

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	p. 3
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	p. 10
3. ACCESORIOS DE INDUMENTARIA: TIPOLOGÍA, CRONOLOGÍA, USO	
1.1. Hebillas simples y apliques de cinturón.....	p. 20
1.2. Broches de cinturón con placa articulada o rígida	p. 43
1.3. Fíbulas.....	p. 161
4. COMBINACIONES ESTABLES DE ACCESORIOS	
4.1. Tipos de indumentaria: definición e interpretación.....	p. 370
4.2. Combinaciones indumentarias y sistema cronológico.....	p. 526
5. ACCESORIOS DE INDUMENTARIA EN EL TERRITORIO: DISPERSIÓN Y CONTEXTOS	
5.1. Evolución diacrónica de la dispersión y de los tipos indumentarios.....	p. 575
5.2. Contextos habitativos.....	p. 612
5.3. Necrópolis con presencia intensa de la inhumación vestida: estructura y evolución.....	p. 655

5.4. Nódulos de concentración regional de contextos funerarios con inhumación vestida intensa.....	p. 686
6. CONCLUSIONES	
6.1. El panorama general de la indumentaria y de su evolución.....	p. 723
6.2. Entre modas de largo alcance y realidades microregionales.....	p. 726
6.3. Tipos de indumentaria y tipos de asentamiento.....	p. 730
6.4. Indumentarias e identidades.....	p. 732
6.5. Historia indumentaria e historia evenemencial.....	p. 741
7. BIBLIOGRAFÍA.....	p. 752
8. CATÁLOGO.....	p. 822

INTRODUCCIÓN

Los accesorios metálicos de indumentaria constituyen uno de los elementos principales para aproximarse a la realidad material de la población del Mediterráneo tardoantiguo, en especial en lo que al mundo funerario se refiere. Este tipo de material constituye un instrumento de enormes posibilidades para la reconstrucción de las sociedades, culturas y economías en las que fueron producidas y usadas, donde la indumentaria siempre ha ocupado un lugar preponderante. Al mismo tiempo, las rápidas transformaciones en la tipología de los objetos, debidas a las fluctuaciones a las que la moda está siempre sometida, les otorgan un importante potencial datante. En efecto, el estudio sistemático de ciertos tipos de *ornamenta* puede proporcionar resultados notablemente precisos en lo que a cronología se refiere, convirtiéndolos en un valioso indicador cronológico de los contextos funerarios, monumentales o habitativos a los que se asocian.

En el caso específico de los hallazgos procedentes de la Península Ibérica y del suroeste de Francia, numerosos problemas de documentación han impedido extraer y desarrollar todo este potencial, tanto en lo referente al encuadre tipológico y cronológico de estos objetos como en la consiguiente fase interpretativa. Se hacía necesario acometer un nuevo estudio monográfico que actualizara el panorama trazado por anteriores síntesis, aportando datos procedentes de las más recientes investigaciones y usándolos para aproximarse de forma diferente a los documentos más conocidos por la bibliografía especializada. El momento se presentaba especialmente propicio, gracias a la proliferación de excavaciones arqueológicas con métodos de registro modernos

en los últimos años, que permite paliar, hasta cierto punto, las lagunas crónicas del conocimiento de la arqueología funeraria de los siglos V y VI en las provincias del Mediterráneo occidental.

El proyecto es en cierto modo resultado conjunto de mi formación académica inicial en la Universidad de Barcelona, donde tuve la oportunidad de entrar en contacto con la arqueología funeraria de la época visigoda, y de mi posterior especialización y labor investigadora en diversos centros de Italia, Francia, Alemania, Polonia y la República Checa, culminada con la admisión al doctorado en el Departamento de Arqueología de la Universidad de Bolonia. A nivel práctico, este hecho se traduce en la voluntad de realizar una aproximación a los vestigios materiales del *regnum* visigodo desde una perspectiva amplia, que ponga de relieve las relaciones de dicho territorio con su entorno geográfico mediterráneo y europeo.

Los principales objetivos del presente estudio pueden sintetizarse de la siguiente forma:

1. Actualización el inventario de hallazgos en la Galia meridional e Hispania peninsular, con atención especial a la sistematización del contexto arqueológico asociado.

2. Precisión de su clasificación tipológica en los casos necesarios: en anteriores trabajos, tipos muy bien definidos convivían con otras agrupaciones muy heterogéneas, que rallaban en la incoherencia. Este problema de organización básica del material se acentúa si lo que se pretende es utilizar estas tipologías como punto de partida para el estudio de la evolución de las combinaciones indumentarias y la definición de fases cronológicas basadas en ella: la definición de tipos incoherentes comporta el riesgo de desvirtuar el entero cuadro de asociaciones de materiales.

3. Caracterización de los principales tipos de vestimentas sujetas con accesorios de indumentaria y sus eventuales relaciones con territorios ajenos al área de estudio.

4. Propuesta de datación, basada principalmente sobre el estudio de las asociaciones de accesorios en el interior de complejos cerrados. Se completa con los datos derivados del análisis topocronológico de algunos contextos funerarios elocuentes y con observaciones adicionales de naturaleza tipológica. Ambas aportaciones permiten integrar al sistema tipos de objetos de larga perduración o simplemente ausentes en los grupos combinatorios.

5. Interpretación de los objetos de indumentaria y de sus combinaciones, basándose en la evolución de su dispersión a nivel tanto macroespacial como microespacial y en las características de los contextos asociados. La introducción, de forma sistemática, de la variable contexto en la valoración de los elementos indumentarios representa una novedad respecto al grueso de los estudios precedentes, que tienden a la aproximación a los objetos por sí mismos: de alguna forma, parecería que el valor de dichos objetos fuera evidente, hasta el punto de imprimir carácter al contexto en el que se integra. Razonando de este modo, no es extraño que la interpretación de muchos de los accesorios que se tratarán de ahora en adelante se haya reducido, en el área y período de estudio del presente trabajo, a determinar su atribución a población goda o romana. El análisis atento de los contextos permite introducir ulteriores matices susceptibles de completar nuestra visión de la significación social, económica y cultural de los accesorios estudiados.

El marco geográfico y cronológico escogido para el presente estudio viene definido sustancialmente por la dispersión del propio material objeto de estudio. Tal y como se verá reflejado en las siguientes páginas, los principales tipos de objetos y de vestimentas documentados en Hispania y la Galia

meridional presentan, durante los siglos V y VI, una notable homogeneidad que permite identificar en este vasto territorio, a pesar de la lógica existencia de variantes regionales, una koiné indumentaria bien definida. El verdadero objeto de estudio del presente trabajo es el denominado “horizonte de las combinaciones indumentarias” que se detecta en diversas regiones de Hispania y la Galia entre mediados del siglo V y el tercer cuarto del siglo VI: éste es el que define, en gran medida, el ámbito cronológico de este trabajo. Las combinaciones indumentarias permiten seguir en detalle la evolución de la vestimenta y presentan, en general, un mayor potencial informativo derivado, en última instancia, de la posibilidad de datación estrecha. Pero al mismo tiempo, uno de los puntos de interés a explorar en el presente trabajo es la interrelación de dicho horizonte con los períodos inmediatamente anterior y posterior; se trata de un aspecto tratado de forma meramente tangencial en los precedentes estudios. La cronología aproximada del grueso de materiales tratados a lo largo de las siguientes páginas se sitúa, aproximadamente entre fines del siglo IV y fines del siglo VI (aproximadamente 380-600, si bien ciertos tipos de objetos presentan períodos de producción y utilización que podrían haber excedido este marco). La cronología resultante comprende el período de desarrollo temprano del *regnum* visigodo de la Galia meridional y –posteriormente– Hispania, desde la fecha del asentamiento inicial en la Aquitania II (418/19) hasta la época de Leovigildo y Recaredo (572-601), período en el que el denominado reino de Toledo consolida su hegemonía sobre la Península Ibérica. En cualquier caso, la alusión de este período histórico para enmarcar el presente estudio debe tomarse como un valor únicamente añadido, de contextualización de los resultados, sin que ello represente apriorismo alguno en la valoración del material: tal y como las siguientes páginas ponen de relieve, los parámetros generales en los que se inserta la evolución indumentaria de los siglos V y VI corresponden a realidades de ámbito regional, local o familiar, en general situadas al margen de los principales

escenarios de la historia política de la época. De hecho, la alusión a este período histórico apoya la dimensión de *longue durée* que presenta la evolución de la vestimenta a lo largo de las seis o siete generaciones de vidas que comprende el marco cronológico del presente estudio.

Siendo fiel a esta idea, el área de estudio definida, a pesar de coincidir a grandes rasgos con el momento de máxima expansión del territorio del *regnum* visigodo, no varía en función de los cambios en las fronteras políticas acontecidos a lo largo de este período. Esta elección permite aplicar la perspectiva de larga duración a secuencias de materiales procedentes de territorios que experimentan cambios de soberanía política en esta época, especialmente en la Galia meridional, y que representan interesantes casos de estudio para valorar si la historia evenemencial puede dejar impronta sobre la realidad material –en este caso indumentaria– de la población tardoantigua. Los límites del presente estudio quedan así fijados por los cursos de los ríos Loira y Ródano al norte y este, y por las costas de las actuales España y Portugal al sur y oeste; corresponden a los territorios de las provincias *Aquitania I*, *Aquitania II*, *Novempopulania*, *Narbonensis I* y parte de la *Viennensis* en la Galia, y *Tarraconensis*, *Carthaginensis*, *Baetica*, *Lusitania* e *Gallaecia* en la Hispania peninsular.

El presente estudio se estructura en tres grandes bloques temáticos, que incluyen a su vez diversos apartados que desarrollan las directrices fundamentales de investigación. En primero corresponde al establecimiento de una clasificación tipológica pormenorizada de las fíbulas y accesorios de cinturón localizados en el área y período de estudio. Además de proporcionar una descripción general de las características definitorias de cada tipo y de enumerar la procedencia de las piezas que lo integran, se incluyen datos acerca de sus eventuales paralelos fuera del área de estudio y de sus modalidades de uso, es decir, de los tipos de indumentaria en los que cada tipo de objeto se

integra. La intención ha sido la de proporcionar la máxima cantidad de datos referentes a cada tipo de forma ordenada y accesible. Por lo que respecta al criterio de distinción tipológica, éste se ha basado esencialmente en criterios morfológicos (forma y proporciones de los objetos) y técnicos. Los motivos decorativos, generalmente de poca utilidad tipológica por su larga perduración temporal y su aparición en múltiples categorías de objetos y superficies, han permanecido por lo general en un segundo plano. La principal excepción a esta norma viene señalada por el extenso grupo de broches de cinturón con decoración cloisonné, en el que los motivos estilísticos representan el único criterio de distinción posible.

El siguiente bloque temático tiene como objeto el estudio integrado de las principales combinaciones de accesorios detectadas en el área y período de estudio. Además de una propuesta de reconstrucción basada en la posición in situ de los accesorios respecto a los restos osteológicos en el interior de ciertas sepulturas, esta sección acomete la valoración a nivel social y cultural de los diversos tipos indumentarios, fundamentada en los análisis de contextos microespaciales (ubicación de las manifestaciones de cada tipo indumentario en espacios funerarios y relación espacial con otras vestimentas) y en la eventual comparación con paralelos identificados fuera del área de estudio. El bloque concluye con la formulación de una propuesta de organización cronológica por fases, basada en la evolución de los distintos tipos de accesorios combinados en el interior de sepulturas.

El análisis de las pautas de implantación de los diversos tipos de manifestaciones indumentarias en el área de estudio, así como de los contextos funerarios y habitativos en los que éstas se integran, completa el tercer y último gran bloque del presente estudio. Los tres apartados que lo componen aportan informaciones de naturalezas distintas y complementarias para la correcta valoración de los vestigios indumentarios: dispersión geográfica y evolución a

nivel general y regional, estudio de contextos de hábitat y análisis de las principales áreas de concentración regional de conjuntos funerarios con presencia frecuente de inhumaciones vestidas. Del conjunto de datos se extraen interesantes conclusiones, que señalan hacia la dispersión selectiva, en ámbito microregional, de determinados tipos indumentarios, así como su vinculación a determinados tipos de hábitats.

El presente estudio se completa con un catálogo que recoge los accesorios de indumentaria localizados con seguridad en el área y período de estudio. Organizado en base a las ya citadas circunscripciones administrativas tardorromanas, los topónimos y términos municipales de procedencia de los objetos son listados en orden alfabético, incluyendo la mención de la circunscripción territorial actual (departamento francés, provincia española y distrito portugués). Cada entrada consta de una breve alusión a la tipología del yacimiento, al contexto de procedencia del accesorio reseñado (sepultura, unidad estratigráfica, hallazgo superficial, etc.) y los eventuales materiales asociados. En los contextos funerarios donde ello es posible, se añaden datos antropológicos básicos y referencia a la posición de los accesorios en relación a los restos óseos; cada accesorio es descrito de forma sumaria, realizando breves referencias a su morfología general, material de fabricación y medidas.

La base del trabajo de recopilación efectuado ha sido el copioso material publicado, completado con el estudio de materiales inéditos conservados en diversos entes museísticos, entre los que cabe citar los museos de Lleida, Sitges, Barcelona, Girona, Vitoria, Badajoz, Madrid, Toledo, Zaragoza, Saint-Germain-en-Laye, Toulouse, Núremberg y Maguncia. La consulta de material de archivo (tesis doctorales, de licenciatura o máster; informes de excavación) ha permitido enriquecer ulteriormente el corpus.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Más de un siglo de investigación sobre los vestigios materiales del establecimiento del vasto *regnum* visigodo en Hispania y la Galia meridional ha conllevado un crecimiento exponencial del número de accesorios de indumentaria de los siglos V y VI conocidos en dichos territorios.¹ Crecimiento que, aunque significativo, se ve muy limitado por los déficits en la presentación de la documentación arqueológica, que distan todavía mucho de ser totalmente paliados por las investigaciones más recientes.

Hasta fines de los años 40 del siglo XX, la documentación en Hispania se limitaba al corpus reunido por Zeiss y a algunos aportes puntuales de excavaciones de necrópolis como las de Daganzo de Arriba, Carpio de Tajo, Castiltierra o Herrera de Pisuerga, siendo esta última la única publicada en forma de monografía. En 1948 tiene lugar un evento importante: la publicación monográfica de los resultados de las campañas de excavación de 1942 y 1943 en la necrópolis de Duratón, yacimiento de referencia por la cantidad de materiales de indumentaria recuperados.² Por desgracia, la iniciativa no tuvo continuidad y gran parte de la documentación quedaría inédita, del mismo modo que la de otros conjuntos importantes como los de Madrona o Espirido, de los que serían publicadas ilustraciones de las piezas descubiertas sin detalles sobre su contexto arqueológico.

La situación continuaría sin grandes cambios, con la publicación de hallazgos sueltos o intervenciones arqueológicas parciales, hasta la segunda mitad de la década de 1980. El punto de partida es la monografía sobre el Carpio de Tajo a cargo de G. Ripoll, a la que sigue la sistematización de la

¹ Entre las obras pioneras, cítense Barrière-Flavy 1892; Åberg 1923; Zeiss 1934. Cf. *infra*

² Molinero 1948.

arqueología funeraria de época visigoda en la tesis doctoral de la misma Ripoll.³ Algo más tarde llegaría una nueva monografía, esta vez con un examen de conjunto de las necrópolis de época visigoda en el término de Alcalá de Henares.⁴

La primera década del presente siglo parece ser la de la definitiva dinamización de la arqueología funeraria de época visigoda, consecuencia de un mayor empuje de las excavaciones, sobre todo gracias al sector privado, y es en este período donde empieza a acumularse nueva información que palió las tradicionales carencias del grueso de la documentación. La publicación de la monografía sobre la necrópolis de Cacerá de las Ranas⁵ –por desgracia objeto de un fuerte expolio durante la propia campaña de excavación– es el punto de partida de este nuevo período, donde también se dan a conocer de forma detallada otros yacimientos como el de Tinto Juan de la Cruz o el de Espiridovieladiez, además de una nueva monografía sobre el Carpio de Tajo⁶ y de una nueva obra de conjunto sobre arqueología funeraria de época visigoda.⁷ De todos modos, el grueso de nuevos hallazgos procedentes de excavaciones recientes empieza a ser difundido en la bibliografía especializada sólo ahora, por lo que se espera que el panorama pueda cambiar radicalmente en el transcurso de los años inmediatos, cuando vean a la luz estudios en profundidad de necrópolis recientemente excavadas como las de Gózquez de Arriba, Illescas – Boadilla de Arriba, Fuenlabrada – Loranca, Getafe – Acedinos, Mérida – c/ Almendralejo 41 o Sarrià de Ter – Pla de l’Horta, además de

³ Ripoll 1985, 1991a.

⁴ Méndez – Rascón 1989.

⁵ Ardanaz 2000.

⁶ Barroso *et al.* 2001, 2002; Jepure 2004; Sasse 2000

⁷ Ebel-Zepezauer 2000.

revisiones de antiguas excavaciones como las que se están llevando a cabo en los casos de Duratón, Madrona y Castiltierra.⁸

El estado de la investigación en Aquitania y Septimania presenta numerosos puntos en común con la situación en Hispania. En los territorios del sur de la Galia, los hallazgos de accesorios de indumentaria y otros materiales relacionables con el mundo funerario han comenzado a ser sistematizados únicamente de forma reciente.⁹ Anteriormente, la mayor parte de datos disponible provenía de las publicaciones, muy parciales, de grandes necrópolis como la de Herpes en Courbillac o Les Tombes en Estagel.¹⁰ Cuando es todavía reciente la publicación de uno de los conjuntos funerarios más importantes de la zona –las necrópolis de Les Horts en Lunel-Viel–,¹¹ se espera en tiempos inminentes la aparición de monografías sobre conjuntos como los de la isla de Maguelone, de Bénazet en Molandier y de Le Mouraut en Le Vernet¹², que sin duda podrán cambiar el fragmentario panorama actual.

Esta exigua documentación arqueológica, en general afectada por numerosos problemas de contextualización, de datación y, en consecuencia, de interpretación, ha sido sin embargo utilizada con frecuencia por los historiadores interesados en la época más temprana del *regnum* visigodo en la Galia meridional e Hispania.

La vastedad territorial del escenario en el que este fenómeno histórico va a tener lugar es uno de los principales causantes de la existencia de cierta multiplicidad en las tradiciones historiográficas, cuyas diferencias dependen tanto de las diversas escuelas implicadas (principalmente francesas y españolas, con importantes aportaciones de los mundos anglófono y germanófono) en el

⁸ Se espera con interés la publicación de una nueva monografía sobre Madrona, a cargo de A. Jepure; y de Castiltierra, coordinada por L. Balmaseda. Nueva documentación sobre las excavaciones de Duratón y Madrona en Jepure 2008.

⁹ Hernandez 2001; Stutz 2003.

¹⁰ Delamain 1892; Lantier 1943, 1949.

¹¹ Raynaud 2010.

¹² Cf. *infra*.

estudio del fenómeno, como de la diferente naturaleza de la documentación, tanto escrita como arqueológica, disponible en cada uno de los territorios implicados.

Así, en la zona aquitana –en sentido amplio–,¹³ el debate se centra en determinar las características del asentamiento de los visigodos en el 419,¹⁴ las modalidades de su implantación en el territorio provincial y el impacto de la misma sobre las estructuras administrativas y sobre la misma población de la región aquitana. Una amplia mayoría de los investigadores del problema concibió un asentamiento eminentemente rural, por el que los visigodos habrían pasado a poseer y habitar en propiedades rurales previamente controladas por poseedores galorromanos, mediante un sistema de repartos basado en la *hospitalitas*, institución que reglaba los acantonamientos militares en el Imperio Romano tardío. La organización del asentamiento, tras los repartos, se habría realizado con arreglo a las estructuras clientelares y de familia extensa que supuestamente habrían caracterizado a los recién llegados, en lo que algunos autores entendían como un choque entre dos modelos socioeconómicos y culturales claramente diferenciados.¹⁵ Una tal concepción se mantendría, en una formulación más o menos inalterada, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y durante la mayor parte del siglo XX.

El punto de inflexión vendría marcado por una controvertida obra de W. Goffart, quien propondría, a principios de la década de 1980, una visión totalmente innovadora del modelo de establecimiento de las *gentes* bárbaras en Occidente. Basándose en un nuevo examen de las fuentes escritas y en un

¹³ Se utiliza, de aquí en adelante, la denominación histórica de Aquitania, para designar los territorios no mediterráneos de la Galia al sur del Loira y al este del Ródano, incluyendo principalmente las provincias romanas de Aquitania I y II y Novempopulania.

¹⁴ Sigo aquí la propuesta de cronología aportada por Schwarcz 2003.

¹⁵ Gaupp 1844; Havet 1878; Dahn 1885, pp. 52-60; Fustel de Coulanges 1891, pp. 279-305; Meitzen 1895; Dopsch 1923; Lot 1928, 1937; García Gallo 1940-41; Schmidt 1941; Gracjanskij 1942; Wallace-Hadrill 1952; A. D'Ors 1960; Korsunskij 1964; Bloch 1963; Jones 1964; Musset 1965; Bachrach 1969; Claude 1970; Demougeot 1979; Thompson 1982.

profundo conocimiento del funcionamiento de la fiscalidad y la tributación del estado tardoimperial, concluyó que las bases de los acuerdos para asentar a los visigodos en Aquitania no consistirían en la entrega de lotes de tierra por parte de la autoridad imperial, sino de la titularidad de las rentas procedentes de la tributación de dichas tierras.¹⁶ Las consecuencias de esta interpretación para la aproximación a la realidad del asentamiento de los visigodos son dramáticas: este modelo de articulación sería compatible con un asentamiento concentrado de los bárbaros en las ciudades, donde se canalizarían los pagos efectuados por sus *taxpayers* personales. Así, el mundo rural apenas se habría visto afectado por la presencia visigoda.¹⁷ La tesis de Goffart encontraría apoyo en diversos trabajos de otro gran conocedor de la fiscalidad del Imperio Romano tardío, J. Durliat.¹⁸ Algunas de las ideas de éste serían incorporadas más adelante al propio discurso de Goffart.¹⁹

Sin embargo, no ocurriría lo mismo con el grueso de la comunidad científica, que continuaría inclinándose por la reafirmación de la existencia de repartos de tierras entre galorromanos y visigodos desde los momentos iniciales de la llegada de éstos últimos a la Aquitania II. La argumentación principal de estos trabajos es el examen de conjunto de las fuentes escritas, con las diversas fuentes narrativas complementando el panorama fragmentario, y en diversos aspectos anacrónico, esbozado por la documentación jurídica.²⁰ Otras aportaciones insisten en el carácter complejo del proceso de asentamiento, en el que identifican escenarios tanto urbanos como rurales, y en el que el cuadro

¹⁶ Goffart 1980, pp. 103-126.

¹⁷ Goffart 1980, p. 221.

¹⁸ J. Durliat 1988, 1995, 1997.

¹⁹ Goffart 1988, 2006.

²⁰ Wolfram 1983; A.M. Jiménez Garnica 1983; García Moreno 1983; Barnish 1986; Wolfram 1988; Claude 1988; Heather 1991; Burns 1992a, 1992b Burns; Liebeschuetz 1992; Krieger 1992; Nixon 1992; Burns 1994; Heather 1996; Liebeschuetz 1997, pp. 135-151; E. Chrysos 1997; Kulikowski 2003; Wolfram 2005; P.C. Díaz / C. Martínez / F.J. Sanz 2007; Rouche 2008.

general va mutando en paralelo a las circunstancias históricas a lo largo del período de presencia visigoda en la Galia meridional.²¹

En este marco conceptual se inserta la aportación del estudio arqueológico de los accesorios metálicos de indumentaria de la región, muy limitada desde un punto de vista cuantitativo, habida cuenta de la escasez generalizada, hasta tiempos recientes, de hallazgos de este tipo.²² En las últimas décadas, diversos trabajos de M. Kazanski han señalado la presencia, si bien tenue, de materiales relacionables con las primeras generaciones de inmigrantes visigodos en algunas de las grandes *villae* de la zona aquitana.²³ De aceptarse esta propuesta, el panorama resultante vuelve a poner sobre la mesa la existencia de un asentamiento rural y el problema de los repartos de tierras. En los últimos tiempos se han realizado los primeros catálogos sistemáticos de bronce de indumentaria de los siglos V y VI en la Galia meridional, llevando a un más que notable incremento tanto cuantitativo como cualitativo del material arqueológico en la zona.²⁴ Sin embargo, salvo casos aislados, no se han llevado a cabo estudios de síntesis sobre la procedencia, interpretación y evolución de esta documentación.²⁵

Dentro de la Galia meridional, la región narbonense presenta una marcada personalidad propia, lo cual tiene un cierto reflejo sobre el estado de la investigación. La Narbonense –con la salvedad de *Tolosa*– no forma parte de los territorios de asentamiento de los visigodos en el 419, sino que se trata de una anexión posterior, inmediatamente anterior a las conquistas de Eurico en la Península y en la zona del Ródano.²⁶ Por otra parte, a principios del siglo VI

²¹ H.S. Sivan 1987; Mathisen / Sivan 1999; A.M. Jiménez Garnica 1999.

²² James 1977; James 1991. Cf. tb. *infra*

²³ Kazanski 1985, 1991a, 1991b; Kazanski –Lapart, 1995.

²⁴ Hernandez 2001; Stutz 2003.

²⁵ Hernandez / Raynaud 2005, pp. 177-188; J. Pinar / G. Ripoll 2007. Algunas síntesis centradas en el área septimana aparecen ya en las últimas décadas del siglo XX: James 1980; Erlande-Brandenburg 1988; Ripoll 1992.

²⁶ Cf. *infra*.

quedará desgajada políticamente del resto de la Galia, que pasará a ser controlada por el *regnum* merovingio. Su contexto histórico es, en cierta medida, más afín al de Hispania que al del resto de la Galia meridional, como también lo es el panorama arqueológico general, en el que destaca un pequeño grupo de necrópolis que ha proporcionado materiales muy similares a los del centro peninsular.²⁷ Sin embargo, falta todavía un estudio específico sobre los pormenores del asentamiento de los visigodos en la región.²⁸

En Hispania, los problemas a afrontar son otros. Si bien no parece existir duda acerca de la existencia de repartos efectivos de tierra y del acceso de visigodos a la titularidad de propiedades fundiarias,²⁹ la documentación disponible deja graves lagunas concernientes tanto a la cronología como a los escenarios en los que el proceso de asentamiento habría tenido lugar, así como en lo referente a los particulares del mismo.³⁰ Un amplio grupo de investigadores se ha inclinado por considerar que el incremento de la presión franca sobre los territorios fronterizos de la zona septentrional del *Regnum Tolosanum* habría sido el catalizador del inicio de la migración visigoda, de norte a sur, hasta la Península Ibérica.³¹ Esta entrada de población habría sido recogida por los *Consularia Caesaraugustana*, en dos escuetas entradas, de difícil interpretación, correspondientes a los años 494 y 497. La propuesta de datación del acontecimiento llevaría a diversos arqueólogos a apoyar esta interpretación, al coincidir dichas fechas, a grandes rasgos, con el por entonces considerado

²⁷ Ripoll 1992; Ripoll 1999.

²⁸ El trabajo más completo es Demougeot 1988. Cf. tb. las alusiones al territorio de *Septimania* en Wolff 1967; Armengaud / R. Lafont 1979; y, sobre todo, Rouche 1979.

²⁹ El propio Goffart admite que las divisiones de tierras se habrían llevado a cabo efectivamente en algún momento –en su opinión posterior a la época de Eurico–, al ser inequívocas las referencias a las mismas en el corpus de Reccesvinto (Goffart 1980, pp. 105-106). La cuestión de los repartos en Hispania ha sido tratada en: King 1972; García Moreno 1983.

³⁰ Unas certeras pinceladas al problema pueden leerse en Liebeschuetz 2007.

³¹ Zeiss 1934; García Gallo 1940-41, pp. 40-63; Schmidt 1941; Reinhart 1945; D'Abadal 1960, 1969; Torres López 1962, pp. 3-140; Claude 1970; Palol 1970; J.A. García de Cortázar 1973; García Iglesias 1975; Jiménez Garnica 1982; Orlandis 1987; Wolfram 1988; Ripoll – Velázquez 1995; Heather 1996; Orlandis 2003; Collins 2004; Díaz / Martínez / Sanz 2007; Mínguez 2004; Sanz.

inicio de la actividad funeraria en las necrópolis de tipo Carpio de Tajo o Duratón-Castiltierra.³² Otros autores, sin embargo, se inclinan por situar en tiempos algo anteriores los inicios de la presencia permanente y estructurada de visigodos en la Península. Algunos ven el momento decisivo en la época de Eurico, mientras que otros llegan incluso a retrasarla hasta los tiempos de su padre Teodorico II, es decir, a inicios de la segunda mitad del siglo V.³³ A ellos se contraponen, por último, algunos especialistas que no consideran que existan evidencias seguras de la presencia estable de población visigoda en el siglo V, lo cual les lleva a dudar de la existencia de un asentamiento visigodo en Hispania anterior a la batalla de Vouillé del 507.³⁴

Esta particular problemática ha situado en un lugar central del debate historiográfico la valoración del material arqueológico, en especial una serie de necrópolis con frecuente presencia de accesorios de indumentaria situada principalmente en la Meseta castellana. Un gran número de defensores de la existencia de establecimientos visigodos en Hispania a finales del siglo V se apoya efectivamente en la datación y valoración del material arqueológico de este conjunto de necrópolis. Al hacerlo, encuentran además una geografía concreta en el que situar el asentamiento y la posibilidad de determinar el tipo de hábitat al cual vendría asociado, datos ambos que las fuentes escritas no resuelven. En la época de postguerra tuvieron gran influencia dos trabajos de Reinhardt y Werner,³⁵ mientras que en las últimas décadas han sido especialmente seguidas las cronologías e interpretaciones propuestas por V. Bierbrauer, G. Ripoll y W. Ebel-Zepezauer.³⁶ Sin embargo, diversos autores han puesto en duda la existencia de una relación directa entre los establecimientos de visigodos en Hispania y este grupo de necrópolis. El pionero fue Domínguez

³² Ripoll 1991; Ripoll 1998, 2000; Bierbrauer 1992, 1994; Ebel-Zepezauer 2000; Kokowski 2007.

³³ Thompson 1969, 1982; García Moreno 1982; J.J. Sayas / L.A. García Moreno 1983; García Moreno 1987, 1989; Díaz 1994; Koch 2006; García Moreno 2009.

³⁴ Kulikowski 2005.

³⁵ Reinhardt 1945.

³⁶ Bierbrauer 1980, 1994; Ripoll 1991a, 1998a, 2001, 2007; Ebel-Zepezauer 2000.

Monedero, en dos trabajos que incidían especialmente en los problemas de relación entre dichas necrópolis y las entradas de los *Consularia Caesaraugustana*.³⁷ Más recientemente, han sido historiadores anglosajones los que han expuesto sus dudas sobre la relación entre dichos yacimientos y el asentamiento visigodo en Hispania, recurriendo en ocasiones a argumentaciones complejas y poco convincentes o a ataques directos a las teorías preexistentes formuladas desde un conocimiento poco profundo del panorama arqueológico.³⁸ Unas conclusiones similares, aunque alcanzadas desde la estricta revisión del material arqueológico, se leen en un reciente trabajo de A. Jepure.³⁹

A pesar del considerable volumen de bibliografía existente, son pocos los estudios que han propuesto una revisión de conjunto de la tipología de hábitats que habría caracterizado al asentamiento visigodo, aunque se advierte una cierta tendencia a su incremento en los últimos tiempos. Para el mundo rural pueden citarse los trabajos de A.M. Jiménez Garnica, G. Ripoll, R. Barroso y J. Morín, J. López Quiroga y A. Isla;⁴⁰ mientras que el único análisis sintético en ámbito urbano sigue siendo el de G. Ripoll.⁴¹ La imagen que se desprende del conjunto de estos trabajos es la de la existencia de dos modalidades de asentamiento relativamente autónomas entre sí, situadas en escenarios geográficos claramente distintos: una de carácter rural, asociada a hábitats abiertos de tipo *vicus*, y en la que quizás habrían entrado en juego los repartos de tierras recogidos en la legislación, que se localizaría principalmente en el interior de la *Carthaginensis*; y otra, eminentemente urbana, que habría tenido sus escenarios principales en las ciudades del levante y del sur peninsulares.

³⁷ Domínguez Monedero 1985, 1986.

³⁸ Heather 1996; Collins 2004; Koch 2006; Kulikowski 2004.

³⁹ Jepure, 2009.

⁴⁰ Jiménez Garnica 1982; Ripoll 1998a; Ripoll 2007; Barroso et al. 1993a; R. Barroso et al. 2002; R. Barroso / J. Morín 2002; Morín / Barroso 2005; López Quiroga 2006; Isla 2007.

⁴¹ Ripoll 2000.

Un tal panorama había sido ya trazado desde tiempos de d'Abadal, quien atribuía además el asentamiento rural en la Hispania interior a un movimiento "popular" de campesinos; mientras que los establecimientos urbanos habrían sido una prerrogativa de la corte y los grupos aristocráticos ligados a ella.⁴² Pero lo que interesa remarcar aquí, a modo de conclusión de este apartado, es la dicotomía de fuentes usadas para identificar una y otra modalidad: si la presencia visigoda en ciudades se encuentra bien documentado en las fuentes escritas, tanto en Hispania como en la Galia meridional,⁴³ la hipótesis del asentamiento rural "popular" se sustenta en gran medida en la mera interpretación de un material indumentario mal contextualizado y datado.

⁴² D'Abadal 1960, 1969.

⁴³ Cf. *infra*.

ACCESORIOS DE INDUMENTARIA: TIPOLOGÍA, CRONOLOGÍA, USO

1. HEBILLAS SIMPLES Y APLIQUES DE CINTURÓN

Las hebillas simples de cinturón representan el accesorio de indumentaria más numeroso, con diferencia, en el área y período de estudio de este trabajo. Su área de dispersión muestra un patrón uniforme en el conjunto de territorios examinados; en realidad, la práctica totalidad de las piezas documentadas se engloba en tipos comunes en el conjunto de las provincias occidentales y en los territorios limítrofes.

Las hebillas simples constituyen en Hispania y la Galia meridional, como en los territorios vecinos, el principal accesorio asociado a la indumentaria masculina. Ésta suele constar únicamente de una o dos hebillas, en la que una sujetaría el cinturón, y la segunda –de dimensiones generalmente menores– algún correa secundario, en algunos casos relacionable con el uso de bolsas, cuchillos u otros elementos en suspensión.⁴⁴ La presencia de una única hebilla simple como único accesorio de indumentaria no es, sin embargo, privativa de las sepulturas masculinas, apareciendo frecuentemente en sepulturas femeninas, como las nº 22 o 95 de Cacara de las Ranas (Madrid).⁴⁵ En numerosas

⁴⁴ Pinar – Ripoll 2007, pp. 65-71. Cf. *infra*

⁴⁵ Ardanaz 2000, pp. 48, 154.

sepulturas femeninas, las hebillas simples aparecen asociadas a fíbulas de diversa tipología.⁴⁶

El repertorio morfológico de las hebillas simples de los siglos V-VI permite una primera clasificación general según las formas de las anillas de las mismas. La forma oval es la más importante cuantitativamente, siendo también frecuentes las piezas circulares, en forma de D, peltiformes, reniformes y rectangulares. Dichas formas no difieren en absoluto de las que pueden apreciarse en los broches de cinturón articulados del mismo período: algunos casos de hebillas simples serán, de hecho, tratados en las páginas dedicadas a los broches de cinturón.⁴⁷

Uno de los problemas principales a la hora de abordar el estudio de este grupo de producciones viene dado por las dificultades de datar el material con suficiente precisión. En el área de estudio, las sepulturas masculinas suelen ser poco generosas en lo que a materiales datables se refiere;⁴⁸ mientras que la asociación de este tipo de hebillas a fíbulas y/o broches de cinturón en el interior de las sepulturas femeninas nos sitúa en un marco cronológico amplio, situado en las últimas décadas del siglo V y los tres primeros cuartos del VI. Habida cuenta de este contexto general, parece que todo intento de precisar la cronología de estas piezas debe basarse, en gran medida, en la comparación con paralelos arqueológicos procedentes de territorios extrapeninsulares. Las posibilidades de realización de un estudio comparativo de ciertas garantías quedan restringidas, sin embargo, a un grupo relativamente reducido de piezas con una personalidad tipológica claramente definida.

Hebillas circulares

⁴⁶ Cf. *infra*

⁴⁷ Cf. *infra*

⁴⁸ Cf. *infra*

El grupo de hebillas simples menos numeroso en el área de estudio es el caracterizado por la forma circular de sus anillas. A pesar de que la mayor parte de ejemplares conocidos a día de hoy corresponde a hallazgos descontextualizados, sus semejanzas con las hebillas de ciertos tipos de broches articulados y sus paralelos fuera del área de estudio sugieren una cronología en el marco del siglo V.

Entre los ejemplos más tempranos pueden citarse tres piezas de oro, con hebijones troncocónicos cuyas longitudes superan claramente la de las anillas de las hebillas. Dos de estas hebillas forman parte del inventario de la denominada “sepultura del teatro de *Malaca*”,⁴⁹ mientras que la tercera procede de una posible sepultura no documentada hallada fortuitamente en Bueu (Pontevedra).⁵⁰ La morfología de las dos primeras encuentra sus mejores analogías en el área danubiana;⁵¹ mientras que la tercera debe relacionarse sobre todo con el grupo de broches articulados de oro con hebilla circular y placa circular cloisonné.⁵² Las tres piezas son atribuibles principalmente al primer tercio del siglo V.

Una problemática similar viene planteada por una hebilla de plata con hebijón troncocónico, de procedencia inexacta, conservada en el RGZM de Maguncia.⁵³ La pieza ingresó en dicho museo como parte de una gran colección de elementos de broche de cinturón procedentes de *Hispania*. A pesar de que su procedencia exacta es desconocida, se sabe que la colección fue reunida en el territorio de la antigua Baetica, seguramente en el área del bajo Guadalquivir.⁵⁴ Objetos muy similares son conocidos principalmente en el área danubiana y

⁴⁹ Palol 1966, p. 47; König 1981, lám. 52.H; Pérez Rodríguez-Aragón 1997, fig. 4.9-10; Quast 2005, fig. 21.A; Pinar – Ripoll 2008, fig. 8.3-4; Pérez Rodríguez-Aragón 2008, fig. 5.39-40.

⁵⁰ Zeiss 1934, lám. 7.2.A-B; Koenig 1981, lám. 52.G; Pérez Rodríguez-Aragón 1997, fig. 4.8; Pinar – Ripoll 2008, fig. 1.1.

⁵¹ Pusztai 1966, fig. 6.3.

⁵² Cf. *infra*

⁵³ Ripoll 1998, lám. I.3.

⁵⁴ Ripoll 1998, fig. 5.3, lám. I.3.

pónica, además de en la Galia septentrional, donde son datados en el primer tercio del siglo V.⁵⁵ Entre los paralelos localizados fuera del área de estudio, merece la pena destacar la hebilla de la sepultura nº 1 de Radotín (Bohemia, República Checa), asociada a un *solidus* de Arcadio que proporciona al enterramiento un *terminus post quem* en el 395.⁵⁶

Una hebilla en bronce con características muy similares, según la reconstrucción propuesta por B. Sasse, habría procedido de la sepultura nº 201 del Carpio de Tajo.⁵⁷ La asociación de materiales de esta sepultura no se encuentra verificada, aunque el perfil reniforme de una de las anillas documentadas sugiere una cronología principalmente de la segunda mitad del siglo V.⁵⁸ En caso de aceptar dicha cronología, el inventario de la sepultura sería el reflejo de por lo menos dos períodos de uso de la misma: eso es lo que indica la presencia de una hebilla oval con hebijón de base rectangular en el mismo, que sugiere una cronología no anterior a mediados del siglo VI.⁵⁹ Habida cuenta de que las hebillas circular y reniforme fueron halladas en conexión con un soporte de escarcela de hierro, cabe la posibilidad de que ambas hubieran sido piezas antiguas enterradas a mediados del VI: puede valer como paralelo el muy gráfico caso de la sepultura nº 24 de Cacera de las Ranas,⁶⁰ fechable asimismo a mediados del siglo VI y que contenía una fíbula de tipo Alesia dentro de una bolsa de cuero.

Una pequeña hebilla circular de plata con hebijón recto, hallada *in situ* en la zona pélvica del esqueleto de la sepultura nº 9 de la necrópolis de Las Huertas (Pedrera, Sevilla),⁶¹ representa otro ejemplo del mismo grupo. Otra pieza muy similar, elaborada en bronce, procede de la sepultura nº 14 de la

⁵⁵ Algunos ejemplos en Menghin – Springer – Wamers 1987, fig. I.14a; Kazanski 1997, fig. 4.4; Ottományi 2001, fig. 3.3, 3.5, 4.3-4.

⁵⁶ Svoboda 1965, p. 113, lám. XXXII.2.

⁵⁷ Sasse 2000, pp. 241-242, lám. 27.A.

⁵⁸ Sobre las hebillas simples con perfil reniforme, cf. *infra*.

⁵⁹ Cf. *infra*

⁶⁰ Ardanaz 2000, pp. 188-190.

⁶¹ Fernández Gómez –Oliva –Puya 1984, p. 290, fig. 10.

necrópolis de Deza (Soria), donde se habría asociado a una hebilla oval con hebijón de base escutiforme datable ya bien entrado el siglo VI.⁶²

Una hebilla de oro con anilla circular y hebijón troncocónico con decoración cloisonné procede de la sepultura de Beja (Alentejo). Los motivos ornamentales de su decoración se inscriben aproximadamente en el tercer cuarto del siglo V; en combinación con el resto de materiales recuperados en dicha sepultura, debe situarse muy probablemente justo al inicio de la segunda mitad de dicha centuria.⁶³

Otros ejemplos de hebillas circulares se distinguen del anterior grupo gracias a sus mayores dimensiones y a la presencia de decoración incisa, sea a bisel o a punzón. Una pieza con estas características corresponde a un hallazgo antiguo en la necrópolis de Montégut – Le Coulomé (Gers), desafortunadamente descontextualizada, y poco conocida hasta fechas recientes.⁶⁴ Su decoración a punzón ha hecho que la pieza haya sido considerada una importación danubiana, al paralelizarse con los elementos decorativos que suelen presentar las hebillas de los broches de tipo Strzegocice/Tiszaladány/Kerč'.⁶⁵ La forma de la pieza de Le Coulomé y sus motivos decorativos pueden compararse sobre todo con producciones concentradas en la región carpática, como las de Hódmezövásárhely-Sóshalom⁶⁶ o Zalkod – Bánkódó dúlő.⁶⁷ El primer broche dataría de mediados del siglo V;⁶⁸ mientras que la decoración biselada de la placa del segundo señala hacia la segunda mitad del mismo siglo.⁶⁹ Esta propuesta cronológica parece respaldada

⁶² Taracena 1921, p. 25, lám. XVII.14.

⁶³ Kazanski 1991a, p. 128; Pinar – Ripoll 2008, p. 116.

⁶⁴ Cazauran 1883, lám. I.6; Boudartchouk 2000, pp. 68-70, fig. 38.6, 42.

⁶⁵ Boudartchouk 2000, p. 69. Sobre este grupo de broches de cinturón, cf. Madyda-Legutko 1973; Madyda-Legutko 1986, p. 70.

⁶⁶ Nagy 1984, p. 218, fig. 14; Nagy 2005. Un broche del mismo tipo, con la hebilla no decorada, se documenta en la sepultura nº 16 de Biharkeresztés – Kisfarkasdomb: Istvánovits – Kulcsár 1999, fig. 15.6; Mesterházy 2007, fig. 7.2.

⁶⁷ Hampel 1905, vol. 1, fig. 723.

⁶⁸ Tejral 1988, p. 275; Tejral 1997, p. 347.

⁶⁹ Tejral 1997, pp. 350-351.

por la presencia de incisiones semicirculares del dorso del hebijón de la hebilla de Le Coulomé, que encuentran un paralelo muy cercano en una hebilla de cinturón conservada en el MAN de Madrid, de la que se trata a continuación.

Dicha pieza, recientemente identificada y publicada,⁷⁰ es una hebilla de plata maciza de gran tamaño, con anilla circular y hebijón de tendencia troncocónica con sección en forma de hexágono irregular abierto; y que presenta una rica ornamentación realizada mediante el uso de la incisión, el nielado y el dorado al fuego. La pieza se engloba en los fondos antiguos del MAN, a los que se incorporó en un momento indeterminado, anterior a 1910. Sin embargo, los pormenores acerca de su adquisición y procedencia son desconocidos⁷¹. La morfología general de la pieza, el material –plata parcialmente dorada– y la decoración (volutas y triángulos incisos, uso del nielado) encuentra sus mejores analogías en un conjunto relativamente bien conocido de broches de cinturón articulados, caracterizados por una hebilla circular y una placa de cinturón romboidal, documentados en la zona del Danubio medio,⁷² así como en el centro y norte de Italia (Acquasanta, Marche; Aquileia, Friuli-Veneto-Giulia).⁷³ Se trata de piezas datadas con bastante precisión en el tercer cuarto del siglo V, gracias a su asociación con otros materiales en el interior de ricas sepulturas como las de Karavukovo/Bácsordas (con presencia de un *solidus* de Teodosio II que proporciona un *terminus post quem* en 443), Gáva o Kiskunfélegyháza.⁷⁴ Una cronología similar señala la recientemente publicada sepultura de Turda (Cluj, Rumanía), con una hebilla muy similar a la del MAN formando parte de un broche articulado con placa reniforme con decoración de granates incrustados, asociado a una pareja de

⁷⁰ Pinar 2005a.

⁷¹ Pinar 2005a, p. 299.

⁷² Kiss 1984.

⁷³ Annibaldi – Werner 1963, lám. 37-39.

⁷⁴ Para una discusión completa de la cronología de las piezas, cf. en último lugar Pinar 2005.

grandes fíbulas laminares.⁷⁵ La concentración de hallazgos en la zona danubiana, junto con las afinidades morfológicas y técnicas que el ejemplar del MAN encuentra en ellas, hace muy probable que éste deba ser atribuido a un taller danubiano, quizás situado en algún punto de Panonia.⁷⁶ La dispersión espacial de los broches de cinturón con hebilla circular y placa romboidal, además de la mencionada concentración en la región danubiana e Italia, muestra hallazgos en la costa septentrional del Mar Negro, el área renana, la costa meridional del Mar Báltico y Polonia central.⁷⁷

Hebillas reniformes

Otro conjunto de hebillas documentado de forma no excesivamente numerosa en el área y período de estudio viene definido por el perfil reniforme de sus anillas, característica que deriva de formas bien documentadas en el siglo IV e inicios del V.⁷⁸ En la Galia septentrional y en el área renana, las hebillas reniformes simples son especialmente frecuentes durante la segunda mitad del siglo V e inicios del siglo VI; la cronología parece coincidir –con las reservas que aconseja la poca elocuencia cronológica de los contextos de hallazgo– con la naturaleza de los materiales hispánicos y sudgálicos.

Algunas de estas piezas pueden situarse con cierta seguridad en un momento tendencialmente temprano de dicho intervalo. Es el caso de una pequeña hebilla de bronce con decoración acanalada, procedente de la *villa* del Aiguacuit (Terrassa, Barcelona),⁷⁹ correspondiente a un tipo que raramente perdura más allá del año 500 en la Galia septentrional y los territorios

⁷⁵ Bărbulescu 2007, 2008.

⁷⁶ Pinar 2005, pp. 308-310.

⁷⁷ Ajbabin 1979, fig. 2.10; Kazanski 1996b, fig. 2.9; Annibaldi – Werner 1963, lám. 47.2, 48.1; Werner 1977, fig. 4; Bliujienė – Steponaitis 2009, fig. 8.3.

⁷⁸ Cf. numerosos ejemplos en Sommer 1984.

⁷⁹ Barrasetas – Martín – Palet 1994; Coll – Roig 2003, p. 833, fig. 1.

limítrofes,⁸⁰ y que en Hispania es extremadamente poco frecuente. La única analogía que puede citarse procede del extremo nordeste de la Tarraconense: se trata de la sepultura del macaco de Les Colomines (Llívia, Girona).⁸¹ En su interior, la morfología de las placas rectangulares de cinturón asociadas a la hebilla vendrían a confirmar su emplazamiento en la segunda mitad del siglo V.⁸² La pieza del Aiguacuit, por su parte, procedía de un depósito relleno con material cerámico, cuyas formas más tardías pueden situarse en las primeras décadas del siglo VI.

Otra hebilla reniforme que con toda probabilidad se encuadra en la segunda mitad del siglo V corresponde a un ejemplar de oro, procedente de Mérida,⁸³ del que se ignora cualquier contexto arqueológico. Más allá de la excepcionalidad que le confiere haber sido trabajada en este metal precioso, la sección trapezoidal del hebijón y la base cúbica del mismo sugieren su cronología temprana dentro del intervalo, quizás adscribible en el tercer cuarto del siglo V. Un ejemplar de bronce presumiblemente procedente del área de Carcasona,⁸⁴ dotado de hebijón troncocónico con base rectangular y decorado con inserciones de cabujones circulares de pasta vítrea, podría haber pertenecido es este mismo período.

Un caso similar lo encontramos en la la sepultura nº 38 de Azuqueca (Guadalajara), que contenía una hebilla reniforme de hierro con un fino hebijón recto,⁸⁵ que encuentra analogías bastante exactas en algunos broches articulados de hierro del norte de la Galia, que suelen aparecer mayoritariamente en contextos del tercer y último cuarto del siglo V.⁸⁶ La presencia de un pequeño fragmento de hierro en esta sepultura plantea además la posibilidad de que la

⁸⁰ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 30, 52; Koch 2001, p. 71.

⁸¹ Guàrdia *et al.* 2005, pp. 65-106.

⁸² Cf. *infra*.

⁸³ Zeiss 1934, lám. 7.1.

⁸⁴ Monod –Rancoule 1969, fig. 1.7; Stutz 2003, lám. 12.248.

⁸⁵ Vázquez de Parga 1963b, fig. 2.A.

⁸⁶ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 31, 33, 53.

hebilla hubiera formado parte de un broche articulado, del que no se habría conservado la placa.

Para terminar con los ejemplos mejor encuadrados cronológicamente, cítese la sepultura nº 5 de la necrópolis de Suellacabras (Soria),⁸⁷ con una hebilla reniforme con decoración de estrías asociada a una hebilla circular con hebijón de base escutiforme y a una pequeña hebilla de anilla rectangular. La sepultura en cuestión no ha sido verificada como complejo cerrado válido, aunque la combinación de las diferentes hebillas no parece incoherente e indicaría una cronología relativamente tardía, situada ya en las primeras décadas del siglo VI.⁸⁸ Otra combinación no verificada, la de la sepultura nº 427 de Duratón,⁸⁹ mostraría una pareja de pequeñas fíbulas discoidales cloisonné y dos pendientes con colgante de gota asociados a una hebilla de hierro con posible perfil reniforme, que nos situaría entre fines del siglo V y las primeras décadas del siglo VI.

Otros ejemplos de hebillas reniformes se muestran más difíciles de ubicar con precisión dentro de los siglos V-VI. Es el caso de la sepultura nº 548 de Duratón,⁹⁰ con un ejemplar de hierro asociado a una pequeña hebilla de bronce con anilla oval. En este caso, su proximidad a una agrupación funeraria con presencia de sepulturas femeninas (nº 536 y 573) pertenecientes a las fases 2 y 3 del cuadro cronológico general sugiere un emplazamiento entre la segunda mitad del siglo V y el primer tercio del siglo VI.⁹¹ La sepultura nº 102 de Simancas, con una hebilla de bronce documentada *in situ* sobre la zona pélvica del esqueleto,⁹² debe probablemente insertarse en este mismo intervalo; una cronología similar puede proponerse para las hebillas de bronce recuperadas en

⁸⁷ Taracena 1926, lám. IX; Palol 1969, fig. 25.12, 26.7, 27.1.

⁸⁸ Cf. *infra*

⁸⁹ Molinero 1971, lám. XXXVI.2.

⁹⁰ Molinero 1971, lám. XLIX.2.

⁹¹ Cf. *infra*

⁹² Rivera 1936-39, p. 19, lám. IX; Palol 1969, fig. 26.7.

el Cortijo del Chopo,⁹³ la sepultura nº 27 de la iglesia de St.-André en Agde⁹⁴ y en la calle Saint-Jean de Coutras (Gironde).⁹⁵ Esta última pieza se habría asociado a tres apliques semiesféricos de cinturón, que permiten situarla a partir del último tercio del siglo V.⁹⁶ Finalmente, en las sepulturas nº II y VIII de Las Delicias⁹⁷ encontramos sendas hebillas reniformes de hierro asociadas a cuencos de vidrio pertenecientes a un tipo frecuente en la Galia meridional durante todo el siglo VI.⁹⁸ Sin embargo, éstos aparecen en contextos funerarios sobre todo en la segunda mitad del siglo V.⁹⁹

Sensiblemente más tardías habrían sido las hebillas fragmentarias de la sepultura nº 1 de la necrópolis de Las Eras (Ontur, Albacete)¹⁰⁰ y de la nº 259B del Carpio de Tajo:¹⁰¹ sus detalles morfológicos sugieren vínculos con las producciones bizantinas de la segunda mitad del siglo VI y del siglo VII.¹⁰² Lo mismo puede decirse de la mayoría de hebillas reniformes de las necrópolis de Brácana y Marugán,¹⁰³ que no parecen anteriores a la segunda mitad del siglo VI.¹⁰⁴

Hebillas ovales

Las hebillas con anilla de perfil oval representan, con diferencia, el grupo más numeroso de hebillas simples de los siglos V-VI; al mismo tiempo, se trata de

⁹³ Pérez Torres –Toro 1988, fig. 1.24.

⁹⁴ Houlès 1987, fig. 5.

⁹⁵ Barraud – Chieze 1982; Stutz 2003, lám. 12.247.

⁹⁶ Cf. *infra*

⁹⁷ Toro – Ramos 1986, fig. 8-9; Toro – Ramos 1987, fig. 2.

⁹⁸ Foy – Hochuli-Gysel 1995, p. 161, lám. 14.

⁹⁹ Legoux – Périn – Vallet 2004.

¹⁰⁰ Gamo 1998, pp. 111-113, lám. 18.

¹⁰¹ Ripoll 1985, p. 160, fig. 62.259-VIII; Ripoll 1993-94, p. 224, fig. 22.259.3; Sasse 2000, lám. 33.259.B.

¹⁰² Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 68-78.

¹⁰³ Zeiss 1934, lám. 7.5-12.

¹⁰⁴ Pinar 2005b, pp. 133-135.

uno de los más difíciles de encuadrar cronológicamente: tan sólo unos pocos tipos, con unas características morfológicas y/o técnicas muy precisas, pueden datarse con precisión.

El primero de ellos corresponde a las hebillas de hierro recubiertas con una fina lámina de plata o cobre. El tipo es frecuente en la Galia septentrional, donde aparece principalmente en contextos de la segunda mitad del siglo V, con cierta perduración durante los inicios del siglo VI.¹⁰⁵ Cronología que, como sucede con otros tipos de hebillas simples, parece coincidir con los contextos de hallazgo de las piezas en Hispania y la Galia meridional. Así lo indica la asociación de la sepultura nº 213 de Duratón,¹⁰⁶ en la que una de estas hebillas se combinaba con tres apliques de cinturón en forma de almendra que nos sitúan en la segunda mitad del siglo V.¹⁰⁷ Una cronología similar viene sugerida por los materiales hallados en el sarcófago nº 2 de La Tourasse (Haute-Garonne).¹⁰⁸ En su interior, dos hebillas ovales de hierro recubiertas con lámina de plata se encontraban asociadas a un cuchillo de hierro y a tres pequeñas hebillas de bronce de anilla rectangular. La morfología general de la hebilla oval de mayor tamaño, en especial su hebijón –con paralelos en material de la segunda mitad del siglo V–, sugiere una cronología probablemente anterior al año 500. Esa es, a grandes rasgos, la cronología que debe atribuirse a otros ejemplos de hebillas del mismo tipo procedentes de las sepulturas nº 23 y 139 de Duratón.¹⁰⁹

Otro grupo bien caracterizado de hebillas simples de cinturón son las pertenecientes al tipo Lavoye-Cutry-Trivières, definido por su forma oval, su hebijón troncocónico y su profusa decoración a bisel. Se trata de un tipo bien

¹⁰⁵ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 30, 52.

¹⁰⁶ Molinero 1948, p. 66, lám. XXXIV.1; Molinero 1971, lám. XIX.1.

¹⁰⁷ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 34, 53.

¹⁰⁸ Vidal 1981, fig. 3.1-8; Stutz 2003, lám. 16.343-344.

¹⁰⁹ Molinero 1948, pp. 23, 50, lám. XXV.3, XXIX.2; Molinero 1971, lám. II.1, IX.2.

documentado en el norte de la *Gallia* de finales del siglo V a mediados del VI.¹¹⁰ En el área de estudio, aparecen con relativa frecuencia, tal y como indican los ejemplos de las sepulturas nº 124 y 448 de Duratón¹¹¹ o las sepulturas C, nº 209 y nº 266 del Carpio de Tajo.¹¹² En Duratón 448, la hebilla del tipo que nos ocupa se asociaba a un aplique de cabeza semiesférica con decoración radial acanalada, a un aplique de perfil almendriforme, a una hebilla oval de hierro, a la aguja de una fíbula de tipo omega y a unas pinzas de bronce. El aplique en forma de almendra sugiere una cronología anterior al año 500,¹¹³ aunque el conjunto de materiales de la sepultura podría estar indicando la existencia de diferentes períodos de utilización de la misma.¹¹⁴ La combinación de dos hebillas rectangulares, un pequeño broche de placa rígida y la hebilla de tipo Lavoye-Cutry-Trivières, a pesar de no estar completamente confirmada, parece coherente y emplaza a las primeras décadas del siglo VI. Los materiales de la sepultura nº 266 del Carpio de Tajo nos sitúan en un marco cronológico similar: una hebilla de este mismo tipo y dos apliques asimétricos de base escutiforme culminada por una escotadura central en forma de V. Una pareja de apliques similares se habría asociado probablemente, en la sepultura nº 485 de Duratón, a una hebilla oval con hebijón de base escutiforme, lo cual nos situaría en un momento posterior al año 500.¹¹⁵

Para la Galia meridional disponemos de datos similares. Así, la sepultura nº 2 del conjunto funerario de la iglesia de St.-Vincent en Lunel-Viel (Hérault) contenía una de estas piezas, que se asociaba a cuatro apliques de base circular, a una hebilla rectangular y a una hebilla oval con hebijón de base escutiforme

¹¹⁰ Legoux – Périn – Vallet 2004.

¹¹¹ Molinero 1948, pp. 41-42, lám. XXVII.1; Molinero 1971, lám. VII.1, XXXVIII. 2.

¹¹² Ripoll 1985, pp. 68-72, 144-146, 164, fig. 11.C, 54.209, 64.263; Ripoll 1993-94, pp. 199, 219-220, 224, fig. 5.C, 19.209, 22.263; Sasse 2000, pp. 196-198, 245, 259-260, lám. 4.C, 30.209, 35.266.

¹¹³ Cf. *infra*

¹¹⁴ Deseo agradecer a J. Kleeman sus observaciones sobre los materiales de esta sepultura.

¹¹⁵ Molinero 1971, lám. XLII.2.

que sugeriría una cronología a partir del año 500;¹¹⁶ el dato coincide con la posición estratigráfica de la sepultura, excavada en un estrato con cerámica datable a partir del inicio del siglo VI.¹¹⁷ En la tumba nº 9 de Giroussens – Les Martels (Tarn),¹¹⁸ una hebilla del tipo Lavoye-Cutry-Trivières se asociaba a una hebilla oval con hebijón de base escutiforme poco desarrollada, datable también a partir del inicio del siglo VI. La sepultura nº 21 del mismo conjunto contenía idénticos elementos, esta vez asociados a un anillo de bronce.¹¹⁹ Inventarios similares muestran la sepultura nº 562 de la necrópolis suburbana de St.-Sernin en *Tolosa*,¹²⁰ donde la hebilla del tipo que nos interesa se habría combinado con un cuchillo y dos hebillas de perfil oval; y la sepultura nº 5 de Mailhac – La Coût (Aude), con una hebilla de tipo Lavoye-Cutry-Trivières, un pequeño broche de placa rígida y un cuchillo de hierro.¹²¹ En la necrópolis de La Chapelle en Chadenac (Charente), este mismo tipo de hebilla está presente en las sepulturas nº 54 y 104A, asociado a apliques cónicos con decoración radial y hebillas ovales.¹²²

En cambio, la valoración de la hebilla de la sepultura nº 1 del ya citado conjunto de Lunel-Viel – Saint-Vincent se presenta más dudosa: sus dimensiones –sensiblemente superiores al de resto de ejemplares– y la forma de su hebijón la aproximan a las hebillas de tipo Poussay-Kaiseraugst, documentadas en la zona norgálica y renana a finales del siglo VI o inicios del VII.¹²³ A favor de esta cronología tardía atestiguaría el aplique simétrico de cinturón con base escutiforme y doble escotadura asociado a la hebilla.

¹¹⁶ Hernandez 2001), nº 131-138; Stutz 2003, lám. 8.192; 13.192, 213; 14.316; Raynaud 2010, p. 334, lám. 72.

¹¹⁷ Raynaud 2010, p. 153.

¹¹⁸ Lassure 1988, p. 56, fig. 11; Lassure 1991, fig. 9.

¹¹⁹ Lassure 1988, pp. 59-60, fig. 19; Lassure 1991, fig. 15.

¹²⁰ Stutz 2003, lám. 7.184, 8.187, 16.339; 93.1384.

¹²¹ Taffanel 1959, fig. 2.

¹²² Mornais 2000, fig. 19; Stutz 2003, lám. 8.194.

¹²³ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 30, 52; Frey 2006, pp. 43-44.

Uno de los grupos principales de hebillas simples del período que nos ocupa viene definido por la presencia una anilla de perfil oval y de un hebijón troncocónico. En la Galia septentrional, este grupo de producciones suele ser datado en la segunda mitad del siglo V y el primer tercio del VI, con presencia algo menos frecuente durante las décadas siguientes.¹²⁴ En el área de estudio, la perduración durante como mínimo toda la primera mitad del siglo VI está asegurada por los distintos tipos de hebillas y apliques de cinturón asociados en sepulturas como Cacara de las Ranas 22,¹²⁵ Carpio de Tajo 198,¹²⁶ Les Martels 43¹²⁷ y, sobre todo, Duratón 143.¹²⁸ En ésta última, un juego de cinturón formado por una hebilla oval con hebijón troncocónico y dos apliques en forma de máscara estilizada acompañaba a una pareja de fíbulas digitadas y un broche de cinturón articulado datables en el tercer cuarto del siglo VI.

En cambio, los ejemplos atribuibles con seguridad al período inmediatamente precedente –últimas décadas del siglo V y primeras del siglo VI– son algo más difíciles de identificar. Un probable caso es el juego de cinturón de la sepultura nº 167 de la misma necrópolis de Duratón,¹²⁹ compuesto por una hebilla oval de bronce con decoración incisa y hebijón troncocónico y por tres apliques semiesféricos. La forma de la hebilla, de tendencia circular, y la tipología de los botones –habituales en torno al año 500 en el norte de la Galia–¹³⁰ sugieren una cronología a fines del siglo V; dato compatible con la proximidad inmediata de la sepultura a la nº 166,¹³¹ una sepultura femenina con una combinación indumentaria situable en el último tercio del siglo V.¹³² Otro posible ejemplo en la misma necrópolis de Duratón viene dado por una hebilla oval de bronce con

¹²⁴ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 30, 52.

¹²⁵ Ardanaz 2000, pp. 46-48.

¹²⁶ Ripoll 1985, pp. 134-136, fig. 47.198; Ripoll 1993-94, p. 218, fig. 17.198; Sasse 2000, pp. 239-240, lám. 25.198.

¹²⁷ Lassure 1988, p. 62, fig. 24; Lassure 1991, fig. 20; Stutz 2003, lám. 8.196.

¹²⁸ Molinero 1948, p. 51, lám. XXIX.3; Molinero 1971, lám. X.1.

¹²⁹ Molinero 1948, p. 56, lám. XXX.3; Molinero 1971, lám. XII.1.

¹³⁰ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 34, 55.

¹³¹ Molinero 1948, p. 56, lám. XXXI.1; Molinero 1971, lám. XIII.1.

¹³² Cf. *infra*

hebijón troncocónico que se asociaba, en la sepultura nº 204, a una pequeña hebilla oval de hierro y a un aplique reniforme de bronce.¹³³ Las dimensiones y forma de este último se acercan mucho a los apliques de funda de *spatha* habituales en las sepulturas con depósito de armamento de la segunda mitad del siglo V en el Oeste y centro de Europa, en especial las anteriores al horizonte Flonheim-Gültlingen (480-510),¹³⁴ en la que se generalizan –aunque no de forma totalmente exclusiva– los apliques en forma de pelta en detrimento de los reniformes.¹³⁵ Cítese por último el ejemplo de la sepultura nº 180 de Duratón,¹³⁶ cuya ubicación en la necrópolis hace muy posible su inclusión en la fase datada en el último tercio del siglo V.¹³⁷ Su forma encuentra además un buen paralelo en la sepultura nº 130B del Carpio de Tajo,¹³⁸ insertada en el área de concentración de inhumaciones vestidas tempranas de la necrópolis.¹³⁹ La cronología temprana de estas piezas, que constituyen una forma poco habitual en el área de estudio, encuentra buenos paralelos entre los broches articulados bizantinos de la segunda mitad del siglo V e inicios del VI.¹⁴⁰

Otro grupo significativo por el número absoluto de hallazgos documentados es el de las hebillas ovales con hebijón recto, el extremo distal de cuya base se curva sobre sí mismo para albergar la charnela de la anilla. Los contextos de aparición confirman una cronología dilatada, similar a la que presenta este tipo de piezas en el norte de la Galia, que cubriría aproximadamente el último tercio del siglo V y la práctica totalidad del siglo VI.¹⁴¹ Entre los ejemplos datables con seguridad en el período que nos interesa

¹³³ Molinero 1948, p. 64, lám. XXXIII.1; Molinero 1971, lám. XVII.1.

¹³⁴ Tíhelka 1963, fig. 4; Menghin 1983, pp. 183-184, 187, 213, 223; Menghin – Springer – Wamers 1987, lám. 56, 67;

¹³⁵ Sobre la periodización de las sepulturas con depósito de armamento de la segunda mitad del siglo V en el suroeste de Alemania, cf. en último lugar Koch 2001, pp. 80-85.

¹³⁶ Molinero 1948, pp. 58-59, lám. XXI.3; Molinero 1971, lám. XIV.1.

¹³⁷ Cf. *infra*

¹³⁸ Sasse 2000, p. 218, lám. 15.130B.

¹³⁹ Cf. *infra*

¹⁴⁰ Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 123-129.

¹⁴¹ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 30, 52.

pueden citarse la sepultura nº 360 de Duratón,¹⁴² donde una hebilla de hierro de este tipo se habría asociado –a falta de la verificación correspondiente– a una pareja de fíbulas de arco y charnela del último tercio del siglo V o del primero del siglo VI; o la nº 556 de la misma necrópolis¹⁴³ –de nuevo no verificada como complejo cerrado–, con una hebilla similar asociada a un aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Su contigüedad a la sepultura femenina nº 552, datable aproximadamente en la primera mitad del siglo VI,¹⁴⁴ permite otorgarle un marco cronológico aproximado. Lo mismo puede decirse de la hebilla de la sepultura nº 554,¹⁴⁵ contigua a otra sepultura femenina de finales del siglo V.¹⁴⁶

Otro de los grupos más comunes de hebillas con anilla oval es el caracterizado por la presencia de una base en forma de escudo en sus hebijones. Este tipo de hebilla es uno de los accesorios de indumentaria más característico de la Antigüedad tardía, tanto en la práctica totalidad del continente europeo como en otros puntos del espacio mediterráneo; su cronología abarca la práctica totalidad del siglo VI, pudiendo perdurar hasta inicios del siglo VII. A pesar de esta amplia cronología, existen elementos que permiten precisar la datación de al menos una parte de las hebillas con hebijón de base escutiforme. La clave es la constatación de la existencia de una tendencia evolutiva en su morfología, que se plasma en una tendencia al incremento de las dimensiones y del espesor de las piezas y al cambio de las proporciones de sus hebijones, por los que la base tiende a ocupar una parte cada vez mayor del hebijón.¹⁴⁷ La observación de estas particularidades permite establecer un esquema de cronología relativa de las hebillas, aunque debe tenerse en cuenta que éste es aplicable con seguridad un número limitado de ejemplares: un gran número de formas continúa siendo

¹⁴² Molinero 1971, lám. XXXI.1.

¹⁴³ Molinero 1971, lám. LI.1.

¹⁴⁴ Cf. *infra*

¹⁴⁵ Molinero 1971, lám. LI.1.

¹⁴⁶ Cf. *infra*

¹⁴⁷ Martin 1989, pp. 132-135.

virtualmente imposible de situar con precisión en un intervalo corto dentro del siglo VI.

El primer grupo formal que puede datarse con cierta precisión es el de las hebillas genéricamente denominadas protoescutiformes, caracterizadas por una base escutiforme que presenta la misma anchura que la aguja, de modo que el hebijón adopta una forma general troncocónica en la que se dibujan las dos escotaduras laterales que confieren a la base su aspecto escutiforme. El tipo se documenta en la Galia septentrional y oriental hacia finales del siglo V, y no parece perdurar más allá de las primeras décadas del siglo VI.¹⁴⁸ En Hispania, hebillas con estas características aparecen en la sepultura nº 2 del conjunto funerario de Villanueva del Rosario (Málaga),¹⁴⁹ en la denominada “sepultura del capitán” de la necrópolis del Turuñuelo (Medellín, Badajoz),¹⁵⁰ en la sepultura nº 3 del conjunto funerario de la Pineda en Tarragona,¹⁵¹ en la nº 148 de Cacera de las Ranas (Aranjuez, Madrid),¹⁵² en la nº 145 del Carpio de Tajo (Toledo),¹⁵³ en la nº 599 de Duratón (Segovia),¹⁵⁴ en las nº 55 y 69 de Madrona (Segovia),¹⁵⁵ en Sigüero (Segovia),¹⁵⁶ en la sepultura nº 7 de Taniñe (Soria)¹⁵⁷ y en la nº 13 de Suellacabras (Soria).¹⁵⁸ En la Galia meridional, por su parte, están presentes en la sepultura nº 1 del castillo de Cabaret (Lastours, Aude),¹⁵⁹ en Rouillé (Vienne),¹⁶⁰ en Tuchan – Les Camps Grands (Aude),¹⁶¹ en la sepultura nº

¹⁴⁸ Martin 1989, pp. 132-135; Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 30, 52.

¹⁴⁹ de Luque 1979, lám. II, 4.

¹⁵⁰ Pérez Martín 1961, lám. II.4.

¹⁵¹ Sánchez Real 1990, pp. 162, 167-169; Massó 1999.

¹⁵² Ardanaz 2000, pp. 210-211.

¹⁵³ Ripoll 1985, p. 116, fig. 36.145; Ripoll 1993-94, p. 210, fig. 13.145; Sasse 2000, p. 225, lám. 19.145.

¹⁵⁴ Molinero 1971, lám. LVI.2.

¹⁵⁵ Molinero 1971, lám. LXVIII.2.

¹⁵⁶ Molinero 1971, lám. CLVIII.2.

¹⁵⁷ Taracena 1926, p. 33, lám. XII; Palol 1969, fig. 27.3.

¹⁵⁸ Taracena 1926, p. 31; Palol 1969, fig. 27.2.

¹⁵⁹ Boudartchouk 1999, pp. 682-685, fig. 3; Hernandez 2001, nº 92-94; Stutz 2003, pp. 604-605, lám. 55.778; Despratx – Gardel – Jeanjean 2007, fig. 4.

¹⁶⁰ Zeiss 1941, lám. 2.A.7.

¹⁶¹ Hernandez 2001, nº 556.

262 de Le Mouraut (Haute-Garonne)¹⁶² y en las nº 9 y 21 de la necrópolis de Les Martels en Giroussens (Tarn).¹⁶³

Los contextos de procedencia de estas piezas no han proporcionado, salvo en contadas ocasiones, asociaciones con materiales datables con precisión, por lo que su datación en el área de estudio debe basarse, por ahora, en la cronología de los paralelos identificados fuera del área de estudio. Las escasas asociaciones de materiales en Hispania y la Galia meridional nos sitúan, sin embargo, en un contexto cronológico similar: eso es lo que indican las asociaciones de hebillas con hebijón de base protoescutiforme a hebillas de tipo Lavoye-Cutry-Trevières en Cabaret 1 y Les Martels 9, que sugerirían una cronología principalmente de la primera mitad del siglo VI;¹⁶⁴ mientras que la fina lámina de oro que recubría la hebilla de la sepultura del Turuñuelo, sugeriría una cronología temprana en dicho intervalo, alrededor del año 500.¹⁶⁵ Por su parte, la asociación –todavía no verificada– de Duratón 599 –con un juego de cinturón formado por una gruesa hebilla de base escutiforme plenamente desarrollada y dos apliques de base hexagonal– emplazaría ya al segundo tercio del siglo VI.

El extremo opuesto en la evolución morfológica de las hebillas ovales con hebijón de base escutiforme viene definido por hebillas gruesas, con un mayor peso y unas dimensiones tendencialmente mayores –superando con frecuencia los 4cm de anchura– con respecto al grupo anterior. En la Galia septentrional, este grupo de hebillas se documenta principalmente durante el segundo y tercer tercios del siglo VI;¹⁶⁶ en el área de estudio, algunas de estas formas pueden asignarse con cierta seguridad a la segunda mitad del siglo VI. Es el caso de las hebillas gruesas con hebijones anchos, cuyas bases suelen rozar o incluso

¹⁶² Catalo *et al.* 2008, pp. 636-637.

¹⁶³ Lassure 1988, pp. 56, 59-60, fig. 11, 19; Lassure 1991, fig. 9, 15.

¹⁶⁴ Cf. *supra*

¹⁶⁵ Cf. *supra*

¹⁶⁶ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 30, 52.

superar el 50% de la longitud total de los mismos, como las de la sepultura nº 3 de Molandier – Bénazet (Aude),¹⁶⁷ las sepulturas nº 177A, 180 y 301 de Le Mouraut (Haute-Garonne),¹⁶⁸ la nº 113 de La Turraque (Beaucaire-sur-Baïse, Gers),¹⁶⁹ la nº 1 de Vindrac-Alayrac (Tarn),¹⁷⁰ las nº 5, 98, 499 y 637 de Duratón (Segovia)¹⁷¹ o las nº 22, 23, 24, 88, 139, 148 y 292 de Madrona (Segovia).¹⁷² Los inventarios de las citadas sepulturas muestran, además de la morfología bien definida de estas hebillas, la especificidad de los elementos que las acompañan; entre los más característicos pueden citarse los apliques geminados con base escutiforme, los largos –alrededor de 4cm de longitud– apliques asimétricos con base escutiforme y los apliques cruciformes. Los apliques geminados son fechados generalmente en el último tercio del siglo VI e inicios del siglo VII en la Galia septentrional y oriental;¹⁷³ el ejemplar de Duratón 431¹⁷⁴ muestra sin embargo una morfología tipológicamente temprana, y posiblemente no es posterior al tercio central del siglo VI.¹⁷⁵ Otra asociación importante es la de Le Mouraut 177A, con presencia de dos broches articulados de calzado no anteriores al último tercio del siglo VI.¹⁷⁶ A estos ejemplos puede añadirse la cronología de la inhumación de la UE 2101 de Sant Pelegrí (Biosca, La Segarra), con presencia de un aplique de cinturón cruciforme. El esqueleto, datado por C₁₄, debería situarse en el intervalo 610-690.¹⁷⁷ Ya para terminar, señálese las similitudes decorativas y morfológicas de muchas de estas hebillas y apliques respecto a los cinturones con placa independiente del tercer cuarto del siglo

¹⁶⁷ Hernandez 2001, nº 410; Stutz 2003, lám. 11.233.

¹⁶⁸ Catalo *et al.* 2008, pp. 464-465, 472-473, 714-715.

¹⁶⁹ Larrieu *et al.* 1985, p. 114; Stutz 2003, lám. 11.212.

¹⁷⁰ Stutz 2003, lám. 11.235.

¹⁷¹ Molinero 1948, pp. 20, 37, lám. XXV.1, XXVII.3; Molinero 1971, lám. I.1, VI.1, XLIV.1, LIX.2.

¹⁷² Molinero 1971, lám. LXVI.2, LXIX.2, LXXII.1, LXXIV.1, LXXV.1, LXXXIX.1.

¹⁷³ Frey 2006, pp. 21-23.

¹⁷⁴ Molinero 1971, lám. XXXVII.1.

¹⁷⁵ Cf. *infra*

¹⁷⁶ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 32, 53.

¹⁷⁷ Arcos – Belmonte – Miquel 2006, lám. 17.3.

VI.¹⁷⁸ Los datos disponibles en el área de estudio son así compatibles con el *terminus post quem* aproximado de 540/45 proporcionado por la sepultura nº 10 de Hérouvillette (Calvados), en la Galia septentrional, que contenía una hebilla de base escutiforme con una morfología similar.¹⁷⁹

Más allá de estos dos grandes grupos –el protoescutiforme y el de las hebillas gruesas con hebijones de bases grandes–, el grueso de hebillas ovales con hebijón de base escutiforme y los apliques de cinturón a ellas asociados –semiesféricos, cónicos, hexagonales, piramidales, asimétricos con base escutiforme– no puede ubicarse con precisión dentro del siglo VI. Algunas asociaciones –por ejemplo las hebillas con forma tendencialmente temprana y apliques en forma de máscara estilizada– parecen situarse con cierta claridad en el tercer cuarto del siglo VI y, tal vez, también en las décadas sucesivas:¹⁸⁰ de nuevo encontramos los mismos problemas en la zona de estudio que en territorio centroeuropeo, donde hebillas todavía próximas a las formas de inicios del siglo VI se asocian a monedas aportando *termini post quem* de mediados del mismo siglo.¹⁸¹

En estas condiciones, los únicos datos cronológicos disponibles derivan de la ubicación espacial de algunas sepulturas con presencia de hebillas de base escutiforme. Especialmente relevantes son probables parejas de sepulturas como la nº 549-573 de Duratón, atribuible al primer tercio del siglo VI; o las nº 192-197 o 368-431 de la misma necrópolis, correspondientes aproximadamente a los siguientes tres decenios.¹⁸² La primera constataría la posible presencia temprana de hebillas decoradas a punzón y dotadas de bases escutiformes plenamente desarrolladas; otro elemento que testimonia en una dirección similar es el resultado de la datación por C₁₄ practicada en la sepultura nº 2578

¹⁷⁸ Cf. *infra*

¹⁷⁹ Martin 1989, pp. 132-135.

¹⁸⁰ Molinero 1948, p. 51, lám. XXIX.3; Molinero 1971, lám. X.1, XL.1, LI.2, LXVI.2, LXXXII.2, XCIV.1

¹⁸¹ Martin 1989, pp. 132-135.

¹⁸² Cf. *infra*

de Maguelone, que indicaría un *terminus ante quem* en el 531.¹⁸³ Hebillas como la de Duratón 549 se encuentran bien documentadas en otros puntos del área de estudio, tal y como muestran los ejemplos de Lezoux F35,¹⁸⁴ Embres-et-Castelmaure (Aude),¹⁸⁵ Saint-Mathieu-de-Trévières – Cécélès (Hérault),¹⁸⁶ Criteuil-la-Magdeleine (Charente),¹⁸⁷ Sommières – château de Saint-Clément (Gard),¹⁸⁸ Cacera de las Ranas 127,¹⁸⁹ Madrona 240¹⁹⁰ o el Carpio de Tajo C.¹⁹¹ sus paralelos en la Galia septentrional y el área del alto Rin las sitúan principalmente en el segundo tercio y tercer cuarto del siglo VI.¹⁹² Las hebillas y apliques de Duratón 197 y 431 presentan, por su parte, formas intermedias entre las producciones de principios del siglo VI y las de finales de la misma centuria, lo cual corresponde bien con su datación topocronológica en el segundo tercio del siglo VI.

Otro tipo de hebilla oval, estrechamente emparentado con el grupo de hebillas con hebijón de base escutiforme, queda definido por la base rectangular de sus hebijones, que presenta diversas escotaduras en sus perfiles longitudinales. El tipo aparece restringido al interior de la Cartaginense: así lo indican los hallazgos de las sepulturas nº 18, 139C, 158B y 194 de Madrona,¹⁹³ de la sepultura nº 333 de Duratón,¹⁹⁴ de la nº 22 de Cacera de las Ranas¹⁹⁵ y de las sepulturas nº 162 y 198 del Carpio de Tajo.¹⁹⁶ La tipología de los apliques de

¹⁸³ Garnotel 2004.

¹⁸⁴ Vertet – Duterne 1999, fig. 13-16.

¹⁸⁵ Landes 1986, p. 216; Hernandez 2001, nº 73; Stutz 2003, lám. 9.209.

¹⁸⁶ Hernandez 2001, nº 511;

¹⁸⁷ Stutz 2003, lám. 9.208.

¹⁸⁸ Stutz 2003, lám. 9.207.

¹⁸⁹ Ardanaz 2000, pp. 188-190.

¹⁹⁰ Molinero 1971, lám. LXXXIV.1.

¹⁹¹ Ripoll 1985, pp. 68-72, fig. 11.C.3; Ripoll 1993-94, p. 199, fig. 5.C.3; Sasse 2000, pp. 196-198, lám. 4.C.B.

¹⁹² Koch 2001, pp. 84-87; Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 30, 52.

¹⁹³ Molinero 1971, lám. LXVI.1, LXXIV.1, LXXVI.1, LXXXI.1.

¹⁹⁴ Molinero 1971, XXX.2.

¹⁹⁵ Ardanaz 2000, pp. 46-48.

¹⁹⁶ Ripoll 1985, pp. 134-135, fig. 47.198; Ripoll 1993-94, p. 218, fig. 17.198; Sasse 2000, pp. 229-230, 239-240, lám. 21.162, 25.198.

cinturón asociados –generalmente ejemplares de forma simétrica o asimétrica con base escutiforme o semicircular en torno a los 2 – 2'5cm de longitud– sugiere una cronología situada principalmente en el segundo tercio del siglo VI, sin perjuicio de posibles perduraciones a lo largo de las décadas siguientes.

Para finalizar con el extenso grupo de hebillas ovales, puede citarse un pequeño conjunto caracterizado por la forma circular de la base de sus hebijones, y que presentan, en su mayoría, una profusa decoración incisa. Estas piezas se documentan con cierta frecuencia en la Galia meridional, tal y como muestra la sepultura nº 2145 de Maguelone (Hérault),¹⁹⁷ la nº 30 de Lunel-Viel – Saint-Vincent (Hérault)¹⁹⁸ y la nº 24 de Les Martels (Tarn);¹⁹⁹ mientras que en Hispania se conoce una única hebilla de este tipo, procedente de la sepultura nº 9 de Duratón (Segovia).²⁰⁰ Los hallazgos paralelos documentados en la Galia septentrional y oriental proporcionan una cronología amplia, situada aproximadamente en los dos primeros tercios del siglo VI.²⁰¹ Por el contrario, los probables prototipos mediterráneos de estas producciones parecen circunscribirse al período comprendido entre fines del siglo V e inicios del VI.²⁰² La datación por C₁₄ de los restos antropológicos de la sepultura de Maguelone ha proporcionado el único indicio cronológico disponible para los hallazgos en la zona de estudio: ésta indica una cronología no anterior a la segunda mitad del siglo VI.²⁰³

Finalicemos este sumario repaso a las principales tipologías de hebillas ovales con una rápida alusión a tres hallazgos de hebillas en piedra o cristal realizados en el área de estudio: el primero –en paradero desconocido sin haber sido debidamente publicado– corresponde a una hebilla con anilla en cristal de

¹⁹⁷ Hernandez 2001, nº 276; Garnotel 2004.

¹⁹⁸ Hernandez 2001, nº 144.

¹⁹⁹ Lassure 1988, p. 60, fig. 21; Lassure 1991, fig. 17.

²⁰⁰ Molinero 1948, p. 21, lám. XXV.2; Molinero 1971, lám. I.2

²⁰¹ Depierre 2003, fig. 18; Frey 2006, pp. 15-16.

²⁰² Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 11-12, 26-28, 65-67.

²⁰³ Legrand-Garnotel 2004, p. 89.

roca procedente de la necrópolis de Biron (Charente-Maritime);²⁰⁴ una pieza similar procede de la sepultura nº 2 de Illescas – Boadilla de Arriba (Toledo).²⁰⁵ El tercer y último hallazgo es una pieza con anilla en espuma de mar, recientemente identificada en la sepultura nº 1144 del conjunto funerario de Les Hospitalières en Poitiers (Gironde).²⁰⁶ Estas producciones proceden probablemente de talleres situados en el Mediterráneo oriental, aunque son frecuentes en el barbaricum centroeuropeo.²⁰⁷ Datable a finales del siglo V o inicios del VI, su alto valor habría propiciado su uso prolongado hasta tiempos sucesivos, tal y como se advierte, con toda probabilidad, en Boadilla de Arriba, donde la presencia de un hebijón de bronce de base escutiforme desarrollada sugiere una probable reparación de la pieza a partir de mediados del siglo VI.

Hebillas rectangulares

Frecuentemente asociadas a correaes secundarios, y vinculadas probablemente a la suspensión de bolsas o fundas de utensilios tales como cuchillos, encontramos un extenso grupo de hebillas de bronce con perfil rectangular. Documentadas de forma habitual en combinación con hebillas simples pertenecientes a los tipos precedentemente descritos, su cronología dentro del extenso período que va desde las últimas décadas del siglo V a finales del siglo VI no puede ser precisada si no en base a la morfología de los hebijones (por lo general rectos o de base escutiforme, más raramente troncocónicos). Si los muy numerosos ejemplos de piezas de pequeñas dimensiones (alrededor de los 2cm de altura) deben efectivamente ser relacionadas con los mencionados elementos en suspensión, encontramos algunas piezas de mayor tamaño actuando como

²⁰⁴ Delamain 1891.

²⁰⁵ Catalán – Rojas 2010, fig. 8.

²⁰⁶ Gerber *et al.* 2010, fig. 6-7.

²⁰⁷ Quast 1996b; Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 11-12.

hebillas de cinturón. Es el caso de las sepulturas nº 9, 50, 300 de Le Mouraut (Haute-Garonne),²⁰⁸ de la nº 36 de Les Horts (Hérault),²⁰⁹ de la nº 5 de Les Martels (Tarn)²¹⁰ o de la sepultura nº 212 de Duratón (Segovia).²¹¹ Las dos últimas pueden ser situadas a mediados del siglo VI en función de los hebijones de base escutiforme y de los apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme asociados a las hebillas. La combinación con una fíbula de tipo Bénazet 17 de Le Mouraut 300 debe situarse con toda probabilidad en la segunda mitad del siglo VI; algo similar sugiere la estratigrafía de Les Horts 36, que se superpone parcialmente a la sepultura nº 49, una combinación representativa del tercio central del siglo VI.²¹²

2. BROCHES DE CINTURÓN

1. Cinturones compuestos de bronce de tipo *cingulum* y elementos relacionados

Uno de los grupos de accesorios de indumentaria que hallamos al inicio del período de estudio es el de los elementos metálicos de cinturón relacionados con el uso del *cingulum* tardorromano. No es necesario detenerse aquí en la problemática interpretativa de los diversos tipos de broches, apliques y placas de cinturón de este grupo, que ha sido puesta al día en una monografía todavía reciente.²¹³ Me limito a señalar la distinción, ampliamente aceptada, entre ejemplares pertenecientes a tipos bien documentados en otros territorios de la

²⁰⁸ Catalo *et al.*, pp. 112-113, 196-197, 426-427, 712-713.

²⁰⁹ Hernandez 2001, nº 182; Raynaud 2010, p. 303, lám. 54.

²¹⁰ Lassure 1988, pp. 54-55, fig. 7; Lassure 1991, fig. 6.

²¹¹ Molinero 1948, pp. 65-66, lám. XXXIV.1; Molinero 1971, lám. XIX.1.

²¹² Cf. *infra*

²¹³ Aurrecochea 2001.

pars Occidentis, en especial en la zona renana, cuya dispersión geográfica y cuyos contextos de aparición indican una clara filiación militar; y otros que, en cambio, son claramente atribuibles a producciones de talleres hispánicos. Entre estos últimos pueden citarse broches articulados como los de las sepulturas nº 26 de San Miguel del Arroyo, la nº 1 de Fuentespreadas, las nº 52 y 133 de Simancas, la nº 26 de La Olmeda, Penadominga, Cabriana, Castro de Viladonga, La Morterona, La Nuez de Abajo (Burgos), Hornillos del Camino, Castillo de Carpio Bernardo, el Carpio de Tajo, Vega de Seseña (Toledo), El Quinto de la Hélice (Seseña, Toledo), Mengíbar (Jaén), Ocaña (Toledo), Villarrubia de Santiago, la carretera de Sant Martí d'Empúries, El Castillo, Villasequilla de Yepes, Las Murallas, Lugo, Monte Mozinho, La Bienvenida, Almendros, Puebla de Montalbán, Dehesa de la Oliva o *Complutum*;²¹⁴ así como hebillas simples frecuentemente asociadas a estos mismos tipos de broches, como las de las sepulturas nº 36 y 46 de Simancas (Valladolid), Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén), Villarrubia de Santiago (Toledo), Puebla de Montalbán (Toledo), Carpio de Tajo (Toledo), *Arcobriga* – Cerro del Villar (Monreal de Ariza), Liédana (Navarra), Iruña (Trespuentes, Villodas), Astorga, Palencia, Santo Tomé del Puerto (Segovia), Huete (Cuenca), Totanés (Toledo), Borox (Toledo) o la Cova del Pany (Pontons, Vilafranca del Penedès, Barcelona).²¹⁵ No son numerosos los apoyos para establecer la cronología de todas estas piezas, que suelen datarse *grosso modo* en el siglo IV y la primera mitad del V.²¹⁶

Una cronología similar puede atribuirse a determinados tipos de hebillas en D tripartitas, en las que anilla, hebijón y pasador son autónomos. Este grupo de hebillas encuentra sus prototipos en los siglos I-II, cuando se asocian tanto al uso del cinturón como a correajes para caballo.²¹⁷ Estas piezas continúan siendo

²¹⁴ Aurrecochea 2001, pp. 78-104.

²¹⁵ Aurrecochea 2001, pp. 92-105.

²¹⁶ Aurrecochea 2001. Cf. tb. *infra*

²¹⁷ Mackensen 2001, p. fig. 8; Feugère 2002, p. 63; Droberjar 2007, fig. 17.

producidas y usadas durante la Antigüedad Tardía, tal y como pone de relieve la sepultura nº 2 de Monceau-le-Neuf (Aisne), en la que un ejemplar de este tipo se asocia a una moneda de Constantino II o Constancio II, que proporciona un *terminus post quem* en el año 337.²¹⁸ Algunos otros hallazgos del área mediterránea occidental pueden atribuirse a contextos tardoantiguos, por desgracia poco precisos en cuanto a su atribución cronológica.²¹⁹

En el área de estudio, este tipo de piezas ha sido identificado en los territorios interiores de la Cartaginense y la Tarraconense: en la sepultura nº 340 de Duratón (Segovia),²²⁰ en la nº 7 de Madrona (Segovia),²²¹ en la nº 301 –según el inventario del GNM de Núremberg– de Castiltierra (Segovia),²²² en la nº 51 de La Olmeda (Palencia),²²³ en Reinosa – el Castillete (Cantabria)²²⁴ y en la villa de Arellano (Navarra).²²⁵ En la Narbonense pueden mencionarse los ejemplares de la sepultura nº 2056 de la iglesia de Maguelone²²⁶ y de Pouzolles – Saint-Martin (Hérault).²²⁷ Al grupo quizás puedan añadirse algunas de las piezas del foro de *Conimbriga*²²⁸ y de Vendres – La Yole (Hérault).²²⁹ Se trata, en general, de ejemplares caracterizados por una anilla muy poco gruesa, de sección rectangular, y que suelen mostrar una forma más alargada respecto al grueso de producciones altoimperiales. En Hispania, este tipo de hebilla se asocia con frecuencia a los broches de cinturón de tipo Cabriana,²³⁰ lo cual nos sitúa en el siglo IV o la primera mitad del V; los materiales cerámicos y vítreos de La

²¹⁸ Böhme 1974, p. 324, lám. 130-131; Schulze-Dörrlamm 1985, pp. 510, 537-540.

²¹⁹ Ricci 1985, p. 233, lám. 60.7; Ciglencéki 1994, lám. 6.9; Cavallari 2005, p. 144; Russo – Guerrini 2009, pp. 83-88.

²²⁰ Molinero 1971, lám. XXXI.1.

²²¹ Molinero 1971, lám. LXV.1.

²²² GNM Nürnberg, nº inventario 2578d.

²²³ Abásolo – Cortés – Pérez Rodríguez-Aragón 1997, pp. 52-55, fig. 37.

²²⁴ Pérez Rodríguez – de Cos 1985, pp. 318-319, fig. 6.4.

²²⁵ Mezquíriz 2003, lám. XV.10.

²²⁶ Hernandez 2001, nº 269.

²²⁷ Depeyrot – Feugère – Gauthier 1986, fig. 48; Feugère 2002, fig. 16.135.

²²⁸ Alarcão *et al.* 1979, lám. XX.61-64.

²²⁹ Feugère 2002, fig. 19.189.

²³⁰ Aurrecochea 2001, pp. 97-100.

Olmeda 51, por su parte, indicarían una cronología situada principalmente en la segunda mitad del siglo IV e inicios del V. Ambos datos se muestran así coherentes con el *terminus post quem* aportado por Monceau-le-Neuf 2.

A diferencia de los ejemplares altoimperiales, no existen evidencias de la relación de las hebillas tardías con elementos de equitación, por lo que, a pesar de la información todavía muy fragmentaria, parece que deben ser vinculadas al uso del cinturón.

Parcialmente contemporánea a estas producciones de ámbito hispánico o mediterráneo occidental sería al menos parte de los elementos metálicos de cinturón encuadrados en tipos de origen centroeuropeo. Es el caso de los broches y placas con decoración biselada, cuyo período de utilización alcanzaría hasta el primer cuarto del siglo V. Ejemplos de dichas piezas son conocidos en Paredes de la Nava (Palencia), la Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia), Villarrubia de Santiago (Toledo), Roc d'Enclar (Andorra), La Morterona (Saldaña, Palencia), Pamplona,²³¹ Arellano²³² o la necrópolis paleocristiana de *Tarraco*;²³³ y en *Substantion* (Castelnau-le-Lez, Hérault), Lectoure (Gers), Grépiac (Haute-Garonne), Péchaudier (Tarn), Arteketa – Campaïta (Pyrénées-Atlantiques),²³⁴ Ronzières (Puy-de-Dôme),²³⁵ Abeilhan – Pech-Clavel o Alignan-du-Vent (Hérault) en la Galia meridional.²³⁶ Ejemplares similares, caracterizados por su decoración troquelada, habrían perdurado hasta el ecuador del siglo V. Es el caso de un broche de la forma Tongern-Wesseling, con la placa recortada en un momento posterior a su fabricación, documentado en Totanés (Toledo).²³⁷ Se puede citar asimismo un pequeño grupo de broches articulados, en su mayoría con decoración de motivos geométricos incisos, que puede fecharse

²³¹ Aurrecochea 2001, pp. 81-85.

²³² Mezquíriz 2003, lám. XVI.11.

²³³ del Amo 1994, fig. 2.8; Pérez Rodríguez-Aragón 1999, fig. 2.4.

²³⁴ Stutz 1998, fig. 1.10-14; Stutz 2000, pp. 33-47, fig. 1.

²³⁵ Fournier 1999, pp. 169-181.

²³⁶ Feugère 2002, fig. 8.2. 7-8.

²³⁷ Aurrecochea 2001, pp. 85-86.

entre fines del siglo IV y la primera mitad del siglo V, como el ejemplar procedente del área de Poitiers,²³⁸ el de la sepultura nº 1 de Saint-Maurice-de-Navacelles – Camp des Armes,²³⁹ los de las nº 193 y 194 de Lunel-Viel – Le Verdier (Hérault),²⁴⁰ el de Barcelona – Plaça del Rei²⁴¹ o el de Can Bosch de Basea (Terrassa).²⁴² Entre éstos, el broche de la sepultura nº 3 de la villa de la Llosa (Cambrils, Tarragona) debe datarse no antes de la primera mitad del siglo V, puesto que la sepultura se encuentra excavada en un estrato del siglo V;²⁴³ una cronología similar indicarían los vidrios asociados a la inhumación de Le Verdier 194.²⁴⁴

En el mismo horizonte, aproximadamente en la primera mitad del siglo V, habría que situar algunas hebillas sencillas de perfil oval con motivos zoomorfos y decoración incisa o troquelada, como las de la sepultura nº 141 de Simancas, La Bienvenida, Hornillos del Camino, Monsanto (Idanha-a-Nova, Castelo Branco), la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba),²⁴⁵ la villa del Romeral (Artesa de Segre, Lleida),²⁴⁶ Marseillan – St.-Victor,²⁴⁷ la sepultura nº 515 de Bruere – Allichamps,²⁴⁸ la nº 93bis de Estagel o la nº 68 de Lunel-Viel – St.-Vincent.²⁴⁹ La estratigrafía de la excavación y los materiales de las restantes sepulturas indicarían una cronología no anterior al inicio del siglo VI para esta última sepultura. La perduración de los elementos zoomorfos característicos de las hebillas de los siglos IV y V en pleno siglo VI se advierte todavía en una pieza procedente de la sepultura nº 2147 de la iglesia de Maguelone, dotada de

²³⁸ Barrière-Flavy 1892, lám. XXIX.5; Stutz 1998, fig. 1.6.

²³⁹ Arnal – Milhau 1964, fig. 3.2; Feugère 2002, fig. 17.150.

²⁴⁰ Raynaud 2010, pp. 264-267, lám. 40-41.

²⁴¹ Ripoll 2001, fig. 5.

²⁴² Aurrecochea 2001, p. 88.

²⁴³ Ramon – Menchón – Massó 1999; Menchon 2001.

²⁴⁴ En este caso, sin embargo, la datación radiocarbónica indicaría una cronología muy posterior: cf. *infra*

²⁴⁵ Aurrecochea 2001, pp. 87-88.

²⁴⁶ Díez – Pita 1969-70, lám. LI.

²⁴⁷ Lugand – Bermond 2001, fig. 354; Feugère 2002, pp. 73-126, fig. 13.86.

²⁴⁸ Baillieu-Cabezuelo 1989, lám. 19.

²⁴⁹ Hernandez 2001, nº 157; Raynaud 2010, lám. 74.

un hebijón de base escutiforme y asociada a un broche de cinturón de placa rígida que sitúa el sepelio en la segunda mitad del siglo VI.²⁵⁰ Los restos de una gran hebilla de tipo Ehrenburg, procedentes de la Casa de l'Ardiaca en Barcelona, concluyen el grupo de hebillas con elementos zoomorfos datadas alrededor del año 400.²⁵¹

La misma cronología habría que atribuir a la hebilla con apéndices próximos en forma de prótomos de caballo procedentes de Iruña (Álava),²⁵² para la que pueden citarse paralelos de la primera mitad del siglo V en Britania.²⁵³ A ella pueden probablemente añadirse los broches procedentes de la necrópolis del Camp de l'Alzina (Torroelles de Foix, Barcelona) y de Barcelona – Palau Centelles, que presentan este mismo motivo zoomorfo;²⁵⁴ una hebilla hallada en la sepultura nº 48 de Sannerville (Calvados),²⁵⁵ en la Galia septentrional, testimonia la perduración del motivo como mínimo hasta las primeras décadas del siglo VI. Otras hebillas con apéndice distal calado, como las de Jauja (Córdoba), Teba (Málaga), Puig Rodom (Vorçax, Girona), Cova del Pany (Vilafranca del Penedès, Barcelona),²⁵⁶ Minerve – Le Pech (Hérault),²⁵⁷ Bages (Aude)²⁵⁸ y las sepulturas nº 19 de Laudun – La Brèche (Gard)²⁵⁹ y nº 2 de Frontignan – Le chemin des romains (Hérault)²⁶⁰ pueden datarse asimismo hasta principios del siglo V.

Ya para terminar, entre los hallazgos situables con seguridad en la primera mitad del siglo V deben mencionarse el pasador hallado en el nivel de

²⁵⁰ Hernandez 2001, nº 281-284; Legrand-Garnotel 2004.

²⁵¹ Ripoll 2001, fig. 7.

²⁵² Aurrecochea 2001, p. 81.

²⁵³ Böhme 1986, pp. 505-508; Aurrecochea 2011, pp. 129-133; Pérez Rodríguez-Aragón 1999, p. 397.

²⁵⁴ Coll – Roig 2003, p. 833, fig. 14; Ripoll 2001.

²⁵⁵ Pilet et al. 1992, pp. 1-189, lám. 17.48.

²⁵⁶ Aurrecochea 2001, pp. 79-80.

²⁵⁷ Feugère 2002, fig. 14.92.

²⁵⁸ Feugère 2002, p. 76.

²⁵⁹ Feugère 1993, fig. 14.5.

²⁶⁰ Hernandez 2001, nº 82; Feugère 2002, fig. 12.55.

fundamentación del gran edificio tardoantiguo del antiguo hospital Larrey en Toulouse²⁶¹ y, sobre todo, el cinturón compuesto de Argeliers (Aude), hallado en el interior de un sarcófago de la primera mitad del siglo V.²⁶²

Otros tipos de cinturón compuesto de bronce con decoración incisa

Otro grupo de cinturones compuestos se encuentra en estrecha relación tipológica con el precedente grupo de accesorios de cinturón, pero al mismo tiempo presenta características formales propias y una cronología sensiblemente distinta. En primer lugar puede citarse el conjunto de elementos de cinturón hallados en el interior de la sepultura de un macaco (*macaca sylvanus*) en el establecimiento de Les Colomines (Llívia, Girona).²⁶³ En su interior, una hebilla reniforme de bronce con perfil acanalado se asociaba a una placa fragmentada de forma triangular con decoración de volutas biseladas y a los restos de tres placas de forma rectangular con decoración de incisiones a punzón, todas ellas de bronce. El aplique triangular corresponde a una forma característica del grupo anterior,²⁶⁴ asociada con frecuencia a los grandes broches de cinturón ancho datados fundamentalmente entre finales del siglo IV e inicios del V,²⁶⁵ con perduraciones durante el primer tercio del siglo V.²⁶⁶ Por su parte, la hebilla reniforme con perfil acanalado se emplaza principalmente, tal y como se ha señalado, en la segunda mitad del siglo V. Lo mismo puede decirse de los apliques rectangulares, que encuentran buenos paralelos en

²⁶¹ Stutz 1998, p. 138.

²⁶² Zeiss 1934, lám. 32.9-14; Quast 1999b, p. 236, fig. 1.

²⁶³ Guàrdia *et al.* 2005, pp. 65-106.

²⁶⁴ Por ejemplo, los paralelos de Paredes de la Nava y la Olmeda, ya citados. Cf. *supra*

²⁶⁵ Bullinger 1969, fig. 58-59, lám. XXXVIII.1, XLI.2, XLII.2, XLVIII, IL, L.1; Böhme 1974, pp. 55-61; Sommer 1984, pp. 59-82.

²⁶⁶ Tejral 1999, pp. 229-231.

complejos cerrados de la segunda mitad del siglo V.²⁶⁷ La combinación de todos estos elementos es totalmente atípica, lo cual no es de sorprender, habida cuenta de que fueron hallados, con toda probabilidad reutilizados, en la sepultura de un animal. A pesar de ello, la sepultura del macaco de Llivia representa el complejo cerrado más tardío con presencia de un accesorio de cinturón biselado de estilo tardorromano de toda el área de estudio. Elementos que aparecen, además, combinados con un elemento característico de la evolución del cinturón en la segunda mitad del siglo V, las placas rectangulares con decoración punteada o troquelada.

Piezas comparables a éstas provienen de las deficientemente conocidas necrópolis de Brácana y Marugán, de las que únicamente se tiene constancia de algunos materiales faltos de contexto. De ambas procede un significativo conjunto de placas de bronce de forma rectangular y decoración troquelada de triángulos afrontados, y un aplique alargado de sección semicircular, con decoración incisa.²⁶⁸ Los únicos paralelos exactos de estas piezas proceden de otros conjuntos funerarios de la Bética: se trata de 4 placas rectangulares y un aplique alargado de sección semicircular, todos ellos en bronce dorado y con decoración de trazos incisos y de dobles triángulos de punta afrontada, de la sepultura nº XIV de Las Delicias;²⁶⁹ y de 13 placas rectangulares, dos cruciformes y 12 pasadores con análoga forma y decoración, procedentes de la sepultura nº IV de Villanueva del Rosario.²⁷⁰ Otros paralelos, procedentes asimismo de la Baetica –Sierra Alhamilla (Almería) y la misma Zafarraya–, no cuentan con contexto arqueológico.²⁷¹ La funcionalidad de tales piezas como accesorios de cinturón queda claro por su posición *in situ* en las sepulturas de Las Delicias y Villanueva del Rosario. En esta última sepultura, las placas se

²⁶⁷ Sommer 1984, lám. 80, 82.11-19, 83.1-6.

²⁶⁸ Zeiss 1934, lám. 25.36, 38-41.

²⁶⁹ Toro – Ramos 1987, fig. 2.2-6; Ramos – Toro – Pérez 1988.

²⁷⁰ de Luque 1979, lám. III.3, VI.1-4.

²⁷¹ Ramos – Toro – Pérez 1988, p. 260.

asociaban a una hebilla oval de bronce de base escutiforme,²⁷² lo cual nos sitúa en una cronología no anterior al inicio del siglo VI.²⁷³

La morfología general de este grupo de elementos de cinturón plantea, sin embargo, la posibilidad de adelantar ligeramente su cronología: a falta de paralelos exactos, parece claro que su morfología general debe ligarse a los apliques presentes en los grandes cinturones de tradición tardorromana.²⁷⁴ Es de especial interés la comparación con los ejemplares más tardíos del mencionado grupo, situables en las primeras décadas de la segunda mitad del siglo V, en los que es frecuente la combinación de placas rectangulares.²⁷⁵ También los apliques cilíndricos están presentes en la segunda mitad del siglo V.²⁷⁶ Merece la pena citar los seis ejemplares de la sepultura nº 1 de Maguncia-Greiffenklaustrasse, con una decoración de líneas incisas en sus extremos que puede compararse con la de los cinturones de la Bética.²⁷⁷ Finalmente, la decoración troquelada de puntos y triángulos afrontados es, tal y como se señalaba más arriba, muy característica en producciones de primera mitad del siglo V.²⁷⁸ Se pueden citar, a modo de ejemplos, los accesorios de cinturón de Boulogne-sur-Mer (Pas-de-Calais) y de Kahl am Main (Baja Franconia, Bavaria).²⁷⁹ Por lo que respecta a los círculos concéntricos de los apliques cruciformes de Villanueva del Rosario, lo cierto es que se trata de un motivo igualmente frecuente en este tipo de producciones.²⁸⁰

Así, las afinidades formales y decorativas entre este grupo de accesorios de cinturón localizado en la Baetica y los cinturones tardorromanos hace difícil pensar en una cesura cronológica pronunciada entre unos y otros. Eso mismo

²⁷² de Luque 1979, lám. VI.9.

²⁷³ Kleeman 1993, p. 27.

²⁷⁴ Ya en este sentido Kleeman 1993.

²⁷⁵ Cf. *supra*

²⁷⁶ Kleeman 1993.

²⁷⁷ Sommer 1984, lám. 84.2-6.

²⁷⁸ Aurrecochea 2001, pp. 139-143.

²⁷⁹ Ypey 1981; Teichner 1999, lám. 39.1.

²⁸⁰ Cf. numerosos ejemplos en Sommer 1984.

indica el análisis de la anchura de las placas béticas: a mediados del siglo V, en el área mediterránea y en su hinterland parece imponerse definitivamente un cinturón con una anchura estable que, a juzgar por las dimensiones de las placas, se situaría en torno a los 3'5-4'5cm de anchura.²⁸¹ En este fenómeno quizás pueda verse la influencia de los cinturones adornados con múltiples placas *cloisonné*, originarios del Mediterráneo oriental, que en la segunda mitad del siglo V presentan unas dimensiones prácticamente idénticas.²⁸² Este es el contexto formal en el que deben situarse las placas de la Baetica, con una anchura que oscila aproximadamente entre los 3'5 y 4cm, dimensiones que coinciden plenamente con las de las placas *cloisonné* de cinturón localizadas en Hispania.²⁸³ Este hecho, junto a los vínculos formales y ornamentales respecto a las producciones de la primera mitad y mediados del siglo V, sugiere una datación del grupo de cinturones de la Bética no posterior a la segunda mitad del siglo V. Otros ejemplos de cinturones compuestos que parecen imitar las producciones mediterráneas *cloisonné* vienen a confirmar esta cronología: cítense los cinturones formados por un broche articulado y dos placas rectangulares hallados en Britania, en la sepultura nº 12 de Lyminge (Kent) y en Bifrons (Essex).²⁸⁴ Las piezas se fechan con seguridad en la segunda mitad del V gracias a su morfología general y a las hebillas reniformes de los broches, y pueden paralelizarse con los cinturones de estructura tripartita con decoración *cloisonné* de origen mediterráneo.²⁸⁵ Con toda probabilidad, la asociación del cinturón de Villanueva del Rosario a una hebilla con hebijón de base escutiforme indica la prolongada utilización de ese ejemplar concreto, posibilitado tal vez por la calidad de su factura, tal y como sucede con relativa

²⁸¹ Cf. *supra* e *infra*

²⁸² Quast 1999b. Sobre la creciente integración de broches de cinturón de origen mediterráneo en el equipamiento militar de las provincias occidentales y del barbaricum centroeuropeo a lo largo de la segunda mitad del siglo V, cf. Böhme 1995, pp. 79-82, 98-103. Cf. tb. *infra*.

²⁸³ Cf. *supra*

²⁸⁴ Warhurst 1955, p. 16, fig. 8.4-6; Evison 1965, lám. 5.A.

²⁸⁵ Quast 1999b, fig. 3, 7, 8.10; Glaser 2001, 2002, 2003, 2004.

frecuencia con las placas de broche de cinturón cloisonné de tipo mediterráneo, como en la sepultura nº 286 de Duratón,²⁸⁶ en la nº 54 de Cacera de las Ranas²⁸⁷ y en la nº 1 del *castrum* de Cabaret en Lastours;²⁸⁸ o en otros casos de producciones de lujo, como se advierte en la hebilla de cristal de roca de la sepultura nº 2 de Illescas – Boadilla de Arriba.²⁸⁹ Se trata de una hipótesis que tan sólo nuevos hallazgos en complejos cerrados bien datados podrán corroborar o refutar. Con este grupo de cinturones puede relacionarse, tal vez, una placa rectangular de bronce con dos roblones en sus extremos y decoración de triángulos y puntos troquelados, correspondiente a un hallazgo de superficie en el ya mencionado yacimiento de Totanés (Toledo).²⁹⁰ La pieza, con unas dimensiones de 3'2 x 1'3cm, presenta una morfología general compatible con los hallazgos béticos.

El otro gran grupo de cinturones compuestos documentado en el área de estudio es el caracterizado por placas (generalmente de bronce) con decoración cloisonné, que debe datarse principalmente en la segunda mitad del siglo V.²⁹¹ Ningún cinturón completo de este tipo ha sido identificado hasta la fecha en Hispania, aunque sí que se conocen alguna placas que sin duda habrían formado parte de los mismos. En Hispania, tales piezas han sido identificadas en *Conimbriga*, Ibiza, Cubelles – la Solana, Horta Major de Valencia, Alarilla, en la sepultura nº 13 de Espirido –cuya ornamentación sugiere una datación ya en el siglo VI– y en la nº 43 de Herrera de Pisuerga –éste con decoración de

²⁸⁶ Molinero 1948, pp. 78-79, lám. XXXV.3; Molinero 1971, lám. XXII.1.

²⁸⁷ Ardanaz 2000, p. 98. Cf. también *supra*. Otro dato a tener en cuenta lo aporta el hallazgo de los restos de una placa de cinturón del tipo Simancas, datable entre el siglo IV y la primera mitad del V, en un estrato fechado entre el 480 e inicios del siglo VI del vertedero de la carretera de Sant Martí d'Empúries: Llinàs 1997, p. 154; Aurrecochea 2001. Reparaciones sorprendentemente tardías (correspondientes al siglo VI avanzado o al siglo VII) de broches de cinturón producidos en los siglos IV-V se documentan con cierta frecuencia en Hispania: Molinero 1971, lám. CIII.1; Jepure 2004, pp. 29-31; Aurrecochea 2001, pp. 72-74.

²⁸⁸ Boudartchouk 1999, fig. 3; Hernandez 2001, nº 92-94; Stutz 2003, pp. 604-605, lám. 55, 778.

²⁸⁹ Cf. *supra*

²⁹⁰ Aurrecochea 2001, p. 86. Cf. *supra*.

²⁹¹ Quast 1999, pp. 242, 247-248. Cf. tb. *supra*.

cabujones de pasta vítrea–, de donde proviene otro posible ejemplar, correspondiente a un hallazgo de superficie.²⁹² A éstas debe añadirse un ejemplar conservado en los fondos del MAC de Barcelona, procedente de algún punto indeterminado del NE de la provincia de Segovia.²⁹³ Finalmente, cabe proponer la atribución a este grupo de la pareja de fíbulas rectangulares de la sepultura nº 294 de Duratón, a falta de un examen técnico pormenorizado que permita dilucidar si su condición de fíbulas podría deberse a una reutilización.²⁹⁴ En la Galia meridional, los hallazgos de este tipo se limitan, por ahora, a una placa rectangular con decoración cloisonné procedente de la necrópolis de Herpes (Charente),²⁹⁵ si bien tres placas reniformes procedentes del mismo yacimiento podrían haber tenido una funcionalidad similar.²⁹⁶ Estas tres piezas no son excesivamente bien conocidas y por ahora no se les conocen paralelos exactos, aunque puede servir como referencia el cinturón con apliques cloisonné trilobulados de la sepultura nº 24 de Villarzel-Cabardès (Aude),²⁹⁷ datable a mediados del siglo VI. Un cinturón similar, compuesto por una hebilla con hebijón de base escutiforme y un aplique cloisonné, ha sido identificado en la sepultura nº 14 de Les Martels (Tarn).²⁹⁸

Otro caso probable de elemento de cinturón temprano procede de la sepultura nº 169 de Duratón,²⁹⁹ donde una placa circular de bronce, interpretada originalmente como una fíbula, parece corresponder sin embargo a un aplique de cinturón que haya perdido su decoración cloisonné. Existen buenos paralelos

²⁹² *Museu Monogràfic...*, p. 141; Palol 1950, fig. 4.5; Koenig 1981, fig. 18.C; Morer – Rigo – Barrasetas 1996-97, p. 95, fig. 10; González Villaescusa 2001, p. 291, fig. 86.12; Zeiss 1934, lám. 9.6; Molinero 1971, lám. CIII.1; Jepure 2004, pp. 35-36; Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 24-25, 41, lám. XLIV, XLV.3.

²⁹³ Almagro 1947, p. 61, lám. XIV.15.

²⁹⁴ Molinero 1971, lám. XXIX.2. Un caso idéntico se advierte en la placa de la sepultura nº 3/1895 de Sprendlingen (Mainz-Bingen): Kazanski 1994, pp. 137-198, fig. 4.9; Frey 2003, pp. 7-8.

²⁹⁵ Delamain 1892, lám. VIII.39; Haith 1988, lám. I.26; Kazanski 1994, fig. 5.12; Quast 1999b, fig. 16.8; Stutz 2003, lám. 55.773.

²⁹⁶ Delamain 1892, lám. XV.106; Stutz 2003, lám. 55.771.

²⁹⁷ Guiraud – Cattaneo 1969, fig. 2.

²⁹⁸ Lassure 1988, p. 57, fig. 15; Lassure 1991, fig. 11.

²⁹⁹ Molinero 1948, lám. XXXI.4; Molinero 1971, lám. XIV.2.

de cinturones compuestos con presencia de estos elementos, datados esencialmente en la segunda mitad del siglo V.³⁰⁰ En último lugar, puede mencionarse un aplique de extremo de correa, probablemente procedente de Córdoba,³⁰¹ cuyo emplazamiento a mediados o en la segunda mitad del siglo V viene igualmente marcado por diversos paralelos procedentes del Mediterráneo oriental.³⁰²

Para terminar con el grupo de cinturones compuestos, cabe mencionar los hallazgos de la sepultura nº 17 de Azuqueca – Acequilla y de la nº 19000-2 de la necrópolis oriental de *Carthago Spartaria*.³⁰³ En el primer caso, la pieza, compuesta por placas rectangulares de hierro y bronce, es mal conocida y no puede ser datada con precisión. La disposición de las placas sugiere su vinculación a una correa estrecha; lo mismo indicarían las cinco placas de bronce localizadas en la sepultura nº 3 de Saint-Maurice-de-Navacelles (Hérault),³⁰⁴ donde el repertorio tipológico de los materiales recogidos sugieren una cronología a finales del siglo IV o inicios del V. En Cartagena, el probable cinturón vendría señalado por seis apliques circulares del mismo material; la falta de paralelos exactos impide asimismo una datación precisa. Apliques circulares de gran tamaño (hasta 8cm de diámetro), carentes de decoración, son también conocidas en las sepulturas nº 9 de Villarzel-Cabardès – Le Moural des Morts (Aude) y en la nº 77 de Laudun – La Brèche (Gard), en la Narbonense.³⁰⁵ En ambos casos, los apliques habrían funcionado con hebillas simples de hierro difíciles de datar con exactitud. El primer caso ha sido interpretado como los restos de un broche articulado de hierro de fines del siglo VI.³⁰⁶ En el caso de La Brèche, sin embargo, el aplique se asociaba a una hebilla simple de hierro con

³⁰⁰ Quast 1996a.

³⁰¹ Zeiss 1934, lám. 6.7.

³⁰² Quast 1996a, pp. 531-533.

³⁰³ Vázquez de Parga 1963b, lám. LXII; Madrid – Vizcaíno 2006, pp. 103-109, fig. 5.

³⁰⁴ Arnal – Milhau 1964, fig. 3.2.

³⁰⁵ Guiraud – Cattaneo 1969, fig. 2; Feugère *et al.* 1987, pp. 86, 88, fig. 7.

³⁰⁶ Stutz 2003.

forma de D y a un soporte de escarcela de hierro con una forma temprana.³⁰⁷ Este hecho, junto a la anchura de hebilla y aplique (4'1cm, dimensiones que evocan la morfología de los cinturones compuestos mediterráneos)³⁰⁸ hace bastante probable su datación en la segunda mitad del siglo V.

Broches articulados de oro con placa circular con decoración cloisonné

Este poco numeroso grupo de hallazgos corresponde a piezas de oro articuladas, con hebilla con anilla circular y hebijón troncocónico y placa circular con decoración en mosaico de celdillas. Dos de ellas tienen en común el mismo esquema decorativo, formado por celdillas triangulares dispuestas a partir de una celda circular central: del primer broche, carente de hebijón, se afirma que procede de la necrópolis de Castiltierra, mientras que el segundo carece de localización precisa, procediendo de algún punto indeterminado de la actual Galicia.³⁰⁹ Del tercero se ignora también su procedencia exacta: adquirido en su momento por el British Museum, habría sido descubierto en algún punto de la actual provincia de Granada.³¹⁰ A diferencia de las otras piezas hispánicas, la decoración de su placa consta de motivos rectangulares. Una pieza con decoración de este tipo procede también de la *Narbonensis*.³¹¹ Un último ejemplar, procedente de Linares – Los Argamasones (Jaén), no ha conservado su decoración a celdillas.³¹²

Este tipo de producciones es bien conocido y puede datarse gracias a su asociación con otros materiales en el interior de diversos complejos cerrados del

³⁰⁷ Legoux – Périn – Vallet pp. 40, 54.

³⁰⁸ Cf. *supra*.

³⁰⁹ Koenig 1981, lám. 52.D-E.

³¹⁰ Zeiss 1934, lám. 7.3.

³¹¹ Procedente de Pennautier (Aude). Agradezco sinceramente a la Dra. F. Stutz la comunicación del documento que, a mi conocimiento, permanece inédito.

³¹² Ficha disponible en las colecciones en red de los museos del Ministerio de Cultura español: www.ceres.mcu.es.

centro y este de Europa. Éstos señalan hacia una cronología concentrada en el primer tercio del siglo V, con cierta perduración hasta el ecuador del mismo siglo.³¹³ Aparecen con notable frecuencia en el área del Danubio medio, y también en la región de la costa septentrional del Mar Negro, formando parte, en muchas ocasiones, de sepulturas con ricos inventarios: de ahí su frecuente asociación con bárbaros “orientales”. Pero se trata de un tipo de broche que no resulta desconocido en otros puntos de Occidente y del Mediterráneo:³¹⁴ una distribución notablemente amplia que permite proponer su atribución a talleres del área mediterránea capaces de abastecer territorios situados a distancias notables. A este particular, es interesante volver por un instante a los broches de la provincia de Granada y de Pennautier, que presentan una decoración de celdas rectangulares desconocida en los broches danubianos o pónicos.³¹⁵ El motivo, sin embargo, está presente en un ejemplar conservado actualmente en el Museo Puškin de Moscú, que habría procedido de Reims (Dep. Marne).³¹⁶ La dispersión geográfica de tal motivo plantea la posibilidad de atribuir las piezas con celdillas rectangulares a un taller occidental.

Relaciones más claras con el área norpónica y danubiana muestra el broche procedente de la sepultura de Beja,³¹⁷ que presenta una característica decoración cloisonné en la anilla de su hebilla y un gran granate reniforme que

³¹³ Tejral 1988; Tejral 1997; Kazanski 1989; Kazanski 1996; Kazanski 1997.

³¹⁴ Sobre la dispersión geográfica de este tipo de broches, cf. Kazanski 1996, fig. 9. Es interesante añadir a dicha lista una pieza, carente de procedencia exacta –posiblemente algún punto de la Emilia-Romagna– conservado en el Museo Civico de Bolonia, que –en mi opinión– ayuda a clarificar la distribución circunmediterránea de dichas piezas. Cf. sin embargo una valoración diametralmente opuesta en Bierbrauer 1994, p. 35; Bierbrauer 2007, p. 101.

³¹⁵ La única excepción que conozco es el broche de placa rectangular de la de la sepultura nº 1/2 de “Bakodpuszta” (en realidad Dunapataj/Bödpuszta, condado de Bacs-Kiskun, Hungría). La pieza, además de una morfología sensiblemente distinta de la del grueso de broches mencionados, proviene de un contexto rico en producciones del área mediterránea. Cf. Kiss 1983, pp. 101-112, fig. 4-5; Pinar 2007, p. 181.

³¹⁶ Neumayer 2002, p. 227; Kleemann 2008, fig. 8.

³¹⁷ Koenig 1981, lám. 52.C.

ocupa su placa. Sus mejores analogías proceden de Regöly, Kerč' y Moigrad,³¹⁸ si bien es cierto que los motivos cloisonné de la hebilla pueden reconocerse en otros puntos del Mediterráneo occidental.³¹⁹ Los diversos paralelos sugieren una cronología a mediados del siglo V, que coincide con la cronología atribuida a la sepultura de Beja, encuadrable a principios de la segunda mitad del siglo V.³²⁰

Este ejemplar de Beja es el único broche del grupo en condiciones de aportar información acerca de su uso indumentario: siendo desconocido cualquier dato acerca de su posición en el interior de la sepultura, su aparente asociación a una hebilla simple evoca una característica vestimenta masculina documentada en el área de estudio entre las últimas décadas del siglo V y las primeras del VI.³²¹

Broches articulados de plata con placa rectangular, anilla oval y hebijón troncocónico

En este grupo pueden mencionarse tres hallazgos, todos ellos procedentes de territorio peninsular. El primero es un pequeño ejemplar procedente de la villa de La Olmeda (Palencia).³²² Los objetos de este tipo se encuentran ampliamente difundidos en un vastísimo territorio: se documentan en contextos del siglo V en la región danubiana, en el corredor estepario de la Europa oriental, en la costa norpónica y en la Galia septentrional. En todos estos territorios, eran usados habitualmente para sujetar el calzado.³²³ La falta de analogías precisas

³¹⁸ Mészáros 1970, fig. 10; Zaseckaja 1993, lám. 26.108; Horedt 1977, fig. 1.15.

³¹⁹ Bierbrauer 1975, lám. XL.1; Koenig 1981, lám. 49.

³²⁰ Pinar – Ripoll 2008, pp. 116-117.

³²¹ Cf. *infra*

³²² Pérez Rodríguez-Aragón 1997, fig. 4.11.

³²³ Algunos ejemplos en: Bakay 1978, fig. 3.9; Zaseckaja 1994, lám. 11.11, 11.19, 26.10-11, 46.6; Kazanski 1997, fig. 9.4, 9.6; Hajredinova 2003, fig. 3-5.

en la Península Ibérica ha hecho barajar la posibilidad de que esta pieza hubiera llegado junto con los bárbaros, a principios del V.³²⁴ La hipótesis resulta verosímil,³²⁵ aunque la amplísima dispersión de los paralelos de la pieza hace que ésta diste mucho de ser un vestigio seguro de la presencia efectiva de poblaciones bárbaras en Hispania.

La siguiente pieza es asimismo un broche articulado de plata, pero este dotado de una anilla circular y un hebijón troncocónico gruesos, y una placa rectangular lisa de mayores dimensiones.³²⁶ El broche formaría parte de la colección privada de F. Calzadilla, sin que se conozca su procedencia exacta dentro del probable marco del cuadrante SO de la Península. Estas piezas son bien conocidas en el área del Danubio medio y las regiones circundantes. Así, dos broches con unas dimensiones y una morfología muy similares –aunque decorada con motivos almendriiformes y en zig-zag incisos– a las del ejemplar de la colección Calzadilla fueron hallados en el interior de una rica sepultura del primer tercio del siglo V en Bříza (Roudnice, Bohemia, República Checa).³²⁷ Una pieza también muy similar, ésta con la placa lisa al igual que el broche Calzadilla, fue hallada en la sepultura infantil nº 2 del conjunto funerario de Viena-Mödling, asociado a materiales característicos de inicios del siglo V.³²⁸ Se pueden asimismo citar los dos broches de la sepultura de Pécs-Ferenc Móra ut., ambos con el hebijón sobrepasando claramente el extremo de la anilla y encorvándose en su extremo –al igual que en el ejemplar Calzadilla– tal y como es habitual en las producciones del primer tercio del siglo V.³²⁹ Por la cronología y la posible proveniencia danubiana, el broche podría haber procedido de una sepultura junto con alguna de las dos pequeñas fíbulas laminares de la misma

³²⁴ Pérez Rodríguez-Aragón 1997, p. 641.

³²⁵ Cf. *infra*

³²⁶ Blanco 1976, fig. 15; Koenig 1980, p. 232, lám. 62.E; Pérez Rodríguez-Aragón 1997, fig. 4.12.

³²⁷ Svoboda 1965, lám. XXI.6.

³²⁸ Friesinger – Adler 1979, p. 19, fig. 7; Tejral 1988, p. 249.

³²⁹ Kiss 1969-1970, pp. 122-123, fig. 7; Tejral 1988, p. 249.

colección,³³⁰ pero la propuesta no pasa de un nivel meramente hipotético. Dado que, en el área danubiana, este tipo de piezas aparecen en contextos funerarios muy variados,³³¹ queda claro que no viene asociado específicamente a ningún tipo concreto de indumentaria. Lo mismo sucede con un ejemplar muy similar, sin duda adscribible también a la fase D₂ de la cronología danubiana, recientemente documentado en *Conimbriga*.³³² El contexto indica una datación de la primera mitad del siglo V, que la propia morfología de la pieza permite precisar en un momento relativamente temprano del período, quizás en su primer tercio. La concentración de paralelos de estos dos broches en el área del Danubio medio hace posible que el broche llegara a *Hispania* junto con los bárbaros de principios del siglo V.³³³

Broches articulados con anilla circular y placa romboidal

Una problemática similar presenta una pieza de origen incierto, donada en su momento por M. Gómez-Moreno, junto con otros accesorios de indumentaria de época visigoda, al MAP de Granada, donde se conserva en la actualidad.³³⁴ Se trata de un broche de cinturón formado por una hebilla circular y una placa romboidal con cuatro apéndices laterales circulares y uno triangular en su extremo. Su mal estado de conservación impide analizar sus detalles decorativos, siendo incluso posible que se trate de una pieza inacabada. Sin embargo, la forma de su anilla y, en cierta medida, la de su placa, permiten poner esta pieza en relación con los broches de cinturón danubianos de mediano tamaño, de tipo Kosino o Tiszalök, realizados en plata, frecuentemente

³³⁰ La sugerencia es también formulada por Quast (2005, p. 297, quien plantea la posibilidad –en mi opinión poco probable– de una única combinación indumentaria formada por el broche y las dos fíbulas de tipo Villafontana de la colección Calzadilla. Sobre las fíbulas, cf. *infra*.

³³¹ De lo cual dan testimonio los paralelos citados, cf. *supra*.

³³² López Quiroga e.p.

³³³ Cf. *infra*.

³³⁴ Eguaras 1952-53, fig. 17.8; Koenig 1980, lám. 66a; *Hispania Gothorum* 2007, p. 452.

dorados y con decoración biselada, estrechamente emparentados con recién discutida hebilla del MAN.³³⁵ El uso del bronce parece indicar que se habría tratado de una imitación local a menor calidad de una pieza de probable origen danubiano.³³⁶

Broches articulados con anilla oval y placa circular

La primera de estas piezas corresponde a un broche de cinturón articulado de bronce dorado al fuego, con hebilla oval y placa circular con cinco grandes granates ovales incrustados y otros seis, de menor tamaño, dispuestos en grupos de tres en los extremos distal y proximal de la placa, conservado en el MAP de Lugo y hallado de forma casual en la finca de Viña do Rivas en Pol (Baamorto, Monforte de Lemos, Lugo).³³⁷ La pieza había sido tradicionalmente encuadrada en un momento tardío del siglo VI por sus similitudes formales con los broches damasquinados de placa circular y presencia de tres umbos habituales en el ámbito merovingio.³³⁸ Sólo en tiempos más recientes, A. Koch llamó la atención sobre ciertos aspectos formales y, sobre todo, decorativos de la pieza, que lo emparentaban con las producciones del siglo V en el área danubiana, y de un modo especial con los broches de tipo Strzegocice/Tiszaladány/Kerč'.³³⁹ Algunas de las características del broche procedente de la Gallaecia lo distinguen, sin embargo, de las producciones de este tipo. En primer lugar, la morfología general de la hebilla y de la placa, que encuentran un buen paralelo en la sepultura nº XXXII de Smolín (Brno-Venkov,

³³⁵ Koenig 1980, p. 237.

³³⁶ Pinar 2005.

³³⁷ Vazquez Seijas 1956-57; Schlunk – Hauschild 1978, p. 158, lám. 51.A; Koch 1999, fig. 2. Sobre la problemática de la procedencia, cf. Koch 1999, p. 158, n. 6, donde también se cita bibliografía complementaria sobre la pieza.

³³⁸ Legoux – Périn – Vallet 2004, p. 33.

³³⁹ Koch 1999, pp. 162-184. Sobre este grupo de broches, cf. tb. *supra*

República Checa),³⁴⁰ fechada a mediados del siglo V. Junto a este dato, deben tenerse en cuenta dos detalles del hebijón, que tienen relevancia para establecer su cronología. En primer lugar, la combinación de motivos zoomorfos en la punta y acanaladuras de la base del mismo, que deviene habitual en las hebillas del área danubiana a partir de mediados del siglo V.³⁴¹ En segundo, su sección en forma de pentágono abierto, que encuentra un paralelo directo en la hebilla circular del MAN anteriormente referida. Con toda probabilidad, la pieza debe situarse en la segunda mitad del siglo V, quizás en un momento temprano de la misma.

Existe una única analogía precisa para esta pieza, y procede asimismo de Hispania. Se trata de un broche con placa circular con decoración cloisonné organizada de forma radial a partir de un gran cabujón central de forma oval, procedente de la sepultura nº 477 de la necrópolis de Duratón.³⁴² Sus similitudes con la pieza de Pol se concretan en la morfología general de la anilla, hebijón y placa, que la distinguen del grueso de producciones hispánicas de época visigoda. Así, el caso de estos dos broches de placa circular recuerda muchísimo el de las dos hebillas circulares de la antigua colección Vives: un ejemplar de probable procedencia danubiana y una imitación probablemente local, tal y como muestra la decoración cloisonné del ejemplar de Duratón, atribuible sin dudas a un taller del área mediterránea.

A pesar del muy probable origen danubiano de este tipo de broches, sus vínculos con las tradiciones indumentarias danubianas no son tan claros como podría parecer. En el caso de Pol, ignoramos todo acerca del contexto arqueológico de la pieza; mientras que en Duratón el broche no aparece integrado en ninguna combinación indumentaria específicamente danubiana,³⁴³

³⁴⁰ Tejral 1982, lám. XVI.2.

³⁴¹ Algunos ejemplos en el mismo Koch 1999, fig. 4.1-2, 5.2, 9.

³⁴² Molinero 1971, lám. XLII.1; Koch 1999, pp. 163-164, fig. 3.

³⁴³ Cf. *infra*.

en claro contraste con la pareja de grandes fíbulas laminares y broche articulado presentes en el interior de la sepultura de Smolín.

Broches articulados de hierro con hebilla oval o reniforme: tipo Guereñu

La primera pieza que puede citarse de este grupo es la procedente de Guereñu – Ozábal (Iruraiz-Gauna, Álava). Se trata de un ejemplar con hebilla oval y placa rectangular, ambas con decoración damasquinada de bronce, que puede ser situado en un momento avanzado de la segunda mitad del siglo V tanto por los diversos paralelos que encuentra en territorios extrapeninsulares como por su probable asociación a un *sax* corto y estrecho.³⁴⁴ Una pieza con estructura similar, pero con hebilla de perfil reniforme y una decoración característica de las producciones del área renana de la segunda mitad del siglo V,³⁴⁵ procede de la sepultura nº 306 de Le Vernet – Le Mouraut (Haute-Garonne), donde se asociaba a una hebilla simple de forma oval.³⁴⁶ En la misma Narbonense se conocen otras dos sepulturas con broches de este mismo tipo: la nº 118 de Estagel (Pyrénées-Orientales)³⁴⁷ y la nº 356 de Molandier – Bénazet (Aude).³⁴⁸ Las fíbulas de arco y charnela asociadas a ambos son compatibles con una datación en la segunda mitad del siglo V. Otra pieza emparentada con este mismo grupo de producciones es el broche de la sepultura nº 18 de Cacera de las Ranas (Aranjuez, Madrid),³⁴⁹ que puede situarse en este mismo horizonte de acuerdo con la tendencia reniforme de su anilla.

³⁴⁴ Pinar 2008, pp. 412-419.

³⁴⁵ Böhme 1995, pp. 101-102; Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 33, 53, 56.

³⁴⁶ CATALO et al. 2008, pp. 724-725.

³⁴⁷ Lantier 1949, p. 56.

³⁴⁸ Cazes 2003.

³⁴⁹ Ardanaz 2000, pp. 41-42.

Otro complejo que con seguridad debe situarse en la segunda mitad del siglo V es la sepultura nº 479 de Duratón.³⁵⁰ El pequeño broche de cinturón articulado de hierro con placa semicircular recubierta con lámina de plata procedente de su interior encuentra diversos paralelos que sugieren esta misma cronología. Así, un importante conjunto de broches y placas de cinturón de forma semicircular o de D y decoración cloisonné, presentes en el conjunto del espacio mediterráneo, se sitúa en la segunda mitad del siglo V,³⁵¹ con algunas posibles perduraciones hasta inicios del siglo VI.³⁵² Algunos de ellos pueden encuadrarse con seguridad a mediados o en el tercer cuarto del siglo V, como dos de los broches de la sepultura de Arifrido en *Thuburbo Maius* o el broche de cinturón de la sepultura nº 108 de Basel-Kleinhüningen.³⁵³ Este último es de especial relevancia para la datación del broche de Duratón, al tener unas dimensiones comparables –con la longitud máxima de la placa ligeramente por encima de los 3cm–, una proporciones similares –con la anilla de la hebilla mayor que la placa– y por contar con la placa recubierta de una fina lámina de plata, donde se insertan las cinco celdas circulares que conforman la decoración cloisonné del broche de Basilea. Algunos broches con esta misma forma, ya sin decoración de mosaico de celdillas, aparecen esporádicamente en sepulturas de la Galia septentrional en la segunda mitad del siglo V, con alguna perduración durante el primer cuarto del VI.³⁵⁴ La misma cronología presenta un extenso conjunto de broches articulados con placa de plata con forma oval,

³⁵⁰ Molinero 1971, lám. XLII.2.

³⁵¹ Quast 1996, pp. 531-533.

³⁵² Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 101-103. El broche de la sepultura nº 54 de Cacara de las Ranas no parece en disposición de demostrar la perduración de la producción de este tipo de broches en el segundo tercio del siglo VI, ya que el hebijón de base escutiforme corresponde con toda probabilidad a una reparación de la pieza, que habría tenido un largo período de uso. A favor de esta hipótesis testimonia el hecho de que el hebijón presente una aleación claramente distinta de las de la anilla y la placa del broche (Ardanaz 2000, p. 98). Cf. tb. *infra*.

³⁵³ Koenig 1981, pp. 311-312, fig. 6.D; Giesler-Müller 1992, pp. 99-100, lám. 21.

³⁵⁴ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 31, 53.

ampliamente difundido en diversos territorios de Europa central,³⁵⁵ y que puede también paralelizarse con los broches de forma semicircular. El paralelo de Basilea, sin embargo, sugiere una datación temprana del broche de Duratón dentro el mencionado intervalo. Una pieza similar, atribuible también a la segunda mitad del siglo V, procede de la sepultura nº 181 de Le Vernet – Le Mouraut (Haute-Garonne).³⁵⁶ Su hebilla presenta una anchura claramente superior a la de la placa, y una decoración de trazos damasquinados que apunta, de nuevo, a la segunda mitad del siglo V o inicios del VI. Por último, un posible ejemplar procede del recinto funerario de la iglesia de Alconétar (Cáceres);³⁵⁷ su mal estado de conservación impide atribuirlo con seguridad a este mismo tipo.

Un tanto más incierto es el caso del broche de la sepultura nº 512 de Duratón, con hebilla oval de hierro y placa rectangular también de hierro.³⁵⁸ A pesar de que la pieza no es excesivamente bien conocida y que no parece presentar características totalmente exclusivas del siglo V, es muy probable que deba ubicarse en el mismo horizonte que piezas como las de Cacera de las Ranas 18 o Duratón 479, tal y como sugiere su proximidad a una de las agrupaciones de sepulturas tempranas de la necrópolis.³⁵⁹ Es mucho más segura la atribución del broche la sepultura nº 15 de Saint-Mathieu-de-Trévières – Les Pinèdes a las últimas décadas del siglo V;³⁶⁰ su placa de hierro conserva vestigios de la fina lámina de plata que la habría recubierto. Una pieza similar, aún en proceso de estudio, procede de la sepultura nº 85 de Le Mouraut, donde se asociaba a una hebilla simple de bronce.³⁶¹

³⁵⁵ Tejral 1997, fig. 29.2-3, 6-8, 11; Lovász 1999, lám. 2; Koch 2001, pp. 81-82; Müssemeier *et al.* 2003, p. 102; Losert – Pleterksi, *Altenerding...*, pp. 206-207, fig. 37; Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 31, 53; Cavallari 2005, p. 141, fig. 89.2.

³⁵⁶ Catalo *et al.* 2008, pp. 474-475.

³⁵⁷ Caballero 1970, fig. 30.25.

³⁵⁸ Molinero 1971, lám. XLV.1.

³⁵⁹ Cf. *infra*

³⁶⁰ Arnal – Riquet 1959, fig. 12.

³⁶¹ Catalo *et al.* 2008, pp. 266-267.

Los análisis antropológicos practicados en las sepulturas de Le Mouraut y Cacera de las Ranas, además de los diversos paralelos de la combinación de Guereñu, confirman la vinculación de este tipo de broche a la indumentaria masculina. En ellas, estas piezas suelen representar el único elemento metálico hallado en la sepultura, con ocasional asociación a una hebilla simple, lo cual evoca una combinación típica –la de dos hebillas simples– de la indumentaria masculina a caballo entre los siglos V y VI.³⁶²

Broches articulados con placa de bronce con decoración biselada y cabujones

En este grupo puede incluirse un broche con hebilla de hierro y placa de bronce dorado con cinco cabujones procedente de Herpes.³⁶³ La pieza pertenece a un tipo especialmente frecuente en sepulturas masculinas ricas de Britania, datado en la segunda mitad del siglo V.³⁶⁴ Del mismo yacimiento proceden dos placas rectangulares con un único cabujón que deben situarse en este mismo contexto.³⁶⁵

Broches articulados de bronce con placas gruesas fundidas

Sistematizado por primera vez por F. Stutz, este grupo de broches se manifiesta por el momento, en la zona de estudio, en forma de piezas con placa triangular o bien en forma de módulos geométricos, en las que se combinan formas rectangulares y trapezoidales. Los ejemplares de este tipo no son excesivamente numerosos: citemos una placa triangular hallada en el interior de un sarcófago

³⁶² Cf. *supra* e *infra*.

³⁶³ Delamain 1892, lám. VI.26.

³⁶⁴ Menghin 1983, p. 30; Soulat 2009, pp. 194-195.

³⁶⁵ Haith 1988, lám. V.B-C ; Soulat 2009, pp. 194-195.

en Routier (Aude), un broche articulado con placa triangular procedente de Monteils (Tarn-et-Garonne), dos broches con placa a módulos geométricos procedentes de Herpes y de la sepultura nº 5 de la necrópolis de Les Clapiès en Villeneuve-les-Béziers.³⁶⁶ En Hispania, los únicos hallazgos referenciables son un broche articulado procedente de un punto desconocido de la provincia de Palencia,³⁶⁷ una placa independiente a módulos geométricos hallada en la sepultura nº 666 de Duratón (Segovia)³⁶⁸ y una pequeña colección, de cuatro piezas, conservada en el MAC de Barcelona.³⁶⁹ A excepción de los objetos de Monteils, Herpes y Palencia y de uno de los ejemplares del MAC, las placas se habrían fijado independientemente a la correa del cinturón, sin estar directamente engarzadas a las hebillas, tal y como sucede con los posteriores cinturones con placas pisciformes y otras producciones de mediados y de la segunda mitad del siglo VI.³⁷⁰

Los contextos relevantes para la datación de estas piezas son escasos, limitándose en práctica a la sepultura de Routier, donde la placa triangular se asociaba a una hebilla con núcleo en hierro con grueso recubrimiento de plata y una pareja de fíbulas de arco digitadas, que sugieren una cronología en el marco de la segunda mitad del siglo V.³⁷¹ Una datación similar viene atribuida al broche con placa a módulos de la sepultura nº 324 de Saint-Martin-de-Fontenay (Calvados);³⁷² mientras que la comparación de los ejemplares trilobulados de Palencia y del MAC con broches cloisonné como el de Duratón 189 sigue situando al grupo en la segunda mitad del siglo V.³⁷³ En Duratón 666, la placa podría haberse asociado a una hebilla con hebijón de base escutiforme,

³⁶⁶ Toulze –Toulze 1983; Lapart –Neveu 1987; Delamain, lám. VI.21; Manniez 1987, fig. 4.4-5; Stutz 2000, fig. 2.1-4; Stutz 2003, lám. 56.781-56.784.

³⁶⁷ Zeiss 1934, lám. 10.16.

³⁶⁸ Molinero 1971, lám. LXI.2.

³⁶⁹ Almagro 1950-51, p. 18, lám. V.24-27; *Historia de España* 1985, fig. 550.

³⁷⁰ Cf. *infra*.

³⁷¹ Cf. *infra*.

³⁷² Pilet 1994, lám. 48; Stutz 2005, p. 64.

³⁷³ Cf. *supra*.

lo cual sugeriría la perduración de estas piezas en pleno siglo VI. Sin embargo, la validez de la sepultura como complejo cerrado no ha sido verificada, y su inventario reúne materiales de diferentes períodos. El resto de paralelos fuera del área de estudio, que se concentra en las regiones vecinas de la *Viennensis* y la *Ludgnunensis*,³⁷⁴ no aporta ulteriores datos cronológicos.

La dispersión y morfología general de los hallazgos –sobre todo la de los ejemplares de Routier y Monteils– permite interpretarlos como una variante mediterránea occidental de los broches con placa figurativa identificados en el Mediterráneo oriental y en Oriente medio.³⁷⁵

Pocos son los datos disponibles acerca de los usos indumentarios de estos accesorios de cinturón, aunque parecen atestiguar la variabilidad de vestimentas en las que se integraron. La asociación a una pareja de grandes fíbulas digitadas de Routier evoca paralelos muy estrechos en una indumentaria femenina documentada tanto en el área del Danubio medio como del centro de Hispania.³⁷⁶ Al parecer, estos elementos de cinturón habrían sido los únicos accesorios de indumentaria recuperados en el interior de Les Clapiès 5. Tal inventario no es raro en el área de estudio; sin embargo, no existen datos antropológicos sobre el sexo del individuo sepultado en dicha tumba.

Broches articulados de bronce de tipo mediterráneo

Otro grupo de broches de cinturón que encontramos en Hispania y la Galia meridional en la segunda mitad del siglo V es el de las producciones genéricamente denominadas “mediterráneas”, correspondientes a piezas articuladas, por lo general de bronce, con decoración cloisonné, en el que la

³⁷⁴ Stutz 2005, pp. 63-64, fig. 1.1; Stutz 2003, lám. 56.780; Tschumi 1945, lám. XXV.

³⁷⁵ Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 47-51.

³⁷⁶ Cf. *infra*

hebilla se articula a la placa mediante una prolongación del extremo proximal de la misma, que se dobla sobre sí misma para albergar la anilla y el hebijón.

Este tipo de producciones se data genéricamente en la segunda mitad del siglo V y la primera del VI. Algunas piezas pueden situarse con cierta seguridad antes del 500. Este es el caso de los broches con placa reniforme y decoración *cloisonné* de la sepultura nº 236 de Madrona,³⁷⁷ y de Ouveillan – Le Chambard,³⁷⁸ así como el de una placa muy similar a ésta última, de procedencia imprecisa, conservada en el MAC de Barcelona,³⁷⁹ que encuentran buenos paralelos en producciones datadas en el último tercio del siglo V.³⁸⁰ Otra placa con características comparables proviene de la sepultura nº 1 del *castrum* de Lastours – Cabaret (Aude).³⁸¹ Sin embargo, en este caso, la placa se habría engarzado a una hebilla de tipo Lavoye-Cutry-Trivières, lo cual reflejaría probablemente una reparación de la pieza original en algún momento de la primera mitad del siglo VI.³⁸² El anteriormente citado ejemplar de la sepultura nº 54 de Cacera de las Ranas,³⁸³ con placa semicircular con cabujón central oval, hubo de estar en uso ya durante las últimas décadas del siglo V, aunque el sepelio se realizara ya entrado el siglo VI, tal y como muestra la presencia de una hebilla con hebijón de base escutiforme desarrollada. En concordancia con el largo período de uso del que habría sido objeto, la hebilla del broche habría sido reparada con la adición de un hebijón de base escutiforme.

Algunas otras piezas de este mismo grupo pueden datarse asimismo en la segunda mitad del siglo V. Es el caso del broche de placa oval de Leguillac-de-l'Auche – Fontaine de Girondeau (Dep. Dordoña),³⁸⁴ cuya hebilla con

³⁷⁷ Molinero 1971, lám. LXXXIV.1.

³⁷⁸ Kazanski 1994, fig. 1.9; Hernandez 2001, nº 440.

³⁷⁹ Almagro 1950-51, p. 151, lám. XXVII.2.

³⁸⁰ Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 89-94.

³⁸¹ Boudartchouk 1999, pp. 682-685, fig. 3; Hernandez 2001, nº 92-94; Stutz 2003, pp. 604-605, lám. 55.778; Despratx – Gardel – Jeanjean 2007, fig. 4.

³⁸² Legoux – Périn – Vallet 2004.

³⁸³ Ardanaz 2000, p. 98.

³⁸⁴ Couptry 1959, p. 362, fig. 28; Kazanski 1994, fig. 15.2.

motivos zoomorfos y cuya placa con decoración de tipo *plate inlay* encuentran un paralelo muy exacto en el ya citado broche de la sepultura nº 108 de Basilea – Kleinhüningen.³⁸⁵ Esta sería a grandes rasgos la cronología de los broches de placa cordiforme procedentes de l'Almoína en Valencia³⁸⁶ y la Pl. Esquirol de Toulouse,³⁸⁷ con una morfología general que se encuadra en la de los broches de los tipos C3 y C4 de Schulze-Dörrlamm, datables principalmente en la segunda mitad del siglo V.³⁸⁸

Otro grupo de broches de similares características que se pueden situar en las últimas décadas del siglo V es el de las piezas con placa en forma de T o trilobuladas. A este grupo corresponden los broches de Le Pouget – Ste.-Eulalie³⁸⁹ y de la sepultura nº 2 de Saint-Mathieu-de-Trévières – Les Pinèdes,³⁹⁰ ambos situados en el Hérault. Si la atribución del primer ejemplar a la segunda mitad del siglo V por motivos morfológicos y estilísticos parece clara, el segundo fue usado hasta mediados del siglo VI, tal y como indica la hebilla con hebijón de base escutiforme con la que fue reparado antes de ser depositado en la sepultura. El tercer broche atribuible a este grupo es un ejemplar con placa trilobulada procedente de la sepultura nº 189 de Duratón,³⁹¹ que puede datarse con anterioridad al año 500 de acuerdo con la presencia de un broche de similar estructura en un cinturón compuesto que incluye también una placa circular en la sepultura nº 474 de Rödingen.³⁹² Un broche articulado con placa de bronce con perfil trilobulado, conservado en el MAC de Barcelona, sin procedencia precisa, podría asimismo relacionarse con estas producciones.³⁹³

³⁸⁵ Giesler-Müller 1992, pp. 99-100, lám. 21.

³⁸⁶ Pieza expuesta en el Centre Arqueològic de l'Almoína. Agradezco sinceramente a R. Catalán el poner el documento en mi conocimiento.

³⁸⁷ *Archéologie Toulousaine* 1995, p. 111; Stutz 2003, lám. 55.777.

³⁸⁸ Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 89-94.

³⁸⁹ Barrière-Flavy 1901, lám. A.1.3; Caillet 1985, p. 193; Ginouvès – Schneider, fig. 8.8; Schneider – Garcia 1998, fig. 215.8; Hernandez 2001, nº 459.

³⁹⁰ Arnal – Riquet 1959, fig. 9.

³⁹¹ Molinero 1948, p. 60, lám. XXXII.1; Molinero 1971, lám. XV.1.

³⁹² Janssen 1993, pp. 305-306, lám. 99; Quast 1996, pp. 529-531.

³⁹³ *Historia de España* 1985, fig. 551; Pinar 2008, fig. 4.7.

Otro broche articulado de este grupo que debemos ubicar con seguridad antes del año 500 es un broche de cinturón articulado con hebilla reniforme y placa rectangular con incrustaciones de pasta vítrea de forma rectangular, almendriiforme, oval y de trébol, separadas por celdas de paredes gruesas y hebilla reniforme, del que no se conoce procedencia exacta.³⁹⁴ La pieza, de acuerdo con la morfología de la placa y la técnica de *plate inlay* empleada, debe ponerse en relación con las producciones de tipo Komárom-Gültlingen-Bingen,³⁹⁵ datadas en la segunda mitad del siglo V, y que suelen ser interpretadas como producciones occidentales basadas en modelos procedentes del Mediterráneo oriental.

Algo más tarde, en torno al año 500, pueden datarse algunos broches de este mismo grupo. Un caso claro es el de la sepultura nº 177 de Duratón,³⁹⁶ donde un broche de placa reniforme con una decoración cloisonné caracterizada por un motivo central en forma de gota se asociaba a una fíbula de arco y charnela de tipo Estagel. La combinación de materiales y la ubicación de la sepultura sugieren una cronología en las últimas décadas del siglo V.³⁹⁷ Ligeramente posterior sería la combinación indumentaria de la sepultura nº 50 de la basílica de Saint-Denis –que incluye un broche de cinturón de este mismo tipo–, que se sitúa en el primer tercio del siglo VI.³⁹⁸ Un broche muy semejante a los de Duratón y Saint-Denis, procedente de Llampaiés (Girona),³⁹⁹ debe situarse en el mismo período. Una placa similar, aunque con motivos semicirculares dispuestos a partir de un cabujón central oval, procede de la sepultura nº 1 descubierta en 1921 en Armissan – Bringaïret (Aude).⁴⁰⁰ La

³⁹⁴ Almagro 1947, p. 60, lám. XIV.13.

³⁹⁵ Ament 1970, p. 57; Quast 1993, pp. 85-87; Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 95-97; Eger 2004, pp. 471, 493-498.

³⁹⁶ Molinero 1948, p. 58, lám. XXXII.1, XLVII; Molinero 1971, lám. XV.1.

³⁹⁷ Cf. *infra*

³⁹⁸ Kazanski 1994, pp. 139-140; Pinar 2008, pp. 414-417.

³⁹⁹ Casas 1997, pp. 77-78; Casas *et al.* 1995;; Puig 1999.

⁴⁰⁰ Hélène 1923; Poncin 1921-23; James 1977, p. 408; Hernandez 2001; Dellong 2002, pp. 523-524, fig. 734; Stutz 2003, pp. 468-469.

presencia, en su interior, de una fíbula discoidal y de un posible *sax* largo y estrecho podría sugerir asimismo una cronología en torno al año 500.⁴⁰¹

Un ejemplar con hebilla rectangular y placa reniforme, ambos con decoración cloisonné, conservado en el MAC de Barcelona,⁴⁰² encuentra paralelos directos en sepulturas ricas del área merovingia de finales del siglo V e inicios del VI.⁴⁰³ Una hebilla similar se advierte en el broche de placa rectangular de la sepultura nº 268 de L'Isle-Jourdain – La Gravette (Gers).⁴⁰⁴ La placa y la hebilla son de metales distintos, y sus respectivas decoraciones presentan escasas afinidades. Esto plantea la posibilidad de que el aspecto actual de la pieza se deba a una reparación.⁴⁰⁵ En cualquier caso, no parece que la sepultura pueda fecharse más allá de las primeras décadas del siglo VI. Un caso similar podría ser el de otro broche con placa rectangular, procedente de la sepultura nº 286 de Duratón:⁴⁰⁶ el motivo central polilobulado los motivos de la decoración cloisonné de la placa sugiere una datación anterior al año 500,⁴⁰⁷ por lo que la hebilla con decoración cloisonné y el hebijón de base escutiforme –que emplazan principios del siglo VI–⁴⁰⁸ señalarían, muy posiblemente, una modificación de la pieza en algún momento a partir de los primeros decenios del siglo VI. La sepultura se integra en una agrupación en la que abundan elementos de indumentaria del segundo tercio y tercer cuarto del siglo VI,⁴⁰⁹ dando muestra de cuán prolongada pudo ser la utilización de este tipo de broches.

Algunos otros broches con placa rectangular se encuadran en esta misma cronología. Una pieza similar procede del interior de un sarcófago descubierto

⁴⁰¹ Pinar 2006, p. 91; Pinar – Ripoll 2007, p. 82; Pinar 2008, pp. 412-419.

⁴⁰² Almagro 1950-51, lám. XXVII.1.

⁴⁰³ Menghin 1983, pp. 218, 220-221; Périn 1995, fig. 8-9; Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 31, 53.

⁴⁰⁴ Bach – Boudartchouk 1998, fig. 7.

⁴⁰⁵ Boudartchouk 1998, p. 132.

⁴⁰⁶ Molinero 1948, pp. 78-79, lám. XXXV.3, XLVII.1; Molinero 1971, lám. XXII.1.

⁴⁰⁷ Quast 2006, p. 262.

⁴⁰⁸ Kazanski 1994, p. 146.

⁴⁰⁹ Cf. *infra*

fortuitamente en el siglo XIX en Noailles (Tarn), donde además de restos óseos se encontraron un *tremissis* de oro, posiblemente acuñado en Rodez, y un broche de cinturón que, siguiendo la descripción disponible –se desconoce el paradero de la pieza, que nunca llegó a ser publicada–, se asemejaría mucho a una de las piezas procedentes de la necrópolis de Saint Jean – Sainte Eulalie, en Le Pouget (Hérault).⁴¹⁰ Una placa conservada en el MAC de Barcelona, de procedencia imprecisa, presenta una decoración similar.⁴¹¹ Otro ejemplo a grandes rasgos coetáneo sería el broche de la sepultura nº 565 de Duratón:⁴¹² las dos pequeñas fíbulas que aparentemente se le asocian proponen una cronología situada en el primer tercio del siglo VI.⁴¹³ El grupo de broches con placa rectangular en el área de estudio se completa con los broches de la sepultura nº 2565 de Maguelone⁴¹⁴ y de la nº XIX de Las Delicias,⁴¹⁵ que encuentra paralelos directos en el Mediterráneo oriental;⁴¹⁶ y con la procedente del Cañal de Pelayos,⁴¹⁷ que presenta una decoración de motivos vegetales incisos que puede ponerse en relación con piezas bizantinas con ornamentación punteada.⁴¹⁸

Lo poco que puede decirse a día de hoy sobre la indumentaria asociada a estos broches se limita a señalar su presencia en sepulturas tanto masculinas como femeninas. En Duratón 177, su combinación con una fíbula de arco y charnela –aunque ésta no se encontraba en posición de uso– en una sepultura masculina evoca una combinación de cingulo y clámide de raíz tardorromana.⁴¹⁹ También los broches de Duratón 286, Madrona 236, Las Delicias, Armissan, Léguillac-de-l'Auche, Noailles o la sepultura infantil de

⁴¹⁰ *Congrès Archéologique* 1864, p. 447; Barrière-Flavy 1892, lám. VI.2; Ginouvès – Schneider 1987, fig. 8.6.

⁴¹¹ Almagro Basch 1947, p. 61, lám. XIV.15.

⁴¹² Molinero 1971, lám. LII.1.

⁴¹³ Cf. *infra*

⁴¹⁴ Hernandez 2001, nº 312; Hernandez – Raynaud 2005, fig.2.A.

⁴¹⁵ Toro – Ramos 1987, fig. 2.1.

⁴¹⁶ Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 123-132.

⁴¹⁷ Francisco *et al.* 1987, fig. 4.

⁴¹⁸ Schulze-Dörrlam 2002, pp. 60-63; Schulze-Dörrlamm 2009, p. 392.

⁴¹⁹ Cf. *infra*

Maguelone pueden ser vinculados con cierta seguridad a individuos masculinos: a la ausencia de adornos típicamente femeninos debe añadirse la frecuente asociación, fuera del área de estudio, de este tipo de broches a la indumentaria masculina.⁴²⁰ La atribución a hombres adultos, por último, está confirmada antropológicamente en las sepulturas de l'Isle-Jourdain, Lastours y Saint-Mathieu-de-Trévières. Los materiales aparentemente asociados al broche de Duratón 565 sugieren sugieren una atribución femenina de la sepultura.⁴²¹

Broches articulados de bronce con placa cuadrangular o rectangular con decoración cloisonné: tipo Sigean

Este grupo de objetos reúne características de los broches de tipo mediterráneo y de los broches articulados con gran placa cloisonné característicos de Hispania y la Galia.⁴²² Las dimensiones de estas piezas, cuyas placas no superan los 5cm de longitud máxima, las acercan a los primeros, mientras que sus motivos decorativos encuentran sus mejores paralelos en los segundos.

El grupo viene definido por los ejemplares de Sigean – les Cavettes (Aude)⁴²³ y de la sepultura nº 216 del Carpio de Tajo (Toledo),⁴²⁴ de la zona de Badajoz⁴²⁵ y del MAC de Barcelona,⁴²⁶ éste último procedente probablemente de las necrópolis de Duratón o Castiltierra. Fuera del área de estudio, los broches de Monceau-le-Neuf (Aisne), Gondorf (Mayen-Koblenz) y Lyminge (Kent)

⁴²⁰ Schulze-Dörrlam 2002, p. 126. La sepultura nº 16 de Szolnok-Zagyva-part (condado de Jász-Nagykun-Szolnok, Hungría), constituye una de las escasas excepciones en el área centroeuropea. Cf. Cseh 2005, pp. 19-21, lám. 37, 92.1, 94.

⁴²¹Cf. *infra*

⁴²² Cf. *infra*

⁴²³ Dellong 2002, fig. 912.

⁴²⁴ Ripoll 1985, pp. 146-150, fig. 55.2; Ripoll 1993-94, pp. 220, 224, fig. 20.216.2; Sasse 2000, pp. 246-247, lám. 30.216f.

⁴²⁵ Bertram 1995, lám. 24; Gohlke – Neumayer 1996, fig. 5.6.

⁴²⁶ Almagro 1947, p. 75, lám. XXIV.52.

podrían pertenecer al mismo grupo.⁴²⁷ Al grupo pueden añadirse otros dos broches, éstos con placa rectangular, procedentes de la sepultura nº 90 de Madrona⁴²⁸ y de la zona de Palencia.⁴²⁹ El grupo, bastante heterogéneo en lo que a la decoración respecta, aparece únicamente en aquellos territorios del Mediterráneo occidental donde los broches cloisonné con gran placa rectangular son más abundantes: el dato permite interpretar estas piezas como producciones basadas en prototipos mediterráneos, realizadas por talleres hispánicos y gálicos.

Las afinidades de los motivos decorativos de los ejemplares del Carpio de Tajo, de la zona de Badajoz y del MAC con los grandes broches de tipo Nîmes y Marseillan permiten situarlos a partir del segundo cuarto del siglo VI.⁴³⁰ La placa de Sigean podría haber sido algo más temprana, de acuerdo con sus afinidades con los broches de tipo Valdelazada.⁴³¹ Esta sería también la cronología sugerida por la asociación –no verificada– del broche de Madrona a una pareja de fíbulas laminares de fines del siglo V o del primer tercio del VI.

Los datos disponibles acerca de la indumentaria relacionada con estos broches son escasos y no excesivamente fiables: ninguna de las dos asociaciones en el interior de sepulturas está verificada. A pesar de ello, muestran una remarcable heterogeneidad: en Madrona, el broche se habría integrado en una combinación indumentaria femenina de clara tradición danubiana;⁴³² en el Carpio de Tajo, en cambio, la asociación a una pequeña fíbula aviforme quizás pueda conectarse con un nutrido grupo de sepulturas femeninas caracterizadas

⁴²⁷ Kazanski 1994, fig. 8.19, 11.18; Schulze-Dörrlamm 1990, lám. 47.20-21; Warhurst 1955, lám. X.1.

⁴²⁸ Molinero 1971, lám. LXV.2.

⁴²⁹ Bertram 1995, lám. 25; Gohlke – Neumayer 1996, fig. 5.7.

⁴³⁰ Cf. *infra*.

⁴³¹ Cf. *infra*.

⁴³² Cf. *infra*.

por la asociación de una fíbula de pequeñas dimensiones y un gran broche de cinturón, que se localiza básicamente en el Mediterráneo occidental.⁴³³

Broches de bronce con placa lingüiforme o triangular con decoración cloisonné

El tipo queda integrado por únicamente tres ejemplares, hallados en las sepulturas nº 136 del Carpio de Tajo⁴³⁴ y nº 614 de Duratón⁴³⁵ y –posiblemente– en la zona de Córdoba.⁴³⁶

Estos ejemplares se inscriben en un grupo formal posiblemente originario del Mediterráneo oriental, que data principalmente de la segunda mitad del siglo V.⁴³⁷ Sin embargo, la asociación del Carpio de Tajo, con presencia de una fíbula de tipo laminar, una *bullae* y un broche de placa rígida calada sugiere una cronología sensiblemente más tardía, en la primera mitad del siglo VI. Una cronología similar, a fines del siglo V o inicios del VI, viene sugerida por algunos broches articulados de tipo bizantino con placas triangulares similares a la de Duratón,⁴³⁸ la posición de la sepultura en la necrópolis sugiere sin embargo una cronología anterior al año 500.⁴³⁹

En el Carpio de Tajo 136, el broche se habría integrado en una indumentaria femenina que, aún en una forma muy evolucionada, mostraría conexiones con el área del Danubio medio. La presencia, en Duratón 614, de pequeño pendiente de plata no es decisiva de cara a la determinación del sexo del individuo, aunque la proximidad y alineación de esta sepultura respecto a la nº 615 –que habría contenido una combinación indumentaria femenina de

⁴³³ Cf. *infra*.

⁴³⁴ Ripoll 1985, pp. 102-106, fig. 29.3; Ripoll 1993-94, pp. 206-210, fig. 11.136.14; Sasse 2000, pp. 210-223, lám. 15.136.M.

⁴³⁵ Molinero 1971, lám. LVII.1.

⁴³⁶ Zeiss 1934, lám. 6.7.

⁴³⁷ Quast 1996, pp. 531-533.

⁴³⁸ Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 134-135.

⁴³⁹ Cf. *infra*

raíces danubianas– podría señalar su atribución masculina, según un esquema bien documentado en el área de estudio.⁴⁴⁰ Debe tenerse presente, sin embargo, que ni la sepultura nº 614 ni la nº 615 han sido verificadas como complejos cerrados válidos.

Broches articulados de bronce con placa semicircular u oval sujeta por roblones: tipo Ventosilla y Tejadilla 14

El tipo queda integrado por tres únicos ejemplares, procedentes de las sepulturas nº 14 de Ventosilla y Tejadilla (Segovia)⁴⁴¹ y 104 de Les Horts (Hérault)⁴⁴² y del área de Conimbriga (Coimbra).⁴⁴³ Curiosamente, ambas sepulturas corresponden a individuos infantiles, sin que existan elementos suficientes para dilucidar su sexo: en Les Horts, el broche se habría asociado a un collar de cuentas de pasta vítrea; éste, sin embargo, no se habría encontrado en posición de uso, sino que habría sido depuesto junto a la tibia derecha del individuo. En Ventosilla y Tejadilla, la combinación entre el broche y una hebilla simple de forma rectangular encontraría sus mejores analogías en contextos de atribución masculina.⁴⁴⁴

La hebilla simple de Ventosilla y Tejadilla proporciona una cronología meramente orientativa para la sepultura, aproximadamente entre el último tercio del siglo V y los tres primeros cuartos del siglo VI. El hebijón de base escutiforme del broche de *Conimbriga*, en cambio, indicaría una cronología no anterior al inicio del siglo VI.

⁴⁴⁰ Cf. *infra*

⁴⁴¹ Molinero 1948, pp. 164-165, lám. CXXVI.1; Molinero 1971, lám. CI.1.

⁴⁴² Hernandez 2001, nº 246; Raynaud 2010, lám. 67.

⁴⁴³ Palol 1969, fig. 26.4.

⁴⁴⁴ Cf. *infra*

Broches con extremo distal en prótomo aviforme

Un grupo de hallazgos al que la bibliografía había dedicado poca atención en el área de estudio es el de los broches de con placa rectangular con decoración biselada y presencia de un prótomo aviforme en su extremo distal. Estas piezas, que en la literatura especializada suelen recibir el nombre de *Adlerschnallen* – broches de águila– o bien *orlinogolovye prjažki* –broches con cabeza de águila–, son especialmente frecuentes en la cuenca carpática y en la zona meridional del Mar Negro, siendo conocidos algunos ejemplares en las regiones danubiana y báltica.⁴⁴⁵

En las provincias occidentales, sin embargo, estos objetos son extremadamente raros, y se concentran en la Galia meridional. El primer hallazgo que debe mencionarse es el de la sepultura nº 7 de Valentine – Arnesp (Haute-Garonne), con una placa de bronce dorado con decoración de motivos en S y presencia originaria de diez granates circulares (cinco en el registro central, cuatro en los vértices de la placa y uno, a modo de ojo, en el apéndice aviforme).⁴⁴⁶ La pieza correspondería al tipo Siebenbürgen de M. Nagy, poco numeroso y restringido a la zona de los Cárpatos y la Península de Crimea.⁴⁴⁷ A falta de contextos datables con precisión, a estos broches se les atribuye una cronología situada entre fines del siglo V y mediados del VI. El mismo horizonte en el que nos sitúan las fíbulas discoidales con decoración cloisonné de la misma sepultura de Valentine.⁴⁴⁸

⁴⁴⁵ Cf. en último lugar Nagy 2002.

⁴⁴⁶ Labrousse 1959, fig. 29; James 1977, p. 485; Fouet 1986; Stutz 2003, lám. 55.759.

⁴⁴⁷ Nagy 2002, pp. 367-368.

⁴⁴⁸ Cf. *infra*.

Otro ejemplar de este grupo, tal vez hallado en el área de estudio, ha sido identificado y publicado en tiempos recientes.⁴⁴⁹ Se trata de un broche con placa de bronce recubierta con una lámina de plata parcialmente dorada, con decoración geométrica biselada y –originariamente– cinco granates circulares (uno central, cuatro en los vértices de la placa y uno en el apéndice aviforme); y una hebilla de bronce parcialmente dorado con hebijón troncocónico y anilla circular con decoración geométrica biselada. La pieza se conserva en el Ayuntamiento de Aire-sur-l'Adour (Landes), y no se le conoce procedencia exacta, no pudiéndose precisar si habría tenido un origen local o sería fruto del comercio de antigüedades internacional.

La placa se incscribe decididamente, tanto a nivel morfológico como decorativo, en el tipo *Theissgebiet* de Nagy, concentrado principalmente, tal y como su nombre indica, en la región del río Tisza.⁴⁵⁰ La hebilla, sin embargo, difiere claramente de los tipos hasta ahora documentados en los territorios más orientales, y encuentra sus mejores paralelos en la zona danubiana, póntica y, sobre todo, en el área adriática. En estos casos, se trata de broches articulados con placa rectangular,⁴⁵¹ romboidal⁴⁵² o bien rectangular con dos apéndices aviformes afrontados en su extremo distal.⁴⁵³ La cronología de hebilla y placa se situaría a grandes rasgos entre fines del siglo V y mediados del siglo VI, por lo que no parece que haya motivos para dudar de que ambos habrían formado parte del mismo broche. Sin embargo, no puede excluirse que el aspecto actual del broche pueda corresponder a una reparación del mismo, o que, incluso, se trate de dos piezas independientes.

Al grupo de broches articulados con presencia de prótomos aviformes puede añadirse un ejemplar fragmentario conservado en el MAN, que cuenta

⁴⁴⁹ Boube 2008.

⁴⁵⁰ M. Nagy, *Die gepidischen Adlerschnallen...*, pp. 366-367.

⁴⁵¹ Bierbrauer 1975, lám. IL.1, LI.3; Ivanišević – Kazanski 2002, lám. I.1.3.

⁴⁵² Bierbrauer 1975, lám. XLVII.1.

⁴⁵³ Bierbrauer 1975, lám. LXIX.1-2, LXXVII.2-3

con dos apéndices afrontados en su extremo distal.⁴⁵⁴ La pieza, carente de toda información relativa a su procedencia o circunstancias de hallazgo, se integra en un conjunto de broches con una distribución decididamente circunmediterránea, con paralelos en Italia, Dalmacia y Crimea,⁴⁵⁵ y que debe situarse aproximadamente en este mismo horizonte de fines del siglo V- mediados del VI. Algunos de estos broches presentan hebillas análogas a la del broche de Aire-sur-l'Adour, lo cual deja abierto el debate acerca de los vínculos entre ambos tipos de broches y su relación con el espacio mediterráneo.

BROCHES CON PLACA RECTANGULAR DE HIERRO RECUBIERTA DE LÁMINA DE METAL BLANCO Y ORNADA CON INCRUSTACIONES EN CABUJÓN

Este grupo de broches de cinturón ha sido ya tratado ampliamente por G. Ripoll y W. Ebel-Zepezauer,⁴⁵⁶ quienes establecen una subdivisión tipológica del mismo en función del número de cabujones que presenta la placa (1, 5, 7 o 9).

Broches con un cabujón central: tipo Saint-Martin-de-Fontenay

Los broches ornados con un único cabujón central (tipo D de Ripoll; tipo Aguilafuente según Ebel-Zepezauer) son los menos numerosos del grupo. En la zona de estudio se conocen tres ejemplares, todos ellos hallados en la necrópolis de Duratón, en las sepulturas nº 79, 615 y 628.⁴⁵⁷ La primera corresponde a una

⁴⁵⁴ Åberg 1923, fig. 323; Zeiss 1934, p. 170, lám. 9.11; Bierbrauer 1975, lám. LXIX.3.

⁴⁵⁵ Bierbrauer 1975, lám. LXIV.4, LXIX, LXXVII.2-3.

⁴⁵⁶ Ripoll 1991, p. 129; Ebel-Zepezauer 2000, p. 45.

⁴⁵⁷ Molinero 1948, p. 34, lám. XXVII.1, XXXVII; Molinero 1971, lám. V.1, LVII.2, LVIII.2. En contra de la opinión de Ebel-Zepezauer (2000, p. 300), la adscripción de los ejemplares de

inhumación con fíbulas laminares, y constituye uno de los representantes más tempranos de este grupo en Hispania, encuadrable en el último tercio del siglo V.⁴⁵⁸ La sepultura nº 615 podría haber sido un caso similar, aunque la forma de la cabeza de las dos pequeñas fíbulas –sin paralelos exactos– es también compatible con una datación ligeramente posterior.⁴⁵⁹ En Duratón 628, el broche se habría asociado a un collar de cuentas, un amuleto consistente en el colmillo de un jabalí y dos anillos.

Un cuarto broche, conservado de forma extremadamente fragmentaria, procedente de la sepultura nº 2 de Bruguières – Le Petit-Paradis (Haute-Garonne),⁴⁶⁰ podría representar la única evidencia sudgálica de este tipo de piezas. Sin embargo, no es tampoco descartable una atribución a los tipos Le Mouraut 104 o Afligidos O. Del mismo modo que Duratón 628, la sepultura se habría inscrito en la amplia lista de manifestaciones de indumentaria femenina con cinturón ancho y ausencia de fíbula.⁴⁶¹

Fuera del área de estudio, las coordenadas de indumentaria en las que este tipo de piezas se habría integrado son muy similares. La combinación de un broche de este mismo tipo y una pareja de fíbulas laminares se repite en la sepultura nº 359 de Saint-Martin-de-Fontenay (Calvados).⁴⁶² En cambio, otro de estos broches constituía el único accesorio de indumentaria documentado en la

Duratón 439 (Molinero 1971, lám. XXXVII.2) y Madrona 223 (Molinero 1971, lám. LXXXIII.1) a este tipo es muy dudosa. El broche epónimo de Aguilafuente H3EXT1 (Lucas – Viñas 1977, p. 389) muestra, por su parte, múltiples diferencias morfológicas respecto al resto de piezas, fundamentalmente su fabricación en bronce y la presencia de marco en la placa, que imposibilitan su inclusión en el grupo tipológico y que, probablemente, revelan una cronología distinta.

⁴⁵⁸ Cf. *infra*

⁴⁵⁹ Cf. *infra*. Debe señalarse que la sepultura no ha sido todavía verificada como complejo cerrado, aunque el conjunto de materiales parece coherente.

⁴⁶⁰ Vidal 1981, fig. 5.1-2.

⁴⁶¹ Cf. *infra*

⁴⁶² Pilet 1994, lám. 52-54.

sepultura nº 276 de Sézegnín (Ginebra, Suiza).⁴⁶³ Ambas sepulturas corresponden a individuos femeninos.

Broches con siete o nueve cabujones: tipo Afligidos O

Los broches con placas ornadas por siete o nueve cabujones habrían sido a grandes rasgos contemporáneos de los ejemplares con un solo cabujón: así lo indican los materiales asociados a hallazgos del área norgálica o transrenana, como la sepultura nº 139 de Fridingen y la nº IV de la Villeneuve-au-Chatelot.⁴⁶⁴

Este conjunto de broches ha sido incluido por Ebel-Zepezauer en sus tipos Camino de los Afligidos y La Jarilla en función del número de cabujones conservado, distinción que por el momento parece superflua a la vista de las similitudes técnicas, morfológicas, de dispersión, contextos de aparición y cronología de ambos tipos.

De nuevo, la zona de concentración principal de los hallazgos de este tipo se halla en la provincia de Segovia: Duratón 80, 176, 179 y 486; y Madrona 196;⁴⁶⁵ además de un ejemplar conservado en el MAC de Barcelona que podría proceder de esta misma provincia.⁴⁶⁶ También en las zonas vecinas se conocen algunos ejemplares; es el caso de los broches de Afligidos O y de la sepultura nº 63 de Tinto Juan de la Cruz.⁴⁶⁷ Más incluso que los broches con un único

⁴⁶³ B. Privati, *La nécropole de Sézegnín (Avusy-Genève), IVe-VIIIe siècle*, Ginebra/París, 1983, p. 120, lám. VII.

⁴⁶⁴ Vallet 1997, fig. 19; von Schnurbein 1987, lám. 31; Quast 1995, p. 805; Bierbrauer 1997, p. 171.

⁴⁶⁵ Molinero 1948, pp. 34, 57-58, lám. XXVII.2, XXXI.3, XXXIII.4, XLV.1-2; Molinero 1971, lám. V.1, XIV.1, XVIII.2, XLIII.1.

⁴⁶⁶ Almagro 1947, pp. 58-59, lám. XIII.7.

⁴⁶⁷ Vázquez de Parga 1963, fig. 2c; Fernández-Galiano 1976, fig. 27.1; Méndez-Rascón 1989, fig. 53.1, lám. 20; Barroso *et al.* 2002, lám. CXXIV; Barroso *et al.* 2006, fig. 10. No parece que pueda atribuirse al mismo tipo, en cambio, el broche de bronce hallado en La Jarilla (Galisteo, Cáceres) (Fernández de la Mora 1974, fig. 2, lám. I). La pieza, realizada en bronce y dotada de marco, comparte un buen número de características con el broche de la sepultura H3EXT1 de Aguilafuente (cf. *infra*).

cabujón, estas piezas aparecen con frecuencia en el noreste de la Galia: Ableiges, Armentières, Buggingen, Caranda 1073, Gaillon-sur-Montcient 28, Choisy, Envermeu, Fridingen 139, Kärlich, Lavoye 221, Marchélepot 1094, Maule, Muids, Saint-Martin-de-Fontenay 385 y 712 y Villeneuve-au-Châtelot IV.⁴⁶⁸ Pero a diferencia de aquéllos, los ejemplares con siete o nueve cabujones se documentan ampliamente también en la Galia meridional: Rouillac (Charente) en Aquitania II;⁴⁶⁹ Estagel 78 y –posiblemente– 10,⁴⁷⁰ Lunel-Viel – Les Horts 120⁴⁷¹ y Maguelone 2579 (Hérault),⁴⁷² en la Narbonense.

El porcentaje de piezas cuya procedencia de contexto funerario se encuentra bien documentada no es excesivamente alto. Sin embargo, su número es suficiente para definir dos grupos fundamentales de sepulturas. En primer lugar, el definido por la presencia de pares de fíbulas laminares junto a los broches (Duratón 176, 179 y 486,⁴⁷³ Marchélepot 1094);⁴⁷⁴ al cual es posible asimilar la asociación de una pareja de pequeñas fíbulas de arco y un broche en Estagel 78 y la posible combinación con dos pequeñas fíbulas digitadas de Afligidos O.⁴⁷⁵ El otro gran grupo correspondería a inhumaciones en las que el broche representa el único accesorio de indumentaria documentado. Este es el caso de las sepulturas nº 80 de Duratón⁴⁷⁶ y 196 de Madrona⁴⁷⁷ en el centro de

⁴⁶⁸ Cf. el inventario de hallazgos en Bierbrauer 1997, p. 43; Carré – Jimenez 2008, p. 136; y Kazanski – Mastyskova – Périn 2008, pp. 166-167, con bibliografía completa. Cf. asimismo Vallet 2008, lám. 14.17.

⁴⁶⁹ Stutz 2000, fig. 2.8; Stutz 2003, p. 712, lám. 56.792.

⁴⁷⁰ Lantier 1943, pp. 158, 170-171.

⁴⁷¹ Hernandez 2001, nº 259; Raynaud 2010, lám. 70.

⁴⁷² Hernandez 2001, nº 317; Garnotel 2004. En contra de la opinión de W. Ebel-Zepezauer (2000, p. 300), no parece que los broches de las sepulturas nº 34 (Molinero 1971, lám. LXIX.2) y 347 (Molinero 1971, lám. XCIV.2) de Madrona y de la nº 441 de Duratón (Molinero 1971, lám. XXXVII.2) puedan incluirse en este tipo.

⁴⁷³ Molinero 1948, pp. 57-58, lám. XXXI.3, XXXIII.4; Molinero 1971, lám. XIV.1, XVIII.2, XLIII.1.

⁴⁷⁴ Boulanger 1909, pp. 57-58, lám. II.2, XXXI.3; Bierbrauer 1997, p. 198.

⁴⁷⁵ Asociación considerada como probable por Fernández-Galiano 1976, p. 68.

⁴⁷⁶ Molinero Pérez 1971, lám. V.2.

⁴⁷⁷ Molinero Pérez 1971, lám. LXXXI.1. En este caso, la sepultura no ha sido verificada como complejo cerrado.

Hispania, de la nº 120 de Les Horts y la nº 2579 de Maguelone en Septimania,⁴⁷⁸ así como de Caranda 966 y 1073,⁴⁷⁹ Lavoye 221⁴⁸⁰ y Saint-Martin-de-Fontenay 385 –con el broche acompañado por una cuenta de collar– y 712, en la Galia septentrional.⁴⁸¹ En Saint-Martin-de-Fontenay, las sepulturas albergaban inhumaciones femeninas, mientras que, por el contrario, en Lavoye se afirma que el broche pertenecía a un individuo masculino. La frecuente ausencia de elementos típicamente femeninos (pendientes, collares) en este grupo de sepulturas deja la cuestión abierta.

En un lugar intermedio entre ambos grupos puede ubicarse la sepultura nº 139 de la necrópolis de Fridingen (Tuttlingen),⁴⁸² al este del alto Rin. En ella, un broche con nueve cabujones se asociaba a dos pequeñas fíbulas discoidales con incrustaciones de granates y diversas cuentas de collar. También a dos pequeñas fíbulas discoidales con decoración cloisonné –esta vez con motivos en forma de pétalo– se asociaba el broche de la sepultura nº IV de la Villeneuve-auchatelot (Aube), donde además se documentó una pequeña fíbula de arco digitada.⁴⁸³ Los inventarios de ambas sepulturas evocan tradiciones indumentarias típicas de la zona merovingia y de gran parte del centro de Europa, con dos pequeñas fíbulas discoidales cerrando una prenda de tipo túnica o *camisia* en lo alto del pecho.⁴⁸⁴ Por último, la sepultura nº 63 de Tinto Juan de la Cruz y la nº 10 de Estagel habrían presentado la asociación del broche a una única fíbula, de tipo laminar y de arco y charnela respectivamente.⁴⁸⁵

Del conjunto de asociaciones en sepulturas, se desprende una relativa flexibilidad en el uso de estos grandes broches articulados, tal y como se intuye

⁴⁷⁸ Hernandez 2001, nº 259, 317.

⁴⁷⁹ Moreau 1877-93, lám. XXXI.9-10; Bierbrauer 1997, p. 197.

⁴⁸⁰ Joffroy 1974, lám. 24; Bierbrauer 1997, p. 198.

⁴⁸¹ Pilet 1994, lám. 58, 89; Bierbrauer 1997, p. 199.

⁴⁸² von Schnurbein 1987, p. 135, lám. 31.B; Bierbrauer 1997, p. 198.

⁴⁸³ Vallet 1997, p. 238, fig. 19.

⁴⁸⁴ G. Clauß 1987; Martin 1991; Martin 1994; Hansen 2004; Schach-Dörge 2005.

⁴⁸⁵ Sobre ambos tipos indumentarios, cf. *infra*

también en relación con los ejemplares con un solo cabujón. Estos grandes broches no aparecen ligados a un único tipo de indumentaria: en las necrópolis con presencia de sepulturas con manto sujeto por fíbulas laminares, los broches se asocian frecuentemente a estas piezas. Pero no siempre. Y en otro tipo de contextos funerarios, siguen apareciendo en asociaciones de carácter diverso.

Broches con cinco cabujones: tipo Le Mouraut 104

La situación no es demasiado distinta en lo referente a los broches con cinco cabujones (tipo Ripoll E; Ebel-Zepezauer Ventosilla). De nuevo se concentran fundamentalmente en Duratón (sepulturas nº 75, 190, 344, 536 y 616),⁴⁸⁶ con al menos un ejemplar documentado en la vecina Castiltierra.⁴⁸⁷ Un último posible ejemplar del centro de la Península procedería de la necrópolis de Gózquez de Arriba (Madrid).⁴⁸⁸ En la Galia meridional, este tipo de broche aparece en la sepultura nº 32 de Estagel (Hérault);⁴⁸⁹ y en la nº 104 de Le Mouraut (Haute-Garonne).⁴⁹⁰ En la Galia del Norte –ya fuera del área de estudio– los encontramos en la sepultura nº 14 de Laon – rue du 13 Octobre⁴⁹¹ y en la sepultura nº 118 de Louviers – rue du Mûrier.⁴⁹² El broche de la sepultura nº 229 de Duratón, en el centro de cuya placa viene engastado un motivo circular cloisonné que dibuja una cruz griega, puede asimilarse con seguridad al grupo de piezas con cinco cabujones.⁴⁹³ Este sería, probablemente, también el

⁴⁸⁶ Molinero 1948, pp. 33, 60, lám. XXVI.3, XXXII.2; Molinero 1971, lám. IV.1, XV.2, XXXI.2, XLIX.1, LVII.1.

⁴⁸⁷ Ebel-Zepezauer 2000, p. 209, 300; Balmaseda *et al.* 2000, p. 193.

⁴⁸⁸ Contreras –Fernández 2006, fig. 12.

⁴⁸⁹ Lantier 1943, p. 162, fig. 4.

⁴⁹⁰ Catalo *et al.* 2008, pp. 304-305.

⁴⁹¹ Agradezco sinceramente a F. Vallet la amable comunicación del documento.

⁴⁹² Carré – Jimenez 2008, pp. 94-96, 188-189, lám. 5-6, 23-24.

⁴⁹³ Molinero 1948, pp. 68-69, lám. XXXIV.3, XLV.4; Molinero 1971, lám. XX.1. La pieza es englobada en un tipo independiente (F) por Ripoll (1991, p. 130), mientras que Ebel-Zepezauer la incluye en su muy heterogéneo tipo Cubas (Ebel-Zepezauer 2000, pp. 46-47, 301). Desde el

caso del broche de la sepultura nº 44 de Espirido (Segovia), que del que se ha conservado un motivo central similar.

El análisis de las asociaciones de este conjunto de broches en el interior de sepulturas muestra ciertas diferencias respecto a los otros tipos de broches con incrustaciones de cabujones. En una sola ocasión –sepultura nº 190 de Duratón– un broche de este tipo se asocia a una pareja de grandes fíbulas de técnica trilaminar, además de dos brazaletes, una fíbula discoidal con decoración estampada y un collar de cuentas de pasta vítrea y ámbar.⁴⁹⁴ En una tradición indumentaria similar pueden situarse las sepulturas nº 229 y 536 de Duratón y nº 32 de Estagel,⁴⁹⁵ con presencia de parejas de pequeñas fíbulas de arco fundidas en bronce. En los tres casos verificados –Duratón 190 y 229 y Estagel 32– las fíbulas se situaban sobre los hombros o en lo alto del pecho de los esqueletos. A diferencia de las piezas con uno, siete o nueve cabujones, los

punto de vista técnico y morfológico, el broche de Duratón 229 es idéntico a los ejemplares con decoración exclusivamente a cabujones, y no parece que haya motivo para situarlo en un tipo diferenciado. Algo similar ocurre con el broche de la sepultura nº 44 de Espirido (Segovia), conservado de forma muy fragmentaria, pero que habría presentado un motivo central idéntico al de Duratón 229. En contra de la opinión de Ebel-Zepezauer (2000, p. 300), los ejemplares de las sepulturas nº 46 y 147 de Duratón y nº 4 de Ventosilla y Tejadilla no deben ser incluidos en este mismo tipo. Duratón 46 y Ventosilla y Tejadilla 4 no presentan cabujones de pasta vítrea, sino roblones metálicos semiesféricos (cf. *infra*). En cuanto a Duratón 147 (Molinero 1948, p. 52, lám. XXX.1; Molinero 1971, lám. XI.1), se trata de una pieza de bronce con decoración de círculos concéntricos, con roblones en los ángulos y en el que las incrustaciones en pasta vítrea son en celdas planas, con un motivo circular central y dos (originariamente cuatro) triangulares en los ángulos; sensiblemente distinta de los ejemplares de tipo Ripoll E. Por lo que respecta a los broches de las sepulturas nº 552 y 553 de Duratón y nº 188 y 337 de Madrona, es muy dudosa su atribución a dicho tipo, por lo menos en el estado actual de publicación de los materiales. Al menos parte de ellos habría pertenecido con toda probabilidad al numeroso grupo de broches de hierro carentes de decoración o con decoración incisa sobre lámina de bronce o plata (cf. *infra*). En cuanto al broche de Estebanvela (Zeiss 1934, lám. 9.9; Ebel-Zepezauer 2000, p. 45), parece evidente la falta de argumentos para incluirlo en el mismo tipo que los grandes broches de hierro con cinco cabujones. Finalmente, aludir al broche procedente de la sepultura nº 60 de Lunel-Viel – Les Horts (Hérault), fabricado en bronce y con cinco incrustaciones en cloisonné plano, en una celda oval central y cuatro almendrifórmes en los ángulos de la placa (Landes 1988, pp. 212-213; Hernandez 2001, nº 207; Raynaud 2010, lám. 59). Las dimensiones y la forma ligeramente trapezoidal de la placa coinciden con las de los broches procedentes de las sepulturas nº 388 y 712 de Saint-Martin-de-Fontenay (Pilet 1994, lám. 59, 89), e insinúan una cronología no posterior al último tercio del siglo V.

⁴⁹⁴ Molinero 1971, lám. XV.2.

⁴⁹⁵ Molinero 1948, pp. 68-69, lám. XXXIV.3, XLV.4; Molinero 1971, lám. XX.1, XLIX.1; Lantier 1943, fig. 3-4.

broches de este grupo se asocian con cierta frecuencia a fíbulas pertenecientes a grupos tipológicos claramente diferenciados. Así, en la sepultura nº 344 de Duratón,⁴⁹⁶ el broche se asociaría a una pareja de fíbulas de hierro de arco y charnela. La asociación no ha sido todavía verificada como complejo cerrado, pero parece bastante probable, sobre todo a la vista de la combinación, idéntica, de la sepultura nº 104 de Le Mouraut.⁴⁹⁷ En la sepultura nº 75, en cambio, se trata de dos grandes fíbulas con decoración repujada sobre lámina de bronce dorada al fuego.⁴⁹⁸ Las fíbulas se localizaron sobre el pecho, a lo largo del eje dorsal del esqueleto. El reciente hallazgo de la sepultura nº 118 de Louviers – rue du Mûrier ofrece un buen paralelo para la interpretación de esta combinación indumentaria: la sepultura contenía, entre otros materiales, un broche de cinturón de hierro con lámina de plata y cinco cabujones circulares, una pareja de pequeñas fíbulas discoidales con decoración biselada y una pareja de grandes fíbulas discoidales con decoración cloisonné. La posición *in situ* de los objetos en el interior de la sepultura y los resultados de los análisis de los restos orgánicos llevan a los investigadores a proponer que las dos grandes fíbulas –halladas alineadas sobre el esternón del esqueleto– no corresponderían a la indumentaria de la difunta, sino a la sujeción de la mortaja –*linteum*, *linteramen*, *pallium*, *palla*– que la habría envuelto.⁴⁹⁹ Por último, el todavía inédito hallazgo de la sepultura nº 14 de la rue du 13 Octobre de Laon presentaba dos placas aviformes en lámina de bronce sobre base de plomo situadas en las inmediaciones del broche de cinturón, sobre la pelvis izquierda del esqueleto, una posición que ocupan con cierta frecuencia determinados tipos de fíbulas de arco en el área merovingia y, en menor medida, en Hispania.⁵⁰⁰

⁴⁹⁶ Molinero 1971, XXXI.2.

⁴⁹⁷ Catalo *et al.* 2008, pp. 304-305.

⁴⁹⁸ Molinero 1948, p. 33, lám. XXVI.3; Molinero 1971, lám. IV.1.

⁴⁹⁹ Carré – Jimenez 2008, pp. 90-91, 127-128, lám. 6. Sobre la mortaja en la Antigüedad Tardía, cf. recientemente Pinar – Turell 2007, pp. 156-160, con bibliografía. Cf. tb. Carré – Jimenez 2008, pp. 92-93.

⁵⁰⁰ Cf. *infra*.

El único caso en que un broche de este tipo no se halla acompañado por ninguna fíbula es el de la sepultura nº 616 de Duratón.⁵⁰¹ El inventario se completa con cuentas de collar y un brazalete de bronce, lo cual evoca una inhumación femenina. La validez del complejo no ha sido sin embargo verificado todavía, de modo que no puede asegurarse que el inventario esté completo. De todos modos, esta anecdótica presencia de sepulturas con broche de cinturón como único accesorio de indumentaria contrasta con lo que se advierte en relación con los broches con uno, siete o nueve cabujones.

Es posible que las diferencias apreciadas en la tipología de los materiales asociados a este tipo de broches respecto a las combinaciones con broches del tipo Afligidos O reflejen un cierto escalonamiento cronológico de las producciones de este grupo, por el cual los broches con cinco cabujones ocuparían una posición tendencialmente tardía en el mismo.⁵⁰² Sin embargo, su pertenencia a la misma fase cronológica que éstos –situables en las últimas décadas del siglo V– estaría indicada por la posición de Duratón 190 y 229 y de Le Mouraut 104 en sus respectivos espacios funerarios. Esta impresión viene, además, corroborada por la cronología de los materiales asociados a estos broches: las fíbulas laminares, digitadas, discoidales y de arco y charnela de Duratón 75, 190, 229 y 344, Estagel 32 y Le Mouraut 104 no pueden datarse con mayor precisión dentro de las últimas décadas del siglo V y las primeras del VI.⁵⁰³ Las pequeñas fíbulas de arco de Duratón 536, en cambio, no parecen anteriores al inicio del siglo VI:⁵⁰⁴ de confirmarse la validez de esta combinación no verificada, se trataría con toda probabilidad de la más tardía aparición de un broche de tipo Le Mouraut 104 en una sepultura.

⁵⁰¹ Molinero 1971, lám. LVII.1.

⁵⁰² Cf. *infra*.

⁵⁰³ Cf. *infra*.

⁵⁰⁴ Cf. *infra*.

Broches de hierro con lámina fina de metal blanco y decoración geométrica repujada: tipo Rödingen 472

Del mismo modo que el anterior grupo, se trata de piezas fabricadas en hierro y recubiertas de una fina lámina de plata o bronce que ahora, en lugar de presentar una decoración a cabujones, está ornada por motivos geométricos repujados. Su distribución es en gran medida coincidente con la de los otros grupos de grandes broches articulados de hierro, con presencia en la necrópolis de Duratón (sepulturas nº 32, 166 y 178)⁵⁰⁵ y Castiltierra,⁵⁰⁶ un solo ejemplar en la Galia meridional (Le Vernet – Le Mouraut 83),⁵⁰⁷ y la aparición puntual en la zona renana (Rödingen 472).⁵⁰⁸ Los motivos decorativos de la lámina localizada en Salles-la-Source – Souyri (Aveyron)⁵⁰⁹ permiten adscribirla con seguridad al tipo Rödingen; en cambio, las láminas repujadas halladas en Duratón (sepultura 449),⁵¹⁰ Gózquez de Arriba (Madrid),⁵¹¹ Estagel 201,⁵¹² y Bad Kreuznach, Bingen y Kärlich⁵¹³ en el área renana, podrían haber pertenecido a este mismo tipo o al grupo, estrechamente emparentado, de broches de tipo Duratón 525.⁵¹⁴ Probablemente, el broche de hierro de la sepultura nº 529 de Frénouville (Calvados),⁵¹⁵ con decoración biselada sobre una gruesa lámina de plata, puede ser también asimilado al tipo Rödingen.

Las asociaciones de estos broches en el interior de sepulturas nos sitúan en un contexto similar al de las piezas tempranas con cabujones. La morfología de las fíbulas laminares de las sepulturas nº 32 y 166 de Duratón y nº 472 de

⁵⁰⁵ Molinero 1948, pp. 26, 56, 58, lám. XXV.4, XXXI.1; Molinero 1971, lám. II.2, XIII.1-2.

⁵⁰⁶ *Historia de España* 1985, fig. 96.

⁵⁰⁷ Catalo *et al.* 2008, pp. 262-263.

⁵⁰⁸ Janssen 1993, lám. 97.

⁵⁰⁹ Cerès 1973, lám. IV; Boudartchouk 2003, p. 249.

⁵¹⁰ Molinero 1971, lám. XXXIX.2.

⁵¹¹ *Hispania Gothorum* 2007 p. 458.

⁵¹² Lantier 1949, p. 69.

⁵¹³ Zeller 1992, pp. 18, 114, lám. 71.13, 71.16; Hanel 1994, lám. 14.2; Frey 2003, pp. 4-6, lám. 2.3-5.

⁵¹⁴ Cf. *infra*

⁵¹⁵ Pilet 1980, lám. 141.529.

Rödingen emplazan al último tercio del siglo V y al primero del VI, sin mayores precisiones, aunque es de destacar la ausencia de formas atribuibles con seguridad al siglo VI. En este contexto cobra especial relevancia la asociación del broche de Le Mouraut 83 a una pareja de fíbulas de arco y charnela datable con toda probabilidad antes del año 500.⁵¹⁶ Las fíbulas de tipo Estagel de Frénouville 529 no contradicen una cronología situada principalmente en el último tercio del siglo V, habida cuenta de que en la Galia meridional existen evidencias de la presencia de este tipo de fíbulas durante la segunda mitad del siglo V.⁵¹⁷ Finalmente, las dos fíbulas de arco de Duratón 178 sugieren una cronología algo más avanzada, ya en pleno siglo VI.⁵¹⁸ En este caso, la presencia de la placa de cinturón, conservada fragmentariamente y asociada a una hebilla de bronce, puede interpretarse como un caso de reparación tardía de la misma.⁵¹⁹

Las combinaciones indumentarias con presencia de este tipo de broches y parejas de fíbulas laminares se repite en las sepulturas nº 32 y 166 de Duratón y en la nº 472 de Rödingen. En esta última, las dos fíbulas fueron halladas en la zona ventral del esqueleto; al menos para el caso de Duratón 32, se puede suponer una posición en lo alto de la zona torácica del esqueleto. Las dos fíbulas de arco de la sepultura nº 178 de Duratón evocan una indumentaria similar, tal y como hace también la pareja de fíbulas de arco y charnela de Le Mouraut. Las sepulturas de Sannerville, Estagel y de Duratón 449 son de poca ayuda, al haber sido probablemente objeto de saqueo (confirmado en el primer caso) u otras alteraciones. De este modo, este grupo de broches es el que presenta, sin duda, una relación más estrecha con la indumentaria con parejas de fíbulas: el 100% de complejos cerrados tempranos –representativos de la fase

⁵¹⁶ Cf. *infra*

⁵¹⁷ Cf. *infra*

⁵¹⁸ Cf. *infra*

⁵¹⁹ Molinero 1948, p. 58, lám. XXXI.2, XLVI.1; Molinero 1971, lám. XIII.2.

2 del esquema cronológico general– presentaban la mencionada combinación.⁵²⁰ Es el único grupo de broches que, por el momento, parece vinculado de una forma tan estrecha a la combinación indumentaria formada por manto y cinturón ancho.⁵²¹

Broches de hierro sin decoración o con lámina fina de metal blanco: tipo Mailhac

El último grupo de broches de cinturón de hierro corresponde a piezas con placa lisa, tal y como indicaron en su momento las clasificaciones de Ripoll (tipo C) y de Ebel-Zepezauer (tipo Gaillac).⁵²² La identificación y diferenciación de los integrantes del grupo es difícil, habida cuenta del mal estado de conservación de muchas de las piezas, de la ausencia generalizada de publicaciones que reflejen su estado una vez restauradas, y de las dificultades de acceso a gran cantidad de las mismas. En estas condiciones, resulta complicado individualizar las piezas pertenecientes al grupo, e incluso fijar sus características morfológicas principales.⁵²³ El mayor problema es detectar la presencia o ausencia de una lámina de plata o bronce, que en ocasiones contaría con una decoración punteada de motivos circulares o triangulares, del mismo tipo que se aprecia en algunas piezas con presencia de cabujones, como los broches de Duratón 79 o de Louviers 118.⁵²⁴ Esta cobertura de la placa de hierro está confirmada en prácticamente todos los ejemplares hallados fuera de la Península: Toulouse –

⁵²⁰ Cf. *infra*

⁵²¹ La situación no cambiará excesivamente con el transcurso del tiempo: los broches de bronce con decoración repujada, tendencialmente más tardíos, presentan un todavía importante 75%, que sigue siendo un rotundo 100% en el centro hispánico. Cf. *infra*.

⁵²² Ripoll 1991, p. 129; Ebel-Zepezauer 2000, p. 44, 300. Sin embargo, la atribución del broche de cinturón de Gaillac (Barrière-Flavy 1901, fig. 99) a este tipo es más que dudosa.

⁵²³ Ebel-Zepezauer 2000, pp. 44-45.

⁵²⁴ Cf. *supra*

St.-Pierre-des-Cuisines (Haute-Garonne),⁵²⁵ Le Mouraut 79 (Haute-Garonne),⁵²⁶ Estagel 22, 28, 43, 48, 62, 70 y 133 (Pyrénées-Orientales)⁵²⁷ y Mailhac – La Coût 12 y 35 (Aude)⁵²⁸ en la Narbonense; Grigny,⁵²⁹ Basilea-Kleinhüningen 125, Bulles 304 y 341, Chouy, Cys-la-Commune, Vicq 862, 1390, 1478 y 1924, Saint-Martin-de-Fontenay 213, 388, 389, 502 y 504⁵³⁰ y Saint-Sauveur 79⁵³¹ en la Galia septentrional; Harnham Hill 54⁵³² y West Heslerton⁵³³ en Britania. A la lista de hallazgos en territorio aquitano debe añadirse una lámina de plata con decoración de volutas y motivos vegetales, procedente de Biron (Charente-Maritime), sin duda atribuible a un broche de este tipo.⁵³⁴

En Hispania, la presencia de la lámina decorativa parece asegurada en piezas como el broche de la sepultura nº 4 de Ventosilla y Tejadilla (Segovia),⁵³⁵ que conservaba todavía un roblón semiesférico en uno de los ángulos de la placa. Esta característica, la acercaría a hallazgos extrapeninsulares como los ya citados de Cys-la-Commune, Saint-Martin-de-Fontenay 502 o Toulouse – Saint-Pierre-des-Cuisines. Restos de roblones se aprecian también en el broche de la sepultura nº 46 de Duratón (Segovia), mientras que en la nº 553 del mismo cementerio y en la nº 337 del de Madrona (Segovia) se advierten los orificios destinados a éstos.⁵³⁶ Para el resto de hallazgos, debemos ser prudentes: Duratón 76, 134, 228, 311, 331, 401, 439, 441, 493, 552 y 553; Madrona 41, 188 y

⁵²⁵ *Gallia* 44, 1986, p. 321, fig. 15; Cazes *et al.* 1988, p. 66; Stutz 2000, fig. 2.7; Stutz 2003, lám. 56.790; Clement 2010, fig. 16.

⁵²⁶ Catalo *et al.* 2008, p. 255.

⁵²⁷ Lantier 1943; Lantier 1949.

⁵²⁸ Taffanel 1959, pp. 114, 126, fig. 2.12.1, 4.35.1; James 1977, p. 440; Stutz 2003, pp. 636-640, lám. 56.793-794.

⁵²⁹ Berthelie 1994, p. 85.

⁵³⁰ Cf. Bierbrauer 1997, pp. 179-199; Ebel-Zepezauer 2000, pp. 288-293; Kazanski – Mastykova – Périn 2006, pp. 167-168, con bibliografía precedente.

⁵³¹ Ben Redjeb 2007, fig. 151.5.

⁵³² Akerman 1853, p. 264, lám. X.8.

⁵³³ Houghton – Powlesland 1999, pp. 244-248.

⁵³⁴ Maurin 1999, fig. 72.

⁵³⁵ Molinero 1953, p. 162, lám. CXXVI; Molinero 1971, lám. CI.

⁵³⁶ Molinero 1948, p. 28, lám. XXVI.1, XLIV.2; Molinero 1971, lám. L.2, XCIII.1.

223; Gótzquez de Arriba (Madrid).⁵³⁷ En la Galia meridional, la presencia de la lámina de metal blanco no está confirmada en dos ejemplares procedentes de Herpes (Charente) y de Ouveillan – Le Chambard (Aude).⁵³⁸

Es difícil establecer con seguridad la cronología de este grupo de broches de cinturón, lógica consecuencia de los problemas de identificación y caracterización de las piezas. En el territorio entre la Lorena y el canal de la Mancha, este tipo de pieza tiende a ser datado principalmente en la segunda mitad del siglo V.⁵³⁹ Las asociaciones de materiales en el interior de sepulturas nos sitúan sobre todo a finales de siglo: así, la fíbula de arco y charnela de Saint-Martin-de-Fontenay –una variante con mortaja corta de piezas de tipo Desana–⁵⁴⁰ debe datarse en las últimas décadas del siglo V;⁵⁴¹ una cronología similar, entre finales del siglo V e inicios del VI, viene indicada por la combinación de fíbulas digitadas, fíbula discoidal y ollita de cerámica de Saint-Sauveur.⁵⁴² En este caso, sin embargo, no es descartable que el broche de cinturón hubiera pertenecido al tipo con cinco cabujones de pasta vítrea. Las combinaciones con fíbulas aviformes de Vicq 862 y 1390 ofrecen una cronología amplia, situable en el último tercio del siglo V y los dos primeros del siglo VI;⁵⁴³ la asociación con una fíbula de tipo Duratón de la sepultura nº 1924, por su parte, debe situarse entre la segunda mitad del siglo V y el primer tercio del VI.⁵⁴⁴ Por su parte, las dos fíbulas y las cuentas de collar de Basilea-Kleinhüningen 125 emplazan a

⁵³⁷ Molinero 1948, pp. 33, 49, 68, lám. XXVI.4, XXIX.1, XXXIII.4; Molinero 1971, lám. IV.2, IX.1, XVIII.2, LXVIII.2, LXXX.1, LXXXIII.1; Contreras 2006, fig. 13. Añádase asimismo un broche conservado en el MAC de Barcelona (Almagro 1948-49, p. 47, lám. XV), supuestamente procedente de una sepultura de Duratón, cuya lámina repujada es probablemente falsa, tal y como sucede con otros de los objetos que lo habrían acompañado dentro de esta desconocida sepultura. El resto del broche podría ser, sin embargo, auténtico. Cf. *infra*

⁵³⁸ Delamain 1892, lám. V.16; Hernandez 2001, nº 435; Stutz 2003, lám. 56.789.

⁵³⁹ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 31, 53.

⁵⁴⁰ Cf. *infra*

⁵⁴¹ Pilet 1994, lám. 71.502.2.

⁵⁴² Ben Redjeb 2007, fig. 151.

⁵⁴³ Wimmers 1993, fig. 26.3, 26.10, 47.4, 48.3; Kazanski – Mastykova – Périn 2008, pp. 167-168.

⁵⁴⁴ Wimmers 1993, fig. 23.3, 47.5. Cf. *infra*

finales del siglo VI, momento en el que el broche habría sido con seguridad un objeto antiguo.⁵⁴⁵

En Hispania las asociaciones en complejos cerrados no parecen anteriores al arranque del siglo VI, aunque asociaciones problemáticas con fíbulas laminares o de arco y charnela como Duratón 331 y 553 o Ventosilla y Tejadilla 4 podrían sugerir cronologías ligeramente anteriores.⁵⁴⁶ Sí que parece seguro, en cambio, que el período de utilización de estos broches de hierro fue algo más prolongado que en la Galia: así lo indica la estratigrafía de la sepultura nº 134 de Duratón, en la que la inhumación ataviada con un broche del tipo que nos interesa se superpone a una primera inhumación dotada de una pareja de fíbulas de arco de tipo Rivières, no anteriores al segundo tercio del siglo VI.⁵⁴⁷ Una cronología similar indicarían las asociaciones –no verificadas– de Duratón 228 y 401, sincronizables con la fase 4 del cuadro cronológico general.⁵⁴⁸ Es interesante destacar que en Duratón 134 y 228, las hebillas de los broches se encuentran fundidos en bronce; la decoración de la segunda encuentra un buen paralelo en el broche de la sepultura nº 86 del mismo Duratón, que presenta una placa fundida de bronce con decoración geométrica biselada probablemente no anterior al segundo tercio del siglo VI.⁵⁴⁹ La misma cronología señalaría la combinación indumentaria de la sepultura nº 147 de Duratón,⁵⁵⁰ con presencia de una pareja de fíbulas de tipo Estebanvela y un broche de cinturón con cabujones y motivos troquelados sobre la lámina de bronce, que puede ser sin duda asimilado al mismo tipo Mailhac.

En la Galia meridional, los puntos de apoyo para la datación de estas piezas son pocos, pero confirman a grandes rasgos el amplio período de utilización puesto de relieve por las combinaciones indumentarias del centro de

⁵⁴⁵ Giesler-Müller 1992, pp. 113-114, lám. 16; Bierbrauer 1997, p. 171; Frey 2003, pp. 17-18.

⁵⁴⁶ Cf. *infra*.

⁵⁴⁷ Molinero 1948, p. 49. Sobre la cronología de las fíbulas, cf. *infra*

⁵⁴⁸ Cf. *infra*

⁵⁴⁹ Cf. *infra*

⁵⁵⁰ Molinero 1948, p. 52, lám. XXX.1, XXXVIII; Molinero 1971, lám. XI.1.

Hispania. En Le Mouraut, este tipo de broche aparece únicamente en las áreas correspondientes a la segunda mitad del siglo V.⁵⁵¹ Las fíbulas de tipo Minerve de Estagel 62 pueden ubicarse en el segundo tercio del siglo VI.⁵⁵² La probable pareja de sepulturas formada por las sepulturas nº 11 y 12 de Mailhac –en la que la nº 11 habría contenido un hebijón de base escutiforme– sugiere un emplazamiento en los dos primeros tercios del siglo VI. La combinación con una pareja de fíbulas de tipo Mistřín de Saint-Pierre-des-Cuisines en Toulouse, por último, no se encuentra en posición de ofrecer una datación precisa entre finales del siglo V e inicios del VI.

Una de las diferencias más destacables de este grupo de broches respecto al resto de producciones en hierro es la ausencia casi total de asociaciones con fíbulas de tipo laminar, siendo la única excepción –no confirmada– la sepultura nº 553 de Duratón. En Ventosilla y Tejadilla 4, Vicq 1924 y Saint-Martin-de-Fontenay 502, los broches se asociaban a sendas fíbulas de arco y charnela: si en Saint-Martin la fíbula se situaba sobre la clavícula del esqueleto, en la sepultura segoviana ocupaba una posición cercana a la pelvis, junto al broche.⁵⁵³ En Duratón 331 –asociación todavía por verificar– habría sido una pareja de fíbulas de este grupo. Las parejas de fíbulas se repiten en las sepulturas nº 76, 439 y 552 de Duratón; en este caso, se trata de fíbulas discoidales con decoración repujada. Tan sólo la primera sepultura es un complejo cerrado seguro; en ella, las fíbulas se situaban a ambos lados de la caja torácica del esqueleto. En la sepultura nº 441 de la misma necrópolis, el broche se asociaba a una fíbula de este mismo tipo y a una segunda fíbula discoidal fundida de gran tamaño. Finalmente, en la sepultura de Saint-Pierre-des-Cuisines, las dos fíbulas digitadas se habrían situado en la zona pectoral del esqueleto, reproduciendo una indumentaria ampliamente documentada en el área de estudio.⁵⁵⁴

⁵⁵¹ Cf. *infra*

⁵⁵² Cf. *infra*

⁵⁵³ Sobre los paralelos de esta combinación indumentaria, cf. *infra*.

⁵⁵⁴ Cf. *infra*

La asociación de este grupo de broches a combinaciones de dos fíbulas de tipos distintos no sería infrecuente: en Madrona 223, una fíbula de arco y charnela y otra de arco digitada acompañaban al broche; mientras que en Madrona 337, la fíbula de arco y charnela venía acompañado por un ejemplar de tipo omega. Ninguna de estas dos asociaciones está, sin embargo, verificada. Sí que lo está la combinación del broche de la sepultura nº 125 de Basilea-Kleinhüningen con dos pequeñas fíbulas de distintos tipos: una discoidal y otra romboidal, ambas con decoración cloisonné. Ambas piezas, de tipos habituales en el área merovingia y transrenana, fueron halladas en la parte superior del tórax del individuo, alineadas según el eje del esternón.

El grupo más numeroso, con diferencia, es el de las sepulturas donde los broches representan el único accesorio de indumentaria documentado: es el caso de las sepulturas nº 134, 311 y 493 de Duratón, de la nº 48 de Estagel, de las nº 12 y 35 de Mailhac, de la nº 341 de Bulles y de las nº 213, 388, 389 y 504 de Saint-Martin-de-Fontenay. En estas sepulturas, la aparición de otros objetos asociados como pendientes o cuentas de collar, sugiere su atribución femenina, confirmada antropológicamente, por otra parte, en Estagel, Mailhac, Bulles y Saint-Martin-de-Fontenay.

El resto de asociaciones, caracterizadas por la presencia de fíbulas de arco, deben ser tomadas con precaución, al no encontrarse todavía verificadas como complejos cerrados. Es el caso de las ya citadas Duratón 401 y Madrona 188; el inventario de ésta última corresponde a una utilización de la sepultura al menos en dos momentos distintos.⁵⁵⁵ Una asociación similar en la sepultura nº 46 de Duratón –donde se documentan restos de dos inhumaciones y la posición de una de las fíbulas es irregular– es dudosa; y todavía más en la nº 228 de la misma necrópolis. Igual de problemático es el inventario de Madrona 41.

Las combinaciones indumentarias de este grupo de broches muestran así unos parámetros similares a las de otras piezas de hierro, como los broches

⁵⁵⁵ Jepure 2008, pp. 206-207.

ornados con cabujones o con decoración geométrica estampada: el grueso de sepulturas muestran a los broches asociados a parejas de fíbulas o como único accesorio de indumentaria. Con una diferencia reseñable: su escasa vinculación con la indumentaria con presencia de parejas de fíbulas laminares. En este aspecto, ofrece puntos de contacto sobre todo con los broches de hierro con cinco cabujones, que se asocian con grandes fíbulas laminares en una sola ocasión (Duratón 190). Elementos en común aporta, además, la comparación de inventarios como los de Duratón 75 y 76; o Duratón 536 y Madrona 188.

Broches de bronce con marco independiente y cabujones de pasta vítrea: tipo La Jarilla

En este grupo pueden incluirse, por ahora, únicamente cuatro piezas situables en la zona de estudio. Se trata de los broches hallados en La Jarilla (Galisteo, Cáceres),⁵⁵⁶ en la sepultura H3E1 de la necrópolis de Aguilafuente (Segovia),⁵⁵⁷ en Castiltierra (Segovia)⁵⁵⁸ y el conservado en el Museo de Zaragoza, probablemente procedente de Fraga. Posiblemente, el broche de bronce de la sepultura nº 34 de Madrona (Segovia)⁵⁵⁹ habría pertenecido a este mismo tipo. Otros dos ejemplares, de procedencia ignota, fueron adquiridos por las Ariadne Galleries de New York;⁵⁶⁰ mientras que uno de los broches del MAC de Barcelona, probablemente procedente de Duratón o Castiltierra, puede ser asimismo adscrito al mismo tipo.⁵⁶¹ A ellos debe añadirse una pieza procedente

⁵⁵⁶ Fernández de la Mora 1974, fig. 2, lám. I.

⁵⁵⁷ Lucas – Viñas 1977, p. 389.

⁵⁵⁸ Imagen y datos de la pieza difundidos en la página web del Instituto del Patrimonio Cultural de España: <http://www.mcu.es/patrimonio/CE/InfGenral/GestionMinisterio/Instituto.html>

⁵⁵⁹ Molinero 1971, lám. LXIX.2.

⁵⁶⁰ *Treasures...*, pp. 81, 111.

⁵⁶¹ Almagro 1947, p. 57, lám. XII.2.

de Ville-en-Tardenois (Marne),⁵⁶² que cuenta con cinco cabujones, y que puede ser considerada, a la vista de la dispersión general del tipo, como una importación hispánica. Los broches de La Jarilla, del Museo de Zaragoza y de las Ariadne Galleries habrían contado con nueve cabujones de pasta vítrea; mientras que los de Aguilafuente y Madrona, conservados en forma muy fragmentaria, sólo mantienen restos de una y cinco incrustaciones respectivamente. El ejemplar del Museo de Zaragoza y uno de los de las Ariadne Galleries presentan restos de dorado en sus placas.

El análisis de las asociaciones en el interior de sepulturas, a pesar del número extremadamente limitado, muestra una remarcable coherencia respecto a la indumentaria relacionada con los broches de cinturón de hierro con decoración a cabujones, estrechamente emparentados a nivel morfológico con estas piezas: en Aguilafuente se repite la repetidamente vista asociación a una pareja de grandes fíbulas laminares situadas en lo alto de la caja torácica del esqueleto; en La Jarilla, donde no se conoce la posición *in situ* de los objetos, la tipología de las fíbulas evoca una indumentaria semejante.⁵⁶³ Los materiales asociados –especialmente las grandes fíbulas trilaminares de Aguilafuente– y las propias características de estos broches –fabricación en bronce y presencia de marco– sugieren una cronología entre fines del siglo V y el primer tercio del VI.⁵⁶⁴ El dato se muestra compatible con la decoración de unos de los broches de las Ariadne Galleries, que puede paralelizarse con la de muchas de las piezas de tipo Azután.⁵⁶⁵

Broches de bronce o hierro con placa trapezoidal o cuadrangular y decoración de cabujones de pasta vítrea: tipo Les Horts 60

⁵⁶² Poulain 1988, fig. 12.3; Bierbrauer 1997, p. 200; Chossenot 2005, p. 734.

⁵⁶³ Cf. *infra*.

⁵⁶⁴ Cf. *infra*

⁵⁶⁵ Cf. *infra*

El tipo se muestra, por ahora, poco representado, con sólo tres hallazgos: el epónimo de la sepultura nº 60 de Lunel-Viel – Les Horts (Hérault),⁵⁶⁶ el recientemente descubierto en la nº 44 de Illescas – La Boadilla de Arriba (Toledo) y el de la nº 4 de Herrera de Pisuerga (Palencia)⁵⁶⁷ Se distingue del tipo La Jarilla por la forma y dimensiones de la placa y la ausencia de marco.

Pocos son los elementos disponibles para establecer la cronología de este tipo de broche: la disposición de los motivos decorativos permite una cómoda paralelización con las piezas de tipo La Jarilla, y una consiguiente atribución orientativa al primer tercio del siglo VI. Los motivos troquelados del ejemplar de Herrera de Pisuerga, sin embargo, encuentran su mejor paralelo en el broche de cinturón de la sepultura nº 147 de Duratón (Segovia),⁵⁶⁸ asociado a una pareja de fíbulas digitadas del segundo tercio del siglo VI.⁵⁶⁹

Las sepulturas de Les Horts y de Herrera de Pisuerga se encuadran en un mismo tipo indumentario, definido por la ausencia de fíbulas.⁵⁷⁰ La interpretación de la segunda como una inhumación femenina es especialmente claro, a causa de los ornamentos típicamente femeninos –pendientes y pulseras– identificados en su interior. En el caso de Les Horts, es posible plantear su adscripción a un individuo masculino.⁵⁷¹

Broches con hebilla de bronce y placa de hierro o bronce con decoración geométrica repujada sobre lámina: tipo Duratón 525

⁵⁶⁶ Landes 1988, p. 213; Hernandez 2001, nº 207; Raynaud 2010, lám. 59.

⁵⁶⁷ Martínez Santa-Olalla 1933, p. 16, lám. XXI.

⁵⁶⁸ Molinero 1948, p. 52, lám. XXX.1, XXXVIII; Molinero 1971, lám. XI.1.

⁵⁶⁹ Cf. *infra*

⁵⁷⁰ Cf. *infra*

⁵⁷¹ Cf. *infra*

De igual modo que el grupo anterior, estos broches se encuentran estrechamente vinculados a las producciones en hierro de las últimas décadas del siglo V. Los ejemplares atribuibles con seguridad a este tipo se concentran exclusivamente en la provincia de Segovia: Duratón (sepulturas nº 525, 555 y 575)⁵⁷² y Castiltierra,⁵⁷³ además de una pieza conservada en el MAC de Barcelona que suele ser atribuida a uno u otro de estos yacimientos.⁵⁷⁴

Aunque ninguna de las sepulturas de Duratón ha sido todavía verificada como complejo cerrado, las tres coinciden en mostrar una indumentaria muy uniforme: broche de cinturón asociado a parejas de fíbulas laminares de medianas dimensiones. El dato sugiere, de paso, la validez de estas combinaciones, todavía no verificadas.

La morfología de las fíbulas laminares de las tres sepulturas de Duratón y los motivos geométricos de las placas en Duratón 525 y 575 y en el ejemplar del MAC –estrechamente emparentados con los de piezas con placa fundida y biselada del siglo VI como las de Le Pouget o Maguelone 2199–;⁵⁷⁵ así como la presencia de cinco cabujones en el ejemplar de Castiltierra –probablemente el mismo motivo que se aprecia en el propio broche de Le Pouget o en el de Madrid-Colonia de Vallellano–⁵⁷⁶ sugieren una cronología en el primer tercio del siglo VI.

Broches con hebilla de bronce y placa de hierro o bronce con decoración geométrica repujada sobre lámina, cabujón central y roblones semiesféricos en los vértices de la placa: tipo Duratón 153

⁵⁷² Molinero 1971, lám. XLVI.2, LI.1, LIV.1.

⁵⁷³ *Historia de España* 1985, fig. 95. Para los ejemplares dudosos, cf. *supra*.

⁵⁷⁴ Almagro 1947, p. 59, lám. XIV.8.

⁵⁷⁵ Cf. *infra*.

⁵⁷⁶ Cf. *infra*.

Como la propia descripción indica, se trata de un tipo estrechamente relacionado a nivel técnico y ornamental con el anterior grupo de broches, del que se distingue, además de por la presencia de roblones, por la forma casi cuadrangular de la placa. A día de hoy existen dos únicos ejemplares atribuibles al tipo; ambos procederían de territorio segoviano. El primero ha sido documentado en la sepultura nº 153 de Duratón;⁵⁷⁷ el segundo y último es un ejemplar de procedencia incierta conservado en el MAC de Barcelona.⁵⁷⁸ Ambas piezas comparten además una decoración geométrica sencilla, consistente en motivos de trazos rectos y triángulos.

La cronología del tipo es difícil de ubicar con precisión: las dos fíbulas asociadas al ejemplar de Duratón 153 pertenecen a un tipo en uso entre el último tercio del siglo V y los dos primeros del VI;⁵⁷⁹ el aplique piramidal de cinturón hallado en la tumba sugiere una datación en el siglo VI.⁵⁸⁰

Broches de bronce con marco y decoración geométrica repujada: tipo Mouy

En estrecha relación técnica i formal con los anteriores grupos se halla otro pequeño conjunto de broches que se caracteriza por la presencia de un marco rectangular fino de bronce que contiene la lámina decorada. El tipo queda definido por el broche de la sepultura nº 568 de Duratón⁵⁸¹ y, fuera del área de estudio, por el ejemplar de la sepultura nº III de Mouy (Oise).⁵⁸²

En Duratón, el broche se habría combinado, aparentemente, con una pareja de fíbulas de arco digitadas del tercer cuarto del siglo VI,⁵⁸³ aunque la

⁵⁷⁷ Molinero 1948, p. 53, lám. XLVI.2; Molinero, lám. XI.2.

⁵⁷⁸ Almagro 1947, p. 58, lám. XIII.6.

⁵⁷⁹ Cf. *infra*

⁵⁸⁰ Cf. *infra*

⁵⁸¹ Molinero 1971, lám. LII.2.

⁵⁸² Bierbrauer 1997, p. 200, con bibliografía precedente.

⁵⁸³ Cf. *infra*

asociación no está verificada. La decoración geométrica de las placas de Mouy y Duratón está estrechamente emparentada con la de broches con decoración biselada como los de la sepultura nº 529 de Frénouville (Calvados),⁵⁸⁴ Saint-Jean-le-Pouget (Hérault)⁵⁸⁵ o Vendémian – La Chasse du Jûge (Hérault),⁵⁸⁶ con una datación que va desde finales del siglo V hasta la segunda mitad del VI. Debemos pues proponer una datación amplia para los broches de tipo Mouy, situada principalmente en los dos primeros tercios del siglo VI.⁵⁸⁷

BROCHES DE CINTURÓN DE BRONCE CON HEBILLA NO DECORADA Y PLACA CON DECORACIÓN CLOISONNÉ

Broches con cabujón central rectangular y celdas fusiformes dispuestas en forma de cruz: tipo Plaissan

Las características de este grupo han sido ya definidas en detalle con anterioridad, al corresponder al tipo A de Ripoll y al tipo Plaissan de Ebel-Zepezauer.⁵⁸⁸ Los ejemplares de este tipo se documentan en la provincia segoviana (Duratón 445,⁵⁸⁹ Castiltierra),⁵⁹⁰ en el sur de la Comunidad de Madrid (Fuenlabrada – Loranca 14600),⁵⁹¹ en el noreste de la Tarraconense (Pla de l'Horta 54),⁵⁹² en la Narbonense (Les Horts 84,⁵⁹³ Plaissan,⁵⁹⁴ Saint-Jean-le-

⁵⁸⁴ Pilet 1980, lám. 141.529.

⁵⁸⁵ Barrière-Flavy 1901, lám. A.1.2; Bonnet 1905, pp. 300-301; Caillet 1985, p. 194; Ginouvès – Schneider 1987, p. 95; Schneider –García 1998, pp. 260-261; Hernandez 2001, nº 458.

⁵⁸⁶ Hernandez 2001, nº 561; Schneider –García 1998, pp. 290-292, fig. 250.

⁵⁸⁷ Cf. *supra* e *infra*

⁵⁸⁸ Ripoll 1991, p. 129; Ebel-Zepezauer 2000, pp. 48, 301.

⁵⁸⁹ Molinero 1971, lám. XXXVIII.1.

⁵⁹⁰ *Historia de España* 1985, fig. 32.

⁵⁹¹ Un segundo ejemplar procede del sector A de la necrópolis: Oñate 2010, fig. 6.

⁵⁹² J. Llinàs *et al.* 2008, fig. 13.

⁵⁹³ Raynaud 1986, fig.5.4; Landes 1988, p. 212; Hernandez 2001, nº 220; Raynaud 2010, pp. 318-321, lám. 62.

⁵⁹⁴ Zeiss 1934, lám. 32.4; Bierbrauer 1997, lám. 12.2.

Pouget)⁵⁹⁵ y en la Galia septentrional (Saint-Denis 6, Vicq 754).⁵⁹⁶ A ellos debe añadirse cierto número de ejemplares sin procedencia exacta: hasta cuatro piezas de este mismo tipo se conservan en el MAC de Barcelona, con probable procedencia en la provincia de Segovia;⁵⁹⁷ otra, procedente del comercio de antigüedades, ha sido adquirida por el MAN;⁵⁹⁸ un ejemplar de localización imprecisa se encuentra en el Musée d'Archéologie Nationale de Saint-Germain-en-Laye;⁵⁹⁹ finalmente, otro de estos broches forma parte de la colección Haedeke.⁶⁰⁰ La dispersión de las piezas, a grandes rasgos coincidente con la de los broches de hierro previamente analizados, deja patente que se trata de una producción restringida al Mediterráneo occidental, y en particular, a Hispania y la Galia. Algunos investigadores han propuesto, convincentemente, su origen en talleres septimanos.⁶⁰¹

En las sepulturas nº 445 de Duratón –ésta todavía por verificar– y 756 de Vicq, los broches se integraban en ricas sepulturas con presencia de parejas de grandes fíbulas laminares. En Vicq, éstas fueron documentadas *in situ* a ambos lados de la parte alta de la caja torácica de los esqueletos. En el Pla de l'Horta, la combinación de elementos se repite, aunque en esta ocasión fue hallada una única fíbula, y situada sobre la pelvis del esqueleto, junto al broche.⁶⁰² Una sola fíbula presentaba también la sepultura nº 84 de la necrópolis de Les Horts, en este caso un pequeño ejemplar de plata dorada. Hallado en la parte superior del pecho del esqueleto, la fíbula muestra una ubicación habitual para las fíbulas de pequeñas dimensiones en la indumentaria merovingia temprana en la Galia

⁵⁹⁵ Ginouvès –Schneider 1987, fig. 8.7; Schneider –García 1998, fig. 215.7; Hernández 2001, nº 455.

⁵⁹⁶ Bierbrauer 1997, p. 200, con bibliografía; Fleury – France-Lanord 1998, pp. 251-253.

⁵⁹⁷ Almagro 1947, pp. 62-64, lám. XVI.

⁵⁹⁸ Arias –Novoa 1996, pp. 73-74.

⁵⁹⁹ Ebel-Zepezauer 2000, pp. 48, 301.

⁶⁰⁰ Haedeke 2000, p. 73, nº 95.

⁶⁰¹ James 1980, p. 236; Ripoll 1992

⁶⁰² Llinàs *et al.* 2008, p. 294.

septentrional y la zona transrenana.⁶⁰³ Finalmente, en Saint-Denis, el sarcófago no contenía otros accesorios de indumentaria, pero sí adornos como un anillo, diversas cuentas de collar e hilos, todos ellos de oro. La atribución de las sepulturas a individuos femeninos está confirmada en Vicq y Les Horts, y parece clara en Duratón y Saint-Denis.

La asociación de Duratón 445, con grandes fíbulas de técnica trilaminar del tipo Aguilafuente, sugiere una cronología a principios del siglo VI.⁶⁰⁴ Lo mismo hacen las fíbulas de tipo laminar y las pequeñas fíbulas aviformes de la sepultura de Vicq.⁶⁰⁵ La pequeña fíbula de Les Horts 84, datable en la segunda mitad del siglo V o inicios del siglo VI,⁶⁰⁶ es compatible con dicha cronología. Por último, el broche de la sepultura nº 1 de la Villeneuve-au-Chatelot (Aube),⁶⁰⁷ con una decoración estructurada en un modo muy similar a la de los broches de este tipo y a los de los tipos Servian y Azille, se combina con sendas parejas de fíbulas aviformes y digitadas que emplazan a las primeras décadas del siglo VI.⁶⁰⁸ El conjunto de combinaciones sugiere, así, un emplazamiento a fines del siglo V y en el primer tercio del VI.

Broches con cuatro registros rectangulares organizados a partir de un motivo central en forma de cruz: tipo Duratón 526

Del mismo modo que el anterior, el tipo había sido ya definido con anterioridad (Ripoll B, Ebel-Zepezauer "Castiltierra"). Queda configurado, en primer lugar, por dos ejemplares hallados en la necrópolis de Duratón (Segovia), uno

⁶⁰³ Clauß 1987; Martin 1991.

⁶⁰⁴ Cf. *infra*

⁶⁰⁵ Bierbrauer 1997, pp. 170-171 ; Kazanski – Périn 1997, p. 208.

⁶⁰⁶ Böhme 1988, p. 57; Stutz 1998, p. 142; Hansen 2004, pp. 54-56.

⁶⁰⁷ Joffroy 1973-74.

⁶⁰⁸ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 36-37, 53-54.

procedente de la sepultura nº 526 y otro correspondiente a un hallazgo suelto.⁶⁰⁹ En la misma provincia, encontramos tres ejemplares en Castiltierra, procedentes de las sepulturas nº 205 y 207 de las excavaciones de Camps,⁶¹⁰ y de la “sepultura nº 205” según el registro del GNM de Núremberg.⁶¹¹ Tres broches conservados en el MAC de Barcelona habrían posiblemente procedido de la misma zona.⁶¹² Tres ejemplares procedentes de la sepultura nº 2 de Herrera de Pisuerga (Palencia),⁶¹³ del Carpio de Tajo (Toledo)⁶¹⁴ y de Peñalén (Guadalajara),⁶¹⁵ completan los hallazgos en el centro de Hispania. Las dos piezas conocidas en Septimania proceden de las sepulturas nº 8 y 51 de Estagel (Pyrénées-Orientales),⁶¹⁶ mientras que el broche de la sepultura nº 324 de Beaune – Saint-Etienne (Côte-d’Or),⁶¹⁷ en la Galia oriental, representaría la única pieza conocida, por ahora, fuera de los límites del *regnum* visigodo. Cítense, por último, dos broches de procedencia desconocida, localizados en la Dumbarton Oaks Collection⁶¹⁸ y en las Ariadne Galleries de Nueva York.⁶¹⁹

La mayor concentración de hallazgos en la Meseta castellana sugiere el probable origen hispánico de estas producciones.⁶²⁰ Pero este dato puede ser un tanto engañoso, habida cuenta de que, como se verá a continuación, el período de uso de este tipo de broches en Hispania parece haber sido más longevo que en la Galia. Considerando únicamente los ejemplares tempranos, la dispersión muestra un patrón muy similar al de otros broches tempranos con decoración cloisonné: tres hallazgos en el centro de Hispania, dos en Septimania y uno en

⁶⁰⁹ Molinero 1971, lám. VIII.2, XLVII.1.

⁶¹⁰ Martínez Santa-Olalla 1940, fig. 26-27; Ebel-Zepezauer 2000, p. 210; Balmaseda 2006, fig. 8-9.

⁶¹¹ GNM Nürnberg, nº inv. 2571a. Agradezco a T. Springer el permiso y facilidades dados para el estudio de la pieza.

⁶¹² Almagro 1947, pp. 64, lám. XVII.1-2, XXII.43.

⁶¹³ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 14-15, lám. XV.

⁶¹⁴ Ripoll 1985, fig. 70; Sasse 2000, lám. 37b.

⁶¹⁵ Ebel-Zepezauer 2000, p. 269.

⁶¹⁶ Lantier 1943, pp. 157-158, 166, fig. 3-4; Landes 1988, p. 188.

⁶¹⁷ Gaillard de Sémainville –Sapin 1995, fig. 6-7; Bierbrauer 1997, p. 200.

⁶¹⁸ Ross 1965, pp. 121-122, lám. LXXXV.169.

⁶¹⁹ *Treasures...*, p. 118.

⁶²⁰ James 1980, p. 236.

la Galia oriental. En cualquier caso, queda claro su origen mediterráneo occidental.

La cronología de las piezas viene indicada por su asociación a grandes fíbulas laminares en Duratón 526 y Castiltierra 207. En esta última, se trata de una pareja de ejemplares de técnica trilaminar del tipo Aguilafuente; la combinación emplaza al primer tercio del siglo VI.⁶²¹ Una datación similar, en torno al 500, proporciona la fíbula digitada de tipo Monteils de Estagel 8.⁶²² La posible asociación de los accesorios de indumentaria de Duratón 526 a un *solidus* de Anastasio proporcionaría un *terminus post quem* en el 492 que concuerda con las cronologías sugeridas por las tipologías de las fíbulas.⁶²³

Los broches de Castiltierra 205 y “GNM 205”, Herrera de Pisuerga, del Carpio de Tajo y por lo menos uno de los ejemplares del MAC presentan un marco rectangular formado por celdas triangulares que rodea el registro central. Se trata de un rasgo habitual en las producciones del segundo tercio del siglo VI, que sugiere la perduración de este tipo de broches hasta el ecuador del siglo VI. Esto viene confirmado por las asociaciones de Herrera de Pisuerga 2 y Castiltierra 205 y “GNM 205” –ésta no verificada– a parejas de fíbulas digitadas y aquiliformes, que sitúan dichas sepulturas en un contexto tipológico del segundo tercio del siglo VI.⁶²⁴ Hacia una cronología similar apunta el broche de las Ariadne Galleries.

Duratón 526 y Castiltierra 207 representan la habitual combinación de broche de cinturón articulado con pareja de grandes fíbulas laminares, que en la primera se va a ver acompañada por una tercera fíbula, un pequeño ejemplar de arco y charnela. En Castiltierra 207, las fíbulas fueron halladas *in situ* sobre la parte superior de la caja torácica del esqueleto. Con la continuación de esta tradición indumentaria, algo más tarde, pueden vincularse Herrera de Pisuerga

⁶²¹ Cf. *infra*.

⁶²² Cf. *infra*

⁶²³ Cf. *infra*.

⁶²⁴ Cf. *infra*

2 y “Castiltierra GNM 205”; en la primera, las fíbulas se habrían situado en la zona torácica del esqueleto. En Estagel 8, el broche se combina con una única fíbula de arco digitada situada sobre el hombro izquierdo del esqueleto, una asociación de elementos que, en torno al año 500, parece ser sobre todo característica de la zona septimana.⁶²⁵ Las sepulturas nº 51 de Estagel y nº 324 de Beaune-Sainte Etienne se inscriben en el amplio grupo de sepulturas en las que el broche representa el único accesorio de indumentaria documentado.⁶²⁶ Si en la sepultura de Estagel se trata de una inhumación femenina, en Beaune el análisis antropológico señala a un individuo masculino.

Broches con registro central elíptico con rectángulo inscrito y cabujón central rectangular: tipo Servian

Otro conjunto de broches que puede ser agrupado en un solo tipo queda integrado por los ejemplares procedentes de Saint-Jean-le-Pouget⁶²⁷ y Servian (Hérault)⁶²⁸ en la Narbonense, y Houdan (Yvelines)⁶²⁹ y Versigny (Aisne)⁶³⁰ en la Galia septentrional, a los que debe añadirse una pieza fragmentaria conservada en el Museo de Niort (Deux-Sèvres),⁶³¹ en la *Aquitania secunda*, cuya procedencia de Ardin no está completamente demostrada.⁶³² Otros tres broches son asimilables a este tipo, a pesar de la ausencia del campo rectangular inscrito en

⁶²⁵ Cf. *infra*.

⁶²⁶ Cf. *infra*.

⁶²⁷ Barrière-Flavy 1892, lám. VI.1; Barrière-Flavy 1901, lám. XXIV.1; Bonnet 1905, p. 301; Ginouvès –Schneider 1987, fig. 8.5; Schneider –García 1998, fig. 215.5; Hernandez 2001, nº 456.

⁶²⁸ D. Vinas, Note sur des objets mobiliers de la période visigothe trouvés à Servian, *Bull soc arch Béziers* XI, 1916-18, pp. 146-148; Chroniques Archéologiques : Beaufort - Servian - Laurens, *Bulletin de la Société Archéologique, Scientifique et Littéraire de Béziers* XXV-XVII, 1959-61; Hernandez 2001, nº 526.

⁶²⁹ Bierbrauer 1997, p. 200, con bibliografía; Barat 2007, fig. 270.32.

⁶³⁰ Bierbrauer 1997, p. 198, con bibliografía.

⁶³¹ Barrière-Flavy 1892, p. 211; Boissavit-Camus 1989, p. 156.

⁶³² Hiernand – Simon-Hiernand 1996, p. 103.

la elipse central. El primero fue hallado en la necrópolis de Madrid-Vallellano,⁶³³ mientras que el segundo, conservado en el MAC de Barcelona, habría procedido probablemente de Duratón o Castiltierra,⁶³⁴ el tercero, en cambio, ingresó en el MAN procedente del comercio de antigüedades.⁶³⁵ Un caso similar es el de la sepultura nº 31 de Madrona,⁶³⁶ que presenta una variante simplificada de los motivos característicos de estas piezas, en la que destaca la ausencia del campo elíptico central. En contraste con el homogéneo esquema decorativo de los ejemplares localizados en la Gallia, las tres piezas identificadas en el centro de Hispania –a las que debe añadirse el ejemplar sin procedencia del MAN– presentan diferentes variantes compositivas; el dato permite identificarlas como probables imitaciones locales de estas producciones eminentemente sudgálicas.

Las características generales y el tipo de decoración permiten sincronizar estos broches, a grandes rasgos, con los de los tipos Plaisan, Azille y Loupian, lo cual nos sitúa en un contexto aproximado de la primera mitad del siglo VI.⁶³⁷ La asociación de Madrona 31, a pesar de no encontrarse verificada como complejo cerrado, nos situaría en un este mismo marco, posiblemente alrededor del paso del primer al segundo tercio del siglo VI.⁶³⁸

*Broches con registro central rectangular con motivos semicirculares afrontados:
tipo Azille*

⁶³³ Martínez Santa-Olalla 1936, lám IV.

⁶³⁴ Almagro 1947, pp. 68-69, lám. XX.35.

⁶³⁵ Arias – Novoa 1996, p. 73.

⁶³⁶ Molinero 1971, lám. LXVII.1.

⁶³⁷ Ebel-Zepezauer (2000, p. 301) incluye los ejemplares de Saint-Jean-le-Pouget, Houdan y Versigny en su tipo Beissan, junto con piezas con decoraciones sensiblemente distintas y que, como el propio broche de Beissan o el de Marseillan, podrían ser algo más tardíos.

⁶³⁸ Cf. *infra*

Este otro tipo queda bien definido por los broches de la sepultura nº 1141 de Azille (Aude),⁶³⁹ nº 87 de Chasseneuil-sur-Bonnieure (Charente),⁶⁴⁰ de Castiltierra (Segovia),⁶⁴¹ del MAC de Barcelona (de nuevo con procedencia dudosa de Duratón o Castiltierra),⁶⁴² del MAN (procedente del comercio de antigüedades)⁶⁴³ y de Langenenslingen (Baden-Württemberg),⁶⁴⁴ además de los ejemplares de la sepultura nº 19 de Grigny (Essonne)⁶⁴⁵ y de Brens – Saint-Pierre (Tarn).⁶⁴⁶ Los dos últimos ejemplares son de dimensiones ostensiblemente menores y no cuentan con un registro central diferenciado.

La dispersión muestra una pauta que viene repitiéndose en numerosas producciones: al menos dos ejemplares identificados en el centro de Hispania, otros tres en la Galia meridional (repartidos harmónicamente en las Aquitaniae I y II y la Narbonense), uno en la Galia septentrional y, por último, un hallazgo en el *barbaricum* transrenano.

Por lo que respecta a las indumentarias asociadas a este tipo de broche, Chasseneuil-sur-Bonnieure y probablemente Azille evocan una indumentaria femenina documentada con frecuencia en el área de estudio, definida por la presencia de un gran broche de cinturón articulado y la ausencia de fíbulas. Los datos disponibles fuera del área de estudio muestran, en cambio, la asociación de los broches a indumentarias locales. Así, en Grigny, el broche se combinaba con dos pequeñas fíbulas aviformes halladas en la zona cervical del esqueleto y con una fíbula de arco y charnela situada en la zona lumbar del mismo. Algo similar podría indicar la sepultura nº 2 de Langenenslingen: su validez como complejo cerrado es muy dudosa, aunque las dos parejas de fíbulas de arco

⁶³⁹ Duchesne –Hernandez 2005, fig. 4.

⁶⁴⁰ Poignard 2010, fig. 3.

⁶⁴¹ Martínez Santa-Olalla 1936, lám. I.2.

⁶⁴² Almagro 1947, pp. 67-68, lám. XX.33.

⁶⁴³ Arias –Novoa 1996, pp. 75-76.

⁶⁴⁴ Bierbrauer 1997, p. 198; Ebel-Zepezauer 2000, p. 291; Frey 2003, p. 6, lám. 2.1, todos con bibliografía complementaria.

⁶⁴⁵ Berthelier 1994, p. 80; Kazanski –Périn 2006, p. 193, fig. 9.1; Kazanski –Périn 2009, p. 155, fig. 9.

⁶⁴⁶ *Gallia* 32, 1974, p. 489, fig. 31; Ebel-Zepezauer 2000, p. 181.

digitadas supuestamente asociadas al broche de cinturón corresponden a tipos frecuentes en la región.

La sepultura nº 19 de Grigny debe datarse a finales del siglo V o en las primeras décadas del VI, de acuerdo con la tipología de las fíbulas que acompañaban al broche. La cronología de la pareja de fíbulas con pie trapezoidal de Langenenslingen podría indicar asimismo una cronología en las primeras décadas del VI. Por último, una cronología similar viene sugerida por las posibles asociaciones –no completamente seguras– de las sepulturas nº 106 y 573 de Duratón.⁶⁴⁷ Ambas contenían broches de cinturón posiblemente interpretables como imitaciones de las piezas de tipo Azille, asociadas a distintos tipos de fíbulas laminares encuadrables en el primer tercio del siglo VI. El conjunto de los datos se muestra compatible con la posición estratigráfica de la sepultura de Chasseneuil-sur-Bonnieure, anterior a una sepultura femenina datable a finales del siglo V o a lo largo del primer tercio del siglo VI.⁶⁴⁸

Broches con marco de celdas rectangulares u onduladas en torno a un registro rectangular central con motivos polilobulados a partir de un cabujón rectangular: tipo Loupian

Este tipo está formado por los ejemplares de Loupian,⁶⁴⁹ Beissan – le Champ des Morts (Hérault)⁶⁵⁰ y de la sepultura nº 1 de Valence d’Agen – Champ de

⁶⁴⁷ Molinero 1948, p. 39, lám. XXVII.4, XXXIX; Molinero 1971, lám. IV.2, LIII.2. Otro ejemplar que permite esta misma lectura proviene de la provincia de Segovia y se conserva en el MAC de Barcelona: cf. Almagro 1947, p. 71, lám. XXI.41.

⁶⁴⁸ Cf. *infra*

⁶⁴⁹ Zeiss 1934, lám. 32.6; Soulier 1986.

⁶⁵⁰ Barrière-Flavy 1892, lám. VI.5; Barrière-Flavy 1901, lám. XXIV.3.

Drouillet (Tarn-et-Garonne).⁶⁵¹ Los esquemas decorativos de estas piezas se encuentran estrechamente ligadas a los que definen al tipo Servian.

La dispersión geográfica de estas piezas indica con claridad que se trata, como la mayor parte de broches de cinturón con gran placa cloisonné datables en torno al 500, de productos de talleres sudgálicos, con toda probabilidad septimanos.

La única asociación sobre la cual establecer la cronología de estas piezas es la del interior del sarcófago de Beissan, cuya validez como complejo cerrado no puede ser confirmada. En él, el broche fue hallado junto a una fíbula de arco digitada de difícil datación, cuya morfología puede situarse a caballo del primer y segundo tercio del siglo VI;⁶⁵² los datos disponibles hacen verosímil una datación en el primer tercio del siglo VI.

Broches con campo central rectangular y decoración radial a partir de un cabujón central rectangular u oval: tipo Gózquez de Arriba

El tipo, poco numeroso, queda por ahora restringido al centro de la Meseta castellana, a ambos vertientes de Guadarrama, siendo especialmente numeroso al norte de la misma. Eso es lo que indican los hallazgos de las sepulturas nº 411, 573 y 636 de Duratón,⁶⁵³ de Castiltierra (Segovia)⁶⁵⁴ y Gózquez de Arriba (Madrid),⁶⁵⁵ además de un ejemplar adquirido por las Ariadne Galleries de Nueva York.⁶⁵⁶

La ubicación cronológica es verdaderamente difícil en el actual estado de la documentación. La combinación de accesorios de la sepultura nº 411 de

⁶⁵¹ Moing 1897; Barrière-Flavy 1901, lám. XXIV.2.

⁶⁵² Cf. *infra*

⁶⁵³ Molinero 1971, lám. XXXV.1, LIII.2, LIX.1.

⁶⁵⁴ GNM Núremberg, nº inv. 2588e.

⁶⁵⁵ Contreras – Fernández Ugalde 2006, fig. 12.

⁶⁵⁶ *Treasures...*, p. 131.

Duratón, con tres fíbulas de tipos diferentes, no ha sido verificada, y se antoja problemática; el conjunto de materiales sugiere sin embargo una datación aproximada a mediados del siglo VI.⁶⁵⁷ Tampoco ha sido validada la asociación del broche de la sepultura nº 573 de la misma necrópolis a una pareja de grandes fíbulas trilaminares; en este caso, sin embargo, la combinación se muestra coherente y señala una cronología centrada en el primer tercio del siglo VI.⁶⁵⁸ La estructura de la decoración del ejemplar de Castiltierra, estrechamente emparentada con la de los broches de tipo Poveda de la Sierra, evoca en cambio un contexto de mediados del siglo VI; lo mismo podría sugerir el hebijón de base escutiforme del broche de Duratón 636, que en los broches articulados no se documenta antes de los años centrales del siglo VI.⁶⁵⁹ La sepultura, cuya condición de complejo cerrado no está asegurada, puede interpretarse como un integrante del numeroso grupo de inhumaciones femeninas ataviadas con un broche de cinturón articulado y ausencia de fíbulas.⁶⁶⁰

Broches con campos rectangulares concéntricos, que contienen celdas generalmente rectangulares y/o triangulares: tipo Valdelazada

El gran grupo de los broches de cinturón con registro central rectangular y marco cloisonné concluye con un grupo relativamente numeroso, pero también algo más heterogéneo que los tipos anteriormente definidos. En su interior pueden incluirse los broches de la sepultura nº 2 de Secá (Huesca),⁶⁶¹ de Castillo de Bayuela – Valdelazada (Toledo),⁶⁶² de la sepultura nº 485 de Duratón

⁶⁵⁷ Cf. *infra*

⁶⁵⁸ Cf. *infra*

⁶⁵⁹ Cf. *infra*

⁶⁶⁰ Cf. *infra*

⁶⁶¹ Maya 1986, fig. 5.

⁶⁶² Caballero – Sánchez-Palencia 1983, pp. 381-386, fig. 2.3, lám. II.1; *Hispania Gothorum* 2007, p. 465.

(Segovia),⁶⁶³ de Castiltierra (Segovia),⁶⁶⁴ de Zarza de Granadilla (Cáceres)⁶⁶⁵ y de la sepultura nº 269 de Le Mouraut (Haute-Garonne),⁶⁶⁶ a los que añadir otros tres ejemplares conservados en el MAC de Barcelona, de probable procedencia segoviana;⁶⁶⁷ uno, de procedencia desconocida, conservado en el British Museum;⁶⁶⁸ y ocho más, de origen asimismo desconocido, adquiridos por las Ariadne Galleries de Nueva York.⁶⁶⁹ La dispersión de las piezas traza una franja diagonal que une la Lusitania, la Cartaginense y la Tarraconense. Algunas piezas de este tipo son conocidas fuera del área de estudio, como en Arcy-Sainte-Restitue (Aisne)⁶⁷⁰ y, tal vez, en Monceau-le-Neuf (Aisne),⁶⁷¹ de donde procede un ejemplar en bronce dorado con una decoración dotada de una marcada personalidad propia. Restos de la presencia de dorado parcial se advierten también en los ejemplares de Le Mouraut y de las Ariadne Galleries.

La cronología de las piezas parece haber sido relativamente dilatada. La asociación del broche de Secá a una fíbula de arco y charnela indica una cronología entre la segunda mitad del siglo V y el primer tercio del siglo VI; a principios del siglo VI deben situarse probablemente las dos fíbulas aquiliformes de Valdelazada, aunque en este caso la asociación de las tres piezas no es completamente segura. El broche de Monceau-le-Neuf, asociado a dos pequeñas fíbulas aviformes del primer cuarto del siglo VI,⁶⁷² se inscribe en este mismo horizonte; y la posición de la sepultura nº 269 de Le Mouraut aconseja una datación en el primer tercio del siglo VI.⁶⁷³ El inventario de la sepultura nº 485 de Duratón muestra indicios de por lo menos dos momentos

⁶⁶³ Molinero 1971, lám. XLII.2.

⁶⁶⁴ Martínez Santa-Olalla 1934, lám. XII.2; Eguaras 1952-53, fig. 33.

⁶⁶⁵ Donoso -Burdiel 1970, fig. 2.1.

⁶⁶⁶ Catalo *et al.* 2008, pp. 650-651.

⁶⁶⁷ Almagro 1947, pp. 70-71, 75, lám. XX.38, XXI.40, XXIV.53

⁶⁶⁸ Ager 2010, lám. 3.

⁶⁶⁹ *Treasures...*, pp. 76, 87, 100-103, 111, 115, 124, 128-129.

⁶⁷⁰ Moureau 1877-93, lám. L.

⁶⁷¹ Bierbrauer 1997, p. 198, con bibliografía.

⁶⁷² Bierbrauer 1997, p. 171.

⁶⁷³ Cf. *infra*

de utilización; sin embargo parece bastante probable que el broche se hubiera asociado a la pareja de pequeñas fíbulas de arco de tipo Numancia. Éstas, sin embargo, no pueden ser ubicadas con precisión entre finales del siglo V y los dos primeros tercios del siglo VI.⁶⁷⁴ Algunos de los ejemplares del MAC, por su parte, presentan una decoración estructurada en múltiples rectángulos concéntricos paralelizable con la de algunas de las piezas de tipo Poveda de la Sierra, lo cual nos situaría a mediados del siglo VI. Los datos disponibles sugieren una cronología amplia situada, por lo menos, en los dos primeros tercios del siglo VI, y en la que los ejemplares con múltiples registros rectangulares concéntricos parecen ser relativamente más tardíos que los que cuentan con un único registro rectangular. Se trata de una tendencia que se insinúa también en otros tipos de broches cloisonné (Gótzquez de Arriba, Tinto Juan de la Cruz, Nîmes, Calatayud).⁶⁷⁵

La indumentaria asociada a este tipo de broches muestra las pautas habituales ya examinadas repetidamente. La combinación de Secá define, junto a los objetos de las sepulturas nº 4 de Ventosilla y Tejadilla, nº 502 de Saint-Martin-de-Fontenay y, posiblemente, nº 19 de Grigny, un grupo de inhumaciones femeninas caracterizadas por la asociación de una fíbula de arco y charnela a un broche de cinturón articulado, que se identifican en Hispania y la Galia septentrional.⁶⁷⁶ La posición de la fíbula en Secá es desconocida; en Ventosilla y Tejadilla y Grigny, ésta se habría situado en la zona lumbar del esqueleto, junto al broche de cinturón. En Saint-Martin-de-Fontenay, en cambio, la fíbula descansaba sobre la parte alta de la mitad izquierda de la caja torácica del esqueleto. Las posibles combinaciones de Valdelazada y de Duratón 485, por su parte, evocan la muy habitual indumentaria con parejas de fíbulas

⁶⁷⁴ Cf. *infra*

⁶⁷⁵ Cf. *supra*

⁶⁷⁶ Cf. *supra* e *infra*

llevadas en lo alto del pecho.⁶⁷⁷ Finalmente, Le Mouraut 269 proporciona un ejemplo más de indumentaria femenina con ausencia de fíbulas.⁶⁷⁸

Broches con campo central rectangular y marco cloisonné, con motivo central polilobulado: tipo Marseillan

El tipo queda integrado por ejemplares con marco cloisonné simple o doble, y lo componen los broches de las sepulturas 209 y 540 de Duratón⁶⁷⁹ y de Marseillan – Fabricolas,⁶⁸⁰ a los cuales hay que añadir las piezas de Gózquez de Arriba (San Martín de la Vega, Madrid),⁶⁸¹ Castiltierra (Segovia),⁶⁸² del MAC de Barcelona – con probable procedencia de la provincia de Segovia–,⁶⁸³ del MAN,⁶⁸⁴ de las Ariadne Galleries de Nueva York⁶⁸⁵ y del Metropolitan Museum of Arts.⁶⁸⁶ Fuera del área de estudio se conocen dos broches de este tipo, procedentes de Melun (Seine-et-Marne)⁶⁸⁷ y Vaux-Donjon (Yonne).⁶⁸⁸ Las dos últimas piezas y el ejemplar sin procedencia del MAN presentan seis lóbulos en lugar de los cuatro habituales; uno de los ejemplares del MAC, uno de los de Castiltierra y uno de los conservados en las Ariadne Galleries son los únicos en los que el cabujón central presenta forma oval. En este último se hace evidente, además, la presencia de restos de dorado.

⁶⁷⁷ Cf. *infra*

⁶⁷⁸ Cf. *infra*

⁶⁷⁹ Molinero 1948, p. 65, lám. XXXIII.3; Molinero 1971, lám. XLIX.2.

⁶⁸⁰ Rouquette 1969, fig. 2; Landes 1988, p. 211-212.

⁶⁸¹ Contreras – Fernández 2006, fig. 12.

⁶⁸² Martínez Santa-Olalla 1934, lám. XIX.2; *Historia de España* 1985, lám. entre pp. 704-705. Otro ejemplar se conserva en el GNM de Núremberg (n^o inv. FG2566b). Según la documentación del museo, procede de la sepultura n^o 119.

⁶⁸³ Almagro 1947, pp. 65-66, 70-71, lám. XVIII.27, XXI.39, XXII.42.

⁶⁸⁴ Arias – Navarro 1996, pp. 74-75.

⁶⁸⁵ *Treasures*, pp. 74-75, 84-85; *Art of Medieval Spain*, p. 63.

⁶⁸⁶ *Art of Medieval Spain*, p. 61; Ripoll 2000, fig. 17.6.

⁶⁸⁷ Cabrol – Leclercq 1923, fig. 4447.

⁶⁸⁸ Vallet – Kazanski 1995, fig. 5.3.

El análisis de la dispersión geográfica muestra la habitual pauta de concentración en la provincia de Segovia y en la Narbonense. Por lo que respecta a la cronología, la tipología de las fíbulas halladas en Duratón 540 – donde la combinación no está verificada– sugiere una datación hacia mediados del siglo VI;⁶⁸⁹ esto coincidiría con las estrechas similitudes respecto a los broches de tipo Duratón 192⁶⁹⁰ que presenta la decoración de una de las piezas de Castiltierra. La coetaneidad respecto a los ejemplares de tipo Duratón 192 viene reforzada por el poco frecuente motivo a seis lóbulos de la pieza de procedencia desconocida del MAN;⁶⁹¹ ésta presenta además un doble marco de celdillas semicirculares y triangulares que nos sitúa en el horizonte de los broches de tipo Poveda de la Sierra.⁶⁹²

A pesar de los pocos datos disponibles, la indumentaria con este tipo de broche parece inscribirse en los principales grupos de combinaciones repetidamente vistos: en Duratón 209, el broche se asociaba únicamente a un collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea y a una pequeña hebilla de hierro; mientras que en Marseillan, la pieza habría formado parte, junto a una fíbula de arco –hoy en paradero desconocido– y a un pendiente de oro, de una combinación indumentaria habitual en sepulturas femeninas de la Narbonense. En Duratón 540, en cambio, el broche se habría asociado, al parecer, con una pareja de fíbulas de arco, repitiendo un esquema indumentario ampliamente documentado en la región segoviana.⁶⁹³

Broches con campo central rectangular y con cabujón oval inscrito: tipo Tinto Juan de la Cruz

⁶⁸⁹ Cf. *infra*

⁶⁹⁰ Cf. *infra*

⁶⁹¹ Cf. *infra*

⁶⁹² Cf. *infra*

⁶⁹³ Cf. *infra*

Como en los anteriores casos, el tipo viene definido por un número reducido de piezas, procedentes de la zona central de la Meseta: se trata de los broches de la sepultura nº 72 de Tinto Juan de la Cruz (Madrid)⁶⁹⁴ y de la nº 516 de Duratón (Segovia),⁶⁹⁵ además de un ejemplar procedente de Castiltierra⁶⁹⁶ y otros dos, de probable procedencia segoviana, conservados en el MAC de Barcelona.⁶⁹⁷ A ellos puede añadirse, finalmente, un ejemplar adquirido por las Ariadne Galleries de Nueva York.⁶⁹⁸ Además de la decoración, los seis broches tienen en común la forma rectangular alargada de sus placas.

El único complejo cerrado fiable es el de Tinto Juan de la Cruz: en el interior de la sepultura, el broche representaba el único accesorio de indumentaria de una inhumación femenina. En Duratón, el broche se habría asociado aparentemente a una pareja de fíbulas de tipo laminar: la combinación parece coherente, y se inscribiría en un grupo bien definido de sepulturas datadas en el primer tercio del VI.⁶⁹⁹ Sin embargo, la conservación extremadamente fragmentaria de las dos fíbulas pone claramente de relieve la poca fiabilidad de la sepultura como complejo cerrado. Las similitudes de los motivos en forma de gota del registro central de uno de los broches del MAC recuerdan a los de los broches de tipo Castiltierra 52; así, los pocos datos disponibles hasta el momento sugieren una datación en la primera mitad del siglo VI.

⁶⁹⁴ Barroso *et al.* 1993, p. 10; Barroso *et al.* 2002, pp. 134-135, lám. CXXVI.72; Barroso *et al.* 2006, p. 552, fig. 12.72; Barroso – Morín 2006, fig. 9.

⁶⁹⁵ Molinero 1971, lám. XLVI.1.

⁶⁹⁶ *Historia de España* 1985, lám. col. pp. 648-649.

⁶⁹⁷ Almagro 1947, pp. 66-67, lám. XVIII.28, XIX.30.

⁶⁹⁸ *Treasures...*, p. 134.

⁶⁹⁹ Cf. *infra*

Broches con registro central rectangular con cabujón central rectangular y dos motivos semicirculares afrontados y doble marco cloisonné con celdas semicirculares: tipo Madrona 164

El tipo, correpondiente al N de Ripoll y al Madrona 164 de Ebel-Zepezauer,⁷⁰⁰ viene definido por las sepulturas nº 32, 125, 164 y 174 de Madrona.⁷⁰¹ Adscribibles sin duda a una producción estrictamente local, estas piezas constituyen un tipo muy homogéneo y fácilmente identificable: las diferencias entre los ejemplares son mínimas, reduciéndose a pequeñas oscilaciones en las dimensiones de la placa, al hecho de que la hebilla de la sepultura nº 174 es la única que no presenta decoración de pequeños triángulos incisos y que el hebijón del broche de la sepultura nº 125 es de hierro en lugar del bronce que presenta el resto de ejemplares. Al mismo tipo deben atribuirse dos broches de la sepultura nº 368 de Duratón⁷⁰² y de Castiltierra,⁷⁰³ que repiten, con leves modificaciones, los motivos decorativos de los ejemplares de Madrona. El segundo, en especial, presenta una decoración menos densa que encuentra puntos en común con los broches de tipo Castiltierra 52.⁷⁰⁴ Finalmente, un ejemplar carente de procedencia exacta, se conserva en las Ariadne Galleries de Nueva York.⁷⁰⁵

Ninguna de las asociaciones de este tipo de broches con otros materiales ha sido todavía verificada, si bien en el caso de Madrona 32 la asociación puede considerarse altamente probable a pesar del expolio al que la sepultura fue

⁷⁰⁰ Ripoll 1991, p. 131; Ebel-Zepezauer 2000, p. 51.

⁷⁰¹ Molinero 1971, lám. LXVII.2, LXXIII.1, LXXVI.2, LXXVII.2. En contra de la opinión de Ebel-Zepezauer (2000, pp. 51, 301), la inclusión de los broches de la sepultura nº 106 de Duratón y de la nº 859 de Cutry en este tipo es arbitraria, y provoca que el tipo pierda en gran medida su coherencia.

⁷⁰² Molinero 1971, lám. XXXII.2.

⁷⁰³ *Historia de España*, 1985, lám. col. III.2.

⁷⁰⁴ Cf. *infra*

⁷⁰⁵ *Treasures...*, p. 77.

sometida en la Antigüedad.⁷⁰⁶ A juzgar de los datos disponibles, parece que los broches de este tipo se habrían situado en el momento de paso del primer al segundo tercio del siglo VI, es decir, aproximadamente en el segundo cuarto del mismo. Esa es la cronología que indican las fíbulas de arco de la sepultura nº 64 de Madrona;⁷⁰⁷ así como la asociación de los broches tanto a formas típicas de primer tercio del siglo VI (Madrona 174) como del segundo tercio del siglo VI (Madrona 32 y 64, Duratón 368).⁷⁰⁸ Los mismos problemas de documentación se repiten al abordar la indumentaria asociada a este tipo de broches; a falta de verificar las asociaciones, éstas indican una indumentaria muy uniforme, consistente en una pareja de fíbulas de arco y un gran broche de cinturón articulado.

Broches con motivo central romboidal: tipo Nîmes

El tipo, ya definido por Ripoll (tipo Q) y por Ebel-Zepezauer (tipo Nîmes),⁷⁰⁹ agrupa una serie algo heterogénea de ejemplares caracterizados por la presencia de un campo central romboidal, que puede estar o no rodeado por un marco cloisonné. Los componentes del grupo se encuentran distribuidos principalmente por la Cartaginense interior, con hallazgos ocasionales en la Tarraconense y Septimania. Esto es lo que indican los broches procedentes de las sepulturas A, B y 242 del Carpio de Tajo (Toledo);⁷¹⁰ la nº 83 de Madrona;⁷¹¹ las nº 294, 372 y 648 de Duratón (Segovia);⁷¹² la nº 30 de Daganzo de Arriba

⁷⁰⁶ Molinero 1969, pp. 473-474.

⁷⁰⁷ Cf. *infra*

⁷⁰⁸ Cf. *infra*

⁷⁰⁹ Ripoll 1991, p. 132; Ebel-Zepezauer 2000, p. 50.

⁷¹⁰ Ripoll 1985, pp. 64-68, 151-154, fig. 6.1, 8.3, 58.3; Ripoll 1993-94, pp. 199, 224, fig. 3.2, 4.A.1, 21.242.3; Sasse 2000, pp. 194-196, 249-250, lám. 1, 3.C, 32.242.A.

⁷¹¹ Molinero 1971, lám. LXXI.1.

⁷¹² Molinero 1971, lám. XXIX.2, XXXIII.1, LX.2.

(Madrid)⁷¹³ y la nº 84 de Estagel (Pyrénées-Orientales),⁷¹⁴ además de los ejemplares descontextualizados procedentes de Madrona,⁷¹⁵ Castiltierra,⁷¹⁶ La Torre de Esteban Hambrán – La Capitana (Toledo),⁷¹⁷ Azuqueca (Guadalajara),⁷¹⁸ Sabayés (Huesca),⁷¹⁹ un punto indeterminado de la provincia de Gerona,⁷²⁰ Leuc (Aude)⁷²¹ y Nîmes (Gard).⁷²² A ellos deben añadirse una placa conservada en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid,⁷²³ tres broches conservados en el MAN,⁷²⁴ procedentes del comercio de antigüedades, y hasta cinco más conservados en la sede barcelonesa del MAC,⁷²⁵ probablemente procedentes de la provincia de Segovia. Hasta tres ejemplares son conocidos fuera del área de estudio, procedentes de la sepultura nº 741 de Saint-Martin-de-Fontenay (Calvados),⁷²⁶ de la nº 69 de Baron (Oise)⁷²⁷ y de Flamicourt (Somme).⁷²⁸ Cítense, en último lugar, dos ejemplares de procedencia desconocida, adquiridos por las Ariadne Galleries de Nueva York.⁷²⁹

La aparición relativamente frecuente de este tipo de piezas en la Narbonense puede interpretarse como un testimonio a favor de su producción en talleres septimanos; su presencia en la vecina Tarraconense y en la Galia septentrional –donde representaría uno de los tipos de grandes broches cloisonné más tardíos documentados en la región– puede considerarse desde

⁷¹³ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 8, lám. VII.A

⁷¹⁴ Lantier 1943, p. 172, fig. 4.

⁷¹⁵ Molinero 1971, lám. LXXII.1.

⁷¹⁶ GNM Núremberg, nº inv. 2617.

⁷¹⁷ *Hispania Gothorum* 2007, p. 465.

⁷¹⁸ Palol – Ripoll 1988, fig. 186.

⁷¹⁹ Escribano – Fatás 2001, fig. 122; *Hispania Gothorum* 2007, p. 466.

⁷²⁰ Zeiss 1934, lám. 9.5; Palol 1950, fig. 2.1.

⁷²¹ Barrière-Flavy 1892, lám. VI.4, Barrière-Flavy 1901, lám. XXIV.4; Martínez Santa-Olalla 1934, lám. VIII.2.

⁷²² Caillet 1985, p. 196.

⁷²³ J. Camón, *Guía abreviada del Museo Lázaro Galdiano*, Madrid, 1951, p. 33.

⁷²⁴ Arias – Novoa 1996, p. 75.

⁷²⁵ Almagro 1947, pp. 65, 67, 75-76, lám. XVII.26, XIX.31-32, XXIV.54; Almagro 1950-51, pp. 148-157, lám. XXVI.4.

⁷²⁶ Pilet 1994, lám. 93.741.3.

⁷²⁷ Kazanski – Mastykova – Périn 2008, p. 164.

⁷²⁸ Eck 1895, lám. 16; Kazanski – Mastykova – Périn 2008, fig. 14.1.

⁷²⁹ *Treasures...*, pp. 121, 125.

este mismo prisma. Probablemente, este tipo de piezas sería imitado en talleres situados en el interior de la Península.

Para la datación de este grupo de broches, es especialmente relevante la combinación de materiales de Saint-Martin-de-Fontenay 741, con presencia de dos fíbulas de arco digitadas con pie trapezoidal que indican una cronología en ningún caso anterior al segundo cuarto del siglo VI.⁷³⁰ El broche presenta rasgos tipológicos tendencialmente tempranos, como la ausencia de marco cloisonné y la presencia de celdas cordiformes; probablemente constituye, con el ejemplar de Duratón 294, el integrante más temprano del grupo.⁷³¹ Los datos apuntan así a un emplazamiento en el segundo tercio del siglo VI para el grueso de integrantes de este tipo; en este mismo sentido pueden interpretarse las similitudes de los motivos decorativos y de la coloración de los broches de La Capitana y Castiltierra con los de las piezas de tipo Duratón 192.⁷³²

Las asociaciones de materiales disponibles son compatibles con esta datación: en Estagel 84, el broche se asocia a una pareja de fíbulas de arco digitadas que por ahora no puede situarse con precisión dentro de los dos primeros tercios del siglo VI;⁷³³ mientras que la combinación de Madrona 83 –no verificada– incluye una pareja de fíbulas adscribibles al segundo tercio del mismo.⁷³⁴ En Duratón 648 –otra asociación pendiente de verificación–, el broche se habría asociado a una pareja de fíbulas de tipo Duratón 170, datables en el asimismo en el segundo tercio del siglo VI.⁷³⁵ Esta sepultura se encuentra en una posición contigua a la de la nº 623, con la que podría haber formado una de las

⁷³⁰ Bierbrauer 1997, p. 171; Ebel-Zepezauser 2000, p. 116; Pilet 2002, p. 270.

⁷³¹ El broche presenta también un marco cloisonné delgado que contiene pequeñas celdas circulares. Este elemento se aprecia en uno de los broches de tipo Duratón 526 del MAC, que puede ser identificado como uno de los ejemplos más tardíos del mismo (cf. *supra*). La sepultura nº 294 es problemática; no habiendo sido todavía verificada como complejo cerrado válido, es muy posible que su abundante inventario corresponda a más de un momento de utilización (cf. *infra*).

⁷³² Cf. *infra*.

⁷³³ Cf. *infra*.

⁷³⁴ Cf. *infra*.

⁷³⁵ Cf. *infra*.

parejas de sepulturas masculina-femenina características de dicha necrópolis. La presencia de un broche de cinturón de placa rígida calada en esta última refuerza la atribución de los broches de tipo Nîmes a bien entrado el siglo VI.⁷³⁶ La aparente asociación del broche de Daganzo a un broche de cinturón de placa rígida calada nos situaría en un contexto similar, aunque la descripción facilitada por los autores de la excavación no permite considerar esta sepultura como un complejo cerrado fiable.

Una vez más, la indumentaria asociada a este tipo de broches se mueve por los parámetros repetidamente vistos: en Estagel 84 y, presumiblemente, Madrona 83 y Duratón 648, el broche se habría combinado con parejas de fíbulas de arco digitadas; en Estagel éstas fueron documentadas *in situ* sobre el tórax del esqueleto. En Duratón 372, la combinación de broche, pendientes y collar evoca una indumentaria femenina sin fíbulas, aunque su condición de complejo cerrado no ha sido verificada. Es el mismo caso del Carpio de Tajo A y, sobre todo, 242. Por su parte, la posible combinación de Daganzo de Arriba, con una fíbula discoidal –interpretada como medallón en la publicación original del conjunto– emplaza a una indumentaria todavía poco conocida, pero que parece tener una implantación notable en el centro de la Meseta, sobre todo al sur de Guadarrama.⁷³⁷

Broches con motivo central circular con decoración radial: tipo Calatayud

Estrechamente emparentado con el tipo anterior, los broches de este tipo se caracterizan por una decoración cloisonné radial inscrita en campos circulares concéntricos. Como los ejemplares de tipo Nîmes, dicho motivo central puede estar o no inscrito en un marco cloisonné rectangular que integra celdillas de

⁷³⁶ Cf. *infra*.

⁷³⁷ Cf. *supra*, e *infra*.

diferentes formas. El tipo queda constituido por los ejemplares de la sepultura nº 311 de Madrona, de Herrera de Pisuerga⁷³⁸ y de la comarca de Calatayud, además de tres ejemplares conservados en el MAC de Barcelona.⁷³⁹

La cronología del tipo queda establecida principalmente por las estrechas similitudes de la decoración del broche epónimo de Calatayud con el ejemplar de tipo Nîmes de la sepultura nº 741 de Saint-Martin-de-Fontenay (Calvados), que emplaza al segundo cuarto o a mediados del siglo VI.⁷⁴⁰ Por su parte, los motivos del campo circular central de los broches de Madrona y del MAC coinciden con la estructura de las grandes fíbulas discoidales cloisonné hispánicas, que deben ser datadas en el segundo tercio y tercer cuarto del siglo VI.⁷⁴¹ Por último, los marcos de celdas triangulares de dos de los broches del MAC encuentran claros paralelos en producciones del siglo VI avanzado, como los broches de tipo Poveda de la Sierra. La única combinación indumentaria con un broche de tipo Calatayud conocida por el momento, la de Madrona 311, no está verificada. La morfología de las fíbulas, sin embargo, es compatible con una datación a mediados del siglo VI.⁷⁴²

Precisamente de esta sepultura provienen los únicos datos disponibles acerca de la indumentaria asociada a este tipo de broches; éstos evocan la repetidamente vista indumentaria femenina con gran broche de cinturón y pareja de fíbulas de arco situadas en lo alto de la zona torácica del esqueleto.

Broches con cuatro motivos romboidales simétricos dispuestos en cruz y bandas diagonales que se cruzan en un cabujón central circular: tipo Zarza de Granadilla

⁷³⁸ Fernández Vega 2006, p. 153.

⁷³⁹ Almagro 1947, lám. XVIII.29, XX.37; Almagro 1950-51, p. 149, lám. XXVI.2.

⁷⁴⁰ Cf. *supra*.

⁷⁴¹ Cf. *infra*.

⁷⁴² Cf. *infra*.

El tipo se encuentra documentado en dos únicas ocasiones: en la sepultura nº 5 de Zarza de Granadilla (Cáceres)⁷⁴³ y en Herrera de Pisuerga (Palencia).⁷⁴⁴ Los vínculos estilísticos de estas piezas respecto a los broches de tipo Duratón 192 y Loupian permiten situarlas en el paso del primer al segundo tercio del siglo VI; esta datación no vendría contradicha por la asociación –no verificada– del broche de Zarza de Granadilla a tres fíbulas de tipos diversos, en la que el ejemplar de tipo Estagel no parece posterior al final del primer tercio de la centuria.⁷⁴⁵ Esta combinación indumentaria es rara tanto dentro como fuera del área de estudio, encontrando un único paralelo preciso –también por verificar– en la sepultura nº 341 de Duratón.⁷⁴⁶

Broches con umbo central circular rodeado por cuatro motivos simétricos: tipo Duratón 192

Los broches de este grupo se muestran estrechamente ligados a los tipos Calatayud y Herrera de Pisuerga 3; su marcada personalidad, sin embargo, aconseja tratarlos como un tipo independiente. Ésta se refleja no tan sólo en la presencia de un umbo central sobreelevado y en la presencia de cuatro motivos cloisonné –circulares o romboidales– simétricos en la tangente del mismo, sino también en la abundancia de celdas con tabiques en S y en la propia coloración del vidrio utilizado: éste es siempre granate y verde, lo que contrasta con los tipos Calatayud y Herrera de Pisuerga 3, donde destacan las tonalidades amarillas.

⁷⁴³ Donoso – Burdiel 1970, fig. 6.

⁷⁴⁴ Fernández Vega 2006, p. 152.

⁷⁴⁵ Cf. *infra*.

⁷⁴⁶ Cf. *supra* e *infra*

Definido por Ripoll como tipo O,⁷⁴⁷ y sólo parcialmente correspondiente al tipo homónimo de Ebel-Zepezauer,⁷⁴⁸ estaría integrado únicamente por el broche de la sepultura nº 192 de Duratón⁷⁴⁹ y por dos ejemplares conservados en el MAC de Barcelona;⁷⁵⁰ los datos disponibles sugieren así que se trataría de una producción local, circunscrita esencialmente al área de la provincia de Segovia. Lo mismo indica un broche con cabujón central rectangular y motivos polilobulados procedente de Castiltierra,⁷⁵¹ cuyas características permiten adscribirlo al tipo Duratón 192 a pesar de la ausencia de umbo central. Los broches de tipo Nîmes de La Capitana (Toledo) y de Castiltierra (Segovia), además de un ejemplar de tipo Marseillan de la misma Castiltierra, muestran también una decoración casi idéntica a la de los broches de tipo Duratón 192,⁷⁵² que se plasma tanto en la forma y disposición de las celdas como en los colores de los vidrios de las mismas. Estas piezas deben probablemente atribuirse al mismo taller que los broches de tipo Duratón 192: además de las semejanzas decorativas, la casi totalidad de las piezas presenta unas características hebillas con la anilla fina y el hebijón troncocónico con la base engrosada. La dispersión de todas estas piezas afines sigue sugiriendo una ubicación de su taller de producción en el NE de la actual provincia de Segovia.

Los complejos cerrados disponibles para determinar la cronología de estas piezas se reducen a la asociación de Duratón 192, con una pareja de fíbulas de arco digitadas que debe situarse aproximadamente en el segundo tercio del siglo VI: a favor de esta datación atestiguarían las sepulturas del entorno

⁷⁴⁷ Ripoll 1991, p. 132.

⁷⁴⁸ Éste agrupa diversos ejemplares de los tipos Duratón 192, Calatayud y Herrera de Pisuerga 3, además del broche de la sepultura nº 71 de Estagel, no publicado, cuya descripción parece corresponder con la de una pieza de tipo Nîmes (cf. por ejemplo el ya citado Almagro 1950-51, pp. 148-157, lám. XXVI.4). Cf. Ebel-Zepezauer 2000, pp. 52, 302.

⁷⁴⁹ Molinero 1948, pp. 60-61, lám. XXXII.3; Molinero 1971, lám. XVI.1.

⁷⁵⁰ Almagro 1947, lám. XV.19; Almagro 1950-51, p. 150, lám. XXVI.3,

⁷⁵¹ *Historia de España* 1985, lám. col. pp. 456-457.

⁷⁵² Cf. *supra* e *infra*

inmediato de Duratón 192, especialmente las nº 191 y 197,⁷⁵³ ataviadas con cinturones con hebilla y apliques de base escutiforme de mediados del siglo VI.⁷⁵⁴ Los datos concuerdan con la comparación de estas piezas con los broches de tipo Nîmes y Calatayud, que sugieren una cronología a partir del segundo cuarto del siglo VI.

Como en el tipo anterior, los datos disponibles sobre indumentaria asociada se reducen a la epónima Duratón 192, en la que la pareja de grandes fíbulas de arco digitadas se situaba en lo alto del tórax del esqueleto.

Broches con lámina central rectangular y marco cloisonné: tipo Duratón 475

Este tipo, ya definido en los trabajos de Ripoll (tipo J) y Ebel-Zepezauer,⁷⁵⁵ se caracteriza por la presencia de una lámina central con decoración repujada o incisa, que ocasionalmente alberga en su centro un cabujón de pasta vítrea. Los motivos ornamentales, tanto en esta lámina central como en los marcos cloisonné, que pueden ser simples o dobles, varían mucho de una a otra pieza. Sin embargo, no existen por ahora elementos que aconsejen la subdivisión del tipo.

Éste viene constituido por los broches de las sepulturas nº 341, 462, 475, 495 y 635 de Duratón, de las nº 189 y 270 de Madrona y de las nº 15, 25 y 51 de Herrera de Pisuerga.⁷⁵⁶ A ellos deben añadirse los ejemplares procedentes de una sepultura recientemente identificada en Madrona,⁷⁵⁷ de la necrópolis de

⁷⁵³ Molinero 1948, lám. XXXII.4; Molinero 1971, lám. XVI.2.

⁷⁵⁴ Cf. *infra*

⁷⁵⁵ Ripoll 1991, p. 130; Ebel-Zepezauer 2000, p. 52. Este último incluye el ejemplar de Duratón 635 en su tipo Carpio de Tajo 102. Ebel-Zepezauer 2000, pp. 301-302.

⁷⁵⁶ Molinero 1971, lám. XXXI.2, XL.2, XLII.1, XLIV.1, LIX.1, LXXX.2, LXXXVII.2; Martínez Santa Olalla 1933, pp. 18-21, 26, lám. XXIX, XXXVI, LIII.

⁷⁵⁷ Quast 2005, p. 253; Molinero 1971, lám. LXXII.2.

Gótzquez de Arriba⁷⁵⁸ y de la zona de Badajoz,⁷⁵⁹ así como una pieza adquirida por las Ariadne Galleries de Nueva York⁷⁶⁰ y un ejemplar sin procedencia conocida, conservado en el MAN.⁷⁶¹ La dispersión muestra bien a las claras que se trata de un tipo atribuible a un taller situado en la zona central de Hispania, muy probablemente en la submeseta norte.

Los únicos complejos cerrados verificados conocidos con presencia de broches de este tipo son las sepulturas de Herrera de Pisuerga. Las combinaciones indumentarias de las sepulturas nº 15 y 25 emplazan aproximadamente al segundo tercio del siglo VI,⁷⁶² mientras que la pareja de fíbulas de la sepultura nº 51 nos sitúa decididamente en el tercer cuarto del mismo.⁷⁶³ En un momento impreciso en este intervalo de segundo tercio y tercer cuarto del siglo VI debe situarse la pareja de grandes fíbulas discoidales con decoración *cloisonné* documentada en la sepultura sin numeración de Madrona.⁷⁶⁴ El examen de las asociaciones no verificadas parece concordar a grandes rasgos con estos datos. Así, combinaciones como las de Duratón 475 sugieren una cronología principalmente centrada en el segundo tercio del siglo VI,⁷⁶⁵ mientras que las fíbulas de Duratón 462 y 495 emplazan, respectivamente, a mediados y a la segunda mitad del mismo siglo.⁷⁶⁶ Así pues, una cronología dilatada, en torno a las décadas centrales del siglo VI y los años posteriores, parece la más convincente para este tipo de broche.

A juzgar por la documentación disponible, los broches de tipo Duratón 475 se habrían asociado de forma mayoritaria a prendas sujetas por parejas de fíbulas de arco. La combinación está asegurada en Herrera de Pisuerga 25 y 51 –

⁷⁵⁸ Contreras 2006, fig. 13; Barroso –Morín 2006, fig. 5.

⁷⁵⁹ Bertram 1995, lám. 25; Gohlke –Neumayer 1996, fig. 4.4.

⁷⁶⁰ *Treasures...*, p. 107.

⁷⁶¹ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, pp. 184-185, fig. 54.

⁷⁶² Cf. *infra*

⁷⁶³ Cf. *infra*

⁷⁶⁴ Cf. *infra*

⁷⁶⁵ Cf. *infra*

⁷⁶⁶ Cf. *infra*

donde las fíbulas fueron halladas en la parte superior de la caja torácica de ambos esqueletos—, y es posible que se hubiera repetido en Herrera de Pisuerga 15 y Duratón 462, 475 y 495. La combinación de la sepultura sin numeración de Madrona, con una pareja de grandes fíbulas discoidales con decoración cloisonné, puede eventualmente asimilarse a esta indumentaria: eso es lo que indica la posición de dos fíbulas del mismo tipo en la sepultura nº 60 de Cacara de las Ranas (Madrid).⁷⁶⁷ En Duratón 635, en cambio, una sola fíbula discoidal, con decoración repujada, se asociaba al broche de cinturón. La combinación, no verificada, se inserta en un tipo indumentario documentado principalmente al sur de Guadarrama.⁷⁶⁸ Las sepulturas nº 189 y 270 de Madrona pertenecen, probablemente, al amplio grupo de sepulturas femeninas con gran broche articulado y ausencia de fíbulas,⁷⁶⁹ mientras que la combinación de Duratón 341, con tres fíbulas de tipos distintos, se presenta muy problemática por la falta de garantías sobre la validez de la asociación. Señálese, sin embargo, que ésta encontraría un paralelo bastante exacto en otra combinación no segura, la de Zarza de Granadilla 5, posiblemente datada a principios del segundo tercio del siglo VI.⁷⁷⁰

Broches con cabujón central rectangular situado en la intersección de cuatro registros rectangulares que contienen celdas circulares y marco múltiple de celdillas triangulares, semicirculares y/o rectangulares: tipo Poveda de la Sierra

El tipo ha sido ya definido por Ebel-Zepezauer, e incluye los ejemplares de los tipos K y R de Ripoll.⁷⁷¹ Se documenta exclusivamente en Hispania,

⁷⁶⁷ Ardanaz 2000, pp. 106-109.

⁷⁶⁸ Cf. *infra*

⁷⁶⁹ Cf. *infra*

⁷⁷⁰ Cf. *infra*

⁷⁷¹ Ebel-Zepezauer 2000, p. 52; Ripoll 1991, pp. 131-132.

fundamentalmente en la Meseta norte: eso es lo que indican los hallazgos de las sepulturas nº 143, 226, 284, 350, 417, 418, 501, 514 y 566 de Duratón (Segovia);⁷⁷² las nº 71, 202, 232 y 238 de Madrona (Segovia);⁷⁷³ la nº 64 de Castiltierra (Segovia);⁷⁷⁴ las nº 7 y 30 de Herrera de Pisuerga (Palencia)⁷⁷⁵ y las nº 8 y 58 de Azuqueca (Guadalajara),⁷⁷⁶ además de los ejemplares sueltos de Poveda de la Sierra (Guadalajara)⁷⁷⁷ y Duratón,⁷⁷⁸ y de hasta seis ejemplares, procedentes de la provincia de Segovia, conservados en el MAC de Barcelona.⁷⁷⁹ Otros tres broches de este tipo, de procedencia desconocida, se conservan en el Museo Lázaro Galdiano⁷⁸⁰ y en la Dumbarton Oaks Collection;⁷⁸¹ y dos más fueron adquiridos por las Ariadne Galleries de Nueva York.⁷⁸²

Las asociaciones con fíbulas en el interior de complejos cerrados permiten establecer con cierta seguridad la cronología de este tipo de broches. Es especialmente significativa la asociación de la sepultura nº 143 de Duratón, con una pareja de fíbulas *-in situ* sobre los restos óseos- derivada del tipo Champlieu, datable con cierta seguridad a partir del tercio central del siglo VI.⁷⁸³ A la derecha del esqueleto se documentaron además los restos de un pequeño cinturón o correa que conste de una hebilla simple de anilla oval y dos apliques fungiformes, pertenecientes a un tipo que suele asociarse a hebillas con

⁷⁷² Molinero 1948, pp. 51, 68, 77-78, lám. XXIX.3, XXXIV.2, XXXV.2, XLI; Molinero 1971, lám. X.1, XIX.2, XXI.2, XXXII.1, XXXV.2, XLIV.2, XLV.2, LIII.1.

⁷⁷³ Molinero 1971, lám. LXX.1, LXXXII.1, LXXXIII.1, LXXXIV.1.

⁷⁷⁴ *Historia de España* 1985, fig. 121.

⁷⁷⁵ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 16-17, 23, lám. XXIV, XLII.

⁷⁷⁶ Périn 1991, pp. XI-XII; Ripoll 1987, fig. 7.

⁷⁷⁷ Palol -Ripoll 1988, fig. 184; Ripoll 1991, p. 550.

⁷⁷⁸ Molinero 1948, lám. XLIII.

⁷⁷⁹ Almagro 1947, pp. 72-75, lám. XXII.44, XXIII.46-48, XXIV.49-51. En contra de la opinión de Ebel-Zepezauer (2000, p. 302), no parece que los ejemplares de Espirido 10, Zarza de Granadilla 5 y Duratón 161 deban ser incluidos en este tipo. Sobre las tres piezas, cf. *supra*, e *infra*

⁷⁸⁰ Camón 1951, p. 33; Blázquez 1976; *Arqueología en la Colección* 1999, pp. 52-53; Arbeteta 2003, p. 14.

⁷⁸¹ Ross 1965, pp. 121-122, lám. LXXXV.169.

⁷⁸² *Treasures...*, pp. 80, 134-135.

⁷⁸³ Cf. *infra*.

hebijón de base escutiforme gruesa y plenamente desarrollada,⁷⁸⁴ que sugieren una datación no anterior al inicio del segundo tercio del siglo VI.⁷⁸⁵ Una cronología similar, en el tercer cuarto del siglo VI, viene indicada por la combinación de fíbulas de la sepultura nº 64 de Castiltierra.⁷⁸⁶ Cabe destacar que la asociación de broches de tipo Poveda de la Sierra y fíbulas digitadas de tipo Azuqueca se repite con aparente frecuencia: además de la mencionada Castiltierra 64, pueden citarse las combinaciones, todavía no verificadas, de las sepulturas nº 418 y 501 de Duratón y nº 8 de Azuqueca. En esta última, la presencia de una gran fíbula discoidal con decoración cloisonné sugeriría, igualmente, una cronología en el segundo tercio o tercer cuarto del siglo VI.⁷⁸⁷ La atribución de este tipo de broches al tercer cuarto del siglo VI queda puesta de relieve en el esquema cronológico general, siendo uno de los tipos representativos de la fase 5.⁷⁸⁸

Con toda probabilidad, la asociación más temprana con presencia de un broche de tipo Poveda de la Sierra es la de Herrera de Pisuerga 7. En su interior, el broche se asociaba a una pareja de fíbulas de arco encuadrables en el segundo tercio del siglo VI.

Este conjunto de broches se sitúa en parámetros indumentarios muy similares a los de otros tipos examinados con anterioridad. Una amplia mayoría se asocia a parejas de grandes fíbulas de arco, que aparecen situadas en lo alto de la caja torácica de los individuos: éste es el caso de Duratón 143, Castiltierra 64 y Herrera de Pisuerga 7 y, probablemente, también el de Duratón 501 y 514, Madrona 71 y Azuqueca 8. En Castiltierra y, posiblemente, Azuqueca, la pareja de fíbulas se encontraba acompañada por una fíbula discoidal; en Castiltierra ésta se habría colocado aproximadamente en la zona del cuello. A esta

⁷⁸⁴ Molinero 1971, lám. XL.1, LI.2.

⁷⁸⁵ Cf. *infra*

⁷⁸⁶ Cf. *infra*

⁷⁸⁷ Cf. *infra*

⁷⁸⁸ Cf. *infra*

combinación indumentaria puede asimilarse la de la sepultura nº 202 de Madrona, donde las fíbulas de arco son reemplazadas por dos ejemplares aquiliformes con decoración biselada.

En Duratón 284, el broche podría haberse asociado a dos pequeñas fíbulas cruciformes. La combinación carece de paralelos directos en Hispania o la Galia meridional; el hecho de que los materiales estuvieran desituados impide formarse una idea detallada de la misma.⁷⁸⁹ Tampoco es mucho lo que puede decirse sobre la combinación de una fíbula de arco digitada y una pequeña fíbula aviforme que se advierte en Duratón 226, habida cuenta de que la posición de los materiales da claros signos de haber sido alterada.⁷⁹⁰ Es de destacar, sin embargo, que una asociación muy similar (un broche y una fíbula de arco de los mismos tipos) se repite en la sepultura nº 238 de Madrona. En esta última, no aparecieron otros materiales: la combinación evoca, sobre todo, la indumentaria de sepulturas como Estagel 8 y 179, Beissan y quizás Sérignan en Septimania.⁷⁹¹ Pero la sepultura debe ser todavía validada como complejo cerrado. El mismo caso se repetiría en la sepultura nº 418 de Duratón, igualmente no verificada.

En Duratón 417 y 560, Madrona 350, Herrera de Pisuerga 30 y Azuqueca 58, los broches habrían representado el único accesorio de indumentaria de los difuntos; sin embargo, ninguna de estas sepulturas es fiable como complejo cerrado. Finalmente, Madrona 232 muestra una aparente asociación entre uno de estos broches y una única fíbula discooidal. Combinaciones muy similares se repiten en diversas sepulturas del centro de la Meseta castellana.⁷⁹²

⁷⁸⁹ Molinero 1948, p. 78.

⁷⁹⁰ Molinero 1948, p. 68.

⁷⁹¹ Cf. *supra* e *infra*

⁷⁹² Cf. *infra*

Broches con motivo central circular en la intersección de cuatro registros rectangulares que contienen celdas circulares y marco múltiple de celdillas triangulares, semicirculares y/o rectangulares: tipo Herrera de Pisuerga 3

Este tipo, ya definido por Ripoll (L),⁷⁹³ muestra una decoración estructurada en un modo muy similar al de los broches de tipo Poveda de la Sierra, con la única salvedad de contar con un registro central circular que incorpora motivos radiales a partir de un cabujón circular. Se trata de un grupo bastante homogéneo, con pocos ejemplares conocidos, restringidos a la mitad norte de la Meseta castellana: tres ejemplares –sepulturas nº 161 y 487, además de un ejemplar suelto– proceden de Duratón (Segovia);⁷⁹⁴ la lista se completa con el broche de la sepultura nº 3 de Herrera de Pisuerga (Palencia).⁷⁹⁵

La cronología de este tipo de broche viene señalada principalmente por sus afinidades con el tipo Poveda de la Sierra, que emplaza al tercer cuarto del siglo VI. Este dato viene reforzado por las asociaciones con fíbulas de Herrera de Pisuerga 3 y Duratón 487. En esta última –no verificada y quizás correspondiente a dos inhumaciones distintas–, el broche de cinturón se habría asociado probablemente a una pareja de fíbulas de tipo epónimo, lo cual nos sitúa en el mismo horizonte cronológico.⁷⁹⁶ En Herrera de Pisuerga, la inhumación con el broche cloisonné contiene también una pareja de fíbulas que emplaza al horizonte de las fíbulas de tipo Azuqueca.⁷⁹⁷ La misma es anterior a una inhumación masculina ataviada con un cinturón compuesto por una hebilla y tres apliques con bases escutiformes muy desarrolladas, que no contradice la datación aportada por el estudio de paralelos y combinaciones indumentarias.

⁷⁹³ Ripoll 1991, p. 131.

⁷⁹⁴ Molinero 1948, pp. 54-55, lám. XXX.4, XXXV.4, XLVIII.1; Molinero 1971, lám. XII.2, XXII.2, XLIII.2.

⁷⁹⁵ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 15-16, lám. XVII-XIX.

⁷⁹⁶ Cf. *infra*.

⁷⁹⁷ Cf. *infra*

Precisamente en lo que respecta a la indumentaria vinculada a este tipo de broche, continuamos situados en los parámetros habituales. En Duratón 161, el broche de cinturón era el único accesorio de indumentaria de una inhumación presumiblemente femenina, ataviada con una pareja de brazaletes y un posible colgante o cierre de collar. En Duratón 487 y Herrera de Pisuerga 3, en cambio, los broches se habrían integrado en la muy habitual indumentaria femenina con parejas de fíbulas de arco digitadas; en esta última, las fíbulas fueron halladas en la parte superior torácica del esqueleto.

Broches con campo central rectangular y marco cloisonné, con cabujón central rectangular al que se adhieren cuatro celdas en forma de gota o rombo inscritas en un registro en forma de cruz latina: tipo Castiltierra 52

Otro tipo poco numeroso es el formado por los broches de las sepulturas nº 150 y 235 de Madrona⁷⁹⁸ y de la nº 52 de Castiltierra,⁷⁹⁹ que trazan un patrón de dispersión restringido al territorio de la actual provincia de Segovia. Un broche atribuible al tipo Madrona presenta una decoración notablemente afín: procedente de Castiltierra,⁸⁰⁰ refuerza los argumentos a favor de su interpretación como una producción local del área segoviana.

De las tres sepulturas, la de Castiltierra se muestra por el momento como el único complejo cerrado plenamente fiable. En su interior, el broche se asociaba a dos fíbulas de arco laminares de tipo Villel de Mesa y a una fíbula discoidal de tipo Lezoux, situadas en lo alto de la caja torácica del esqueleto, y que sugieren una cronología en el primer tercio del VI.⁸⁰¹ Una combinación indumentaria similar, aunque con presencia de pequeñas fíbulas de arco con

⁷⁹⁸ Molinero 1948, lám. LXXV.1, LXXXIII.2.

⁷⁹⁹ Camps 1934, p. 91, lám. I.1

⁸⁰⁰ *Historia de España* 1985, lám. col. III.2. Cf. *supra*

⁸⁰¹ Cf. *infra*

decoración incisa sencilla o sin decoración, se repite en las dos sepulturas de Madrona; tal coherencia tipológica puede interpretarse como un testimonio a favor de la validez de estas asociaciones. Las fíbulas de arco de Madrona 150 corresponden a una forma principalmente presente en combinaciones del segundo tercio del siglo VI;⁸⁰² las de Madrona 235, en cambio, no pueden datarse con precisión dentro del intervalo finales del siglo V-mediados del VI.⁸⁰³

Broches con campo central rectangular con cabujón central flanqueado por dos motivos en X: tipo Carpio de Tajo 204

Este conjunto de broches presenta las características fundamentales de los tipos precedentes: número muy limitado de ejemplares y dispersión restringida a la zona central de Hispania, tal y como muestran los broches de la sepultura nº 204 del Carpio de Tajo (Toledo)⁸⁰⁴ y la nº 640 de Duratón (Segovia).⁸⁰⁵ Ninguna de las dos constituye un complejo cerrado plenamente fiable, por lo que poco puede decirse sobre la indumentaria asociada a este tipo de piezas y su cronología. La sepultura del Carpio de Tajo se inserta en un grupo de sepulturas –presumiblemente femeninas– caracterizadas por la asociación de una única fíbula discoidal a un gran broche de cinturón.⁸⁰⁶ La fíbula pertenece a un tipo adscribible probablemente al segundo tercio del siglo VI.⁸⁰⁷ Por su parte, Duratón 640, con presencia de dos fíbulas de arco de tipos diversos, debe manejarse con mucha cautela. Ambas fíbulas, sin embargo, deben situarse aproximadamente en el mismo segundo tercio del siglo VI.⁸⁰⁸

⁸⁰² Cf. *infra*

⁸⁰³ Cf. *infra*

⁸⁰⁴ Sasse 2000, p. 244, lám. 29.204.A.

⁸⁰⁵ Molinero 1971, lám. LIX.2.

⁸⁰⁶ Cf. *supra*.

⁸⁰⁷ Cf. *infra*

⁸⁰⁸ Cf. *infra*

Broches con campo rectangular central y marco cloisonné con grandes celdas semicirculares con decoración radial: tipo Duratón 394

El tipo, definido ya por Ripoll (M) y Ebel-Zepezauer (Duratón 394),⁸⁰⁹ cierra la gran familia de los broches con registro central rectangular y marco cloisonné. Por el momento, estaría integrado únicamente por dos ejemplares, procedentes de las sepulturas nº 394 y 558 de Duratón,⁸¹⁰ este último conservado en un estado muy fragmentario. Sólo un incremento del número de hallazgos determinará hasta qué punto es coherente su individualización o si, por el contrario, su separación del tipo Valdelazada resulta superflua.

Ninguna de las dos asociaciones ha sido todavía verificada. En ambos casos, la presencia de parejas de fíbulas de arco digitadas con decoración incisa sugiere una cronología en el segundo tercio del siglo VI.⁸¹¹

Broches con placa de bronce con incrustaciones planas o semiesféricas de pasta vítrea: tipo Acedinos

Este pequeño grupo de broches presenta una estrecha relación con el grupo de broches con placa cloisonné, del que se diferencia por el hecho de que los elementos en pasta vítrea no se insertan en celdillas apoyadas sobre la base de la placa, sino en cavidades perforadas en la misma base y cubiertas por una lámina de metal que repite las mismas perforaciones. El tipo viene definido por los broches de la sepultura nº 471 de Duratón,⁸¹² de la nº 347 de Madrona,⁸¹³ de

⁸⁰⁹ Ripoll 1991, p. 131; Ebel-Zepezauer 2000, p. 52.

⁸¹⁰ Molinero 1971, lám. XXXIV.1, LI.2.

⁸¹¹ Cf. *infra*

⁸¹² Molinero 1971, lám. XLI.2.

la nº 125 de Castiltierra (Segovia),⁸¹⁴ de la nº 258 del Carpio de Tajo (Toledo),⁸¹⁵ de Getafe – Acedinos (Madrid)⁸¹⁶ y de Sauvian (Hérault),⁸¹⁷ así como por una pieza conservada en el MAC de Barcelona, de procedencia dudosa, probablemente de Duratón o Castiltierra,⁸¹⁸ y de una placa de procedencia desconocida adquirida por el MAP de Granada.⁸¹⁹ Un broche con una decoración similar de piedras semiesféricas procede de Montégut – Le Coulomé (Gers):⁸²⁰ éstas habrían sido incrustadas directamente sobre la placa de la pieza. En cualquier caso, la dispersión de las piezas muestra bien a las claras un patrón vinculado esencialmente al centro de Hispania, especialmente claro en lo que respecta a los ejemplares con incrustaciones planas. Por lo que respecta a los hallazgos con incrustaciones semiesféricas, queda abierta la posibilidad de un origen narbonense, máxime cuando la morfología de las dos fíbulas aparentemente combinadas con el broche de Duratón 471 muestra notables afinidades con las producciones de esta zona sudgálica.⁸²¹

La única asociación confirmada es la de Castiltierra 125, que incluye una combinación de dos pequeñas fíbulas de arco que fueron halladas en la zona pectoral del esqueleto. La morfología de la fíbula digitada con pie triangular sugeriría una datación en el segundo tercio del siglo VI.⁸²² Lo mismo sugieren la fíbula de arco digitada y la pequeña hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme del Carpio de Tajo 258 aunque, en este caso, la asociación no es completamente segura. La combinación –igualmente sin verificar– de Madrona 347 puede situarse probablemente a finales del primer tercio del siglo VI o en

⁸¹³ Molinero 1971, lám. XCIV.2.

⁸¹⁴ *Historia de España*, 1985, pp. 92, 348, fig. 31, 105; Ebel-Zepezauer 2000, p. 210.

⁸¹⁵ Ripoll 1985, pp. 156-158, fig. 60-61; Ripoll 1993-94, p. 224, fig. 22.258; Sasse 2000, pp. 254-257, lám. 34.

⁸¹⁶ Consuegra –Parra 2005.

⁸¹⁷ Ros 1949; Palol 1951, lám. 36; Landes 1988, p. 213.

⁸¹⁸ Almagro 1947, lám. XV.17.

⁸¹⁹ Eguaras 1952-53, fig. 17.7.

⁸²⁰ Boudartchouk 2000, fig. 43-47.

⁸²¹ Cf. *infra*

⁸²² Cf. *infra*

los años inmediatamente posteriores, mientras que Duratón 471 –otra combinación no verificada– apuntaría hacia su segundo tercio. El conjunto de datos disponibles coincide en señalar el segundo tercio del siglo VI como el momento de utilización de este tipo de broches.

Las aparentes combinaciones de Madrona 347 y Duratón 471 evocan una indumentaria femenina ampliamente documentada en el área de estudio, en sus variantes con fíbulas de medianas y de pequeñas dimensiones.⁸²³ Una variante menos habitual, aunque también conocida, vendría ejemplificada por Castiltierra 125, con la asociación de dos fíbulas de arco pertenecientes a tipos diversos.⁸²⁴ Carpio de Tajo 258 se insertaría en un grupo bien definido de sepulturas caracterizadas por el uso de una única fíbula de arco, especialmente frecuente en la Narbonense y en el centro de Hispania, al sur de Guadarrama.⁸²⁵ Finalmente, en Sauvian, el broche habría sido probablemente el único accesorio de indumentaria recuperado en la sepultura: el dato nos sitúa en un grupo de sepulturas bastante numeroso en el área de estudio y que se documenta con cierta frecuencia en el Mediterráneo occidental.⁸²⁶

Broches de bronce con decoración punteada, cinco cabujones y marco grueso biselado: tipo Azután

Este grupo de broches de cinturón corresponde, a grandes rasgos, al tipo I de Ripoll,⁸²⁷ y reúne ejemplares de los tipos Azután, Cubas y Loupian de Ebel-Zepezauer.⁸²⁸ Queda definido por los broches de las sepulturas C, 116, 137 y 203

⁸²³ Cf. *infra*

⁸²⁴ Cf. *infra*

⁸²⁵ Cf. *infra*

⁸²⁶ Cf. *supra* e *infra*.

⁸²⁷ Ripoll 1991, p. 130.

⁸²⁸ Ebel-Zepezauer 2000, pp. 46-47, 51, 301.

del Carpio de Tajo (Toledo),⁸²⁹ de las nº 2 y 39 de Illescas – La Boadilla de Arriba (Toledo)⁸³⁰ y de la nº 7 de Cacera de las Ranas (Madrid),⁸³¹ además de los ejemplares sueltos o sin contexto conocido de Azután (Toledo),⁸³² Madrona (Segovia),⁸³³ Cacera de las Ranas,⁸³⁴ Madrid – Colonia de Vallellano,⁸³⁵ Gótzquez de Arriba (Madrid),⁸³⁶ Majazala (Toledo),⁸³⁷ Cubas de la Sagra (Madrid)⁸³⁸ y, ya fuera del área de estudio, Concevreux (Aisne).⁸³⁹ Al tipo debe añadirse sin duda el broche de la sepultura nº 102 del Carpio de Tajo,⁸⁴⁰ con un único cabujón central; y un curioso ejemplar, producto de una reparación del siglo VII o de un *pastiche* moderno, adquirido por las Ariadne Galleries (Nueva York).⁸⁴¹ Los broches de Cacera de las Ranas 60⁸⁴² y de Duratón 373 y 551⁸⁴³ pueden interpretarse como una variante del mismo tipo, que se diferencia del resto de piezas por la presencia de marcos mucho más finos. Finalmente, lejos de los límites del área de estudio, un broche de cinturón procedente del hábitat de Bratei (Sibiu, Rumanía),⁸⁴⁴ presenta una placa cloisonné con un marco de bronce similar a los de las piezas de tipo Azután.

La placa del broche del Carpio de Tajo C se encuentra enteramente cubierta por un mosaico de celdillas; mientras que los broches de Madrid –

⁸²⁹ Ripoll 1985, pp. 68-72, 88-89, 106-108, 137-142, fig. 10, 21, 32, 52; Ripoll 1993-94, pp. 199, 202, 210, 218, fig. 5.C.1, 8.116.1, 12.137.1, 18.203.6; Sasse 2000, pp. 196-198, 210-211, 223, 242-243, lám. 4.C-E, 11.116.A, 18.137.A, 28.203.A.

⁸³⁰ Catalán – Rojas 2010.

⁸³¹ Ardanaz 2000, pp. 28-32; Ardanaz 2006, fig. 7; Barroso – Morín 2006, fig. 7; *Hispania Gothorum* 2007, p. 472.

⁸³² Jiménez de Gregorio 1950, fig. 6.

⁸³³ Molinero 1971, lám. LXXI.2.

⁸³⁴ Ardanaz 2000, pp. 213, 215.

⁸³⁵ Martínez Santa-Olalla 1936, lám. II.

⁸³⁶ Contreras – Fernández Ugalde 2006, fig. 12.

⁸³⁷ Zeiss 1934, lám. 9.1.

⁸³⁸ Zeiss 1934, lám. 9.2.

⁸³⁹ Bierbrauer 1997, p. 200, con bibliografía.

⁸⁴⁰ Ripoll 1985, pp. 81-84, fig. 17; Ripoll 1993-94, p. 202, fig. 7.102.1; Sasse 2000, pp. 207-208, lám. 9.102.B.

⁸⁴¹ *Treasures...*, pp. 132-133.

⁸⁴² Ardanaz 2000, pp. 106-109.

⁸⁴³ Molinero 1971, lám. XXXIII.1, L.1.

⁸⁴⁴ Bärzu 1991, fig. 2.3.

Vallellano, Madrona y Cubas presentan la placa lisa. En el resto de ejemplares, el espacio entre los cabujones está decorado mediante motivos troquelados – generalmente triángulos afrontados–, efectuados directamente sobre la placa o bien sobre una fina lámina que la recubre; o bien repujados sobre tal lámina. En el ejemplar de Cubas, como en los de Cacera de las Ranas 7 y Carpio de Tajo 203, el cabujón central se inserta en un campo rectangular cloisonné; en el de la sepultura C del Carpio de Tajo, la superficie completa de la placa presenta este tipo de decoración. Algunos ejemplares muestran restos de dorado, mientras que el de la Boadilla de Arriba 2 es de oro.

La dispersión del tipo muestra un patrón distinto al de la mayoría de broches examinados: presenta la habitual concentración en el interior de la Cartaginense, pero con un amplio predominio en la submeseta sur. Además del hallazgo de Concevreux en la Galia septentrional, la única pieza de este tipo conocida al norte de Guadarrama es la de Madrona.

A pesar del número relativamente alto de hallazgos, la base documental para determinar la cronología de estas piezas es extremadamente limitada. Las únicas asociaciones de materiales plenamente fiables son las de Cacera de las Ranas 7 y 60 e Illescas 39. En la primera, el broche se combinaba con una pareja de fíbulas digitadas que cabe situar, probablemente, en el paso del primer al segundo tercio del siglo VI.⁸⁴⁵ Por el contrario, en Illescas 39 el broche se combinaba con una pareja de grandes fíbulas de técnica trilaminar, asociación que emplaza aproximadamente al primer tercio del siglo VI.⁸⁴⁶ Un caso similar parece ser el de Illescas 2, donde el broche podría haberse combinado con otras dos grandes fíbulas laminares fabricadas en una pieza. La asociación parece coherente, aunque no está exenta de problemas, habida cuenta de que los tres objetos no se encontraban en posición de uso, en el interior de una sepultura no anterior a mediados del siglo VI. En la misma línea atestiguarían las posibles

⁸⁴⁵ Cf. *infra*

⁸⁴⁶ Cf. *infra*.

asociaciones, no verificadas, de las sepulturas nº 102 del Carpio de Tajo y nº 373 de Duratón, donde los broches coincidirían con sendas fíbulas de arco atribuibles, igualmente, al primer tercio del siglo VI.⁸⁴⁷ Otra asociación por verificar, la de la sepultura nº 551 de Duratón, muestra una pareja de fíbulas de arco de tipo Romanillos de Atienza y un broche que presenta los rasgos fundamentales del tipo que nos ocupa: placa de bronce con cinco cabujones y decoración incisa de triángulos afrontados. La posible combinación de accesorios de indumentaria nos situaría en el segundo tercio del siglo VI,⁸⁴⁸ tal y como también indican las grandes fíbulas discoidales cloisonné de Cacera de las Ranas 60, que pertenecen a un tipo habitual en el segundo tercio y tercer cuarto del siglo VI.⁸⁴⁹ Los datos disponibles en Hispania sugieren así una cronología situada, a grandes rasgos, a lo largo de toda la primera mitad del siglo VI, sin que por ahora sea posible acotarla más. En la misma línea atestiguaría el broche de Bratei, que presenta un tipo de hebilla que en la cuenca de los Cárpatos aparece en contextos de la primera mitad del siglo VI.⁸⁵⁰

Tal y como se ha visto, las combinaciones indumentarias fiables son escasas; sin embargo, parece que se inscriben en los principales grupos indumentarios ya examinados a propósito de otros tipos de broches de cinturón: Cacera de las Ranas 7 y 60 pertenecen al ampliamente documentado grupo de sepulturas con dos grandes fíbulas situadas en la parte superior del tórax del esqueleto; las combinaciones de Illescas y Duratón se vinculan posiblemente a esta misma tradición indumentaria.⁸⁵¹ El resto de asociaciones es más dudoso; sin embargo es posible vincular la indumentaria del Carpio de Tajo 102 con un amplio grupo de sepulturas femeninas con presencia de una

⁸⁴⁷ Cf. *infra*

⁸⁴⁸ Cf. *infra*

⁸⁴⁹ Cf. *infra*

⁸⁵⁰ Csallány 1961, lám. XXXI.2, XXXVI.16.

⁸⁵¹ Cf. *infra*

sola fíbula de arco,⁸⁵² mientras que el inventario de la sepultura nº 203 de la misma necrópolis se inscribe en el también examinado grupo de sepulturas con combinación entre un broche de cinturón articulado y una fíbula discoidal.⁸⁵³ Finalmente, las sepulturas C, 116 y 137 del mismo Carpio de Tajo pueden ponerse en relación con un ampliamente documentado grupo de sepulturas – fundamentalmente femeninas– caracterizadas por la presencia de un gran broche de cinturón y la ausencia de fíbulas.⁸⁵⁴

Broches con hebilla oval, placa fundida en bronce dorado, con decoración biselada figurativa: tipo Ouveillan

Este grupo de broches se caracteriza por una decoración muy heterogénea, que va desde las estilizaciones vegetales, en ocasiones acompañadas de incrustaciones de plasta vítrea, hasta la representación de escenas con elementos antropomorfos o zoomorfos. Este conjunto de broches es idéntico, desde el punto de vista técnico, a los integrantes de tipo Larroque.⁸⁵⁵ También como éstos, suelen presentar restos de dorado al fuego. El tipo queda integrado por los broches procedentes de Ouveillan – Le Chambard (Aude)⁸⁵⁶ y Sérignan (Hérault),⁸⁵⁷ con presencia de motivos circulares y posibles estilizaciones vegetales, quizás hojas de palma; o de Figaret-Guzargues (Hérault),⁸⁵⁸ Plaissan,⁸⁵⁹ Castiltierra⁸⁶⁰ y Villel de Mesa,⁸⁶¹ con representaciones figurativas

⁸⁵² Cf. *supra* e *infra*

⁸⁵³ Cf. *supra* e *infra*

⁸⁵⁴ Cf. *supra* e *infra*

⁸⁵⁵ Cf. *infra*

⁸⁵⁶ Bouisset 1973; Hernandez 2001, nº 431.

⁸⁵⁷ Palol 1951, lám. 36.

⁸⁵⁸ Barrière-Flavy 1892, p. 315, lám. A.1.1 ; Bonnet 1905, p. 305; James 1977, p. 432; Zeiss 1934, p. 109, lám. 32.3 ; Ebel-Zepezauer 2000, p. 186; Stutz 2003, p. 584.

⁸⁵⁹ Barrière-Flavy 1901, lám. A.1.5; Bonnet 1905, pp. 303-304; Zeiss 1934, lám. 32.1.

⁸⁶⁰ Martínez Santa-Olalla 1934, lám. XXII.

⁸⁶¹ Martín –Elorrieta 1947, lám. IV.2.

más complejas. Con toda probabilidad, el ejemplar de Saint-Martin-de-Fabrègues,⁸⁶² rebajado a bisel, dorado y ornado con nueve cabujones de pasta vítrea, puede ser asimilado a este tipo de broches.

La dispersión de las piezas sugiere, como en el caso anterior, un origen eminentemente sudgálico, narbonense. Los broches de Figaret, Castiltierra y Villel de Mesa, pueden ser eventualmente atribuidos a un mismo taller: además de sus afinidades decorativas –con la repetición de una escena formada por la representación de un león rampante rodeado de motivos vegetales estilizados–, los tres ejemplares poseen marco independiente, soldado a la placa decorada.

La cronología del grupo no cuenta con excesivos puntos de apoyo. La asociación –no verificada– del broche de Sérignan a una fíbula de arco digitada sugiere una cronología a fines del siglo V y en el primer tercio del siglo VI;⁸⁶³ una datación similar, en torno al 500, puede proponerse para el broche de Fabrègues, tal vez paralelizable con los broches de tipo La Jarilla.⁸⁶⁴ En cambio, la decoración de los broches de Sérignan y Ouveillan encuentra un buen paralelo en un broche de tipo Acedinos procedente de Sauvian (Hérault), que emplazaría sobre todo al segundo tercio del siglo VI.⁸⁶⁵

Los datos acerca de la indumentaria asociada a estos broches son muy limitados y poco fiables. En Sérignan, el broche se habría asociado a una fíbula de arco digitada, lo cual emplaza a un grupo de sepulturas femeninas eminentemente septimano.⁸⁶⁶

⁸⁶² Barrière-Flavy 1901, lám. A.1.4; Zeiss 1934, lám. 32.2.

⁸⁶³ Cf. *infra*.

⁸⁶⁴ Cf. *supra*.

⁸⁶⁵ Cf. *supra*.

⁸⁶⁶ Cf. *infra*.

Broches de bronce con hebilla oval y placa fundida rebajada a bisel, con decoración biselada de motivos geométricos: tipo Larroque (Cestayrols)

Este tipo está formado por un conjunto de broches técnicamente muy similares a los integrantes del tipo Ouveillan. Al igual que éstos, algunos ejemplares (Saint-Jean-le-Pouget, Herrera de Pisuerga, MAC) han conservado restos de dorado en la placa. En este tipo entrarían los broches de las sepulturas nº 170 de Estagel (Pyrénées-Orientales),⁸⁶⁷ nº 2199 de Maguelone (Hérault),⁸⁶⁸ nº 46 de Herrera de Pisuerga (Palencia)⁸⁶⁹ y nº 86 de Duratón (Segovia);⁸⁷⁰ así como los ejemplares descontextualizados de Castiltierra (Segovia),⁸⁷¹ Beas de Segura – Arroyo del Ojanco (Jaén),⁸⁷² Courbillac – Herpes (Charente),⁸⁷³ Saint-Jean-le-Pouget (Hérault),⁸⁷⁴ Vendémian – La Chasse du Jûge (Hérault)⁸⁷⁵ y Larroque – Cestayrols (Tarn);⁸⁷⁶ además de un ejemplar de probable procedencia segoviana, que se localiza entre los fondos del MAC de Barcelona.⁸⁷⁷ Una última pieza, a juzgar por la descripción disponible, podría haber procedido de Uzès (Gard).⁸⁷⁸ Menciónense, fuera del área de estudio, dos ejemplares atribuidos, respectivamente, a un punto indeterminado de Francia,⁸⁷⁹ y a Fano (Marche, Italia).⁸⁸⁰ El broche de procedencia francesa imprecisa constituye, junto a los de Herrera de Pisuerga y Duratón, los únicos integrantes del grupo con la hebilla

⁸⁶⁷ Lantier 1949, p. 63, fig. 12; Landes 1988, p. 214.

⁸⁶⁸ Hernandez 2001, nº 295; Garnotel 2004.

⁸⁶⁹ Martínez Santa-Olalla 1933, p. 25, lám. L-LI.

⁸⁷⁰ Molinero 1948, p. 35, lám. XXVII.2, XLIV.3; Molinero 1971, lám. V.2.

⁸⁷¹ GNM Núrenberg, nº inv. FG2606.

⁸⁷² *Hispania Gothorum* 2007, p. 439.

⁸⁷³ Haith 1988, pp. 71-80, lám. V.

⁸⁷⁴ Barrière-Flavy 1901, lám. A.1.2; Bonnet 1905, pp. 300-301; Caillet 1985, p. 194; Ginouvès – Schneider 1987, p. 95; Schneider –García 1998, pp. 260-261; Hernandez 2001, nº 458.

⁸⁷⁵ Hernandez 2001, nº 561; Schneider –García 1998, pp. 290-292, fig. 250.

⁸⁷⁶ *Gallia* XXIV, 1966, p. 446, fig. 38; R. Cubaynes – F. Lasserre 1966, lám. 97; Cubaynes – Cubaynes 1970.

⁸⁷⁷ Almagro 1947, p. 59, lám. XIV.9.

⁸⁷⁸ *Gallia* XXII, 1964, p. 506.

⁸⁷⁹ Fremersdorf 1953, nº 15.

⁸⁸⁰ Bierbrauer 1975, lám. LVIII.2.

decorada, mientras que el de “Fano” se distingue por su fabricación en plata. Los broches del MAC y de Herpes, por su parte, son los únicos que presentan marco independiente, soldado a la placa. Otros tres broches pueden todavía incluirse en el tipo; presentan la particularidad de la presencia de un registro central rectangular con decoración cloisonné. Uno de ellos fue hallado en la sepultura nº 31 de Herrera de Pisuerga,⁸⁸¹ mientras que los otros dos no cuentan con procedencia conocida.⁸⁸²

La dispersión de estos broches muestra la habitual concentración en Hispania –principalmente la submeseta norte– y, sobre todo, en la Narbonense. Habida cuenta de los vínculos técnicos y decorativos de estos broches con otras producciones narbonenses,⁸⁸³ es posible situar en esta provincia los talleres responsables de la fabricación del grueso de ejemplares de este tipo. En este contexto, broches como los de Herrera de Pisuerga 46 y de Beas de Segura pueden ser interpretados como imitaciones locales de producciones sudgálicas. Las pequeñas cavidades circulares en los vértices de la placa de Herrera de Pisuerga 31 son raras en el área de estudio, donde aparecen únicamente en los broches de placa rígida de tipo Cástulo. En cambio, son relativamente frecuentes en Italia, Dalmacia, las áreas danubiana y pónica y el Mediterráneo oriental.⁸⁸⁴

La tipología de las fíbulas de arco digitadas asociadas al broche de Maguelone 2199 y de las fíbulas de arco de Herrera de Pisuerga 31 emplaza al segundo tercio del siglo VI, y es compatible con la amplia cronología que cabe atribuir a las fíbulas discoidales de Duratón 86.⁸⁸⁵ Concuere además con los

⁸⁸¹ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 23-24, lám. XLIX-L.

⁸⁸² *Treasures...*, pp. 90-91, 126-127.

⁸⁸³ Cf. *supra* e *infra*

⁸⁸⁴ Bierbrauer 1975, lám. I.3, IL.1, LI.3, LXII.3, LXIV.4, LXVI.3, LXVII.4, LXIX.1-3, LXXVII.2-3, LXXX.3 (esta última pieza, procedente del área renana); Vinski 1989, lám. XI.1, XII.1, XXI.1; Rizzo – Villedieu – Vitale 1999, fig. 9; Csallány 1961, lám. XXXI.2, XXXIII.1; Ivanišević – Kazanski 2002, fig. 11, lám. I.1.3; Bóna – Nagy 2002, lám. 48.154.2; Ajbabin 1990, fig. 26, 29-35; Ajbabin 1995, fig. 24, 27; Kazanski 1996b, fig. 4-7, 13; Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 64-65.

⁸⁸⁵ Cf. *infra*

resultados de la datación por C₁₄ de los restos antropológicos de la misma Maguelone 2199, que aportan un *terminus post quem* de 541.⁸⁸⁶ Finalmente, el gran hebijón con base escutiforme del broche de Vendémian plantea también un contexto no anterior a mediados del siglo VI.

El análisis de la indumentaria asociada a estos broches repite patrones ya vistos en varias ocasiones. En Maguelone 2199 se advierte la habitual presencia de una pareja de fíbulas de arco digitadas en lo alto de la caja torácica del esqueleto, femenino; a pesar de algunas alteraciones, parece que Herrera de Pisuerga puede relacionarse con esta misma indumentaria. Dos fíbulas –esta vez discoidales– acompañaban también al broche de Duratón 86. En este caso, sin embargo, éstas se habrían situado en la zona ventral del esqueleto, junto al broche de cinturón. En Estagel 170 y Herrera de Pisuerga 46, el broche representaba el único accesorio de indumentaria personal documentado.

Broches fundidos en bronce, con anilla en D decorada con motivos zoomorfos biselados y placa rebajada a bisel, con cabujón central rectangular y decoración biselada en registros rectangulares concéntricos: tipo Fiac

El tipo corresponde al H de Ripoll,⁸⁸⁷ quedando definido por los broches de las sepulturas de Laurens,⁸⁸⁸ Giroussens – Les Martels 18,⁸⁸⁹ Lunel-Viel – Les Horts 63⁸⁹⁰ y por los hallazgos descontextualizados procedentes de Ambres,⁸⁹¹ Fiac,⁸⁹²

⁸⁸⁶ Garnotel 2004, p. 89.

⁸⁸⁷ Ripoll 1991, p. 130.

⁸⁸⁸ Bonnet 1910, lám. 1.

⁸⁸⁹ Lassure 1988, pp. 57-59, fig. 16; Lassure 1991, fig. 12.3.

⁸⁹⁰ Landes 1988, p. 212; Hernandez 2001, nº 212; Raynaud – Hernandez 2005, fig. 1.C; Raynaud 2010, lám. 61.

⁸⁹¹ Lantier 1943.

⁸⁹² Barrière-Flavy 1892, lám. XXV.1.

la zona de Toulouse⁸⁹³ y el área de la ciudad de *Uxama*.⁸⁹⁴ A ellos debe añadirse, sin duda, la pieza de la sepultura nº 179 de Estagel,⁸⁹⁵ que a diferencia del resto de piezas presenta cuatro cabujones ovales en sus ángulos y un campo rectangular central con decoración cloisonné. Todas las piezas, a excepción de la de las cercanías de Toulouse, están articuladas a sus hebillas mediante una charnela transversal, lo cual supone un rasgo específico del grupo en relación al grueso de producciones contemporáneas en la zona de estudio.

La dispersión de los hallazgos muestra un patrón claro: nos encontramos ante una producción estrictamente sudgálica, presente en la Narbonense y en las regiones inmediatamente vecinas de la Aquitania II. En este contexto, el ejemplar de *Uxama* debe considerarse con toda probabilidad como una importación de la Galia meridional.

La cronología del grupo queda bien establecida por las asociaciones de los broches de Les Martels y de Laurens, que se muestran representativas de la fase 5 de la cronología general, situable en el tercer cuarto del siglo VI.⁸⁹⁶ La morfología de las fíbulas halladas en Estagel 179 se muestra compatible con esta propuesta cronológica.⁸⁹⁷

La indumentaria ligada a este tipo de broches se inserta en los mismos parámetros que otros tipos ya examinados: la asociación a parejas de grandes fíbulas de arco digitadas se documenta en Les Martels y en Laurens, desafortunadamente se ignora la posición *in situ* de las piezas en las sepulturas. La sepultura de Estagel se integra en el grupo, notablemente presente en la Narbonense, de asociaciones entre una única fíbula digitada y un broche de

⁸⁹³ Barrière-Flavy 1892, lám. XXV.2.

⁸⁹⁴ Zeiss 1934, lám. 9.8.

⁸⁹⁵ Lantier 1949, pp. 65-66, fig. 13.

⁸⁹⁶ Cf. *infra*

⁸⁹⁷ Cf. *infra*

cinturón articulado; mientras que Les Horts 63 representa al también numeroso grupo de sepulturas femeninas con broche de cinturón y ausencia de fíbulas.⁸⁹⁸

Broches de bronce con hebilla oval y placa rectangular soldada al marco exterior, con cinco cabujones, decoración incisa de motivos geométricos simples o bandas trenzadas y un marco central sobreelevado: tipo Tiermes

Otro tipo de broches con decoración biselada, estrechamente relacionado con el tipo precedente, está constituido por los ejemplares procedentes de la sepultura nº 119 del Carpio de Tajo,⁸⁹⁹ del área de la ciudad de *Termes*⁹⁰⁰ y de Castiltierra,⁹⁰¹ además de cinco broches, de procedencia desconocida o dudosa, conservados en el MAP de Granada,⁹⁰² el MAN,⁹⁰³ el MAC de Barcelona⁹⁰⁴ y el Metropolitan Museum of Art.⁹⁰⁵ Tres piezas de este tipo han sido adquiridas por las Ariadne Galleries de Nueva York.⁹⁰⁶ Finalmente, un broche procedente de Mogón (Jaén),⁹⁰⁷ carente de marco interior, debe ser probablemente incluido en el mismo tipo. La articulación de hebilla y placa varían de un ejemplar a otro: una charnela transversal articula las piezas del Carpio de Tajo, del MAP y de las Ariadne Galleries, mientras que la tercera utiliza el sistema, más habitual en este período, de la lámina doblada sobre sí misma en forma de gancho y fijada a la placa.

⁸⁹⁸ Cf. *infra*

⁸⁹⁹ Ripoll 1985, pp. 90-92, fig. 22.1; Ripoll 1993-94, pp. 202-206, fig. 9.119.1; Sasse 2000, pp. 212-213, lám. 12.119.A.

⁹⁰⁰ Zeiss 1934, lám. 9.4.

⁹⁰¹ *Historia España* 1985, fig. 30.

⁹⁰² *Historia España* 1985, fig. 25; Eguaras 1952-53, lám. XIII.

⁹⁰³ *Historia España* 1985l, fig. 27.

⁹⁰⁴ *Historia España* 1985, fig. 25; Almagro 1947, pp. 59-60, lám. XIV.10, XIV.12.

⁹⁰⁵ Ripoll 2000, fig. 17.5.

⁹⁰⁶ *Treasures...*, pp. 99, 105.

⁹⁰⁷ Zeiss 1934, lám. 9.3

La dispersión de los hallazgos no deja lugar a dudas acerca de su condición de producción local, estrechamente vinculado al territorio de la actual provincia de Segovia y a las regiones vecinas. En este sentido, el tipo puede ser interpretado como una producción del centro de Hispania basada en las producciones narbonenses de tipo Larroque o, sobre todo, Fiac. En relación a estas últimas, merece la pena destacar la articulación pero medio de una charnela, de dos de los broches del tipo Tiermes.

Habida cuenta de que la asociación de materiales del Carpio de Tajo 119 no está verificada y parece reflejar la existencia de reutilizaciones en la sepultura, queda claro que la cronología de estas piezas debe basarse, por ahora, en sus afinidades con otros tipos de broches biselados del segundo tercio y tercer cuarto del siglo VI, como los de tipo Fiac o parte de los de tipo Larroque.

Broches de bronce con hebilla oval sin decoración y placa fundida en una pieza con la lámina de engarce de la hebilla, con decoración troquelada: tipo Avèze

El tipo había sido ya definido por Ebel-Zepezauer, si bien en su interior se incluían broches que pertenecen claramente a otros tipos.⁹⁰⁸ Así, en el área de estudio quedaría definido por dos únicos ejemplares: el de la sepultura nº 2 de Deza (Soria),⁹⁰⁹ y el de Avèze (Gard).⁹¹⁰ Una pieza técnicamente comparable, aunque con una forma algo diferente, procede del área de Salona (Croacia).⁹¹¹

En la sepultura de Deza, a pesar de que no contamos con garantías de ésta fuera un complejo cerrado fiable, el broche representaba el único objeto documentado: el dato evoca la ampliamente documentada indumentaria

⁹⁰⁸ Ebel-Zepezauer 2000, p. 54.

⁹⁰⁹ Taracena 1921, p. 24, lám. XIV.2; Zeiss 1934, lám. 10.1.

⁹¹⁰ Zeiss 1934, lám. 32.8.

⁹¹¹ *Salona christiana*, p. 234, con bibliografía precedente.

femenina con broche articulado y ausencia de fíbulas.⁹¹² Por ahora no existen datos fiables que permitan establecer con precisión la cronología de este tipo de broches.

Broches de placa rígida de forma triangular o con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo recto u obtuso

La extensa familia de producciones a la que pertenecen estas piezas se encuentra difundida por prácticamente todos los territorios de la cuenca mediterránea occidental; las diferentes variantes que la integran suelen datarse en la segunda mitad del siglo VI.⁹¹³ Un ejemplar localizado en el teatro romano de Cartagena procede de un estrato de destrucción fechado en el primer cuarto del siglo VII; el dato pone de relieve el prolongado período de producción y utilización de este grupo de broches,⁹¹⁴ que supera en parte los límites cronológicos del presente trabajo. En Hispania y la Galia meridional, sus asociaciones dentro de sepulturas con diversos tipos de fíbulas y otros materiales típicos del tercer cuarto del siglo VI marcan el límite cronológico superior del período de estudio.⁹¹⁵ Es el caso de los broches procedentes de las sepulturas nº 1 de Daganzo de Arriba (Madrid)⁹¹⁶ y nº 29 de Herrera de Pisuerga (Palencia):⁹¹⁷ La primera asociación no se halla verificada –aunque parece coherente–, mientras que la de Herrera de Pisuerga –que presenta dudas razonables– parece que puede darse por buena. Estas asociaciones encuentran

⁹¹² Cf. *supra* e *infra*,

⁹¹³ G. Fingerlin, Eine Schnalle mediterraner Form aus dem Reihengräberfeld Güttingen, Ldkrs. Konstanz, *Badische Fundberichte* 23, 1967, pp. 159-184; Ripoll 1998, pp. 69-76; Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 32, 53.

⁹¹⁴ Vizcaíno 2003-04, lám. 3, p. 84.

⁹¹⁵ Cf. *infra*,

⁹¹⁶ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 5, lám. VI.

⁹¹⁷ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 21-22, lám. XL.

un paralelo cercano en la sepultura nº 1 de Quarante-Soloumiac (Hérault),⁹¹⁸ con una fíbula derivada de los tipos Champlieu y Bréban y un broche de placa rígida calada, que testimoniaría a favor de la validez de las mismas.

El broche de Daganzo, con una longitud en torno a los 5cm, sin separación entre la zona de la hebilla y la placa, perfiles cóncavos y terminación en ángulo obtuso, encuentra sus mejores paralelos en los broches de Duratón (sepulturas nº 104 y 529 y suelto),⁹¹⁹ Madrona (sepultura nº 202),⁹²⁰ Carpio de Tajo (sepulturas nº 94, 120, 130A, 200 y 248),⁹²¹ Cacara de las Ranas (sepulturas nº 26, 71 y 118 y suelto),⁹²² Acedinos,⁹²³ Alarilla⁹²⁴ y Palazuelos;⁹²⁵ en la Galia meridional, el tipo está presente en Estagel (sepulturas nº 83 y 136)⁹²⁶ y en Ouveillan – Le Chambard.⁹²⁷

En Madrona 202, además del pequeño broche de placa rígida, se documentan, entre otros materiales, una pareja de fíbulas aquiliformes de tipo Deza 6 y un broche de cinturón articulado del tipo Poveda de la Sierra. La condición de complejo cerrado se encuentra todavía por validar, aunque se muestra en apariencia coherente, hasta el punto de poder ser incluido entre las combinaciones representativas de la fase V de la cronología general.⁹²⁸ La probable combinación entre fíbulas y broche articulado debe datarse en el tercer cuarto del siglo VI. El resto de sepulturas son menos elocuentes desde un punto de vista cronológico, o bien presentan dudas razonables acerca de su validez como complejos cerrados. Entre ellas, la única asociación con presencia de una

⁹¹⁸ Cf. *infra*

⁹¹⁹ Molinero 1971, lám. XXIII.2.

⁹²⁰ Molinero 1971, lám. LXXXII.1.

⁹²¹ Ripoll 1985, pp. 78-80, 102-103, 137, 139, 154-156; Ripoll 1993-94, pp. 200, 206, 218, 224, fig. 7.94, 8.120, 9.130, 19.200, 21.248; Sasse 2000, pp. 203, 213, 217, 241, 250-251, lám. 7.94, 13.120, 15.130A, 26.200, 32.248.

⁹²² Ardanaz 2000, pp. 59-60, 124-125, 178-179, 217.

⁹²³ Consuegra –Parra 2005.

⁹²⁴ Zeiss 1934, lám. 12.12.

⁹²⁵ Zeiss 1934, lám. 12.14.

⁹²⁶ Lantier 1943, fig. 5; Lantier 1949, fig. 7.

⁹²⁷ Hernandez 2001, nº 444.

⁹²⁸ Cf. *infra*

fíbula es el Carpio de Tajo 248, con un ejemplar en omega que no puede ser datado con precisión.⁹²⁹ La combinación resultante encuentra un paralelo muy cercano en la sepultura nº 61 de Estagel,⁹³⁰ que presenta sin embargo idénticos problemas de indefinición cronológica. Un argumento a favor de la datación relativamente temprana de esta variante de broche de placa rígida viene aportado por la forma, casi idéntica, de la placa de un broche articulado procedente de Homs (Siria). La hebilla cordiforme con hebijón troncocónico de la pieza sugiere una cronología a finales del siglo V o en la primera mitad del VI.⁹³¹

La otra combinación con fíbulas del tercer cuarto del siglo VI –Herrera de Pisuerga 29–, presenta un broche de placa rígida de unos 8cm de longitud, dotado de parejas de escotaduras laterales que separan la hebilla de la placa; ésta última presenta perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo recto. Esta morfología se encuentra también documentada de forma amplia en el área de estudio, tal y como ponen de relieve las piezas de las sepulturas nº 378 y 645 de Duratón,⁹³² las nº 135, 158, 237 y 328 de Madrona;⁹³³ la nº 23 de Deza⁹³⁴ y la nº 105 del Carpio de Tajo.⁹³⁵ Ejemplares carentes de contexto estratigráfico proceden de la misma Duratón,⁹³⁶ de Estebanvela, Berlanga de Duero y Palazuelos;⁹³⁷ la lista se completaría con dos ejemplares de procedencia imprecisa.⁹³⁸

Tal y como sucede con los broches similares a los de Daganzo de Arriba 1, estas piezas resultan difíciles de datar, habida cuenta de que suelen presentarse de forma mayoritaria como los únicos accesorios de indumentaria

⁹²⁹ Cf. *infra*

⁹³⁰ Cf. *infra*

⁹³¹ Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 17-20.

⁹³² Molinero 1971, lám. XXXIII.2, LX.1.

⁹³³ Molinero 1971, lám. LXXIII.2, LXXVI.1, LXXXIV.1, XCII.2.

⁹³⁴ Taracena 1926, p. 25, lám. XVII.23.

⁹³⁵ Ripoll 1985, pp. 86-88; Ripoll 1993-94, p. 202, fig. 8.105; Sasse 2000, p. 209, lám. 10.105.

⁹³⁶ Molinero 1971, lám. XXXIX.1, LV.1.

⁹³⁷ Zeiss 1934, lám. 11.1-2, 11.8.

⁹³⁸ Zeiss 1934, lám. 11.12, 12.7.

de las sepulturas de procedencia, o bien forman parte de inventarios dudosos, sospechosos de corresponder a más de un momento de deposición. Es el caso, por ejemplo, de Madrona 158, donde se detecta una fíbula discoidal relacionable con el tipo Barcelona, que sugiere una cronología a partir del segundo tercio del siglo VI. Puede hipotetizarse así una posible asociación entre el broche y la fíbula, de la que por desgracia no hay constatación arqueológica.

La hipotética combinación de Madrona 158 evocaría indumentarias comparables a las del Carpio de Tajo 248 y Estagel 61. En esta última, el broche de placa rígida se encuadra en otra categoría morfológica: como los ejemplares más semejantes a Herrera de Pisuerga 29, la hebilla y la placa –que suman también una longitud total en torno a los 8cm– se encuentran diferenciadas; la forma de la placa, sin embargo, se distingue por sus perfiles redondeados. Esta variante encuentra tres paralelos exactos, procedentes de la ya citada Maguelone 2147, de Duratón 511 y de Alarilla. La fíbula anular de Estagel 61, datable a grandes rasgos a lo largo del siglo VI, no permite precisar la datación de la asociación; tampoco el inventario de Duratón 511, probablemente fruto de más de un momento de utilización de la sepultura, se encuentra en disposición de aclarar la cuestión. Contamos, sin embargo, con la datación radiocarbónica practicada en la sepultura nº 2147 de Maguelone, con un *terminus ante quem* de 556 que podría, tal vez, adelantar ligeramente la fecha atribuida a la aparición de estas piezas en el área de estudio.⁹³⁹

Las posibilidades de datación estrecha son prácticamente nulas para el resto de variantes morfológicas que presenta esta extensa familia de broches, por lo que no es posible ubicarlas con seguridad en el período de estudio.

Tal y como ya se ha apuntado, en la mayoría de las sepulturas de procedencia, estos broches representaban el elemento principal de sujeción del cinturón y, en muchas de ellas, son de hecho el único accesorio de indumentaria

⁹³⁹ Garnotel 2004, p. 89.

documentado. Este tipo de indumentaria puede atribuirse tanto a hombres⁹⁴⁰ como a mujeres,⁹⁴¹ y puede considerarse como el producto de la evolución de la indumentaria, tanto masculina como femenina, con broches de cinturón articulados de la segunda mitad del siglo V e inicios del VI.⁹⁴² Como novedad respecto a ésta, ahora se manifiesta la desaparición de las diferencias de tipología y –sobre todo– de tamaño que se constatan entre los broches articulados atribuibles a tumbas masculinas y femeninas.

En las combinaciones con fíbulas –de atribución en principio femenina– la función de estas piezas parece totalmente asimilada a la de los grandes broches articulados de placa rectangular; al menos eso es lo que se desprende del análisis de las ya mencionadas asociaciones de Daganzo de Arriba 1 y Herrera de Pisuerga 29. Un caso diferente habría sido el de Madrona 202, para el que, si aceptamos la inclusión del broche de placa rígida en la indumentaria definida por las tres fíbulas y el broche de cinturón articulado, puede proponerse una lectura similar a la del Carpio de Tajo 136, en la que el broche de placa rígida se habría dispuesto en paralelo, unos centímetros por encima, al broche articulado.⁹⁴³ Como caso particular, por la especificidad de las asociaciones, pueden citarse las ya discutidas combinaciones del Carpio de Tajo 248 y Estagel 61. En ésta última, la fíbula anular se habría situado junto al broche de cinturón, en la zona abdominal izquierda del esqueleto.

Broches de placa rígida con decoración calada

⁹⁴⁰ Por ejemplo, la sepultura nº 25 de Cacera de las Ranas, con atribución confirmada antropológicamente. Cf. *infra*

⁹⁴¹ Eso es lo que sugieren, por ejemplo, los pares de pendientes de las sepulturas nº 26 y 59 de Cacera de las Ranas. Cf. *infra*

⁹⁴² Cf. *infra*

⁹⁴³ Cf. *infra*

Estrechamente emparentado con el tipo anterior, y con una problemática y cronología similarer, encontramos el grupo de los broches de cinturón de placa rígida con decoración calada. En la zona de estudio, los ejemplares más tempranos del grupo, situables a principios de la segunda mitad del siglo VI, son poco frecuentes. Entre ellos puede citarse con seguridad el ya citado broche de la sepultura nº 1 de Quarante-Soloumiac (Hérault),⁹⁴⁴ asociado a una fíbula de arco digitada de tipo Champlieu-Bréban: la combinación emplaza al tercer cuarto del siglo VI.⁹⁴⁵ Otro posible caso sería el de la sepultura nº 182 de Duratón (Segovia), en cuyo interior fueron hallados, entre otros materiales, un broche calado de este tipo, una hebilla con hebijón de base escutiforme y una pequeña fíbula de arco de tipo Rivières, atribuible principalmente al segundo tercio del siglo VI.⁹⁴⁶ Los materiales estaban, sin embargo, desituados, por lo que la coetaneidad de los materiales no puede ser demostrada. Otro caso similar sería el de la placa calada de la sepultura 136 del Carpio de Tajo,⁹⁴⁷ interpretable como una variante de los broches de tipo Gondorf, habituales en la Galia septentrional y el área renana y que datan de la segunda mitad del siglo VI.⁹⁴⁸ La combinación de materiales en el interior de la sepultura no parece que pueda situarse, sin embargo, más allá del ecuador del siglo VI.⁹⁴⁹ Finalmente, la combinación de accesorios indumentarios de Cástulo se encuadra entre los complejos representativos de la fase V del esquema cronológico general, situado aproximadamente en el tercer cuarto del siglo VI.⁹⁵⁰

Dos ejemplares con placa rectangular pueden, por su morfología general, ponerse en relación con los broches de tipo Cástulo, y datarse en consecuencia a partir de mediados del siglo VI. Proceden de la sepultura nº 623 de Duratón y

⁹⁴⁴ Blasco *et al.* 1987, p. 138, fig. 6.8.

⁹⁴⁵ Cf. *infra*

⁹⁴⁶ Cf. *infra*

⁹⁴⁷ Ripoll 1985, pp. 102-106, fig. 29.5; Ripoll 1993-94, pp. 206-210, fig. 10.136.6; Sasse 2000, pp. 210-223, lám. 16.136.L.

⁹⁴⁸ Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 32, 53.

⁹⁴⁹ Cf. *supra* e *infra*

⁹⁵⁰ Cf. *infra*

de Madrona.⁹⁵¹ La primera se habría situado junto a una sepultura –nº 648– ataviada con una probable combinación de la fase 4 del esquema cronológico general, que emplaza al segundo tercio del siglo VI.⁹⁵² Cítese, en último lugar, un pequeño ejemplar procedente de la sepultura nº 28 de Espirido – Veladiez (Segovia).⁹⁵³ Habiendo sido expoliada de antiguo, y su contenido removido, queda claro que la posible asociación de este broche con un cinturón con placa pisciforme no pasa de meramente hipotética.

Existen muy pocos datos sobre la indumentaria vinculada a estos broches. Las tres sepulturas con presencia de fíbulas de arco se habrían asociado, al menos en apariencia, a vestimentas sujetas por una única fíbula.⁹⁵⁴ A diferencia de Soloumiac, en el Carpio de Tajo la placa no parece haber actuado como elemento del cinturón principal, sino que fue hallada 10cm por encima del broche con placa cloisonné, el cual se situaba en el centro de la cintura. La asociación de Duratón 182, por su parte, es estrictamente hipotética. En Duratón 623, en cambio, la presencia de una hebilla simple y de un soporte de escarcela evoca un inventario típicamente masculino, con una indumentaria a dos hebillas ampliamente documentada tanto en el área de estudio como en el conjunto de provincias occidentales.⁹⁵⁵

Broches de placa rígida rectangular con decoración biselada: tipo Cástulo

Las formas tempranas de broches de cinturón con placa rígida incluyen también un pequeño grupo de ejemplares con placa rectangular y decoración biselada a partir de un cabujón rectangular central. El tipo queda definido por los

⁹⁵¹ Molinero 1971, lám. LVII.2, LXXII.2.

⁹⁵² Cf. *infra*

⁹⁵³ Molinero 1971, lám. CVI.1; Jepure 2004, pp. 44-45, 78-79.

⁹⁵⁴ Cf. *infra*

⁹⁵⁵ Cf. *infra*

ejemplares de Cástulo,⁹⁵⁶ Palazuelos,⁹⁵⁷ Estebanvela,⁹⁵⁸ Osma y Retortillo,⁹⁵⁹ además de los tres conservados en el MAC de Barcelona,⁹⁶⁰ procedentes del nordeste de la provincia de Segovia. Otros dos ejemplos, de procedencia desconocida, circularon en su día por las Ariadne Galleries de Nueva York.⁹⁶¹

La morfología general de este grupo de broches puede ponerse en relación con el contexto formal marcado por las piezas de tipo Sucidava y sus variantes, originarias del Mediterráneo oriental y que circularán y serán imitadas por todo el espacio mediterráneo a mediados y durante la segunda mitad del siglo VI.⁹⁶² Al mismo tiempo, su forma rectangular y su decoración indican vínculos estrechos con los grandes broches articulados con decoración biselada de mediados del siglo VI hallados en Hispania y la Galia meridional. Probablemente, estas piezas sean el resultado de la reinterpretación de estas nuevas formas mediterráneas por parte de talleres locales, situados en el centro de la Península Ibérica: una fusión similar de características propias de los cinturones de placa rígida y articulada se advierte en un broche de cinturón procedente de Castiltierra.⁹⁶³ La presencia de apéndices circulares en los vértices de las placas de los broches de Estebanvela y del MAC podría ser interpretada como otra evidencia del fenómeno, al tratarse de un elemento bastante difuso en los broches articulados del Mediterráneo central y oriental y, por el contrario, casi desconocido en la zona de estudio.⁹⁶⁴

⁹⁵⁶ Blázquez 1975, fig. 183, lám. LXXX; *Hispania Gothorum*, p. 479.

⁹⁵⁷ Zeiss 1934, lám. 9.10.

⁹⁵⁸ Zeiss 1934, lám. 9.9.

⁹⁵⁹ Reinhart 1945, fig. 4D; Dohijo 2011, pp. 468, 471.

⁹⁶⁰ Almagro 1947, pp. 60-61, lám. XIV.11, XIV.14, XV.16. Otros dos broches (Estebanvela y MAC de Barcelona), plenamente comparables, presentan cuatro apéndices circulares en los vértices de la placa, destinados a albergar cabujones de pasta vítrea.

⁹⁶¹ *Treasures...*, p. 99.

⁹⁶² Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 146-151.

⁹⁶³ Reinhart 1945, fig. 4B.

⁹⁶⁴ El único ejemplar reseñable es el broche de tipo Larroque de la sepultura nº 31 de Herrera de Pisuerga (Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 23-24, lám. L). La probable combinación de esta pieza con dos fíbulas de arco fundidas de tipo Romanillos de Atienza debe situarse probablemente en los años centrales de la primera mitad del siglo VI. Cf. *infra*

Los únicos datos cronológicos e indumentarios disponibles corresponden a la sepultura de Cástulo. La presencia de una fíbula aquiliforme del tipo Castiltierra 37 y de un broche de cinturón de placa rígida calada nos sitúa, con toda probabilidad, en el tercer cuarto del siglo VI.⁹⁶⁵ A nivel indumentario, la combinación –en la que no se conoce la posición originaria de la fíbula– evoca una indumentaria ampliamente documentada en el área y período de estudio.⁹⁶⁶

Broches con placa pisciforme independiente

El tipo queda definido por un conjunto de placas fundidas en bronce, con decoración punteada y cincelada, que no se encuentran articuladas a ninguna anilla, sino que se fijan directamente al cuero del cinturón mediante roblones que se insertan en los orificios colocados en los ángulos de la placa. Este es el caso de las sepulturas nº 165 y 649 de Duratón,⁹⁶⁷ la nº 28 de Espirido,⁹⁶⁸ la nº 51 de Madrona⁹⁶⁹ y la nº 152 del Carpio de Tajo,⁹⁷⁰ además de los ejemplares descontextualizados de Azután (Toledo),⁹⁷¹ Brácana (Granada) y Sinarcas (Valencia),⁹⁷² de dos ejemplares de procedencia segoviana conservados en el MAC de Barcelona⁹⁷³ y de otro, de origen desconocido, conservado en el MAN.⁹⁷⁴ La lista se completa con tres piezas adquiridas por las Ariadne Galleries de Nueva York.⁹⁷⁵

⁹⁶⁵ Cf. *supra* e *infra*

⁹⁶⁶ Cf. *infra*

⁹⁶⁷ Molinero 1948, . 55-56, lám. XXX.3; Molinero 1971, lám. XII.1, LX.2.

⁹⁶⁸ Molinero 1971, lám. CVI.1; Jepure 2004, pp. 44-45.

⁹⁶⁹ Molinero 1971, lám. LXIX.1.

⁹⁷⁰ Ripoll 1985, pp. 120-121, fig. 39.152.1; Ripoll 1993-94, p. 212, fig. 14.152.1; Sasse 2000, p. 227, lám. 20.152.D.

⁹⁷¹ *Hispania Gothorum*, p. 465.

⁹⁷² Zeiss 1934, lám. 22. 10-11.

⁹⁷³ *Historia de España* 1985, fig. 552.3.

⁹⁷⁴ Arias – Navarro 1996, p. 76.

⁹⁷⁵ *Treasures...*, p. 92.

La distribución de los hallazgos, concentrados únicamente en Hispania, muestra el uso de estas piezas también en las zonas costeras del sur y levante pensinsulares, en lugar de la habitual concentración en la Cartaginense interior que caracteriza a tantos otros tipos de accesorios de cinturón del mismo período.

Las placas de Duratón y de Madrona se asocian a hebillas con hebijón de base escutiforme desarrollado, y la del Carpio de Tajo, a una gruesa hebilla oval de bronce, mientras que la de Espirido hace lo propio con una hebilla oval de bronce con decoración de círculos concéntricos incisos y un pequeño broche de placa rígida calada: los datos apuntan hacia una datación de estos broches en el siglo VI, sin que sea posible mayor precisión. Las sepulturas nº 165 y 161 de Duratón tal vez pueden ser interpretadas como una pareja de sepulturas coetáneas de las que aparecen con cierta frecuencia en esta y otras necrópolis del área de estudio:⁹⁷⁶ el broche de tipo Herrera de Pisuerga 3 de la nº 161 permite proponer una datación aproximada en el tercer cuarto del siglo VI,⁹⁷⁷ compatible con las cronologías propuestas para otros tipos de cinturones con placa independiente.⁹⁷⁸

El hecho de que sea el único accesorio de indumentaria documentado en el interior de las sepulturas de Duratón y del Carpio de Tajo sugiere su vinculación con la indumentaria masculina. Lo mismo se apreciaría en Espirido 28, aunque, en este caso, la sepultura había sido abierta y saqueada en la Antigüedad. El inventario de Madrona 51 no está verificado, y da indicios de corresponder a más de un momento de utilización de la sepultura.

Otros tipos de broche con placa independiente

⁹⁷⁶ Cf. *infra*

⁹⁷⁷ Cf. *supra*

⁹⁷⁸ Cf. *infra*

La familia de los broches de cinturón con placa de bronce independiente se completa con un grupo de piezas técnica y funcionalmente emparentado con los cinturones con placas pisciformes, pero que a su vez presenta morfologías diferenciadas.

En su interior pueden citarse, en primer lugar, algunos hallazgos de placas triangulares, como en Chadenac, La Turraque 14, Herpes, Estagel 73 y Le Mouraut 292.⁹⁷⁹ sus numerosos paralelos fuera del área de estudio nos sitúan en el contexto formal de la segunda mitad del siglo VI en la Galia septentrional y los territorios vecinos,⁹⁸⁰ una cronología y área de dispersión similares habría mostrado un pequeño conjunto de broches polilobulados integrado por los ejemplares de La Turraque 92 (Gers), Les Horts 52 (Hérault) y Bringäret 1/1873 (Aude).⁹⁸¹ En esta última sepultura, la presencia de una hebilla de tipo Lavoye-Cutry-Trivières sugeriría una cronología en las décadas centrales del siglo VI.⁹⁸² Otros ejemplos, en cambio, se inscriben en morfologías de corte panmediterráneo, tal y como indican dos placas en forma de T de Herrera de Pisuerga 30⁹⁸³ y de la provincia de Segovia⁹⁸⁴ y su paralelo cloisonné de probable procedencia mediterránea oriental.⁹⁸⁵ Algunas placas independientes presentan formas más específicas, como las procedentes de la sepultura nº 2159 de la iglesia de Maguelone (Hérault),⁹⁸⁶ de la sepultura nº 43 de Les Horts (Hérault),⁹⁸⁷ de la nº 22 de Mailhac (Aude),⁹⁸⁸ de la B62 de Aldaieta (Álava),⁹⁸⁹ de

⁹⁷⁹ Stutz 2003, lám. 30.785-788; Catalo *et al.* 2008, pp. 696-697.

⁹⁸⁰ Legoux – Périn – Vallet 2004.

⁹⁸¹ Larrieu *et al.* 1985, pp. 97-99; Hernandez 2001, nº 196; Raynaud 2010, lám. 58; Barrière-Flavy 1892, lám. IX.6.

⁹⁸² Cf. *supra*

⁹⁸³ Martínez Santa-Olalla 1933, p. 23, lám. XLI.

⁹⁸⁴ Almagro 1950-51, p. 20, lám. V.34.

⁹⁸⁵ Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 137-139.

⁹⁸⁶ Hernandez 2001, nº 285.

⁹⁸⁷ Hernandez 2001, nº 192; Stutz 2003, lám. 30.508; Raynaud 2010, lám. 56.

⁹⁸⁸ Taffanel 1959, pp. 120-212, fig. 4.22; Stutz 2003, lám. 30.375.

⁹⁸⁹ Azkarate 1999, pp. 306-322, fig. 233.8.

las nº 56, 202 y 335 de Duratón (Segovia)⁹⁹⁰ o de la nº 192 de Madrona (Segovia), de donde también proceden dos ejemplares sueltos.⁹⁹¹ A pesar de su morfología claramente diferenciada del resto de ejemplares, es posible incluir en el grupo el cinturón con placa cruciforme de la sepultura nº 590 de Duratón.⁹⁹² Por último, un aplique romboidal con decoración cloisonné procedente de la necrópolis de Madrona (Segovia)⁹⁹³ puede ser, tal vez, incluido en este mismo grupo de accesorios de cinturón.

En Duratón 590, el cinturón se habría combinado, posiblemente, con una pareja de fíbulas trilaminares de tipo Aguilafuente: el dato nos situaría en el primer tercio del siglo VI.⁹⁹⁴ En cambio, los materiales asociados a la pieza de Aldaieta sugieren una cronología a partir del ecuador del siglo VI.⁹⁹⁵ Para el resto de ejemplares, ante la ausencia de combinaciones con materiales datables con precisión, cobran especial importancia piezas como las del MAC de Barcelona o Madrona, que presentan elementos decorativos coincidentes con los cinturones con hebillas simples y apliques. A juzgar por la morfología de dichos apliques, estas piezas deben datarse hacia mediados o ya en la segunda mitad del siglo VI; la propuesta se halla en consonancia con las hebillas masivas con hebijón de base escutiforme asociadas a varias de estas placas. Especialmente significativo para la datación de estas piezas es el caso de la placa del MAC, ornada con tres botones en forma de máscara muy similares al que se documenta en la sepultura nº 143 de Duratón, atribuible al tercer cuarto del siglo VI.⁹⁹⁶ Una cronología similar transmite la morfología del aplique calado hallado en Madrona, estrechamente vinculada a la de los broches de cinturón de tipo Kranj-Mindelheim y sus derivados.

⁹⁹⁰ Molinero 1948, pp. 30, 63, lám. XXVI.2, XXXIII.1; Molinero 1971, lám. III.2, XVII.1, XXXI.1.

⁹⁹¹ Molinero 1971, lám. LXXVIII.2, LXXX.2, LXXXIV.1.

⁹⁹² Molinero 1971, lám. LVI.1.

⁹⁹³ Molinero 1971, lám. LXXXIV.2. Cf. *infra*

⁹⁹⁴ Cf. *infra*

⁹⁹⁵ Azkarate 2005-06, pp. 409, 411. Cf. tb. *infra*

⁹⁹⁶ Cf. *supra* e *infra*

La hipotética combinación de Duratón 590 evocaría la habitual indumentaria con dos grandes fíbulas de arco y un broche de cinturón; en este caso, el cinturón con placa independiente realizaría la función habitualmente reservada a los grandes broches articulados.⁹⁹⁷ En los otros casos, estos cinturones se habrían relacionado, con toda probabilidad, con indumentarias masculinas sin presencia de fíbulas.⁹⁹⁸

3. FÍBULAS

Fíbulas cruciformes de tipo Zwiebelkopffibel

Este grupo de piezas, distribuido en los siglos IV y V por prácticamente todo el territorio del Imperio Romano –especialmente frecuente sus partes europeas–, es interpretado de forma unánime en clave de distintivo de dignatarios militares y civiles del estado romano, gracias a numerosos testimonios literarios, iconográficos y arqueológicos. Los mismos coinciden al vincular este tipo de fíbula a la indumentaria masculina, concretamente a la sujeción de la *chlamys* o del *paludamentum*.⁹⁹⁹

Los tres ejemplares localizados en el área y período de estudio pertenecen al tipo Keller 6, datado principalmente en los dos primeros tercios del siglo V, con posible perduración hasta finales del mismo.¹⁰⁰⁰ Se trata de las fíbulas halladas en las *villae* de Pesquero (Pueblonuevo del Guadiana, Badajoz)¹⁰⁰¹ y del Pla de l’Horta (Sarrià de Ter, Gerona),¹⁰⁰² a las que debe

⁹⁹⁷ Cf. *infra*

⁹⁹⁸ Cf. *infra*

⁹⁹⁹ Cf. recientemente Pinar 2010b.

¹⁰⁰⁰ Keller 1971; Pröttel 1988; Buora 1997.

¹⁰⁰¹ Mariné 2001, lám. 187.1432.

¹⁰⁰² Erice 1995; Puig 1999.

añadirse el ejemplar procedente del contexto rupestre de la Grotte de Bize (Bize-en-Minervois, Aude).¹⁰⁰³

Fíbulas de arco laminares de tipo Villafontana

Las fíbulas laminares de plata de pequeñas dimensiones (con una longitud por debajo de los 12cm) son características en la fase D₁ de la cronología centroeuropea (370/80-410/20), y se encuentran distribuidas por un amplio territorio entre el Danubio medio y el Dniéper.¹⁰⁰⁴ Estas piezas han llamado la atención de los especialistas con cierta frecuencia, lo cual se ha traducido en diversas sistematizaciones tipológicas de las mismas.¹⁰⁰⁵

En las provincias occidentales, un pequeño conjunto de fíbulas que responden a estas características constituyen una variante que presenta unos rasgos morfológicos y una dispersión característicos. Se trata de fíbulas en torno a los 8cm de longitud total, con el ensanchamiento máximo del pie romboidal aproximadamente en la mitad de su longitud o ligeramente por encima de ésta. Entre ellas podemos citar la pareja de fíbulas epónima, procedente de la localidad de Villafontana (Verona), aunque se ignoran el lugar concreto y las circunstancias del hallazgo.¹⁰⁰⁶ Ya dentro del área de estudio, deben reseñarse dos piezas muy semejantes que formaban parte de la colección privada de F. Calzadilla para ser posteriormente donadas al MAP de Badajoz, donde se conservan a día de hoy. Probablemente procedan de algún punto indeterminado de la provincia de Badajoz, de donde se nutrió fundamentalmente la colección Calzadilla. La documentación disponible señala

¹⁰⁰³ Feugère 1985, lám. 165.2048; Hernandez 2001, nº 633.

¹⁰⁰⁴ Tejral 1986, mapa 2; Tejral 1988a, pp. 12-20.

¹⁰⁰⁵ Citaremos sólo los trabajos clásicos de Almgren 1897 y Ambroz 1966, además de los más recientes de Kokowski 1996 y Gauß 2009, con bibliografía complementaria.

¹⁰⁰⁶ Bierbrauer 1968; Koenig 1980, pp. 228-229.

como probable lugar de procedencia algún punto del área de Mérida o de Sevilla.¹⁰⁰⁷

La forma de la lámina del pie es el criterio fundamental para datar este tipo de fíbulas. Tal y como ya se ha mencionado, en los cuatro casos occidentales el ensanchamiento máximo de ésta se encontraba por encima de la mitad (o bien aproximadamente a su altura) de la longitud total del pie. Esta característica aproxima este grupo a las formas de las piezas, de mayores dimensiones, de la primera mitad del siglo V. Puede compararse, en este sentido, la forma de las fíbulas de Villafontana con la de la pareja de Čaña, en Eslovaquia, sepultura de la transición entre las fases D₁ y D₂ de la cronología centroeuropea.¹⁰⁰⁸ Con seguridad, las fíbulas de tipo Villafontana habrían ocupado una posición tardía dentro de la fase D₁, pudiendo ser fechadas probablemente en el mismo inicio del siglo V.¹⁰⁰⁹

El tamaño y proporciones de este tipo de fíbulas se aproximan a los de diversos ejemplares del área occidental de la cultura de Černjahov y, sobre todo, de los territorios danubianos, como la pareja de la sepultura 107 de Tîrgşor o las piezas de Archiud, Mogoşani, Csongrád-Werböczi utca, Csongrád-Kettöshalom y Šurjan.¹⁰¹⁰ Probablemente el ejemplar de la sepultura 11 de Tiszadob representa la analogía más próxima a los hallazgos de Hispania e Italia, aunque sus dimensiones son ligeramente menores, unos 6'5 cm de longitud.¹⁰¹¹ Más allá de sus características morfológicas, una serie de detalles técnicos y decorativos permiten identificar a las fíbulas de Villafontana y de la antigua colección Calzadilla como importaciones de territorios orientales. Entre ellas pueden citarse el botón que corona la lámina semicircular, formado por

¹⁰⁰⁷ Koenig 1980, p. 231, lám. 60.C-D; Blanco 1976, fig. 15; Pérez Rodríguez-Aragón 1997, fig. 6.3.

¹⁰⁰⁸ Tejral 1988b.

¹⁰⁰⁹ Bierbrauer 1968, p. 76.

¹⁰¹⁰ Tejral 1988b, 268-273; Kokowski 1996.

¹⁰¹¹ Istvánovits 1992, fig. 4, 6.

una pequeña lámina de plata doblada sobre sí misma; o el arete de plata que orna los extremos del arco.

En el área de la cultura de Černjahov, las fíbulas laminares de plata aparecen mayoritariamente en contextos funerarios; entre el último tercio del siglo IV y los primeros años del V se aprecia una importante proliferación de sepulturas femeninas con parejas de fíbulas de este tipo,¹⁰¹² entre las que pueden citarse la nº 541 de Bîrlad-Valea Seacă o la nº 5 del pequeño grupo funerario de Sumy-Sad.¹⁰¹³ Un contexto indumentario similar ha sido sugerido para las piezas de Villafontana y de la colección Calzadilla,¹⁰¹⁴ a pesar de la total ausencia de contexto arqueológico. El hecho de que las dos piezas de Villafontana constituyan una pareja hace probable su procedencia de una única sepultura. En cambio, en lo referente a las piezas del MAP de Badajoz, las diferencias formales entre ambas son demasiado grandes para considerarlas una pareja, lo cual dificulta aún más la adscripción de ambas a una sola sepultura.

La cronología de las piezas y sus paralelos en la Europa central y del este hacen posible incluir las fíbulas del MAP de Badajoz en el poco numeroso grupo de accesorios de indumentaria relacionables con la presencia bárbara en Hispania a principios del siglo V. A pesar de las insalvables deficiencias en la contextualización del hallazgo, su probable procedencia del área emeritense permite hipotetizar que las piezas habrían alcanzado la Lusitania junto a los grupos alanos establecidos en la zona, o incluso con los visigodos que los habrían combatido ulteriormente.¹⁰¹⁵

Fíbulas laminares de tipo Cholet-Nimega

¹⁰¹² Kazanski 1996a, pp. 113-114.

¹⁰¹³ Palade 1986; Nekrasova 1985.

¹⁰¹⁴ Bierbrauer 1968, p. 75; Koenig 1980, p. 232; Quast 2005, p. 297.

¹⁰¹⁵ Cf. *infra*

Una pareja de fíbulas emparentada con las piezas de tipo Villafontana, aunque claramente distinguible por sus proporciones generales y por su pie de forma casi trapezoidal, fue hallada en una inhumación en el interior de un sarcófago en Cholet (Marne-et-Loire).¹⁰¹⁶ La sepultura se integra en una necrópolis situada en las proximidades del convento de Saint-François, donde también se identificó una sepultura con múltiples adornos de oro, formados por un collar y una posible diadema que habría contado con seis colgantes almendrifformes con cabujón, una fina cinta de oro y dos discos con decoración repujada en lámina de oro.¹⁰¹⁷

Las fíbulas con formas comparables del pie, frecuentemente decoradas con trazos incisos en los perfiles, son conocidas sobre todo en la Galia septentrional y en el área renana.¹⁰¹⁸ Pero, al mismo tiempo, los vínculos de estas piezas occidentales con las producciones del NO del Mar Negro están fuera de toda duda. Un buen ejemplo lo hallamos en la recientemente excavada necrópolis de Sacca di Goito, en la Italia septentrional, donde han sido localizadas diversas fíbulas de morfología comparable que muestran afinidades tanto con los hallazgos de la Europa occidental como con los de la región norpónica.¹⁰¹⁹ Así, las formas redondeadas de los extremos de los pies de las fíbulas de las sepulturas nº 210 y 214 se aproximan a las de las piezas de la Galia; mientras que las de la nº 206 presentan la forma romboidal habitual en el área de la cultura de Černjahov. En las tres sepulturas se hallaron, además, otros materiales que denotan vínculos estrechos con el área pónica. Otro descubrimiento reciente, el de la necrópolis de la Gare Saint-Laud en Angers

¹⁰¹⁶ Koenig 1980, pp. 229-230, fig. 2a, lám. 60.A-B.

¹⁰¹⁷ Zeiss 1941, pp. 95-97, lám. 7. El contexto material recuerda al del recientemente excavado conjunto de la c/ Almendralejo nº 41 de Mérida. Cf. *infra*

¹⁰¹⁸ Koenig 1980, pp. 229-230, 241-242; Koch 1998, pp. 417-422, lám. 51.6-11, 52.1-2.

¹⁰¹⁹ Sannazaro 2006, pp. 59-72.

(Maine-et-Loire), presenta unos materiales y una problemática muy similares.¹⁰²⁰

El material documentado en Sacca di Goito llega a plantear la posibilidad de que las diferencias morfológicas entre las fíbulas de tipo Cholet-Nimega y las del territorio de la cultura de Černjahov sean superfluas y no impliquen tipologías diversas: lo cierto es que las formas redondeadas de los pies de las fíbulas occidentales encuentran analogías claras en el área de la cultura de Černjahov-Sîntana de Mureș, predominantemente en su parte occidental: Sîntana de Mureș 55, Mihălășeni 123, Ratiaria, Spanțov 63;¹⁰²¹ se trata de piezas adscribibles fundamentalmente a la segunda mitad del siglo IV o inicios del V.

Fíbulas de arco de tipo Carnuntum-Oslip

Dos fíbulas de bronce con cabeza semicircular y pie lingüiforme, procedentes, respectivamente, de la necrópolis asociada a la villa de Monségur – Neujon (Gironde),¹⁰²² y de la necrópolis de Herpes en Courbillac (Charente)¹⁰²³ han sido relacionadas con las producciones de tipo *Carnuntum-Oslip*, originarias de la región del Danubio medio y situables en la primera mitad del siglo V.¹⁰²⁴ Los dos ejemplares del sur de la Galia son, como sus paralelos danubianos, piezas de bronce en torno a los 9cm de longitud, cuyas formas parecen imitar a las grandes fíbulas de tipo laminar.

La morfología del ejemplar de Monségur es plenamente coincidente con los paralelos localizados en el área danubiana, pudiendo atribuirle, a grandes rasgos, su misma cronología. En cambio, la fíbula de Herpes presenta una

¹⁰²⁰ Brodeur *et al.* 2000; Mastykova 2001; Brodeur 2007.

¹⁰²¹ Kokowski 1996, fig. 7.105, 10.63, 10.95, 11.101

¹⁰²² Camps 1972-73, p. 18, fig. 12.A-1067.

¹⁰²³ Delamain 1892, lám. VI.25.

¹⁰²⁴ Koenig 1981, pp. 239-240; Kazanski 1984, pp. 14, 20, lám. I.8; Kazanski 1989, p. 60; Kazanski 1997, p. 285; Kazanski 1998, p. 382; Kazanski 1999, p. 17.

forma más esvelta del pie, que además adquiere un aspecto lingüiforme con ligera tendencia cordiforme: la forma encuentra algunos paralelos en el área de estudio, en un grupo de fíbulas que cabe interpretar como imitaciones hispánicas y/o sudgálicas de modelos centroeuropeos de la segunda mitad del siglo V.¹⁰²⁵ En este sentido, la cronología general de los materiales conocidos de Herpes no parece anterior a la segunda mitad del siglo V;¹⁰²⁶ no es improbable que la fíbula de arco que nos ocupa deba inscribirse en este mismo horizonte.

Fíbulas de arco y charnela de una sola pieza

Del área lusitana procede un pequeño grupo de fíbulas de arco y charnela de bronce fabricadas en una sola pieza, que puede datarse, en su conjunto, entre el último cuarto del siglo IV y la primera mitad del siglo V. Todas ellas proceden de hábitats tardoantiguos: las ciudades de *Augusta Emerita* y *Conimbriga* y la *villa* de Santa Vitoria do Ameixial.¹⁰²⁷ Se trata de objetos englobados en tipos ampliamente difundidos en los territorios correspondientes a las actuales Moravia, Eslovaquia, Baja Austria y Polonia meridional.¹⁰²⁸ En la Gallia meridional, este grupo de fíbulas se encuentra representado en las *villae* de Montmaurin y de Valentine (Haute-Garonne) y en Saint-Étienne-de-Gourgas (Hérault);¹⁰²⁹ un ejemplar dudoso, dada su mala conservación, procedería de la villa de Neujon en Monségur (Gironde).¹⁰³⁰ La poca frecuencia de aparición de

¹⁰²⁵ Cf. *infra*

¹⁰²⁶ Cf. *infra*

¹⁰²⁷ da Ponte 1972, lám. V.25, VI.26; Alarcão et al. 1979, lám. XXVI.31; da Ponte 1986; Pérez Rodríguez-Aragón 1997, fig. 2.1-3; Mariné 2001, lám. 186.1428; Kazanski 2000, fig. 1.1-3, 1.7; da Ponte 2006, pp. 385-394, cuadro 116.47.

¹⁰²⁸ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 683-694; Kazanski 1994b, p. 168; Kazanski 1997, p. 285; Kazanski 1999, p. 17; Kazanski 2000, pp. 189-190; Tejral 2000, p. 26.

¹⁰²⁹ Fouet 1969, lám. LVIII; Feugère 1985, lám. 160.2016-2017; Feugère 1988, p. 10; Kazanski 1994, p. 168, fig. 7.2-4; Kazanski 1997, p. 285, fig. 1.8-10; Kazanski 1998, fig. 6.1-3; Kazanski 1999, p. 17, fig. 18.1-3; Kazanski 2000, p. 190, fig. 1.2.

¹⁰³⁰ Camps 1972-73, fig. 2bis.

este tipo de piezas en contexto occidental, así como sus paralelos en el barbaricum, permiten ponerlas en relación con los movimientos de gentes bárbaras a principios del siglo V.¹⁰³¹

De la ya citada *Conimbriga* procede un último ejemplar con una marcada personalidad.¹⁰³² su forma, proporciones y decoración en relieve la aproximan a las piezas de tipo Duratón,¹⁰³³ de las cuales se distingue precisamente por el hecho de haber sido fabricada en una sola pieza. Su morfología invita a situarla en el mismo horizonte cronológico de las fíbulas de tipo Duratón, es decir, entre la segunda mitad del siglo V y el primer tercio del VI.¹⁰³⁴

Cítese en último lugar un conjunto notablemente homogéneo de fíbulas procedentes de la Galia meridional, caracterizadas por un arco ensanchado en su parte superior –que les confiere un aspecto romboidal o triangular– y por la presencia de una mortaja gruesa situada en el extremo del pie. Hasta siete de estas piezas proceden de la villa de Séviac en Montréal-du-Gers (Gers); los ejemplares de Mézin (Lot-et-Garonne), de la villa de Bapteste en Moncrabeau (Lot-et-Garonne) y de Pardiès-Peyrehorade (Landes) completan la lista de hallazgos en la zona de estudio.¹⁰³⁵ Esta colección de fíbulas, sin paralelos en Occidente, se encuentra estrechamente emparentada con las producciones de la región del Volga en los siglos III y IV.¹⁰³⁶ ante la falta de contexto estratigráfico, la pertenencia de estos últimos objetos al período de estudio no puede asegurarse.

¹⁰³¹ Cf. *infra*

¹⁰³² da Ponte 1972, lám. V.24; Kazanski 1994, fig. 6.11; Kazanski 1998, fig. 2.11; da Ponte 2006, cuadro 116.46.

¹⁰³³ Cf. *infra*

¹⁰³⁴ Cf. *infra*

¹⁰³⁵ Lapart 1987, pp. 139-140; Kazanski 1999, fig. 2.14-23.

¹⁰³⁶ Kazanski 1999, p. 19.

Fíbulas de arco y charnela de bronce fabricadas en dos piezas, con mortaja corta y longitud total en torno a los 3-5cm, más del 50% de la cual corresponde al arco: tipo Albias

Un pequeño conjunto de piezas procedentes de la Galia meridional puede incluirse en este grupo. Algunas de ellas, procedentes de Cazères (Haute-Garonne), de la *villa* de Séviac (Montreal-du-Gers, Gers),¹⁰³⁷ de la Place Esquirol de Toulouse (Haute-Garonne) y de la Gué du Bazacle de la misma ciudad¹⁰³⁸ han sido puestas en relación con materiales procedentes del área báltica, datados en el siglo IV o inicios del V.¹⁰³⁹ Al conjunto puede añadirse otra fíbula hallada en la Gué du Bazacle de Toulouse,¹⁰⁴⁰ que encuentra sus mejores analogías en la Galia septentrional y en la zona danubiano-carpática.¹⁰⁴¹ Estas dos últimas piezas pueden datarse, con arreglo a su morfología general, a mediados o en la segunda mitad del siglo V;¹⁰⁴² una datación similar es compatible con el repertorio cerámico asociado a la fíbula de Séviac.¹⁰⁴³ Las proporciones de los ejemplares de Cazères, de la Pl. Esquirol de Toulouse y de una de las fíbulas de la Gué de Bazacle de la misma Toulouse, en cambio, sugieren su mayor cercanía a las producciones del siglo IV, siendo posible que se hubieran situado fuera del período de estudio.

Una problemática similar viene sugerida por otra fíbula hallada en Albias – *Cosa* (Tarn-et-Garonne):¹⁰⁴⁴ con una morfología también afín a las

¹⁰³⁷ Feugère 1985, lám. 159.2006; Monturet – Rivière 1986, pp. 239-240; Feugère 1988, fig. 5.1, 3; Kazanski 1994, pp. 171-173, fig. 8.1-2; Kazanski 1998, fig. 3.1-2.

¹⁰³⁸ Fouet – Savès 1972, lám. I.4; Feugère 1985, lám. 159.2004-2005; Feugère 1988, p. 10, fig. 5.4; *Archéologie Toulousaine*, p. 108, nº 194; Bach *et al.* 2002, fig. 215.5-6.

¹⁰³⁹ Schulze 1977, p. 21; Kazanski 1994, pp. 171-173; Kazanski 1998, pp. 376-381; Bach *et al.* 2002, p. 534.

¹⁰⁴⁰ Manière 1982, fig. 10.K; Feugère 1985, lám. 159.2005; Schulze-Dörrlamm 1986, fig. 21.4, 13; Kazanski 1994, fig. 8.6; Kazanski 1998, fig. 3.6, p. 381; Bach *et al.* 2002, fig. 215.7.

¹⁰⁴¹ Kazanski 1994, p. 173; Kazanski 1998, pp. 376-381; Kazanski 1999, p. 17.

¹⁰⁴² Cf. *infra*

¹⁰⁴³ La posición estratigráfica correspondiente a los diversos materiales no ha sido, sin embargo, especificada. Cf. Monturet – Rivière 1986, p. 231.

¹⁰⁴⁴ Feugère 1988, fig. 3.10.

producciones de mediados del siglo V, sus posibles prototipos se concentran en los territorios de las culturas de Wielbark, Przeworsk, Černjahov o Kiev,¹⁰⁴⁵ así como en Escandinavia y en la actual Alemania.¹⁰⁴⁶ El heterogéneo grupo de hallazgos localizados en el barbaricum debe ser datado entre los siglos III y V. Entre los ejemplos más tardíos procedentes de contextos bien datados pueden citarse las fíbulas de la sepulture nº III de Borkowice (Pomerania occidental, Polonia), Nydam (Dinamarca) y Vi Alvar (Öland, Suecia), situadas a finales del siglo IV o en el siglo V.¹⁰⁴⁷ Las proporciones de la fíbula de Albias la señalan como una producción local, que tipológicamente habría ocupado una posición intermedia entre las fíbulas localizadas en el barbaricum y las producciones de tipo Estagel.¹⁰⁴⁸ La pieza ha sido de hecho ya interpretada como un prototipo de las fíbulas de tipo Estagel, situable hacia mediados o en la segunda mitad del siglo V.¹⁰⁴⁹

Una interpretación y una datación similares merece una fíbula, estrechamente emparentada con la de Albias, hallada en Bragayrac – Les Portes (Haute-Garonne).¹⁰⁵⁰ Del mismo yacimiento procede una segunda fíbula que, presentando las características esenciales del grupo de piezas que nos ocupa, posee una morfología relacionable con la de las fíbulas de tipo Duratón o Rouillé.¹⁰⁵¹ Tal y como ocurre con los probables prototipos del tipo Estagel, su morfología sugeriría su ubicación a mediados o en la segunda mitad del siglo V; también como aquéllos, encuentra cierto número de paralelos en el centro, norte y este de Europa. Piezas similares, dotadas de pie trapezoidal y mortaja corta, están documentadas en un amplio corredor que conecta el actual norte de

¹⁰⁴⁵ Kazanski 1994, pp. 163-165; Kazanski 1998, p. 381; Kazanski 1999, p. 17.

¹⁰⁴⁶ Nerman 1935, lám. 9.64; Stjernquist 2010, fig. 12; Schnellenkamp 1940, p. 261, fig. 2.1; Brandt 1960, p. 80, lám. 19.54.

¹⁰⁴⁷ Machajewski 1992, pp. 158-163, lám. XXXVI.6; Bemann – Bemann 1998, lám. I.9; Bittner-Wrólewska 2001, p. 41, lám. VIII.10.

¹⁰⁴⁸ Cf. *infra*

¹⁰⁴⁹ Kazanski 1994, pp. 163-165; Kazanski 1998, p. 381.

¹⁰⁵⁰ Massendari 2006, pp. 126-127, fig. 39.

¹⁰⁵¹ Cf. *infra*

Alemania, Escandinavia y la costa meridional del Mar Báltico,¹⁰⁵² con algunos ejemplos que aparecen esporádicamente en territorios vecinos como Moravia o Alemania central y meridional.¹⁰⁵³ Piezas similares son también conocidas, en un número notable, en la región del Ponto septentrional, durante el siglo IV.¹⁰⁵⁴ En ésta, buena parte de las fíbulas presenta una decoración incisa constituida por motivos geométricos simples, generalmente en zig-zag., que encuentra un buenos paralelos tanto en la fíbula de Bragayrac como en algunas fíbulas de tipo Rouillé localizadas en la mitad O de Hispania.¹⁰⁵⁵

Otra pieza con una morfología muy similar, procedente de la sepultura nº 2187 de la iglesia de Maguelone (Hérault),¹⁰⁵⁶ encuentra también buenos paralelos en la Europa centro-oriental, en especial la pareja de fíbulas de la sepultura nº 47 de la necrópolis de Gródek nad Bugiem en el sureste de la actual Polonia,¹⁰⁵⁷ y que data del siglo IV. Este tipo de fíbula se concentra en el área de la cultura de Wielbark, donde aparece documentado hasta principios del siglo V.¹⁰⁵⁸ La cronología de la sepultura de Maguelone, sin embargo, debe situarse a mediados o en la segunda mitad del siglo V, tal y como indica la fíbula de arco digitada que completaba el inventario de la misma.¹⁰⁵⁹

¹⁰⁵² Kuchenbuch 1938, lám. XXIX.12; Brandt 1960, lám. 19.172; Schuldt 1955, fig. 267-268; Genrich 1954, lám. 1D, 2E, 24A; Almgren – Nerman 1923, lám. 34.488; Heidemann 2010, fig. 61-62; Tischler 1902, lám. IV.12-16, IV.18-24; Åberg 1919, fig. 45-48; Nowakowski 1996, lám. 105.5-6; Kazanski 1994, p. 165, fig. 4; Bittner-Wrólewska 2001, lám. IV.3; Niezabitowska 2007, fig. 11.

¹⁰⁵³ Zeman 1961, fig. 46.C; Werner 1969, lám. 39.34; Pescheck 1978, lám. 88.3; Bemmman 2008, fig. 2.

¹⁰⁵⁴ Kovács 1912, pp. 311-314, fig. 86; Kuharenko 1955, lám. I.2, II.23, V.4; Ambroz 1966, p. 71, lám. 10.17; Kravčenko 1967, lám. IX.5, IX.16-17; Symonovič 1967a, fig. 7.30; Symonovič 1967b, fig. 6.5; Barceva *et al.* 1972, fig. 14.2-8, 14.15, 14.19-20, 14.22; Baran 1981, lám. XXIX.19; Ščerbakova 1990, fig. 4.4; Ščukin – Kazanski – Šarov 2006, p. 80, fig. 72.12, 72.18; Magomedov 1999, fig. 11; Gudkova 1999, fig. 59.1-3; Petrauskas 2002, fig. 8; Palade 2004, fig. 16.2; Şovan 2005, lám. 4.B.3, 6.B.2; V. Vornic, *Aşezarea și necropola de tip Sântana de Mureş-Černjachov de la Budeşti*, Chişinău, 2006, fig. 87.14, 119.6-7, 119.11; Gavrituhin – Voroncov 2008, fig. 10.22-23, 10.33-34; *Vostočnaja Evropa...*, fig. 12.58, 13.8-9.

¹⁰⁵⁵ Cf. *infra*

¹⁰⁵⁶ Hernandez 2001, nº 320; Garnotel 2004, fig. 59; Hernandez – Raynaud 2005, p. 179.

¹⁰⁵⁷ Kokowski 1993, pp. 46-48, fig. 38.

¹⁰⁵⁸ Tuszyńska 1988; Andrzejowski – Prochowicz – Rakowski 2008.

¹⁰⁵⁹ Cf. *infra*

El elenco de hallazgos sudgálicos se completa con dos parejas de fíbulas procedentes de la sepultura nº 356 de Molandier – Bénazet (Aude)¹⁰⁶⁰ y de la nº 83 de Le Vernet-Le Mouraut (Haute-Garonne).¹⁰⁶¹ La primera pareja se habría asociado a un broche articulado de tipo Guereñu, de la segunda mitad del siglo V; la presencia de un broche de tipo Rödinger en la segunda indica asimismo una cronología anterior al año 500.¹⁰⁶²

En razón la presencia de un botón decorativo en el extremo superior de sus arcos, las fíbulas de Le Mouraut pueden ser puestas en relación con las producciones de tipo Gurina, que aparecen mayoritariamente en el área alpina entre fines del siglo V e inicios del VI.¹⁰⁶³ Las proporciones y dimensiones de los ejemplares de Le Mouraut, sin embargo, coinciden con las de otras piezas del tipo Albias, como las de Séviac o de la misma Albias. Otra fíbula de arco y charnela coronada por un botón, fabricada en bronce y procedente del área del Castillo de Sines,¹⁰⁶⁴ puede citarse como el paralelo más exacto de la pareja de Le Mouraut; fuera del área de estudio, una morfología similar se detecta en una fíbula procedente del *castrum* de Gornji Streoc (Kosovo).¹⁰⁶⁵ Tal y como sucede con otras fíbulas del grupo Albias, los ejemplares con botones terminales encuentran analogías en el este de Europa: pueden citarse dos ejemplares con botón terminal, arco grueso y mortaja corta procedentes de Micăsasa (Sibiu, Rumania)¹⁰⁶⁶ y de Čerepin (L'viv, Ucrania),¹⁰⁶⁷ especialmente próximos, desde un punto de vista formal, a la pieza de Sines. El ejemplar de Čerepin, dotado de pie romboidal, puede datarse en la segunda mitad del siglo IV o a principios del

¹⁰⁶⁰ Cazes 2003.

¹⁰⁶¹ Catalo *et al.* 2008, pp. 262-263.

¹⁰⁶² Cf. *supra* e *infra*

¹⁰⁶³ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 661-662; Milavec 2008, p. 65. Cf. tb. *infra*

¹⁰⁶⁴ da Ponte 1983, p. 319, fig. 1.6; da Ponte 2006, pp. 390, 445.

¹⁰⁶⁵ Ivanišević –Špehar 2005, fig. 3.4.

¹⁰⁶⁶ Cociş 2004, p. 211, CXIII.1593.

¹⁰⁶⁷ Barceva – Voznesenskaja – Černyh 1972, fig. 15.7; Baran 1981, lám. XXXI.10.

V,¹⁰⁶⁸ cronología que puede hacerse extensiva al de Micàsasa en vistas a su morfología general.

En Hispania pueden citarse cuatro únicos hallazgos de piezas de este tipo, si bien dos de los mismos corresponden a piezas fragmentarias que no pueden ser atribuidas al mismo con completa seguridad. El primero corresponde a ejemplar de pequeñas dimensiones que presenta una X incisa en el extremo de su pie, procedente de la sepultura nº 526 de la necrópolis de Duratón (Segovia).¹⁰⁶⁹ En razón de sus particularidades técnicas y formales, la fíbula ha sido relacionada con algunas producciones del área báltica de los siglos IV-V.¹⁰⁷⁰ La asociación de materiales de Duratón 526 no ha sido todavía verificada; sin embargo, la combinación indumentaria formada por la pareja de grandes fíbulas laminares y el broche de cinturón articulado con placa cloisonné parece coherente con el *terminus post quem* aportado por el *solidus* de Anastasio de su interior.¹⁰⁷¹ La sepultura nº 8 de Illescas – Boadilla de Arriba (Toledo)¹⁰⁷² habría contenido una pareja de fíbulas de este tipo; ésta se sitúa en la zona más antigua del cementerio, con toda probabilidad anterior al año 500.¹⁰⁷³ Un ejemplar fragmentario procedente del relleno de una canalización en el asentamiento de la Roca del Vallès – Camí de Can Grau (Barcelona)¹⁰⁷⁴ podría pertenecer a este mismo tipo. Su asociación a materiales altoimperiales no parece excesivamente relevante para su datación, habida cuenta de que se trata, con toda probabilidad, de un contexto de larga deposición. En el vertedero de la c/Vila-Roma de Tarragona, datado en el segundo cuarto del siglo V,¹⁰⁷⁵ se halló un fragmento de fíbula con una forma y proporciones similares a las del tipo

¹⁰⁶⁸ Gavrituhin – Voroncov 2008, p. 37.

¹⁰⁶⁹ Molinero 1971, lám. XLVII.1; Kazanski 2000, fig. 1.11.

¹⁰⁷⁰ Kazanski 2000, p. 192.

¹⁰⁷¹ Cf. *infra*

¹⁰⁷² Pinar 2011, fig. 6B.2.

¹⁰⁷³ Cf. *infra*

¹⁰⁷⁴ Martí – Pou – Carlús 1997, foto 38.3.

¹⁰⁷⁵ Macias 1999, pp. 182-192.

Albias:¹⁰⁷⁶ su atribución al tipo no es segura a causa de su estado de conservación, aunque su contexto estratigráfico proporciona una cronología compatible con los datos que sobre este tipo de fíbula proporcionan tanto los accesorios asociados en el interior de sepulturas como los paralelos fuera del área de estudio.¹⁰⁷⁷

Durátón 526, Le Mouraut 83, Bénazet 356 y Maguelone 2187 aportan los únicos elementos disponibles para reconstruir la indumentaria vinculada a este grupo de fíbulas en el área de estudio, puesto que el resto de hallazgos procede de asentamientos o carece de contexto arqueológico. Al valorarlos, debe tenerse en cuenta que se trata de piezas bastante heterogéneas desde un punto de vista morfológico, lo cual se traduce, como es lógico, en marcadas diferencias funcionales. Siguiendo el modelo aportado por la sepultura nº 79 de la misma Durátón,¹⁰⁷⁸ la pequeña fíbula de la sepultura nº 526 podría haber cerrado la parte superior de una prenda de tipo túnica o *camisia*, justo bajo el cuello. Por su parte, las dos fíbulas de Le Mouraut se situaban a ambos lados de la parte superior de la caja torácica del esqueleto –femenino–, probablemente sujetando un manto, y asociadas a un broche de cinturón de gran placa rectangular. Este tipo de combinación indumentaria se documenta con cierta frecuencia en la Galia e Hispania entre fines del siglo V e inicios del VI. Combinaciones similares se advierten en la región del Danubio medio entre fines del siglo IV y la primera mitad del V; sus orígenes, sin embargo, pueden fijarse en territorios más orientales, concretamente en el área de la cultura de Černjahov, donde se documentan con cierta frecuencia durante el siglo IV y los inicios del V.¹⁰⁷⁹ La combinación de Bénazet, todavía en proceso de estudio, habría evocado el mismo tipo de indumentaria. Finalmente, una valoración similar merecen la disposición –en lo alto de la zona torácica– y la tipología de los accesorios de

¹⁰⁷⁶ TED'A 1989, fig. 212.

¹⁰⁷⁷ Cf. *infra*

¹⁰⁷⁸ Molinero 1948, p. 34, lám. XXVII.1, XXXVII; Molinero 1971, lám. V.1.

¹⁰⁷⁹ Cf. *infra*.

Maguelone 2187, conectadas a las tradiciones indumentarias del territorio de la cultura de Černjahov, que habrían encontrado también cierta continuidad en Hispania a finales del siglo V o inicios del VI.

Tal y como pone de relieve tanto el análisis tipológico como el de la indumentaria asociada, uno de los problemas fundamentales que presenta la valoración de este grupo de fíbulas son sus conexiones con diversas áreas del *barbaricum* de la Europa central y oriental.¹⁰⁸⁰ Tal y como se ha apuntado en algún caso, las fíbulas de este grupo comparten unas características morfológicas que permiten situarlas en una posición intermedia entre los prototipos orientales y las producciones occidentales de los siglos V-VI (tipos Estagel, Duratón, Rouillé y Gurina): sus dimensiones y la proporción entre las longitudes de arco y pie las acercan especialmente a los más tardíos ejemplos del *barbaricum*, mientras que la menor longitud de la mortaja y la charnela marcan la diferencia en relación a las piezas del *barbaricum*. Éste es exactamente el mismo patrón evolutivo reflejado por otros tipos de fíbulas de arco y charnela vinculadas a indumentarias centroeuropeas u orientales: así, la fíbula de Duratón 79 presenta una proporción entre arco y pie distinta de la de las piezas del IV-V, y su charnela es mucho más corta que la de los ejemplares más tempranos.¹⁰⁸¹ Sin duda, estas fíbulas de arco y charnela de mediados y de la segunda mitad del siglo V son la evidencia –todavía mal definida a causa de la escasez de materiales– de la producción, en el área de estudio, de accesorios de indumentaria basados en prototipos importados de la Europa bárbara. La dispersión geográfica de los paralelos localizados fuera del área de estudio y, especialmente, de sus usos indumentarios, pone de manifiesto la existencia de

¹⁰⁸⁰ Kazanski 1994; Kazanski 1997; Kazanski 1999; Kazanski 2001.

¹⁰⁸¹ Cf. *supra*

vínculos especialmente estrechos con el área occidental de la cultura de Černjahov.¹⁰⁸²

Fibulas de arco y charnela fabricadas en dos piezas y con pie vuelto

A esta descripción responde un pequeño conjunto de piezas localizadas tanto en Hispania como en la Galia meridional. Una de estas fíbulas, fabricada en plata, fue documentada en la *villa* de El Hinojal, en las cercanías de *Emerita Augusta*, donde se recuperó de un nivel de ocupación tardío fechado por la presencia de monedas de época teodosiana.¹⁰⁸³ Una pieza de bronce muy similar procede de otra *villa* hispánica, la de la Casa de la Zúa, en Tarazona de la Mancha (Albacete).¹⁰⁸⁴ A ambas fíbulas debe añadirse otro paralelo bastante exacto procedente de una tercera villa, esta vez la de Le Canet (Dordogne), donde fue hallada en niveles de ocupación de la Antigüedad tardía.¹⁰⁸⁵ Finalmente, un ejemplar de hierro correspondiente a un hallazgo de superficie en la necrópolis de Sérignac en Sainte-Bazille (Lot-et-Garonne) podría pertenecer a este mismo grupo.¹⁰⁸⁶

Este grupo de fíbulas, asimilables al tipo Ambroz 16/2, cuenta con paralelos localizados en extensos territorios de la Europa oriental, y son especialmente abundantes en el territorio de la cultura de Černjahov; su

¹⁰⁸² Cf. *infra*.

¹⁰⁸³ Álvarez Martínez 1976, p. 459, lám. 22; Pérez Rodríguez-Aragón 1997, p. 629, fig. 1.5; Mariné 2001, pp. 147-148, lám. 187.1430.

¹⁰⁸⁴ Sanz – López – Soria 1992, fig. 7.2, lám. XXI; Pérez Rodríguez-Aragón 1997, p. 629, fig. 1.6; Gamo 1998, pp. 86-87, lám. 7.CZ.1; Mariné 2001, lám. 187.1429.

¹⁰⁸⁵ A. Conil, Villa gallo-romaine du Canet, *Revue des Musées et Collections archéologiques* 6, 1926, pp. 206-213, fig. 4; Kazanski 1993, p. 176, fig. 1.16; Kazanski 1998, pp. 375-376, fig. 1.18; Kazanski 1999, pp. 15-17, fig. 1.3.

¹⁰⁸⁶ Feugère 1988, pp. 5-7, fig. 3.1; Kazanski 1999, p. 15, fig. 1.14.

período de utilización cubre un amplio lapso cronológico que va del siglo III a la primera mitad del V.¹⁰⁸⁷

Una estructura similar se advierte en una pequeña fíbula de plata procedente de la sepultura nº 79 de la necrópolis de Duratón (Segovia);¹⁰⁸⁸ la pieza se diferencia de los ejemplares anteriormente elencados por su menor longitud –apenas supera los 3cm– y por la forma trapezoidal de su pie. Esta fíbula encuentra la mayor parte de sus paralelos diseminada por un vasto territorio comprendido entre los mares Báltico y Negro, donde cuentan también con una cronología amplia que va desde el siglo III hasta mediados del V.¹⁰⁸⁹ El ejemplar de Duratón se inscribe entre las producciones más tardías de este tipo, caracterizadas por la charnela corta.¹⁰⁹⁰ Con sus proporciones sensiblemente diversas de los hallazgos orientales –pie más largo que arco y charnela notablemente corta–, esta pieza sigue la misma línea de evolución tipológica que otras fíbulas de arco y charnela derivadas de prototipos de la Europa bárbara, como las de tipo Albias y los ulteriores tipos Estagel y Duratón.¹⁰⁹¹

Los mejores paralelos, desde un punto de vista morfológico, se localizan en el área norpónica y en las provincias occidentales: así lo indican los hallazgos de Vološskoie, Bîrlad – Valea Seacă 482, Miorcani 21, Djurso 300, Monceau-le-Neuf 54 y Sacca di Goito 214.¹⁰⁹² Las fíbulas de procedencia occidental presentan una homogeneidad más que notable. En Sacca di Goito, dos pequeñas fíbulas laminares indican una cronología a finales del siglo IV e inicio del V; con toda probabilidad, el complejo es a grandes rasgos contemporáneo de Bîrlad 482, adscribible a la etapa final de la cultura de Černjahov. Una cronología similar sugiere el broche de cinturón articulado

¹⁰⁸⁷ Kazanski 1999, pp. 15-17; Kazanski 2000, p. 193.

¹⁰⁸⁸ Molinero 1948, p. 34, lám. XXVII.1, XXXVII; Molinero 1971, lám. V, 1.

¹⁰⁸⁹ Kazanski 1984, pp. 12-13; I. Ioniță, 1992, pp. 80-82; Ioniță 1998, pp. 237-238; Kazanski 2000, p. 193.

¹⁰⁹⁰ Ioniță 1992, pp. 80-82.

¹⁰⁹¹ Cf. *supra*

¹⁰⁹² Barceva *et al.* 1972, fig. 13.12; Palade 2004, fig. 257.2; Ioniță 1992, fig. 3.1; Dmitriev 1979, fig. 7.13; Piton 1985, lám. 10.54.1; Sannazaro 2006, fig. 1.

hallado en Monceau-le-Neuf, cuya morfología y técnica de fabricación sugieren una cronología anterior al ecuador del siglo V. La sepultura fue alterada y violada y no puede considerarse un complejo cerrado fiable; sin embargo, la extremada rareza tanto de la fíbula como del broche en contexto occidental convierten en altamente improbable la posibilidad de que no hubieran formado parte de una misma combinación indumentaria. Finalmente, la fíbula de Djurso –más alejada morfológicamente del ejemplar de Duratón– podría indicar la perduración de estas piezas hasta los primeros decenios de la segunda mitad del siglo V. La valoración de la pieza en el contexto de la sepultura es problemática, ya que fue introducida, junto a otras tres fíbulas –que tipológicamente podrían cubrir los dos últimos tercios del siglo V– a modo de depósito funerario en una sepultura masculina del segundo tercio-tercer cuarto del siglo V. El conjunto de paralelos ajenos al área de estudio indica así una cronología entre fines del siglo IV y mediados del V. La sepultura nº 79 de Duratón, sin embargo, contenía asimismo una combinación indumentaria formada por una pareja de grandes fíbulas laminares de plata y un broche de cinturón articulado de hierro de tipo Saint-Martin-de-Fontenay, que no parece anterior al último tercio del siglo V.¹⁰⁹³

Esta sepultura representa el único documento disponible para reconstruir la indumentaria asociada a este grupo de fíbulas en el área de estudio. En su interior, la fíbula se encontraba colocada bajo la mandíbula del esqueleto, mientras que la pareja de grandes fíbulas estaban dispuestas a ambos lados de la parte superior del tórax: tal y como se ha propuesto para la sepultura nº 526 de la misma Duratón,¹⁰⁹⁴ parece claro que la función de la pequeña fíbula de arco y charnela habría sido la de cerrar una prenda interior en lo alto del pecho. El reciente hallazgo de la sepultura nº 214 de la necrópolis de Sacca di

¹⁰⁹³ Cf. *infra*

¹⁰⁹⁴ Cf. *supra*

Goito (Mántova),¹⁰⁹⁵ con una asociación entre una fíbula de este mismo tipo y una pareja de pequeñas fíbulas laminares tempranas, evoca la misma solución indumentaria. Al mismo tiempo, proporciona una fecha bastante aproximada para la llegada a Occidente de este tipo de fíbulas, que no parece posterior al inicio del siglo V. Una cronología en consonancia con la asociación de otra de estas fíbulas con pie vuelto a un broche articulado con placa rectangular situable en el primer tercio del siglo V, en el interior de la sepultura nº 54 de Nouvion-en-Ponthieu (Somme).¹⁰⁹⁶

Fíbulas arco y charnela de fabricación en dos piezas de tipo Desana

El tipo, definido tiempo atrás por Schulze-Dörrlamm,¹⁰⁹⁷ se caracteriza por la presencia de tres botones esféricos o poliédricos que coronan el extremo superior del arco y los extremos de la charnela, y por la presencia de una mortaja de la misma longitud que el pie. A esta descripción responde una fíbula realizada en hierro con decoración damasquinada en plata, procedente del castro de Falperra, en las inmediaciones de *Bracara Augusta*,¹⁰⁹⁸ donde han sido también identificados importantes vestigios arquitectónicos de época tardoantigua.¹⁰⁹⁹ Una pieza casi idéntica a nivel formal y decorativo ha sido documentada en un nivel de derrumbe de la *villa* de Pla de Palol (Tossa de Mar, Girona).¹¹⁰⁰ Una tercera fíbula adscribible a este tipo, esta vez realizada en

¹⁰⁹⁵ Sannazaro 2006, pp. 64-68, fig. 1.

¹⁰⁹⁶ Piton 1985, p. 39, lám. 10.54.

¹⁰⁹⁷ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 657-659.

¹⁰⁹⁸ Schlunk 1981, p. 285, 309-311; da Ponte 1984, p. 122; Koch 1999, p. 190, fig. 28; da Ponte 2006, pp. 393, 484, cuadro 116.48.1.c.

¹⁰⁹⁹ Palol 1967, pp. 371-373.

¹¹⁰⁰ Nolla 2002, pp. 203-204, fig. 153.41.

bronce, corresponde a un hallazgo carente de contexto estratigráfico procedente del Cerro de San Juan (Briviesca, Burgos).¹¹⁰¹

Las proporciones generales y la presencia de la larga mortaja en estas piezas sugieren una posición cronológica relativamente temprana en el cuadro de la evolución tipológica de las fíbulas de arco y charnela de los siglos V-VI, lo cual nos emplazaría, orientativamente, a la segunda mitad del siglo V.¹¹⁰² Esta propuesta coincide con la repetida asociación de las fíbulas de tipo Desana a otros accesorios de indumentaria de mediados y de la segunda mitad del siglo V en los tesoros de Desana (Piemonte) y de la Piazza Cavour de Rímini (Emilia-Romagna) y en la sepultura nº 11 de Globasnitz (Carintia).¹¹⁰³ La validez de la cronología para los hallazgos del área de estudio viene corroborada por el material cerámico asociado a la fíbula de Pla de Palol, situable asimismo en la segunda mitad del siglo V.¹¹⁰⁴

La dispersión de estas piezas muestra un patrón eminentemente vinculado al arco alpino;¹¹⁰⁵ los hallazgos hispánicos –entre los que cobra especial relevancia el ejemplar del Pla de Palol– sugieren que se trataría de un tipo habitual en el Mediterráneo occidental. En este espacio, a pesar del número reducido de casos documentados, parece que este tipo de fíbula se habría asociado tanto a la indumentaria masculina como a la femenina, tal y como pone de relieve la comparación entre los ejemplos de Erding-Altenerding 280 y Globasnitz 11.¹¹⁰⁶

Fíbulas arco y charnela de fabricación en dos piezas de tipo Gurina

¹¹⁰¹ Osaba 1952-53, fig. 19.6; Schulze-Dörrlamm 1986; Nuño 1991, fig. VIII.38.

¹¹⁰² Koch 1999, p. 190;

¹¹⁰³ Bierbrauer 1975, lám. VI-XVII; Maioli 1992; Glaser 2002. A favor de esta cronología se muestran también Losert – Pleterski 2003, p. 89. Cf. tb. Pinar 2010b, p. 242.

¹¹⁰⁴ Nolla 2002, p. 176.

¹¹⁰⁵ Schulze-Dörrlamm 1986, fig. 60; Milavec 2008, fig. 13.

¹¹⁰⁶ Sage 1984, lám. 33.280; Glaser 2002, fig. 5-7.

El tipo, definido asimismo por Schulze-Dörrlamm,¹¹⁰⁷ tiene en la presencia de una mortaja corta su diferencia principal respecto al precedente tipo Desana. Tres de estas piezas son conocidas en el área de estudio, todas ellas procedentes de Hispania: la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla), Pazo de Antas de Ulla (Lugo) y Valdíos de Portezuelo (Cáceres).¹¹⁰⁸ Al grupo puede añadirse un ejemplar procedente del *castrum* de Monte Mozinho (Penafiel, Oporto),¹¹⁰⁹ cuyo pie encuentra sus mejores analogías entre los ejemplares del tipo Duratón.¹¹¹⁰

La morfología y características de fabricación de estas piezas nos sitúan en el horizonte de las fíbulas de tipo Duratón y Estagel, es decir, en la segunda mitad del siglo V y el primer tercio VI.¹¹¹¹ La cronología coincide con la atribución de la sepultura nº 144C de Pleidelsheim –con una fíbula de tipo Gurina asociada a una pareja de fíbulas discoidales– a la fase 3 del sistema del suroeste de Alemania (480-510),¹¹¹² y es compatible con los materiales asociados a las fíbulas de la sepultura nº 34 de Pula (Istria) y de Calzón (Véneto).¹¹¹³

Del mismo modo que el precedente tipo Desana, las fíbulas de tipo Gurina se concentran de forma mayoritaria en el arco alpino, principalmente en su parte oriental.¹¹¹⁴ Y del mismo modo que en su caso, los hallazgos hispánicos, situados en Gallaecia, Lusitania y Baetica, sugieren un patrón de dispersión en clave mediterránea occidental. A ese mismo patrón hacen referencia los hallazgos más tempranos, interpretables como prototipos del tipo Gurina,

¹¹⁰⁷ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 663-668.

¹¹⁰⁸ Zeiss 1934, lám. 30.14; Vázquez Seijas 1943, fig. 23; Schulze-Dörrlamm 1986, fig. 91; Nuño 1991, fig. VII.32, VIII.40, IX.43.

¹¹⁰⁹ da Ponte 2006, p. 484.

¹¹¹⁰ Cf. *infra*

¹¹¹¹ Cf. *infra*

¹¹¹² Koch 2001, pp. 73-75.

¹¹¹³ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 663-668.

¹¹¹⁴ Schulze-Dörrlamm 1986, fig. 89; Milavec 2008, fig. 11.

localizados en Sines y Le Mouraut,¹¹¹⁵ y que sitúan el origen de las piezas en los territorios del *regnum* visigodo.

A diferencia de los ejemplares de tipo Desana, las fíbulas de tipo Gurina parecen vincularse de forma exclusiva a la indumentaria femenina: eso indican los hallazgos de Pula 43, Calzón, Somma Prada, Voltago y Pleidelsheim 114.¹¹¹⁶ Sin embargo, el uso de las fíbulas sigue sin ser uniforme: las sepulturas de Pula y Somma Prada contenían sendas parejas de fíbulas situadas en la zona de las clavículas de los esqueletos, mientras que en Voltago fue hallada una sola fíbula. En Calzón y Pleidelsheim, una fíbula de tipo Gurina se asociaba a fíbulas de otros tipos: en la primera, con toda probabilidad, a una fíbula aviforme; mientras que en la segunda lo hacía a una pareja de fíbulas discoidales decoradas a punzón. Para el área de estudio no se cuenta, por ahora, con ningún dato al respecto.

Fíbulas de arco y charnela fabricadas en dos piezas de tipo Estagel y Duratón

Las fíbulas de los tipos Estagel y Duratón, también definidos por Schulze-Dörrlamm, se presentan como ejemplares fabricados en dos piezas, con el arco de longitud igual o inferior al pie y con unas dimensiones generalmente superiores a los 5cm. El tipo Estagel se caracteriza por la forma ligeramente triangular del pie y por la presencia de un botón en el extremo de éste, mientras que el tipo Duratón se distingue por la forma rectangular del pie, que en ocasiones termina en un registro cuadrangular con una cruz incisa.¹¹¹⁷

Las fíbulas de tipo Estagel aparecen distribuidas de forma relativamente harmónica por la práctica totalidad de los territorios que integran el área de

¹¹¹⁵ Cf. *supra*

¹¹¹⁶ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 704-706; Koch 2001, lám. 42.C.114.

¹¹¹⁷ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 643-650.

estudio. Eso es lo que indican, en Hispania, los hallazgos de las sepulturas nº 144, 177, 294, 341 y 344 de Duratón (Segovia),¹¹¹⁸ del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares, Madrid),¹¹¹⁹ de los Santos de la Humosa (Madrid),¹¹²⁰ de la sepultura nº 110 del Carpio de Tajo (Toledo)¹¹²¹ y de Briviesca – Cerro de San Juan (Burgos)¹¹²² en la Cartaginense; de Cáceres el Viejo¹¹²³ y de las sepulturas nº 4 del Gatillo de Arriba (Cáceres)¹¹²⁴ y nº 5 de Zarza de Granadilla (Cáceres)¹¹²⁵ en Lusitania; y de Beneixida – La Falquía (Valencia),¹¹²⁶ Torrente de Cinca – Secá (Huesca)¹¹²⁷ y Barcelona – Plaça de Sant Iu en la Tarraconense.¹¹²⁸ A ellas pueden añadirse todavía tres ejemplares conservados en el Museo de Zaragoza, probablemente procedentes del área municipal de Fraga (Huesca).¹¹²⁹ En la Galia meridional, un patrón similar queda definido por los hallazgos de la sepultura nº 118 de Estagel (Pyrénées-Orientales)¹¹³⁰ y nº 104 y 287 de Le Vernet – Le Mouraut (Haute-Garonne),¹¹³¹ de Autignac (Hérault)¹¹³² y de Montmirat – La Chapelle (Gard)¹¹³³ en la Narbonense; y, finalmente, de la sepultura nº 110 de Vindrac – Le Vieux Village (Tarn),¹¹³⁴ además de las piezas procedentes de Sainte-Bazeille – Sérignac (Lot-et-Garonne),¹¹³⁵ Montréal-du-Gers – Séviac (Gers)¹¹³⁶ y Ardin (Deux-Sèvres)¹¹³⁷ en ambas Aquitanias y Novempopulania.

¹¹¹⁸ Molinero 1948, pp. 51, 58, lám. XXIX.2, XXXII.1; Molinero 1971, lám. IX.2, XV.1, XXIX.2, XXXI.2.

¹¹¹⁹ Vázquez de Parga 1963, lám. XVII.5-8; Méndez – Rascón 1989, fig. 56.23.

¹¹²⁰ Nuño 1991, fig. 1.A-B; Pinar 2005, fig. 2.14-16.

¹¹²¹ Sasse 2000, pp. 209-210, lám. 10.110.

¹¹²² Osaba 1952-53, fig. 19.8.

¹¹²³ Sánchez – Salas 1983, fig. 1; Nuño 1991, fig. VII.33.

¹¹²⁴ Caballero – Galera – Garralda 1991; Flörchinger 1998, pp. 127-129, lám. 22.4.

¹¹²⁵ Callejo 1962, lám. VIII; Donoso – Burdiel 1970, fig. 6.

¹¹²⁶ Martí 2001, p. 71.

¹¹²⁷ Maya 1985, pp. 177-182, fig. 4.

¹¹²⁸ Ripoll 1999, pp. 305-306; Ripoll 2001, fig. 10.

¹¹²⁹ Cf. *supra* e *infra*

¹¹³⁰ Lantier 1959, fig. 4; Feugère 1985, lám. 174; Feugère 1988, fig. 3.13.

¹¹³¹ Catalo *et al.* 2008, pp. 304-305, 686-687.

¹¹³² Feugère 1988, pp. 7-8, fig. 3.15.

¹¹³³ Feugère 1988, p. 8, fig. 3.17.

¹¹³⁴ Feugère 1988, p. 7, fig. 3.11-12.

¹¹³⁵ Abaz – Lapart – Noldin 1987, p. 400, fig. 4; Abaz 1991, p. 58; Feugère 1988, p. 7, fig. 3.7-8.

¹¹³⁶ Feugère 1988, p. 7, fig. 3.9; Kazanski 1998, lám. 4.3.

Los ejemplares del tipo Estagel aparecen también con cierta frecuencia en el área gálica nororiental, donde pueden citarse los ejemplos de Armentières, Frénouville 529, Grand Vély, Maule 13, Mondeville, Nouvion-en-Ponthieu 303 y Grigny 19.¹¹³⁸ Un ejemplar ha sido recientemente identificado en Britania;¹¹³⁹ y otro, en la sepultura nº 17 de la necrópolis de Lužec nad Vltavou (Bohemia).¹¹⁴⁰ Éste representa, por ahora, el único ejemplar de este tipo conocido en el *barbaricum* centroeuropeo.

La dispersión de los ejemplares de tipo Duratón, a pesar del número menor de piezas conocidas, presenta unas pautas muy similares a las del tipo Estagel, esencialmente vinculadas a las provincias occidentales. En Hispania, la mayor concentración se produce en el interior de la Cartaginense, tal y como muestran las fíbulas de las sepulturas nº 129, 331, 360 y 639 de Duratón,¹¹⁴¹ de las sepulturas nº 223 y 337 de Madrona (Segovia),¹¹⁴² de la nº 4 de Ventosilla y Tejadilla (Segovia)¹¹⁴³ y de la sepultura B del Carpio de Tajo (Toledo)¹¹⁴⁴. Sin embargo, los hallazgos procedentes de *Conimbriga*¹¹⁴⁵ y de Vall d'Uixó (Castellón)¹¹⁴⁶ indican la presencia de estas fíbulas en una amplia porción del territorio hispánico. En la Galia meridional, las fíbulas de tipo Duratón se documentan principalmente en la Narbonense, tal y como señalan las fíbulas de la sepultura nº 118 de Estagel (Pyrénées-Orientales) –siendo éste un ejemplar a medio camino entre las producciones de tipo Duratón y las de tipo Estagel–,¹¹⁴⁷

¹¹³⁷ Barrière-Flavy 1892, p. 212.

¹¹³⁸ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 649-650, 716; Bierbrauer 1997, pp. 179, 198-199; Ebel-Zepezaue 2000, pp. 288, 290-292; todos ellos con bibliografía. Sobre los ejemplares de Armentières y Nouvion-en-Ponthieu, cf. las precisiones de Kazanski 1994 y 1998; sobre Grigny, cf. Bertheliet 1994.

¹¹³⁹ Schuster – Andrews – Seager Smith 2006.

¹¹⁴⁰ Droberjar 2008, p. 238, fig. 6.7.

¹¹⁴¹ Molinero 1948, p. 48, lám. XXIX.1; Molinero 1971, lám. IX.1, XXX.2, XXXI.1, LIX.2.

¹¹⁴² Molinero 1971, lám. LXXXIII.1, XCIII.1.

¹¹⁴³ Molinero 1953, p. 162, lám. CXXVI.1; Molinero 1971, lám. CI.1.

¹¹⁴⁴ Ripoll 1985, pp. 64-68, fig. 7, 9; Ripoll 1993-94, p. 199, fig. 3.B; Sasse 2000, pp. 195-196, lám. 2.

¹¹⁴⁵ da Ponte 1972, lám. VII.32; Kazanski 2000, p. 192, fig. 1.9.

¹¹⁴⁶ Rosas 1980, p. 200, fig. 2.6.

¹¹⁴⁷ Lantier 1949, fig. 4; Feugère 1985, lám. 174; Feugère 1988, fig. 3.14.

de Cruzy-Gorgouilla (Hérault), de Roujan – la Grange-Montels (Hérault)¹¹⁴⁸ y de Aspiran – St.-Georges (Hérault),¹¹⁴⁹ a las que deben añadirse diversos ejemplares hallados en el área de Toulouse (Haute-Garonne): uno procedente de la zona de Saint-Pierre-des-Cuisines,¹¹⁵⁰ otro de la Gué du Bazacle,¹¹⁵¹ un tercero de la Pl. Esquirol,¹¹⁵² y un cuarto, sin localización exacta, de los alrededores de la ciudad.¹¹⁵³ Un ejemplar descubierto en el interior de una sepultura en Rodelle – La Goudalie (Aveyron),¹¹⁵⁴ y otro procedente del territorio de Rodez,¹¹⁵⁵ indicarían que estas fíbulas, del mismo modo que las de tipo Estagel, estarían presentes en la *Aquitania I*. En el norte de la Galia, las escasas piezas relacionables con el tipo Duratón –Vicq 1924, Nouvion-en-Ponthieu 303 y Saint-Pierre-de-Vauvray–¹¹⁵⁶ presentan una morfología un tanto diversa que hace dudosa su atribución al tipo.¹¹⁵⁷ Algo similar sucede con el ejemplar documentado en Güstrow (Pomerania Occidental),¹¹⁵⁸ que debe ser vinculado con toda probabilidad al tipo Schönwarling.¹¹⁵⁹

El elenco de hallazgos se completaría con ejemplares cuyo mal estado de conservación y/o estado fragmentario impide atribuir con seguridad al tipo Duratón o bien al tipo Estagel. Este sería el caso de la pareja de fíbulas de la sepultura nº 79 de Le Mouraut,¹¹⁶⁰ de los ejemplares de la sepultura nº 484 de Chadenac – La Chapelle (Charente-Maritime)¹¹⁶¹ y de la nº 10 de Estagel,¹¹⁶²

¹¹⁴⁸ Feugère 1985, p. 126, lám. 159.2008; Feugère 1988, fig. 1.3.

¹¹⁴⁹ Depeyrot – Feugère – Gauthier 1986, p. 116, fig. 4 ; Feugère 1988, fig. 1.4.

¹¹⁵⁰ Feugère 1988, fig. 1.1; Kazanski 1994, fig. 6.5; Kazanski 1998, fig. 2.5; Bach *et al.* 2002, fig. 215.9.

¹¹⁵¹ Bach *et al.* 2002, fig. 215.11.

¹¹⁵² Bach *et al.* 2002, fig. 215.8.

¹¹⁵³ Bach *et al.* 2002, fig. 215.10.

¹¹⁵⁴ Feugère 1985, lám. 159.2009; Feugère 1988, pp. 4-5, fig.2.2.

¹¹⁵⁵ Boudartchouk 2003, p. 244.

¹¹⁵⁶ Wimmers 1993, fig. 23.3; Schulze-Dörrlamm 1986, fig. 61.9, p. 705; Bierbrauer 1997, p. 200; Ebel-Zepezauer 2000, p. 294, con bibliografía.

¹¹⁵⁷ Kazanski – Mastykova – Périn 2006, pp. 162-163.

¹¹⁵⁸ Schulze-Dörrlamm 1986, fig. 61.14, p. 716, con bibliografía.

¹¹⁵⁹ Kazanski – Mastykova – Périn 2006, p. 163.

¹¹⁶⁰ Catalo *et al.* 2008, pp. 254-255.

¹¹⁶¹ Mornais 2000, p. 98.

finalmente, de dos de las piezas procedentes de la necrópolis del Camino de los Afligidos.¹¹⁶³

A pesar del número relativamente amplio de hallazgos, los puntos de apoyo para establecer la cronología de este grupo de fíbulas no son excesivamente numerosos, y corresponden de forma mayoritaria a contextos asociados a piezas de tipo Estagel. La asociación a broches de cinturón de hierro de los tipos Rödingen, Le Mouraut 104 y Afligidos O en Frénouville 529, Le Mouraut 104, Estagel 10 y Duratón 344 –ésta última no verificada– emplaza al último tercio del siglo V;¹¹⁶⁴ una cronología similar, a caballo entre finales del siglo V e inicios del VI, viene indicada por el broche de cinturón de tipo mediterráneo de Duratón 177¹¹⁶⁵ y por la combinación de broche de cinturón articulado y fíbulas aviformes de Grigny 19.¹¹⁶⁶ Los materiales asociados en Armentières podrían sugerir una cronología en la segunda mitad del siglo V;¹¹⁶⁷ mientras que el pequeño broche de cinturón de Estagel 118 emplaza a la segunda mitad del siglo V.¹¹⁶⁸ Esta misma cronología es la que indicaría la posición de Le Mouraut 79 –una combinación con un broche de cinturón de tipo Mailhac que no puede datarse con mayor precisión entre la segunda mitad del siglo V y el primer tercio del VI–,¹¹⁶⁹ que se integra en la zona correspondiente a la fase fundacional del cementerio;¹¹⁷⁰ la sepultura nº 129 de Duratón aparece también en una de las áreas de concentración de *inhumation habillée* temprana en la necrópolis, situable en el último tercio del siglo V.¹¹⁷¹ La perdición de

¹¹⁶² Lantier 1943, p. 158.

¹¹⁶³ Vázquez de Parga 1963, lám. XVII.4; Fernández-Galiano 1976, fig. 28.23, 28.25; Méndez – Rascón 1989, fig. 56.20, 56.22. Uno de los dos ejemplares podría haber presentado una mortaja más larga de lo habitual en este grupo de piezas, lo cual dejaría abierta su adscripción a otro tipo de fíbula de arco y charnela.

¹¹⁶⁴ Cf. *supra* e *infra*.

¹¹⁶⁵ Kazanski 1994, p. 140.

¹¹⁶⁶ Cf. *supra*

¹¹⁶⁷ Bierbrauer 1997, p. 171.

¹¹⁶⁸ Cf. *supra* e *infra*.

¹¹⁶⁹ Cf. *infra*

¹¹⁷⁰ Cf. *infra*

¹¹⁷¹ Cf. *infra*

estas fíbulas hasta las primeras décadas del siglo VI viene atestiguada, en Le Mouraut, por el emplazamiento de la sepultura nº 287.¹¹⁷² Los restos osteológicos de la tumba han sido, además, objeto de datación radiocarbónica, de la que se extrae un *terminus ante quem* en el año 541.¹¹⁷³ Ya por último, dos asociaciones no verificadas, en las sepulturas nº 341 de Duratón y nº 5 de Zarza de Granadilla, podrían eventualmente indicar la perduración de las fíbulas de tipo Estagel hasta el ecuador del siglo VI; la segunda, con un broche de cinturón del tipo epónimo Zarza de Granadilla 5, se muestra especialmente coherente y sugiere una datación en el paso del primer al segundo tercio del siglo VI.¹¹⁷⁴ Finalmente, el inventario de la sepultura nº 223 de Madrona –sin duda reutilizada por lo menos una vez hacia finales del siglo VI– sugiere una combinación entre una la fíbula del tipo que nos ocupa, una pequeña fíbula de arco digitada y un broche de cinturón articulado de hierro, que podría representar otra evidencia de la perduración de las fíbulas de tipo Duratón hasta los inicios del segundo tercio del siglo VI.¹¹⁷⁵

El conjunto de los datos –todavía poco numerosos y por lo tanto frágiles– indica así un período de utilización centrado básicamente en la segunda mitad del siglo V y el primer tercio del VI. Queda sugerida la posibilidad de que el período de utilización de las fíbulas de los tipos Estagel y Duratón se hubiera iniciado ligeramente antes en la Galia que en Hispania, perdurando quizás durante más tiempo en este último territorio.

La indumentaria asociada a las fíbulas de los tipos Estagel y Duratón presenta una notable variedad. La combinación de pareja de fíbulas y broche de cinturón articulado, habitual en sepulturas con otros tipos de fíbulas,¹¹⁷⁶ se constata en las sepulturas nº 331 y 344 de Duratón, en las nº 79 y 104 de Le

¹¹⁷² Cf. *infra*.

¹¹⁷³ Catalo *et al.* 2008, p. 33.

¹¹⁷⁴ Cf. *infra*

¹¹⁷⁵ Cf. *infra*

¹¹⁷⁶ Cf. *infra*

Mouraut, en la nº 118 de Estagel –con un ejemplar de tipo Estagel y otro de tipo Duratón– y, ya en la Galia septentrional, en la nº 529 de Frénouville. Debe señalarse que las dos sepulturas de Duratón no han sido verificadas como complejo cerrado, aunque la asociación de materiales muestra una remarcable coherencia cronológica i tipológica, puesta de relieve por los paralelos de Estagel, Le Mouraut y Frénouville que, como en Duratón, se combinaban con broches articulados de hierro. En estas cuatro sepulturas, las fíbulas presentan una cierta variedad de posiciones respecto a los restos óseos: una sobre cada hombro en Estagel nº118; a ambos lados de la parte superior de la caja torácica en Le Mouraut 104; una sobre el hombro izquierdo y la otra en la parte baja del pecho, en el caso de Frénouville 529;¹¹⁷⁷ y, finalmente, en la zona pélvica en Le Mouraut 79. A juzgar por los datos disponibles, todas estas sepulturas habrían correspondido a inhumaciones de individuos femeninos.

La sepultura nº 360 de Duratón puede eventualmente ponerse en relación con esta misma indumentaria, al contar con un elemento de sujeción de cinturón, en este caso una hebilla simple de forma oval. Lo mismo puede afirmarse en relación a los elementos recuperados en una sepultura sin numeración en el conjunto funerario de los Santos de la Humosa; así como al inventario de la sepultura nº 110 de Vindrac – Le Vieux Village, que contenía una pareja de fíbulas de tipo Estagel –constituida por un ejemplar de bronce y otro de hierro– y una hebilla oval de hierro. En esta sepultura, correspondiente a una inhumación infantil, la fíbula de hierro se habría encontrado sobre el hombro izquierdo del esqueleto, mientras que la de bronce se habría situado, junto a la hebilla, en la zona ventral del mismo. Otra inhumación, esta vez correspondiente a una mujer adulta, muestra la presencia de elementos comparables: una pareja de fíbulas de tipo Estagel y un hebijón fragmentario de hierro. Corresponde a la sepultura nº 287 de Le Mouraut, y las fíbulas fueron halladas a ambos lados de la parte superior de la caja torácica del esqueleto.

¹¹⁷⁷ Pilet 1980, lám. 141.

Otras sepulturas con presencia de fíbulas de los tipos Estagel y Duratón muestran en cambio la ausencia de accesorios metálicos de cinturón. Así, la sepultura nº 129 de Duratón contenía únicamente dos fíbulas de hierro. Este podría haber sido también el caso de la sepultura B del Carpio de Tajo, donde las dos fíbulas de arco y charnela fueron halladas junto a una pareja de grandes fíbulas de arco digitadas con decoración biselada, un broche de cinturón de placa rectangular y decoración en mosaico de celdillas, una hebilla sencilla de forma oval y aguja de base escutiforme y una anilla sencilla de forma oval carente de aguja.¹¹⁷⁸ Es evidente que el sepulcro fue utilizado en más de una ocasión, y que al menos una de las inhumaciones se habría situado a mediados del siglo VI.¹¹⁷⁹ Es muy probable, sin embargo, que existiera una primera sepultura de fines del siglo V o inicios del VI, ataviada con las dos fíbulas de arco y charnela. Los únicos datos disponibles acerca de la posición de las fíbulas en el interior de este grupo de sepulturas provienen de la ya mencionada sepultura nº 303 de Novvion-en-Ponthieu (Dep. Somme), fuera del área de estudio, donde dos fíbulas de arco y charnela de distintas tipologías yacían sobre la parte inferior izquierda del pecho del difunto.¹¹⁸⁰

Esta última sepultura, del mismo modo que las de Vindrac 110 o Estagel 118, contenía dos piezas que sin duda no habían sido fabricadas como parte de una pareja. Las combinaciones con dos fíbulas de arco y charnela de tipos distintos no son infrecuentes, tal y como pondrían de relieve los posibles casos de Duratón 294 y el Gatillo de Arriba 4, además del caso de las ya citadas sepulturas nº 118 de Estagel y nº 303 de Novvion-en-Ponthieu. La combinación de Estagel, con un broche de cinturón artiuclado, se inserta en los mismos parámetros indumentarios que las sepulturas con parejas de fíbulas iguales. Duratón 294, en cambio, habría contenido un extenso inventario que incluye

¹¹⁷⁸ Ripoll 1985, pp. 64-69; Ripoll 1993-94, p. 199, fig. 3; Sasse 2000, pp. 195-196, lám. 2-3.

¹¹⁷⁹ Cf. *infra*

¹¹⁸⁰ Piton 1985, p. 135.

hasta cinco fíbulas, lo cual sugiere que la sepultura habría sido reutilizada por lo menos en una ocasión. Se ha propuesto que la inhumación más temprana – con un *terminus post quem* de 496 proporcionada por un hallazgo monetario– estuviera ataviada con las dos fíbulas de arco y charnela y el broche de cinturón.¹¹⁸¹ La lectura es ciertamente posible, aunque por ahora indemostrable. La cronología del resto de accesorios de indumentaria es difícil de precisar, quedando incluso abierta la posibilidad de que todos ellos hubieran acompañado efectivamente a una única inhumación: así lo indica sobre todo la fíbula discoidal con decoración *cloisonné*, con un paralelo procedente de San Giovanni di Ruoti datado entre finales del siglo V y el primer tercio del siglo VI;¹¹⁸² así como las fíbulas rectangulares con decoración que, faltas de paralelos exactos, pueden tal vez interpretarse como una reutilización de placas de cinturón de la segunda mitad del siglo V.¹¹⁸³

Las fíbulas de arco y charnela de los tipos Estagel y Duratón se asocian con cierta frecuencia a otras fíbulas pertenecientes a grupos morfológicos radicalmente distintos. Es el caso de la sepultura nº 144 de Duratón, que contenía una combinación formada por un ejemplar de tipo Duratón y una fíbula discoidal con decoración estampada sobre lámina de plata. La primera se habría situado en la zona pectoral del difunto, mientras que la segunda yacía en la zona de la articulación coxo-femoral derecha. La sepultura fue parcialmente afectada por la posterior sepultura nº 145, por lo que no puede asegurarse la fiabilidad de la posición de los objetos.¹¹⁸⁴ Un posible paralelo de esta combinación indumentaria poco usual se advierte en una sepultura de la necrópolis de Kruja (Albania), datable en un momento avanzado del siglo VI.¹¹⁸⁵

¹¹⁸¹ Bierbrauer 1994a, p. 164.

¹¹⁸² Quast 1999, p. 113.

¹¹⁸³ Cf. un caso claro de reutilización en Frey 2003, vol. 1, pp. 20-21, vol. 2, pp. 7-8.

¹¹⁸⁴ Molinero 1948, p. 51.

¹¹⁸⁵ Anamali – Spahiu 1979-80, lám. VII-VIII; Nallbani 2004, fig. 13a.

Otras combinaciones semejantes nos trasladan al Cáucaso septentrional.¹¹⁸⁶ Por otra parte, la asociación de fíbulas de arco y charnela a fíbulas digitadas está también documentada, como en las sepulturas nº 110 del Carpio de Tajo y nº 223 de Madrona. En esta última, la fíbula de tipo Duratón, la fíbula digitada y el broche de cinturón articulado de hierro formarían una combinación aparentemente coherente que evoca las indumentarias documentadas en Le Mouraut 79 o 104, Estagel 118 o Frénouville 529.¹¹⁸⁷ Un caso similar lo encontramos en la sepultura nº 337 de la misma necrópolis de Madrona –cuya condición de complejo cerrado también se encuentra pendiente de confirmación– donde coinciden de nuevo una fíbula de tipo Duratón y un broche de cinturón articulado de hierro, mientras que la segunda fíbula correspondería un ejemplar de tipo omega.

Otro grupo de sepulturas, menos numeroso, presenta combinaciones de tres fíbulas, entre las cuales se encontraría un ejemplar de tipo Estagel. Es el caso de la sepultura nº 341 de Duratón, que habría contenido además una fíbula discoidal con decoración repujada, una fíbula de arco con cabeza semicircular y un broche de cinturón articulado con decoración *cloisonné*. Elementos muy similares se repiten en la sepultura nº 5 de Zarza de Granadilla: fíbula de tipo Estagel, fíbula de arco, restos de una fíbula de forma oval y broche de cinturón articulado con placa *cloisonné*. Ninguna de las dos sepulturas puede ser considerada como un complejo cerrado seguro; sin embargo, las combinaciones de accesorios parecen coherentes, sobre todo en vistas a las afinidades entre los dos complejos. El inventario de la ya citada sepultura nº 294 de Duratón, en la que por lo menos tres de las fíbulas –dos de arco y charnela y una discoidal con decoración *cloisonné*– y el broche de cinturón articulado son a grandes rasgos contemporáneos, podría representar otra evidencia más de la

¹¹⁸⁶ Cf. *infra*

¹¹⁸⁷ Cf. *supra*

presencia de esta indumentaria en Hispania.¹¹⁸⁸ De aceptar como válidas las tres combinaciones de accesorios, éstas podrían ponerse en relación con la indumentaria documentada en las sepulturas nº 147 y 190 de Duratón,¹¹⁸⁹ con parejas de grandes fíbulas situadas sobre los hombros o en lo alto del tórax y una fíbula discoidal en la zona de la laringe, donde probablemente habría cerrado una prenda interior.¹¹⁹⁰ Cítese por último la sepultura nº 19 de Grigny, en la Galia septentrional, donde una fíbula de tipo Estagel se asociaba a una pareja de pequeñas fíbulas aviformes y a un broche de cinturón articulado con decoración cloisonné. Si las fíbulas aviformes fueron halladas en la zona cervical del esqueleto, el ejemplar de tipo Estagel se habría situado en la zona lumbar del mismo, junto al broche de cinturón.

Finalmente, cierto número de sepulturas contenía una única fíbula de tipo Estagel o Duratón. Éstas se localizan principalmente en el actual área segoviana, tal y como indican las sepulturas nº 177 y 639 de Duratón, o de la nº 4 de Ventosilla y Tejadilla. En el área aquitana, la sepultura de Rodelle – la Goudalie representaría la única sepultura del grupo, al corresponder Chadenac 484 a un sarcófago reutilizado en múltiples ocasiones y Saint-Pierre-des-Cuisines, a una sepultura arrasada. Fuera del área de estudio, en Armentières habría sido localizada una sepultura conteniendo una única fíbula de tipo Estagel.¹¹⁹¹ Las tres sepulturas hispánicas contenían, además de la fíbula, un accesorio de cinturón: sendos broches articulados en Duratón 177 y Ventosilla y Tejadilla 4, y una hebilla simple de hierro en Duratón 639, cuya condición de complejo cerrado no se encuentra verificada. En Ventosilla y Tejadilla, la fíbula yacía al lado del broche de cinturón, en la zona izquierda de la cintura del esqueleto; la disposición de los accesorios encuentra así puntos de contacto en la repetidamente citada sepultura nº 19 de Grigny y en un número significativo

¹¹⁸⁸ Cf. *supra*

¹¹⁸⁹ Cf. *infra*

¹¹⁹⁰ Sobre este tipo de indumentaria, cf. *supra* e *infra*

¹¹⁹¹ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 649, 702; Bierbrauer 1997, pp. 171, 179.

de tumbas coetáneas con fíbulas de otros tipos.¹¹⁹² Otros ejemplos con una única fíbula de arco y charnela asociada a un broche de cinturón articulado proceden de la sepultura femenina nº 502 de Saint-Martin-de-Fontenay y de la nº 1924 de Vicq.¹¹⁹³ En Saint-Martin, sin embargo, la fíbula fue hallada en la parte alta izquierda de la caja torácica del esqueleto; la posición de la pieza de Vicq no es conocida. Finalmente, la fíbula de Duratón 177 fue hallada a los pies del esqueleto, correspondiente con toda probabilidad a un individuo masculino. La tipología del broche de cinturón –una pieza en bronce dorado con placa reniforme con decoración cloisonné– y la modalidad de deposición de la fíbula permiten relacionar Duratón 177 con un pequeño grupo de sepulturas masculinas de la segunda mitad del siglo V e inicios del VI definidas por la asociación de un manto y un cinturón ancho.¹¹⁹⁴ Esta sepultura, representaría, hasta la fecha, la única evidencia de la asociación de este tipo de fíbulas a la vestimenta masculina.

La dispersión geográfica de las fíbulas de los tipos Estagel y Duratón revela bien a las claras que se trata, en ambos casos, de producciones adscribibles con seguridad a talleres occidentales, situados en la Galia y/o en Hispania. El debate principal en torno a estas producciones sigue siendo determinar su origen y la identidad de sus usuarios. Tradicionalmente interpretadas como producciones tardorromanas,¹¹⁹⁵ el primer estudio sistemático de estas piezas, de la mano de M. Schulze-Dörrlamm, llevó a relacionarlas con prototipos “germánicos” en razón de ciertos detalles técnicos,¹¹⁹⁶ siendo atribuido su uso y producción a poblaciones visigodas.¹¹⁹⁷ Estas conclusiones han sido posteriormente seguidas por diversos autores.¹¹⁹⁸

¹¹⁹² Cf. *supra e infra*

¹¹⁹³ Pilet 1994, p. 411, lám. 71; Wimmers 1993, fig. 23.3, 47.5.

¹¹⁹⁴ Pinar 2010.

¹¹⁹⁵ Ripoll 1985, pp. 45-46, con bibliografía.

¹¹⁹⁶ Schulze-Dörrlamm 1986, p. 685.

¹¹⁹⁷ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 692-694.

¹¹⁹⁸ Feugère 1988; Nuño 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Recientemente, M. Kazanski ha insistido en las afinidades de algunas fíbulas de este grupo con producciones del Este de Europa.¹¹⁹⁹

Los vínculos morfológicos y técnicos que, en última instancia, las piezas hispánicas y sudgálicas presentan respecto a producciones originarias del *barbaricum* están fuera de toda duda, sobre todo en vista a los hallazgos recientes relacionados con las fíbulas de tipo Albias.¹²⁰⁰ Sin embargo, no parece que existan razones fundadas para una atribución unívocamente “bárbara” o “germánica” de las piezas de tipo Estagel y Duratón: un ya lejano origen bárbaro no implica que, a finales del siglo V e inicios del VI, estas piezas fueran producidas y usadas exclusivamente por bárbaros, o que pudieran ser reconocibles como objetos de origen bárbaro. En este contexto cobra importancia no sólo la amplia dispersión geográfica de estas producciones, sino también la variabilidad de combinaciones indumentarias en las que estas fíbulas se integran: ambos fenómenos sugieren que este tipo de fíbulas difícilmente habría sido producido por o para un grupo poblacional, social o cultural concreto.

Fíbulas de arco y charnela fabricadas en dos piezas con pie trapezoidal: tipo Rouillé

Este grupo de fíbulas, estrechamente emparentado con el anteriormente analizado tipo Duratón, queda caracterizado por la forma trapezoidal del pie, que en algunos ejemplares presenta perfiles redondeados hasta el punto de adquirir un aspecto lingüiforme. Piezas que responden a esta descripción han sido identificadas en las sepulturas nº 10 y 294 de Duratón (Segovia),¹²⁰¹ en la

¹¹⁹⁹ Kazanski 1994; Kazanski 1998; Kazanski 1999; Kazanski 2000.

¹²⁰⁰ Cf. *supra*

¹²⁰¹ Molinero 1948, p. 21, lám. XXV.2; Molinero 1971, lám. I.2, XXIX.2.

sepultura nº 4 del Gatillo de Arriba (Cáceres),¹²⁰² en una de las sepulturas de la iglesia de San Ildefonso de Zamora,¹²⁰³ en *Conimbriga*¹²⁰⁴ y en Rouillé – Champ du Chiron de l'Ardoise (Deux-Sèvres).¹²⁰⁵ Fuera del área de estudio, ejemplares de estas mismas características han sido identificados en la necrópolis de Brochon (Côte-d'Or),¹²⁰⁶ en el poblado fortificado de Asote (Letonia) y en la necrópolis de Dollkeim (Kaliningrado, Rusia);¹²⁰⁷ una cierta cantidad de fíbulas similares, procedentes asimismo del área báltica, se diferencian de los ejemplares occidentales por las diferentes proporciones entre arco y pie.¹²⁰⁸

Precisamente son las dimensiones y proporciones generales de este grupo de fíbulas las que permiten equipararlos a las producciones de tipo Duratón-Estagel y datarlo entre la segunda mitad del siglo V e inicios del VI. Las posibles asociaciones de los ejemplares del Gatillo de Arriba y Duratón 294 a sendas fíbulas de tipo Estagel parecen confirmar esta cronología; en el segundo caso, la combinación de fíbulas y broche de cinturón emplazaría al paso del primer al segundo tercio del siglo VI.¹²⁰⁹ A juzgar por su morfología, las dos fíbulas de Duratón podrían haber sido ligeramente anteriores al resto de ejemplares. Por desgracia, ninguna de ellas procede de complejos cerrados fiables.

La dispersión de este grupo de fíbulas muestra un patrón vinculado de forma casi exclusiva al área de estudio, con posibles prototipos en lejanos territorios de la Europa nororiental. Para el examen e interpretación del fenómeno, emplazamos a las consideraciones efectuadas a propósito de otros grupos de fíbulas con problemáticas similares.¹²¹⁰

¹²⁰² Caballero – Galera – Garralda 1991; Flörchinger 1998, pp. 127-129, lám. 22.4.

¹²⁰³ *Hispania Gothorum*, p. 383; Morín –Barroso 2010, fig. 8.

¹²⁰⁴ da Ponte 1972, lám. VI.29, VI.31; Nuño 1991, fig. X.48-49; da Ponte 2006, pp. 483-484.

¹²⁰⁵ Zeiss 1941, pp. 48-50, lám. 2B.16-17.

¹²⁰⁶ Vallet –Kazanski 1995, fig. 5.2.

¹²⁰⁷ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 652-655; Kazanski 1994, p. 165; Kazanski 1999, p. 17.

¹²⁰⁸ Kazanski 1994, p. 165.

¹²⁰⁹ Cf. *infra*

¹²¹⁰ Cf. *supra*

Los únicos datos disponibles sobre la integración de estas piezas en combinaciones indumentarias se encuentran muy en la línea de lo que sucede con otras fíbulas de arco y charnela coetáneas. En el Gatillo de Arriba y Duratón 294, las fíbulas de tipo Rouillé habrían formado posiblemente pareja con ejemplares de tipo Estagel, en una combinación indumentaria relativamente frecuente en el área de estudio.¹²¹¹ En San Ildefonso, la fíbula que nos interesa – que corresponde, junto a la del Gatillo de Arriba, a una variante local del oeste de la Meseta– representaba el único accesorio de indumentaria de la sepultura, que contenía también típicos adornos femeninos como brazaletes, anillos y una aguja.

Fíbulas de arco y charnela fabricadas en dos piezas con el pie curvo con tirabuzón o botón terminal: tipo Lauriacum

El tipo, definido en su momento por Schulze-Dörrlamm, cuenta con dos ejemplares procedentes del área de estudio, concretamente de Laudun – La Brèche (Gard),¹²¹² y de Sète – r. Paul Bousquet (Hérault).¹²¹³ El tipo es especialmente numeroso en el área alpino-adriática, estando presente también en la Galia.¹²¹⁴ La ausencia de contextos datables con seguridad obliga a otorgar a estas piezas una cronología amplia, situada aproximadamente en la segunda mitad del siglo V y la primera del VI, de acuerdo con criterios exclusivamente tipológicos.

¹²¹¹ Cf. *supra*

¹²¹² Feugère 1985, p. 87, lám. 159.2015; Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 642-643. Cf. las reservas de M. Feugère a la adscripción de la pieza al tipo *Lauriacum*, a pesar de aceptar la cronología propuesta por M. Schulze-Dörrlamm: Feugère 1988, p. 10.

¹²¹³ Feugère 1988, fig. 3.16; Kazanski 1998, fig. 4.4.

¹²¹⁴ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 642-643, fig. 60; Milavec 2008, p. 62, fig. 7.

Fíbulas de arco y charnela fabricadas en dos piezas con una lámina semicircular que corona el arco y alberga el eje de la charnela: tipo Quarante

El tipo, definido en diversos trabajos por M. Kazanski,¹²¹⁵ es extremadamente raro tanto en la zona de estudio como fuera de ella, de modo que queda integrado por dos ejemplares. La fíbula epónima, procedente de Quarante – La Massale (Hérault), es una manufactura de bronce de 6'8cm de longitud, con pie rectangular, cuya longitud es superior a la del arco.¹²¹⁶ Las mismas dimensiones y una morfología similar –con la salvedad de la forma de lengua del pie– presenta un ejemplar procedente de la ya citada sepultura nº 5 de Zarza de Granadilla (Cáceres).¹²¹⁷

Las proporciones generales de estas fíbulas sugieren una cronología entre la segunda mitad del siglo V y las primeras del siglo VI. En Zarza de Granadilla, la fíbula de cabeza semicircular se habría asociado, entre otros materiales, a una fíbula de tipo Estagel y a un broche de cinturón articulado con decoración cloisonné a caballo entre el primer i segundo tercio del siglo VI. Desafortunadamente, la validez de la asociación no se encuentra verificada.

Los paralelos más cercanos a las fíbulas de Quarante y Zarza de Granadilla se encuentran en el área occidental de la cultura de Černjahov, en la actual Moldavia rumana, así como en la ribera meridional del mar Báltico.¹²¹⁸ Estas piezas, datables en los siglos IV-V, presentan sin embargo unas proporciones claramente distintas de las de los hallazgos occidentales: puede aceptarse su identificación como prototipos de las piezas de tipo Quarante, pero faltan todavía datos para determinar con mayor precisión los vínculos de éstas con la Europa septentrional y oriental. En su ausencia, puede hipotetizarse un

¹²¹⁵ Kazanski 1994, pp. 161-163; Kazanski 1998, pp. 381-382.

¹²¹⁶ Feugère 1988, p. 10, fig. 5.5.

¹²¹⁷ Donoso – Burdiel 1970, fig. 6.

¹²¹⁸ Kazanski 1994, pp. 161-163; Kazanski 1998, pp. 381-382; Kazanski 1999, p. 17.

modelo evolutivo similar al que habría vinculado las fíbulas de tipo Albias y Estagel/Duratón.¹²¹⁹

Otros tipos de fíbulas de arco y charnela fabricadas en dos piezas

Una pieza sin paralelos conocidos en Occidente ha sido hallada en Peyrens, en el término de la Tasque (Gers).¹²²⁰ Se trata de un ejemplar filiforme muy estrecho y de dimensiones reducidas, de construcción bipartita y mortaja larga, en bronce. Como otras de las piezas analizadas anteriormente, su cronología se situaría en el siglo IV o el siglo V temprano, y sus mejores paralelos procederían del área del Mar Báltico.¹²²¹ Remitimos pues a las consideraciones que han merecido piezas de problemática similar.

Una lectura similar se ha dado a una pequeña fíbula con mortaja larga y pie con botón terminal procedente del foro de *Conimbriga*,¹²²² que también encuentra sus mejores paralelos en piezas descubiertas en el área báltica y datadas en los siglos IV-V.¹²²³ La morfología general de la fíbula de *Conimbriga*, con unas proporciones comparables a las de algunas piezas de los tipos Siscia o Desana,¹²²⁴ no parece indicar una cronología anterior a la segunda mitad del siglo V.

Una de las fíbulas halladas en la Pl. Esquirol de Toulouse (Haute-Garonne) también encuentra analogías en territorios al norte del área de estudio. Se trata, en este caso, de una pequeña fíbula con pie trapezoidal del

¹²¹⁹ Cf. *supra*

¹²²⁰ Feugère 1988, pp. 9-10, fig. 5.2.

¹²²¹ Feugère 1988, pp. 9-10.

¹²²² da Ponte 1972, lám. VI.27; da Ponte 2006, cuad. 116.48.1.a, p. 483.

¹²²³ Kazanski 2000, p. 191.

¹²²⁴ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 635-637, 657-659.

tipo *Stutzarmfibel*, ampliamente documentado en la Galia septentrional y en la región renana entre finales del siglo IV e inicios del V.¹²²⁵

De la misma Toulouse –en esta ocasión del Gué du Bazacle– procede otra fíbula¹²²⁶ con paralelos septentrionales: se trata de un ejemplar del tipo Rathewitz, difundido principalmente en los territorios del alto Rin y del alto Elba entre la segunda mitad del siglo V y el primer tercio del siglo VI.¹²²⁷

Un caso más de fíbula con analogías en la Europa central u oriental –que en esta ocasión no pueden ser precisadas– viene representado por un pequeño ejemplar con pie rectangular y mortaja larga procedente de un contexto removido en la necrópolis de La Gravette en l’Isle-Jourdain (Gers).¹²²⁸

Otra fíbula procedente de las excavaciones del foro de *Conimbriga*, realizada en bronce, se caracteriza por contar con un pie lingüiforme por la presencia de tres botones ovoides, uno en el extremo del arco y los otros dos, cubriendo los extremos de la charnela.¹²²⁹ La morfología general de la pieza, en especial la disposición de los tres botones y su grueso arco, entronca claramente con las fíbulas cruciformes de los siglos IV y V.¹²³⁰ Un buen paralelo para esta fíbula de *Conimbriga* procede de la sepultura de la rica sepultura de Blučina-Cezavy, datada en el tercer cuarto del siglo V. Al igual que el ejemplar de la Lusitania, la pieza –en plata con decoración incisa nielada– puede considerarse una imitación a menor coste de las fíbulas cruciformes de oro presentes en las sepulturas “reales” de Tournai y Apahida o de las producciones orientales de

¹²²⁵ *Archéologie Toulousaine*, p. 191; Bach et al. 2002, p. 534, fig. 215.2.

¹²²⁶ Feugère 1985, lám. 159.2004; Schulze-Dörrlamm 1986, fig. 21.4; Feugère 1988, fig. 5.4; Kazanski 1994, fig. 8.9; Bach et al. 2002, fig. 215.4.

¹²²⁷ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 612-617.

¹²²⁸ *Archéologie Toulousaine*, p. 163; Bach et al. 2002, p. 534, fig. 215.1; Kazanski 1999, p. 17, fig. 2.13.

¹²²⁹ da Ponte 1972, p. 181, lám. VI.28; Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 662-663, fig. 87; da Ponte 2006, pp. 387-390, 484.

¹²³⁰ Pröttel 1988.

tipo Jerusalén de fines del siglo V-inicios del VI.¹²³¹ Además de los tres botones en la cabeza, las fíbulas de *Conimbriga* y *Blučina* comparten el pie ensanchado y de perfil redondeado en su extremo: se trata de un rasgo habitual en ciertas fíbulas de arco identificadas como producciones de talleres mediterráneos del siglo V, y que se vinculan, al igual que las fíbulas cruciformes, a la indumentaria oficial de los dignatarios romanos.¹²³² Entre ellas, la de la sepultura nº 108 de Basilea-Kleinhüningen puede datarse con seguridad en la segunda mitad del siglo V, de acuerdo con su asociación a un broche de cinturón articulado con placa semicircular.¹²³³ Una cronología similar, entre mediados y la segunda mitad del V, viene dada por una serie de fíbulas de plata de dimensiones y formas similares, con decoración cloisonné, difundidas principalmente en el Mediterráneo central y vinculadas sobre todo a la indumentaria femenina.¹²³⁴ Debe señalarse que las proporciones entre pie y arco de la fíbula de *Conimbriga* son afines al horizonte formal de las producciones de tipo Duratón i Estagel, lo cual podría sugerir una cronología ligeramente posterior. Ante la ausencia de paralelos exactos y datos estratigráficos seguros, es aconsejable atribuir una datación ancha a la pieza, entre la segunda mitad del siglo V y el primer tercio del VI.

Finalicemos este conjunto de fíbulas de arco y charnela con un ejemplar de procedencia desconocida, conservado en el Museo Bargoin de Clermont-Ferrand.¹²³⁵ La pieza se encuentra emparentada con el tipo Mucking, presente en Britania y el norte de la Galia, y situable aproximadamente a mediados del siglo V.¹²³⁶

¹²³¹ Schulze-Dörrlamm 2000, pp. 607-608. Las imitaciones locales de este tipo de fíbulas se documentan con cierta asiduidad en la periferia septentrional del Imperio Romano: cf. un hallazgo reciente en Gavrituhin 2004.

¹²³² Schulze-Dörrlamm 2000, pp. 604-608.

¹²³³ Giesler-Müller 1992, pp. 99-100, lám. 21.

¹²³⁴ Bierbrauer 1975, pp. 119-121, lám. LI.4, LV.2; Koenig 1981, pp. 308-309, 314, fig. 7.D, 7.G; Eger 2001, fig. 4.1-2, 7.1-2, 11.1; Quast 2005, fig. 28.1-2, 30B.

¹²³⁵ Fauduet – Tisserand 1982, p. 57, lám. 27.254; Feugère 1988, pp. 10-11, fig. 5.6.

¹²³⁶ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 629-631.

Fíbulas de arco y charnela emparentadas con tipos altoimperiales

Estos hallazgos se muestran relativamente frecuentes en el área de estudio, y de forma especial en territorio hispánico. La mayoría de fíbulas englobables en este grupo pueden relacionarse con el tipo Aucissa, bien documentado en el conjunto del Imperio Romano en los primeros siglos de nuestra era.¹²³⁷ Se trata, en casi todos los casos, de hallazgos carentes de contexto estratigráfico, si bien procedentes de conjuntos funerarios en funcionamiento durante los siglos V y VI: es lo que indican las fíbulas de Duratón,¹²³⁸ Herrera de Pisuerga,¹²³⁹ Azuqueca¹²⁴⁰ y, posiblemente, del Camino de los Afligidos.¹²⁴¹ La ausencia de contexto, las dataciones atribuidas a sus paralelos y el hecho de que cada uno de estos yacimientos se relaciona con hábitats de época romana sugieren que estas piezas habrían sido anteriores al inicio de las fases de los siglos V-VI en cada uno de los cementerios.

Sin embargo, las recientes excavaciones en Castellar del Vallès proporcionan un toque de atención al respecto, al haberse documentado, en el interior de un vertedero datado en el siglo VI, tres fíbulas emparentadas con el tipo Aucissa.¹²⁴² Uno de los ejemplares, con grueso arco trapezoidal estriado y dos apéndices laterales, corresponde a una variante eminentemente norgálica de estas producciones,¹²⁴³ y encuentra un paralelo muy cercano en la sepultura masculina de Rouillé (Deux-Sèvres),¹²⁴⁴ en la Aquitania II. Ésta puede ser datada con seguridad en el siglo VI de acuerdo con la combinación de hebilla y aplique

¹²³⁷ Riha 1979, pp. 114-115.

¹²³⁸ Molinero 1971, lám. CXXXIV.2.

¹²³⁹ Martínez Santa-Olalla 1933, lám. XLV.1.

¹²⁴⁰ Vázquez de Parga 1963, fig. 2.F.

¹²⁴¹ Fernández-Galiano 1976, fig. 28.22; Méndez – Rascón 1989, fig. 56.21, 60.50.

¹²⁴² Roig

¹²⁴³ Feugère 1985, pp. 331-335.

¹²⁴⁴ Beauchet-Filleau 1864; Zeiss 1941, pp. 48-50, lám. 2.B.20.

de cinturón con base escutiforme de su interior; la fíbula, por su parte, se habría encontrado sobre el tórax del esqueleto, en aparente posición de uso. Son datos que planetan la posibilidad de que estas fíbulas continuaran su producción y uso en época tardoantigua, extremo indemostrable para los ejemplares carentes de contexto.

Algunos otros casos de presencia de fíbulas de época romana o incluso protohistórica en contextos funerarios se advierten en sepulturas como Duratón 459 y 666¹²⁴⁵ o Cacera de las Ranas 127.¹²⁴⁶ En esta última, la situación de la fíbula en el interior de una bolsa de cuero está bien documentada, siendo muy probable en los casos de Duratón. Se trata de una práctica ampliamente documentada en distintos territorios centroeuropeos.¹²⁴⁷

Debe mencionarse, ya para concluir, el reciente hallazgo de la sepultura nº 62 de Illescas.¹²⁴⁸ De su interior procede una fíbula de bronce con una morfología emparentada con las piezas de tipo Hrušica, concentradas principalmente en el área alpina en los siglos III y IV.¹²⁴⁹ Ni la necrópolis ni el poblado al que ésta se asocia han proporcionado elementos datables con anterioridad a las últimas décadas del siglo V.¹²⁵⁰ Un caso tal vez comparable sería el de la sepultura nº 15C de Herrera de Pisuerga, con una única fíbula zoomorfa, posiblemente protohistórica, asociada a una presumible inhumación femenina posterior al primer tercio del siglo VI.¹²⁵¹

¹²⁴⁵ Molinero 1971, lám. XL.1, LXI.2.

¹²⁴⁶ Ardanaz 2000, pp. 188-190.

¹²⁴⁷ Valga el ejemplo de la sepultura nº 5 de Moreuil (Somme), en que la escarcela habría contenido una fíbula altoimperial similar a los ejemplares de Castellar del Vallès y Rouillé: Bayard – Piton – Schuler 1981, p. 169, lám. 1.

¹²⁴⁸ Garrido – Perera e.p.; Rojas – Catalán 2010.

¹²⁴⁹ A. Höck, Considerazioni sulle fibule tardoromane del tipo Hrušica, en M. Buora – S. Seidel (ed.), *Fibule antiche del Friuli* (Cataloghi e Monografie Archeologiche dei Civici Musei di Udine 9), Udine-Roma, 2008, pp. 55-61.

¹²⁵⁰ Catalán – Rojas 2010.

¹²⁵¹ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 18-19, lám. XIII.2.

Fíbulas romboidales con decoración cloisonné

A pesar de tratarse de un tipo ampliamente documentado en las últimas décadas del siglo V y a lo largo de casi todo el siglo VI en el norte de la Galia y en los territorios transrenanos,¹²⁵² estas piezas se hallan casi ausentes en el área de estudio. La única excepción podría venir representada por un ejemplar, de procedencia desconocida, conservado en el MAN de Madrid.¹²⁵³ Se trata de una fíbula de bronce con cuatro apéndices circulares en sus vértices, que habrían contenido una perla cada uno; su decoración se organiza en cuatro celdillas reniformes afrontadas, inscritas en un registro cuadrangular. Sus significativas dimensiones –en torno a 8cm de altura– y la presencia de un solo apéndice en cada vértice la distinguen claramente de las producciones merovingias, igual que los motivos de su decoración cloisonné. Estos últimos sugieren una cronología encuadrada en el siglo V, especialmente en su segundo y tercer cuartos, y una atribución a un taller del área mediterránea.¹²⁵⁴

Un aplique con una morfología muy similar, correspondiente a un hallazgo suelto efectuado en la necrópolis de Madrona (Segovia),¹²⁵⁵ puede ser interpretado como un testimonio a favor de la procedencia hispánica de la fíbula del MAN. La pieza, quizás atribuible a la guarnición de un cinturón,¹²⁵⁶ comparte con la fíbula del MAN la morfología general –un solo apéndice circular en cada vértice del rombo– y las dimensiones marcadamente superiores a las de las fíbulas romboidales del área merovingia. La organización de la decoración cloisonné de la pieza señalan un paralelo casi exacto en una fíbula

¹²⁵² Koch 2001; Mússemeier *et al.* 2003; Legoux – Périn – Vallet 2004.

¹²⁵³ *Historia de España* 1985, p. 233; *Hispania Gothorum*, p. 460.

¹²⁵⁴ Quast 1999, p. 112; Quast 2005, pp. 242-243, 248-250, 258; Quast 2007, pp. 40-42. Cf. especialmente los paralelos en la decoración de las fíbulas discoidales de Akhmim y de la sepultura nº 1 de *Hippo Regius*: Quast 1999, fig. 2.2; Quast 2005, fig. 4.1-2. 5.2-3.

¹²⁵⁵ Molinero 1971, lám. LXXXIV.2.

¹²⁵⁶ Cf. *infra*

procedente de la sepultura nº 1 de Bački Monoštor,¹²⁵⁷ fechada a principios de la segunda mitad del siglo V por la asociación de una pareja de fíbulas de tipo Prša-Levice y un broche articulado de placa rectangular con decoración de triángulos afrontados a punzón.¹²⁵⁸ A diferencia del aplique de Madrona, esta fíbula danubiana presenta decoración esmaltada en lugar de cloisonné; el dato no pone en duda la atribución del grupo de piezas romboidales hispánicas a las décadas centrales del siglo V.

Fíbulas-mosca

Este gran grupo de fíbulas, ampliamente documentado en diversos territorios del continente europeo, viene definido por su forma de tendencia triangular, en las que es posible distinguir una parte central de tendencia rectangular y dos apéndices simétricos triangulares o curvos, que son identificados, respectivamente, como los tagmas y las alas del insecto. Una pieza que responde a esta descripción, fabricada en bronce y con decoración incisa de círculos concéntricos, procedede del complejo termal y cultural de La Hillère en Montmaurin (Haute-Garonne).¹²⁵⁹ La fíbula encuentra sus mejores analogías, en razón de sus apéndices curvos, en dos parejas de ejemplares halladas en las sepulturas nº 373 y 390 de la necrópolis de Djurso (Novorosijsk, Federación Rusa),¹²⁶⁰ cuya datación precisa dentro de la segunda mitad del siglo V o el primer tercio del siglo VI no puede ser determinada por ahora.¹²⁶¹ Por el contrario, una pareja de fíbulas de oro de este mismo grupo, recientemente descubierta en el área funeraria de la c/Almendrales 41 de Mérida, muestra

¹²⁵⁷ Dimitrijević – Kovačević – Vinski 1962, p. 36; Kiss 1983, fig. 3; Tejral 1997, pp. 347-348.

¹²⁵⁸ Tejral 1997, pp. 347-348.

¹²⁵⁹ *Gallia* XXIV, 1966, pp. 420-421, fig. 12; Fouet 1972, fig. 25; Feugère 1985, lám. 167.2079; Kazanski 1999, fig. 2.10; Kazanski –Périn 2000, fig. 1.6.

¹²⁶⁰ Dmitriev 1982, fig. 2.5-6.

¹²⁶¹ Kazanski 1999, pp. 19-20; Kazanski 2002, p. 139.

más afinidades con las producciones del área del Danubio medio, que suelen datarse en la primera mitad y mediados del siglo V.¹²⁶²

Fíbulas laminares de plata con pie romboidal con ensanchamiento máximo en el tercio superior del mismo, y apliques en forma de palmeta: tipo Smolín

Este tipo de fíbulas ha suscitado la atención de diversas generaciones de estudiosos de algunas de las más significativas escuelas arqueológicas europeas.¹²⁶³ Sin embargo, su estudio de conjunto sigue presentando numerosos problemas, tanto por la amplia área de dispersión de las piezas como por la notable heterogeneidad técnica de las mismas, que dificulta su datación precisa y su atribución a talleres concretos. La gran mayoría de hallazgos se concentra en la región del Danubio medio, siendo conocidos también algunos ejemplares en el área del bajo Danubio, en el territorio al norte del Mar Negro y en las provincias occidentales (Italia, Galia e Hispania). Los materiales asociados al grueso de estas piezas sugieren una datación en el tercio central y el tercer cuarto del siglo V.

Una pareja de fíbulas sin localización precisa, antiguamente integrada en la ya mencionada colección privada de F. Calzadilla,¹²⁶⁴ puede ser considerada a todas luces una importación del área del Danubio medio. Con una longitud en torno a los 18cm y los arcos fundidos, vaciados a espátula y finalmente soldados a las láminas de pie y cabeza, las dos fíbulas encuentran paralelos muy exactos en piezas atribuidas a mediados del siglo V como la de Gročka –

¹²⁶² Bierbrauer 1994, pp. 42-44; Kazanski – Périn 2000, pp. 18-20.

¹²⁶³ La bibliografía es enormemente amplia; a continuación se citan sólo algunas de las obras más relevantes: Hampel 1905; Åberg 1922; Beninger 1931; Werner 1959; Bierbrauer 1971; Tejral 1973; Kiss 1980; Ambroz 1982; Kiss 1983; Tejral 1988a; Kazanski 1989; Kazanski 1991; Bierbrauer 1991; Bierbrauer 1994; Kazanski – Périn 1997; Tejral 1997; Gauß 2009.

¹²⁶⁴ Blanco 1976, fig. 15; Koenig 1980, p. 232, lám. 61; Pérez Rodríguez-Aragón 1997, fig. 6.5. Sobre la colección de F. Calzadilla, cf. *supra*

Mitrović (Serbia),¹²⁶⁵ o un ejemplar de procedencia desconocida conservado en el Museo Nacional de Hungría en Budapest.¹²⁶⁶ Las dimensiones y las particularidades técnicas de las piezas de la colección Calzadilla hacen muy probable su datación en el mismo ecuador del siglo V o en los años inmediatamente posteriores: arcos fundidos y vaciados a espátula, con gruesos perfiles en el reverso, se advierten principalmente en fíbulas laminares relativamente tardías de la región danubiana, como las de Kosino/Barabás, Tiszalök, Gyulavári, Bakodpuszta o Turda,¹²⁶⁷ datables aproximadamente en el tercer cuarto del siglo V.

En el área de estudio es conocida otra pareja de fíbulas relacionable con este mismo tipo. Procede de la sepultura F30 de los Saint-Jean en Lezoux (Puy-de-Dôme),¹²⁶⁸ donde se encontraba asociada a una fíbula discoidal de bronce con decoración geométrica repujada sobre lámina de plata, un anillo de bronce y diversos elementos de collar, entre los que destacan seis colgantes de oro compuestos por dos alvéolos circulares y uno almendriforme.

A diferencia de las fíbulas de la colección Calzadilla, las fíbulas de Lezoux éstas se integran en un grupo formal que aparece fundamentalmente en Occidente, caracterizado por el tamaño relativamente pequeño de las fíbulas (en torno a los 14cm de longitud) y por la tendencia lingüiforme de sus pies. En el área de estudio es conocida otra pareja de fíbulas de este mismo tipo, procedente del área funeraria de la c/ Almendralejo 41 de Mérida (Badajoz).¹²⁶⁹ Otro paralelo muy cercano procede de la sepultura nº 1 de Castelbolognese,¹²⁷⁰

¹²⁶⁵ Dimitrijević – Kovačević – Vinski 1962, p. 120, lám. II.3; Milinković 2005, fig. 32.1.

¹²⁶⁶ N° inv. 55.24.6. Agradezco sinceramente a Z. Hajnal

¹²⁶⁷ Hampel 1905; Bóna 2002; Kovrig 1951; Fettich 1945; Nagy 2005; Kiss 1983, pp. 104-112; Bărbulescu 2007; Bărbulescu 2008.

¹²⁶⁸ Kazanski 1997, fig. 17; Kazanski – Périn 1997, fig. 3; Vertet – Duterne 1999, fig. 3-12; Kazanski 1999, fig. 4.

¹²⁶⁹ Agradezco. Cf. también *supra e infra*

¹²⁷⁰ Maioli 1989, fig. 3; Bierbrauer 1991.

en la Romagna. A pesar de esta dispersión eminentemente mediterránea occidental, pueden citarse también algunos paralelos en la zona danubiana.¹²⁷¹

Las fíbulas de Lezoux han sido situadas en la segunda mitad del siglo V en razón de la forma de sus pies.¹²⁷² Es realmente tentador sugerir una datación tardía para la sepultura, máxime cuando esta se integra en un pequeñísimo conjunto funerario con sólo otra sepultura, datable como muy temprano a inicios del siglo VI.¹²⁷³ Sin embargo, los materiales asociados a las fíbulas laminares y los propios paralelos citados no proporcionan ningún dato a favor de la utilización de este tipo de fíbulas más allá de las décadas centrales del siglo V.

Fíbulas laminares con pie lingüiforme, con longitud total de 16 a 20cm: tipo Illescas

Este grupo de fíbulas está formado por piezas mayoritariamente fabricadas en bronce, que suelen presentar restos de plateado al fuego; los ejemplares en plata son excepcionales. Siendo un grupo notablemente heterogéneo desde un punto de vista técnico, las láminas que forman la cabeza y el pie de la fíbula pueden estar soldadas al arco, fundidas en una sola pieza con el mismo, sujetas al mismo mediante roblones o formar parte, junto al mismo arco, de una sola lámina de metal martilleada. El estado de publicación y/o la accesibilidad al grueso de la documentación no permiten por ahora una subdivisión del grupo de acuerdo con criterios técnicos, del mismo modo que por ahora no se aprecia con claridad un escalonamiento cronológico de los diversos procedimientos de fabricación. Sí que parece fuera de toda discusión, en cambio, la existencia de enormes diferencias morfológicas, técnicas y de materiales de fabricación que

¹²⁷¹ Vinski 1957, lám. XXI.77; Dimitrijević – Kovačević – Vinski 1962, pp. 67-68; *Severin...*, p. 479, lám. 25; Kazanski – Périn 1997, pp. 206-207.

¹²⁷² Kazanski – Périn 1997, p. 206.

¹²⁷³ Vertet – Duterne 1999.

separan este grupo de fíbulas, de atribución indudablemente occidental, de las producciones del área del Danubio medio.

El grupo queda integrado por las fíbulas de las sepulturas nº 79, 176, 206 y 526 de Duratón (Segovia);¹²⁷⁴ de la sepultura nº 174 de Madrona (Segovia),¹²⁷⁵ de la nº 8 de Sebúlcor – San Miguel de Neguera (Segovia),¹²⁷⁶ de las sepulturas nº 123 y 136 del Carpio de Tajo (Toledo) –de donde también procede un ejemplar fragmentario sin atribución segura de sepultura–,¹²⁷⁷ de las sepulturas nº 2 y 39 de Illescas – La Boadilla de Arriba (Toledo),¹²⁷⁸ de la nº 63 de Pinto – Tinto Juan de la Cruz (Madrid),¹²⁷⁹ de la nº 112 de Gózquez de Arriba (Madrid)¹²⁸⁰ y de Fuencaliente de Medina (Soria).¹²⁸¹ Otros hallazgos, sin contexto estratigráfico definido, proceden de Castiltierra (Segovia),¹²⁸² Cacera de las Ranas (Madrid),¹²⁸³ Fuentes de Aquillán (Huesca),¹²⁸⁴ Tiermes (Soria)¹²⁸⁵ y del término de “Aldeanueva” (interpretado como Aldeanueva de San Bartolomé, Toledo).¹²⁸⁶ Diversos ejemplares de procedencia segoviana – posiblemente Duratón o Castiltierra– se conservan en el MAC de Barcelona;¹²⁸⁷ una pieza de procedencia desconocida forma parte de las colecciones del Cau Ferrat en Sitges;¹²⁸⁸ mientras que otras tres –incluyendo una pareja– se conservan en el MAN.¹²⁸⁹ Finalmente, tres ejemplares de procedencia también

¹²⁷⁴ Molinero 1948, pp. 34, 57-58, 64, lám. XXVII.1, XXXI.3, XXXIII.3; Molinero 1971, lám. V.1, XIV.1, XVIII.1, XLVII.1.

¹²⁷⁵ Molinero 1971, lám. LXXVII.2.

¹²⁷⁶ Molinero 1953, lám. CXXVII.1; Molinero 1971, lám. CXXV.2.

¹²⁷⁷ Ripoll 1985, pp. 92-98, 102-106, fig. 24-26, 29-31; Ripoll 1993-94, pp. 206-210, fig. 10-11; Sasse 2000, pp. 213-215, 219-223, 263-264, lám. 13.123, 16.136, 36.I-P.

¹²⁷⁸ Garrido –Perera e.p.; R. Catalán – J.M. Rojas 2010, fig. 5-9.

¹²⁷⁹ Barroso *et al.* 2002, p. 127, pl. CXXIV-CXXV; Barroso *et al.* 2006, p. 552, fig. 10-11.

¹²⁸⁰ Contreras –Fernández Ugalde 2006, p. 528-531, fig. 9, 14, 16.

¹²⁸¹ Åberg 1923, fig. 305, 326; Zeiss 1934, pp. 163-164; Ortego 1983, p. 10; Alonso 1984, p. 191.

¹²⁸² *Historia de España* 1991, lám. col. p. 328.

¹²⁸³ Ardanaz 2000, pp. 213, 217.

¹²⁸⁴ Paz Peralta 1997, p. 208, fig. 10; Escribano – Fatás 2001, fig. 149.

¹²⁸⁵ Zeiss 1934, lám. 1.5

¹²⁸⁶ Zeiss 1934, lám. 1.8.

¹²⁸⁷ Almagro 1948-49, pp. 35-38, lám. VII.9-11, VIII.12-14, VIII.17.

¹²⁸⁸ Pinar 2010b, fig. 4.3.

¹²⁸⁹ Zeiss 1934, lám. 1.4; Arias – Balmaseda – Novoa 2000, pp. 172-173, fig. 9-10.

desconocida fueron adquiridos en su día por las Ariadne Galleries de Nueva York.¹²⁹⁰ Las fíbulas laminares halladas en estado fragmentario en Lara de los Infantes (Burgos),¹²⁹¹ Madrid – Colonia de Vallellano,¹²⁹² Espirido (Segovia)¹²⁹³ y en las sepulturas nº 166, 179 y 190 de Duratón¹²⁹⁴ habrían pertenecido probablemente a este tipo, mientras que los restos hallados en las sepulturas nº 147 y 516 del mismo Duratón, en las sepulturas nº 195, 259 y 321 de Madrona,¹²⁹⁵ en la nº 54 del Pla de l’Horta (Girona)¹²⁹⁶ y el ejemplar conservado en el Museo Lázaro Galdiano no pueden ser atribuidos con certeza a este tipo o al tipo Aguilafuente.¹²⁹⁷ Finalmente, la fíbula hallada en la sepultura nº 96 del Carpio de Tajo¹²⁹⁸ presentaría un pie con una morfología que la sitúa a medio camino entre las piezas de tipo Illescas y las de tipo Aguilafuente.

Fuera del área de estudio, este tipo de fíbula aparece con relativa frecuencia en el norte y este de la Galia.¹²⁹⁹ En este territorio, sin embargo, muchas de las piezas –fabricadas en una pieza, en bronce– aparecen recubiertas por una fina lámina de plata: se trata de una técnica que no se documenta en las fíbulas laminares halladas en Hispania –con la posible excepción de una de las piezas de las Ariadne Galleries–, y que con toda probabilidad atestigua a favor de su identificación como una producción local, atribuible a talleres situados en el noreste de la Galia. Por ahora, las fíbulas laminares de tipo Illescas se encuentran ausentes de la Galia meridional.

¹²⁹⁰ *Treasures...*, pp. 78-79, 83; *Art of Medieval Spain...*, pp. 59-60.

¹²⁹¹ Pérez Rodríguez-Aragón 2002, fig. 2.1.

¹²⁹² Ebel-Zepezauer 2000, p. 254.

¹²⁹³ Molinero 1971, lám. CXXIV.2; Jepure 2004, pp. 62-63.

¹²⁹⁴ Molinero 1948, pp. 56, 58, 60, lám. XXXI.1, XXXII.2, XXXIII.4; Molinero 1971, lám. XIII.1, XV.2, XVIII.2.

¹²⁹⁵ Molinero 1948, p. 52, lám. XXX.1; Molinero 1971, lám. XI.1, XLVI.1, LXXXI.1, LXXXVI.2, XCII.1.

¹²⁹⁶ Llinàs *et al.* 2008, pp. 296-297.

¹²⁹⁷ Cf. *infra*

¹²⁹⁸ Ripoll 1985, pp. 80-81, fig. 16; Ripoll 1993-94, p. 202, fig. 5.96; Sasse 2000, pp. 206-207, lám. 8.96.

¹²⁹⁹ Vallet 1993; Bierbrauer 1997; Kazanski – Périn 1997; Barat 2007, pp. 198-201, fig. 270.45; Pinar 2010b.

El panorama trazado por su dispersión es el de un tipo de objeto habitual en las provincias occidentales, donde sin embargo no se difunde de forma homogénea. En Hispania, su dispersión queda encuadrada en un territorio relativamente reducido, correspondiente a la zona central de la Meseta castellana, en las inmediaciones septentrionales y meridionales de Guadarrama, con algunos ejemplares procedentes de puntos algo más alejados (Carpio de Tajo y Aldeanueva de San Bartolomé al SO;¹³⁰⁰ Tiermes y Fuencaliente de Medina al NE; Lara de los Infantes al N). Fuera de esta zona, los hallazgos se documentan únicamente, de forma muy dispersa, en la Tarraconense: Fuentes de Aquillán y, tal vez, Pla de l'Horta. Lo mismo sucede en la Galia, donde estas piezas se encuentran confinadas en su ángulo NE, con un único hallazgo (Beire-le-Châtel, Côte-d'Or) en territorios más meridionales.¹³⁰¹

La combinación –todavía no verificada– de la pareja de fíbulas de Duratón 526 a un broche de cinturón articulado del tipo epónimo y a un *solidus* de Anastasio nos sitúa en los últimos años del siglo V y el primer tercio del siglo VI; las combinaciones con broches del tipo Azután en las sepulturas nº 2 y 39 de Illescas sugieren una cronología similar.¹³⁰² Otras dos combinaciones en el interior de sepulturas, las del Carpio de Tajo 136 y Madrona 174, sugieren la perduración de estas fíbulas en el horizonte de transición entre el primer y el segundo tercio del siglo VI.¹³⁰³

Una serie de observaciones sobre las particularidades técnicas de algunas piezas y en la naturaleza de las combinaciones indumentarias permiten atribuir una cronología ligeramente más temprana a algunas de las piezas. Una de las claves es la pareja de fíbulas de la sepultura nº 79 de Duratón: fabricadas en una sola pieza a partir de una fina lámina de plata martilleada, con la mortaja corta y carente de prolongación en el dorso del pie, ambas piezas se encuentran,

¹³⁰⁰ Sobre la localización de la fíbula procedente de “Aldeanueva”, cf. también *infra*

¹³⁰¹ Vallet – Kazanski 1995, pp. 111-127, fig. 5.6-7.

¹³⁰² Cf. *infra*

¹³⁰³ Cf. *infra*

técnica y morfológicamente, muy cercanas a las producciones de mediados del siglo V en el área danubiana. Su asociación a un broche de cinturón del tipo Saint-Martin-de-Fontenay y a una pequeña fíbula de arco y charnela fabricada en una pieza atestiguan a favor de una cronología temprana, que con seguridad no supera el último tercio del siglo V.¹³⁰⁴ La repetición de combinaciones similares permite atribuir a este mismo intervalo las sepulturas nº 176, 179 y 190 de Duratón y nº 63 de Tinto Juan de la Cruz: en éstas, las fíbulas muestran ya las características técnicas habituales en las producciones del centro de Hispania. Por su parte, una de las fíbulas conservada en el MAC,¹³⁰⁵ realizada en plata en una sola pieza y con unas características muy similares a las de Duratón 79, puede probablemente situarse en este horizonte relativamente temprano.

La indumentaria asociada al uso de este tipo de fíbula es de una gran homogeneidad, al tiempo que muestra una significativa variabilidad regional. Así, en la necrópolis de Duratón, las fíbulas habrían aparecido por parejas en todos los casos documentados (sepulturas nº 79, 166, 176, 179, 190, 206 y 526). Los datos procedentes de las sepulturas nº 79, 176 y 190 indican que las fíbulas se habrían situado sobre las clavículas o en lo alto de la zona torácica de los esqueletos, mientras que en la nº 206, una de las fíbulas se habría situado sobre el hombro izquierdo, y la segunda, en la mitad izquierda de la zona torácica. Además de las afinidades en el uso de las fíbulas, el otro elemento principal que define esta indumentaria es la presencia de un broche de cinturón articulado de placa rectangular: la combinación se repite en las sepulturas nº 79, 166, 176, 179, 190 y –aparentemente– 526. La única excepción la constituye, de nuevo, la sepultura nº 206, donde los accesorios de cinturón están representados por una gran hebilla oval de hierro que, sin embargo, por su morfología podría haber pertenecido originariamente a un broche articulado. En cualquier caso, las

¹³⁰⁴ Cf. *supra*

¹³⁰⁵ Almagro 1948-49, p. 37, lám. VIII.14.

dimensiones de la pieza indican bien a las claras que ésta habría sujetado, del mismo modo que los broches articulados, un cinturón ancho. Unas pautas indumentarias muy similares se advierten en la cercana necrópolis de Madrona: la combinación de dos fíbulas y un broche de cinturón articulado de la sepultura nº 174 evoca los anteriormente mencionados complejos de Duratón; el caso de la sepultura nº 321, donde se habrían conservado únicamente pequeños restos de lo que al parecer habrían sido dos fíbulas,¹³⁰⁶ podría eventualmente incluirse en este mismo grupo. El resto de sepulturas (nº 195 y 259) contenía únicamente pequeños fragmentos de fíbulas laminares; el estado de las piezas no permite atribuir las al tipo Illescas o al tipo Aguilafuente, y la condición de complejo cerrado de las sepulturas es muy dudoso. Los ejemplos de Duratón 147 y, ya fuera del área de estudio, de Cutry 914,¹³⁰⁷ constituyen casos de fragmentos de fíbulas laminares no relacionados con la indumentaria fúnebre de los individuos sepelidos. Terminemos el grupo segoviano de sepulturas con fíbulas de tipo Illescas con otra pareja de ejemplares, procedente de la sepultura nº 8 de San Miguel de Neguera – Sebúlcór, donde no fue identificado elemento de broche de cinturón alguno. No puede asegurarse que el inventario de la misma, localizado de forma fortuita, sea conocido de forma íntegra.

Fuera de la mitad oriental de la actual provincia de Segovia, la indumentaria en la que se integran estas fíbulas presenta una mayor heterogeneidad. La combinación entre una pareja de fíbulas laminares y un broche de cinturón articulado, tan extendida en el área segoviana, se repite en las sepulturas nº 2 y nº 39 de Illescas – La Boadilla de Arriba. Debe señalarse que en la nº 2, las dos fíbulas y el broche de cinturón articulado no se habrían encontrado en posición de uso, sino que habrían formado parte del depósito funerario de una mujer sepelida no antes del ecuador del siglo VI. La sepultura nº 48 contenía otro ejemplar fragmentario de fíbula laminar, que se habría

¹³⁰⁶ Molinero 1971, p. 62.

¹³⁰⁷ Legoux 2005, lám. 123.15.

asociado a dos broches de cinturón articulados: deberá esperarse a la publicación de la documentación de la sepultura para verificar su condición de complejo cerrado, aunque es cierto que una combinación de accesorios similares se encuentra documentada en la sepultura nº 136 del Carpio de Tajo. En su interior de esta última, la fíbula laminar se habría situado sobre la clavícula izquierda del esqueleto, mientras que los dos broches de cinturón (una hebilla con placa independiente lingüiforme y un ejemplar de placa rígida calada) se habrían situado en el centro de la cintura del mismo, a una distancia de 10cm. Otras dos sepulturas (nº 96 y 123) de la misma necrópolis habrían contenido sendas fíbulas laminares: en su interior, éstas se habrían asociado, aparentemente, a hebillas y broches de cinturón de mediados y de la segunda mitad del siglo VI. La condición de complejo cerrado de estas dos sepulturas no ha sido verificado, siendo posible que sus inventarios correspondan a diferentes momentos de utilización de las mismas. Debe sin embargo señalarse que la combinación de una única fíbula del tipo Illescas y una hebilla simple de cinturón se repite en la sepultura de Fuencaliente de Medina, que constituye así un buen paralelo para el Carpio de Tajo 96. Desafortunadamente, la asociación de materiales de dicha sepultura tampoco se encuentra validada. Una única fíbula fue hallada asimismo en la sepultura nº 63 de Tinto Juan de la Cruz y en la nº 112 de Gózquez de Arriba. Ambas se asociaban a broches articulados de hierro con placa rectangular. La fíbula de Tinto Juan de la Cruz fue hallada sobre la clavícula derecha del esqueleto; esta indumentaria puede ponerse en relación con la documentada en el Carpio de Tajo 136. En cambio, en Gózquez, la fíbula fue hallada sobre la pelvis izquierda del esqueleto, junto al broche de cinturón. La posición de idénticos elementos se repite en la sepultura nº 54 del Pla de l'Horta.

Este somero examen de la documentación disponible muestra la existencia de significativas diferencias regionales en la indumentaria en la que se integran las fíbulas de este tipo. Si en el área oriental de la provincia de

Segovia destaca la uniformidad de las combinaciones indumentarias, muy ligadas a tradiciones originarias de la región del Danubio medio,¹³⁰⁸ al sur de Guadarrama éstas se diversifican notablemente, mostrando, en algunos casos, mayores afinidades respecto a usos indumentarios documentados en otros puntos tanto de las provincias occidentales como de la Europa bárbara.¹³⁰⁹

Fibulas laminares con pie lingüiforme terminado en ángulo obtuso, fabricadas en tres piezas y con una longitud en torno a los 20cm: tipo Aguilafuente

Íntimamente relacionadas a nivel morfológico con las piezas del grupo anterior, las fíbulas de tipo Aguilafuente se distinguen principalmente por la tendencia cóncava de los perfiles del pie, cuyo extremo está recortado en forma de ángulo obtuso. A diferencia de los ejemplares de tipo Illescas, todos los ejemplares aparecen asociados a la técnica trilaminar, es decir, que cabeza, arco y pie se encuentran unidos mediante roblones. La única posible excepción –por la imposibilidad de su verificación– la representan las piezas de las Ariadne Galleries. Con la única salvedad de Duratón 445, que apenas alcanza los 14cm, las fíbulas de este tipo presentan unas dimensiones notables, en torno a los 20cm de longitud.

El tipo viene así definido por los ejemplares de la sepultura H3E1 de Aguilafuente – Santa Lucía;¹³¹⁰ por las sepulturas nº 445, 573 y 590 de Duratón¹³¹¹ y por las nº 205, 207 y 455 de Castiltierra.¹³¹² De esta última necrópolis proceden otros seis ejemplares –dos de los cuales forman una pareja–

¹³⁰⁸ Cf. *supra* e *infra*

¹³⁰⁹ Cf. *infra*

¹³¹⁰ Lucas – Viñas 1977.

¹³¹¹ Molinero 1971, lám. XXXVIII.1, LIII.2, LVI.1.

¹³¹² Ebel-Zepezauer 2000, p. 210; Balmaseda 2006, fig. 8-9; Balmaseda 2010, fig. 4.

sin procedencia exacta de sepultura.¹³¹³ Diversos ejemplares atribuidos a la zona segoviana, probablemente a Duratón o Castiltierra, se conservan en la sede barcelonesa del MAC.¹³¹⁴ Finalmente, dos parejas de fíbulas de este tipo fueron adquiridas en su día por las Ariadne Galleries de Nueva York.¹³¹⁵

La dispersión de estas fíbulas refleja bien a las claras su condición de producción regional, por ahora restringida a la zona nororiental de la actual provincia de Segovia. Los ejemplares de las sepulturas 205, 207 y 455 de Castiltierra, además del fragmento conservado en el Instituto Valencia de Don Juan, conforman una variante altamente homogénea del tipo, caracterizada por la forma rectangular o vagamente romboidal del pie y por la presencia de apliques decorativos biselados con paralelos en la región carpática.¹³¹⁶ El grupo debe ser atribuido a una producción estrictamente local, localizada en el cementerio de Catiltierra. Es probable que, en este contexto, la pareja de procedencia imprecisa del MAC de Barcelona¹³¹⁷ y una de las parejas de las Ariadne Galleries puedan ser atribuidas al mismo yacimiento.

Las asociaciones de las fíbulas a diversos tipos de broches de cinturón articulados con decoración cloisonné en las sepulturas nº 445 y 573 de Duratón y nº 207 de Castiltierra nos sitúan principalmente en el primer tercio del siglo VI.¹³¹⁸ Es cierto que las combinaciones de materiales de Duratón no se encuentran verificadas; sin embargo, parecen coherentes tanto a la vista de la tipología de los accesorios como del propio contexto indumentario del período. El broche de bronce con marco y cabujón central de Aguilafuente nos sitúa también en la misma cronología.

¹³¹³ GNM Núremberg, nº inventario 2599a-b. Instituto Valencia de Don Juan: Koenig 1980, lám. 65.B. MAN: *Historia de España* 1991, lám. col. p. 328; Périn 1991, p. XIII.

¹³¹⁴ Almagro 1948-49, pp. 35-38, lám. VI.1-2, VI.4, VII.8, VIII.15-16; Koenig 1980, lám. 64.A-B.

¹³¹⁵ *Treasures...*, pp. 78-79.

¹³¹⁶ Koenig 1980; Pérez Rodríguez-Aragón 1996; Pérez Rodríguez-Aragón 2002; Pinar 2010b.

¹³¹⁷ Almagro 1948-49, p. 36, lám. VII.8; Koenig 1980, lám. 64.A-B.

¹³¹⁸ Cf. *infra*

Más aún que las fíbulas del anteriormente descrito tipo Illescas, este grupo de fíbulas se asocia de manera estrecha a la indumentaria femenina de tradición danubiana: seguramente, el patrón de dispersión, muy concentrado, de estas producciones influye decisivamente en este fenómeno.

Así, en Aguilafuente, en Castiltierra 207 y, muy probablemente, en Duratón 445 y 573, se repite la combinación formada por una pareja de fíbulas y un broche de cinturón articulado. En los dos casos documentados – Aguilafuente y Castiltierra 207–, las fíbulas fueron halladas en la parte superior de la zona torácica de los esqueletos. A este grupo de combinaciones puede añadirse eventualmente Duratón 590: su inventario corresponde probablemente a dos momentos de utilización de la sepultura, pudiéndose sugerir que la pareja de fíbulas trilaminares hubiera estado combinada originariamente con un cinturón equipado con una hebilla de hierro y una placa independiente de bronce en forma de cruz.¹³¹⁹ La aparición de estas fíbulas por parejas se repite asimismo en las sepulturas nº 205 y 455 de Castiltierra, conocidas todavía de forma fragmentaria.

Fíbulas laminares en una pieza, con cabeza semicircular y pie lingüiforme y longitud total en torno a los 9-13cm: tipo Duratón 32

Del mismo modo que las piezas de mayor tamaño de la familia de las fíbulas laminares, los ejemplares de este grupo proceden principalmente del área segoviana. Así lo indican las fíbulas de las sepulturas nº 32, 106, 486 y 553 de Duratón;¹³²⁰ además de diversos ejemplares sin procedencia concreta conservados en el MAC de Barcelona¹³²¹ –probable procedencia de las

¹³¹⁹ Cf. *supra*

¹³²⁰ Molinero 1948, pàg. 26, 39, lám. XXV.4, XXVII.4; Molinero 1971, lám. II.2, VI.2, XLIII.1, L.2, LI.1.

¹³²¹ Almagro 1948-49, pp. 35-36, 38, lám. VI.5, VII.7, IX.19.

necrópolis de Duratón y/o Castiltierra–, en el MAN¹³²² y en el Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín.¹³²³ De acuerdo con su forma y proporciones, al grupo puede añadirse una pareja de ejemplares procedente de *Uxama* (Burgo de Osma, Soria), conservada en la Academia de la Historia de Madrid que, a diferencia del resto de piezas, supera los 15cm de longitud.¹³²⁴ Dos fíbulas fragmentarias, procedentes de las sepulturas nº 373 y 429 de Duratón, no pueden ser atribuidas con seguridad a este tipo o al tipo Villed de Mesa.¹³²⁵ Finalmente, un ejemplar con cabeza triangular con vértices redondeados, procedente de la necrópolis del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares, Madrid), puede ponerse en relación con este tipo. A diferencia del resto de ejemplares, sin embargo, presenta una charnela simple que lo acerca a otros tipos de fíbulas de arco.¹³²⁶

Debe señalarse que algunas piezas con características similares son conocidas asimismo fuera del área de estudio, tal y como indican los hallazgos de Envermeu (Seine-Maritime), de Marchélepot (Somme) y, tal vez, de Maule (Yvelines),¹³²⁷ todos ellos en la Galia septentrional. Las de Envermeu y Maule pertenecen sin embargo a una variante local, que presenta tres apéndices fundidos en la cabeza de las fíbulas, y que encuentra puntos de contacto con algunas piezas documentadas en el sur de la Galia.¹³²⁸

Las asociaciones de este tipo de fíbula con broches de cinturón de hierro con decoración a cabujones o de motivos repujados en las sepulturas nº 32 y 486 de Duratón –esta última no verificada– y nº 1094 de Marchélepot nos sitúan en el último tercio del siglo V.¹³²⁹ Otra combinación indumentaria no verificada – Duratón 106– sugiere la perduración de estas fíbulas durante las primeras

¹³²² Arias – Balmaseda – Novoa 2000, pp. 173-174, fig. 13-14.

¹³²³ Gohlke – Neumayer 1996, fig. 4.1-2.

¹³²⁴ Zeiss 1934, lám. 1.1-2; Gauß 2009, p. 489.

¹³²⁵ Molinero, 1971, lám. XXXIII.1, XXXVII.1. Sobre el tipo Villed de Mesa, cf. *infra*

¹³²⁶ Cf. *infra*

¹³²⁷ Bierbrauer 1997, pp. 197-198, con bibliografía.

¹³²⁸ Cf. *infra*

¹³²⁹ Cf. *infra*

décadas del siglo VI: así cabe interpretar el broche de cinturón *cloisonné* hallado en su interior, en probable asociación a la pareja de fíbulas laminares.¹³³⁰ La datación de la sepultura nº 274 de Maule, en la que dos pequeñas fíbulas aviformes señalan una cronología de fines del siglo V o inicio del siglo VI¹³³¹ confirmaría estos datos. Finalmente, el broche de hierro de Duratón 553 se inscribe en un tipo problemático que no puede datarse con precisión entre los siglos V-VI, aunque sus paralelos más exactos sugieren una cronología entre finales del siglo V e inicios del VI,¹³³² en concordancia con la forma lingüiforme con estrechamiento de los pies de ambas fíbulas laminares, que encuentra paralelos en piezas de los tipos Illescas 125 y Biron.¹³³³ Por último, la posición de la sepultura en el cementerio sugeriría su datación antes del año 500.¹³³⁴ Los datos disponibles indican así que la producción de estas fíbulas habría corrido de modo a grandes rasgos paralelo al de las grandes fíbulas de tipo Illescas, con las que comparten morfología general y proporciones.

A pesar de que sólo una de las sepulturas con presencia de fíbulas de este tipo puede ser considerado como complejo cerrado –Duratón 32–, la documentación disponible traza un panorama notablemente homogéneo de la indumentaria asociada a las mismas. La habitual combinación de una pareja de fíbulas y un broche de cinturón articulado se repite en la práctica totalidad de integrantes de este grupo de sepulturas, incluyendo una de las sepulturas norgálicas, Marchélepot 1094. Sólo en dos casos –Duratón 373 y 429– se ha documentado la presencia de una única fíbula. Ninguna de las dos sepulturas ha sido verificada como complejo cerrado; en particular, el inventario de la nº 429 –con una gran hebilla de cinturón con hebijón de base escutiforme y tres apliques piramidales– da la impresión de haber albergado más de una

¹³³⁰ Cf. *supra*

¹³³¹ Kazanski – Périn 1997, p. 208.

¹³³² Molinero, 1953, lám. CXXVI; Molinero 1971, lám. XCIII.1, CI; Pilet, 1994, lám. 71.502.2; Ben Redjeb, 2007, fig. 151.

¹³³³ Cf. *infra*

¹³³⁴ Cf. *infra*

inhumación. Una única sepultura –la nº 32 de Duratón– ha proporcionado información sobre la posición *in situ* de las fíbulas: éstas yacían a ambos lados de la zona pectoral del esqueleto; el dato sugiere los estrechos vínculos de la indumentaria con este tipo de fíbulas y la de las grandes fíbulas de tipo Illescas o Aguilafuente.

Fíbulas laminares en una pieza, con pie lingüiforme en ángulo obtuso y longitud total hasta 15cm: tipo Villeda de Mesa

Con una morfología emparentada con las grandes fíbulas de tipo Aguilafuente pero realizadas en una pieza y con unas dimensiones por debajo de los 15cm, este grupo de fíbulas queda definido por los ejemplares de las sepulturas nº 525 y 555 de Duratón, nº 90 y 347 de Madrona –de donde procede además un ejemplar suelto– y nº 52 de Castiltierra.¹³³⁵ De esta última necrópolis procede otra pareja de fíbulas de este mismo tipo, conservadas en el GNM de Núremberg.¹³³⁶ Fuera del actual territorio de la provincia de Segovia, piezas de este tipo han sido documentadas en el Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares, Madrid)¹³³⁷ y en Romanillos de Atienza – Las Albercas (Guadalajara).¹³³⁸ Una pareja de ejemplares de procedencia desconocida se conserva en la Academia de la Historia de Madrid; y un tercero formaba parte de la colección Vives.¹³³⁹ Finalmente, una fíbula de estas mismas características, aunque con una decoración punteada que no se repite en el resto de integrantes

¹³³⁵ Molinero 1971, lám. XLVI.2, LI.1, LXXII.1, LXV.2, XCIV.2; Camps 1934, p. 91, lám. I. La atribución de al menos uno de los ejemplares de Madrona 90 a este tipo parece clara, a pesar de que los dibujos publicados le atribuyen una forma casi lingüiforme. Una forma similar se advierte en las fíbulas de Duratón 555. Agradezco sinceramente a la autorización para el estudio de las piezas.

¹³³⁶ Nº inv. FG2600a-b.

¹³³⁷ Vázquez de Parga 1963, fig. 2A; Fernández-Galiano 1976, fig. 28.27; Rascón – Marqués 1989, fig. 57.25.

¹³³⁸ Daza – Catalán 2010, fig. 8A.2.

¹³³⁹ Zeiss 1934, lám. 1.6-7, 2.4.

del tipo, forma parte de la colección de materiales de época visigoda de procedencia segoviana del MAC de Barcelona.¹³⁴⁰ Al grupo cabe añadir, posiblemente, las fíbulas de la sepultura nº 575 de Duratón¹³⁴¹ y de Villel de Mesa (Guadalajara),¹³⁴² que combinan una terminación redondeada del pie con los perfiles cóncavos característicos de este tipo de fíbulas.

La distribución de los ejemplares conocidos traza, de este modo, un patrón que se repite en otros tipos de fíbulas laminares de los siglos V y VI, con una aparición ceñida exclusivamente al centro de la Meseta castellana, con un elevado porcentaje de hallazgos en el actual territorio segoviano.

La morfología general de este tipo de fíbulas invita a situarlas en el mismo horizonte de las grandes fíbulas trilaminares de tipo Aguilafuente, es decir, aproximadamente en el primer tercio del siglo VI. La datación coincide a grandes rasgos con la cronología que proporcionan algunos paralelos fuera del área de estudio. Las fíbulas en S y la hebilla de cinturón de la sepultura nº 140 de Nuvion-en-Ponthieu (Somme) señalan una cronología del segundo cuarto-segundo tercio del siglo VI,¹³⁴³ planteando así la posible perduración de estas piezas hasta el mismo ecuador del siglo VI. Otra fíbula con un pie de forma similar procede de la ya citada sepultura nº 274 de Maule, datable entre fines del siglo V e inicios del VI.¹³⁴⁴ El dato podría estar sugiriendo una cronología relativamente temprana de las fíbulas con extremo redondeado como Duratón 575 o Villel de Mesa. A favor de este argumento testimoniaría la asociación de la sepultura nº 472 de Rödingen (Düren),¹³⁴⁵ con una pareja de grandes fíbulas laminares con el pie cóncavo asociada a un broche de hierro con decoración repujada, probablemente anterior al año 500.

¹³⁴⁰ Almagro 1948-49, p. 38, lám. VIII.18.

¹³⁴¹ Molinero, 1971, lám. LIV.1.

¹³⁴² Martín – Elorrieta, 1947, lám. IV.1; Daza – Catalán 2010. Uno de los ejemplares de Romanillos de Atienza presenta también estas características.

¹³⁴³ Bierbrauer 1997, pp. 170-171; Kazanski – Périn 1997, p. 208.

¹³⁴⁴ Kazanski – Périn 1997, p. 208.

¹³⁴⁵ Janssen 1993, 304-305, pl. 97, 187, 194-195.

Tal y como sucede con otros tipos de fíbulas laminares, las piezas de tipo Villel de Mesa se muestran –a pesar de la escasez de complejos cerrados verificados– estrechamente ligadas a una combinación indumentaria muy específica: las seis sepulturas conocidas en el área de estudio –todas ellas en la región segoviana– repiten la ya observada asociación de parejas de fíbulas a broches articulados de cinturón. En Duratón, la uniformidad de las combinaciones alcanza su máxima expresión, con la triple repetición del binomio formado por dos fíbulas de tipo Villel de Mesa y un broche de tipo Duratón 525. Sólo la sepultura 52 de Castiltierra –único complejo cerrado seguro con presencia de fíbulas de este tipo– ha proporcionado información sobre la posición de las fíbulas: éstas yacían a ambos lados del pecho de los difuntos, lo cual refuerza los estrechos vínculos de la indumentaria con este tipo de fíbulas y las laminares de grandes dimensiones.

Fíbulas de arco con cuatro apéndices en los laterales de la cabeza, pie lingüiforme y longitud total entre 10 y 13cm: tipo Romanillos de Atienza

El tipo se encuentra estrechamente emparentado, en lo que respecta a forma y dimensiones, con las fíbulas laminares de tipo Duratón 525. A diferencia de éstas, se trata de objetos fundidos en bronce en una sola pieza, en las que los apéndices laterales de la cabeza cuentan con una función meramente ornamental, imitando los botones terminales del doble resorte de la charnela de las fíbulas laminares. La frecuente presencia de apliques ornamentales en los extremos del arco o bien su imitación biselada directamente sobre pie y cabeza confirma la existencia de una voluntad, por parte de los productores, de conferir a estas piezas un aspecto similar a las fíbulas laminares; lo mismo indican los restos de baño de plata identificados sobre algunas de las piezas.

Todas estas características se encuentran presentes en las fíbulas de las sepulturas nº 7 y 31 de Herrera de Pisuerga (Palencia),¹³⁴⁶ en las nº 31, 32, 272 y 339 de Madrona (Segovia) –donde otra de estas piezas ha sido hallada en superficie–,¹³⁴⁷ en la sepultura H15E4 de Aguilafuente – Santa Lucía¹³⁴⁸ y en las nº 66, 200, 451, 551 y 640 de Duratón, de donde proceden otros tres ejemplares correspondientes a hallazgos sueltos.¹³⁴⁹ A dos hallazgos descontextualizados corresponden los ejemplares del yacimiento epónimo de Romanillos de Atienza (Guadalajara),¹³⁵⁰ mientras que una de estas piezas se integra en los materiales de Castiltierra (Segovia) conservados en el GNM de Núremberg.¹³⁵¹ Hasta cinco ejemplares atribuibles a este tipo se conservan en el MAC de Barcelona;¹³⁵² se les atribuye una procedencia imprecisa dentro de la zona segoviana. Tres más son de procedencia desconocida, y se conservan en el MAN¹³⁵³ y en la colección privada Haedeke.¹³⁵⁴ Ya fuera del área de estudio, una de estas fíbulas –también con restos de baño de plata – ha sido hallada en la zona renana, en la sepultura nº 118 de Colonia – Müngersdorf;¹³⁵⁵ señalese en último lugar que en el área del Dniéper medio se ha localizado un grupo de piezas con estas mismas características, que a día de hoy permanece mayoritariamente inédito.¹³⁵⁶ Su relación con los hallazgos del área de estudio no puede ser precisada.

No obstante el número relativamente elevado de sepulturas con presencia de este tipo de fíbulas, los elementos para su datación son muy limitados, principalmente a causa de la escasez de asociaciones de materiales

¹³⁴⁶ J. Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 16-17, 23-24, lám. XXIII, XLIX.

¹³⁴⁷ Molinero 1971, lám. LXVII.1-2, LXXXVIII.1-2, XCIII.2.

¹³⁴⁸ Esteban 2007, p. 142.

¹³⁴⁹ Molinero 1948, pp. 32, 63, lám. XXVI.3, XXXIII.2; Molinero 1971, lám. IV.1, XVII.2, XXIII.2, XL.1, L.1, LIX.2, LXII.1.

¹³⁵⁰ Daza – Catalán 2010, fig. 8A.5, 8B.1.

¹³⁵¹ Nº inv. FG2628.

¹³⁵² Almagro 1948-49, pp. 38-39, lám. IX.20-23.

¹³⁵³ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, pp. 176-178, fig. 22, 25, 29.

¹³⁵⁴ Haedeke 2000, p. 61.

¹³⁵⁵ Fremersdorf 1955, vol. 2, 151, pl. 21, 53.

¹³⁵⁶ *Vostočnaja Evropa...*, p. 30, fig. 22.16.

verificadas. Éstas se reducen a prácticamente dos únicas sepulturas, Herrera de Pisuerga 7 y 31,¹³⁵⁷ a las que puede añadirse la mencionada Colonia – Müngersdorf 118. El broche de cinturón de tipo Larroque de Herrera de Pisuerga 31 señala una cronología centrada en el segundo tercio del siglo VI.¹³⁵⁸ En la sepultura nº 7, otra pareja de fíbulas fue hallada en combinación con un broche de cinturón interpretable como una variante tipológicamente temprana de las piezas de tipo Poveda de la Sierra:¹³⁵⁹ la combinación nos sitúa en una cronología de mediados del siglo VI. Por su parte, Colonia – Müngersdorf 118 se inserta en la fase 3 del sistema cronológico del área del Bajo Rin (485-530):¹³⁶⁰ a juzgar tanto por las características de los materiales asociados como por la documentación hispánica, la sepultura habría ocupado una posición relativamente tardía dentro del intervalo.

Asociaciones no verificadas, como Madrona 31 y 32, sugieren una cronología en consonancia con los anteriores datos: en la primera, la presencia de un broche de cinturón *cloisonné* emparentado con el tipo Servian emplaza probablemente a los últimos años del primer tercio del siglo VI o a los primeros del segundo.¹³⁶¹ Una cronología similar, a caballo entre los dos primeros tercios del siglo VI, sugeriría el broche de cinturón de tipo Madrona de la sepultura nº 32,¹³⁶² con toda probabilidad asociado a una pareja de fíbulas del tipo que nos interesa, en el contexto de una sepultura utilizada en más de una ocasión.¹³⁶³ Finalmente, otra asociación no verificada, la de Duratón 551, muestra dos fíbulas de tipo Romanillos de Atienza en combinación con un broche de cinturón paralelizable con las piezas de tipo Azután, de la primera mitad del

¹³⁵⁷ En la sepultura nº 31, la posición en la que fueron encontradas las fíbulas no permite asegurar plenamente la validez de la combinación, que sin embargo se muestra en apariencia coherente.

¹³⁵⁸ Cf. *supra* e *infra*

¹³⁵⁹ Cf. *infra*

¹³⁶⁰ Siegmund 1998, p. 509.

¹³⁶¹ Cf. *supra*

¹³⁶² Cf. *supra*

¹³⁶³ Cf. *supra*

siglo VI.¹³⁶⁴ Del conjunto de los datos se deduce una cronología centrada en el segundo tercio del siglo VI.

Cabe destacar que en este conjunto de fíbulas pueden observarse diversos grados de proximidad a las piezas de tipo laminar. Así, algunas de ellas cuentan con verdaderos apliques ribeteados en los extremos del arco; mientras que otras cuentan con pies con sección a doble vertiente, característica privativa de las fíbulas laminares frente al grueso de tipos de fíbulas de arco. Diversas de estas fíbulas, como la pareja de Herrera de Pisuerga 7 o algunos de los ejemplares del MAC, presentan restos de baño de plata, otro rasgo distintivo de las producciones del grupo laminar. En este contexto, es posible que algunas de las piezas morfológicamente más próximas a dicho grupo hubieran sido al menos parcialmente contemporáneas del mismo. Es el caso de las piezas como las de las sepulturas nº 200 y 551 de Duratón o nº 339 de Madrona, que pueden atribuirse con toda probabilidad a principios del siglo VI.

Gran parte de las características morfológicas de este tipo de fíbulas son compartidas por una pareja de pequeñas fíbulas procedente de la sepultura nº 615 de Duratón. Ambos ejemplares cuentan con pie lingüiforme y cabeza trapezoidal, y con unos 8cm de longitud presentan unas dimensiones netamente inferiores a las del resto de integrantes del tipo. Aparentemente asociadas a un broche de hierro que emplaza al último tercio del V, su atribución al tipo Romanillos de Atienza es muy dudosa. Una pareja de pequeñas fíbulas, de origen desconocido, conservada en el MAN,¹³⁶⁵ representa la mejor analogía de las piezas de Duratón 615; por desgracia, no se encuentran en disposición de resolver el problema de su datación y adscripción tipológica.

La indumentaria asociada a este tipo de objeto sigue de forma mayoritaria unos parámetros muy similares a los observados en relación a los distintos tipos de fíbulas laminares. La habitual combinación de una pareja de

¹³⁶⁴ Cf. *supra*

¹³⁶⁵ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 170, fig. 1-2.

fíbulas y un broche de cinturón articulado se repite en las sepulturas nº 7 y 31 de Herrera de Pisuergra y, aparentemente, en las nº 32 y 339 de Madrona y nº 551 de Duratón. En Duratón 200 y, probablemente, Madrona 272, las parejas de fíbulas se habrían asociado con hebillas simples de cinturón de hierro; siendo Duratón 451 –cuya condición de complejo cerrado no se encuentra asegurada– el único caso en el que una pareja de estas fíbulas no se habría encontrado junto a accesorio de cinturón alguno. Los datos combinados de Herrera de Pisuergra 7 y Duratón 200 evocan una indumentaria similar, en la que las fíbulas se habrían situado a ambos lados de la parte superior de la zona torácica de los esqueletos. En Herrera de Pisuergra 31, las fíbulas aparecen desituadas, quizás a causa del propio proceso de consunción del cuerpo.

Una novedad que distingue la indumentaria con este tipo de fíbulas de la relacionada con el grupo de fíbulas laminares es la aparente frecuencia con la que se habrían combinado con fíbulas de arco pertenecientes a tipos distintos. Así, los inventarios de Madrona 31, Duratón 640 y Aguilafuente H15E4 parecen reproducir la apenas descrita indumentaria con parejas de fíbulas y gran broche de cinturón. Ninguna de estas tres sepulturas ha sido verificada como complejo cerrado, aunque la cronología de los diversos accesorios de indumentaria de su interior es, a priori, coherente. Finalmente, la sepultura nº 66 de Duratón, en la que la fíbula no se habría asociado a ningún otro material indumentario, no puede ser considerado un complejo cerrado fiable, habida cuenta de que tanto los restos óseos como la posición de los diversos objetos de su interior presentaban alteraciones notables.

Fíbulas de arco con cuatro apéndices en los laterales de la cabeza, pie rectangular terminado en ángulo obtuso y longitud en torno a los 8-10cm: tipo Alarilla

Correspondiente a grandes rasgos al tipo homónimo de Ebel-Zepezauer,¹³⁶⁶ queda definido por las fíbulas de las sepulturas nº 178, 228, 400, 401 y 511 de Duratón (Segovia);¹³⁶⁷ nº 125, 150, 222, 245 y 336 y dos ejemplares sueltos de Madrona;¹³⁶⁸ y, finalmente, por la pieza epónima de Alarilla (Guadalajara).¹³⁶⁹ A esta dispersión mayormente segoviana debe añadirse todavía un ejemplar de procedencia imprecisa conservado en el MAC de Barcelona,¹³⁷⁰ atribuido a las necrópolis de Duratón o Castiltierra; y otros dos de procedencia desconocida, integrados en las colecciones del MAP de Granada¹³⁷¹ y del Museo Lázaro Galdiano.

Este tipo de fíbulas aparece estrechamente ligado, a nivel morfológico y técnico, al previamente definido tipo Romanillos de Atienza. A diferencia de éste, las piezas de tipo Alarilla –con la única excepción de Duratón 178– no presentan una decoración que trata de imitar los apliques ornamentales de las fíbulas laminares, siendo los círculos concéntricos a punzón la solución ornamental más común. Suelen presentar, además, unas dimensiones ligeramente inferiores, con la única excepción de la pieza epónima y de la de Duratón 178, que alcanzan los 11-12cm de longitud. La forma del pie de estas fíbulas suele ser rectangular con terminación en ángulo obtuso, a excepción de los ejemplares de Duratón 228, 511 y Alarilla, que presentan pies lingüiformes.

Hasta la fecha se conocen dos únicas asociaciones verificadas de materiales con presencia de fíbulas de este tipo: Duratón 178 y Madrona 222.¹³⁷² La primera, aunque problemática, puede situarse a grandes rasgos en el

¹³⁶⁶ Este autor define un tipo Alarilla bastante problemático, heterogéneo en cuanto a formas y tamaños de las piezas, en el que destaca la inclusión de ejemplares como los de Herrera de Pisuerga 7 o Madrona 31, con unas dimensiones claramente superiores a las del resto. Cf. Ebel-Zepezauer 2000, pp. 21, 297.

¹³⁶⁷ Molinero 1948, p. 58, 68, lám. XXXI.2, XXXIII.4; Molinero 1971, lám. XVIII.2, XXXIII.2, XXXIV.2, XLV.1.

¹³⁶⁸ Molinero 1971, lám. LXXI.2, LXXII.2, LXXIII.1, LXXV.1, LXXXII.2, LXXXV.2, XCII.2.

¹³⁶⁹ Zeiss 1934, lám. 2.11; Daza – Catalán 2010.

¹³⁷⁰ Almagro 1948-49, p. 39, lám. IX.24.

¹³⁷¹ Eguaras 1953, fig. 17.3.

¹³⁷² Eger 2008, pp. 122-123.

segundo tercio del siglo VI, de acuerdo con la presencia en su interior de una fíbula de tipo Rivières. La hebilla simple de hierro de la segunda, en cambio, no aporta datos cronológicos relevantes.

Por lo que respecta a las combinaciones no aseguradas, la sepultura nº 150 de Madrona incluye un broche de cinturón *cloisonné* idéntico al de la sepultura nº 52 de Castiltierra.¹³⁷³ Ésta última corresponde a una inhumación ataviada con una pareja de fíbulas laminares del tipo Duratón 525: con toda probabilidad, ambas sepulturas se sitúan en el horizonte de transición entre las fases III y IV del cuadro cronológico general, en el paso del primer al segundo tercio del siglo VI.¹³⁷⁴ La misma cronología queda sugerida por el broche de cinturón de la sepultura nº 125 de Madrona. Estos indicios y las afinidades con las fíbulas de tipo Romanillos de Atienza permiten situar las piezas de tipo Alarilla en el segundo tercio del siglo VI.

Los mismos problemas de documentación afectan gravemente las posibilidades de reconstrucción de las indumentarias relacionadas con este tipo de fíbula. Las sepulturas nº 401 y 511 de Duratón y nº 150 de Madrona contenían parejas de fíbulas y broches de cinturón articulados; el dato evoca las combinaciones indumentarias repetidamente vistas en relación a otros tipos de fíbulas de arco. Lo mismo sugieren las aparentes asociaciones de parejas de estas fíbulas a hebillas simples de hierro en las sepulturas nº 245 y 336 de Madrona, que vienen a confirmar además los estrechos vínculos existentes entre la indumentaria con fíbulas de tipo Alarilla y de tipo Romanillos de Atienza. Finalmente, las combinaciones entre fíbulas de arco de distintos tipos se repetirían en Duratón 178, 228 y 400 y Madrona 125. De entre ellas, tan sólo Duratón 178 está confirmada: en su interior, las dos fíbulas se habrían situado a ambos lados de la parte superior de la caja torácica del esqueleto. La posición de los accesorios documentados en Duratón 228 se encuentra sin duda alterada,

¹³⁷³ Camps 1934, p. 91, lám. I.

¹³⁷⁴ Cf. *infra*

lo cual aconseja la debida prudencia con las dos sepulturas restantes. Las cuatro sepulturas coinciden sin embargo en mostrar la presencia de un broche de cinturón articulado.

Fíbulas de arco con seis apéndices en los laterales de la cabeza, pie lingüiforme con sección a doble vertiente y longitud en torno a los 10-11cm: tipo Duratón 327

El tipo queda definido por las fíbulas halladas en las sepulturas nº 327, 475 y 640 de Duratón (Segovia), a las que deben añadirse una pareja de ejemplares de probable procedencia segoviana conservada en el MAC de Barcelona¹³⁷⁵ y un tercero, de origen desconocido, conservado en el MAN.¹³⁷⁶ El tipo corresponde al 5 de Ripoll y a parte del tipo homónimo de Ebel-Zepezauer;¹³⁷⁷ el patrón de dispersión de las piezas conocidas sugiere bien a las claras que se habría tratado de una producción eminentemente local, vinculada a la necrópolis de Duratón.

Ninguna de las tres sepulturas de Duratón se encuentra verificada como complejo cerrado, lo cual plantea múltiples problemas para la datación de este tipo de fíbulas. En Duratón 475, las fíbulas se habrían combinado probablemente con un broche de cinturón articulado del tipo epónimo, sugiriendo una cronología en el segundo tercio y tercer cuarto del siglo VI.¹³⁷⁸ Una datación aproximada en el segundo tercio del siglo VI puede deducirse, además, de la comparación de este tipo de fíbulas con las de los tipos Romanillos de Atienza y Alarilla, con los que comparten un buen número de rasgos morfológicos y técnicos.

Las posibles combinaciones indumentarias de Duratón 327 y 475 emplazan al esquema, repetidamente visto, formado por una pareja de fíbulas y

¹³⁷⁵ Almagro 1948-49, p. 39, lám. IX.25.

¹³⁷⁶ Zeiss 1934, lám. 2.3.

¹³⁷⁷ Ripoll 1991, p. 121; Ebel-Zepezauer 2000, p. 21.

¹³⁷⁸ Cf. *infra*

un broche articulado de cinturón. Un caso similar podría haber sido el de Duratón 640, de donde procede una fíbula de este tipo, un ejemplar de tipo Romanillos de Atienza y un broche de cinturón *cloisonné* del tipo Carpio de Tajo 204. La aparente combinación, no verificada, plantea muchas dudas a pesar de mostrarse coherente desde el punto de vista de la cronología de los materiales.

Fíbulas de arco con cabeza semicircular con tres apéndices y pie lingüiforme con sección plana, carentes de decoración o con decoración a punzón o a bisel: tipo Estagel
78

A estas características responden los ejemplares de las sepulturas nº 46, 154, 565, 591 y 609 de Duratón (Segovia);¹³⁷⁹ de la nº 10 de Espirido – Veladiez (Segovia);¹³⁸⁰ de la nº 125 de Castiltierra (Segovia) –de donde proceden también tres ejemplares sueltos–;¹³⁸¹ de las sepulturas nº 125, 188, 219 y 235 de Madrona (Segovia);¹³⁸² y de la nº 78 de Estagel (Pyrénées-Orientales),¹³⁸³ además de dos ejemplares procedentes de Numancia (Soria)¹³⁸⁴ y Marseillan (Hérault).¹³⁸⁵ Una pareja de origen desconocido se conserva en el Museo Cau Ferrat de Sitges. Un pequeño conjunto de piezas con cabeza triangular debe probablemente atribuirse a este mismo tipo: se trata de las fíbulas de la sepultura nº 591 de Duratón,¹³⁸⁶ de la nº 164 de Madrona,¹³⁸⁷ de Fuentes de Aquillán (Huesca)¹³⁸⁸ y

¹³⁷⁹ Molinero 1948, pp. 28-29, 53, lám. XXVI.1, XXX.3; Molinero 1971, lám. III.1, XII.1, LII.1, LV.2, LVII.1.

¹³⁸⁰ Molinero 1971, lám. CIII.1; Jepure 2004, pp. 33-34.

¹³⁸¹ *Historia de España* 1985, fig. 120; Ebel-Zepezauer 2000, pp. 208-210; GNM Núrenberg, nº inv. FG2601a-b.

¹³⁸² Molinero 1971, lám. LXXIII.1, LXXX.1, LXXXII.2, LXXXIII.2.

¹³⁸³ Lantier 1943, pp. 170-171, fig. 3.

¹³⁸⁴ Apraiz 1959, p. 232.

¹³⁸⁵ M. Feugère, *Activités et acquisitions de la Maison du Patrimoine en 1993* (Cahiers du Patrimoine 1), Montagnac, 1994, p. 19, fig. 30; Hernandez 2001, f. 373.

¹³⁸⁶ Molinero 1971, lám.

¹³⁸⁷ Molinero 1971, lám.

¹³⁸⁸ Escribano – Fatás 2001, fig. 149.

de Bagnoles (Aude);¹³⁸⁹ estas últimas presentan una decoración biselada análoga a las de la fíbula de tipo Illescas 125 atribuida a Herpes.¹³⁹⁰ Cítese finalmente una pieza, probablemente procedente de Duratón o Castiltierra, conservada en el MAC de Barcelona,¹³⁹¹ cuya cabeza presenta una forma muy similar a la de la fíbula de tipo Duratón 32 procedente de Afligidos O.¹³⁹²

La dispersión de este tipo de fíbulas muestra, de este modo, un patrón bipolar muy marcado, concentrado en la actual provincia de Segovia y en el SO de la Narbonense, con dos únicos ejemplares en la Tarraconense y la Galia suroccidental. Fuera del área de estudio, un ejemplar con una morfología muy similar ha sido hallado en la sepultura nº 3/1933 de Lovosice (República Checa). Carente de ulteriores materiales datantes, la sepultura ha sido atribuida genéricamente al siglo V.¹³⁹³ Otro ejemplar con una morfología general coincidente con el tipo Estagel 78 procede de una sepultura descubierta en un punto indeterminado del territorio de Belgrado; la hipotética asociación de materiales nos situaría a mediados o en la segunda mitad del siglo V.¹³⁹⁴ Un caso más problemático es el de un ejemplar procedente de la cripta nº 406 de la necrópolis de Skalistoje (Crimea).¹³⁹⁵ La pieza carece de contexto estratigráfico, siendo difícil asegurar su contemporaneidad a los ejemplares de estudio y, en buena medida, su pertenencia a este mismo grupo tipológico.

El patrón de dispersión de los ejemplares del tipo y de sus paralelos permiten identificar el tipo Estagel 78 como una forma característica del área de estudio, posiblemente desarrollada en base a prototipos de la región danubiana.

¹³⁸⁹ Hernandez 2001, nº 24.

¹³⁹⁰ Cf. *supra*

¹³⁹¹ Almagro 1948-49, p. 39, lám. IX.27.

¹³⁹² Cf. *supra*

¹³⁹³ J. Blažek, Die neuen und unbekanntenen Funde der späten römischen Kaiserzeit und der Völkerwanderungszeit in Nordwestböhmen, en Tejral – Friesinger – Kazanski 1997, *Neue Beiträge...*, pp. 11-22, fig. 3.1.

¹³⁹⁴ Dimitrijević – Kovačević – Vinski 1962, p. 117, fig. 2.

¹³⁹⁵ Vejrman – Ajbabin 1993, fig. 66.5.

En la sepultura nº 78 de Estagel, una pareja de estas fíbulas se habría combinado con un broche de cinturón articulado de hierro con cabujones del tipo Afligidos O, que nos situaría probablemente en las décadas inmediatamente anteriores al año 500.¹³⁹⁶ En Hispania, sin embargo, no existen evidencias tan tempranas de la presencia de este tipo de fíbula. Asociaciones comparables, con broches de hierro, como las de Duratón 46 –en la que, sin embargo, la ubicación de la fíbula de tipo Estagel 78 presenta problemas de interpretación– o Madrona 188 –en la que fíbulas y broche articulado habrían pertenecido probablemente a una inhumación efectuada en una sepultura con más de un momento de utilización– no pueden datarse con precisión en un amplio intervalo que situado entre las últimas décadas del siglo V y el ecuador del siglo VI.¹³⁹⁷ La decoración de las fíbulas de Bagnoles sugiere una cronología situada a finales del siglo V o en las primeras décadas del siglo VI;¹³⁹⁸ lo mismo indicaría la posible combinación de la pequeña pieza de Duratón 565 a un broche de cinturón *cloisonné* de tipo mediterráneo y a una variante del tipo Numancia con pie lingüiforme.¹³⁹⁹ El broche de cinturón *cloisonné* de la sepultura nº 10 de Espirido nos situaría también en el siglo VI, probablemente en un momento avanzado de su primera mitad, a juzgar por la ornamentación del mismo, que se inserta en el repertorio característico del paso del primer al segundo tercio del siglo VI.¹⁴⁰⁰ Al segundo tercio del siglo VI puede atribuirse la combinación de Castiltierra 125, así como diversas asociaciones no verificadas con distintos tipos de broches *cloisonné* y fíbulas de arco como las de Madrona 125, 164 y 235. El conjunto de datos disponibles señala una cronología situada a grandes rasgos en las últimas décadas del siglo V y en los dos primeros tercios del siglo VI. La combinación no verificada de Duratón 591, con un broche de

¹³⁹⁶ Cf. *supra*

¹³⁹⁷ Cf. *supra*

¹³⁹⁸ Pinar 2010, p. 28.

¹³⁹⁹ Cf. *supra* e *infra*

¹⁴⁰⁰ Cf. *supra*

placa rígida calada, podría indicar la perduración de estas fíbulas durante el tercer cuarto del siglo VI.¹⁴⁰¹

Las combinaciones indumentarias con presencia de este tipo de fíbulas se mueven en unos parámetros muy similares a las de otros tipos de fíbulas de arco (Romanillos de Atienza, Alarilla y, sobre todo, Rivières). La habitual asociación de una pareja de fíbulas a un broche de cinturón articulado se repite con frecuencia en la región segoviana, tal y como indica la sepultura nº 10 de Espirido y las combinaciones, no verificadas pero aparentemente coherentes, de Madrona 188 y 235. La misma combinación se advierte en Estagel 78, donde las fíbulas, al igual que en Espirido 10, se habrían situado en la parte superior del tórax del esqueleto. También se documenta la asociación entre una pareja de fíbulas y una hebilla simple de cinturón, como en Duratón 609.

Las fíbulas de tipo Estagel 78 se combinan con relativa frecuencia con fíbulas de arco de otros tipos: esto se advierte en sepulturas como Duratón 46 y 154 o Castiltierra 125; en todas ellas, las fíbulas se habrían situado en la parte superior del tórax de los esqueletos. Asociaciones similares se insinúan en las sepulturas nº 125 de Madrona y 565 y 591 de Duratón. El grueso de estas sepulturas parece reproducir con fíbulas diversas los modelos indumentarios de las sepulturas con parejas de fíbulas, asociándose a broches articulados de cinturón (Duratón 46, 565; Castiltierra 125; Madrona 125) o a hebillas simples (Duratón 154). Más difícil es la valoración de la aparente combinación de cuatro fíbulas en Madrona 164 –una pareja de fíbula digitadas, una pieza del tipo Estagel 78 y un ejemplar discoidal–, que debe considerarse dudosa a la vista de los datos a día de hoy disponibles.

¹⁴⁰¹ Cf. *infra*

Fíbulas de arco con cabeza semicircular con tres apéndices y pie rectangular o trapezoidal con terminación redondeada o en ángulo obtuso con sección plana, sin decoración o con decoración de círculos concéntricos incisos: tipo Rivières

Estrechamente emparentado con los anteriores grupos, el tipo Rivières queda integrado por piezas con cabeza semioval y pies aproximadamente rectangulares, con extremo redondeado o no. Corresponde al tipo 7 de Ripoll,¹⁴⁰² y presenta muy frecuentemente una decoración troquelada de círculos concéntricos.

Del mismo modo que el tipo precedente, las fíbulas de tipo Rivières se localizan principalmente en el territorio de la actual provincia de Segovia y en la Galia meridional. El tipo queda definido, en territorio segoviano, por los ejemplares de las sepulturas nº 134, 154, 178, 182, 341, 540, 604 y 654 de Duratón;¹⁴⁰³ y de las sepulturas nº 68, 211 y 311 de Madrona, de donde procede también un ejemplar suelto;¹⁴⁰⁴ dos ejemplares carentes de contexto stratigráfico, procedentes de Osma,¹⁴⁰⁵ representarían los únicos hallazgos conocidos en los territorios vecinos. En la Galia, fíbulas de este tipo son conocidas en la sepultura nº 10 de Villarzel-Cabardès (Aude),¹⁴⁰⁶ en la nº 38 de Lunel-Viel – Les Horts (Hérault)¹⁴⁰⁷ y en la excavada en 1856 en Rivières (Tarn),¹⁴⁰⁸ mientras que un ejemplar posiblemente procedente de Fraga representaría el único hallazgo conocido en la Tarraconense. A la lista deben añadirse todavía dos ejemplares –también de probable procedencia segoviana– conservados en el MAC de Barcelona;¹⁴⁰⁹ así como un ejemplar de procedencia

¹⁴⁰² Ripoll 1991, p. 122.

¹⁴⁰³ Molinero 1948, pp. 49, 53, 59, lám. XXIX.1, XXX.3, XXXI.2, XXXI.4; Molinero 1971, lám. IX.1, XII.1, XIII.2, XIV.2, XXXI.2, XLIX.2, LVI.2, LXI.1.

¹⁴⁰⁴ Molinero 1971, lám. LXIX.2, LXXVIII.2, LXXXI.2, XC.2.

¹⁴⁰⁵ Dohijo 2011, p. 468.

¹⁴⁰⁶ Guiraud – Cattaneo 1968, p. 184, fig. 2; Hernandez 2001, nº 566-567.

¹⁴⁰⁷ Hernandez 2001, nº 188.

¹⁴⁰⁸ Barrière-Flavy 1892, lám. III.4.

¹⁴⁰⁹ Almagro 1948-49, pp. 39-40, lám. X.28, X.32.

desconocida integrado en las colecciones del MAN.¹⁴¹⁰ A este mismo tipo cabe atribuir, con toda probabilidad, las piezas con cabeza triangular procedentes de las sepulturas nº 488 y 641 de Duratón¹⁴¹¹ y de Ouveillan – Le Chambard (Aude).¹⁴¹² Finalmente, un ejemplar fragmentario localizado en Zidani gaber – Mihovo (Eslovenia)¹⁴¹³ podría representar, por el momento, la única fíbula de este tipo conocida fuera del área de estudio.

Los datos disponibles para determinar la cronología de este tipo presentan lagunas importantes. La presencia de una fíbula atribuible al tipo Alarilla en la sepultura nº 178 de Duratón, indicaría una cronología situada en el segundo tercio del siglo VI. En este contexto, los restos del broche de cinturón conservados podrían corresponder a una reparación tardía de un broche de hierro del tipo Rödingen.¹⁴¹⁴ Hacia el final del primer tercio del siglo VI o inicios del segundo puede situarse la combinación no verificada de Duratón 341. Otra asociación de materiales pendiente de confirmación, Madrona 311, incluye un broche de cinturón de tipo Calatayud que emplaza de nuevo al segundo tercio del siglo VI.¹⁴¹⁵ Esta datación, a falta de ulteriores datos que completen el panorama, es la que puede proponerse para el conjunto de piezas de tipo Rivières.

En lo que respecta a los usos indumentarios de este tipo de fíbulas, cabe destacar que éstas se mueven en unos parámetros muy similares a los de las piezas de tipo Estagel 78. La presencia de combinaciones de parejas de fíbulas y broches de cinturón articulados queda sugerida por los inventarios, no verificados pero aparentemente coherentes, de Duratón 540 y Madrona 311; mientras que la asociación de una pareja de fíbulas y una hebilla simple de cinturón se encuentra confirmada en Duratón 134A y se advierte muy

¹⁴¹⁰ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 179, fig. 36.

¹⁴¹¹ Molinero 1971, lám. XLIII.1, LX.1.

¹⁴¹² Hernandez 2001, f. 439.

¹⁴¹³ Bitenc –Knific 2008, fig. 1.3.

¹⁴¹⁴ Cf. *supra*

¹⁴¹⁵ Cf. *supra*

posiblemente en Duratón 604. Debe señalarse, no obstante, que en Duratón 134 la hebilla habría pertenecido originariamente a un broche de cinturón articulado. Las parejas de fíbulas se encuentran también presentes en la sepultura nº 211 de Madrona y en la de Rivières; en ninguno de los dos casos se conoce la presencia de accesorio metálico de cinturón alguno. Las combinaciones de fíbulas del tipo Rivières con fíbulas de otros tipos se advierten en sepulturas como las ya examinadas sepulturas nº 154 y 178 de Duratón, donde las piezas se habrían situado en la parte superior del tórax de los esqueletos. Una asociación similar –no validada– se insinúa en la sepultura nº 654 de Duratón, si bien con la presencia de una fíbula en omega. La presencia de hebillas simples en Duratón 154 y 654 y de un broche de cinturón articulado en Duratón 178 nos sitúa en contextos indumentarios muy semejantes a los de las sepulturas con parejas de fíbulas. Mención a parte merece la aparente asociación de tres fíbulas distintas en la sepultura nº 341 de Duratón que, a pesar de no encontrarse verificada, encuentra algunos posibles paralelos en la *Hispania* del siglo VI.¹⁴¹⁶ Más difícil es la valoración de las sepulturas con una única fíbula, cuya condición de complejo cerrado se encuentra manifiestamente negada en los casos de Villarzel-Cabardès 1, Duratón 182 y Les Horts 38, estando pendiente de validación en Madrona 68 y 219.

Fíbulas de arco con tres apéndices en la cabeza y pie de perfiles cóncavos acabado en ángulo obtuso con sección a doble vertiente, con longitud en torno a los 7'5-10cm: tipo Carpio de Tajo 262

Las fíbulas de este tipo se distinguen sobre todo por las características de sus pies, con sección a doble vertiente y una forma comparable a la de las fíbulas laminares de tipo Duratón 525. En este sentido, cabe destacar que los ejemplares

¹⁴¹⁶ Cf. *supra*

de Duratón 536 presentan restos de baño de plata. Otras características compartidas son una longitud total que oscila en torno a los 7'5 y los 10cm y la ausencia de decoración.

El tipo queda integro por las ya citadas fíbulas de la sepultura nº 536 de Duratón,¹⁴¹⁷ de Estebanvela¹⁴¹⁸ y Madrona¹⁴¹⁹ en la provincia de Segovia, y de las sepulturas nº 102 y 262 del Carpio de Tajo¹⁴²⁰ y nº 18 de Illescas – Boadilla de Arriba,¹⁴²¹ en la de Toledo. La lista de hallazgos se completa con cuatro piezas procedentes de la necrópolis de Las Albercas en Romanillos de Atienza (Guadalajara)¹⁴²² y de algún punto indeterminado de la provincia de Badajoz,¹⁴²³ y con siete ejemplares de procedencia desconocida –dos parejas y tres sueltos– conservados en el MAN,¹⁴²⁴ en el MAP de Granada¹⁴²⁵ y en el Museo del Cau Ferrat en Sitges.¹⁴²⁶ Dos fíbulas descontextualizadas, procedentes del ya mencionado conjunto de Las Albercas¹⁴²⁷ y de un área funeraria poco conocida en Mesplès – Sauboures (Castéra-Verduzan, Gers),¹⁴²⁸ pueden ser adscritas al mismo tipo, a pesar de presentar un solo apéndice en la cabeza. Cítense para terminar dos ejemplares con formas muy similares al grueso de ejemplares hispánicos, procedentes del área carpática: el primero fue hallado en Soporu de Cîmpie (Cluj, Rumanía), en un asentamiento datado en la segunda mitad del siglo V;¹⁴²⁹ mientras que el segundo procede de la sepultura nº 131 de la

¹⁴¹⁷ Molinero 1971, lám. XLIX.1.

¹⁴¹⁸ Zeiss 1934, lám. 2.7.

¹⁴¹⁹ Molinero 1971, lám. XCV.2.

¹⁴²⁰ Ripoll 1985, pp. 81-84, 160, fig. 17-18, 63; Ripoll 1993-94, pp. 202, 224, fig. 7.102, 23.262; Sasse 2000, pp. 207-208, 258-259, lám. 9.102, 35.262.

¹⁴²¹ Garrido – Perera e.p.

¹⁴²² Daza – Catalán 2010, fig. 8.B.2-3.

¹⁴²³ Bertram 1995, lám. 24; Gohlke – Neumayer 1996, fig. 5.1-2.

¹⁴²⁴ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, pp. 174, 178-179, fig. 15-16, 33, 37.

¹⁴²⁵ Eguaras 1952-53, pp. 35-41, fig. 17.1-2.

¹⁴²⁶ N° inv.. Agradezco

¹⁴²⁷ Daza – Catalán 2010, fig. 8.A.6.

¹⁴²⁸ Lapart 1995, fig. 4.C; Stutz 1998 fig. 5.2.

¹⁴²⁹ Harhoiu 1998, p. 188, lám. XCII.3.

necrópolis de Kiszombor (Csongrád, Hungría).¹⁴³⁰ Su adscripción al mismo tipo es sin embargo dudosa.

Desafortunadamente, la cronología de este tipo de piezas se funda en bases extremadamente frágiles, ya que las asociaciones con otros materiales son escasas y, además, ninguna de ellas se encuentra verificada. Sin embargo, los datos disponibles son, al menos en apariencia, plenamente coherentes. Así, el broche de cinturón de tipo Le Mouraut 104 hallado en Duratón 536 sugiere una datación a finales del siglo V,¹⁴³¹ mientras que el ejemplar de tipo Azután del Carpio de Tajo 102 debe ubicarse en la primera mitad del siglo VI.¹⁴³² Una cronología similar, de finales del siglo V y primer tercio del VI, viene sugerida por la morfología de la fíbula de arco digitada del Carpio de Tajo 262.¹⁴³³ Las tres combinaciones señalan las primeras décadas del siglo VI como momento de uso más probable de este tipo de fíbulas, lo cual concuerda además con la morfología general de las piezas, emparentada con la de las fíbulas laminares de tipo Duratón 525.

Estas tres posibles combinaciones representan los elementos principales para reconstruir la indumentaria asociada a este tipo de fíbula. Cada una de ellas se inscribe, al menos aparentemente, en grupos bien definidos de asociaciones. Así, Duratón 536 representaría otro ejemplo del repetidamente examinado binomio formado por una pareja de fíbulas y un broche de cinturón articulado, muy habitual en el territorio de la actual provincia de Segovia. También en Illescas 18 se documentó una pareja de este tipo, en esta ocasión asociada a una hebilla simple de cinturón. El Carpio de Tajo 102, con una sola fíbula asociada a un broche de cinturón articulado, puede ponerse en relación con un grupo de sepulturas que se documenta con especial frecuencia al sur de

¹⁴³⁰ Csallány 1961, lám, CXXIV.7.

¹⁴³¹ Cf. *supra*

¹⁴³² Cf. *supra*

¹⁴³³ Cf. *infra*

Guadarrama y en el área narbonense.¹⁴³⁴ Finalmente, la asociación del Carpio de Tajo 262, con una fíbula de arco y una fíbula digitada, encuentra buenos paralelos en la sepultura nº 125 de Castiltierra y, tal vez, en la sepultura nº 31 de Madrona.

Fíbulas de arco con cabeza semicircular con tres apéndices y plaquetas decorativas o su imitación en los extremos del arco: tipo Biron

El tipo queda constituido por siete únicos ejemplares, de procedencia sudgálica, que se caracterizan por sus vínculos con las fíbulas laminares que abundan en la Galia septentrional. Esto se traduce en la tendencia lingüiforme de los pies de las piezas y, sobre todo, por la presencia de apliques decorativos en ambos extremos del arco o de su imitación biselada. Todos corresponden a hallazgos de superficie o descontextualizados, en la necrópolis de Biron (Charente-Maritime)¹⁴³⁵ y en la villa de Séviac (Gers),¹⁴³⁶ así como –posiblemente– en la necrópolis de Herpes (Charente).¹⁴³⁷ A ellos deben añadirse dos ejemplares integrados en la colección Haedeke.¹⁴³⁸ Estos últimos presentan pies cóncavos con extremos en ángulo obtuso; los perfiles cóncavos se advierten también en las fíbulas de Herpes.

La morfología general de las piezas y, sobre todo, sus vínculos con fíbulas laminares norgálicas como las de Envermeu o Maule 274,¹⁴³⁹ permiten situar este tipo orientativamente entre finales del siglo V y el primer tercio del siglo VI. Por ahora no existen datos acerca de su contexto indumentario, más

¹⁴³⁴ Cf. *infra*

¹⁴³⁵ Maurin 1999, fig. 71.

¹⁴³⁶ *Gallia* 32, 1974, pp. 480-482, fig. 28.A; Kazanski 1997, fig. 10.13; Kazanski – Périn 1997, fig. 2.11.

¹⁴³⁷ Barrière-Flavy 1892, lám. II.5; Kazanski – Périn 1997, fig. 2.12; Ager 2010, fig. 1.

¹⁴³⁸ Haedeke 2000, p. 62.

¹⁴³⁹ Bierbrauer 1997, pp. 197-198; Kazanski – Périn 1997, fig. 2.10, 5.1-2.

allá del hecho de que las cuatro piezas atribuidas a Biron y a Herpes forman dos parejas, del mismo modo que las dos piezas de la colección Haedeke.

Fíbulas de arco digitadas con cabeza triangular emparentadas con el grupo Bratei-Vyškov

Con este grupo de fíbulas, caracterizadas por una cabeza triangular o pentagonal combinada con un pie romboidal, y generalmente fabricadas en bronce,¹⁴⁴⁰ puede relacionarse una pieza conservada en el RGZM de Maguncia, donde ingresó como parte de un lote de materiales procedentes del sur de España.¹⁴⁴¹ Se trata de un modelo de plomo destinado a la elaboración de fíbulas con cabeza pentagonal coronada por tres apéndices (dos de tendencia circular y otro, en la cúspide, alargado) y pie de tendencia romboidal con seis apéndices semicirculares laterales.

Las fíbulas de tipo Bratei-Vyškov se encuentran difundidas principalmente en la región del Danubio medio y, en menor medida, al norte del Mar Negro.¹⁴⁴² Éstas solían ser datadas genéricamente en el primer tercio o la primera mitad del siglo V, aunque algunos hallazgos en complejos cerrados sugieren que habrían perdurado más allá del 450.¹⁴⁴³ El modelo de plomo del RGZM se distingue del grueso de estas piezas por sus mayores dimensiones y por la particular morfología de su cabeza y su pie. Sin duda, el paralelo conocido más exacto para esta pieza es la pareja de fíbulas de plata de la sepultura n^o 420 de la necrópolis de Djurso,¹⁴⁴⁴ atribuible a la segunda mitad del

¹⁴⁴⁰ V. Bierbrauer, Bronzene Bügelfibeln des 5. Jahrhunderts aus Südosteuropa, *Jahresschrift für Mitteldeutsche Vorgeschichte* 72, 1989, pp. 141–160.

¹⁴⁴¹ Schulze-Dörrlamm 1990, p. 720, fig. 45.

¹⁴⁴² Bierbrauer 1989; Kazanski 1996b.

¹⁴⁴³ Bierbrauer 1989; Kazanski 1996b, recogiendo la asociación de materiales de una sepultura de *Argamum* (Adamesteanu 1980; cf. tb. *infra*); Szameit 1997.

¹⁴⁴⁴ Dmitriev 1982, fig. 1.12

siglo V.¹⁴⁴⁵ Algunos hallazgos de piezas similares, carentes de contexto arqueológico y procedencia exacta,¹⁴⁴⁶ vienen a confirmar las similitudes del molde hispánico con las producciones del noreste del área pónica. Cítese en último lugar dos piezas similares procedentes de Dittenheim (Bavaria) y Doingt-Flamicourt (Somme),¹⁴⁴⁷ que pueden ser puestas en relación con los mismos modelos danubianos o pónicos.

Más difícil es adscribir a este grupo de materiales de filiación pónico-danubiana una fíbula de bronce conservada fragmentariamente, procedente del *castrum* romano de Cidadela (Sobrado dos Monxes, La Coruña).¹⁴⁴⁸ La pieza conserva tan sólo parte de su cabeza, de tendencia triangular, el arco y una pequeña parte del pie, que insinúa una forma aproximadamente romboidal. Carente de analogías exactas, ni en el área de estudio ni fuera de ella, su morfología general permite encuadrarla de forma aproximada a mediados del siglo V.¹⁴⁴⁹

Un reciente descubrimiento efectuado en el asentamiento en altura del Castillón (Zamora) completa este grupo de piezas y les proporciona un contexto cronológico definido. Se trata de un ejemplar de bronce de pequeñas dimensiones, conservado de forma fragmentaria. Los perfiles cóncavos de su cabeza y su decoración biselada encuentran un buen paralelo en la ya citada fíbula de Flamicourt, mientras que sus proporciones generales coinciden con la del ejemplar de Cidadela, testimoniando de este modo a favor de los vínculos de esa pieza con las producciones danubianas. El ejemplar del Castillón ha sido recuperado en un estrato con abundante material cerámico, datado aproximadamente en el tercer cuarto del siglo V.

¹⁴⁴⁵ Kazanski 2002.

¹⁴⁴⁶ Kühn 1974, lám. 219.51.5, 221.51.54, 223.51.91, 224.51.102; Gavrituhin – Kazanski 2006, fig. 9-10; Gavrituhin 2010, pp. fig. 5.7.

¹⁴⁴⁷ Kühn 1974, lám. 16.46; Koch 1998, lám. 27.9.

¹⁴⁴⁸ Caamaño 1984, p. 247, fig. 10.1.

¹⁴⁴⁹ Koch 1999, pp. 190-191.

Fíbulas con cabeza triangular y pie romboidal con decoración de triángulos biselados, emparentadas con el tipo Prša-Levice

Del mismo modo que el tipo anterior, el origen de estas fíbulas debe localizarse en la región del Danubio medio, donde se les atribuye una cronología situada a principios de la segunda mitad del siglo V.¹⁴⁵⁰ En el área de estudio, el tipo se encuentra representado únicamente por un ejemplar procedente de la necrópolis de Herpes.¹⁴⁵¹ A diferencia de sus paralelos danubianos, presenta perfiles redondeados en la base del pie, que le confieren un particular aspecto cordiforme. La misma forma se aprecia en la pareja de fíbulas hallada en la sepultura nº 89 de la vecina necrópolis de Chasseneuil-sur-Bonnieure – Saint-Saturnin, adscribibles al tipo *Bulles/Lauriacum/Sindelfingen*.¹⁴⁵² El rasgo se advierte en otras producciones del área de estudio emparentadas con algunos tipos centroeuropeos de fíbulas de arco tempranas.¹⁴⁵³ Además de confirmar la datación de las piezas en la segunda mitad del siglo V, este grupo de fíbulas ilustra las diversas fuentes de inspiración de los accesorios de indumentaria del área de estudio, basados en prototipos tanto danubianos como norgálicos o transrenanos.

Fíbulas con cabeza semicircular o triangular y pie triangular del tipo Bulles/Lauriacum/Sindelfingen y formas derivadas

A este tipo eminentemente centroeuropeo, especialmente frecuente en la Galia septentrional y en la zona renana, pueden ser atribuidas dos fíbulas

¹⁴⁵⁰ Werner 1959; Tejral 1988a, 1997; Heinrich 1990.

¹⁴⁵¹ Delamain 1892, lám. VI.22; Kazanski 1984; Kazanski 1989; Kazanski 1999, p. 29, fig. 2.7.

¹⁴⁵² Cf. *infra*.

¹⁴⁵³ Cf. *infra*.

procedentes de la necrópolis de Herpes en Courbillac (Charente)¹⁴⁵⁴ y una pareja de ejemplares hallada en la sepultura nº 89 de la necrópolis de Saint-Saturnin en Chasseneuil-sur-Bonnieure (Charente).¹⁴⁵⁵ Los paralelos centroeuropeos de estas piezas datan de mediados y de la segunda mitad del siglo V;¹⁴⁵⁶ la cronología concuerda con las afinidades formales y decorativas que las fíbulas de Chasseneuil-sur-Bonnieure presentan respecto a las del tipo Prša-Levice.¹⁴⁵⁷

El único dato disponible sobre la indumentaria asociada a este tipo de fíbulas en el área de estudio es la sepultura del conjunto de Saint-Saturnin. En su interior, la pareja de fíbulas no se asociaba a ningún otro accesorio de indumentaria; casos similares se advierten en la zona renana, como en la sepultura nº 167 de Basilea – Kleinhüningen¹⁴⁵⁸ o en la nº 933 de Krefeld-Gellep.¹⁴⁵⁹ Si en la primera las fíbulas mostraban la disposición abdominal típica del área merovingia, en la segunda se habrían situado en el área torácica del esqueleto. Este último modelo evocaría uno de los tipos indumentarios asociado a las fíbulas de tipo Minerve.¹⁴⁶⁰

Fíbulas emparentadas con los tipos Nieder-Florstadt/Wiesloch y Groß-Umstadt

Una pequeña fíbula de poco más de 6cm de longitud, cabeza triangular y pie lingüiforme, procedente de la sepultura nº 24 de Madrona (Segovia),¹⁴⁶¹ puede relacionarse con las fíbulas del tipo Nieder-Florstadt/Wiesloch, distribuídas por amplias zonas de la Europa central, y datadas a mediados del siglo V.¹⁴⁶² A

¹⁴⁵⁴ Delamain 1892, lám. VI.20; Haith 1988, lám. II; Stutz 2003, lám. 57.795.

¹⁴⁵⁵ Poignant 2010, p. 174, fig. 3.89.

¹⁴⁵⁶ Koch 1998, pp. 157-162.

¹⁴⁵⁷ Cf. *supra*

¹⁴⁵⁸ Giesler-Müller 1993, p. 153, lám. 37.

¹⁴⁵⁹ Pirling 1966, p. 112, lám. 76.933.

¹⁴⁶⁰ Cf. *infra*

¹⁴⁶¹ Molinero 1971, lám. LXVI.1.

¹⁴⁶² Böhme 1989; Koch 1998, pp. 22-24.

favor de esta cronología temprana atestigua su asociación a un broche articulado de tipo mediterráneo, con hebilla de hierro y placa rectangular con decoración *cloisonné*, que debe datarse fundamentalmente en la segunda mitad del siglo V.¹⁴⁶³ La misma interpretación y datación debe proponerse para una pieza de morfología similar, carente de procedencia exacta.¹⁴⁶⁴

La fíbula documentada en la sepultura nº 119 del Carpio de Tajo¹⁴⁶⁵ nos sitúa ante una problemática muy similar. Sus dimensiones generales y la forma de su cabeza encuentran buenos paralelos en algunas de las variantes del grupo Nieder-Florstadt,¹⁴⁶⁶ datables a mediados del siglo V.¹⁴⁶⁷ De la misma sepultura procederían dos hebillas con hebijón de base escutiforme plenamente desarrollada y un broche articulado con placa y hebilla con decoración biselada del tipo Tiermes. Si asumimos la cronología temprana de la fíbula, debemos considerar que ésta habría correspondido a una inhumación efectuada en una sepultura que habría sido reutilizada, como mínimo una vez más, en el siglo VI avanzado. La propuesta es coherente con la ubicación de la sepultura en el espacio cementerial.¹⁴⁶⁸

Menos dudas presenta la atribución a este mismo tipo del único ejemplar sudgálico identificado hasta el momento, y que procede del Champ de l'Âne en Ouveillan (Aude).¹⁴⁶⁹ Su cabeza triangular y su pie rectangular con acanaladuras lo sitúan entre los ejemplares clásicos del tipo Nieder-Florstadt.

Con el estrechamente emparentado grupo Groß-Umstadt, definido por la forma semicircular de la cabeza, puede ponerse en relación otra fíbula de la necrópolis de Madrona.¹⁴⁷⁰ Correspondiente a un hallazgo en superficie, se trata

¹⁴⁶³ Cf. *infra*

¹⁴⁶⁴ Zeiss 1934, lám. 2.8.

¹⁴⁶⁵ Ripoll 1985, pp. 90, 92, fig. 22-23; Sasse 2000, lám. 12.119. Cf. en cambio Ripoll 1993-94, pp. 202-206, fig. 9.119.

¹⁴⁶⁶ Kühn 1974, lám. 238.54.1-12; Böhme 1989, fig. 2-3.

¹⁴⁶⁷ Koch 1998, pp. 20-21.

¹⁴⁶⁸ Cf. *infra*

¹⁴⁶⁹ Hernandez 2001, nº 452.

¹⁴⁷⁰ Molinero 1971, lám. LXXIX.1; Ebel-Zepezauer 1997, p. 163; Ebel-Zepezauer 2000, pp. 28-29.

de una pieza de cabeza semicircular con una ornamentación de motivos radiales biselados y de pie rectangular con el extremo redondeado, que presenta una sección acanalada y que cuenta con cuatro anillas ornamentales en filigrana. Un paralelo casi exacto procede de la necrópolis de Horb-Altheim (Baden-Württemberg).¹⁴⁷¹ Las fíbulas del grupo Groß-Umstadt se fechan a mediados del siglo V, y se distribuyen fundamentalmente por las áreas merovingia y alamana.¹⁴⁷² La validez de esta cronología para la pieza hispánica queda confirmada por la de las pequeñas fíbulas del tipo Heidenheim-Großkuchen –con significativas semejanzas formales y ornamentales con el ejemplar de Madrona–, que datan de la segunda mitad del siglo V.¹⁴⁷³ Una pareja de ejemplares localizada en la sepultura H18E11 de la necrópolis de Aguilafuente¹⁴⁷⁴ es asimismo interpretable como una imitación local de las producciones de tipo Groß-Umstadt.

La indumentaria asociada a este grupo de fíbulas con tenue presencia en el área de estudio es, en líneas generales, desconocida, con la excepción de la combinación –no verificada– de la sepultura nº 24 de Madrona. En ella, la fíbula de arco habría formado pareja con una fíbula discoidal con decoración repujada. Combinaciones similares, aunque raras, se identifican sobre todo en los territorios ribereños del Mar del Norte entre mediados del siglo V y mediados del VI: cítense los ejemplos con fíbulas de arco o de arco y charnela identificados en Bifrons 16, Empingham 91, Wasperton 65, Holywell 14, Berinsfield 83, West Heslerton 154, Spong Hill 1469, quizás Morning Thorpe 129 y Springfield Lyons 4804 y 4909¹⁴⁷⁵ en *Britannia*; en Vron 159A¹⁴⁷⁶ en la Galia

¹⁴⁷¹ Beilharz 2011, lám. 67.

¹⁴⁷² Kühn 1974, lám. 238-240; Böhme 1989; Koch 1998, pp. 22-24;

¹⁴⁷³ Heege 1987, pp. 70-73.

¹⁴⁷⁴ Expuestas en el Museo de Segovia.

¹⁴⁷⁵ Godfrey-Faussett 1976, pp. 305-306; Timby 1996, p. 120, fig. 141-142; Scheschkewitz 2006, lám. 35; Lethbridge 1931, pp. 11-12, fig. 5; Boyle *et al.* 1995, p. 49, fig. 70.83; Powlesland – Houghton 1999, pp. 271-272; Hills 1977, p. 57, fig. 107, 110; Green *et al.* 1987, p. 71, fig. 339; Tyler – Major 2005, pp. 18, 20, fig. 33.4804, 35.4909.

¹⁴⁷⁶ Seillier 1986, fig. 11.159.A; *Die Franken...*, p. 843.

septentrional –ésta con presencia de un broche de cinturón que la acerca especialmente a la combinación de Madrona–; y en Nesse 3¹⁴⁷⁷ en la Baja Sajonia. Algunos hallazgos en la Península Escandinava sugieren, además, la existencia de combinaciones indumentarias similares con presencia de grandes fíbulas digitadas.¹⁴⁷⁸ En estas sepulturas femeninas, las fíbulas suelen hallarse sobre los hombros del esqueleto o en la parte alta de su tórax. Otro grupo de combinaciones similares se documenta algo más tarde, a lo largo del siglo VI hasta inicios del siglo VII, en el centro y sur de la actual Alemania (Bodman – “Hintertal” 20, Güttingen 7, Tübingen – “Kehlen” 4, Sendling – Oberländerstraße 2, Pflaumheim 1/1960, Obermöllern 13, Ammern 5, Dunningen 16)¹⁴⁷⁹ y en el área longobarda, tanto en Panonia (Hegykö – Mező ut. 4)¹⁴⁸⁰ como en Italia (Nocera Umbra 150).¹⁴⁸¹ A diferencia del grupo anterior, estas sepulturas se muestran muy homogéneas desde el punto de vista de la tipología de los objetos, conteniendo siempre fíbulas de arco digitadas y fíbulas discoidales con decoración *cloisonné*. Estas últimas suelen situarse en la parte superior del tórax de los esqueletos, mientras que las fíbulas de arco suelen aparecer en la zona ventral o abdominal de los mismos.¹⁴⁸²

Los únicos paralelos de la combinación de Madrona 24 en el área de estudio corresponden a sociaciones no verificadas de materiales. La primera corresponde a la sepultura nº 331 de la misma necrópolis de Madrona.¹⁴⁸³ El segundo constituye un conjunto de problemática valoración, atribuido a la

¹⁴⁷⁷ Böhme 1974, p. 243, lám. 31.2-4.

¹⁴⁷⁸ Waller 1972, pp. 27-69, fig. 20-21, 87.

¹⁴⁷⁹ Theune 1999, p. 22, lám. 3D; Fingerlin 1971, pp. 170-172, lám. 6-7; Schmitt 2007, pp. 164-165, lám. 73; Dannheimer – Ulbert 1956, p. 38, lám. 14.C; Koch 1967, pp. 156-158, lám. 16-18, 71.2-3; Holter 1925, pp. 76-82, lám. XIII.1; Schmidt 1961, lám. 79; Schmidt 1975, pp. 104, 143, lám. 113.2; Bierbrauer 1986, lám. 2.1-4; Hilberg 2006, fig. 3.1-2.

¹⁴⁸⁰ Bóna – Horváth 2009, p. 34, lám. 4.4, 114.1-7.

¹⁴⁸¹ Rupp 2006, lám. 157.

¹⁴⁸² Cítense como excepciones más notables las sepulturas nº 4 de Tübingen – “Kehlen” y nº 5 de Ammern, en las que las fíbulas habrían aparecido en lo alto de la zona torácica de los esqueletos.

¹⁴⁸³ Molinero 1971, lám. XCII.2.

localidad de Grues (Vendée), en territorio de la Aquitania II. Actualmente se tiende a considerar como una invención el descubrimiento de un sarcófago con una inhumación femenina ricamente ataviada en las proximidades de la iglesia de Grues.¹⁴⁸⁴ Sin embargo, el detalle de la descripción de la sepultura proporcionada por Fillon, especialmente la posición *in situ* de los accesorios de indumentaria,¹⁴⁸⁵ hace creíble que al menos parte de los materiales procediera de un mismo complejo cerrado. A favor de esta posibilidad testimonia la aparente coherencia cronológica que presentan elementos como la fíbula de arco con pie rectangular acabado en prótomo zoomorfo,¹⁴⁸⁶ la fíbula discoidal *cloisonné* y el cuenco de vidrio con inscripción, que emplazan al tercio central del siglo V.¹⁴⁸⁷ Ambas fíbulas habrían sido halladas en lo alto de la caja torácica del esqueleto: tal posición, y la probable cronología del conjunto, lo acercaría al grupo indumentario del Mar del Norte, al que debe también atribuirse la sepultura nº 24 de Madrona. El dato puede ser visto como un argumento a favor de la veracidad de la procedencia del sarcófago: Grues se halla a poco más de 15km, a vista de pájaro, del litoral.

Fíbulas del tipo Bulles /Krefeld-Gellep

El tipo se encuentra representado, en el área de estudio, por un solo ejemplar, de cabeza semicircular y pie trapezoidal, conservado en el Museo de Aquitania en Burdeos.¹⁴⁸⁸ Siendo de procedencia imprecisa, se le atribuye un origen en la región. Las pequeñas fíbulas del tipo Bulles/Krefeld-Gellep se concentran

¹⁴⁸⁴ El hallazgo viene transmitido en Fillon 1887, lám. 58-59. Cuestionan su veracidad Provost *et al.* 1996, p. 122.

¹⁴⁸⁵ Fillon 1887; Barrière-Flavy 1892, pp. 204-205; Zeiss 1941, pp. 137-138.

¹⁴⁸⁶ La pieza no cuenta con paralelos exactos, aunque su morfología general apunta a la segunda mitad del V. Una fíbula con una forma y una terminación en prótomo zoomorfo comparables se conservaba, en tiempos de B. Salin, en el Museo de Turín. Cf. Salin 1904, fig. 467.

¹⁴⁸⁷ Quast 2006, p. 262.

¹⁴⁸⁸ Stutz 2003, lám. 57.796; Koch 1998, pp. 49-51.

fundamentalmente en la Galia septentrional y el área renana, siendo datadas a mediados y en la segunda mitad del siglo V.¹⁴⁸⁹

Fíbulas con cabeza semicircular con cinco apéndices y pie trapezoidal con longitud hasta 6cm: tipo Deza – Saint-Sulpice

En el área de estudio se conocen dos piezas que concuerdan con esta descripción: la primera procede de Saint-Pierre-de-Campredon (Tarn-et-Garonne),¹⁴⁹⁰ mientras que la segunda fue hallada en la sepultura nº 8 de Deza (Soria).¹⁴⁹¹ En esta última, la fíbula no se encontraba acompañada por ningún otro material, por lo que la posición cronológica del tipo debe fijarse de acuerdo con la datación de sus paralelos. Estos proceden mayoritariamente del antiguo territorio de *Sapaudia*, en el extremo oriental de la Galia, y permiten situar la fíbula de Deza en la segunda mitad del siglo V.¹⁴⁹² Tal y como R. Marti puso de relieve hace ya algún tiempo, la morfología y detalles ornamentales de estas fíbulas apuntan hacia una posición anterior a las fíbulas de tipo Heilbronn-Böckingen,¹⁴⁹³ que se encuadran en la fase 3 de las sepulturas femeninas en el suroeste de la actual Alemania (ca. 480-510) y que aparecen ocasionalmente en la fase MA 1 del sistema Mancha-Lorena (ca. 470-520).¹⁴⁹⁴ Seguramente, estas producciones se habrían situado en un momento temprano del intervalo, tal y como indican algunas asociaciones como la de la sepultura nº 149 de Neresheim,¹⁴⁹⁵ donde una pareja de fíbulas de tipo Böckingen se combinaba con dos pequeñas fíbulas del grupo Bulles/*Lauriacum*/Sindelfingen y con una hebilla

¹⁴⁸⁹ Koch 1998, pp. 49-51.

¹⁴⁹⁰ Stutz 2003, lám. 57.802.

¹⁴⁹¹ Taracena 1921, lám. 16.8; Zeiss 1934, lám. 5.6.

¹⁴⁹² Marti 1990, pp. 35-40; Marti 1995, pp. 133-134; Koch 1998, pp. 467-469.

¹⁴⁹³ Marti 1990, p. 37.

¹⁴⁹⁴ Koch 2001, pp. 72-75; Legoux – Périn – Vallet, 2004, pp. 37, 52.

¹⁴⁹⁵ Knaut 1993, pp. 306-307, lám. 27-28.

simple de hierro en forma de D con decoración de trazos damasquinados en plata. Se trata, en ambos casos, de piezas difícilmente posteriores al tercer cuarto del siglo V.¹⁴⁹⁶ Esto sugiere que la cronología de las pequeñas fíbulas de tipo Deza – Saint-Sulpice debe situarse en las décadas inmediatamente posteriores al 450. La propuesta es compatible con la tipología de los materiales asociados a estas fíbulas: en la sepultura nº 57 de Saint-Sulpice y en la nº 255 de Saint-Prex, las fíbulas iban acompañadas de sendas hebillas simples de bronce con incrustación de almandina en la base del hebijón,¹⁴⁹⁷ habituales en la segunda mitad del siglo V y primer tercio del siglo VI en el área merovingia.¹⁴⁹⁸ Otro elemento importante es el fragmento de espejo de bronce de tipo Karpovka – Saint-Sulpice de la misma sepultura nº 57 de Saint-Sulpice,¹⁴⁹⁹ que evoca los elementos característicos del mundo funerario danubiano y oriental del tercio central del siglo V.¹⁵⁰⁰ Hacia el mismo horizonte apunta la hebilla de hierro que acompañaba a las dos fíbulas de la sepultura nº 62 de la necrópolis del Pré de la Cure en Yverdon-les-Bains (Vaud, Suiza),¹⁵⁰¹ cuya forma circular y largo hebijón troncocónico se inscriben probablemente en el siglo V.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con cinco o siete apéndices y pie trapezoidal con longitud por encima de los 7cm

El grupo, muy heterogéneo en cuanto a las dimensiones, detalles morfológicos y decoración de los ejemplares identificados en el área de estudio, se encuentra integrado por fíbulas pertenecientes a tipos bien definidos y

¹⁴⁹⁶ Koch 1998, pp. 157-162; Koch 2001, pp. 71-72; Müssemeier *et al.* 2003, pp. 30, 102; Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 30, 33, 52-53. La cronología temprana de las fíbulas de tipo Böckingen es también defendida en Koch 1998, pp. 43-44.

¹⁴⁹⁷ Marti 1990, p. 36.

¹⁴⁹⁸ Legoux – Périn – Vallet, pp. 30, 52; Müssemeier *et al.* 2003, pp. 17, 103.

¹⁴⁹⁹ Marti 1990, lám. 5.

¹⁵⁰⁰ Werner 1956, pp. 22-23; Marti 1990, pp. 92-93.

¹⁵⁰¹ Steiner – Menna 2000, vol. 1, pp. 134-136, 154-155, fig. 104, 118.1, vol. 2, pp. 143-144, lám. 14.

ampliamente documentados en la Galia septentrional, el área renana y transrenana.¹⁵⁰² Entre los ejemplares más tempranos, datables entre fines del siglo V y el primer tercio del siglo VI, pueden citarse las dos parejas de ejemplares procedentes de las sepulturas nº 87 y 94 de la necrópolis de Saint-Saturnin en Chasseneuil-sur-Bonnieure (Charente);¹⁵⁰³ la pareja de una de las sepulturas de Saint-Laurent-des-Hommes – Belou nord (Dordogne);¹⁵⁰⁴ y una pieza hallada en Souyri (Aveyron).¹⁵⁰⁵ Una datación algo más amplia, difícil de precisar entre fines del siglo V y la primera mitad del VI, puede atribuirse a las piezas procedentes de Asnières-la-Giraud (Charente-Maritime),¹⁵⁰⁶ Saintes (Charente-Maritime),¹⁵⁰⁷ Biron (Charente-Maritime),¹⁵⁰⁸ Criteuil-la-Madeleine (Charente),¹⁵⁰⁹ Herpes (Charente),¹⁵¹⁰ Salles-la-Source (Aveyron),¹⁵¹¹ Espagnac (Corrèze),¹⁵¹² Nîmes (Gard),¹⁵¹³ los alrededores de Toulouse (Haute-Garonne),¹⁵¹⁴ Tocane-Saint-Apre (Dorgogne)¹⁵¹⁵ y Gómara (Soria),¹⁵¹⁶ además de una de las fíbulas halladas en superficie en la necrópolis de Madrona (Segovia)¹⁵¹⁷ y una de las piezas que se dice provienen de Tarragona.¹⁵¹⁸ Bayac? Clermont-Ferrand? (Kühn 1974) Algo más tardías, con una cronología que alcanzaría las décadas centrales del siglo VI, serían las fíbulas de Valence-d’Agen - Tamars (Tarn-et-

¹⁵⁰² Koch 1998, pp. 57-63, 89-90, 92-94, 103-107, 111-116, 132-134, 144-145; Stutz 2003.

¹⁵⁰³ Poignant 2010, pp. 174-176, fig. 3.87, 3.94.

¹⁵⁰⁴ Agogué 2008.

¹⁵⁰⁵ Barrière-Flavy 1892, lám. II.2; Barrière-Flavy 1901, lám. LVIII.11; Boudartchouk 2003, lám. 6.

¹⁵⁰⁶ Stutz 2003, lám. 58.804.

¹⁵⁰⁷ Stutz 2003, lám. 59.815.

¹⁵⁰⁸ Stutz 2003, lám. 59.817.

¹⁵⁰⁹ Barrière-Flavy 1892, lám. III.1; Barrière-Flavy 1901, lám. LVII.8-10; Stutz 2003, lám. 58.807.

¹⁵¹⁰ Delamain 1892, lám. VI.23, XIV.91-92; Barrière-Falvy 1892, lám. II.3; Barrière-Flavy 1901, Haith 1988, lám. I-II; Stutz 2003, lám. 57.801, 58.803, 58.806, 59.816, 59.819-820.

¹⁵¹¹ Stutz 2003, lám. 58.805.

¹⁵¹² Stutz 2003, lám. 58.808.

¹⁵¹³ Stutz 2003, lám. 59.814.

¹⁵¹⁴ Barrière-Flavy 1892, lám. IV.2; Stutz 2003, lám. 59.818.

¹⁵¹⁵ Kühn 1974, lám. 280.21.79, 283.22.75.

¹⁵¹⁶ Zeiss 1934, lám. 5.8.

¹⁵¹⁷ Molinero 1971, lám. LXXI.2.6.

¹⁵¹⁸ Zeiss, lám. 5.7; Palol 1950, fig. 3.6.

Garonne),¹⁵¹⁹ Saint-Affrique (Aveyron)¹⁵²⁰ y Herpes (Charente),¹⁵²¹ además del ejemplar de procedencia imprecisa conservado en el Museo de Périgueux.¹⁵²² Una cronología similar debe atribuirse al ejemplar fragmentario procedente de Almaraz (Cáceres).¹⁵²³ El hecho de que este grupo de fíbulas sea mucho menos frecuente en Hispania que en la Galia meridional, especialmente en sus territorios más septentrionales y orientales, viene a confirmar con toda probabilidad su origen norgálico-renano.

La indumentaria asociada a estas fíbulas en Chasseneuil-sur-Bonnieure y en Asnières-la-Giraud apunta en la misma dirección: en ambos conjuntos se documentan combinaciones de parejas de estas fíbulas y parejas de pequeñas fíbulas discoidales o aviformes, que evocan un tipo de indumentaria femenina ampliamente extendido en la Galia septentrional, la zona renana y transrenana.¹⁵²⁴

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con cinco apéndices y pie ortogonal o trapezoidal con extremo zoomorfo

Tal y como sucede en el anterior grupo, la presencia de estas fíbulas en el área de estudio debe ponerse en relación con importaciones del área norgálica o transrenana, donde tales piezas se documentan principalmente en las primeras décadas del siglo VI.¹⁵²⁵ Esta cronología coincide con la datación propuesta para

¹⁵¹⁹ Stutz 2003, lám. 58.809-810; Mavéraud-Tardiveau 2007, fig. 220-221.

¹⁵²⁰ Stutz 2003, lám. 59.821.

¹⁵²¹ Stutz 2003, lám. 58.811, 58.813.

¹⁵²² Stutz 2003, lám. 58.812.

¹⁵²³ Zeiss 1934, lám. 5.9.

¹⁵²⁴ Clauß 1987; Martin 1991; Martin 1994; Schach-Döriges 2005.

¹⁵²⁵ Koch 1998, pp. 44-45, 114-116.

la sepultura nº 333 de l'Isle-Jourdain – La Gravette (Gers),¹⁵²⁶ que contenía una imitación de moneda de Zenón que proporciona un *terminus post quem* en 474, y cuyo ajuar se fecha en torno al 530. Las otras dos piezas, procedentes de la necrópolis de Herpes (Charente)¹⁵²⁷ y carentes de contexto stratigráfico, no han aportado ulteriores datos cronológicos. Un ejemplar atribuido a una sepultura presuntamente descubierta en Grues (Vendée) comparte los rasgos morfológicos fundamentales de este grupo de fíbulas. Sin embargo, se inserta en una problemática distinta, siendo por ello discutido en otro apartado.¹⁵²⁸

Los vínculos de estas fíbulas con tradiciones indumentarias centroeuropeas vienen confirmados por la combinación de pareja de fíbulas digitadas, pareja de fíbulas discoidales cloisonné y hebilla simple de cinturón documentada en Isle-Jourdain 333. En ésta, las dos fíbulas discoidales se hallaban sobre la clavícula derecha del esqueleto, mientras que los ejemplares de tipo digitado se encontraban bajo el coxal izquierdo.

Fíbulas de tipo "turingio"

Ampliamente documentadas en vastas áreas del continente europeo y de la cuenca mediterránea a pesar de su denominación, las fíbulas de este tipo aparecen en dos ocasiones en el sur de la Galia: en la sepultura nº 84 de la necrópolis de Les Horts (Lunel-Viel, Hérault)¹⁵²⁹ y en una de las tumbas descubiertas en Mesplès-Sauboires (Castéra-Verduzan, Gers).¹⁵³⁰ La fíbula de Les Horts deriva de objetos frecuentemente documentados en Turingia, en la Galia septentrional y en el área del alto Rin durante la segunda mitad del siglo

¹⁵²⁶ Boudartchouk 1998, pp. 133-135, fig. 6; Bach *et al.* 2002, fig. 216.3; Stutz 2003, lám. 57.801.

¹⁵²⁷ Delamain 1892, lám. XIV.93; Barrière-Flavy 1982, lám. III.4; Barrière-Flavy 1901, lám. LVII.5; Stutz 2003, lám. 57.799-800.

¹⁵²⁸ Cf. *infra*

¹⁵²⁹ Raynaud 1986, fig. 5.5; Hernandez 2001, f. 220-221.

¹⁵³⁰ Lapart 1995, pp. 215-221, fig. 4.C; Stutz 1998, p. 142, fig. 5.2.

V y la primera del VI.¹⁵³¹ Entre sus mejores analogías pueden citarse los ejemplares procedentes de los hábitats de Runder Berg bei Urach (Reutlingen, Baden-Württemberg) y de Mucking (Essex).¹⁵³² La pareja de Castéra-Verduzan se inscribe, por su parte, en el tipo Weimar – Arcy-Ste.-Restitue que, en su variante llamada norgálica, pueden fecharse a partir de mediados del siglo V, aunque conservan una importante presencia durante todo el primer tercio del siglo VI.¹⁵³³ En la citada sepultura de Les Horts, la fíbula se asociaba a un broche de cinturón del tipo Plaissan, que nos sitúa en el primer tercio del siglo VI.¹⁵³⁴

Estas pequeñas fíbulas suelen asociarse, fuera del área de estudio, a otros tipos de fíbulas, constituyendo lo que se viene denominando *Vierfibeltracht* femenina.¹⁵³⁵ Esta tendencia mayoritaria contrasta con lo que se advierte en en área de estudio, aunque pueden citarse ejemplos norgálicos y renanos con parejas de fíbulas de tipo Weimar – Arcy-Sainte-Restitue, que podrían constituir paralelos válidos para Castéra-Verduzan: es el caso de la sepultura B2 (1933) de Sint-Gillis-bij-Dendermonde (Flandes oriental, Bélgica) y de la nº 1777 de la propia Arcy-Sainte-Restitue (Aisne),¹⁵³⁶ así como de la nº 58 de Hemmingen (Ludwigsburg)¹⁵³⁷ y la nº 63 de Weimar – Norte.¹⁵³⁸ La indumentaria documentada en Les Horts, con una fíbula situada en lo alto del tórax del esqueleto combinada con un gran broche de cinturón articulado, no encuentra paralelos exactos fuera del área de estudio, y puede ser puesto en relación, alternativamente, con dos tipos de indumentaria ampliamente documentados en Hispania y la Galia meridional.¹⁵³⁹

¹⁵³¹ Böhme 1988, p. 60; Koch 1998a, pp. 381-389; Koch 1998b, p. 72; Stutz 1998, p. 142; Legoux – Périn – Vallet 2004; Hansen 2004, pp. 54-56; Bemann 2008a, pp. 187-190.

¹⁵³² Christlein 1974, lám. 4.2, 30.6; Hamerow 1993, fig. 173.

¹⁵³³ Böhme 1988, p. 60; Koch 1998a, pp. 381-389; Legoux – Périn – Vallet 2004.

¹⁵³⁴ Cf. *infra*.

¹⁵³⁵ Clauß 1987; Martin 1991; Martin 1994; Schach-Döriges 2005.

¹⁵³⁶ Koch 1998a, pp. 593, 602, con bibliografía.

¹⁵³⁷ Müller 1976, lám. 14A.

¹⁵³⁸ Schmidt 1970, lám. 92.

¹⁵³⁹ Cf. *infra*

FÍBULAS CON CABEZA SEMICIRCULAR Y PIE ROMBOIDAL

Fíbulas con cabeza semicircular y pie romboidal emparentadas con el tipo Domolospuszta-Répcelak

Una única pareja de ejemplares representa el único hallazgo de este tipo de fíbulas en el área de estudio. Procede de una inhumación femenina en sarcófago hallada en Routier (Aude), que contenía una pareja de fíbulas de bronce, doradas al fuego y ornadas con motivos geométricos incisos a punzón. Dos hebillas (una de bronce y otra de plata con núcleo de hierro) y una gruesa placa de bronce dorado completaban el inventario de la sepultura.¹⁵⁴⁰

La decoración y la forma de los extremos de los pies de las fíbulas encuentran sus principales analogías en una pieza procedente de Coizard-Joches (Marne),¹⁵⁴¹ datable a finales del siglo V o a principios del VI.¹⁵⁴² Las piezas de Routier se distinguen, sin embargo, por la forma mucho más estilizada de sus pies, que se alargan sensiblemente en su mitad inferior para adquirir el aspecto de un rombo asimétrico. Esta morfología se documenta únicamente en las grandes fíbulas de tipo Domolospuszta-Répcelak, concentradas mayoritariamente en el área panonia,¹⁵⁴³ y que también son conocidas en Italia.¹⁵⁴⁴

La mayor parte de estas fíbulas se integra en la indumentaria de un grupo uniforme de sepulturas femeninas, atribuible a la segunda mitad del

¹⁵⁴⁰ Toulze –Toulze 1983. Sobre la placa, cf. *supra*

¹⁵⁴¹ Koch 1998a, lám. 36.1.

¹⁵⁴² Cf. *infra*

¹⁵⁴³ Hampel 1911; Dombay 1956; Kiss 2001. Al grupo puede añadirse la sepultura de Zemun, con una pareja de grandes (más de 16cm de longitud) fíbulas de arco digitadas asociada a un broche de cinturón articulado de placa rectangular. Cf. Kovačević – Dmitrijević – Vinski 1962, p. 103, lám. IV.1. Asimismo, los hallazgos de accesorios de indumentaria de *Aquincum* (Nagy 1993, fig. 4-5, lám. V) y Sadovsko Kale (Uenze 1992, lám. 127-130) deben ponerse en relación con este mismo grupo.

¹⁵⁴⁴ Bierbrauer 1975, lám. XLVIII.

siglo V.¹⁵⁴⁵ Esta cronología parece compatible con el resto de materiales documentados en Routier: la hebilla oval de plata sobre núcleo de hierro encuentra un paralelo muy cercano en un broche de cinturón articulado con placa rectangular procedente de la sepultura 53 de la necrópolis de Rakovčani (Bosnia-Herzegovina),¹⁵⁴⁶ perteneciente a un tipo especialmente frecuente en el área norpónica, que suele atribuirse a la segunda mitad del siglo V y a la primera mitad del siglo VI.¹⁵⁴⁷ Otra hebilla similar procede de la sepultura nº 304 de la necrópolis de Beaune-Saint-Etienne (Côte d'Or),¹⁵⁴⁸ donde se asociaba a dos pequeñas fíbulas aviformes de plata dorada, cuya morfología sugiere una datación en la segunda mitad del siglo V.¹⁵⁴⁹ Finalmente, la gruesa placa triangular de Routier puede ser atribuída a este mismo período.¹⁵⁵⁰

La mayoría de las fíbulas de tipo Domolospusztá-Répcelak se distingue de los ejemplares de Routier por sus mayores dimensiones,¹⁵⁵¹ por estar realizadas en plata dorada y por su decoración de volutas biseladas. Estas diferencias permiten identificar las fíbulas de Routier como producciones locales, basadas en prototipos danubianos. Las afinidades de esta sepultura sudgálica con la zona danubiana se plasman también en la combinación indumentaria en la que las fíbulas se integraban: con una pareja de grandes fíbulas digitadas situadas a ambos lados de la parte superior del tórax y un posible broche de cinturón con placa, la sepultura reproduce fielmente la indumentaria documentada en sepulturas danubianas como la de Domolospusztá.

¹⁵⁴⁵ Bierbrauer 1991, p. 572-587; Bierbrauer 1992, pp. 270-272; Tejral 1988a, p. 286; Tejral 1997, pp. 348-351; Pinar 2005, pp. 303-308. Cf. tb. una nota crítica sobre la organización cronológica del material danubiano de la segunda mitad del siglo V en Gauß 2009, pp. 184-195.

¹⁵⁴⁶ Miletić 1975, lám. XIV.11.

¹⁵⁴⁷ Ajbabin 1990, pp. 35-37; Kazanski 1994, p. 164

¹⁵⁴⁸ Gaillard de Sémainville – Sapin 1995, fig. 6.

¹⁵⁴⁹ Gaillard de Sémainville – Sapin 1995, p. 151.

¹⁵⁵⁰ Cf. *supra*

¹⁵⁵¹ Dos piezas atribuibles a este mismo tipo, procedentes del anfiteatro de *Aquincum*, poseen unas dimensiones muy próximas a las de las fíbulas de Routier. Sin embargo, su forma se encuentra bastante alejada de los dos ejemplares sudgálicos. Cf. Nagy 1993, fig. 4-5, lám. V.

Fíbulas con cabeza semicircular con tres apéndices y pie romboidal, emparentadas con el tipo Bakodpuszta

El tipo Bakodpuszta viene conformado por un grupo altamente homogéneo de fíbulas, en su mayoría procedentes del área del Danubio medio y del territorio al norte del Ponto,¹⁵⁵² con dos ejemplares procedentes de la Italia septentrional y uno del área del alto Rin.¹⁵⁵³ Además de su forma, el tipo queda definido por las dimensiones relativamente reducidas de los ejemplares, que raramente superan los 7cm de longitud, y por una decoración biselada que combina motivos radiales en la cabeza y romboidal en el pie; su cronología debe situarse en torno al ecuador y en el tercer cuarto del siglo V.¹⁵⁵⁴

En el área de estudio ha sido identificada una fíbula atribuible a este tipo. Procede de la sepultura nº 2187 de Maguelone (Hérault),¹⁵⁵⁵ en cuyo interior se combinaba con una fíbula de arco y charnela temprana que confirma la validez de la cronología centroeuropea para datar el ejemplar sudgálica.¹⁵⁵⁶ La pieza encuentra dos paralelos especialmente cercanos en la sepultura nº 64 de Mözs – Icsei y en el ejemplar suelto hallado en Bernhardsthal – Aulüssen, dotados del mismo apéndice geminado en el extremo del pie que presenta la fíbula de Maguelone.

Los ejemplares danubianos del tipo Bakodpuszta acostumbran a ser encontrados por parejas en lo alto del pecho o en la zona ventral-abdominal de

¹⁵⁵² Kalitinskij 1928, lám. XXXIV.26; Werner 1961, lám. 25.107; Svoboda 1965, lám. XIX.7-8; Kühn 1974, lám. 262.65.4, 262.65.8; Bierbrauer 1975, lám. XLIV.5; Chirila – Chifor 1977, lám. I.1; Tejral 1982, fig. 37.3; Kiss 1983, fig. 7, 1-2; Kiss 1995, fig. 12, 18.3-4; Gábor 1998, lám. III.4-5; Tejral 2002, fig. 6; Straub 2006, fig. 2.2, 2.5; Tejral 2008, fig. 1.2-3; Bârzú 2010, lám. 40.4, 74.4..

¹⁵⁵³ Endrizzi –Marzatico 1997, pp. 585-586; Bruno – Tremolada 2011, p. 90, fig. 8; Beilharz 2011, lám. 11.

¹⁵⁵⁴ Tejral 1988, p. 286; Tejral 1997, pp. 349-350; Tejral 2008, pp. 253-254.

¹⁵⁵⁵ Raynaud – Hernandez 2005, p. 179; Garnotel 2004, fig. 59.

¹⁵⁵⁶ Cf. *supra*

los esqueletos. La combinación de Maguelone, en cambio, muestra mayores afinidades con la indumentaria de los siglos IV-V en el área norpónica.¹⁵⁵⁷

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con tres apéndices y pie romboidal, con decoración biselada, emparentadas con el tipo Záhony

Una problemática muy similar a la del anterior grupo de hallazgos viene indicada por una pareja de fíbulas sin procedencia exacta, aunque presumiblemente hispánica, conservada en el MAN.¹⁵⁵⁸ Sus paralelos casi exactos en la cuenca de los Cárpatos permiten datar la pareja hacia el tercer cuarto del siglo V,¹⁵⁵⁹ e interpretarla como una importación del área danubiano-carpática.

Fíbulas con cabeza semicircular con cinco apéndices y pie romboidal de tipo Mistřín

El tipo, caracterizado por una longitud alrededor de los 8cm y la presencia de tres, cinco o siete apéndices en los perfiles de la cabeza, se concentra principalmente en el área del Danubio medio, especialmente al norte del mismo; a pesar de ello, diversos ejemplares son conocidos en distintos territorios centroeuropeos,¹⁵⁶⁰ entre los que debe citarse el hallazgo de la sepultura nº 2408 de Arcy-Sainte-Restitue (Aisne) en la Galia septentrional.¹⁵⁶¹ En el área de estudio, este tipo de fíbula aparece en una única ocasión: se trata

¹⁵⁵⁷ Cf. *infra*

¹⁵⁵⁸ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, pp. 174-175, fig. 17-18.

¹⁵⁵⁹ Werner 1961, lám. 25.106; Istvánovits – Mesterházy – Nepper 1996; Mesterházy 1999, fig. 2.3-4; Istvánovits – Kulcsár 1999, pp. 67-94, fig. 16; Tejral 2008, fig. 3.9.

¹⁵⁶⁰ Koch 1998, pp. 249-251; Tejral 2002, pp. 321-324; Losert – Pleterski 2003, pp. 99-100.

¹⁵⁶¹ Kühn 1974, pp. 807-808; Koch 1998, p. 603, lám. 36.8.

de la sepultura s/n excavada en 1982 en la necrópolis de Saint-Pierre-des-Cuisines en Toulouse (Haute-Garonne),¹⁵⁶² que contenía una pareja de estas piezas asociada a un broche articulado de hierro de tipo Mailhac.

Establecer la datación de estas fíbulas no es tarea fácil, habida cuenta de la poca especificidad cronológica de la mayoría de complejos cerrados en las que éstas aparecen. En estas condiciones, la mayoría de trabajos ha optado por atribuirles una cronología amplia, entre las últimas décadas del siglo V y las primeras del VI.¹⁵⁶³ En este contexto, el broche articulado de Saint-Pierre-des-Cuisines no se encuentra en situación de precisar tal datación.¹⁵⁶⁴

La combinación indumentaria documentada en Tolosa muestra vínculos con las tradiciones danubianas, a pesar de que las fíbulas de tipo Mistřín se asocian raramente a broches de cinturón articulados. Como único ejemplo con fíbulas de este tipo puede citarse la sepultura nº 10 de Schletz (Mistelbach, Baja Austria),¹⁵⁶⁵ con un pequeño broche de hierro con placa semicircular; una asociación de materiales comparable, que incluye un broche de tipo mediterráneo, se advierte en la sepultura nº 16 de Szolnok – Zagyva-part (Jász-Nagykun-Szolnok, Hungría).¹⁵⁶⁶ En ambas sepulturas, del mismo modo que en la de Toulouse, las fíbulas fueron halladas a ambos lados de la parte superior de la caja torácica de los esqueletos. Las conexiones de la indumentaria documentada en Saint-Pierre-des-Cuisines con la zona del Danubio medio se evidencian en otros muchos ejemplos con fíbulas digitadas de otros tipos.¹⁵⁶⁷

¹⁵⁶² *Gallia* 44, 1986, p. 321; Cazes *et al.* 1988, p. 66; Stutz 2003, pp. 780-781; Clement 2010, p. 303, fig. 16.

¹⁵⁶³ Koch 1998, pp. 249-251; Tejral 2002, pp. 321-324; Losert – Pleterski 2003, pp. 99-100.

¹⁵⁶⁴ Cf. *supra*

¹⁵⁶⁵ Windl 1996, lám. 3-4.

¹⁵⁶⁶ Cseh *et al.* 2005, lám. 37.

¹⁵⁶⁷ Cf. *infra*

Fíbulas con cabeza semicircular o triangular, pie romboidal con dos apéndices laterales y botón terminal esférico y longitud total en torno a 7-9cm: tipo Benavente

A todas estas características responden las fíbulas procedentes de la ermita de Benavente (Alburquerque, Badajoz),¹⁵⁶⁸ de la necrópolis del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares, Madrid),¹⁵⁶⁹ de la sepultura nº 262 del Carpio de Tajo (Toledo)¹⁵⁷⁰ y de la nº 14600 de Fuenlabrada – Loranca (Madrid);¹⁵⁷¹ además de tres piezas de origen desconocido, conservadas en el MAN,¹⁵⁷² y de un pequeño ejemplar conservado en el MAC de Barcelona,¹⁵⁷³ probablemente procedente de Duratón o Castiltierra (Segovia).

Las fíbulas del Carpio de Tajo, Loranca, el MAC y el MAN cuentan con un botón terminal fundido, mientras que el resto de los ejemplares terminan en un soporte circular destinado a albergar un pequeño cabujón de pasta vítrea o un granate. Este mismo rasgo está presente en una fíbula procedente de la Colonia del Conde de Vallellano (Madrid-capital),¹⁵⁷⁴ que puede ser atribuída a este mismo tipo pese a la forma triangular de su pie, que la aproxima a las fíbulas de los tipos *Bulles/Lauriacum/Sindelfingen* y Numancia.¹⁵⁷⁵ Se distingue de estas producciones, sin embargo, por su forma, decoración y proporciones, así como por la diferente disposición de los apéndices laterales del pie.

VARIABLES como el tamaño, la forma y las proporciones permiten relacionar este pequeño grupo de fíbulas hispánicas con algunos ejemplares procedentes del centro y sureste europeos. Los paralelos son especialmente

¹⁵⁶⁸ Zeiss 1934, lám. 5.4.

¹⁵⁶⁹ Vázquez de Parga 1963, fig. 2.B; Fernández Galiano 1976, fig. 28.28-29; Méndez Madariaga – Rascón 1989, p. 131.

¹⁵⁷⁰ Ripoll 1985, p. 160, fig. 63; Ripoll 1993-94, p. 224, fig. 23.262; Sasse 2000, pp. 258-259, lám. 35.262.

¹⁵⁷¹ Oñate 2010, fig. 6.

¹⁵⁷² Arias – Balmaseda – Novoa 2000, pp. 178-179, fig. 30, 32, 35.

¹⁵⁷³ Almagro 1948-49, p. 46, lám. XIV.71.

¹⁵⁷⁴ Martínez Santa-Olalla 1936, lám. III.2.

¹⁵⁷⁵ Cf. *supra* e *infra*

numerosos en la costa septentrional del Mar Negro;¹⁵⁷⁶ aunque también los hay en territorios más occidentales: cítense las fíbulas procedentes de Mainz-Zahlbach,¹⁵⁷⁷ en el área renana, y de Dravlje,¹⁵⁷⁸ en el *territorium* de Emona (Ljubljana, Eslovenia).

Para determinar la cronología de este grupo de fíbulas cobra una gran importancia el hallazgo de la sepultura nº 1 de Dravlje,¹⁵⁷⁹ donde la pareja de fíbulas digitadas –muy similar a las piezas de Benavente y Afligidos O– se asociaba a un broche de cinturón articulado de placa rectangular decorada con triángulos biselados en relieve. Dos combinaciones de accesorios de indumentaria documentadas en el área carpática permiten determinar la cronología de este broche: la primera corresponde a la sepultura nº 118 de la necrópolis de Szolnok-Szanda (Jász-Nagykun-Szolnok m., Hungría),¹⁵⁸⁰ en cuyo interior el broche se asociaba, entre otros materiales, al fragmento del pie de una fíbula de arco y charnela de hierro. A juzgar por los restos preservados, la fíbula –con pie corto y mortaja de idéntica longitud a éste– se encontraría formalmente emparentada con las piezas de tipo Praga, habituales en el área del Danubio medio en la segunda mitad del siglo V.¹⁵⁸¹ En la posible sepultura de Kistelek (Csongrád m., Hungría)¹⁵⁸² –no verificada como complejo cerrado–, otro broche de cinturón de este mismo tipo se habría asociado a una fíbula digitada paralelizable con las piezas típicas del horizonte de inhumaciones femeninas del tipo Tasov – Šlapanice – Mistrín, fechable en torno al año 500.¹⁵⁸³ Los datos disponibles permiten, de este modo, situar la sepultura de Dravlje entre las últimas décadas del siglo V y las primeras del VI, en concordancia con

¹⁵⁷⁶ Jakobson 1959, fig. 134; Zubar' – Magomedov 1981, fig. 5; Kühn 1974, lám. 263.65.8; Ajbabin – Hajredinova 1996, pp. 88-91; Zaseckaja 1998, pp. 406-407, 417-421, 427, fig. 3, lám. VI.71-72, VI.75-76, VII.102-103.

¹⁵⁷⁷ Kühn 1974, lám. 262.65.L.

¹⁵⁷⁸ Slabe 1975, lám. 1.1-2.

¹⁵⁷⁹ Slabe 1975, lám. 2.13.

¹⁵⁸⁰ Bóna 2002, lám. 44.118.

¹⁵⁸¹ Schulze-Dörrlamm 1986, pp. 600-605.

¹⁵⁸² Csallány 1961, lám. CXC.V.9-10.

¹⁵⁸³ Tejral 1973, pp. 314-322; Tejral 1990, p. 232; Tejral 2002, pp. 321-328.

el anillo de oro con decoración en mosaico de celdillas de la misma sepultura,¹⁵⁸⁴ cuya ornamentación sugiere una datación en la segunda mitad del siglo V o en el siglo VI.¹⁵⁸⁵ Hacia este mismo horizonte señala el conjunto de materiales procedentes de la cripta 14/1914 de Quersoneso, donde una pareja de fíbulas del tipo que nos ocupa se integraba en un lote de objetos fechables en la segunda mitad del siglo V, o a inicios del siglo VI como tarde.¹⁵⁸⁶

La datación aportada por estos paralelos es coherente con el contexto del que procedían las dos piezas del Camino de los Afligidos: según informa el autor de la primera publicación del conjunto, la pareja de fíbulas que ahora nos ocupa habría provenído de una sola sepultura, en la que se habría asociado probablemente a una placa de cinturón del tipo epónimo,¹⁵⁸⁷ que nos emplazaría en el último tercio del siglo V.¹⁵⁸⁸ Esta cronología relativamente temprana, anterior al 500, viene apoyado por los motivos de la decoración de las fíbulas de Benavente y del Camino de los Afligidos: la combinación de motivos radiales en la cabeza y de rombos concéntricos en el pie se manifiesta, además de en los ejemplares hispánicos, en las fíbulas de tipo Bakodpuszta, cuya cronología debe situarse en torno al ecuador y en el tercer cuarto del siglo V.¹⁵⁸⁹ El conjunto de datos permite de este modo identificar a las piezas de Benavente y Afligidos O como las más tempranas del tipo.

Quizás un poco más tarde debe ubicarse la fíbula del Carpio de Tajo 262. De la misma sepultura procedería una fíbula de arco del tipo epónimo, situable a finales del siglo V o principios del siglo VI.¹⁵⁹⁰ La datación de esta asociación, no verificada, concuerda con la cronología de los paralelos centroeuropeos de la

¹⁵⁸⁴ Slabe 1975, lám. 1, 7

¹⁵⁸⁵ Moosbrugger-Leu 1971, lám. 54.23; Čížmář – Geislerová – Rakovský 1985, pp. 296-297, fig. 5.13; Kiss 1995, p. 312, fig. 6.3, 6.7; Quast 1997, fig. 194; Quast 1999a, pp. 112-115; Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 104-105; Vielitz 2003, p. 71.

¹⁵⁸⁶ Jakobson 1959, fig. 134.

¹⁵⁸⁷ Fernández Galiano, 1976, p. 69.

¹⁵⁸⁸ Cf. *supra* e *infra*

¹⁵⁸⁹ Cf. *supra*.

¹⁵⁹⁰ Cf. *supra*

fíbula digitada, entre los que destaca una fíbula procedente de la sepultura nº 20 de Bodman – “Hintertal” (Baden-Württemberg, Alemania).¹⁵⁹¹ La pieza se asociaba a una hebilla reniforme de hierro con decoración damasquinada y a una fíbula discoidal con decoración cloisonné, que indican una cronología entre las últimas décadas del siglo V y las primeras del VI.¹⁵⁹² Otras piezas del centro y este de Europa emparentadas con la fíbula del Carpio de Tajo suelen datarse en la segunda mitad del siglo V, como los ejemplares de cabeza semicircular con tres apéndices de la zona norpónica¹⁵⁹³ o carpática¹⁵⁹⁴ o algunas de las fíbulas denominadas de tipo Mecklenburg.¹⁵⁹⁵ Entre estas últimas cabe destacar, por sus proporciones similares al ejemplar hispánico, dos ejemplares procedentes de Bohemia, que son atribuida a las últimas décadas del siglo V o las primeras del VI.¹⁵⁹⁶

La misma cronología debe atribuirse a la pareja de fíbulas de Loranca: en su interior, la presencia de un broche de cinturón articulado del tipo Plaisan, datable a fines del siglo V o inicios del VI, concuerda bien con las características morfológicas de las piezas, con unas dimensiones algo mayores que las del resto de ejemplares del tipo, la presencia de apéndices aviformes en la cabeza y el botón terminal del pie, que las aproximan a las de las piezas de los tipos Monteils y Souyri.¹⁵⁹⁷ Ejemplares como los de Loranca pueden, por la presencia de estas mismas características y por su ubicación geográfica, ser vistos como posibles prototipos de las fíbulas de tipo Cacara de las Ranas 7.¹⁵⁹⁸

Pocos son los datos disponibles sobre el uso indumentario de las fíbulas de tipo Benavente. La aparente combinación de Carpio de Tajo 262 encuentra sus mejores analogías en otras sepulturas del mismo ámbito geográfico, como

¹⁵⁹¹ Bierbrauer 1992, fig. 8.7-12; Theune 1999, p. 22, lám. 3.B.

¹⁵⁹² Koch 2001, pp. 73-75.

¹⁵⁹³ Kuhn 1974, lám. 219.51.20, 220.51.21, 223.51.79.

¹⁵⁹⁴ Csallány 1961, lám. CIX.11.

¹⁵⁹⁵ Bemmann 2008, pp. 149-156.

¹⁵⁹⁶ Droberjar 2008, fig. 6.3-4.

¹⁵⁹⁷ Cf. *infra*

¹⁵⁹⁸ Cf. *infra*

Castiltierra 125 o Madrona 31.¹⁵⁹⁹ Por su parte, la asociación de objetos de Loranca 14600 y la hipotética de Afligidos O, con una pareja de fíbulas digitadas de pequeñas dimensiones y un broche articulado de placa rectangular, es frecuente en el área y período de estudio, y encuentran paralelos directos en la región danubiana a mediados y en el tercer cuarto del siglo V.¹⁶⁰⁰

Fíbulas con cabeza semicircular con cinco apéndices, pie romboidal con dos apéndices laterales y botón terminal cilíndrico o zoomorfo, con longitud en torno a los 8-10cm: tipo Maguelone 2145

Interpretable como una variante tardía de las piezas de tipo Benavente, el tipo queda definido por la pareja de ejemplares de la sepultura epónima (departamento del Hérault),¹⁶⁰¹ por una segunda pareja procedente de Duratón 495 (Segovia), por un ejemplar suelto localizado en el mismo Duratón,¹⁶⁰² por otro procedente de Romanillos de Atienza – Las Albercas (Guadalajara)¹⁶⁰³ y por una fíbula adquirida en su momento por las Ariadne Galleries de Nueva York.¹⁶⁰⁴ La pareja de Maguelone, con más de 10cm de longitud, representa el mayor ejemplar del conjunto; mientras que el resto de fíbulas se sitúa en torno a los 8cm de longitud.

Para establecer la cronología del tipo es fundamental la sepultura nº 2145 de Maguelone, donde las fíbulas se combinaban con un cinturón con hebilla simple con hebijón de base circular y cuatro apliques circulares, atribuible a los dos primeros tercios del siglo VI.¹⁶⁰⁵ El resultado del análisis de C₁₄ de la

¹⁵⁹⁹ Cf. *supra*

¹⁶⁰⁰ Cf. *infra*

¹⁶⁰¹ Hernandez 2001, nº f. 275-277; Garnotel 2004, p. 88, fig. 59.

¹⁶⁰² Molinero 1971, lám. XXXVIII.2, XLIV.1.

¹⁶⁰³ Daza – Catalán 2010, fig. 8.A.4.

¹⁶⁰⁴ *Treasures...*, p. 116.

¹⁶⁰⁵ Cf. *supra*

sepultura, sin embargo, señala una datación en ningún caso anterior al ecuador del siglo VI. El dato es coherente con la probable asociación de Duratón 495, no verificada, en la que las fíbulas se habrían asociado a un broche de cinturón de tipo Duratón 475, cuya perduración en el segundo tercio-tercer cuarto del siglo VI está asegurada.¹⁶⁰⁶ Señálense por último las afinidades morfológicas y decorativas que este tipo de fíbulas mantiene con algunos ejemplares de tipo Deza 12, datables a mediados del siglo VI.

La indumentaria vinculada a este tipo de fíbulas parece, por el momento, relativamente uniforme y concorde con los parámetros mayoritarios de indumentaria con fíbulas digitadas tanto en el área de estudio como fuera de ella.¹⁶⁰⁷ En Maguelone se advierte una insólita asociación entre pareja de fíbulas –colocadas a ambos lados de la parte superior del tórax del esqueleto– y cinturón con hebilla simple y apliques. En la aparente asociación de Duratón 495 se repetiría la mucho más habitual combinación con un broche de cinturón articulado.¹⁶⁰⁸

Fíbulas con cabeza semicircular con cinco apéndices y pie romboidal con seis apéndices laterales y terminación en prótomo zoomorfo, con longitud en torno a los 10-13cm: tipo Monteils

El tipo engloba las fíbulas procedentes de la sepultura nº 17 del Pla de l’Horta (Girona),¹⁶⁰⁹ de la sepultura descubierta en 1887 en Estagel (Pyrénées-Orientales)¹⁶¹⁰ y de la nº 8 de la misma necrópolis,¹⁶¹¹ además de los ejemplares

¹⁶⁰⁶ Cf. *supra* e *infra*

¹⁶⁰⁷ Cf. *infra*

¹⁶⁰⁸ Cf. *infra*

¹⁶⁰⁹ Llinàs *et al.* 2005, p. 203, fig. 8; Llinàs *et al.* 2008, fig. 9.

¹⁶¹⁰ Barrière-Flavy 1892, lám. III.1.

¹⁶¹¹ Lantier 1943, pp. 157-158, fig. 3.

descontextualizados de Saint-Affrique (Aveyron),¹⁶¹² Monteils – Les Places (Tarn-et-Garonne),¹⁶¹³ Larroque – Cestayrols (Tarn)¹⁶¹⁴ y de un punto indeterminado de los alrededores de Toulouse (Haute-Garonne).¹⁶¹⁵ Una pareja de fíbulas conservada en la sede barcelonesa del Museu Arqueològic de Catalunya,¹⁶¹⁶ posiblemente procedente de los cementerios de Castiltierra o Duratón, completa la lista de hallazgos en el área de estudio; mientras que dos parejas de fíbulas halladas en una posible sepultura doble en Envermeu (Seine-Maritime)¹⁶¹⁷ y en la sepultura nº 1727 de Arcy-Sainte-Restitue (Aisne)¹⁶¹⁸ constituyen los hallazgos conocidos en la Galia septentrional. Añádase en último lugar un ejemplar adquirido por las Ariadne Galleries de Nueva York.¹⁶¹⁹ La mayoría de ejemplares de sitúan entre los 10 y 13cm de longitud; sólo la pieza de Cestayrols presenta unas dimensiones superiores, por encima de los 15cm a pesar de su estado fragmentario. El patrón de distribución de las piezas indica bien a las claras el origen sudgálico del tipo.

Este conjunto de fíbulas se encuentra emparentado con las piezas de tipo Aquileia y, especialmente, las de tipo Reggio Emilia – Šlapanice – Gispersleben, difundidas en distintos puntos de Italia, el área balcánica, Europa central y Crimea,¹⁶²⁰ y que suelen datarse entre fines del siglo V e inicios del siglo VI.¹⁶²¹ Las asociaciones de materiales en el interior de sepulturas indican la validez de estas cronologías en la zona de estudio. Así, el broche de cinturón *cloisonné* del tipo Duratón 526 permite situar la sepultura nº 8 de Estagel aproximadamente

¹⁶¹² Boudartchouk 2003, fig. 5.1.

¹⁶¹³ Lapart – Neveu 1987, p. 51, lám. I; Mavéraud-Tardiveau 2007, p. 160, fig. 176.

¹⁶¹⁴ Cubaynes – Lasserre 1966, fig. 2; Cubaynes – Cubaynes 1970; Chambon *et al.* 1995, pp. 113-115, fig. 63.

¹⁶¹⁵ Barrière-Flavy 1892, lám. III.2.

¹⁶¹⁶ Almagro 1948-49, lám. XI; Ripoll 1994, fig. IV.27.

¹⁶¹⁷ Koch 1998, lám. 35.6.

¹⁶¹⁸ Koch 1998, lám. 35.4.

¹⁶¹⁹ *Treasures...*, p. 104.

¹⁶²⁰ Werner 1961b; Bierbrauer 1971; Bierbrauer 1975; Tejral 1973; Ajbabin 1990; Zaseckaja 1998.

¹⁶²¹ Bierbrauer 1975, p. 113, lám. 32.1-2; Tejral 1990, p. 232; Tejral 2002, p. 326-327; Losert – Pleterski 2003, pp. 96-97.

en el primer tercio del siglo VI. La sepultura de Envermeu puede fecharse en torno al año 500, de acuerdo con la asociación de las dos fíbulas con un brazalete de plata y una aguja de cabeza zoomorfa.¹⁶²² Finalmente, una cronología similar debe proponerse para la sepultura de Arcy-Sainte-Restitue, donde la fíbula de arco se asociaba a una pareja de fíbulas en S, un brazalete y una aguja de cabeza aviforme.¹⁶²³ En vistas de los estrechos vínculos morfológicos que unen este tipo de fíbulas con las piezas de tipo Castiltierra 181, es posible proponer su eventual perduración hasta el mismo ecuador del siglo VI. El extremo no es confirmable en el estado actual de la documentación.

En el área de estudio, las sepulturas identificadas no contienen más de una fíbula de este tipo: eso es lo que se advierte tanto en Estagel como en el Pla de l'Horta. En esta última, la fíbula fue hallada sobre la pelvis izquierda del esqueleto, mientras que en Estagel 8 ésta descansaba sobre su hombro izquierdo. Ambas posiciones encuentran buenas analogías en sepulturas con fíbulas laminares de finales del siglo V en el sur de la comunidad de Madrid y en la misma necrópolis del Pla de l'Horta (sepultura nº 54); éstas, como Estagel 8, contenían también broches de cinturón articulados.¹⁶²⁴ La combinación, aunque no excesivamente frecuente, encuentra algunos paralelos en el área danubiana y la cuenca carpática, así como en Italia y la Europa centro-occidental.

En el área de estudio sin duda hubo también sepulturas con indumentaria con parejas de fíbulas de este tipo: eso indican las parejas localizadas en Monteils y en el MAC de Barcelona, que además encuentran dos paralelos en el norte de la Galia, en Envermeu y Arcy-Sainte-Restitue. En ninguna de ellas se identificaron accesorios metálicos de cinturón.

¹⁶²² Cochet 1854, fig. 630-632; Koch 1998, p. 237.

¹⁶²³ Kühn 1974, fig. 57; Koch 1998, p. 235.

¹⁶²⁴ Cf. *supra* e *infra*

Fíbulas con cabeza semicircular o pentagonal con cinco apéndices y pie romboidal con seis apéndices laterales y terminación en botón redondeado, con decoración incisa superficial y longitud en torno a los 10-11cm: tipo Castiltierra 181

Este tipo se encuentra estrechamente emparentado, desde un punto de vista morfológico, con el tipo Monteils, del que se distingue en primer lugar por su decoración, y por ligeras particularidades formales, como la forma de la cabeza –en general más estrecha y con apéndices más gruesos y redondeados que en los ejemplares de tipo Monteils– y la ausencia generalizada de granates en los apéndices de la cabeza y del pie.

Queda integrado por los ejemplares de las sepulturas nº 181 de Castiltierra (Segovia),¹⁶²⁵ nº 226 de Duratón (Segovia)¹⁶²⁶ y nº 238 de Madrona (Segovia),¹⁶²⁷ junto a un conjunto de cinco fíbulas –entre las cuales una pareja– de procedencia segoviana –probablemente las mismas Duratón o Castiltierra–, integrado en las colecciones del MAC de Barcelona.¹⁶²⁸ Al mismo tipo cabe atribuir, con toda probabilidad, una fíbula con cabeza pentagonal y tan sólo cuatro apéndices en el pie, de procedencia desconocida.¹⁶²⁹

La ausencia de paralelos exactos en otros territorios obliga a considerar al tipo como una producción estrictamente local, restringida a la zona oriental de la actual provincia de Segovia. Con toda probabilidad, el origen de la misma debe relacionarse con la imitación de las producciones de tipo Monteils, de probable origen sudgálico.

Duratón 226 y Madrona 238 se muestran notablemente uniformes, tanto por la tipología de los materiales como por la configuración de las

¹⁶²⁵ Balmaseda *et al.* 2000, p. 193.

¹⁶²⁶ Molinero 1948, p. 68, lám. XXXIV.2; Molinero 1971, lám. XIX.2.

¹⁶²⁷ Molinero 1971, lám. LXXXIV.1.

¹⁶²⁸ Almagro 1948-49, p. 43, lám.XI.50-52, XII.53.

¹⁶²⁹ Zeiss 1934, lám. 2.14.

combinaciones indumentarias. Ambas sepulturas contenían sendos broches de cinturón de tipo Poveda de la Sierra, que indican una cronología situada principalmente en el tercer cuarto del siglo VI.¹⁶³⁰ En Castiltierra 181, la fíbula del tipo que nos ocupa podría haberse combinado con otras dos fíbulas: un ejemplar de tipo Cozuelos de Fuentidueña y una pequeña fíbula tauriforme; ambas emplazan, a grandes rasgos, al mismo arco cronológico. La misma sepultura habría contenido también un broche de cinturón de placa calada que podría situar la combinación de fíbulas en la segunda mitad del siglo VI. La validez de la combinación, sin embargo, no ha sido todavía verificada, en espera de la publicación definitiva del complejo.

Las tres sepulturas conocidas coinciden al haber contenido una sola fíbula de este tipo. Se trata sin embargo de datos que deben manejarse con precaución: Castiltierra 181 y Madrona 238 no han sido verificadas como complejos cerrados, mientras que Duratón 226 podría presentar evidencias de alteraciones. La aparente combinación de Madrona mostraría claras afinidades con sepulturas identificadas en la Narbonense y, en menor medida, en el centro de Hispania.¹⁶³¹ El dato es interesante, teniendo en cuenta la derivación sudgálica de estas piezas. La combinación de una fíbula digitada y una pequeña fíbula aviforme de Duratón 226 no encuentra paralelos exactos; varios de los objetos de esta sepultura aparecen desituados, quizás a causa de la consunción del cadáver. La fíbula aviforme pudo haber desempeñado una función de cierre de la parte superior del vestido interior, tal y como hace la pequeña fíbula en forma de cérvido que acompañaba la pareja de fíbulas digitadas de Herrera de Pisuerga 29.¹⁶³² Precisamente esta sepultura aparece como el referente principal para interpretar la aparente combinación de dos fíbulas digitadas, una fíbula zoomorfa y un broche de cinturón de placa rígida procedente de Castiltierra

¹⁶³⁰ Cf. *supra*

¹⁶³¹ Cf. *supra* e *infra*

¹⁶³² Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 21-22, lám. XXXVIII-XL.

181: en Herrera, las dos fíbulas digitadas se habrían situado a ambos lados de la parte superior del tórax del esqueleto, mientras que el ejemplar zoomorfo – también un cuadrúpedo– se habría situado en la zona de la tráquea.

Fíbulas con cabeza semicircular con cinco apéndices con cabujones de pasta vítrea y pie romboidal con cuatro o seis apéndices laterales y longitud en torno a los 10-12cm: tipo Souyri

El tipo se encuentra representado tanto en la Galia meridional como, en menor medida, en Hispania: ese es el cuadro que trazan los hallazgos de Souyri (Aveyron),¹⁶³³ Saint-Affrique (Aveyron),¹⁶³⁴ Sérignan (Hérault)¹⁶³⁵ y de la sepultura nº 41 de Madrona (Segovia).¹⁶³⁶ Tres ejemplares de procedencia imprecisa¹⁶³⁷ y un tercero ajeno al área de estudio –procedente de Coizard-Joches (Marne)¹⁶³⁸– completan el grupo. Una morfología muy similar al resto de ejemplares se reconoce en la pareja de fíbulas de la sepultura nº 194 del Carpio de Tajo (Toledo)¹⁶³⁹ y, posiblemente, en un ejemplar fragmentario procedente de Appiano/Eppan (Alto Adige, Italia):¹⁶⁴⁰ las tres piezas se caracterizan por los finos apéndices de su cabeza, que no habrían contenido cabujones de pasta vítrea. Finalmente, al tipo Souyri debe ser atribuída, con toda probabilidad, la fíbula fragmentaria del Bovalar (Serós, Lleida),¹⁶⁴¹ cuya decoración y prótomo terminal encuentran buenos paralelos en las fíbulas de Saint-Affrique, Sérignan y Coizard-Joches.

¹⁶³³ Barrière-Flavy 1892, lám. III.3; Barrière-Flavy 1901, lám. LVII.3; Boudartchouk 2003, lám. 3.3.

¹⁶³⁴ Boudartchouk 2003, lám. 3.2, 5.2.

¹⁶³⁵ Palol 1951, lám. XXXV.

¹⁶³⁶ Molinero 1971, lám. LXVIII.2.

¹⁶³⁷ Zeiss 1934, lám. 4.4; Koch 1998, pp. 239-240, fig. 6; Boudartchouk 2003, lám. 3.4.

¹⁶³⁸ Koch 1998, lám. 36.1.

¹⁶³⁹ Ripoll 1985, p. 131, fig. 45; Ripoll 1993-94, p. 214, fig. 16.194; Sasse 2000, pp. 237-238, lám. 24.194.

¹⁶⁴⁰ Schaffran 1941, lám. 50.B.

¹⁶⁴¹ Palol 1999, p. 320.

Por el momento no se conocen complejos cerrados fiables que contengan fíbulas de este tipo. La fíbula de Sérignan podría haberse asociado a un broche de cinturón de tipo Ouveillan que no puede ser datado con precisión entre finales del siglo V y los dos primeros tercios del siglo VI.¹⁶⁴² El ejemplar de Madrona 41 se asociaba a una fíbula de tipo Duratón 170, atribuible al segundo tercio del siglo VI.¹⁶⁴³ La sepultura no ha sido verificada como complejo cerrado, siendo posible que la actual configuración del inventario funerario hubiera correspondido a más de un momento de utilización de la sepultura. La decoración geométrica de motivos triangulares incisos, presente en los ejemplares de Madrona, Saint-Affrique y Sérignan, se documenta durante las últimas décadas del siglo V y gran parte del siglo VI, tal y como sugieren diversos hallazgos con motivos similares, tanto en la Galia meridional –Estagel 32 y 117,¹⁶⁴⁴ Maguelone 2145–¹⁶⁴⁵ como en Hispania –Duratón 495, Madrona 33, 83, 145 y 164.¹⁶⁴⁶

Ante la poca solidez y elocuencia de los contextos funerarios, los argumentos tipológicos aparecen como el criterio fundamental para datar las fíbulas de tipo Souyri. Desde esta perspectiva, las dimensiones y proporciones de las piezas permiten situarlas orientativamente a fines del siglo V e inicios del VI.¹⁶⁴⁷ Los evidentes vínculos formales de una de las fíbulas de procedencia imprecisa –probablemente hispánica– con las piezas bajodanubianas de tipo Arčar-Histria refuerzan la propuesta cronológica.¹⁶⁴⁸

Los datos disponibles acerca de la indumentaria relacionada con este tipo de fíbula son extremadamente frágiles. La indumentaria registrada en el Carpio de Tajo 194, con una pareja de fíbulas aparentemente no relacionada con ningún

¹⁶⁴² Cf. *supra*

¹⁶⁴³ Cf. *infra*

¹⁶⁴⁴ Lantier 1943, p. 162, fig. 3; Lantier 1949, p. 56, fig. 2.

¹⁶⁴⁵ Hernandez 2001, n° 275; Garnotel 2004, fig. 59.

¹⁶⁴⁶ Molinero 1971, lám. XLIV.1, LXVIII.1, LXXI.1, LXXIV, LXXVI.2.

¹⁶⁴⁷ Koch 1998, pp. 240-241.

¹⁶⁴⁸ Cf. algunos ejemplos en Haralambieva 1984. Sobre el tipo, cf. Ivanišević – Kazanski 2002, pp. 113-114, con bibliografía precedente.

elemento de sujeción del cinturón, encuentra numerosos paralelos en buena parte de los territorios de la Europa occidental, central y oriental. Más específica parece ser la posible combinación entre una fíbula digitada y un broche de cinturón articulado en Sérignan, que encontraría sus mejores analogías en territorio narbonense y, en menor medida, en el centro de Hispania.¹⁶⁴⁹

Fibulas con cabeza semicircular o pentagonal con cinco apéndices –dos de los cuales suelen ser aviformes– y pie rectangular, triangular o romboidal con cuatro o seis apéndices: tipo Estebanvela

El tipo se manifiesta a partes iguales en la Galia meridional y en el centro de Hispania, esencialmente en la actual provincia de Segovia. En este último territorio pueden enumerarse los ejemplares de las sepulturas H22E1 y H16E5 de Aguilafuente,¹⁶⁵⁰ de la nº 147 de Duratón,¹⁶⁵¹ de la nº 137 de Castiltierra¹⁶⁵² y de Estebanvela,¹⁶⁵³ además de un ejemplar de procedencia imprecisa conservado en el MAC de Barcelona¹⁶⁵⁴ y de otro, de origen desconocido, adquirido por el MAP de Granada.¹⁶⁵⁵ En la Galia, la dispersión de las piezas es mucho menos concentrada, siendo conocidos ejemplos en la Narbonense (Maguelone 2199, Hérault)¹⁶⁵⁶ y las *Aquitaniae* I (región de Rodez)¹⁶⁵⁷ y II (Herpes, Charente).¹⁶⁵⁸ Las piezas de Maguelone y Rodez pueden identificarse como una variante local de estas producciones, caracterizada por la forma

¹⁶⁴⁹ Cf. *infra*

¹⁶⁵⁰ Expuestas en el Museo de Segovia en el momento de redactar este texto. Los datos expuestos en la vitrina no coinciden con los facilitados en Esteban 2007, pp. 143, 154.

¹⁶⁵¹ Molinero 1948, p. 52, lám. XXX.1, XXXVII; Molinero 1971, lám. XI.1.

¹⁶⁵² Balmaseda *et al.* 2000, p. 188.

¹⁶⁵³ Zeiss 1934, lám. 3.9.

¹⁶⁵⁴ Almagro 1948-49, p. 45, lám. XIII.63.

¹⁶⁵⁵ Eguaras 1953, fig. 17.4.

¹⁶⁵⁶ Hernandez 2001; Garnotel 2004, fig. 59.

¹⁶⁵⁷ Boudartchouk 2003, lám. 3.5.

¹⁶⁵⁸ Delamain 1892, lám. VII.28; Ager 2010, fig. 6.

romboidal del pie. En este contexto, la pieza de Herpes quizás pueda ser vista como una importación del centro de la Península Ibérica.

Los datos referentes a la cronología de este grupo de fíbulas son muy escasos. En Maguelone 2199, la combinación de una pareja de estas fíbulas con un broche de cinturón articulado con placa biselada de tipo Larroque sería posterior al año 541, según los resultados de la datación radiocarbónica practicada al sujeto inhumado.¹⁶⁵⁹ Por su parte, la combinación con una pequeña fíbula discoidal y un broche de cinturón asimilable al tipo Mailhac en Duratón 147 no proporciona ulteriores precisiones cronológicas.¹⁶⁶⁰ La posición de la sepultura –integrada en una pequeña agrupación correspondiente a la fase 4 del esquema cronológico general– hace plausible su datación en el segundo tercio del siglo VI, en consonancia con el broche de tipo Larroque de Maguelone 2199.¹⁶⁶¹ Con toda probabilidad, ésta es la datación que debemos asumir para el conjunto de fíbulas de tipo Estebanvela.

Los únicos complejos cerrados que permiten observar en detalle la indumentaria asociada a este tipo de fíbulas son las sepulturas nº 147 de Duratón, 137 de Castiltierra y 2199 de Maguelone. Las tres muestran una remarcable uniformidad, que se refleja en la repetición de la asociación entre una pareja de fíbulas –situada a ambos lados del tórax superior de los esqueletos– y un broche de cinturón articulado con placa rectangular, que encuentra múltiples paralelos en Hispania en los últimos años del siglo V y los tres primeros cuartos del siglo VI.¹⁶⁶² Duratón 147 presenta la particularidad de añadir a dicha combinación la presencia de una pequeña fíbula discoidal, que habría presumiblemente cerrado la vestimenta superior a la altura del cuello. La combinación se encuentra documentada en otras sepulturas hispánicas con

¹⁶⁵⁹ Garnotel 2004, p. 89.

¹⁶⁶⁰ Cf. *supra* e *infra*

¹⁶⁶¹ Cf. *infra*

¹⁶⁶² Cf. *supra*

fíbulas digitadas, como Duratón 229,¹⁶⁶³ Castiltierra 64¹⁶⁶⁴ y, tal vez, Azuqueca 8;¹⁶⁶⁵ siendo también habitual su aparición en contextos con fíbulas laminares, como en Duratón 190¹⁶⁶⁶ y, posiblemente, 445,¹⁶⁶⁷ o Madrona 347.¹⁶⁶⁸

Fíbulas de cabeza semicircular con cinco apéndices y pie romboidal con dos apéndices, emparentadas con el tipo Hahnheim

Este tipo de fíbula, ampliamente documentada en la Galia septentrional, en Britania, en el área renana y transrenana,¹⁶⁶⁹ aparece en dos únicos puntos del área de estudio. El primero corresponde a la gran necrópolis de Herpes en Courbillac (Charente),¹⁶⁷⁰ el segundo es el asentamiento en altura del Cerro Berrueco (El Tejado, Salamanca).¹⁶⁷¹ Un tercer ejemplar, conservado en el MAN, no cuenta con datos acerca de su procedencia, presumiblemente hispánica.¹⁶⁷² El ejemplar de Herpes puede ser adscrito a la variante occidental del tipo Hahnheim, y atribuido a un taller norgálico.¹⁶⁷³ En cambio, la fíbula del Hontanar debe interpretarse probablemente a una producción local:¹⁶⁷⁴ así lo indica la decoración incisa de su pie, que encuentra buenos paralelos en la fíbula del Bovalar y en la placa del broche de cinturón de la sepultura nº 46 de Herrera de Pisuerga, ya citados.¹⁶⁷⁵ Una valoración similar merece el ejemplar del MAN, con una morfología muy cercana a la de la pieza del Cerro Berrueco.

¹⁶⁶³ Molinero 1948, pp. 68-69, lám. XXXIV.3; Molinero 1971, lám. XX.1.

¹⁶⁶⁴ Camps 1985, fig. 121.

¹⁶⁶⁵ Périn 1991, pp. XI-XII; Ripoll 1987, fig. 7.

¹⁶⁶⁶ Molinero 1948, p. 60, lám. XVII.1, XXXII.2; Molinero 1971, lám. XV.2.

¹⁶⁶⁷ Molinero 1971, lám. XXXVIII.1.

¹⁶⁶⁸ Molinero 1971, lám. XCIV.2.

¹⁶⁶⁹ Koch 1998, pp. 200-206.

¹⁶⁷⁰ Haith 1988, lám. II; Stutz 2003, lám. 61.830.

¹⁶⁷¹ Zeiss 1934, lám. 5.12; Fabián 1985; Koch 1995.

¹⁶⁷² Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 180, fig. 39.

¹⁶⁷³ Koch 1998, pp. 203-205.

¹⁶⁷⁴ Koch 1995.

¹⁶⁷⁵ Palol 1999, p. 320; Martínez Santa-Olalla 1933, lám. L. Cf. *supra*

La cronología de ambas fíbulas debe fijarse, a la luz de la datación del tipo Hahnheim, a mediados del siglo VI.¹⁶⁷⁶ En cambio, no contamos con ningún dato referente a la indumentaria con este tipo de fíbulas en el área de estudio.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con cinco apéndices y pie lingüiforme, con decoración cloisonné: tipo Maguelone

El tipo queda definido por un único hallazgo, correspondiente a una pareja de fíbulas sin contexto estratigráfico localizadas en el área de la catedral de Maguelone (Villeneuve-les-Maguelone, Hérault).¹⁶⁷⁷ Las piezas rozan los 13cm, y su pie posee una forma de tendencia lingüiforme con perfiles cóncavos y extremo en ángulo obtuso.

La decoración en mosaico de celdillas es conocida en diversas fíbulas de arco de los siglos V y VI, procedentes de distintos puntos del área mediterránea y el centro de Europa.¹⁶⁷⁸ Sin duda, los paralelos más próximos para la fíbula de Maguelone son los hallados en territorio italiano.¹⁶⁷⁹ Entre ellos, la analogía más exacta es la fíbula de Testona,¹⁶⁸⁰ para la que se propone una datación en la primera mitad del siglo VI,¹⁶⁸¹ a pesar de que la forma de su pie sugiere una cronología no posterior a la segunda mitad del V. A juzgar por su morfología general, estas piezas podrían encontrar sus prototipos en la Europa oriental en pleno siglo V.¹⁶⁸² Sin embargo, la forma de los pies de las fíbulas de Maguelone indica una cronología situada principalmente en el primer tercio del VI, como

¹⁶⁷⁶ Koch 1998, pp. 200-206.

¹⁶⁷⁷ James 1977, fig. 61; Landes 1988, p. 187; Vial 2003, fig. 374.

¹⁶⁷⁸ Bierbrauer 1975, lám. LI.4, LV.2, LIX.3; Marti 1995, fig. 3.11-12, 18-19; Koch 1998a, lám. 24.5-6, 56.5; Martin 2002, fig. 2.35.

¹⁶⁷⁹ Bierbrauer 1975, lám. VI.1-2, LIX.1-2; Possenti 2005.

¹⁶⁸⁰ Bierbrauer 1975, lám. XL.1.

¹⁶⁸¹ Bierbrauer 1975, pp. 118-119.

¹⁶⁸² Kuhn 1974, lám. 220.51.29.

se desprende de su comparación con las fíbulas de tipo Duratón 525 y Carpio de Tajo 262.¹⁶⁸³

Por el momento no contamos con ningún complejo cerrado que haya proporcionado información acerca de la indumentaria relacionada con dichas fíbulas. Sin embargo, el hecho de que las piezas aparezcan frecuentemente por parejas (Villalta di Gazzo, Desana, Fano y Maguelone) permite atribuirles una funcionalidad similar a la de las fíbulas laminares coetáneas.¹⁶⁸⁴

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con tres o cinco apéndices y pie lingüiforme, con decoración incisa y longitud en torno a los 10-12cm: tipo Illescas 125

El tipo no se documenta con excesiva asiduidad, siendo conocido a través de la pareja de la sepultura nº 125 de Illescas – Boadilla de Arriba (Toledo),¹⁶⁸⁵ un ejemplar hallado en la sepultura nº 1 de Estagel (Pyrénées-Orientales),¹⁶⁸⁶ una pieza probablemente procedente de la necrópolis de Herpes (Charente),¹⁶⁸⁷ un ejemplar suelto de procedencia imprecisa, atribuido a algún punto indeterminado de Castilla la Vieja,¹⁶⁸⁸ y finalmente una pieza de procedencia desconocida, conservada en el MAN.¹⁶⁸⁹

La pareja de Illescas se distingue de los restantes ejemplares por la forma de su pie, de perfiles cóncavos y con terminación en ángulo obtuso; la morfología de su cabeza, por su parte, recuerda a las fíbulas digitadas de tipo Monteils. Ambos rasgos permiten encuadrarla, orientativamente, en las

¹⁶⁸³ Cf. *supra*

¹⁶⁸⁴ Cf. *supra* e *infra*

¹⁶⁸⁵ Garrido – Perera e.p.

¹⁶⁸⁶ Lantier 1943, pp. 154-155, fig. 3.

¹⁶⁸⁷ Haith 1988, lám. IV; Ager 2010, fig. 3.

¹⁶⁸⁸ Zeiss 1934, lám. 5.5; Martínez Santa-Olalla 1934, lám. XXVIII.

¹⁶⁸⁹ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 177, fig. 27.

primeras décadas del siglo VI.¹⁶⁹⁰ Hacia un intervalo similar señala la decoración de la fíbula de Herpes, que recuerda a las piezas de tipo Maguncia-Bretzenheim del norte de la Galia.¹⁶⁹¹

Las dos fíbulas de Illescas 125 se asociaban a los restos de un broche de cinturón articulado, lo cual evoca una combinación indumentaria ampliamente documentada en Hispania en los siglos V-VI.¹⁶⁹² Una combinación similar se advierte en Estagel 1, con la salvedad de que la pieza que nos ocupa se habría asociado a una fíbula de hierro perteneciente a otro tipo. Ambas fíbulas se habrían situado a los dos lados de la parte superior del tórax del esqueleto.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular o pentagonal con cinco apéndices y pie lingüiforme con cuatro apéndices en su mitad superior: tipo MAC 12.787 Mateu

El tipo, poco documentado, queda definido por tres únicas piezas, dos de las cuales forman una pareja. Ninguna de ellas cuenta con procedencia precisa: así, la pareja del MAC de Barcelona es atribuida a las necrópolis de Duratón o Castiltierra (Segovia),¹⁶⁹³ mientras que el origen de la tercera pieza, conservada en el MAN, es desconocido.¹⁶⁹⁴

No existen elementos arqueológicos que permitan datar el tipo; la morfología general de las piezas sugiere su atribución al primer tercio del siglo VI, de acuerdo con las formas de los pies, afín a la de las fíbulas de los tipos Duratón 525 y Carpio de Tajo 262. No contamos con datos acerca de su uso indumentario.

¹⁶⁹⁰ Cf. *supra*

¹⁶⁹¹ Kazanski – Périn 1997, pp. 211-214; Pinar 2010, p. 28, con bibliografía.

¹⁶⁹² Cf. *supra* e *infra*

¹⁶⁹³ Almagro 1948-49, pp. 40-41, lám. X.36-37.

¹⁶⁹⁴ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 177, fig. 26.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con cinco apéndices y pie lingüiforme, con decoración incisa y longitud en torno a los 16cm: tipo Castiltierra – Cozuelos de Fuentidueña

El tipo queda definido únicamente por una pieza hallada en la necrópolis de Cozuelos de Fuentidueña (Segovia), por una pareja conservada en el Metropolitan Museum y atribuída a Castiltierra (Segovia)¹⁶⁹⁵ y por una segunda pareja, de procedencia desconocida, integrada en las colecciones del MAN.¹⁶⁹⁶

La escasez de ejemplares conocidos limita las posibilidades de extraer datos sobre la base de su dispersión geográfica; a pesar de ello, el tipo parece corresponder a producciones estrictamente locales del área meseteña, quizás basadas en piezas como las fíbulas cloisonné de tipo Maguelone o en fíbulas digitadas tempranas.

Por ahora no existen datos arqueológicos que permitan datar con seguridad el tipo. El pie lingüiforme y la decoración de triángulos biselados en relieve de las piezas de Castiltierra y de Cozuelos de Fuentidueña recuerdan a las fíbulas de tipo Mainz-Bretzenheim, atribuibles a finales del siglo V o inicios del VI.¹⁶⁹⁷ Cronología que puede asumirse, al menos de forma provisional, para las piezas de tipo Castiltierra – Cozuelos de Fuentidueña.

A día de hoy, no existe ningún dato disponible acerca del uso indumentario de este tipo de pieza.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con tres apéndices y pie romboidal, con longitud en torno a los 8-12cm: tipo Herrera de Pisuerga – “Soria”

¹⁶⁹⁵ Ripoll 1991, lám. XIV.7-8; Ripoll 2000, fig. 17.2.

¹⁶⁹⁶ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 173, fig. 11-12.

¹⁶⁹⁷ Kazanski – Périn 1997, pp. 211-214; Pinar 2010, p. 28, con bibliografía.

El tipo viene definido, en el área de estudio, por dos únicos ejemplares sin contexto exacto, que se cree procedan respectivamente de algún lugar indeterminado de la provincia de Soria y de la necrópolis de Herrera de Pisuerga.¹⁶⁹⁸ Ambas piezas son casi idénticas en forma y decoración –con motivos cruciformes biselados en la cabeza y el pie, e imitaciones de palmetas en ambos extremos del arco–, hasta el punto que se hace difícil creer que no hubieran formado una pareja y que, en consecuencia, los datos manejados por Zeiss no fueran erróneos. Una fíbula carente de procedencia precisa, atribuída a un punto indeterminado de Francia,¹⁶⁹⁹ completa la lista de hallazgos de este tipo.

No se cuenta con ningún dato arqueológico que permita dilucidar el uso indumentario de estas fíbulas ni su cronología. En las fíbulas de procedencia hispánica, la posición de la pareja de apéndices laterales del pie, situados en la zona de contacto con el arco, encuentra analogías en las fíbulas de tipo Junkersdorf, conocidas en la Galia septentrional y los territorios transrenanos a fines del siglo V e inicios del VI.¹⁷⁰⁰

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular o pentagonal con cinco apéndices y pie romboidal o triangular con dos apéndices, con longitud total en torno a los 13-14cm: tipo Deza 12

Las fíbulas procedentes de las sepulturas nº 1 y 12 de Deza (Soria),¹⁷⁰¹ de la nº 145 de Madrona (Segovia),¹⁷⁰² de la denominada “nº 205” de Castiltierra

¹⁶⁹⁸ Zeiss 1934, lám. 3.1-2.

¹⁶⁹⁹ Koch 1998a, lám. 27.8.

¹⁷⁰⁰ Koch 1998a, pp. 196-200.

¹⁷⁰¹ Taracena 1927, pp. 24-25, lám. XIV.1, XVI.12; Zeiss 1934, lám. 2.1-2.

¹⁷⁰² Molinero 1971, lám. LXXIV.2.

(Segovia) según el inventario del Germanisches Nationalmuseum de Núrenberg¹⁷⁰³ y de las nº 394, 462 y 621 de Duratón (Segovia)¹⁷⁰⁴ conforman este tipo. Un hallazgo suelto acontecido en esta última necrópolis,¹⁷⁰⁵ otro en la de Espirido – Veladiez (Segovia),¹⁷⁰⁶ una pareja de ejemplares atribuidos a Castiltierra,¹⁷⁰⁷ una pieza de procedencia desconocida conservada en el MAN¹⁷⁰⁸ y otras dos adquiridas por las Ariadne Galleries de New York¹⁷⁰⁹ completan la lista de hallazgos conocidos. Puede también citarse una pareja de fíbulas de menores dimensiones y tres únicos apéndices en la cabeza, que sin embargo muestran unas formas y proporciones equiparables a las producciones de tipo Deza 12. De procedencia desconocida, se conservan en el MAN.¹⁷¹⁰ Finalmente, de acuerdo con sus dimensiones, su morfología general e incluso su decoración, al grupo puede vincularse la fíbula de la sepultura nº 258 del Carpio de Tajo (Toledo),¹⁷¹¹ cuyo pie está dotado de ocho apéndices. El patrón de dispersión de estas piezas muestra una clara concentración en la actual provincia de Segovia, con hallazgos más o menos esporádicos en las provincias de Soria y Toledo.

El examen atento de las particularidades morfológicas y, sobre todo, decorativas de los diversos ejemplares de este grupo de fíbulas permite reconstruir una de las secuencias más claras de la evolución tipológica de las fíbulas en el centro de la Meseta castellana a lo largo del siglo VI. Aquí cobra particular importancia la pareja de fíbulas de la sepultura nº 12 de Deza, cuya cabeza semicircular y la presencia de dos palmetas biseladas situadas en ambos extremos del arco, evoca las fíbulas de tipo laminar y algunas fíbulas de arco de ellas derivadas. Una lectura similar permite la pareja de la sepultura nº 621 de

¹⁷⁰³ GNM, nº inv. FG 2571.

¹⁷⁰⁴ Molinero 1971, lám. XXXIV.1, XL.2, LVIII.1.

¹⁷⁰⁵ Molinero 1948, lám. XXXV.4; Molinero 1971, lám. XXII.2.

¹⁷⁰⁶ Molinero 1953, fig. 54; Molinero 1971, lám. CIII.2; Jépure 2004, p. 56.

¹⁷⁰⁷ Martínez Santa-Olalla 1934, lám. XXVII; Ripoll 1991, p. 265.

¹⁷⁰⁸ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 175, fig. 21.

¹⁷⁰⁹ *Treasures...*, p. 116.

¹⁷¹⁰ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 175, fig. 19-20.

¹⁷¹¹ Ripoll 1985, pp. 156-158, fig. 61; Ripoll 1993-94, p. 224, fig. 22.258; Sasse 2000, pp. 254-257, lám. 34.258.

Duratón, con pie lingüiforme y la presencia de apliques cloisonné en los extremos del arco, pertenecientes al mismo tipo que las fíbulas laminares de las sepulturas nº 123 del Carpio de Tajo y nº 54 del Pla de l'Horta.¹⁷¹² Finalmente, la imitación incisa de los apliques a palmetas característicos de las fíbulas laminares puede apreciarse también en el ejemplar de Espirido. Pero si estos ejemplares pueden ponerse en relación con las producciones de tipo laminar, no es menos cierto que la decoración de la fíbula suelta de Duratón y de la pareja de la sepultura nº 394 de la misma necrópolis presentan vínculos estrechísimos con las grandes fíbulas digitadas de tipo Azuqueca. Datable a partir del ecuador del siglo VI, algunos rasgos decorativos como las palmetas biseladas en los extremos del arco permiten ver en ellas una de las formas descendientes de las fíbulas laminares. Al mismo tiempo, señalan las piezas de tipo Deza 12 como un tipo de transición entre estos dos grupos de fíbulas de grandes dimensiones. Merece la pena mencionar también los vínculos morfológicos y, sobre todo, decorativos, que la pareja de Deza 1 y uno de los ejemplares de las Ariadne Galleries muestran respecto a las pequeñas fíbulas de tipo Maguelone 2145, situables a principios de la segunda mitad del siglo VI.¹⁷¹³

Los pocos datos disponibles para establecer la cronología de las piezas de tipo Deza 12 concuerdan con estas observaciones tipológicas. Cobran especial relevancia dos combinaciones no verificadas: el broche de cinturón de Duratón 462 puede datarse a partir del segundo tercio del siglo VI,¹⁷¹⁴ mientras que las particularidades del broche de "Castiltierra 205" lo sitúan, probablemente, en el mismo paso del primer al segundo tercio del siglo VI.¹⁷¹⁵ Una datación situada en el segundo tercio del VI parece así la más conveniente para este tipo de fíbula.

¹⁷¹² Cf. *supra*

¹⁷¹³ Cf. *infra*

¹⁷¹⁴ Cf. *supra*

¹⁷¹⁵ Cf. *supra*

La indumentaria vinculada a las producciones de tipo Deza 12 parece haber sido notablemente homogénea, a pesar de las notables lagunas que presenta la documentación disponible. En Madrona 145, “Castiltierra 205” y Duratón 394 y 462 se repite la frecuente asociación de una pareja de fíbulas digitadas y un broche de cinturón articulado; en todos los casos, el broche presentaba decoración cloisonné. Los paralelos de esta combinación, especialmente frecuentes en el centro de Hispania, suelen presentar las fíbulas situadas a ambos lados de la zona torácica superior del esqueleto.¹⁷¹⁶ Una interpretación similar puede darse a las parejas de fíbulas no asociadas a accesorios de cinturón, como en Deza 1 y 12 y Duratón 621.¹⁷¹⁷ Por su parte, la variante con ocho apéndices en el pie del Carpio de Tajo 258 podría –su asociación a un broche de cinturón de tipo Acedinos no ha sido verificada–, ser puesta en relación con un grupo de sepulturas especialmente numeroso en la Galia meridional, pero igualmente presente en Hispania.¹⁷¹⁸

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular o pentagonal con cinco apéndices y pie triangular con dos o cuatro apéndices –dos de los cuales situados en su parte superior–, con una longitud por debajo de los 10cm: tipo Duratón 170

El siguiente tipo que puede individualizarse se encuentra íntimamente ligado al anterior en su morfología general, distinguiéndose por sus menores dimensiones –siempre por debajo de los 10cm de longitud total– y por la forma del pie, siempre triangular, más ancho y menos alargado, y terminado en un botón más corto. Del mismo modo que el tipo Deza 12, los ejemplares que

¹⁷¹⁶ Cf. *infra*.

¹⁷¹⁷ Cf. *infra*

¹⁷¹⁸ Cf. *infra*

responden a estas características fueron integrados en el tipo Villadiego de Ebel-Zepezauer.¹⁷¹⁹

Del mismo modo que el anterior tipo, estas producciones se localizan de forma exclusiva en el centro de Hispania. Los ejemplares con dos únicos apéndices en el pie se concentran de modo casi exclusivo en el este de la actual provincia de Segovia: así lo indican los hallazgos de Duratón 170, 514 y 648,¹⁷²⁰ Aguilafuente H13E3, Madrona 41,¹⁷²¹ Castiltierra 36 y 125¹⁷²² y Espirido,¹⁷²³ siendo una pieza fragmentaria procedente de Madrid – Vallellano¹⁷²⁴ la única conocida por el momento fuera de la zona. Una pareja de ejemplares, atribuidas a Castiltierra, se conserva en el MAN;¹⁷²⁵ otras tres fíbulas se conservan en el MAC de Barcelona, muy probablemente procedentes de Duratón o Castiltierra;¹⁷²⁶ de esta última procede otra pareja de ejemplares sin atribución de sepultura.¹⁷²⁷ Cítese para terminar un ejemplar fragmentario de procedencia desconocida, conservado en el Museo Lázaro Galdiano.¹⁷²⁸ Por lo que respecta a los ejemplares con cuatro apéndices, uno es conocido en la sepultura nº 25 de Herrera de Pisuerga (Palencia),¹⁷²⁹ mientras que otros tres ejemplares –dos de los cuales forman una pareja– se conservan en el MAC de Barcelona,¹⁷³⁰ adonde habrían llegado procedentes, seguramente, de las necrópolis de Duratón o Castiltierra. A esta variante debe atribuirse asimismo un ejemplar con pie romboidal procedente de la sepultura hallada en 1964 en Gundersheim – “am

¹⁷¹⁹ Ebel-Zepezauer 2000, p. 25.

¹⁷²⁰ Molinero 1948, pp. 56-57, lám. XXXI.2; Molinero 1971, lám. XIII.2, XLV.2, LX.2.

¹⁷²¹ Molinero 1971, LXVIII.2.

¹⁷²² Ebel-Zepezauer 2000, p. 209; *Historia de España* 1985, fig. 120.

¹⁷²³ Molinero 1971, lám. CV.2, CXXV.1; Jepure 2004, p. 64.

¹⁷²⁴ Ebel-Zepezauer 2000, p. 254.

¹⁷²⁵ Martínez Santa-Olalla 1934, lám. XXIX; Ripoll 1991, p. 265.

¹⁷²⁶ Almagro 1948-49, pp. 43-44, lám. XI.49, XII.54.

¹⁷²⁷ GNM nº inv. FG2603a-b.

¹⁷²⁸ Camps s.d.

¹⁷²⁹ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 20-21, lám. XXXV.

¹⁷³⁰ Almagro 1948-49, pp. 41, 46, lám. X.38, XIV.70.

Katzenstein",¹⁷³¹ que representa el único representante del tipo Duratón 170 identificado fuera del área de estudio.

Dos únicas asociaciones de materiales procedentes del área de estudio – Castiltierra 125 y Herrera de Pisuerga 25– pueden ser consideradas fiables. En la primera, una fíbula de este tipo se asociaba a una fíbula de arco del tipo Estagel 78 y a un broche de cinturón de tipo Acedinos; éste último plantearía una datación en el marco del segundo tercio del siglo VI.¹⁷³² Lo mismo puede decirse de la combinación de broche de cinturón de tipo Duratón 475 y pareja de fíbulas de tipo Madrona en Herrera de Pisuerga 25.¹⁷³³ Algo similar indica, por último, la tipología de los broches de Duratón 514 y 648, cuya asociación a las fíbulas que nos ocupan no está verificada. En la segunda, la presencia de un broche de cinturón de tipo Nîmes vuelve a situarnos en el segundo tercio del siglo VI; la presencia de un broche de cinturón de placa rígida calada en la sepultura nº 623 – contigua a la nº 648– se encontraría en consonancia con la datación que planteada por las asociaciones de accesorios de vestimenta femenina.¹⁷³⁴ Los datos procedentes del área de estudio aparecen, de este modo, plenamente coincidentes con la cronología de la sepultura de Gundersheim, atribuible al segundo tercio del siglo VI.

Castiltierra 125 y Duratón 514 y 648 muestran una notable homogeneidad indumentaria, con dos fíbulas asociadas a un broche de cinturón articulado. En la primera, las dos fíbulas –situadas a ambos lados de la zona torácica superior del esqueleto– habrían pertenecido a tipos distintos; combinaciones similares están bien documentadas en Hispania, como muestran los casos de Madrona 31 o Carpio de Tajo 262. Más dudoso se presenta, en cambio, el caso de Madrona 41, donde la coexistencia de las dos fíbulas de tipo Souyri y Duratón 170 se antoja difícil de demostrar. Duratón 514 presenta la

¹⁷³¹ Grünewald – Koch 2009, pp. 572-573.

¹⁷³² Cf. *supra*

¹⁷³³ Cf. *supra* e *infra*

¹⁷³⁴ Cf. *supra*

probable presencia de una tercera fíbula –un ejemplar en omega– que cabe interpretar como un accesorio de cierre de la parte superior de la vestimenta interior; esta es precisamente la funcionalidad que habría tenido la pequeña fíbula de la sepultura nº 25 de Herrera de Pisuerga y, posiblemente, en Castiltierra 36. En Duratón 170, la fíbula del tipo homónimo representaba el único accesorio de indumentaria de la sepultura. Ésta yacía sobre la tibia derecha del esqueleto, reproduciendo una indumentaria ampliamente documentada en extensos territorios del centro de Europa.¹⁷³⁵

Fíbulas digitadas con cabeza pentagonal con cinco apéndices y pie triangular con dos apéndices situados en el extremo del arco, con longitud total en torno a los 11-13cm: tipo Villadiego

Correspondiente a parte del tipo Villadiego de Ebel-Zepezauer y al tipo 17 de Ripoll,¹⁷³⁶ este conjunto de fíbulas presenta una morfología estrechamente emparentada con la de las piezas de tipo Deza 12, con la diferencia de que los apéndices del pie se sitúan en el extremo inferior del arco, y los botones terminales del pie se muestran más cortos. A nivel estrictamente morfológico, el tipo ocuparía un nivel intermedio entre las piezas de tipo Deza 12 y las de tipo Duratón 170.

Como sucede con las piezas de estos dos tipos, la dispersión geográfica de los ejemplares de tipo Villadiego se concentra de forma exclusiva en la submeseta norte, con una notable concentración en el área segoviana y hallazgos más o menos puntuales en las vecinas provincias de Burgos y Palencia. Eso es lo que indican los hallazgos de las sepulturas nº 77, 558 y 641 de

¹⁷³⁵ Clauß 1987, pp. 529-537; Martin 2002, pp. 213-215.

¹⁷³⁶ Ripoll 1991, pp. 126-127; Ebel-Zepezauer 2000, p. 25.

Duratón (Segovia)¹⁷³⁷ y nº 65 de Castiltierra (Segovia),¹⁷³⁸ además de los ejemplares sueltos de Madrona (Segovia),¹⁷³⁹ Herrera de Pisuerga (Palencia),¹⁷⁴⁰ Villadiego (Burgos)¹⁷⁴¹ y, posiblemente, Cervera de Pisuerga (Palencia).¹⁷⁴² Una fíbula conservada en el MAC de Barcelona,¹⁷⁴³ probablemente procedente de Duratón o Castiltierra, puede incluirse con seguridad en el tipo, a pesar de distinguirse del resto de ejemplares por su cabeza semicircular. Cítese también una pareja de ejemplares atribuidos a la provincia de Jaén, con unas dimensiones y forma del pie análogas al resto de piezas, pero dotada de una cabeza semicircular con tres apéndices.¹⁷⁴⁴ Como en los otros casos ya citados, este tipo de fíbulas debe ser considerado como una producción estrictamente local, con un probable origen segoviano.

Las afinidades formales de este tipo de piezas respecto a las producciones de tipo Duratón 170 y al menos parte de las fíbulas de tipo Deza 12 permite datarlas aproximadamente en el segundo tercio del siglo VI. A favor de esta cronología testimoniaría también la posible combinación indumentaria de Duratón 558, en la que las dos fíbulas se habrían asociado a un broche de cinturón de tipo Duratón 394. El mejor paralelo del broche procede de la sepultura epónima, y forma parte de otra asociación no verificada que habría contado también con una pareja de fíbulas de tipo Deza 12.¹⁷⁴⁵ Los datos disponibles sitúan de este modo las fíbulas de tipo Villadiego a mediados del siglo VI.

El uso indumentario de estas fíbulas, a pesar de los pocos datos disponibles, parece notablemente homogéneo. En Duratón 558 y 641 y en

¹⁷³⁷ Molinero 1948, p. 33, lám. XXVI.4; Molinero 1971, lám. LI.2, LX.1.

¹⁷³⁸ Ebel-Zepezauer 2000, p. 210.

¹⁷³⁹ Molinero 1971, lám. LXXII.1.

¹⁷⁴⁰ Zeiss 1934, lám. 3.5.

¹⁷⁴¹ Zeiss 1934, lám. 3.6.

¹⁷⁴² Zeiss 1934, lám. 3.3-4.

¹⁷⁴³ Almagro 1948-49, p. 40, lám. X.34.

¹⁷⁴⁴ Zeiss 1934, lám. 2.12-13.

¹⁷⁴⁵ Cf. *supra* e *infra*

Castiltierra 65, las fíbulas aparecen por parejas; en la primera y en la última, éstas se habrían combinado con broches de cinturón articulados, evocando el mismo modelo indumentario que se advierte mayoritariamente en relación a las fíbulas de los tipos Deza 12 y Duratón 170 y, en general, en el grueso de fíbulas digitadas hispánicas del siglo VI. Podría éste haber sido el caso de Duratón 641, aunque no puede demostrarse debido al hecho de que la sepultura habría sido, con seguridad, reutilizada al menos en una ocasión. Del mismo modo, el inventario de Duratón 77, con una sola fíbula, se encuentra probablemente condicionado por las alteraciones sufridas por la sepultura.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con cinco apéndices y pie triangular con cuatro apéndices en su mitad superior, con longitud en torno a los 10cm: tipo Berlanga de Duero

Las fíbulas de la sepultura nº 2 de Herrera de Pisuerga (Palencia),¹⁷⁴⁶ de la nº 72 de Madrona (Segovia),¹⁷⁴⁷ de Espirido (Segovia, tres ejemplares)¹⁷⁴⁸ y de Berlanga de Duero (Soria)¹⁷⁴⁹ definen el tipo que, en vistas a su dispersión geográfica, debe considerarse como una serie local, especialmente concentrada en el área segoviana, y documentada de manera muy esporádica en las regiones vecinas. La hipótesis viene reforzada por un ejemplar procedente de la sepultura H18E5 de Aguilafuente (Segovia),¹⁷⁵⁰ que puede incluirse en el mismo tipo a pesar de presentar seis apéndices en el pie.

Los únicos datos fiables para establecer la cronología del tipo proceden de Herrera de Pisuerga 2, donde la presencia de un broche definible como una

¹⁷⁴⁶ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 14-15, lám. XV.

¹⁷⁴⁷ Molinero 1971, lám. LXIX.1.

¹⁷⁴⁸ Molinero 1953, fig. 54; Molinero 1971, lám. CIII.2; Jepure 2004, pp. 56, 69.

¹⁷⁴⁹ Zeiss 1934, lám. 3.10; Martínez Santa-Olalla 1934, lám. XXVIII.

¹⁷⁵⁰ Esteban 2007, p. 154. Agradezco

variante tardía de las piezas de tipo Duratón 526 indica una datación a partir de las primeras décadas del siglo VI. La posición cronológica de la sepultura debe ponerse en relación con la de “Castiltierra 205” –con un broche del mismo tipo asociado a una pareja de fíbulas de tipo Deza 12–, lo que permite situar las fíbulas de tipo Berlanga de Duero en el horizonte de transición entre el primer y el segundo tercio del siglo VI.

Del mismo modo, Herrera de Pisuerga 2 representa el único complejo cerrado fiable con el que reconstruir la indumentaria asociada a este tipo de fíbula. En su interior, se documentó una combinación formada por una pareja de fíbulas situadas a ambos lados de la parte superior del tórax del esqueleto y un broche de cinturón articulado: esta vestimenta se encuentra profusamente documentada tanto en el área de estudio como fuera de ella.¹⁷⁵¹ Al parecer, una combinación similar se habría dado en el interior de Aguilafuente H18E5. Por su parte, Madrona 72 podría haberse inscrito en el menos numeroso grupo de sepulturas con presencia de una sola fíbula digitada y un broche de cinturón articulado, especialmente frecuentes en la Narbonense.¹⁷⁵² La sepultura, sin embargo, no se encuentra verificada como complejo cerrado.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular o pentagonal con cinco apéndices y pie triangular con cuatro apéndices en sus extremos, con longitud en torno a los 7-10cm: tipo Beissan

El siguiente tipo está integrado por las fíbulas de la sepultura H24E5 de Aguilafuente (Segovia)¹⁷⁵³ y de las nº 51, 223 y 331 de Madrona (Segovia),¹⁷⁵⁴ y

¹⁷⁵¹ Cf. *infra*

¹⁷⁵² Cf. *supra e infra*

¹⁷⁵³ Esteban 2007, p. 155.

¹⁷⁵⁴ Molinero 1971, lám. LXIX.1, LXXXIII.1, XCII.2.

por tres piezas sueltas procedentes de la misma Madrona,¹⁷⁵⁵ de Espirido (Segovia)¹⁷⁵⁶ y de algún punto indeterminado de la provincia de Segovia.¹⁷⁵⁷ En el MAC de Barcelona se conservan otros dos ejemplares de este tipo,¹⁷⁵⁸ a los cuales se atribuye un origen en las necrópolis de Duratón o Castiltierra; otra de estas fíbulas, por último, se conserva en el MAN,¹⁷⁵⁹ siendo su procedencia desconocida. El grueso de los datos disponibles indicaría así una dispersión muy concentrada, que en Hispania se restringiría al territorio de la actual provincia de Segovia. El ejemplar epónimo de Beissan (Hérault),¹⁷⁶⁰ en la Narbonense, aparece por ahora aislado en la Galia meridional. Si bien es cierto que sus rasgos presentan una notable personalidad, su atribución al mismo tipo que las piezas hispánicas no presenta dudas. A favor de ello atestiguan su forma y proporciones, además del botón terminal semicircular, presente en todos los ejemplares del tipo excepto en el de Madrona 51.

Siendo las asociaciones de Madrona 51 y 331 poco fiables o poco elocuentes desde un punto de vista cronológico, la propuesta de datación de estas fíbulas se sustenta en únicamente dos posibles combinaciones indumentarias, por desgracia no seguras: Beissan y Madrona 223. El broche de cinturón de tipo Loupian de la primera y la fíbula de tipo Duratón de la segunda permiten situar a las fíbulas de tipo Beissan, a grandes rasgos, en el primer tercio del siglo VI.¹⁷⁶¹

Este tipo de fíbula aparece mayoritariamente de forma individual, integrándose –al parecer– en varios tipos de indumentaria distintos. La combinación de Beissan encuentra sus mejores paralelos en la propia

¹⁷⁵⁵ Molinero 1971, lám. LXXXV.1.

¹⁷⁵⁶ Jepure 2004, p. 69.

¹⁷⁵⁷ Zeiss 1934, lám. 3.11.

¹⁷⁵⁸ Almagro 1948-49, p. 41, lám. X.39-40.

¹⁷⁵⁹ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 180, fig. 38.

¹⁷⁶⁰ Barrière-Flavy 1892, lám. IV.6.

¹⁷⁶¹ Cf. *supra*

Narbonense, aunque no faltan analogías en Hispania.¹⁷⁶² La posible asociación con una fíbula de arco y charnela de Madrona 223 encuentra algunos paralelos tanto en la zona de estudio como en territorios del centro, norte y este de Europa.¹⁷⁶³ Finalmente, los materiales de Madrona 331 evocan una indumentaria bastante más rara, cuyo paralelo más exacto en la zona de estudio sería la problemática sepultura de Grues (Vendée).¹⁷⁶⁴ El único posible hallazgo de una pareja de fíbulas de este tipo podría ser Aguilafuente H24E5, sepultura conocida, sin embargo, de forma muy fragmentaria.

Fíbulas con cabeza pentagonal con cinco apéndices y pie triangular con cuatro apéndices, con longitud en torno a los 12-13cm: tipo Espirido

Morfológicamente muy próximo al tipo Beissan, este tipo queda definido por tres hallazgos de superficie realizados en el yacimiento epónimo de Espirido (Segovia)¹⁷⁶⁵ y por siete ejemplares de procedencia imprecisa: el primero es atribuido a Duratón o Castiltierra (Segovia)¹⁷⁶⁶ y el segundo procede de algún punto indeterminado de Castilla la Vieja,¹⁷⁶⁷ siendo el resto –dos parejas y un ejemplar suelto– de procedencia desconocida.¹⁷⁶⁸

Las semejanzas morfológicas de estas piezas respecto a las fíbulas de tipo Beissan, Duratón 170 o Villadiego son el único argumento del que por ahora disponemos para atribuirles, aproximadamente, a la primera mitad del siglo VI.

¹⁷⁶² Cf. *infra*

¹⁷⁶³ Cf. *infra*

¹⁷⁶⁴ Cf. *supra*

¹⁷⁶⁵ Molinero 1953b, fig. 54; Molinero 1971, lám. CIII.2, CXXV.1; Jepure 2004, pp. 68-69.

¹⁷⁶⁶ Almagro 1948-49, p. 45, lám. XIII.65.

¹⁷⁶⁷ Zeiss 1934, lám. 3.8.

¹⁷⁶⁸ Zeiss 1934, lám. 3.7; Arias – Balmaseda – Novoa 2000, pp. 170-172, fig. 3-6.

Fibulas digitadas con cabeza pentagonal con cinco apéndices y pie triangular con seis apéndices, con longitud en torno a los 8-11cm: tipo Duratón 285

El tipo es por ahora poco frecuente, limitándose al ejemplar de la sepultura nº 37 de Castiltierra (Segovia),¹⁷⁶⁹ al de la nº 285 de Duratón (Segovia),¹⁷⁷⁰ a una pieza de procedencia desconocida¹⁷⁷¹ y a una pareja conservada en el MAC de Barcelona,¹⁷⁷² atribuida a la misma Duratón o a Castiltierra. A la luz de los exiguos datos disponibles, el tipo puede ser visto como fruto de una producción estrictamente local, localizada en el noreste de la actual provincia de Segovia.

En las piezas de menores dimensiones –Castiltierra 37 y el ejemplar de procedencia ignota–, dos de las parejas de apéndices del pie se sitúan en su tercio superior, rasgo que no se da en el resto de ejemplares. Por ahora, los hallazgos son demasiado escasos para determinar si existe fundamento real para una ulterior subdivisión del tipo.

La morfología general de las piezas no permite ubicarlas con precisión en un intervalo preciso dentro de los dos primeros tercios del siglo VI. El único dato arqueológico disponible para precisar esta cronología corresponde a Castiltierra 37. De su interior procedería una combinación indumentaria no verificada y que carece de paralelos exactos, en la que la presencia de una fíbula aquiliforme del tipo epónimo sugeriría una cronología en un momento avanzado del siglo VI. Por lo que respecta a Duratón 285, no se conoce ningún material asociado a la fíbula. El contenido de la sepultura da claras muestras de alteración, por lo que no proporciona datos sobre el uso indumentario del objeto.

¹⁷⁶⁹ Martínez Santa-Olalla 1940, pp. 33-56, fig. 28-31.

¹⁷⁷⁰ Molinero 1948, p. 78, lám. XXXV.3; Molinero 1971, lám. XXII.1.

¹⁷⁷¹ Zeiss 1934, lám. 3.12.

¹⁷⁷² Almagro 1948-49, p. 40, lám. X.35.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular o pentagonal con cinco apéndices y pie romboidal con dos apéndices, con longitud en torno a los 14cm: tipo Cacera de las Ranas
7

El tipo muestra una notable homogeneidad, quedando definido por las fíbulas de la sepultura nº 7 de Cacera de las Ranas (Madrid)¹⁷⁷³ y B del Carpio de Tajo (Toledo),¹⁷⁷⁴ además de por trece ejemplares de origen impreciso: uno procedería de la provincia de Valencia,¹⁷⁷⁵ y una pareja, de las necrópolis de Duratón o Castiltierra;¹⁷⁷⁶ las diez últimas piezas –que incluyen cuatro parejas– son de procedencia desconocida.¹⁷⁷⁷ Con la excepción de las dos fíbulas del Carpio de Tajo y uno de los ejemplares sin procedencia, que presentan respectivamente decoración de bandas trenzadas biseladas y de motivos triangulares poco profundos, los integrantes del tipo son reconocibles por una ornamentación que combina volutas y motivos triangulares en relieve.

La dispersión geográfica de los integrantes del tipo señala la habitual concentración en el centro de Hispania, aunque es de destacar su presencia relativamente frecuente al sur de Guadarrama. En este sentido puede cobrar interés recordar los vínculos formales de estas piezas con algunas fíbulas del tipo Benavente,¹⁷⁷⁸ concentradas de modo exclusivo al sur de Guadarrama, y que pueden ser consideradas como el prototipo de las piezas de tipo Cacera de las Ranas 7. Cítese, de manera destacada, la pareja de fíbulas de la sepultura nº 14600 de Loranca,¹⁷⁷⁹ datable en el primer tercio del siglo VI.

¹⁷⁷³ Ardanaz 2000, pp. 28-32; Ardanaz 2006, fig. 7; Barroso – Morín 2006, fig. 7; *Hispania Gothorum*, p. 472.

¹⁷⁷⁴ Ripoll 1985, pp. 64-68, fig. 7-9; Ripoll 1993-94, p. 199, fig. 3; Sasse 2000, pp. 195-196, lám. 2-3.

¹⁷⁷⁵ Zeiss 1934, lám. 5.10.

¹⁷⁷⁶ Almagro 1948-49, p. 46, lám. XIV.67.

¹⁷⁷⁷ Zeiss 1934, lám. 5.1; *Spain. A Heritage...*, nº 220; *Treasures...*, pp. 82, 130; *Art of Medieval Spain...*, AD 500-1200, Nueva York, 1993, p. 60; Haedeke 2000, p. 62.

¹⁷⁷⁸ Cf. *supra*

¹⁷⁷⁹ Oñate 2010, fig. 6.

La única asociación verificada con fíbulas de este tipo es la de Cacera de las Ranas, donde la pareja de fíbulas se combina con un broche de cinturón del tipo Azután, tipo que plantea problemas de datación y que puede ser situado, de forma meramente orientativa, en la primera mitad del siglo VI.¹⁷⁸⁰ La combinación puede ser probablemente atribuída al mismo horizonte de transición entre el primer y segundo tercio del siglo VI, tal y como hacen otras sepulturas con fíbulas digitadas como Herrera de Pisuerga 2 o “Castiltierra 205”.¹⁷⁸¹ Un contexto similar, en el segundo tercio del siglo VI, viene indicado por el broche de cinturón de tipo Nîmes¹⁷⁸² al que las dos fíbulas del Carpio de Tajo B se habrían probablemente asociado.

La indumentaria asociada a estas fíbulas se muestra, a pesar de la ausencia de una base estadística aceptable, conforme a los parámetros principales del centro de Hispania en el siglo VI: en Cacera de las Ranas hallamos la habitual combinación entre una pareja de fíbulas –situadas en lo alto del tórax del esqueleto– y un broche de cinturón articulado; es posible reconstruir un modelo similar en el Carpio de Tajo B.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con cinco apéndices y decoración de motivos en S y pie romboidal con seis apéndices y decoración de volutas, con longitud en torno a los 13-15cm: tipo Castiltierra 36

Este tipo, como el anterior, se presenta igualmente bien definido, habiendo sido ya identificado por Ripoll (tipo 18) y Ebel-Zepezauer (Castiltierra 36).¹⁷⁸³ Se trata de un tipo poco numeroso, concentrado en el centro de Hispania: en la zona septentrional de la actual provincia de Segovia, encontramos los

¹⁷⁸⁰ Cf. *supra*

¹⁷⁸¹ Cf. *supra* e *infra*

¹⁷⁸² Cf. *supra*

¹⁷⁸³ Ripoll 1991, p. 127; Ebel-Zepezauer 2000, p. 26.

ejemplares de las sepulturas nº 192 y 368 de Duratón,¹⁷⁸⁴ y de las nº 36 y 178/1941 de Castiltierra;¹⁷⁸⁵ de esta última procede todavía otro ejemplar, sin atribución de sepultura.¹⁷⁸⁶ Más al norte, una pareja de fíbulas fue hallada en la sepultura nº 15 de Herrera de Pisuerga (Palencia).¹⁷⁸⁷ A todas ellas deben añadirse otras dos parejas, conservadas en el MAC de Barcelona, probablemente procedentes de las mismas Duratón o Castiltierra;¹⁷⁸⁸ y en las Ariadne Galleries de Nueva York, ésta de procedencia desconocida.¹⁷⁸⁹

Las asociaciones verificadas con presencia de este tipo de fíbula se reducen a la sepultura nº 192 de Duratón. En su interior, las fíbulas se habrían asociado a un broche de cinturón del tipo epónimo, poco numeroso y de datación problemática; según criterios estilísticos puede situarse, orientativamente, en el segundo tercio del siglo VI.¹⁷⁹⁰ Una cronología similar sugiere el broche de cinturón de tipo Madrona que habría acompañado a las fíbulas de Duratón 368; en Herrera de Pisuerga 15, en cambio, las fíbulas se habrían asociado, probablemente, a un broche de tipo Duratón 475, situable en el segundo tercio y tercer cuarto del siglo VI.¹⁷⁹¹ Los datos parecen coherentes con la presencia de inhumaciones masculinas ataviadas con cinturones con hebillas de base escutiforme y apliques escutiformes o piramidales en las proximidades de Duratón 192 (sepulturas nº 191 y 197).¹⁷⁹² Las tres inhumaciones del interior de Herrera de Pisuerga 15 –una de las cuales contenía vestigios de otro cinturón atribuible a los dos últimos tercios del siglo VI– dan muestras de importantes alteraciones que impiden no sólo asegurar la validez

¹⁷⁸⁴ Molinero 1948, pp. 60-61, lám. XXXII.3; Molinero 1971, lám. XVI.1, XXXII.2.

¹⁷⁸⁵ Martínez Santa-Olalla 1934, lám. XXX; Ebel-Zepezauer 2000, pp. 209-210.

¹⁷⁸⁶ GNM nº inv. FG2627. Agradezco sinceramente

¹⁷⁸⁷ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 18-19, lám. XXVIII-XXX.

¹⁷⁸⁸ Almagro 1948-49, pp. 44-45, lám. XII.55, XIII.62.

¹⁷⁸⁹ *Treasures...*, p. 88.

¹⁷⁹⁰ Cf. *supra*

¹⁷⁹¹ Cf. *supra* e *infra*

¹⁷⁹² Molinero 1948, lám. XXXII.4; Molinero 1971, lám. XVI.2. Cf. *infra*

de las combinaciones indumentarias, sino también la relación de las mismas con los restos óseos.¹⁷⁹³

Los datos disponibles acerca del papel indumentario de este tipo de fíbulas muestran que éstas aparecen de modo exclusivo por parejas. En Duratón 192 y, posiblemente, Herrera de Pisuegra 15 y Duratón 368, las parejas se habrían combinado con grandes broches de cinturón articulados; en la primera, las fíbulas fueron encontradas a ambos lados de la zona torácica superior del esqueleto. La combinación encuentra numerosos paralelos a lo largo del siglo VI, sobre todo en Hispania.¹⁷⁹⁴ Por su parte, las sepulturas de Castiltierra no ofrecen garantías sobre su fiabilidad como complejos cerrados.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular o pentagonal con cinco apéndices y pie romboidal con seis apéndices laterales, con decoración a bisel o repujada, con longitud en torno a los 15-16cm: tipo Laurens

El siguiente tipo está integrado mayoritariamente por parejas de fíbulas: así lo indican los hallazgos de la tumba de Laurens (Hérault),¹⁷⁹⁵ de la sepultura H11E31 de Aguilafuente (Segovia),¹⁷⁹⁶ de la nº 201 de Castiltierra (Segovia),¹⁷⁹⁷ de las inmediaciones de un pequeño grupo de sepulturas descubierto fortuitamente en Duratón (Segovia) en 1937,¹⁷⁹⁸ y de una sepultura indeterminada de esta misma necrópolis, conservada en el MAC de Barcelona.¹⁷⁹⁹ Otras dos piezas –las cuales habrían formado asimismo una

¹⁷⁹³ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 18-19.

¹⁷⁹⁴ Cf. *supra* e *infra*

¹⁷⁹⁵ Bonnet 1910.

¹⁷⁹⁶ Esteban 2007, p. 139.

¹⁷⁹⁷ Balmaseda et al. 2000, p. 195.

¹⁷⁹⁸ Molinero 1948, p. 12, lám. XLIII.

¹⁷⁹⁹ Almagro 1948-49, pp. 46-47, lám. XV.

pareja– se conservan en el mismo museo,¹⁸⁰⁰ con probable procedencia de la misma Duratón o de Castiltierra; mientras que otra pareja, de procedencia desconocida, se conserva en el Museo Lázaro Galdiano.¹⁸⁰¹ Este tipo Laurens fue integrado por Ebel-Zepezauer en la variante Benavente de su tipo Estebanvela.¹⁸⁰²

El patrón de dispersión de los escasos ejemplares con procedencia conocida traza un cuadro ya visto en relación a otros tipos de objeto: una concentración casi exclusiva en el noreste de la actual provincia de Segovia y una presencia más tenue –puntual por ahora– en la Narbonense.

Una de las parejas del MAC presenta una decoración incisa de motivos decorativos simples que recuerda a la de algunos ejemplares del tipo Deza 12, mientras que la pareja de Duratón presenta motivos circulares concéntricos. El resto de piezas presenta una decoración de volutas biseladas muy homogénea. En una de las parejas del MAC y en la del Museo Lázaro Galdiano, las volutas están realizadas por repujado sobre dos láminas de plata –dorada en el caso de Lázaro Galdiano– que recubren, respectivamente, la cabeza y el pie de la fíbula, fundida en bronce. Con toda probabilidad se trata de añadidos modernos que resiguen la decoración biselada de las fíbulas.¹⁸⁰³

La asociación de la pareja epónima de Laurens a un broche de cinturón con decoración biselada del tipo Fiac sugiere una cronología en el tercer cuarto del siglo VI. Esta datación sería compatible con la posible asociación de las fíbulas descubiertas en Duratón en 1937 a un broche articulado de tipo Poveda de la Sierra. Al parecer, las tres piezas habrían sido halladas en las inmediaciones de una sepultura carente de ajuar, formando un paquete. El modo de deposición recuerda así casos como los de Duratón 106 o Cacera de las

¹⁸⁰⁰ Almagro 1948-49, pp. 45-46, lám. XIV.66.

¹⁸⁰¹ Camps s.d.

¹⁸⁰² Ebel-Zepezauer 2000, pp. 23-24.

¹⁸⁰³ La misma lectura merecen el broche de cinturón y la posible fíbula discoïdal que habrían acompañado a la fíbula en la supuesta sepultura de procedencia. Cf. *infra*

Ranas 29¹⁸⁰⁴ donde las combinaciones indumentarias parecen tan coherentes como en este caso de Duratón. La comparación con las fíbulas de la sepultura nº 487 de la misma necrópolis de Duratón,¹⁸⁰⁵ muy próximas a nivel morfológico a las piezas de tipo Laurens y asociadas a un broche de cinturón de tipo Herrera de Pisuerga 3, parece corroborar el emplazamiento de estas fíbulas a principios de la segunda mitad del siglo VI.

Los pocos datos disponibles son absolutamente homogéneos en lo que al uso indumentario de estas piezas se refiere: tanto en Laurens como en Aguilafuente y –tal vez– Duratón encontramos las fíbulas por parejas, asociadas a broches de cinturón articulados, lo cual las sitúa en los mismos parámetros indumentarios que otras fíbulas de similares formas y dimensiones.¹⁸⁰⁶

Fíbulas digitadas con cabeza pentagonal con cinco apéndices y pie triangular con cuatro apéndices, con decoración a punzón y longitud en torno a los 12-14cm: tipo Duratón 487

El tipo se encuentra representado por dos parejas de fíbulas procedentes de la sepultura nº 487 de Duratón (Segovia)¹⁸⁰⁷ y de Herrera de Pisuerga (Palencia)¹⁸⁰⁸ y un ejemplar, probablemente procedente de Duratón o Castiltierra, conservado en el MAC de Barcelona.¹⁸⁰⁹ Presenta en general una morfología comparable a la de las fíbulas de tipo Laurens, de las que se distingue principalmente por la forma triangular del pie, por la decoración a punzón y por sus dimensiones ligeramente inferiores.

¹⁸⁰⁴ Cf. *supra* e *infra*

¹⁸⁰⁵ Molinero 1971, lám. XLIII.2.

¹⁸⁰⁶ Cf. *supra* e *infra*

¹⁸⁰⁷ Molinero 1971, lám. XLIII.2.

¹⁸⁰⁸ Menéndez Bueyes 2006, fig. 35.

¹⁸⁰⁹ Almagro 1948-49, pp. 42-43, lám. XI.48.

La distribución geográfica de los diversos ejemplares permite identificar al tipo como una producción regional de la submeseta norte; mientras que el único elemento de datación disponible –la asociación no verificada de Duratón 487, que contenía un broche de cinturón de tipo Herrera de Pisuerga 3– sugiere una datación en el tercer cuarto del siglo VI, que concuerda con la datación sobre base tipológica que sugieren sus parecidos con las fíbulas de tipo Laurens.

Casi ningún dato acerca de la indumentaria asociada con dichas fíbulas se encuentra disponible; la posible combinación de Duratón 487 sugiere una utilización comparable a la de las fíbulas de tipo Laurens u otros tipos de similar morfología.¹⁸¹⁰

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con cinco apéndices aviformes unidos y pie romboidal con cuatro apéndices, con longitud en torno a los 9-10cm: tipos Champlieu – Bréabant

A este grupo de producciones pertenecen los ejemplares procedentes de la sepultura nº 143 de Duratón (Segovia),¹⁸¹¹ de la nº 18 de Giroussens – Les Martels (Tarn),¹⁸¹² de la nº 1 de Quarante – Soloumiac (Hérault)¹⁸¹³ y de una sepultura sin numeración en Herpes (Charente).¹⁸¹⁴ A ellos debe añadirse un nutrido grupo de hallazgos desconectados, procedentes de la misma Herpes,¹⁸¹⁵ de Figaret – Guzargues (Hérault),¹⁸¹⁶ de *Uxama* (Burgo de Osma, Soria)¹⁸¹⁷ y de Duratón o Castiltierra (Segovia).¹⁸¹⁸ Una pieza de procedencia

¹⁸¹⁰ Cf. *supra e infra*

¹⁸¹¹ Molinero 1948, p. 51, lám. XXIX.3; Molinero 1971, lám. X.1.

¹⁸¹² Lassure 1988, pp. 57-59, fig. 16; Lassure 1991, fig. 12; Stutz 2003, lám. 60.824.

¹⁸¹³ Blasco *et al.* 1987, p. 138, fig. 6.8-9; Landes 1988, p. 183; Stutz 2003, lám. 60.823.

¹⁸¹⁴ Delamain 1892, lám. XIII.84; Haith 1988, p. 73; Koch 1998a, p. 210; Stutz 2003, lám. 60.826.

¹⁸¹⁵ Kühn 1974, lám. 91.25.6; Stutz 2003, lám. 60.828-829.

¹⁸¹⁶ Barrière-Flavy 1901, lám. LVII.1; Bonnet 1905, pp. 304-305; Landes 1988, p. 185; Stutz 2003, lám. 60.827.

¹⁸¹⁷ Ortego 1983, fig. 9.

desconocida se conserva en el MAN,¹⁸¹⁹ otras tres figuran entre los materiales adquiridos por las Ariadne Galleries de Nueva York.¹⁸²⁰ En el mismo MAN se conserva otra pieza sin indicación de procedencia,¹⁸²¹ que puede interpretarse como una imitación simplificada de un ejemplar de tipo Champlieu; una fíbula de características muy similares, asimismo sin procedencia conocida, formaba parte de la colección Diergardt.¹⁸²²

La cronología de este grupo de fíbulas, especialmente las pertenecientes al denominado tipo Champlieu, ha sido objeto de discusión entre los especialistas centroeuropeos en los últimos años, que no coinciden al situar la aparición del tipo en el mismo inicio del siglo VI o bien algo más tarde, ya en su segundo cuarto.¹⁸²³ La cuestión es de especial relevancia para la cronología de los materiales hispánicos, puesto que las fíbulas de Duratón 143 tienen una relevancia notable para la periodización y datación absoluta del sistema cronológico del área de estudio.¹⁸²⁴

Las fíbulas de tipo Champlieu halladas en el centro de Hispania pertenecen a una variante autóctona, sin duda atribuible a una producción local, caracterizada por las proporciones del pie romboidal, por el hecho de que los apéndices superiores del pie están en contacto directo con el extremo del arco y, finalmente, por una decoración incisa con motivos circulares, semicirculares y/o en S que no encuentra paralelos exactos entre las piezas extrapeninsulares. El último rasgo permite interpretar a las piezas hispanas como imitaciones de los ejemplares del norte de la Galia, lo cual plantea la posibilidad de que la serie hispánica presente un cierto *décalage* cronológico respecto a las más antiguas producciones septentrionales. Por su parte, la forma

¹⁸¹⁸ Almagro 1948-49, p. 46, lám. XIV.68-69.

¹⁸¹⁹ Åberg 1923, fig. 321; Zeiss 1934, lám. 5.11.

¹⁸²⁰ *Treasures...*, p. 116.

¹⁸²¹ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 179, fig. 34.

¹⁸²² Werner 1961, p. 22, lám. 14.59.

¹⁸²³ Koch 1998, pp. 207-212; Koch 2001, p. 75; Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 37, 54; Vallet 2008, p. 46.

¹⁸²⁴ Cf. *infra*

y posición de los apéndices del pie podrían indicar una posición relativamente tardía de estas piezas: el rasgo se advierte en una fíbula de tipo Brébant procedente de Baslieux (Meurthe-et-Moselle), en el norte de la Galia. El tipo suele datarse aproximadamente en el segundo tercio del siglo VI,¹⁸²⁵ la asociación de la sepultura nº 48 de Collegno (Piemonte)¹⁸²⁶ plantea una perduración hasta bien entrada la segunda mitad del siglo VI. Este mismo rasgo se encuentra también presente en una fíbula de tipo Champlieu procedente de Le Puy-Sainte-Réparate (Bouches-du-Rhône),¹⁸²⁷ el ejemplar debe sin duda adscribirse a otra variante, en este caso sudgálica, de las piezas de tipo Champlieu, caracterizada por una decoración biselada de motivos concéntricos. Dicha variante queda constituída, además, por las ya citadas fíbulas de Les Martels 18 y Soloumiac 1. El broche de placa rígida calada de esta última sepultura indica una cronología a partir del ecuador del siglo VI; el broche articulado de tipo Fiac de Les Martels no parece tampoco anterior al tercer cuarto del siglo VI.¹⁸²⁸

Las cronologías aportadas por estos paralelos se encuentran en consonancia con el material identificado en Duratón 143: la pareja de fíbulas se combinaba con un broche de cinturón articulado de tipo Poveda de la Sierra, atribuible esencialmente al tercer cuarto del siglo VI; una cronología similar viene indicada por dos apliques de cinturón en forma de máscara que habrían formado parte de un cinturón depuesto al lado de la inhumada.¹⁸²⁹ Esta datación puede hacerse así extensiva al conjunto de fíbulas de tipo Champlieu halladas en Hispania.

La pareja de ejemplares procedentes de Herpes, en cambio, pertenece a la variante “clásica” del tipo Champlieu, es decir, a la norgálica. Debe ser, en

¹⁸²⁵ Koch 1998, pp. 217-221.

¹⁸²⁶ Pejrani Baricco 2004, pp. 72-75.

¹⁸²⁷ Stutz 2003, lám. 60.822.

¹⁸²⁸ Cf. *supra*

¹⁸²⁹ Cf. *supra*

consecuencia, valorada como una importación proveniente de la Galia septentrional, y datada, de acuerdo con las cronologías de esta región, a partir de las primeras décadas del siglo VI.¹⁸³⁰ De la misma Herpes y de Figaret proceden sendos ejemplares de la denominada variante Figaret – Jouy-le-Comte, definida por un pie de forma algo más estilizada, por la una colocación diferente de cola apéndices laterales del pie y por la frecuente presencia de un prótomo aviforme en el extremo del mismo. Las piezas de esta variante aparecen de forma muy esporádica en la Galia tanto septentrional como meridional, y no existen argumentos arqueológicos para datarlas; se les suele atribuir una cronología situada en el segundo tercio del siglo VI.¹⁸³¹ En el mismo período podemos situar una última fíbula procedente de Herpes, perteneciente al tipo Brébant e identificable como otra importación del norte de la Galia.

Las combinaciones de accesorios de Duratón 143 y Les Martels 18 evocan la repetidamente mencionada indumentaria femenina con parejas de fíbulas digitadas y broches de cinturón articulados, especialmente frecuente en el centro de Hispania.¹⁸³² En Soloumiac, la presencia de una sola fíbula permite adscribir esta sepultura a un grupo eminentemente narbonense,¹⁸³³ aunque la tipología del broche de cinturón permite una paralelización convincente con el inventario de la sepultura nº 77 de Kranj (Eslovenia).¹⁸³⁴ Este último complejo, sin embargo, no se encuentra verificado. Un modelo indumentario radicalmente distinto parece estar representado por la sepultura de Herpes, de donde procederían hasta tres parejas de fíbulas, formadas por dos ejemplares discoidales con decoración cloisonné, dos zoomorfos y, finalmente, dos pertenecientes al tipo Champlieu que nos ocupa. Este inventario

¹⁸³⁰ Koch 1998, pp. 207-212; Legoux – Périn – Vallet 2004, pp. 37, 54.

¹⁸³¹ Koch 1998, pp. 212-216; Legoux – Périn – Vallet 2004.

¹⁸³² Cf. *supra*

¹⁸³³ Cf. *supra*

¹⁸³⁴ Stare 1980, lám. 31.77.

excepcionalmente rico evoca una variante poco frecuente del *Vierfibeltracht* femenino ampliamente documentado en la Galia septentrional y los territorios transrenanos durante los siglos V y VI.¹⁸³⁵ Muy pocas combinaciones similares pueden ser evocadas en ámbito centroeuropeo;¹⁸³⁶ curiosamente, contamos con un paralelo en la misma área geográfica: se trata de la sepultura nº 87 de Chasseneuil-sur-Bonnieure – Saint-Saturnin,¹⁸³⁷ con una combinación comparable de fíbulas discoidales, aviformes y digitadas.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con siete apéndices y pie romboidal con dos apéndices y decoración biselada con motivo cruciforme central, con longitud en torno a los 15-18cm: tipo Azuqueca

El tipo fue definido en su momento por Ripoll (tipo 16) y Ebel-Zepezauer (tipo Azuqueca). Sus representantes se concentran fundamentalmente en el centro de la Península, con mayor concentración en el área segoviana nororiental: así lo indican los hallazgos de las sepulturas nº 418 y 501 de Duratón (Segovia),¹⁸³⁸ las nº 8 y 64 de Castiltierra (Segovia) –además de cuatro ejemplares sin procedencia de tumba conocida–,¹⁸³⁹ las nº 8 y 64 de Azuqueca (Guadalajara),¹⁸⁴⁰ la nº 51 de Herrera de Pisuerga (Palencia) –de donde procede otro ejemplar suelto–¹⁸⁴¹ y de Estebanvela (Segovia).¹⁸⁴² A una pareja de ejemplares se atribuye la procedencia, dudosa, de Tarragona;¹⁸⁴³ mientras que cinco ejemplares, probablemente procedentes de Duratón o Castiltierra, se

¹⁸³⁵ Clauß 1987; Martin 1991, 1994.

¹⁸³⁶ Strauß 1992, p. 81. Cf. tb. *infra*

¹⁸³⁷ Poignant 2010, pp. 174-176, fig. 3.

¹⁸³⁸ Molinero 1971, lám. XXXV.2, XLIV.2.

¹⁸³⁹ Ebel-Zepezauer 2000, pp. 209-210; Martínez Santa-Olalla 1934, lám. XXIX; Camps 1985, fig. 121; GNM nº inv. FG2602a-b, FG2607.

¹⁸⁴⁰ Ripoll 1987, fig. 8; Palol – Ripoll 1988, fig. 179; Périn (ed.) 1991, p. XI-XII, XIV.

¹⁸⁴¹ Martínez Santa-Olalla 1933, p. 26, lám. LII-LVI; Zeiss 1934, lám. 4.3.

¹⁸⁴² Zeiss 1934, lám. 4.1.

¹⁸⁴³ Zeiss 1934, lám. 4.5, 4.8.

conservan en el MAC de Barcelona.¹⁸⁴⁴ Finalmente, hasta ocho piezas de origen desconocido se conservan en diferentes instituciones.¹⁸⁴⁵ El ejemplar del Museo Lázaro Galdiano está recubierto por una lámina dorada con decoración repujada que permite identificarlo como un pastiche.

Las asociaciones de materiales con este tipo de fíbulas muestran una remarcable homogeneidad: en Duratón 418 y 501, Castiltierra 64 y Azuqueca 8, las fíbulas se habrían combinado con broches de cinturón articulados de tipo Poveda de la Sierra, lo cual nos emplaza al tercer cuarto del siglo VI; esta cronología viene reforzada por la fíbula discoidal de Castiltierra 64, perteneciente a un tipo probablemente no anterior al ecuador del siglo VI.¹⁸⁴⁶

Castiltierra representa el único complejo cerrado verificado de este grupo de sepulturas; sin embargo, la constante repetición del binomio fíbula de tipo Azuqueca – broche de tipo Poveda de la Sierra obliga a considerar muchas de las asociaciones dudosas como válidas. En otro complejo cerrado verificado, Herrera de Pisuerga 51, las fíbulas de tipo Azuqueca –las únicas con decoración de motivos incisos simples y círculos concéntricos a punzón– se asociaban a un broche de cinturón de tipo Duratón 475, de mediados del siglo VI o de su tercer cuarto.

En esta última sepultura, las dos fíbulas de tipo Azuqueca fueron halladas en la parte superior de la caja torácica del esqueleto; esta indumentaria encuentra diversos paralelos en el centro de Hispania y la Galia meridional a lo largo del siglo VI, entre los cuales puede citarse la aparente combinación de Duratón 501.¹⁸⁴⁷ En Castiltierra 64 y, probablemente, Azuqueca 8, encontramos una variante de la misma vestimenta, que incorpora una tercera fíbula –de tipo discoidal– destinada a cerrar una prenda interna a la altura del cuello. Combinaciones similares de tres fíbulas se aprecian en tumbas con fíbulas

¹⁸⁴⁴ Almagro 1948-49, pp. 44-45, lám. XII.56-59, XIII.60.

¹⁸⁴⁵ Åberg 1922, fig. 315-316; Zeiss 1934, lám. 4.2, 4.6-7; Camps s.d.; *Treasures...*, pp. 86, 114.

¹⁸⁴⁶ Cf. *infra*

¹⁸⁴⁷ Cf. *infra*

digitadas (Duratón 147),¹⁸⁴⁸ o laminares (Duratón 190, Madrona 347).¹⁸⁴⁹ En dos asociaciones no verificadas –Duratón 418 y Castiltierra 8–, sendos broches articulados se habrían combinado con una sola de estas fíbulas, recordando de este modo un grupo de sepulturas bien conocido tanto en el centro de Hispania como, sobre todo, en la Narbonense.¹⁸⁵⁰ En Azuqueca 64, una pareja de fíbulas de este tipo no se habría asociado a ningún accesorio de cinturón: se trata de una indumentaria igualmente bien documentada en el centro de Hispania en el siglo VI.¹⁸⁵¹

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular o triangular con tres apéndices, con pie triangular o lingüiforme con dos o cuatro apéndices, y longitud en torno a los 6-9cm: tipo Numancia

El tipo reúne a diversos ejemplares de los tipos 9 y 13 de Ripoll; y Espirido y Numancia de Ebel-Zepezauer.¹⁸⁵² Viene definido por las fíbulas de las sepulturas nº 46, 153, 229, 485 y 565 de Duratón (Segovia),¹⁸⁵³ nº 44 de Espirido (Segovia),¹⁸⁵⁴ nº 110 del Carpio de Tajo (Toledo),¹⁸⁵⁵ nº 32 y 117 de Estagel (Pyrénées-Orientales)¹⁸⁵⁶ y nº 2212 de Maguelone (Hérault),¹⁸⁵⁷ además de tres piezas carentes de contexto estratigráfico procedentes de Numancia (Soria)¹⁸⁵⁸ y Biron (Charente-Maritime).¹⁸⁵⁹ Cítense para terminar cuatro ejemplares

¹⁸⁴⁸ Cf. *supra*

¹⁸⁴⁹ Cf. *supra*

¹⁸⁵⁰ Cf. *infra*

¹⁸⁵¹ Cf. *infra*

¹⁸⁵² Ripoll 1991, pp. 123, 125; Ebel-Zepezauer 2000, p. 24.

¹⁸⁵³ Molinero 1948, pp. 28-29, 53, 68-69, lám. XXVI.1, XXX.2, XXXIV.3; Molinero 1971, lám. III.1, XI.2, XX.1, XLII.2, LII.1.

¹⁸⁵⁴ Molinero 1971, lám. CVI.1; Jépure 2004, pp. 50-52.

¹⁸⁵⁵ Sasse 2000, lám. 10.110.

¹⁸⁵⁶ Lantier 1943, p. 162, fig. 1; Lantier 1949, p. 56, fig. 2.

¹⁸⁵⁷ Hernandez 2001, nº 300-301; Garnotel 2004, fig. 59.

¹⁸⁵⁸ Zeiss 1934, lám. 2.5; Apraiz 1959, p. 232; *Museo Numantino...*, fig. 192.

¹⁸⁵⁹ Maurin 1999, fig. 71.

conservados en el MAC de Barcelona, con toda probabilidad procedentes de las necrópolis de Duratón o Castiltierra;¹⁸⁶⁰ una pieza de procedencia segoviana imprecisa, conservada en la Academia de la Historia de Madrid¹⁸⁶¹ y un ejemplar de origen desconocido, conservado en el MAN.¹⁸⁶² Finalmente, un ejemplar procedente de un punto indeterminado de la Picardía¹⁸⁶³ puede ser considerado, con toda probabilidad, una importación procedente de los territorios del área de estudio. Con la excepción de las fíbulas con prótomos aviformes de Estagel 32 y 117 –con una decoración de triángulos biselados análogo a la de fíbulas como las de Sérignan y Maguelone 2145–,¹⁸⁶⁴ los ejemplares de tipo Numancia carecen de decoración o presentan decoración de círculos concéntricos troquelados.

Este tipo de fíbula se encuentra representado tanto en la Narbonense como en el centro de Hispania, especialmente en la región segoviana. Las piezas con pie lingüiforme corresponden a una producción local que, por ahora, se encuentra circunscrita a la necrópolis de Duratón. Por el contrario, los ejemplares de Biron y, sobre todo, de Maguelone, con cabeza y pie triangulares, se muestran más cercanos a los hallazgos italianos y adriáticos.¹⁸⁶⁵

La variante con pie triangular de las fíbulas de tipo Numancia parece haber sido la más antigua. Los broches de cinturón en hierro con decoración a cabujones asociados a las fíbulas de Duratón 229, Estagel 32 y Espirido 44 indican una cronología situada a finales del siglo V.¹⁸⁶⁶ La asociación –no verificada– de la pieza del Carpio de Tajo 110 a una fíbula de arco y charnela de tipo Estagel no puede, en cambio, datarse con mayor precisión entre las últimas

¹⁸⁶⁰ Almagro 1948-49, pp. 39-40, 42, lám. X.29-30, X.33, XI.47.

¹⁸⁶¹ Zeiss 1934, lám. 2.6.

¹⁸⁶² Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 178, fig. 31.

¹⁸⁶³ Boulanger 1902-05, p. 72, lám. 24.12.

¹⁸⁶⁴ Cf. *supra*

¹⁸⁶⁵ Cf. *infra*. Cf. también Pinar 2012.

¹⁸⁶⁶ Cf. *supra*

décadas del siglo V y las primeras del VI.¹⁸⁶⁷ Las producciones con cabeza semicircular y pie triangular habrían perdurado con seguridad en el siglo VI, tal y como pone de relieve la presencia de un aplique de cinturón piramidal en Duratón 153.¹⁸⁶⁸ Los datos coinciden a grandes rasgos con la amplia datación radiocarbónica practicada en Maguelone 2212, con un resultado absoluto de 433-615 y una mayor probabilidad entre finales del siglo V y la segunda mitad del VI.¹⁸⁶⁹

La variante con pie lingüiforme, en cambio, habría sido ligeramente posterior; así lo sugerirían combinaciones no verificadas como Duratón 485 y 565, que sugieren una datación en las primeras décadas del siglo VI.¹⁸⁷⁰ El intervalo es también compatible con el broche de tipo Mailhac de la sepultura nº 46 de la misma necrópolis.

Lejos de tratarse de un tipo exclusivo del Occidente visigodo, la distribución de las piezas de tipo Numancia dibuja un patrón vinculado al arco mediterráneo septentrional, tal y como muestran diversos hallazgos procedentes de la Italia septentrional y de su entorno adriático inmediato.¹⁸⁷¹ El tipo se encuentra estrechamente vinculado, a nivel morfológico, con diversas piezas emparentadas con el grupo Bulles-*Lauriacum*-Sindelfingen de la segunda mitad del siglo V,¹⁸⁷² especialmente con los ejemplares con decoración a punzón, que aparecen ocasionalmente en la Galia septentrional, Britania y los territorios

¹⁸⁶⁷ Cf. *supra*

¹⁸⁶⁸ Cf. *supra*

¹⁸⁶⁹ Garnotel 2004, p. 89.

¹⁸⁷⁰ Cf. *infra*

¹⁸⁷¹ Åberg 1923, p. 26, fig. 52; Franz 1944, p. 25, lám. 10.2; Kühn 1960, lám. 29.23; Panazza 1962, fig. 23; Vinski 1964, lám. IV.20, V.22, V.25; Kühn 1974, lám. 222.51.72, 229.51.173; Stare 1980, lám. 120.3; Werner 1961, p. 33, lám. 34.131; Bierbrauer 1985, fig. 7.2; Bierbrauer 1992, fig. 9.5-7; *San Salvatore di Brescia*, p. 80; Ciglencečki 1994, lám. 4.6; Buora, Fasano 1994, lám. 1.13; Buora, Seidel 2008, nº 881.

¹⁸⁷² Koch 1998a, pp. 157-162. Cf. también *supra*

transrenanos.¹⁸⁷³ Finalmente, formas similares, con ausencia de decoración, son también conocidas en el área norpónica.¹⁸⁷⁴

La cronología de los paralelos de la Europa central y oriental sugiere una perduración temporal notable, que de alguna manera se encuentra en correspondencia con lo que indica el material hispánico y sudgálico: así, la sepultura nº 26 de Hemmingen se habría situado en un sector de la necrópolis datable en la segunda mitad del siglo V; aproximadamente en este intervalo debe datarse el inventario de la sepultura nº 863 de Krefeld-Gellep.¹⁸⁷⁵ La asociación de la fíbula de la sepultura nº 16 de Bifrons (Kent) a una fíbula anular sugiere una cronología ya en el siglo VI; mientras que la combinación de la sepultura nº 89 de Xanten – St. Viktor, con una pareja de fíbulas digitadas de cabeza rectangular y una gruesa hebilla de cinturón con hebijón de base escutiforme no sería anterior a mediados del siglo VI, si bien es cierto que la pequeña fíbula que nos interesa podría haber representado un *Altstück* en dicho contexto.¹⁸⁷⁶

Por el momento no existen elementos que permitan identificar las producciones tempranas del área merovingia como los prototipos directos de las piezas mediterráneas de los siglos V-VI, aunque sí que se detectan algunos elementos de continuidad, como muestra la pieza de Herpes,¹⁸⁷⁷ que aúna la forma y proporciones de las fíbulas de tipo Numancia con una decoración biselada habitual en los ejemplares de tipo Bulles-*Lauriacum*-Sindelfingen.¹⁸⁷⁸

¹⁸⁷³ Godfrey-Faussett 1876, p. 305; Lethebridge 1931, pp. 23-24; Pirling 1966, p. 105, lám. 73.6; Müller 1976, pp. 52-53, lám. 6.C; Siegmund 1998, p. 455, lám. 237-238; Koch 1998a, lám. 26.3; Koch 2001, pp. 400-401, lám. 2.C.

¹⁸⁷⁴ Kühn 1974, p. 523, lám. 219.51.8; Ambroz 1989, fig. 30.3-4; Gavrituhin – Kazanski 2006, fig. 21.26.

¹⁸⁷⁵ Siegmund 1998, p. 53.

¹⁸⁷⁶ Siegmund 1998, pp. 54-55. El autor considera que la pequeña fíbula que nos interesa habría, sin embargo, constituido un *Altstück* en el interior de la sepultura.

¹⁸⁷⁷ Delamain 1892, lám. VI.20; Kühn 1974, lám. 267.69.10; Stutz 2003, lám. 57.795.

¹⁸⁷⁸ A. Koch duda que esta pieza (actualmente en paradero desconocido) hubiera sido reproducido a escala por Delamain: Koch 1998, p. 158, n. 11. Las medidas del dibujo disponible (7'3cm de longitud) concuerdan con las proporciones de la pieza, que se inscriben en la morfología general de las fíbulas de tipo Numancia. Con toda probabilidad, las medidas

La indumentaria con este tipo de fíbulas es notablemente uniforme y no difiere de la documentada en relación a otros tipos de fíbulas digitadas de pequeño tamaño, tanto en el área de estudio como en territorios más orientales.¹⁸⁷⁹ En Estagel 32 se advierte la habitual combinación entre una pareja de fíbulas y un broche de cinturón articulado; ambas fíbulas fueron halladas sobre la clavícula izquierda del esqueleto. La posición de las fíbulas es rara en el área de estudio, y encuentra paralelos en el territorio de la cultura de Černjahov.¹⁸⁸⁰ Probablemente, la combinación por verificar de Duratón 485 deba vincularse a la más frecuente indumentaria femenina que presenta las fíbulas dispuestas a ambos lados del tórax superior. Esta posición está confirmada en Duratón 229, que añade una fíbula discoidal –situada en la zona de la faringe del esqueleto– al conjunto de accesorios indumentarios. La disposición de las parejas de fíbulas es la misma en Estagel 117 y Maguelone 2212; a diferencia de las otras sepulturas, ningún accesorio metálico de cinturón las acompañaba: la indumentaria se encuentra ampliamente documentada en el área de estudio y en otros territorios del centro y este de Europa.¹⁸⁸¹ Una lectura similar puede hacerse del Carpio de Tajo 110, con una no excesivamente frecuente combinación entre fíbula digitada y de arco y charnela, que se repite ocasionalmente en el área de estudio y que cuenta con cierto número de paralelos en territorios más orientales.¹⁸⁸² Un broche articulado y una sola fíbula, situada sobre el hemitórax derecho del esqueleto, conformaban el inventario de Espirido 44. Esta vestimenta es también bien conocida en varios territorios del área de estudio.¹⁸⁸³

proporcionadas por el dibujo, como sucede también en otros casos, pueden ser consideradas a válidas a grandes rasgos.

¹⁸⁷⁹ Cf. *infra*

¹⁸⁸⁰ Hopkalo 2011, fig. 2. Cf. tb. *infra*

¹⁸⁸¹ Cf. *infra*

¹⁸⁸² Cf. *supra*

¹⁸⁸³ Cf. *supra*

Mención a parte merecen las combinaciones de Duratón 46 y 565, que presentan una afinidad muy remarcable, al contar cada una con una fíbula de tipo Numancia asociada a una fíbula de tipo Estagel 78 y a un broche de cinturón articulado. Probablemente contemporáneas, la asociación confirmada de la sepultura nº 46 representa un paralelo suficientemente exacto para considerar muy probable la validez de la aparente combinación de la nº 565. En Duratón 46, las fíbulas se situaban a ambos lados de la zona torácica del individuo: el dato nos sitúa en los parámetros indumentarios de las sepulturas con parejas de fíbulas idénticas,¹⁸⁸⁴ si bien en este caso concreto, la orientación de una de las dos fíbulas se muestra anómala.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular o triangular con tres apéndices, con pie rectangular o de perfiles cóncavos con dos, cuatro o seis apéndices, y longitud en torno a los 7-8cm: tipo Minerve

El tipo, ya definido por Ripoll,¹⁸⁸⁵ queda integrado por los ejemplares de la sepultura nº 471 de Duratón,¹⁸⁸⁶ nº 62 y 84 de Estagel,¹⁸⁸⁷ nº 49 de Lunel-Viel – Les Horts (Hérault)¹⁸⁸⁸ y nº 1 de Minerve – Le Pech (Hérault),¹⁸⁸⁹ además de un ejemplar carente de contexto estratigráfico procedente del área de la Porte de Béziers de Narbona (Aude).¹⁸⁹⁰ En vistas a su dispersión y morfología, el tipo puede interpretarse como una producción estrictamente narbonense, probablemente basada en las piezas de tipo Numancia. En este contexto, los

¹⁸⁸⁴ Cf. *supra e infra*

¹⁸⁸⁵ Ripoll 1991, p. 125.

¹⁸⁸⁶ Molinero 1971, lám. XLI.2.

¹⁸⁸⁷ Lantier 1943, pp. 168, 172, fig. 1.

¹⁸⁸⁸ Raynaud 1986, fig. 5.1-3; Hernandez 2001, nº 194-195; Vial 2003, fig. 192; Raynaud 2010, lám. 57.

¹⁸⁸⁹ Lauriol 1964-65, fig. 1.2; Hernandez 2001, nº 383.

¹⁸⁹⁰ Hernandez 2001, nº 423.

ejemplares de Duratón deben ser considerados, con toda probabilidad, una importación sudgálica.

Los datos disponibles apuntan de forma convincente hacia una cronología centrada en el segundo tercio del siglo VI: así lo indican el broche de cinturón de tipo Nîmes de Estagel 84 y el de tipo Acedinos de Duratón 471, este último procedente de una combinación indumentaria no verificada. La sepultura nº 49 de Les Horts es estratigráficamente anterior a la nº 36, que contenía una gran hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme, probablemente posterior al ecuador del siglo VI; el dato es compatible con la datación de Les Horts 49 en el segundo tercio del siglo VI y concuerda, además, con la posición de la tumba en el espacio cementerial.¹⁸⁹¹ Finalmente, el broche de cinturón de tipo Mailhac de Estagel 62 no permite otorgar una cronología estrecha a la combinación, si bien se muestra compatible con su datación en el segundo tercio del siglo VI.¹⁸⁹²

En Estagel 62 y 84 y Les Horts 49 se repite la habitual combinación entre una pareja de fíbulas y un broche de cinturón articulado; en todos los casos, las fíbulas fueron halladas sobre las clavículas del esqueleto o en la parte superior de su tórax. Una vestimenta sensiblemente distinta se documenta en Minerve – Le Pech 1: ésta habría contenido una única fíbula situada en la zona superior del tórax del esqueleto. El hallazgo encuentra buenos paralelos en las modalidades de utilización de algunas fíbulas de pequeñas dimensiones del tipo *Bulles-Lauriacum-Sindelfingen* en el centro de Europa.¹⁸⁹³

¹⁸⁹¹ Cf. *infra*

¹⁸⁹² Cf. *supra*

¹⁸⁹³ Pirling 1966, p. 105, lám. 73.6; Müller 1976, pp. 52-53, lám. 6.C; Koch 1998a, p. 588; Vogt 1930, p. 152, 159-160, lám. VIII.13, X.24; Christlein – Wamser 1980.

Fibulas digitadas con cabeza semicircular o pentagonal con cinco apéndices, con pie triangular o lingüiforme con dos apéndices y longitud en torno a los 6-7cm: tipo Palazuelos

El tipo se encuentra íntimamente ligado al ya analizado tipo Numancia, del que se distingue fundamentalmente por la presencia de cinco apéndices en la cabeza. Quedaría integrado por los ejemplares de las sepulturas nº 572 de Duratón (Segovia),¹⁸⁹⁴ nº 51 de Madrona (Segovia)¹⁸⁹⁵ y nº 19 de Gózquez de Arriba (Madrid),¹⁸⁹⁶ y por las piezas descontextualizadas de Palazuelos (Guadalajara)¹⁸⁹⁷ y del Cerro de San Juan de Briviesca (Burgos),¹⁸⁹⁸ a los que cabe añadir un ejemplar probablemente procedente de Duratón o Castiltierra (A TIPUS BEISSAN? CF. MESURES A ALMAGRO) (Segovia).¹⁸⁹⁹ Una pieza con decoración geométrica incisa, procedente de la sepultura nº 182 de Lavoye (Meuse),¹⁹⁰⁰ representa el único hallazgo conocido fuera del área de estudio. En este contexto, parece clara su interpretación como importación del centro de Hispania.

Para establecer la cronología de estas piezas, la información se reduce prácticamente a la asociación de la sepultura nº 51 de Madrona, no verificada y que se muestra particularmente dudosa. Desde un punto de vista meramente tipológico, parece probable que las piezas de tipo Palazuelos aparezcan ya a finales del siglo V o inicios del VI, en paralelo a las estrechamente emparentadas producciones de tipo Numancia. En ese mismo sentido señala la decoración de triángulos biselados de la pareja de fíbulas de Cacera de las Ranas, paralelizable con la que se advierte en las fíbulas de tipo Mainz-

¹⁸⁹⁴ Molinero 1971, lám. LIII.1.

¹⁸⁹⁵ Molinero 1971, lám. LXIX.2.

¹⁸⁹⁶ López Quiroga *et al.* 2006, lám. III.2; López Quiroga 2010, fig. 210.2.

¹⁸⁹⁷ Zeiss 1934, lám. 2.9-10.

¹⁸⁹⁸ Osaba 1952-53, fig. 19.

¹⁸⁹⁹ Almagro 1948-49, p. 41, lám. X.41.

¹⁹⁰⁰ Joffroy 1974, lám. 20.182.

Bretzenheim del norte de la Galia.¹⁹⁰¹ La contigüedad de las sepulturas nº 559 y 572 de Duratón, por su parte, sugiere una datación a partir del inicio del siglo VI.¹⁹⁰²

Los únicos datos que poseemos acerca del uso indumentario de estas pequeñas piezas en el área de estudio proceden de Duratón 572. Su combinación –no asegurada pero aparentemente coherente– de una pareja de pequeñas fíbulas, una hebilla sencilla de hierro y un aplique de extremo de cinturón encuentran sus mejores paralelos en el área merovingia y almana; en estos territorios, las fíbulas suelen estar sujetas a o pender del cinturón de la mujer, documentándose en la zona abdominal o pélvica del esqueleto.¹⁹⁰³ En efecto, esta era la posición ocupada por la fíbula de Lavoye 182, asociada también a una hebilla simple de cinturón. Las semejanzas morfológicas de estas fíbulas respecto a las de tipo Numancia, sin embargo, permiten proponer también una función ligada a la sujeción de un manto llevado sobre los hombros.¹⁹⁰⁴

Fíbulas digitadas con cabeza triangular con cuatro apéndices aviformes y botón terminal y pie triangular con cuatro apéndices aviformes y botón terminal, con longitud en torno a los 12-13cm: tipo Madrona

Se trata de un conjunto notablemente homogéneo, integrado por los ejemplares de las sepulturas nº 31, 33, 83, 164 y 213 de Madrona (Segovia),¹⁹⁰⁵ de la H14E1 de Aguilafuente (Segovia)¹⁹⁰⁶ y de la nº 25 de Herrera de Pisuerga

¹⁹⁰¹ Kazanski – Périn 1997, pp. 211-214; Pinar 2010, pp. 23, 28, con bibliografía.

¹⁹⁰² Cf. *infra*

¹⁹⁰³ Clauß 1987; Martin 1991.

¹⁹⁰⁴ Cf. *supra*

¹⁹⁰⁵ Molinero 1971, lám. LXVII.1, LXVIII.1, LXXI.1, LXXVI.2, LXXXI.2.

¹⁹⁰⁶ Esteban 2007, p. 141.

(Palencia),¹⁹⁰⁷ con un ejemplar suelto procedente de Espirido (Segovia)¹⁹⁰⁸ y tres parejas, de procedencia desconocida, que se conservan respectivamente en el MAN,¹⁹⁰⁹ en el Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín¹⁹¹⁰ y en el Metropolitan Museum de Nueva York.¹⁹¹¹ Una dispersión muy localizada en las proximidades de la ciudad de Segovia, con un único ejemplar –el de Herrera de Pisuerga– procedente de territorios más alejados. Dos láminas de plata con decoración repujada, aparentemente destinadas a recubrir una pareja de estas piezas, parecen proceder de la Bética.¹⁹¹²

La única asociación de materiales plenamente fiable con presencia de este tipo de fíbula es Herrera de Pisuerga 25, donde la pequeña fíbula de tipo Duratón 170 y el broche de cinturón de tipo Duratón 475 sugieren una cronología situada en el segundo tercio del siglo VI.¹⁹¹³ Las asociaciones de materiales en las sepulturas de Madrona –todavía por verificar– muestran una notable coherencia con esta misma datación: es lo que indica su aparente combinación con materiales representativos de la fase 4 de la cronología general, como la fíbula de tipo Romanillos de Atienza de la sepultura nº 31, el broche de cinturón de tipo Madrona de la nº 164 o el broche de tipo Nîmes de la nº 83.

Los datos disponibles trazan un panorama notablemente homogéneo de la indumentaria asociada a este tipo de fíbulas. En Madrona 33, 83 y 164 y Aguilafuente H14E1, así como en Herrera de Pisuerga 25, las fíbulas fueron

¹⁹⁰⁷ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 20-21, lám. XXXII-XXXVI.

¹⁹⁰⁸ Molinero 1971, lám. CV.2, CXXV.1; Jepure 2004, pp. 63-64.

¹⁹⁰⁹ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 172, fig. 7-8.

¹⁹¹⁰ Bertram 1995, p. 52, lám. 26

¹⁹¹¹ Ripoll 2000, fig. 17.3.

¹⁹¹² Vázquez de Parga 1954, fig. 20; *Historia de España* 1985, fig. 534; Balmaseda 2010, fig. 5. Con una decoración sin paralelos en el área de estudio, estas piezas presentan una problemática muy similar a la de un conjunto de materiales conservado en el MAC de Barcelona, supuestamente procedentes de una sepultura desconocida de Duratón. Algunos otros paralelos pueden verse entre los materiales del Museo Lázaro Galdiano. Cf. *supra* e *infra*. Curiosamente, ninguna de estas láminas ha sido hallada en contexto estratigráfico.

¹⁹¹³ Cf. *supra* e *infra*

halladas por parejas en combinación con un broche articulado de cinturón. Al menos en esta última, sabemos que las fíbulas fueron encontradas a ambos lados de la parte superior del tórax del esqueleto. La pareja venía acompañada por una pequeña fíbula de arco digitada, hallada en la zona de la tráquea del individuo; una lectura similar puede proponerse para la fíbula de tipo Estagel 78 de Madrona 164 y, eventualmente, también para la fíbula discoidal que las acompañaba. La única sepultura conteniendo una única fíbula de tipo Madrona es la nº 213 de esta misma necrópolis, que no ha sido verificada como complejo cerrado.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular o pentagonal con cinco apéndices – cuatro de los cuales aviformes– y pie triangular con dos o cuatro apéndices, con longitud en torno a los 10-13cm: tipo Madrona 71

El tipo viene definido por las parejas de fíbulas halladas en la sepultura nº 71 de Madrona (Segovia)¹⁹¹⁴ y en la nº 29 de Herrera de Pisuerga (Palencia),¹⁹¹⁵ además de por los ejemplares de Castiltierra (Segovia),¹⁹¹⁶ Aguilafuente (Segovia)¹⁹¹⁷ y Duratón (Segovia).¹⁹¹⁸ Otro ejemplo procede probablemente de las mismas Duratón o Castiltierra,¹⁹¹⁹ siendo conocidas otras dos piezas, de procedencia ignota.¹⁹²⁰ La mayoría de las piezas presenta una longitud alrededor de los 10-11cm, destacándose las dos fíbulas de Herrera de Pisuerga 29, que superan los 13cm. Las fíbulas de Castiltierra y Aguilafuente, con dos apéndices en el pie, presentan una morfología que las aproxima a las piezas de tipo Deza 12, de las

¹⁹¹⁴ Molinero 1971, lám. LXX.1.

¹⁹¹⁵ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 21-22, lám. XXXVIII-XL.

¹⁹¹⁶ Martínez Santa-Olalla 1934, lám. XXX; Ripoll 1991, p. 256.

¹⁹¹⁷ Zamora 1990, p. 71.

¹⁹¹⁸ Molinero 1971, lám. XXXIX.1.

¹⁹¹⁹ Almagro 1948-49, p. 45, lám. XIII.64.

¹⁹²⁰ *Treasures...*, p. 96.

que se distinguen, además de por los prótomos zoomorfos, por el arco decorado del ejemplar de Castiltierra, una característica que se repite en las piezas de tipo Madrona 71 y que, en cambio, se muestra ausente en el grupo Deza 12.

La asociación de las dos fíbulas de Herrera de Pisuerga 29 a un broche de cinturón de placa rígida indica una datación en la segunda mitad del siglo VI.¹⁹²¹ El broche se encontraba ligeramente desituado y la sepultura había sido utilizada en más de una ocasión; es evidente que la asociación debe tomarse con cierta cautela. El dato es sin embargo compatible con el broche de cinturón cloisonné de tipo Poveda de la Sierra hallado en Madrona 71. La asociación –a pesar de no estar confirmada– emplazaría aproximadamente al tercer cuarto del siglo VI.¹⁹²²

Ambas sepulturas coinciden –al menos en apariencia– al mostrar a estas fíbulas como parte de la combinación entre pareja de fíbulas y gran broche de cinturón que se repite con frecuencia en contextos funerarios del siglo VI en el centro de Hispania.¹⁹²³ En el caso de Herrera de Pisuerga, las fíbulas fueron halladas a ambos lados de la parte superior del tórax del esqueleto.

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con apéndices aviformes y pie triangular con dos o ningún apéndice, con longitud en torno a los 7-9cm: tipo Estagel 179

El tipo se caracteriza por una cabeza con prótomos aviformes que recuerda a las piezas de tipo Madrona 71, de las que se distingue principalmente por sus menores dimensiones y por el número de apéndices en el pie. Además del ejemplar epónimo de la sepultura nº 179 de Estagel (Pyrénées-Orientales),¹⁹²⁴ y

¹⁹²¹ Cf. *supra*

¹⁹²² Cf. *supra*

¹⁹²³ Cf. *supra* e *infra*

¹⁹²⁴ Lantier 1949, pp. 64-65, fig. 2.

del reciente descubrimiento en la zona del circo de *Valentia*,¹⁹²⁵ el tipo queda conformado por cinco hallazgos carentes de contexto estratigráfico, tres de los cuales probablemente procedentes de Duratón o Castiltierra (Segovia).¹⁹²⁶ Una pareja de piezas procedente de la sepultura nº 634 de Duratón,¹⁹²⁷ cuyos pies trazan una forma vagamente romboidal, debe ser asimismo incluida en este tipo.

La asociación de Estagel 179 proporciona los únicos datos disponibles sobre la cronología y el modo de utilización de estas pequeñas fíbulas. La presencia en dicha tumba de un broche de cinturón adscribible al tipo Fiac indica una cronología del tercer cuarto del siglo VI,¹⁹²⁸ que es compatible con la morfología general de las fíbulas. La combinación entre una sola fíbula y un broche de cinturón articulado de esta misma sepultura encuentra diversos paralelos tanto en la Narbonense como en el centro de Hispania.¹⁹²⁹ Un modelo bien distinto viene sugerido por la asociación no verificada de Duratón 634, que evoca una combinación entre una pareja de pequeñas fíbulas de arco y una hebilla simple de cinturón que aparece con cierta frecuencia en el centro de Hispania.¹⁹³⁰

Fíbulas digitadas con cabeza semicircular con siete apéndices y pie triangular con cuatro apéndices, con decoración a punzón y/o bisel y longitud en torno a los 12-14cm: tipo Cozuelos de Fuentidueña

¹⁹²⁵ Ribera e.p.

¹⁹²⁶ Almagro 1948-49, pp. 41-42, lám. XI.42-44; *Treasures...*, p. 96; Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 177, fig. 28.

¹⁹²⁷ Molinero 1971, lám. LIX.1.

¹⁹²⁸ Cf. *supra*

¹⁹²⁹ Cf. *supra* e *infra*

¹⁹³⁰ Molinero 1948, p. 53, lám. XXX.3; Molinero 1971, lám. XII.1, LIII.1, LVI.2, LVII.1; LXXXV.2, LXXXVIII.1, XCII.2.

El tipo queda integrado por la pareja de ejemplares de la sepultura nº 568 de Duratón (Segovia),¹⁹³¹ por un ejemplar hallado en la sepultura nº 181 de Castiltierra (Segovia),¹⁹³² por una segunda pareja procedente de Herrera de Pisuerga (Palencia)¹⁹³³ y por otras dos piezas procedentes del yacimiento epónimo de Cozuelos de Fuentidueña (Segovia).¹⁹³⁴ Una pareja de ejemplares se conserva en el MAC de Barcelona,¹⁹³⁵ se le atribuye una procedencia de Duratón o Castiltierra. Otras dos parejas, de origen desconocido, han sido adquiridas respectivamente por el MAN¹⁹³⁶ y por las Ariadne Galleries de Nueva York.¹⁹³⁷

Los datos acerca de la cronología de estas piezas son escasos y no completamente fiables. La única asociación disponible –Duratón 568– no está verificada; en cualquier caso, el broche de cinturón asociado, perteneciente al tipo Mouy, presenta una datación problemática.¹⁹³⁸ Las afinidades de estas piezas respecto a las fíbulas de tipo Azuqueca –siete apéndices en la cabeza, decoración biselada, especialmente la de Duratón 568– permiten atribuirles una cronología hacia mediados del siglo VI. En Castiltierra 181 –otra asociación todavía sin verificar, aunque a priori plausible–, la presencia de una fíbula digitada del tipo homónimo, una pequeña fíbula zoomorfa y un broche de cinturón de placa rígida calada sugiere una datación aproximada en el tercer cuarto del siglo VI.¹⁹³⁹

De aceptar la validez de la asociación de la pareja de fíbulas de Duratón 568 a un broche de cinturón articulado, nos encontraríamos ante una vestimenta ampliamente documentada en el siglo VI en el centro de Hispania.¹⁹⁴⁰ En este contexto, la frecuente aparición de estas piezas por parejas podría ser indicativa

¹⁹³¹ Molinero 1971, lám. LII.2.

¹⁹³² Balmaseda *et al.* 2000, p. 193.

¹⁹³³ Menéndez Bueyes 2006, fig. 34.

¹⁹³⁴ Agradezco

¹⁹³⁵ Almagro 1948-49, p. 45, lám. XIII.61.

¹⁹³⁶ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 176, fig. 23-24.

¹⁹³⁷ *Treasures...*, p. 117.

¹⁹³⁸ Cf. *supra*

¹⁹³⁹ Cf. *supra* e *infra*

¹⁹⁴⁰ Cf. *supra* e *infra*

de una estrecha relación con estas tradiciones indumentarias. Un modelo de vestimenta similar viene propuesto por Castiltierra 181, cuya comparación con el inventario de Herrera de Pisuerga 29 permite suponer una indumentaria con manto sujeto por dos fíbulas digitadas –en este caso pertenecientes a tipos distintos–, broche de cinturón de placa rígida y fíbula zoomorfa actuando de cierre de la prenda superior llevada bajo el manto.¹⁹⁴¹

Fíbulas con cabeza triangular o semicircular y pie triangular con ocho o diez apéndices, con longitud en torno a los 8-12cm: tipo La Turraque 28

El tipo se muestra algo heterogéneo en cuanto a la forma de la cabeza y al número y disposición de los apéndices, tanto en el pie como en la cabeza. Sin embargo, todos los ejemplares comparten rasgos como la forma del pie, el botón terminal del mismo, las dimensiones y las proporciones generales, que permiten agruparlas en un solo tipo. Éste queda definido por la pareja de fíbulas de la sepultura nº 3 de Herrera de Pisuerga (Palencia),¹⁹⁴² por la pieza epónima de la sepultura nº 28 de la necrópolis de La Turraque (Beaucaire-sur-Baïse, Gers),¹⁹⁴³ por un ejemplar suelto procedente de Duratón (Segovia)¹⁹⁴⁴ y por una pareja de ejemplares atribuidos al mismo Duratón o a Castiltierra (Segovia),¹⁹⁴⁵ conservada en el MAC de Barcelona. El conjunto de hallazgos muestra así una concentración casi absoluta en la mitad septentrional de la Meseta castellana, con un único ejemplar procedente de territorio novempopulano.

¹⁹⁴¹ Cf. *supra*

¹⁹⁴² Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 15-16, lám. XVII-XIX.

¹⁹⁴³ Larrieu *et al.* 1985, pp. 59-61.

¹⁹⁴⁴ Molinero 1971, lám. XLVIII.2.

¹⁹⁴⁵ Almagro 1948-49, p. 42, lám. XI.46.

Herrera de Pisuerga 3 contenía, además de las dos fíbulas, un broche de cinturón del tipo epónimo, que sugiere una cronología en el tercer cuarto del siglo VI en base tanto a sus paralelos estilísticos como a su probable asociación a fíbulas como las de Duratón 487.¹⁹⁴⁶ La inhumación ataviada con fíbulas y broche e cinturón es anterior a una segunda inhumación, masculina, dotada de un cinturón compuesto por una hebilla simple con hebijón de base escutiforme y tres apliques asimétricos de base escutiforme,¹⁹⁴⁷ encuadrable aproximadamente a partir del segundo tercio del siglo VI, lo cual se muestra compatible con la datación propuesta. Señálense por último las estrechas similitudes de las cabezas de las fíbulas del MAC respecto a las piezas de tipo Azuqueca; el dato emplaza ambos ejemplares al tercer cuarto del siglo VI.¹⁹⁴⁸

Hágase notar, en último lugar, que la indumentaria documentada en Herrera de Pisuerga 3, donde las fíbulas fueron halladas en la zona torácica superior del esqueleto, encuentra numerosos paralelos en el centro de Hispania a lo largo del siglo VI.¹⁹⁴⁹ La Turraque 28 no aporta ningún dato acerca del uso indumentario de la fíbula, habiendo sido ésta hallada a los pies del sarcófago, que había albergado sucesivamente a tres individuos.

Fíbulas de arco de tipo cruciform brooch

El tipo, bien conocido en el área sudoriental de Britania y de forma esporádica en la Galia septentrional, se encuentra representado en la zona de estudio por un hallazgo carente de contexto arqueológico en Castelnaudary (Aude).¹⁹⁵⁰ La pieza, de acuerdo con sus paralelos septentrionales, debe situarse

¹⁹⁴⁶ Cf. *supra*

¹⁹⁴⁷ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 15-16, lám. XIII.26-31.

¹⁹⁴⁸ Cf. *supra*

¹⁹⁴⁹ Cf. *supra* e *infra*

¹⁹⁵⁰ Barrière-Flavy 1892, lám IV.2; Werner 1970, fig. 6; Hernandez 2001, nº 54; Soulat 2009, p. 189.

aproximadamente en la segunda mitad del siglo V.¹⁹⁵¹ No se cuenta con dato alguno acerca de las particularidades de su uso indumentario en la zona de estudio.

Fíbulas de arco digitadas con cabeza rectangular y pie romboidal, con longitud en torno a los 5-6cm

El tipo es asimismo interpretado como una importación del suroeste de Britania; del mismo modo que otras producciones que muestran esta misma problemática, los ejemplares del grupo se concentran, en el área de estudio, en la necrópolis de Herpes (Charente) o en los territorios vecinos. Esto es lo que indican hasta cuatro parejas y dos ejemplares sueltos de fíbulas de este tipo, integradas en la antigua colección Delamain y probablemente procedentes de la necrópolis de Herpes.¹⁹⁵² Los paralelos britanos de las piezas sugieren una datación en el segundo tercio del siglo VI; no contamos con dato alguno acerca del uso indumentario de las mismas en el área de estudio.

FÍBULAS AQUILIFORMES CON DECORACIÓN EN MOSAICO DE CELDILLAS

Fíbulas aquiliformes con decoración de incrustaciones planas de vidrio de tipo plate inlay, con umbo central oval o almendriforme y tres apéndices terminales, con longitud entre 10 y 13cm: tipo Talavera de la Reina

El tipo queda definido, en el área de estudio, por un único ejemplar, atribuido, de modo dubitativo, a un punto indeterminado de Talavera de la

¹⁹⁵¹ Soulat 2009, p. 46.

¹⁹⁵² Kidd – Ager 1992, pp. 88-89, 91; Soulat 2009, pp. 191-193.

Reina (Toledo).¹⁹⁵³ Se conoce un único paralelo exacto de la pieza: se trata de una pareja de fíbulas halladas en una sepultura en Ville-sur-Cousance (Meuse),¹⁹⁵⁴ en la Galia septentrional, que presentan unas dimensiones ligeramente inferiores a las de la fíbula de Talavera de la Reina. El tipo, individualizado por Ebel-Zepezauer,¹⁹⁵⁵ se caracteriza sobre todo por su decoración, que lo distingue claramente de otros tipos de fíbulas aquiliformes de los siglos V-VI.

La sepultura de Ville-sur-Cousance representa la única base disponible para establecer la cronología y las modalidades de uso de este tipo de fíbula. En su interior, ambas fíbulas se asociaban a una lámina de plata correspondiente a una de las placas de un cinturón compuesto con una morfología situable en la segunda mitad del siglo V,¹⁹⁵⁶ y con una decoración a cabujones habitual en el último tercio del siglo V.¹⁹⁵⁷ Una conología anterior al año 500 parece así asegurada.

La combinación de Ville-sur-Cousance, con una pareja de fíbulas aquiliformes y un cinturón ancho con placa, puede ser vista como un prototipo de asociaciones con grandes cinturones articulados de los siglos V-VI, como las de las sepulturas de La Jarilla y –posiblemente– Valdelazada. Del mismo modo que en el caso de Ville-sur-Cousance, no disponemos de datos acerca de la posición *in situ* de estos objetos en relación a los restos osteológicos.

Fíbulas aquiliformes con decoración cloisonné con umbo central semiesférico o almendriforme y tres apéndices terminales, con longitud en torno a los 10-13cm: tipo La Jarilla

¹⁹⁵³ Åberg 1922, fig. 304; Zeiss 1934, lám. 6.1; Martínez Santa-Olalla 1936b, p. 52; Ripoll 1991, p. 561; *Hispania Gothorum*, p. 461.

¹⁹⁵⁴ Liénard 1891, pp. 109-110, lám. 30; Chossenot 2004, p. 586.

¹⁹⁵⁵ Ebel-Zepezauer 2000, pp. 30-31.

¹⁹⁵⁶ Cf. *supra*

¹⁹⁵⁷ Cf. *supra*

Este tipo queda definido por diez piezas, ocho de las cuales halladas por parejas: éstas últimas proceden de Galisteo – La Jarilla (Cáceres),¹⁹⁵⁸ de Castillo de Bayuela – Valdelazada (Toledo),¹⁹⁵⁹ de Alovera (Guadalajara)¹⁹⁶⁰ y de algún punto indeterminado de la Tierra de Barros (Badajoz),¹⁹⁶¹ mientras que los ejemplares sueltos corresponden a un hallazgo carente de contexto stratigráfico en la villa de Torre Águila en Barbaño (Badajoz)¹⁹⁶² y a una pieza de procedencia desconocida integrada en la antigua colección Diergardt.¹⁹⁶³ La dispersión geográfica de los ejemplares muestra un patrón vinculado al cuadrante suroccidental de la Península Ibérica, donde cabe situar al taller o talleres responsables de su producción.¹⁹⁶⁴

La cronología de estas fíbulas se sustenta sobre dos únicas asociaciones de materiales, una de las cuales –Valdelazada– debe tomarse con especial cautela. Los datos, sin embargo, parecen coincidir al emplazar el tipo a inicios del siglo VI. Eso es lo que indican el broche de cinturón de los tipos epónimos de La Jarilla –que emplaza al primer tercio del siglo VI–¹⁹⁶⁵ y Valdelazada, cuyos paralelos se documentan como mínimo a partir de inicios del siglo VI.¹⁹⁶⁶ Un caso particular podría ser el de “Tierra de Barros” que, con un umbo central circular y la presencia de tres anillas en los extremos de la cola del ave, presenta una acusada personalidad propia. Este último rasgo podría tener cierta

¹⁹⁵⁸ Fernández de la Mora 1974, fig. 2, lám. I; Rodríguez Martín *et al.* 2000, lám. 77.A.

¹⁹⁵⁹ Caballero – Sánchez-Palencia 1983, pp. 381-386, fig. 2.1-2, lám. I; *Hispania Gothorum*, p. 458.

¹⁹⁶⁰ Vázquez de Parga 1963, fig. 3.b-d.

¹⁹⁶¹ Martínez Santa-Olalla 1936b, lám. 12.3-4; Kühn 1939-40, lám. 58; Martínez Santa-Olalla 1940, lám. I.1-2; Rodríguez Martín *et al.* 2000, lám. 78.D.

¹⁹⁶² Rodríguez Martín *et al.* 2000.

¹⁹⁶³ Kühn 1939-40, lám. 59.4; Martínez Santa Olalla 1940, lám. II.5-6; Fremersdorf 1953, lám. 27; Werner 1961, lám. 40.204; Rodríguez Martín *et al.* 2000, lám. color C.

¹⁹⁶⁴ Al tipo podrían añadirse también dos fíbulas aquiliformes cloisonné, inéditas y actualmente en paradero desconocido, procedentes de Algámitas (Sevilla). A pesar de la ausencia de descripciones detalladas, se mencionan sus similitudes respecto a las fíbulas de la Tierra de Barros (Priego 1970, pp. 536-537; Ebel-Zepezaer 2000, p. 299).

¹⁹⁶⁵ Cf. *supra*

¹⁹⁶⁶ Cf. *supra*

relevancia para su datación, puesto que la presencia de tales anillas, usadas para la sujeción, mediante cadenillas, de pendientes, se documenta en piezas situables con seguridad en la segunda mitad del siglo V, como la fíbula de Oßmannstedt (Weimar).¹⁹⁶⁷ Por el contrario, se trata de un rasgo totalmente ausente en las fíbulas atribuibles con seguridad al siglo VI, como muestra el resto de piezas del mismo tipo La Jarilla, los ejemplares de tipo Espinosa de Henares,¹⁹⁶⁸ los de tipo Cutry –documentados exclusivamente fuera del área de estudio–¹⁹⁶⁹ o la pareja de fíbulas en versión de lujo de Domagnano.¹⁹⁷⁰

Las aparentes combinaciones indumentarias de La Jarilla y Valdelazada encuentran su mejor paralelo en la sepultura norgálica de Ville-sur-Cousance;¹⁹⁷¹ sin embargo no disponemos de datos acerca de la disposición de los diversos accesorios en relación a los restos esqueléticos. Se dice que la pareja de fíbulas de “Tierra de Barros” habría procedido del interior de una sepultura; no se conocen otros objetos que pudieran haberla acompañado. Algunas sepulturas con fíbulas aquiliformes de los tipos Deza 6 y Castiltierra 37 y hebillas simples de cinturón, localizadas en el centro de Hispania, como Deza 6 o Cacera de las Ranas 107,¹⁹⁷² pueden ser consideradas como los mejores paralelos del hipotético hallazgo de “Tierra de Barros”. En ambas, las fíbulas fueron halladas a ambos lados de la zona torácica superior de los esqueletos.

Fíbulas aquiliformes con decoración cloisonné con umbo central almendriforme y cuatro apéndices terminales, con longitud en torno a los 10-13cm: tipo Espinosa de Henares

¹⁹⁶⁷ Timpel 2001; Bemmann 2008, pp. 168-173.

¹⁹⁶⁸ Cf. *supra*

¹⁹⁶⁹ Bierbrauer 1997, p. 197, lám. 9.1-2; Legoux 2005, p. 317, lám. 93; Koch 1999, lám. 10; Koch 2007, fig. 1.

¹⁹⁷⁰ Bierbrauer 1971; Bierbrauer 1975, lám. XVIII-XXI.

¹⁹⁷¹ Cf. *supra*

¹⁹⁷² Taracena 1921, pp. 24, 27-28, lám. XV; Zeiss 1934, lám. 6.4-5; Ardanaz 2000, pp. 168-169.

A este otro tipo eminentemente hispánico corresponden cinco hallazgos sueltos, procedentes de Madrona (Segovia),¹⁹⁷³ Herrera de Pisuerga (Palencia),¹⁹⁷⁴ Alovera (Guadalajara)¹⁹⁷⁵ y Espinosa de Henares (Guadalajara);¹⁹⁷⁶ además de un ejemplar de procedencia desconocida conservado en el RGM de Colonia como parte de la antigua colección Diergardt.¹⁹⁷⁷ El patrón de dispersión de las piezas se muestra sensiblemente diferente del de las estrechamente emparentadas fíbulas de tipo La Jarilla, concentrándose en el centro de Hispania. No obstante, ambos encuentran puntos de coincidencia, como sucede en el yacimiento de Alovera.

En relación al grupo puede citarse una curiosa pareja de piezas aquiliformes procedente de Castelsagrat (Tarn-et-Garonne),¹⁹⁷⁸ en territorio aquitano. Ambas presentan seis plumas terminales y unas proporciones diversas a las de las fíbulas de tipo Espinosa de Henares; no cabe duda de que deben ser interpretadas como una producción estrictamente local, probablemente inspirada en las fíbulas de tipo Espinosa de Henares. A favor de esta interpretación podría testimoniar la decoración de las piezas, efectuada con pequeñas celdas separadas por finos tabiques en forma de S, habitual en el centro de Hispania a mediados del siglo VI.¹⁹⁷⁹ Las piezas, al menos en su estado actual, plantean serias dudas sobre su condición de fíbulas: así lo indica

¹⁹⁷³ Molinero 1971, lám. LXXII.1.

¹⁹⁷⁴ Zeiss 1934, lám. 6.3; Kühn 1939-40, lám. 59.7; Santa-Olalla 1940, lám. III.7; Rodríguez Martín *et al.* 2000, lám. 77.b.

¹⁹⁷⁵ Vázquez de Parga 1963, fig. 3.A; Priego 1970, lám. I; Palol – Ripoll 1988, fig. 193; Périn 1991, p. XIV; Rodríguez Martín *et al.* 2000, lám. 78.A-B; Daza – Catalán 2010, fig. 7.1.

¹⁹⁷⁶ Zeiss 1934, lám. 6.2; Kühn 1939-40, lám. 59.6; Santa-Olalla 1940, lám. II.4; Caballero 1981; Rodríguez Martín *et al.* 2000, lám. 78.C; *Hispania Gothorum*, p. 461; Daza – Catalán 2010, fig. 7.4.

¹⁹⁷⁷ Kühn 1939-40, lám. 59.5; Santa-Olalla 1940, lám. III.8-9; Fremersdorf 1953, lám. 27; Werner 1961, lám. 40.205; Rodríguez Martín *et al.* 2000, lám. color D.

¹⁹⁷⁸ Kühn 1939-40, lám. 60.8; Martínez Santa-Olalla 1940, lám. IV.10-11; Caillet 1985, p. 173; Mavéraud-Tardiveau 2007, p. 83, fig. 63.

¹⁹⁷⁹ Cítese en especial el broche de cinturón de tipo Nîmes de la sepultura nº 30 de Daganzo de Arriba (Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 8, lám. VII.), datable a inicios de la segunda mitad del siglo VI. Cf. *supra*

la ausencia de mortaja en el reverso de las mismas, donde se advierten tres hembrillas que sugieren una funcionalidad diversa, quizás conectada a una guarnición de cinturón o un atalaje ecuestre.

La cronología del tipo se funda exclusivamente en su comparación con ejemplares de tipos similares, como el anteriormente citado tipo La Jarilla,¹⁹⁸⁰ o el tipo Cutry 859.¹⁹⁸¹ En esta sepultura norgálica, una fíbula ornada con motivos muy similares a los del ejemplar de Espinosa de Henares se asociaba a un broche de cinturón articulado con placa cloisonné que, si bien no encuentra paralelos exactos en el área de estudio, cabe situar aproximadamente en el primer tercio del siglo VI de acuerdo con sus semejanzas con las piezas de los tipos Loupian, Plaisan o Valdelazada. La sepultura se encuentra en la zona atribuida a la fase ABC II de la necrópolis, lo cual viene a confirmar dicha datación que indicaría la coetaneidad del tipo respecto a las fíbulas de tipo La Jarilla.

Ninguna observación en particular puede hacerse acerca de la indumentaria en la que se habría integrado este tipo de fíbula, excepto su relativamente frecuente aparición, en el área de estudio, por parejas. El dato parece situarnos en un contexto indumentario similar a la de los tipos emparentados.

Fíbulas aquiliformes con decoración biselada con umbo central oval, con longitud en torno a los 7'5-9cm: tipo Deza 6

El tipo, ya definido por Ripoll (tipo B) y Ebel-Zepezauer (tipo Deza),¹⁹⁸² queda integrado por las fíbulas de las sepulturas nº 202 de Madrona

¹⁹⁸⁰ Cf. *supra*

¹⁹⁸¹ Legoux 2005, p. 317, lám. 93; Koch 1999, lám. 10; Koch 2007, fig. 1.

¹⁹⁸² Ripoll 1991, p. 170; Ebel-Zepezauer 2000, p. 31.

(Segovia),¹⁹⁸³ nº 205 de Castiltierra (Segovia),¹⁹⁸⁴ nº 29 de Cacerera de las Ranas (Madrid)¹⁹⁸⁵ y nº 6 de Deza (Soria),¹⁹⁸⁶ además de una pareja de ejemplares procedentes de alguna sepultura indeterminada de la misma Castiltierra¹⁹⁸⁷ y de una pieza hallada en la necrópolis de Los Alarides en Osma (Soria).¹⁹⁸⁸ La dispersión de los hallazgos muestra así un patrón decididamente restringido a la franja central de la Meseta castellana.

A pesar del número limitado de hallazgos, la cronología de este tipo de fíbulas coincide al apuntar a un momento avanzado del siglo VI. El broche de cinturón de Castiltierra 205 puede interpretarse como una variante tardía del tipo Duratón 526, y ubicarse en el paso del primer al segundo tercio del siglo VI.¹⁹⁸⁹ La datación concuerda con la hebilla simple con hebijón de base escutiforme de Deza, que sugiere una cronología a partir de los primeros años del siglo VI. Finalmente, el inventario de Madrona 202 muestra la presencia de un broche de cinturón articulado de tipo Poveda de la Sierra y un pequeño broche de cinturón de placa rígida, que sugieren una cronología en el tercer cuarto del siglo VI.¹⁹⁹⁰ La asociación de materiales no ha sido verificada; parece sin embargo muy probable que las fíbulas aquiliformes hubieran formado, junto al broche articulado, una combinación indumentaria paralelizable con las de Castiltierra 205 o La Jarilla. En este contexto, el broche articulado podría haber sido utilizado en la sujeción de un segundo cinturón, tal y como parece

¹⁹⁸³ Molinero 1971, lám. LXXXII.1.

¹⁹⁸⁴ Martínez Santa-Olalla 1940, fig. 26-27; *Historia de España* 1985, p. 131, fig. 50.

¹⁹⁸⁵ Ardanaz 2000, pp. 63-67.

¹⁹⁸⁶ Taracena 1921, pp. 24, 27-28, lám. XV; Zeiss 1934, lám. 6.4-5; Kühn 1939-40, lám. 60.9.

¹⁹⁸⁷ Martínez Santa-Olalla 1936, lám. 12.1-2; Kühn 1939-40, lám. 60.10; Martínez Santa-Olalla 1940, lám. VII.18-19.

¹⁹⁸⁸ Ortego 1983, fig. 10; Fernández Vega 2006, p. 158.

¹⁹⁸⁹ Cf. *supra*

¹⁹⁹⁰ Cf. *supra*

haber sido el caso en el Carpio de Tajo 136¹⁹⁹¹ y, quizás, Daganzo de Arriba 30.¹⁹⁹²

El exiguo número de sepulturas con presencia de este tipo de fíbulas presenta algunas diferencias por lo que respecta a la indumentaria en la que las piezas se integran. En Madrona 202 y Castiltierra 205 encontramos la frecuente asociación de dos fíbulas y un broche de cinturón articulado. Los datos de posición de las piezas no se encuentran disponibles, aunque puede proponerse su uso como elemento de sujeción de un manto, de acuerdo con el ejemplo proporcionado por Deza 6, donde las fíbulas fueron halladas sobre las clavículas del esqueleto. En ésta, la sujeción del cinturón se habría realizado mediante una hebilla simple; la combinación encuentra un paralelo muy próximo en la sepultura nº 107 de Cacera de las Ranas.¹⁹⁹³ Madrona 202 contenía también una pequeña fíbula discoidal con decoración cloisonné; ésta se habría utilizado probablemente como cierre de la parte superior de una vestimenta interior (¿túnica?), reproduciendo un modelo indumentario bien documentado en diversas sepulturas hispánicas con presencia de fíbulas laminares o digitadas.¹⁹⁹⁴ En lo concerniente a Cacera de las Ranas 29, debe decirse que los accesorios de indumentaria –una fíbula aquiliforme y una gran hebilla simple de cinturón– no fueron halladas en posición de uso, sino formando un pequeño depósito funerario colocado junto al cráneo del esqueleto, según una modalidad de deposición bien documentada en el centro de Hispania.¹⁹⁹⁵

Fíbulas aquiliformes con decoración a punzón, con o sin umbo central, con longitud alrededor de los 5-6cm: tipo Castiltierra 37

¹⁹⁹¹ Ripoll 1985, pp. 102-106, fig. 29.3; Ripoll 1993-94, pp. 206-210, fig. 11.136.14; Sasse 2000, pp. 210-223, lám. 15.136.

¹⁹⁹² Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 8, lám. VII.

¹⁹⁹³ Ardanaz 2000, pp. 168-169.

¹⁹⁹⁴ Cf. *infra*

¹⁹⁹⁵ Cf. *supra*

El tipo ha sido ya definido por Ebel-Zepezauer, y está integrado por los ejemplares de las sepulturas nº 107 de Cacera de las Ranas (Madrid),¹⁹⁹⁶ nº 37 de Castiltierra (Segovia),¹⁹⁹⁷ nº 411 de Duratón (Segovia)¹⁹⁹⁸ y Cástulo (Jaén);¹⁹⁹⁹ más dos ejemplares carentes de contexto estratigráfico procedentes de Castiltierra²⁰⁰⁰ y de Romanillos de Atienza – Las Albercas (Guadalajara).²⁰⁰¹ Una de estas piezas, sin procedencia conocida, se conserva en el Museum für Vor- und Frühgeschichte de Berlín;²⁰⁰² mientras que otra fue adquirida por las Ariadne Galleries de Nueva York.²⁰⁰³ Así, el patrón de dispersión de estas piezas aparece vinculado estrechamente al centro de la meseta castellana, con presencia, por ahora episódica, en otros territorios.

La hebilla masiva de bronce de la sepultura de Cacera de las Ranas, dotada de un hebijón de base escutiforme muy desarrollado, plantea una cronología a partir de mediados del siglo VI.²⁰⁰⁴ La datación se muestra compatible con la fíbula de tipo Castiltierra 64 de Duratón 411, aunque la asociación no se encuentra verificada y se muestra dudosa. En Cástulo, una fíbula aquiliforme de tipo Castiltierra 37 se habría asociado a dos broches de placa rígida, datables a partir del ecuador del siglo VI. Finalmente, la fíbula digitada procedente de Castiltierra 37 no puede ser datada con mayor precisión dentro de los tres primeros cuartos del siglo VI. Los escasos datos disponibles sugieren la atribución del tipo a la fase 5 del cuadro cronológico general, aproximadamente en el tercer cuarto del siglo VI.²⁰⁰⁵

¹⁹⁹⁶ Ardanaz 2000, pp. 168-169.

¹⁹⁹⁷ Martínez Santa-Olalla 1940, fig. 28-31; *Historia de España* 1985, fig. 51.

¹⁹⁹⁸ Molinero 1971, lám. XXXV.1.

¹⁹⁹⁹ Blázquez 1975, fig. 183, lám. LXXX; *Hispania Gothorum*, p. 479.

²⁰⁰⁰ Martínez Santa-Olalla 1940, lám. VIII.25-26.

²⁰⁰¹ Daza – Catalán 2010, fig. 8.A.3.

²⁰⁰² Bertram 1995, p. 53, lám. 27; *Epoha Merovingov....*, p. 573.

²⁰⁰³ *Treasures....*, p. 122.

²⁰⁰⁴ Cf. *supra*

²⁰⁰⁵ Cf. *infra*

Las fíbulas aquiliformes fundidas en bronce suelen ser interpretadas como derivadas tardías de las piezas cloisonné de los tipos La Jarilla y Espinosa de Henares. En este contexto cobran importancia las dos fíbulas procedentes de Castiltierra, las cuales presentan cuatro apéndices terminales a modo de plumas, que confirman su relación morfológica con las fíbulas de tipo Espinosa de Henares, con cuya área de dispersión coinciden.²⁰⁰⁶ El resto de ejemplares no presenta dicho rasgo, lo cual las aproxima a las piezas de tipo Deza 6.²⁰⁰⁷ Por el momento no existen elementos suficientes para inferir diferencias cronológicas entre la variante de Castiltierra y el resto de ejemplares.

La única sepultura en la que se conoce el emplazamiento de las fíbulas es Cacera de las Ranas 107, indica su situación sobre los hombros del esqueleto. La combinación de accesorios de esta sepultura evoca la misma indumentaria que en Deza 6,²⁰⁰⁸ con dos fíbulas aquiliformes biseladas del tipo epónimo. Este modelo no parece poder ser extrapolado al conjunto de hallazgos: en todas las demás sepulturas aparece un solo ejemplar, en ocasiones (Castiltierra 37 y Duratón 411) combinado, al menos aparentemente, con fíbulas pertenecientes a otros tipos.

FÍBULAS DISCOIDALES CON DECORACIÓN REPUJADA SOBRE LÁMINA METÁLICA

Fíbulas discoidales de bronce con decoración geométrica repujada sobre lámina de bronce o plata, con diámetro entre 2 y 6cm: tipo Lezoux

La dispersión geográfica de este tipo de fíbulas (tipo 2 de Ripoll, *Preßblechscheibenfibeln* según Ebel-Zepezauer)²⁰⁰⁹ presenta una aparente

²⁰⁰⁶ Cf. *supra*

²⁰⁰⁷ Cf. *supra*

²⁰⁰⁸ Taracena 1921, pp. 24, 27-28, lám. XV.

²⁰⁰⁹ Ripoll 1991, p. 119; Ebel-Zepezauer 2000, p. 38.

paradoja. Y lo hace porque su amplia mayoría se concentra, en el área de estudio del presente trabajo, en un área extremadamente reducida, que se reduce prácticamente a tres necrópolis de la provincia de Segovia: Madrona, Duratón y Castiltierra. Así lo indican los hallazgos de las sepulturas nº 75, 86, 144, 190, 208, 227, 229, 341, 411, 439, 441, 445, 571, 617, 635 y quizás también 624 de Duratón, de donde también proceden diversos hallazgos sueltos,²⁰¹⁰ de las nº 24, 154, 177, 250 y 342 de Madrona²⁰¹¹ y de la nº 174 de Castiltierra,²⁰¹² además de un mínimo de tres ejemplares, sin precisión de sepultura, procedentes de la misma Castiltierra.²⁰¹³ Hasta cinco piezas del mismo tipo se conservan en la sede barcelonesa del MAC: uno procedería supuestamente de una sepultura sin numeración de la necrópolis de Duratón,²⁰¹⁴ mientras que el resto podría proceder de la misma Duratón o de Castiltierra.²⁰¹⁵ Fuera del territorio segoviano, una posible pieza de este tipo, mal conocida, procede del área funeraria de Afligidos O (Alcalá de Henares, Madrid).²⁰¹⁶ La paradoja reside en el hecho de que, a pesar del reducidísimo radio de dispersión que muestra, este tipo de fíbula se inscribe en un amplio grupo de producciones que abunda en otros territorios occidentales, como la Galia septentrional o Britania, a lo largo de los siglos V, VI y VII.²⁰¹⁷

Un pequeño conjunto de hallazgos, dados a conocer en los últimos años, son de especial relevancia para contextualizar el grupo hispánico de fíbulas

²⁰¹⁰ Molinero 1948, pp. 33, 35, 51, 60, 64-65, 68-69, lám. XXVI.3, XXVII.2, XXIX.2, XXXII.2, XXXIII.4, XXXIV.1, XXXIV.3; Molinero 1971, lám. IV.1, V.2, IX.2, XV.2, XVIII.2, XIX.1, XX.1, XXXI.2, XXXV.1, XXXVI.2, XXXVIII.1, LIII.1, LVII.2, LVIII.1, LIX.1.

²⁰¹¹ Molinero 1971, lám. LXVI.1, LXXV.2, LXXVII.2, LXXXVI.1, XCIII.1.

²⁰¹² Balmaseda *et al.* 2000, p. 194.

²⁰¹³ *Historia de España* 1985, fig. 38; Ebel-Zepezauer 2000, pp. 209-210; Balmaseda 2010, fig. 8.

²⁰¹⁴ Almagro 1948-49, p. 47, lám. XV. La lámina de plata repujada de la pieza podría ser falsa; sin embargo, la base puede ser considerada auténtica, permitiendo asumir que el aspecto actual de la pieza delata su condición de pastiche. La misma lectura merecen la pareja de fíbulas y el broche de cinturón que habrían acompañado a la fíbula en su supuesta sepultura de procedencia. Cf. *supra*

²⁰¹⁵ Almagro 1950-51, lám. XXVII.6-8.

²⁰¹⁶ Vázquez de Parga 1963, fig. 3.1; Fernández Galiano 1976, fig. 28.30.

²⁰¹⁷ Cf. por ejemplo Böhme 1974; Böhme 1986; Evison 1978; Klein-Pfeuffer 1993.

discoidales repujadas. Se trata de los ejemplares de la sepultura nº 91 de Le Vernet – Le Mouraut (Haute-Garonne)²⁰¹⁸ y de la F30 de Lezoux – Les Saint-Jean (Puy-de-Dôme),²⁰¹⁹ además de una pieza procedente de las excavaciones antiguas en el sector de la necrópolis romana de Krefeld-Gellep,²⁰²⁰ se distingue del resto de ejemplares enumerados por presentar una decoración con motivos más complejos y contar con marco –al modo de las fíbulas de tipo Castiltierra 64–,²⁰²¹ mientras que la lámina, de plata, se encuentra dorada al fuego. La cronología de esta última pieza está bien establecida en la segunda mitad del siglo IV.²⁰²² El hallazgo, aunque puntual, parece reafirmar que las fíbulas discoidales con este tipo de decoración repujada habrían constituido una producción habitual en las provincias occidentales durante la Antigüedad Tardía, debiéndose atribuir su origen a talleres tardorromanos.

La cronología de las fíbulas de tipo Lezoux en el área de estudio parece haber sido dilatada y difícil de precisar. Las primeras combinaciones de indumentaria con estos elementos se sitúan a mediados y en la segunda mitad del siglo V, tal y como indican los materiales de la sepultura F30 de Lezoux²⁰²³ y, con toda probabilidad, de Madrona 24.²⁰²⁴ La ubicación de Le Mouraut 91, integrada en un sector correspondiente a la fase 1 de la cronología general, refleja este mismo contexto.²⁰²⁵ Tendencialmente más tarde, si bien todavía antes del año 500, pueden situarse las combinaciones de Duratón 75 y 190, en la que broches y fíbulas característicos del último tercio del siglo V se encuentran también presentes.²⁰²⁶ A este mismo período, o bien a las primeras décadas del siglo VI, habría pertenecido la combinación de fíbulas de la sepultura nº 144 de

²⁰¹⁸ Catalo *et al.* 2008, pp. 278-279, 712-713.

²⁰¹⁹ Vertet – Duterne 1999, fig. 3-12.

²⁰²⁰ Steeger 1937, nº 19; Evison 1979, p. 90, fig. 2.D.

²⁰²¹ Cf. *infra*.

²⁰²² Pirling – Siepen 2006, pp. 326-327.

²⁰²³ Pinar 2010, p. 32, con bibliografía. Cf. *supra*

²⁰²⁴ Cf. *supra*

²⁰²⁵ Cf. *infra*.

²⁰²⁶ Cf. *supra* e *infra*

la misma Duratón.²⁰²⁷ Duratón 552, en cambio, puede ubicarse muy probablemente en el siglo VI, a juzgar por su contigüedad a la sepultura nº 556, que contenía un aplique de cinturón de base escutiforme.²⁰²⁸ La misma datación sugiere la hebilla con hebijón de base escutiforme de Madrona 342, si bien su asociación a las fíbulas discoidales no se encuentra verificada. A juzgar por las combinaciones de Duratón 86 y, quizás, Castiltierra 174 –ésta última por verificar–, la producción y uso de las fíbulas de tipo Lezoux habrían estado todavía vigentes en el segundo tercio del siglo VI.²⁰²⁹ Hasta la fecha, estas piezas no aparecen en las combinaciones representativas de la fase 5 del esquema cronológico general,²⁰³⁰ por lo que el final de su producción puede situarse hacia el ecuador del siglo VI. La asociación –problemática y no verificada–²⁰³¹ de Duratón 411 representaría el único posible indicio de una supervivencia en épocas más avanzadas.

El análisis de las combinaciones indumentarias con presencia de este tipo de piezas desvela la notable variedad de usos que se les confirió entre los siglos V y VI. De más de una veintena de sepulturas, tan sólo siete habría contenido parejas iguales; todas ellas se habrían concentrado en Duratón (sepulturas nº 75, 86, 227, 439 y 552), con la única excepción de Le Mouraut 91. En casi todas ellas, las parejas de fíbulas se habrían asociado a un broche de cinturón articulado (Duratón 75, 86, 439 y 552; Castiltierra 174), en la mayoría de los casos, de hierro. Los datos disponibles acerca de la posición de las piezas en relación a los restos óseos indican que este grupo sería menos homogéneo de lo que parece a simple vista: en la sepultura nº 75, las fíbulas yacían sobre el pecho del difunto, alineadas a lo largo del eje dorsal del esqueleto; mientras que en la nº 86, éstas se situaban en la zona ventral del esqueleto, junto al broche de cinturón. Ambas

²⁰²⁷ Cf. *supra*

²⁰²⁸ Molinero 1971, lám. LI.1. Sobre la pareja de sepulturas, cf. *infra*

²⁰²⁹ Cf. *supra*

²⁰³⁰ Cf. *infra*

²⁰³¹ Cf. *supra*

combinaciones encuentran un buen paralelo fuera del área de estudio, en la sepultura nº 118 de Louviers – rue du Mûrier (Eure), donde una pareja de grandes fíbulas discoidales cloisonné ha sido interpretada como elemento de sujeción del sudario de la difunta.²⁰³² En cambio, en sepulturas sin presencia de accesorios de cinturón como Duratón 227 o Le Mouraut 91, las fíbulas fueron documentadas a ambos lados de la parte superior del tórax del esqueleto, lo cual evoca una indumentaria con manto bien documentada en Hispania, sobre todo en sepulturas con presencia de fíbulas laminares o digitadas.²⁰³³

Otra particularidad a destacar de las fíbulas de tipo Lezoux es la frecuente asociación en una misma sepultura de dos ejemplares de tamaños y decoraciones distintos, como en Madrona 342 o en Duratón 208, 411, 441 y 617. De entre todas estas asociaciones, tan sólo la de Duratón 208 se encuentra verificada; en ella, ambas fíbulas se habrían situado en lo alto de la zona torácica del esqueleto, mientras que una hebilla simple de hierro habría sido la encargada de sujetar el cinturón. Una lectura similar puede quizás hacerse de Madrona 342, que presenta elementos casi idénticos. El resto de sepulturas parecen inscribirse en grupos de combinaciones indumentarias similares a los de las sepulturas con parejas de fíbulas idénticas: así, no es difícil realizar una comparación entre los inventarios de Duratón 617 y 227; o incluir a Duratón 441 en el grupo indumentario formado por las sepulturas nº 86, 439 y 552 de la misma necrópolis. Como caso más problemático queda la ya citada Duratón 411, con una combinación de fíbulas carente de paralelos directos, formada por dos ejemplares discoidales pertenecientes a los tipos Lezoux y Castiltierra 64 y una fíbula aquiliforme de tipo Castiltierra 37. Cabe decir que la cronología de estos tres elementos, que emplaza aproximadamente a mediados y a la segunda

²⁰³² Carré – Jiménez 2008, pp. 94-96.

²⁰³³ Cf. *supra*

mitad del siglo VI, se muestra compatible con la del broche de cinturón de tipo Gózquez de Arriba procedente de la misma sepultura.²⁰³⁴

Las fíbulas discoidales de tipo Lezoux se asocian en numerosas ocasiones con fíbulas pertenecientes a otros tipos. Dos asociaciones con presencia de fíbulas de arco y charnela (Duratón 144 y 341, la segunda no verificada) encuentran algunos paralelos en el barbaricum del norte y este de Europa;²⁰³⁵ algo similar puede decirse de la combinación de Madrona 24, con una fíbula de tipo Lezoux y una pequeña fíbula de arco digitada.²⁰³⁶ Cítese, en este grupo, otra combinación no verificada, procedente de la sepultura nº 250 de Madrona, donde una fíbula discoidal del tipo que nos ocupa se asociaba a una fíbula en omega; fuera del área de estudio, inventarios similares se advierten en la sepultura nº 1 de Vireux-Molhain (Ardennes), datada a finales del siglo IV;²⁰³⁷ y en la nº 1 de Achenheim (Bas-Rhin) en Alsacia,²⁰³⁸ con cronologías que oscilan entre finales del siglo IV y el siglo VI avanzado.

Las fíbulas de tipo Lezoux se integran también en combinaciones indumentarias con parejas de fíbulas laminares, tal y como muestran las sepulturas nº 190 y 445 de Duratón y F30 de Lezoux. En Duratón 190 y Lezoux, las fíbulas discoidales fueron halladas en la zona del esternón del esqueleto; éstas habrían tenido así un uso análogo al de la pequeña fíbula de arco y charnela de la sepultura nº 79 de la misma Duratón.²⁰³⁹ Por su parte, la condición de complejo cerrado de Duratón 445 no ha sido verificada; mientras que la combinación de una pareja de fíbulas laminares y dos fíbulas discoidales –un ejemplar de tipo Lezoux y otro con decoración cloisonné– no cuenta con paralelos exactos. Quizás pueda proponerse como modelo la sepultura nº 756

²⁰³⁴ Cf. *supra*

²⁰³⁵ Cf. *supra*

²⁰³⁶ Cf. *supra*

²⁰³⁷ Lemant 1985, pp. 3-4.

²⁰³⁸ Schnitzler – Arbogast – Frey 2009, pp. 11-13.

²⁰³⁹ Cf. *supra*

de Vicq,²⁰⁴⁰ en la Galia septentrional, en la que las dos fíbulas laminares se habría situado en lo alto del tórax del esqueleto, mientras que las dos *Kleinfibeln* –en este caso dos ejemplares aviformes– se habrían situado bajo el cráneo del mismo. Citemos por último en este grupo de sepulturas con tres fíbulas el caso de Duratón 571, donde una fíbula de tipo Lezoux habría sido hallada junto a dos pequeñas fíbulas zoomorfas. La combinación, no verificada, carece de paralelos exactos en el área de estudio.

Menciónense, en último lugar, las sepulturas en las que un ejemplar de tipo Lezoux representa la única fíbula hallada: Madrona 154 y 177 y Duratón 624 y 635. Sólo en esta última se documenta la presencia de algún elemento metálico de cinturón, en concreto un broche articulado de tipo Duratón 475. Esta aparente asociación, no verificada, de fíbula discoidal y broche articulado de cinturón evoca un cierto número de combinaciones –igualmente sin verificación– procedentes del centro de Hispania.²⁰⁴¹ Por lo que respecta al resto de sepulturas con una sola fíbula, la frecuente presencia de cuentas de collar, brazaletes y pendientes sugiere su atribución a individuos femeninos. Este modelo indumentario –por desgracia sin confirmación– encuentra numerosos paralelos en amplios territorios de la cuenca mediterránea y su entorno, a lo largo de toda la Antigüedad tardía; un número considerable de documentos iconográficos permite reconocerlo como una de las indumentarias principales del Mediterráneo tardoantiguo.²⁰⁴²

El conjunto de datos muestran a las fíbulas discoidales de tipo Lezoux como unas producciones que se asocian a un amplio espectro de vestimentas, y que no parecen ser producidas de forma específica para integrarse en una sola indumentaria concreta. Aquí cobra relevancia el fenómeno de la frecuente asociación de piezas con significativas diferencias morfológicas y decorativas:

²⁰⁴⁰ Servat 1979; Bierbrauer 1997, p. 200.

²⁰⁴¹ Cf. *infra*

²⁰⁴² Cf. una amplia cantidad de ejemplos en Schulze 1976; Clauß 1987; Martin 1991; Martin 1994; Quast 1999; Riemer 2000; Mastykova 2005; Vida 2005.

con toda probabilidad, muchas de estas piezas no eran producidas por parejas idénticas, aunque luego pudieran ser usadas de dos en dos, constituyendo falsas parejas. El panorama general coincide con el que se advierte en otras provincias occidentales en relación a piezas similares. El fenómeno se percibe, por ejemplo, en Britania, donde las fíbulas discoidales y las piezas de tipo *Schalenfibel* de los siglos V-VI se integran con frecuencia tanto en indumentarias con presencia de manto como de otros tipos.²⁰⁴³

Fíbulas discoidales de bronce con decoración geométrica estampada en el centro y troquelada o biselada en el borde, con longitud en torno a los 3cm: tipo Bénazet 17

El tipo se encuentra próximo, a nivel formal, del tipo Lezoux, del que difiere por la duplicidad de técnicas decorativas empleadas y por la fijación de la lámina repujada a la base, que se hace mediante roblones. Integrado por la pareja de piezas de la sepultura nº 17 de Molandier – Bénazet (Aude)²⁰⁴⁴ y por los ejemplares de la sepultura nº 300 de Le Mouraut (Haute-Garonne)²⁰⁴⁵ nº 4 de la Quinta de Marim (Faro),²⁰⁴⁶ el tipo se presenta como una variante local de una grupo de producciones ampliamente documentado en el área merovingia.²⁰⁴⁷

Tanto la hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme de Le Mouraut como el broche de cinturón de placa rígida de Bénazet sugiere una cronología de las piezas no anterior al ecuador del siglo VI. Este grupo de fíbulas presenta fuerte vínculos técnicos y ornamentales con algunas

²⁰⁴³ Cf. numerosos ejemplos en Tester 1969; Evison 1987, 1988, 1994; Evison – Hill 1996.

²⁰⁴⁴ Cazes 2003, lám. 1.

²⁰⁴⁵ Catalo *et al.* 2008, pp. 712-713.

²⁰⁴⁶ Zeiss 1934, lám. 25.44; Almeida 1962, fig. 355.

²⁰⁴⁷ Klein-Pfeuffer 1993.

producciones datadas en el siglo VII,²⁰⁴⁸ lo cual no parece argumento suficiente para emplazar los hallazgos del área de estudio más allá del año 600.

A pesar del escasísimo número de ejemplares conocidos, estas fíbulas ponen de relieve, del mismo modo que otros tipos de fíbulas discoidales, una remarcable diversidad de usos. Así, en Le Mouraut, la fíbula –situada bajo el cráneo del esqueleto– se habría combinado con una hebilla simple de cinturón, reproduciendo de este modo una indumentaria de tradición mediterránea ampliamente documentada en toda la Europa occidental durante la Antigüedad tardía.²⁰⁴⁹ La combinación entre la pareja de fíbulas discoidales y el broche de cinturón de placa rígida de Bénazet evoca, en cambio, una indumentaria documentada, aunque de manera puntual, en la antigua *pars occidentis*, tal y como ponen de relieve inventarios como el de Daganzo de Arriba 1²⁰⁵⁰ y el de Colonia – St. Severin 73.²⁰⁵¹ La sepultura nº 4 de Marim, por su parte, es muy mal conocida; al parecer, la fíbula discoidal sería el único accesorio de indumentaria de ella procedente. El dato, aún sin estar verificado, situaría a la sepultura en unas coordenadas indumentarias ampliamente documentadas en el área mediterránea; su decoración figurativa hace especialmente cómoda su paralelización con sepulturas conteniendo una sola fíbula del tipo Castiltierra 64, como Duratón 426 y sus paralelos mediterráneos y europeos;²⁰⁵² o la rica sepultura nº 3 del Turuñuelo, con una fíbula en oro de origen mediterráneo oriental.²⁰⁵³

²⁰⁴⁸ *Premiers temps chrétiens...*, p. 143; Klein-Pfeuffer 1993, p. 224; Riemer 2000, lám. 109.16, 111.34.

²⁰⁴⁹ Cf. *supra* e *infra*

²⁰⁵⁰ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, lám. V-VI

²⁰⁵¹ Fremersdorf 1941-42.

²⁰⁵² Molinero 1971, lám. XXXVI.1; Bolta 1981, lám. 15; Ivanišević – Kazanski 2002, lám. IV.38; Vinski 1989, lám. XI.8.

²⁰⁵³ Pérez Martín 1961, fig. 9.

Fíbulas discoidales de bronce, con decoración repujada de motivos fitomorfos o figurativos y marco de bronce, con diámetro en torno a los 4-6cm: tipo Castiltierra 64

El tipo, poco tenido en cuenta en estudios anteriores, engloba las fíbulas de las sepulturas nº 411 y 426 de Duratón (Segovia),²⁰⁵⁴ de la nº 64 de Castiltierra (Segovia),²⁰⁵⁵ de la nº 232 de Madrona (Segovia)²⁰⁵⁶ y de la nº 30 de Daganzo de Arriba (Madrid).²⁰⁵⁷ Tres ejemplares carentes de contexto estratigráfico proceden de Madrona, Castiltierra y, probablemente, Castiltierra o Duratón.²⁰⁵⁸

La dispersión de estos objetos coincide en gran medida con la de las fíbulas discoidales de tipo Lezoux. Pero si éstas presentan afinidades morfológicas con un buen número de piezas identificadas en diversos territorios de la Europa central y occidental, las piezas de tipo Castiltierra 64 apuntan hacia conexiones eminentemente mediterráneas. Cítense ejemplos como los procedentes de la sepultura nº 1010 de Cutry (Meurthe-et-Moselle) en la Galia septentrional²⁰⁵⁹ y de la nº 4602 de Krefeld-Gellep en el área renana,²⁰⁶⁰ o el nutrido grupo de hallazgos del área adriática y balcánica, como en la sepultura nº 86 de Rifnik, la nº 182 de Kranj, la nº 38 de *Singidunum* o la nº 65 de Knin-Greblje.²⁰⁶¹ Un pequeño grupo de fíbulas técnicamente iguales, aunque caracterizadas por una serie iconográfica propia, se localiza en el espacio jónico-adriático.²⁰⁶² Piezas muy similares se documentan también en Panonia.²⁰⁶³ Del

²⁰⁵⁴ Molinero 1971, lám. XXXV.1, XXXVI.1.

²⁰⁵⁵ *Historia de España* 1985, fig. 121; Balmaseda 1994.

²⁰⁵⁶ Molinero 1971, lám. LXXXIII.1.

²⁰⁵⁷ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 8, lám. VII, XII.

²⁰⁵⁸ Molinero 1971, lám. LXXIX.2; *Historia de España* 1985, fig. 39; Almagro 1950-51, lám. XXVII.3.

²⁰⁵⁹ Legoux 2005, p. 351, lám. 174.

²⁰⁶⁰ Pirling –Siepen 2000, p. 49, lám. 6.

²⁰⁶¹ Bolta 1981, lám. 15; Knific –Sagadin 1991, p. 57; Stare 1980, lám. 61.182; Ivanišević – Kazanski 2002, lám. IV.38; Vinski 1989, lám. XI.8.

²⁰⁶² Anamali –Spahiu 1979-80, lám. VIII; Spadea 1991, fig. 6, 8; Anamali 1993, fig. 1; Riemer 2000, p. 127; Corrado 2003, lám. I.1-2; Bierbrauer 2002, fig. 3.5-6; Bierbrauer 2005, fig. 5.2, 5.9; Nallbani 2004, p. 37, fig. 11.B, 13.A.

mismo modo que sus paralelos del Mediterráneo central y occidental, las fíbulas halladas en Panonia deben interpretarse esencialmente como producciones locales; para todas ellas puede suponerse un origen basado en prototipos procedentes del Mediterráneo oriental, de los que por ahora no existe evidencia arqueológica.²⁰⁶⁴ En este contexto, merece la pena citar la fíbula de oro con la representación de la adoración de los magos procedente de la sepultura nº 3 del Turuñuelo (Medellín, Badajoz),²⁰⁶⁵ por ahora única evidencia de la presencia de fíbulas discoidales bizantinas en el área de estudio.²⁰⁶⁶

Los paralelos mediterráneos y europeos de estas piezas suelen recibir una cronología amplia por parte de los especialistas, que oscila entre los siglos V y VI-VII. En el área de estudio, en cambio, no parecen haber sido anteriores a las décadas centrales del siglo VI. Así lo indica especialmente la epónima Castiltierra 64, con una combinación de fíbulas digitadas y broche de cinturón cloisonné que emplaza con seguridad al tercer cuarto del siglo VI.²⁰⁶⁷ Una datación similar viene sugerida por la tipología de los broches de cinturón de Madrona 232 y Daganzo de Arriba 30,²⁰⁶⁸ aunque ninguna de ellas es completamente fiable como complejo cerrado. Este es también el caso de Duratón 411, de donde procede también una segunda fíbula discoidal, un ejemplar aquiliforme y un broche de cinturón articulado que se inscriben en tipos documentados a mediados del siglo VI.

Las sepulturas con presencia de este tipo de fíbulas coinciden al contener exclusivamente una de ellas. A pesar de ello, se advierten diferencias significativas. Así, en Castiltierra 64, la fíbula discoidal fue hallada bajo el cráneo del esqueleto, probablemente cerrando la parte superior de una prenda

²⁰⁶³ Algunas aproximaciones recientes en Garam 2001, lám. 31-32; Daim 2002; Bierbrauer 2004; Vida 2009.

²⁰⁶⁴ Vida 2009, p. 241.

²⁰⁶⁵ Pérez Martín 1961, fig. 9.

²⁰⁶⁶ Ebel-Zepezauer 2000, pp. 40-41. Cf. paralelos en Baldini 1999, pp. 163-165.

²⁰⁶⁷ Cf. *supra*

²⁰⁶⁸ Cf. *supra*

interior que habría sido cubierta por un manto sujeto por dos grandes fíbulas digitadas. La combinación, a la que se añade un broche de cinturón articulado, está bien documentado en el centro de Hispania, en sepulturas como Duratón 147, 190 o 229.²⁰⁶⁹ Menos clara se muestra la asociación, no verificada, de las tres fíbulas –dos discoidales de tipos diversos y una aquiliforme de tipo Castiltierra 37– documentadas en Duratón 411, que debe ser tomada con la debida precaución por el hecho de no haber sido verificada y por no contar con paralelos exactos. El resto de sepulturas reproduce fielmente la indumentaria con fíbulas similares detectada fuera del área de estudio, donde éstas suelen representar el único accesorio metálico de indumentaria, situándose siempre en la zona pectoral o sobre uno de los hombros del esqueleto, femenino.²⁰⁷⁰ Tal y como sucede en el caso de diversas sepulturas con fíbulas del tipo Lezoux, este grupo de vestigios arqueológicos pueden ponerse en relación con una amplia documentación iconográfica que identifica dicha indumentaria como una de las principales vestimentas femeninas de la cuenca mediterránea durante la Antigüedad tardía.²⁰⁷¹ Las posibles combinaciones de Madrona 232 y Daganzo 30, con presencia de sendos broches de cinturón, se insertarían en este mismo cuadro general.²⁰⁷²

*Fíbulas discoidales con decoración cloisonné, con diámetro en torno a los 5-8cm:
tipo Barcelona*

Tal y como sucede con el anterior tipo, este grupo de fíbulas se inscribe en tradiciones orfebres e indumentarias mediterráneas; diferentes variantes

²⁰⁶⁹ Molinero 1948, pp. 52, 60, 68-69, lám. XXX.1, XXXII.2, XXXIV.3; Molinero 1971, lám. XI.1, XV.2, XX.1.

²⁰⁷⁰ Cf. *supra*

²⁰⁷¹ Cf. *supra*. Cf. tb. Clauß 1987; Martin 1991.

²⁰⁷² Cf. *infra*.

estrechamente emparentadas son documentadas en varias regiones del occidente mediterráneo y del centro de Europa entre mediados del siglo V y fines del siglo VI.²⁰⁷³

Los ejemplares hallados en el área de estudio no son excesivamente numerosos, y parecen haber tenido una cronología mucho más restringida. La sepultura nº 8 de Azuqueca (Guadalajara),²⁰⁷⁴ la nº 1 de Daganzo de Arriba (Madrid)²⁰⁷⁵ y la recientemente identificada en Madrona (Segovia)²⁰⁷⁶ contenían broches de cinturón articulados y de placa rígida situables en el segundo tercio y tercer cuarto del siglo VI.²⁰⁷⁷ Ninguno de los tres complejos es totalmente fiable, aunque los datos parecen coherentes. La única asociación totalmente segura con presencia de este tipo de fíbulas es la sepultura nº 60 de Cacara de las Ranas (Madrid):²⁰⁷⁸ el broche de cinturón de su interior puede interpretarse como una variante de las piezas de tipo Azután, situables a grandes rasgos en la primera mitad del siglo VI. El dato es así compatible con la datación de estas piezas a partir del segundo tercio del siglo VI.

Esta datación es además compatible con las cronologías que se barajan para los paralelos de otras zonas del área mediterránea o pónica.²⁰⁷⁹ En la Galia, sin embargo, se conocen por lo menos dos casos situables con seguridad en torno al 500: el primero es el de la sepultura nº 118 de Louviers – rue du Mûrier (Eure).²⁰⁸⁰ El segundo, en cambio, es atribuible a la zona de estudio: se trata de una pieza conservada en el Musée de Rodez,²⁰⁸¹ cuyos motivos decorativos son

²⁰⁷³ Cf. en último lugar Quast 2005, pp. 237-258; Quast 2006; Carré – Jiménez 2008, pp. 120-126.

²⁰⁷⁴ Palol – Ripoll 1988, fig. 187; Périn 1991, pp. XI-XII, XIV; Quast 2006, fig. 5.2; Carré – Jiménez 2008, fig. 98.

²⁰⁷⁵ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 5, lám. V-VI; Quast 2006, fig. 5.1; Carré – Jiménez 2008, fig. 98. Dos broches de cinturón de placa rígida aparecen también en Madrona 158 (Moliner 1971, lám. LXXVI.1); la asociación, sin embargo, parece difícil de demostrar en el contexto del problemático inventario de la sepultura.

²⁰⁷⁶ Moliner 1971, lám. LXXII.2; Quast 2005, p. 253, fig. 13; Quast 2006, fig. 9.2.

²⁰⁷⁷ Cf. *supra*

²⁰⁷⁸ Ardanaz 2000, pp. 106-109; Quast 2005, fig. 12; Quast 2006, fig. 12.

²⁰⁷⁹ Müssemeier *et al.* 2003, fig. 6-7; Quast 2006; Carré – Jiménez 2008, pp. 120-126.

²⁰⁸⁰ Carré – Jiménez 2008, lám. 5-6, 23-24, 65.

²⁰⁸¹ Carré – Jiménez 2008, fig. 98.

paralelizables con la de algunos broches cloisonné sudgálicos de fines del siglo V o inicios del siglo VI.²⁰⁸² El resto de ejemplares conocidos en la zona de trabajo, aún siendo poco numeroso, muestra una dispersión bastante amplia, por gran parte de la Península Ibérica: Barcelona – Plaça del Rei,²⁰⁸³ Afligidos O (Madrid),²⁰⁸⁴ Cartagena, y Córdoba –ésta de procedencia no segura–,²⁰⁸⁵ además de una pareja de ejemplares de Numancia (Soria),²⁰⁸⁶ que presenta unos motivos cloisonné muy similares a las piezas de Daganzo, Azuqueca o Córdoba. Dejando a un lado la pareja de fíbulas conservada en el MAC de Barcelona – probablemente procedente de Duratón o Castiltierra–,²⁰⁸⁷ y un ejemplar adquirido por el MAN como parte de una amplia colección de accesorios de indumentaria de época visigoda,²⁰⁸⁸ es difícil atribuir con seguridad al área de estudio el resto de ejemplares de origen impreciso, procedentes del comercio de antigüedades.²⁰⁸⁹ A éstas suele ser atribuida una procedencia hispánica en base a criterios tipológicos, a pesar del carácter panmediterráneo de estas producciones. Buena prueba de lo arriesgado de este proceder la da una pareja de fíbulas procedente de Kranj (Eslovenia),²⁰⁹⁰ cuyos motivos ornamentales muestran remarcables similitudes con las piezas de Azuqueca, Daganzo o Córdoba. Los ejemplares de Kranj, además, presentan un perfil dominado por salientes en forma de pétalo, que son característicos sobre todo en los hallazgos del Cáucaso septentrional.²⁰⁹¹ Se trata pues de datos que ponen de relieve las

²⁰⁸² Carré – Jiménez 2008, pp. 120-126.

²⁰⁸³ Duran 1943, fig. 23-24; Palol 1950, fig. 2.2; Ripoll 1999, p. 306; Ripoll 2001, p. 222; Quast 2006, fig. 5.4; Carré – Jiménez 2008, fig. 98.

²⁰⁸⁴ Vázquez de Parga 1963, fig. 3.1; Fernández-Galiano 1976, fig. 28.32; Méndez Madariaga – Rascón 1989, pp. 124-127, fig. 19.

²⁰⁸⁵ Zeiss 1934, lám. 6.6; Quast 2006, fig. 9.3.

²⁰⁸⁶ Apraiz 1959, p. 231.

²⁰⁸⁷ Almagro 1950-51, lám. XXVII.4-5; Quast 2006, fig. 5.3.

²⁰⁸⁸ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 180, fig. 40; Quast 2006, fig. 5.5; Carré – Jiménez 2008, fig. 98.

²⁰⁸⁹ Quast 2006, fig. 5.6, 9.4-7, 10.1-3, con bibliografía anterior; Haedeke 2000, p. 73; Ager 2010, lám. 2.

²⁰⁹⁰ Stare 1980, lám. 114.2-3.

²⁰⁹¹ Quast 2006, pp. 266-268.

complejas interconexiones que estas producciones presentan a través de un notable espacio geográfico, que va de un extremo al otro del mundo mediterráneo.

En las sepulturas de Daganzo de Arriba, Cacera de las Ranas y Madrona, parejas de fíbulas de este tipo se asociaban a grandes broches de cinturón, lo cual recuerda a la combinación indumentaria habitual en un número considerable de sepulturas femeninas con fíbulas de tipo Lezoux. A diferencia de éstas, el número considerablemente menor de sepulturas con fíbulas de tipo Barcelona impide apreciar la existencia de diferencias indumentarias tras estas combinaciones aparentemente homogéneas. Sin embargo, existen algunos indicios de las mismas. Cacera de las Ranas 60 representa la única sepultura del área de estudio donde la posición de las fíbulas en relación a los restos óseos se encuentra documentada; en su interior, éstas se disponían sobre los hombros del esqueleto. Puede, tal vez, proponerse un modelo de vestimenta similar para Daganzo de Arriba 1, donde la posición de los objetos es desconocida. Este tipo de combinación se asocia con cierta frecuencia a otros tipos de fíbulas discoidales en el área de estudio, y encuentra paralelos en territorio centroeuropeo.²⁰⁹² La sepultura nº 8 de Azuqueca, en cambio, contenía una única fíbula de este tipo. Al parecer, la pieza se habría combinado con un broche de cinturón articulado y con una pareja de grandes fíbulas digitadas. En base a paralelos hispánicos como Castiltierra 64 o Duratón 147 y 190,²⁰⁹³ puede inferirse que la fíbula discoidal habría desempeñado la misma función que las pequeñas fíbulas discoidales con decoración repujada o cloisonné de estas sepulturas, es decir, cerrado la prenda inferior –tipo túnica o *camisia*– debajo del cuello de la difunta.²⁰⁹⁴

²⁰⁹² Cf. *infra*

²⁰⁹³ *Historia de España* 1985, fig. 121; Balmaseda 1994; Molinero 1948, pp. 52, 60, lám. XXX.1, XXXII.2; Molinero 1971, lám. XI.1, XV.2.

²⁰⁹⁴ Cf. *supra*

Fíbulas discoidales fundidas en bronce con decoración geométrica o figurativa incisa, con diámetro en torno a los 3-4cm: tipo Afligidos O

El tipo se muestra muy próximo morfológica y estilísticamente a las piezas de los tipos Lezoux y Castiltierra 64, de los que se distingue a un nivel estrictamente técnico. Queda conformado por las fíbulas de la sepultura nº 76 de Duratón²⁰⁹⁵ y por un ejemplar carente de contexto estratigráfico y mal conocido, procedente del área de Afligidos O (Alcalá de Henares, Madrid).²⁰⁹⁶ La escasez de hallazgos permite pocas observaciones acerca de la dispersión de este tipo de objeto, aunque se esboza un panorama similar al que presentan otros tipos de fíbulas discoidales, con cierta concentración en el centro de Hispania y presencia en territorios periféricos.

La morfología general y decoración de estas fíbulas emplaza orientativamente a un período amplio, que comprende los últimos años del siglo V y al menos los dos primeros tercios del siglo VI. Esta es, además, la cronología que proporciona la asociación de la pareja de fíbulas de Duratón 76 a un broche articulado de hierro de tipo Mailhac.²⁰⁹⁷ La posición de la sepultura sugiere que ésta habría sido posterior a la nº 75, datada en el último tercio del siglo V.²⁰⁹⁸

En dicha sepultura, las dos fíbulas fueron documentadas cerca del hombro derecho y sobre la parte izquierda del pecho del esqueleto, evocando una indumentaria con manto y cinturón ancho bien documentada en en área de estudio.²⁰⁹⁹

²⁰⁹⁵ Molinero 1948, p. 33, lám. XXVI.4; Molinero 1971, lám. IV.2.

²⁰⁹⁶ Méndez Madariaga – Rascón 1989, fig. 55.17.

²⁰⁹⁷ Cf. *supra*

²⁰⁹⁸ Cf. *supra* e *infra*

²⁰⁹⁹ Cf. *infra*

Fibulas discoidales con decoración cloisonné con diámetro en torno a los 2-3cm

Este grupo reúne piezas en su mayoría pertenecientes a tipologías bien estudiadas en otras geografías,²¹⁰⁰ que han sido englobadas en un único tipo en razón de su número limitado en el área de estudio. Éste queda integrado, en Hispania, por las fibulas de las sepulturas nº 147, 294, 427 y 463 de Duratón (Segovia);²¹⁰¹ y de las nº 331 y 347 de Madrona (Segovia),²¹⁰² además de un ejemplar descontextualizado procedente del sector oeste de la necrópolis del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares, Madrid).²¹⁰³ En la zona aquitana, piezas de este mismo grupo son conocidas en la sepultura nº 333 de l'Isle-Jourdain (Gers),²¹⁰⁴ en la nº 7 de Valentine – Arnesp (Haute-Garonne),²¹⁰⁵ en la nº 27 de Beaucaire-sur-Baïse – La Turraque (Gers)²¹⁰⁶ y en las necrópolis de Bourges – Saint-Lazare (Cher),²¹⁰⁷ Eymet-sur-Dropt (Dordogne)²¹⁰⁸ y de Courbillac – Herpes (Charente).²¹⁰⁹ En la Narbonense se conocen tres hallazgos, procedentes de la sepultura nº 118 de Les Horts (Hérault),²¹¹⁰ de la nº 145 de Le Mouraut (Haute-Garonne)²¹¹¹ y de Cailhavel (Aude).²¹¹²

Las piezas de Hispania y del sur de la Galia se inscriben en una numerosa familia de producciones de origen, en última instancia, mediterráneo, que va a verse ampliamente difundido en la cuenca mediterránea y en el oeste y

²¹⁰⁰ Cf. por ejemplo Vielitz 2003; Mússemeier *et al.* 2003; Legoux – Périn – Vallet 2004.

²¹⁰¹ Molinero 1948, p. 52, lám. XXX.1; Molinero 1971, lám. XI.1, XXIX.2, XXXVI.2, XLI.1.

²¹⁰² Molinero 1971, lám. XCII.2, XCIV.2.

²¹⁰³ Vázquez de Parga 1963, fig. 3.2; Fernández-Galiano 1976, fig. 28.31; Méndez Madariaga – Rascón 1989, p. 124, fig. 55.18.

²¹⁰⁴ Boudartchouk 1998, pp. 133-135, fig. 6; Bach *et al.* 2002, fig. 216.3; Stutz 2003, lám. 64.863.

²¹⁰⁵ Fouet 1986; Stutz 2003, lám. 64.860.

²¹⁰⁶ Larrieu *et al.* 1985, p. 58; Stutz 2003, lám. 64.869.

²¹⁰⁷ de Kersers 1875-1876, p. XIV, lám. I.1; Stutz 2003, lám. 64.862.

²¹⁰⁸ Barrière-Flavy 1892, lám. V.4; Stutz 2003, lám. 64.870.

²¹⁰⁹ Delamain 1892, lám. VIII.35, VIII.44-47; Stutz 2003, lám. 64.865-868.

²¹¹⁰ Raynaud 1986, fig. 3; Landes 1988, p. 186; Hernandez 2001, nº 252-258; Stutz 2003, lám. 64.861; Raynaud 2010, lám. 69.

²¹¹¹ Catalo *et al.* 2008, pp. 390-391.

²¹¹² Stutz 2003, lám. 64.864.

centro de Europa durante los últimos decenios del siglo V y gran parte del VI. En el área de estudio, los hallazgos provenientes de complejos cerrados nos sitúan aproximadamente en las mismas cronologías. En la sepultura nº 333 de l'Isle-Jourdain, una pareja de pequeñas fíbulas discoidales fue hallada junto a una imitación de *solidus* de Zenón y una pareja de fíbulas digitadas de tipo Friedberg, que sitúan la sepultura en el segundo cuarto del siglo VI.²¹¹³ Una cronología similar señalarían las fíbulas de tipo Champlieu de la sepultura descubierta en 1890 en Herpes.²¹¹⁴ Las fíbulas discoidales asociadas, caracterizadas por un motivo central en forma de cruz griega, deben ponerse en relación con un amplio espectro de producciones mediterráneas.²¹¹⁵ Éste se repite en la fíbula de la sepultura nº 463 de Duratón y en los broches de cinturón de la sepultura nº 229 de la misma necrópolis y de la nº 44 de Espirido y, con ligeras variaciones, en las fíbulas de las sepulturas nº 147, 294 y 427 de la misma Duratón. El conjunto de materiales presentes en las asociaciones verificadas (Duratón 147 y 229 y Espirido 44) señalan una cronología situada entre el último tercio del siglo V y las décadas centrales del siglo VI; un intervalo similar viene sugerido por la hebilla reniforme y el pendiente con colgante cloisonné de Duratón 427.²¹¹⁶ La sepultura nº 7 de Valentine, con un broche de cinturón con decoración biselada y extremo en forma de prótomo aviforme, no puede ser datada con exactitud dentro del período que va de fines del siglo V a mediados del VI.²¹¹⁷ La combinación –no verificada– entre las fíbulas de tipo Duratón 525 y el broche de cinturón de tipo Acedinos con hebijón de base escutiforme de Madrona data, con toda probabilidad, a caballo entre el primer y el segundo tercio del siglo VI.²¹¹⁸ En Les Horts 118, la presencia de una pequeña fíbula aviforme y una aguja con cabeza espatulada sugiere una

²¹¹³ Boudartchouk 1998, pp. 133-135; Bach – Boudartchouk 1998.

²¹¹⁴ Cf. *supra*

²¹¹⁵ Quast 1999.

²¹¹⁶ Cf. *supra*

²¹¹⁷ Quast 2005, 258; Pinar 2007, p. 280.

²¹¹⁸ Cf. *supra* e *infra*

cronología algo posterior, a partir del ecuador del siglo VI.²¹¹⁹ Finalmente, una de las hebillas asociadas a la fíbula polilobulada de La Turraque muestra una variante de hebijón de base escutiforme datable, probablemente, a partir de mediados del siglo VI.²¹²⁰

Una notable variedad se aprecia al examinar la funcionalidad de este grupo de fíbulas, en el que las fíbulas de mayores dimensiones (por encima de los 3cm) muestran hábitos de uso claramente diferenciados de los de las fíbulas de menores dimensiones. Estas últimas suelen combinarse con parejas de fíbulas de otros tipos: así, en Duratón 147, la pequeña fíbula discoidal se habría integrado en una indumentaria con manto y cinturón ancho de un tipo muy frecuente en la Meseta castellana;²¹²¹ ésta habría cerrado, con toda probabilidad, el cuello de la prenda interior. Es muy probable que este fuera asimismo el caso en Madrona 347. Por lo que respecta a l'Isle-Jourdain 333, las dos fíbulas discoidales se habrían integrado en una indumentaria femenina con cuatro fíbulas y una hebilla simple de cinturón, típica para el área merovingia y centroeuropea entre fines del siglo V y los tres primeros cuartos del VI.²¹²² Una variante poco frecuente de la misma se advierte en Herpes, donde se habrían combinado hasta tres parejas de fíbulas (discoidales, zoomorfas y digitadas); en la misma región, una combinación indumentaria similar se observa en la sepultura nº 87 de Chasseneuil-sur-Bonnieure – Saint-Saturnin.²¹²³ Los únicos casos en los que las fíbulas discoidales de menor tamaño no se asocian a otros tipos de fíbulas son Duratón 427, Le Mouraut 145 y La Turraque 27, que coinciden al presentar también hebillas simples de cinturón. En Le Mouraut, una de las dos fíbulas fue hallada en la zona de la tráquea del esqueleto,

²¹¹⁹ Stutz 1998, p. 142.

²¹²⁰ Una hebilla muy similar procede de la sepultura nº 52 de Lunel-Viel – Les Horts (Hernandez 2001, nº 196-202; Raynaud 2010, lám. 58), donde se habría asociado, probablemente, a tres placas de cinturón polilobuladas atribuibles a la segunda mitad del siglo VI.

²¹²¹ Cf. *supra*

²¹²² Clauß 1987; Martin 1991; Martin 1994.

²¹²³ Poignant 2010, pp. 174-176, fig. 3.

mientras que la otra se situaba sobre su pelvis izquierda. Tal posición encuentra buenos paralelos en la Galia septentrional.²¹²⁴ En La Turraque, la combinación de una sola fíbula –situada sobre el tórax del esqueleto, femenino– y una hebilla simple de cinturón evoca tradiciones eminentemente mediterráneas, encontrando un buen paralelo en la sepultura nº 300 de Le Mouraut.²¹²⁵

Las fíbulas discoidales del grupo que nos ocupa con mayores dimensiones también se asocian con frecuencia a otros tipos de fíbulas; aunque lo hacen de formas claramente distintas a las de los ejemplares de menor tamaño. Así, tanto en Les Horts 118 como en Madrona 331, una fíbula discoidal se habría asociado a una sola fíbula de otro tipo. En la primera, se trataba de una pequeña fíbula aviforme con decoración biselada: la posición de las fíbulas y la presencia de una hebilla de cinturón permite inscribir esta vestimenta en parámetros muy similares a los de Le Mouraut 145. En Madrona, en cambio, la segunda fíbula sería un ejemplar de tipo Beissan: la asociación no puede ser considerada segura, si bien encuentra algunos paralelos tanto en el área de estudio como en algunos puntos del centro y este de Europa.²¹²⁶ El único caso documentado de una pareja de fíbulas con diámetro por encima de los 3cm es el de Valentine 7; en su interior, las fíbulas se habrían dispuesto a ambos lados de la parte superior del tórax del esqueleto, mientras que un gran broche articulado habría sujetado el ancho cinturón con el que se habría equipado a la difunta. El conjunto reproduce, con accesorios de diferente tipología, una vestimenta documentada en el centro de Hispania en el siglo VI.²¹²⁷

Fíbulas ovales con decoración cloisonné

²¹²⁴ Cf. *infra*

²¹²⁵ Catalo *et al.* 2008, pp. 712-713. Cf. también *supra*

²¹²⁶ Cf. *supra*

²¹²⁷ Cf. *infra*

Este grupo de fíbulas, documentado a lo largo de la cuenca mediterránea, cuenta con un único representante en el área de estudio, procedente de la sepultura nº 169 de Duratón (Segovia).²¹²⁸ Los motivos decorativos de la pieza encuentran sus mejores paralelos en dos fíbulas carentes de contexto estratigráfico, procedentes de Mravince (Salona, Croacia) y de Cartago.²¹²⁹ Dos ejemplares de forma y dimensiones similares a las de la fíbula de Duratón, procedentes de Castellu (Córsega), fueron halladas en dos estratos que contenían imitaciones de monedas datables a partir de la segunda mitad del siglo IV; el material cerámico y la secuencia estratigráfica del yacimiento hace muy probable una datación en pleno siglo V.²¹³⁰ Finalmente, otras fíbulas ovales localizadas en el espacio mediterráneo y pónico suelen situarse a mediados o en la segunda mitad del siglo V.²¹³¹

Las cronologías propuestas para estos paralelos se muestran a grandes rasgos compatibles con la del ejemplar de Duratón, combinado con un probable cinturón con placa circular cloisonné. La tipología de este elemento de cinturón y la ubicación de la sepultura en el interior de la necrópolis hace especialmente probable su datación en el último tercio del siglo V.²¹³²

Esta probable combinación indumentaria, en la que la fíbula se habría situado en lo alto de la caja torácica del esqueleto, evoca tradiciones estrechamente arraigadas en el estado tardorromano, que cuenta con algunos ejemplos arqueológicos en el área y período de estudio.²¹³³

²¹²⁸ Molinero 1948, p. 56, tav. XXXI.4, L.3; Molinero 1971, tav. XIV.2.

²¹²⁹ Buškariol 1985, fig. 2.D; Quast 1999, fig. 4.1.

²¹³⁰ Pergola – Vismara 1989; Quast 1999, p. 113.

²¹³¹ Marti 1990, pp. 49-52; Martin 1994, p. 569; Quast 1996, p. 533; Quast 2005, pp. 273-276; Quast 2006, p. 262.

²¹³² Cf. *supra* e *infra*

²¹³³ Cf. *infra*

Fíbulas discoidales con registro central sobreelevado formado por un cabujón central engastado, con diámetro en torno a los 2-4cm: tipo Madrona 202

El tipo viene integrado por tres piezas, procedentes de las sepulturas nº 164 y 202 de Madrona (Segovia)²¹³⁴ y nº 445 de Duratón (Segovia).²¹³⁵ A pesar de lo restringido de su distribución –concentrada en la parte oriental de la actual provincia de Segovia– y de la ausencia de paralelos exactos en el área de estudio, estas fíbulas se encuentran íntimamente ligadas –del mismo modo que el grupo anterior– a un amplio número de producciones distribuidas en buena parte de la cuenca mediterránea y el continente europeo durante la Antigüedad tardía.²¹³⁶

El hecho de que ninguna de las sepulturas de procedencia haya sido verificada como complejo cerrado aconseja prudencia al establecer la cronología de las piezas. Los datos disponibles esbozan, sin embargo, un cuadro de larga perduración: así, la probable combinación de fíbulas laminares y broche de cinturón de Duratón 445 debe situarse con toda probabilidad en el primer tercio del siglo VI;²¹³⁷ mientras que las fíbulas aquiliformes y el broche de cinturón de Madrona 202 indicarían una cronología no anterior al ecuador del siglo VI.²¹³⁸ La combinación de Madrona 164 puede situarse, por su parte, en el segundo tercio del siglo VI.²¹³⁹

La indumentaria asociada a este tipo de fíbula se muestra remarcablemente uniforme, integrándose, en todos los casos conocidos, en vestimentas con presencia de mantos sujetos por parejas de fíbulas (laminares, digitadas o aquiliformes) y cinturones anchos cerrados por broches articulados. En este contexto, las fíbulas discoidales que nos ocupan habrían cerrado,

²¹³⁴ Molinero 1971, lám. LXXVI.2, LXXXII.1.

²¹³⁵ Molinero 1971, lám. XXXVIII.1.

²¹³⁶ Cf. *supra*

²¹³⁷ Cf. *supra*

²¹³⁸ Cf. *supra*

²¹³⁹ Cf. *supra*

probablemente, una prenda interior a la altura del cuello, tal y como muestran ejemplos confirmados con otros tipos de fíbulas discoidales, como Duratón 147 y 190 o Castiltierra 64.²¹⁴⁰ La presencia de una cuarta fíbula en Duratón 445 (discoidal de tipo Lezoux) y Madrona 164 (de arco de tipo Estagel 78) no encuentra paralelos confirmados en el área de estudio. Sin embargo, es posible relacionarlas con el mismo modelo indumentario de acuerdo con ejemplos como Vicq 754 o Herrera de Pisuerga 25.²¹⁴¹

Fíbulas discoidales con registro central sobreelevado coronado por un cabujón de pasta vítrea o un botón, con decoración biselada, con diámetro en torno a los 2'5-3'5cm: tipo Carpio de Tajo

Este grupo engloba a las frecuentemente denominadas *Tutulusfibeln*, concentradas en la necrópolis del Carpio de Tajo, y otras piezas de morfología similar, algunas de las cuales han sido dadas a conocer en fechas recientes. Queda así conformado por los ejemplares de las sepulturas nº 203, 204 y 210 del Carpio de Tajo (Toledo),²¹⁴² de la nº 400 de Duratón (Segovia)²¹⁴³ y de Palazuelos (Guadalajara),²¹⁴⁴ además de dos ejemplares de procedencia imprecisa, conservados en el Museo Arqueológico y Etnológico de Granada²¹⁴⁵ y en el MAN.²¹⁴⁶ La dispersión de los hallazgos presenta un patrón similar al de otros tipos de fíbulas discoidales, con una concentración principal en el centro de la Meseta y una tenue presencia fuera del mismo, en este caso sugerida por la

²¹⁴⁰ Molinero 1948, pp. 52, 60, lám. XXX.1, XXXII.2; Molinero 1971, lám. XI.1, XV.2; *Historia de España* 1985, pp. 669-724, fig. 121.

²¹⁴¹ Servat 1979; Bierbrauer 1997, p. 200; Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 20-21, lám. XXXV.

²¹⁴² Ripoll 1985, pp.137-142, 146, fig. 51-53, 54.210; Ripoll 1993-94, pp. 218-220, fig. 18.203, 19.204, 19.210; Sasse 2000, pp. 242-245, lám. 28.203, 29.204, 30.210.

²¹⁴³ Molinero 1971, lám. XXXIII.2.

²¹⁴⁴ Zeiss 1934, lám. 6.9.

²¹⁴⁵ *Hispania Gothorum*, p. 383.

²¹⁴⁶ Arias – Balmaseda – Novoa 2000, p. 180, fig. 41.

pieza del museo granadino. Los ejemplares del Carpio de Tajo, prácticamente idénticos en morfología, técnica y decoración, deben ser identificados como una producción estrictamente local.

Dilucidar la cronología de este tipo de fíbula es una tarea que requiere buenas dosis de cautela, habida cuenta de que no existe ni siquiera un ejemplar procedente de complejo cerrado seguro. Los inventarios de Carpio de Tajo 203 y Duratón 400 se muestran particularmente problemáticos, siendo muy probable que correspondan a al menos dos momentos de utilización de cada una de las sepulturas. La tipología de los broches de cinturón articulados del Carpio de Tajo 203 y 204 nos sitúa en el repertorio tipológico de los dos primeros tercios del siglo VI.²¹⁴⁷ Las posiciones de Carpio de Tajo 203, 204 y 210 en el cementerio, sin embargo, se muestran especialmente coherentes con una datación en el segundo tercio del siglo VI;²¹⁴⁸ esta es la cronología que sugiere la fíbula de tipo Alarilla de Duratón 400.²¹⁴⁹

Hasta la fecha, ninguna de estas fíbulas ha aparecido por parejas. El dato evoca las tradiciones indumentarias vinculadas especialmente a algunos tipos de fíbulas discoidales del siglo VI avanzado, como las de tipo Castiltierra 64.²¹⁵⁰ En las tres sepulturas del Carpio de Tajo, la presencia de una única fíbula –tal vez combinada con un broche de cinturón articulado en las sepulturas nº 203 y 204– permite la atribución de esta indumentaria a modelos eminentemente mediterráneos.²¹⁵¹ La única posible combinación de una de estas fíbulas con una fíbula de otro tipo es la de Duratón 400, con un inventario muy problemático. Esta asociación entre fíbula discoidal y fíbula de arco encuentra algunos

²¹⁴⁷ Cf. *supra*

²¹⁴⁸ Cf. *infra*

²¹⁴⁹ Cf. *supra*

²¹⁵⁰ Cf. *supra*

²¹⁵¹ Cf. *infra*

paralelos fuera del área de estudio; en el interior de la misma, éstos proceden mayoritariamente de contextos no verificados.²¹⁵²

Fíbulas de bronce en forma de omega

Se trata de una forma con una larga perduración en el tiempo y que, al menos a falta de un estudio tipológico detallado, no puede ser considerada como elemento de datación fiable. El uso de las fíbulas en omega en la Meseta arranca ya de la primera mitad del siglo I, siendo su producción y uso continuos hasta época tardoantigua.²¹⁵³ Lo mismo puede decirse de sus paralelos, documentados ampliamente tanto en las provincias romanas como en diversas zonas del *barbaricum* nordeuropeo e, incluso, el continente asiático.²¹⁵⁴

La persistencia en el uso de este tipo de fíbulas durante el período cubierto por este estudio parece asegurada por la notable frecuencia con la que se documenta en conjuntos funerarios en funcionamiento durante los siglos V y VI. Así lo indican los ejemplares procedentes de las sepulturas nº 351, 408, 448, 514, 646 y 654 de Duratón (Segovia),²¹⁵⁵ nº 10, 34, 250, 259, 261, 303, 309 y 337 de Madrona (Segovia),²¹⁵⁶ nº 42 de Herrera de Pisuerga (Palencia),²¹⁵⁷ nº 70 de Cacara de las Ranas (Madrid),²¹⁵⁸ nº 248 del Carpio de Tajo (Toledo)²¹⁵⁹ y nº B79-83 de Aldaieta (Álava).²¹⁶⁰ Los ejemplares sueltos de Castiltierra (Segovia)²¹⁶¹ y

²¹⁵² Cf. *infra*

²¹⁵³ Mariné 2001, pp. 268-271; Ripoll 2001, p. 214.

²¹⁵⁴ Cf. numerosos ejemplos en Riha 1979; Modonesi – La Rocca 1989; Riemer 2000; W.-R. Teegen, *Die germanischen Ringfibeln der römischen Zeit*, en *100 Jahre Fibelformen...*, pp. 339-349; Ackmann –Koenig 1982.

²¹⁵⁵ Molinero 1971, lám. XXXI.1, XXXIV.2, XXXVIII.2, XLV.2, LX.1, LXI.1.

²¹⁵⁶ Molinero 1971, lám. LXV.1, LXIX.2, LXXXVI.1, LXXXVII.1, XC.1, XCIII.1.

²¹⁵⁷ Martínez Santa-Olalla 1933, p. 42, lám. XLVII.8-18.

²¹⁵⁸ Ardanaz 2000, pp. 121-123,

²¹⁵⁹ Ripoll 1985, pp. 154-156, fig. 59; Ripoll 1993-94, p. 224, fig. 21.248; Sasse 2000, pp. 250-251, lám. 32.

²¹⁶⁰ Azkarate 1999, pp. 377-390, fig. 294.16, foto 121.

²¹⁶¹ GNM Nürnberg, nº inv. FG2589c y FG2625a.

las mismas Duratón²¹⁶² y Aldaieta²¹⁶³ completan la lista de hallazgos, cuya dispersión eminentemente segoviana deriva, sin duda, de la imposibilidad de atribuir con seguridad al período de estudio los hallazgos procedentes de otros puntos. MESEGAR

Al intentar determinar la cronología de estas piezas, nos movemos en territorio resbaladizo, tanto por su carencia de especificidad morfológica como por el hecho de que se conoce un solo ejemplar procedente de un complejo cerrado seguro: Cacara de las Ranas 70, donde la pieza no fue hallada en asociación a materiales susceptibles de datación estrecha. Otras seis sepulturas (Herrera de Pisuerga 42, Duratón 646 y Madrona 10, 261 y 309) presentan inventarios sin ulteriores elementos datantes; su pertenencia al período de estudio no puede ser asegurada: en este sentido, es revelador el ejemplo de la sepultura nº 16 de la Morterona (Saldaña, Palencia).²¹⁶⁴ Perteneciente a un conjunto funerario de los siglos IV-V, habría presentado una fíbula en omega como único accesorio de indumentaria. Paralelos exactos de estas fíbulas, procedentes de otros puntos del espacio mediterráneo, aparecen todavía en contextos datables con seguridad en el siglo VII.²¹⁶⁵

La prolongada cronología de este tipo de pieza viene también sugerida por algunas asociaciones de materiales de indumentaria, por desgracia no verificadas. En Madrona 337, el broche de cinturón de tipo Mailhac, la fíbula de arco y charnela del grupo Duratón/Estagel –con unas proporciones muy similares a las del ejemplar de Ventosilla y Tejadilla 4– y la pareja de pendientes con colgante –similares a los de Duratón 427– permiten datar la sepultura entre fines del siglo V e inicios del VI.²¹⁶⁶ Una valoración semejante merece la sepultura nº 34 de la misma Madrona, con un broche de cinturón de tipo La

²¹⁶² Molinero 1948, lám. XXXVI.1; Molinero 1971, lám. XXIII.1, XXXVIII.2, LV.1.

²¹⁶³ Azkarate 1999, p. 89, fig. 42.27, foto 42.

²¹⁶⁴ Abásolo *et al.* 1984, pp. 55-56, lám. XXXVIII.5.

²¹⁶⁵ Riemer 2000, p. 122.

²¹⁶⁶ Cf. *supra*

Jarilla, atribuible al primer tercio del siglo VI.²¹⁶⁷ En cambio, las fíbulas de tipo Duratón 170 de Duratón 514 y los motivos ornamentales del broche cloisonné de Madrona 259 sugieren una datación en el segundo tercio del siglo VI.²¹⁶⁸ Hacia un período similar apunta el conjunto de materiales reunido en el complejo Aldaieta B79-83. Cítese por último la posible asociación de la fíbula del Carpio de Tajo 248 a un broche de cinturón de placa rígida, datable en la segunda mitad del siglo VI.

A pesar del número relativamente elevado de sepulturas con presencia de este tipo de fíbula, el conjunto de la documentación es de poca calidad, por lo que la reconstrucción de los usos indumentarios asociados a estas piezas se muestra problemático. El único complejo cerrado fiable a nuestra disposición es Cacera de las Ranas 70, donde la fíbula –único accesorio de indumentaria de la sepultura– habría descansado sobre el hombro izquierdo del esqueleto. Dicha indumentaria, que parece repetirse en Herrera de Pisuerga 42, Duratón 351 y 646 y en Madrona 10, 261 y 309, evoca paralelos eminentemente mediterráneos, tal y como ponen de relieve diversos paralelos localizados en conjuntos funerarios italianos como los de Tregnano, Pratola Serra o Statte.²¹⁶⁹ En la ya citada sepultura de la Morterona, la fíbula omega se habría situado, en cambio, sobre la zona abdominal izquierda del esqueleto, atribuible a un individuo probablemente masculino: no es descartable que alguna de las citadas sepulturas hispánicas hubiera podido presentar una posición comparable, máxime existiendo muestras de una indumentaria similar en el espacio mediterráneo de los siglos VI-VII, tal y como ponen de relieve algunos casos documentados en la zona adriática²¹⁷⁰ o, dentro de la propia área de estudio, en

²¹⁶⁷ Cf. *supra*

²¹⁶⁸ Cf. *supra*

²¹⁶⁹ Riemer 2000, lám. 36.6, 75.6-8, 77.4-5, 85.10.

²¹⁷⁰ Spahiu 1979-80, p. 27, lám. V.11; *Illiria...*, p. 58. Los respectivos autores señalan que las fíbulas habrían sido usadas como hebillas de cinturón.

la sepultura nº 61 de Estagel.²¹⁷¹ Los materiales de esta última encuentran, aparentemente, un buen paralelo en el Carpio de Tajo 248. En un contexto similar, eminentemente mediterráneo, debemos situar la posible combinación entre una fíbula de tipo omega y un broche de cinturón articulado con decoración cloisonné de Madrona 303, que evoca una indumentaria que en el área de estudio se asocia con frecuencia a distintos tipos de fíbulas discoidales.²¹⁷²

Las fíbulas en omega parecen haberse combinado con cierta frecuencia con otros tipos de fíbula. En el caso de Duratón 514, la aparente integración del ejemplar en omega en una indumentaria femenina con una pareja de fíbulas de arco digitadas y un broche de cinturón articulado sugiere una funcionalidad análoga a las de las fíbulas discoidales de Duratón 147 y 190, Lezoux o Castiltierra 64.²¹⁷³ La combinación de Madrona 337, con una fíbula omega y una de tipo Duratón, podría haber presentado ciertos paralelismos con otra sepultura con presencia de fíbula discoidal, la nº 144 de Duratón: en ella, la fíbula de arco y charnela fue hallada sobre el tórax superior del esqueleto, mientras que el ejemplar discoidal yacía junto a la articulación coxo-femoral derecha del mismo.²¹⁷⁴ Paralelos para la combinación de fíbula en omega y de arco y charnela de Madrona 337 se advierten también en algunas sepulturas escandinavas del siglo VI, como Helgö 41 o Husby Ärlinghundra.²¹⁷⁵ Otras dos combinaciones no verificadas con otros tipos de fíbulas –Madrona 250, con un ejemplar discoidal; y Duratón 654, con una pequeña fíbula de arco– no cuentan tampoco con paralelos exactos en el área de estudio, y deben ser, en consecuencia, tomadas con la debida precaución. En relación a la primera

²¹⁷¹ Lantier 1943, pp. 166-168, fig. 5. Puede añadirse también la alusión al uso del ejemplar de Herrera de Pisuerga 42 como hebilla de cinturón. Cf. Martínez Santa-Olalla 1933, p. 42. Cf. también *infra*

²¹⁷² Cf. *supra*

²¹⁷³ Cf. *supra*

²¹⁷⁴ Cf. *supra* e *infra*

²¹⁷⁵ Holmqvist 1970, pp. 160-162, fig. 75-76; Arrhenius 1983, fig. 12B.

puede citarse el binomio formado por una fíbula discoidal cloisonné y un ejemplar de tipo omega, integrada en una muestra de *Vierfibeltracht* datable en el siglo VI avanzado, hallada en la sepultura nº 1 de Achenheim (Bas-Rhin) en Alsacia,²¹⁷⁶ así como las dos fíbulas halladas en la sepultura de incineración nº 1 de Vireux-Molhain (Ardennes), de finales del siglo IV.²¹⁷⁷

El examen de conjunto de los usos indumentarios de este tipo de fíbulas muestra, en general, una notable variedad de contextos, cuya tipología recuerda a las combinaciones indumentarias con presencia de fíbulas discoidales, especialmente las de tipo Lezoux. Una de las características que distinguen a las fíbulas en omega de los ejemplares discoidales es la total ausencia de indumentarias con parejas de fíbulas. Esto se constata de forma especialmente clara al analizar las sepulturas con presencia de dos fíbulas en omega: éstas, tal y como indican las sepulturas nº 34 y 259 de Madrona, corresponden a piezas de dimensiones y formas diferentes. El inventario de la primera permite ponerla en relación con indumentarias con parejas de fíbulas discoidales como Duratón 75, 76 y 86;²¹⁷⁸ algo similar puede proponerse en relación a las dos fíbulas omega y al broche de cinturón articulado de Madrona 259, correspondiendo probablemente el resto del inventario a una o más utilidades del mismo sepulcro. Para las dos sepulturas de Madrona pueden proponerse también algunos paralelos británicos con parejas de fíbulas anulares asociadas a broches de cinturón articulados, como en la sepultura nº 167 de West Heslerton (York).²¹⁷⁹ Ya para terminar, señalar los fragmentos de fíbulas en omega procedentes de las sepulturas nº 408 y 448 de Duratón, cuyos inventarios corresponden, muy probablemente, a más de un momento de utilización de los sepulcros.

²¹⁷⁶ Schnitzler – Arbogast – Frey 2009, pp. 11-13.

²¹⁷⁷ Lemant 1985, pp. 3-4; H.W. Böhme, Les découvertes du Bas-Empire à Vireux-Molhain. Considerations générales, en Lemant 1985, pp. 76-79.

²¹⁷⁸ Cf. *infra*

²¹⁷⁹ Houghton – Powlesland 1999, pp. 292-295.

Fíbulas anulares

Partícipes de una problemática general muy similar a la de las fíbulas en omega,²¹⁸⁰ encontramos únicamente tres fíbulas anulares situables con cierta seguridad en el período estudiado. Dos de ellas proceden de la Galia meridional: la primera se atribuye a Herpes (Charente),²¹⁸¹ mientras que la segunda procede de la sepultura nº 61 de Estagel (Pyrénées-Orientales).²¹⁸² El ejemplar procedente de Duratón (Segovia)²¹⁸³ representa el único hallazgo en territorio hispánico.

Las piezas sudgálicas encuentran buenas analogías en el área británica: si el ejemplar de Herpes puede ponerse en relación con producciones de tipo *quoit brooch style* y datarse en la segunda mitad del siglo V o a principios del VI, el de Estagel –con fina sección rectangular y un diámetro en torno a los 4cm– encuentra numerosos paralelos atribuidos mayoritariamente al siglo VI.²¹⁸⁴ La presencia de un broche de cinturón de placa rígida en Estagel 61 indicaría así una cronología a partir del ecuador de dicho siglo.

La fíbula de Estagel se disponía sobre la zona ventral izquierda del esqueleto, junto al broche de cinturón. Tal disposición de elementos recuerda algunas sepulturas hispánicas y gálicas con fíbulas de arco de los siglos V-VI.²¹⁸⁵ La posición de la fíbula encuentra también un buen paralelo en la fíbula omega de la sepultura nº 16 de la Morterona (Saldaña, Palencia).²¹⁸⁶ En cambio, difiere notablemente de los usos indumentarios mostrados por las fíbulas anulares

²¹⁸⁰ Cf. *supra*

²¹⁸¹ Kidd – Ager 1992, p. 95; Soulat 2009, fig. 8.

²¹⁸² Lantier 1943, pp. 166-168, fig. 5.

²¹⁸³ Molinero 1971, lám. LV.1.

²¹⁸⁴ Cf. algunos ejemplos en Haughton – Powlesland 1999. Sobre este tipo de fíbulas, cf. también Pilet *et al.* 1992, pp. 41-42; Soulat 2009, p. 194.

²¹⁸⁵ Cf. *infra*

²¹⁸⁶ Abásolo 1984. Cf. *supra* zzzzzzzzzzzzzzzzzzzzzzz

británicas, integradas con frecuencia en indumentarias con dos o tres fíbulas, y documentadas casi exclusivamente en la zona torácica superior o las clavículas de los esqueletos.²¹⁸⁷ Cítese, como eventual paralelo de la combinación de Estagel, una posible asociación –no verificada a mi conocer– entre una fíbula anular y un broche de cinturón articulado de tipo Mailhac, procedente de la sepultura nº 818 de Rhenen (Utrecht),²¹⁸⁸ y que podría corresponder a una reutilización de la sepultura, posterior a la inhumación masculina con cinturón compuesto, lanza y hacha de las primeras décadas del siglo V.

Fíbulas cruciformes

Pertenecientes a un amplio grupo formal ampliamente documentado en el Mediterráneo de la Antigüedad tardía y su periferia septentrional,²¹⁸⁹ tan sólo dos ejemplos de fíbulas de este tipo pueden ser adscritos con cierta seguridad al periodo y área de estudio. Corresponden a una pareja de fíbulas documentada en la sepultura nº 284 de Duratón (Segovia),²¹⁹⁰ realizada en bronce dorado y dotadas –originariamente– de cinco celdillas rellenas de pasta vítrea. Dos alusiones a “fíbulas cruciformes” contenidas en el diario de excavación de Herpes (Charente) no pueden ser atribuidos con seguridad a este tipo de producciones.²¹⁹¹

La sepultura de procedencia presenta evidencias claras de alteración, siendo virtualmente imposible atribuir con certeza la pareja de fíbulas y el broche de cinturón articulado al mismo momento de deposición. En estas condiciones, debe asumirse la imposibilidad de determinar con seguridad el

²¹⁸⁷ Valen los ejemplos contenidos en Haughton – Powlesland 1999.

²¹⁸⁸ Böhme 1974, p. 268, lám. 59.

²¹⁸⁹ Bierbrauer 2002; Bierbrauer 2005.

²¹⁹⁰ Molinero 1948, pp. 77-78, lám. XXXV.2; Molinero 1971, lám. XXI.2.

²¹⁹¹ Haith 1988, pp. 74, 77.

uso indumentario de este tipo de fíbulas, así como otorgarles una cronología precisa. Planteando la posibilidad de una asociación efectiva entre las fíbulas y el broche, la tipología de este último nos situaría aproximadamente en el tercer cuarto del siglo VI.²¹⁹² La hipotética combinación de accesorios de indumentaria, por su parte, encontraría sus mejores analogías en el área de estudio en un nutrido grupo de inhumaciones ataviadas con fíbulas discoidales.²¹⁹³

Fíbulas discoidales con apéndices en forma de prótomos aviformes dispuestos a vórtice: Vogelwirbelfibeln

Este tipo de objeto, al parecer originario de la Galia septentrional,²¹⁹⁴ aparece en dos ocasiones en el área de estudio. Se trata de tres piezas con respectivamente tres y cuatro prótomos aviformes, procedentes de la necrópolis de Herpes (Charente).²¹⁹⁵

Los diversos paralelos de las piezas permiten datarlas entre fines del siglo V y la primera mitad del siglo VI.²¹⁹⁶ No contamos con ningún dato acerca de su uso indumentario en el área de estudio, aunque fuera de ésta suelen aparecer por parejas como parte de indumentarias femeninas con cuatro fíbulas, como pone de relieve el ejemplo de la sepultura nº 319 de Altenerding (Erding).²¹⁹⁷

Fíbulas discoidales cóncavas con decoración biselada o repujada: button brooches y saucer brooches

²¹⁹² Cf. *supra*

²¹⁹³ Cf. *infra*

²¹⁹⁴ Werner 1961, p. 47.

²¹⁹⁵ Delamain 1892, lám. VIII.48, XV.104-105; Stutz 2003, 63.856-858.

²¹⁹⁶ Werner 1961, p. 47; Losert – Pleterski 2003, pp. 142-143; Legoux – Périn – Vallet 2004.

²¹⁹⁷ Sage 1984, lám. 38.319, 191.8-9, 197.11-12.

En esta agrupación genérica se reúnen diversos ejemplares que se caracterizan por presentar su decoración en el fondo de una placa circular de forma cóncava; esta particularidad es la que inspira la denominación de *Schalenfibeln* o *saucer brooches* para algunas de estas fíbulas.²¹⁹⁸

La dispersión de los diversos ejemplares muestra una concentración preponderante en el sureste de Britania, con una notable presencia a lo largo del litoral de la Galia septentrional.²¹⁹⁹ Tal y como sucede con otros tipos de piezas con una distribución y una problemática similar, la región de la Charente –en particular la necrópolis de Herpes– se muestra como el único punto con presencia de dichos materiales en el área de estudio. De ella procederían, probablemente, hasta seis pequeñas fíbulas –de unos 2cm de diámetro– decoradas con la representación frontal de un rostro masculino, del tipo denominado *button brooch*.²²⁰⁰ Sus paralelos británicos permiten situar estas piezas a finales del siglo V o en la primera mitad del VI.

Una cronología similar, entre finales del siglo V e inicios del VI, debe atribuirse a un ejemplar de mayores dimensiones, ornado mediante una estrella de cinco puntas repujada sobre lámina.²²⁰¹ El British Museum conserva asimismo una pareja de ejemplares de notables dimensiones –hasta 5'4cm de diámetro– de un tipo análogo, que habrían perdido las láminas decorativas.²²⁰² no puede excluirse que una de estas dos piezas, atribuidas asimismo a Herpes, coincida con la pieza repujada publicada en su momento por Haith. Cítese, en último lugar, cuatro piezas similares, atribuidas asimismo a Herpes, que

²¹⁹⁸ Evison 1978; Böhme 1986.

²¹⁹⁹ Pilet 1992, pp. 102-103, 117-120.

²²⁰⁰ Delamain 1892, lám. VIII.36; Haith 1988, lám. I.e, V.d-e; Soulat 2009, fig. 6.

²²⁰¹ Haith 1988, lám. II.d; Soulat 2009, fig. 7.

²²⁰² Kidd – Ager 1992, p. 90.

presentan distintos tipos de decoraciones radiales a partir de un cabujón central circular.²²⁰³

No contamos con datos referentes a las modalidades de uso de este tipo de fíbula en la zona de estudio.

Fíbulas de arco simétricas con extremos semicirculares y longitud total en torno a los 3cm

El grupo queda conformado, en el área de estudio, por tres ejemplares, concentrados sin excepción en la región de la Charente, es decir, en el noroeste de la Aquitania II. Eso es lo que indican los ejemplares procedentes de Herpes,²²⁰⁴ de Chadenac²²⁰⁵ y de la sepultura descubierta en 1895 en Asnières-la-Giraud – Champ-Pineau.²²⁰⁶ El ejemplar de procedencia desconocida conservado en el museo de Cognac podría haber correspondido a uno de los dos anteriores hallazgos, deficientemente conocidos.²²⁰⁷

Este tipo de fíbula aparece con cierta frecuencia en el suroeste de Britannia; éste es el motivo por el que se le atribuye un origen anglosajón, aunque es conocido en diversos puntos costeros de la Galia septentrional.²²⁰⁸ Su cronología apunta a mediados del siglo VI, compatible con la cronología sugerida por las fíbulas de arco digitadas recuperadas en Asnières-la-Giraud.²²⁰⁹

Precisamente de esta sepultura proceden los únicos datos referentes al uso indumentario de estas piezas en el área de estudio. Los accesorios identificados sugieren una variante, con cinco fíbulas, del ampliamente

²²⁰³ Delamain 1892, lám. VIII.37; Soulat 2009, fig. 7.

²²⁰⁴ Delamain 1892, lám. VIII.42; Kidd – Ager 1992, pp. 92-93; Soulat 2009, fig. 8.

²²⁰⁵ Kidd – Ager 1992, p. 93.

²²⁰⁶ Dangibeaud 1895.

²²⁰⁷ Boissavit-Camus 1989, p. 156; Kidd – Ager 1992, p. 93.

²²⁰⁸ Kidd – Ager 1992, p. 93; Kazanski – Périn 2009, p. 161; Soulat 2009, pp. 58-60.

²²⁰⁹ Cf. *supra*

documentado *Vierfibeltracht* femenino de la época merovingia. Dada la localización geográfica del hallazgo, es posible ponerlo en relación con las sepulturas con seis fíbulas documentadas en otros puntos de la Charente, como Herpes o Chasseneuil-sur-Bonnieure.²²¹⁰

Fíbulas en S

Cuatro ejemplares pertenecientes a este tipo proceden de la Galia meridional: dos parejas proceden de sendas sepulturas en el Plateau de l'Hermitage de Agen (Lot-et-Garonne), y de la necrópolis de Niort – prieuré de Saint-Martin (Deux-Sèvres).²²¹¹ Un quinto ejemplar, de mayores dimensiones, procede de la sepultura nº 73 de La Turraque (Gers):²²¹² en vistas a los materiales asociados, el sepelio habría sido realizado, con toda probabilidad, fuera de los límites cronológicos fijados en el presente estudio.

Se trata de un tipo de fíbula ampliamente difundido en toda la Europa central entre fines del siglo V y la práctica totalidad del siglo VI; las piezas de Agen pertenecen a una de las variantes tempranas del mismo, atribuible a fines del siglo V.²²¹³

El hecho de que, en la zona de estudio, aparezca únicamente en el centro y norte de la Galia meridional, parece confirmar su condición de importación de origen norgálico o transrenano.²²¹⁴ El dato es compatible con las modalidades de uso que parecen presentar los hallazgos del área de estudio, al ser su utilización por parejas un fenómeno frecuente en el área merovingia.

²²¹⁰ Cf. *supra* e *infra*

²²¹¹ Boissavit-Camus 1989, pp. 106-107; Stutz 2003, lám. 63.853-854.

²²¹² Larrieu *et al.* 1985, pp. 88-90; Stutz 2003, lám. 63.855.

²²¹³ Stutz 1998, p. 142.

²²¹⁴ Una fíbula de un tipo emparentado procede de la sepultura nº 73 de Beaucaire-sur-Baïse – La Turraque (Gers); la inhumación no parece anterior a los últimos años del siglo VI, por lo que no ha sido tenida en cuenta en el presente estudio. Cf. Larrieu *et al.* 1985, pp. 88-90.

Fíbulas romboidales

A este tipo genuinamente norgálico y renano²²¹⁵ debe atribuirse un único hallazgo procedente del área de estudio. Se trata de un ejemplar de bronce procedente de la necrópolis de Herpes (Charente).²²¹⁶ A juzgar por sus paralelos septentrionales, la morfología de la pieza indica una cronología situada en los dos primeros tercios del siglo VI.²²¹⁷ No existen datos sobre su uso indumentario en el área de estudio.

FÍBULAS ZOOMORFAS

Fíbulas aviformes de sección plana

Los ejemplares englobados en este grupo pertenecen a tipos bien definidos y ampliamente documentados en vastos territorios centroeuropeos.²²¹⁸ En el área de estudio, los hallazgos se concentran exclusivamente en la Galia meridional, sobre todo en su parte noroccidental, tal y como indican las fíbulas de Herpes (Charente),²²¹⁹ Roulet (Charente),²²²⁰ Verteuil-sur-Charente (Charente),²²²¹ la sepultura nº 87 de Chasseneuil-sur-Bonnieure (Charente),²²²²

²²¹⁵ Werner 1961, pp. 37-38.

²²¹⁶ Stutz 2003, lám. 63.859.

²²¹⁷ Werner 1961, pp. 37-38; Koch 2001, pp. 75-77; Mússemeier *et al.* 2003; Legoux – Périn – Vallet 2004.

²²¹⁸ Thiry 1939; Werner 1961, pp. 42-47; Haimerl 1998; Losert – Pleterki 2003, pp. 152-162.

²²¹⁹ Delamain 1892, lám. VIII.43, XV.94-98, XV.101, XV.103; Stutz 2003, lám. 62.837, 62.842-844.

²²²⁰ Stutz 2003, lám. 62.840.

²²²¹ Stutz 2003, lám. 62.845.

²²²² Poignant 2010, fig. 3.

Biron (Charente-Maritime),²²²³ la sepultura nº 219 de Chadenac – La Chapelle (Charente-Maritime),²²²⁴ Mansonville (Tarn-et-Garone),²²²⁵ Teilhet (Ariège),²²²⁶ la sepultura nº 267 de l'Isle-Jourdain – La Gravette (Gers),²²²⁷ la nº 124 de Le Vernet – Le Mouraut (Haute-Garonne)²²²⁸ y la nº 118 de Lunel-Viel – Les Horts (Hérault).²²²⁹ Este patrón de dispersión permite interpretar el grueso de los hallazgos del área de estudio como probables importaciones procedentes de la Galia septentrional.

La cronología de los diversos tipos de fíbulas aviformes abraza, en su conjunto, los últimos años del siglo V y los tres primeros cuartos del siglo VI.²²³⁰ En el área de estudio, tan sólo el ejemplar de Teilhet, perteneciente al tipo Cutry, es con seguridad anterior al segundo tercio del siglo VI.²²³¹ El broche de cinturón de placa rígida de Le Mouraut 124 y la aguja de cabeza de Les Horts 118 aseguran, por su parte, una datación en la segunda mitad del siglo VI.²²³² Finalmente, la combinación con fíbulas digitadas y discoidales de Chasseneuil-sur-Bonnieure 87 debe situarse a finales del siglo V o en el primer tercio del siglo VI; la inhumación es con seguridad posterior al año 500, tal y como mostraría su superposición a una inhumación ataviada con un broche de cinturón de tipo Azille.²²³³ Esta recepción relativamente tardía en el territorio de la Narbonense puede ser vista como un ulterior argumento a favor del origen septentrional, en última instancia, de las fíbulas aviformes.

Fuera del área de estudio, estas pequeñas fíbulas aviformes suelen ser llevadas por parejas, frecuentemente asociadas a indumentarias femeninas con

²²²³ Maurin 1999, fig. 72; Stutz 2003, lám. 62.838.

²²²⁴ Stutz 2003, lám. 62.841.

²²²⁵ Stutz 2003, lám. 62.846.

²²²⁶ Stutz 2003, lám. 62.839.

²²²⁷ Boudartchouk 1998, p. 131, fig. 3.

²²²⁸ Catalo *et al.* 2008, pp. 344-345.

²²²⁹ Raynaud 1986, fig. 3; Stutz 2003, lám. 62.847; Raynaud 2010, lám. 69.

²²³⁰ Koch 2001, pp. 72-77; Müssemeier *et al.* 2003; Legoux – Périn – Vallet 2004.

²²³¹ Stutz 1998, p. 142.

²²³² Cf. Stutz 1998, p. 142 para la datación de Les Horts 118.

²²³³ Cf. *supra*

cuatro fíbulas.²²³⁴ En el área de estudio, las parejas de fíbulas están documentadas en Chasseneuil-sur-Bonnieure 87, Chadenac 219, l'Isle-Jourdain 267 y Le Mouraut 124. En la primera, las dos fíbulas aviformes se habrían integrado en una poco usual –aunque conocida en la Charente– indumentaria con seis fíbulas;²²³⁵ en las otras dos sepulturas, éstas habrían representado las únicas fíbulas documentadas. En Le Mouraut, ambas fíbulas habrían yacido bajo el cráneo del esqueleto femenino.

Fíbulas colombiformes

El tipo queda integrado por los ejemplares de la sepultura nº 216 del Carpio de Tajo (Toledo)²²³⁶ y de las nº 226 y 579 de Duratón (Segovia).²²³⁷ Otras tres fíbulas han sido halladas en las necrópolis de Getafe – Acedinos (Madrid)²²³⁸ y Madrona (Segovia),²²³⁹ así como en un punto indeterminado del área de Toulouse.²²⁴⁰ Un último ejemplar, mal conocido, puede tal vez ponerse en relación con este grupo de hallazgos; procede del probable *castrum* del Chastel-sur-Murat (Cantal).²²⁴¹

Todas las fíbulas colombiformes halladas en el área de estudio presentan cuerpos voluminosos, de formas redondeadas, que se distinguen del grueso de piezas con representaciones aviformes similares procedentes de otros puntos

²²³⁴ Clauß 1987; Martin 1991; Martin 1994.

²²³⁵ Cf. *supra*

²²³⁶ Ripoll 1985, pp. 146-150, fig. 55; Ripoll 1993-94, p. 220, fig. 20.216; Sasse 2000, pp. 246-247, lám. 30.216.

²²³⁷ Molinero 1948, p. 68, lám. XXXIV.2; Molinero 1971, lám. XIX.2, LIV.2.

²²³⁸ Consuegra – Parra 2005.

²²³⁹ Molinero 1971, lám. LXXIX.2.

²²⁴⁰ Barrière-Flavy 1892, lám. IV.8; Supiot 1935-36, lám. 14.B.

²²⁴¹ Boudartchouk 1999, lám. III.6.

del espacio mediterráneo.²²⁴² Los paralelos más exactos proceden de la Península Itálica o del espacio alpino. Así, los ejemplares de Borutta (Cerdeña),²²⁴³ de la sepultura nº 13 de Castel Trosino (Marche), de Wagna (Estiria, Austria)²²⁴⁴ y de la sepultura nº 15 de Hohenberg (Estiria, Austria)²²⁴⁵ representan las mejores analogías de las piezas del Carpio de Tajo y Acedinos, mientras que un ejemplar descubierto en la sepultura nº 25/75 de Teurnia (Carintia, Austria)²²⁴⁶ constituye, con sus alas extendidas, un buen paralelo para la fíbula de Madrona. Otra pequeña pieza de origen italiano,²²⁴⁷ y un curioso ejemplar geminado procedente de la ya mencionada sepultura nº 15 de Hohenberg permiten, respectivamente, cómodas comparaciones con las fíbulas de Duratón 226 y 579. Cítese, en último lugar, una pareja de ejemplares procedente de la sepultura nº 155A de Vron (Somme), en la Galia septentrional, que muestran vínculos formales estrechos con los hallazgos del área de estudio.²²⁴⁸

La cronología de estos paralelos extrapeninsulares se suele fijar en un intervalo indeterminado a lo largo de los siglos VI y VII.²²⁴⁹ Uno de los raros ejemplos de complejos datables con precisión es el de Vron, atribuible a finales del siglo V o al primer tercio del siglo VI.²²⁵⁰ En Hispania, las cronologías disponibles evocan un período algo posterior: en Duratón 226, el broche de cinturón de tipo Poveda de la Sierra y la fíbula digitada de tipo Castiltierra 181 indican una cronología en el tercer cuarto del siglo VI.²²⁵¹ Ligeramente antes, en el segundo tercio del siglo VI, cabe datar el broche de cinturón de tipo Nîmes

²²⁴² Bierbrauer 2005.

²²⁴³ Riemer 2000, lám. 104.11.

²²⁴⁴ Bierbrauer 2005, fig. 5.6-7.

²²⁴⁵ Nowotny 2005, lám. 4.

²²⁴⁶ Bierbrauer 2005, fig. 5.5.

²²⁴⁷ Martin 1994, fig. 162.1.

²²⁴⁸ Seillier 1989, fig. 19.

²²⁴⁹ Riemer 2000, pp. 111-112.

²²⁵⁰ Seillier 1989, p. 625.

²²⁵¹ Cf. *supra*

del Carpio de Tajo 216;²²⁵² esta asociación, sin embargo, no se encuentra verificada.

El inventario de Duratón 579, en el que la fíbula colombiforme habría representado el único accesorio de indumentaria documentado, se sitúa en unos parámetros muy similares a Castel Trosino 13 y Teurnia 25/75; en ellas, las fíbulas habrían sido halladas en la parte superior del tórax de los esqueletos,²²⁵³ una posición similar habrían presentado los dos ejemplares de Hohenberg 15.²²⁵⁴ En un contexto indumentario similar puede quizás situarse el Carpio de Tajo 216, que, a diferencia de los ejemplos citados, presentaría la presencia de un broche de cinturón articulado. Con toda probabilidad, la combinación puede ser puesta en relación con algunas asociaciones con presencia de fíbulas discoidales o en omega, documentadas en el área de estudio.²²⁵⁵

En cambio, la combinación de una fíbula digitada y una pequeña fíbula aviforme de Duratón 226 no encuentra paralelos exactos; varios de los objetos de esta sepultura aparecen desituados, quizás a causa de la consunción del cadáver. La fíbula aviforme pudo haber desempeñado una función de cierre de la parte superior del vestido interior, tal y como hace la pequeña fíbula en forma de cérvido que acompañaba la pareja de fíbulas digitadas de Herrera de Pisuerga 29.²²⁵⁶

Fíbulas en forma de cuadrúpedo

Tal y como sucede con el precedente grupo de fíbulas colombiformes, la morfología de las pequeñas fíbulas con representaciones de cuadrúpedos nos

²²⁵² Cf. *supra*

²²⁵³ Mengarelli 1902, coll. 225-227, fig. 76; Paroli –Ricci 2007, pp. 44-45, lám. 37; Piccottini 1976, pp. 35, 114, lám. XIX.

²²⁵⁴ Nowotny 2005, pp. 185-186.

²²⁵⁵ Cf. *supra*

²²⁵⁶ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 21-22, lám. XXXVIII-XL. Cf. *infra*

sitúa en un contexto panmediterráneo, cuyas raíces se remontan, como mínimo, al Alto Imperio. En época tardoantigua, éstas aparecen con frecuencia, además de en el espacio mediterráneo, en buena parte del centro de Europa.²²⁵⁷

En el área de estudio, este grupo de producciones está representado por dos fíbulas –un équido y un cérvido– procedentes de la sepultura nº 571 de Duratón (Segovia),²²⁵⁸ por el cérvido de la sepultura nº 29 de Herrera de Pisuerga (Palencia)²²⁵⁹ y por el táurido de la sepultura nº 181 de Castiltierra (Segovia).²²⁶⁰ A ellas pueden añadirse hasta cuatro pequeños cérvidos carentes de contexto estratigráfico: dos de ellos procederían de Castiltierra, y el tercero, de la necrópolis de Los Alarides en Osma (Soria);²²⁶¹ el último ejemplar se conserva en el MAC de Barcelona y probablemente procedente del NE de la provincia de Segovia.²²⁶² La atribución de la pieza equiforme fragmentaria de la sepultura nº 139B de Madrona a este grupo de fíbulas es dudoso.²²⁶³ En la Galia meridional, este tipo de piezas aparece únicamente en el noroeste de la Aquitania II, con los tres ejemplares –una pareja equiforme y un ejemplar en forma de cuadrúpedo estilizado con la cabeza vuelta hacia la cola– de Herpes (Charente)²²⁶⁴ y la pareja de ejemplares con cabeza vuelta de la sepultura nº 84 de Niort (Deux-Sèvres).²²⁶⁵ Dos ejemplares en forma de cérvido, adquiridos por las Ariadne Galleries de Nueva York,²²⁶⁶ son de procedencia desconocida, y vienen atribuidos al área de estudio en base a argumentos tipológicos que, en este caso, parecen difíciles de demostrar.

²²⁵⁷ Cf. numerosos ejemplos en Werner 1961; Marti 1990; Martin 1994; Riemer 2000; Koch 2001; Losert – Pleterski 2003; Müssemeier *et al.* 2003; Legoux – Périn – Vallet 2004.

²²⁵⁸ Molinero 1971, lám. LIII.1.

²²⁵⁹ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 21-22, lám. XL.

²²⁶⁰ Balmaseda *et al.* 2000, p. 193.

²²⁶¹ Reinhart 1945, fig. 7.

²²⁶² Almagro 1950-51, p. 20, lám. VI.37.

²²⁶³ Molinero 1971, lám. LXXIV.1.

²²⁶⁴ Delamain 1892, lám. XV.99; Werner 1961, p. 49, lám. 44.272, 44.275; Stutz 1998, fig. 4.1-2; Stutz 2003, lám. 63.850-851.

²²⁶⁵ Boissavit-Camus 1989, pp. 105-109; Stutz 1998, fig. 4.5; Stutz 2003, lám. 63.852.

²²⁶⁶ *Treasures...*, p. 122.

A pesar del número limitado de hallazgos, la tipología de los materiales documentados en el centro de Hispania y en la Galia meridional muestra diferencias significativas. Si en la primera las fíbulas se inscriben en un ámbito formal mediterráneo, sin más precisión, las piezas sudgálicas se inscriben en tipos bien definidos que muestran una dispersión eminentemente centroeuropea. Así lo indica la fíbula en forma de équido de Herpes, datable a fines del siglo V²²⁶⁷ y, sobre todo, las fíbulas de cuadrúpedo con cabeza vuelta de la misma Herpes y de Niort, situables a principios del siglo VI y que encuentran numerosos paralelos en el norte de la Galia y los territorios transrenanos.²²⁶⁸ La aparición exclusiva de estas piezas en la zona más septentrional del área de estudio permite proponer, tal y como sucede con una cantidad no desdeñable de otros tipos de accesorios de indumentaria, que estas pequeñas fíbulas habrían representado importaciones de probable origen norgálico.

El resto de pequeñas fíbulas en forma de cuadrúpedo en el área de estudio se muestra más difícil de datar. El ejemplar cerviforme de Herrera de Pisuerga se habría asociado a una pareja de fíbulas de tipo Madrona 71, lo cual indica una cronología posterior al ecuador del siglo VI.²²⁶⁹ Muy probablemente, las tres fíbulas se habrían combinado con un broche de cinturón de placa rígida de la segunda mitad del siglo VI, lo cual situaría la inhumación en el tercer cuarto de dicho siglo.²²⁷⁰ Una combinación muy similar, aunque todavía por verificar, se advierte en Castiltierra 181: la tipología de los materiales asociado al taurido –formalmente muy próximo al cévido de Herrera de Pisuerga– apunta hacia el mismo horizonte. A favor de la validez de esta datación atestigua la contigüedad de entre las sepulturas nº 571 y 560 de Duratón: la última habría contenido con un cinturón sincronizable con la fase 5 de la

²²⁶⁷ Stutz 1998, p. 142.

²²⁶⁸ Werner 1961, p. 49; Losert – Pleterski 2003, pp. 177-179.

²²⁶⁹ Cf. *supra*

²²⁷⁰ Cf. *supra*

cronología general.²²⁷¹ Probablemente, se trata de una pareja de sepulturas a grandes rasgos coetáneas, según un modelo frecuente en esta necrópolis.²²⁷² Los datos disponibles señalan así que este tipo de fíbula habría empezado a usarse en el centro de Hispania a mediados del siglo VI.

A pesar de las limitaciones de la documentación, el uso indumentario de estas piezas presenta una notable variedad. En Herrera de Pisuerga 29, la pequeña fíbula cerviforme habría formado parte de una indumentaria con tres fíbulas, desempeñando un papel de cierre de la prenda inferior a la altura del cuello bien documentada en el centro de Hispania con otros tipos de fíbulas, especialmente discoidales y de arco y charnela.²²⁷³ Una interpretación similar puede sugerirse en el caso de Duratón 571, con una aparente combinación entre dos fíbulas zoomorfas distintas y una discoidal que podría sugerir asimismo una indumentaria con un manto sujeto por las fíbulas zoomorfas y una túnica cerrada a la altura del cuello por la fíbula discoidal: la asociación no se encuentra verificada y debe ser considerada dudosa tanto a causa de la ausencia de paralelos claros en la zona de estudio como por la ausencia generalizada de fíbulas de tipo Lezoux en las combinaciones de la fase V de la cronología general.²²⁷⁴ En Niort 84 y en Herpes encontramos sendas parejas de fíbulas zoomorfas, lo cual nos sitúa en las coordenadas indumentarias habituales para este tipo de fíbulas en el centro de Europa.

²²⁷¹ Cf. *infra*

²²⁷² Cf. *infra*

²²⁷³ Cf. *supra*

²²⁷⁴ Cf. *infra*

LAS COMBINACIONES ESTABLES DE ACCESORIOS INDUMENTARIOS

1. TIPOS DE INDUMENTARIA: CARACTERIZACIÓN E INTERPRETACIÓN

Tras el análisis y clasificación de los principales tipos de accesorios indumentarios realizado en el anterior apartado, en el presente se acomete el estudio de las principales combinaciones de dichos objetos. Los contextos funerarios cobran ahora una importancia fundamental: las sepulturas representan el entorno arqueológico básico en el que se identifican las combinaciones de accesorios, se individúan aquéllos que se repiten con mayor frecuencia y se determina, mediante la observación de su posición in situ, su función indumentaria.

1. INDUMENTARIAS FEMENINAS

1.1. *Sepulturas con parejas de agujas usadas como fíbulas*

La denominada “tumba del teatro romano de Malaca” fue mencionada por vez primera por P. de Palol a mediados de la década de 1960. En una escueta nota en su gran catálogo de vestigios arqueológicos de la Antigüedad tardía hispánica, afirmaba que la sepultura contenía “dos broches de tipo godo”.²²⁷⁵ Algunos años más tarde, G. Koenig publicó finalmente los objetos contenidos en la sepultura.²²⁷⁶ Se trataba de dos agujas con cabeza poliédrica, dos pequeñas hebillas circulares con hebijón troncocónico y un anillo; todos los objetos eran

²²⁷⁵ Palol 1966, p. 47.

²²⁷⁶ Koenig 1981, p. 351, lám. 52.H.

de oro. De acuerdo con numerosos paralelos, en su mayoría procedentes de la región del Danubio medio, la morfología de las hebillas indica una cronología dentro del primer tercio del siglo V.²²⁷⁷ En cuanto a las agujas, debe tenerse en cuenta que se trata de objetos producidos y utilizados durante un amplio período. Ejemplos datables en los siglos IV, V y VI han sido documentados en numerosos contextos, siendo muy probable que este tipo de objeto posea un origen panmediterráneo.

Transcurridos algunas décadas, la sepultura del teatro de Málaga no es ya un *unicum* en *Hispania*. Esto queda evidenciado, en primer lugar, por un hallazgo relativamente reciente en L'Hostalot (Vilanova d'Alcolea, Castellón). De entre las estructuras murarias identificadas como un sector de una *mansio* romana –*Ildum*– vinculada al trazado de la Vía Augusta, procede una interesante inhumación femenina.²²⁷⁸ La sepultura contenía una pareja de agujas de oro de cabeza poliédrica, junto con un cuenco vítreo con incrustaciones de pastillas en forma de gota, situado bajo el brazo derecho de la difunta. Una nueva sepultura con un inventario de este mismo tipo,²²⁷⁹ recientemente excavada en la calle Almendralejo de Mérida –correspondiente a una zona funeraria del *suburbium* de *Augusta Emerita*, vinculada a una de las vías terrestres que comunican la ciudad por el norte– viene a cerrar, por ahora, este grupo de sepulturas con parejas de agujas en la zona de estudio. En su interior, junto a una pareja de agujas de oro de cabeza poliédrica, fueron halladas 20 cuentas de oro de forma esférica y 10 colgantes almendriiformes de oro, cada uno con un granate semiesférico incrustado.

Fuera del área de estudio, las sepulturas con parejas de agujas utilizadas como fíbulas tampoco abundan excesivamente, y muestran una concentración fundamental en la región del Danubio medio. La mayoría se localiza en

²²⁷⁷ Cf. *infra*

²²⁷⁸ Ulloa – Grangel 1996; Pérez Rodríguez-Aragón 1999b.

²²⁷⁹ Olmedo – Heras 2007.

territorio de *Pannonia* (Páty 564, Sióagárd 5, Ordacsehi-Csereföld 510, Kilimán-Felső Major 15, *Viminacium*-Burdelj 63, Kápolcs 1 y 2, *Intercissa* y Bécs-Atzgersdorf o en los territorios circundantes (Zmajevo, Bački Monoštor).²²⁸⁰ Tan sólo tres de estas sepulturas, la nº 1/1964 de Bratei, la M3 de Miercurea Sibiului –con una sola aguja, pero perteneciente sin duda a este grupo de sepulturas– y la nº 11 de Botoșani, se sitúan en territorios más orientales.²²⁸¹

Junto a este nutrido grupo danubiano, otros hallazgos son conocidos en las provincias del Mediterráneo occidental. En esta área se sitúa una rica sepultura descubierta en la llamada “cisterna” de la nave central de la gran basílica de *Hippo Regius*.²²⁸² En su interior fueron halladas dos agujas de oro de cabeza poliédrica. Junto a ellas, diversos ornamentos en pan de oro completaban su inventario. Otra rica sepultura con presencia de una pareja de agujas se encuentra en la necrópolis de Moreuil (Somme), en la Galia septentrional.²²⁸³ Se trata de la sepultura nº 109, que contenía, además de dos agujas de oro con cabeza en forma de gancho, una pareja de pendientes de oro de cierre poliédrico y un collar formado por cuentas tubulares acanaladas de oro y esféricas de pasta vítrea, así como un peine de hueso con lomo triangular. En la sepultura nº 712 de la necrópolis de Kaiseraugst, dos agujas de cabeza poliédrica se asociaban, entre otros materiales, a una pareja de pendientes, un collar de cuentas, brazalete, anillos y una botella vítrea.²²⁸⁴ La lista de hallazgos del área occidental se completa con la sepultura nº 291 de Herrenberg-Zwerchweg, en el SO de la actual Alemania, con una pareja de agujas de oro de

²²⁸⁰ Ottományi 2001, fig. 7, 1-3; Ódor 2001, fig. 5; Zsolt 2005, fig. 2.4; Szóke 1996, fig. 9; L. Zotović 1980, lám. XV; Dax 1980; Vinski 1957b, fig. 50-51; Beninger 1931, fig. 10; Werner 1956, lám. 6A; Prohászka 2008; Dimitrijević – Kovačević – Vinski 1962, lám. I, 2-3; Kiss 1983, , fig. 2.14-15; Párducz 1959, p. 321. La posición de una pareja de agujas con cabeza poliédrica hallada en la sepultura nº 60 de *Lauriacum* – Espelmayrfeld, datada en el siglo IV, sugiere su condición de agujas de cabeza: Kloiber 1962, p. 66, lám. XXII.

²²⁸¹ Bâzru 1986, fig. 2-3; Luca *et al.* 2005, fig. 2; Opreanu – Luca 2007, fig. 2-3; Zaharia – Zaharia 1969, fig. 3; Zaharia – Zaharia 1975, fig. 11.3-7; Harhoiu 1998, p. 163.

²²⁸² Marec 1958, pp. 52-53, 56.

²²⁸³ Bayard – Piton – Schuler 1981, lám. 20; Mahéo 1986, 1990.

²²⁸⁴ Martin 1976, lám. 45.B.

cabeza poliédrica asociada a una moneda de Antemio (447-472), probablemente una reacuñación realizada en *Tolosa*.²²⁸⁵

Fechar con precisión este grupo de sepulturas no resulta fácil, dado que es frecuente que las agujas sean los únicos materiales datables procedentes de su interior. En el área danubiana, complejos cerrados como las sepulturas de Sióagárd, Zmajevó, Bratei y Kápolcs 1 atestiguan la existencia de este tipo de sepultura durante los tres primeros cuartos del siglo V.²²⁸⁶ Un encuadre cronológico similar nos ofrecen los hallazgos occidentales. La sepultura de *Malaca*, tal y como se ha discutido más arriba, se encuadra en el primer tercio del siglo V; una datación similar viene sugerida por el recipiente vítreo con decoración en forma de lágrima de la sepultura de L'Hostalot. Para la sepultura de la basílica de Hipona se ha propuesto recientemente una datación en el segundo tercio del siglo V,²²⁸⁷ aunque los materiales que acompañaban a la pareja de agujas no permiten datar con precisión el complejo. Probablemente sea más adecuado decantarse por una datación amplia, que cubra la totalidad de los dos primeros tercios del siglo V. Tampoco la sepultura de Mérida presenta elementos que permitan precisar una cronología estrecha: los colgantes en forma de gota alargada con incrustación de granate circular no encuentran paralelos directos en las producciones orfebres de la Antigüedad Tardía, mientras que las cuentas circulares de oro y, como hemos visto, las propias agujas de cabeza poliédrica, representan formas con una amplia perduración. La sepultura, integrada en un conjunto funerario *extra muros*, se excava en un estrato fechado en el siglo V. Probablemente su cronología no vaya más allá de esta misma fecha. En cambio, la tumba de Moreuil sí puede datarse, con cierta seguridad, en la primera mitad del siglo V, por la presencia del peine de hueso

²²⁸⁵ Oeftiger –Dollhopf 1999, lám. 11; Quast 2005, pp. 265, 306, fig. 19.

²²⁸⁶ Cf. la revisión detallada de D. Quast sobre la cronología de dichos complejos, que coincide a grandes rasgos con la propuesta por J. Pinar y G. Ripoll: Quast 2005, pp. 264-268; Pinar – Ripoll 2008, p. 112.

²²⁸⁷ Quast 2005, p. 272.

(forma C de Böhme).²²⁸⁸ La combinación de adornos personales que acompañaban a las agujas de Kaiseraugst también sugiere una cronología de inicios del siglo V.²²⁸⁹ En Herrenberg, en cambio, la citada moneda de Antemio proporciona un *terminus post quem* claro de mediados del siglo V a la sepultura en cuestión.

Las agujas de la sepultura de Hipona fueron designadas como fíbulas en la primera publicación del conjunto de la basílica.²²⁹⁰ el dato parece indicar que su posición respecto a los restos óseos –a pesar de no haber sido nunca dada a conocer– sugería que desempeñaban cierto papel como sujeción de los elementos textiles de la vestimenta. Koenig, sobre esta base, habría sugerido que las dos piezas –y por extensión, las de *Malaca*– habrían sujetado, en lo alto del pecho o a la altura de los hombros, un manto al estilo “germánico oriental”.²²⁹¹ La posición de las agujas entre la zona torácica superior y las clavículas de los esqueletos está confirmada en siete de las sepulturas danubianas (Kápolcs 1 y 2, Páty 564, Sióagárd 5, Ordacsehi-Csereföldön 510, Bački Monoštor 6 y *Viminacium* 63). Lo mismo sucede en las sepulturas de L’Hostalot, *Emerita*, Moreuil y Kaiseraugst. La excepción la plantea la sepultura de Herremberg, donde las dos agujas han sido documentadas en la zona ventral del individuo: dicha disposición es la misma que se observa en las fíbulas procedentes de numerosas sepulturas femeninas documentadas en esta región y período.²²⁹²

La observación de la posición *in situ* de las agujas y de ciertos materiales asociados en el interior de algunas sepulturas permite realizar algunas observaciones adicionales sobre la indumentaria con parejas de agujas y la funcionalidad de estas piezas. Un elemento que aparece asiduamente en dichas

²²⁸⁸ Quast 2005, p. 268.

²²⁸⁹ Martin 1976, pp. 238-255.

²²⁹⁰ Marec 1958, p. 52.

²²⁹¹ Koenig 1981, pp. 303-304.

²²⁹² Martin 1991, 1994; Clauß 1987.

sepulturas son las cuentas de collar, con frecuencia de lámina de oro, como en la basílica de Hipona, Moreuil 109, Mérida – c/ Almendralejo, Kapolcs 1, Bački Monoštor 6, Miercurea Sibiului M3 y Páty 564. La funcionalidad de las agujas como elemento de sujeción de dichas cuentas, y en consecuencia como elemento constitutivo de un complejo ornamento pectoral que habría cubierto la práctica totalidad del pecho de la mujer, arrancando de las agujas situados a ambos lados del mismo, unidas por pendientes suspendidos de un hilo amarrado a ambas agujas, parece asegurado por lo menos en las sepulturas de Moreuil y Páty. Además de la morfología de las agujas, con la cabeza terminada en ganchos que habrían facilitado el engarce del hilo del collar de cuentas, la posición *in situ* de los objetos delata la estrecha interrelación entre agujas y cuentas: en ambos casos, las agujas se situaban en la parte alta del tórax del esqueleto, con la punta señalando hacia arriba (hacia el cráneo), mientras que las cuentas se habrían situado entremedio de ellas, junto al mismo cráneo.²²⁹³ Muy probablemente esta posición indica que el collar fue dispuesto sobre el cuerpo de la difunta como ajuar funerario, sin formar parte estricta de la indumentaria fúnebre. Sin duda, la aguja y las cuentas de Miercurea Sibiului, a pesar de que no se ha documentado una segunda aguja, debe ponerse en relación con tal funcionalidad, tal y como sugiere la cabeza en espiral con orificio interno de la aguja recuperada y su posición junto al cráneo del esqueleto.²²⁹⁴ Otra sepultura que puede ponerse con toda probabilidad en conexión con esta funcionalidad de cierre o sujeción de collar es la de Hipona. A pesar de la falta de datos sobre la posición de los adornos personales en su interior, la morfología de las agujas –con un gancho situado en el lateral de la cabeza– parece sugerir una adaptación del tipo con cabeza poliédrica, totalmente preponderante en el Mediterráneo occidental, a la sujeción del hilo del collar de cuentas.

²²⁹³ Bayard – Piton – Schuler 1981, p. 202; Ottományi 2001, fig. 7.

²²⁹⁴ Luca *et al.* 2005, p. 24.

La producción y uso de este tipo de adornos pectorales compuestos durante la Antigüedad Tardía viene corroborada por otro hallazgo de procedencia hispánica, en este caso una pieza de oro hallada en un depósito en la necrópolis de Beiral en Ponte de Lima (Viana do Castelo, Portugal).²²⁹⁵ La pieza consiste en seis cuentas bicónicas y dos tubulares con estrangulamiento, entre las cuales se sitúan hasta 34 pendientes fusiformes que cuelgan de anillas engarzadas al cuerpo de la pieza mediante hilos de oro doblados en espiral, con dos agujas en los extremos. El extremo de las agujas se dobla sobre sí mismo para formar la cabeza, dejando un orificio donde amarrar el hilo del que penderán las cuentas y las anillas que engancharán los pendientes. La morfología general de la pieza deja bien a las claras su funcionalidad de adorno pectoral, sujeto a ambos lados de la parte alta del pecho (la longitud de la pieza es de unos 20cm) por las dos agujas. Sin duda, la pieza debe ponerse en conexión con el grupo de sepulturas con parejas de agujas que nos ocupa, tal y como muestra la propia morfología de las agujas –unos 6cm de longitud– que coinciden con las dimensiones medias de las piezas analizadas. Su cronología, de acuerdo con los paralelos que encuentra en las mencionadas sepulturas y en una bien conocida serie de collares con elementos fusiformes similares,²²⁹⁶ debe situarse probablemente en la primera mitad del siglo V.

Los adornos pectorales sujetos a la vestimenta con parejas de agujas son conocidos en el mundo mediterráneo desde época helenística; entre ellos vale la pena mencionar una serie extensa de broches helenísticos con pendientes fusiformes (*λογχία*),²²⁹⁷ que vienen a mostrar una concepción muy cercana a la que se advierte en la pieza de Beiral. Diversas de las sepulturas con parejas de agujas dan muestras evidentes de la presencia de ornamentos de este tipo, claramente imbricados en tradiciones mediterráneas. Los mejores ejemplos los

²²⁹⁵ Viana 1961; Rigaud de Sousa 1979, p. 296-300; López Quiroga – Lovelle 1999, lám. 55.F.

²²⁹⁶ En último lugar, Pinar 2007, con bibliografía precedente.

²²⁹⁷ Acerca de este tipo de ornamento, cf. Hoffmann – von Claer 1968, p. 19, con bibliografía precedente.

encontramos en las cuentas de oro de las sepulturas de Moreuil y Miercurea Sibiului, que corresponden a formas típicas en la orfebrería romana tardía.²²⁹⁸ Una valoración similar merecen las cuentas bicónicas de la pieza de Beiral, para los que puede citarse un paralelo muy cercano en una torques del siglo IV conservada en el British Museum,²²⁹⁹ interpretable como una producción de orfebrería tardorromana.²³⁰⁰ Los propios pendientes fusiformes de la pieza encuentran paralelos en un grupo de collares de oro de gran calidad, cuya atribución a talleres mediterráneos parece fuera de toda duda, tanto sobre la base de su estudio técnico y tipológico como por sus paralelos iconográficos.²³⁰¹ Cítese, para concluir, el probable adorno pectoral sujeto por agujas integrado en el tesoro de la Piazza della Consolazione de Roma,²³⁰² que constituye un elemento determinante en la atribución de este tipo de adorno a la actividad de talleres mediterráneos de los siglos V-VI.²³⁰³ Fabricada en oro e incluyendo perlas y esmeraldas, la pieza refleja de forma elocuente la condición de bien de prestigio que habría caracterizado a estas producciones.

En los siglos VI-VII, adornos pectorales muy similares se documentan en las islas británicas, en Escandinavia y en la ribera meridional del Mar Báltico.²³⁰⁴ Partiendo presumiblemente de esta última zona, se expandirá en por noreste de Europa, en territorios bálticos y fino-úgricos, durante la época altomedieval,

²²⁹⁸ Deppert-Lippitz 1997.

²²⁹⁹ MacDowall – Embleton 1995, p. 17.

²³⁰⁰ Sobre las torques en el ejército romano, cf. von Rummel 2006 y Mráv e.p. Cf. tb. Pinar 2007 y Pinar e.p. a propósito de los paralelos mediterráneos de ciertos aspectos de la torques del British Museum.

²³⁰¹ Pinar, e.p.

²³⁰² Ross 1965, p. 1, lám. V.

²³⁰³ Sobre la cronología del tesoro de la Piazza della Consolazione, cf. Manière-Lévêque 1997, pp. 82-83; Baldini 1999, p. 35.

²³⁰⁴ Jessup 1950, pp. 50-51; Beckmann 1969; Waller 1972, pp. 61-62; Campbell 1982, fig. 41; Waller 1986; Kazanski 1991; Welch 1992, tav. 4; Boyle *et al.* 1998; Drinkall – Foreman 1998, pp. 49-50, fig. 69; Geake 1999; Graudonis 2001; Losert – Pleterski 2003, pp. 84-85; Owen-Crocker 2004, p. 141, fig. 93; Chadwick – Grainger 2006, pp. 136-146, fig. 2138-2144.

hasta el siglo XIII.²³⁰⁵ Al parecer, la tradición de este tipo de adornos sobrevive también hasta bien entrada la época medieval en la zona del Mar Negro, tal y como sugiere una pareja de agujas con cabeza aviforme unidas por una cadenilla de eslabones procedente de *Chersonesus*.²³⁰⁶

Este grupo de sepulturas ha recibido la valoración de “germánico” en repetidas ocasiones;²³⁰⁷ su aparición en el área de estudio ha sido relacionada con la llegada de suevos, vándalos y alanos a Hispania.²³⁰⁸ Tal lectura es difícil de conciliar con la amplia dispersión geográfica, atribución sociocultural y perduración temporal de este tipo de ornamento, a los cuales hay que añadir los problemas que plantea la localización de la sepultura de L’Hostalot en la Tarraconense, la única provincia hispánica peninsular no controlada por los bárbaros antes del último tercio del siglo V.²³⁰⁹ Un examen atento de la cronología y evolución de la dispersión de las sepulturas de este grupo pone asimismo de relieve un patrón con poco que ver con los movimientos de *gentes* bárbaras a lo largo del siglo V.

Al examinar el área de concentración mayoritaria de estas sepulturas, situada en la región del Danubio medio, se advierte que éstas se localizan mayoritariamente al sur y al oeste de este río. Este hecho permite identificar las provincias romanas de Panonia I y Valeria como el centro desde donde esta moda particular va a difundirse. Esta observación viene reforzada por el estudio diacrónico de la dispersión de los complejos. Todas las sepulturas al norte y este del Danubio –las situadas en territorios estrictamente bárbaros– muestran una cronología relativamente tardía. Las ricas tumbas de Zmajevó y

²³⁰⁵ Cf. algunos ejemplos en: Sedov 1987, lám. col. 1, lám. II, IV, VIII-IX, CVII, CXIV-CXVI, CXIX-CXXI, CXXV, CXXXIII-CXXXIV; Rjabinin 1997, pp. 29-31; Graudonis 2001, pp. 55-62. Agradezco sinceramente la amable ayuda de la Dra. N. Hamajko al orientarme con la extensa bibliografía de la Europa oriental sobre accesorios de indumentaria fino-úgricos.

²³⁰⁶ Čičurov 1991, p. 157 (longitud de las agujas: 5-6 cm; atribuidas a los siglos XII-XIII).

²³⁰⁷ Koenig 1981; Quast 2005; Mesterházy 2007.

²³⁰⁸ Koenig 1981; Pérez Rodríguez-Aragón 1996, 1997 y 2008.

²³⁰⁹ Arce 2002; Arce 2003; Arce 2005; Arce 2008. Sobre los vestigios materiales de la presencia de bárbaros en la Hispania de inicios del siglo V, cf. tb. *infra*

Bratei son los ejemplos más claros; las asociaciones de materiales en su interior son con seguridad posteriores al 450.²³¹⁰ En Bački Monoštor, la sepultura con la pareja de agujas se integraba en un pequeño conjunto funerario que puede situarse, de acuerdo con las dos fíbulas de tipo Prša-Levice y el broche de cinturón articulado de la sepultura 9,²³¹¹ en la segunda mitad del siglo V. Más difícil es precisar la datación de Botoșani 11, puesto que su pareja de agujas se encontraba asociada a formas de hebillas con una larga perduración temporal. Además, la necrópolis es conocida de manera fragmentaria y la mayoría de complejos cerrados no proporcionan elementos precisos de datación. En cualquier caso, el cementerio habría funcionado con seguridad a mediados del siglo V, tal y como indican piezas como las fíbulas de tipo Prša-Levice de la sepultura nº 1 o la hebilla de tendencia oval de la sepultura nº 19.²³¹² En cuanto a la sepultura M3 de Miercurea Sibiu, la presencia en su interior de 7 cuentas de collar de oro de forma tubular con estrangulamiento en los extremos y decoración acanalada no es incompatible con una datación tardía dentro del siglo V.²³¹³ Se trata de una forma con una larga perduración,²³¹⁴ pero que en la cuenca de los Cárpatos es relativamente frecuente en contextos funerarios de mediados – segunda mitad del siglo V y del siglo VI.²³¹⁵

Esta evolución de la distribución, que sugiere un patrón de difusión desde las provincias romanas hacia su periferia bárbara, se complementa al

²³¹⁰ Tejral 1988, 1997; sobre la cronología sugerida por la forma de los prótomos aviformes de Zmajevó, cf. Pinar – Jílek – Vokáč 2006, pp. 432-437.

²³¹¹ Kiss 1983, fig. 3.1-11.

²³¹² Zaharia – Zaharia 1969, fig. 3.1-2; Zaharia – Zaharia 1975, fig. 11.1-2, 12.19.

²³¹³ Opreanu – Luca 2007, fig. 3.

²³¹⁴ Deppert-Lippitz 1997.

²³¹⁵ Hampel 1905, vol. 3, lám. 7.6-11; Prohászka 2003, fig. 4.2; Bóna 1971, fig. 4; Dombay 1956, lám. XVII.5; Csallány 1961, lám. XL.1, CCIV.4-7; Dimitrijević – Kovačević – Vinski 1962, lám. IV; Bierbrauer 1975, lám. LXXVI.1-5. Sin embargo, vale la pena remarcar que el uso de estas cuentas de oro en la sepultura más tardía de este grupo –Szentés-Nagyhégy nº 84, una rica inhumación femenina situable en un momento avanzado del siglo VI– corresponde con toda probabilidad a una reutilización tardía de dichas piezas.

analizar los hallazgos más occidentales. En Hispania, las sepulturas de *Malaca* y L'Hostalot muestran una cronología del primer tercio del siglo V; ésta es también la datación más probable de las sepulturas de Mérida e Hipona, así como la del pectoral de Beiral. En el estado actual del conocimiento –y a pesar de que el número de hallazgos es todavía limitado–, la documentación arqueológica parece trazar un patrón de difusión de oeste a este, desde el Occidente romano hacia su periferia bárbara, muy poco compatible con las migraciones de las *gentes* bárbaras durante el siglo V. El patrón parece, por el momento, tan regular que incluso las sepulturas de Kaiseraugst, Moreuil y Herremberg, algo aisladas respecto a las dos áreas de concentración principal, parecen respetar la misma dialéctica: dos sepulturas tempranas en territorio provincial y otra, tardía, en el *barbaricum*, en las cercanías del área fronteriza.

Lo cierto es que las cuatro sepulturas mediterráneas de cronología temprana –*Malaca*, L'Hostalot, Mérida e *Hippo Regius*– muestran vínculos estrechos con las provincias danubianas, que van más allá del tipo indumentario: además de la morfología de las hebillas de Málaga deben citarse el recipiente vítreo de L'Hostalot y los apliques de cuadrifolias en hoja de oro de Hipona, que aparecen con frecuencia en sepulturas ricas del área danubiana.²³¹⁶ En Mérida, por su parte, la sepultura se habría integrado en un pequeño conjunto funerario donde las evidencias de indumentaria de origen danubiano son claras. Este hecho permite plantear que el área panonia sea el verdadero centro de origen de esta indumentaria, o al menos de su introducción en el mundo funerario.²³¹⁷ Sin embargo, no es posible por el momento individuar sepulturas danubianas anteriores a las mediterráneo-occidentales, lo cual convierte la propuesta en meramente hipotética. Por otra parte, los

²³¹⁶ Sobre los paralelos a las hebillas de *Malaca*, cf. *supra*. Acerca de los recipientes vítreos con decoración en forma de gota en contexto funerario, cf. Kubitschek 1911, fig. 39; Mészáros 1970, fig. 19.1; Salamon – Barkóczi 1970, fig. 17.12; Párducz – Korek 1946-48, lám. LXIII, 7; Barkóczi 1988; Tejral 1997, p. 339-340; Popović 1987, fig. 12, lám. 6. Sobre los apliques, cf. en último lugar Quast 2005, p. 272), con bibliografía.

²³¹⁷ Pinar – Ripoll 2008, pp. 112-114.

vínculos de dicho grupo de sepulturas con las tradiciones orfebres e indumentarias mediterráneas son demasiado estrechas para no pensar en un fenómeno de mayor alcance, común a Occidente.

El argumento fundamental para proponer la interpretación en clave “bárbara” de este tipo de adorno personal se basa en su atribución a una indumentaria femenina caracterizada por la presencia de un manto, que sería sujeto por la pareja de agujas a ambos lados de la parte superior del tórax o bien sobre los hombros de su usuaria.²³¹⁸ Sin embargo, es dudoso hasta qué punto estas pequeñas agujas en metal precioso se encontraban en disposición de cerrar un manto notablemente pesado. Los ejemplos documentados en Britannia suelen atribuirse a la sujeción de un velo o de alguna otra prenda en tejido ligero, como un chal, o bien se les atribuye una función estrictamente ornamental.²³¹⁹ Esta misma funcionalidad puede otorgarse a los hallazgos escandinavos, que aparecen combinados con frecuencia con fíbulas llevadas sobre los hombros.²³²⁰ Finalmente, a favor de una solución similar atestiguaría otra sepultura hispánica con presencia de dos agujas en posición pectoral, la nº 33 de la necrópolis de la villa del Collet de Sant Antoni (Calonge, Girona),²³²¹ en la que uno de los ejemplares sería de hueso.

De aceptar la vinculación de al menos parte de las tumbas con parejas de agujas al uso del velo o chal, el conjunto de evidencias permitiría ver, en este grupo de sepulturas, una de las primeras manifestaciones funerarias de la existencia de una koiné indumentaria mediterránea occidental, para la que sí existen evidencias más tardías (siglo VI avanzado-VII), pero que es extremadamente mal conocida en el siglo V,²³²² posiblemente a causa de la rareza generalizada de las inhumaciones con accesorios de indumentaria. Otro

²³¹⁸ Koenig 1981, pp. 303-304.

²³¹⁹ Owen-Crocker 2004.

²³²⁰ Cf. el conocido ejemplo de la mujer con indumentaria de tipo escandinavo de la sepultura nº 421 de Erding – Altenerding: Sage 1984, lám. 54, 180; Losert – Pleterski 2003, pp. 84-85.

²³²¹ Nolla – Casas – Santamaria 2005.

²³²² Bierbrauer 2004; Vida 2009.

de los elementos que reflejan la existencia de dicha koiné es, precisamente, un pequeño grupo de agujas con pendientes, distribuidas en ámbito mediterráneo y posiblemente relacionables, tal y como muestran algunos hallazgos italianos, con la sujeción del velo.²³²³

Tal y como se ha visto, se trata de un conjunto de sepulturas que, a pesar de su amplia distribución geográfica, es poco numeroso. Un dato significativo para la valoración de su significación social es la escasez de conjuntos funerarios en los que han sido identificadas más de una sepultura con este tipo de adorno personal. Las únicas excepciones serían Kapolcs, un típico pequeño conjunto funerario daubiano del siglo V, de corta duración y de probable carácter aristocrático; y el conjunto de la c/ Almendralejo 41, para el cual puede proponerse, a falta de la publicación definitiva, una valoración similar. Si tomamos en consideración el valor intrínseco de las agujas –siempre en oro o plata– y la frecuente presencia de otras producciones en metales preciosos, parece evidente que estamos tratando con sepulturas de personas con un elevado rango social. Esto parece especialmente claro en la rica sepultura de Zmajevo, que comparte muchos de los elementos que caracterizan a las ricas sepulturas femeninas con parejas de grandes fíbulas laminares de plata del tercio central del siglo V.²³²⁴ Este sería asimismo el caso de sepulturas de cronología algo más avanzada como las de Kapolcs 1 y Bratei 1/1964, que sin duda figuran entre las más ricas inhumaciones femeninas de la segunda mitad del siglo V en la región danubiana. En Occidente, el carácter excepcional del contenido de estas sepulturas parece haberse visto en cierto modo complementado con ubicaciones topográficas particulares: así lo indica el contexto de la sepultura de Hipona, hallada en una cripta en la nave central de la basílica. Por su parte, la situación –al menos en apariencia– aislada de la sepultura de L’Hostalot y su asociación a estructuras de tipo residencial permite

²³²³ Baldini – Pinar 2011.

²³²⁴ Tejral 1988a, p. 274.

incluso plantear cuáles habrían sido los vínculos entre la mujer ahí enterrada respecto a éstas: ¿frecuentación, uso, propiedad? Finalmente, el conjunto funerario de Mérida – c/Almendralejo se caracteriza por la presencia frecuente de adornos y accesorios de indumentaria en metales preciosos; el sector parece haber sido un área con presencia de enterramientos ricos desde época romana.

1.2. *Sepulturas con fíbulas de arco asimétricas de más de 15cm de longitud*

1.2.1. Con pareja de fíbulas laminares y broche de cinturón articulado

Dentro del área de estudio, este tipo de indumentaria aparece en un área extremadamente reducida, situada en el centro de la Meseta castellana: eso es lo que indican las sepulturas nº 79, 166, 176, 179, 190, 445, 516, 526, 573 y –posiblemente– 590 de Duratón (Segovia), la nº 207 de Castiltierra (Segovia), la H3E1 de Aguilafuente (Segovia), las nº 174 y –posiblemente– 321 de Madrona (Madróna), y las nº 2 y 39 de Illescas – La Boadilla de Arriba (Toledo).²³²⁵ El mapa de dispersión muestra una concentración casi exclusiva al noroeste de Guadarrama, en territorio de la actual provincia de Segovia, con la única excepción –por ahora– de la necrópolis de Boadilla. En este núcleo de hallazgos, las sepulturas más tempranas parecen concentrarse, de modo exclusivo, en Duratón. En razón de su ubicación, entre las mismas puede contarse, con toda seguridad, la sepultura nº 206. En ella, una gran hebilla simple de hierro habría sujetado un ancho cinturón en sustitución del habitual broche articulado. Una propuesta similar puede hacerse en Duratón 590 –adscribible con toda probabilidad a la fase III de la cronología general–,²³²⁶ en la que los accesorios de

²³²⁵ Molinero 1948, pp. 34, 56-58, 60, lám. XXXI.1, XXXII.2, XXXIII.4; Molinero 1971, lám. V.1, XIII.1, XIV.1, XV.2, XVIII.2, XXXVIII.1, XLVII.1, LIII.2, LVI.1, LXXVII.2, XCII.1; Balmaseda 2006, fig. 8-9; Lucas – Viñas 1977; R. Catalán – J.M. Rojas 2010, fig. 5-9.

²³²⁶ Cf. *infra*

cinturón habrían estado probablemente representados por una hebilla simple de hierro y una placa independiente en forma de cruz griega.

Los datos relativos a la posición de las fíbulas, disponibles en Duratón 79, 176 y 190, Aguilafuente H3E1, Castiltierra 207 y Boadilla de Arriba 39, coinciden al mostrar que las fíbulas habrían sido llevadas sobre los hombros o en la parte alta del pecho. En el área de estudio no existe ningún dato antropológico que confirme la atribución femenina de dicha indumentaria; ésta puede sin embargo ser inferida tanto por su frecuente asociación a adornos típicamente femeninos (esencialmente pendientes y collares de cuentas) como por los numerosos paralelos que encuentra en otras zonas europeas,²³²⁷ donde los restos osteológicos han podido ser objeto de los análisis preceptivos.

Los paralelos más exactos de este tipo de vestimenta, desde la óptica de la tipología de los objetos metálicos, se encuentran en la Galia septentrional y en la zona renana: cítense sepulturas como Saint-Martin de Fontenay 359, Rödingen 472, Vicq 756 y, tal vez, Arcy-Sainte-Restitue 1094.²³²⁸ Con excepción de la sepultura de Rödingen, donde las fíbulas fueron halladas en la zona abdominal del esqueleto, todas las fíbulas fueron halladas en la parte superior del tórax. A diferencia del patrón de dispersión en Hispania, las sepulturas norgálicas aparecen menos concentradas, y en ningún caso se ha documentado más que una sepultura de este tipo por necrópolis.

La localización de este tipo de indumentaria en Hispania y la Galia refleja de forma clara que ésta debe ser considerada como un fenómeno ligado, de forma estricta, a las provincias occidentales. Esto, como ya se ha visto, viene igualmente indicado por la propia dispersión de los distintos broches de cinturón y fíbulas implicados en esta combinación indumentaria, que por norma no encuentran paralelos fuera de este ámbito.

²³²⁷ Cf. *infra*

²³²⁸ Bierbrauer 1997, pp. 179, 199-200, con bibliografía.

La combinación de parejas de grandes fíbulas laminares y de grandes broches de cinturón articulados –pertenecientes a tipologías más alejadas de los hallazgos occidentales– se documenta también en otros territorios del centro y este de Europa a lo largo de los siglos V y VI. Los prototipos de esta indumentaria pueden situarse en las fases más modernas de la cultura de Černjahov, en las últimas décadas del siglo IV.²³²⁹ Cítense ejemplos como Ranževoe 14,²³³⁰ Alexandru Odobescu 11,²³³¹ Bârlad – Valea Seacă 279,²³³² Izvoare 8²³³³ o Sântana de Mureș 40 y 55.²³³⁴ Todas estas combinaciones constan de accesorios formalmente emparentados con las piezas hispánicas, si bien presentan unas dimensiones ostensiblemente inferiores. En todos los casos documentados, las fíbulas se habrían dispuesto sobre las clavículas o sobre el tórax superior del esqueleto; los escasos análisis antropológicos practicados insisten en la atribución femenina de esta vestimenta, con la posible excepción –dudosa– de Ranževoe.²³³⁵ El grueso de los hallazgos se concentra en el área SO de la cultura de Černjahov, tal y como sucede con otros tipos indumentarios documentados en el área de estudio.²³³⁶

Las primeras manifestaciones de la incorporación, a esta indumentaria, de fíbulas y broches de gran tamaño se sitúan, a grandes rasgos, en la primera mitad del siglo V. Éstas se inscriben en el denominado grupo Untersiebenbrunn, constituido por ricas sepulturas femeninas con un notable grado de homogeneidad, que aparecen de forma puntual en un enorme espacio que va desde la Galia hasta el área norpónica. La indumentaria de estas sepulturas se caracteriza por la presencia de parejas de fíbulas de plata recubiertas por una fina lámina de oro con incrustaciones de pedrería. Las

²³²⁹ Bierbrauer 1971, pp. 142-144; Kazanski 1996, pp. 113-117; Mastykova 2007, pp. 209-210.

²³³⁰ Symonovič 1979, fig. 21.1-4.

²³³¹ Mitrea – Preda 1966, fig. 236-238.

²³³² Palade 2000, fig. 201-202.

²³³³ Vulpe 1957, fig. 327-328

²³³⁴ Kovacs 1912, pp. 288-292, 303-304, fig. 51-53, 73-74.

²³³⁵ Mastykova 2007, pp. 209-210.

²³³⁶ Cf. *infra*

inhumaciones ataviadas con un broche de cinturón articulado se sitúan en el extremo occidental del área de dispersión del grupo: eso es lo que indican las sepulturas de Balleure (Saône-et-Loire),²³³⁷ Moulton (Calvados),²³³⁸ Regöly (Tolna)²³³⁹ y Untersiebenbrunn (Baja Austria).²³⁴⁰

La generalización de la combinación de la pareja de grandes fíbulas laminares y el broche de cinturón articulado se va a producir en el tercio central del siglo V. Y lo va a hacer en la zona del Danubio medio, donde en estos momentos se documenta un nutrido grupo de sepulturas femeninas caracterizadas por la presencia de grandes fíbulas laminares de plata.²³⁴¹ Éste ha despertado el interés de diversas generaciones de investigadores de distintos países. A pesar de este hecho, no son tantos los datos que poseemos acerca de estas sepulturas, puesto que el número de complejos cerrados asegurados es limitado y, aún en estos casos, existen, especialmente en lo referente a hallazgos y excavaciones antiguas, graves lagunas en la documentación.

La combinación indumentaria que nos ocupa se encuentra documentada en las siguientes sepulturas: Smolín XXXII,²³⁴² Laa a.d. Thaya 1,²³⁴³ Szabadbattyán (hallazgo de 1909),²³⁴⁴ posiblemente Maklár,²³⁴⁵ Hódmezővásárhely-Sóshalom,²³⁴⁶ Gyulavári,²³⁴⁷ Székely,²³⁴⁸ Kosino/Barabás –

²³³⁷ Arcelin 1895.

²³³⁸ Pilet 2007.

²³³⁹ Mészáros 1970.

²³⁴⁰ Kubitschek 1911.

²³⁴¹ Tejral 1988a, p. 273-286. Los intentos de obtener una periodización nítida en subfases cronológicas de este grupo de sepulturas, de acuerdo con criterios fundamentalmente estilísticos no han obtenido resultados convincentes: cf. Bierbrauer (1991) y la posterior crítica y argumentaciones de Tejral (1997, pp. 344-348). Una nueva ordenación cronológica del material, basada en distintos criterios tipológicos, ha sido propuesta recientemente en Gauß 2009, pp. 220-279.

²³⁴² Tejral 1973, fig. 4.

²³⁴³ Beninger 1929, p. 144.

²³⁴⁴ Kiss 1980, lám. 1.

²³⁴⁵ Hampel 1905, vol. III, lám. 441.A.

²³⁴⁶ Nagy 1984, p. 218, fig. 14; Nagy 2005, pp. 80-95. M. Nagy muestra serias reservas para aceptar que la combinación de fíbulas y broche habría procedido de una misma sepultura, al considerar que el broche sería sensiblemente más tardío que las fíbulas. Sigo a Tejral al

Bagolyvár 2,²³⁴⁹ Tiszalök,²³⁵⁰ Kiskunfélegyháza,²³⁵¹ Mezőkövesd-Mocsolyás 2²³⁵² y Turda.²³⁵³ La morfología de los broches de cinturón presenta una amplia variabilidad: en la mayoría de los casos, se trata de broches con placas rectangulares o trapezoidales, como en Laa a.d. Thaya, Szabadbattyán, Hódmezővásárhely-Sóshalom, Gyulavári, Székely y Maklár. Otras formas bien documentadas son los broches con placa romboidal biselada, como en Kosino/Barabás, Tiszalök y Kiskunfélegyháza; o los ejemplares con placa oval, circular o reniforme: Mezőkövesd-Mocsolyás, Smolín y Turda. La posición de las fíbulas respecto a los restos óseos es conocida en Laa an der Thaya, Smolín, Turda, Tiszalök y Mezőkövesd-Mocsolyás; en todos los casos se documentó la posición de las fíbulas sobre los hombros o la parte superior del tórax de los esqueletos.

La tipología de los broches de cinturón de Kosino/Barabás, Tiszalök, Kiskunfélegyháza, Székely, Turda o Mezőkövesd-Mocsolyás indica una datación en las primeras décadas de la segunda mitad del siglo V;²³⁵⁴ la comparación de las fíbulas de Gyulavári con los ejemplares –muy similares en cuanto a morfología y decoración– de Kosino/Barabás, Tiszalök o Kiskunfélegyháza permite situar dicha sepultura en el mismo horizonte. El resto de sepulturas, más difíciles de datar con precisión, podría haber sido

considerar que el broche es anterior a las producciones en Kerbschnitt típicos del tercer cuarto del V y que los apliques ornamentales en los extremos del arco de las fíbulas no son índices cronológicos fiables, por lo que acepto su propuesta de identificar los materiales de Hódmezővásárhely-Sóshalom como una sepultura del tipo que nos ocupa (J. Tejral 1988a, p. 279; Tejral 1997, pp. 344-348).

²³⁴⁷ Fettich 1946; Nagy 2005.

²³⁴⁸ Hampel 1905, vol. III, lám. 11.

²³⁴⁹ Hampel 1905, vol. III, lám. 44; Werner 1959, fig. 2; Bóna 2002, lám. 1.62-63.

²³⁵⁰ Kovrig 1951.

²³⁵¹ Kiss 1983, pp. 111-119.

²³⁵² Lovász 1999, fig. 1-9, lám. II-III; Lovász 2005, lám. 30-33.

²³⁵³ Bărbulescu 2007, 2008.

²³⁵⁴ Tejral 1988a; Bierbrauer 1991; Bierbrauer 1992; Tejral 1997.

ligeramente anterior, aproximadamente del segundo tercio del siglo V.²³⁵⁵ La propuesta concuerda con los resultados de la datación radiocarbónica practicada en Laa a.d. Thaya.²³⁵⁶ Esta cronología relativamente temprana permite identificar la región danubiana, en particular los territorios al norte y este del Danubio, como el territorio desde el cual esta indumentaria femenina se habría difundido en las provincias occidentales.²³⁵⁷

Este hecho viene confirmado al analizar el último territorio con implantación confirmada de este tipo de indumentaria, correspondiente al ángulo nororiental del territorio pónico. A pesar de que la producción y uso de fíbulas de tipo laminar se encuentran bien documentados, en dicho territorio, a lo largo de los siglos V y VI, las combinaciones de parejas de fíbulas laminares y broches de cinturón articulados no aparecen en ningún caso antes del último cuarto del siglo V. Las manifestaciones más tempranas pertenecerían a las sepulturas nº 259, 408 y 410 de la necrópolis de Abrau – Djurso (Novorossijsk, Federación Rusa),²³⁵⁸ datables en los últimos años del siglo V y el primer tercio del VI.²³⁵⁹ En este yacimiento, como en los complejos occidentales, se aprecian diferencias tipológicas notables respecto a los materiales danubianos, que se concretan sobre todo en la morfología de los broches de cinturón. La posición de las fíbulas y los broches de cinturón, sin embargo, reproduce exactamente la de las sepulturas danubianas, norgálicas e hispánicas.²³⁶⁰ Un fenómeno similar se advierte en el grupo de necrópolis de tipo Suuk-Su, en el suroeste de Crimea,

²³⁵⁵ Tejral 1988a; Tejral 1997.

²³⁵⁶ P. Stadler *et al.*, 1556±38BP: Kann man die Zuordnung zu den verschiedenen (ethnischen) Gruppen der Völkerwanderungszeit mittels naturwissenschaftlicher Datierungsmethoden verbessern?, en *Hunnen zwischen Asien und Europa. Aktuelle Forschungen zur Archäologie und Kultur der Hunnen* (Beiträge zur Ur- und Frühgeschichte Mitteleuropas 50), Langenweissbach, 2008, pp. 157-183.

²³⁵⁷ Kazanski 1989; Périn 1993; Kazanski – Périn 1997; Sasse 1997; Sasse 2000, pp. 144-163; Pinar 2010a.

²³⁵⁸ Dmitriev 1982, pp. 81-82, 86-90, fig. 1.14-16, 5.12-37, 6.54-69, 8.1-14; Mastykova 2009, lám. 6, 10. Sobre la necrópolis, cf. tb. Dmitriev 1979a, 1979b; Kazanski 2002; Mastykova 2002.

²³⁵⁹ Kazanski 2002.

²³⁶⁰ Dmitriev 1982, pp. 81-82; 88-89.

donde la misma combinación es reproducida con accesorios fabricados en talleres de la zona. Cítense los ejemplos de las sepulturas nº 46, 56, 67 o 77 de la propia Suuk-Su;²³⁶¹ de la inhumación nº 3 de la cripta nº 420 de Skalistoje;²³⁶² o de las inhumaciones nº 5 y 14 de la cripta nº 10, nº 1 de la cripta nº 42, nº 3 y 8 de la 102 y nº 2 de la 104 de Lučistoje.²³⁶³ Para todas ellas se propone una cronología situada entre en la segunda mitad del siglo VI o las primeras décadas del VII;²³⁶⁴ la posición *in situ* de los objetos, documentada en cada uno de los casos citados, repite el mismo patrón de las producciones más tempranas, con la posible excepción de Skalistoje.

Una de las causas de la amplia difusión y perduración en el tiempo de esta vestimenta femenina de origen danubiano es, con toda probabilidad, su condición de elemento de prestigio, que le permitió superponerse a la fragmentaria realidad política de la región –escenario de los asentamientos de múltiples *gentes* bárbaras–, alcanzando un amplio radio de dispersión. El valor intrínseco de los materiales de fabricación de las fíbulas y broches que integran esta indumentaria –sobre todo en el área del Danubio medio, donde habitualmente realizados en plata y parcialmente dorados al fuego– son ya explícitos acerca del carácter privilegiado de la vestimenta. Esta lectura viene corroborada por algunos datos complementarios procedentes de la observación de sus contextos de aparición.

Los materiales que suelen acompañar a los citados accesorios de indumentaria en el interior de las sepulturas, como distintos tipos de pendientes de oro o plata y granates, brazaletes de plata o recipientes cerámicos y vítreos, permiten considerar las sepulturas con este tipo de indumentaria como las más ricas de su tiempo, como mínimo en la región danubiana. El

²³⁶¹ Repnikov 1906, pp. 12-13, 16-17, 20-21, 23, fig. 5-6, 10, 39, 41, 43, 46, lám. VII.4, VII.8, VIII.4, IX.4-5, IX.7.

²³⁶² Vejrman 1979; Vejrman – Ajbabin 1993, p. 101, fig. 71.15, 72.1, 73.1-2, 4.

²³⁶³ Ajbabin – Chajredinova 2009, pp. 85-91, 131-133, lám. 29, 31, 37-40, 46-48, 173-178; Ajbabin 1995; Hajredinova 1999, fig. 3, 6, 9; Hajredinova 2002, fig. 2-3, 7, 9.

²³⁶⁴ Ajbabin 1990, p. 19; Ajbabin 1995; Ajbabin – Chajredinova 2009, pp. 15-76.

carácter excepcional de los inventarios funerarios es todavía más evidente en las ricas sepulturas del grupo Untersiebenbrunn, donde la presencia de adornos en oro de probable origen mediterráneo es habitual.

Algunas observaciones sobre los contextos de hallazgo, topografía y dispersión geográfica de esta vestimenta danubiana permiten completar los datos del análisis de los inventarios funerarios. Es lugar común entre los especialistas considerar que estas sepulturas aparecen de forma aislada, en contextos rurales. Sin embargo, tan sólo en el caso de Tiszalök han sido llevadas a cabo tareas de prospección en las inmediaciones de la sepultura, que permiten afirmar con cierta certeza su posición aislada. El carácter aislado de otras tumbas debe ser tratado con precaución, máxime cuando hallazgos más recientes vienen a definir paulatinamente las características de los espacios funerarios en las que se éstas se integran. Aquí cobra especial relevancia el conjunto de Mezőkövesd-Mocsolyás, con tres sepulturas identificadas, separadas por unos 15m de espacio de circulación.²³⁶⁵ La implantación generalizada de este modelo de conjunto funerario puede explicar, al menos en parte, las dificultades para situar en su debido contexto un cierto número de tumbas supuestamente aisladas.

La presencia de la indumentaria que nos ocupa en conjuntos funerarios integrados por varias tumbas se documenta en Szabadbattyán, Smolín, Laa a.d. Thaya, el ya citado Mezőkövesd-Mocsolyás, Kosino-Barabás y, tal vez, Gyulavári. Se trata de pequeños conjuntos que raramente superan las siete sepulturas, en los que la cronología aportada por el material funerario suele indicar un período breve de utilización, restringido a una o dos generaciones a lo sumo. La topografía de estos yacimientos apunta hacia emplazamientos en puntos dominantes del terreno, al parecer sin conexión directa a lugares de hábitat. Los materiales recuperados del resto de sepulturas –cuando existen– acostumbran a mostrar también inventarios ricos. Un caso ejemplar es el de la

²³⁶⁵ Lovász 1999, lám. I.

sepultura nº 2 de Laa a.d. Thaya, situada a una distancia de 7m en relación a la nº 1, correspondiente a la ya citada inhumación femenina con pareja de fíbulas y broche de cinturón. Su inventario, con cuatro broches articulados de oro con placa cloisonné, un pendiente corniforme de oro, una jarra de cerámica y restos de una *spatha* o de un *sax* largo de hoja estrecha,²³⁶⁶ nos sitúa en el horizonte de sepulturas principescas de la primera mitad del siglo V.²³⁶⁷ En Mezökovesd-Szentistván, las dos inhumaciones infantiles que flanqueaban a la sepultura femenina que nos interesa, mostraban asimismo elementos propios de la indumentaria masculina de alto rango de mediados del siglo V: broches de plata con placa reniforme, un aplique de extremo de correa de plata y pendientes corniformes de oro y plata.²³⁶⁸ Es muy probable que, en ambos conjuntos, nos encontremos ante espacios funerarios correspondientes a miembros de una misma familia, fallecidos en fechas próximas. Un modelo similar podría haber representado el conjunto de Szabadbattyán, por desgracia muy mal conocido a causa de las alteraciones sufridas durante las obras de acondicionamiento de la vía férrea a su paso por el municipio, a principios del siglo XX. La documentación y los materiales conservados en el Museo Nacional de Hungría permiten identificar entre cinco y siete sepulturas con fíbulas laminares y broches articulados procedentes de este conjunto. Los datos son extremadamente fragmentarios, pero el resto de casos analizados invita a interpretar el conjunto de Szabadbattyán como el área de sepelio de una única generación de una pequeña comunidad o familia de carácter aristocrático. Otro modelo sensiblemente diverso parece haber sido el que se advierte en la necrópolis de Smolín donde, además de la rica sepultura nº XXXII, las sepulturas nº VIII, XXV, XXXI y XXVII son situables con seguridad en el siglo V. Ninguna de ellas contenía accesorios metálicos de indumentaria. De una de las

²³⁶⁶ Beninger 1929, pp. 144-145; Tejral 1999, p. 264.

²³⁶⁷ Kazanski 1996a.

²³⁶⁸ Sobre las sepulturas masculinas del siglo V en el área del Danubio medio, cf. Tejral 2000.

sepulturas destruidas procede una fíbula fundida en bronce con cabeza triangular, cuya datación debe situarse hacia mediados del siglo V.²³⁶⁹ A pesar del fragmentario conocimiento del conjunto, muy afectado por alteraciones posteriores, el carácter excepcional de la sepultura nº XXXII dentro de la necrópolis es evidente.

La documentación del centro de Europa otorga un valor de indumentaria privilegiada, exclusiva, a la combinación de accesorios que se viene analizando. Extrapolar esta interpretación a los hallazgos de la Europa occidental presenta dificultades, a causa de la existencia de diferencias en los materiales empleados en la fabricación de los accesorios de indumentaria, en la configuración de los depósitos funerarios –ausentes en las sepulturas occidentales– y, por último, en las características y estructura generales de los conjuntos funerarios en la que éstos se integran. A pesar de ello, algunas pautas parecen repetirse también en Occidente.

En primer lugar, el uso aparentemente exclusivo de ciertos materiales, evidenciado en los tipos de broche de cinturón asociados a esta indumentaria: es el caso, para las sepulturas más tempranas, de finales del siglo V, de los broches de hierro con decoración de cabujones sobre lámina de plata, que en el área de estudio no se asocian nunca a fíbulas de tipos distintos al laminar.²³⁷⁰ En la Galia septentrional, la sepultura nº IV de Villeneuve-au-Châtelot, con una única fíbula de arco digitada, representaría la única excepción.²³⁷¹ Un fenómeno similar se aprecia algo más tarde, entre fines del siglo V y las primeras décadas del VI, cuando los broches *cloisonné* de los tipos Plaisan y Duratón 526, producciones de alta calidad con gruesas compartimentaciones realizadas en bronce dorado, aparecen combinados en exclusiva con fíbulas laminares y, más raramente, con fíbulas digitadas tempranas.²³⁷² Una de las inhumaciones

²³⁶⁹ Tejral 1982, fig. 93.

²³⁷⁰ Cf. *supra*

²³⁷¹ Cf. *supra*

²³⁷² Cf. *supra*

femeninas ataviadas con uno de estos broches y una pareja de grandes fíbulas laminares, Duratón 445, habría contenido asimismo restos de hilos de oro: este elemento aparece raramente en el área de estudio, asociado a contextos de excepcional riqueza como la sepultura nº 3 del Turuñuelo²³⁷³ o la nº 87 de Chasseneuil-sur-Bonnieure.²³⁷⁴ En el centro de Hispania, este elemento aparece vinculado únicamente a combinaciones con grandes fíbulas laminares o digitadas (Carpio de Tajo 136, Cacara de las Ranas 7);²³⁷⁵ una sepultura de las mismas características –Saint-Martin-de-Fontenay 359– presentaba asimismo este elemento.²³⁷⁶ El ejemplo más elocuente, sin embargo, es probablemente el de la sepultura nº 6 de la basílica de Saint-Denis, en la que un broche de cinturón de tipo Plaisan se habría asociado a hilos de oro, además de a otros adornos del mismo metal.²³⁷⁷ Por otra parte, la propia ubicación de la sepultura dentro de la basílica real merovingia refleja bien a las claras su carácter privilegiado. Cítese, en último lugar, el ejemplo revelador de la sepultura nº 2 de Illescas – Boadilla de Arriba, en el que un broche de tipo Azután, excepcional a causa de su fabricación en oro, habría formado parte de una combinación indumentaria como la que nos ocupa, colocada como depósito funerario junto al esqueleto. La hebilla de cinturón que éste llevaba *in situ*, realizada en cristal de roca, contribuye a reconstruir un contexto de status social elevado.

Finalmente, la ubicación de las manifestaciones de esta indumentaria en el interior de diversos conjuntos funerarios encuentra algunos puntos en común con el cuadro trazado por la documentación oriental, a pesar del poco volumen de datos disponibles. Así, para la Galia septentrional contamos únicamente con el ya citado ejemplo de la sepultura nº 359 de Saint-Martin-de-Fontenay. Ésta se habría integrado en una agrupación de sepulturas situadas en las últimas

²³⁷³ Pérez Martín 1961.

²³⁷⁴ Poignard 2010, fig. 3.

²³⁷⁵ Ripoll 1985, pp. 102-106, fig. 29-31; Ripoll 1993-94, pp. 206-210, fig. 11.136; Sasse 2000, pp. 210-223, lám. 15.136; Ardanaz 2000, pp. 28-32.

²³⁷⁶ Pilet 1994, p. 385, lám. 52-55.

²³⁷⁷ Fleury – France-Lanord 1998, pp. 251-253.

décadas del siglo V, situado en la zona central de la necrópolis. A su alrededor se advertiría un contexto material muy similar al que se encuentra sincrónicamente en la Galia meridional e Hispania, con presencia de sepulturas masculinas ataviadas con hebillas simples o ausencia de inventario, así como una sepultura femenina con un gran broche de cinturón articulado y ausencia de fíbulas.²³⁷⁸ Ya en el área de estudio, también en Aguilafuente (Segovia) es conocida una sola de estas sepulturas. La documentación sobre el yacimiento es muy escasa, pero ésta parece haberse encontrado relativamente aislada del resto de sepulturas, en un espacio exterior adosado al muro de cierre septentrional de la *villa* a peristilo. En Duratón, las sepulturas más tempranas con presencia de esta indumentaria de tradición danubiana (79, 166, 176, 179 y 190) se disponen a distancias de unos 10m, concentradas en el cuadrante NE de la superficie excavada, en proximidad o contacto directo con las estructuras murarias del yacimiento. La sepultura nº 79 va a permanecer siempre aislada, incluso tras el desarrollo ulterior del cementerio. Las nº 166, 176 y 190, en cambio, se sitúan en proximidad inmediata de probables sepulturas masculinas, con las que forman parejas de sepulturas.²³⁷⁹ Este punto de partida no es muy distinto del de los conjuntos funerarios analizados en el área danubiana.²³⁸⁰ La implantación de las manifestaciones algo más tardías de la misma indumentaria (sepulturas nº 445, 516, 573 y 590) parece seguir un patrón muy similar, con la salvedad de que se advierte un cierto desplazamiento hacia el noroeste y que, por primera vez,

²³⁷⁸ Pilet 1994, pp. 380, 389, 391, pl. 58, 60. Cf. también *infra*

²³⁷⁹ Cf. *infra*

²³⁸⁰ Incluso cuando Duratón parece haber estado en funcionamiento con anterioridad a la aparición de la indumentaria de origen danubiano, tal y como sugere la sepultura nº 30, situada quizás en la mitad meridional del área excavada (cf. *infra*). Un fenómeno similar parece apreciarse en el conjunto funerario de Levice-Alsórétek, donde al menos la sepultura nº 8 no es posterior a los comienzos del siglo V. Las sepulturas de mediados del siglo V (nº 1, 2 y 5) se encuentran alejadas de esta sepultura temprana (la más cercana, la nº 5, se sitúa a 13m), y conforman dos agrupaciones diferenciadas. Una de ellas estaría conformada por sepulturas con depósito de armamento (nº 1 y 2); mientras que la otra (nº 5 y 6) sería la que contendría la sepultura con fíbulas laminares y ausencia de accesorios de cinturón, característica de la primera mitad del siglo V. Cf. Budinský-Krička 1959, pp. 153-154; Točík 1962, pp. 194-195; Pieta 1999, pp. 175-177.

encontramos dos sepulturas (nº 516 y 526) con indumentaria danubiana coetánea a menos de 4m de distancia. Tres de estas sepulturas (nº 445, 516 y 526) se sitúan en las proximidades de sepulturas con indumentaria danubiana más antigua (166 y 486),²³⁸¹ lo cual refleja bien a las claras la existencia de una clara continuidad en la estructuración del espacio del cementerio. Tal y como sucede con el grupo temprano, algunas de estas sepulturas (nº 573 y, tal vez, 526) formarían pareja con sepulturas presumiblemente masculinas; mientras que la sepultura nº 590 habría albergado probablemente dos inhumaciones: una femenina con indumentaria de origen danubiano y otra, masculina, con accesorios de cinturón típicamente occidentales.²³⁸² La impresión de conjunto que se desprende es la de una estructuración en parcelas ocupadas por pequeñas agrupaciones funerarias de probable raíz familiar, en las que sólo una mujer por generación habría sido enterrada con accesorios de tradición danubiana. Un esquema que no difiere en exceso del modelo funerario preponderante en el área danubiana, y que redundaría en la interpretación de esta indumentaria como un símbolo de elevado status social. A favor de esta lectura atestiguan, por último, los accesorios de cinturón de las sepulturas que habrían formado pareja con las inhumaciones vestidas a la danubiana, consistentes en broches de cinturón articulados en bronce dorado con decoración *cloisonné* (sepulturas nº 177 y 189) y cinturones compuestos con hebilla simple y apliques (nº 167, 549).²³⁸³

Una tradición historiográfica muy consolidada ha atribuido un origen bárbaro a este tipo de indumentaria femenina.²³⁸⁴ J. Werner fue sin embargo el primero en relacionarla explícitamente con una “*vestimenta nacional goda*”,²³⁸⁵

²³⁸¹ Esta última pertenece al grupo con fíbulas laminares de mediano y pequeño tamaño. Cf. *infra*

²³⁸² Cf. *supra*

²³⁸³ Cf. *infra*

²³⁸⁴ Cf. trabajos pioneros como, por ejemplo, Hampel 1905; Åberg 1922; Åberg 1923; Beninger 1931; Martínez Santa-Olalla 1934; Zeiss 1934.

²³⁸⁵ Werner 1956b, p. 129.

interpretación seguida por diversas generaciones de autores.²³⁸⁶ Otros especialistas, en cambio, han insistido en su vocación suprarregional y supraétnica, derivada de su condición de elemento de prestigio social, reconociéndole sin embargo un origen eminentemente bárbaro.²³⁸⁷ Este último aspecto parece fuera de dudas al observar la evolución de la dispersión de esta indumentaria: la zona de mayor y más temprana implantación se encuentra al norte y este del curso medio del Danubio, aunque no es de descartar que la adopción generalizada del broche de cinturón se diera en territorio provincial, bajo influencia romana, tal y como M. Martin sugirió en su momento²³⁸⁸ y como parece señalar la dispersión de las sepulturas del grupo Untersiebenbrunn con presencia de broche, situadas en territorio provincial (Airan, Balleure y Regöly) o en sus inmediaciones (Untersiebenbrunn).

Queda por responder en qué modo esta indumentaria aristocrática nacida en pleno *barbaricum* penetró en los territorios del área de estudio. La difusión de ésta en calidad de moda exótica, fruto de contactos comerciales o personales no documentados, parece una explicación que se adapta mal a la especificidad de su dispersión, sobre todo en sus primeras manifestaciones, restringidas a un único yacimiento (Duratón). El contexto general sugiere de este modo la mediación de un desplazamiento poblacional en la recepción de la moda danubiana en Hispania central: en otras palabras, las más tempranas manifestaciones de esta indumentaria en el centro de Hispania deben ser interpretadas como vestigios del establecimiento de poblaciones de origen danubiano en la región.

Pocos son los indicadores directos de este fenómeno de movilidad personal, al corresponder casi todos los accesorios implicados a producciones

²³⁸⁶ Por ejemplo: Bierbrauer 1971, 1980, 1991, 1992a, 1992b, 1994, 1997; Koenig (1980); Tempelmann-Mączyńska (1989); Koch (1998); Ebel-Zepezauer (2000); Bóna (2002).

²³⁸⁷ Martin 1991; Kazanski 1991a; Kazanski 1991b; Sasse 1999; Kazanski – Périn 1997; Kazanski – Périn 2006, pp. 191-192; Kazanski – Périn 2008; Kazanski – Périn 2009.

²³⁸⁸ Martin 1991, pp. 63-79.

locales basadas en prototipos danubianos. La única excepción la constituyen las tres fíbulas de Duratón 79: la pareja de fíbulas laminares presenta unas particularidades técnicas y una morfología muy cercanas a las de algunas producciones del área danubiana; mientras que el pequeño ejemplar de arco y charnela encuentra paralelos exactos en el norte y este europeos. Con toda probabilidad, la aparición de las sepulturas del grupo Duratón 79 – 176 – 190 representa la culminación de un proceso complejo, que refleja el inicio de una producción occidental de accesorios destinados a la reproducción local de la indumentaria femenina danubiana. Los primeros estadios de dicho proceso son todavía mal conocidos a causa de la escasez de materiales, aunque sin duda deben ponerse en relación con la aparición a partir del ecuador del siglo V, en el área de estudio, de objetos fabricados con seguridad en el área del Danubio medio.²³⁸⁹

El estado fragmentario de la documentación impide extraer conclusiones fiables acerca de la envergadura del presumible fenómeno de desplazamiento poblacional; los datos conservados en Duratón sugieren que éste no habría implicado necesariamente a un número elevado de personas: es lo que indican las apenas 15 sepulturas femeninas atribuibles con seguridad a las fases 1-2 del esquema cronológico general.²³⁹⁰

1.2.2. Con una única fíbula laminar y broche de cinturón articulado

Este grupo de sepulturas es, en el área de estudio, sensiblemente menos numeroso que el grupo anterior, quedando integrado por la sepultura nº 136 del Carpio de Tajo (Toledo),²³⁹¹ nº 63 de Tinto Juan de la Cruz (Madrid),²³⁹² la nº

²³⁸⁹ Cf. *supra e infra*

²³⁹⁰ Cf. *infra* y

²³⁹¹ Ripoll 1985, pp. 102-106, fig. 29-31; Ripoll 1993-94, pp. 206-210, fig. 11.136; Sasse 2000, pp. 210-223, lám. 15.136.

112 de Gótzquez de Arriba (Madrid)²³⁹³ y por la nº 54 del Pla de l'Horta (Girona).²³⁹⁴ La diferenciación de este grupo respecto al que contiene parejas de fíbulas puede parecer superflua, sobre todo habida cuenta del hecho de que la tipología de los materiales asociados es prácticamente idéntica en uno y otro grupo. Esto podría conducir a considerar esta indumentaria como una irregularidad producto del eventuale extravío o rotura de una de las fíbulas, o bien una mera cuestión de gusto personal. Sin embargo, la dispersión geográfica y paralelos de la indumentaria con una y con dos fíbulas trazan un cuadro que presenta diferencias significativas. La indumentaria con una sola fíbula laminar aparece únicamente en conjuntos funerarios donde el uso por parejas de las mismas fíbulas no está documentado. Así, en las grandes necrópolis de la provincia de Segovia, ésta se encuentra ausente, con alguna posible excepción correspondiente a complejos posiblemente alterados, como Madrona 321²³⁹⁵ o Duratón 373.²³⁹⁶ Estas diferencias de dispersión pueden muy difícilmente explicarse con argumentos de orden cronológico: ambos grupos de sepulturas, tal y como la tipología de los materiales indica, son plenamente contemporáneos, mostrando una cronología entre las últimas décadas del siglo V y las primeras del VI.

La dispersión de este tipo indumentario se muestra bastante menos concentrada que la de las sepulturas con parejas de fíbulas laminares. Aparece esporádicamente en el centro de Hispania, restringida siempre a las regiones al sur de Guadarrama, y se completa con un hallazgo aparentemente asilado en el NE de la Tarraconense. En vistas a dicha dispersión, es probable que en el grupo pueda ser incluida la sepultura de Fuencaliente de Medina (Soria), mal conocida, y de cuyo interior habrían procedido un fragmento de fíbula laminar

²³⁹² Barroso *et al.* 2002, p. 127, pl. CXXIV-CXXV; Barroso *et al.* 2006, p. 552, fig. 10-11.

²³⁹³ Contreras –Fernández Ugalde 2006, pp. 528-531, fig. 9, 14, 16.

²³⁹⁴ Llinàs *et al.* 2008, pp. 294, 296-297, fig. 13.

²³⁹⁵ Molinero 1971, lám. XCII.1.

²³⁹⁶ Molinero 1971, lám. XXXIII.1.

y una hebilla simple de bronce.²³⁹⁷ En cambio, las asociaciones de las sepulturas nº 96 y 123 del Carpio de Tajo se muestran dudosas, reflejando probablemente más de un período de utilización de las sepulturas o imprecisiones en la catalogación inicial del material.

A diferencia de los complejos coetáneos con parejas de fíbulas laminares, los paralelos de esta indumentaria fuera del área de estudio tienen poco arraigo en el área danubiana. En dicha región son conocidas tres únicas sepulturas con una sola de estas fíbulas: Chiojdu,²³⁹⁸ Bakodpuszta²³⁹⁹ y Mád.²⁴⁰⁰ La condición de complejo cerrado de las tres sepulturas es cuanto menos dudosa, y el caso de Mád se muestra especialmente problemático.²⁴⁰¹ En cualquier caso, el número de parejas de fíbulas laminares conocidas en la región es aproximadamente diez veces mayor. Tampoco en la Galia septentrional abunda este tipo de sepultura, siendo la nº 1094 de Arcy-Sainte-Restitue la única posible excepción.²⁴⁰²

La indumentaria femenina con una sola fíbula laminar es, en cambio, mucho más frecuente en el área norpónica, donde, en las décadas finales del siglo IV y las primeras del V se encuentra tan arraigada como la indumentaria con parejas de fíbulas. Eso es lo que indica un buen número de sepulturas de la cultura de Černjahov,²⁴⁰³ como Žurovka 14, Očnița "Pe Dric" 1, Pălatca 1, Lețcani 36, Pietroasele 1, Spanțov 63 y 65 o, algo más tarde, complejos como la sepultura de Sinjavka (Rostov, Federación Rusa),²⁴⁰⁴ las inhumaciones nº 1 y 4

²³⁹⁷ Åberg 1923, pp. 305, 326.

²³⁹⁸ C.C. Giurescu, Das westgotische Grab von Chiojdu in Rumänien, *Mannus* XXIX, 1937, p. 556-566; Harhoiu 1998, p. 169, lám. LXXVII.c.

²³⁹⁹ Hampel 1905, vol. III, lám. 1-5; Kiss 1983, fig. 7.

²⁴⁰⁰ Kovrig 1951.

²⁴⁰¹ El hallazgo se realizó de forma casual; la sepultura había sido removida a causa de trabajos de construcción, por lo que no se puede estar completamente seguro de que su inventario sea conocido de forma íntegra. I. Bóna mencionaba en un texto reciente –publicado ya de forma póstuma– un "*Fibelpaar von Mád*", sin proporcionar referencias adicionales. Ignoro si en su conocimiento había datos de la existencia de una segunda fíbula. Cf. Bóna 2002, p. 20.

²⁴⁰² Vallet 1993, pp. 116-117, fig. 8-9.

²⁴⁰³ Mastykova 2007, pp. 211-213, con bibliografía.

²⁴⁰⁴ Kameneckij –Kropotkin 1962.

de la cripta nº 421 de Skalistoe (Crimea),²⁴⁰⁵ en la cripta nº 58 de Lučistoe (Crimea) o en la inhumación nº XII de la cripta nº 100 de esta misma necrópolis.²⁴⁰⁶ A diferencia de las combinaciones con parejas de fíbulas, la presencia de broches de cinturón articulados en estas sepulturas norpónticas es episódica: el grueso de sepulturas no presenta accesorio de cinturón alguno, y tan sólo en unas pocas se documentan hebillas simples de cinturón. Las únicas excepciones conocidas serían las sepulturas nº 96 y 259 de la necrópolis de Bârlad – Valea Seacă (Vaslui, Rumanía),²⁴⁰⁷ si bien la posición del broche de cinturón de la primera genera dudas razonables acerca de su pertenencia a una combinación indumentaria del tipo que nos ocupa. De forma similar a lo que se advierte en relación a las sepulturas con parejas de fíbulas laminares,²⁴⁰⁸ las analogías norpónticas más exactas para la vestimenta documentada en el área de estudio se concentran en el área occidental del territorio de la cultura de Černjahov.

Entrando ya en la segunda mitad del siglo V, un panorama similar se advierte en la citada necrópolis de Djurso, en cuya fase fundacional (ca. 440/50-480/90),²⁴⁰⁹ pueden situarse hasta seis sepulturas femeninas con una única fíbula laminar (nº 197, 291, 292, 298 y 306),²⁴¹⁰ si bien es cierto que las nº 197, 298 y 306 presentan graves alteraciones que pueden haber tenido un efecto directo sobre sus inventarios. Ninguna de ellas –en clara continuidad con la indumentaria documentada a principios del V en el área de la cultura de Černjahov, Crimea y los territorios vecinos– contenía accesorios de cinturón. La combinación de una fíbula laminar y un broche de cinturón aparece, por primera vez, en las

²⁴⁰⁵ Vejrman –Ajbabin 1993, p. 101, fig. 73.5, 74.14.

²⁴⁰⁶ A.I. Ajbabin / E.A. Hajredinova, Rannie komplekсы mogil'nika u sela Lučistoe v Krymu, *Materialy po Arheologii, Istorii i Etnografii Tavrii* VI, 1998, pp. 274-311 (p. 281, fig. 8.17-25); Ajbabin – Khairedinova 1999, p. 282, fig. 8.17-25; Ajbabin – Khairedinova 2001, p. 255, fig. 4.XII, 6.1-7, 9-10.

²⁴⁰⁷ Palade 2000, fig. 172, 193.

²⁴⁰⁸ Cf. *supra*

²⁴⁰⁹ Kazanski 2002, p. 137-146.

²⁴¹⁰ Dmitriev 1982, pp. 81-86, fig. 1.7-8, 1.10-11, 1.13, 5.1-11, 5.38-47, 6.1-53; Mastykova 2009, lám. 5, 7.

sepulturas nº 500 y 517,²⁴¹¹ que deben situarse en el horizonte de transición entre las fases 1-2 y 3 de la necrópolis, datable a finales del siglo V.²⁴¹² Algo más tarde, ya en plena fase 3, la indumentaria femenina con una única fíbula laminar –y ausencia de accesorio de cintura– se documenta en la sepultura nº 516.²⁴¹³ Aproximadamente en el mismo período puede situarse la sepultura nº 32 de Klin-Jar (Kislovodsk, Federación Tusa),²⁴¹⁴ con una combinación entre un gran broche articulado de cinturón y una pequeña fíbula laminar que puede citarse también como paralelo de los hallazgos de Hispania y de la cultura de Černjahov.

Tal y como sucede en el área de estudio, la tipología de los materiales de las sepulturas con una fíbula laminar es en Djurso plenamente coincidente con la de las que presentan parejas. El análisis de la topografía y contexto de estas sepulturas en el espacio del cementerio sugiere asimismo su valor simbólico como indicador de alto status social: baste citar los ejemplos de las sepulturas nº 291 y 516, vinculadas a inhumaciones masculinas “privilegiadas” con presencia de *spathae*. En esta última, además, otras dos fíbulas laminares jacían a los pies del esqueleto femenino, en calidad de depósito funerario. Esta interpretación en clave de elemento de prestigio parece poder trasladarse a los ejemplos del área de estudio: así lo sugiere, por ejemplo, la ubicación de la sepultura nº 136 del Carpio de Tajo en una agrupación funeraria en la que la inhumación con adornos personales, en ocasiones en metal precioso, es frecuente.²⁴¹⁵ En el interior de esta sepultura, la presencia de restos de hilo de oro permite equipararla a otros indicadores indumentarios de alto rango, entre los que se cuentan vestimentas con parejas de grandes fíbulas laminares o digitadas.²⁴¹⁶

²⁴¹¹ Dmitriev 1979, pp. 226-228, fig. 10; Dmitriev 1982, pp. 93-98, fig. 1.9, 1.17, 1.19, 10.6-26; Mastykova 2009, lám. 14-15.

²⁴¹² Kazanski 2000.

²⁴¹³ Dmitriev 1982, pp. 93-94, fig. 1.18, 10.1-5; Mastykova 2009, lám. 10.

²⁴¹⁴ Fljorov 2000, pp. 39-40, fig. 19, 41.32; Mastykova 2009, lám. 115.

²⁴¹⁵ Ripoll 1993-94; Sasse 2000.

²⁴¹⁶ Cf. *supra* e *infra*

Las sepulturas del área de estudio se muestran heterogéneas en lo que respecta al uso de las fíbulas. En el Carpio de Tajo 136 y Tinto Juan de la Cruz 63, la fíbula descansaba sobre una clavícula del esqueleto: izquierda en la primera y derecha en la segunda; este uso se encuentra en concordancia con las posiciones documentadas en el área pónica. En cambio, en Gózquez de Arriba y Pla de l'Horta, las fíbulas se habrían situado en la zona abdominal izquierda de las difuntas, junto a los broches de cinturón. Este modelo indumentario se inserta en parámetros eminentemente occidentales que, tanto en el área de estudio como fuera de ella, se asocian a tipos de fíbulas con morfologías muy diversas. Eso es lo que ponen de relieve sepulturas como Ventosilla y Tejadilla ⁴²⁴¹⁷ y Estagel 61²⁴¹⁸ en el área de estudio, así como Oßmannstedt,²⁴¹⁹ Grigny 19,²⁴²⁰ Cutry 859²⁴²¹ o Szolnok-Szanda 154²⁴²² en otros puntos del oeste y centro de Europa. Ninguna de las sepulturas danubianas con fíbulas laminares habría presentado una posición comparable; en cambio, algunos ejemplos más o menos puntuales son conocidos en el territorio de la cultura de Černjahov (por ejemplo, Khutor Odaja 21 y Pietroăsa 1)²⁴²³ deja sin embargo la puerta abierta a una posible relación con tradiciones de la Europa oriental. A favor de esta posibilidad atestiguaría el hecho de que los mejores paralelos se concentran en el área occidental de la cultura de Černjahov, tal y como sucede con otros tipos indumentarios registrados en el área de estudio.²⁴²⁴ Señalese otro posible caso, ataviado además con un broche de cinturón articulado, detectado en la sepultura n° 1 de Pruszcz Gdański 5,²⁴²⁵ en territorio de la cultura de Wielbark.

²⁴¹⁷ Molinero 1953a, lám. CXXVI; Molinero 1971, lám. CI.

²⁴¹⁸ Lantier 1943, pp. 166-168, fig. 5.

²⁴¹⁹ Timpel 2001.

²⁴²⁰ Bertheliet 1994, p. 80.

²⁴²¹ Legoux 2005, lám. 93.

²⁴²² Bóna 2002, fig. 88, lám. 91.

²⁴²³ Nikitina 1996, pp. 15-16; Diaconu 1986.

²⁴²⁴ Cf. *supra* e *infra*

²⁴²⁵ Glombowski 1926.

Si ya en el caso de las inhumaciones ataviadas con parejas de fíbulas laminares de tradición danubiana se advierten serias dificultades para definir sus vínculos con la Europa bárbara, los problemas se multiplican en relación a las sepulturas con una única fíbula. Las principales causas de esta situación son la dispersión geográfica menos concentrada de este grupo de sepulturas y la mayor distancia tipológica que separa a los accesorios occidentales de sus paralelos fuera del área de estudio. A pesar de ello, hay pocos motivos para dudar del origen norpónico y, en menor medida, danubiano de la indumentaria detectada en el área de estudio; su aparición, en un territorio bien definido del centro de Hispania debe probablemente ponerse en relación con un fenómeno de movilidad personal, comparable al que se advierte de forma contemporánea en la provincia de Segovia, en la que también se registran contemporáneamente, si bien bajo unas formas sensiblemente distintas a las de los territorios al S de Guadarrama, elementos de indumentaria danubiana y norpónica.²⁴²⁶

1.2.3. Con pareja de fíbulas de arco digitadas y broche de cinturón articulado

Las sepulturas que contienen este tipo de combinación indumentaria se documentan con una frecuencia notable en el área de estudio. La manifestación más temprana parece haber sido la inhumación femenina de Routier (Aude),²⁴²⁷ que debe situarse en la segunda mitad del siglo V. El grueso de ejemplos, sin embargo, no parece anterior al segundo tercio del siglo VI, tal y como ponen de relieve sepulturas como Cacera de las Ranas 7,²⁴²⁸ Madrona 145,²⁴²⁹ Castiltierra

²⁴²⁶ Cf. *supra e infra*

²⁴²⁷ Toulze –Toulze 1983, pp. 51-56.

²⁴²⁸ Ardanaz 2000, pp. 28-32.

²⁴²⁹ Molinero 1971, lám. LXXIV.2.

64,²⁴³⁰ “Castiltierra 205” (GNM), Duratón 192, 368, 394, 462, 487, 501, 568 y hallazgo del año 1937,²⁴³¹ Herrera de Pisuerga 15 y 51,²⁴³² Aguilafuente H11E31,²⁴³³ Laurens²⁴³⁴ o Azuqueca 8.²⁴³⁵ En cada uno de los casos verificados y mejor documentados, las fíbulas habrían sido halladas en la parte superior del tórax de los esqueletos.

El origen tanto de las fíbulas halladas en Routier como de vestimenta en la que éstas se integraban debe situarse en la región del Danubio medio y, de un modo especialmente claro, en el territorio de Panonia. La combinación de una pareja de grandes fíbulas digitadas y un broche de cinturón articulado aparece por primera vez en tumbas femeninas como las de Domolospusza,²⁴³⁶ Gáva²⁴³⁷ o Zemun,²⁴³⁸ datables aproximadamente en el tercer cuarto del siglo V y que se encuentran, sin duda, entre los sepelios femeninos más ricos de su tiempo en la zona danubiana.²⁴³⁹ Las afinidades de esta sepultura sudgálica con esta área se plasman también en la probable presencia de deformación craneal intencionada en el sujeto,²⁴⁴⁰ una práctica muy arraigada en la zona danubiana, que se va a difundir ampliamente en Occidente en los siglos V-VI.²⁴⁴¹ El complejo de Routier se sitúa, con toda probabilidad, entre las evidencias de contactos directos –posiblemente ligados a desplazamientos poblacionales– con la zona danubiana. Una combinación de elementos similares, procedente de un punto

²⁴³⁰ Camps 1985, fig. 121.

²⁴³¹ Molinero 1948, pp. 12, 60-61, lám. XXXII.3, XLIII; Molinero 1971, lám. XVI.1, XXXII.2, XXXIV.1, XL.2, XLIII.2, XLIV.2, LII.2.

²⁴³² Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 18-19, 26, lám. XXVIII-XX, LII-LVI.

²⁴³³ Esteban 2007, p. 139.

²⁴³⁴ Bonnet 1910.

²⁴³⁵ Palol – Ripoll 1988, fig. 187; Périn 1991, pp. XI-XII, XIV.

²⁴³⁶ Dombay 1956.

²⁴³⁷ Hampel 1911.

²⁴³⁸ Kovačević – Dimitrijević – Vinski 1962, p. 103, lám. IV.1.

²⁴³⁹ Bierbrauer 1991; Bierbrauer 1992a; Tejral 1988; Tejral 1997. Otra sepultura atribuible al grupo, la de Répcelak, habría presentado las fíbulas en posición ventral-abdominal: Kiss 2001; Straub 2006.

²⁴⁴⁰ H. Duday, La sépulture de Routier (Aude). Étude des restes humains, *Bulletin de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude* LXXXIII, 1983, pp. 57-64.

²⁴⁴¹ Algunos datos generales en diferentes territorios de las provincias occidentales en Crubezy 1990; Pilet 1994, pp. 101-105; Buora 2006; Kazanski 2006.

indeterminado de la Romagna, sugeriría la presencia de esta vestimenta en la Italia del siglo VI;²⁴⁴² sin embargo, la posición ventral de las dos fíbulas en la combinación –tipológicamente idéntica– de la sepultura nº 1 de *Singidunum*²⁴⁴³ plantea dudas razonables sobre la atribución del hallazgo al tipo indumentario que nos ocupa.

El resto de sepulturas del área de estudio se concentra, con una única excepción, en el centro de la Península Ibérica. Su cronología y morfología general sugieren que las fíbulas representarían una evolución a partir de formas documentadas ya a finales del siglo V o inicios del VI en el área de estudio: fíbulas digitadas de pequeña o mediana longitud²⁴⁴⁴ y fíbulas de tipo laminar.²⁴⁴⁵ En estos casos, la continuidad en el valor simbólico de la indumentaria queda asegurada por la tipología de los accesorios utilizados. Éstos nos sitúan en un contexto material muy similar al de las sepulturas con grandes fíbulas laminares de finales del siglo V e inicios del VI: así lo indican por ejemplo las variantes tardías de los broches de tipo Duratón 526, asociadas exclusivamente a fíbulas digitadas de gran tamaño –como en la citada “Castiltierra 205”– o mediano, como en Herrera de Pisuerga 2.²⁴⁴⁶ El fenómeno se advierte ya a principios del siglo VI, cuando los únicos ejemplares de broches de tipo Plaisan y Duratón 526 no asociados a grandes fíbulas de tipo laminar lo hacen, precisamente, a fíbulas digitadas tempranas de medianas dimensiones, como en Loranca 14600²⁴⁴⁷ y Estagel 8.²⁴⁴⁸ La confirmación de esta impresión general lo da el análisis de los materiales de Cacera de las Ranas 7, con un broche de tipo Azután que permite una comparación con el inventario de las sepulturas nº 2 y

²⁴⁴² Bierbrauer 1975, lám. LI.

²⁴⁴³ Ivanišević – Kazanski 2002, p. 126, lám. I.1.

²⁴⁴⁴ Este es probablemente el caso de las fíbulas de tipo Cacera de las Ranas 7, relacionables con las pequeñas fíbulas de tipo Benavente; o de las de tipo Castiltierra 36, tal vez emparentadas con las piezas de tipo Monteils. Cf. *supra*

²⁴⁴⁵ Este sería el caso de la muy probable secuencia que daría lugar a las fíbulas de tipo Deza 12 y, algo más tarde, Azuqueca. Cf. *supra*

²⁴⁴⁶ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 14-15, lám. XV.

²⁴⁴⁷ Oñate 2010, fig. 6.

²⁴⁴⁸ Lantier 1943, pp. 157-158, fig. 3-4.

39 de Illescas – Boadilla de Arriba,²⁴⁴⁹ ataviadas con grandes fíbulas laminares. Cacera de las Ranas 7 habría contenido, además, restos de hilos de oro: se trata de un elemento raro que, en el área de estudio, se asocia exclusivamente a sepulturas ricas.²⁴⁵⁰

La diversificación tipológica y la aparente generalización del uso del broche cloisonné a partir del segundo tercio del siglo VI²⁴⁵¹ no deja, tal vez, apreciar la exclusividad de los broches de cinturón asociados a esta vestimenta con tanta claridad como en el caso de las indumentarias con fíbulas de tipo laminar. Sin embargo, existen suficientes datos para identificar esta vestimenta como la más rica de su generación, pudiendo ser considerada con justicia como la “heredera” de la indumentaria con grandes fíbulas laminares. A favor de ello atestigua la continuidad tipológica que se detecta entre ambos grupos de fíbulas, al menos en algunos casos, como en la muy probable secuencia tipo Aguilafuente > tipo Deza 12 > tipo Azuqueca.

El análisis de la ubicación de las manifestaciones de esta indumentaria en la necrópolis de Duratón viene a reforzar esta impresión: las sepulturas nº 192 y 487 se integran en agrupaciones ya señaladas, en las fases anteriores, por sepulturas con presencia de indumentaria danubiana con fíbulas laminares (nº 190, 486 y 526).²⁴⁵² Especialmente significativo se muestra el caso de la agrupación de las dos últimas tumbas, que se sitúa en el sector central del área excavada y que alberga un mínimo de cinco sepulturas femeninas con indumentaria de origen danubiano pertenecientes a cuatro generaciones diversas: nº 486, 526, 516, 475²⁴⁵³ y 487, por orden cronológico. La secuencia reflejaría la alternancia de vestimentas con fíbulas medianas (nº 486 y 475) y grandes (nº 526, 516 y 487): el dato pone de relieve las estrechas afinidades entre

²⁴⁴⁹ Catalán – Rojas 2010, fig. 5-9.

²⁴⁵⁰ Cf. *supra*

²⁴⁵¹ Cf. *infra*

²⁴⁵² Molinero 1948, p. 60, lám. XXXIII.4; Molinero 1971, lám. XV.2, XLIII.1, XLVII.1.

²⁴⁵³ Molinero 1971, lám. XLII.1.

ambas indumentarias, confirmadas por el repertorio tipológico de los broches de cinturón asociados.²⁴⁵⁴

Un caso interesante es el planteado por la sepultura nº 462, situada en una agrupación junto al límite septentrional de la excavación, que en la fase precedente presenta una probable pareja de sepulturas (468 y 525),²⁴⁵⁵ con presencia de una combinación con fíbulas laminares de mediana longitud y broche de cinturón articulado y ausencia de collar.²⁴⁵⁶ El hecho de “descender” de una indumentaria de menor riqueza que en los casos de las sepulturas nº 192 o 487 se ve reflejada, probablemente, en la propia tipología de los accesorios utilizados: las fíbulas con decoración troquelada suelen situarse en un nivel inferior al de los ejemplares biselados, tal y como ponen de relieve los contextos asociados a algunos ejemplares de pequeñas y medianas dimensiones.²⁴⁵⁷ El broche de cinturón, por su parte, se inscribe en un tipo –Duratón 475– que se asocia con mayor frecuencia a fíbulas de pequeñas y medianas dimensiones que a los ejemplares de mayor tamaño: de los tres casos conocidos con grandes fíbulas, dos (Herrera de Pisuerga 51 y la propia Duratón 462) presentan decoración troquelada.

Otras cuatro sepulturas con indumentaria con grandes fíbulas digitadas aparecen en agrupaciones sin evidencias anteriores de tradiciones danubianas. La nº 368 se encuentra en la parte occidental del área excavada, al sur de la aglomeración de las sepulturas nº 486, 487 y 526, en proximidad a dos probables sepulturas femeninas con variopintas indumentarias de finales del siglo V o inicios del VI: la nº 360,²⁴⁵⁸ con una pareja de fíbulas de arco y charnela y una hebilla simple de cinturón, y la nº 427,²⁴⁵⁹ con una combinación entre pareja de pequeñas fíbulas discoidales cloisonné y hebilla simple de cinturón

²⁴⁵⁴ Cf. *supra* e *infra*

²⁴⁵⁵ Molinero 1971, lám. XLI.1, XLVI.2.

²⁴⁵⁶ Sobre la relevancia de la presencia de collares en este grupo de sepulturas, cf. *infra*

²⁴⁵⁷ Cf. *infra*

²⁴⁵⁸ Molinero 1971, lám. XXXI.1.

²⁴⁵⁹ Molinero 1971, lám. XXXVI.2.

que evoca tradiciones del área merovingia. La secuencia puede interpretarse como una muestra del proceso de “danubización” de la indumentaria femenina que se advierte en el área segoviana a lo largo del siglo VI.²⁴⁶⁰ La sepultura nº 394, por su parte, se sitúa en el extremo oriental del área excavada, en un sector dominado ampliamente por la inhumación sin accesorios de indumentaria, y en el que las “inhumaciones vestidas” no parecen anteriores a mediados del siglo VI. Un caso similar es el de la nº 501, en la parte occidental de la superficie excavada, que forma parte de una agrupación que parece surgir y desarrollarse precisamente a partir de mediados del siglo VI y por lo menos durante su segunda mitad, y en la que las otras combinaciones indumentarias documentadas (nº 495 y 511)²⁴⁶¹ presentan fíbulas de arco de pequeñas dimensiones. Con los datos actuales, no es posible establecer una secuencia cronológica clara de la evolución de la indumentaria en esta agrupación. La nº 568, por último, se localiza al SO del anterior grupo, en una posición aparentemente aislada que la ulterior evolución del cementerio no llega a modificar jamás. A su alrededor se documentan algunas sepulturas con inventarios modestos o con ausencia total de los mismos, por lo general difíciles de datar con seguridad, aunque parece que no anteriores a las primeras décadas del siglo VI.

La dispersión de las diversas manifestaciones de este tipo indumentario muestra una cierta tendencia expansiva de esta vestimenta hacia mediados del siglo VI, momento en el que ésta aparece por primera vez en agrupaciones sin presencia temprana de tradiciones danubianas. Estos cambios se encuentran ligados tanto a la propia dinámica de ocupación de la necrópolis como a procesos sociales que en gran medida se nos escapan. A pesar de ellos, la implantación de este grupo de sepulturas respeta decididamente el patrón marcado por las tumbas con grandes fíbulas laminares de las fases anteriores:

²⁴⁶⁰ Cf. *infra*

²⁴⁶¹ Molinero 1971, lám. XLIV.1, XLV.1.

dispersión por una gran parte de la superficie del cementerio, a distancias considerables, en muchos casos formando parejas de sepulturas con probables inhumaciones masculinas: 192 y 197, 368 y 431, 487 y 515, tal vez 501 y 500 (ésta última carente de accesorios de indumentaria).²⁴⁶² Los inventarios de estas presumibles sepulturas masculinas son uniformes, y muestran un repertorio tipológico de accesorios muy cercano al que caracteriza a las parejas de sepulturas con presencia de grandes fíbulas laminares: hebillas con hebijón de base escutiforme y apliques de cinturón asimétricos.

Los datos procedentes de otras necrópolis son todavía más fragmentarios, aunque muestran cierta compatibilidad con el modelo ofrecido por Duratón: así, la sepultura n° 15 de Herrera de Pisuegra presenta tres inhumaciones. Una habría correspondido presumiblemente a una mujer ataviada con la vestimenta que ahora nos ocupa; junto a la misma se habría situado una inhumación masculina con un cinturón dotado de una hebilla de base escutiforme y tres apliques piramidales.²⁴⁶³ Por su parte, Cacera de las Ranas 7 aparece en el extremo septentrional de la excavación, relativamente aislada excepto por la presencia de la sepultura n° 6, colindante, y de la n° 1, conocida fragmentariamente, al norte. La n° 6 contenía dos inhumaciones consecutivas de varón, al parecer sin accesorios de indumentaria.²⁴⁶⁴ Es posible que se hubiera tratado originariamente de una pareja de sepulturas masculina-femenina como se advierte en Duratón. Finalmente, la sepultura B del Carpio de Tajo –probablemente reutilizada por lo menos en una ocasión– se sitúa en la misma agrupación que la n° 136, ataviada con una gran fíbula de tipo

²⁴⁶² Molinero 1948, pp. 62-63, lám. XXXII.4; Molinero 1971, lám. XXXVII.1, XLV. La pareja de la sepultura n°500 podría haber sido la n° 495, que mantiene idéntica relación de proximidad.

²⁴⁶³ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 18-19, lám. XXX.

²⁴⁶⁴ Ardanaz 2000, pp. 23-27.

laminar.²⁴⁶⁵ Tal y como se ha indicado anteriormente, la inhumación con accesorios y/o ornamentos personales es corriente en dicha agrupación.

1.3. SEPULTURAS CON FÍBULAS ASIMÉTRICAS MEDIANAS (9-14cm)

1.3.1. El grupo Castelbolognese – Lezoux – Mérida

El aludido grupo de sepulturas se caracteriza por la presencia de parejas de fíbulas en lámina de plata con unas dimensiones en torno a los 13-14cm de longitud y la ausencia de cualquier tipo de accesorio metálico de cinturón. Los diversos representantes aparecen puntualmente en las provincias occidentales: Castelbolognese²⁴⁶⁶ en Italia, Lezoux²⁴⁶⁷ en la Galia y la c/Almendralejo de Mérida en Hispania. El inventario de estas sepulturas suele incluir la presencia de adornos personales realizados en oro: un collar con colgantes trilobulados en Lezoux y una diadema compuesta de láminas repujadas en Mérida. La morfología de las fíbulas y las características de los materiales asociados sugieren una cronología hacia mediados del siglo V.²⁴⁶⁸

Las fíbulas asociadas a este grupo de sepulturas encuentran sus mejores paralelos en el área del Danubio medio, sobre todo en el área panonia.²⁴⁶⁹ Los paralelos de los colgantes de collar de Lezoux muestran una dispersión eminentemente centroeuropea,²⁴⁷⁰ aunque existen elementos que permiten adscribirlos a producciones mediterráneas: es revelador el ejemplo de un collar,

²⁴⁶⁵ Ripoll 1985, pp. 102-106, fig. 29-31; Ripoll 1993-94, pp. 206-210, fig. 11.136; Sasse 2000, pp. 210-223, lám. 15.136.

²⁴⁶⁶ Maioli 1989, fig. 3; Bierbrauer 1991.

²⁴⁶⁷ Vertet – Duterne 1999, fig. 3-12.

²⁴⁶⁸ Bierbrauer 1991, pp. 554-555, 587; Kazanski – Périn 1997, p. 206; Kazanski 1999, p. 20; Pinar 2010a, p. 32. Cf. también *infra*

²⁴⁶⁹ Cf. *supra*

²⁴⁷⁰ Svoboda 1965, p. 277, lám. XXXI; Christlein 1974, fig. 1; Ament 1992, lám. 4.

de procedencia desconocida, conservado en el Michigan Museum of Art, que presenta una cadenilla de tipo *loop in loop* de la que penden un pequeño *enkolpion* en lámina de oro, un pendiente cónico en lámina de oro con decoración granulada y una pequeña placa triangular, igualmente de oro, decorada con elementos semiesféricos comparables a los pendientes hallados en Lezoux.²⁴⁷¹ La pieza, en su conjunto, se inscribe claramente en los parámetros de la orfebrería mediterránea de los siglos V y VI.²⁴⁷² En cambio, los dos únicos paralelos exactos de la diadema de la c/ Almendralejo de Mérida se localizan en el área pónica septentrional.²⁴⁷³

El grupo de sepulturas que nos ocupa se muestra muy homogéneo tanto desde el punto de vista indumentario como en lo que respecta a la tipología de los materiales. En él se observa una interesante combinación de elementos danubianos, mediterráneos y norpónicos que recuerda a las ricas sepulturas del horizonte Untersiebenbrunn.²⁴⁷⁴ Algunas de éstas, con ausencia de accesorios de cinturón y parejas de fíbulas con longitudes que no van más allá de los 12cm, pueden ser consideradas como los prototipos del grupo Lezoux – Castelbolognese – Mérida: cítense sepulturas como las de Rábapordány (Győr-Moson-Sopron),²⁴⁷⁵ Hochfelden (Bas-Rhin)²⁴⁷⁶ y, probablemente, Kruglica-Poršnino (Orlov, Federación rusa).²⁴⁷⁷ Menciónese también la sepultura nº 3/1990 de Tanais,²⁴⁷⁸ en la costa norpónica, con toda seguridad coetánea de este mismo grupo, con el que comparte un buen número de características. El conjunto de datos disponibles permite, de este modo, vincular el grupo Castelbolognese – Lezoux – Mérida con tradiciones indumentarias del mundo

²⁴⁷¹ Milliken 1947, pp. 169-170, 173.

²⁴⁷² Baldini – Pinar 2010, pp. 117-118.

²⁴⁷³ Ajbabin –Hajredinova 1999, fig. 13-14; Aibabin *et al.* 2000, fig. 4-10; Gabuev 2005, p. 40.

²⁴⁷⁴ Cf. *supra*

²⁴⁷⁵ Alföldi 1932, pp. 72-74, lám. X-XII.

²⁴⁷⁶ Hatt 1965.

²⁴⁷⁷ Rybakov 1948, p. 59; Rybakov 1953, p. 50, fig. 5.1-2; Kropotkin 1970, p. 113, fig. 54.2-4; Zaseckaja 1982, pp. 22, 30, fig. 7.

²⁴⁷⁸ Arsenieva –Bezuglov –Toločko 2001, pp. 35, 122-123, lám. 40.

bárbaro del centro y este de Europa. Habida cuenta del escasísimo número conocido de sepulturas de este tipo, de su amplia distribución geográfica y, sobre todo, del carácter decididamente aristocrático de sus inventarios, resulta imposible determinar si nos encontramos ante evidencias de desplazamientos poblacionales o bien ante la manifestación de la difusión de una moda aristocrática de largo alcance, con probable origen en el área danubiana.

La indumentaria altamente homogénea de este grupo de sepulturas contrasta con la que se asocia a fíbulas de morfología similar, entre las últimas décadas del siglo V y las primeras del VI, en otros puntos de Hispania y la Galia.²⁴⁷⁹ En las sepulturas tardías, las parejas de fíbulas laminares aparecen casi siempre asociadas a un broche o hebilla de cinturón: la única posible excepción –la condición de complejo cerrado de la sepultura no está asegurada– sería la sepultura nº 451 de Duratón,²⁴⁸⁰ con una pareja de fíbulas del tipo Romanillos de Atienza, datable en el segundo tercio del siglo VI.²⁴⁸¹ La considerable cesura cronológica entre esta sepultura y las integrantes del grupo Castelbolognese – Lezoux – Mérida sugiere la ausencia de continuidad, en las provincias occidentales, entre el mencionado grupo Castelbolognese – Lezoux – Mérida y las tumbas con fíbulas laminares de los tipos Illescas y Aguilafuente y sus derivados. A favor de esta posibilidad atestiguan también las diferencias en la distribución geográfica de uno y otro grupo, así como la total ausencia, en las sepulturas tardías, de adornos en oro comparables.

En este contexto, la presencia de una fíbula discooidal con decoración repujada en la sepultura de Lezoux no parece representar obligatoriamente un elemento de continuidad para con las sepulturas hispánicas.²⁴⁸² Por una parte, la presencia de una tercera fíbula se encuentra bien documentada en sepulturas

²⁴⁷⁹ Cf. *infra*

²⁴⁸⁰ Molinero 1971, lám. XL.1.

²⁴⁸¹ Cf. *supra*

²⁴⁸² Una lectura diferente viene formulada por Kazanski 1999, pp. 20-21.

danubianas con parejas de fíbulas laminares,²⁴⁸³ así como en las sepulturas de Pollenzo²⁴⁸⁴ y Koudiat-Zateur,²⁴⁸⁵ localizadas en territorios occidentales y que comparten un buen número de características con las integrantes del grupo Castelbolognese – Lezoux – Mérida. En cambio, algunos posibles paralelos de esta indumentaria localizados en el área occidental de la cultura de Černjahov se muestran problemáticos, siendo dudosa la combinación efectiva de las tres fíbulas implicadas.²⁴⁸⁶ En este contexto, sepulturas danubianas como Smolín y Tiszalök,²⁴⁸⁷ dotadas de parejas de fíbulas laminares de grandes dimensiones y una tercera fíbula de arco y charnela, siguen siendo los mejores paralelos para las más tempranas sepulturas hispánicas con indumentaria a tres fíbulas, como Duratón 79 y 526.²⁴⁸⁸ A favor de esto atestigua, además, la presencia constante, en unas y otras, de un gran broche de cinturón articulado. Por otra parte, entre las sepulturas con parejas de fíbulas laminares de mediano tamaño, tan sólo dos casos, Castiltierra 52²⁴⁸⁹ y Madrona 347,²⁴⁹⁰ habría contenido combinaciones similares. En ambos casos, las fíbulas se habrían asociado a broches de cinturón probablemente encuadrables en el segundo tercio del siglo VI.²⁴⁹¹ La presencia de las pequeñas fíbulas discoidales en ambas sepulturas debe, con toda seguridad, ponerse en relación con la evolución independiente de la indumentaria femenina del área segoviana a partir de finales del siglo V, por la que deviene frecuente la asociación de fíbulas discoidales a parejas de fíbulas laminares o digitadas de pequeño, mediano o gran tamaño, tal y como indican sepulturas como Duratón 147, 190 y 229,²⁴⁹² o Castiltierra 64.²⁴⁹³

²⁴⁸³ Cf. Quast 2005, pp. 278-286, 308, con bibliografía precedente.

²⁴⁸⁴ Micheletto 2003, p. 697; Micheletto 2004, pp. 383-389; Bierbrauer 2007, pp. 94-103.

²⁴⁸⁵ Koenig 1981, pp. 308-309, lám. 49; Eger 2001, pp. 349-370.

²⁴⁸⁶ Mastykova 2007, p. 209, con bibliografía.

²⁴⁸⁷ Tejral 1973, fig. 4; Kovrig 1951.

²⁴⁸⁸ Molinero 1948, p. 34, lám. XXVII.1; Molinero 1971, lám. V.1, XLVII.1.

²⁴⁸⁹ Camps 1934, p. 91, pl. I.1.

²⁴⁹⁰ Molinero 1971, lám. XCIV.2.

²⁴⁹¹ Cf. *supra*

²⁴⁹² Molinero 1971, lám. XI.1, XV.2, XX.1.

²⁴⁹³ Camps 1985, fig. 121.

Otro de los elementos que acercan a las sepulturas del grupo Castelbolognese – Lezoux – Mérida al mundo funerario del siglo V en el área danubiana es la tipología de los conjuntos funerarios en los que aparecen. En Lezoux y, posiblemente, en Castelbolognese, las sepulturas con fíbulas laminares se habrían situado en pequeñas áreas funerarias. El caso de Lezoux, situado en las afueras de un *vicus* con una significativa producción manufacturera,²⁴⁹⁴ es el más claro, al tratarse de dos sepulturas aparentemente aisladas: la primera, correspondiente a la ya examinada sepultura femenina con tres fíbulas; la segunda, correspondiente a una rica sepultura masculina con un inventario no anterior a las primeras décadas del siglo VI.²⁴⁹⁵ Los datos disponibles esbozan, de este modo, un lugar de sepultura exclusivo, utilizado durante al menos dos generaciones por individuos de un alto rango social. Un caso similar podría haber sido el de Mérida, donde la sepultura que nos interesa se integra en un sector funerario en las inmediaciones de la muralla de la ciudad, caracterizado por la frecuente aparición de accesorios de indumentaria y adornos personales en metales preciosos.²⁴⁹⁶

1.3.2. Sepulturas con pareja de fíbulas laminares y broche de cinturón articulado

Este grupo de sepulturas se caracteriza por una combinación de materiales muy semejante a la que se advierte en las sepulturas con grandes fíbulas laminares. A diferencia de éstas, resulta difícil identificar paralelos para esta combinación indumentaria en el área danubiana o en otros puntos del centro y este europeo. Si bien algunas fíbulas de dimensiones similares son

²⁴⁹⁴ Cf. *infra*

²⁴⁹⁵ Vertet – Duterne 1999, fig. 13-16.

²⁴⁹⁶ Agradezco. Cf. también *infra*

conocidas en la región del Danubio medio (Beli Monastir, Ménfőcsanak, Makó),²⁴⁹⁷ por ahora no existen evidencias seguras de su asociación a broches de cinturón.

Este tipo de indumentaria se concentra en la mitad septentrional de la provincia de Segovia y, en menor medida, en el norte de la Galia, a lo largo de un período relativamente dilatado. Así, sepulturas como Duratón 32, 486 y –probablemente– 553²⁴⁹⁸ o Marchélepot 1094²⁴⁹⁹ pueden situarse en las últimas décadas del siglo V. Aproximadamente en las tres primeras décadas del VI, esta combinación se repite en las sepulturas nº 106 –aquí en forma de depósito funerario–, 525, 551, 555 y 575 de Duratón,²⁵⁰⁰ en las nº 90 y 347 de Madrona²⁵⁰¹ y en la nº 52 de Castiltierra.²⁵⁰² Algo posteriores, situables en las décadas centrales del siglo VI, serían las sepulturas nº 327 y 475 de Duratón;²⁵⁰³ 32, 311 y –tal vez– 339 de Madrona;²⁵⁰⁴ y 7 y 31 de Herrera de Pisuerga.²⁵⁰⁵ Por motivos de orden tipológico, es posible incluir en el grupo la combinación de la sepultura nº 615 de Duratón,²⁵⁰⁶ a pesar de que la pareja de fíbulas asociada presentaría unas dimensiones ligeramente inferiores a la media. Finalmente, la combinación de Duratón 200, con una gran hebilla simple de hierro que sustituye al broche articulado puede sin duda asimilarse al grupo.²⁵⁰⁷

La evolución de la dispersión de esta indumentaria muestra un patrón interesante, que parte de una presencia inicial tenue, localizada puntualmente en Duratón y –fuera del área de estudio– Marchélepot, para posteriormente

²⁴⁹⁷ Vinski 1957, lám. XXI.77; Dimitrijević – Kovačević – Vinski 1962, pp. 67-68; *Severin...*, p. 479, lám. 25; Diaconu –Dörner 1967.

²⁴⁹⁸ Molinero 1948, p. 26, lám. XXV.4; Molinero 1971, lám. II.2, XLIII.1, L.2.

²⁴⁹⁹ Boulanger 1909, pp. 57-58, lám. II.2, XXXI.3; Bierbrauer 1997, p. 198.

²⁵⁰⁰ Molinero 1971, lám. XLVI.2, L.1, LI.1, LIV.1.

²⁵⁰¹ Molinero 1971, lám. LXV.2.

²⁵⁰² Camps 1934, p. 91, pl. I.

²⁵⁰³ Molinero 1971, lám. XXXIX.2, XLII.1.

²⁵⁰⁴ Molinero 1971, lám. LXVII.2, XC.2, XCIII.2.

²⁵⁰⁵ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 16-17, 23-24, lám. XXIII-XXIV, XLIX-L.

²⁵⁰⁶ Molinero 1971, lám. LVII.2. Sobre la tipología de las fíbulas, cf. *supra*

²⁵⁰⁷ Un caso similar, inscrito en el grupo de combinaciones con grandes fíbulas laminares, es el de Duratón 206. Cf. *supra*

experimentar una remarcable difusión en Duratón y aparecer por primera vez en yacimientos vecinos (Madrona, Castiltierra), al tiempo que desaparece, al menos en apariencia, de la Galia septentrional. Hacia mediados del siglo VI, la combinación aparece ya bien documentada tanto en el área segoviana como, por primera vez, fuera de ella, en Herrera de Pisuerga.

Las similitudes de esta indumentaria respecto a la caracterizada por la combinación de fíbulas laminares de grandes dimensiones (tipos Illescas y Aguilafuente) y broche de cinturón permite identificarla, a priori, como un indicador de alto rango social.²⁵⁰⁸ Sin embargo, las diferencias en la tipología de los broches de cinturón en uno y otro tipo indumentario sugieren la existencia de ciertos matices en su significación, que se hacen particularmente evidentes en las primeras décadas del siglo VI: en este período, la indumentaria con fíbulas medianas se asocia principalmente a broches de cinturón con decoración repujada, lo cual indica una notable continuidad respecto a la indumentaria de finales del siglo V. Las sepulturas con grandes fíbulas laminares datadas en este mismo período, en cambio, se asocian de manera casi exclusiva a broches de cinturón con decoración cloisonné.²⁵⁰⁹ Este accesorio, cuya condición de elemento de prestigio en el área de estudio está especialmente bien documentada en torno al año 500,²⁵¹⁰ marca, junto a las mayores dimensiones de las fíbulas, un factor de distinción de la indumentaria danubiana de orígenes aristocráticos respecto a su imitación a menor coste. Al mismo tiempo, la incorporación temprana del broche cloisonné señala el grupo de sepulturas con grandes fíbulas laminares como el motor de la innovación indumentaria en el centro de Hispania. Las observaciones realizadas sobre la base de los broches de cinturón, además, tiene su reflejo en otros tipos de materiales que complementan los inventarios de las sepulturas. El caso más elocuente es el de

²⁵⁰⁸ Cf. *supra*

²⁵⁰⁹ Cf. *supra*

²⁵¹⁰ Cf. *supra*

los collares de cuentas, que aparecen en todas las sepulturas con fíbulas de grandes dimensiones, con la excepción de Duratón 179, donde la inhumación ataviada con la combinación de tradición danubiana habría reducida para albergar a la sepultura nº 175.²⁵¹¹ En cambio, hasta tres sepulturas con fíbulas medianas habrían carecido de collar: Duratón 32, 525 y 615, si bien la condición de complejo cerrado de las dos últimas no se encuentra verificada.

Las sepulturas nº 106 y 551 de Duratón presentan broches de cinturón inscritos en el horizonte tipológico de las sepulturas con grandes fíbulas laminares. Ninguna de las dos está exenta de problemas: en la primera, la combinación indumentaria, si bien coherente desde un punto de vista cronológico, acompañaba, en calidad de depósito funerario, a una inhumación probablemente posterior. La veracidad de la combinación de la segunda no ha sido contrastada, aunque también se muestra, en principio, coherente. El broche de cinturón de su interior recuerda a las producciones de tipo Azután, presentes en algunas asociaciones con grandes fíbulas laminares y digitadas.²⁵¹² De admitir la validez de ambas combinaciones, cabría considerarlas como las más ricas –al menos, las más cercanas tipológicamente a los atributos característicos de las indumentarias con fíbulas de grandes dimensiones– de todo el grupo; seguramente no es casualidad que ambas contuvieran elementos de collar de cuentas.

Tal y como sucede al examinar otros tipos indumentarios, se hace difícil constatar la continuidad de esta sutil diferenciación a medida que nos acercamos al ecuador del siglo VI. Con la generalización del uso de los broches con decoración cloisonné, parece difuminarse la diferenciación que se aprecia a principios del VI: cítense los elocuentes casos de los broches de cinturón de los tipos Poveda de la Sierra, Madrona y Duratón 475, que se asocian por igual a

²⁵¹¹ Molinero 1948, pp. 57-58.

²⁵¹² Cf. *supra*

fíbulas tanto de gran como de mediano y pequeño tamaño.²⁵¹³ Un ejemplo precoz de este fenómeno es la combinación de Castiltierra 52 –datable en el horizonte de transición entre las fases 3 y 4 del esquema cronológico general–,²⁵¹⁴ que incluye un tipo de broche de cinturón que suele asociarse a fíbulas de pequeñas dimensiones.²⁵¹⁵

A juzgar por los datos disponibles, la diferenciación entre indumentaria con medianas y grandes fíbulas laminares se habría producido, de forma exclusiva, en el centro de Hispania, siendo probable que hubiera correspondido a un fenómeno estrictamente local, restringido al NE de la provincia de Segovia. Al parecer, esta “estratificación” entre la vestimenta con fíbulas grandes y medianas no cristaliza hasta después del año 500: el grueso de las primeras manifestaciones de esta indumentaria con fíbulas medianas (Duratón 32 y 486) o incluso de pequeñas dimensiones (Duratón 615)²⁵¹⁶ se asocian a los mismos tipos de broches de cinturón que las fíbulas de mayores dimensiones; lo mismo se insinúa en la Galia septentrional. La observación viene apoyada por los broches de cinturón compuestos procedentes de las sepulturas masculinas asociadas a las manifestaciones tempranas de esta indumentaria (parejas nº 479-486 y 614-615),²⁵¹⁷ que se insertan en unos parámetros tipológicos muy semejantes a los que se advierte en tumbas como Duratón 177 o 189.²⁵¹⁸ Ambas formarían pareja con manifestaciones tempranas de indumentaria femenina con grandes fíbulas laminares (sepulturas nº 176 y 190).²⁵¹⁹

La disposición de las sepulturas con este tipo de indumentaria en el espacio cementerial de Duratón tiene también puntos de contacto con la de las sepulturas con fíbulas de grandes dimensiones. El fenómeno se aprecia de

²⁵¹³ Cf. *supra*

²⁵¹⁴ Cf. *infra*

²⁵¹⁵ Cf. *infra*

²⁵¹⁶ Molinero 1971, lám. LVII.2.

²⁵¹⁷ Molinero 1971, lám. XLII.2, LVII.1.

²⁵¹⁸ Molinero 1971, lám. XV.1.

²⁵¹⁹ Molinero 1948, pp. 57-58, 60, lám. XXXI.3, XXXII.2; Molinero 1971, lám. XIV.1, XV.2.

forma clara en relación a las más antiguas sepulturas de este grupo: las nº 32, 486 y 615. Todas ellas se hallarían en el interior del recinto trazado por las estructuras murarias conservadas, situadas a distancias significativas tanto unas de otras como respecto a las sepulturas contemporáneas con grandes fíbulas laminares. La primera se inserta, aparentemente aislada, en un sector funerario difícil de datar, en el que predomina claramente la inhumación sin accesorios de indumentaria, o bien con accesorios o adornos sencillos. A juzgar por el botón peltiforme de la cercana sepultura nº 30,²⁵²⁰ tal sector podría haber estado en funcionamiento desde un momento temprano del siglo V; con seguridad lo está todavía en el siglo VI avanzado, tal y como sugiere el inventario de la sepultura nº 42.²⁵²¹ Una situación aparentemente aislada habría tenido la nº 615, aunque el hecho de encontrarse en el mismo extremo occidental del área excavada impide confirmar el dato. Con toda probabilidad, esta sepultura habría formado pareja con la presumible sepultura masculina nº 614. Por su parte, la sepultura nº 486 se sitúa –formando una probable pareja con la sepultura nº 479– en el centro de una agrupación que, en su ulterior desarrollo, incluirá dos sepulturas con grandes fíbulas laminares (nº 526 y, presumiblemente, 516), una segunda sepultura con fíbulas laminares de medianas dimensiones (nº 475) y otra con grandes fíbulas digitadas (nº 487).²⁵²²

El desarrollo de esta agrupación se muestra significativo para comprender la evolución de la indumentaria y el rito funerario en el conjunto de la necrópolis. En ella se alcanza a distinguir la presencia de al menos una sepultura femenina con indumentaria rica de tradición danubiana por generación: por orden cronológico, nº 486, 526, 516, 475 y 487. La alternancia, a través del tiempo, de combinaciones indumentarias con fíbulas laminares de medianas (nº 486 y 475) y de grandes dimensiones (nº 487, 516 y 526)

²⁵²⁰ Molinero 1948, pp. 25-26, lám. XXV.4; Molinero 1971, lám. II.2.

²⁵²¹ Molinero 1948, pp. 27-28, lám. XXVI.1; Molinero 1971, lám. III.1.

²⁵²² Cf. *supra*

confirmaría la existencia de una amplia zona de contacto entre las atribuciones simbólicas de una y otra indumentaria. Es interesante, en este contexto, remarcar que ambas combinaciones con fíbulas medianas habrían incorporado asimismo collares de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Otra de las manifestaciones tardías –segundo tercio del siglo VI– de la indumentaria con fíbulas laminares medianas, la sepultura nº 327, se integra en una pequeña agrupación en las inmediaciones de la anterior, cuyo origen parece ser una sepultura con fíbulas de arco y charnela de finales del siglo V (nº 344).²⁵²³ Aquí, los datos sugieren que nos encontramos ante una de las evidencias del proceso de “danubización” de la indumentaria femenina en la provincia de Segovia a lo largo del siglo VI,²⁵²⁴ tal y como se advierte en relación a la anteriormente examinada sepultura nº 368.²⁵²⁵

A lo largo de las primeras décadas del VI, el grueso de sepulturas pertenecientes al tipo indumentario que nos ocupa completa la ocupación de la mitad occidental de la superficie excavada del yacimiento; lo hacen siguiendo unas pautas muy similares a las que trazan las sepulturas con grandes fíbulas laminares del mismo período.²⁵²⁶ Como aquéllas, las sepulturas con fíbulas de mediano tamaño se sitúan a distancias considerables unas de otras, en posiciones parentemente aisladas o formando parejas con sepulturas de probable atribución masculina. Así, la nº 555 parece conservar un emplazamiento aislado, mientras a su oeste y suroeste se desarrolla una agrupación datable hacia mediados del siglo VI. Las sepulturas nº 525 y 553, en cambio, habrían formado pareja, respectivamente, con las nº 468 y 554,²⁵²⁷ ataviadas con hebillas simples de cinturón. A pesar de la documentación cuantitativamente limitada, la tipología de los accesorios de cinturón de ambas

²⁵²³ Molinero 1971, lám. XXXI.2.

²⁵²⁴ Cf. *infra*

²⁵²⁵ Cf. *supra*

²⁵²⁶ Cf. *supra*

²⁵²⁷ Molinero 1971, lám. XLI.1, LI.1.

sepulturas muestra diferencias sensibles respecto a los inventarios vinculados a vestimentas con grandes fíbulas laminares del mismo período en la pareja nº 549-573 y en la presumible sepultura doble 590,²⁵²⁸ en los que aparecen cinturones sujetos por hebillas con hebijón de base escutiforme y múltiples apliques. La diferencia podría representar un reflejo indirecto de la estratificación que se advierte entre la vestimenta femenina con fíbulas laminares de mayor y menor tamaño.

La localización de las sepulturas nº 551 y 575 es la única que, aparentemente, difiere del patrón general: ambas ocupan posiciones contiguas, en el centro de una fila de sepulturas que se desarrolla a lo largo del siglo VI. Con toda probabilidad, esta posición refleja que la nº 551, tal y como sugiere la propia tipología de los accesorios de indumentaria,²⁵²⁹ habría sido posterior a la nº 575, pudiendo ser interpretada como la continuadora de la misma tradición indumentaria en la posterior generación, en un caso similar al de la sepultura nº 475, ya analizado.

1.3.3. Sepulturas con pareja de fíbulas digitadas y broche de cinturón articulado

Las sepulturas caracterizadas por esta combinación indumentaria se localizan, en el área de estudio, tanto en Hispania como en la Galia meridional. Los primeros ejemplos aparecen entre finales del siglo V e inicios del siglo VI, como muestran las combinaciones de una sepultura sin numeración de Toulouse – Saint-Pierre-des-Cuisines,²⁵³⁰ de la tumba nº 147 de Duratón,²⁵³¹ de la nº 14600 de

²⁵²⁸ Molinero 1971, lám. XLIX.2, L.1, LVI.1.

²⁵²⁹ Cf. *supra* e *infra*

²⁵³⁰ *Gallia* 44, 1986, p. 321; Cazes *et al.* 1988, p. 66; Stutz 2003, pp. 780-781; Clement 2010, p. 303, fig. 16.

Fuenlabrada – Loranca²⁵³² y, posiblemente, de la nº 125 de Illescas –Boadilla de Arriba.²⁵³³ Ya en el tercio central del siglo VI, esta indumentaria aparece en franca expansión en el centro de Hispania, tal y como atestiguan sepulturas como Duratón 558, 648 y, tal vez, 641;²⁵³⁴ Madrona 33, 83 y 164;²⁵³⁵ Aguilafuente H14E1, H18E5 y H22E1²⁵³⁶ o Herrera de Pisuerga 2 y 25.²⁵³⁷ A partir del ecuador del siglo VI, en cambio, se esboza una relativa reducción de las manifestaciones de esta indumentaria, que queda representada únicamente en Duratón 143,²⁵³⁸ Madrona 71²⁵³⁹ y Herrera de Pisuerga 3 y 29,²⁵⁴⁰ esta última con presencia de un broche de cinturón de placa rígida. Dos únicos hallazgos datables ya entrado el siglo VI son conocidos en la Galia meridional: la sepultura nº 2199 de la iglesia de Maguelone²⁵⁴¹ y la nº 18 del conjunto de Les Martels,²⁵⁴² si bien en este caso la combinación fue colocada en forma de depósito funerario junto al esqueleto inhumado. La primera se sitúa a mediados del siglo VI, mientras que la segunda data a partir del ecuador de la misma centuria. En todos los complejos en los que la posición de las fíbulas en relación a los restos óseos ha podido ser documentada (Saint-Pierre-des-Cuisines, Maguelone, Loranca, Duratón 143 y 147 y Herrera de Pisuerga), éstas yacían en la parte superior del tórax del esqueleto.

Tal y como sucede con las inhumaciones ataviadas con fíbulas digitadas de mayores dimensiones, el origen danubiano de esta indumentaria parece fuera de cualquier duda. Este hecho viene corroborado, de forma elocuente, por

²⁵³¹ Molinero 1948, p. 52, lám. XXX.1; Molinero 1971, lám. XI.1.

²⁵³² Oñate 2010, fig. 6.

²⁵³³ Garrido – Perera e.p.

²⁵³⁴ Molinero 1971, lám. LI.2, LX.1-2.

²⁵³⁵ Molinero 1971, lám. LXVIII.1, LXXI.1, LXXVI.2.

²⁵³⁶ Esteban 2007, pp. 141, 143, 154.

²⁵³⁷ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 14-15, 20-21, lám. XV, XXXIII-XXXVI.

²⁵³⁸ Molinero 1948, p. 51; Molinero 1971, lám. X.1.

²⁵³⁹ Molinero 1971, lám. LXX.1.

²⁵⁴⁰ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 15-16, 21-22, lám. XVII-XIX, XXXVIII-XL.

²⁵⁴¹ Hernandez 2001, nº 294-295; Garnotel 2004, fig. 59.

²⁵⁴² Lassure 1988, pp. 57-59, fig. 16; Lassure 1991, fig. 12.

la tipología de los accesorios de Toulouse – Saint-Pierre-des-Cuisines, en especial por las dos fíbulas de tipo Mistřín de su interior, reconocibles como una importación directa de la región del Danubio medio. La sepultura tolosana encuentra un paralelo indumentario remarcablemente exacto en la tumba femenina nº 10 de Schletz (Mistelbach, Baja Austria).²⁵⁴³ En el área danubiana, sin embargo, la combinación entre fíbulas digitadas de medianas dimensiones y broches de cinturón articulados no es excesivamente frecuente;²⁵⁴⁴ en consecuencia, la difusión de esta indumentaria en el área de estudio debe entenderse, con toda probabilidad, como fruto del ulterior desarrollo, restringido al centro de Hispania y al sur de la Galia, de las tradiciones indumentarias danubianas ligadas al uso de las grandes fíbulas digitadas y laminares. Ulteriores argumentos a favor de la identificación de esta vestimenta como un elemento eminentemente Mediterráneo occidental vienen proporcionados por algunos paralelos indumentarios localizados en Italia, como es el caso de la sepultura de Aquileia – Monastero.²⁵⁴⁵

El factor más determinante a la hora de valorar el valor simbólico de esta indumentaria es, sin duda, la existencia de importantes puntos de coincidencia en la tipología de los accesorios presentes en las sepulturas contemporáneas con presencia de fíbulas laminares. Un testimonio particularmente valioso es el de Loranca, donde la combinación incluía un broche de tipo Plaisan, que evoca el contexto material de las sepulturas con grandes fíbulas laminares; la presencia de sendos broches de cinturón de tipo Mailhac en Saint-Pierre-des-Cuisines y Duratón 553 –ésta provista de una pareja de fíbulas laminares medianas y de un collar de cuentas—²⁵⁴⁶ evoca un contexto indumentario similar. Junto a algunas manifestaciones indumentarias de otros tipos identificadas en

²⁵⁴³ Windl 1996, lám. 3-4.

²⁵⁴⁴ Cítese, a modo de ejemplo, la sepultura de Miszla (Tolna, Hungría): Szendrey 1928.

²⁵⁴⁵ Bierbrauer 1975, lám. I.

²⁵⁴⁶ Molinero 1971, lám. L.2.

la Galia meridional,²⁵⁴⁷ los datos disponibles sugieren que los atributos de la vestimenta con fíbulas digitadas de medianas dimensiones puede equipararse, a todos los efectos, a los de las sepulturas con grandes fíbulas de tipo laminar. En la misma línea atestigua la asociación de Herrera de Pisuegra 3, con un broche de cinturón perteneciente a un tipo que, en Duratón 487,²⁵⁴⁸ se habría combinado con una pareja de fíbulas digitadas de grandes dimensiones; una conclusión similar permite la comparación de los accesorios indumentarios de Les Martels con los de la sepultura de Laurens, dotada de una pareja de fíbulas digitadas de grandes dimensiones.²⁵⁴⁹

La ubicación topográfica de este grupo de sepulturas viene a corroborar esta impresión. En primer lugar, la presencia de un ejemplo en la basílica funeraria de Saint-Pierre-des-Cuisines, en el *suburbium* de Tolosa, interpretada como un lugar de sepelio privilegiado,²⁵⁵⁰ se muestra significativa para la interpretación de esta vestimenta como un marcador de status social elevado. La sepultura se habría situado junto al cerramiento exterior meridional del ábside; una posición similar, aunque más alejada del cuerpo de la iglesia, habría presentado Maguelone 2199. En este caso, todas las manifestaciones de indumentaria relacionable con tradiciones pónico-danubianas se concentran en un sector situado al SE del ábside de la basílica.²⁵⁵¹

En Duratón, en cambio, la ubicación de estas sepulturas muestra, en algunos casos, una clara continuidad respecto a las áreas de sepelio con presencia de las sepulturas con grandes fíbulas laminares o digitadas. Así, la sepultura nº 147 se inscribe con seguridad en el ulterior desarrollo de la agrupación señalada, a finales del siglo V, por la pareja de sepulturas 166 y

²⁵⁴⁷ Cf. *infra*

²⁵⁴⁸ Molinero 1971, lám. XLIII.2.

²⁵⁴⁹ Bonnet 1910.

²⁵⁵⁰ Guyon 2000, p. 231. Cf. también *infra*

²⁵⁵¹ Cf. *infra*

167;²⁵⁵² recuérdese que la nº 166 corresponde a una de las asociaciones tempranas con grandes fíbulas de tipo laminar. La nº 143, algo posterior a la nº 147, se halla alineada con esta misma agrupación, siendo posible su pertenencia a la misma. Otra posible interpretación pasa por vincularla a la agrupación formada en el área de la exedra partir de las sepulturas nº 189 y 190,²⁵⁵³ y en la que la indumentaria femenina con grandes fíbulas laminares y digitadas se encuentra bien documentada durante al menos dos generaciones.²⁵⁵⁴ La sepultura nº 143, del mismo modo que un buen número de ejemplos de indumentaria femenina de raíz danubiana, podría haber formado pareja con la sepultura nº 142,²⁵⁵⁵ presumiblemente masculina y provista de una hebilla simple de cinturón de hierro.

Las sepulturas nº 641 y 648 aparecen, por el contrario en agrupaciones donde no se registran manifestaciones tempranas de indumentarias con grandes fíbulas de arco. La nº 648 se sitúa en una agrupación desarrollada probablemente a partir de la sepultura nº 555,²⁵⁵⁶ provista de una pareja de fíbulas laminares de medianas dimensiones y un broche de cinturón articulado. La nº 641, por su parte, se sitúa en el límite SO del área excavada, en un sector que habría albergado una sepultura con una fíbula de arco y charnela de hierro de finales del siglo V o inicios del siglo VI (nº 639).²⁵⁵⁷ La aparición de la sepultura nº 641 puede, en este contexto, ser interpretada como una ulterior evidencia de la danubización de la indumentaria femenina a mediados del siglo VI.²⁵⁵⁸

Ambos contextos podrían estar sugiriendo que las indumentarias de las sepulturas nº 641 y 648 habrían sido indicadores de un rango social inferior al

²⁵⁵² Molinero 1948, p. 56, lám. XXX.3, XXXI.3; Molinero 1971, lám. XII.1, XIII.1.

²⁵⁵³ Molinero 1948, p. 60, lám. XXXII.1-2; Molinero 1971, lám. XV.1-2.

²⁵⁵⁴ Cf. *supra* e *infra*

²⁵⁵⁵ Molinero 1948, p. 51, lám. XXIX.2; Molinero 1971, lám. IX.2.

²⁵⁵⁶ Molinero 1971, lám. LI.1.

²⁵⁵⁷ Molinero 1971, lám. LIX.2.

²⁵⁵⁸ Cf. *supra*

de las nº 143 y 147. En ambos casos, las fíbulas documentadas presentan una notable homogeneidad morfológica; además, su decoración troquelada contrasta con los motivos biselados más complejos del resto de fíbulas integradas en este tipo indumentario. Los contextos de algunos ejemplares de fíbulas de grandes y pequeñas dimensiones sugieren también la existencia de una cierta estratificación entre los ejemplares con decoración biselada y troquelada.²⁵⁵⁹

La sepultura nº 558 –provista de una pareja de fíbulas muy cercana a las de las sepulturas nº 641 y, en menor medida, 648– podría representar la única excepción, si relacionamos su posición –aparentemente aislada en una agrupación datable hacia mediados del siglo VI– con la de la sepultura nº 573,²⁵⁶⁰ una típica combinación de principios del siglo VI con dos grandes fíbulas laminares y un broche de cinturón con placa cloisonné. La relación entre ambas sepulturas, sin embargo, no es clara. Además, las sepulturas del entorno inmediato a la nº 558, proporcionan un repertorio tipológico muy similar al que rodea a las sepulturas nº 641 y 648: en las tres zonas se documentan fíbulas de arco de pequeñas dimensiones (nº 572, 634, 654),²⁵⁶¹ fíbulas discoidales y zoomorfas (nº 571, 624, 635)²⁵⁶² o vestimentas con broche de cinturón y ausencia de fíbula (nº 636).²⁵⁶³

1.3.4. Sepulturas con una sola fíbula digitada y broche articulado

Tal y como ha podido observarse en relación a la indumentaria con fíbulas de tipo laminar, la documentación disponible permite individuar la existencia de

²⁵⁵⁹ Cf. *supra* e *infra*

²⁵⁶⁰ Molinero 1971, lám. LIII.2.

²⁵⁶¹ Molinero 1971, lám. LIII.1, LIX.1, LXI.1.

²⁵⁶² Molinero 1971, lám. LIII.1, LVIII.1, LIX.1.

²⁵⁶³ Molinero 1971, lám. LIX.1.

un segundo tipo de vestimenta femenina definida por la asociación entre fíbulas digitadas de medianas dimensiones y broches de cinturón articulados. Se caracteriza por la presencia de una única fíbula; como sucede con las indumentarias con fíbulas laminares, presenta una dispersión geográfica particular que resulta decisiva a la hora de valorarla como un tipo indumentario independiente.

Una de las principales áreas de concentración de las manifestaciones de esta indumentaria se sitúa en territorio narbonense, tal y como indican las sepulturas nº 8 y 179 de Estagel,²⁵⁶⁴ nº 1 de Quarante – Soloumiac,²⁵⁶⁵ Beissan²⁵⁶⁶ y, posiblemente, Marseillan²⁵⁶⁷ y Sérignan.²⁵⁶⁸ La otra corresponde a la zona central de la Meseta castellana, tal y como muestran sepulturas como Carpio de Tajo 258,²⁵⁶⁹ Madrona 72 y 238,²⁵⁷⁰ Espirido 44,²⁵⁷¹ de entre las cuales sólo la última ha sido verificada como complejo cerrado. A este mismo tipo indumentario deben atribuirse, probablemente, otras dos asociaciones no completamente seguras, provistas de sendas fíbulas de gran tamaño, pertenecientes al tipo Azuqueca: Duratón 418²⁵⁷² y Castiltierra 8.²⁵⁷³ En el mismo cementerio, la sepultura nº 226 –con una asociación entre una fíbula de este tipo y una pequeña fíbula aviforme—²⁵⁷⁴ aparece con seguridad como una variante de esta misma indumentaria.

De entre las sepulturas localizadas en el centro de Hispania, tan sólo Espirido 44 puede ser datada a finales del siglo V; el resto de sepulturas no es

²⁵⁶⁴ Lantier 1943, pp. 157-158, fig. 3-4; Lantier 1949, pp. 64-65, fig. 2, 13.

²⁵⁶⁵ Blasco et al. 1987, p. 138, fig. 6.8-9

²⁵⁶⁶ Barrière-Flavy 1892, lám. IV.6, VI.5

²⁵⁶⁷ Rouquette 1969.

²⁵⁶⁸ Palol 1951, lám. XXXV-XXXVI.

²⁵⁶⁹ Ripoll 1985, pp. 156-158, fig. 61; Ripoll 1993-94, p. 224, fig. 22.258; Sasse 2000, pp. 254-257, lám. 34.258.

²⁵⁷⁰ Molinero 1971, lám. LXIX.1, LXXXIV.1.

²⁵⁷¹ Molinero 1971, lám. CVI.1; Jepure 2004, pp. 50-52, 79-81, lám. V.

²⁵⁷² Molinero 1971, lám. XXXV.2.

²⁵⁷³ Ebel-Zepezauer 2000, pp. 209-210.

²⁵⁷⁴ Molinero 1948, p. 68, lám. XXXIV.2; Molinero 1971, lám. XIX.2.

anterior al segundo tercio del siglo VI. En la Narbonense, en cambio, este tipo de indumentaria aparece con mayor frecuencia a inicios del siglo VI: así lo indican combinaciones como Estagel 8, tal vez, Sérignan, así como de otras combinaciones comparables como la de la sepultura nº 84 de Les Horts.²⁵⁷⁵ La atribución de esta última al mismo grupo indumentario es algo problemática, a causa de la morfología sensiblemente distinta de la fíbula de su interior, que corresponde a un pequeño ejemplar del denominado tipo turingio.²⁵⁷⁶ A favor de la asimilación de esta combinación al tipo indumentario que nos ocupa atestiguaría la posición de la fíbula y el valor intrínseco de la propia fíbula – fabricada en plata y granates– y del broche de cinturón cloisonné de tipo Plaisan.

Dos sepulturas identificadas en la necrópolis del Pla de l’Horta, la nº 17 y la nº 54,²⁵⁷⁷ pueden ponerse asimismo en relación con este grupo narbonense de principios del siglo VI. La primera no contaba con broche de cinturón alguno, pero presentaba una fíbula de tipo Monteils, de presumible origen sudgálico;²⁵⁷⁸ la segunda pertenece al grupo de sepulturas femeninas con combinación de una fíbula laminar y un broche de cinturón articulado, del tipo Gózquez de Arriba 112 o Tinto Juan de la Cruz 63.²⁵⁷⁹ Ambas sepulturas se muestran como una suerte de eslabón que vincula las vestimentas con una fíbula digitada de la Narbonense y con una fíbula laminar de la Cartaginense interior.²⁵⁸⁰

Las sepulturas mejor documentadas (Estagel, Les Horts, Espirido y Duratón 226) coinciden al mostrar que la fíbula se habría situado sobre una de

²⁵⁷⁵ Raynaud 1986, fig.5.4; Landes 1988, p. 212; Hernandez 2001, nº 220-221; Raynaud 2010, pp. 318-321, lám. 62.

²⁵⁷⁶ Cf. *supra*

²⁵⁷⁷ Llinàs *et al.* 2005, p. 203, fig. 8; Llinàs *et al.* 2008, pp. 296-297, fig. 9, 13.

²⁵⁷⁸ Los posibles paralelos indumentarios de esta sepultura (Duratón 77, 170 y 285) corresponden a contextos removidos, siendo posible que las sepulturas fueran objeto de alteraciones postdeposicionales, y dejando abierta la posibilidad de que las fíbulas fueran introducidas en las sepulturas en calidad de depósito funerario, sin una vinculación directa a la indumentaria fúnebre del sujeto. Sobre las fíbulas de tipo Monteils, cf. *supra*

²⁵⁷⁹ Cf. *supra*

²⁵⁸⁰ Cf. *infra*

las clavículas del esqueleto o en el tórax superior; en cambio, el ejemplar del Pla de l'Horta 17 fue localizado en la zona ventral del mismo: estos datos, aunque escasos, refuerzan la estrecha vinculación de este tipo indumentario con el citado grupo Gótzquez 112 – Tinto Juan de la Cruz 63. Tal y como sucede con aquél, esta vestimenta debe ser considerada un indicador de status social elevado: el broche de cinturón cloisonné de tipo Duratón 526 de Estagel 8 es especialmente elocuente al respecto, tratándose de un objeto asociado únicamente a grandes fíbulas laminares o digitadas; una valoración similar merecen los broches cloisonné recuperados en Les Horts 84 y Beissan, que presentan similares características técnicas y cronología: especialmente el primero (tipo Plaisan), que equipara la sepultura a las ricas combinaciones con grandes fíbulas laminares o digitadas del centro de Hispania (Duratón 445, Loranca 14600)²⁵⁸¹ y la Galia septentrional (Vicq 756).²⁵⁸² Este valor parece todavía intacto en la segunda mitad del siglo VI, tal y como indica la combinación de Duratón 418, inscrita en el mismo contexto tipológico de algunas sepulturas con parejas de grandes fíbulas digitadas, como Azuqueca 8,²⁵⁸³ Castiltierra 64²⁵⁸⁴ o Duratón 501.²⁵⁸⁵

Pocos son los datos complementarios que la posición topográfica de las sepulturas en sus espacios funerarios de referencia se encuentra en disposición de aportar. La información se limita a las sepulturas de Estagel (nº 8 y 179) y Duratón (nº 226 y 418). Estagel 8 aparece en el área occidental de la superficie excavada, probablemente en uno de los sectores más antiguos de la necrópolis, en la que se identifica con relativa frecuencia la presencia de vestimentas de tradición pónico-danubiana (nº 1, 10 o 32).²⁵⁸⁶ Un caso similar habría sido el de Duratón, donde las sepulturas nº 226 y 418 se sitúan en una agrupación

²⁵⁸¹ Molinero 1971, lám. XXXVIII.1; Oñate 2010, fig. 6.

²⁵⁸² Servat 1979.

²⁵⁸³ Palol – Ripoll 1988, fig. 187; Périn 1991, pp. XI-XII, XIV.

²⁵⁸⁴ *Historia de España* 1985, fig. 121.

²⁵⁸⁵ Molinero 1971, lám. XLIV.2.

²⁵⁸⁶ Lantier 1943, pp. 154-155, 158, 162, fig. 3-4.

probablemente en funcionamiento desde fines del siglo V (nº 213),²⁵⁸⁷ en la que los primeros indicios de la presencia de tradiciones danubianas (tumbas nº 228 o 285)²⁵⁸⁸ se inscriben en el segundo tercio del siglo VI. Tanto Duratón 226 como Estagel 8 se sitúan así en sectores donde precedentemente se documentan vestigios de vestimentas sujetas por dos fíbulas de arco; el dato permite interpretar estas dos vestimentas con una fíbula como un desarrollo tardío de la indumentaria con fíbulas de arco. A juzgar por las cronologías disponibles, la región al sur de Guadarrama (Tinto Juan de la Cruz 63) y el SE de la provincia de Segovia (Espirdo 44) aparecen como el territorio desde el que esta vestimenta habría alcanzado la Narbonense y el NE del actual territorio segoviano; en el mismo proceso se encuadra, probablemente, su manifestación en el Pla de l'Horta, en el NE de la Tarraconense. Por lo que respecta a Estagel 179, ésta se sitúa en el extremo oriental de la necrópolis, es decir, en el extremo opuesto al emplazamiento de la mencionada sepultura 8. Se trata de un sector desarrollado principalmente durante la segunda mitad del siglo VI, en la que las tradiciones indumentarias de raíz centroeuropea u oriental se encuentran ausentes. La nº 179 es una sepultura doble, que contiene la inhumación de un sujeto masculino y otro femenino. El masculino, siguiendo los parámetros indumentarios habituales, se encontraba ataviado con una hebilla simple de cinturón.

Algunos prototipos de la indumentaria con una única fíbula digitada y un broche de cinturón articulado se identifican en diversos territorios del centro de Europa, donde las vestimentas vinculadas al uso de las fíbulas digitadas muestra una notable heterogeneidad. Uno de ellos podría corresponder a los materiales procedentes de Dombovár,²⁵⁸⁹ que deben datarse en el tercer cuarto del siglo V y ponerse en relación con las ricas sepulturas del ya aludido grupo

²⁵⁸⁷ Molinero 1948, p. 66, lám. XXXIV.2; Molinero 1971, lám. XIX.1.

²⁵⁸⁸ Molinero 1948, pp. XXXIII.4, XXXV.3; Molinero 1971, lám. XVIII.2, XXII.1.

²⁵⁸⁹ Darnay 1901, pp. 176-182; Hampel 1905, vol. II, pp. 687-689.

Gáva-Domolospuszta. Sin embargo, el estado de la documentación disponible no permite corroborar la validez de esta asociación. Algo más tarde, ya en torno al año 500-primer mitad del siglo VI, se identifican combinaciones similares en el territorio del *regnum* gépido en la cuenca del Tisza (Szentes-Nagyhegy 15 y 77, Szolnok-Szanda 154, Kistelek).²⁵⁹⁰ En todos los casos en los que la posición de las fíbulas ha sido documentada, éstas siempre se han localizado en la zona ventral o sobre las caderas de las difuntas. En el área danubiana también se encuentran presentes algunos paralelos de la indumentaria del Pla de l'Horta 17, con una única fíbula digitada en posición ventral del esqueleto, sin presencia de accesorio de sujeción del cinturón: el esquema se repite, durante la segunda mitad del siglo V e inicios del VI, en sepulturas como la nº 5 de Sokolnice,²⁵⁹¹ la nº 11 de Schletz,²⁵⁹² las nº 19 y 29 de Szőreg-Téglagyár,²⁵⁹³ la nº 49 de Szentes-Kökenyzug o las nº 5 y 22 de Szentes-Nagyhegy,²⁵⁹⁴ además de en la sepultura nº 16 de Frascaro en Italia.²⁵⁹⁵ Inventarios muy similares se documentan asimismo en otros territorios del centro de Europa.²⁵⁹⁶ Cítese, en último lugar, la combinación de la sepultura IV de Villeneuve-au-Châtelot,²⁵⁹⁷ datable en el último tercio del siglo V, y que representa el único paralelo norgálico de las combinaciones con broche de cinturón y fíbula digitada del área de estudio. En su interior, la presencia de una pareja de pequeñas fíbulas discoidales *cloisonné* hace suponer la posición ventral o abdominal de la fíbula digitada.

Como en los casos de otros tipos indumentarios documentados en el área de estudio, los vínculos de la vestimenta sujeta por una fíbula digitada y un broche de cinturón articulado parece encontrar sus antecedentes en el área danubiana. El dato no va en menoscavo de la identificación de la combinación

²⁵⁹⁰ Csallány 1961, pp. 47-49, 57-58; Bóna 2002, lám. 91.

²⁵⁹¹ Tejral 1982, p. 217, fig. 96.

²⁵⁹² Windl 1996, lám. 5.

²⁵⁹³ Nagy 2005b, lám. 52.

²⁵⁹⁴ Cseh *et al.* 2005, lám. 50, 52; Csallány 1961, lám. VIII.1-2, 9-13; XXIII.4-7, XXVII.1-7, 9, 16-18.

²⁵⁹⁵ Micheletto 2003.

²⁵⁹⁶ Martin 2002.

²⁵⁹⁷ Vallet 1997, fig. 19.

como un elemento eminentemente mediterráneo occidental (cartaginense y narbonense).

1.3.5. Sepulturas con parejas de fíbulas laminares o digitadas y ausencia de broche de cinturón

Dentro del área de estudio, este grupo indumentario se identifica de forma exclusiva en el centro de Hispania, quedando definido por la sepultura nº 451 de Duratón,²⁵⁹⁸ la nº 194 del Carpio de Tajo²⁵⁹⁹ y las nº 1 y 12 de Deza.²⁶⁰⁰ Al mismo grupo pueden añadirse también algunas vestimentas con parejas de grandes fíbulas digitadas, como la nº 64 de Azuqueca²⁶⁰¹ la nº 621 de Duratón,²⁶⁰² la nº 178/1941 y, posiblemente, la nº 36 de Castiltierra.²⁶⁰³ Entre todas ellas, tan sólo las dos sepulturas de Deza pueden ser consideradas como complejos cerrados relativamente fiables; el dato plantea dudas razonables sobre la pertenencia de las sepulturas con fíbulas de grandes dimensiones a este tipo indumentario.

El uso de parejas de fíbulas de similar morfología (laminares y digitadas) combinadas con la ausencia de accesorios metálicos de cinturón se documenta con frecuencia en vastos territorios del centro y este de Europa. Cítense por ejemplo algunas sepulturas con parejas de fíbulas laminares de plata de la región danubiana, como las de Balsa (condado de Sábólc, Hungría),²⁶⁰⁴ Tatabanya, Kolut,²⁶⁰⁵ Ilok, Lom, Levice-Alsóréték 5, Levice-Kusá Hora o

²⁵⁹⁸ Molinero 1971, lám. XL.1.

²⁵⁹⁹ Ripoll 1985, p. 131, fig. 45; Ripoll 1993-94, p. 214, fig. 16.194; Sasse 2000, pp. 237-238, lám. 24.194.

²⁶⁰⁰ Taracena 1921, pp. 24-25, lám. XIV.1, XVI.12.

²⁶⁰¹ Ripoll 1987, fig. 8.

²⁶⁰² Molinero 1971, lám. LVIII.1.

²⁶⁰³ Ebel-Zepezauer 2000, pp. 209-210.

²⁶⁰⁴ Beninger 1931, p. 17, fig. 3.

²⁶⁰⁵ Kiss 1983, p. 120, fig. 13.

Perjámos.²⁶⁰⁶ En este grupo de sepulturas, atribuible a principios y mediados del siglo V, al menos las de Balsa, Kusá Hora e Ilok no cumplen las garantías mínimas para ser consideradas complejos cerrados fiables. Cítense también, a modo de paralelos indumentarios, las ya analizadas sepulturas del grupo Mérida – Castelbolognese – Lezoux, así como algunas de las integrantes del grupo Untersiebenbrunn y de sus paralelos en el área norpónica, ya mencionados con anterioridad.²⁶⁰⁷ Más próximos en cuanto a la tipología y cronología de los accesorios se muestran los paralelos indumentarios danubianos con presencia de fíbulas digitadas, datables en su mayoría en torno al año 500, como en Ártánd-Lencsésdomb 1, Sremska Mitrovica, Viena-Salvatorgasse S2, Groß Harras, Tasov, Černín o Šlapanice.²⁶⁰⁸ En este grupo de sepulturas, de una uniformidad notable desde el punto de vista de la tipología de los materiales asociados, las fíbulas pueden hallarse en la zona de las clavículas de los esqueletos o en la zona ventral-abdominal de los mismos; el estado de la documentación publicada en el área de estudio no permite constatar en ella la existencia de un fenómeno similar. Parejas de fíbulas digitadas de similar morfología, siempre en posición ventral, son conocidas en otros territorios del centro de Europa.²⁶⁰⁹ Citemos a modo de ejemplos la sepultura nº 95 de Wesseling – Pontivystraße y la nº 328 de Straubing – Bayuwarenstraße I.²⁶¹⁰ Por el contrario, en las provincias occidentales y el área mediterránea, se advierte un cierto predominio del porte de las fíbulas sobre las clavículas o la parte torácica superior. Así lo indican algunas sepulturas presumiblemente femeninas, como las de Han Potoci o Gornje Pecine en

²⁶⁰⁶ Prohászka 2003.

²⁶⁰⁷ Cf. *supra*

²⁶⁰⁸ Mesterházy 2005, lám. 1.1; Dimitrijević – Kovačević – Vinski 1962, pp. 93-94, lám. V.3; Tejral 1973b.

²⁶⁰⁹ Werner 1961b; Bierbrauer 1971; Martin 2002; Bierbrauer 2005b, pp. 37-47.

²⁶¹⁰ Müssemeier 1997; Geisler 1998, lám. 102.

Dalmacia,²⁶¹¹ o de Envermeu (Seine-Maritime) en la Galia septentrional.²⁶¹² En esta última tipología de las fíbulas, pertenecientes al tipo Monteils, revela relaciones estrechas con las tradiciones indumentarias del área de estudio, que seguramente reflejan un fenómeno de movilidad personal.

El hecho de que la indumentaria con parejas de fíbulas de arco y ausencia de accesorios de cinturón no se documente con seguridad, en el área de estudio, hasta el segundo tercio del siglo VI, plantea dudas sobre su origen centroeuropeo; parece más razonable interpretarla como una evolución local, a partir de otras indumentarias de origen danubiano con parejas de fíbulas, documentadas a partir de las últimas décadas del siglo V.

La tipología de las fíbulas integradas en este tipo indumentario sugiere la interpretación del mismo como un indicador de status social elevado. Por ahora, no contamos con elementos que permitan discernir si existió una estratificación entre este tipo indumentario y el dotado de broche articulado de cinturón. De cara a los atributos de esta vestimenta, puede ser reveladora la sepultura doble de Envermeu, donde la sepultura con fíbulas digitadas se habría asociado a una inhumación masculina dotada de un cinturón sujeto por una hebilla simple y apliques de metal dorado, una espada, un hacha y un umbo de escudo.

1.3.6. Sepulturas con fíbulas aquiliformes con decoración cloisonné y broche de cinturón articulado

Esta combinación se repite en únicamente dos casos: el de Galisteo – La Jarilla²⁶¹³ y, muy probablemente, el de Castillo de Bayuela – Valdelazada.²⁶¹⁴

²⁶¹¹ Vinski 1954; Bierbrauer 1975, fig. 9.1-6, lám. LXVIII.1-5.

²⁶¹² Cochet 1854, pp. 378-380, lám. XI.19, XI.22, XII.1; Koch 1998, pp. 237, 622, lám. 35.6.

²⁶¹³ Fernández de la Mora 1974.

²⁶¹⁴ Caballero –Sánchez-Palencia 1983, p. 381-386, fig. 2, lám. II.

Ambas sepulturas pueden situarse aproximadamente en el primer tercio del siglo VI.²⁶¹⁵ La escasez de documentos disponibles no debería enmascarar la homogeneidad de la indumentaria asociada a este tipo de fíbulas que, a pesar de proceder casi exclusivamente de contextos poco o nada conocidos, aparecen por parejas con remarcable frecuencia.

Las fíbulas aquiliformes con decoración cloisonné corresponden a producciones eminentemente occidentales,²⁶¹⁶ y su asociación a broches de cinturón articulados, en consecuencia, representa un tipo de indumentaria documentado hasta la fecha únicamente en el centro de Hispania. La combinación puede ponerse en relación con un desarrollo local de las tradiciones indumentarias de raíz danubiana, bien documentado en la Meseta castellana en relación a otros tipos de fíbula.²⁶¹⁷ Las sepulturas con parejas de fíbulas aquiliformes, sin embargo, se sitúan en los territorios al suroeste de la principal área de concentración de las necrópolis con presencia de tumbas femeninas vestidas según tradiciones danubianas.²⁶¹⁸

La posición de las fíbulas en relación a los restos óseos no se encuentra documentada ni en La Jarilla ni en Valdelazada. Teniendo en cuenta el contexto general de la evolución de la indumentaria con parejas de fíbulas en el centro de Hispania, parece sensato pensar en que ambas habrían sujetado un manto en lo alto del pecho o sobre los hombros del esqueleto. Así lo sugiere también la posición de las pequeñas fíbulas aquiliformes de la sepultura nº 6 de Deza.²⁶¹⁹

El valor intrínseco de las fíbulas –frecuentemente doradas al fuego y datadas en un período en el que la decoración cloisonné aparece de forma casi exclusiva en sepulturas ricas con presencia de fíbulas de gran tamaño– permite equiparar estas dos sepulturas al grupo de tumbas ataviadas con grandes

²⁶¹⁵ Cf. *supra* e *infra*

²⁶¹⁶ Cf. *supra*

²⁶¹⁷ Cf. *supra*

²⁶¹⁸ Cf. *infra*

²⁶¹⁹ Taracena 1921, pp. 24, 27-28, lám. XV.

fíbulas laminares o digitadas y broches de cinturón articulados. A favor de esta lectura atestigua la presencia de broches de cinturón del mismo tipo en la sepultura de La Jarilla y en la H3E1 de Aguilafuente,²⁶²⁰ ataviada con una pareja de grandes fíbulas de técnica trilaminar.

1.4. CON FÍBULAS DE MENOS DE 9CM DE LONGITUD

1.4.1. *Sepulturas con pequeñas fíbulas de arco y broche de cinturón articulado*

Este tipo indumentario se encuentra presente en el área de estudio desde las últimas décadas del siglo V, tal y como indican las combinaciones de accesorios de las sepulturas nº 32 y 78 de Estagel,²⁶²¹ 229 de Duratón²⁶²² y, tal vez, la posible asociación de materiales de Afligidos O.²⁶²³ Lejos de entrar en regresión en tiempos posteriores, se encuentra bien documentado a lo largo de los tres primeros cuartos del siglo VI, tal y como indican las sepulturas nº 62 y 84 de Estagel,²⁶²⁴ nº 49 de Les Horts;²⁶²⁵ nº 46, 134, 153, 401, 471, 485, 495, 514, 536 y 540 de Duratón;²⁶²⁶ nº 150, 188 y 235 de Madrona²⁶²⁷ y nº 10 de Espirido.²⁶²⁸ En todas las sepulturas en las que se dispone de datos sobre la posición de las fíbulas, éstas se localizaban a ambos lados del tórax superior o sobre las clavículas de los esqueletos. La sepultura nº 32 de Estagel representa una interesante variante

²⁶²⁰ Lucas – Viñas 1977.

²⁶²¹ Lantier 1943, pp. 162, 170-171, fig. 3-4.

²⁶²² Molinero 1948, pp. 68-69, lám. XXXIV.3; Molinero 1971, lám. XX.1.

²⁶²³ Vázquez de Parga 1963a, fig. 2.B-C; Fernández-Galiano 1976, fig. 27.1, 28.28-29; Méndez Madariaga – Rascón 1989, fig. 53.1, 58.26-27, lám. 20, 25.

²⁶²⁴ Lantier 1943, pp. 168, 172, fig. 3-4.

²⁶²⁵ Raynaud 1986, fig. 5.1-3; Hernandez 2001, nº 194-195; Raynaud 2010, lám. 57.

²⁶²⁶ Molinero 1948, pp. 28-29, 49, 53, lám. XXVI.1, XXIX.1, XXX.2; Molinero 1971, lám. III.1, IX.1, XI.2, XXXIV.2, XLI.2, XLII.2, XLIV.1, XLV.2, XLIX.1-2.

²⁶²⁷ Molinero 1971, lám. LXXV.1, LXXX.1, LXXXIII.2.

²⁶²⁸ Molinero 1971, lám. CIII.1; Jepure 2004, pp. 33-34.

de este tipo indumentario, al encontrarse ambas fíbulas sobre la clavícula izquierda del esqueleto.²⁶²⁹

La dispersión de estas combinaciones indumentarias se concentra, de forma relativamente equilibrada, en la Narbonense y en la Cartaginense interior, especialmente en la mitad oriental de la actual provincia de Segovia. A pesar de ello, se advierten diferencias regionales en la tipología de las fíbulas: las sepulturas con fíbulas dotadas de pie triangular, romboidal o rectangular con presencia de apéndices laterales aparecen en el litoral narbonense, en Duratón y en Afligidos O; las piezas con pie lingüiforme y ausencia de apéndice, por su parte, parecen constituir una característica casi exclusiva de la vestimenta en tierras segovianas, apareciendo en una sola ocasión en contextos sudgálicos (Estagel 78). La diferencia se encuentra probablemente ligada a la ausencia generalizada de fíbulas de tipo laminar en el suroeste de la Galia. El dato puede interpretarse como un ulterior argumento a favor de lo que sugiere la propia morfología de las fíbulas con pie lingüiforme: que se trata de imitaciones a tamaño –¿y probablemente coste?– reducido de los grandes ejemplares de tradición danubiana. El fenómeno se advierte en prácticamente todos los territorios de producción y uso de las grandes fíbulas laminares,²⁶³⁰ repitiéndose en ciertos puntos del área de estudio.

Por el contrario, la existencia de algunos paralelos en territorios centroeuropeos permite plantear un origen sensiblemente distinto para la vestimenta con pequeñas fíbulas digitadas biseladas que se documenta en Estagel 32, Duratón 495 y –posiblemente– Afligidos O. Los mejores ejemplos se sitúan en la región del Danubio medio: cítense sepulturas como la de Vranja (Srem, Serbia),²⁶³¹ la nº 9 de Bački Monoštor (Bačka occidental, Serbia),²⁶³² la de

²⁶²⁹ Cf. *infra*

²⁶³⁰ Cf. numerosos ejemplos en Tejral 1988; Ajbabin 1990; Mastykova 2009.

²⁶³¹ Dautova-Ruševljan 1981; Dautova-Ruševljan 1980-81.

²⁶³² Párducz 1959, p. 322 ; Dimitrijević – Kovačević – Vinski 1962, p. 36; Kiss 1983, p. 101, fig. 3.

Ötvöspuszta (Tolna, Hungría)²⁶³³ o la nº 16 de Szolnok-Zagyva-part (Jász-Nagykun-Szolnok, Hungría),²⁶³⁴ cuyas cronologías se extienden desde mediados del siglo V hasta inicios del siglo VI. En todos los casos, las fíbulas se habrían situado en la parte torácica superior o sobre las clavículas de los esqueletos, en consonancia con los datos procedentes del área de estudio. Las combinaciones con tres fíbulas de Vranja –que incluye un ejemplar de arco y charnela con pie vuelto– y, sobre todo, la de Bački Monoštor –con un ejemplar rectangular– pueden ponerse en relación con las indumentarias registradas en Duratón 229 y, posiblemente, 514. Sin embargo, debe tenerse en cuenta la existencia de diferencias marcadas tanto en la disposición de las piezas sobre los restos osteológicos como en la tipología de la “tercera” fíbula.

Combinaciones de accesorios muy similares se advierten en el área noradriática hacia finales del siglo V, tal y como ponen de relieve la sepultura nº 1 de Ljubljana-Dravlje (Eslovenia)²⁶³⁵ y la nº 4 de Ficarolo e Gaiba (Rovigo, Véneto).²⁶³⁶ En la primera, sin embargo, las fíbulas reposaban sobre la cadera izquierda del esqueleto, junto al broche de cinturón; en la segunda, la posición de los objetos había sido probablemente alterada. Algunos hallazgos en Britania, tal y como indica el ejemplo de la sepultura nº 15 de Bifrons,²⁶³⁷ completan el grupo de paralelos occidentales. No obstante estos ejemplos, el probable origen danubiano de las manifestaciones de este tipo indumentario en el área de estudio viene reforzado por los estrechos vínculos morfológicos y decorativos de las fíbulas de tipo Benavente de Afligidos O respecto a algunas producciones danubianas.²⁶³⁸

²⁶³³ Sági 1984, pp. 82-85.

²⁶³⁴ Cseh 2005, lám. 37.

²⁶³⁵ Slabe 1975, lám 1-2, 20.

²⁶³⁶ Bierbrauer – Büsing – Büsing Kolbe 1993; Possenti 2007.

²⁶³⁷ Chadwick 2000, p. 14, fig. 7.

²⁶³⁸ Cf. *supra*

Un caso particularmente interesante lo representa Estagel 32 y la posición de la pareja de fíbulas digitadas de su interior.²⁶³⁹ Rara en el área de estudio, el único posible paralelo de esta indumentaria procede de la sepultura nº 206 de Duratón²⁶⁴⁰ donde, sin embargo, la posición de una de las fíbulas podría encontrarse alterada. La disposición de dos fíbulas sobre una de las clavículas del esqueleto encuentra algunos paralelos en sepulturas femeninas del área de la cultura de Černjahov.²⁶⁴¹ cítese el ejemplo particularmente elocuente de la sepultura nº1 de Pietriș (Iași, Rumanía),²⁶⁴² provista de una combinación de dos fíbulas de arco y charnela con pie vuelto y un broche de cinturón articulado. Habida cuenta del contexto general de las primeras fases de inhumación vestida frecuente en las necrópolis de Estagel y Duratón,²⁶⁴³ existe fundamento para conectar estas vestimentas con tradiciones norpónticas. A favor de ello atestiguaría, además, la posición de las sepulturas en ambos conjuntos funerarios, en sectores donde las tradiciones póntico-danubianas se encuentran bien representadas.²⁶⁴⁴ El hecho de que los dos únicos vestigios de esta indumentaria en el área de estudio pertenezcan al más temprano horizonte de combinaciones indumentarias pone de relieve su condición tendencialmente arcaica.

Al acometer la valoración de la dimensión simbólica de esta indumentaria, debe tenerse en cuenta la existencia de marcadas diferencias en función de la adscripción tipológica de las fíbulas. Así, la vestimenta con pequeñas fíbulas digitadas con pie romboidal y decoración biselada parece plenamente equiparable a las sepulturas coetáneas con parejas de fíbulas de arco de medianas o, incluso, grandes dimensiones. Así lo sugiere la posible

²⁶³⁹ Cf. *supra*

²⁶⁴⁰ Molinero 1948, p. 64, lám. XV.2, XXXIII.3; Molinero 1971, lám. XVIII.1.

²⁶⁴¹ Hopkalo 2011, fig. 2.

²⁶⁴² Zaharia – Zaharia – Palade 1962, pp. 592-593, fig. 5.10, 7.2-3. 7.7. Cf. otros paralelos de esta combinación indumentaria en la misma área geográfica *infra*

²⁶⁴³ Cf. *infra*

²⁶⁴⁴ Cf. *infra*

combinación de Afligidos O, en la que las dos fíbulas digitadas se habrían asociado a un broche de cinturón del tipo epónimo, evocando así el contexto tipológico de las sepulturas con grandes fíbulas laminares del último tercio del siglo V. Algo similar se advierte en Duratón 495, provista de un broche de cinturón del tipo Duratón 475: el tipo se asocia, además de a fíbulas de arco de pequeñas dimensiones, a ejemplares de medianas y –más raramente– grandes dimensiones.²⁶⁴⁵ Cobra especial relevancia su proximidad a la sepultura nº 501,²⁶⁴⁶ probablemente ataviada con una combinación indumentaria formada por una pareja de grandes fíbulas de tipo Azuqueca y un broche de cinturón de tipo Poveda de la Sierra, que debe contarse entre las sepulturas más ricas de su generación en este cementerio. Los datos disponibles en el área de estudio indican, de este modo, que las vestimentas con pequeñas y medianas fíbulas biseladas habrían sido en gran medida equiparables;²⁶⁴⁷ el paralelo de Ljubljana – Dravlje 1, con restos de hilo de oro y un anillo de oro y granates, confirma el elevado status social representado por esta combinación indumentaria.

Las fíbulas del grupo Numancia – Minerve parecen haber gozado de una consideración similar. Esto se aprecia de forma clara en el caso de Estagel 32, donde la pareja de fíbulas –con una decoración biselada que, en este contexto, resulta sin duda significativa– se combina con un broche de cinturón de tipo Le Mouraut 104, evocando el contexto material de las sepulturas con grandes fíbulas laminares tempranas de Duratón. Idénticos elementos se repiten en Duratón 229, en esta ocasión con dos fíbulas carentes de decoración; esta vestimenta con tres fíbulas y broche de cinturón puede paralelizarse con la de la sepultura nº 190 de la misma necrópolis,²⁶⁴⁸ perteneciente al grupo de sepulturas con tempranas con grandes fíbulas laminares. Un caso similar podría haber sido Duratón 471, con una pareja de fíbulas de tipo Minerve combinada a

²⁶⁴⁵ Cf. *supra*

²⁶⁴⁶ Molinero 1971, lám. XLIV.2.

²⁶⁴⁷ Sobre la indumentaria con fíbulas de arco de medianas dimensiones, cf. *supra*

²⁶⁴⁸ Molinero 1948, p. 60, lám. XXXII.2; Molinero 1971, lám. XV.2.

un broche de cinturón de tipo Acedinos, que aparece conectado a varios tipos indumentarios con fíbulas de medianas dimensiones (Carpio de Tajo 258, Madrona 347). En Estagel 84, dos fíbulas de este mismo tipo se asocian a un cinturón sujeto por un broche de tipo Nîmes; este accesorio aparece también en sepulturas provistas de fíbulas de medianas (Duratón 648, Madrona 83) y grandes dimensiones (Carpio de Tajo B). Con toda probabilidad, las vestimentas con fíbulas del grupo Numancia – Minerve pueden también ser equiparadas a aquéllas asociadas a fíbulas de arco de medianas dimensiones.

Las ubicaciones de las sepulturas nº 229, 471 y 485 de Duratón refuerzan estos argumentos: la primera se sitúa en el área SO de la superficie excavada, en una posición aparentemente aislada en contacto con uno de los muros conservados; su posición presenta así las mismas características que las sepulturas con grandes fíbulas laminares del último tercio del siglo V. Las nº 471 y 485, en cambio, se sitúan en la periferia SO de una agrupación que cuenta con hasta cinco sepulturas femeninas con grandes y medianas fíbulas (nº 475, 486, 487, 516 y 526), pertenecientes a cuatro generaciones diversas.²⁶⁴⁹ Ambas se sitúan en las inmediaciones de las sepulturas con fíbulas de medianas dimensiones (nº 475 y 486): la ubicación podría estar traduciendo a nive espacial la existencia de una cierta estratificación en la riqueza de las combinaciones indumentarias, reconocible principalmente por el tamaño de las fíbulas. Al mismo tiempo, el conjunto formado por las sepulturas nº 471-475-485, datable a grandes rasgos en la primera mitad del siglo VI, puede entenderse como una evidencia de cierta tendencia expansiva de esta combinación indumentaria de raíz centroeuropea, posiblemente en una versión de menor coste. Una lectura similar puede proponerse en relación a la sepultura nº 153 y su relación con las vestimentas con grandes y medianas fíbulas de arco registradas en las sepulturas

²⁶⁴⁹ Molinero 1971, lám. XLII.1, XLIII.1-2, XLVI.1, XLVII.1. Sobre esta agrupación y su interpretación, f. *supra*

nº 143, 147 y 166.²⁶⁵⁰ El fenómeno se esboza también en otros puntos de la necrópolis.²⁶⁵¹

Las combinaciones con fíbulas de arco con pie lingüiforme, en cambio, parecen haber tenido un uso algo menos exclusivo. Así se desprende de la variedad tipológica de los broches de cinturón asociados, que incluye ejemplares en hierro carentes de decoración, distintos tipos de ejemplares cloisonné o piezas con decoración a cabujones. Las combinaciones con broches de tipo Mailhac (Duratón 46, 135 y 401; Madrona 188) pueden ser interpretadas como las de menor riqueza de todo el grupo. Por una parte, este tipo de broches no se combina, por lo general, con fíbulas de gran tamaño; en una sola ocasión (Duratón 553)²⁶⁵² lo hace con ejemplares de medianas dimensiones, y en otra (Estagel 62), con dos pequeñas fíbulas de tipo Minerve. Por otra parte, las pequeñas fíbulas de arco con pie lingüiforme tienden a relacionarse con frecuencia con otros tipos indumentarios, como los definidos por la presencia de hebillas simples de cinturón o por la completa ausencia de accesorios relacionados con éste.²⁶⁵³

Los datos referentes al resto de combinaciones apuntan hacia una significación social similar a la de ciertas vestimentas con fíbulas de arco de medianas dimensiones. Los broches de cinturón con placa cloisonné cloisonné de Madrona 150 y 235 encuentran un paralelo exacto en Castiltierra 52,²⁶⁵⁴ una inhumación femenina ataviada con una apreja de fíbulas laminares de mediano tamaño y una pequeña fíbula discoidal. Una combinación de fíbulas similar se registra en Duratón 190,²⁶⁵⁵ que contenía además un broche de cinturón de tipo Le Mouraut 104 que permite situar la indumentaria de Duratón 536 en un nivel

²⁶⁵⁰ Molinero 1948, pp. 51-52, 56, lám. XXIX.3, XXX.1, XXXI.1; Molinero 1971, lám. X.1, XI.1, XIII.1. Sobre esta agrupación y su interpretación, f. *supra*

²⁶⁵¹ Cf. *supra*

²⁶⁵² Molinero 1971, lám. L.2.

²⁶⁵³ Cf. *infra*

²⁶⁵⁴ Camps 1934, p. 91, pl. I.

²⁶⁵⁵ Molinero 1948, p. 60, lám. XXXII.2; Molinero 1971, lám. XV.2.

similar. En este caso debe tenerse en consideración, sin embargo, que este tipo de broche de cinturón se caracteriza por una remarcable facilidad por asociarse con fíbulas de morfologías muy variadas.²⁶⁵⁶ La sepultura nº 536, en todo caso, se sitúa en contigüedad de la nº 573,²⁶⁵⁷ provista de una combinación entre grandes fíbulas laminares y broche de cinturón cloisonné de principios del siglo VI. Un caso similar es el de la nº 540, con otra pareja de pequeñas fíbulas de arco y un broche de cinturón cloisonné: su proximidad a dos sepulturas con combinaciones de fíbulas laminares medianas de principios (nº 575)²⁶⁵⁸ y mediados del siglo VI (nº 551)²⁶⁵⁹ permite, posiblemente, atribuirle un nivel de riqueza similar.

1.4.2. Sepulturas con pequeñas fíbulas de arco y hebilla simple de cinturón

Las fíbulas vinculadas a este grupo indumentario presentan un repertorio tipológico muy similar al del grupo anterior, con diferencias significativas en el porcentaje de cada uno de los tipos representados. Aquí, la familia de las fíbulas con pie lingüiforme, carentes de decoración o con decoración a base de motivos troquelados simples, domina claramente, tal y como ponen de relieve sepulturas como Duratón 154, 604 y 609²⁶⁶⁰ y Madrona 222, 245, 272 y 336.²⁶⁶¹ Tres únicas sepulturas habrían contenido parejas de fíbulas digitadas con pie romboidal o triangular: Estagel 117²⁶⁶² y Duratón 572 y 634.²⁶⁶³ La sepultura nº

²⁶⁵⁶ Cf. *supra* e *infra*

²⁶⁵⁷ Molinero 1971, lám. LIII.2.

²⁶⁵⁸ Molinero 1971, lám. LIV.1.

²⁶⁵⁹ Molinero 1971, lám. L.1.

²⁶⁶⁰ Molinero 1948, p. 53, lám. XXX.3; Molinero 1971, lám. XII.1, LVI.2, LVII.1.

²⁶⁶¹ Molinero 1971, lám. LXXXII.2, LXXXV.2, LXXXVIII.1, XCII.2. Las dimensiones de las tres últimas sepulturas últimas rozan ya los 10cm de longitud, aunque su pertenencia a este tipo indumentario parece fuera de toda duda.

²⁶⁶² Lantier 1949, p. 56, fig. 2.

117 de Estagel es la única en condiciones de proporcionar datos acerca de la posición *in situ* de los accesorios; en ella, las fíbulas se habrían situado a ambos lados de la parte superior de la caja torácica del esqueleto. Una disposición similar podría apreciarse en Duratón 154, a pesar de la consunción casi entera del esqueleto.

Otras tres sepulturas del área de estudio presentan parejas de fíbulas de estos mismos tipos, pero ningún accesorio metálico de cinturón: se trata de la sepultura nº 2212 de la iglesia de Maguelone,²⁶⁶⁴ la nº 19 de Gózquez de Arriba,²⁶⁶⁵ la nº 211 de Madrona²⁶⁶⁶ y la descubierta en 1856 en Rivières.²⁶⁶⁷ A juzgar por los datos disponibles en Maguelone, la posición de las fíbulas habría sido análoga a la documentada en Estagel; en vistas a la uniformidad en la tipología y uso de los materiales, este conjunto de sepulturas puede, con toda seguridad, ser asimilado al mismo tipo indumentario que las sepulturas con presencia de hebilla de cinturón.

Entre todos los casos documentados, tan sólo dos sepulturas (Estagel 117 y Gózquez de Arriba 19) habrían contenido fíbulas con decoración biselada. Esta observación tipológica da pie a la atribución de este tipo indumentario a un nivel de riqueza tendencialmente inferior al del precedente, definido por la presencia de un broche de cinturón articulado. A favor de esta propuesta atestiguaría firmemente la ausencia de combinaciones con presencia de tres fíbulas, que sí aparecen, en cambio, en indumentarias con broches de cinturón articulados asociados a fíbulas de arco (tanto de pequeñas como de medianas y grandes dimensiones). La distribución de las manifestaciones de esta vestimenta en el espacio cementerial no resulta de excesiva ayuda en esta ocasión, a pesar de mostrar un patrón notablemente homogéneo: la mayor parte

²⁶⁶³ Molinero 1971, lám. LIII.1, LIX.1.

²⁶⁶⁴ Hernandez 2001, f. 300-301; Garnotel 2004, fig. 59.

²⁶⁶⁵ López Quiroga *et al.* 2006, lám. III.2; López Quiroga 2010, fig. 210.2.

²⁶⁶⁶ Molinero 1971, lám. LXXXI.2.

²⁶⁶⁷ Barrière-Flavy 1892, lám. III.4.

de los ejemplos localizados en Duratón (sepulturas nº 572, 604, 609 y 634) se sitúa en la mitad occidental de la superficie excavada, en la periferia de agrupaciones con presencia de combinaciones de fíbulas medianas y broches de cinturón articulado:²⁶⁶⁸ esta relación espacial pudo estar reflejando de algún modo la existencia de una diferencia de riqueza entre una y otra indumentaria, extremo difícil de confirmar ante los problemas de datación estrecha que presenta la mayor parte de sepulturas sin accesorios de cinturón o con presencia de hebillas simples. A este respecto puede ser significativa la asociación, en la sepultura doble de Madrona 222, entre una combinación indumentaria de este grupo y los vestigios de una presumible inhumación masculina con depósito –¿simbólico?– de armamento.²⁶⁶⁹ De regreso a Duratón, la sepultura nº 154 se sitúa, por su parte, en el área central de la parcela excavada, en una amplia franja dominada por la inhumación sin accesorios de indumentaria: su emplazamiento puede interpretarse, tal vez, como un indicio puntual de la difusión de la versión a menor coste de la moda pónico-danubiana en sectores de la comunidad donde ésta no venía siendo usada.

Un caso sensiblemente distinto se aprecia en Maguelone, donde la sepultura nº 2212 aporta la única combinación indumentaria datable a principios del siglo VI en lo que se muestra como una secuencia ininterrumpida de evolución de la vestimenta femenina de tradición pónico-danubiana entre el ecuador del siglo V y el tercer cuarto del VI, observable a través de un único representante por generación. La posición de la nº 2212 sería la de un estadio intermedio entre la nº 2187 –una combinación de raíz norpónica entre una fíbula de arco y charnela y una pequeña fíbula de arco digitada– y la nº 2199, que presenta una combinación de tradición danubiana con dos fíbulas digitadas de medianas dimensiones y un broche de cinturón articulado.²⁶⁷⁰ La secuencia

²⁶⁶⁸ Molinero 1971, lám. L.1-2, LI.2, LIV.1, LIX.2, LX.1.

²⁶⁶⁹ Cf. *infra*

²⁶⁷⁰ Hernandez 2001, nº 294-295, 320; Garnotel 2004, fig. 59

indumentaria representa así un caso ilustrativo de la tendencia a la “danubización” de la vestimenta femenina hacia mediados del siglo VI, de la que existen otros indicios.²⁶⁷¹ La relación de contigüedad entre las sepulturas n^o 117 y 118 de Estagel puede interpretarse de forma similar: la segunda, tendencialmente más temprana que la primera, habría presentado una combinación de raíz norpónica consistente en dos fíbulas de arco y charnela y un pequeño broche de cinturón articulado.²⁶⁷²

La morfología y disposición de los accesorios asociados a este tipo indumentario encuentran un buen número de paralelos en territorios más orientales. Estos son especialmente numerosos en la región danubiana: cítense sepulturas con pequeñas o medianas fíbulas digitadas y hebillas simples de cinturón como Kővágószőlős 6,²⁶⁷³ Szekszárd-Palánk 217,²⁶⁷⁴ Sikenica-Vel'ky Pesek,²⁶⁷⁵ Ladendorf,²⁶⁷⁶ Tasov,²⁶⁷⁷ Slimnic²⁶⁷⁸, Belgrado – Čukarica²⁶⁷⁹ o Szentes-Kökényzug 49, 56, 66 y 81,²⁶⁸⁰ su cronología se extiende desde mediados del siglo V hasta las primeras décadas del VI. Idénticos elementos se documentan también en la cripta 78/1904 de la necrópolis del Bósforo, en la costa oriental de Crimea,²⁶⁸¹ en la misma área geográfica debe mencionarse el paralelo, exactísimo desde el punto de vista de la morfología de las fíbulas, de la sepultura n^o 5 de Suuk-Su.²⁶⁸² Ya antes, entre bien entrado el siglo IV y los primeros años del V, combinaciones similares son frecuentes en el territorio de la cultura de Černjahov, tal y como ponen de relieve ejemplos como Izvorul 9,

²⁶⁷¹ Cf. *supra*.

²⁶⁷² Lantier 1949, p. 56, fig. 4.

²⁶⁷³ Gábor 1998, lám. III

²⁶⁷⁴ Kiss 1996, fig. 6-8.

²⁶⁷⁵ Pieta 2002, pp. 237-239.

²⁶⁷⁶ Windl 1997, pp. 67-68.

²⁶⁷⁷ Tejral 1982, p. 219

²⁶⁷⁸ Glodariu 1974, fig. 1

²⁶⁷⁹ Bierbrauer 1975, lám. LXXVIII.2-7.

²⁶⁸⁰ Csallány 1961, pp. 31-33, 35, 37-38

²⁶⁸¹ Zaseckaja 1998, p. 430.

²⁶⁸² Repnikov 1906, pp. 5-6, lám. VII.5, X.8.

Mogoșani 6, Gavrilovka 88, Sumy-Sad 5 o Černjahov 160.²⁶⁸³ Todos los casos en los que la posición de las fíbulas pudo ser documentada, tanto en el área danubiana como en la norpónica, coinciden al señalar que éstas se sitúan en lo alto del tórax o sobre las clavículas del esqueleto, tal y como sugieren los escasos datos que manejamos para los hallazgos localizados en el área de estudio.

El conjunto de datos permite así situar el origen de este tipo indumentario en el centro o este de Europa; la propuesta se muestra especialmente plausible si consideramos que su presencia en el área de estudio está documentada ya antes del año 500 (Estagel 117), momento en el que los contactos con el área danubiana y norpónica se encuentran ampliamente documentados.²⁶⁸⁴

Algunos paralelos de esta indumentaria pueden ser reconocidos ocasionalmente en otros territorios de las provincias occidentales: cítense los ejemplos de la Piazza Duomo de Trento²⁶⁸⁵ o de la sepultura nº 97 de Saint-Sulpice (Vaud, Suiza).²⁶⁸⁶ En el interior de ésta última, una pareja de pequeñas fíbulas digitadas con pie trapezoidal y decoración cloisonné se asociaba a dos pequeñas fíbulas zoomorfas, situadas en lo alto del cuello. Este tipo de combinación de cuatro fíbulas encuentra paralelos en sepulturas con grandes fíbulas laminares y broches de cinturón articulados, como Vicq 756²⁶⁸⁷ y, presumiblemente, Duratón 445.²⁶⁸⁸ Los mejores paralelos, no obstante, son sin duda las sepulturas nº 1727 y 2408 de Arcy-Sainte-Restitue (Aisne),²⁶⁸⁹ provistas

²⁶⁸³ Mitrea – Preda 1966, fig. 183; Diaconu 1969, fig. 12.13-14, 13.13; Symonovič 1960, lám. XIII.12-13, XIV.3; Nekrasova 1985, fig. 4; Petrov 1964, p. 80; Mastykova 2007, p. 209.

²⁶⁸⁴ Cf. *supra*

²⁶⁸⁵ Cavada 1993, 1994, 1998.

²⁶⁸⁶ Marti 1991, pp. 182-183, lám. 8.

²⁶⁸⁷ Servat 1979; Bierbrauer 1997, p. 200.

²⁶⁸⁸ Molinero 1971, lám. XXXVIII.1.

²⁶⁸⁹ Kühn 1974, pp. 777, 807-808; Koch 1998a, pp. 601-603, lám. 35.4, 36.8. La combinación de una pareja de fíbulas de pequeñas dimensiones con una pareja de fíbulas digitadas de pie romboidal no aparece en la región danubiana, siendo propia de territorios más occidentales. En

de sendas parejas de fíbulas digitadas de medianas dimensiones asociadas a parejas de pequeñas fíbulas en S y zoomorfas. La tipología de las fíbulas digitadas –atribuibles a los tipos Mistřín y Monteils– y su posición de uso –en el tórax superior en la sepultura nº 1727– permiten relacionar ambas sepulturas con los hábitos indumentarios de la Galia meridional.

1.4.3. Sepulturas con una fíbula digitada combinada con una fíbula de arco de otro tipo

Esta indumentaria, no excesivamente representada, se advierte en la sepultura nº 262 del Carpio de Tajo,²⁶⁹⁰ en las nº 125 y 181 de Castiltierra²⁶⁹¹ y en la nº 31 de Madrona;²⁶⁹² una versión a menor escala, con dos fíbulas por debajo de los 9cm de longitud, procede de la sepultura nº 46 y, probablemente también, de la nº 565 de Duratón.²⁶⁹³

La única asociación plenamente confirmada hasta la fecha es la de Castiltierra 125; el resto parece coherente a la vista de la tipología de los materiales y de los paralelos indumentarios disponibles. Las dos primeras sepulturas presentan fíbulas de pequeñas dimensiones, mientras que las dos restantes estaban provistas de ejemplares de mediano tamaño. En Castiltierra 181, la combinación habría incluido dos fíbulas digitadas de tipos distintos; en el resto de sepulturas, los inventarios incluyen una fíbula digitada y una fíbula de arco con pie lingüiforme. Al grupo cabe añadir, sin duda, la combinación de la sepultura nº 37 de Castiltierra,²⁶⁹⁴ con una combinación entre una fíbula digitada y una pequeña fíbula aquiliforme con decoración incisa; la morfología

prácticamente todos los casos documentados, las fíbulas digitadas se habrían hallado en la zona ventral del esqueleto: Bierbrauer 1971a; Martín 2002.

²⁶⁹⁰ Ripoll 1985, p. 160, fig. 63; Ripoll 1993-94, p. 224, fig. 23.262; Sasse 2000, pp. 258-259, lám. 35.262.

²⁶⁹¹ *Historia de España* 1985, fig. 120; Balmaseda *et al.* 2000, p. 193.

²⁶⁹² Molinero 1971, lám. LXVII.1.

²⁶⁹³ Molinero 1948, pp. 28-29, 53, lám. XXVI.1; Molinero 1971, lám. III.1, LII.1.

²⁶⁹⁴ Martínez Santa-Olalla 1940, fig. 28-31.

y la disposición de la pequeña fíbula aviforme de Duratón 226, en cambio, sugiere su pertenencia a otro tipo indumentario, tal y como ha sido ya señalado.²⁶⁹⁵

Con toda probabilidad, esta vestimenta debe ser vista como una variante de las indumentarias con parejas de fíbulas. A favor de esta lectura atestiguan tanto las semejanzas en el repertorio tipológico tanto de las fíbulas implicadas como de los broches de cinturón ocasionalmente asociados (Castiltierra 125 y 181). Son significativos, en este contexto, los numerosos puntos en común que la combinación de tres fíbulas –dos digitadas y una zoomorfa– y la tipología del broche de cinturón –un ejemplar de placa rígida calada– de Castiltierra 181 presentan respecto a la vestimenta registrada en Herrera de Pisuerga 29,²⁶⁹⁶ con la salvedad de que, en esta última, las dos grandes fíbulas digitadas habrían formado una pareja idéntica. Los datos correspondientes a la posición de los diversos accesorios de Castiltierra 125, además, coinciden con los de los otros grupos indumentarios: ambas fíbulas fueron halladas a ambos lados del tórax superior del esqueleto.

Las asociaciones con una fíbula digitada y un segundo ejemplar inscrito en la extensa familia de las fíbulas laminares y las piezas de ella derivadas son, además de mayoritarias dentro de este tipo indumentario, las más tempranas: así lo sugieren Carpio de Tajo 262 y Duratón 564, datables en el primer tercio del siglo VI; o Castiltierra 125 y Madrona 31, situadas en las décadas inmediatamente posteriores. El dato no carece de interés, ya que algunas combinaciones de objetos similares son conocidas en la región al norte del Danubio medio²⁶⁹⁷ y, sobre todo, en el área norpóntica: el mejor ejemplo es la sepultura nº 4 de la necrópolis de *Argamum* en *Scythia*,²⁶⁹⁸ datable muy a principios de la segunda mitad del siglo V; en la misma zona puede

²⁶⁹⁵ Cf. *supra*

²⁶⁹⁶ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 21-22, lám. XXXVIII-XL.

²⁶⁹⁷ Kiss 1981.

²⁶⁹⁸ Adamesteanu 1980.

mencionarse también la sepultura descubierta en Roman (Neamț, Rumanía),²⁶⁹⁹ con dos fíbulas de diferente morfología, aunque pertenecientes al tipo Bratei-Vyškov. La ausencia de accesorios de cinturón convierte a ambas sepulturas en buenos paralelos, sobre todo, para el inventario del Carpio de Tajo 262; aunque de forma tenue, la dispersión de estos paralelos señala esta combinación indumentaria como otra de las evidencias de contactos entre el área de estudio y el antiguo territorio occidental y suroccidental de la cultura de Černjahov.²⁷⁰⁰ La presencia de algunos ejemplos posteriores de combinaciones similares en el SO de Crimea²⁷⁰¹ representa, probablemente, una ulterior evidencia a favor del origen norpónico de esta indumentaria.

Una combinación con dos pequeñas fíbulas digitadas de pie trapezoidal, identificada en la sepultura nº 741 de Saint-Martin-de-Fontenay (Calvados),²⁷⁰² puede ponerse en relación con los ejemplos del área de estudio: eso es lo que indican la posición de las fíbulas en la zona superior de la caja torácica del esqueleto y la presencia del gran broche de cinturón articulado de tipo Nîmes, probablemente fabricado en la Galia meridional.²⁷⁰³ Tal y como sucede en Hispania (Castiltierra 181), esta combinación de dos fíbulas digitadas de tipos diversos presenta una cronología relativamente tardía, situada en el segundo cuarto del siglo VI. La presencia de un broche de cinturón articulado la convierte en un buen paralelo también para Castiltierra 125 y Madrona 31.

1.4.3. *Sepulturas con fíbulas de arco y charnela*

²⁶⁹⁹ Dumitrescu 1934; Harhoiu 1998, p. 186, lám. LXXVI.A.

²⁷⁰⁰ Cf. *supra* e *infra*

²⁷⁰¹ Repnikov 1906, pp. 8-9; Ajbabin – Chajredinova 2009, pp. 110-126.

²⁷⁰² Pilet 1994, p. 456, lám. 93.

²⁷⁰³ Cf. *supra*

A diferencia de los grupos indumentarios anteriormente descritos, las sepulturas con presencia de fíbulas de arco y charnela no forman un conjunto uniforme. Sin embargo, dado que todas estas manifestaciones indumentarias se inscriben en un contexto material similar y, sobre todo, en una misma problemática de relaciones con territorios externos al área de estudio, se ha considerado oportuno tratarlas en su conjunto.

El primer tipo indumentario asociado a este tipo de fíbulas viene definido por la combinación entre una pareja de fíbulas y un broche de cinturón articulado. Los accesorios documentados y la topocronología de las sepulturas nº 79, 83 y 104 de Le Vernet – Le Mouraut,²⁷⁰⁴ nº 356 de Molandier – Bénazet²⁷⁰⁵ y nº 331 y 344 de Duratón²⁷⁰⁶ indican la presencia de esta indumentaria, en el área de estudio, en la segunda mitad del siglo V y el primer tercio del VI, aproximadamente.²⁷⁰⁷ Idénticos elementos indumentarios se advierten en la sepultura nº 529 de Frénoville,²⁷⁰⁸ en la Galia septentrional.

La morfología de las fíbulas y, sobre todo, la tipología de los broches de cinturón de Le Mouraut 83 y Bénazet, anteriores al año 500, plantea la posibilidad de que dicha indumentaria se manifieste con anterioridad en la Galia meridional respecto a Hispania. A favor de esta posibilidad atestiguaría también la sepultura de Frénoville, atribuible muy probablemente al último tercio del siglo V e interpretable como una mujer procedente de la Galia meridional. Los exámenes antropológicos realizados en Le Mouraut confirman la atribución femenina de esta indumentaria; en todos los casos observados (Le Mouraut y Frénoville), las fíbulas presentaban una posición similar, en lo alto del tórax, con matices: en Le Mouraut 83, la fíbula de la derecha se encontraba

²⁷⁰⁴ Catalo *et al.* 2008, pp. 254-255, 262-263, 304-305.

²⁷⁰⁵ Cazes 2003.

²⁷⁰⁶ Molinero 1971, lám. XXX.2, XXXI.2.

²⁷⁰⁷ Cf. *supra* e *infra*

²⁷⁰⁸ Pilet 1980, lám. 141.

en la zona torácica central; en Frénouville, ésta se habría situado en el área abdominal.

Esta última posición encuentra sus mejores analogías en el área de la cultura de Černjahov en el siglo IV e inicios del V, siendo especialmente frecuente en el territorio del grupo Sântana de Mureș,²⁷⁰⁹ en la actual Rumanía. En la misma zona se localizan numerosas combinaciones indumentarias muy similares a las del área de estudio: así, las asociaciones de parejas de fíbulas y broches de cinturón articulados se repiten en sepulturas como Zajačevka 2,²⁷¹⁰ Baev 2,²⁷¹¹ Maslovo 85,²⁷¹² Kosanovo 2, 3 y 38,²⁷¹³ Spanțov 4,²⁷¹⁴ Sîntana de Mureș 63,²⁷¹⁵ Bârlad – Valea Seacă 279,²⁷¹⁶ Brăviceni 71,²⁷¹⁷ Mihălășeni 300²⁷¹⁸ o, con toda probabilidad, también Fîntînele “Rît” 1,²⁷¹⁹ entre otros.²⁷²⁰ Vestimentas comparables, situables ya a partir de finales del siglo IV y a lo largo de la primera mitad del siglo V, son también conocidas en el área danubiana (Horní Heršpice, Viena-Mödling, Biharkeresztes-Kisfarkasdomb 9, tal vez Tiszaladány).²⁷²¹ Algunos ejemplos ligeramente anteriores, situables en el siglo IV, aparecen ocasionalmente en otros territorios de la Europa bárbara. Cítense los ejemplos, bien conocidos, de la sepultura nº 136 de Havor en Gotland (Suecia)²⁷²² y, ya con materiales más lejanos tipológicamente de los accesorios

²⁷⁰⁹ Tempelmann-Maczyńska 1989, p. 135; Hopkalo 2011, fig. 2. Algunos paralelos indumentarios con presencia de fíbulas de arco de la segunda mitad del siglo V aparecen puntualmente en la región danubiana y renana: Szekszárd-Palánk 210, quizás Biharkeresztes-Kisfarkasdomb 9 (Kiss 1996, fig. 5; Mesterházy 2007, pp. fig. 5; Vogt 1930, p. 162, lám. XI.33; Garscha 1970, p. 96, lám. 10B.

²⁷¹⁰ Havljuk 1974, p. 64, fig. 3.3-4, 8.

²⁷¹¹ Kuharenko 1975, p. 51-52, fig. 3.4-11.

²⁷¹² Petrov 1964b, pp. 148-150, fig. 11.24-31.

²⁷¹³ Kravčenko 1967, pp. 84-86, 95, fig. 6, lám. IX.8, IX.16-18, IX.22, IX.34, X.4-5, X.11, X.13.

²⁷¹⁴ Mitrea – Preda 1966, p. 20, fig. 9-10, 11.1.

²⁷¹⁵ Kovács 1912, p. 311-314, fig. 84-86.

²⁷¹⁶ Palade 2004, p. 123, fig. 201.

²⁷¹⁷ Vornic 2010, fig. 4.

²⁷¹⁸ Șovan 2005, pp. 95-96, lám. 166-167

²⁷¹⁹ Marinescu – Gaiu 1989, p. 125-128, fig. 2A.

²⁷²⁰ Hopkalo 2011, fig. 2.

²⁷²¹ Tejral 1988a, con bibliografía; Mesterházy 2007, fig. 5.

²⁷²² Almgren – Nerman 1923, fig. 189, tab. 15.338, lám. 34.487, 34.494, 36.528.

del área de estudio, de la nº 3 de Gerlachsheim (Baden-Württemberg, Alemania)²⁷²³ y de la nº 2 de Wulfen (Sachsen-Anhalt, Alemania).²⁷²⁴ En el área báltica oriental y en la costa septentrional del Mar Negro se localizan ulteriores paralelos, situables en el siglo VI: cítense los ejemplos de la sepultura nº 368 de Kosewo (Masuria, Polonia)²⁷²⁵ y de la inhumación nº 17 de la cripta nº 38 de Lučistoe (Crimea).²⁷²⁶

En vistas al mayor número de paralelos indumentarios documentados, los hallazgos del área de estudio presentan vínculos especialmente estrechos con el territorio de la cultura de Černjahov. La propia morfología de las fíbulas y, en algunos casos, de los broches de cinturón testimonia en la misma dirección. Aquí cobran importancia dos de las combinaciones indumentarias más antiguas del grupo, Bénazet y Estagel 118:²⁷²⁷ en ambas, los cinturones venían sujetos por pequeños broches de placa rectangular y hebilla reniforme que, a pesar de tratarse sin duda alguna de producciones atribuibles a talleres occidentales,²⁷²⁸ muestran unas dimensiones afines a los broches de cinturón habituales en la cultura de Černjahov,²⁷²⁹ caracterizados por unas dimensiones mucho más modestas que los broches habituales en las sepulturas femeninas de finales del siglo V – siglo VI en el área de estudio. La presencia de accesorios similares en el área danubiana, a partir de finales del siglo IV, suele interpretarse precisamente como fruto de la influencia, directa o indirecta, de la cultura de Černjahov.²⁷³⁰

²⁷²³ Pescheck 1978, p. 243, lám. 119.

²⁷²⁴ Schmidt 1985, fig. 5-6.

²⁷²⁵ Rudnick 2010.

²⁷²⁶ Ajbabin –Chajredinova 2009, pp. 116-126, lám. 156-159.

²⁷²⁷ Cf. *infra*

²⁷²⁸ Cf. *supra*

²⁷²⁹ Cf. algunos ejemplos en Barceva *et al.* 1972, fig. 16.

²⁷³⁰ Tejral 1986, 1988b.

La apenas mencionada sepultura nº 118 de Estagel²⁷³¹ introduce una variante de esta misma indumentaria: en ella se repite la combinación de dos fíbulas de arco y charnela y de un broche de cinturón articulado; ambas fíbulas presentaban una posición semejante a la del anterior grupo, habiendo sido halladas sobre las clavículas del esqueleto. Pero a diferencia de éste, las fíbulas no habrían formado parte de una pareja, sino que habrían pertenecido a tipos distintos: una sería atribuible al tipo Estagel, mientras que la otra representaría una forma intermedia entre este tipo y el tipo Duratón. Las combinaciones entre dos fíbulas de arco y charnela atribuibles a tipos diversos se encuentran ampliamente documentadas a lo largo y ancho del continente europeo. Los ejemplos con presencia de un broche de cinturón articulado nos conducen, de nuevo, al barbaricum del centro y este de Europa, tal y como muestra el ejemplo de la sepultura nº 16 de Biharkeresztes-Kisfarkasdomb,²⁷³² en la gran llanura húngara, datado a mediados del siglo V. También en esta ocasión, los hallazgos más tempranos (siglo IV a principios del V) tienden a concentrarse en el territorio de la cultura de Černjahov, tal y como ponen de relieve ejemplos como Pietriș 1,²⁷³³ Ružičanka 8 y 57,²⁷³⁴ Maslovo 87,²⁷³⁵ Uspenka 1647 o Velika Bugajovka 132.²⁷³⁶

En el área de estudio se conocen otras sepulturas provistas con combinaciones similares de fíbulas, asociadas a otras tipologías de broches de cinturón; éstas coinciden en mostrar idénticas afinidades con las tradiciones indumentarias de la cultura de Černjahov. El único caso seguro es la sepultura nº 110 de Vindrac – Le Vieux Village,²⁷³⁷ donde una de las fíbulas fue hallada

²⁷³¹ Lantier 1949, p. 56, fig. 4.

²⁷³² Mesterházy 2007, p. 289, fig. 7.

²⁷³³ Zaharia – Zaharia – Palade 1962, pp. 592-593, fig. 5.10, 7.2-3, 7.7. La posición de las fíbulas – ambas sobre la parte izquierda del tórax superior del esqueleto – encuentra algunos paralelos en el área de estudio: cf. *supra*

²⁷³⁴ Vinokur 1979, pp. 113, 124, fig. 6, 21.

²⁷³⁵ Petrov 1964, p. 150, fig. 13.1-16.

²⁷³⁶ Levada 2010, fig. 24.

²⁷³⁷ Feugère 1988, p. 7, fig. 3.11-12; Stutz 2003, lám. 7.171.

sobre el hombro izquierdo del esqueleto, mientras que la otra yacía en la zona abdominal del mismo. El caso de la sepultura nº 4 del Gatillo de Arriba²⁷³⁸ se muestra más problemático, ya que las dos fíbulas fueron halladas a los pies del esqueleto, y la hebilla de cinturón –un ejemplar con apéndices aviformes que recuerda algunas formas de los siglos IV-V–, en un punto indeterminado de la fosa, en un contexto removido. La morfología de las dos fíbulas –un ejemplar con amplio pie trapezoidal y otro de formas más sutiles– encuentra un buen paralelo en la ya citada sepultura nº 87 de Maslovo. Otro posible caso, en el área de estudio, es el de la sepultura nº 294 de Duratón:²⁷³⁹ en ella, una combinación de dos fíbulas de arco y charnela con una morfología plenamente coincidente con las del Gatillo de Arriba se habría asociado, aparentemente, a un broche de cinturón articulado con decoración cloisonné y a otras tres fíbulas con decoración cloisonné. La ausencia de paralelos exactos, al menos en el área de estudio, hace dudoso que este rico inventario hubiera correspondido a una única combinación indumentaria, si bien no es totalmente descartable.²⁷⁴⁰

El tercer tipo indumentario vinculado al uso de las fíbulas de arco y charnela en el área de estudio viene definido por la asociación de una de estas fíbulas a una fíbula de arco, que puede situarse en el contexto formal de las fíbulas laminares o digitadas. El ejemplo más temprano, como en los tipos indumentarios previamente analizados, se localiza en la Galia meridional: se trata de la sepultura nº 2187 de la iglesia de Maguelone,²⁷⁴¹ atribuible a la segunda mitad del siglo V, en la que ambas fíbulas habrían sido halladas en la parte superior del tórax del esqueleto. Combinaciones similares –si bien no confirmadas– parecen reproducirse en el centro de Hispania entre finales del siglo V y mediados del siglo VI, tal y como indican la sepultura nº 110 del

²⁷³⁸ Caballero – Galera – Garralda 1991; Flörchinger, lám. 22.4.

²⁷³⁹ Molinero 1971, lám. XXIX.2.

²⁷⁴⁰ Cf. *infra*

²⁷⁴¹ Garnotel 2004, fig. 59.

Carpio de Tajo²⁷⁴² y la nº 223 de Madrona.²⁷⁴³ Otras dos sepulturas hispánicas, no verificadas como complejos cerrados, podrían indicar una variante de esta vestimenta que añadiría una tercera fíbula, de tipo discoidal: Duratón 341²⁷⁴⁴ y Zarza de Granadilla 5.²⁷⁴⁵ La homogeneidad de los inventarios, en los que se repite la presencia de una fíbula de tipo Estagel, otra de arco con pie lingüiforme, una tercera de tipo discoidal y un broche de cinturón articulado con decoración cloisonné, permite dar las combinaciones por válidas. Ambas sepulturas habrían sido de una estrecha coetaneidad, situándose en el horizonte de transición entre las fases 3 y 4 del esquema cronológico general, es decir, a caballo entre el primer y el segundo tercio del siglo VI.²⁷⁴⁶

Los paralelos de esta indumentaria fuera del área de estudio son tal vez menos habituales que los de los precedentes grupos, pero muestran asimismo una amplia dispersión geográfica, que va de la Península Escandinava hasta la costa septentrional del Mar Negro. Cítense ejemplos como los de Oszczywilk, Hoiland,²⁷⁴⁷ Kvasheim 20A,²⁷⁴⁸ Liebersee 700,²⁷⁴⁹ *Viminacium* 133²⁷⁵⁰ o Mačvanska Mitrovica 149,²⁷⁵¹ ésta última dotada con un gran broche de cinturón de placa romboidal que la acerca especialmente a la combinación de Madrona 223. En las dos sepulturas del área danubiana se advierte la misma disposición de las fíbulas en diagonal respecto al eje longitudinal del cuerpo documentada tanto en el área de estudio como en el territorio de la cultura de Černjahov. De hecho, los prototipos de esta indumentaria deben situarse, con toda probabilidad, en el área del grupo Sântana de Mureș: se trata de un pequeño conjunto de sepulturas con presencia de formas tempranas de fíbulas laminares,

²⁷⁴² Sasse 2000, pp. 209-210, lám. 10.110.

²⁷⁴³ Molinero 1971, lám. LXXXIII.1.

²⁷⁴⁴ Molinero 1971, lám. XXXI.2.

²⁷⁴⁵ Donoso – Burdiel 1970, pp. 331-333, fig. 6.

²⁷⁴⁶ Cf. *infra*

²⁷⁴⁷ Schulze-Dörrlamm 1986, p. 597-598, fig. 4-5, con bibliografía.

²⁷⁴⁸ Lillehammer 1996, p. 147, lám. 3.

²⁷⁴⁹ Bemmann 2005, pp. 272-273, lám. 2.

²⁷⁵⁰ Ivanišević – Kazanski – Mastykova 2006, pp. 180-182, lám. 21.

²⁷⁵¹ Ercegović-Pavlović 1980, p. 15, lám. XVIII, XXXI.

datables a fines del siglo IV o inicios del V, como Boanca 6,²⁷⁵² Mogoşani 8 y 44,²⁷⁵³ Mihălăşeni 493,²⁷⁵⁴ Bîrlad – Valea Seacă 482,²⁷⁵⁵ Brăviceni 165²⁷⁵⁶ o Sântana de Mureş 46;²⁷⁵⁷ a las cuales se puede añadir la combinación con tres fíbulas de la sepultura nº 2 de Tápé Lebő,²⁷⁵⁸ en la gran llanura húngara. El único ejemplo temprano de esta indumentaria en las provincias occidentales es la sepultura nº 210 de Sacca di Goito;²⁷⁵⁹ su conexión directa del yacimiento con el mundo funerario del área norpónica parece fuera de dudas.²⁷⁶⁰ En plena correspondencia con otros tipos indumentarios registrados en el área de estudio, los mejores paralelos se concentran en el área occidental de la cultura de Černjahov.²⁷⁶¹

Este tipo de combinación con dos fíbulas distintas parece notablemente arraigado en los territorios costeros del Mar Negro, tal y como indica un número considerable de paralelos datados entre los siglos V y VI en Crimea (Lučistoje 58 y 77-1)²⁷⁶² y en el Cáucaso septentrional (Bzhid 57,²⁷⁶³ Paškovskij 4/1949²⁷⁶⁴ y Giljač 5/1965;²⁷⁶⁵ quizás también Klin-Yar 30²⁷⁶⁶ y Mokraja Balka 95).²⁷⁶⁷

La presencia del broche de cinturón es extremadamente rara en estas sepulturas “orientales”, siendo Boanca 6 la única excepción conocida: el dato

²⁷⁵² Munteanu – Rădulescu 1992, p. 127, fig. 2.

²⁷⁵³ Diaconu 1969, pp. pp. 397, 400, fig. 12.4, 12.11, 12.15, 12.17.

²⁷⁵⁴ O.L. Şovan 2005, p. 139, lám. 262-263.

²⁷⁵⁵ Palade 2004, p. 624, fig. 257.

²⁷⁵⁶ Vornic – Grosu 2009, pp. 330-331, fig. 2.7-8.

²⁷⁵⁷ Kovács 1912, p. 296-297, fig. 62.

²⁷⁵⁸ Párducz 1959, p. 328-329, lám. XVIII.1-9, 16. Una combinación similar se documenta en la sepultura nº 26 de la ya citada necrópolis de Kvasheim, en Noruega: Lillehammer 1996, pp. 151-152, lám. 6.

²⁷⁵⁹ Sannazaro 2006, pp. 61, 68, fig. 4.

²⁷⁶⁰ Kazanski 2010, p. 10.

²⁷⁶¹ Cf. *supra*

²⁷⁶² Ajbabin – Hajredinova 1999, fig. 8.17-25, 9; Ajbabin – Hajredinova 1996, p. 86-87, fig. 6-7.

²⁷⁶³ Mastykova 2009, p. 186, lám. 2-3.

²⁷⁶⁴ Mastykova 2009, p. 204, lám. 46-47.

²⁷⁶⁵ Mastykova 2009, p. 216, lám. 84.

²⁷⁶⁶ Mastykova 2009, p. 226, lám. 112-113.

²⁷⁶⁷ Mastykova 2009, p. 240, lám. 162; Molinero 1971, lám. IX.2.

aproxima especialmente esta indumentaria a la detectada en Maguelone y el Carpio de Tajo, probablemente sus manifestaciones más tempranas en el área de estudio. La morfología de las fíbulas digitadas implicadas en las combinaciones del área de estudio puede ser vista como una ulterior confirmación de la relación entre esta vestimenta y las tradiciones de la cultura de Černjahov: se trata, en todos los casos, de piezas por debajo de los 8cm de longitud, dimensiones que las aproximan a las pequeñas fíbulas laminares de los siglos IV-V.

En el área de estudio, las fíbulas de arco y charnela pueden también combinarse con fíbulas discoidales o en omega. Este parece el caso de la sepultura nº 337 de Madrona²⁷⁶⁸ y de la nº 144 de Duratón,²⁷⁶⁹ cuya condición de complejos cerrados no se encuentra asegurada. Algunos paralelos de dicha combinación son conocidos en el *barbaricum*; la dimensión real de sus vínculos con los hallazgos occidentales es difícil de evaluar, dado el estado de la documentación. Así, la combinación con fíbula en omega de Madrona puede compararse con algunas sepulturas escandinavas del siglo VI, como Husby Ärlinghundra,²⁷⁷⁰ Brunflo²⁷⁷¹ o Helgö 41;²⁷⁷² mientras que el binomio fíbula de arco y charnela – fíbula discoidal se advierte principalmente en el Cáucaso septentrional, tal y como ponen de relieve sepulturas como Bajtal-Čapkan 9 o Giljač 3.²⁷⁷³ El único posible paralelo localizado en el Mediterráneo occidental procede de la necrópolis de Kruja (Albania), y puede datarse en un momento avanzado del siglo VI.²⁷⁷⁴ Algunos ejemplos más antiguos, escalonados entre los siglos II y V, se muestran más como combinaciones puntuales de objetos que como prototipos directos de la indumentaria que nos ocupa; es el caso de la

²⁷⁶⁸ Molinero 1971, lám. XCIII.1.

²⁷⁶⁹ Molinero 1948, p. 51, lám. XXIX.2.

²⁷⁷⁰ Arrhenius 1983, fig. 12B.

²⁷⁷¹ Magnusson 1991, fig. 1.

²⁷⁷² Holmqvist 1970, p. 160-162, fig. 75-76.

²⁷⁷³ Mastykova 2009, p. 212, 215, lám. 74, 82.

²⁷⁷⁴ Anamali – Spahiu 1979-80, lám. VII-VIII; Nallbani 2004, fig. 13.A.

sepultura nº 16 de Vršac,²⁷⁷⁵ en el Banato; la de Nimega – Nieustraat,²⁷⁷⁶ en los Países Bajos; la nº 18 de Sahlenburg,²⁷⁷⁷ en el litoral de la Baja Sajonia; y la nº 19 de Ulkowy²⁷⁷⁸ y la nº 54B del túmulo 30 de Czerwony Dwór,²⁷⁷⁹ en el área sureste del Mar Báltico.

En estas últimas sepulturas, las fíbulas fueron halladas a ambos lados de la parte superior del tórax del esqueleto o sobre sus clavículas, mientras que en los complejos del área caucásica, las fíbulas discoidales suelen hallarse en la parte alta del pecho o sobre el hombro derecho, y las de arco y charnela, en el área abdominal derecha o en sus inmediaciones. Esta última disposición encuentra cierto eco en Duratón 144, donde la fíbula de tipo Estagel yacía sobre la parte torácica superior del esqueleto, y la discoidal, junto a la articulación coxo-femoral derecha. Los datos no son, sin embargo, totalmente fiables, habida cuenta de que la sepultura habría sido alterada por la construcción de una tumba vecina.

Otra de las principales combinaciones de accesorios de indumentaria con presencia de fíbulas de arco y charnela queda definida por la asociación de una única fíbula de este tipo a un broche de cinturón articulado, representada por la sepultura nº 4 de Ventosilla y Tejadilla,²⁷⁸⁰ la nº2 de Secá²⁷⁸¹ y la nº 10 de Estagel.²⁷⁸² A ellas puede añadirse, con la debida precaución, la sepultura nº 177 de Duratón,²⁷⁸³ donde la fíbula habría sido hallada a los pies del esqueleto. Fuera del área de estudio se identifican tres sepulturas que, por la semejanza de los materiales, pueden ser puestas en relación con los hallazgos meridionales: se

²⁷⁷⁵ Barački 1961, p. 121, lám. XIII.

²⁷⁷⁶ Böhme 1974, p. 285, lám. 85.1-12.

²⁷⁷⁷ Böhme 1974, p. 249, lám. 36.10-13.

²⁷⁷⁸ Tuszyńska 2005, lám. IX.

²⁷⁷⁹ Juga-Szymańska – Szymański 2010, p. 264, fig. 2.

²⁷⁸⁰ Molinero 1953, p. 162, lám. CXXVI.1; Molinero 1971, lám. CI.1.

²⁷⁸¹ Maya 1985.

²⁷⁸² Lantier 1943, p. 158.

²⁷⁸³ Molinero 1948, p. 58, lám. XXXII.1; Molinero 1971, lám. XV.1.

trata de la sepultura nº 502 de Saint-Martin-de-Fontenay,²⁷⁸⁴ la nº 1924 de Vicq²⁷⁸⁵ y de la nº 19 de Grigny,²⁷⁸⁶ en la Galia septentrional. La última contenía, además del preceptivo binomio broche articulado – fíbula de arco y charnela, dos pequeñas fíbulas aviformes. La presencia de la combinación en las regiones vecinas de la Galia meridional, tal y como sucede con otros tipos indumentarios vinculados a este grupo de fíbulas, puede tal vez ponerse en relación con fenómenos de movilidad personal.

Los datos disponibles para este conjunto de sepulturas señalan la coexistencia de al menos dos indumentarias distintas. Si en Estagel y Saint-Martin-de-Fontenay las fíbulas se disponían sobre uno de los hombros del esqueleto, en Ventosilla y Tejadilla y Grigny éstas fueron halladas en la zona abdominal izquierda, junto al broche de cinturón. Del mismo modo, no existen datos unívocos sobre la atribución de género de esta indumentaria: en Grigny y Saint-Martin-de-Fontenay, la atribución femenina de las sepulturas está confirmado antropológicamente. En el área de estudio, los datos son escasos y no totalmente fiables, y coinciden al vincular estas combinaciones con sepulturas masculinas. En lo concerniente a Estagel 10, el autor de la publicación sostiene que se habría tratado de una sepultura masculina, sin especificar la naturaleza de los datos manejados. El broche de cinturón de tipo Mailhac de su interior suele asociarse, en el área de estudio, a indumentarias femeninas.²⁷⁸⁷ Fuera de ella, algunos indicios dejan abierta su posible utilización en indumentarias masculinas: es el caso de la sepultura nº 4 de las excavaciones clandestinas de Grigny,²⁷⁸⁸ donde un broche del mismo tipo se habría asociado a un fragmento de sílex y a un pendiente corniforme, reproduciendo un contexto asociado eminentemente a sepulturas masculinas. Por su parte, un broche de

²⁷⁸⁴ Pilet 1994, p. 411, lám. 71.

²⁷⁸⁵ Wimmers 1993, fig. 23.3, 47.5.

²⁷⁸⁶ Bertheliet 1994, p. 80.

²⁷⁸⁷ Cf. *supra*

²⁷⁸⁸ Bertheliet 1994, p. 85.

cinturón de tipo Afligidos O –estrechamente emparentado con el tipo Mailhac– acompañaba a una inhumación masculina en la sepultura nº 221 de Lavoye.²⁷⁸⁹ Un ulterior indicio del uso de los grandes broches articulados de hierro en indumentarias masculinas del área de estudio podría haber sido Duratón 493,²⁷⁹⁰ provista de un ejemplar de tipo Mailhac. La sepultura es contigua a la nº 452,²⁷⁹¹ que habría contenido un anillo, un pendiente y una probable pulsera de cuentas. De considerar ambas sepulturas desde la lógica de las parejas de sepulturas que se repiten con frecuencia en esta misma necrópolis,²⁷⁹² la probable atribución femenina permitiría interpretar la nº 493 como una inhumación masculina.

En este estado de cosas, la atribución masculina de Estagel 10 puede ser aceptada. Algo similar sucede con Duratón 177; en este caso, la tipología del broche de cinturón y su contigüedad respecto a la sepultura femenina nº 176²⁷⁹³ confirman las observaciones realizadas sobre el material osteológico, interpretado como masculino. Las combinaciones de Estagel 10 y Duratón 177 se integrarían, de este modo, en un pequeño conjunto de sepulturas masculinas caracterizado por los vestigios de uso del manto y del cinturón ancho.²⁷⁹⁴

Más problemática aparece la atribución de la combinación de Secá a un individuo masculino. La observación del material antropológico permitió constatar, en su momento, la notable robustez del individuo, que fue interpretado como posiblemente masculino. El carácter de los accesorios de indumentaria y adornos personales –un gran broche de cinturón articulado con placa cloisonné y algunas cuentas de collar–, sugiere sin embargo una atribución femenina. Careciendo de datos acerca de la posición de los objetos en

²⁷⁸⁹ Joffroy 1974, p. 123, lám. 24.

²⁷⁹⁰ Molinero 1971, lám. XLIII.1.

²⁷⁹¹ Molinero 1971, lám. XL.1.

²⁷⁹² Cf. *supra* e *infra*

²⁷⁹³ Molinero 1948, pp. 57-58, lám. XXXI.3; Molinero 1971, lám. XIV.1.

²⁷⁹⁴ Pinar 2010c. Cf. *infra*

el interior de la sepultura, se plantea la posibilidad de que los accesorios recuperados no hubieran correspondido a la indumentaria fúnebre del difunto.

La coexistencia de diferentes posiciones de uso de las fíbulas, así como los problemas de atribución de esta combinación indumentaria a uno u otro género, se repiten fuera del área de estudio. El conjunto de datos conduce, de nuevo, a territorios de la Europa oriental, especialmente a los territorios de las culturas de Wielbark y Černjahov, donde esta combinación de accesorios se documenta con notable frecuencia. Cítense ejemplos del siglo IV avanzado o de inicios del V con presencia abdominal de la fíbula, como la sepultura nº 175 de Mihălășeni,²⁷⁹⁵ la nº 179 de Tîrșor²⁷⁹⁶ o la nº 24 de Pruszcz Gdański-5.²⁷⁹⁷ Tal y como sucede en el área de estudio, se hacen patentes las dificultades de atribuir de forma unívoca esta combinación indumentaria a uno u otro sexo: en Mihălășeni y Tîrșor se constata antropológicamente el sexo masculino del individuo; desconozco la existencia de datos comparables en Pruszcz Gdański. El inventario de la sepultura nº 5 encuentra un paralelo muy próximo en la nº 1 de la misma necrópolis:²⁷⁹⁸ en ella, la posición de los accesorios de indumentaria no pudo ser observada, y la atribución femenina del esqueleto que contenía se basa en argumentos meramente especulativos.

La misma necrópolis de Mihălășeni proporciona otros dos ejemplos de esta combinación indumentaria; en ellos, las fíbulas muestran posiciones diferentes de la citada sepultura nº 175. En la nº 450,²⁷⁹⁹ de segura atribución masculina, la fíbula se habría situado en la mitad izquierda del tórax superior, en una posición plenamente asimilable a la observada en Estagel 10.²⁸⁰⁰ En el

²⁷⁹⁵ Șovan 2005, p. 61-62, lám. 93-95.

²⁷⁹⁶ Diaconu 1965, p. 64, lám. CIX-CX.

²⁷⁹⁷ Pietrzak 1998, pp. 122-123, fig. 2.

²⁷⁹⁸ Glombowski 1926.

²⁷⁹⁹ Șovan 2005, p. 131, lám. 244.

²⁸⁰⁰ Otra sepultura masculina confirmada del territorio de la cultura de Černjahov, la nº 7 de Hutor Odaja (Černovcy, Ucrania), presenta idénticos elementos y disposición que Mihălășeni 450: cf. Nikitina 1996, p. 12, lám. 10.

interior de la n^o 376,²⁸⁰¹ en cambio, se observa el esqueleto de un hombre adulto ataviado con el broche de cinturón, acompañado por una fíbula situada junto a su fémur izquierdo. La disposición de los accesorios de indumentaria evoca un amplio conjunto de sepulturas masculinas con presencia de manto y cinturón ancho,²⁸⁰² con las que podrían estar relacionadas sepulturas del área de estudio como Armissan – Bringairet 2²⁸⁰³ o la ya citada Duratón 177.

La presencia de combinaciones formadas por un accesorio de cinturón y una fíbula a la vestimenta fúnebre femenina está documentada de forma amplia en la cultura de Černjahov.²⁸⁰⁴ Entre los ejemplos con broches articulados pueden citarse sepulturas como Maslovo 81,²⁸⁰⁵ Rugănești 1,²⁸⁰⁶ Hănești 14,²⁸⁰⁷ Tîrgșor 12,²⁸⁰⁸ Dančeny 39 y 49,²⁸⁰⁹ Fîntînele “Rît”3²⁸¹⁰ o Mihălășeni 21, 138 y 157.²⁸¹¹ En todos los casos comprobados, las fíbulas fueron halladas en el área torácica superior o sobre una de las clavículas del esqueleto. Sin embargo, la posición ventral o abdominal de la fíbula no es desconocida en esta región.²⁸¹² Un buen ejemplo se encuentra en la misma necrópolis de Mihălășeni: la sepultura n^o 181 habría albergado un esqueleto femenino ataviado con dos fíbulas y una hebilla simple de cinturón, todas ellas situadas en la zona ventral-abdominal.²⁸¹³

Algo más tarde, la misma combinación indumentaria se documenta en inhumaciones femeninas de las regiones vecinas del área de la cultura de

²⁸⁰¹ Șovan 2005, pp. 115-116, lám. 209-211.

²⁸⁰² Pinar 2010c.

²⁸⁰³ Héléna 1923; Poncin 1921-23; Dellong 2002, pp. 523-524, fig. 734

²⁸⁰⁴ Hopkalo 2011, fig. 2.

²⁸⁰⁵ Petrov 1964, p. 146, fig. 9.20-29.

²⁸⁰⁶ Horedt 1982, pp. 209-210, fig. 50.

²⁸⁰⁷ Zaharia – Zaharia – Șovan 1993, p. 152, fig. 6.B, 7.A.

²⁸⁰⁸ Diaconu 1965, p. 54, lám. LXXIV.

²⁸⁰⁹ Rafalovič 1986, lám. XIX.11-13, XXI.9-11.

²⁸¹⁰ Marinescu – Gaiu 1989, p. 128, fig. 3B.

²⁸¹¹ Șovan 2005, pp. 20-21, 53, 57-58, lám. 14.B, 78.B, 86.D, 87, 88.A.

²⁸¹² Hopkalo 2011, fig. 2.

²⁸¹³ Șovan 2005, p. 252, lám. 99.B.

Černjahov, como Crimea (Lučistoe, cripta nº 52),²⁸¹⁴ el bajo Don (Snijavka, sepultura nº 50/1982),²⁸¹⁵ el Cáucaso septentrional (Klin-Yar, cripta nº 54)²⁸¹⁶ y la cuenca de los Cárpatos. En este último territorio, merece la pena mencionar la sepultura nº 118 de Szolnok-Szanda,²⁸¹⁷ atribuible a finales del siglo V, y que constituye un paralelo muy exacto para las sepulturas occidentales con la fíbula en posición abdominal o ventral.

Para terminar con este repaso a las indumentarias con fíbulas de arco y charnela registradas en el área de estudio, tan sólo queda mencionar algunas sepulturas con combinaciones menos específicas, que incluyen uno o dos ejemplares de este tipo de fíbulas, con presencia, ocasional, de una hebilla simple de cinturón. Es el caso de sepulturas como Le Mouraut 287,²⁸¹⁸ Duratón 10, 129, 360 y 639,²⁸¹⁹ Boadilla de Arriba 8,²⁸²⁰ Los Santos de la Humosa²⁸²¹ o Zamora – San Ildefonso.²⁸²² Duratón 129, Boadilla de Arriba y Le Mouraut coinciden en la disposición de las fíbulas, situadas en el tórax superior de los esqueletos. Los paralelos indumentarios se extienden por la práctica totalidad de los territorios europeos y mediterráneos, siendo virtualmente imposibles de atribuir a una región y cronología concretas; sí que parece más clara, en cambio, su atribución eminentemente femenina. Duratón 129 y –probablemente– Boadilla de Arriba 8 se inscriben en la primera fase de inhumación vestida intensa de estos dos cementerios, junto a otros elementos indumentarios de tradición póntico-danubiana: su relación con la región norpóntica se muestra, de este modo, plausible.²⁸²³

²⁸¹⁴ Ajbabin – Hajredinova 1999, p. 278, fig. 3.III, 5.1-7.

²⁸¹⁵ Arsenieva – Bezuglov – Toločko 2001, p. 15, lám. 13.193-197.

²⁸¹⁶ Mastykova 2009, p. 227-228, fig. 120-121.

²⁸¹⁷ Bóna 2002, p. 217, lám. 44.

²⁸¹⁸ Catalo *et al.* 2008, pp. 686-687.

²⁸¹⁹ Molinero 1948, pp. 21, 48, lám. XXV.2, XXIX.1; Molinero 1971, lám. I.2, IX.1.

²⁸²⁰ Pinar 2011, fig. 6.B.2.

²⁸²¹ Nuño 1991, fig. 1.A-B; Pinar 2005, fig. 2.14-16.

²⁸²² *Hispania Gothorum*, p. 383; Morín – Barroso 2010, fig. 8.

²⁸²³ Cf. numerosos ejemplos en Hopkalo 2011, fig. 2.

El resultado general del exámen de las modalidades de uso de este conjunto de fíbulas en el área de estudio pone de relieve sus conexiones con el *barbaricum* tardoantiguo, y de manera más especial, con la región al norte del Mar Negro. En un cierto modo, señala en la misma dirección que la propia morfología de muchas de las piezas utilizadas, y sugiere la llegada, primero a la Galia meridional y, ligeramente más tarde, a Hispania, de tradiciones indumentarias de raíz oriental. La aparición de las combinaciones más tempranas con este tipo de fíbulas se localiza en territorio narbonense, de forma particular en el SO de la provincia, área de la que queda desgajada únicamente Maguelone. El territorio enlaza con el área de dispersión de los hallazgos sueltos de accesorios vinculados a las mismas tradiciones indumentarias – fíbulas de tipo Albias–, concentradas principalmente en el valle de la Garona;²⁸²⁴ este patrón de dispersión concentrado hace muy probable que la aparición de este grupo de vestimentas en la Galia meridional estuviera conectado a fenómenos de movilidad personal.²⁸²⁵ Del mismo modo, la aparición de las primeras manifestaciones de este mismo grupo indumentario en la Cartaginense interior, ligeramente posterior, puede vincularse, por las mismas razones, a la existencia de un desplazamiento poblacional procedente del área de la Narbonense o la Aquitania II.

El contexto en el que se integran estos hallazgos en Hispania está dominado por la presencia de elementos de tradición danubiana. El mismo fenómeno, aunque con materiales muy diversos, se aprecia en la propia Galia meridional, tanto a nivel regional y local como a nivel microespacial, documentándose en los mismos yacimientos.

La dispersión geográfica de los distintos tipos indumentarios con fíbulas de arco y charnela permite constatar la existencia de sensibles diferencias regionales dependiendo de las particularidades de las combinaciones: reflejan

²⁸²⁴ Cf. *supra*

²⁸²⁵ Cf. *infra*

una cierta oposición entre la región del NO de la actual provincia de Segovia y los territorios al sur de ésta, también trazada por la distribución de las distintas indumentarias vinculadas al uso de las grandes fíbulas digitadas y laminares. El caso más elocuente es, probablemente, el de las combinaciones con una fíbula de arco y charnela y una fíbula de arco digitada: en su manifestación más temprana, se documenta únicamente en la Narbonense (Maguelone 2187) y al sur de Guadarrama (Carpio de Tajo 110). La aparición de esta indumentaria en la Submeseta norte (Madrona 223, Duratón 341) se produce en un momento relativamente avanzado, cercano a o bien ya dentro del segundo tercio del siglo VI, y bajo la forma de una variante local, definida por la presencia de un broche de cinturón articulado. El fenómeno puede ponerse en relación con una cierta tendencia expansiva de dicha indumentaria a partir del eje de recepción originario (¿*Via Domitia* y mitad oriental de la calzada *Emerita-Caesaraugusta*?),²⁸²⁶ del que podría ser asimismo reflejo Zarza de Granadilla 5, estrechamente emparentada con Duratón 341. La contrapartida de esta dispersión es la mostrada por las combinaciones de dos fíbulas de arco y charnela y un broche de cinturón articulado, que se documentan únicamente en la Narbonense (Le Mouraut 79, 83 y 104, Bénazet 356, Estagel 118) y en Duratón (331 y 344).

La localización de los vestigios de vestimentas con este tipo de fíbulas en Duratón aporta datos valiosos para su interpretación. Éstas aparecen dispersas por la práctica totalidad del área excavada, en general situándose en emplazamientos aislados o en agrupaciones donde la norma son las sepulturas sin inventario o conteniendo puntualmente accesorios o adornos personales sencillos (principalmente hebillas simples de cinturón o pendientes). La distribución de esta indumentaria encuentra así puntos en común con el de las sepulturas ataviadas con fíbulas laminares de tradición danubiana: al igual que

²⁸²⁶ Cf. *infra*

éstas, y por regla general, en una misma agrupación jamás coincide más de una sepultura con fíbula de arco y charnela.

En un contexto dominado por la inhumación sin elementos metálicos de indumentaria cabe situar a la sepultura nº 10, muy probablemente reutilizada a partir de las primeras décadas del siglo VI. Algo similar sucede con la nº 639, inscrita en un sector que no parece ocuparse intensivamente hasta mediados del siglo VI, y en el que los accesorios de indumentaria recuperados son, mayoritariamente, elementos de cinturón atribuibles a sepulturas masculinas. En dicho sector, las sepulturas femeninas con indumentarias atribuibles a tradiciones danubianas se encuentran notablemente alejadas de la sepultura nº 639, y se inscriben probablemente en una agrupación distinta: es el caso de las sepulturas nº 634, 640 y 641. Ninguna de estas dos combinaciones de accesorios se encuentra verificada, los dos últimos casos se muestran especialmente dudosos. La cronología de los materiales mejor datables, sin embargo, coincide al situarse no antes del segundo tercio del siglo VI. La evolución indumentaria del sector puede conectarse, tal vez, con el proceso de “danubización” que se advierte en ciertas agrupaciones de Duratón en el siglo VI.²⁸²⁷ En este caso, los posibles “descendientes” de la indumentaria con una fíbulas de arco y charnela serían combinaciones con parejas de fíbulas de medianas dimensiones y broches de cinturón articulados, que permite proponer para la primera una atribución a un status social medio-elevado. Algo similar puede decirse a propósito de la nº 360, contigua a otra probable sepultura femenina (nº 427),²⁸²⁸ ataviada con accesorios de indumentaria habituales principalmente en la Galia septentrional y el centro de Europa.²⁸²⁹ Ambas habrían sido aproximadamente coetáneas, no pudiendo ser situadas con exactitud dentro del último tercio del siglo V y el primero del VI. En un momento posterior, en el segundo tercio del

²⁸²⁷ Cf. *supra*

²⁸²⁸ Molinero 1971, lám. XXXVI.2.

²⁸²⁹ Cf. *supra*

siglo VI, se manifestará puntualmente la indumentaria de tradición danubiana con grandes fíbulas digitadas (nº 368).²⁸³⁰ Aquí el contexto indumentario evoca un nivel de riqueza algo más alto que en la agrupación de la sepultura nº 639. Comparando los inventarios de las dos sepulturas con fíbulas de tipo Duratón (nº 360 y 639), se puede inferir, en este caso, la mayor riqueza de la combinación con una pareja de fíbulas respecto a la provista de un solo ejemplar.

Las sepulturas nº 129 y 294 aparecen en posiciones aparentemente aisladas. La segunda, localizada en el extremo septentrional del área central de la excavación, conservará esta condición a lo largo de todo el período de uso del cementerio. La nº 129 se sitúa junto al cierre meridional de la exedra conservada en el muro E, aproximadamente a medio camino entre dos sepulturas temprana con indumentaria danubiana con fíbulas laminares, las nº 79 y 190.²⁸³¹ Será posteriormente afectada por la construcción de la sepultura nº 195,²⁸³² conteniendo un inventario que no puede datarse con precisión. Situada inmediatamente junto a ésta, la nº 194²⁸³³ contenía dos apliques de cinturón que sugieren una datación en la segunda mitad del siglo VI, que sugiere que la sepultura con fíbulas de arco y charnela habría mantenido su ubicación aislada durante al menos una generación.

Probablemente no es casualidad que las dos sepulturas con combinaciones más afines a las tradiciones danubianas –pareja de fíbulas y broche de cinturón articulado– aparezcan en la periferia de una parcela en la que estas tradiciones están bien documentadas desde la segunda mitad del siglo V, y en cuyo centro hallamos la agrupación probablemente desarrollada a partir de la pareja de sepulturas 479-486.²⁸³⁴ La disposición de ambas sepulturas –nº 331 y 344– representa una clara evidencia de la poca utilidad de intentar

²⁸³⁰ Molinero 1971, lám. XXXII.2.

²⁸³¹ Molinero 1948, pp. 34, 60, lám. XXVII.1, XXXII.2; Molinero 1971, lám. V.1, XV.2.

²⁸³² Molinero 1948, p. 62, lám. XXXII.4; Molinero 1971, lám. XVI.2.

²⁸³³ Molinero 1948, pp. 61-62, lám. XXXII.4; Molinero 1971, lám. XVI.2.

²⁸³⁴ Molinero 1971, lám. XLII.2, XLIII.1. Cf. *supra*

desgajar las manifestaciones de indumentaria “arcaizante” de tradición norpónica de aquéllas viculadas a las tradiciones danubianas: en el centro de Hispania, ambas aparecen simultáneamente y en los mismos puntos, incluso a nivel microespacial; la posición de la nº 129 puede interpretarse en una clave similar.

El entorno inmediato de las sepulturas nº 331 y 344, a pesar de su proximidad, ofrece características diferenciadas. La nº 331 constituye prácticamente la única sepultura con una combinación de accesorios indumentarios en una amplia franja que, extendiéndose en sentido NE-SO, ocupa la parte central del área excavada. La nº 344, por su parte, parece vincularse a una pequeña agrupación de sepulturas caracterizadas por la presencia de accesorios sencillos o pequeños adornos personales; a mediados del siglo VI, una sepultura con indumentaria de tradición danubiana con fíbulas medianas (nº 327)²⁸³⁵ se le situará en contigüedad inmediata: la secuencia representa un buen ejemplo del proceso de “danubización” experimentado por la indumentaria con fíbulas de arco y charnela de tradición norpónica²⁸³⁶ y, al mismo tiempo, insiste en la equiparación de esta última a las combinaciones con fíbulas medianas, tal y como sucede en el caso de la sepultura nº 639.

Otra situación de relativa proximidad a una agrupación con presencia temprana de indumentaria de tradición danubiana es la que presentan las sepulturas nº 144 y 341, que representan una excepción en la tendencia general de dispersión del grupo de indumentaria que nos ocupa, al aparecer en relación de contigüedad inmediata. Además de la presencia de sendas fíbulas de tipo Estagel, la indumentaria de ambas sepulturas tiene en común la presencia de una fíbula discoidal de tipo Lezoux; teniendo en cuenta la tipología de los materiales recuperados, la nº 144 sería probablemente anterior a la nº 341. La

²⁸³⁵ Molinero 1971, lám. XXXIX.2.

²⁸³⁶ Cf. *supra*

posición de estas dos sepulturas aparece equidistante de la de dos agrupaciones con sepulturas tempranas con fíbulas laminares: la nº 166 y la nº 190.²⁸³⁷

Es significativo que el hecho de que las tres sepulturas ataviadas con parejas de fíbulas de arco y charnela (nº 129, 331 y 344) aparezcan en las proximidades de agrupaciones con presencia temprana y continuada de tradiciones danubianas. La pauta se reproduce en otros cementerios del área de estudio. Así, similares relaciones de proximidad entre sepulturas tempranas con fíbulas de arco y charnela y con pendientes corniformes²⁸³⁸ se advierte en las necrópolis de Estagel (sepulturas nº 93bis²⁸³⁹ y 118) y de la Boadilla de Arriba (sepulturas nº 8 y 9).²⁸⁴⁰ En ambos casos, se constata también la proximidad de combinaciones indumentarias femeninas relacionables con tradiciones danubianas (Estagel 1, 8, 32 o 78;²⁸⁴¹ Boadilla de Arriba 2 y 39)²⁸⁴² que, en el caso de Boadilla de Arriba, serían sensiblemente posteriores a los vestigios de indumentaria norpónica. En Estagel, las dos inhumaciones ataviadas con fíbulas del tipo que nos ocupa (nº 10 y 118) se sitúan en sectores claramente diferenciados. Es remarcable la similitud de las combinaciones de accesorios de las sepulturas nº 8 y 10, situadas en proximidad inmediata. Ambas presentan una única fíbula –digitada y de arco y charnela respectivamente–, situada sobre la clavícula izquierda del esqueleto, asociada a un broche de cinturón articulado. Según los datos disponibles, sin embargo, la primera habría sido masculina y la segunda, femenina.

El panorama es similar en la primera fase de la necrópolis de Le Mouraut, con una diferencia importante: la total ausencia de vestigios de indumentaria de origen indudablemente danubiano. Las sepulturas con parejas

²⁸³⁷ Molinero 1948, pp., 56, 60, lám. XXXI.1, XXXII.2; Molinero 1971, lám. XIII.1, XV.2.

²⁸³⁸ Sobre la dispersión de este tipo de objeto, cf. Pilet 1994, pp. 106-111; Pinar – Ripoll 2007, pp. 73-74; Pinar 2011, p. 262, fig. 2.A.15-19. Cf. también *infra*

²⁸³⁹ Lantier 1943, p. 174;

²⁸⁴⁰ Catalán – Rojas 2010, fig. 4; Pinar 2011, fig. 2.A.15.

²⁸⁴¹ Lantier 1943, pp. 154-155, 157-158, 162, 170-171, fig. 3-4.

²⁸⁴² Catalán – Rojas 2010, fig. 5-9.

de fíbulas de arco y charnela se sitúan en los sectores A y C de la necrópolis, con notables distancias entre ellas, que oscilan entre los 8 y 13m, recordando de este modo las pautas observadas en Duratón. El entorno inmediato de estas sepulturas muestra bien a las claras la proliferación de tradiciones culturales de origen centroeuropeo u oriental: así lo indican los casos documentados de sepulturas con pendientes corniformes o deformación craneal intencionada,²⁸⁴³ que incluyen una de las sepulturas con fíbulas de arco y charnela (nº 83). En un contexto de proliferación de la deformación craneal se sitúa la sepultura nº 356 de Bénazet, que contenía la única manifestación de este tipo indumentario en toda la necrópolis.²⁸⁴⁴

Confinados al corredor estepario eurasiático y a sus apéndices en la Europa oriental hasta fines del siglo IV, ambos elementos experimentarán una notable difusión a nivel continental en los siglos V-VI.²⁸⁴⁵ Su aparición en el área de estudio se sitúa ya en paralelo a las fases 1-2 de la cronología general,²⁸⁴⁶ en paralelo a la aparición de las primeras combinaciones indumentarias, pudiendo ser adscrito a la lista de elementos de tradición norpónica o danubiana documentados en la misma. En combinación con los tipos indumentarios asociados al uso de fíbulas de arco y charnela, la deformación craneal y los pendientes corniformes reproducen un cuadro que evoca fuertemente el panorama funerario del área occidental y suroccidental de la cultura de Černjahov a finales del siglo IV e inicios del siglo V: en ella se concentra gran parte de los ejemplos conocidos de deformación craneal datados a caballo entre los siglos IV y V, como Focșani, Morești-Podei 1, Drăgănești-Olt 11 o Botoșani 2,

²⁸⁴³ Paya 2010, p. 284.

²⁸⁴⁴ Cazes 2009.

²⁸⁴⁵ Werner 1956, pp. 24-25, 5-18; Anke 1998, pp. 124-136. Cf. también *supra*, nota

²⁸⁴⁶ Cf. *infra*

4, 6, 13, 14, 15 y 16,²⁸⁴⁷ a los que pueden añadirse diversos hallazgos en las ciudades vecinas de la provincia de Escitia Menor (*Tomis, Callatis, Beroe*).²⁸⁴⁸

Los ejemplos de Drăgănești-Olt y Botoșani son especialmente cercanos al contexto material de la primera fase de Le Mouraut. Así, la mujer con deformación craneal de Drăgănești habría sido sepultada ataviada con dos fíbulas de arco y charnela dispuestas sobre el brazo superior derecho y la clavícula izquierda del esqueleto,²⁸⁴⁹ lo cual constituye un excelente paralelo para la sepultura nº 83 de Le Mouraut. En Botoșani, el repertorio indumentario recuperado en la necrópolis incluye una vestimenta sujeta por una pareja de pequeñas fíbulas de arco digitadas (nº 1) y la presencia de pendientes corniformes de bronce o plata (nº 13, 15 y 19).²⁸⁵⁰ Este último elemento se detecta asimismo en otra necrópolis de esta misma región, la de Fîntînele – “Rît”,²⁸⁵¹ donde se detectan asimismo combinaciones de indumentaria femenina con presencia de broches articulados, fíbulas laminares o fíbulas de arco y charnela. Se trata de unos parámetros muy similares a los de las más tempranas combinaciones indumentarias del área de estudio, que confirman la existencia de contactos estrechos entre esta región y ciertos puntos del área de estudio. Al mismo tiempo, refuerzan la impresión de la implicación de desplazamientos poblacionales en la difusión de estas indumentarias.

En la necrópolis de la iglesia de Maguelone, en cambio, la sepultura nº 2187 se muestra como la única manifestación de tradiciones del este de Europa registrada hasta la fecha. Su relación espacial con una serie de inhumaciones femeninas ataviadas con distintos tipos de combinaciones con parejas de fíbulas digitadas (nº 2145, 2199 y 2212)²⁸⁵² proporciona una buena muestra del proceso de paulatina “danubización” de la vestimenta femenina a lo largo del siglo VI,

²⁸⁴⁷ Anke 1998, pp. 125-126 y catálogo, con bibliografía.

²⁸⁴⁸ Diaconu 1963, p. 342, con nota 3; Anke 1998, p. 126.

²⁸⁴⁹ Trohani – Zorzolui 1983, pp. 216-218, fig. 7.

²⁸⁵⁰ Zahăria – Zahăria 1975.

²⁸⁵¹ Marinescu – Gaiu 1989, p. 131, fig. 5.B.

²⁸⁵² Hernandez 2001, nº 275-278, 294-295, 300; Garnotel 2004.

al tiempo que emplaza esta combinación a un nivel de riqueza similar al de las fíbulas digitadas de medianas dimensiones.²⁸⁵³

La tipología de los broches de cinturón asociada a las diferentes indumentarias con fíbulas de arco y charnela representa, como en otros tipos indumentarios, uno de los instrumentos principales para valorar el eventual papel de las mismas como indicador de status social y/o riqueza personal. Una primera mirada al conjunto de accesorios de cinturón asociados deja la impresión de un repertorio tipológico notablemente amplio. Así, las combinaciones con grandes broches de cinturón articulados de hierro sin decoración (Madrona 223, Ventosilla y Tejadilla 4, Estagel 10 y Saint-Martin-de-Fontenay 502) o hebillas simples (Duratón 360 y 639, a las que puede tal vez añadirse el Gatillo de Arriba 4) evocan un contexto tipológico asociado principalmente a indumentarias con fíbulas de pequeño tamaño.²⁸⁵⁴ Los broches articulados con decoración de cabujones o repujada (Duratón 344, Le Mouraut 83 y 104 y Frénouville 529), en cambio, se inscriben probablemente en manifestaciones indumentarias de un status social sensiblemente superior. Los broches de cinturón de tipo Le Mouraut 104 son los menos elocuentes en este sentido, al aparecer combinados con fíbulas de muy diversa morfología: grandes laminares (Duratón 190), pequeñas digitadas (Duratón 229 y Estagel 32) o discoidales (Duratón 75).²⁸⁵⁵ Todos estos contextos, sin embargo, sugieren una posición social relativamente elevada.²⁸⁵⁶ A favor de esta lectura atestiguan, de forma más clara, las combinaciones con broches de tipo Rödingen, asociadas con frecuencia a fíbulas laminares de medianas y grandes dimensiones.²⁸⁵⁷ Lo mismo puede decirse de las combinaciones con broches articulados tempranos con decoración cloisonné (Secá 2, Grigny 19 y, tal vez, Duratón 294). Estos

²⁸⁵³ Cf. *supra*

²⁸⁵⁴ Cf. *supra*

²⁸⁵⁵ Molinero 1948, pp. 33, 60, 68-69, lám. XXVI.3, XXXII.2, XXXIV.3; Molinero 1971, lám. IV.1, XV.2, XX.1; Lantier 1943, p. 162, fig. 3-4.

²⁸⁵⁶ Cf. *supra*

²⁸⁵⁷ Cf. *supra*

accesorios son, a principios del siglo VI, exclusivos de las indumentarias con fíbulas de gran tamaño y, ocasionalmente, de mediado tamaño (Valdelazada, Loranca 14600 y, quizás, Duratón 106).²⁸⁵⁸ Más difícil es valorar el papel de los pequeños broches de hierro en las indumentarias femeninas de Estagel 118 y Bénazet 356, al tratarse de un tipo de objeto que se asocia fundamentalmente a sepulturas masculinas. Contextos como los de Guereñu o la pareja Duratón 479-486, sin embargo, apuntan hacia un elevado rango social.²⁸⁵⁹ Algo similar sucede en el caso de Duratón 177.²⁸⁶⁰ Los datos de las combinaciones, finalmente, se encuentran corroborados por la evolución diacrónica de la indumentaria en ciertas agrupaciones de sepulturas de Duratón y Maguelone, que sugieren –tal y como se ha apuntado– la equiparación de las fíbulas de arco y charnela con las fíbulas de arco de medianas dimensiones.²⁸⁶¹

Estos datos contrastan con la valoración que han recibido los hallazgos de fíbulas de arco y charnela en el área de estudio, considerados manifestaciones de cultura popular, no relacionables con ninguna moda prestigiosa.²⁸⁶² Además de las combinaciones indumentarias del centro de Hispania y la Galia meridional, el barbaricum europeo proporciona algunos ejemplos de uso de estas fíbulas en indumentarias de clara atribución aristocrática. Uno de los ejemplos más claros es el de la ya citada sepultura nº 3 de Kosanovo (Vinnycia),²⁸⁶³ correspondiente a una mujer ataviada con una pareja de fíbulas de arco y charnela y un broche de cinturón articulado, materiales todos ellos de bronce. La vestimenta fúnebre se completaba con una gruesa torques de plata y un anillo también de plata, que ponen de relieve la riqueza de la inhumación. Otro ejemplo notable es el de la también citada

²⁸⁵⁸ Caballero – Sánchez-Palencia 1983, p. 381-386, fig. 2, lám. II; Oñate 2010, fig. 6; Molinero 1948, p. 39, lám. XXVII.4; Molinero 1971, lám. VI.2.

²⁸⁵⁹ Cf. *infra*

²⁸⁶⁰ Cf. *infra*

²⁸⁶¹ Cf. *supra*

²⁸⁶² Kazanski 2000, p. 194.

²⁸⁶³ Cf. *supra*

sepultura de Mödling, que sigue las mismas pautas indumentarias y de deposición de ofrendas funerarias que las ricas sepulturas femeninas del horizonte Untersiebenbrunn.²⁸⁶⁴ No obstante, cabe destacar que, en esta ocasión, los accesorios indumentarios estaban fabricados en plata, a diferencia de los hallazgos efectuados hasta la fecha en el área de estudio.

1.4.4. Sepulturas con una fíbula discoidal o anular y un broche o hebilla de cinturón

Este tipo indumentario aparece en el centro de Hispania y en la Galia meridional. En Hispania, se documenta por igual al norte y al sur de Guadarrama, ocasional frontera para la dispersión de algunas vestimentas de los siglos V-VI.²⁸⁶⁵ Queda constituido por la sepultura nº 635 de Duratón,²⁸⁶⁶ por las nº 232 y 303 de Madrona,²⁸⁶⁷ por las nº 203, 204 y 248 del Carpio de Tajo²⁸⁶⁸ y por la nº 30 de Daganzo de Arriba.²⁸⁶⁹ En la Galia, la hallamos tanto en la Novempopulania (La Turraque 27)²⁸⁷⁰ como en la Narbonense (Estagel 61 y Le Mouraut 300).²⁸⁷¹ Las tres sepulturas sudgálicas son las únicas en las que las combinaciones se encuentran verificadas; los estudios realizados sobre su material osteológico coinciden al atribuir dicha combinación a individuos femeninos.

El conjunto de manifestaciones de esta indumentaria presenta una cronología relativamente tardía. Las combinaciones más tempranas serían las

²⁸⁶⁴ Cf. *supra*

²⁸⁶⁵ Cf. *supra*

²⁸⁶⁶ Molinero 1971, lám. LIX.1.

²⁸⁶⁷ Molinero 1971, lám. LXXXIII.1, XC.1.

²⁸⁶⁸ Ripoll 1985, pp. 137-144, 154-156, 51-53, 59; Ripoll 1993-94, pp. 218, 224, fig. 18.203, 19.204, 21.248; Sasse 2000, pp. 242-244, 250-251, lám. 28-29, 32.

²⁸⁶⁹ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 8, lám. VII, XII.

²⁸⁷⁰ Larrieu *et al.* 1985, pp. 57-59.

²⁸⁷¹ Lantier 1943, pp. 166-168, fig. 5; Catalo *et al.* 2008, pp. 712-713.

de Duratón 635 y Carpio de Tajo 203 y 204, probablemente situables en el segundo tercio del siglo VI.²⁸⁷² En cambio, Madrona 232, Le Mouraut 300, Estagel 61 y Carpio de Tajo 248 serían posteriores al ecuador del siglo VI.²⁸⁷³

Los paralelos fuera del área de estudio son numerosos, cubriendo la práctica totalidad de la cuenca mediterránea y su periferia. No en vano, la iconografía deja bien claro que tanto los gruesos cinturones como las fíbulas circulares constituyen un atributo fundamental de la vestimenta aristocrática femenina a lo largo de toda la época tardoantigua.²⁸⁷⁴ Las representaciones incluyendo combinaciones de ambos accesorios de indumentaria no son excesivamente frecuentes, pero existen: cítense como ejemplos la representación de las tres ciudades en la sala de Hipólito de Madaba,²⁸⁷⁵ la escena de la boda de David en el plato del tesoro de Lambousa (Chipre),²⁸⁷⁶ o las posteriores representaciones –ya de época carolingia– contenidas en el Salterio de Stuttgart.²⁸⁷⁷ Todas las representaciones coinciden al situar la fíbula en la parte central superior del pecho de la mujer: el dato encuentra confirmación en las sepulturas de Le Mouraut y La Turraque. Ante la falta de datos útiles en el resto de sepulturas, la sepultura de Estagel representaría la única excepción a la regla, dado que la fíbula fue hallada junto al broche de cinturón, en el área abdominal izquierda del esqueleto.

Es difícil establecer, a partir de la tipología de los materiales asociados, hasta qué punto las mujeres ataviadas con esta combinación se habrían situado en la esfera aristocrática que se desprende de sus paralelos iconográficos. Muchas de las sepulturas del grupo cuentan con grandes broches de cinturón articulados con decoración cloisonné, que es una constante en las sepulturas

²⁸⁷² Cf. *supra* e *infra*

²⁸⁷³ Cf. *supra* e *infra*

²⁸⁷⁴ Numerosas reflexiones, ejemplos y bibliografía en Martin 1991a; Martin 1991b; Martin 1994; Quast 1999; Baldini 1999.

²⁸⁷⁵ Piccirillo 1986, lám. II.

²⁸⁷⁶ Baldini 1999, fig. 58.

²⁸⁷⁷ Clauß 1987, fig. 2.1, 2.6.

ricas del siglo VI en el área de estudio.²⁸⁷⁸ Sin embargo, se trata de tipos mayoritariamente adscribibles al segundo tercio del siglo VI, momento en el que el uso de este tipo de piezas parece encontrarse más generalizado que en los tiempos anteriores, lo cual dificulta su valoración. Con toda seguridad, los broches de Duratón 635 y del Carpio de Tajo 203 son los que mayores conexiones presentan con las vestimentas de alto rango registradas en el área de estudio, tal y como atestigua la frecuente inclusión de piezas del mismo tipo en combinaciones con parejas de fíbulas de arco grandes (Boadilla de Arriba 2, Cacera de las Ranas 7, Herrera de Pisuerga 51, Duratón 462)²⁸⁷⁹ o medianas (Herrera de Pisuerga 15 y 25, Duratón 475 y 551)²⁸⁸⁰. Sin embargo, por el momento no existen puntos de apoyo que permitan situar la relativa “riqueza” de estas vestimentas locales o regionales en el contexto, mucho más amplio, de la representación de las grandes aristocracias del Mediterráneo tardoantiguo.²⁸⁸¹

La disposición de estas sepulturas en Duratón y el Carpio de Tajo muestra unas pautas notablemente homogéneas, que se resumen en una notable lejanía respecto a las más tempranas y ricas combinaciones indumentarias de tradición pónico-danubiana, en contraste con su proximidad a indumentarias con fíbulas de medianas dimensiones. Duratón 635 se enmarca en un sector aparentemente periférico de la necrópolis, junto borde SO de la superficie excavada. Su origen podría estar relacionado con la sepultura nº 639,²⁸⁸² provista de una fíbula de tipo Duratón datable entre finales del siglo V e inicios del VI; en cualquier caso, parece que el sector no es ocupado intensivamente el segundo tercio del siglo VI. La sepultura nº 635 es contigua a

²⁸⁷⁸ Cf. *supra*

²⁸⁷⁹ Catalán – Rojas 2010, fig. 5-9; Ardanaz 2000, pp. 28-32; Martínez Santa-Olalla 1933, p. 26, lám. LII-LVI; Molinero 1971, lám. XL.2.

²⁸⁸⁰ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 18-21, lám. XXIX, XXXVI; Molinero 1971, lám. XLII.1, L.1.

²⁸⁸¹ Cf. *infra*

²⁸⁸² Molinero 1971, lám. LIX.2. Sobre el desarrollo del sector y su evolución indumentaria, cf. *supra*

la nº 634,²⁸⁸³ provista de una pareja de pequeñas fíbulas digitadas y una hebilla simple de cinturón. Otras manifestaciones de indumentaria danubiana en sus inmediaciones (sepulturas nº 640 y 641)²⁸⁸⁴ son de valoración problemática, aunque sus inventarios permiten reconstruir vestimentas con fíbulas de arco de medianas dimensiones.

En el Carpio de Tajo, dos de las sepulturas con la combinación que nos interesa (nº 203 y 204) son contiguas. Ambas se sitúan en una agrupación alejada del núcleo central del cementerio, en el que se sitúan las más antiguas combinaciones indumentarias y en el que las tradiciones pónico-danubianas se manifiestan con notable frecuencia. A diferencia de éste, en las proximidades de las sepulturas nº 203 y 204 se documenta una única sepultura (nº 194)²⁸⁸⁵ con una vestimenta de tradición danubiana: eso es lo que sugiere la pareja de fíbulas digitadas de medianas dimensiones que habría contenido. El mismo sector habría albergado, en cambio, otras dos sepulturas que presentan puntos en común con el tipo indumentario que nos ocupa: la nº 210²⁸⁸⁶ habría contenido una fíbula discoidal de tipo Carpio de Tajo, mientras que de la nº 216²⁸⁸⁷ procedería una posible combinación entre un broche de cinturón cloisonné y una pequeña fíbula colombiforme. En lo que respecta a la sepultura nº 248, ésta se habría integrado en el sector meridional de la necrópolis, en el que aparecen también dos sepulturas provistas de fíbulas de arco digitadas de pequeñas (nº 262)²⁸⁸⁸ y grandes (nº 258)²⁸⁸⁹ dimensiones, datables a lo largo de los dos

²⁸⁸³ Molinero 1971, lám. LIX.1.

²⁸⁸⁴ Molinero 1971, lám. LIX.2, LX.1.

²⁸⁸⁵ Ripoll 1985, p. 131, fig. 45; Ripoll 1993-94, p. 214, fig. 16.194; Sasse 2000, pp. 237-238, lám. 24.194.

²⁸⁸⁶ Ripoll 1985, p. 146, fig. 54.210; Ripoll 1993-94, p. 220, fig. 19.210; Sasse 2000, p. 245, lám. 30.210.

²⁸⁸⁷ Ripoll 1985, pp. 146-150, fig. 55; Ripoll 1993-94, p. 220, fig. 20.216; Sasse 2000, pp. 246-247, lám. 30.216.

²⁸⁸⁸ Ripoll 1985, p. 160, fig. 63; Ripoll 1993-94, p. 224, fig. 23.262; Sasse 2000, pp. 258-259, lám. 35.262.

²⁸⁸⁹ Ripoll 1985, pp. 156-158, fig. 61; Ripoll 1993-94, p. 224, fig. 22.258; Sasse 2000, pp. 254-257, lám. 34.258.

primeros tercios del siglo VI.²⁸⁹⁰ En este sector, la cronología de las tres combinaciones documentadas permite proponer una secuencia diacrónica de evolución indumentaria entre los tres primeros cuartos del siglo VI, que culminaría con la “mediterraneización” de las tradiciones pónico-danubianas representadas, en orden cronológico, por las sepulturas nº 262 y 258. La lectura no es incompatible con la situación observada en otras agrupaciones del Carpio de Tajo y Duratón, si bien en éstas las cronologías disponibles no permiten delinear el fenómeno con claridad.

Una secuencia similar parece observarse en Estagel: la sepultura nº 61 sería contigua a la nº 62,²⁸⁹¹ una inhumación femenina ataviada con una pareja de pequeñas fíbulas digitadas de tipo Minerve y un broche de cinturón articulado de tipo Mailhac, atribuible al segundo tercio del siglo VI.²⁸⁹² Pero a diferencia de lo que ocurre en Duratón y el Carpio de Tajo, ambas sepulturas se sitúan en un área en la que se concentran algunas de las primeras manifestaciones de indumentarias femeninas de tradición pónico-danubiana (nº 32 o 78).²⁸⁹³ Como en el caso del Carpio de Tajo 248, Estagel 61 puede interpretarse como la culminación, bajo una forma de tradición claramente mediterránea, de la evolución de la indumentaria femenina de origen pónico-danubiano en el sector centro-occidental de la necrópolis.

En Le Mouraut, la sepultura nº 300 se sitúa en un sector alejado tanto espacial como cronológicamente de las indumentarias de tradición norpónica de la fase inicial de la necrópolis. En Daganzo de Arriba, la vestimenta que nos ocupa (sepultura nº 30) representa, junto con la nº 1,²⁸⁹⁴ la única combinación de indumentaria femenina registrada en el cementerio. Ésta presenta una asociación entre una pareja de grandes fíbulas discoidales cloisonné y un

²⁸⁹⁰ Cf. *supra* e *infra*

²⁸⁹¹ Lantier 1943, p. 168, fig. 3.

²⁸⁹² Cf. *supra* e *infra*

²⁸⁹³ Lantier 1943, pp. 162, 170-171, fig. 3-4.

²⁸⁹⁴ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 5, lám. V-VI.

broche de cinturón de placa rígida, que halla sus mejores analogías en diversos puntos de las provincias occidentales.²⁸⁹⁵ Ambas sepulturas se sitúan en agrupaciones claramente diferenciadas, separadas por más de 25m. El panorama recuerda, a menor escala, la estructura de la primera fase de inhumación vestida intensa en Duratón, con sepulturas fundacionales con indumentaria rica de tradición danubiana dispuestas a notables distancias, en agrupaciones independientes: el dato puede interpretarse como otro indicio de que estas indumentarias con fíbulas discoidales podrían haber sido producto de la “mediterraneización” de ciertas combinaciones de origen pónico-danubiano.

La documentación disponible sugiere, de este modo, la equiparación de este tipo indumentario, a grandes rasgos, a las combinaciones con fíbulas de arco de medianas dimensiones. En algunos casos, se intuye que las vestimentas con una fíbula discoidal o anular habrían sido fruto de un proceso de “mediterraneización” de las vestimentas con fíbulas de arco de tradición centroeuropea y oriental; sin embargo, el conjunto de contextos microespaciales no es suficientemente elocuente para dilucidar si esta habría sido la regla general o si, por el contrario, la aparición de estas combinaciones se debe a un incremento de la práctica de la inhumación vestida a partir del segundo tercio del siglo VI.

1.4.5. Sepulturas con pareja de fíbulas discoidales y broche de cinturón articulado

Este tipo indumentario aparece concentrado principalmente en el centro de la Meseta castellana, con un único hallazgo procedente de la Novempopulania.

²⁸⁹⁵ Cf. *infra*

Eso es lo que indican las sepulturas nº 75, 76, 86, 439 y 552 de Duratón;²⁸⁹⁶ la nº 174 de Castiltierra;²⁸⁹⁷ una sepultura carente de numeración de Madrona;²⁸⁹⁸ la nº 60 de Cacera de las Ranas;²⁸⁹⁹ y la nº 7 de Valentine.²⁹⁰⁰ Al grupo hay que añadir, sin duda, la sepultura nº 1 de Daganzo de Arriba,²⁹⁰¹ donde el cinturón habría sido sujetado por un broche de placa rígida; y posiblemente también la combinación no verificada de Madrona 34,²⁹⁰² en la que las fíbulas habrían correspondido a ejemplares en omega.

La cronología de estas sepulturas abarca desde las últimas décadas del siglo V hasta bien entrada la segunda mitad del VI. A lo largo de este período, la dispersión de dichas sepulturas en la Hispania central va a presentar una cierta tendencia expansiva. Así, antes del año 500 se encuentra representada únicamente en Duratón (sepultura nº 75 y, posiblemente, nº 439), para aparecer a principios del VI en la cercana Madrona. Durante el segundo tercio del siglo VI, además de encontrarse documentado en las necrópolis segovianas (Duratón 86 y probablemente Castiltierra 174; Madrona s/n podría haber sido ligeramente posterior), la indumentaria aparecerá por primera vez al sur de Guadarrama, tal y como ponen de relieve los hallazgos de Cacera de las Ranas y, ya a partir del ecuador del siglo VI, de Daganzo de Arriba. Ambos se encuentran vinculados a fíbulas con decoración cloisonné. Este elemento se repite en el único hallazgo sudgálico conocido –Valentine–, que no puede ser datado con precisión dentro de un intervalo aproximado de la primera mitad del siglo VI.

Los datos disponibles permiten identificar un mínimo de dos vestimentas vinculadas a esta combinación: en Duratón 76, Cacera de las Ranas 60 y Valentine 7, las fíbulas se disponían a ambos lados de la parte superior de

²⁸⁹⁶ Molinero 1948, pp. 33, 35, lám. XXVI.3-4, XXVII.2; Molinero 1971, lám. IV.1-2, V.2, XXXVII.2, L.2.

²⁸⁹⁷ Balmaseda *et al.* 2000, p. 194.

²⁸⁹⁸ Molinero 1971, lám. LXXII.2; Quast 2005, p. 253, fig. 13.

²⁸⁹⁹ Ardanaz 2000, pp. 106-109.

²⁹⁰⁰ Fouet 1986.

²⁹⁰¹ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 5, lám. V-VI.

²⁹⁰² Molinero 1971, lám. LXIX.2.

la caja torácica del esqueleto. En cambio, en Duratón 75, éstas se encontraban en su zona ventral, alineadas a lo largo del eje vertebral. Esta última disposición encuentra paralelos bastante próximos en la Galia septentrional y Britania suroriental, tal y como muestran la sepultura nº 118 de Louviers – rue du Mûrier, la conocidísima sepultura de Arnegunda en Saint-Denis y la sepultura nº 12 de Bifrons.²⁹⁰³ En la primera, las fíbulas han sido interpretadas como elementos de cierre de la mortaja de la difunta, mientras que en Saint-Denis – donde una de las fíbulas se hallaba en el área traqueal del esqueleto y la otra, en la zona ventral– se tiende a relacionarlas con la sujeción de un manto. Disposiciones similares de parejas de fíbulas discoidales pueden apreciarse también en algunas sepulturas femeninas sin accesorios de cinturón, como la nº 145 de Le Mouraut,²⁹⁰⁴ la nº 185 de Villa Clelia (Imola, Emilia Romagna)²⁹⁰⁵ o la nº 872 de Cutry (Meurthe-et-Moselle), correspondiente a una inhumación infantil femenina.²⁹⁰⁶ En lo que respecta a la sepultura de Bifrons, ésta habría contenido dos fíbulas anulares de distintos tipos que se habrían situado en el área de la cintura del esqueleto, y un broche articulado cloisonné de tipo mediterráneo, dispuesto en su costado izquierdo. Por desgracia, la documentación disponible no es suficientemente precisa acerca de la situación de los accesorios, dejando abierta la posibilidad de que hubieran mostrado una disposición del tipo Duratón 86.²⁹⁰⁷

Este conjunto de paralelos permite reconocer una indumentaria fúnebre estrechamente vinculada al área mediterránea occidental. La relativa homogeneidad tipológica de las fíbulas implicadas, fabricadas con metales precisos y granates, pone de relieve su condición de indicador de status social elevado, que alcanza su máxima expresión en el caso de Saint-Denis. La

²⁹⁰³ Carré – Jiménez 2008, pp. 94-96; France-Lanord – Fleury 1962; Périn 1991b; Gallien – Périn 2009; Périn 2009; Rast-Eicher – Périn 2011; Chadwick 2000, pp. 13-14, fig. 6.12.

²⁹⁰⁴ Catalo *et al.* 2008, pp. 390-391.

²⁹⁰⁵ Maioli 1989, fig. 4.

²⁹⁰⁶ Legoux 2005, lám. 97.

²⁹⁰⁷ Cf. *infra*

combinación de Duratón 75, a pesar de situarse en un abanico tipológico totalmente distinto – una pareja de fíbulas discoidales con decoración repujada y un broche articulado de hierro con cabujones–, puede interpretarse en una clave similar: así lo indica su posición en el cementerio, que sigue el patrón señalado por las sepulturas con grandes fíbulas laminares de tradición danubiana, así como el broche de cinturón de tipo Le Mouraut 104, vinculado con frecuencia a indumentarias ricas de tradición norpónica o danubiana (Duratón 190, 229 o 344, Estagel 32, Le Mouraut 104).²⁹⁰⁸

Tal y como se ha anticipado, la variante indumentaria relacionada mayoritariamente con las combinaciones del área de estudio presenta las fíbulas colocadas a ambos lados de la parte superior del tórax de los esqueletos. Esta disposición recuerda a la de numerosas sepulturas provistas de fíbulas de arco de tradición danubiana, así como a algunas combinaciones con fíbulas de arco y charnela.²⁹⁰⁹ A diferencia de aquéllas, este grupo de sepulturas apenas encuentra paralelos fuera del área de estudio. A excepción hecha de algún ejemplo en el *barbaricum* transrenano –tal y como deja suponer el inventario asociado a una incineración del siglo IV-V documentada en Altenbülstedt (Baja Sajonia, Alemania)–,²⁹¹⁰ los escasos paralelos señalan siempre a las provincias occidentales, como la sepultura de *Hippo Regius*,²⁹¹¹ en el África Proconsular, o Harnham Hill 54,²⁹¹² West Heslerton 167²⁹¹³ y Alwalton – Minerva 1358,²⁹¹⁴ en Britania. Otro ejemplo significativo procede de la sepultura nº 73 de la catedral de Colonia, datable a finales del siglo VI: entre otros materiales, en su interior

²⁹⁰⁸ Molinero 1948, pp. 60, 68-69, lám. XXXII.2, XXXIV.3; Molinero 1971, lám. XV.2, XX.1, XXXI.2; Lantier 1943, p. 162, fig. 3-4; Catalo *et al.* 2008, pp. 304-305.

²⁹⁰⁹ Cf. *supra*

²⁹¹⁰ Böhme 1974, lám. 1.1-9.

²⁹¹¹ Quast 2005, pp. 242-243.

²⁹¹² Akerman 1853, p. 264, lám. X.8. El autor señala que el cráneo del esqueleto tenía una “*very peculiar form*”: ¿deformación craneal intencionada? El dato evoca la presencia de esta particularidad antropológica en la sepultura nº 91 de Le Mouraut, correspondiente a una mujer ataviada con una pareja de fíbulas discoidales con decoración repujada. Cf. *supra* e *infra*

²⁹¹³ Haughton –Powlesland 1999, pp. 292-295.

²⁹¹⁴ Gibson 2007, pp. 337, 341-342, fig. 20-21.

habrían sido identificadas dos grandes fíbulas discoidales cloisonné en posición pectoral y un broche de cinturón, en este caso un ejemplar de placa rígida calada.²⁹¹⁵ La tipología de los materiales constituye un buen paralelo para Daganzo de Arriba 1. En el coro de la misma catedral, una rica sepultura habría contenido otra una pareja de fíbulas discoidales de similares características, originalmente situadas, con toda probabilidad, a ambos lados del tórax superior del esqueleto;²⁹¹⁶ en este caso, sin embargo, la sujeción del cinturón vendría asegurada por una hebilla simple. Las dos sepulturas de Colonia habrían incluido también sendas parejas de fíbulas digitadas, dispuestas en la zona ventral de los esqueletos, en lo que habría constituido una variante, con fíbulas de mayores dimensiones, de una indumentaria femenina bien documentada en el área merovingia.²⁹¹⁷ Para concluir, una insólita combinación entre una pareja de pequeñas fíbulas discoidales con decoración cloisonné y un broche de cinturón articulado de tipo Afligidos O, documentada en la sepultura nº 139 de Fridingen,²⁹¹⁸ evoca también las manifestaciones indumentarias del área de estudio.²⁹¹⁹ La información disponible señala que las fíbulas habrían sido halladas en posición pectoral, sin mayores precisiones.

En último lugar, la disposición de las dos fíbulas discoidales de Duratón 86 puede ser interpretada como un vestigio de la existencia de un tercer tipo de vestimenta relacionada con esta combinación de accesorios: las dos piezas se habrían situado en la zona ventral de la difunta, a ambos lados de la misma. Carente de paralelos exactos en el área de estudio, la posición de las piezas recuerda a algunas sepulturas femeninas con fíbulas de arco del área

²⁹¹⁵ Fremersdorf 1941-42.

²⁹¹⁶ Doppelfeld 1960. La posición de los restos del velo, los pendientes y, sobre todo, del collar de oro con colgante monetario, sugieren que la fíbula 11a se habría situado originariamente cerca de la clavícula o la zona torácica izquierda. En contra de esta opinión, cf. Clauß 1987, p. 505.

²⁹¹⁷ Clauß 1987; Martin 1991; Martin 1994.

²⁹¹⁸ von Schnurbein 1987, p. 135, lám. 31.B.

²⁹¹⁹ Además de la vestimenta con grandes fíbulas discoidales, la combinación de Fridingen puede ponerse en relación con los materiales recuperados en Duratón 427 (Molinero 1971, lám. XXXVI.2 o Le Mouraut 145 (cf. *supra*).

transrenana o norgálica, como Pleidelsheim 1/1967 o Saint-Martin-de-Fontenay 300,²⁹²⁰ datables entre fines del siglo V e inicios del VI; un ejemplo con fíbulas de arco y charnela es asimismo conocido en el área occidental del territorio de la cultura de Černjahov: Mihălășeni 181.²⁹²¹ En los tres casos, las fíbulas se habrían combinado con hebillas simples de cinturón; en Saint-Martin, la propuesta de reconstrucción indumentaria contempla un largo manto abierto sujeto por las dos fíbulas a una túnica, a la altura del área ventral de su usuaria.²⁹²²

El conjunto de paralelos coincide al identificar esta combinación como un fenómeno indumentario eminentemente circunscrito a las antiguas provincias occidentales del Imperio Romano. Una de las cuestiones que queda por resolver, sin embargo, es la de sus eventuales vínculos con tradiciones de origen bárbaro. La disposición de las manifestaciones de la combinación en la necrópolis de Duratón tampoco aporta datos conclusivos a la cuestión. Dos de estas sepulturas (nº 439 y 552) aparecen en agrupaciones con presencia de vestimentas danubianas. La primera, de acuerdo con la morfología de las fíbulas y con su ubicación,²⁹²³ podría haber sido contemporánea a las primeras vestimentas de tradición pónico-danubiana registradas en la necrópolis; la segunda, en cambio, puede datarse probablemente ya en el siglo VI, de acuerdo al aplique escutiforme de cinturón de la sepultura nº 556,²⁹²⁴ con la que habría formado pareja.²⁹²⁵ La pareja se sitúa en inmediata contigüedad de la pareja 553-554, que incluye una combinación formada por una pareja de fíbulas laminares medianas y un broche de cinturón articulado (nº 553),²⁹²⁶ datable en el último tercio del siglo V. La secuencia microespacial de evolución indumentaria

²⁹²⁰ Koch 2001, pp. 400-401, lám. 2.C; Pilet 1994, p. 372, lám. 43.

²⁹²¹ Şovan 2005, p. 64, lám. 99.

²⁹²² Pilet 1990, p. 107; Pilet 1994, p. 372, lám. 43.

²⁹²³ Las fíbulas encuentran sus mejores paralelos en Duraton 75 y Le Mouraut 91, ambas anteriores al año 500. Su posición permite incluirla en la primera fase de la agrupación con mayor concentración de vestimentas pónico-danubianas de la necrópolis, junto a las sepulturas nº 344, 477, 479, 486, 512 y –tal vez– 331. Cf. *supra* e *infra*

²⁹²⁴ Molinero 1971, lám. LI.1.

²⁹²⁵ Cf. *infra*

²⁹²⁶ Molinero 1971, lám. L.2.

señalaría, en este caso, la combinación con fíbulas digitadas de la sepultura nº 552 como descendiente de la combinación danubiana de la nº 553.

Un caso remarcable de continuidad indumentaria es el que transmiten las sepulturas nº 75 y 76, aparecidas en estrecha contigüedad en las inmediaciones del muro a exedra situado en el área oriental de la superficie excavada. La nº 75 debe ponerse en relación, con toda seguridad, con el grupo de sepulturas tempranas con elementos de indumentaria danubiana o pónica establecidas a finales del siglo V junto o sobre dicho muro.²⁹²⁷ La nº 76, muy probablemente posterior a pesar de presentar una tipología de accesorios que no admite una datación estrecha, presenta las fíbulas en posición pectoral, a diferencia de la nº 75. Finalmente, la ubicación de la sepultura nº 86 es, con seguridad, la más difícil de interpretar. Circundada de inhumaciones carentes de accesorios de indumentaria, e identificable como la más tardía manifestación de esta indumentaria en la necrópolis, puede atribuirse al mismo contexto expansivo de la inhumación vestida puesta de relieve por otros tipos indumentarios femeninos del segundo tercio del siglo VI.²⁹²⁸ En este mismo marco, probablemente, cabe situar su aparición en contextos funerarios donde las tradiciones indumentarias danubianas o pónicas se encuentran ausentes, como en Daganzo de Arriba, Valentine e, incluso, Cacera de las Ranas, donde la sepultura con fíbulas discoidales se encuentra a una distancia remarcable de la única combinación de tradición danubiana registrada en la necrópolis (sepultura nº 7).²⁹²⁹

Exceptuando los ejemplares de hierro aparentemente no decorados de Duratón 76, 439 y 552 –que no se vinculan en ninguna ocasión a fíbulas cloisonné–, el repertorio tipológico de los broches de cinturón asociados a este tipo indumentario resulta habitual en sepulturas ricas con grandes fíbulas de

²⁹²⁷ Cf. *infra*.

²⁹²⁸ Cf. *supra*

²⁹²⁹ Ardanaz 2000, pp. 28-32.

arco. El broche de tipo Le Mouraut 104 de Duratón 75 puede paralelizarse con el de la sepultura nº 190²⁹³⁰ de la misma necrópolis. Una valoración similar merecen los broches de Duratón 86, Madrona 34 y Cacera de las Ranas 60, para los que existen paralelos en sepulturas con grandes fíbulas laminares, digitadas o aquiliformes (Maguelone 2199, Boadilla de Arriba 2 y 39, Cacera de las Ranas 7, Aguilafuente H3EXT1, La Jarilla),²⁹³¹ así como la probable importación del área Carpática hallada en Valentine.²⁹³² Finalmente, los broches cloisonné tardíos de Castiltierra y, sobre todo, Madrona s/n, así como el broche de placa rígida de Daganzo de Arriba 1 forman parte del repertorio habitual en sepulturas con grandes fíbulas digitadas tardías, como Herrera de Pisuerga 15, 29 o 51.²⁹³³

La documentación disponible señala así que las combinaciones con grandes fíbulas cloisonné de tipo Barcelona habrían sido con toda seguridad equiparables a las vestimentas con grandes fíbulas de arco de tradición danubiana. Si bien los contextos no son excesivamente elocuentes al respecto, parece probable considerar esta indumentaria, al menos en parte, como producto de la evolución “mediterraneizante” de la moda danubiana en el área de estudio, tal y como se advierte en relación a otros tipos indumentarios relacionados con el uso de las fíbulas discoidales.²⁹³⁴

1.5. SEPULTURAS FEMENINAS CON BROCHE DE CINTURÓN ARTICULADO Y AUSENCIA DE FÍBULA

²⁹³⁰ Molinero 1948, p. 60, lám. XXXII.2; Molinero 1971, lám. XV.2.

²⁹³¹ Hernández 2001, nº 294-295; Garnotel 2004, fig. 59; Catalán – Rojas 2010, fig. 5-9; Lucas – Viñas 1977; Fernández de la Mora 1974.

²⁹³² Cf. *supra*

²⁹³³ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 18-19, 21-22, 26, lám. XXVIII-XX, XXXVIII-XL, LII-LVI.

²⁹³⁴ Cf. *supra*

Otro tipo indumentario que se repite con remarcable frecuencia en el área de estudio cuenta con la presencia de un gran broche de cinturón articulado y la ausencia de fíbulas. En todos los casos estudiados (Estagel, Maguelone, Le Mouraut y Tinto Juan de la Cruz), los análisis antropológicos muestran que se habría tratado de sepulturas femeninas. Sin embargo, algunos casos en el norte y este de la Galia invitan a la prudencia,²⁹³⁵ sobre todo cuando se acomete la valoración de sepulturas donde no se han efectuado análisis antropológicos y donde no se documentan adornos eminentemente femeninos como pendientes o collares.

La valoración de este tipo indumentario ha sido y es objeto de discusión entre los especialistas. Tradicionalmente atribuido a las poblaciones de origen godo diseminadas por distintos puntos de la cuenca mediterránea,²⁹³⁶ un renovador trabajo de M. Martin puso de relieve los vínculos entre el mismo y la vestimenta aristocrática tardorromana.²⁹³⁷ Dichas conclusiones han sido puestas en duda por diversos especialistas en tiempos recientes, especialmente en referencia a los hallazgos de la península italiana, presentando como principal argumentación la ausencia de vestigios funerarios de dicha indumentaria anteriores a la llegada de los godos.²⁹³⁸

El análisis de la dispersión geográfica de este tipo indumentario no resuelve estos problemas de atribución e interpretación, más allá de constatar que se trata de un elemento bien documentado en el área mediterránea occidental. En el área de estudio, las inhumaciones ataviadas con un broche de cinturón articulado son numerosas, a lo largo de la segunda mitad del siglo V y buena parte del VI, en las grandes necrópolis donde se documentan tradiciones indumentarias de raíz pónico-danubiana: así lo indican sepulturas como

²⁹³⁵ Joffroy 1974, p. 123, lám. 24; Gaillard de Sémainville – Sapin 1995, p. 151, fig. 6-7; Pinar – Ripoll 2007, pp. 72-73. Cf. también *supra*

²⁹³⁶ Cítese, por ejemplo, el influyente Götze 1907.

²⁹³⁷ Martin 1991.

²⁹³⁸ Bierbrauer 2007, pp. 115-117; Kazanski – Mastykova – Périn 2008, p. 163.

Duratón 80, 134, 161, 209, 311, 350, 372, 417, 477, 493, 561, 566, 616, 628 y 636;²⁹³⁹ Madrona 4, 189 y 196;²⁹⁴⁰ Herrera de Pisuerga 4 y 46;²⁹⁴¹ Carpio de Tajo A, C, 116, 119, 137 y 242;²⁹⁴² Tinto Juan de la Cruz 72;²⁹⁴³ Deza 2;²⁹⁴⁴ Estagel 7, 43, 48, 51, 70 y 71;²⁹⁴⁵ Le Mouraut 184, 245 y 269;²⁹⁴⁶ Les Horts 60, 63 y 120;²⁹⁴⁷ o Maguelone 2579.²⁹⁴⁸ A la misma vestimenta puede ser atribuido un grupo de sepulturas con broches de cinturón tempranos con placa rígida, que aseguran la pervivencia de la indumentaria más allá del ecuador del siglo VI. Habida cuenta de que este tipo de broches se asocia a indumentarias tanto masculinas como femeninas,²⁹⁴⁹ sólo una parte de las sepulturas que los contenían puede relacionarse con seguridad a individuos de sexo femenino: es el caso de la sepultura nº 2 del Collet del Cargol,²⁹⁵⁰ donde uno de estos broches fue hallado in situ sobre la cabeza del fémur izquierdo de un esqueleto de mujer adulta. Como ejemplos muy probables pueden citarse Cacera de las Ranas 26 y 59,²⁹⁵¹ donde los broches habrían ido acompañados por sendas parejas de pendientes; otros posibles casos de combinaciones similares, no verificadas, se advierten en las sepulturas nº 63, 277, 378 (¿sepultura doble?) y 454 de Duratón;²⁹⁵² nº 44 y 78

²⁹³⁹ Molinero 1948, pp. 34, 49, 54-55, 65, lám. XXVII.2, XXIX.1, XXX.4, XXXIII.3; Molinero 1971, lám. V.2, IX.1, XII.2, XVIII.1, XXX.1, XXXII.1, XXXIII.2, XXXV.2, XLII.1, XLIII.1, LII.1, LIII.1, LVII.1, LVIII.2, LIX.1.

²⁹⁴⁰ Molinero 1971, lám. LXV.1, LXX.2, LXXXI.1.

²⁹⁴¹ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 16, 25, lám. XXI, L-LI.

²⁹⁴² Ripoll 1985, pp. 64, 68-72, 88-92, 106-108, 151-154, fig. 6, 10, 21-23, 32, 58; Ripoll 1993-94, pp. 199, 202, 210, 224, fig. 4A, 5C, 8.116, 9.119, 12.137, 21.242; Sasse 2000, pp. 194-198, 210-211, 223, 249-250, lám. 1, 4, 11.116, 12.119, 18.137, 32.242. Sobre la interpretación del inventario de la sepultura nº 119, cf. *supra* e *infra*

²⁹⁴³ Barroso *et al.* 1993, p. 10; Barroso *et al.* 2002, pp. 134-135, lám. CXXVI.72; Barroso *et al.* 2006, p. 552, fig. 12.72; Barroso – Morín 2006, fig. 9.

²⁹⁴⁴ Taracena 1921, p. 24, lám. XIV.2; Zeiss 1934, lám. 10.1.

²⁹⁴⁵ Lantier 1943, pp. 156-157, 164-166, 169, fig. 5.

²⁹⁴⁶ Catalo *et al.* 2008, pp. 480-481, 602-603, 650-651.

²⁹⁴⁷ Hernandez 2001, nº 207, 212, 259; Raynaud 2010, lám. 59, 61, 70.

²⁹⁴⁸ Hernandez 2001, nº 317; Garnotel 2004

²⁹⁴⁹ Cf. *supra*

²⁹⁵⁰ Sánchez – Olivares 1998; Sánchez – Olivares 2000, pp. 428-429.

²⁹⁵¹ Ardanaz 2000, pp. 59-60, 104-105.

²⁹⁵² Molinero 1948, pp. 31-32, 76, lám. XXVI.2, XXXV.1; Molinero 1971, lám. III.2, XXI.1, XXXIII.2, XL.1.

de Madrona;²⁹⁵³ n° 140, 193 y 200 del Carpio de Tajo;²⁹⁵⁴ y n° 2147 de Maguelone.²⁹⁵⁵ Duratón 454 representa probablemente el ejemplo más tardío de este grupo; así lo sugiere la base del hebijón del broche, entroncado con las formas típicas para el siglo VII.

Siempre dentro del área de estudio, estas sepulturas aparecen con frecuencia en contextos funerarios sin presencia alguna de tradiciones indumentarias “orientales”. Esto es lo que indica un buen número de hallazgos eminentemente sudgálicos, como el sarcófago n° 1 de Bruguières,²⁹⁵⁶ la sepultura n° 1 de Valence d’Agen – Champ de Drouilhet,²⁹⁵⁷ tal vez la n° 2 de Saint-Mathieu-de-Trevières – Les Pinèdes;²⁹⁵⁸ la n° 1141 de Azille,²⁹⁵⁹ la n° 87 de Chasseneuil-sur-Bonnieure (Charente),²⁹⁶⁰ una de las sepulturas descubiertas en Loupian – Sainte-Marguerite,²⁹⁶¹ otra en Uzès,²⁹⁶² otra más en Sauvian,²⁹⁶³ las sepulturas n° 12 y 35 de Mailhac,²⁹⁶⁴ otras dos sepulturas en Leuc²⁹⁶⁵ o una en Fabrègues – St.-Martin-de-Colombs.²⁹⁶⁶ También el hallazgo de Servian²⁹⁶⁷ podría corresponder a un complejo de este tipo: se trata de un sarcófago monolito que habría contenido un broche de cinturón articulado de placa rectangular con decoración *cloisonné* y un segundo broche de placa rígida triangular con hebijón de base escutiforme, con toda seguridad posterior al broche articulado. En Hispania, algunos posibles casos pueden citarse en Belvís

²⁹⁵³ Molinero 1971, lám. LXVIII.2, LXX.2.

²⁹⁵⁴ Ripoll 1985, pp. 108-112, 130-131, 137, fig. 34-35, 44, 49; Ripoll 1993-94, pp. 210, 214, 218, fig. 12.140, 16.193, 19.200; Sasse 2000, pp. 224, 235-237, 241, lám. 18, 24, 26.

²⁹⁵⁵ Hernandez 2001, n° 281-284; Garnotel 2004

²⁹⁵⁶ Vidal 1981, fig. 5.1-2. Se trata de un complejo a manejar con cautela, habida cuenta de que la sepultura fue parcialmente destruída.

²⁹⁵⁷ Moing 1897; Barrière-Flavy 1901, lám. XXIV.2.

²⁹⁵⁸ Arnal – Riquet 1959, pp. 164-165, fig. 9.

²⁹⁵⁹ Duchesne – Hernandez 2005, fig. 4.

²⁹⁶⁰ Poignant 2010, fig. 3.

²⁹⁶¹ Zeiss 1934, lám. 32.6; Soulier 1986.

²⁹⁶² *Gallia* XXII, 1964, p. 506.

²⁹⁶³ Palol 1951, p. 252, lám. XXXVI.

²⁹⁶⁴ Taffanel 1959, pp. 114, 126, fig. 2.12.1, 4.35.1.

²⁹⁶⁵ Barrière-Flavy 1892, lám. VI.4, Barrière-Flavy 1901, lám. XXIV.4.

²⁹⁶⁶ Barrière-Flavy 1901, lám. A.1.4; Zeiss 1934, lám. 32.2.

²⁹⁶⁷ Vinas 1916-18, pp. 146-148; James 1977, vol. II, p. 467; Hernandez 2001, n° 526.

de la Jara (Toledo)²⁹⁶⁸ y, tal vez, en La Pesga (Cáceres).²⁹⁶⁹ En el primero, el análisis de los restos osteológicos señalaría un individuo masculino, si bien la tipología del broche y su asociación a una pareja de pendientes –cuya posición en el interior de la tumba permanece desconocida– permiten mantener tener ciertas reservas hacia esta atribución masculina. Cítese, en último lugar, la sepultura femenina documentada en la villa de la Llosa,²⁹⁷⁰ datable en la primera mitad del siglo V, y que representaría la manifestación más temprana de esta indumentaria detectada, hasta la fecha, en el área y período de estudio. La dispersión geográfica de este grupo de sepulturas cubre, de este modo, una parte significativa del área de estudio, con hallazgos en la Narbonense, la Aquitania II, la Tarraconense y la Cartaginense.

Diversas manifestaciones de este tipo indumentario han sido también localizadas en el norte y este de la Galia; también aquí se encuentran integradas tanto en necrópolis sin evidencias de indumentarias de tradición pónico-danubiana (Bulles 341, Caranda 966 y 1073, Mouy III o Saint-Denis 6)²⁹⁷¹ como en contextos en el que estos elementos aparecen de modo más o menos elocuente, como en Vicq (sepultura nº 1478), tal vez Sézegnin (nº 276) y, de forma especialmente clara, Saint-Martin-de-Fontenay (nº 63, 213, 385, 388, 389 y 504).²⁹⁷² El cuadro general queda completado por algunos hallazgos en contextos similares, datables en distintos momentos del siglo VI, en Italia y Dalmacia: citemos los ejemplos de la sepultura nº 1 del conjunto del Palatino de Roma²⁹⁷³ y de las nº 47, 50, 55 y 173 de Knin-Greblje.²⁹⁷⁴ De forma similar a lo que se advierte en varios conjuntos del área de estudio y su entorno inmediato,

²⁹⁶⁸ Jiménez de Gregorio 1961, p. 217, fig. 32.

²⁹⁶⁹ Rio-Miranda – Iglesias 2001, pp. 140-141, fig. 3.3, 4.1-2.

²⁹⁷⁰ Ramon – Menchón – Massó 1999; Menchon 2001.

²⁹⁷¹ Legoux 1980, fig. 95.16; Moreau 1873-94, lám. 31.9-10, 43.1; *Gallia* 17, 1959, p. 287, fig. 21; Fleury – France-Lanord 1998, pp. II.251-II.253, lám. XV.

²⁹⁷² Wimmers 1998, fig. 48.1; Privati 1983, p. 120, lám. 7, 14.1; Pilet 1994, pp. 318, 350, 389-390, 411, lám. 9, 21, 58-59, 89.

²⁹⁷³ Rizzo *et al.* 1999, pp. 369-374, fig. 6, 9-10.

²⁹⁷⁴ Vinski 1989, lám. IX.1, XI.1-3, XII.1, XXI.1-5; Simoni 1989, pp. 81-83, 101-102.

la relación entre esta indumentaria y las tradiciones pónitico-danubianas se muestra poco clara: en el conjunto romano no se documenta evidencia alguna de elementos de origen pónitico o danubiano; mientras que en Greblje estos aparecen de forma tenue y esporádica. El caso opuesto se advierte en las necrópolis del SO de Crimea, donde esta indumentaria aparece copiosamente, junto a numerosos ejemplos de vestimentas de tradición norpónitica y danubiana: basten los ejemplos de las sepulturas nº 49, 71, 73, 78 y 82 de Suuk-Su y nº 10/13-14, 38/3-4 y 42/3 de Lučistoje.²⁹⁷⁵

Un dato de relevancia para la valoración de este tipo indumentario es su limitada presencia en el barbaricum centroeuropeo y oriental de los siglos IV-V, que se verifica particularmente en dos de las áreas con mayores vínculos con el área de estudio en lo que a vestimenta se refiere: el curso medio del Danubio y el territorio de la cultura de Černjahov. En el primero, pueden citarse unos pocos ejemplos –algunos de los cuales, dudosos– como Karavukovo/Bácsordas, Szécsény, Cepari o Noşlac:²⁹⁷⁶ todos se asocian a broches de cinturón de la segunda mitad del siglo V, que no habrían sido sustancialmente anteriores a las primeras manifestaciones de la vestimenta en el área de estudio. En el mundo funerario de la cultura de Černjahov, los ejemplos asociados con seguridad a inhumaciones femeninas son todavía más raros:²⁹⁷⁷ cítese el caso confirmado de Mihălăşeni 410 y los más dudosos de Spanţov 67, Independenţa 2, Lazo 18 y Lohvica 12.²⁹⁷⁸

El análisis microespacial de las manifestaciones de esta indumentaria en el área de estudio no se muestra particularmente elocuente a la hora de dilucidar su origen, reproduciendo, en cierto modo, las mismas ambigüedades que la dispersión geográfica de los hallazgos. En Duratón, esta indumentaria

²⁹⁷⁵ Repnikov 1906, pp. 13, 21-24; Ajbabin – Chajredinova 2009, pp. 85-91, 116-126, 131-133.

²⁹⁷⁶ Kiss 1983, pp. 112-114, fig. 9; Csallány 1961, p. 238, lám. CCLI; Harhoiu 1998, pp. 169, 180, lám. XCI.B, H.

²⁹⁷⁷ Hopkalo 2011, tab. 5, fig. 2.

²⁹⁷⁸ Şovan 2005, pp. 123-124, lám. 227-228; Mitrea – Preda 1966, pp. 39-40, 46-47, fig. 94, 104; Levinskij 1999, pp. 131-132, fig. 11; Berezovec – Petrov 1960, pp. 92-93, fig. 10-11.

está presente ya desde la primera fase de inhumación generalizada con accesorios de indumentaria, tal y como pone de relieve la sepultura nº 477. Ésta se localiza en una agrupación situada en el área central de la necrópolis, en el que las tradiciones indumentarias de origen danubiano y, en menor medida, norpóntico, se encuentran bien documentadas; la tipología del broche de cinturón no hace más que insistir en las evidentes conexiones “orientales” de este sector de la necrópolis.²⁹⁷⁹ Las sepulturas nº 80 y 616 completarían la lista de manifestaciones de esta indumentaria anteriores al año 500. Ambas presentan emplazamientos relativamente aislados, sin sepulturas con materiales datantes en sus inmediaciones; esta disposición puede, tal vez, ponerse en relación con las pautas de implantación que presenta el grueso de sepulturas femeninas con combinaciones indumentarias de tradición danubiana de la primera fase de inhumación vestida intensa en la necrópolis. La observación parece especialmente válida en el caso de la sepultura nº 80, situada en las proximidades de dos de tales sepulturas (nº 79 y 75),²⁹⁸⁰ de las que estaría separada por el muro a exedra, elemento fundamental de la articulación del espacio cementerial en esta fase.

Los ejemplos más claros de proximidad inmediata a vestimentas danubianas son algo posteriores, situables a mediados o en la segunda mitad del siglo VI. Eso es lo que sugieren las sepulturas nº 566 y 636, situadas en contacto directo respecto a la nº 555,²⁹⁸¹ provista de un ejemplo de la habitual combinación de pareja de fíbulas laminares medianas y gran broche de cinturón articulado de principios del siglo VI. La nº 555 debe considerarse, con toda seguridad, la fundadora de esta agrupación, en la que se reconocen vestigios más tardíos de moda danubiana (nº 648, del segundo tercio del siglo VI).²⁹⁸² También en contacto directo con una sepultura fundadora (nº 166, ataviada con

²⁹⁷⁹ Cf. *supra*

²⁹⁸⁰ Molinero 1948, pp. 33-34, lám. XXVI.3, XXVII.1; Molinero 1971, lám. IV.1, V.1.

²⁹⁸¹ Molinero 1971, lám. LI.1.

²⁹⁸² Molinero 1971, lám. LX.2.

una pareja de fíbulas laminares y un broche articulado del último tercio del siglo V) se habría encontrado la probable pareja nº 161-165,²⁹⁸³ en la que la primera habría contenido un ejemplo de indumentaria femenina sin fíbulas del tercer cuarto del siglo VI. Un contexto similar rodearía a la sepultura nº 378, muy próxima a las sepulturas nº 526 y, especialmente, 516;²⁹⁸⁴ ambas pertenecen al grupo de combinaciones con grandes fíbulas laminares del primer tercio del siglo VI. Puede citarse, en último lugar, el caso de la sepultura nº 134, en la que una inhumación con un broche de cinturón se superpone a una, anterior, ataviada con una pareja de pequeñas fíbulas de arco.

En todos estos casos, las secuencias de evolución indumentaria microespacial muestran pautas muy similares: punto de partida señalado por combinaciones con fíbulas de arco de pequeñas, medianas y grandes dimensiones, y resultado final definido por vestimentas carentes de fíbulas. En las agrupaciones con presencia de fíbulas medianas y grandes, la indumentaria resultante cuenta con un broche cloisonné o un broche de placa rígida; en el caso con pequeñas fíbulas de arco, con un broche de hierro de tipo Mailhac. La comparación entre estas secuencias microespaciales viene a confirmar las observaciones realizadas a propósito de las diferencias entre los repertorios tipológicos ligados a las indumentarias con fíbulas medianas y pequeñas y de su atribución a niveles de riqueza distintos.²⁹⁸⁵

El grueso del resto de sepulturas con grandes broches de cinturón y ausencia de fíbulas se sitúa en la periferia de agrupaciones con presencia, más o menos abundante, de manifestaciones indumentarias relacionables con tradiciones danubianas: es el caso de las sepulturas nº 209, 277, 311, 417 y 561. Las nº 372 y 493 pueden eventualmente incluirse en el grupo, si bien muestran ubicaciones algo aisladas y notablemente distantes respecto a las combinaciones

²⁹⁸³ Sobre la pareja, cf. *infra*. Sepultura nº 165: Molinero 1948, pp. 55-56, lám. XXX.3; Molinero 1971, lám. XII.1.

²⁹⁸⁴ Molinero 1971, lám. XLVI.1, XLVII.1.

²⁹⁸⁵ Cf. *supra*

de tradición danubiana de su entorno. En todas estas agrupaciones, las sepulturas con ausencia de fíbulas son, por norma general, posteriores a la aparición de la(s) indumentaria(s) pónico-danubiana(s), tal y como señalan los casos, ya analizados, de las sepulturas nº 161, 378, 566 y 636. El fenómeno puede ser interpretado como el reflejo de una progresiva tendencia a la desaparición de las fíbulas en la indumentaria fúnebre, especialmente visible a partir de mediados del siglo VI: el fenómeno puede interpretarse como otro indicio del proceso de “mediterraneización” de la indumentaria funeraria de la necrópolis, que de hecho corre paralelo a otras presumibles manifestaciones de la misma tendencia.²⁹⁸⁶

Tres sepulturas con este tipo de indumentaria se muestran aparentemente desvinculadas de la presencia de vestimentas de origen pónico-danubiano: se trata de las nº 63, 350 y 372. Las dos primeras se datan a partir del ecuador del siglo VI, mientras que la nº 372 debe ubicarse en su segundo tercio. Estas cronologías concuerdan con otros indicios de la existencia, en este período, de una cierta tendencia expansiva de la *inhumation habillée*.²⁹⁸⁷

El cuadro general que se advierte en la necrópolis del Carpio de Tajo comparte las tendencias generales señaladas en Duratón: la mitad de posibles manifestaciones de esta indumentaria femenina (sepulturas A, C, 116, 119 y 137) se dispone en un mismo sector; éste presenta la mayor concentración de vestimentas de origen pónico-danubiano (nº 96, 102, 110, 123, 136 y B) de todo el cementerio.²⁹⁸⁸ Es muy probable que las sepulturas con broches de cinturón y ausencia de fíbula hubieran sido, como en Duratón, posteriores a las primeras manifestaciones de tradiciones “orientales”; el desarrollo posterior de la ocupación del sector –en el que parecen advertirse varios casos de

²⁹⁸⁶ Cf. *supra*

²⁹⁸⁷ Cf. *supra*

²⁹⁸⁸ Ripoll 1985, pp. 64-68, 80-85, 92-98, 102-106, fig. 7-9, 16-18, 20, 24-2629-31; Ripoll 1993-94, pp. 199, 202, 206, 210, fig. 3, 6.96, 7.102, 10-11; Sasse 2000, pp. 195-196, 206-210, 213-215, 219-223, lám. 2-3, 8.96, 9.102, 10.110, 13.123, 15.136, 16-17.

reutilizaciones de sepulturas– y, sobre todo, las lagunas de documentación existentes, impiden definir el proceso con nitidez.²⁹⁸⁹

El resto de sepulturas con broches de cinturón articulados y ausencia de fíbulas se inserta en contextos sensiblemente distintos. Así, la nº 242 aparece eminentemente aislada, en las inmediaciones de una pequeña agrupación en la que, a pesar de la presencia relativamente frecuente de accesorios metálicos de indumentaria, no se documenta ningún vestigio de tradiciones pónico-danubianas.²⁹⁹⁰ Una posible combinación formada por una fíbula en omega y un broche de placa rígida (sepultura nº 248) evoca, en cambio, tradiciones esencialmente mediterráneas.²⁹⁹¹ Un contexto indumentario similar se repite en la agrupación en la que se integran otras dos sepulturas del tipo que nos ocupa, las nº 193 y 200: ambas, pertenecientes al grupo tardío (segunda mitad del siglo VI) provisto de broches de placa rígida, encuentran en su entorno inmediato una sola sepultura con elementos de indumentaria de tradición danubiana, la nº 194.²⁹⁹² En la misma agrupación encontramos las sepulturas nº 203 y 204, que presentarían asimismo combinaciones eminentemente mediterráneas con un broche de cinturón y una fíbula discoidal.²⁹⁹³ Tanto la nº 194 como las nº 203 y 204 son, con toda probabilidad, anteriores a las dos sepulturas carentes de fíbulas, con lo que la tendencia al paulatino decrecimiento del uso de fíbulas en la vestimenta fúnebre estaría presente también en esta agrupación.

Finalmente, otro de los representantes tardíos del grupo con ausencia de fíbulas, la sepultura nº 140, se halla en un sector ampliamente dominado por inhumaciones sin ningún tipo de depósito funerario, y en los que los escasos

²⁹⁸⁹ Cf. *infra*

²⁹⁹⁰ La sepultura nº 262, en contra de la opinión de Sasse (2000, mapa 2), parece más fácilmente relacionable con el grupo a su SE, más próximo y más homogéneo por lo que respecta a los tipos indumentarios documentados.

²⁹⁹¹ Ripoll 1985, pp. 154-156, fig. 59; Ripoll 1993-94, p. 224, fig. 21.248; Sasse 2000, pp. 250-251, lám. 32.

²⁹⁹² Ripoll 1985, p. 131, fig. 45; Ripoll 1993-94, p. 214, fig. 16.194; Sasse 2000, pp. 237-238, lám. 24.194.

²⁹⁹³ Ripoll 1985, pp.137-142, fig. 51-53; Ripoll 1993-94, pp. 218-219, fig. 18.203, 19.204; Sasse 2000, pp. 242-244, lám. 28.203, 29.204.

accesorios de indumentaria y adornos personales no presentan vínculo alguno con tradiciones pónitico-danubianas.

El yacimiento en el que la indumentaria que nos ocupa muestra una relación más clara con tradiciones de origen pónitico-danubiano es, con seguridad, la necrópolis de Estagel. En ella, las sepulturas femeninas con broche de cinturón (nº 7, 36, 43, 48, 51, 70 y 71) se concentran en el cuadrante SO de la necrópolis, notablemente agrupadas, y situadas en proximidad a sepulturas con presencia de combinaciones indumentarias de tradición "oriental" (nº 1, 8, 10, 32, 62, 78, 84, 117 y 118).²⁹⁹⁴ La tipología de los materiales sugiere que el grueso de sepulturas femeninas con broche de cinturón y ausencia de fíbulas habría sido posterior a las primeras manifestaciones de indumentaria pónitico-danubiana. Una única posible excepción podría estar representada por la sepultura nº 48, provista de una placa correspondiente a un broche de tipo Mailhac, dotado de una cronología notablemente dilatada.

Un modelo muy similar se advierte en Le Mouraut, donde las tres manifestaciones de este tipo indumentario (sep. nº 184, 245 y 269) se sitúan en el mismo sector donde se concentran tanto las sepulturas con vestimentas de tradición pónitico-danubiana como otros elementos relacionados con el área pónitico-danubiana, como la deformación craneal intencionada y el uso de pendientes corniformes;²⁹⁹⁵ es significativo que uno de los ejemplos de la indumentaria que nos interesa (nº 245) corresponde a la vestimenta fúnebre de una mujer con el cráneo deformado. De la tipología de los broches de cinturón y, sobre todo, de la ubicación en el espacio funerario, se deduce que son ligeramente posteriores a las primeras combinaciones de raíz norpónitica de la necrópolis. Se confirma así la existencia de una secuencia marcada por la desaparición de las fíbulas de las combinaciones de tradición pónitico-

²⁹⁹⁴ Lantier 1943, pp. 154-155, 157-158, 162, 168, 170-172, fig. 1-4, 12, 14-15; Lantier 1949, p. 56, fig. 2-4.

²⁹⁹⁵ Cf. *infra*. Sobre la deformación craneal y este tipo de pendientes, cf. *supra*

danubiana en su forma más clásica, que se advierte asimismo en otros conjuntos funerarios narbonenses (Estagel) e hispánicos (Duratón y el Carpio de Tajo).

Los contextos identificados en Le Mouraut y Estagel encuentran muchos puntos en común en Saint-Martin-de-Fontenay, ya fuera del área de estudio: en esta necrópolis, la práctica totalidad de manifestaciones de esta indumentaria se sitúa en las inmediaciones de inhumaciones femeninas vestidas según tradiciones danubianas o norpónticas.²⁹⁹⁶ Especialmente cercano al repertorio tipológico identificado en la Galia meridional se muestra una agrupación en la que se concentran hasta tres sepulturas con este tipo de vestido –nº 388, 389 y 504–, en la que se sitúan igualmente una inhumación femenina ataviada con una combinación de fíbula de arco y charnela y broche de cinturón articulado – nº 502– y un pendiente corniforme hallado en el relleno de una sepultura del siglo VII –nº 719.²⁹⁹⁷ Este último elemento podría haber representado un vestigio de una inhumación masculina de fines del siglo V o inicios del VI. A pesar de las estrechas conexiones entre indumentarias póntico-danubianas y vestimentas femeninas con ausencia de fíbulas que se observan en este conjunto funerario, no está de más destacar que el más temprano ejemplo de las segundas – sepultura nº 63– es, con seguridad, anterior a la aparición de las tradiciones “orientales” en Saint-Martin-de-Fontenay.

Otras necrópolis, en cambio, no reflejan una especial relación entre las sepulturas provistas de broche de cinturón y ausencia de fíbulas y las combinaciones de tradición póntico-danubiana. Es el caso de la necrópolis de Maguelone, donde la más temprana sepultura de este tipo –nº 2579– se sitúa al E del ábside de la iglesia, en un sector donde no se reconoce la presencia de tradiciones danubianas, que en estos momentos (fines del siglo V) se concentran

²⁹⁹⁶ Pilet 1994, pp. 385, 411, lám. 52-55, 71.

²⁹⁹⁷ Pilet 1994, pp. 411, 452, lám. 71, 91. Cf. también *infra*

en el área meridional de la superficie cementerial excavada.²⁹⁹⁸ En cambio, la sepultura nº 2147, un ejemplo tardío de esta indumentaria sin fíbulas, aparece contigua a una inhumación femenina ataviada con una pareja de fíbulas de tradición danubiana (nº 2145),²⁹⁹⁹ datada a partir del ecuador del siglo VI.

Algo similar se advierte en la vecina necrópolis de Les Horts, donde ninguna de las tres sepulturas relacionadas con esta indumentaria (nº 60, 63 y 120) se relaciona estrechamente con combinaciones con fíbulas. Dos de ellas (nº 60 y 63) se sitúan en proximidad inmediata: habida cuenta que la primera se situaría en el primer tercio del siglo VI, y la segunda, en su tercer cuarto, su asociación puede proponerse como ejemplo de continuidad indumentaria. Debe señalarse, sin embargo, que la presencia de una hebilla simple en la nº 60 podría representar un indicio de la atribución masculina del individuo.³⁰⁰⁰ A diferencia de otros ejemplos, la tipología del broche de la sepultura nº 120 –tipo Afligidos O– señalaría esta sepultura como anterior a los primeros indicios de tradiciones indumentarias pónico-danubianas detectados en el yacimiento.

El panorama que se delinea en Maguelone y Les Horts encuentra afinidades con el de algunos conjuntos funerarios del área meridional de la comunidad de Madrid. En este territorio, las sepulturas femeninas con broches de cinturón y ausencia de fíbulas no presentan una relación particularmente estrecha con manifestaciones indumentarias de tradición danubiana, tal y como ponen de relieve la sepultura nº 72 de Tinto Juan de la Cruz y los ejemplos, más tardíos, de Cacera de las Ranas (nº 26 y 59). En ambos casos, estas sepulturas sin fíbulas serían sensiblemente posteriores a las combinaciones de tradición pónico-danubiana detectadas en ambos cementerios (Tinto Juan de la Cruz 63 y Cacera de las Ranas 7).³⁰⁰¹

²⁹⁹⁸ Cf. *infra*

²⁹⁹⁹ Hernandez 2001, nº 275-278; Garnotel 2004.

³⁰⁰⁰ Cf. *infra*

³⁰⁰¹ Barroso *et al.* 2002, p. 127, pl. CXXIV-CXXV; Barroso *et al.* 2006, p. 552, fig. 10-11; Ardanaz 2000, pp. 28-32; Ardanaz 2006, fig. 7; Barroso – Morín 2006, fig. 7; *Hispania Gothorum*, p. 472.

El análisis de los contextos indumentarios asociados a las sepulturas con broches de cinturón y ausencia de fíbulas señala, de este modo, que la aparición de esta indumentaria en el área de estudio no habría tenido una explicación unívoca. Su amplia dispersión geográfica y la ausencia de vestigios claros de tradiciones pónico-danubianas en una gran parte de los yacimientos en los que aparece respaldan la atribución de un origen mediterráneo occidental a esta indumentaria femenina. A favor de esta lectura en clave tardorromana-mediterránea atestiguaría la tipología del broche de la sepultura de la Llosa, la más antigua de este grupo indumentario.

Esta atribución eminentemente mediterránea no es incompatible con las estrechas relaciones espaciales que un gran número de estas sepulturas muestran en relación a las manifestaciones de indumentarias pónico-danubianas, en conjuntos funerarios como Duratón, Carpio de Tajo, Estagel, Le Mouraut y, en menor medida, Maguelone. En estos casos, esta vestimenta carente de fíbulas se muestra principalmente como una evolución de las combinaciones indumentarias tempranas de tradición pónico-danubiana; existe fundamento, de este modo, para considerarla el producto de un visible proceso de mediterraneización de la indumentaria, que se manifiesta ya entre finales del siglo V e inicios del siglo VI en la Narbonense, y algo más tarde –a partir del segundo tercio del siglo VI de forma clara– en el centro de Hispania. La hipótesis, sin embargo, no puede valer más allá de estos contextos específicos: allá donde no hay restos “orientales”, la lectura en clave mediterránea es la más sensata.

En algunos conjuntos de este último territorio se hace visible, de forma clara, la aparición de esta indumentaria en sectores funerarios donde la inhumación vestida se manifiesta raramente: probablemente, nos encontramos ante un proceso paralelo (la mayoría de los casos no son anteriores al segundo tercio del siglo VI), de expansión de la inhumación vestida fuera de sus sectores iniciales, vinculados a las tradiciones indumentarias pónico-danubianas.

La sepultura nº 477 de Duratón –no verificada– representa el único caso en el que la aparición de esta indumentaria sin fíbulas habría sido contemporánea –quizás incluso más temprana– respecto a las primeras combinaciones de tradición pónica-danubiana. El contexto general sugeriría una presencia marginal de esta indumentaria en la primera fase de inhumación vestida intensa, que corresponde bien con los porcentajes pobres de esta indumentaria en el área pónica-danubiana en los siglos IV-V. Duratón 477 puede de este modo añadirse a la lista de las primeras manifestaciones de tradiciones indumentarias de raíz pónica-danubiana en el cementerio, tal y como señalan la ubicación de la tumba y la propia tipología del broche de cinturón.³⁰⁰² Otra sepultura problemática es la nº 120 de Les Horts: la datación tipológica del broche de cinturón de su interior sería anterior a cualquiera de las indumentarias femeninas de tradición pónica-danubiana registradas en la necrópolis. La primera fase de utilización del conjunto no parece anterior al año 500; es posible que la sepultura nº 120 deba datarse a partir de este momento, cuando su broche de cinturón habría sido con toda probabilidad un objeto antiguo. Debe tenerse en cuenta que los broches de tipo Afligidos O, además de asociarse con frecuencia a este tipo indumentario, tienen tendencia a aparecer en sectores funerarios aparentemente desvinculados de las tradiciones pónica-danubianas, tal y como se constata en el caso de Maguelone 2578 y, tal vez, de Duratón 80.

Un último punto de reflexión alrededor de este tipo indumentario es la homogeneidad tipológica de los broches implicados, que se muestra inalterable a las diferencias en el contexto indumentario, ya sea éste rico en manifestaciones de indumentaria de tradición pónica-danubiana o todo lo contrario. Estos broches son, sin apenas excepciones, producciones del Mediterráneo occidental, disponibles en dicho territorio y que, al parecer, no eran fabricados para ser usados en una indumentaria específica: así lo indica la

³⁰⁰² Cf. *supra* e *infra*

aparición de los mismos tipos de broches en combinaciones indumentarias de tradición pónico-danubiana.

2. INDUMENTARIAS MASCULINAS

2.1. *Panorama general de la indumentaria masculina*

Tal y como se ha visto en anteriores apartados, la indumentaria masculina viene representada, en la inmensa mayoría de complejos cerrados disponibles, por elementos de sujeción del cinturón. El modelo de cinturón más utilizado en toda el área de estudio viene sujeto por una hebilla simple, a la que eventualmente se asocia cierto número (generalmente, de uno a cuatro) de apliques metálicos, fijados directamente al cuero del cinturón. Algo menos abundantes se muestran los broches articulados y, algo más tarde, los broches de placa rígida y el grueso de cinturones con placa independiente.

En numerosas ocasiones, estos accesorios de cinturón vienen acompañados, en el interior de sepulturas, por una segunda hebilla. Una cierta cantidad de asociaciones en el interior de sepulturas evidencia la relación de este segundo elemento de sujeción con la presencia de bolsas, fundas de cuchillos u otros elementos en suspensión³⁰⁰³ y, por lo tanto, su función no estrictamente indumentaria.³⁰⁰⁴ En otros casos, la presencia de dos hebillas u otros elementos de cierre de cinturón no se asocian, aparentemente, a ninguno de estos elementos. La presencia de bolsas en las sepulturas masculinas puede ser también reconocible a través de la tipología característica de algunos

³⁰⁰³ Algunos ejemplos en Catalo *et al.* 2008, pp. 210-211, 640-641; Taffanel 1959, pp. 116-117, 120-121, fig. 3.16, 4.22; Molinero 1971, lám. LVII.2.

³⁰⁰⁴ A pesar de ello, estas hebillas han sido incluídas en el catálogo, de acuerdo con sus similitudes tipológicas respecto a las hebillas de provada funcionalidad indumentaria.

broches de placa rígida destinados a su sujeción.³⁰⁰⁵ No es inusual, sin embargo, que estas bolsas o carteras vengan cerradas por hebillas simples, cuya tipología no difiere en absoluto de las utilizadas en la sujeción de cinturones u otro tipo de correajes.³⁰⁰⁶ Lo mismo puede decirse, en general, de las hebillas de sujeción de las escarcelas con soporte metálico, que en el área de estudio aparecen también en una proporción mucho más modesta que en la Galia septentrional o el área renana.

El repertorio tipológico y modalidades de uso de los cinturones documentados en el área y período de estudio son comunes al grueso de territorios del oeste y centro europeos. En el área de estudio se advierten muchos más problemas que en las áreas vecinas para determinar la cronología de las sepulturas masculinas de este período, habida cuenta de la ausencia generalizada de ulteriores elementos datantes, como recipientes cerámicos o vítreos o depósitos de armamento que, por el contrario, abundan en otros territorios. La estratigrafía horizontal de algunos conjuntos funerarios permite aproximarse de manera orientativa a la cronología de los accesorios de cinturón masculino; los resultados parecen confirmar las dataciones establecidas para otras regiones europeas.³⁰⁰⁷

La identificación de cierto número de probables parejas de sepulturas a grandes rasgos contemporáneas, formadas por una sepultura masculina y otra femenina, juega un papel especialmente relevante para la datación, si bien de manera aproximativa, de algunos accesorios representativos de la indumentaria fúnebre masculina. Las relaciones de proximidad respecto a sepulturas femeninas con combinaciones de accesorios proporcionan, además, un volumen importante de datos para la interpretación de varios de los aspectos de la indumentaria masculina del período y área de estudio.

³⁰⁰⁵ Ardanaz 2000, pp. 50-57, 188-190; Molinero 1948, pp. 41-42, lám. XXVIII.1; Molinero 1971, lám. VII.1, XLIX.2, LXVI.2, LXXX.1. Cf. tb. Molinero 1969.

³⁰⁰⁶ Por ejemplo, la sepultura nº 318 de Madrona. Cf. Molinero 1969.

³⁰⁰⁷ Cf. *infra*

El grupo que ofrece, probablemente, menos problemas de valoración es el de los cinturones sujetos por broches articulados, que muestran una tendencia muy clara a la asociación con sepulturas femeninas con indumentaria prestigiosa de tradición pónica-danubiana. En Duratón, la asociación de probables sepulturas masculinas con broche articulado y sepulturas con indumentaria femenina de tradición danubiana se repite en las parejas nº 176-177, 189-190, 479-486 y 614-615;³⁰⁰⁸ el repertorio tipológico de los broches de cinturón incluye broches de hierro cubiertos de lámina de plata y ejemplares de bronce dorado con decoración cloisonné. En Le Mouraut, tres sepulturas masculinas con broches articulados de hierro (nº 85, 181 y 306)³⁰⁰⁹ se sitúan en el mismo sector que las manifestaciones tempranas de indumentaria de raíz norpónica; dos de ellas (nº 85 y 306) se sitúan en las inmediaciones de dos sepulturas femeninas ataviadas con sendas parejas de fíbulas de arco y charnela y broche de cinturón articulado con gran placa rectangular (nº 83 y 79).³⁰¹⁰ Los contextos analizados permiten interpretar este grupo de cinturones con broche articulado como elementos de indumentaria prestigiosa. La lectura encuentra apoyo en numerosos hallazgos fuera del área de estudio, donde piezas similares aparecen en sepulturas de alto rango, siendo especialmente relevantes las provistas de depósitos de armamento.³⁰¹¹ Varias de las sepulturas con armas identificadas en Hispania y la Galia meridional –Guereñu, Bringäret e Isle-Jourdain 268– habrían presentado broches de estas mismas características.³⁰¹²

Algunas sepulturas masculinas con broches articulados cuentan también con la presencia de una o –más raramente– dos hebillas simples, tal y como sucede en Cacera de las Ranas 54,³⁰¹³ en Ventosilla y Tejadilla 14,³⁰¹⁴ en las ya

³⁰⁰⁸ Molinero 1948; Molinero 1971.

³⁰⁰⁹ Catalo *et al.* 2008, pp. 266-267, 474-475, 724-725.

³⁰¹⁰ Catalo *et al.* 2008, pp. 254-255, 262-263.

³⁰¹¹ Algunos ejemplos en Pinar 2008, con bibliografía precedente.

³⁰¹² Cf. *infra*. La última habría contenido asimismo los restos de una balanza, que representa un ulterior indicador del elevado estatus social del difunto. Cf. *infra*

³⁰¹³ Ardanaz 2000, p. 98.

citadas Le Mouraut 306 e Isle-Jourdain 268. La sepultura con presencia de *spatha* de Beja podría representar un caso similar, aunque la excepcionalidad de los accesorios de cinturón involucrados no permite asegurarlo.³⁰¹⁵ En Lastours – Cabaret 1, en cambio, ninguna de las dos hebillas simples que habrían acompañado al broche de cinturón articulado se habría situado en posición de uso indumentario.³⁰¹⁶ Tal y como se ha dicho, los inventarios con dos o tres hebillas simples son muy corrientes, tanto en el área y período de estudio como en otras geografías y cronologías, y no representan ninguna especificidad atribuible al uso de broches articulados. Estos ejemplos, en los que el broche articulado suele situarse a una altura superior respecto a la hebilla simple, permiten hipotizar la atribución masculina de la combinación de la sepultura nº 60 de Les Horts,³⁰¹⁷ a pesar de que el broche estaría ligado a una tipología utilizada principalmente en indumentarias femeninas.³⁰¹⁸ De aceptar esta interpretación, la sepultura formaría parte de los ejemplos más tardíos de cinturón masculino cerrado mediante un broche articulado, junto a las ya citadas Lastours 1, Isle-Jourdain 268, Ventosilla y Tejadilla 14 y Cacera de las Ranas 54, además de Duratón 286 y, posiblemente, Les Horts 104.

Los broches de cinturón articulados habrían estado presentes en la indumentaria masculina del área de estudio ya desde antes del ecuador del siglo V. Así lo indica la tipología de los cinturones localizados en sepulturas como La Olmeda 26, San Miguel del Arroyo 26, Cabriana 127, Fuentespreadas 1, Simancas 52 y 133, “Valladolid”, Argeliers o Le Verdier 193 y 194.³⁰¹⁹ Morfológicamente emparentadas con los accesorios de cinturón del ejército tardorromano, sus contextos de hallazgo no muestran una especial vinculación

³⁰¹⁴ Molinero 1953, pp. 164-165, lám. CXXVI.1; Molinero 1971, lám. CI.1.

³⁰¹⁵ Cf. *infra*

³⁰¹⁶ Boudartchouk 1999, pp. 681-685, fig. 1-3.

³⁰¹⁷ Hernandez 2001, nº 207; Raynaud 2010, lám. 59.

³⁰¹⁸ Cf. *supra* y

³⁰¹⁹ Abásolo – Cortes – Pérez Rodríguez-Aragón 1997, pp. 24-26, fig. 17; Palol 1969, pp. 128-131, 139, fig. 19-20, 24.3; Filloy 1997, p. 777; Caballero 1974, pp. 37-159; Rivera 1936-39; Aurrecochea 2001, pp. 88-90, 96-98; Zeiss 1934, lám. 32.9-14; Raynaud 2010, pp. 264-267, lám. 40-41.

al mundo militar: tan sólo dos ejemplos –Simancas 52 y Fuentespreadas 1– se habrían asociado a posibles depósitos de armamento.³⁰²⁰ En este mismo horizonte se inscribe con seguridad cierto número de cinturones sujetos por hebillas simples, que serán una constante a lo largo de todo el período de estudio: cítense los ejemplos de Bruère-Allichamps 515, Duratón 340, Madrona 7, La Olmeda 12, 28, 32, 38, 51, 64, 84 y 91, Simancas 46 y 141, San Miguel del Arroyo 10 u Hornillos del Camino.³⁰²¹ En esta última sepultura, la hebilla de cinturón se habría combinado con tres apliques helicoidales; el modelo, salvando las distancias tipológicas, recuerda a los cinturones provistos de hebillas simples y apliques que se asocian con gran frecuencia a la indumentaria masculina a partir de las últimas décadas del siglo V.

Un ejemplo importante para determinar la cronología de las primeras manifestaciones de este posterior grupo de cinturones con apliques es el de la sepultura nº 167 de Duratón,³⁰²² provista de un ejemplar sujeto por una hebilla simple de forma oval y tres apliques semiesféricos. Contigua a otra de las sepulturas con combinación típicamente danubiana de fíbulas y broche de cinturón (nº 166),³⁰²³ debe considerarse uno de los ejemplos más tempranos de este grupo de cinturones con apliques, que se completa con los materiales de la sepultura nº 213 de la misma Duratón³⁰²⁴ y de la nº 226 de Le Mouraut.³⁰²⁵ La cronología de estas dos últimas vendría sugerida por sus emplazamientos en sus respectivos conjuntos funerarios.³⁰²⁶

A juzgar por las características de la vestimenta femenina de Duratón 166, la condición de elemento de prestigio de este tipo de cinturón –equiparable

³⁰²⁰ Cf. *infra*

³⁰²¹ Baillieu-Cabezuelo 1989, lám. 19; Molinero 1971; Abásolo – Cortes – Pérez Rodríguez-Aragón 1997, pp. 16-18, 27-28, 31, 35-37, 52-55, 73-75, 100-101, 107-109, fig. 10, 19, 22, 25, 37-38, 53, 72, 78; Palol 1969, pp. 107-111, 139-141, fig. 9-10, 25.9, 26.3; Aurrecochea 2001, p. 86.

³⁰²² Molinero 1948, p. 56, lám. XXX.3; Molinero 1971, lám. XII.1.

³⁰²³ Molinero 1948, pp. 56-57, lám. XXXI.1; Molinero 1971, lám. XIII.1.

³⁰²⁴ Molinero, 1948, p. 66, lám. XXXIV.1; Molinero 1971, lám. XIX.1.

³⁰²⁵ Catalo *et al.* 2008, pp. 564-565.

³⁰²⁶ Cf. *infra*

así a los broches articulados– parece asegurada. Esta lectura viene respaldada por algunas asociaciones de sepulturas algo más tardías localizadas en la misma necrópolis de Duratón. Su cronología cubre, a grandes rasgos, los tres primeros cuartos del siglo VI: se trata de las parejas nº 192-197, 368-431, 468-525 y 549-573,³⁰²⁷ así como las probables sepulturas dobles nº 485 y 590.³⁰²⁸ En una amplia mayoría de estas sepulturas, los hebijones de las hebillas y buena parte de los apliques asociados presentan la característica terminación escutiforme que dominará durante la práctica totalidad del siglo VI.

La misma valoración merecen algunos elementos análogos detectados en Herrera de Pisuerga, como la sepultura nº 3 y, tal vez, la nº 15.³⁰²⁹ El ejemplo más claro, con toda probabilidad, lo encontramos en el conjunto funerario de Lezoux – Saint-Jean,³⁰³⁰ formada por una sepultura masculina equipada con un cinturón formado por una hebilla simple y tres apliques y una femenina ataviada, entre otros materiales, con una pareja de fíbulas laminares de plata y un collar con pendientes de oro. Con toda probabilidad, la sepultura masculina habría sido sensiblemente posterior a la femenina, lo cual no impide interpretar el conjunto como un área de inhumaciones de alto rango; en el caso de la sepultura masculina (F35), el alto status del difunto sería corroborado por la presencia de un soporte de escarcela con decoración cloisonné, elemento que se repite con frecuencia en inhumaciones de prestigio del área merovingia.³⁰³¹ Finalmente, otro indicador del valor de estos cinturones como símbolo de status social es su aparición en numerosas sepulturas con depósito de armamento, como las nº A9, B87, B88, B90 y B95 de Aldaieta; la de Rouillé; la nº 1144 de Burdeos – Les Hospitalières o las nº 240 y 266 de l’Isle-Jourdain.³⁰³² Tal y como sucede con otros tipos de cinturón asociados a la indumentaria masculina, esta

³⁰²⁷ Molinero 1948; Molinero 1971.

³⁰²⁸ Molinero 1971, lám. XLII.2, LVI.1.

³⁰²⁹ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 15-16, 18-19, lám. XIII.26-31, XVII-XIX, XXVIII-XXX.

³⁰³⁰ Vertet – Duterne 1999.

³⁰³¹ Cf. ejemplos en Menghin 1983; Périn 1995.

³⁰³² Cf. *infra*

interpretación viene apoyada por numerosos paralelos en sepulturas de alto rango halladas fuera del área de estudio.³⁰³³

No obstante, el amplio y frecuente uso de este tipo de cinturón –tanto en el área de estudio como fuera de la misma– aconseja relativizar su valor simbólico. Se hace difícil congeniar una interpretación en clave aristocrática no sólo con la gran cantidad de ejemplos localizados en el área de estudio, sino también con la frecuencia de su uso en determinadas comunidades: sólo en Duratón, las diferentes variantes de este tipo de cinturón se documentan en más de una veintena de sepulturas.

Una problemática similar es la que presenta un buen número de sepulturas –presumiblemente masculinas– ataviadas con una hebilla simple de cinturón, fabricada en bronce o hierro, asociadas a sepulturas femeninas con indumentaria de tradición danubiana de corte aristocrático. Cítense los ejemplos de las sepulturas nº 141-143 (o tal vez 142-143), 422-516, 487-515, 553-554 o 557-575 de Duratón. Estas parejas de sepulturas ponen de relieve las serias dificultades existentes para realizar distinciones de rango sobre la base de la indumentaria masculina, en la que ni la tipología ni el material de fabricación de las piezas proporcionan indicios fiables. En calidad de excepción puede citarse la hebilla de la sepultura nº 1 de la granja del Turuñuelo,³⁰³⁴ recubierta de una fina lámina de oro que le confiere, a priori, un valor añadido como objeto de prestigio que se encontraría en consonancia con el espectacular inventario de la sepultura nº 3 del mismo conjunto,³⁰³⁵ probablemente la de mayor riqueza intrínseca en el área y período de estudio.

Una valoración igualmente dificultosa plantean los cinturones con broche de placa rígida, que presentan una dispersión y una frecuencia de uso igualmente amplias, siendo conocidos y usados en toda el área de estudio y en

³⁰³³ Cf. algunos ejemplos en Menghin 1983; Périn 1995.

³⁰³⁴ Pérez Martín 1961, lám. II.4.

³⁰³⁵ Pérez Martín 1961, pp. 11-12, fig. 9.

los territorios vecinos del Oeste mediterráneo y el centro de Europa a partir del ecuador del siglo VI. Su probable condición de bien de prestigio, al menos en determinados contextos, queda claro en el caso de la sepultura nº 211 de Castiltierra,³⁰³⁶ donde la presencia de una gran *spatha*, guarniciones de oro y recipientes vítreos y cerámicos transmite el rango elevado del difunto. Un contexto similar se advierte en la sepultura nº 12 de Daganzo de Arriba,³⁰³⁷ con otro broche de placa rígida calada asociada a un cuenco de bronce, elemento raro en contextos funerarios del área de estudio pero bien documentado en el siglo VI en ricas sepulturas con depósito de armamento del área renana.³⁰³⁸ La sepultura de Daganzo se encontraba, además, en posición contigua a las nº 10 y 11. La primera habría contenido, además de un probable cinturón con hebilla de hierro y aplique cruciforme de plata, un amplio repertorio de bienes de prestigio que habrían incluido un cuenco de bronce análogo al de la sepultura nº 12, un anillo de oro, un cuchillo con ornamentos de plata y oro y una posible torques de plata.³⁰³⁹ La segunda, por su parte, estaba provista de una *spatha* decorada con una lámina de plata y de dos puntas de lanza.³⁰⁴⁰ El contexto encuentra, ya para terminar, un paralelo muy próximo en otra sepultura con depósito de armamento, la B62 de Aldaieta,³⁰⁴¹ en la que un cuenco de este mismo tipo, dos puntas de lanza, un hacha y un cinturón con placa independiente habrían acompañado al difunto.

En Duratón, la posición contigua de las sepulturas nº 623, 636 y 648³⁰⁴² también permite la reconstrucción de un contexto indumentario de alto rango. La primera, situada entre las otras dos, contaba con un broche de placa rígida calada de forma rectangular, una hebilla simple y un soporte de escarcela; el

³⁰³⁶ *Historia de España* 1985, fig. 118-119.

³⁰³⁷ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 6, lám. IX-X, XII.

³⁰³⁸ Menghin 1983, pp. 224-225, 246.

³⁰³⁹ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, pp. 5-6, lám. IX-X, XIV.

³⁰⁴⁰ Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931, p. 6, lám. IX-XIV.

³⁰⁴¹ Azkarate 1999, pp. 306-322.

³⁰⁴² Molinero 1971, lám. LVII.2, LIX.1, LX.2.

inventario –todavía por verificar– sugiere su interpretación como inhumación masculina. A ambos lados, dos inhumaciones presumiblemente femeninas contenían probables indicadores de elevado status social: la nº 636, un broche de cinturón articulado con decoración cloisonné; y la nº 648, una combinación de tradición danubiana, con dos fíbulas digitadas de medianas dimensiones y otro broche de cinturón con placa cloisonné.

Un contexto muy similar es el que muestran los raros ejemplos de cinturones equipados con hebilla y placa independiente, situables a grandes rasgos en el mismo período. Es representativo el binomio formado por las sepulturas nº 161 y 165: la primera corresponde con toda seguridad a una inhumación femenina con un gran broche de cinturón con placa cloisonné, mientras que la segunda habría contenido un cinturón con placa independiente pisciforme que, a pesar de encontrarse desituado, permite atribuir la sepultura a una inhumación masculina.

2.2. *La indumentaria en las sepulturas con depósito de armamento*

Este grupo de sepulturas merece, por su carácter excepcional y por sus imbricaciones con el mundo funerario de vastos territorios del área europea y mediterránea, un análisis diferenciado. Los diversos tipos de vestimenta documentados, sin embargo, no presentan novedades destacables respecto al panorama general de la indumentaria masculina que se ha esbozado con anterioridad.

Entre las sepulturas con presencia de accesorios de indumentaria fuera de lo común en el área de estudio puede mencionarse, en primer lugar, la ampliamente conocida sepultura del convento de Santa Clara en Beja. De su interior habría procedido una gran *spatha* con guardia de hierro masiva con decoración cloisonné, un broche articulado de anilla circular con decoración cloisonné y placa oval ocupada por un gran granate incrustado, una hebilla

circular con decoración cloisonné y un gran granate reniforme sobre una montura de oro. Esta rica sepultura ha sido habitualmente fechada en el primer tercio o la primera mitad del siglo V, sin duda a causa de cierta inercia provocada por las primeras publicaciones del complejo, en las cuales un error en la procedencia de los materiales resultó en la reconstrucción de una falsa asociación de cronología temprana.³⁰⁴³ Tras la corrección de G.G. Koenig,³⁰⁴⁴ parece claro que la cronología del complejo debe situarse en torno al 450 o en los años inmediatamente posteriores, tal como indica la hebilla simple de oro con decoración *cloisonné*, cuya morfología y ornamentación señalan hacia la segunda mitad del siglo V.³⁰⁴⁵

La sepultura de Beja se integra en un extenso grupo de ricas sepulturas masculinas distribuidas a lo largo de todo el continente europeo, que deben ser puestas en relación con estamentos aristocráticos con un fuerte componente militar.³⁰⁴⁶ La morfología general de la espada encuentra sus mejores paralelos en el centro y este de Europa;³⁰⁴⁷ un hallazgo recientemente individualizado en el área norpónica representa, a causa de su combinación entre empuñadura “occidental” y guardia “oriental”, el mejor paralelo conocido de la espada de Beja.³⁰⁴⁸ A ella deben añadirse los paralelos directos que la decoración de su guardia encuentra en el área norpónica.³⁰⁴⁹ Los motivos de la ornamentación cloisonné de las dos hebillas, en cambio, se encuentran presentes a lo largo y ancho de la cuenca mediterránea.³⁰⁵⁰ A la vista de los datos disponibles

³⁰⁴³ Leite de Vasconcelos 1913, p. 577, fig. 296; Viana 1953; Raddatz 1959; Dannheimer 1961; Schlunk, Hauschild 1978, p. 157-158, fig. 9, pl. 49, 51; Palma 2008.

³⁰⁴⁴ Koenig 1981, pp. 347-349.

³⁰⁴⁵ Cf. *supra*

³⁰⁴⁶ Kazanski 1999b.

³⁰⁴⁷ Kazanski 1999b, p. 295.

³⁰⁴⁸ Eger e.p.

³⁰⁴⁹ Menghin 1994/95, fig. 37; Zaseckaja 1993, lám. 30.146.

³⁰⁵⁰ Pinar – Ripoll 2008, pp. 116-118; von Rummel 2007, p. 346.

actualmente, el área norpónica aparece como el punto de procedencia más probable del individuo sepultado en Beja.³⁰⁵¹

Un complejo igualmente excepcional, aunque poco conocido y fechable ya a partir de la segunda mitad del siglo V, habría sido localizado en la necrópolis de Biron (Charente-Maritime). Una escueta nota del excavador del conjunto, Ph. Delamain, describe el hallazgo de una sepultura excepcional, en la que se documentó la presencia de una gran *spatha* de 90cm de longitud y 5cm de anchura máxima; de un *ango* de 78cm de longitud; de una gran hebilla oval de cristal de roca dotada de un hebijón de hierro damasquinado en oro con dos piedras azules incrustadas en su base; de apliques de plata y, finalmente, de una gran cuenta de cristal de roca de perfil facetado.³⁰⁵² A pesar de la incertidumbre que rodea estos datos y la consiguiente precaución con la que deben tomarse, no hay duda de que los elementos descritos por Delamain evocan una rica sepultura de guerrero según la moda centroeuropea de fines del siglo V-inicios del VI. Las dimensiones de la gran espada de doble filo y, en especial, la descripción de la hebilla de cristal de roca –con seguridad adscribible a un taller del Mediterráneo oriental–³⁰⁵³ encuentran una analogía muy próxima en la sepultura de guerrero descubierta en Gültlingen en 1901. En dicha tumba, datada en la segunda mitad del siglo V, la anilla de la hebilla era de espuma de mar.³⁰⁵⁴ Las sepulturas masculinas con asociación de una gran *spatha* y un broche de cinturón de cristal de roca son conocidas, entre finales del siglo V e inicios del VI, en distintos puntos del área renana y danubiana.³⁰⁵⁵ La cuenta de cristal de roca, que con toda probabilidad habría pendido de la

³⁰⁵¹ Cf. la lectura divergente de P. von Rummel, *Habitus barbarus. Kleidung und Repräsentation spätantiker Eliten im 4. und 5. Jahrhundert* (Ergänzungsbände zum Reallexikon der Germanischen Altertumskunde 55), Berlín – Nueva York, 2007, pp. 342-353. La interpretación, a la vista del carácter del material, se muestra como una *lectio difficilior* de los vestigios arqueológicos. Pinar – Ripoll 2008, optaban por una lectura en clave danubiana, que pierde posibilidades a la vista del reciente hallazgo comunicado por Eger.

³⁰⁵² Cf. recientemente Maurin 1999, p. 113; Stutz 2003, p. 496.

³⁰⁵³ Quast 1996; Quast 2001.

³⁰⁵⁴ Menghin 1983, pp. 186-187; Quast 1993, lám. 8.9.

³⁰⁵⁵ Quast 1996; Schulze-Dörrlamm 2002, pp. 11-12.

empuñadura de la espada a modo de amuleto, es también un elemento típico en este tipo de sepulturas durante la segunda mitad del siglo V, especialmente en el área almana (Hammelburg, Hemmingen 2).³⁰⁵⁶ Es interesante destacar que una pieza de este tipo procede de la cercana necrópolis de Courbillac – Herpes,³⁰⁵⁷ conjunto que presenta unas características -y desgraciadamente, unas circunstancias- muy similares a las de Biron; y del que procede un grupo notable de armas.³⁰⁵⁸ La presencia del *ango*, por su parte, aproxima la sepultura de Biron a las tumbas privilegiadas del norte de la *Gallia*.³⁰⁵⁹

Un reciente descubrimiento en el sector funerario de Les Hospitalières, en Poitiers, confirma las conexiones con el mundo funerario centroeuropeo propuestas por el hallazgo de Biron. En el interior de la sepultura nº 1144,³⁰⁶⁰ una hebilla con anilla en espuma de mar y hebijón de bronce dorado con base cloisonné se habría asociado a dos apliques circulares de plata, a una pequeña hebilla de hierro y a una manilla de escudo de hierro. Otras dos sepulturas del mismo conjunto han proporcionado restos de escudos; se trata de las únicas evidencias de armamento defensivo usado como depósito funerario conocidas en el área de estudio.

En este grupo de sepulturas de alto rango debe incluirse, con toda probabilidad, la nº 211 de Castiltierra,³⁰⁶¹ fechable a partir del ecuador del siglo VI. La asociación entre una gran *spatha*, un broche de cinturón de placa rígida calada, un cuchillo, un cuenco vítreo y una jarra cerámica, además de mostrarse excepcional en el área de estudio, nos sitúa en el contexto tipológico de las sepulturas de guerrero contemporáneas en el centro de Europa, tal y como ponen de relieve ejemplos como Langenenslingen 4 y Kranj 6/1905.³⁰⁶² La

³⁰⁵⁶ Menghin 1983, pp. 196-197, 210.

³⁰⁵⁷ Delamain 1892, lám. XVI, 107.

³⁰⁵⁸ Delamain 1892, lám. I-III.

³⁰⁵⁹ Martin 1995, p. 395; Vallet 1997, p. 221-222.

³⁰⁶⁰ Gerber 2010, pp. 119-120, fig. 6-8.

³⁰⁶¹ *Historia de España* 1985, fig. 118-119.

³⁰⁶² Menghin 1983, pp. 248-249.

sepultura incluía además una contera de cuchillo y tres placas, todas ellas realizadas en oro y decoradas con filigrana. Estas tres placas han sido recientemente atribuidas a la guardinición de la *spatha*;³⁰⁶³ tres piezas similares, fabricadas en bronce, aparecen en la sepultura nº 222 de Madrona,³⁰⁶⁴ una sepultura doble con una inhumación femenina y otra, masculina.³⁰⁶⁵ En ésta no se hallaron restos de armamento, por lo que su deposición en el interior de la sepultura debe ser vista como una sustitución simbólica de la espada. La fabricación en bronce de las placas sugiere, con toda probabilidad, un status social sensiblemente inferior al que se advierte en Castiltierra. A favor de ello atestiguaría su asociación a una vestimenta femenina constituida por una pareja de fíbulas de arco de pequeñas dimensiones y una hebilla simple de cinturón.³⁰⁶⁶

Finalmente, en este reducido grupo de sepulturas excepcionalmente ricas con depósito de armamento puede mencionarse otro hallazgo conocido únicamente por las descripciones de su descubridor: en el lugar denominado Champ-de-Jarnac, apenas 600m al sur de la necrópolis de Herpes, se da noticia de una sepultura que habría contenido los esqueletos de un individuo masculino y de un caballo, además de una espada, frenos de caballo, una hebilla de bronce plateado y un anillo de bronce.³⁰⁶⁷ La descripción, sin embargo, no es suficientemente precisa para arriesgar una cronología precisa para la sepultura, que representaría, a día de hoy, un hallazgo sin paralelos en el área de estudio.

El grueso de sepulturas con presencia de armamento localizadas en el área de estudio presenta un repertorio tipológico indumentario plenamente inscrito en el marco general de la indumentaria masculina. Un primer grupo

³⁰⁶³ Eger 2008, pp. 120-122.

³⁰⁶⁴ Molinero 1971, lám. LXXXII.2.

³⁰⁶⁵ Eger 2008, pp. 122-123.

³⁰⁶⁶ Cf. *supra*

³⁰⁶⁷ Vernou 1993, p. 162; Stutz 2003, p. 552.

bien representado queda definido por el uso del broche de cinturón articulado, que se documenta en Guereñu – Ozábal, Bringäret – Armissan y l'Isle-Jourdain – La Gravette 268; mientras que en Duratón 169 se advierte un posible caso de cinturón con hebilla y placa independiente.

El lote de materiales descubierto fortuitamente en el terreno de Ozábal en Guereñu (Iruraiz-Gauna, Álava) ha sido recientemente identificado como el probable vestigio de una sepultura de guerrero ubicable en las últimas décadas del siglo V.³⁰⁶⁸ Éste queda integrado por un broche de cinturón articulado de hierro con decoración damasquinada, una espada de un solo filo larga y estrecha y dos puntas de lanza largas, además de varios restos óseos muy fragmentarios. La combinación de broche de cinturón articulado y de *sax* largo y estrecho permite conectar el hallazgo de Guereñu con un amplio conjunto de sepulturas extendidas desde la Península Ibérica hasta el Cáucaso norte, en cuya distribución se aprecia una concentración principal en la zona del alto Rin.³⁰⁶⁹ Este dato, junto a las características del broche de cinturón y del propio *sax*, hacen plausible que el equipo documentado en Guereñu –al menos en los que al broche y al *sax* se refiere– hubiera sido producido en un taller del área renana.³⁰⁷⁰

Otra posible sepultura con armamento deficientemente conocida corresponde a la nº 2 de Armissan – Bringäret (Aude). De su interior procedería un conjunto de materiales con un buen número de paralelismos hacia el hallazgo de Guereñu: un broche de cinturón articulado de bronce con decoración cloisonné, una hoja de hierro de 64cm de longitud y 4cm de anchura máxima, replegada en forma de “S”, dos anillos de bronce y una fíbula

³⁰⁶⁸ Pinar 2006; Pinar – Ripoll 2007; Pinar 2008a; Pinar 2009.

³⁰⁶⁹ Pinar 2008a, con bibliografía.

³⁰⁷⁰ Pinar 2008a, pp. 419-421

discoidal de bronce.³⁰⁷¹ El broche indica una cronología de finales del siglo V- inicios del VI; es muy probable que la pieza de hierro –no publicada y actualmente en paradero desconocido– corresponda a un *sax* de unos 55cm de hoja. Su asociación al broche de cinturón reproduciría los inventarios de algunas sepulturas con *sax* como arma principal, situadas principalmente en el alto Rin y la cuenca de los Cárpatos y datables entre fines del siglo V e inicios del VI.³⁰⁷² Una particularidad interesante de esta sepultura sería la deformación intencionada de la hoja de hierro. Se trata de una costumbre con orígenes prehistóricos, que llegará a extenderse por todo el continente europeo. En la segunda mitad del siglo V, parece haber estado bastante arraigada en la gran llanura húngara.³⁰⁷³ De confirmarse, el de Bringäret supondría el primer caso conocido de deformación intencionada de un *schmaller Langsax* en contexto funerario. Un dato relevante es la posición de la hoja en la sepultura: ésta yacía sobre el área pectoral del esqueleto; dicha posición encuentra un buen paralelo en la posición del arma localizada en la sepultura nº 169 de Duratón.³⁰⁷⁴

Son varios los elementos que acomunan estas dos sepulturas (Bringäret 2 y Duratón 169): también la segunda habría contenido –un ejemplar de bronce de forma oval y con decoración cloisonné– y un arma –una punta de lanza de hierro– en posición pectoral, mientras que su cinturón habría estado formado por una hebilla simple de hierro y, muy probablemente, una placa circular de bronce. La morfología y decoración de la fíbula nos sitúa a mediados o en la segunda mitad del siglo V,³⁰⁷⁵ una datación compatible con las características de la placa circular, identificable como un elemento de cinturón de origen mediterráneo oriental que habría perdido su decoración cloisonné.³⁰⁷⁶

³⁰⁷¹ Hélène 1923; Poncin 1921-23; James 1977, p. 408; Hernandez 2001; Dellong 2002, pp. 523-524, fig. 734; Stutz 2003, pp. 468-469.

³⁰⁷² Pinar 2008a, pp. 412-419.

³⁰⁷³ Tejral 2002, lám. 6.6-9.

³⁰⁷⁴ Molinero 1948, p. 56, lám. XXXI.4, L.3; Molinero 1971, lám. XIV.2.

³⁰⁷⁵ Cf. *supra*

³⁰⁷⁶ Cf. *supra*

La asociación de una punta de lanza –esta vez situada en las proximidades del cráneo del individuo inhumado– y un broche de cinturón con elementos cloisonné se repite en la sepultura nº 268 de l’Isle-Jourdain. Una pequeña hebilla, un aplique de extremo de correa, una balanza, una aguja de bronce y un cuchillo completaban el inventario de la tumba. La presencia de balanzas en el interior de sepulturas suele ponerse en relación con representantes de estratos sociales elevados,³⁰⁷⁷ lo cual se encuentra en consonancia con la presencia del broche de cinturón cloisonné.

Este grupo de sepulturas con broche articulado encuentra algunos posibles precedentes a finales del siglo IV o en la primera mitad del siglo V, tal y como indican algunos casos localizados en el centro de Hispania, como la sepultura nº 52 de Simancas³⁰⁷⁸ o la nº 1 de Fuentespreadas.³⁰⁷⁹ Ambas habrían contenido sendas puntas de lanza que, en combinación con los broches de cinturón articulados, acercan especialmente estas sepulturas a la nº 169 de Duratón. Sin embargo, las marcadas diferencias en la tipología de los broches y la ausencia generalizada de datos referentes a la posición de los diversos elementos metálicos en el interior de las sepulturas impiden reconocer una continuidad clara entre los ejemplos más tempranos y los posteriores.

En un contexto material similar al de las sepulturas con broches articulados, aunque con una cronología sensiblemente posterior, cabe situar la asociación de objetos de Aldaieta B62.³⁰⁸⁰ La panoplia formada por dos puntas de lanza y un hacha encuentra un buen paralelo en l’Isle-Jourdain 268, mientras que la presencia de un cuenco de bronce evoca ajuares asociados con cierta frecuencia a sepulturas con presencia de grandes *spathae*, tanto en el área de estudio como fuera de ella.³⁰⁸¹ El cinturón del inhumado habría constado de una

³⁰⁷⁷ Steuer 1987, pp. 450-451, con algunos ejemplos y bibliografía.

³⁰⁷⁸ Rivera 1936-39; Palol 1969, p. 139, lám. 24.3.

³⁰⁷⁹ Caballero 1974, pp. 37-159.

³⁰⁸⁰ Azkarate 1999, pp. 306-322.

³⁰⁸¹ Cf. *supra*

hebilla y una placa independiente, que refuerza la interpretación de estas producciones como indicadores de status sociales elevados.

El resto de sepulturas con combinación de armamento y accesorios de cinturón en el área de estudio presenta cinturones sujetos por hebillas simples, en ocasiones acompañadas por apliques. Dos casos muestran ajuares con una notable homogeneidad y especificidad: se trata de la sepultura nº 196 de Le Vernet – Le Mouraut³⁰⁸² y de la tumba identificada en Rouillé – Champ du Chiron de l'Ardoise.³⁰⁸³ La primera debe situarse, de acuerdo con su ubicación en el cementerio, en el primer tercio del siglo VI,³⁰⁸⁴ cronología que puede ser propuesta también para la segunda, en vistas a las similitudes entre los dos inventarios. En ambas sepulturas se repite la asociación de dos espadas de un filo –una larga y estrecha y la otra, más corta y gruesa– y una hebilla de cinturón con hebijón de base escutiforme, que en Rouillé venía complementada por un aplique asimétrico de base escutiforme. Esta panoplia no es excesivamente frecuente en contextos funerarios; entre los paralelos más cercanos pueden citarse la sepultura nº 9 de Eschborn y la nº 1 de Derécke – Új patika,³⁰⁸⁵ con cuchillos de importantes dimensiones. Esta última, a grandes rasgos contemporánea de los hallazgos sudgálicos, contaba asimismo con una hebilla con hebijón de base escutiforme.

El *sax* largo y estrecho de Le Mouraut –con una hoja alrededor de los 60cm de largo por 3cm de ancho– puede relacionarse con ejemplares similares procedentes de ricas sepulturas de la segunda mitad del siglo V, como las de Blučina-Cezavy, Altlußheim o Pouan.³⁰⁸⁶ Las piezas cuentan con hojas en torno a los 60-65cm de longitud, bastante por encima de las dimensiones habituales (40-50cm) de los *sax* largos y estrechos hallados en Occidente en esta misma

³⁰⁸² Catalo *et al.* 2008, pp. 504-505; Paya 2010, p. 283, fig. 9.

³⁰⁸³ Beauchet-Filleau 1864; Zeiss 1941, pp. 48-50, lám. 2B.16-17.

³⁰⁸⁴ Cf. *infra*

³⁰⁸⁵ Ament 1992, lám. 20; Nepper 2005, lám. 6.

³⁰⁸⁶ Menghin 1983, pp. 180-184, con bibliografía precedente

época. Posiblemente, estos grandes ejemplares deban ser identificados como protosables de dorso recto de origen oriental,³⁰⁸⁷ que en Occidente habrían representado –a la vista de su escasez y la riqueza de los contextos de aparición– un arma de élite. Otro elemento a tener en cuenta es el aplique de bronce situado bajo la espiga de la espada, que permite vincular muy directamente el ejemplar de Le Mouraut con el protosable de la sepultura nº 515 de Weingarten,³⁰⁸⁸ situable a finales del siglo V o inicios del VI. En Rouillé, la particularidad principal la representa la presencia de una fíbula de arco y charnela de probable cronología altoimperial, correspondiente a una variante eminentemente norgálica de las producciones de tipo Aucissa.³⁰⁸⁹ La fíbula fue encontrada en posición de uso, en el área torácica del esqueleto. El fenómeno de utilización de fíbulas altoimperiales está ampliamente documentado en algunas zonas centroeuropeas; en el área de estudio, sin embargo, no cuenta con paralelos plenamente fiables.

En el grueso de sepulturas con armamento del área de estudio se repiten las asociaciones entre hebillas simples de cinturón y armas menos específicas, que en la mayoría de casos corresponden a puntas de lanza y hachas, siendo mucho más raras las espadas de un filo. Estos inventarios encuentran un gran número de paralelos en los distintos territorios al norte y este del área de estudio, manteniéndose en un número todavía limitado en el interior de ésta. Pueden citarse, como ejemplos tempranos, las sepulturas nº 12, 38, 64 y 91 de la necrópolis norte de la Olmeda³⁰⁹⁰ y la nº 141 de Simancas³⁰⁹¹ y, ya en el siglo VI, las sepulturas nº 7 de Taniñe,³⁰⁹² 13/1924 de Suellacabras³⁰⁹³ o B88, B90 y B95 de

³⁰⁸⁷ Kazanski – Mastykova – Périn 2002, p. 176.

³⁰⁸⁸ Roth – Theune 1995, lám. 190.D.1.

³⁰⁸⁹ Cf. *supra*

³⁰⁹⁰ Abásolo *et al.* 1997, pp. 16-18, 35-37, 73-75, 107-109, fig. 10, 25, 53, 77-78.

³⁰⁹¹ Rivera 1936-39; Palol 1969, p. 141, lám. 26.3.

³⁰⁹² Taracena 1926, p. 33, lám. XII.

³⁰⁹³ Taracena 1926, p. 31, lám. IX-XI.

Aldaieta.³⁰⁹⁴ Todas ellas se hallaban equipadas con una o dos –Aldaieta B90– puntas de lanza; una combinación similar se adivina entre los materiales recuperados del conjunto funerario de Padilla de Arriba,³⁰⁹⁵ a pesar de la información incompleta con la que contamos. Este grupo de sepulturas, junto a los ya citados ejemplos de Fuentespreadas 1, Simancas 52, Duratón 169, l’Isle-Jourdain 268 y Aldaieta B62, señalan la punta de lanza como el arma más frecuente en los contextos funerarios del área de estudio. Los ejemplares de Aldaieta B62 y B88 son los únicos dotados de hojas por encima de los 25cm de longitud; el dato deja abierta la posibilidad de considerar el resto de puntas de lanza tanto armas como instrumentos de caza.³⁰⁹⁶ La duda sobre la funcionalidad puede hacerse extensiva a las sepulturas con presencia de hachas, como Aldaieta B86, B87 y B96³⁰⁹⁷ o Isle-Jourdain 240, 262, 266, 322 y 439.³⁰⁹⁸ Asociaciones de hachas y puntas de lanza como las de Aldaieta A9,³⁰⁹⁹ Saint-Cybardeaux 1/1914³¹⁰⁰ y, especialmente, las ya citadas Isle-Jourdain 268 y Aldaieta B62, en cambio, presentan a priori muchas menos dudas interpretativas.

En cualquier caso, la lectura en clave militar parece decididamente la más probable para el conjunto de material del siglo VI, en vistas a los claros paralelos que tanto los objetos en sí –accesorios indumentarios y hierros– como sus pautas de deposición encuentran en contextos con claras connotaciones militares del norte de la Galia, como la sepultura nº 194 de Lavoye: en ella, un cinturón sujeto por una hebilla simple y dos apliques con base escutiforme se

³⁰⁹⁴ Azkarate 1999, pp. 417-422, 431-435, 460-467.

³⁰⁹⁵ Osaba 1952-53b, fig. 22.

³⁰⁹⁶ La presencia de instrumentos relacionados con la actividad agropecuaria en sepulturas del siglo VI viene confirmada por la asociación de un pico de hierro a una hebilla con hebijón de base escutiforme y a su correspondiente aplique en la sepultura nº 14 de Deza. Cf. *supra* En la sepultura nº 12 de La Olmeda, una pequeña punta de lanza habría estado acompañada por una podadera de hierro: cf. *supra*

³⁰⁹⁷ Azkarate 1999, pp. 397-410, 468-471.

³⁰⁹⁸ Boudartchouk 1998, pp. 130-131, 133, 136; Bach – Boudartchouk 1998, fig. 5-6.

³⁰⁹⁹ Azkarate 1999, pp. 121-129.

³¹⁰⁰ Auboin 1924.

habría acompañado con una gran *spatha*, una punta de lanza corta y un hacha.³¹⁰¹ Las relaciones con el mundo funerario del norte de la Galia son especialmente claras en el caso de las sepulturas de l'Isle-Jourdain; la homogeneidad del rito funerario, de los accesorios de indumentaria y del propio armamento respecto al área merovingia permite relacionar el conjunto con un desplazamiento poblacional desde territorios septentrionales.³¹⁰² En lo concerniente a los hallazgos del siglo V, el contexto más fácilmente identificable como militar sería el de Simancas 141, con presencia de una hebilla con extremos zoomorfos que puede conectarse con los accesorios de los *cingula militiae* tardorromanos. La sugerencia, sin embargo, requiere precaución en vistas a las diferencias de dispersión y cronología que, en el área de estudio, algunas de estas hebillas presentan respecto a los vestigios de cinturones de tipologías indudablemente militares.³¹⁰³

Las combinaciones de *sax* y hebillas simples de las sepulturas nº 1 y 2 de Saint-Genest-de-Contest³¹⁰⁴ también encuentran buenas analogías en territorios septentrionales y orientales; en estos casos, la menor especificidad de los materiales hace imposible establecer hipótesis acerca de su proveniencia. La sepultura nº 1 de la habitación NE de la iglesia de Santa María de Melque³¹⁰⁵ podría haber pertenecido a este mismo grupo; sin embargo, las alteraciones sufridas por la misma y la morfología de la posible hebilla de hierro no permiten datarla con seguridad en el período de estudio. En este sentido, las últimas investigaciones en el conjunto tienden a proponer una construcción no anterior al siglo VIII.³¹⁰⁶

2.3. ¿Clámide y cingulo?

³¹⁰¹ Joffroy 1974, lám. 22.194.

³¹⁰² Boudartchouk 1998, p. 129; Périn 1995, p. 252.

³¹⁰³ Cf. *supra* e *infra*

³¹⁰⁴ Caraven-Cachin 1873.

³¹⁰⁵ Caballero 1980, p. 332, fig. 89.

³¹⁰⁶ Utrero 2009, pp. 139-140, con bibliografía.

Un pequeño grupo de sepulturas del área de estudio puede, probablemente, ser puesto en relación con un tipo de indumentaria masculina ampliamente arraigado en el Mediterráneo tardoantiguo: la combinación de manto y cinturón que, tal y como transmite un importante volumen de fuentes escritas e iconográficas, se encuentra íntimamente relacionada con los más altos cargos de la administración y ejército del estado romano tardío.³¹⁰⁷ La arqueología ha permitido también documentar numerosas manifestaciones de tal indumentaria, especialmente en contextos funerarios de las áreas fronterizas del Rin y del Danubio, lo cual ha conducido a su interpretación en clave esencialmente militar.³¹⁰⁸ Durante el siglo IV y el siglo V temprano, los hallazgos renanos y danubianos muestran una gran homogeneidad tipológica; a medida que avanza el siglo V, sin embargo, los vestigios arqueológicos de esta indumentaria se rarifican, al tiempo que los accesorios que se le relacionan experimentan una notable evolución tipológica. Tal vez como resultado de ello, los vestigios arqueológicos de esta indumentaria a partir de mediados del siglo V son poco numerosos, siendo verdaderamente escasos en el área de estudio.

Éstos se limitan a los casos de las sepulturas nº 169 y 177 de Duratón y nº 2 de Bringäret, a los que puede añadirse, tal vez, la sepultura de Rouillé.³¹⁰⁹ Los datos disponibles acerca de estas tumbas son poco numerosos, y de difícil interpretación. La única en la que los accesorios habrían sido documentados en posición de uso es Duratón 169. La sepultura había sido afectada por la superposición de la sepultura nº 168; a pesar de ello, la posición de la fíbula en el centro de la caja torácica, y de la hebilla y la placa de cinturón en su costado izquierdo, entre el sacro y el área torácica, hacen probable que su posición

³¹⁰⁷ Delbrück 1929; Lipinsky 1962; Baldini 1999, 2006; Moliner-Arbo 2003; Delmaire 2003, 2004; Labarre 2003; Arce 2005, 2007; Deppert-Lippitz 2007; Possenti 2007.

³¹⁰⁸ Algunos ejemplos en Pröttel 1988 y Sommer 1984, con bibliografía.

³¹⁰⁹ Beauchet-Filleau 1864, pp. 267-268, lám. XIII.6, 9, 11-12, 20; Zeiss 1941, pp. 48-50, lám. 2.B.16-17.

original hubiera sido poco o nada alterada. Lo mismo puede decirse de la punta de lanza que, como ya se ha dicho, fue hallada en la zona torácica.³¹¹⁰

En Duratón 177 y Bringäret 2, en cambio, el único accesorio de indumentaria en posición de uso habría sido el broche de cinturón, que en ambas sepulturas habría sido localizado en el área ventral de los esqueletos. En la primera, la fíbula –un ejemplar de arco y charnela de tipo Estagel– fue hallada a los pies del esqueleto, mientras que en Bringäret, una fíbula discoidal de difícil clasificación yacía junto a la pierna izquierda del mismo.

El inventario de la sepultura nº 11 de Globasnitz (Carintia, Austria)³¹¹¹ representa un útil paralelo para la interpretación de las dos tumbas. Se trata de una inhumación masculina con un depósito funerario excepcional, en el que destacan un cinturón compuesto, formado por un broche articulado, dos placas rectangulares y dos apliques helicoidales; y una fíbula de arco y charnela de tipo Desana. Los análisis químicos de los restos orgánicos han puesto de relieve que el cinturón habría sido trabajado en cuero rojo, mientras que la fíbula habría sujetado un tejido de lana, lo cual corresponde con la definición de clámide *sensu stricto* proporcionada por los textos. Ni el cinturón ni el manto formaban parte de la indumentaria fúnebre del esqueleto; ésta habría constado de una prenda en tejido ligero –¿túnica?– sujeta por un cinturón cerrado por una pequeña hebilla simple. Cinturón y manto, con sus respectivas partes metálicas, habrían sido depositados junto al fémur izquierdo del esqueleto. El caso puede ser usado en calidad de modelo explicativo de Duratón 177 y, sobre todo, Bringäret 2: en esta última, la fíbula –en posición idéntica a Globasnitz 11– conservaba asimismo restos de tejido. A mi conocimiento, no les ha sido practicado ningún tipo de análisis.

Los inventarios de estas sepulturas con posible presencia de manto y cingulo, de este modo, muestran una notable coherencia tipológica y de rito

³¹¹⁰ Cf. *supra*

³¹¹¹ Glaser 2001, 2002, 2003, 2004.

funerario, tanto entre ellas mismas como también respecto a una serie de paralelos en otras regiones europeas y mediterráneas. Los elementos de cinturón pertenecen a la amplia familia de las producciones mediterráneas con decoración cloisonné; las fíbulas, por su parte, pertenecen a dos grandes grupos. En Duratón 177, el uso de un ejemplar de arco y charnela encuentra el mejor paralelo en Globasnitz. Los primeros ejemplos de la integración de fíbulas de este grupo en indumentarias con manto deben buscarse en el barbaricum centroeuropeo, siendo las provincias danubianas y renanas los primeros puntos de recepción en territorio romano, ya en la primera mitad o mediados del siglo V.³¹¹² No es posible determinar, sin embargo, hasta qué punto esto es relevante para los hallazgos mediterráneos de finales del siglo V. Las fíbulas discoidales de Duratón 169 y Bringäret, en cambio, se inscriben en tradiciones indumentarias claramente mediterráneas, tal y como ponen de relieve numerosos paralelos iconográficos de los siglos V-VII³¹¹³ y, sobre todo, algunos hallazgos arqueológicos con inventarios y cronologías muy similares: cítense el lote de materiales descubierto fortuitamente en Landriano (Pavía) y, sobre todo, la célebre sepultura de Arifrido en *Thuburbo Maius*.³¹¹⁴

Además de este grupo bien caracterizado, otras dos sepulturas del área de estudio podrían ponerse en relación con el uso del manto y el cinturón. La primera es la ya mencionada sepultura de Rouillé,³¹¹⁵ donde dos espadas de un filo, un cinturón formado por una hebilla simple y un aplique y una fíbula altoimperial habrían acompañado a una inhumación masculina. La fíbula se habría situado en la zona torácica del esqueleto; sin embargo, la posición del

³¹¹² Schulze-Dörrlamm 1986, p. 686; Pinar 2010c, p. 242.

³¹¹³ Algunos ejemplos en Grabar 1966, fig. 111, 119; Weitzmann 1979, pp. 476-483, lám. VI; *Magistra barbaritas*, fig. 458, 520; Quast 1999, fig. 6; Andaloro 2006, pp. 325-326, 337-339, fig. 26-27, 39-40; Poeschke 2010, fig. 13, 69, lám. 13-14, 52.

³¹¹⁴ Bierbrauer 1975, pp. 285-286, tav. XXV; Koenig 1981, pp. 311-312, fig. 6d; Quast 2005, pp. 273-276; von Rummel 2006, pp. 337-342.

³¹¹⁵ Cf. *supra*

aplique de cinturón –sobre uno de los hombros del esqueleto– plantea la posibilidad de alteraciones en la posición de los accesorios de indumentaria. Ante la ausencia, en el área de estudio, de casos seguros de fíbulas antiguas en posición de uso, la asociación debe considerarse dudosa. La misma valoración merece la sepultura nº 448 de Duratón,³¹¹⁶ de la que procederían, entre otros materiales, un cinturón formado por una hebilla simple y varios apliques y la aguja de una fíbula anular o de tipo omega. La validez de la asociación no ha sido confirmada; la heterogeneidad de los apliques de cinturón recuperados hace posible, por otra parte, que la sepultura hubiera sido utilizada en más de una ocasión.

Algunos testimonios escritos e iconográficos sugieren que el uso de la clámide habría pervivido, en el área de estudio y sus territorios vecinos, entre principios del siglo V e inicios del siglo VIII.³¹¹⁷ Se refieren, de manera unánime, a contextos ceremoniales de las monarquías visigoda, franca y vándala, en los que los emblemas de poder de tradición imperial desempeñan un papel fundamental. La realidad a la que emplazan queda muy alejada de las manifestaciones indumentarias registradas arqueológicamente: un verdadero abismo tipológico separa el contexto material relativamente humilde de este grupo de sepulturas de los atributos de los círculos reales.

En contextos funerarios, la combinación de manto y cinturón no parece ir más allá de las primeras décadas del siglo VI. La presencia de armas en Duratón 169 y Bringairet puede valorarse como un indicador de alto *status*; esta lectura concuerda con la tipología de los materiales de indumentaria utilizados y sus paralelos fuera del área de estudio. Las armas, muy raras en contextos funerarios del área de estudio, nos sitúan en un marco de representación militar, ya fuera real o simbólica; en la misma línea, la que parece haber sido la modalidad principal de deposición del manto y la fíbula, junto al difunto, hace

³¹¹⁶ Molinero 1971, lám. XXXVIII.2.

³¹¹⁷ Sobre los casos tardoantiguos, cf. Pinar – Turell 2007; Pinar 2010, pp. 233-234; Arce 2011.

pensar en una manifestación pública del rango del difunto, con deposición de *symbola* –en este caso, herramientas y uniforme– en su sepultura. Duratón 177 permite contextualizar este grupo de sepulturas en una de las comunidades el las que se documenta: su contigüedad a una sepultura con indumentaria de tradición aristocrática danubiana –nº 176– nos sitúa en un contexto similar al de otras sepulturas masculinas con cinturones articulados o compuestos.³¹¹⁸

2. COMBINACIONES INDUMENTARIAS Y SISTEMA CRONOLÓGICO

1. PROBLEMAS DE DOCUMENTACIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las combinaciones de distintos tipos de accesorios de indumentaria en el interior de complejos cerrados constituyen la base elemental sobre la cual determinar la cronología de las piezas y, a partir de la misma, determinar las diversas fases de evolución tipológica de los objetos y de sus modalidades de combinación para, en definitiva, trazar la evolución general de la indumentaria a lo largo del período de estudio. Tal y como se ha puesto de relieve en anteriores apartados, las principales dificultades que los especialistas encuentran para aplicar esta metodología en el área de estudio derivan esencialmente de los considerables problemas y lagunas de documentación que todavía arrastra una amplia mayoría de los contextos de procedencia de estos objetos, mayoritariamente funerarios.

En efecto, un porcentaje relativamente bajo de combinaciones de accesorios de indumentaria se encuentra confirmado. Confirmación que pasa por una adecuada excavación y documentación de la sepultura, que permita asegurar que los objetos fueron depositados en un mismo momento en el

³¹¹⁸ Cf. *supra*

interior de la sepultura. Esto se traduce, en la mayoría de casos, en la presencia de los accesorios *in situ*, en posición de uso, sobre los restos óseos del esqueleto. Esto sin menoscabo de otras modalidades de deposición que, aún presentando mayores problemas, parecen reflejar combinaciones de objetos contemporáneos: por ejemplo, la presencia de “paquetes” formados por accesorios de indumentaria, colocados junto al esqueleto.

Tanto en un caso como en el otro, la práctica totalidad de asociaciones de accesorios en disposición de permitir un trabajo de ordenación cronológica como el propuesto corresponden a vestimentas femeninas. El fenómeno viene explicado, esencialmente, por la poca cantidad y poca elocuencia cronológica de los materiales procedentes de las sepulturas masculinas, fenómeno al que ya se ha aludido con anterioridad.³¹¹⁹

El problema de la selección de las asociaciones seguras de materiales ha sido uno de los principales caballos de batalla de las diferentes propuestas de periodización cronológica que, centradas esencialmente en los hallazgos hispánicos, se han sucedido en las últimas décadas. Empezando por el esquema cronológico presentado por G. Ripoll a finales de la década de 1980 y desarrollado en ulteriores trabajos,³¹²⁰ un buen número de propuestas de periodización y datación basadas en el estudio de las combinaciones de objetos en el interior de sepulturas ha sido formulado por investigadores como P. Cíezar, V. Bierbrauer, W. Ebel-Zepezauer, B. Sasse, J. Kleeman y R. Barroso y otros.³¹²¹ Junto a la divergencia de criterios en la selección de las combinaciones estudiadas, la diversidad de las sistematizaciones tipológicas ha contribuido a que estas propuestas proporcionaran resultados sensiblemente diferentes.³¹²²

³¹¹⁹ Cf. *supra*

³¹²⁰ Ripoll 1987, 1991a, 1991b, 1997, 1998, 2001b.

³¹²¹ Cíezar 1990; Bierbrauer 1994; Ebel-Zepezauer 2000; Sasse 2000; Kleemann 2001; Barroso – López Quiroga – Morín 2006, pp. 214-215, lám. I. Jepure 2009 anuncia, por su parte, una nueva propuesta basada en la necrópolis de Madrona.

³¹²² Cf. *infra*

2. ELEMENTOS PARA UNA PROPUESTA DE PERIODIZACIÓN

El de la cantidad y calidad de la documentación disponible representa un problema endémico, cuya resolución se encuentra todavía algo lejana. Paliado tan sólo de forma muy parcial por los hallazgos de los últimos años (que permanecen, de forma mayoritaria, inéditos), la propuesta cronológica que se desarrolla a continuación no se encuentra libre de él. Para hacerle frente, se ha primado la fiabilidad por encima del número absoluto de complejos cerrados utilizados: partiendo de la base de los complejos verificados, el número de asociaciones se ha incrementado con aquellas no confirmadas sólo en aquellos casos en los que sus afinidades –en la tipología de los accesorios o en el modo de combinarlos– respecto a los casos confirmados convierten en muy probable la validez de las combinaciones. El objetivo es el de crear un cuadro suficientemente sólido para permitir datar con ciertas garantías un número significativo de asociaciones, y que a la vez presente la suficiente flexibilidad para aceptar las modificaciones que eventuales nuevos hallazgos y revisiones de documentación de excavación puedan aportar.

3. GRUPOS DE COMBINACIONES Y CRONOLOGÍA RELATIVA

Las combinaciones de accesorios de indumentaria en el interior de sepulturas permiten la identificación de cuatro grupos principales de asociaciones vinculadas a la vestimenta femenina.

El primero de ellos viene integrado por un pequeño conjunto de sepulturas sudgálicas: Maguelone 2187, Le Mouraut 83, Estagel 118 y Bénazet 356. En todas ellas, los accesorios de indumentaria fueron encontrados en posición de uso sobre los esqueletos; su fiabilidad se encuentra, de este modo, fuera de dudas. El elemento definitorio principal es la presencia de fíbulas de arco y charnela, pertenecientes al tipo Albias o bien a la forma Duratón-Estagel

plenamente desarrollada. Los accesorios de cinturón están formados exclusivamente por piezas de hierro: su repertorio tipológico incluye piezas de pequeñas dimensiones y otras, de mayor tamaño, con aplicación de lámina de plata, sin decoración o bien con decoración geométrica repujada.

El segundo grupo, por el contrario, se concentra principalmente en el centro de Hispania, y en particular en la necrópolis de Duratón. Queda definido por las combinaciones de las sepulturas nº 32, 75, 79, 166, 176, 179, 190, 229, 344, 486, 536 y 615 de dicho yacimiento; y queda completado, en el área meseteña, por la sepultura nº 63 de Tinto Juan de la Cruz y, posiblemente, por la nº 44 de Espirido. En la Narbonense, el grupo está representado por las sepulturas nº 32 y 78 de Estagel y por la nº 104 de Le Mouraut. En diez de los diecisiete complejos utilizados (58'8%: Duratón 32, 79, 176, 190 y 229, Espirido, Tinto Juan de la Cruz, Le Mouraut y Estagel), la validez de las combinaciones de materiales se encuentra confirmada por haber sido documentadas en posición de uso; el dato, junto a la notable homogeneidad del material, pone de relieve la coherencia y fiabilidad del grupo. Los tipos de accesorios que definen al grupo son las fíbulas laminares de los tipos Illescas y Duratón 32, las fíbulas de arco y charnela de tipo Estagel y Duratón, las pequeñas fíbulas de arco de tipo Numancia y los broches de cinturón de hierro con decoración repujada de tipo Rödingen y a cabujones de los tipos Afligidos O, Saint-Martin-de-Fontenay y Le Mouraut 104. Este último tipo parece haber sido el más tardío del grupo, tal y como sugiere la combinación –no verificada– de Duratón 536, con una pareja de fíbulas de tipo Carpio de Tajo 262, que presenta una forma característica para el siguiente grupo de asociaciones.

Este tercer grupo viene definido por las combinaciones de Boadilla 2 y 39, Aguilafuente H3E1, Pla de l'Horta 54, Castiltierra 52 y 207, Duratón 46, 106, 373, 445, 485, 516, 525, 526, 555, 565, 573, 575 y 590, Madrona 90, 174 y 347, La Jarilla, Castillo de Bayuela, Loranca 14600, Carpio de Tajo 102, 136 y 262, Secá Les Horts 84 y Estagel 8. Apenas diez de estas combinaciones (32%: Boadilla de

Arriba 39, Aguilafuente, Pla de l'Horta, Castiltierra, Duratón 46, Loranca, Carpio de Tajo 136, Les Horts y Estagel) corresponden a hallazgos seguros en posición de uso; el porcentaje de casos fiables roza el 42% del total si se le añaden las combinaciones indumentarias colocadas en calidad de depósito funerario en Boadilla de Arriba 2, Duratón 106 y Secá: las sepulturas contenían un solo esqueleto, aparentemente no alterado, y las combinaciones se muestran coherentes desde un punto de vista tipológico. A pesar de ello, no está de más aconsejar la debida prudencia al tratar el análisis del grupo y su emplazamiento cronológico.

Los niveles de certeza de las varias subagrupaciones de materiales se distribuyen de forma desigual. Así, el grupo Duratón 525-555-575 (fíbulas laminares de tipo Villel de Mesa y broche articulado de tipo Duratón 525) no aparece en ningún complejo cerrado confirmado; la repetición de la asociación hasta tres veces, sin embargo, hace muy probable su validez. El subgrupo con presencia de grandes fíbulas laminares y gran broche de cinturón articulado cloisonné (Duratón 445, 526, 573), en cambio, aparece confirmado por paralelos seguros como Pla de l'Horta 54 y, fuera del área de estudio, Vicq 756. Uno de los más frágiles es, probablemente, el conjunto formado por las sepulturas con presencia de fíbulas aquiliformes con decoración cloisonné. En este caso, la combinación identificada en la sepultura norgálica de Cutry sugiere su contemporaneidad respecto al resto de asociaciones;³¹²³ el broche de la Jarilla, por su parte, sería del mismo tipo del de Aguilafuente H3E1, donde se combinaría con dos fíbulas laminares características para este grupo de asociaciones. El broche de Castillo de Bayuela, en cambio, encuentra buenos paralelos en Secá, Duratón 485 y Le Mouraut 269. Esta última sepultura es, por la posición que ocupa en el cementerio, coetánea de este grupo de combinaciones.³¹²⁴ Entre los tipos de accesorios ya documentados en el

³¹²³ Cf. *supra*

³¹²⁴ Cf. *infra*

precedente grupo encontramos fíbulas de arco y charnela de los tipos Duratón y Estagel, fíbulas laminares de los tipos Boadilla de Arriba y Duratón 32, pequeñas fíbulas de arco de tipo Estagel 78 y también fíbulas digitadas de tipo Benavente, cuyos ejemplares más tempranos pueden ser atribuidos al precedente grupo de combinaciones, en base a criterios tipológicos y a una posible asociación –no verificable– procedente de Afligidos O.³¹²⁵ Por lo que respecta a los broches de cinturón, la única forma documentada en el anterior grupo corresponde al tipo Mailhac, presente también en el siguiente grupo.

Los tipos que aparecen por primera vez corresponden, esencialmente, a broches de cinturón con decoración cloisonné (tipos Plaisan, Duratón 526, Valdelazada, Gózquez de Arriba, Madrona y Castiltierra 52); también son novedad las piezas con decoración de cabujones y marco independiente de los tipos La Jarilla y Azután y las variantes en bronce (tipo Duratón 525) de los broches de hierro con placa repujada del grupo precedente (tipo Rödingen). Los broches con inserciones planas de pedrería (tipo Acedinos) aparecen en una ocasión en este grupo (Madróna 347), si bien se muestran más característicos en el siguiente. Probablemente, señala el inventario de esta sepultura como una combinación charnela situada a caballo entre este grupo y el siguiente, tal y como sucede en los casos de Madrona 174 y Castiltierra 52. Finalmente, Madrona 90 y Duratón 565 señalarían la aparición, por primera vez en combinaciones de indumentaria femenina, de broches de cinturón cloisonné de tipo mediterráneo. El tipo, sin embargo, estaría documentado con anterioridad en varias sepulturas masculinas del área de estudio.³¹²⁶ Entre las fíbulas, las principales novedades corresponderían a piezas laminares de tipo Aguilafuente y digitadas de tipo Monteils. Estas últimas aparecen, por ahora, en una única combinación (Estagel 8), que puede incluirse entre las sepulturas representativas de este grupo tanto por la presencia de un broche de cinturón

³¹²⁵ Cf. *supra* e *infra*

³¹²⁶ Cf. *infra*

de tipo Duratón 526 como por la cronología indicada por los paralelos localizados fuera del área de estudio.³¹²⁷ En este grupo se inserta asimismo la variante con pie lingüiforme de las fíbulas de tipo Numancia, que por el momento no se documentan en otros grupos.

El siguiente grupo es, posiblemente, aquel que presenta mayores problemas de documentación, tanto por el menor porcentaje de complejos cerrados verificados disponibles como por la notable heterogeneidad tipológica del material. Quedaría integrado por las siguientes sepulturas: Herrera de Pisuerga 2, 7, 15A, 25 y 31; Cacera de las Ranas 7 y 60; Carpio de Tajo B y 258; Madrona 31, 32, 83, 125, 150, 164 y 311; Duratón 86, 147, 178, 192, 228, 368, 394, 401, 462, 471, 514, 551, 558 y 648; Castiltierra 125 y 205 del MAN y "205" del GNM; Estagel 62 y 84 y Maguelone 2199. De ellas, tan sólo Herrera de Pisuerga 2, 7 y 25, Duratón 86, 147, 178 y 192, Castiltierra 125, Cacera de las Ranas, Maguelone y Estagel pueden ser consideradas complejos cerrados seguros con los accesorios en posición de uso, siendo probable el caso de Herrera de Pisuerga 31, donde la posición de las fíbulas sugiere la existencia de posibles alteraciones que no parecen, sin embargo, poner en duda la validez de la combinación indumentaria. El porcentaje de complejos cerrados fiables rozaría así el 39%.

El conjunto de combinaciones se muestra sin embargo notablemente coherente. A diferencia de los tres grupos combinatorios individualizados precedentemente, la mayoría de tipos de broche de cinturón no es atribuible al mismo en exclusiva, sino que aparece también en el grupo precedente y en el sucesivo. Entre los primeros deben mencionarse las piezas cloisonné de tipo Duratón 526 (en su variante con marco cloisonné), Castiltierra 52 y Madrona, además de broches de los tipos Acedinos y Azután (ésta especialmente en su variante con marco fino) y de los ejemplares de hierro de tipo Mailhac,

³¹²⁷ Cf. *supra* e *infra*

presentes ya en sepulturas sincrónicas al grupo combinatorio 1³¹²⁸ y en combinaciones de los grupos 2 y 3. Por lo que respecta a los broches presentes también en el grupo 5, pueden mencionarse formas tempranas del tipo Poveda de la Sierra (Herrera de Pisuerga 7) y, sobre todo, broches con decoración sobre lámina y marco cloisonné del tipo Duratón 475. Los tipos Larroque, Duratón 192, Calatayud, Duratón 394 y Nîmes aparecen como los únicos broches de cinturón exclusivos de este grupo de combinaciones. En este último caso, sin embargo, existen indicios de que algunos hallazgos podrían haber sido sincrónicos del grupo 5: eso es lo que sugieren dos combinaciones no verificadas (Daganzo de Arriba 30 y Carpio de Tajo 216), así como la contigüedad de las sepulturas nº 648 y 623 de Duratón. Las piezas de tipo Duratón 192 y Calatayud se encuentran presentes en una única combinación (Duratón 192 y Madrona 311, respectivamente). Desde un punto de vista estilístico, estas piezas se encuentran estrechamente emparentadas con el resto de producciones cloisonné que caracterizan al grupo, lo cual corrobora su pertenencia al mismo.

A este repertorio de accesorios de cinturón se asocian nuevos tipos de fíbula, que representan la mayoría de formas definitorias del grupo: fíbulas de arco de los tipos Romanillos de Atienza, Alarilla y Rivières y fíbulas digitadas de los tipos Madrona, Deza 12, Castiltierra 36, Estebanvela, Duratón 170, Berlanga de Duero y Minerve, así como fíbulas discoidales cloisonné de tipo Barcelona, presentes asimismo en el siguiente grupo. De uno de los complejos no seguros –Castiltierra 205– procedería una fíbula aquiliforme de tipo Deza, objeto que aparece también en el siguiente grupo. Duratón 86, por su parte, mostraría la pervivencia, en esta fase, de las fíbulas discoidales de tipo Lezoux, presentes en los grupos 2 y 3 y con algunos paralelos al grupo 1 y que, en cambio, no se manifiestan en contextos pertenecientes con seguridad al grupo 5.

³¹²⁸ Cf. *infra*

Éste queda integrado por las sepulturas nº 143, 226, 418, 487, 495, 501, 591 y el hallazgo de 1937 de Duratón; 71, 202, 232 y 238 de Madrona; 64 y 171 de Castiltierra; 3, 29 y 51 de Herrera de Pisuerga; 107 de Cacera de las Ranas; 1 de Daganzo de Arriba; 8 de Azuqueca; 2145 de Maguelone; 179 de Estagel; 1 de Soloumiac; 18 de Les Martels y, finalmente de Cástulo y Laurens. Las combinaciones fueron halladas en posición de uso en diez de las sepulturas (Duratón 143 y 226, Herrera de Pisuerga, Cacera de las Ranas, Castiltierra 64, Cástulo, Maguelone y Estagel), mientras que en Les Martels aparecía en calidad de depósito funerario junto al esqueleto. Herrera de Pisuerga 29 contenía hasta cuatro inhumaciones; los accesorios de indumentaria aparecieron todavía vinculados a la inhumación originaria, aunque ligeramente desplazados. A pesar de ello, no parece que haya motivo para dudar de la validez de la asociación. Lo mismo vale para Cacera de las Ranas 107, donde los accesorios de indumentaria fueron documentados en aparente posición de uso, con la salvedad de que las fíbulas tenían sus cabezas dirigidas hacia los pies de la sepultura, al contrario de la posición habitual en este tipo de piezas. El conjunto de combinaciones verificadas representa así el 42% del total, aunque las probabilidades de validez se incrementan exponencialmente en vistas a los paralelos casi exactos que la mayoría de combinaciones encuentra entre los contextos seguros.

El grupo queda así integrado por asociaciones de nuevos tipos de fíbulas y broches de cinturón. Entre los primeros pueden señalarse fíbulas digitadas de los tipos Maguelone 2145, Madrona 71, Herrera de Pisuerga 3, Castiltierra 181 y Azuqueca y aquiliformes de tipo Castiltierra 37; junto a ellas encontramos fíbulas discoidales de tipo Barcelona y aquiliformes del tipo Deza, ambas presentes en el anterior grupo. Junto a éstas, la sepultura nº 591 de Duratón demostraría la presencia, hasta esta fase, de las fíbulas de arco de tipo Estagel 78, ya presentes en los grupos 2 al 4. Los broches de cinturón definitivos del período son los broches articulados cloisonné de los tipos Herrera de Pisuerga 3

y Poveda de la Sierra, los broches biselados de tipo Leuc y los de placa rígida, tanto calada como no; junto a éstos, encontramos también los broches de tipo Duratón 475, documentados asimismo en el grupo precedente. Los accesorios de cinturón se completan con hebillas simples de bronce de formas pesadas, con hebijón de base escutiforme muy desarrollada o bien circular, que no aparecen, fuera de este grupo, en ninguna combinación de indumentaria femenina, a pesar de que, con toda probabilidad, habrían existido por lo menos ya en paralelo al grupo 4.

3. ELEMENTOS DE CRONOLOGÍA ABSOLUTA Y ORDENACIÓN DE LOS GRUPOS

Los elementos de cronología absoluta disponibles para cada uno de los grupos de combinaciones identificados derivan principalmente de hallazgos de accesorios característicos en contextos bien datados fuera del área de estudio (*Fremddatierung*). El riesgo principal de este método deriva de la posibilidad de existencia de desfases entre la cronología de producción y/o uso de los objetos en diferentes regiones. Los elementos disponibles, en el área de estudio, para verificar y/o corregir estas cronologías corresponden a unas pocas dataciones radiocarbónicas y, en menor medida, a hallazgos monetarios.

El resultado coloca los cinco grupos individualizados en un intervalo que va, aproximadamente, del ecuador del siglo V a los últimos decenios del VI. Sin embargo, la ubicación precisa de cada grupo dentro de la secuencia evolutiva de la indumentaria fúnebre y la definición de los límites cronológicos entre cada uno de ellos requiere de una serie de ulteriores observaciones de carácter tipológico y topocronológico.

Los grupos 1 y 2 son decididamente anteriores al inicio del siglo VI, tal y como pone de relieve el conjunto de elementos de cronología absoluta disponibles. Sin embargo, su encuadre se muestra como uno de los más problemáticos de la serie, puesto que las dataciones absolutas remiten a un

período similar. Aquí cobran especial importancia las fíbulas de tipo Albias, tipológicamente más tempranas que las fíbulas de tipo Duratón-Estagel (presentes en los grupos 1-3), y que constituyen uno de los tipos definitorios del grupo 1.³¹²⁹ La observación viene apoyada por la distribución de los accesorios de indumentaria en la necrópolis de Le Mouraut, donde los elementos definitorios del grupo 2 (broches de cinturón de hierro con decoración a cabujones de los tipos Afligidos O y Le Mouraut 104) aparecen en una zona intermedia entre las áreas de concentración de los elementos característicos de los grupos 1 y 3.³¹³⁰

Grupo	Contexto datante	Elemento datante	Cronología	Método de datación
1	Maguelone 2187	Fíbula digitada de tipo Bakodpuszta, variante Fíbula de arco y charnela de tipo Albias	ca. 450-475 ca. 425-450	Contextos datantes fuera del área de estudio Contexto cerámico asociado (Tarragona – Vila-roma)
1	Le Mouraut 83	Fíbulas de arco y charnela de tipo Albias	ca. 425-450	Contexto cerámico asociado (Tarragona – Vila-roma)
1	Estagel 118	Broche de cinturón de tipo Guereñu	ca. 450-500	Contextos datantes fuera del área de estudio
1	Bénazet 356	Broche de cinturón de tipo Guereñu	ca. 450-500	Contextos datantes fuera del área de estudio
CRONOLOGÍA DE GRUPO: ca. 440/450-460/470 AD				

³¹²⁹ El ejemplar localizado en el grupo 3 (Duratón 526) puede interpretarse con toda probabilidad como una pieza ya antigua. Cf. *supra*. La fíbula con pie ligado de Duratón 79, por su parte, puede ser asimilada, a causa de su morfología general, a este mismo tipo: en este caso, señalaría, junto a la pareja de fíbulas de tipo Boadilla de Arriba, esta sepultura como la más temprana del grupo 2. Cf. *infra*

³¹³⁰ Cf. *infra*

La cesura cronológica entre ambos grupos, sin embargo, puede proponerse de un modo meramente orientativo. Aquí cobra importancia la sepultura nº 79 de Duratón, que habría contenido una combinación de fíbulas con evidentes afinidades técnicas y morfológicas con las producciones del área danubiana y norpónica. Pudiendo ser identificada como una de las sepulturas más tempranas del grupo 2, la datación aportada por sus paralelos danubianos –no posterior a los años alrededor del 470–³¹³¹ permite situar aproximadamente en esta fecha el límite entre los grupos 1 y 2.

GRUPO	CONTEXTO DATANTE	ELEMENTO DATANTE	CRONOLOGÍA	MÉTODO DE DATACIÓN
2	Duratón 79	Fíbula de arco y charnela con pie vuelto	ca. 380-480	Contextos datantes fuera del área de estudio
		Fíbulas laminares de tipo Boadilla de Arriba, variante	ca. 440-470	Contextos datantes fuera del área de estudio
2	Duratón 176	Broche de cinturón de tipo Afligidos O	ca. 470-500	Contextos datantes fuera del área de estudio
2	Duratón 179	Broche de cinturón de tipo Afligidos O	ca. 470-500	Contextos datantes fuera del área de estudio
2	Duratón 486	Broche de cinturón de tipo Afligidos O	ca. 470-500	Contextos datantes fuera del área de estudio
2	Tinto Juan de la Cruz 63	Broche de cinturón de tipo Afligidos O	ca. 470-500	Contextos datantes fuera del área de estudio
2	Estagel 78	Broche de cinturón de tipo Afligidos O	ca. 470-500	Contextos datantes fuera del área de estudio
CRONOLOGÍA DE GRUPO: ca. 460/470-490/500 AD				

³¹³¹ Cf. *supra* y

La sepultura nº 526 de Duratón se muestra como el complejo fundamental para situar con precisión la cesura cronológica entre los grupos 2 y 3. En su interior coinciden una pareja de fíbulas laminares de tipo Boadilla de Arriba, un broche de cinturón cloisonné de tipo Duratón 526 y una moneda de oro reutilizada como colgante de collar. Ésta última corresponde a un *solidus* de Anastasio I (491-518), encuadrable entre las acuñaciones constantinopolitanas de la primera mitad de su reinado (aproximadamente 492-507).³¹³² Las fíbulas laminares muestran rasgos tipológicos tempranos: se hallan realizadas en una pieza, y cuentan con la mortaja corta, carente de prolongación dorsal.

La validez de la combinación, desafortunadamente, no ha sido todavía verificada. Sin embargo, la coherencia del material es aparentemente total, tanto a nivel indumentario como cronológico: nada entre el conjunto de materiales procedente de la sepultura hace pensar en su reutilización o alteración. En estas condiciones, no existe en principio motivo para dudar que la moneda y la combinación indumentaria fueran colocadas en un mismo momento en su interior. Este hecho permite otorgar un *terminus post quem* de 492 a una de las combinaciones tipológicamente más antiguas del grupo y, en consecuencia, situar entre 490/500 el momento del paso del grupo 2 al 3. La fecha es plenamente coincidente con las dataciones absolutas basadas en paralelos ajenos al área de estudio, que coinciden al señalar el primer cuarto o el primer tercio del siglo VI como el período en que estas combinaciones indumentarias habrían sido sepultadas. En último lugar, es compatible con las dataciones radiocarbónicas realizadas en el área en la que se manifiestan los elementos del grupo 3 en Le Mouraut, que han proporcionado dos *termini ante quem* en 541 y 548 (sepulturas nº 196 y 287).³¹³³

³¹³² Urs Sommer 2010, p. 29. A falta de un estudio detallado de la moneda, no se puede excluir que se tratase de una reafluencia occidental, tal y como han propuesto diversos autores (cf. Pinar 2010b, p. 49).

³¹³³ Catalo *et al.* 2008, p. 34.

GRUPO	CONTEXTO DATANTE	ELEMENTO DATANTE	CRONOLOGÍA	MÉTODO DE DATACIÓN
3	Duratón 526	<i>Solidus</i> de Anastasio I	<i>t.p.q.</i> 492	Numismática
3	Les Horts 84	Fíbula digitada de tipo turingio Broche de cinturón de tipo Servian	ca. 450-550 ca. 470-530	Contextos datantes fuera del área de estudio Contextos datantes fuera del área de estudio
3	Duratón 445	Broche de cinturón de tipo Servian	ca. 470-530	Contextos datantes fuera del área de estudio
3	Estagel 8	Fíbula digitada de tipo Monteils	ca. 470-530	Contextos datantes fuera del área de estudio
3	Duratón 525	Fíbulas laminares de tipo Villed de Mesa	ca. 500-525	Contextos datantes fuera del área de estudio
3	Duratón 555	Fíbulas laminares de tipo Villed de Mesa	ca. 500-525	Contextos datantes fuera del área de estudio
3	Duratón 575	Fíbulas laminares de tipo Villed de Mesa	ca. 500-525	Contextos datantes fuera del área de estudio
CRONOLOGÍA DE GRUPO: ca. 490/500-520/530 AD				

La posición consecutiva de los grupos 3 y 4 viene ya apuntada por la presencia, en el segundo, de un buen número de nuevos tipos derivados de los accesorios característicos del grupo 3 (fíbulas de arco fundidas, derivadas de las laminares) o de variantes, presumiblemente tardías, de broches cloisonné ya conocidos en el grupo 3. El fenómeno, aunque no es nuevo, se da a una escala mayor que en las transiciones entre los grupos 1-2 y 2-3.

Las dataciones disponibles para el grupo IV, si bien referida a una cantidad limitada de materiales, coinciden al señalar de forma unánime hacia el segundo tercio del siglo VI; la cronología es compatible con el resultado de la datación por C₁₄ de la sepultura nº 2199 de Maguelone, que proporciona un

terminus post quem en 541.³¹³⁴ Puede proponerse, de este modo, que la transición entre los grupos III y IV debió situarse hacia el 520/30.

GRUPO	CONTEXTO DATANTE	ELEMENTO DATANTE	CRONOLOGÍA	MÉTODO DE DATACIÓN
4	Carpio de Tajo B	Broche de cinturón de tipo Nîmes	ca. 525-550	Contextos datantes fuera del área de estudio
4	Estagel 84	Broche de cinturón de tipo Nîmes	ca. 525-550	Contextos datantes fuera del área de estudio
4	Madrona 83	Broche de cinturón de tipo Nîmes	ca. 525-550	Contextos datantes fuera del área de estudio
4	Duratón 648	Broche de cinturón de tipo Nîmes	ca. 525-550	Contextos datantes fuera del área de estudio
		Fíbula digitada de tipo Duratón 170	ca. 530-555	Contextos datantes fuera del área de estudio
4	Duratón 514	Fíbula digitada de tipo Duratón 170	ca. 530-555	Contextos datantes fuera del área de estudio
4	Castiltierra 125	Fíbula digitada de tipo Duratón 170	ca. 530-555	Contextos datantes fuera del área de estudio
4	Maguelone 2199	Material osteológico	<i>t.p.q.</i> 541	C ₁₄
CRONOLOGÍA DE GRUPO: ca. 520/30-550/60 AD				

El grueso de materiales datantes del grupo V se sitúa en los dos segundos tercios del siglo VI; la más tardía de las dataciones radiocarbónicas disponibles emplaza al período posterior al ecuador del mismo siglo. Habida cuenta de las cronologías disponibles para el precedente grupo 4, es muy probable que el arranque del grupo 5 se hubiera situado en torno a los años 550/60. En este contexto, las combinaciones con presencia de fíbulas emparentadas con los tipos Champlieu y Brébant –que no van más allá del

³¹³⁴ Garnotel 2004

tercio central del siglo VI en la Galia septentrional– se situarían posiblemente entre las más tempranas del grupo, junto a las sepulturas con broches de cinturón de tipo Duratón 475, documentados ya en el grupo precedente.

A falta de un reestudio pormenorizado del panorama indumentario del área de estudio a finales del siglo VI y el siglo VII, el límite superior del último grupo de combinaciones puede situarse aproximadamente en el decenio 570/580, de acuerdo con la ausencia en el mismo de accesorios atribuibles con seguridad al último tercio del siglo VI o ya al siglo VII como, por ejemplo, los broches de cinturón con sistema de articulación a charnela del área merovingia o los broches mediterráneos de tipo Siracusa.

Este encuadramiento cronológico aproximado es compatible, a grandes rasgos, con la propuesta de L. Balmaseda de datar la fíbula discoidal de la sepultura nº 64 de Castiltierra –una inhumación femenina ataviada con una combinación del grupo 5– en época de Justino II (565-578), de acuerdo con las semejanzas que la decoración de ésta –un rostro masculino frontal flanqueado por dos victorias aladas– presentaría respecto a algunas emisiones monetales de este emperador.³¹³⁵ En contra de la opinión de Balmaseda, los paralelos monetarios de la pieza no se muestran totalmente convincentes, siendo indemostrable la existencia de una vinculación segura con estas acuñaciones y, en consecuencia, cualquier cronología derivada de ella. Es cierto, sin embargo, que las monedas –sobre todo fraccionario de bronce– con representación frontal del emperador, con dos elementos (generalmente cruces) que lo flanquean, se inscribe en un período bien definido, que cabe situar a partir del segundo decenio de reinado de Justiniano (a finales de la década del 530), y que continúa en los reinados de Justino II y Tiberio II Constancio (hasta 582).³¹³⁶ En época de Justino II se introduce la victoria alada, siempre contrabalanceada en el lado

³¹³⁵ Balmaseda 1994.

³¹³⁶ Urs Sommer 2010, pp. 59-120.

opuesto (izquierda del emperador) por una cruz.³¹³⁷ Por el momento, esta modalidad iconográfica es conocida solo en la ceca de Antioquía: la escasez de bronce antioqueses en Hispania (un *follis* de época justiniana hallado en Málaga, ninguno de Justino II ni de Tiberio Constancio)³¹³⁸ es otro de los datos que aconsejan ser muy reservado con esta lectura de la fíbula de Castiltierra. No obstante, en vistas a su compatibilidad con el resto de elementos de datación del grupo 5, puede aceptarse provisionalmente la cronología amplia – aproximadamente 540-580– derivada de los períodos de emisión de este grupo de monedas.

GRUPO	CONTEXTO DATANTE	ELEMENTO DATANTE	CRONOLOGÍA	MÉTODO DE DATACIÓN
5	Duratón 143	Fibulas digitadas de tipo Champlieu-Brébant, variante	ca. 530-570	Contextos datantes fuera del área de estudio
5	Les Martels 18	Fibulas digitadas de tipo Champlieu-Brébant, variante	ca. 530-570	Contextos datantes fuera del área de estudio
5	Soloumiac 1	Fíbula digitada de tipo Champlieu-Brébant, variante Broche de cinturón de placa rígida calada	ca. 530-570 ca. 530-600	Contextos datantes fueradel área de estudio Contextos datantes fuera del área de estudio
5	Castiltierra 171	Broche de cinturón de placa rígida calada	ca. 530-600	Contextos datantes fuera del área de estudio
5	Cástulo	Broche de cinturón de placa rígida calada	ca. 530-600	Contextos datantes fuera del área de estudio
5	Daganzo de Arriba 1	Broche de cinturón de placa rígida	ca. 530-600	Contextos datantes fuera del área de estudio
5	Herrera de Pisuerga 29	Broche de cinturón de placa rígida	ca. 530-600	Contextos datantes fuera del área de estudio

³¹³⁷ Urs Sommer 2010, pp. 103-104.

³¹³⁸ Vizcaíno 2009, fig. 104-107.

5	Cacera de las Ranas 107	Hebilla gruesa con hebijón de base escutiforme desarrollada	ca. 530-600	Contextos datantes fuera del área de estudio
5	Le Mouraut 124	Material osteológico Broche de cinturón de placa rígida Fibulas aviformes de tipo Vorges	<i>t.p.q.</i> 531 ca. 530-600 ca. 530-600	C ₁₄ Contextos datantes fueradel área de estudio Contextos datantes fuera del área de estudio
5	Maguelone 2145	Material osteológico	<i>t.p.q.</i> 545	C ₁₄
5	Castiltierra 64	Fíbula discoidal de tipo Castiltierra 64	¿ca. 540-580?	Paralelos iconográficos en material numismático
CRONOLOGÍA DE GRUPO: 550/560-570/580 AD				

4. PRECISIONES TIPOLÓGICAS Y TOPOCRONOLÓGICAS PARA UNA PROPUESTA DE PERIODIZACIÓN (ca. 440/450-550/580)

Los diversos grupos de combinaciones proporcionan, de este modo, una primera base sobre la que construir una ulterior división del período de estudio en fases cronológicas. Habida cuenta del hecho de que en los grupos combinatorios se encuentra representada únicamente una parte de los elementos indumentarios del período de estudio, queda claro que la definición de las diversas fases debe incorporar algunos datos complementarios derivados del estudio topocronológico de algunos yacimientos de referencia y, sobre todo, de algunas observaciones tipológicas sobre los materiales de indumentaria.

4.1. *La indumentaria masculina*

La topocronología es especialmente valiosa para completar el cuadro evolutivo de la indumentaria con los accesorios representativos de las sepulturas

masculinas, que quedan, de forma mayoritaria, al margen de la tabla de combinaciones. Aquí cobra una especial relevancia la primera fase de utilización en la necrópolis de Le Mouraut, que en sus momentos más tempranos presenta una progresiva ocupación funeraria que avanza en dirección S-N.³¹³⁹ Esta modalidad de organización, que contrasta con el modelo policéntrico que se advierte en otros espacios funerarios, permite otorgar una datación a las sepulturas en función de su emplazamiento, tal y como ha sido puesto de relieve en páginas anteriores.³¹⁴⁰

Las sepulturas masculinas situadas en la zona de concentración de las combinaciones indumentarias del grupo 1 se caracterizan por la presencia de broches de cinturón articulados de hierro de tipo Guereñu (sepulturas nº 36, 181 y 306) y de hebillas simples de forma oval (nº 81 y 82). Éstas últimas no constituirían una forma específica de esta fase, sino que son identificables a través de todo el período de estudio y más allá.³¹⁴¹ En cambio, las piezas articuladas parecen haber tenido un período de utilización mucho más restringido: éstas aparecen exclusivamente en esta zona, encontrándose ausentes en las zonas correspondientes, a grandes rasgos, a las combinaciones de los grupos 2 y 3.

Los broches de cinturón de tipo Guereñu constituyen, además, uno de los tipos de accesorios representativos de las combinaciones del grupo 3; el conjunto de datos permite sincronizar las inhumaciones masculinas ataviadas con estas piezas (Les Pinèdes 15, Cacera de las Ranas 18, tal vez Estagel 38, Guereñu) con el grupo 1. En la última, la más que probable combinación del broche con un sax largo y estrecho sugeriría una cronología aproximadamente en el paso del tercer al último cuarto del siglo V, compatible con la cronología del grupo 1. En Duratón, dos broches de hierro del mismo tipo (sep. nº 472 y

³¹³⁹ Cf. *infra*

³¹⁴⁰ Cf. *supra*

³¹⁴¹ Cf. *supra*

512) se sitúan en una misma agrupación con al menos dos sepulturas femeninas del grupo 2 (nº 344 y 486) y otra, la nº 477, provista de un broche de cinturón datable en el tercer cuarto del siglo V. Con toda probabilidad, la agrupación representa uno de los focos más tempranos de inhumación vestida generalizada en la necrópolis, que cabe situar en el horizonte de transición entre los grupos 1 y 2 (alrededor de 470).³¹⁴²

La propia asociación de materiales de Guereñu, en la que las dimensiones del sax parecen indicar una cronología no anterior al 470, puede utilizarse para fechar de forma orientativa el final del grupo combinatorio 1 a inicios del último tercio del siglo V; la propuesta nos sitúa a grandes rasgos en el mismo horizonte sugerido por la tipología de los materiales de Duratón 79, probablemente el complejo más temprano del grupo 2. Algo más temprano, en plena sincronía con el grupo 1, debe situarse la combinación de hebillas y espada de la sepultura de Beja.

La fase sucesiva, en Le Mouraut, se localiza inmediatamente al norte de la zona ocupada por el grupo 1. En esta área de la necrópolis se advierte una combinación característica del grupo 2 (sepultura nº 104) y la presencia de accesorios habituales en el mismo (nº 184 y 245). El único ejemplo de indumentaria masculina corresponde a la sepultura nº 226, que contenía un cinturón dotado de una hebilla oval con hebijón troncocónico y dos apliques de cabeza circular, y una correa secundaria sujeta por una hebilla de hierro. La combinación encuentra un buen paralelo en la sepultura nº 167 de Duratón, contigua a una sepultura femenina del grupo 2 (nº 166). Los datos disponibles, aunque fragmentarios, sugieren así que los primeros cinturones con apliques aparecen, en el área de estudio, contemporáneamente al grupo combinatorio 2. En esta misma dirección apuntaría la sepultura nº 213 de Duratón, con un cinturón sujeto por una hebilla de hierro recubierta con lámina de cobre y tres apliques en forma de almendra; la tipología de estos objetos y la ubicación de la

³¹⁴² Cf. *infra*

sepultura en el cementerio hacen muy probable su sincronización con el grupo 2.³¹⁴³ Idéntico fenómeno se advierte en la necrópolis norgálica de Saint-Martin-de-Fontenay, donde una sepultura con una hebilla de este mismo tipo –nº 395– se habría situado en las inmediaciones de sepulturas femeninas –nº 359 y 385– paralelizables con el grupo combinatorio 2 del área de estudio.³¹⁴⁴

Otras parejas de sepulturas identificadas en la necrópolis de Duratón permiten completar el panorama de la indumentaria masculina.³¹⁴⁵ Así, las parejas 176-177, 189-190 y 614-615 permiten situar en este mismo horizonte el uso de broches de cinturón con placa cloisonné de tipo mediterráneo; la ubicación de la sepultura nº 169 permite atribuirla a este mismo horizonte, en concordancia con la cronología que aportan los paralelos de la fíbula oval y de la placa circular de cinturón. La contemporaneidad de los broches mediterráneos respecto a las combinaciones del grupo 2 parece demostrado asimismo en el área Narbonense: así lo sugiere la proximidad entre las sepulturas nº 2565 y 2579 de la iglesia de Maguelone.

El conjunto de datos disponibles aconsejan, de este modo, atribuir a este período el grueso de sepulturas masculinas con presencia de broches articulados de tipo mediterráneo, como Madrona 236 o, incluso, Las Delicias XIX; con toda probabilidad, ésta es la datación que debe proponerse también para el cinturón con placa independiente a módulos de la sepultura nº 4 de Les Clapiès, tal y como sugiere el paralelo localizado en la sepultura femenina de Routier. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que algunos ejemplos de broches mediterráneos podrían haber sido sincrónicos del grupo 1, tal y como sugiere la tipología del broche de cinturón de Léguillac-de-l'Auche. Por otro lado, el uso de este tipo de broche está igualmente documentado en paralelo al grupo combinatorio 3.³¹⁴⁶

³¹⁴³ Cf. *supra*

³¹⁴⁴ Pilet 1994, pp. 385, 389, 391, lám. 52-55, 58, 60.

³¹⁴⁵ Cf. *supra*

³¹⁴⁶ Cf. *infra*

Otra probable pareja de sepulturas, la 553-554 completa el panorama de la indumentaria masculina de Duratón durante esta fase. La sepultura nº 553 presenta una combinación que no se puede ubicar con seguridad en uno de los grupos 2 o 3; su emplazamiento, sin embargo, hace muy probable su pertenencia al grupo 2.³¹⁴⁷ Contigua a ésta, la nº 554 habría contenido una hebilla simple de hierro de forma oval, situada en los parámetros generales de la indumentaria de los siglos V y VI. Un panorama tipológico similar presentan los dos sarcófagos identificados en Bruguières, donde la sepultura presumiblemente masculina habría presentado dos hebillas simples de hierro de forma oval, y la femenina, los restos de un broche articulado probablemente atribuible al tipo Saint-Martin-de-Fontenay, característico del grupo 2. Otros ejemplos de sepulturas masculinas probablemente atribuibles a esta misma fase son las nº 23, 139, 180, 204 y, tal vez, 548 de Duratón, provistas de una o dos hebillas simples; su cronología viene sugerida tanto por sus paralelos en otros sistemas cronológicos como por su ubicación en el espacio funerario.³¹⁴⁸ Por último, la combinación de accesorios de indumentaria masculina de Toulouse – La Tourasse debe asimismo incluirse en esta fase, tal y como señalan sus afinidades con los inventarios de Duratón 23 y 139.

Un pequeño conjunto de parejas de sepulturas de la necrópolis de Duratón proporciona los mejores datos disponibles para la caracterización de la indumentaria masculina coetánea al grupo combinatorio 3. Pueden citarse los ejemplos de las sepulturas nº 422-516, 468-525, 549-573 y 557-575. La nº 422 representa un típico ejemplo de indumentaria masculina, con dos hebillas ovales de hierro inscritas a tipologías de amplia perduración; un ejemplo de la misma indumentaria se habría asociado, en la sepultura nº 438 de la misma Duratón, a un *solidus* de Anastasio. Las nº 549 y 557, en cambio, muestran la aparición de una forma típica del siglo VI, no documentada en el grupo

³¹⁴⁷ Cf. *supra*

³¹⁴⁸ Cf. *supra* e *infra*

precedente: la hebilla con hebijón de base escutiforme. Las sepulturas nº 485 y 590, cuyas asociaciones de materiales se encuentran sin verificar, podrían haber correspondido a inhumaciones dobles; ambas mostrarían, junto a sendas combinaciones indumentarias del grupo 3, un repertorio de hebillas y apliques de cinturón de atribución masculina que se muestra muy homogéneo respecto a los ejemplos precedentes. El mismo caso puede señalarse para la sepultura nº 556, que habría formado, junto a la nº 552, una presumible pareja atribuible con toda seguridad a esta misma fase,³¹⁴⁹ así como el cinturón con hebilla simple y apliques de la sepultura nº 378, situada en las inmediaciones de las sepulturas 485, 516 y 526. Los apliques, en particular, muestran formas circulares y escutiformes con longitudes inferiores a los 2'5cm.

Los datos procedentes de Duratón encuentran confirmación en la Galia meridional: en Le Mouraut, los cinturones masculinos identificados en el área del grupo combinatorio 3 –sepulturas nº 196 y 262– presentan hebillas de base escutiforme y apliques piramidales y circulares. En l'Isle-Jourdain 240, la asociación de un cinturón formado por una gruesa hebilla con hebijón de base escutiforme y cuatro apliques circulares a una francisca sugiere una cronología situada entre finales del siglo V y el primer tercio del siglo VI, en total sincronía con el grupo III. Un panorama similar se advierte en Saint-Martin-de-Fontenay, en la Galia septentrional, donde una sepultura provista de una pareja de fíbulas laminares sincronizable con el grupo 3 del área de estudio –nº 300– se situaría en una agrupación con presencia frecuente de cinturones con hebillas y apliques con bases escutiformes –nº 260bis, 261 o 262– de principios del siglo VI.³¹⁵⁰

Algunos ejemplos del uso de broches de cinturón articulados se habrían situado en este mismo período: eso es lo que indica la presencia de hebijones de base escutiforme –evidencias de probables reparaciones– en los broches de

³¹⁴⁹ Cf. *infra*

³¹⁵⁰ Pilet 1994, pp. 361-363, 372, lám. 26, 29-32, 43.

Duratón 286, Cacera de las Ranas 54 o Saint-Mathieu-de-Trevières – Les Pinèdes 2, la hebilla de tipo Lavoye-Cutry-Trivières de Lastours 1 o la reparación del broche de l'Isle-Jourdain 268.³¹⁵¹ En el caso del Duratón 286, su ubicación en una agrupación atribuible al horizonte de los grupos 4 y 5 y en especial su contigüedad respecto a la sepultura nº 285 –con una fíbula digitada sincronizable con el grupo 4–permite reconocer la perduración de esta indumentaria hasta el segundo tercio del siglo VI. Otro posible ejemplo del uso de broches articulados en sepulturas masculinas de inicios del siglo VI se observa en la sepultura nº 60 de Les Horts.

El repertorio tipológico de la indumentaria masculina asociada al grupo combinatorio 4 muestra ya un dominio casi absoluto de las hebillas y apliques con bases escutiformes. Ahora, las hebillas tienden a incrementar sus dimensiones y a adquirir formas más pesadas, en especial las bases de los hebijones devienen más pronunciadas. Los apliques asimétricos tienden a desarrollar longitudes mayores respecto a los de la fase anterior, situándose por encima de los 2'5cm, mientras que algunas formas no documentadas en el anterior grupo, como los apliques piramidales y geminados, aparecen ahora por primera vez. La evolución de los accesorios de cinturón masculino sigue, de este modo, unos parámetros muy similares a los que se advierten en el área merovingia.³¹⁵² En el área de estudio, el fenómeno queda bien ilustrado por los ejemplos de las parejas nº 192-197, 368-431, 534-558 y 563-654 de Duratón, por la sepultura doble nº 38 de Les Horts y por el más problemático caso de la nº 15 de Herrera de Pisuerga, que habría albergado hasta tres inhumaciones. Otros posibles casos serían indicados por la relación de proximidad establecida entre sepulturas provistas de hebillas con hebijón de base escutiforme y tumbas con combinaciones o accesorios característicos del grupo 4, como las sepulturas nº 191 y 192-197, 228 y 287 o 462 y 474 y de Duratón, nº 194 y 198 del Carpio de

³¹⁵¹ Cf. *infra*

³¹⁵² Legoux – Périn – Vallet 2004.

Tajo, nº 71 y 72 de Estagel o nº 2197, 2199 y 2200 de Maguelone. La aparición, en Duratón, de otras dos sepulturas –nº 152 y 183– en una zona densamente ocupada por inhumaciones femeninas de la fase IV, permite atribuirles con buenas probabilidades a esta misma fase.³¹⁵³ La estratigrafía y la tipología de las hachas asociadas a los cinturones de las sepulturas A9, B87 y B97 de Aldaieta permite situarlas, muy probablemente, en este mismo horizonte,³¹⁵⁴ si bien no es descartable su atribución al inmediatamente posterior.

Por otra parte, la contigüedad de las sepulturas nº 623 y 648 de Duratón y nº 83 y 84 de Estagel sugeriría la presencia de broches de cinturón de placa rígida entre las sepulturas masculinas de este horizonte. Este grupo de broches es uno de los elementos característicos del grupo 5 de combinaciones de indumentaria femenina; los ejemplares hallados en la Galia septentrional suelen datarse a partir del ecuador del siglo VI, siendo raros en las décadas inmediatamente anteriores.³¹⁵⁵ A juzgar por los casos de Estagel 83 y Duratón 623, la aparición de estas piezas en el área de estudio podría haber sido ligeramente anterior a cuanto se advierte en los territorios vecinos. A favor de una cronología a partir del segundo tercio del siglo VI atestiguaría, además, el resultado del C₁₄ practicado en la sepultura nº 2147 de Maguelone, que habría proporcionado un *terminus ante quem* en el año 556.³¹⁵⁶ De confirmarse el fenómeno, sería una de las tres ocasiones en las que se percibe un marcado décalage entre el uso de determinados objetos en contextos indumentarios masculinos y femeninos: los otros casos corresponderían a los broches de cinturón articulados con decoración cloisonné y a las hebillas simples con hebijón de base escutiforme, que aparecen con una antelación de una generación en las sepulturas masculinas.

³¹⁵³ Cf. *infra*

³¹⁵⁴ Azkarate 1999, pp. 121-129, 402-410, 472-480; Azkarate 2005-06, p. 409

³¹⁵⁵ Legoux – Périn – Vallet 2004.

³¹⁵⁶ Garnotel 2004.

La continuidad entre los accesorios de indumentaria masculina paralelos a los grupos combinatorios 4 y 5 es total. Las parejas de sepulturas nº 141-143, 211A-226, 487-515, 550-579, 560-571 y 591-660 de Duratón³¹⁵⁷ y nº 24-26 de Cacera de las Ranas, así como las sepulturas dobles nº 179 de Estagel y 3 de Herrera de Pisuerga, ponen de relieve que los cinturones de las sepulturas –presumiblemente– masculinas siguen caracterizándose por la presencia de hebillas con hebijón de base escutiforme y apliques de diversas formas. Otra probable pareja de sepulturas localizada en Duratón (nº 161-165) permite situar en esta fase algunos tipos de cinturones con hebilla y placa independiente. Otra de estas placas se habría asociado, en la sepultura nº 62 de Aldaieta, a un tipo de hacha y a un cuenco de bronce que, en el área de estudio, sugieren un emplazamiento posterior al ecuador del siglo VI.

Estos datos permiten atribuir a este mismo período la probable pareja formada por las sepulturas 560 y 571 de la misma necrópolis: en la segunda se detecta la presencia de fíbulas zoomorfas, que aparecen principalmente en combinaciones del grupo 5. La nº 560, en cambio, habría contenido una hebilla con hebijón de base escutiforme y un aplique en forma de máscara. La atribución de este tipo de aplique al horizonte del grupo 5 viene reforzada por su presencia en la sepultura nº 143 de Duratón y por los paralelos que encuentra en algunas placas independientes de cinturón procedentes del área de estudio.³¹⁵⁸ Finalmente, en la agrupación B88-98 de Aldaieta, una sepultura provista de una pareja de apliques de este tipo –B90– habría sido posterior a la sepultura fundacional B97, situable en paralelo a los grupos 4 o 5.

Este repaso a la somera documentación disponible señala que la evolución de los accesorios de cinturón vinculados a la indumentaria masculina

³¹⁵⁷ La hebilla con hebijón de base escutiforme de la sepultura 211 habría correspondido a una reducción anterior a la inhumación femenina 211B, contemporánea o posterior al grupo V en razón de la morfología del pequeño broche de cinturón hallado en posición de uso (Molinero 1948, p. 65, lám. XXXIII.1; Molinero 1971, lám. XVII.1).

³¹⁵⁸ Cf. *supra*

sigue, en el área de estudio, las mismas pautas generales que en otros territorios de la Europa occidental y central, como los territorios renanos y, sobre todo, la Galia septentrional.³¹⁵⁹ Una de las pocas particularidades que se advierten respecto a los resultados de las cronologías centroeuropeas es la aparición, ya en paralelo al grupo 4, de los apliques de cinturón geminados (Duratón 431), no documentados antes del último tercio del siglo VI fuera del área de estudio.³¹⁶⁰ A ella deben añadirse algunas formas de apliques que parecen privativas del área de estudio, en particular del centro de la Península Ibérica, como los apliques en forma de máscara y en forma de hebijón. Dejando a un lado estos casos puntuales, la validez de la comparación con el material centroeuropeo como referencia para la datación de los cinturones masculinos del área de estudio parece plenamente confirmada.

4.2. *Precisiones adicionales sobre indumentaria femenina*

El carácter fragmentario y, en numerosos casos, inverificable de la documentación disponible hace que un buen número de sepulturas femeninas, con sus correspondientes accesorios, queden fuera de los grupos de combinaciones definidos. En algunos casos, su sincronización con alguno de los grupos individualizados viene señalada por la propia tipología del material o por la posición de la sepultura en el espacio funerario de referencia.

Así, la combinación de una pareja de fíbulas laminares de plata y una fíbula discoidal con decoración repujada de la sepultura F30 de Lezoux es, con toda probabilidad, sincrónica de las combinaciones del grupo 1. Lo mismo puede afirmarse acerca de la asociación no verificada procedente de la sepultura nº 24 de Madrona: la fíbula derivada del tipo Nieder-

³¹⁵⁹ Koch 2001; Mússemeier *et al.* 2003; Legoux *et al.* 2004.

³¹⁶⁰ Frey 2006, pp. 21-23.

Florstadt/Wiesloch sugiere una cronología a mediados o a principio de la segunda mitad del siglo V, que concuerda con la tipología del broche articulado cloisonné y con la fíbula discoidal con decoración repujada, representada asimismo en Lezoux. Otra fíbula derivada del tipo Nieder-Florstadt, procede de la sepultura nº 119 del Carpio de Tajo: la pieza es atribuible a una inhumación de mediados-segunda mitad del siglo V situada en el área de concentración de las inhumaciones vestidas más tempranas del cementerio, que habría sido objeto de una o más reutilizaciones ya bien entrado el siglo VI. Una tercera fíbula de pequeñas dimensiones, procedente de de la sepultura nº 8 de Deza, puede ser sincronizada, a grandes rasgos, con el grupo 1 en razón de sus paralelos centroeuropeos;³¹⁶¹ lo mismo puede decirse de la pareja de fíbulas emparentadas con el grupo Bulles-*Lauriacum*-Sindelfingen de la sepultura nº 89 de Chasseneuil-sur-Bonnieure. Finalmente, la ubicación de las sepulturas nº 79 y 91 de Le Mouraut permite situarlas en el mismo horizonte del grupo 1.³¹⁶² La primera habría contenido una combinación formada por una pareja de fíbulas de arco y charnela de tipo Estagel/Duratón y un broche de cinturón articulado de tipo Mailhac, que no podría ser ubicada con seguridad en los grupos 1 al 3 sin la ayuda de la topocronología. La segunda habría contenido una pareja de grandes fíbulas discoidales de tipo Lezoux, que se documenta en los grupos 1 al 4.

En sincronía con el grupo 2 puede situarse, en cambio, la sepultura nº 553 de Duratón. La combinación se su interior, formada por una pareja de fíbulas de tipo Duratón 32 y un broche de cinturón de tipo Mailhac, puede ser atribuida indistintamente a los grupos 2 o 3. La posición de la sepultura, aproximadamente equidistante de dos sepulturas representativas del grupo 2 (nº 486 y 615) y alineada con ellas a lo largo de un eje E- O, sugiere su atribución a dicho grupo. Otra combinación indumentaria con fuertes raíces danubianas es

³¹⁶¹ Cf. *supra*

³¹⁶² Sobre la ubicación de ambas sepulturas, cf. *infra*

la de Routier; en ella, la pareja de fíbulas digitadas derivadas del tipo Domolospuzta nos sitúa en las cronologías de los grupos 1 y 2. En vistas a la morfología y decoración de las fíbulas y a la presencia de una placa de cinturón independiente, su sincronización con el grupo 2 resulta la opción más convincente. En paralelo al grupo II debe situarse, con toda probabilidad, la fíbula aquiliforme supuestamente procedente de Talavera de la Reina. A favor de esta propuesta atestigua la morfología de la pieza, interpretable como un precedente inmediato de las fíbulas aquiliformes del grupo III. La combinación indumentaria de Ville-sur-Cousance confirmaría esta atribución cronológica.³¹⁶³

La coetaneidad de la sepultura nº 269 de Le Mouraut respecto al grupo 3 viene puesta de relieve, además de por el broche de cinturón de tipo Valdelazada de su interior, por la ubicación de la tumba en el cementerio, en un sector donde los análisis radiocarbónicos practicados han ofrecido *termini ante quem* en 541 y 548.³¹⁶⁴ La posible combinación de dos fíbulas en omega –tipo con una prolongada presencia, a lo largo de prácticamente todo el período de estudio– y un broche de tipo La Jarilla permite paralelizar la sepultura nº 34 de Madrona con este mismo grupo 3. La misma conclusión se extrae de la asociación entre la pareja de fíbulas de tipo Estagel y la gran hebilla de bronce de Los Santos de la Humosa: el segundo elemento está relacionado con tipos de broche de cinturón articulado que aparecen por vez primera en el grupo 3. En un momento probablemente tardío de la vigencia del grupo 3 debe situarse la combinación, no asegurada, de la sepultura nº 373 de Duratón: la fíbula de su interior, fracturada, no permite su atribución segura a los tipos Duratón 32 o Villel de Mesa. En cualquier caso, su asociación a una variante de los broches de tipo Azután emplaza al horizonte de transición entre los grupos 3 y 4.

A grandes rasgos contemporáneas respecto al horizonte del grupo 3 habrían sido algunas combinaciones de fíbulas discoidales y digitadas

³¹⁶³ Cf. *supra*

³¹⁶⁴ Cf. *supra*

identificadas en el área aquitana. Es el caso de la sepultura nº 333 de l'Isle-Jourdain, dotada además de un *terminus post quem* de 474 proporcionado por la reacuñación de un solidus de Zenón; o de las sepulturas nº 87B y 94 de Chasseneuil-sur-Bonnieure. Entre éstas, la nº 87B habría sido posterior a otra inhumación femenina ataviada con un broche de cinturón de tipo Azille, lo cual proporcionaría a la sepultura un *terminus post quem* hacia el año 500.

Un pequeño grupo de sepulturas caracterizadas por la presencia de asociaciones entre distintos tipos de fíbulas discoidales, de arco y de arco y charnela, parece haber presentado un encuadramiento cronológico bien definido. Integrado por las asociaciones no verificadas de la sepultura nº 5 de Zarza de Granadilla y de las nº 294 y 341 de Duratón, el grupo presenta, desde el punto de vista indumentario, una coherencia notable. Las decoraciones de los broches de cinturón de Zarza de Granadilla y Duratón 294 presentan los rasgos característicos de las producciones del grupo 4, mientras que el de Duratón 341 pertenece a un tipo habitual en los grupos 4 y 5. Seguramente, estas sepulturas forman un grupo de transición que podemos colocar en el mismo límite entre los grupos 3 y 4. La propuesta es compatible con el *terminus post quem* de 496 aportado por la acuñación de Trasamundo recuperada en Duratón 294; sin embargo, a falta de una verificación de la asociación, y presentando la sepultura un inventario tan específico el inventario, es aconsejable manejar el dato con prudencia.

Aunque la información se muestra muy limitada, la datación de Duratón 294 permite situar orientativamente en este mismo horizonte a otras sepulturas con presencia de fíbulas de tipo Rouillé, como las de Zamora – San Ildefonso y el Gatillo de Arriba 4. En la última, la combinación de dos fíbulas de tipo Estagel y Rouillé recuerda mucho a la de Duratón 294. En Madrona 223, una fíbula con pie rectangular ancho, atribuída al tipo Duratón pero muy afín al tipo Rouillé, se asocia a una fíbula digitada de tipo Beissan, que sugiere también una cronología a caballo entre los grupos 3 y 4. La posible combinación de Beissan

se habría situado también en este horizonte. Si el broche de cinturón de tipo Loupian se sitúa entre las producciones típicas del primer tercio del siglo VI, la morfología de la fíbula evoca las formas características del grupo IV, como las piezas de tipo Duratón 170.

En sincronía con el grupo 4 puede situarse probablemente la sepultura nº 153 de Duratón, que presenta una vestimenta femenina sujeta con dos fíbulas del tipo Numancia –presente en los grupos 2 y 3– y un broche de cinturón carente de paralelos en contextos cerrados. La presencia, en el interior de la sepultura, de un aplique piramidal de cinturón permite situar la combinación en el horizonte del grupo combinatorio 4. El dato sugeriría una larga perduración de la forma clásica del tipo Numancia (en paralelo a los grupos 2 al 4), que de momento pasa desapercibida en las combinaciones representativas de dichos grupos. Más clara es la atribución de la combinación –no verificada– de Duratón 475 a este mismo horizonte. Así lo indicarían los vínculos morfológicos de las fíbulas de tipo Duratón 327 respecto a las piezas de tipo Romanillos de Atienza, elemento definitorio del grupo 4, así como la presencia de un broche de cinturón del tipo epónimo Duratón 475, habitual en los grupos 4 y 5. Del mismo modo, las dos combinaciones no verificadas con fíbulas discoidales de tipo Carpio de Tajo, correspondiente a las sepulturas nº 203 y 204 de esta necrópolis, sugieren su coetaneidad respecto al grupo 4. Así lo sugieren los dos broches de cinturón aparentemente asociados a estas piezas, inscritos en los tipos Azután y Carpio de Tajo 204; así como la ubicación de las sepulturas en un sector con fuerte presencia de elementos característicos del grupo 4.³¹⁶⁵

Cítese, para terminar, dos combinaciones –poco habituales– de cinco y seis fíbulas identificadas, respectivamente, en la sepultura hallada en 1895 en Asnières-la-Giraud y en la descubierta el 15.06.1890 en Herpes. La tipología de los diversos tipos de fíbulas de arco digitadas y de *Kleinfibeln* permiten situarlas, muy probablemente, en paralelo al grupo combinatorio 4.

³¹⁶⁵ Cf. *infra*

5. COMBINACIONES DE LARGA PERDURACIÓN

Una parte importante de las combinaciones de más difícil ubicación cronológica encuentra en los broches de cinturón de hierro de tipo Mailhac uno de sus elementos principales. Este tipo de broche se asocia a accesorios característicos de los grupos 1 al 4; sin embargo, en la tabla combinatoria aparece únicamente en los dos últimos, al ser los únicos momentos en el que estos broches se asocian a materiales definitorios, de cronología más estrecha, tal y como sucede en Duratón 46, 147, 228 y 401 o en Estagel 62.

El grupo tendencialmente más temprano debió ser el constituido por combinaciones de fíbulas de arco y charnela y broches de este tipo. Tal y como ya se ha puesto de relieve, la pertenencia de Le Mouraut 79 al grupo 1 viene indicado por vía topocronológica; la fíbula de tipo Beissan de Madrona 223, en cambio, colocaría la posible combinación en el grupo 3. Las indumentarias de Estagel 10 y Ventosilla y Tejadilla 4, así como las asociaciones no verificadas de Madrona 337 y Duratón 331, no pueden ubicarse con seguridad en uno de los grupos 1-3. Dada la ausencia de combinaciones seguras del grupo 1 en ambas necrópolis, parece más probable su atribución a los grupos 2-3. Algo similar sucede con la combinación de la sepultura descubierta en 1982 en Toulouse – Saint-Pierre-des-Cuisines,³¹⁶⁶ en la que las fíbulas de tipo Mistřín permiten un encuadre meramente aproximativo, en paralelo a los grupos 2 y 3. Considerando el contexto de la evolución indumentaria en contexto regional, su atribución al grupo 2 parece sin embargo más probable.³¹⁶⁷

Otro grupo igualmente problemático queda definido por diversas asociaciones de broches de tipo Mailhac y fíbulas discoidales de los tipos

³¹⁶⁶ Clement 2010, p. 303, fig. 16.

³¹⁶⁷ Cf. *infra*

Lezoux y Afligidos O, como en Duratón 76, 439, 441 y 552; de ellas, tan sólo la primera asociación es segura. Las fíbulas de tipo Lezoux están documentadas en los grupos I al IV; algunas combinaciones no verificadas (Duratón 571 y 635) podrían sugerir, sin representar un argumento decisivo, su pervivencia en tiempos del grupo V. La probable pareja formada por las sepulturas nº 552-556 –la última provista de una hebilla simple de hierro y un aplique de cinturón de base escutiforme– debe situarse en paralelo a los grupos 3 y 4. La nº 439, por su parte, presenta una pareja de fíbulas de dimensiones idénticas a las de Le Mouraut 91 y Duratón 75, situables respectivamente en los grupos 1 y 2. La cercanía de la sepultura respecto al área de concentración de las combinaciones indumentarias más tempranas de la necrópolis (probablemente situadas en el momento inicial del grupo 2) confirmaría esta propuesta.³¹⁶⁸ Los ejemplares fundidos de Duratón 76 y 441, por su parte, no cuentan con paralelos procedentes de contexto estratigráfico. La posición de Duratón 76 sugiere que ésta sea posterior a la vecina sepultura nº 75, perteneciente al grupo 2; en el caso de la nº 441, las dimensiones de la gran fíbula permiten su comparación con las grandes fíbulas cloisonné de tipo Barcelona, lo cual la dataría en paralelo al grupo 4.

Una combinación que incluye este tipo de fíbulas cloisonné ha sido recientemente identificada en la necrópolis de Madrona. En ella, la presencia de un broche de cinturón de tipo Duratón 475 nos sitúa en tiempos de los grupos 4 y 5. Con una pareja de pequeñas fíbulas discoidales cloisonné y una hebilla simple reniforme, la cronología de la sepultura nº 427 de Duratón puede paralelizarse, a priori, con la de los grupos 2 y 3. Encontrándose este tipo de fíbulas, de momento, ausentes en las combinaciones del grupo 2, es posible decantarse por una probable sincronización con el grupo 3.

Algunas combinaciones con presencia de pequeñas fíbulas de arco de tipo Estagel 78 forman otro conjunto de asociaciones de datación imprecisa. Así,

³¹⁶⁸ Cf. *infra*

Madrona 188 no puede ser emplazada con mayor precisión dentro del período de vigencia de los grupos 2 al 4. La combinación indumentaria habría pertenecido a una inhumación anterior a un sepelio, presumiblemente masculino, sincronizable con los grupos 3 al 5,³¹⁶⁹ lo cual no basta para clarificar la cronología de la combinación de indumentaria femenina. Casos similares serían los de Espirido 10 o Madrona 235, situables asimismo a caballo de los grupos 3 y 4.

Otro grupo difícil de datar con precisión es el de las combinaciones con presencia de hebillas simples, cuya única referencia cronológica suele ser la tipología de las fíbulas. A excepción de los ejemplos con presencia de grandes hebillas con hebijón de base escutiforme desarrollado, que por ahora se muestran característicos de la fase 5, la cronología resultante suele ser notablemente amplia. Es el caso de Deza 6, que cabe paralelizar con los grupos 4 y 5. De forma similar, la probable combinación de una hebilla similar y dos fíbulas discoidales de tipo Lezoux en Madrona 342 puede sincronizarse con los grupos 3-4, no pudiendo ser descartada incluso una ubicación en paralelo al grupo 5. En el caso de Duratón 572, su posición en el cementerio –especialmente su contigüedad respecto a la sepultura nº 559, formando una probable pareja de sepulturas– es con toda probabilidad atribuible a los grupos 3-4. Finalmente, las fíbulas de tipo Duratón de Duratón 360 y 639 emplazan a los grupos 1-3, aunque la casi completa ausencia de elementos de indumentaria adscribibles a la fase 1 en esta necrópolis aconseja su atribución a los grupos 2 o 3.

La misma conclusión vale para algunas combinaciones de fíbulas con largos períodos de utilización, como las de la sepultura nº 144 de Duratón o la nº 110 del Carpio de Tajo. Esta última, no verificada, debe paralelizarse con las combinaciones de los grupos 2-3. La primera no puede situarse con exactitud en el período comprendido por los grupos 1-3, aunque las dimensiones de la fíbula discoidal –que encuentra los mejores paralelos en Duratón 75 y 439 y en Le

³¹⁶⁹ Molinero 1969, p. 471.

Mouraut 91– y el contexto general de la indumentaria en Duratón permiten situarla con mayores probabilidades en el grupo 2.

6. ENCAJE DE LOS GRUPOS COMBINATORIOS CON EL SUBSTRATO

El grupo de combinaciones 1 y los diversos elementos de indumentaria sincrónicos vienen precedidos por una fase de difícil definición, cuyos límites cronológicos y posición precisa respecto al grupo 1 pueden ser determinados, a día de hoy, de forma meramente intuitiva. La causa principal es la ausencia generalizada de combinaciones indumentarias en complejos cerrados; ante la escasez de contextos datantes, las cronologías absolutas propuestas deben basarse casi totalmente en la comparación con paralelos de otras áreas geográficas. Dados los límites cronológicos fijados para el presente estudio (ca. 419-586), la atención se ha centrado en sólo una parte del material correspondiente a este horizonte, precisamente la más tardía. Completar una definición exhaustiva de este largo período, así como una ulterior subdivisión del mismo, excede los límites de la presente investigación.

El repertorio de accesorios encuadrables en esta fase viene dominado por tipologías plenamente enraizadas en las tradiciones tardorromanas. Entre los objetos con cronologías que pudieron alcanzar el ecuador del siglo V pueden citarse algunas fíbulas de arco cruciformes y varios broches de cinturón articulados, además de un buen número de elementos de broche de cinturón compuesto con decoración biselada o troquelada.³¹⁷⁰ A estas producciones estrechamente enraizadas con las producciones oficiales del estado tardorromano deben añadirse algunas variantes locales, morfológicamente emparentadas con las primeras. Se trata, principalmente, de un amplio grupo de cinturones atribuibles a talleres del centro de la Meseta, algunos de los

³¹⁷⁰ Cf. *supra*.

cuales podrían haber perdurado hasta el mismo ecuador del siglo V.³¹⁷¹ Un buen número de hebillas simples, vinculadas a las mismas tipologías de cinturón, completan el panorama general, al que debe añadirse asimismo un porcentaje indeterminado de accesorios de larga perduración, en el que destacan las fíbulas en omega.³¹⁷²

Los hallazgos procedentes de sepulturas son poco numerosos y, en dichos casos, no suelen formar parte de combinaciones indumentarias junto a otros accesorios. Entre estos casos pueden citarse sepulturas como la nº 26 de San Miguel del Arroyo, la nº 1 de Fuentespreadas, las nº 52, 133 y 141 de Simancas, las nº 26 y 51 de La Olmeda, la nº 3 de La Llosa, la nº 515 de Bruère – Allichamps, la de Argeliers, las nº 193 y 194 de Lunel-Viel – Le Verdier, la nº 340 de Duratón, la nº 7 de Madrona, la nº “301” de Castiltierra o, tal vez, la nº 2056 de la iglesia de Maguelone. De entre todos estos yacimientos, Bruère – Allichamps, Maguelone, Simancas, Duratón, Madrona y Castiltierra son los únicos en los que se identifican tanto elementos de esta fase temprana como de tiempos posteriores, contemporáneos de los grupos combinatorios 1 al 5.

Los accesorios de indumentaria atribuibles al período pre-450 incluyen también algunas piezas conectadas con tradiciones del barbaricum de la Europa central y oriental. Se trata, en su mayoría, de fíbulas de arco y charnela de variada tipología, datables a grandes rasgos en los siglos IV y V.³¹⁷³ La ausencia generalizada de contexto estratigráfico impide fechar con precisión los hallazgos del área de estudio: su límite cronológico superior vendría marcado principalmente por su ausencia en las combinaciones del grupo 1. El único contexto datante disponible para estas piezas es el nivel de ocupación sobre el pavimento de mosaico del *tablinum* de la villa del Hinojal, donde una fíbula de plata con pie vuelto se habría asociado a una moneda indeterminada de

³¹⁷¹ Cf. *supra*

³¹⁷² Cf. *supra*

³¹⁷³ Cf. *supra*

Teodosio, que a falta de un estudio detallado proporciona un *terminus post quem* de 379 para su acuñación. Al grupo de probables importaciones de la Europa centro-oriental deben añadirse tres broches articulados de plata, bien documentados en contextos del primer tercio-primer mitad del siglo V en el área danubiana.

El panorama general de los objetos de indumentaria en este período queda completado por un pequeño grupo de broches articulados realizados en oro y con decoración cloisonné que, a la vista del actual estado de conocimiento, deben atribuirse a producciones eminentemente mediterráneas. Ampliamente documentados en contextos funerarios del área danubiana y, en casos aislados, de las áreas renana y mediterránea, deben situarse asimismo en la primera mitad del siglo V.

Tal y como sucede con el grupo de accesorios de raíz tardorromana, el grueso de estos hallazgos carece de contexto estratigráfico, siendo virtualmente imposible delinear un panorama claro de la evolución de la indumentaria vinculada a estas piezas y de su relación con el grupo combinatorio 1 i los complejos a él afines. Las principales excepciones son dos conjuntos funerarios vinculados a ciudades del O peninsular: la c/ Almendralejo 41 de *Emerita* y el del foro de *Conimbriga*. El primero, todavía inédito en su mayor parte, presenta un conjunto de inhumaciones vestidas que cubre aproximadamente toda la primera mitad del siglo V, y que seguramente habría finalizado su actividad en el mismo momento del arranque del grupo combinatorio 1: así lo indica la sepultura de una mujer ataviada con una pareja de fíbulas laminares de plata paralelizable con la de Lezoux. En *Conimbriga*, la colección de fíbulas procedentes del foro de la ciudad habría sido extraída de una necrópolis desmantelada –y no registrada– durante el proceso de excavación.³¹⁷⁴ La tipología de los hallazgos sugiere una cronología que habría cubierto, por lo menos, todo el siglo V. Quizás a este grupo de hallazgos con paralelos

³¹⁷⁴ López Quiroga e.p.

centroeuropeos deba atribuirse la denominada “sepultura del teatro” de Málaga; la interpretación del grupo al que pertenece sigue presentándose muy problemática.³¹⁷⁵ En cualquier caso, las dos pequeñas hebillas de oro de su interior encuentran buenos paralelos en la región del Danubio medio.

La moneda teodosiana del Hinojal se presenta por ahora como único elemento de cronología absoluta disponible, que puede ser utilizado, con la debida precaución, como *terminus post quem* del grupo de fíbulas de arco y charnela de tradición centroeuropea u oriental. La fecha es compatible con las dataciones de los paralelos de los diversos accesorios de cinturón de raíz centroeuropea y mediterránea atribuidos a esta fase 0, que se insertan en las fases D₁ y D₂ de la cronología unificada centroeuropea; y concuerda con las cronologías de finales del siglo IV a primera mitad del siglo V aportadas por los materiales cerámicos asociados a los broches hispánicos de tradición tardorromana de las sepulturas nº 51 de la Olmeda y nº 1 de Fuentespreadas, de la UE 1384 de la *villa* del Pla de Palol y del vertedero de la carretera de Sant Martí d’Empúries,³¹⁷⁶ así como a los recipientes vítreos recuperados en Le Verdier 194 –que cabe situar en la primera mitad del siglo V–³¹⁷⁷ y la estratigrafía de la sepultura nº 3 de La Llosa.³¹⁷⁸ Finalmente, la fecha de arranque del grupo combinatorio 1, en la que los materiales característicos de esta fase se encuentran ausentes, puede ser usada como *terminus ante quem* orientativo, lo cual permite ubicar este período de “substrato” en el intervalo aproximado 380/390 – 440/450.

Tres hallazgos confirmarían la continuidad entre los elementos de indumentaria pre y post-450. En primer lugar, es posible que la génesis de las

³¹⁷⁵ Cf. *supra*

³¹⁷⁶ Nolla 2002; Llinàs *et al.* 1997, pp 49-55; Llinàs 1997, pp. 154-156.

³¹⁷⁷ Ante la coherencia cronológica mostrada por el material cerámico, vítreo e indumentario, es difícil aceptar la cronología aportada por el C₁₄, que emplazaría la sepultura a la primera mitad del siglo VI. Cf. Raynaud 2010, p. 264-265.

³¹⁷⁸ Menchon 2001.

fíbulas de tipo Albias, características del grupo combinatorio 1, pueda adelantarse hasta los últimos tiempos de la fase 0. A favor de ello atestiguaría la fíbula fragmentaria localizada en el vertedero de Vila-Roma, un contexto datado fundamentalmente en el segundo cuarto del siglo V, en el que también están presentes formas de apliques de cinturón característicos de la fase 0.³¹⁷⁹ La sepultura del macaco de Llivia, por su parte, puede ser visto como un complejo charnela entre ambos períodos: eso es lo que indica su combinación de accesorios de cinturón de la primera mitad y de inicios de la segunda mitad del siglo V. Finalmente, la sepultura nº 93bis de Estagel cuenta con una combinación sin paralelos entre los vestigios de un cinturón de estilo tardorromano y un pendiente corniforme. El contexto emplaza a la fase 1, demostrando la pervivencia de ciertos elementos de cinturón tardorromano más allá del ecuador del siglo V.

7. PROPUESTA DE PERIODIZACIÓN Y SÍNTESIS DE LAS FASES

En base a las observaciones realizadas en los apartados precedentes, se propone una periodización en seis fases de los elementos de indumentaria analizados.

FASE 0 (ca. 380/390 – 440/450)

Caracterizada, a grandes rasgos, en las páginas precedentes, los elementos definitorios de esta fase se distribuyen de forma notablemente armónica por el conjunto del área de estudio, aunque con diferencias regionales en la distribución por tipos de materiales. Los accesorios de cinturón y fíbulas de tipo tardorromano dominan el panorama indumentario de esta fase, en la que también se sitúan broches cloisonné de probable atribución mediterránea y

³¹⁷⁹ Macias 1999, pp. 183-189.

algunos ejemplos de fíbulas de arco y charnela, de arco y de broches de cinturón con paralelos en la Europa bárbara.

FASE I (ca. 440/450 – 470/480)

El grupo 1 de combinaciones indumentarias representa el núcleo fundamental de esta fase. Sus principales elementos definitorios algunas formas evolucionadas de fíbulas de arco y charnela de tradición norpónica, fíbulas digitadas de tradición danubiana y diversos tipos de broches de cinturón articulados vinculables a tradiciones del área norgálica y renana. Fuera del grupo combinatorio, el repertorio formal de esta fase queda completada por ulteriores hallazgos que se mueven entre vectores similares, como tipos tempranos de fíbulas laminares, digitadas de tradición norgálica-transrenana y fíbulas discoidales con decoración repujada, así como broches de cinturón articulados mediterráneos.

FASE II (470/480 – 500/510)

Ésta queda definida, en esencia, por el grupo combinatorio 2, que se muestra como un fenómeno esencialmente circunscrito al centro de Hispania, y de manera particular, a la necrópolis de Duratón. Dos componentes principales se distinguen entre los elementos característicos de esta fase: por una parte, una fuerte presencia de tradiciones indumentarias de raíz danubiana, que encuentra su plasmación más clara en el grupo de sepulturas tempranas con fíbulas de tipo laminar y broches de cinturón articulados, en ocasiones denominado grupo I/II.³¹⁸⁰ A similares tradiciones puede conectarse la aparición de pequeñas fíbulas de arco fundidas y de nuevos tipos de fíbulas digitadas. El elemento mediterráneo está representado por una serie de broches de cinturón con

³¹⁸⁰ Pinar 2010a, 2010b.

decoración cloisonné que se vinculan estrechamente a la indumentaria masculina; algunos tipos de fíbulas de arco y charnela habituales en el área mediterránea (especialmente el tipo Desana) pueden probablemente adscribirse a esta fase.

FASE 3 (500/510 – 520/530)

Los principales elementos de la fase anterior aparecen también en esta fase, con algunas diferencias morfológicas fruto de su evolución a lo largo del tiempo. Ahora, las fíbulas laminares y digitadas de tradición danubiana presentan nuevas formas. La novedad más importante es la aparición, en las combinaciones de indumentaria femenina, de los primeros tipos de broches de cinturón con gran placa rectangular cloisonné: se trata de un recurso ornamental que, en la fase 2, se asocia únicamente a la indumentaria masculina, apareciendo únicamente en dos sepulturas femeninas de la fase 1 (Madrona 24 y Duratón 477). La indumentaria masculina, con la aparición de las primeras hebillas con hebijones de base escutiforme y los apliques correspondientes, se inscribe en la evolución general de la indumentaria masculina en el conjunto de las provincias occidentales y buena parte del barbaricum centroeuropeo. En esta fase aparecen, por primera vez, combinaciones con fíbulas aquiliformes cloisonné. Correspondientes a producciones hispánicas situadas en un contexto mediterráneo occidental, los prototipos de estas piezas se habrían documentado, en Hispania, ya en la fase precedente. Otra de las novedades del período es la aparición, en el área aquitana, de las primeras combinaciones de cuatro o seis fíbulas de estilo merovingio, como en l'Isle-Jourdain 333 o Chasseneuil-sur-Bonnieure 87B y 94.

FASE 4 (520/530 – 550/560)

La continuidad respecto a la precedente fase es total, tanto en lo que se refiere a la tipología de los materiales como a su dispersión. Los nuevos accesorios documentados en las combinaciones femeninas incluyen nuevos tipos de broches de cinturón con decoración cloisonné, formas derivadas de las fíbulas laminares de la fase precedente y fíbulas aquiliformes con decoración biselada. Junto a ellas, una de las novedades destacables es la aparición de un buen número de tipos nuevos de fíbulas de arco digitadas. Este grupo de fíbulas tiene una presencia mucho más limitada en las fases anteriores. Por lo que respecta a los accesorios de cinturón masculino, éstos siguen representados básicamente por hebillas simples y apliques. Su evolución hacia formas en general más pesadas y de mayor tamaño sigue también los patrones fundamentales de la indumentaria de la Europa occidental y central. Como novedad de este período puede, tal vez, citarse la aparición de los primeros broches de cinturón de placa rígida, fenómeno que también se detecta en el norte de la Galia.

FASE 5 (550/560 – 570/580)

Las combinaciones femeninas muestran, de nuevo, una notable continuidad, con la salvedad de incluir de forma creciente la presencia de broches de cinturón de placa rígida, que en la fase anterior aparecen de forma muy tenue y vinculados exclusivamente a la indumentaria masculina. El grueso de las fíbulas documentadas pertenece al grupo de las fíbulas digitadas, emparentadas con las producciones de la fase anterior. Junto a ellas se documentan también grandes fíbulas discoidales con decoración cloisonné, de tradición mediterránea, y que aparecen ya en la fase anterior: éstas son interpretables como un posible elemento de “mediterrización” de la indumentaria de tradición danubiana. Tal vez pueda hacerse una lectura similar de la inclusión de pequeñas fíbulas zoomorfas en combinaciones de tradición

danubiana, tal y como sucede en sepulturas como Herrera de Pisuerga 29, Castiltierra 171 o Duratón 226.³¹⁸¹

8. DISCUSIÓN Y PROPUESTA TERMINOLÓGICA, RELACIÓN CON OTROS SISTEMAS CRONOLÓGICOS

Una de las consecuencias inmediatas de esta nueva propuesta de periodización del material indumentario es la necesidad de adoptar una terminología unificada que facilite la comprensión y uso del sistema. En los territorios del *regnum* godo, a diferencia de otras áreas europeas, las aportaciones de especialistas de formaciones y escuelas diversas ha redundado en la ausencia de un lenguaje común.

Más allá de las lógicas diferencias en la organización del material arqueológico y en su periodización, fruto del avance del conocimiento y de las diferencias metodológicas empleadas por cada investigador, se advierten diferencias considerables en la nomenclatura del período, que reflejan maneras muy diversas de aproximarse al material y a su contexto histórico.

La diferencia fundamental se encuentra en el inicio del cuadro; es ahí donde las diversas propuestas cronológicas realizadas en los últimos tiempos muestran mayores divergencias, que se plasman en la definición del horizonte cronológico más antiguo. El debate fue introducido ya en la propuesta de Ripoll, en la que las fases cronológicas definidas por ella arrancaban con un “nivel II” marcado por el inicio, en torno al 480/490 de las combinaciones indumentarias femeninas en las necrópolis del centro de la Cartaginense. El motivo de iniciar la numeración de las fases o niveles cronológicos con el

³¹⁸¹ Cf. *infra*

número II habría hecho referencia a la existencia de una fase anterior (nivel I) que nunca llegaría a ser definida.³¹⁸²

Tal concepción no fue jamás aceptada por un sector de la investigación, especialmente entre los especialistas centroeuropeos. El prof. V. Bierbrauer criticó la nomenclatura de Ripoll, al considerar que el primer horizonte de las combinaciones indumentarias representaría la fase más antigua de los hallazgos de época visigoda en Hispania y que, en consecuencia, no se encontraría directamente imbricado con una ninguna fase anterior.³¹⁸³ En consecuencia, la primera fase definida por Bierbrauer, coincidente a grandes rasgos con el nivel II de Ripoll, vendría denominada *Stufe I*. La propuesta sería posteriormente seguida y desarrollada por W. Ebel-Zepezauer,³¹⁸⁴ que inicia su sistema cronológico con el llamado *Stufe A*, en gran medida equivalente al nivel II de Ripoll.

La idea del nivel I de Ripoll ha sido recuperada en diversos trabajos de J. López Quiroga, que propone la definición de un extenso período comprendido a grandes rasgos entre los años 409 y 480, que se situaría, de este modo, inmediatamente antes del nivel II de Ripoll.³¹⁸⁵ Correspondiente a un período prácticamente carente de combinaciones indumentarias y, de hecho, muy parco en hallazgos con contexto estratigráfico, las cronologías absolutas propuestas derivan del arranque del nivel II de Ripoll, en su límite superior, y de la fecha de la entrada de vándalos, suevos y alanos en Hispania, en su límite inferior. El recurso a las fuentes escritas para la datación arqueológica es, en general, poco aconsejable; en este caso particular, queda por demostrar que muchos de los objetos de indumentaria atribuidos a este período guarden relación con la

³¹⁸² Ripoll 1987, 1991a, 1991b, 1997, 1998, 2001. También Koenig propuso, en la necrópolis de Duratón, la identificación de una fase anterior al horizonte de las sepulturas femeninas con parejas de fíbulas laminares y broches de cinturón articulado: Koenig 1986, p. 289.

³¹⁸³ Bierbrauer 1994, p. 163, con n. 380.

³¹⁸⁴ Ebel-Zepezauer 2000, pp. 94-95.

³¹⁸⁵ López Quiroga 2001.

presencia bárbara en Hispania. Un reciente trabajo colectivo ha presentado una propuesta de integración de este nuevo “nivel I” en el esquema cronológico general de la arqueología funeraria de época visigoda,³¹⁸⁶ que no presenta novedades fundamentales en lo que su definición se refiere.

Finalmente, la preocupación por la caracterización del período inmediatamente anterior al arranque del nivel II de Ripoll / Stufe A de Ebel-Zepezauer está presente en algunos trabajos aparecidos en los últimos años. En ellos se sentaban las bases del sistema presentado, con la definición de una fase 1 que cubriría, a grandes rasgos, la segunda mitad del siglo V;³¹⁸⁷ además de la definición de un primer horizonte de combinaciones indumentarias femeninas en el centro de Hispania, tendencialmente anterior al nivel II de Ripoll.³¹⁸⁸ Algunas sugerencias inspiradoras a este respecto se señalan en una propuesta cronológica efectuada por J. Kleemann.³¹⁸⁹

El estudio de las combinaciones expuesto en las páginas precedentes demuestra la existencia de dos grupos anteriores al período Ripoll II / Ebel-Zepezauer A, lo cual representa una novedad destacada respecto a las anteriores propuestas cronológicas. El problema de la imbricación de este primer horizonte de combinaciones indumentarias, que arrancaría hacia el 440/450, respecto a la fase precedente sigue sin embargo abierto. En el esquema presentado, se ha optado por ordenar las fases definidas por los diversos grupos combinatorios del II al V, mientras que la precedente ha recibido el número 0. Con esta elección se pretende reflejar, por una parte, su cronología anterior y la existencia de una cierta continuidad tipológica en algunos objetos presentes en la fase 1. Por la otra, la inexistencia –salvo contadas excepciones– de continuidad, en un mismo yacimiento o microregión, entre las fases 0 y I, que contrasta con la secuencia ininterrumpida de enterramientos con

³¹⁸⁶ Barroso – López Quiroga – Morín 2006, pp. 214-215, lám. I.

³¹⁸⁷ Pinar – Ripoll 2006, pp. 203-205.

³¹⁸⁸ Pinar 2010a, 2010b.

³¹⁸⁹ Kleemann 2001.

combinaciones indumentarias de los grupos 1 al 5 que se manifiesta en un buen número de conjuntos funerarios. Este hecho, junto al carácter disperso del grueso de hallazgos de la fase 0, permite considerarla por ahora como una suerte de “substrato” del horizonte de los grupos combinatorios, en espera de que las relaciones entre ambos períodos se vayan clarificando en paralelo al incremento del material arqueológico.

	RIPOLL 1998	EBEL-ZEPEZAUER 2000	BARROSO <i>et al.</i> 2006	PINAR 2012
380 AD				FASE 0
390 AD				
400 AD				
410 AD			NIVEL I	
420 AD				
430 AD				
440 AD				
450 AD				
460 AD			FASE 1	
470 AD				
480 AD	NIVEL II		NIVEL II	FASE 2
490 AD		STUFE A		
500 AD				
510 AD				
520 AD				
530 AD	NIVEL III	STUFE B	NIVEL III	FASE 4
540 AD				
550 AD		STUFE C		FASE 5
560 AD				
570 AD				
580 AD	NIVEL IV	STUFE D	NIVEL IV	
590 AD				
600 AD				

El cuadro cronológico resultante muestra una estructuración en fases que coincide, en muchos aspectos, con los sistemas propuestos para otros territorios del oeste y centro de Europa. La fase 0 en el área de estudio correspondería, a grandes rasgos, a las fases D1 y D2 de la cronología de la región del Danubio medio, lo cual corresponde bien a la tipología de buena parte de los hallazgos

efectuados en Hispania y Galia meridional. Las fases 1 a 3 coinciden, a grandes rasgos, con las fases PM (protomerovingia) y MA I (merovingia antigua I) del sistema norgálico, así como con las fases 1-3 del sistema del suroeste de Alemania y la mitad más tardía de la fase 1-2 y la totalidad de la fase 3 en el curso inferior del Rin. Las fases 1 y 2 coinciden, además, con las fases homónimas del área danubiana, un dato interesante para seguir la evolución de las sepulturas con combinaciones indumentarias de tradición danubiana. Por último, las fases 4 y 5 corresponderían, con algunos matices, al período MA II y, probablemente, a los inicios del siguiente MA III de la Galia septentrional, y a las fases 5 y 6 del sistema del SO alemán. En ambos casos, las correspondencias quedan puestas de relieve por la presencia de tipos comunes de accesorios de indumentaria, especialmente marcada en el caso de la Galia septentrional.

	HISPANIA - NARBONENSE	LORENA - MANCHA	BAJO RIN	SO ALEMANIA	DANUBIO MEDIO			
380 AD	FASE 0				D1			
390 AD								
400 AD								
410 AD								
420 AD								
430 AD	FASE 1	PM	FASE 1 - 2	FASE 1	D2			
440 AD								
450 AD								
460 AD					FASE 2	MA I	FASE 3	FASE 2
470 AD								
480 AD	FASE 3	MA I	FASE 3	FASE 3				
490 AD								
500 AD	FASE 4	MA II	FASE 4	FASE 4	FASE 4			
510 AD								
520 AD								
530 AD								
540 AD								
550 AD	FASE 5	MA II	FASE 4	FASE 5	FASE 5			
560 AD								
570 AD								
580 AD								
590 AD								
600 AD	FASE 5	MA III	FASE 5	FASE 6	FASE 6			
590 AD								
600 AD				FASE 7				

El cuadro cronológico propuesto para la evolución y asociaciones del material indumentario debe considerarse únicamente un primer paso para la sistematización de los hallazgos de contexto funerario en el área de estudio. Éste deberá ser ulteriormente complementado, sobre la base de una

documentación de calidad, por estudios de combinaciones de otros elementos presentes en contextos funerarios, como cerámicas, vidrios, armas, herramientas u objetos de adorno como pendientes, anillos y cuentas de collar.

En lo que al contexto histórico se refiere, la fase 0 coincide, a grandes rasgos, con la época de la dinastía teodosiana. Habida cuenta del marco geográfico del presente estudio, puede proponerse su designación como período “pre/protovisigodo”, en alusión a las diferencias cronológicas de los procesos históricos en marcha en Hispania y la Galia meridional. El período cubierto por los cinco grupos combinatorios, cuya continuidad y coherencia internas están ampliamente verificadas, corresponde a grandes rasgos a la principal época expansiva del *regnum* visigodo de Tolosa y a su ulterior basculación hacia territorio hispánico, hasta la consolidación de *Toletum* como nueva capital del reino. La denominación de “período visigodo temprano” parece así acertada. Finalmente, el período inmediatamente sucesivo, difícil de caracterizar y subdividir sobre la base del material funerario, vendría designado como “visigodo tardío”. Quedando fuera de los límites cronológicos del presente estudio, la división en dos fases y el límite cronológico superior presentados en la tabla se basan en las propuestas de Ripoll (niveles IV y V) y de Ebel-Zepezauer (fases D y E). El período cubriría, a grandes rasgos, el desarrollo del *regnum* de Toledo desde la época de Recaredo hasta la conquista musulmana.

No hace falta insistir en que la terminología propuesta tiene como único y exclusivo objeto el material arqueológico y, de forma específica, los accesorios de indumentaria, sin pretender entrar en un debate de corte historiográfico sobre la periodización del *regnum* visigodo. Del mismo modo, no ha de verse, en la elección de los nombres de los períodos, ninguna interpretación en clave étnica del material: la nomenclatura se refiere a la entidad política dominante en el área de estudio (o en extensas partes de la misma), y en ningún modo a la

presencia física de poblaciones visigodas en dichos territorios, ni a la atribución visigoda de la producción y/o uso del material indumentario.

FASE	PERÍODO	CRONOLOGÍA
0	PRE/PROTOVISIGODO	ca. 380/400 – 440/450
1	VISIGODO TEMPRANO	ca. 440/450 – 570/580
2		
3		
4		
5		
6	VISIGODO TARDÍO	ca. 570/80 – 710/720
7		

ACCESORIOS DE INDUMENTARIA EN EL TERRITORIO: DISPERSIÓN Y CONTEXTOS

La propuesta de ordenación del material indumentario por fases, desarrollado en precedentes páginas, permite acercarse con precisión a la realidad cuantitativa y cualitativa del uso de este tipo de accesorios en contexto funerario, y detectar cambios en el tránsito de una fase a otra. El resultado proporciona información útil sobre la evolución del rito funerario en determinados asentamientos o regiones, además de sobre las mutaciones experimentadas por la vestimenta fúnebre.

1. LA EVOLUCIÓN DIACRÓNICA DE LA DISPERSIÓN DE LOS ACCESORIOS E INDUMENTARIAS

1.1. *Panorama general por fases*

FASE 0

Esta fase se encuentra presente en los conjuntos funerarios de Simancas, San Miguel del Arroyo, Málaga, Mérida – c/Almendralejo 41, el foro de Conimbriga, La Olmeda, Fuentespreadas, Duratón, Madrona, Castiltierra, La Llosa, Bruère – Allichamps, Argeliers, La Bienvenida, Reinoso – El Castillete y –tal vez– Maguelone.³¹⁹⁰

³¹⁹⁰ En este caso, la ubicación de la sepultura plantea dudas sobre su adscripción a esta fase: cf. *infra*

Poco es lo que este reducido conjunto de hallazgos se encuentra en disposición de comunicar. Como elemento de reflexión más destacado puede citarse la aparente concentración de hallazgos relacionables con accesorios de cinturón de tradición tardorromana en la submeseta norte (Tarraconense y Cartaginense). Ésta encuentra una contrapartida en la dispersión de los conjuntos con presencia de elementos relacionados con el barbaricum centroeuropeo, que se concentran en el cuadrante SO de la Península Ibérica.

FASE I

La fase 1 se manifiesta también de forma tenue, siendo poco numerosos los complejos cerrados que le son atribuibles con seguridad. En Hispania, manifestaciones de indumentarias de tradición danubiana atribuibles a esta fase se documentan en el sector funerario de la c/ Almendralejo 41 de Mérida y en la necrópolis de Duratón, concretamente en la sepultura nº 477. En este caso, la secuencia de evolución del propio cementerio permitiría emplazar la sepultura en un momento tardío de la fase, cercana al arranque de la posterior fase II.³¹⁹¹ A ambos conjuntos puede añadirse la pareja de grandes fíbulas laminares de la colección Calzadilla, con toda probabilidad procedente de una sepultura de este mismo horizonte. En la Galia meridional, estos hallazgos son igualmente poco numerosos, reconociéndose en conjuntos como Lezoux y Herpes.

En Herpes, la fase 1 se manifiesta también a través de una fíbula del grupo Bulles-*Lauriacum*-Sindelfingen y de una placa con decoración cloisonné que habría formado parte de un cinturón compuesto de tipo mediterráneo. El horizonte de este tipo de cinturones y de los broches articulados de tipo Guereñu está presente en la ya citada Duratón, Guereñu, Herrera de Pisuerga, Cacera de las Ranas, Alarilla, Alcoi – Horta Major, Beja, Leguillac-de-l'Auche – Fontaine de Girondeau, Saint-Mathieu-de-Trévières – Les Pinèdes y Le Mouraut.

³¹⁹¹ Cf. *infra*

En lo concerniente a las fíbulas vinculables a los territorios norgálicos o renanos procedentes de contexto funerario, éstas se identifican en Chasseneuil-sur-Bonnieure, Madrona, Carpio de Tajo y Deza.

En el SO de la Narbonense se sitúa la aparición de las sepulturas tempranas con indumentarias de tradición norpónica sujetas con fíbulas de arco y charnela, que se detectan en Bénazet, Le Mouraut, Estagel y Maguelone. En Hispania, la sepultura nº 9 de la Boadilla de Arriba aparece, por ahora, como la única sepultura plenamente sincronizable con este grupo.

FASE II

La fase se define principalmente en Hispania, donde se manifiesta de forma amplia en Duratón y, de manera mucho más tenue, en Espirido, Madrona, Tinto Juan de la Cruz y, tal vez, Afligidos O y Benavente. En la Galia meridional, la fase se manifiesta en Estagel, Routier, Le Mouraut, Ouveillan – Le Chambard, Maguelone, Saint Jean – Sainte Eulalie, Bruguières, tal vez Biron, Souyri y Les Horts: en este último caso el contexto general sugiere una datación a caballo entre las fases II y III para el inicio de la actividad funeraria.

FASE III

Ésta se manifiesta en Duratón, Castiltierra, Boadilla de Arriba, Aguilafuente, Pla de l'Horta, Madrona, San Miguel de Neguera, Loranca, Carpio de Tajo, Ibieca – Fuentes de Aquillán, Estebanvela, Afligidos O, Galisteo – La Jarilla, Torre Águila, “Tierra de Barros”, Castillo de Bayuela – Valdelazada, Secá, Los Santos de la Humosa, Gatillo de Arriba 4, la iglesia de San Ildefonso de Zamora, Madrid-Colonia del Conde de Vallengano, Romanillos de Atienza, Villel de Mesa y, tal vez, Palazuelos, Zarza de Granadilla 5, Cacera de las Ranas y Espirido; también en Les Horts, Sérignan, Herpes, Souyri, Monteils, Larroque –

Cestayrols, Servian, Saint Jean – Sainte Eulalie, Rouillé – Champ du Chiron-de-l'Ardoise, Herpes, l'Isle-Jourdain, Chasseneuil-sur-Bonnieure y Estagel y, probablemente, en Ouveillan – La Valentine, Beissan, Marseillan, Valence d'Agen – Champ de Drouilhet y Loupian – Sainte-Marguerite. Las sepulturas atribuibles a esta fase son más numerosas y aparecen en una mayor cantidad de conjuntos funerarios que en las anteriores fases. Sin embargo, éstos siguen concentrándose mayoritariamente en el centro de la Meseta castellana y en la Narbonense; salvo pocas excepciones, los yacimientos que registran en este momento la aparición de indumentarias ligadas a tradiciones danubianas se encuentran poco distantes de los conjuntos funerarios donde éstas estaban presentes ya en la fase anterior.

FASE IV

El paso de la fase III a la IV está marcada fundamentalmente por la continuidad en la utilización de conjuntos funerarios. Sigue en uso la práctica totalidad de cementerios que presentan actividad en las fases I a III: Aguilafuente, Duratón, Castiltierra, Madrona, Espirido, Herrera de Pisuerga, Deza, Boadilla de Arriba, Loranca, Tinto Juan de la Cruz, Cacera de las Ranas, Camino de los Afligidos, Azuqueca, Alarilla, Romanillos de Atienza, Carpio de Tajo o Pla de l'Horta en Hispania; Le Mouraut, Bénazet, Estagel, Les Horts, Maguelone, Mailhac, Saint-Mathieu-de-Trévières – les Pinèdes, Ouveillan – Le Chambard en la Narbonense; Rouillé, Herpes, Biron y Chasseneuil-sur-Bonnieure en Aquitania II; y Salles-la-Source – Souyri o Giroussens – Les Martels en la Aquitania I. En algunos de ellos, sin embargo, los materiales de esta fase no son reconocibles o datables con seguridad, deduciéndose su funcionamiento por la presencia de materiales correspondientes a la ulterior fase 5 o, incluso, situables ya en pleno siglo VII.

Los cementerios que no presentan indicios seguros de inhumación “vestida” anteriores a la fase IV, por el contrario, no son excesivamente

numerosos. La presencia de accesorios característicos de las combinaciones representativas de la fase IV, o bien sincronizables con éstas, se constata en Villarzel-Cabardès, Minerve – Le Pech, Rivières, probablemente Saint-Pierre-des-Tripiers, Sainte-Rome-de-Tarn y Saint-Affrique; “Berlanga de Duero”, Acedinos y, quizás, Osma – Los Alarides, de donde procede una fíbula aquiliforme del tipo Deza 6 que no puede ubicarse con seguridad en una de las fases IV-V.

FASE V

Pocos son los cambios que se registran respecto a lo visto en la fase precedente, tanto en lo que respecta a los tipos principales de indumentaria como a su dispersión geográfica. Las combinaciones indumentarias o elementos definitorios de la fase V siguen presentes en Aguilafuente, Duratón, Castiltierra, Madrona, Cozuelos de Fuentidueña, Osma – Los Alarides, Herrera de Pisuegra, Boadilla de Arriba, probablemente Deza, Azuqueca, Romanillos de Atienza, Estagel, Le Mouraut, Bénazet, Les Horts, Maguelone, La Turraque y Giroussens – Les Martels. En cuatro únicas ocasiones se advierte la aparición de combinaciones representativas de la fase V en conjuntos funerarios sin evidencias claras de funcionamiento anterior: Daganzo de Arriba, Cástulo, Quarante-Souloumiac y Laurens. Debe insistirse, sin embargo, en el hecho de que se trata, en casi todos los casos, de contextos funerarios conocidos de forma extremadamente fragmentaria.

Junto a éstos, una notable cantidad de broches de cinturón de placa rígida, puede ser situado en paralelo a la fase V, aunque no es descartable una posición cronológica posterior.³¹⁹² Cítense los ejemplos de Antonne, Les Martels, Les Costes-Gozon – Le Sabel, Millau – Saint-Martin-de-Larzac, Souyri, Herpes, Chadenac, Vindrac-Alayrac, Marsan, Azille, Estagel, Le Mouraut, Mailhac,

³¹⁹² Cf. *supra*

Minerve-le-Pech, Ouveillan, Barcelona – Sant Pau del Camp, Valldoreix – c/ Montmany, Collet del Cargol, Coscullano, Valencia – l'Almoina, Pla de l'Horta, El Gatillo de Arriba, Zarza de Granadilla, Marugán, Brácana o San Pedro de Alcántara.

1.2. Contextos funerarios con presencia de indumentarias pónico-danubianas y sin ella

Los conjuntos funerarios con presencia de combinaciones de accesorios de raíz pónico-danubiana y, en menor medida, norgálica-renana, representan los documentos fundamentales para el estudio de la evolución de la indumentaria en el área de estudio y para su ordenación cronológica. Fruto de ello es su protagonismo destacado a la hora de definir las fases cronológicas del período de estudio y de aproximarse a su dispersión geográfica desde una perspectiva diacrónica. La importancia de estos yacimientos no debe, sin embargo, enmascarar el cuadro general en el que, en el área de estudio, se inscribe la presencia de accesorios metálicos de indumentaria en contexto funerario.

Dicho cuadro esboza un mundo funerario dominado eminentemente por la inhumación sin ajuar y sin accesorios metálicos de indumentaria, tanto en contextos urbanos como, en menor medida, rurales. Esta praxis, que aparentemente se ajusta a la ortodoxia cristiana de la época, no está reñido con la presencia, ocasional, de piezas metálicas como amuletos, adornos personales –mayoritariamente pendientes y collares– o ciertos accesorios de indumentaria. Entre estos últimos son especialmente frecuentes las hebillas simples de cinturón y, más raramente, las fíbulas: se trata de un patrón ampliamente documentado en otras regiones mediterráneas.³¹⁹³

³¹⁹³ Algunos ejemplos, tanto arqueológicos como escritos, son recogidos en Pinar / Turell 2007. Cf. tb. Riemer 2000.

La localización de estos contextos funerarios con ocasional presencia de accesorios de indumentaria de los siglos V-VI no muestra, en el área de estudio, zonas de concentración especialmente definidas: pueden citarse ejemplos tanto en el interior de la Península Ibérica (Mesegar – Vega de Santa María, Padilla de Arriba – Fuentenegrilla, Totanés, Ontur – las Eras, Simancas, Segóbriga, Medellín – El Turuñuelo, El Jardinillo, Alcalá de Henares – c/ Victoria, Equinox, Reinosa – el Castillete, Suellacabras, Taniñe, Coscullano, tal vez Sigüero) como en la zona periférica (Abujarda, Alcoutão, Quinta de Marim, Pedrera – Las Huertas, Osuna, Vega del Mar, Antequera, Marugán, Brácana, Cortijo del Chopo, Las Delicias, Villanueva del Rosario, Cartagena, Los Villares, Gandia – l’Alqueria de Rubio, Alcoi – Horta Major, Valencia – l’Almoina, la Vall d’Uxò, Oliete – el Palomar, Tarragona – la Pineda, Reus – els Antígons, Barcelona – pl. del Rei, Barcelona – Sant Pau del Camp, Granollers – c/ Sant Jaume 121; Valldoreix – c/ Montmany 35, Collet del Cargol, Camp de l’Alzina, Sant Mennas, Roses – Hospital Militar, Tarragona – necrópolis paleocristiana), tanto en las diócesis interiores de la Narbonense (Toulouse – Saint-Sernin, Olonzac – Saint-Clément, Félines-Minervois – parcela 303, Pouzols-Minervois, Camps-sur-l’Agly – Le Sarrat des Jacquets, Saint-Mathieu-de-Trévières – Les Pinèdes, Saint-Mathieu-de-Trévières – Cécélès, Roujan – St.-Jean, Lastours – Cabaret, Drudas – Le Hauré, Félines-Minervois, Les Angles – Saint-Étienne-de-Candau, junto al Ródano) como en las inmediaciones de la línea de mar (Agde – Saint-Andre, Fraissé-des-Corbières; Tuchan – les Camps Grands, Sigean – Les Cavettes, Sigean – Les Aspres, Mauguio – Claunepère, Villeneuve-les-Béziers – Les Clapiès, Lunel-Viel – Saint-Vincent); tanto en las dos Aquitanias (Antonne, Bruère-Allichamps, Eymet-sur-Dropt, Goujounac – Tustet, Labessière-Candeil, Lapalisse – Chez-Moulin, Les Costes-Gozon – Le Sabel, Millau – Saint-Martin-de-Larzac, Pardines – La Maison-Blanche, Rodez – r. de la Madeleine, Saint-Germain-des-Fossés, Saint-Jean-et-Saint-Paul – Mortoulet, Viane – Plo de la Prade, Cognac – Saint-Martin, Coutras – r. Saint-Jean, Machecoul, Puymirol –

Touron, Sainte-Bazille, Roquemaure, castillo de Saint-Clément) como en Novempopulania (Bazas, tal vez Marsan); tanto en ambientes urbanos como rurales. En la inmensa mayoría de los casos, los materiales adscribibles al citado período son hebillas simples de cinturón, de tipos ampliamente difundidos en el conjunto de las provincias occidentales y que no parece posible relacionar con ningún grupo étnico, cultural y, en general, social.³¹⁹⁴

Además de puntual, la presencia de accesorios de indumentaria en estos conjuntos funerarios suele no repartirse de forma harmónica a lo largo de su período de utilización. Esto se plasma claramente en necrópolis excavadas en extensión –algunas en su totalidad–, donde los escasos accesorios de indumentaria registrados muestran una cronología dilatada, como en Simancas, Segóbriga, Bruères-Allichamp, probablemente Pardines – La Maison-Blanche y Saint-Georges-de-Luzençon – Briadels, tal vez Totanés y Barcelona – Pl. del Rei. Estos ejemplos reflejan bien a las claras que, salvo en contadas excepciones donde la inhumación vestida está suficientemente arraigada (necrópolis con presencia de tradiciones pónico-danubianas), los accesorios de indumentaria no suelen ser aptos para una aproximación cuantitativa: lo mismo puede aplicarse, en buena lógica, a los asentamientos y otros tipos de contextos arqueológicos.

Un caso particular, dentro de este grupo de conjuntos funerarios, lo constituye un conjunto de necrópolis en las que se han identificado accesorios de cinturón femeninos que, si bien frecuentes en combinaciones indumentarias de tradición danubiana, no pueden ponerse en relación exclusiva con las mismas: cítense los ejemplos de La Pesga – Cuesta de la Granada, Azután, Belvís de la Jara, Fabrègues – Saint-Martin-de-Colombs, Loupian – Sainte-Marguerite, Azille, posiblemente Le Pouget – Saint-Jean/Sainte-Eulalie, Leuc –

³¹⁹⁴ Una posible excepción a la ausencia general de indicadores claros de rango social podría ser la hebilla recubierta con hoja de oro de la “sepultura del Capitán” de la granja del Turuñuelo. Sobre las dificultades de valoración de los cinturones masculinos del siglo VI, cf. *supra*

Sainte-Foi-de-Licairac o incluso Mailhac – La Cout y Bruguières – Le Petit-Paradis. La valoración general de estos contextos, en general insuficientemente conocidos, sugiere su pertenencia al grupo de necrópolis con inhumación vestida episódica. En este contexto, los grandes broches articulados de cinturón permiten reconstruir la existencia de una estratificación social representada a través de la vestimenta fúnebre, difícil de identificar en otros conjuntos con presencia ocasional de inhumaciones vestidas. Aquí se muestran relevantes los binomios formados por las sepulturas nº 11 y 12 de Mailhac y nº 1 y 2 de Bruguières, que representan buenos paralelos para algunas de las parejas de sepulturas vinculadas con tradiciones indumentarias pónico-danubianas identificadas en Duratón.³¹⁹⁵

En ocasiones, en algunos conjuntos definidos por el uso infrecuente de accesorios de indumentaria se documenta la presencia esporádica de accesorios vinculados a tradiciones pónico-danubianas. Cada caso merece un examen e interpretación pormenorizado; no obstante cabe señalar que en no pocas ocasiones, esta presencia puntual se advierte en un momento temprano de utilización del conjunto funerario de referencia, para desaparecer posteriormente. Es el caso de los Santos de la Humosa, Tinto Juan de la Cruz, Ventosilla y Tejadilla, el Gatillo de Arriba, Zarza de Granadilla, tal vez Benavente o, en la Galia meridional, de Molandier – Bénazet, Villarzel-Cabardès – Le Moural des Morts, Chadenac – La Chapelle, Vindrac-Alayrac – Vindrac, Valentine – Arnesp o, incluso, la necrópolis de Saint-Pierre-des-Cuisines en Toulouse. La mayoría de estos conjuntos funerarios se inserta en territorios con presencia bien documentada de necrópolis con fuerte peso de combinaciones indumentarias de raíz pónico-danubiana, siendo especialmente evidente en la Cartaginense interior y la Narbonense. Estas inhumaciones vestidas, cuando son datables con exactitud, no revelan cronologías diversas a las de sus paralelos en las necrópolis con fuerte peso de las tradiciones pónico-

³¹⁹⁵ Cf. *supra*

danubianas. En estas condiciones, es difícil señalar con seguridad estos hallazgos puntuales como evidencias de desplazamientos poblacionales desde las grandes necrópolis: en el caso de Tinto Juan de la Cruz, la combinación de tradición danubiana documentada en la sepultura nº 63 parece anterior a los paralelos hallados en necrópolis vecinas como Illescas y –a juzgar por las descripciones disponibles– Gózquez de Arriba. Los datos cuantitativos y la cronología de los hallazgos –todavía insuficientemente conocidos– no ofrecen todavía un cuadro suficientemente coherente, por lo que la explicación desplazamientos microregionales puede ser asumida, por ahora, a un nivel meramente hipotético. En cualquier caso, la secuencia evolutiva, quizás no tanto de la moda indumentaria como de la praxis funeraria, muestra una adecuación casi inmediata a los esquemas generales que imperan en el área y período de estudio, dominados por la inhumación sin accesorios o adornos personales.

El otro gran grupo de contextos funerarios corresponde a necrópolis con presencia continuada de manifestaciones de indumentaria de tradición pónico-danubiana. Además de la presencia de tales elementos de vestuario, una mayor frecuencia, en porcentajes absolutos,³¹⁹⁶ de la inhumación vestida aparece como característica principal de este grupo de necrópolis.

A diferencia de lo que sucede con las necrópolis con inhumación vestida episódica, los contextos funerarios con presencia de indumentarias pónico-danubianas muestran una dispersión desigual, principalmente concentrada en dos áreas geográficas: el centro de la Meseta castellana y la Narbonense, con presencia mucho más esporádica en otras zonas, como las Aquitanias, la Lusitania, la Tarraconense y la Bética. En este marco geográfico se distinguen hasta seis áreas de concentración regional de este tipo de hallazgos: el noreste de la provincia de Segovia, el sur de la Comunidad de Madrid, el valle del Henares, el área costera del departamento del Hérault, la Charente y el

³¹⁹⁶ Ebel-Zepezauer 2000, p. 142.

departamento del Tarn.³¹⁹⁷ Es evidente que se trata de una tipología de contexto funerario dotada de una geografía y cronología muy concretas.

Esta impresión se refuerza al analizar la evolución diacrónica de las manifestaciones de tradiciones indumentarias pónico-danubianas en contextos funerarios. Sin querer entrar aquí en un análisis detallado de las dinámicas de dispersión del material en las principales áreas de concentración –tarea que se acometerá más adelante–,³¹⁹⁸ debe destacarse el incremento constante de su área de dispersión a lo largo de las fases 0 a V. El cambio más significativo se produce entre las fases I y II, es decir, durante la segunda mitad del siglo V. En la primera (del mismo modo que en la precedente fase 0), los hallazgos de tradición pónico-danubiana son poco numerosos, frecuentemente descontextualizados y dispersos. A pesar de ello, se intuye una cierta concentración en el SO de la Península Ibérica, tal y como ponen de relieve hallazgos como los de Mérida – c/ Almendralejo 41, Beja, *Conimbriga* o, ya sin procedencia de contexto funerario seguro, El Hinojal, Idanha-a-Velha, Sines y algunas piezas de la colección Calzadilla), con una posible prolongación, mal definida, hacia la Bética (modelo de plomo del RGZM, broche de cinturón con placa romboidal del MAP de Granada). En la Cartaginense interior, donde en la siguiente fase se documenta un número considerable de hallazgos, tan sólo puede reseñarse la sepultura nº 8 de Illescas – Boadilla de Arriba. En la Galia meridional, la situación es similar, dominada por hallazgos meramente puntuales en la Aquitania I (Lezoux y Albias), Novempopulania (Séviac) y en la Charente (Herpes, tal vez Chasseneuil-sur-Bonnieure). Sólo la Narbonense presenta una concentración destacable de hallazgos, con las combinaciones tempranas con fíbulas de arco y charnela de Le Mouraut, Estagel, Molandier – Bénazet y Maguelone, y algunos hallazgos sueltos de fíbulas de arco y charnela en Quarante, Toulouse – Gué du Bazacle y Bragayrac. Los dos últimos

³¹⁹⁷ Cf. *infra*.

³¹⁹⁸ Cf. *infra*.

hallazgos, junto a Le Mouraut, se sitúan en las proximidades del curso de la Garona: junto a cierto número de hallazgos de fíbulas de las fases 0 y I (Albias, Séviac, Monségur, Sérignac, Le Canet), configuran el valle de la Garona como la principal zona de recepción inicial de las influencias indumentarias de raíz pónico-danubiana en el área de estudio. Con toda probabilidad, en esta área de confluencia de la Aquitania II, la Novempopulania y la Narbonense se establecen las bases de la indumentaria que va a caracterizar una buena cantidad de conjuntos funerarios entre las fases I y V, y que cristaliza por primera vez de forma clara en territorio narbonense.³¹⁹⁹

En la siguiente fase II se advierte un cambio significativo en este cuadro general. Ésta se manifiesta principalmente en el centro de Hispania y, de forma especialmente clara y abundante, en Duratón. Ya de una forma mucho más tenue, se manifiesta en ciertos puntos de la Comunidad de Madrid (Tinto Juan de la Cruz, Afligidos O) y de la provincia de Segovia (Espirido y, tal vez, Castiltierra y Madrona). Otros hallazgos atribuibles a contextos funerarios en funcionamiento durante esta misma fase (Talavera de la Reina, Benavente), completan un cuadro de dispersión vinculado en gran medida al trazado de la calzada *Emerita-Cesaraugusta* y a sus ulteriores ramificaciones.³²⁰⁰ El dato permite, si bien a nivel estrictamente hipotético, conectar este grupo de hallazgos con las principales áreas de concentración de los materiales de las fases 0 y I, tanto en Lusitania como en en Valle de la Garona y en la Narbonense.

En la Galia meridional, la presencia de elementos pónico-danubianos de la fase II se encuentra bien documentada en las necrópolis de Estagel y Le Mouraut, y se intuye entre los materiales recuperados en Biron, Rouillac y Souyri. A esta fase deben atribuirse, muy probablemente, las sepulturas con fíbulas digitadas de Routier y de Saint-Pierre-des-Cuisines. Nos encontramos,

³¹⁹⁹ Cf. *infra*

³²⁰⁰ Cf. *infra*

en todos los casos, ante evidencias de continuidad de estas tradiciones indumentarias a nivel regional: éstas se manifiestan en la fase I tanto en el Rosellón como en las regiones tolosana y de la Charente. La única posible excepción la constituiría Souyri, que representaría la primera manifestación de la presencia de este grupo de vestimentas en los territorios interiores de la Aquitania I.

En la ulterior fase III, los ambientes funerarios con presencia de vestimentas pónico-danubianas van a mostrar una distribución mucho más amplia, aunque sin variar de forma excepcional el panorama que, de forma embrionaria, se configura en la fase precedente. En Hispania, los hallazgos siguen localizándose en el NE de la provincia de Segovia (Duratón, Castiltierra, Aguilafuente, San Miguel de Neguera, Cozuelos de Fuentidueña, Estebanvela, Madrona), en el sur de la Comunidad de Madrid y norte de la provincia de Toledo (Loranca, Boadilla de Arriba, Gózquez de Arriba, probablemente Madrid – Vallellano), en el valle del Henares (Afligidos O, Santos de la Humosa, Alovera) y en la Narbonense, sobre todo entre la *via Domitia* y el litoral (Estagel, Bagnoles, Beissan, Sérignan, Marseillan, Les Horts, probablemente Maguelone). En menor medida, otros hallazgos proceden de las provincias de Toledo (Carpio de Tajo, Castillo de Bayuela), Burgos (Lara de los Infantes), Guadalajara (Vilhel de Mesa, Romanillos de Atienza, tal vez Palazuelos) y Soria (Fuencaliente de Medina), del oeste de Lusitania (Galisteo – La Jarilla, Torre Águila, “Tierra de Barros”, Gatillo de Arriba, tal vez Zarza de Granadilla), del nordeste de la Tarraconense (Fuentes de Aquillán, “Fraga”, Pla de l’Horta) y de la región de Tarn (Monteils, Cestayrols, tal vez Vindrac-Alayrac).

A partir de los enclaves puntuales documentados en la fase II, la indumentaria danubiana se va a difundir, durante la fase III, en las inmediaciones de éstos. El proceso se observa de forma especialmente clara en los principales nodos de concentración regional de necrópolis con

indumentarias pónico-danubianas,³²⁰¹ insinuándose a duras penas en otras regiones conocidas de forma más precaria. Así, es posible que los conjuntos vinculados al valle del Tajo, como el Carpio de Tajo, Castillo de Bayuela o la dudosa localización de Aldeanueva de San Bartolomé,³²⁰² encuentren un precedente en la fíbula aquiliforme atribuida a Talavera de la Reina, encuadrable en la fase II. En la Aquitania I, los hallazgos de Cestayrols, Monteils y, probablemente, Vindrac-Alayrac pueden conectarse con la fíbula de arco y charnela de la fase I recuperada en Albias. La tipología de los hábitats asociados a los hallazgos más tempranos, correspondientes a asentamientos de carácter urbano situados sobre calzadas principales, reproduce asimismo un patrón de dispersión bien documentado en ciertas microrregiones.³²⁰³

La dispersión geográfica de los contextos funerarios con presencia significativa de vestimentas de tradición pónico-danubiana no va a presentar cambios significativos durante las fases IV y V. En este período se aprecia un ulterior incremento en su radio de dispersión, si bien por lo general en contextos estrictamente regionales. Así, accesorios indumentarios datados a partir de la fase IV aparecen por primera vez, al sur de Madrid, en Cacara de las Ranas y Acedinos; en el valle del Henares, en Alarilla; en la zona más septentrional del la Meseta, en Villadiego, Cervera de Pisuerga y Herrera de Pisuerga,³²⁰⁴ en la mitad sur de la provincia de Soria, en Deza, Berlanga de

³²⁰¹ Cf. *infra*

³²⁰² La procedencia de la fíbula laminar atribuida a esta localidad es dudosa (Zeiss 1934). Los datos disponibles permiten proponer su procedencia de Aldeanueva de Barbarroya, en la misma provincia de Toledo, pero situada junto al Tajo, en las inmediaciones de la calzada *Emerita-Caesar Augusta*. A favor de esta interpretación podría atestiguar la presencia de otros materiales atribuibles a las fases 3-4 en los términos vecinos de Azután y Belvís de la Jara (cf. *supra*).

³²⁰³ Cf. *infra*

³²⁰⁴ En ésta última, una fíbula aquiliforme cloisonné correspondiente a un hallazgo antiguo y descontextualizado (Zeiss 1934) podría sugerir, sin embargo un funcionamiento del cementerio a partir de la fase III. En la misma área, algunos objetos relacionables con indumentarias pónico-danubianas de las fases I-III han sido identificados en el cerro de San Juan de Briviesca (cf. *supra*). La presencia temprana de estos elementos en contextos urbanos y su posterior

Duero y tal vez Osma. En la Aquitania I, la fase IV se detecta en Rivières, y en el interior de la Narbonense, de forma tenue, en Villarzel-Cabardès, Minerve – Le Pech y Ouveillan – Le Chambard. Ambas zonas presentan indicios, también muy tenues, de la presencia de tradiciones pónitico-danubianas en las fases I-III, como en Bagnoles, Cruzy o Quarante.

El paso a la última fase con presencia de combinaciones indumentarias de tradición pónitico-danubiana –fase V– no conlleva novedades especialmente relevantes: entre los yacimientos donde este grupo de vestimentas se manifiesta por vez primera pueden mencionarse Azuqueca y Daganzo de Arriba en el valle del Henares, Giroussens – Les Martels en la Aquitania I y Quarante – Soloumiac y Laurens en el interior de la Narbonense. El último hallazgo, ligeramente desgajado de manifestaciones funerarias semejantes en la misma región, se sitúa en proximidad inmediata de algunos vestigios descontextualizados de posibles vestimentas de tradición norpónitica de las fases I-III, como Roujan o Autignac.

El principal cambio en la dispersión de estos elementos durante la fase V se intuye en el N de la Baetica: así pueden interpretarse la sepultura de Cástulo y, tal vez, los broches de cinturón articulados localizados en Mogón y Beas de Segura. Una pareja de fíbulas digitadas carentes de localización exacta, procedentes de la provincia de Jaén, podría indicar que el fenómeno se habría iniciado durante la fase IV. Finalmente, una fíbula digitada correspondiente a un hallazgo suelto en *Valentia* y una pareja de grandes fíbulas consideradas procedentes de *Tarraco* podrían indicar la penetración de estas indumentarias, por primera vez, en el mundo urbano del litoral tarraconense, si bien es cierto que algunas fíbulas de arco y charnela de las fases I-III son conocidas en el territorio (Barcelona, Vall d’Uixó, Beneixida).

proyección hacia el entorno rural podría reproducir un modelo bien documentado en otros territorios del área de estudio: cf. *infra*

En ocasiones, los conjuntos funerarios con inhumación vestida ocasional pueden convivir, en una misma región y cronología, con necrópolis dotadas de una fuerte presencia vestimentas de raigambre pónico-danubiana: el panorama resultante señala que los elementos “orientales” se habrían situado en enclaves concretos y bien definidos, sin experimentar en ningún caso una difusión uniforme sobre franjas amplias de territorio. El fenómeno se aprecia de forma especialmente clara en algunos de los nodos regionales de concentración de la inhumación vestida, como en el territorio al sur de Madrid, en el Valle del Henares o en el Departamento del Hérault.³²⁰⁵ Seguramente enmascarado por el estado del conocimiento arqueológico, mucho más incompleto en otros territorios del área de estudio, el mismo fenómeno se esboza en las proximidades de conjuntos funerarios como Estagel (Fraise-des-Corbières, tal vez Tuchan – Les Champs Grands), Biron y Herpes (Cognac – Saint-Martin, Saint-Cybardeaux), el Carpio de Tajo (Mesegar – Vega de Santa María) o Herrera de Pisuerga (Padilla de Arriba).

El tercer y último gran grupo de conjuntos funerarios que se identifica en el área y período de estudio es el caracterizado por la aparición frecuente de inhumaciones vestidas según tradiciones indumentarias de origen norgálico o transrenano. En algunos de ellos, utilizados durante períodos remarcablemente largos, coincide la presencia de elementos pónico-danubianos y norgálico-transrenanos: es el caso de Herpes, Biron, Chasseneuil-sur-Bonnieure, Chadenac, Le Mouraut, Bénazet, Les Horts o Souyri en la Galia meridional, o de Madrona, Carpio de Tajo y Deza en el centro de Hispania. La primera presenta, además, un número considerable de vestigios indumentarios originarios del mundo insular británico.³²⁰⁶ Junto a éstos, las vestimentas norgálicas se encuentran presentes en cementerios como los de L’Isle-Jourdain o La Turraque. El resto de hallazgos es conocido de forma mucho más fragmentaria:

³²⁰⁵ Cf. *infra*

³²⁰⁶ Cf. *infra*

es el caso de Asnières-la-Giraud, Criteuil-la-Magdeleine, Ronsenac, Rouillet, Saint-Laurent-des-Hommes, Teilhet, Ouveillan – La Valentine, Tocâne-Saint-Apre, Saintes, Saint-Affrique y Valence d’Agen – Tamars. Con la excepción de unos pocos hallazgos paralelizables con la fase I (Madrona, Carpio de Tajo y Deza en Hispania, Saint-Pierre-de-Campredon y Ouveillan – Champ de l’Âne, los mencionados hallazgos se insertan en las fases III-V, sin que se aprecien pautas especialmente significativas en la evolución de su dispersión. Destaca, en este contexto general, la remarcable concentración de hallazgos en la región de la Charente, en el NO de la Aquitania II, que confiere, junto a otros elementos, una marcada personalidad regional a su indumentaria.³²⁰⁷

1.3. La evolución del material indumentario en conjuntos funerarios de larga utilización

El cuadro general puesto de manifiesto por el estudio de la dispersión geográfica del material indumentario queda complementado con el análisis diacrónico de la evolución de la indumentaria funeraria en cementerios con largos períodos de utilización, donde los sepelios se extienden por el espacio de varias generaciones.

Tal y como se ha esbozado en las precedentes páginas, una cantidad significativa de cementerios de cronología dilatada cuenta con una presencia notable de indumentarias de tradición pónico-danubiana. Muchos de ellos se habrían encontrado en funcionamiento con anterioridad a las primeras manifestaciones de indumentaria “oriental”. En Duratón, la primera fase de inhumación vestida intensa corresponde a la fase II de la cronología general; las combinaciones de raíz pónico-danubiana representan una amplia mayoría de las indumentarias femeninas documentadas en este momento. En cambio, los

³²⁰⁷ Cf. *infra*

materiales de sepulturas como las nº 30 y 340 indican, con toda probabilidad, cronologías no posteriores a la primera mitad del V.³²⁰⁸

Otro ejemplo similar es Madrona, donde la sepultura nº 7 es atribuible con toda probabilidad a la primera mitad del siglo V. En esta necrópolis, la presencia de tradiciones indumentarias pónico-danubianas no parece anterior a un momento avanzado de la fase III,³²⁰⁹ este hecho permite incluir a la sepultura nº 24 (fase I) y, probablemente, a la nº 236 (¿fase II?) entre los vestigios de actividad funeraria previa al primer horizonte pónico-danubiano. Esta última, sin embargo, podría haber representado, junto a la sepultura nº 196, la exigua representación de una fase correspondiente a la fase II de la cronología general, carente de rasgos específicamente pónico-danubianos. Al horizonte “pre-ponto-danubiano” habría que añadir una fíbula emparentada con el tipo Groß-Umstadt procedente del área de la necrópolis, que ayuda a reconocer un horizonte que, aunque tenue, muestra una remarcable presencia de vestimentas de raíz norgálica o transrenana. El caso se asemeja notablemente a lo que se advierte en la necrópolis de Deza, donde la fíbula de la sepultura nº 8 (sincronizable con la fase I del esquema general) se muestra sensiblemente anterior a la aparición de los primeros accesorios de tradición pónico-danubiana, pertenecientes a la fase IV. Un último posible ejemplo lo encontramos en el Carpio de Tajo, en el que otra fíbula derivada del tipo Nieder-Florstadt podría indicar un horizonte temprano similar al de Madrona y Deza. En este caso, sin embargo, no puede asegurarse que la fíbula fuera

³²⁰⁸ Debe tenerse sin embargo presente que el aplique de la sepultura nº 30 fue hallada en el relleno de la sepultura: Molinero 1948, pp. 25-26.

³²⁰⁹ La combinación de la sepultura nº 337, no confirmada y virtualmente imposible de ubicar con seguridad en una de las fases I a III, podría ser el único vestigio de una vestimenta de origen norpónico anterior a la fase III. Sin embargo, no parece la opción más probable: las fíbulas en omega, a pesar de constituir una forma presente en el área de estudio a lo largo de toda la época romana, no aparece en combinaciones indumentarias datables con seguridad antes del año 500. Cf. *supra*

anterior a los primeros elementos indumentarios de raíz pónico-danubiana detectados en la necrópolis.³²¹⁰

En la basílica de Maguelone, la hebilla localizada en la sepultura nº 2056 corresponde tipológicamente al mismo horizonte de la primera mitad del V que se advierte en Duratón y Madrona; la primera combinación femenina de raíz pónico-danubiana (sepultura nº 2187) no es, en cambio, anterior al ecuador del siglo V. La posición de la sepultura nº 2056, sin embargo, deja abierta la posibilidad de que ésta hubiera sido efectuada ya entrado el siglo VI.³²¹¹ Un panorama similar, aunque mucho peor conocido, trazarían algunos hallazgos atribuidos a Castiltierra: se trata de un pequeño broche articulado de oro cloisonné que se afirma procede de esta necrópolis, y de una hebilla en forma de D conservada en el GNM de Núremberg. Ambas piezas supondrían evidencias de funcionamiento de la necrópolis en la primera mitad del siglo V; a juzgar por los materiales conocidos, las combinaciones indumentarias de raíz pónico-danubiana en esta necrópolis no habrían sido anteriores al inicio del siglo VI. En Herrera de Pisuerga, placas de cinturón como la de la sepultura nº 43 o la hallada en superficie también evocan un período de uso anterior al primer horizonte de inhumaciones vestidas a la manera danubiana, que en esta necrópolis no parece anterior a la fase IV. Casos similares se advierten en Cacara de las Ranas o Les Martels, y se intuyen en los peor conocidos conjuntos de Azuqueca, Alarilla o Ouveillan – Le Chambard: en todos ellos, los más antiguos accesorios de indumentaria documentados son anteriores en al menos una generación a la recepción de las tradiciones pónico-danubianas.

Tal y como también sucede en conjuntos como Herrera de Pisuerga, Camino de los Afligidos, Carpio de Tajo o Fuentes de Aquillán, la actividad funeraria podría haberse remontado incluso a los siglos III-IV, tal y como indican diversos materiales sueltos hallados en las áreas de estas necrópolis.

³²¹⁰ Cf. *infra*

³²¹¹ Cf. *infra*

Esta posibilidad está confirmada, por ejemplo, en el Pla de l'Horta, donde uno de los sectores de la necrópolis pertenece sin duda a esta época. En Estagel, las excavaciones más recientes en el margen O del cementerio han permitido identificar una sepultura con un ajuar cerámico de época bajoimperial, sin duda anterior a las primeras sepulturas con indumentaria de tradición norpónica, encuadradas en la segunda mitad del siglo V.

El conjunto de datos permite así intuir un funcionamiento previo a la aparición de las primeras vestimentas de raíz pónico-danubiana en muchos de los principales cementerios del área de estudio. Durante esta fase, el aspecto de estos conjuntos habría diferido en poco de la tipología de conjunto funerario dominante en el territorio del *regnum* visigodo, marcado por un amplio predominio de la inhumación sin accesorios de indumentaria, en que la presencia de éstos en sepulturas se limita a unos pocos cementerios y nunca pasa de un nivel meramente episódico.

Los contextos funerarios en los que se documenta una continuidad de las tradiciones pónico-danubianas durante al menos dos generaciones, a pesar de tener un peso significativo en términos de cantidad de material, no son excesivamente numerosos: Duratón, Aguilafuente, Castiltierra, Madrona, Espirido, tal vez Estebanvela y Cozuelos de Fuentidueña, Carpio de Tajo, Herrera de Pisuerga, Illescas – Boadilla de Arriba, Gótzquez de Arriba, Fuenlabrada – Loranca, tal vez Camino de los Afligidos, Herpes, Estagel, Maguelone y Les Horts. Estas necrópolis, más del 40% de las cuales se concentra en el territorio de la actual provincia de Segovia,³²¹² representan los enclaves donde este grupo indumentario tiene un mayor protagonismo, siendo los únicos donde éste va a arraigar de forma clara y prolongada. En el grueso de contextos funerarios del área de estudio, en cambio, la mutación, a veces brusca, tanto de las tradiciones indumentarias como de la configuración de los depósitos funerarios, parece ser la norma.

³²¹² Sobre la personalidad indumentaria de esta región, cf. *infra*

Esto se advierte de forma clara en un buen número de cementerios en los que la presencia temprana de indumentarias pónico-danubianas no va a encontrar continuidad en los tiempos sucesivos. Así, conjuntos como Tinto Juan de la Cruz, el Gatillo de Arriba o el Pla de l'Horta, que con seguridad continúan funcionando por lo menos hasta la segunda mitad del siglo VI, no muestran rastro de tradiciones orientales más allá de las fases II-III. Este podría haber sido también el caso en Ventosilla y Tejadilla, Benavente, Secá y Zarza de Granadilla, aunque los cuatro conjuntos son conocidos de modo extremadamente fragmentario. En el área narbonense-aquitana, algunos accesorios indumentarios de tradición pónica y danubiana encuadrables en las fases I-III aparecen de forma puntual en conjuntos como Molandier – Bénazet, Vindrac-Alayrac o la necrópolis de Saint-Pierre-des-Cuisines de Toulouse; en ningún caso van a presentar una perduración a través de las décadas centrales del siglo VI. En la misma área hallamos el conjunto de Valentine – Arnesp: la sepultura nº 7, ataviada con una insólita combinación de fíbulas discoidales y broche de cinturón articulado con prótomo aquiliforme, es a la vez una de las más tempranas y la única que evoca conexiones con el Este europeo.

La explicación más convincente para la presencia efímera de estos elementos indumentarios es, sin duda, la influencia de las prácticas funerarias del entorno inmediato, caracterizadas por la inhumación sin ajuar. Esta explicación parece sobre todo convincente para casos como el del Pla de l'Horta, ubicado en una región en la que no se han identificado –por ahora– otros conjuntos funerarios con presencia de accesorios indumentarios de tradición pónico-danubiana.³²¹³ Sin embargo, una explicación en clave estrictamente regional no se muestra satisfactoria en otras geografías, como el valle del Henares. Aquí, los cementerios del Camino de los Afligidos y de Azuqueca, a grandes rasgos coetáneos y situados a una distancia de poco más de 10km a vista de pájaro, presentan desarrollos divergentes en lo que a

³²¹³ Nolla 2010.

prácticas funerarias se refiere: a pesar de que ambos habrían funcionado con cierta seguridad ya en la segunda mitad del siglo V, los accesorios de tradición pónico-danubiana corresponden a las fases II y III en Afligidos y V en Azuqueca. Un caso similar es el de Tinto Juan de la Cruz, con una sepultura “a la danubiana” de la fase II que no va a tener continuidad durante el siglo VI, lo cual contrasta con lo que sucede, por ejemplo, en necrópolis vecinas como Illescas – Boadilla de Arriba, Fuenlabrada – Loranca y Gózquez de Arriba. Sin duda, se trata de evidencias hasta qué punto es complejo el mosaico de microrealidades que configura el panorama de las prácticas funerarias y los hábitos indumentarios en el área y período de estudio.

Otro elemento que ayuda a conformar este cuadro complejo es el de los conjuntos funerarios que, a pesar de estar en uso durante parte o todo el período de estudio, se habrían mostrado impermeables a la difusión de la indumentaria fúnebre de tradición pónico-danubiana. Valgan como ejemplos conjuntos funerarios de cierta envergadura como Totanés y Mesegar – Vega de Santa María (Toledo), Simancas (Valladolid), Segóbriga (Cuenca), Reinoso – el Castillete (Cantabria), Suellacabras y Taniñe (Soria), Tarragona – necrópolis paleocristiana (Tarragona), Barcelona – Plaça del Rei y Valldoreix – c/ Montmany (Barcelona), Medina Sidonia – Mesas de Algar (Cádiz), San Pedro de Alcántara – Vega de Mar (Málaga), Osuna – Las Cuevas (Sevilla), Tuchan, Fraissé-des-Corbières, Sigean – Les Aspres y Sigean – Les Cavettes (Aude), Villeneuve-les-Béziers – les Clapiès, Agde – Saint-André (Hérault), Rodez – rue de la Madeleine (Aveyron) y Pardines (Puy-de-Dôme); o como los de Coca – el Cantosal (Segovia) y el Ruedo (Córdoba), donde ninguna de las sepulturas presentaba accesorios metálicos de indumentaria del período que nos ocupa. La proximidad de algunos de estos establecimientos a conjuntos donde la indumentaria pónico-danubiana se encuentra firmemente arraigada no se habría traducido en la incorporación de dichos elementos a la praxis funeraria.

Más allá de esta dialéctica entre presencia y ausencia de elementos de tradición pónico-danubiana y sus cambiantes equilibrios a lo largo del período de estudio, existen otras dinámicas de evolución indumentaria. Un ejemplo significativo viene proporcionado por las necrópolis de la zona de la Charente, como Herpes, Biron y Chasseneuil-sur-Bonnieure. En éstas, sobre todo en la primera, se advierte la presencia de accesorios ligados a tradiciones danubianas que conviven durante las últimas décadas del siglo V y las primeras del VI con objetos con paralelos en el norte de la Galia y las áreas anglosajona y transrenana, y otros con conexiones panmediterráneas. El componente danubiano, al parecer, se diluirá en el siglo VI, siendo una fíbula del tipo Estebanvela procedente de Herpes, atribuible a la fase IV de la cronología general, el objeto más tardío que puede conectarse con vestimentas de origen danubiano. Por el contrario, a medida que nos adentramos en el siglo VI, la presencia de objetos relacionados con la Galia septentrional y Britania va en aumento. En Chasseneuil-sur-Bonnieure, la transición parece situarse apenas iniciado el siglo VI, tal y como sugiere la superposición de las dos inhumaciones femeninas de la sepultura nº 87; una cronología similar puede intuirse en el caso de la fragmentariamente conocida Biron, en la que el repertorio tipológico de los accesorios conectados con vestimentas de raíz danubiana puede situarse aproximadamente en el último tercio del siglo V y el primero del VI. Finalmente, en la cercana necrópolis de Chadenac, una fíbula de arco y charnela de las fases I-III hallada en posición secundaria en la sepultura nº 484 representaría el único posible vestigio de la presencia de vestimentas pónico-danubianas en el conjunto.

Fenómenos similares se advierten en otros puntos de la Galia meridional: en la ya citada necrópolis de Le Vernet – Le Mouraut, las combinaciones femeninas de tradición norpónica se encuentran bien documentadas durante las fases I-III; sin embargo, no van a tener continuidad en tiempos posteriores: en etapas sucesivas pueden citarse tres sepulturas (nº

124, 145 y 300) con pequeñas fíbulas discoidales o aviformes, que se inscriben en vestimentas de raíz norgálica o mediterránea. Una secuencia similar se advierte en el cercano conjunto de Molandier – Bénazet. En Souyri, por su parte, se advierte una secuencia de evolución del material indumentario comparable a la que muestran las necrópolis de la región de la Charente, con cierta mezcla de objetos de tradición pónico-danubiana y norgálico-ranana en las décadas alrededor del año 500.

En cierto modo, la tendencia que se advierte en estos puntos de la Aquitania II y del área de Toulouse es opuesta a la que se constata en algunos contextos funerarios del centro de Hispania y la Narbonense litoral. Tal y como se ha señalado, elementos indumentarios de tradición merovingia se documentan en conjuntos funerarios como Madrona y Deza, donde habrían sido anteriores a las primeras manifestaciones de vestimentas pónico-danubianas. Algo similar puede proponerse en el caso de Les Horts, con una combinación –sepultura nº 84– carente de paralelos y susceptible de múltiples interpretaciones, formada una fíbula de arco “turingia” y un broche de cinturón articulado. La sepultura habría pertenecido a la fase III de la cronología general, siendo con toda probabilidad anterior a los elementos de tradición pónico-danubiana registrados en la necrópolis (sepulturas nº 38 y 84, con elementos representativos de la fase IV). Es interesante constatar que, en un momento posterior, en paralelo a la fase V, ciertos elementos relacionados con el mundo funerario de la Galia septentrional vuelven a manifestarse en el conjunto, tal y como pone de relieve la sepultura nº 118.

1.4. *Indumentarias regionales*

La dispersión geográfica de ciertos tipos de vestimentas femeninas y de sus accesorios característicos permite identificar un pequeño conjunto de regiones indumentarias. El estado de la documentación hace que éstas aparezcan, en su

mayoría, mal definidas sobre el territorio. A pesar de ello, es posible constatar su frecuente asociación a calzadas construidas en época romana o a otras vías de comunicación terrestre.

1.4.1. NE de la provincia de Segovia

Se trata de una de las zonas donde los accesorios de indumentaria son más abundantes, lo que la convierte, a pesar de las deficiencias de la documentación, en una de las mejor conocidas desde este prisma.

Si existe un rasgo característico de la indumentaria en esta región es, sin duda, la continuidad de las combinaciones de tradición danubiana a lo largo de las fases II a V, hasta el punto de que este grupo de necrópolis ha proporcionado un porcentaje significativo de las asociaciones de materiales usados en la configuración del sistema cronológico del área de estudio.

A lo largo de este dilatado período, se reconoce la persistencia de la clásica vestimenta de origen danubiano definida por la presencia de parejas de fíbulas de arco recuperadas a ambos lados de la zona torácica superior de los esqueletos y grandes broches de cinturón articulados. En las fases II y III, las fíbulas se presentan como ejemplares de tipo laminar y algunas piezas morfológicamente emparentadas; mientras que en las ulteriores fases IV y V se advierte el creciente protagonismo de las fíbulas digitadas, que en la fase 5 desbancan ya totalmente a otros tipos de fíbulas de arco todavía presentes en la fase IV. Sirvan como ejemplos representativos las sepulturas nº 32, 79, 166 o 190 de Duratón (fase II), la H3E1 de Aguilafuente, las nº 52, 207 y 455 de Castiltierra y las nº 445, 525, 526, 555, 573 y 575 de Duratón (fase III), las H14E1 y H22E1 de Aguilafuente, la "nº 205" de Castiltierra (GNM) y las nº 147, 192, 368, 394, 462, 475, 514, 551, 558 y 648 de Duratón (fase IV) y, finalmente, la nº 64 de Castiltierra, la H31E11 de Aguilafuente y las nº 487, 495, 501 y el hallazgo de 1937 de Duratón (fase V).

En las primeras fases (II-III) se advierten también algunas combinaciones de probable raíz norpónica con fíbulas de arco y charnela (Duratón 129, 144, 331 y 344), en un número netamente inferior a las vestimentas de tradición danubiana. La evolución de la indumentaria a nivel microespacial que se detecta en algunas agrupaciones de sepulturas de Duratón confirma el proceso de danubización al que este grupo indumentario sería sometido a lo largo del siglo VI.³²¹⁴

1.4.2. Calzada *Emerita* – *Caesaraugusta*

No obstante un repertorio tipológico muy similar al que se advierte en tierras segovianas, la indumentaria al sur de Guadarrama presenta unas características propias y comunes que permiten individuar una región indumentaria localizada a lo largo de un extenso territorio, en el que el común denominador parece ser la proximidad al tramo central de la calzada que conecta las ciudades de *Emerita Augusta* y *Caesaraugusta*.

A lo largo de este eje, la indumentaria con elementos de tradición pónica-danubiana se presenta frecuentemente en la forma de sepulturas con presencia de una única fíbula laminar (Tinto Juan de la Cruz 63, Góñez de Arriba 112, Carpio de Tajo 136, Fuencaliente de Medina, tal vez Illescas 48 y Carpio de Tajo 96 y 123). Este tipo de indumentaria se encuentra prácticamente ausente en el NE de la provincia de Segovia, donde no aparece hasta la fase IV, y siempre en combinaciones no verificadas.³²¹⁵ Los escasos datos disponibles acerca del uso de las fíbulas de arco en este grupo de sepulturas indica que éstas habrían sido llevadas de forma indistinta sobre uno de los hombros o bien

³²¹⁴ Cf. *supra* e *infra*

³²¹⁵ Cf. *supra*

en el área pélvica del esqueleto: esta última posición no cuenta con paralelos seguros en las necrópolis del grupo Duratón-Castiltierra.³²¹⁶

Otra diferencia entre ambas regiones indumentarias se manifiesta también en las fases II-III. Se trata de la presencia, ya en este momento temprano, de fíbulas de arco digitadas de tradición danubiana, como las de Afligidos O, Carpio de Tajo 262, Loranca 14600 o Illescas – Boadilla de Arriba 125. El ejemplar hallado en Benavente puede, tal vez, ponerse en relación con esta misma región indumentaria, estando asociado al trazado de la calzada que habría conectado *Emerita* y *Scallabis*. Los derivados de este tipo de fíbula, en cambio, no aparecen al norte de Guadarrama hasta las fases IV-V, con la posible excepción de un ejemplar procedente de la sepultura nº 41 de Madrona. El uso de fíbulas digitadas tempranas, en cambio, está bien documentado en el litoral de la Narbonense.³²¹⁷

En este contexto, algunos de los materiales documentados en el Pla de l'Horta pueden ser interpretados como un eslabón entre los usos indumentarios del eje *Emerita-Caesaraugusta* y los de la costa narbonense. Así, en la sepultura nº 17 encontramos una fíbula de arco digitada de tipo Monteils, de probable atribución sudgálica; mientras que en la nº 54 se combinan una fíbula laminar con un broche de cinturón articulado con decoración cloisonné. En ambas sepulturas, las fíbulas fueron halladas en la zona pélvica del esqueleto: esta posición, junto a las características de la fíbula laminar –con apliques cloisonné como los de la sepultura nº 123 del Carpio de Tajo– aproxima los hallazgos del Pla de l'Horta al repertorio indumentario asociado al tramo central de la calzada *Emerita-Caesaraugusta*. El yacimiento, vinculado al trazado de la vía Augusta en el NE de la Tarraconense, se muestra como una suerte de encrucijada entre las dos regiones indumentarias ligadas a la calzada *Emerita-Caesaraugusta* y a la *via Domitia*.

³²¹⁶ Cf. *supra*

³²¹⁷ Cf. *infra*

Otro de los elementos que caracterizan la indumentaria en el tramo central de la calzada *Emerita-Caesaraugusta* es la relativa proliferación de fíbulas aquiliformes con decoración cloisonné (Castillo de Bayuela, Alovera, Espinosa de Henares). A diferencia de otros territorios del área de estudio, este tipo de producciones podría haber estado presente ya en paralelo a la fase II; al menos eso es lo que sugiere la morfología de la fíbula atribuida a Talavera de la Reina. Otros accesorios característicos de esta región son los broches de cinturón de tipo Azután.

1.4.3. *Territorium de Segovia*

A esta posible región indumentaria pueden ser atribuidas las necrópolis de Espirido y Madrona, que se muestran como un grupo de transición entre las dos grandes regiones indumentarias del N y S de Guadarrama, examinadas en los anteriores apartados. Sus vínculos con el mundo funerario del NE segoviano viene puesto de relieve por el uso prolongado (por lo menos entre las fases III y V) de combinaciones de parejas de fíbulas de arco de tradición danubiana, especialmente patente en la gran necrópolis de Madrona. Los vínculos con los territorios al S de Guadarrama, en cambio, vienen indicados por la presencia temprana (fases II-III) de fíbulas de arco de tradición norgálica o transrenana (Madróna 24 y hallazgo suelto), de combinaciones indumentarias con una única fíbula de arco (Espirido 44) y de fíbulas de arco digitadas (Madróna 41). De la misma Madrona procederían una fíbula aquiliforme con decoración cloisonné y un broche de cinturón de tipo Azután en su variante con marco grueso y biselado: se trata de objetos desconocidos en el NE de la provincia de Segovia.

1.4.4. Vía de la plata

Los vestigios de esta región indumentaria son tenues, tanto en lo concerniente al número absoluto de hallazgos como a su contexto arqueológico. No obstante, ciertos elementos y su dispersión geográfica permiten esbozar sus características definitorias, que muestran ciertas diferencias respecto al resto de regiones.

El repertorio tipológico identificado en esta área consta de dos elementos principales: fíbulas de arco y charnela (el Gatillo de Arriba, Cáceres el Viejo, Zarza de Granadilla, Valdíos de Portezuelo, Zamora – San Ildefonso) y fíbulas aquiliformes con decoración cloisonné (La Jarilla, Torre Águila, “Tierra de Barros”). Ambos grupos de hallazgos presentan una más que notable homogeneidad: el grueso de fíbulas de arco y charnela de los tipos Estagel y Gurina presenta decoración sogueada, siendo también remarcable la presencia de fíbulas de tipo Rouillé con decoración biselada; las fíbulas aquiliformes, por su parte, pertenecen exclusivamente al tipo La Jarilla. Éstas últimas, así como las fíbulas de arco y charnela con decoración sogueada, son frecuentes en la región vinculada al trazado central de la vía *Emerita-Caesaraugusta*, con la cual la región de la vía de la Plata se encuentra vinculada de forma especialmente estrecha. A diferencia de ésta y de los territorios de Segovia, en la vía de la Plata la presencia de fíbulas de arco y charnela atribuibles con seguridad a las fases I-II no se encuentra confirmada. Las combinaciones de indumentaria femenina y los diversos accesorios relacionados con ellas se concentran en la fase III, siendo la sepultura nº 5 de Zarza de Granadilla, a caballo entre las fases III y IV, el vestigio más tardío. Algunos tipos de broches de cinturón articulados, en cambio, habrían pertenecido a la fase IV (La Pesga 31, región de Badajoz, la misma Zarza de Granadilla 5). En este contexto, es difícil establecer hasta qué punto pueden ser vinculadas a esta misma región indumentaria las fíbulas de tradición danubiana de las fases I y II localizadas en Mérida – c/ Almendralejo 41, Zamora – El Castellón y Alburquerque – Benavente.

1.4.5. Vía Domitia

El elemento más característico de esta región indumentaria es la proliferación del uso de las fíbulas de arco digitadas, que frecuentemente se integran en combinaciones formadas por una única fíbula –llevada sobre un hombro o en la zona torácica– y un broche de cinturón articulado. Tal indumentaria, documentada en la región entre las fases 3 y 5, se contrapone claramente con las pautas esenciales que se advierten en el NE de Segovia y en la vía de la Plata, si bien encuentra algunos puntos de contacto con las vestimentas documentadas en relación a la calzada *Emerita-Caesaraugusta*. Cítense como ejemplos ilustrativos las sepulturas nº 8 y 179 de Estagel, Beissan, probablemente Sérignan y Marseillan y, tal vez, la sepultura nº 84 de Les Horts.³²¹⁸ Algo más alejadas, al norte, la sepultura nº 1 de Minerve – Le Pech y la nº 1 de Quarante – Soloumiac habrían dado muestras de un uso similar de fíbulas similares.³²¹⁹ Finalmente, la sepultura nº 10 de Estagel puede, tal vez, ponerse en relación con una vestimenta similar,³²²⁰ si bien sujeta por una fíbula de arco y charnela. En esta región indumentaria, sin embargo, la clásica vestimenta de tradición danubiana con parejas de fíbulas digitadas no se encuentra totalmente ausente, tal y como ponen de relieve ejemplos adscritos a la fase II (sepulturas nº 32 y 117 de Estagel), o a las fases IV y V (sepulturas nº 2199 y 2145 de la iglesia de Maguelone, respectivamente).

El uso de fíbulas digitadas de tradición danubiana se remonta, en esta región, a la fase I de la cronología general, tal y como pone de relieve la sepultura nº 2187 de Maguelone. La combinación de fíbula digitada y de arco y charnela de esta tumba es ilustrativa del primer periodo de combinaciones

³²¹⁸ Sobre la interpretación de Les Horts 84, cf. *supra*

³²¹⁹ Cf. *infra*

³²²⁰ No obstante, la sepultura es atribuida a un individuo masculino en el informe de la excavación (cf. *supra*).

indumentarias en la región, que se aprecia también en Estagel (sepultura nº 118). Estos elementos tempranos permiten identificar un apéndice septentrional de esta región indumentaria, manifestado únicamente en paralelo a las fases I y II. Éste quedaría integrado por los hallazgos de Routier, Molandier – Bénazet, Le Vernet – Le Mouraut y Toulouse – Saint-Pierre-des-Cuisines: el repertorio indumentario de estos enclaves incluye combinaciones con fíbulas de arco y charnela de clara tradición norpónica y vestimentas de tradición danubiana con fíbulas de arco digitadas que, sin embargo, no van a tener continuidad, al parecer, más allá del final de la fase II.

De vuelta al litoral narbonense, la evolución microespacial de la indumentaria en Estagel y Maguelone, deja entrever cuál habría sido el destino de las indumentarias de tradición norpónica en esta región. Los datos son limitados, pero remarcablemente uniformes: Estagel 117 y Maguelone 2212, situadas en proximidad de las sepulturas con combinaciones tempranas con fíbulas de arco y charnela, contenían sendas parejas de pequeñas fíbulas digitadas de tipo Numancia, situables a partir del último tercio del siglo V. El proceso encuentra así puntos en común con las pautas de desarrollo indumentario detectadas en Duratón.³²²¹ En Maguelone, la presencia, en el mismo sector, de sepulturas con parejas de fíbulas digitadas de las fases IV –nº 2199– y V –nº 2145– muestra la continuidad de la “danubización” indumentaria a lo largo de buena parte del siglo VI.

1.4.6. Las estribaciones SO del Macizo Central

Esta región indumentaria comprende, en realidad, dos áreas geográficas bien definidas y claramente distintas: la primera se articula en la valle del Tarn, en la Aquitania I; la segunda aparece inmediatamente al S del extremo del Macizo Central, en los territorios interiores de la Narbonense.

³²²¹ Cf. *supra*

Los contextos de la mayor parte de hallazgos son conocidos de forma insuficiente; a pesar de ello, los trazos principales de la evolución indumentaria a través de las fases I a V se individualizan con cierta claridad. La fase I estaría representada por fíbulas tempranas de arco y charnela, como las halladas en Albias (Aquitania I) y Quarante (Narbonense); las fíbulas digitadas tempranas localizadas en Saint-Pierre-de-Campredon y Ouveillan – Champ de l'Âne sugerirían, en la Aquitania I y la Narbonense, la existencia de un horizonte temprano con cierta presencia de tradiciones de origen norgálico-transrenano comparable al que se aprecia contemporáneamente en algunos cementerios de la Cartaginense interior y del valle de la Charente.³²²² Entre los hallazgos tempranos pueden incluirse algunas fíbulas de arco y charnela de los tipos Duratón y Estagel, que no pueden ser ubicados con precisión en las fases I-III: Vindrac-Alayrac en la Aquitania I, y Cruzy, Autignac y Roujan en la Narbonense; en Souyri (Aquitania I), los restos de una placa de cinturón podrían haber pertenecido a la fase II.

La siguiente fase bien definida es la III, representada en la Aquitania I por algunos hallazgos de fíbulas digitadas de tipo Monteils y Souyri (Cestayrols, Monteils, Souyri) y, en la Narbonense, por las pequeñas fíbulas de arco de tipo Estagel 78 de Bagnoles; a ellas pueden añadirse varios broches de cinturón con placa cloisonné localizados en Brens y Gaillac (Aquitania I) o Azille, Servian y Le Pouget (Narbonense). En las fases IV y V, la uniformidad entre ambos territorios se muestra todavía mayor si cabe: así lo indican las pequeñas fíbulas de arco recuperadas en Rivières (Aquitania I), Villarzel-Cabardès, Ouveillan – Le Chambard y Minerve (Narbonense), las fíbulas digitadas de Giroussens (Aquitania I) y Quarante – Soloumiac (Narbonense) o los broches de cinturón biselados de Cestayrols, Giroussens, Ambres y Fiac (Aquitania I) y de Laurens y Le Pouget (Narbonense).

³²²² Cf. *supra*

El conjunto de materiales muestra una evolución indumentaria muy similar al de otras regiones sudgálicas, siendo especialmente estrechas las conexiones entre el interior y el litoral de la Narbonense: el fenómeno queda plasmado claramente con la presencia de dos sepulturas con vestimentas sujetas por una sola fíbula digitadas en Minerve – Le Pech (sepultura nº 1) y en Quarante – Soloumiac (sepultura nº 1).

La coherencia entre las secuencias de evolución indumentaria de los siglos V-VI en las regiones de piedemonte de la Aquitania I y de la Narbonense es especialmente remarcable si se tiene en cuenta que ambas regiones habrían quedado desgajadas políticamente desde principios del siglo VI. El fenómeno da buena muestra de la perduración de los contactos interregionales y de la permeabilidad de la nueva frontera política de la Galia meridional.

1.4.7. Valle de la Charente

Ésta es otra de las regiones de más difícil valoración a causa de los problemas de reconstrucción de la mayoría de contextos arqueológicos, en especial el de dos de las principales necrópolis de la zona: Herpes y Biron.

En esta región, el primer horizonte de inhumación vestida se sitúa antes del 500, estando presente la fase I en Herpes y, probablemente, la II en Biron. Los materiales de este período muestran un cierto predominio de las tradiciones pónico-danubianas, con aportes más o menos puntuales de accesorios de origen norgálico-transrenano o, incluso, británico en el caso de Herpes. Un caso similar es el de Chasseneuil-sur-Bonnieure, de donde procede una pareja de pequeñas fíbulas de arco que reúnen rasgos de las piezas danubianas de tipo Prša-Levice y de las norgálico-transrenanas del grupo Bulles-Lauriacum-Sindelfingen. Las evidencias de este horizonte temprano de marcado aspecto pónico-danubiano se completarían con una fíbula de arco y

charnela localizada en la necrópolis de Chadenac y, tal vez, con un broche de cinturón de tipo Afligidos O carente de contexto, procedente de Rouillac.

Con la llegada del siglo VI, el peso de las tradiciones orientales mengua notablemente en cada uno de estos conjuntos, hasta el punto de que una fíbula digitada de tipo Estebanvela procedente de Herpes representa el único hallazgo del grupo correspondiente sin dudas a un momento posterior al año 500. En esta necrópolis, el período correspondiente, a grandes rasgos, a las fases III y IV está ampliamente dominado por la presencia de accesorios provenientes de la Britania anglosajona. Paralelamente, una cantidad significativa de fíbulas digitadas de tradición “septentrional” se encuentra asimismo presente. Una secuencia similar se aprecia en Biron y Chadenac, donde se localizan fíbulas digitadas y aviformes emparentadas con el mundo merovingio de finales del siglo V y de los dos primeros tercios del siglo VI. El caso mejor conocido, sin embargo, es el de Chasseneuil-sur-Bonnieure, donde se identifican dos inhumaciones femeninas (nº 87B y 94) ataviadas con combinaciones de fíbulas digitadas, discoidales y aviformes típicas en el norte de la Galia y en la zona transrenana a finales del siglo V e inicios del VI. Una de ellas se habría superpuesto, en la sepultura nº 87, a una primera inhumación ataviada con un broche de cinturón de tipo Azille: se trata de un tipo de indumentaria femenina ampliamente documentada en el área de estudio, especialmente en territorio sudgálico. La superposición confirma que el proceso de “merovingización” indumentaria en la región debe situarse en las décadas posteriores al año 500.

El esquema de evolución indumentaria planteado por las principales necrópolis de la región encuentra su continuación en algunas sepulturas aisladas o hallazgos sueltos procedentes del territorio circundante, como Asnières-la-Giraud, Rouillet-St.-Estephe, Ronsenac o Saintes: estos vestigios confirman el arraigo que las vestimentas “septentrionales” van a experimentar en la región a lo largo de los dos primeros tercios del siglo VI.

La “merovingización” indumentaria experimentada en esta región no es, sin embargo, óbice para que ésta mantenga un cierto grado de personalidad: es lo que indican las combinaciones con seis fíbulas de la sepultura excavada el 15.06.1890 en Herpes y de la ya citada nº 87B de Chasseneuil-sur-Bonnieure, así como la sepultura hallada en 1895 en Asnières-la-Giraud, provista de hasta cinco fíbulas. Aunque se encuentra documentado ocasionalmente en el área merovingia, este tipo de combinaciones es muy raro fuera del valle de la Charente.

1.5. *El fin de la indumentaria femenina de tradición pónico-danubiana*

Muchas de las páginas anteriores han tenido como objeto principal la caracterización y el análisis de varios aspectos de las indumentarias de tradición pónico-danubiana documentadas en el área de estudio, incluyendo su formación y dispersión inicial.³²²³ Falta todavía aproximarse a la secuencia de su desaparición, que coincide a grandes rasgos con el límite cronológico superior de este estudio.

Las más tardías combinaciones indumentarias de este tipo pertenecen a la fase V de la cronología general. Entre ellas, las combinaciones con presencia de fíbulas de arco digitadas, discoidales o aquiliformes y broches de cinturón de placa rígida son, posiblemente, las tendencialmente más tardías: es el caso de la sepultura nº 29 de Herrera de Pisuerga, la nº 1 de Soloumiac, la nº 1 de Daganzo de Arriba, la nº 591 de Duratón, la nº 181 de Castiltierra o la de Cástulo. Se aprecia, de este modo, un repertorio tipológico variado, así como una dispersión que no se concentra de forma específica en una sola región.

Queda claro que el fenómeno no deriva del abandono de los conjuntos funerarios, sino de cambios en los hábitos indumentarios y, sobre todo, en la

³²²³ Cf. *supra*

praxis funeraria: la continuidad de la actividad funeraria está asegurada, al menos hasta el siglo VII, en Herrera de Pisuerga, Duratón y Castiltierra. El proceso es así similar al que se hace patente, durante las décadas anteriores, en conjuntos funerarios como Illescas – Boadilla de Arriba o Carpio de Tajo, donde este tipo de vestimenta no va más allá de las fases III o IV, a pesar de que el uso de los cementerios habría sido mucho más prolongado. El abandono de esta indumentaria fúnebre llega ahora (fase V) a la Submeseta Norte, donde las tradiciones danubianas se habrían encontrado siempre más enraizadas que en otros territorios.

En la Galia meridional, la fase final de la indumentaria de tradición danubiana es, a grandes rasgos, contemporánea a la aparición de un nuevo grupo de combinaciones indumentarias definidas por sus relaciones con el mundo merovingio o con el área mediterránea en sentido amplio. Éstas incluyen broches de cinturón de placa rígida o hebillas simples en combinación con una o dos fíbulas discoidales, anulares, aviformes o en S. Como asociaciones representativas pueden citarse las sepulturas nº 27 y 73 de La Turraque, las nº 124 y 300 de Le Vernet – Le Mouraut, la nº 17 de Molandier – Bénazet, la nº 61 de Estagel y la nº 118 de Lunel-Viel – Les Horts; su cronología debe establecerse, a grandes rasgos, en la segunda mitad del siglo VI, siendo posible, en algunos casos (especialmente Bénazet 17 y La Turraque 73), una perduración hasta inicios del siglo VII. La única inhumación datada mediante el C₁₄, Le Mouraut 124, habría proporcionado un *terminus post quem* en el 531.

Les Horts 118 –coherente con el repertorio indumentario de la fase V y datable en la segunda mitad del siglo VI de acuerdo con la morfología de la aguja de cabello de su interior³²²⁴ indica que este proceso de merovingización y/o mediterraneización de la indumentaria fúnebre no se circunscribe únicamente a los territorios dependientes del *regnum* franco. De hecho, existen indicios de procesos paralelos también en territorio hispánico. El más claro sería

³²²⁴ Stutz 1998, p. 142.

la ya mencionada sepultura de Cástulo, que habría presentado una única fíbula aquiliforme asociada a dos broches de cinturón de placa rígida; un caso similar podría haber sido el del depósito funerario de la sepultura nº 29 de Cacara de las Ranas, con otra fíbula aquiliforme asociada a una hebilla simple de cinturón. Finalmente, sepulturas con pequeñas fíbulas zoomorfas, discoidales o en omega como Duratón 571 y 579 o Carpio de Tajo 248 podrían haber sido contemporáneas de las últimas sepulturas con combinaciones de raíz danubiana. De aceptar todos estos vestigios indumentarios como ejemplo de un progresivo proceso de “mediterraneización” de la indumentaria fúnebre, la sepultura nº 216 del Carpio de Tajo –cuya combinación entre fíbula aviforme y broche articulado de cinturón no se encuentra verificada– podría representar un testimonio de que el proceso se habría iniciado ya en la fase IV. Otros testimonios de este mismo proceso podrían haber sido las sepulturas nº 203 y 204 del mismo Carpio de Tajo y nº 635 de Duratón.

Así, no obstante su carácter aparentemente brusco, el abandono de la indumentaria de raíz danubiana se inscribe en un largo proceso de mediterraneización progresiva de las prácticas funerarias, que acabarán cristalizando en el siglo VII, donde se advierte un cuadro general muy similar al que se observa hasta la fase 0 del sistema cronológico, con ausencia casi total de combinaciones indumentarias y la presencia muy ocasional de accesorios metálicos en contexto funerario. El decrecimiento del peso de las tradiciones pónico-danubianas en el centro de Hispania se encuentra en marcha desde al menos mediados del siglo VI (las combinaciones de la fase V se encuentran ausentes, por ejemplo, en Afligidos O, Carpio de Tajo y Boadilla de Arriba); en regiones como la Lusitania (Zarza de Granadilla) y la Tarraconense (Pla de l’Horta, Fuentes de Aquillán, tal vez Secá) se manifiesta ya a principios del siglo VI, mientras que en determinados puntos de la Narbonense (Le Mouraut, Bénazet, Toulouse) no parecen superar la barrera del año 500.

2. CONTEXTOS HABITATIVOS

La problemática ligada a la cronología, uso y dispersión geográfica de este conjunto de materiales ha sido ya analizada en los precedentes apartados. Nos ocupa ahora poner de relieve las modalidades de su implantación en el paisaje del área y período de estudio, a través del análisis de su relación física (estratigráfica) o de proximidad a los elementos estructurales del mismo. Se trata de obtener datos imprescindibles para una correcta valoración y comprensión del material indumentario, que muchas veces quedan confinados a un segundo plano a causa del valor intrínseco de los objetos de indumentaria, ya sea artístico o como documento histórico por sí mismo. El frecuente trato descontextualizado redundante en una imagen un tanto distorsionada de la documentación, que impide el aprovechamiento de todo su potencial informativo.

Con el fin de realizar una exposición coherente del abundante material, los distintos accesorios de indumentaria y sus contextos han sido divididos en agrupaciones amplias, definidas en ocasiones por la tipología de los accesorios de indumentaria, por la de los propios yacimientos de referencia o, incluso, por la cronología de unos y otros.

2.0. El panorama general

El panorama general trazado por los contextos arqueológicos de los materiales estudiados evoca un paisaje complejo y variado, en el que múltiples tipologías de asentamientos, espacios religiosos y funerarios quedan asociadas a los hallazgos de accesorios indumentarios.

El análisis de los contextos de hábitat revela una amplia variabilidad que cubre la práctica totalidad de unidades habitacionales conocidas en el Occidente tardoantiguo: aglomeraciones urbanas y rurales,

entre las que cabe señalar asentamientos abiertos o fortificados, en llanura o en altura, establecimientos de tipo *villa*, aldeas y pequeñas unidades agrarias, tal vez interpretables como granjas u otros tipos de explotaciones de carácter familiar. Más raros se hacen los hallazgos en fortificaciones militares o en contextos rupestres.

El grueso de piezas procedentes de contextos registrados se relaciona con áreas funerarias de variada tipología. Éstos se asocian a espacios urbanos, suburbanos o rurales, pudiendo encontrarse dotados de iglesia o implantarse sobre las estructuras de edificaciones con una funcionalidad original distinta a la funeraria. Los hallazgos procedentes de necrópolis rupestres (Baetica y Lusitania) y de monumentos megalíticos reutilizados (Aquitania I) representarían las particularidades regionales más destacables.

2.1. *Las importaciones de la Europa central y oriental de la primera mitad del siglo V*

Este grupo de hallazgos se muestra heterogéneo desde un punto de vista tipológico y de difícil ubicación cronológica, quedando integrado, de forma mayoritaria, por pequeñas fíbulas de arco y charnela de los siglos IV-V. Sus contextos de aparición se muestran notablemente homogéneos. Así, en la Galia meridional, buena parte de los hallazgos documentados procede de las inmediaciones o de las estructuras de establecimientos rurales de tipo *villa*. Casos elocuentes son los de las fíbulas localizadas en Montmaurin – La Hillère, Montmaurin – Lassalles, Cazères – Saint-Vincent-de-Couladère y Valentine – Arnesp (Haute-Garonne), Montreal-du-Gers – Séviac (Gers), Port-Sainte-Foy-et-Ponchapt – Le Canet (Dordogne), Moncrabeau – La Bapteste (Lot-et-Garonne) o

Monségur – Neujon (Gironde), en la Novempopulania y la Aquitania II.³²²⁵ La tipología de los yacimientos evoca, en general, importantes establecimientos rurales dotados de lujosas estructuras residenciales organizadas a partir de un peristilo central, con fases constructivas datadas en los siglos IV-V. En casos como los de Saint-Vincent-de-Couladère, Séviac y, tal vez, Arnesp, las reestructuraciones tardoantiguas habrían incluido la construcción de edificios de culto cristiano.³²²⁶

Lamentablemente, no hay datos disponibles sobre los contextos estratigráficos en los que habrían sido halladas las piezas que nos interesan. Esta limitación impide plantear hipótesis acerca de la relación entre los usuarios de estas fíbulas, las estructuras donde aparecen y el *fundus* a ellas vinculado: propietario, usufructuario o frecuentador, el material arqueológico no se encuentra en disposición de resolver la cuestión. Con los datos disponibles en mano, la única constante que se advierte es su vinculación a la *pars urbana* de la villa, es decir, a los ambientes residenciales.

Otros hallazgos sudgálicos del tipo que nos ocupa se vinculan a otros tipos de asentamientos. Así, las fíbulas de l'Isle-Jourdain – La Gravette y Sainte-Bazeille – Sérignac deben conectarse con aglomeraciones de tipo *vicus* situadas sobre importantes calzadas romanas.³²²⁷ La fíbula de Sérignac habría procedido de un área funeraria situada en las afueras del *vicus*. Por su parte, La Gravette habría sido puesta en relación con la *mutatio Bucconis* mencionada por el Itinerario de Burdeos a Jerusalén. Excavado parcialmente, el yacimiento cuenta con un edificio de planta basilical que alberga un número significativo de inhumaciones y, al suroeste de éste, una segunda construcción con planta

³²²⁵ *Gallia* XXIV, 1966, pp. 420-421; Fouet 1972; Fouet 1969; Camps 1972-73; Lapart –Petit 1993, pp. 266-283; Sion 1994; Fages 1995; *Les premiers monuments* 2, pp. 47-50, 160-167, 207-209; Gaillard 1997; Balmelle 2001, pp. 371-375, 379-390, 397; Colin 2003; Colin 2005; Massendari 2006. Las cronologías de las fíbulas de Cazères, Séviac y Bapteste son particularmente delicadas, siendo dudosa su pertenencia al período de estudio cf. *supra*

³²²⁶ Sobre el caso de Valentine – Arnesp, cf. *infra*

³²²⁷ Lapart – Petit 1993, pp. 184-185; Fages 1995, pp. 275-282.

basilical y dos ábsides contrapuestos, dotado de una piscina bautismal.³²²⁸ Ambos edificios habrían estado en funcionamiento ya en el siglo V, momento al que puede atribuirse la fíbula que nos interesa, hallada en superficie. Finalmente, señálese unos parámetros similares para el contexto de hallazgo de la fíbula de la Gué du Bazacle en Toulouse, correspondiente a un espacio suburbano conectado a un puerto fluvial y al área funeraria de Saint-Pierre-des-Cuisines.³²²⁹

En Hispania, los contextos arqueológicos del material indumentario de similares características siguen unas pautas muy similares a las advertidas en la Galia meridional. Así, los hallazgos tienden a concentrarse especialmente en *villae*, tal y como sucede en la Olmeda, en el Hinojal, en la Casa de la Zúa y, tal vez, en Santa Vitoria do Ameixial.³²³⁰ Tan sólo la fíbula de arco y charnela bipartita con pie vuelto del Hinojal procede de contexto estratigráfico, en este caso de un nivel fechado por la presencia de una moneda de Teodosio excavado en el *tablinum* del área residencial.³²³¹ La tipología de establecimientos como la Olmeda o el mismo Hinojal, con estructuras residenciales alrededor de un vasto peristilo central, nos sitúan en un contexto muy similar al de las fíbulas tempranas del sur de la Galia.

El resto de hallazgos procede de contextos urbanos. El recientemente excavado conjunto de la c/ Almendralejo 41 de Mérida corresponde a parte de un área funeraria suburbana, en las proximidades del trazado NE de la muralla de *Emerita Augusta*, capital de la *dioecesis Hispaniarum*, sede episcopal y ciudad clave a lo largo de toda la existencia del reino visigodo.³²³² El conjunto, del que se han excavado unas cuarenta sepulturas, una decena de las cuales con accesorios de indumentaria y adornos personales con un nivel de riqueza poco

³²²⁸ Duhamel 1995; Cazes 1995, 1996, 2002.

³²²⁹ Sillières 2002, pp. 328-330.

³²³⁰ Chavarría 2007, pp. 216-219, 260, 270; Gamo 1998, pp. 86-98.

³²³¹ Álvarez Martínez 1976, p. 459.

³²³² Mateos 2000; Arce 2002; Nogales 2004.

habitual, debe considerarse sin duda un área de enterramiento privilegiado, que no parece haber perdurado más allá del ecuador del siglo V. También los hallazgos de *Conimbriga* habrían procedido de un área funeraria, en este caso con una topografía algo menos usual: implantada sobre el foro de la ciudad, el conjunto fue desmantelado durante las excavaciones de los niveles romanos de la zona, al parecer sin que haya quedado constancia documental al respecto.³²³³ Finalmente, no se cuenta con datos precisos acerca del contexto estratigráfico de la fíbula de Idanha-a-Velha – *Egitania*.³²³⁴

Es interesante resaltar las diferencias que se advierten no tan sólo entre las pautas de dispersión geográfica, sino también entre los contextos de hábitat asociados a este grupo de accesorios relacionados con el barbaricum europeo y los vestigios de equipamiento de filiación militar romana detectados en el área de estudio. Siendo a grandes rasgos contemporáneos, ambos grupos de hallazgos encuentran pocos puntos de contacto. Los accesorios de cinturón con decoración biselada o troquelada muestran una notable relación con asentamientos en altura y estructuras defensivas, sobre todo en la Galia meridional: cítense los ejemplos de *Substantion*, *Arteketa-Campaïta*, *Argeliers*, *Ronzières*, *Grépiac* o *Chastel-sur-Murat*,³²³⁵ a los que pueden añadirse algunos hallazgos en el Pirineo hispánico, como *Roc d'Enclar* o, incluso, *Llívia*;³²³⁶ o el de *Castro Ventosa* en la Gallaecia.³²³⁷ El dato redundaría en la validez de su atribución militar en el área de estudio. La presencia de estos mismos elementos en ciudades y *villae* (*Tarraco*, *Barcino*, *Pompaelo*, *Veleia*, la propia *Tours*, *Arellano*, *La Olmeda*, *Totanés*) puede ponerse en relación con la presencia, en estos

³²³³ Quiroga e.p.

³²³⁴ da Ponte 2006; Pérez Rodríguez-Aragón 2008, fig. 8.61. Una introducción a la arqueología de la ciudad en Almeida 1956.

³²³⁵ Stutz 2000, pp. 34-35, con bibliografía.

³²³⁶ Llovera 1997; Guàrdia et al. 2005; Mercadal et al. 2011, pp. 46-47, 52-53.

³²³⁷ Mañanes 1981, pp. 94-103.

hábitats, de guarniciones o veteranos, sin que por ahora sea posible inferir mucho más de esta documentación extremadamente fragmentaria.³²³⁸

2.2. *Las fíbulas de arco y charnela de los tipos Albias y Desana*

Tal y como se ha mencionado con anterioridad, los ejemplos de yacimientos con continuidad indumentaria entre las fases 0 y 1 del cuadro cronológico del área de estudio son raros.³²³⁹ La discontinuidad generalizada entre ambas fases tiene su reflejo también en la tipología de los yacimientos asociados a los vestigios de indumentaria circunscritos a una y otra. En este contexto general, el principal grupo de transición, tanto tipológica como a nivel de contextos asociados, corresponde a los hallazgos de fíbulas de tipo Albias que, si bien poco numerosos, muestran unas pautas sin duda interesantes.

Las fíbulas identificadas en Albias – *Cosa*, Montreal-du-Gers y Toulouse – Gué du Bazacle nos sitúan, respectivamente, en contextos asociados a *vici* conectados a calzadas principales, a grandes *villae* y a ambientes suburbanos: se trata de parámetros muy similares a los que se asocian a los hallazgos centroeuropeos u orientales de la fase 0.³²⁴⁰ La continuidad está confirmada en los dos últimos yacimientos, en los que se identifican asimismo materiales de la fase 0. En Séviac, una fíbula de arco de tipo Biron y otra de arco y charnela de tipo Estagel sugerirían la permanencia de una continuidad indumentaria hasta las fases II-III;³²⁴¹ en el caso de Toulouse, en cambio, puede ser relevante la proximidad respecto al área funeraria vinculada a la iglesia de Saint-Pierre-des-

³²³⁸ Cf. *infra*

³²³⁹ Cf. *supra*

³²⁴⁰ Cf. *supra*

³²⁴¹ Cf. *supra*

Cuisines, donde se detectan elementos de indumentaria de tradición pónico-danubiana atribuibles a las fases I-III.³²⁴²

El resto de hallazgos, a diferencia de los materiales de la fase 0, se enmarcan en contextos funerarios, conectados en su mayoría a asentamientos rurales abiertos en llanura, aunque los contextos urbanos no se encuentran totalmente ausentes. Entre los ejemplos rurales deben citarse las necrópolis de Le Vernet – Le Mouraut, Molandier – Bénazet e Illescas – Boadilla de Arriba,³²⁴³ que presentan una continuidad indumentaria bien documentada a partir de la fase I. La necrópolis de Estagel – Les Tombes, a pesar de no contar con la presencia de fíbulas atribuibles con seguridad al tipo Albias, debe incluirse con seguridad en este grupo;³²⁴⁴ lo mismo puede decirse del deficientemente conocido conjunto funerario de Sainte-Bazeille – Sérignac, uno de los raros yacimientos con vestigios de continuidad indumentaria entre las fases 0 y I-III.³²⁴⁵

Este grupo de conjuntos funerarios resulta altamente significativo, al representar un raro eslabón que conecta los contextos asociados a los hallazgos de origen centroeuropeo y oriental de la fase 0 con las necrópolis con presencia frecuente de vestimentas de tradición pónico-danubiana.³²⁴⁶ Su dispersión geográfica, centrada en el valle medio y alto de la Garona y en la Narbonense, señala este territorio como el área de formación de la cultura funeraria que definirá en gran medida las fases I-V en varias regiones del área de estudio. Al mismo tiempo, confirma el horizonte de las fíbulas de tipo Albias como el del verdadero inicio de la inhumación vestida frecuente.

A una tipología similar de hábitat puede atribuirse, con toda probabilidad, el asentamiento parcialmente excavado en Bragayrac – Les Portes,

³²⁴² Cf. *infra*

³²⁴³ Cf. *infra*

³²⁴⁴ Cf. *infra*

³²⁴⁵ Abaz – Lapart – Noldin 1987.

³²⁴⁶ Sobre estos últimos, cf. *infra*

donde dos fíbulas relacionables con el tipo Albias fueron halladas junto a abundante material cerámico.³²⁴⁷ Finalmente, un hallazgo carente de contexto estratigráfico, procedente del área del castillo de Sines, se asociaría a un contexto inédito en el resto de fíbulas de tipo Albias: un asentamiento en altura con presumibles atribuciones defensivas y de control del territorio y, en especial, del importante enclave portuario que domina.³²⁴⁸

Esta última tipología de asentamiento encuentra algunos puntos en común con los contextos asociados a los hallazgos de algunas fíbulas de tipo Desana, a grandes rasgos contemporáneas de las producciones de tipo Albias. Éstos ponen de relieve también cierta continuidad respecto a la fase precedente. El fenómeno es especialmente visible en la villa del Pla de Palol,³²⁴⁹ donde algunos elementos de cinturón de la fase 0 habrían precedido a una fíbula del tipo Desana. El entorno habitativo y arquitectónico evoca, además, a los contextos de hallazgo de algunas fíbulas cruciformes de la fase 0, como las de Pesquero o Pla de l'Horta. Algunos hallazgos del área alpina y adriática, como los tesoros de Desana y Rimini – via Cavour y, especialmente, la sepultura nº 11 de Globasnitz ponen de relieve el valor de este tipo de fíbula como símbolo de status social elevado, ligado al uso de la clámide, como sin duda fue el caso de las fíbulas cruciformes doradas de principios del siglo V.³²⁵⁰ A favor de una lectura en clave militar de la utilización de este tipo de fíbula –ya puesta de relieve por el citado hallazgo de Globasnitz– podrían testimoniar los hallazgos de Falperra y del Cerro de San Juan, relacionados con asentamientos en altura de cierta envergadura.³²⁵¹ Éste último yacimiento, poco conocido, aparece como un interesante caso de presencia de accesorios indumentarios que cubren la fase I hasta las II-III, que no encuentra paralelos en su zona.

³²⁴⁷ Massendari 2006, p. 126-127.

³²⁴⁸ Almeida 1970.

³²⁴⁹ Nolla 2002.

³²⁵⁰ Pinar 2010c, pp. 241-244, con bibliografía. Cf. también *supra*

³²⁵¹ Palol 1967, pp. 371-373; Osaba 1952-53; Solana 1978, pp. 426-428; Gutiérrez Behemerid 1980; García de Castro 1995, p. 53.

2.3. *Las sepulturas con parejas de agujas*

Siendo un grupo de hallazgos muy limitado cuantitativamente, las sepulturas con parejas de agujas de oro localizadas en el área de estudio muestran ciertas afinidades en sus ubicaciones topográficas. Así, tres de ellas –la “tumba del teatro” de Málaga y dos de las sepulturas del conjunto de Almendralejo 41 en Mérida– se sitúan en ambientes suburbanos, integradas en áreas funerarias extramuros.³²⁵² En *Malaca*, el área funeraria se implantaría sobre las estructuras de una antigua fábrica de salazones contigua al teatro de la ciudad, caído den desuso en algún momento del siglo III; en *Emerita Augusta*, el conjunto se habría desarrollado a escasos metros del trazado de la muralla de la ciudad. El yacimiento de l’Hostalot, en cambio, se ha puesto en relación con la *mansio* de *Ildum*.³²⁵³ La situación aparentemente aislada de esta última, así como su asociación a estructuras de tipo residencial, puede interpretarse en clave de topografía privilegiada. En consonancia con ésta, cabe recordar que el conjunto de Mérida – c/Almendralejo se caracteriza por la presencia frecuente de adornos y accesorios de indumentaria en metales preciosos; el sector parece haber sido un área con presencia de enterramientos ricos desde época altoimperial.³²⁵⁴ No existen datos suficientes para discernir si en Málaga se habría dado un contexto comparable.

2.4. *Las sepulturas con depósito de armamento*

³²⁵² Mora 2003; Corrales 2007, pp. 53-76. Cf. también *supra*

³²⁵³ Ulloa – Grangel 1996.

³²⁵⁴ Cf. *supra*

La primera sepultura que debe señalarse en este apartado es la ampliamente conocida tumba de Beja.³²⁵⁵ Ésta se habría situado en un área cementerial suburbana situada al NO de la ciudad lusitana de *Pax Iulia*, a unos 400m del trazado de la muralla urbana. La ciudad fue fundada por Augusto sobre una colina que domina buena parte de la llanura del Alentejo, convirtiéndose en capital del antiguo *conventus Pacensis*. Las características de la ciudad en época tardoantigua son poco conocidas, aunque sin duda conservó su importancia. Así lo indica su condición de sede episcopal en época visigoda, además de la perduración de diversos establecimientos rurales de su *territorium* durante los siglos V y VI.³²⁵⁶ Se desconoce el emplazamiento exacto de la sepultura y las características generales de la necrópolis; a pesar de estas limitaciones, la impresión es que dicha sepultura se integra en un típico ambiente funerario suburbano tardoantiguo. La arquitectura funeraria de la sepultura, cubierta con *tegulae*, redunda en esta impresión.

Un caso similar, desde el punto de vista topográfico, podría haber sido el de la sepultura nº 169 de Duratón, de cuyo interior procedería otra combinación de armamento y accesorios de indumentaria.³²⁵⁷ Si la propuesta de relectura de los diversos componentes de su inventario es acertada,³²⁵⁸ la sepultura representaría una de las inhumaciones con accesorios de indumentaria más tempranas del conjunto, siendo con toda probabilidad la fundadora de una agrupación caracterizada por la ausencia generalizada de ajuar o elementos metálicos de vestimenta. El cementerio de Duratón, largamente considerado como una necrópolis rural privada de contexto habitativo conocido, debe ponerse en relación con un espacio funerario suburbano a la luz de las últimas investigaciones en la zona.³²⁵⁹

³²⁵⁵ Cf. *supra*

³²⁵⁶ García de Castro 1995, pp. 179-180; Pérez Centeno 1999, pp. 306-310.

³²⁵⁷ Cf. *infra*

³²⁵⁸ Cf. *supra*

³²⁵⁹ Cf. *infra*

Otro ejemplo lo hallamos en la necrópolis recientemente descubierta en el área de Les Hospitalières, situada *intra muros*, en las proximidades del trazado de la muralla de la *civitas Pictaviensis*.³²⁶⁰ La sepultura que nos interesa – nº 1144– se integra en un área funeraria que flanquea una calle, en un sector que, tras una notable ocupación residencial y artesanal en el siglo IV y la primera mitad del V, parece ser abandonado paulatinamente en las últimas décadas de dicha centuria.³²⁶¹ En sus proximidades, la reina Radegunda fundará el monasterio de la Santa Cruz, ya en la segunda mitad del siglo VI.³²⁶²

La presencia de sepulturas con armamento en contextos urbanos, aunque tenue, no deja de ser significativa, máxime teniendo en cuenta la excepcionalidad de este tipo de ajuares tanto en *Hispania* como en la *Gallia* meridional. Se trata de ciudades de cierta importancia, lo cual se pone especialmente de relieve en los casos de *Pax Iulia* y de la *civitas Pictaviensis*, que comparten su condición de sede episcopal durante la Antigüedad tardía. En Beja y Duratón, los hallazgos se integran en necrópolis suburbanas, tal vez ligadas a iglesias funerarias: típicos contextos funerarios del Occidente tardoantiguo. En Poitiers, en cambio, el conjunto funerario se habría situado intramuros: el fenómeno no es en ningún caso inusual, representando una de las transformaciones más características de la ciudad de la Antigüedad tardía en todo el Occidente. De este modo, este pequeño conjunto de sepulturas con armas, excepcionales en lo que respecta a sus depósitos, no habrían presentado una topografía claramente diferenciada, sino que se habrían integrado en la organización preexistente del espacio funerario de la ciudad.

El resto de sepulturas con depósito de armamento procede de contextos rurales. Algunas de ellas, sin embargo, se encuentran en estrecha proximidad de centros urbanos. El caso más visible es de la sepultura nº 2 de Armissan-

³²⁶⁰ Gerber *et al.* 2010, fig. 6-8.

³²⁶¹ Gerber *et al.* 2010.

³²⁶² Boissavit-Camus 1998, pp. 82-85.

Bringäiret. El yacimiento se sitúa a poco más de 5km al este de *Narbo*, en la falda occidental de una de las colinas calcáreas del macizo de la Clape. Queda integrado por un total de tres sepulturas, descubiertas en diferentes momentos, en 1873 y 1921, cuyos materiales sugieren su atribución masculina y una cronología entre fines del siglo V y la segunda mitad del VI. Pero sin duda, el conjunto fue de mayores dimensiones, tal y como señalan algunos testimonios locales.³²⁶³ En la Combe-Longue, en uno de los puntos de mayor altitud de la Clape, con una posición dominante sobre *Narbo* y el litoral, se han identificado materiales en superficie que habrían correspondido a un asentamiento de época romana.³²⁶⁴ No existen elementos que vinculen el conjunto de Bringäiret con este posible hábitat, aunque el carácter de las vestimentas documentadas –de unánime atribución masculina– y la presencia de una presumible arma puede sugerir la presencia de una comunidad de carácter militar relacionada con el control del acceso a *Narbo* desde la costa. A favor de esta lectura atestiguaría la topografía del yacimiento, que encontraría paralelos convincentes en yacimientos como Lastours – Cabaret, Saint-Mathieu-de-Trévières – Les Pinèdes, Saint-Genest-de-Contest, Valldoreix – c/ Sant Jaume, Suellacabras – Los Castellares y Taniñe – Cerro Castillejo.³²⁶⁵ En estos conjuntos funerarios, generalmente situados a algunos centenares de metros y a cotas inferiores a la del área habitacional, dominan, como en Bringäiret, casi exclusivamente las sepulturas masculinas. Algunas de ellas se encuentran provistas de accesorios de indumentaria de probable filiación militar y depósitos de armamento.

En las proximidades de otra ciudad fundamental en el área y período de estudio, *Tolosa* –sede episcopal y principal *sedes regia* de la monarquía visigoda durante el siglo V– se localiza la ya citada necrópolis de Le Mouraut en Le

³²⁶³ Poncin 1921;Hélène 1923; Boyer 1941; James 1977; Stutz 2003; Dellong 2002, pp. 523-524.

³²⁶⁴ Dellong 2002, pp. 522-523.

³²⁶⁵ Gardel 1999; Arnal – Riquet 1959; Arnal – Martin-Granel 1961; Caraven-Cachin 1873; Artigues 2010, pp. 260-261; Taracena 1926, 1941; Dohijo 2011. Sobre Saint-Genest-de-Contest, Suellacabras y Taniñe, cf. también *infra*

Vernet.³²⁶⁶ A falta de la publicación definitiva del conjunto, de donde procede gran cantidad de accesorios de indumentaria de los siglos V-VIII, citemos la sepultura nº 196, con una gran espada estrecha de un solo filo y un pequeño cuchillo, datable a principios del siglo VI gracias a la hebilla de cinturón con hebijón de base escutiforme de su interior y a su posición topográfica.³²⁶⁷

Las sepulturas con depósito de armamento descubiertas en l'Isle-Jourdain se sitúan asimismo en un asentamiento en llanura. Éstas se concentran en un núcleo funerario datado a inicios del siglo VI, implantado sobre un recinto de presumible funcionalidad funeraria que con toda probabilidad habría formado parte de una vasta área funeraria completada por un segundo recinto funerario, probablemente dotado de una *memoria*, y por un edificio de planta basilical dotado de piscina bautismal. El conjunto se halla en la periferia meridional de una aglomeración de tipo *vicus*,³²⁶⁸ al sur de los vestigios de una calzada que lo habría separado de un sector artesanal, situado al norte de la misma.

Menos conocido desde un punto de vista arqueológico, el conjunto funerario de Saint-Cybardeaux – Font-Pélerines³²⁶⁹ habría estado conectado a una aglomeración de similares características: localizada en el área de Les Bouchauds, varios autores la relacionan con la *statio* de *Sermanicomagus* señalada sobre la vía Saintes-Limoges en la *Tabula Peutingeriana*. El registro arqueológico ha confirmado la presencia de un teatro, un santuario, edificios termales y diversas estructuras residenciales, con perduración como mínimo hasta época bajoimperial.³²⁷⁰

El resto de hallazgos proviene de contextos decididamente rurales, más alejados de los centros urbanos u otras aglomeraciones poblacionales de

³²⁶⁶ Cf. *supra* e *infra*

³²⁶⁷ Paya 2010, fig. 9. Sobre la cronología, cf. *supra*

³²⁶⁸ Cf. *supra*

³²⁶⁹ Auboin 1924; *Gallia* XXV, 1967, pp. 244-245.

³²⁷⁰ Vernou 1993, pp. 166-183.

importancia. En estos casos suele advertirse, sin embargo, una clara vinculación a vías terrestres principales o cruces de caminos. Este es el caso del hallazgo procedente del terreno de Ozábal en Guereñu (Iruraiz-Gauna, Álava).³²⁷¹ Situado en una llanada agrícola a los pies de una cordillera de colinas suaves, el carácter de los materiales recuperados delinea un conjunto funerario con una remarcable presencia de armamento: además de los vestigios de una probable sepultura de la segunda mitad del siglo V, se identificaron un fragmento de herradura, restos de dos posibles espadas y algunos restos óseos en muy mal estado.³²⁷² El yacimiento se sitúa unos 3km al sur de la vía Astorga-Burdeos, sobre la que se tiene una panorámica perfecta debido a la topografía del terreno, que desciende en suave pendiente hasta el punto más bajo de la Llanada alavesa, marcado por el presumible trazado de la calzada.³²⁷³ La vía no sólo seguía en funcionamiento en época tardoantigua, sino que era controlada y frecuentada por tropas y embajadas visigodas a lo largo de la segunda mitad del siglo V,³²⁷⁴ en tanto que eje fundamental para la comunicación de los territorios aquitanos con los peninsulares.³²⁷⁵ Es posible que esta situación dominante sobre este eje principal que corre en dirección E-O fuera completada por la proximidad de una segunda vía de comunicación terrestre, esta vez situada sobre un eje N-S. Ésta habría correspondido a un antiguo camino que partiría de la misma *Calagurris* y cruzaría el Ebro unos kilómetros al O para tomar rumbo norte-noroeste hasta alcanzar el Ega en su recorrido O-E, siguiendo su curso para atravesar la sierra de Codés hasta el valle de Campezo, tomando posteriormente rumbo N atravesando los montes de Vitoria por el estrecho de Atauri y, más adelante, por el paso de Herrenchu-Guereñu. Éste

³²⁷¹ Pinar 2008, 2009, con bibliografía.

³²⁷² Llanos 1967; *Carta Arqueológica de Álava 1*, p. 198. Las espadas nunca llegaron a ingresar en el MAA; su paradero es desconocido, igual que sus características morfológicas. Este es también el caso de la herradura mencionada por Llanos en 1967.

³²⁷³ de Miguel 1991-92; Magallón 1997; Filloy – Gil 2001; Núñez 2003.

³²⁷⁴ Díaz 1994, p. 465 con nota 24; Arce 2005, pp. 134-149.

³²⁷⁵ Sobre el trazado de dicha vía en territorios extrapeninsulares cf. Rico 1997, pp. 212-219; Maurin – Dubos – Lalanne 2000a, 2000b; Thierry 2000.

alcanzaría, siempre en dirección N, el enclave de *Alba*, situado sobre la vía Astorga-Burdeos,³²⁷⁶ enlazando allí con la principal arteria E-O del norte peninsular. Este camino, con toda probabilidad de origen romano, será utilizado por Abd el-Krim en su campaña alavesa del 823.³²⁷⁷ Estos datos redundarían en la importancia estratégica del enclave de Guereñu, dominando un cruce de caminos terrestres,³²⁷⁸ lo cual, dado el carácter de los materiales identificados, permite identificar el yacimiento como un asentamiento militar con funciones de control de la zona.

Apenas 15km, a vuelo de pájaro, al NO de Guereñu se localiza otro yacimiento con presencia de depósitos de armamento: se trata de la necrópolis de Aldaieta (Nanclares de Gamboa, Álava), conformada por un total de 116 sepulturas.³²⁷⁹ No siendo conocido el hábitat al que ésta se habría asociado, debe ponerse de relieve su relación con la calzada *Asturica-Burdigala*, similar a la de Guereñu.

El emplazamiento de los dos yacimientos de la llanada alavesa, especialmente el de Guereñu, presenta puntos en común con el de las necrópolis de Suellacabras y Taniñe. Ambas se sitúan en un mismo entorno geográfico, las Tierras Altas sorianas, separadas por unos 18km de distancia; como en el caso de Guereñu, en su entorno inmediato está atestiguada la presencia de vías terrestres. Esto es especialmente evidente en Suellacabras, situada 8km al norte del trazado de la vía *Asturica-Caesaraugusta* en su tramo *Numantia-Augustobriga-Turiasso*.³²⁸⁰ Por lo que respecta a Taniñe, su vinculación a una vía terrestre viene puesta de relieve por la excavación de uno de sus tramos en las proximidades de la necrópolis; la posición y orientación de las

³²⁷⁶ Sánchez Albornoz 1974, 128-138.

³²⁷⁷ Sánchez-Albornoz 1974, pp. 129-131. En opinión de Sánchez-Albornoz, la misma vía habría sido utilizada en las campañas de Leovigildo contra los vándulos.

³²⁷⁸ Agradezco sinceramente a A. Llanos sus indicaciones sobre la topografía del yacimiento de Guereñu-Ozábal y su relación con las vías de comunicación de la región.

³²⁷⁹ Azkárate 1999.

³²⁸⁰ Taracena 1926, p. 23; Taracena 1941, p. 156.

sepulturas habrían indicado que la vía habría sido previa a la implantación del espacio funerario.³²⁸¹ Ésta bordearía la escarpada sierra de las Tierras Altas en dirección NO hasta Yanguas; para después atravesarla por el paso que abre el valle del mismo Cidacos, siguiendo su curso hasta *Calagurris*.

La topografía de ambos conjuntos presenta también muchos puntos en común. Así, la necrópolis de Suellacabras se sitúa a apenas 200m del trazado de las murallas del poblado de Los Castellares,³²⁸² que domina la zona desde un cerro elevado. En Taniñe, la necrópolis se encuentra en una suave pendiente al oeste de un poblado en altura, conocido como El Castillejo. A diferencia de Suellacabras, sin embargo, no existen vestigios arqueológicos que aseguren el funcionamiento del poblado en época tardoantigua.³²⁸³ En cualquier caso, el conjunto de datos sugiere, como en Guereñu, que nos encontramos en contextos con marcado carácter militar, ligados al control del territorio. La localización de estos conjuntos, sobre todo el de Taniñe, permite también enlazar con el hallazgo de Guereñu: ambos enclaves, implantados en puntos dominantes de zonas llanas abiertas a la salida de pasos angostos de montaña, marcan puntos nodales en la comunicación de *Calagurris* con la llanada alavesa (Guereñu) y con el interior de la Meseta (Taniñe). Desde *Calagurris*, la comunicación es sencilla hasta *Pompaelo*, alcanzando Andelos al noreste y de allí, siempre en la misma dirección, hasta dicha ciudad;³²⁸⁴ y, siguiendo el curso del Ebro, hasta *Caesaraugusta*.

Más fragmentario se muestra el conocimiento arqueológico disponible acerca del conjunto funerario de Saint-Genest-de-Contest.³²⁸⁵ Aquí, la topografía del yacimiento, situado en un altiplano que domina la amplia llanura que se abre tras las últimas estribaciones del Macizo Central al SE de la *civitas*

³²⁸¹ Taracena 1926, pp. 31-32; Taracena 1941, p. 159.

³²⁸² Taracena 1926, pp. 23-29; Taracena 1941, p. 156.

³²⁸³ Taracena 1926, pp. 11-13; Taracena 1941, p. 157-158.

³²⁸⁴ Magallón 1997.

³²⁸⁵ Caraven-Cachin 1873; Barrière-Flavy 1892, p. 149.

Albigensium,³²⁸⁶ permite reconstruir un asentamiento de una tipología afín a los casos de Suellacabras o Taniñe.

Una implantación comparable se advierte en otras dos sepulturas sudgálicas con depósito de armamento, localizadas en la actual región de la Charente. Así, la necrópolis de Chadenac – La Chapelle (Charente-Maritime) se sitúa sobre la vertiente de una colina en las inmediaciones de la vía que une *Santonas* y *Cadurca*, a menos de 10km de la aglomeración de Pons, por desgracia poco conocida en época tardoantigua.³²⁸⁷ Un antiguo miliario reutilizado como contenedor de una sepultura da buena muestra de la accesibilidad de la vía desde el yacimiento. Su emplazamiento domina al este el actual municipio de Chadenac, donde se conocen vestigios de poblamiento desde época romana.³²⁸⁸ Esta importante necrópolis, con más de un centenar de sepulturas documentadas, se relaciona con una serie de estructuras arquitectónicas de funcionalidad poco clara, datadas en época merovingia. En las proximidades (unos 4km a vuelo de pájaro) se documenta otra necrópolis con al menos una sepultura con armamento de fines del siglo V o inicios del VI, la de Biron. Esta necrópolis se habría implantado sobre el pendiente norte de una colina que domina el actual centro municipal de Biron, situada al este del mismo, al norte de la vía terrestre que unía *Santonas* con *Cadurca*,³²⁸⁹ muy cerca del enlace de ésta con la vía *Santonas – Aginnum* y apenas a 5km de Pons.

El conjunto de la documentación analizada pone de manifiesto que las localizaciones de estas sepulturas con armamento distan mucho de obedecer a la casualidad: al contrario, se asocian estrechamente a enclaves de evidente interés estratégico, lo cual redundaría en la interpretación en clave militar de este grupo de hallazgos. Otro fenómeno destacable es su asociación a hábitats muy probablemente preexistentes; en la mayoría de los casos, los conjuntos

³²⁸⁶ Prevot –Barral 1989, pp. 51-56; VVAA 1995, pp. 52-70.

³²⁸⁷ Maurin 1999, pp. 219-226.

³²⁸⁸ Maurin 1999, pp. 125-126.

³²⁸⁹ Maurin 1999, p. 113.

funerarios en los que estas sepulturas se habrían integrado habrían estado en funcionamiento desde al menos una generación. Sirvan los ejemplos de conjuntos como Beja, Duratón, Le Mouraut o Biron, donde han sido identificados accesorios indumentarios con seguridad anteriores a las sepulturas con armas; éste podría haber sido también el caso en Chadenac. Por lo que respecta a Taniñe y Suellacabras, ambos conjuntos se encontraban en funcionamiento durante la segunda mitad del siglo V e inicios del VI; el problema fundamental radica en determinar si habrían estado en uso ya con anterioridad o si, por el contrario, su primera fase de utilización debe ser situada en este mismo momento. Tradicionalmente, la cronología de ambas necrópolis se ha situado a inicios del siglo V,³²⁹⁰ aunque diversos estudios se decantan por un inicio a mediados del siglo V,³²⁹¹ coincidiendo con la aparición de las primeras sepulturas con depósito de armamento.³²⁹² En l'Isle-Jourdain, el sector donde en el que se implantan a partir de inicios del siglo VI las inhumaciones con armamento habría sido con seguridad posterior al núcleo funerario O, que debe remontarse, con toda probabilidad, al siglo V.³²⁹³

2.5. *Las sepulturas femeninas con indumentaria de tradición póntico-danubiana*

Del mismo modo que las sepulturas con depósito de armamento, no resulta extraño documentar este grupo de sepulturas en contextos urbanos. Éstas aparecen, por lo general, en necrópolis implantadas en áreas suburbanas, por lo general vinculadas a edificios religiosos. El caso más llamativo, aunque la documentación sea limitada, es el de dos sepulturas, carentes de numeración, integradas en la ya aludida área cementerial de Saint-Pierre-des-Cuisines en

³²⁹⁰ Taracena 1926; Taracena 1941, p. 157; Raddatz 1963, p. 140.

³²⁹¹ Martínez Santa-Olalla 1934, p. 150; Fuentes 1992, p. 1001; Gutiérrez Dohijo 2002, p. 680.

³²⁹² Pinar 2008, pp. 408-409; Pinar 2009, pp. 935-936.

³²⁹³ *Archéologie Toulousaine*, pp. 151-153; *Les premiers monuments...*, pp. 155-159.

Toulouse,³²⁹⁴ al norte del trazado septentrional de la muralla urbana.³²⁹⁵ La primera habría albergado una combinación indumentaria de clara tradición danubiana, formada por una pareja de fíbulas pareja de fíbulas digitadas de tipo Mistřín y un broche articulado de cinturón; la segunda, cuyo inventario posiblemente no es conocido al completo, habría albergado una fíbula de arco y charnela de tipo Duratón con unas características muy similares a las de las producciones de la Europa septentrional y oriental.³²⁹⁶ Este área funeraria se organiza a partir de un edificio con una primera fase datada en los siglos IV-V, de planta rectangular con nave única y cabecera semicircular, con dos anexos laterales a norte y sur y precedido por un pórtico; y que experimentará un proceso de monumentalización en el paso del siglo V al VI –momento en el que deben datarse las sepulturas que nos interesan– que prescindirá de los anexos y el pórtico para adoptar una planta cruciforme.³²⁹⁷ La sepultura provista de la combinación danubiana se sitúa en las inmediaciones del exterior del ábside, al sur de éste; la ubicación exacta de la otra es desconocida.³²⁹⁸

Un contexto similar es el que presentan las cuatro sepulturas –nº 2145, 2187, 2199 y 2212– con indumentarias vinculadas a tradiciones póntico-danubianas localizadas en la necrópolis de la isla de Maguelone (Hérault). Ésta, organizada a partir de una iglesia de planta rectangular, cabecera semicircular y pórtico en U,³²⁹⁹ presentaría una cronología situada principalmente entre los siglos V y VIII. Un número significativo de sepulturas contenía elementos de indumentaria; éstas se disponen alrededor de la caja central del edificio, con una concentración significativa alrededor del ábside y una segunda, al sureste del edificio. El yacimiento se encuadra en una ciudad –*Magalona*– que no cuenta

³²⁹⁴ *Gallia*, 44, 1986, p. 321; Cazes *et al.* 1988, p. 66; Stutz 2003, pp. 780-781.

³²⁹⁵ Cazes – Landes – Scelles 1991; Cazes 1996b, pp. 149-151; Wild 1999; Guyon 2000, pp. 228-230; Guyon 2002, pp. 497-500.

³²⁹⁶ Clement 2010, pp. 303-304. Cf. *tb. supra*

³²⁹⁷ Cazes *et al.* 1988, pp. 41-51; Guyon 2000, pp. 228-231; Cazes 2002.

³²⁹⁸ Clement 2010, pp. 303-304, fig. 19.

³²⁹⁹ Garnotel 2004; Legrand-Garnotel 2010.

con excesivo protagonismo en las fuentes escritas hasta la Antigüedad tardía. Inicialmente dependiente de *Nemassus*, alcanzará el rango de sede episcopal en época visigoda.³³⁰⁰ Poco conocida a nivel arqueológico hasta la excavación de la citada iglesia funeraria,³³⁰¹ dicho yacimiento habría ocupado hasta 15ha de las 30 de las que dispone el islote en el que ésta se implanta. Un islote cuya única comunicación con la costa narbonense sería, hasta el siglo XI, la marítima.³³⁰²

También en algunas ciudades de Hispania se identifican contextos similares. Un caso claro es el de Herrera de Pisuerga (Palencia), poco examinado desde este prisma a causa del número insalvable de problemas que causan las deficiencias de documentación disponible. El descubrimiento y posterior excavación, en los años 30 del siglo XX, de una necrópolis de época visigoda son ampliamente conocidos. En cambio, la localización del yacimiento en la topografía urbana de *Pisoraca* y su relación con diversos vestigios arquitectónicos ha recibido una atención mucho menor. La ciudad, que habría llegado a ocupar una superficie de unos 550 x 420m, se implanta sobre un cerro que domina el área circundante. El conocimiento del tejido de la ciudad en la Antigüedad Tardía no es demasiado extenso, aunque los indicios disponibles sugieren una concentración de la ocupación en la zona meridional.³³⁰³ Las fuentes escritas tampoco se muestran excesivamente pródigas para este período.³³⁰⁴

La necrópolis se sitúa en el área del actual cementerio de la población, junto a la ermita de la Piedad, en una zona donde también se han identificado sepulturas y estructuras de hábitat de época romana y tardoantigua,³³⁰⁵ y que se integra sin duda en el *suburbium* de la ciudad. Según el informe de excavación,

³³⁰⁰ Richard 1999, p. 185.

³³⁰¹ Foy – Vallauri 1985 Richard 199; Richard 2004; Vial 2003, pp. 381-383.

³³⁰² Vial 2003, pp. 377-384.

³³⁰³ Pérez González 1989, pp. 23-26; Núñez Hernández – Curchin 2007, pp. 533-542; Hernández Guerra 2007, pp. 91-95.

³³⁰⁴ Pérez González – Arana Montes – Pérez González 1981, pp. 133-166.

³³⁰⁵ Martínez Santa-Olalla 1933, pp. 7-13; Núñez Hernández – Curchin 2007, p. 537.

la necrópolis, de la que se excavaron 52 sepulturas, se habría vinculado a un edificio religioso del que prácticamente no se documentaron vestigios, con la excepción de parte de la cabecera. Ésta llevó al responsable de la excavación a reconocer un edificio orientado de planta basilical a triple nave y cabecera semicircular. En la zona se recuperaron además algunos restos de material escultórico.³³⁰⁶ Según el informe de excavación, el edificio habría sido posterior al inicio de la necrópolis, tal y como mostraría la superposición de los muros fundacionales a algunas sepulturas, aunque la actividad funeraria habría continuado con el edificio ya construido. La actividad funeraria se habría desarrollado tanto en el interior del edificio –donde son frecuentes las reutilizaciones de sepulturas– como en su entorno inmediato.³³⁰⁷ Por desgracia, los datos acerca de la posición exacta de las sepulturas y de su relación estratigráfica con las estructuras de la iglesia son desconocidos.

Otro conjunto con características similares –incluyendo los problemas de documentación– corresponde al yacimiento de Los Mercados en Duratón. Las labores de prospección y las excavaciones de los últimos años han puesto de relieve un importante asentamiento de unas 70-80 ha de superficie, con evidencias de seguir una planificación organizada en función de un eje NO-SE, con zonas de circulación interiores, espacios privados y públicos –incluyendo unas termas conocidas epigráficamente³³⁰⁸ y accesos desde el exterior,³³⁰⁹ aunque no ha sido identificada la presencia de murallas. El carácter urbano de la aglomeración viene confirmado por el material epigráfico, en especial un fragmento de *Lex municipalis* procedente del área de Los Mercados, que

³³⁰⁶ Martínez Santa-Olalla 1933, p. 10.

³³⁰⁷ Martínez Santa-Olalla 1933, p. 12.

³³⁰⁸ Hoyo 1995, p. 143, con n. 16.

³³⁰⁹ Lucas 1993; Martínez Caballero 2000, p. 24; Zamora 2000, pp. 50-53; Martínez Caballero – Prieto – Orejas 2003, pp. 46-53; Mangas *et al.* 2004, pp. 92-95; Curchin 2004, p. 89; Núñez Hernández – Curchin 2007, pp. 487-492; Hernández Guerra 2007, pp. 108-109. En relación a los hallazgos antiguos, cf. Molinero 1949, 1950; García Merino 1975, p. 290; Conte – Fernández 1993, pp. 113-124; Gómez Santa Cruz 1993, pp. 134, 244, 248, 256.

indicaría su condición de *municipium* en época flavia.³³¹⁰ Se presenta problemática, sin embargo, la identificación de esta aglomeración con alguna de las ciudades situadas por las fuentes escritas en la zona. La mayoría de autores se decanta por *Confluentia*, mencionada por Ptolomeo en el siglo II. Las dificultades se agravan para la Antigüedad Tardía, donde no contamos con absolutamente ninguna evidencia textual que haga referencia a dicho centro. El único dato cierto disponible es que, a pesar de que la continuidad del asentamiento en época visigoda está asegurada tanto por la presencia de la necrópolis como por los materiales cerámicos recogidos en la zona del hábitat, es seguro que la aglomeración nunca llegaría a ser sede episcopal.

La necrópolis, con más de 600 sepulturas documentadas, una notable y duradera presencia de tradiciones indumentarias de raíz pónico-danubiana y en funcionamiento, como mínimo, entre los siglos V y VII,³³¹¹ se habría integrado asimismo en el área suburbana de la ciudad, unos 1000m al S de su límite meridional. El espacio funerario se implantaría sobre algunas estructuras arquitectónicas de funcionalidad dudosa.³³¹² La presencia de una exedra semicircular en el trazado de uno de los muros permite interpretar el conjunto como el vestigio de una *villa*.³³¹³ Sin embargo, la proximidad inmediata al yacimiento de la iglesia parroquial –conservada en la actualidad en la forma de un edificio románico de nave única y ábside semicircular–³³¹⁴ y la precisa alineación de su cerramiento este respecto al citado muro han llevado a algunos especialistas a plantear la posibilidad de la existencia de un complejo cultural anterior a la implantación de la necrópolis.³³¹⁵ La ausencia de evidencias arqueológicas convierte en indemostrable la hipótesis, aunque dado el contexto

³³¹⁰ Alföldy 1977; Knapp 1992, pp. 288-289; del Hoyo 1995.

³³¹¹ Molinero 1948; Molinero 1971, pp. 25-49, lám. I-LXIV; Ripoll 1991, pp. 418-428; Ebel-Zepzauer 2000, pp. 215-236.

³³¹² Molinero 1948, pp. 123-125.

³³¹³ Cf. recientemente Brogiolo – Chavarría 2005, p. 92.

³³¹⁴ García Guinea – Pérez González 2006, pp. 649-670.

³³¹⁵ Koenig 1986.

suburbano en el que nos movemos no es descabellado vincular la necrópolis con un edificio religioso de época tardoantigua, quizás relacionable con el emplazamiento de la actual iglesia parroquial. El contexto topográfico, en este caso, evocaría un panorama similar al que se advierte en Toulouse y Herrera de Pisuegra. Otro caso afín, para terminar, podría haber sido el que evoca la sepultura identificada en el área de la iglesia de San Ildefonso de Zamora,³³¹⁶ a pesar de las incertidumbres existentes acerca de la realidad de la ciudad en época romana y tardoantigua.³³¹⁷

Otro yacimiento localizado en un ambiente suburbano, aunque en esta ocasión algo más alejado de la ciudad de referencia, es el del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares). Éste se sitúa al noreste de *Complutum*,³³¹⁸ en las inmediaciones de la calzada que, siguiendo el curso del Henares, continúa su recorrido hasta *Segontia* y, más adelante, *Caesaraugusta*. La necrópolis está vinculada a una importante *villa* romana, la del Val, de la que se conocen sectores residencial, termal y productivo, dispersos en un radio aproximado de 500m.³³¹⁹ Aunque la mayoría de datos sobre las campañas de excavaciones más recientes continúen inéditos, el nivel de conocimiento de los diversos sectores sea desigual, y hasta tiempos muy recientes no se había ensayado una visión integrada de la evolución de villa y necrópolis, el yacimiento contiene información significativa acerca de los contextos de implantación de las tradiciones indumentarias de tradición pónico-danubiana en el centro de Hispania.

Éstas se manifiestan por primera vez a finales del siglo V, con toda probabilidad en sincronía con la fase II del cuadro cronológico del área de

³³¹⁶ Morín – Barroso 2010, fig. 8.

³³¹⁷ García de Castro 1995, pp. 169-172.

³³¹⁸ Rascón 1995, 1998; García Moreno – Rascón 1999, pp. 203-292.

³³¹⁹ Méndez / Rascón 1988; S. Rascón / A. Méndez / P. Díaz del Río 1991; Rascón 1995, p. 86-91; S. Rascón – A.L. Sánchez Montes – A. Méndez 1997; S. Rascón / A.L. Sánchez Montes 2005, pp. 499-517; A.L. Sánchez Montes / S. Rascón 2006; S. Rascón / A.L. Sánchez Montes 2006; A. Chavarría 2007, pp. 232-236.

estudio. Se documentan exclusivamente en el sector oeste de la necrópolis (Afligidos O), situado a aproximadamente un kilómetro de las estructuras de la villa, cuyo límite septentrional viene marcado por el trazado del antiguo Camino de los Afligidos, que coincide en este tramo con la mencionada calzada de *Complutum* a *Segontia*. Dicho sector fue arrasado durante trabajos de construcción sin llegar nunca a ser objeto de excavación arqueológica, por lo que nuestro conocimiento se limita a algunos hallazgos de materiales más o menos descontextualizados.³³²⁰

Con toda probabilidad, al iniciarse la actividad funeraria en Afligidos O, el sector residencial de la villa había sufrido ya transformaciones significativas en su funcionalidad. Un estudio detallado del proceso permite identificar la compartimentación, en algún momento del siglo V, de la denominada sala del mosaico del auriga victorioso, que adquirirá ahora un carácter multifuncional.³³²¹

Más dificultades plantea la reocupación funeraria de los sectores residencial y termal, donde se concentra el grueso de las más de cien sepulturas excavadas en el yacimiento. En el sector residencial, la aparición de sepulturas se pone en relación con la existencia de un pequeño edificio orientado de planta cruciforme, interpretado como un mausoleo y fechado en el siglo IV; y con los restos de un edificio planta rectangular con exedra semicircular en su muro norte, interpretado como un edificio ³³²²de culto cristiano, cuya construcción se data entre fines del siglo IV e inicios del VI. Los escasos materiales procedentes de las sepulturas de este sector, difíciles de datar con precisión, no parecen anteriores al año 500; el mismo fenómeno se advierte en el sector termal.

³³²⁰ Vázquez de Parga 1963a; Fernández Galiano 1976; Méndez Madariaga – Rascón Marqués 1989.

³³²¹ Rascón, Méndez, Díaz, 1991, pp. 188-193 y 198; Chavarría 2007, pp. 232-236. Conviene tener en cuenta que la presencia de materiales del último tercio del siglo V en Afligidos O deja abierta la posibilidad de que el inicio de la actividad funeraria y las reformas en la *pars urbana* hubieran sido contemporáneos. Se trata de un dato importante, por cuanto tiene una incidencia directa en el contexto habitacional que puede asociarse a la necrópolis.

³³²² Méndez – Rascón 1989, pp. 143-144, 148, fig. 61.4, 62.5, 63.28.

Cítense los ejemplos de las sepulturas nº 4, 5 y 28 de las campañas de 1970-73, cuyas hebillas simples y cabujones de pasta vítrea encuentran buenos paralelos en contextos atribuibles al siglo VI.³³²³ Estos datos plantean la posibilidad de que, en el momento de la manifestación de las tradiciones danubianas en Afligidos O, el grueso de estructuras de la *villa* podría haberse encontrado todavía relativamente intacto, siendo transformado en espacio funerario a partir de un momento posterior. Otro dato interesante en este cuadro general es la constatación de la convivencia de al menos dos núcleos funerarios durante el siglo VI. En efecto, los materiales de Afligidos O atestiguan la continuidad de la actividad funeraria hasta por lo menos las primeras décadas de la segunda mitad del VI, momento en la actividad funeraria en los antiguos sectores residencial y termal estaría ya con seguridad en funcionamiento. En ninguno de estos últimos se va a implantar la indumentaria danubiana; ésta, en realidad, no parece superar los primeros años del siglo VI en el propio sector de Afligidos O.

Otro caso en el entorno suburbano de *Complutum*, en este caso en su área noroeste, es el de la Casa de Hyppolitus, una pequeña pero lujosa residencia suburbana organizada en torno a un patio interior y dotada de estructuras termales y espacios de reunión, interpretada como la sede de un *collegium*.³³²⁴ El edificio será ampliamente reformado en el siglo V; el resultado de la transformación se interpreta como una iglesia a la que se vincularía un espacio funerario. En dos de las sepulturas que la integran se menciona la presencia de fíbulas de arco,³³²⁵ que vendrían a reforzar la presencia de tradiciones indumentarias pónico-danubianas en *Complutum*.

Los emplazamientos suburbanos de las manifestaciones de indumentaria pónico-danubiana en el área de estudio cuentan con un precedente de mediados del siglo V en el repetidamente citado conjunto de la c/ Almendralejo

³³²³ Molinero 1948, XXVIII.1; Molinero 1971, lám. VII.1, XXIX.1; Sasse 2000, lám. 5.

³³²⁴ S. Rascón / J. Polo 1996; S. Rascón / A.L. Sánchez Montes 2006; Rascón 2007.

³³²⁵ S. Rascón / A.L. Sánchez Montes 2006, p. 279.

nº 41 de Mérida.³³²⁶ La inhumación femenina ataviada con la pareja de fíbulas de tradición decididamente danubiana parece haber sido la más tardía del conjunto.

Otras evidencias de fines del siglo V y del siglo VI son mucho más tenues, tal y como corresponde a su condición de hallazgos puntuales, descontextualizados o todavía inéditos. Sin embargo, es interesante considerarlos a la luz de los complejos anteriormente citados. Citemos la fíbula laminar procedente de Lara de los Infantes (*¿Nova Augusta?*),³³²⁷ la aquiliforme de Talavera de la Reina (*Caesarobriga*),³³²⁸ los distintos tipos de fíbulas digitadas documentadas en *Virovesca*,³³²⁹ *Numantia*,³³³⁰ *Valentia*,³³³¹ *Narbo*³³³² y *Tarraco*,³³³³ siendo esta última localización particularmente dudosa. A este grupo de hallazgos pueden añadirse los materiales localizados en *Uxama*³³³⁴ y *Castulum*,³³³⁵ que representan los únicos en disposición de aportar información relativa a sus contextos de aparición. En el primer caso, el área funeraria se habría localizado unos 800m al NE del área urbana, implantada en la cima de un cerro: esta topografía encuentra un paralelo muy exacto en el yacimiento de Duratón. También *Castulum* se habría implantado sobre la cima de un cerro; en este caso, sin embargo, la sepultura provista de una combinación indumentaria relacionable con tradiciones danubianas se habría situado en las inmediaciones de la muralla, en la misma cima del cerro. Esta ubicación puede servir de

³³²⁶ Cf. *supra*

³³²⁷ Pérez Rodríguez-Aragón 2002, fig. 2.1. La correcta procedencia de la gran fíbula atribuida erróneamente a Tiermes ha sido establecida en Papí 1998.

³³²⁸ Zeiss 1934, pp. 163, 169, 196, lám. 6.1.

³³²⁹ Osaba 1952-53a. Cf. también *supra*.

³³³⁰ Zeiss 1934, p. 183, lám. 2.5; Apraiz 1959; *Museo Numantino*, pp. 135-139, 175; Dohijo 2011, pp. 90-96.

³³³¹ Ribera e.p.

³³³² Hernández 2001, nº 423.

³³³³ Zeiss 1934, p. 192, lám. 4.5, 4.8.

³³³⁴ Ortego 1983, fig. 9; Dohijo 2011, p. 98.

³³³⁵ Blázquez 1975; J.M. Blázquez – M.P. García-Gelabert 1994.

modelo hipotético para la interpretación de los citados hallazgos del Cerro de San Juan de *Virovesca*.

El grueso de manifestaciones de la presencia de tradiciones indumentarias de origen pónico-danubiano en Hispania y el sur de la Galia se sitúa, sin embargo, en ámbito rural. Entre los casos en disposición de aportar mayor información al respecto, puede citarse el de Lezoux – Les Saint-Jean, con una sepultura con una pareja de fíbulas laminares datable a mediados del siglo V. La sepultura formaba parte de un muy pequeño conjunto funerario, formado por únicamente dos sepulturas, con cronologías sensiblemente diferentes.³³³⁶ El conjunto se implanta en uno de los complejos productivos al sur del *vicus* de Lezoux, sobre las ruinas de unas estructuras residenciales de cronología altoimperial, en las proximidades de un taller alfarero. Lezoux había sido durante época romana un *vicus* con una importantísima actividad alfarera, situado en el *territorium* de la *civitas Arvernorum*, sobre la vía que unía esta ciudad a *Lugdunum*; el asentamiento perdura en época merovingia –con una ceca– y carolingia. El citado conjunto funerario debe relacionarse con un área funeraria más amplia, de la que se han documentado otros vestigios datados desde época romana hasta medieval. La proximidad de esta área respecto al cementerio actual y con el emplazamiento de una antigua iglesia –en pie hasta el siglo XVII– para la que se sugiere un origen tardoantiguo o altomedieval da una imagen de continuidad de uso de este espacio funerario.³³³⁷

Con una documentación arqueológica incomparablemente menor, el caso de la fíbula aquiliforme hallada en Espinosa de Henares podría haber representado un caso similar: en este término municipal, los vestigios identificados en el área del despoblado de Santas Gracias suelen ponerse en relación con la *mansio* de *Caesada*, mencionada por el itinerario de Antonino.³³³⁸

³³³⁶ Vertet – Duterne 1999. Cf. también *supra*.

³³³⁷ M. Provost y Ch. Mennessier-Jouannet 1994, pp. 135-164.

³³³⁸ Abascal 1982, pp. 45-50; Daza – Catalán 2010, pp. 134-135.

Un caso especialmente bien documentado es el de la necrópolis de Les Horts en Lunel-Viel (Hérault). Lunel-Viel había sido una pequeña aglomeración durante la época romana, localizada en una llanura agrícola en las proximidades de la vía *Domitia*, en su tramo *Sextantio – Ambrussum*, a unos 17km del primero y 7 del segundo; su parcelación funciona, aún en época tardoantigua según la centuriación denominada precisamente *Sextantio-Ambrussum*, con eje en la misma vía *Domitia*.³³³⁹ La aglomeración tiene una clara inclinación agraria, vinculada a la explotación cerealística, y ocupa una posición central en su región circundante, tal y como muestra la detección de diversos establecimientos rurales de menor entidad en sus inmediaciones, igualmente vinculados a actividades agropecuarias.³³⁴⁰ Con una superficie aproximada de 1ha y dotada de remarcables instalaciones públicas, las fuentes antiguas no llegarán jamás a mencionar el nombre de esta aglomeración. Su vitalidad irá en descenso entre los siglos III y IV, pudiéndose considerar ya abandonada a mediados del siglo IV. Sin embargo, la continuidad se mantiene con la aparición de un nuevo sector habitado, el de Verdier N –conocido únicamente por prospección– situado algo más de 100m al NE de la aglomeración de época romana, y que funcionará durante los siglos V-VI. En este mismo momento se documenta un segundo polo de poblamiento, establecido en la zona de la actual iglesia de Saint-Vincent, donde se han identificado tanto vestigios de hábitat como funerarios, y que sin duda corresponde al origen inmediato del Lunel-Viel actual.³³⁴¹

La necrópolis de Les Horts, de la que se conocen hasta 140 sepulturas datables entre fines del siglo V y fines del siglo VI, se sitúa a algo más de 150m al SO del poblado de Verdier N, junto a una vía terrestre que ha podido ser documentada arqueológicamente. Habría convivido, al menos parcialmente,

³³³⁹ Raynaud 2007.

³³⁴⁰ F. Favory et al. 1994; C. Mercier 1994; B. Garnier et al. 1995; Vial 2003, pp. 239-249; Raynaud 2007.

³³⁴¹ Raynaud 1990; Vial 2003, pp. 239-249 ; Raynaud 2007.

con otros tres núcleos funerarios: sin duda con el vinculado a la iglesia de Saint-Vincent, donde se conoce casi un centenar de sepulturas datadas a partir del siglo VI, y con los vestigios de actividad funeraria en el área residencial del vicus, atribuibles también al siglo VI; quizás también con el núcleo de Le Verdier.³³⁴² Éste último, en funcionamiento por lo menos hasta mediados del siglo V, sería reemplazado por la necrópolis de Les Horts. Sin embargo, es posible proponer cierto período de convivencia, al menos hasta el 500, tal y como sugiere la treintena de sepulturas en fosa antropomorfa del sector NO de Verdier.³³⁴³ Tal y como tal vez suceda en el Camino de los Afligidos o en Loranca,³³⁴⁴ nos hallamos ante una actividad funeraria policéntrica, en la que la indumentaria de tradición danubiana se implantaría únicamente en uno de los núcleos funerarios.

La información sobre los contextos de otros espacios funerarios rurales es mucho menor, tanto cuantitativa como cualitativamente. Encontramos modelos comparables al de Lunel-Viel, con asentamientos en áreas relativamente llanas y vinculación a vías de comunicación o aglomeraciones que funcionan en época romana, en diversos puntos de Hispania y la Galia meridional. Uno de los ejemplos más conocidos es el de Estagel (Pyrénées-Orientales). Con más de 200 sepulturas excavadas, el yacimiento excavado en el paraje conocido como Les Tombes, al SO del núcleo central del pueblo, constituye uno de los mayores conjuntos funerarios conocidos en la Narbonense.³³⁴⁵ No se conocen vestigios de hábitat asociados, pero sí que se sabe que la necrópolis se implanta junto a una vía romana que corre en dirección NE-SO.³³⁴⁶ El yacimiento se sitúa unos 30km al NO de *Elena*, la sede episcopal más cercana; pero estaría fácilmente

³³⁴² Raynaud 2010.

³³⁴³ Raynaud 1990, pp. 11-15. Los resultados de algunas dataciones radiocarbónicas testimoniarían en la misma dirección, si bien no pueden considerarse completamente fiables en vistas a los ajuares asociados en algunos casos: cf. *supra*.

³³⁴⁴ Cf. *infra*

³³⁴⁵ Lantier 1943; Lantier 1949; Kotarba *et al.* 2007, pp. 378-382.

³³⁴⁶ Lantier 1943, p. 176.

comunicado con el trazado de la *via Domitia* y el litoral mediterráneo siguiendo en dirección E el curso del Aglí, que fluye al norte de Estagel. Los exiguos restos arquitectónicos documentados en el terreno de la necrópolis han sido interpretados como estructuras de separación de grupos familiares.³³⁴⁷

Conjuntos muy similares a Estagel, tanto por sus características topográficas como por el repertorio tipológico de los materiales documentados, han sido localizados y excavados en los últimos años en Le Mouraut (Le Vernet, Haute-Garonne) y Bénazet (Molandier, Aude), todavía en curso de estudio. El primero, del que se han excavado un total de 316 sepulturas, se implanta sobre una terraza fluvial que domina el margen derecho del Ariège, en una ligera elevación dentro de un paisaje general de llanura, una quincena de kilómetros al sur de *Tolosa*.³³⁴⁸ La misma configuración topográfica se repite en Bénazet, importante necrópolis con más de 400 sepulturas situada en uno de los márgenes del Hers, afluente del Ariège.³³⁴⁹

Las características generales de estos dos yacimientos sudgálicos encuentran puntos de contacto con las de la necrópolis de Cacera de las Ranas (Aranjuez, Madrid). Se trata también de una necrópolis de notables dimensiones –se calculan unas 300 sepulturas, de las que más de la mitad ha sido excavada– de la que desconocemos la ubicación y características del poblado asociado. La necrópolis se encuentra en una terraza en la orilla meridional del Tajo, unos dos metros por encima de su vega.³³⁵⁰ De nuevo, son inexistentes los indicios de presencia de un edificio religioso vinculado a la necrópolis, mientras que la comunicación terrestre del yacimiento está asegurada por su proximidad al eje del Tajo.

En esta misma zona del sur de la Comunidad de Madrid y norte de la provincia de Toledo, una serie de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo a

³³⁴⁷ Lantier 1949, pp. 69-71.

³³⁴⁸ L.-A. Lelouvier 2006; D. Paya 2006; D. Paya / L.-A. Lelouvier 2007; Paya 2010. Cf. tb. *supra*.

³³⁴⁹ J.-P. Cazes 2008.

³³⁵⁰ Ardanaz 2000; Vigil-Escalera 2007, pp. 267-268.

lo largo de los últimos años han permitido documentar nuevas necrópolis con elementos de indumentaria de los que ahora nos ocupan, y conocer mejor su contexto habitativo. La mayor parte de estos yacimientos todavía no ha sido objeto de publicaciones pormenorizadas, aunque los datos disponibles presentan numerosos puntos de interés. Así, en Gótzquez de Arriba (San Martín de la Vega), la necrópolis, integrada por 356 sepulturas, se situaría en una zona central del poblado, constituido por estructuras residenciales de tipología variada, incluyendo construcciones de madera de tipo cabaña y edificaciones con zócalos de piedra, que rodearían el espacio funerario a una distancia constante de entre 40 y 70m.³³⁵¹ Una estructura similar, con áreas residenciales de carácter disperso, habrían presentado los asentamientos asociados a las necrópolis de Loranca en Fuenlabrada y de la Boadilla de Arriba en Illescas.³³⁵² En Loranca, la necrópolis se habría vinculado, por lo menos en su primera fase, a un establecimiento de tipo *villa* –de la que se han identificado restos de sus *balnea* junto a otras estructuras murarias– y a un conjunto de cabañas de fondo excavado. La cronología de este sector habitativo, localizado un centenar de metros al SO del área funeraria, no parece ir más allá del siglo IV-inicios del V. Ya en pleno siglo VI, en las inmediaciones de esta área de hábitat aparece un segundo núcleo funerario, que funcionará simultáneamente al primero, a lo largo de la segunda mitad del siglo VI, en un modelo de cementerio policéntrico que trae al recuerdo otros conjuntos de la misma cronología, como Les Horts o el Camino de los Afligidos. En cambio, los vestigios de hábitat localizado en las inmediaciones de la necrópolis de la Boadilla de Arriba sí parecen haber sido coetáneas del funcionamiento del sector funerario, situado a grandes rasgos entre finales del siglo V e inicios del VII. Se trata de un sencillo asentamiento rural en el que abundan estructuras domésticas y productivas como los silos y

³³⁵¹ Vigil-Escalera 2006; Vigil-Escalera 2007, pp. 265-266.

³³⁵² Vigil-Escalera 2007, p. 267; Oñate 2010; Catalán – Rojas 2010.

hornos, y en el que la arquitectura residencial documentada consiste en edificaciones de tipo cabaña con el fondo excavado en el terreno.

La identificación de estos asentamientos, con carácter disperso y estructuras en ocasiones difíciles de identificar, puede proporcionar un modelo para la contextualización de necrópolis sin vestigios del hábitat asociado, como las de Cacara de las Ranas o Estagel. Al mismo tiempo, la presencia de una *villa* en Loranca introduce otra tipología de asentamiento que se repite con cierta frecuencia en ámbito rural: la asociación de una necrópolis con elementos de indumentaria de tradición pónico-danubiana a las estructuras residenciales de un establecimiento de este tipo. Un ejemplo particularmente bien documentado es el de Tinto Juan de la Cruz (Pinto, Madrid). Se trata de un establecimiento rural donde han podido documentarse tres grandes espacios arquitectónicos diferenciados, alineados de este a oeste, que han sido interpretados como un gran edificio residencial central y las dependencias productivas y de almacenaje ligadas a las distintas actividades agropecuarias del complejo. El yacimiento queda completado por un conjunto funerario formado por casi un centenar de tumbas, que se sitúan en su mayoría al sur del edificio central del complejo, mientras que una docena de ellas ocupa distintos espacios del interior del mismo.³³⁵³ La villa había sufrido un importante incendio datado en el siglo V, y con seguridad se encontraba fuera de uso con anterioridad a la implantación de las sepulturas más tempranas. El hábitat asociado a la necrópolis se habría localizado en las proximidades, pero no fue objeto de excavación.

En Aguilafuente (Segovia) encontramos un panorama muy similar, aunque las posibilidades de análisis se ven enormemente limitadas por una documentación todavía insuficiente. Se trata de una necrópolis con dos centenares de sepulturas, que se superpone parcialmente a las estructuras de una gran *villa* organizada a partir de un patio central con peristilo, alrededor

³³⁵³ R. Barroso *et al.* 1993; Barroso *et al.* 2001, 2002, 2006.

del cual se disponen las distintas dependencias.³³⁵⁴ El conjunto ha sido objeto de una reciente revisión,³³⁵⁵ pero los datos acerca de la necrópolis siguen limitándose a las descripciones sumarias de los materiales de algunas sepulturas, con la excepción de la H3EXT1, publicada tiempo atrás.³³⁵⁶ La documentación disponible permite, a pesar de su carácter extremadamente fragmentario, apreciar una especial densidad de ocupación funeraria en el interior y en las inmediaciones de la habitación rectangular con exedra hexagonal,³³⁵⁷ interpretada por los responsables de la excavación como una posible iglesia funeraria,³³⁵⁸ hipótesis que no se encuentra demostrada por argumentos arqueológicos.

Un yacimiento que suele interpretarse en clave similar es el de Torre Águila (Barbaño, Badajoz), donde es conocida otra gran *villa* tardoantigua con peristilo central, al noreste del cual se concentra una extensa área cementerial, que ha querido vincularse a una edificación religiosa con funcionalidad funeraria,³³⁵⁹ para la cual no existen, por el momento, evidencias suficientes.³³⁶⁰ De la misma zona de la necrópolis, concretamente de un sector expoliado en la antigüedad, procede una fíbula aquiliforme con decoración *cloisonné*,³³⁶¹ hallada formando parte de la zapata de uno de los muros. El estado de la documentación no permite, por ahora, determinar los pormenores de la evolución del cementerio y de la secuencia de ocupación de las estructuras residenciales de la *villa* por parte de éste.

Finalmente, las estructuras identificadas en Vindrac-Alayrac, en el *territorium* de la *civitas Albigensium*, parecen haber correspondido a una

³³⁵⁴ M.R. Lucas y P. Viñas 1977; Sastre 2001.

³³⁵⁵ Esteban 2007.

³³⁵⁶ M.R. Lucas y P. Viñas 1977a; Ripoll 1991a, p. 449-452; Ebel-Zepezauer 2000, p. 195.

³³⁵⁷ Cf. *infra*

³³⁵⁸ Lucas y Viñas 1977b, p. 251; Chavarría 2007, p. 229.

³³⁵⁹ F.G. Rodríguez Martín 1988, 1995, 1997; R.M. Durán / F.G. Rodríguez Martín / A. Morillo 2005-2006; F.G. Rodríguez Martín / A. Carvalho 2008.

³³⁶⁰ Chavarría 2007, pp. 260-262.

³³⁶¹ Rodríguez Martín et al. 2000.

secuencia similar, si bien en esta ocasión los datos arqueológicos disponibles acerca de la villa son extremadamente fragmentarios.³³⁶²

En otros casos, los conjuntos funerarios aparecen vinculados a establecimientos de tipo *villa* por relaciones de proximidad, en ocasiones inmediata, pero sin llegar a implantarse sobre sus estructuras. Los ejemplos bien documentados con presencia de indumentarias de tradición pónico-danubiana son poco numerosos, pero existen. Éste parece ser el caso del conjunto de Arnesp en Valentine (Haute-Garonne), cuya interpretación ha generado una amplia discusión entre los especialistas, que se mantiene todavía abierta. El principal debate se centra en el complejo arquitectónico situado al sur del sector residencial de una gran *villa* con peristilo central, que habría funcionado, por lo menos, hasta finales del siglo IV, situada en las inmediaciones de la calzada que se encamina hacia *Tolosa*.³³⁶³ En este sector meridional se implanta la necrópolis que nos interesa, que habría funcionado por lo menos durante los siglos VI y VII.³³⁶⁴ El origen del conjunto como templo pagano no está aceptado unánimemente; sin embargo sí que existe consenso al afirmar que habría contado con al menos una iglesia o capilla durante la Antigüedad Tardía, que podría haber sido ampliamente reformada en un segundo momento.³³⁶⁵ Tal y como se advierte en los casos hispánicos, la implantación de las sepulturas respeta en buena medida los espacios arquitectónicos. La única sepultura donde se documentan tradiciones indumentarias vinculadas con el mundo danubiano, la n^o 7,³³⁶⁶ representa una de las sepulturas más tempranas del conjunto, tal y como sucede en otros yacimientos de similares características localizados en el área de estudio.³³⁶⁷ Del mismo modo, presenta un emplazamiento particular: en el interior del vestíbulo

³³⁶² Bessou 1987; Feugère 1988, p. 7; VVAA 1995, pp. 251-254. Cf. tb. *infra*

³³⁶³ Cf. *infra*

³³⁶⁴ Stutz 2003, pp. 788-790.

³³⁶⁵ Février 1996; Colin 2003, 2005.

³³⁶⁶ Fouet 1986.

³³⁶⁷ Cf. *infra*

del extremo norte del teórico templo pagano de los siglos IV-V, junto al muro que lo individualiza.³³⁶⁸

En el Pla de l'Horta (Sarrià de Ter, Girona), el complejo arquitectónico de la *villa* consta de dos cuerpos principales organizados a partir de sendos patios rectangulares, en diversas de cuyas dependencias se han identificado importantes restos de pavimentos de mosaico³³⁶⁹. Al norte de la ésta, en sus inmediaciones, se documenta una extensa área funeraria en funcionamiento entre los siglos II y VI. A la última fase, datable entre finales del siglo V y finales del siglo VI, habría pertenecido un total de 59 sepulturas.³³⁷⁰ Sobre la base del sector funerario excavado no se aprecia superposición de la necrópolis a las estructuras residenciales; este hecho y la continuidad en el uso del sector funerario señalarían esta necrópolis como la de la población ligada a la *villa*. El problema fundamental estriba en determinar si, en el momento de aparición de las tradiciones indumentarias que ahora nos ocupan, el sector residencial habría estado o no en uso: recientes revisiones del conjunto se decantan por afirmar que éste se habría encontrado ya abandonado a finales del siglo V, y proponen vincular la necrópolis al vecino *castrum* de Sant Julià de Ramis.³³⁷¹ El contexto resultante encontraría paralelos en otros asentamientos en altura asociados a áreas funerarias situadas a menor cota,³³⁷² si bien el caso del Pla de l'Horta – San Julià de Ramis sería el que presentaría una mayor distancia –unos 3km al NE a vuelo de pájaro– entre los sectores habitativos y funerarios.

³³⁶⁸ Similares relaciones de proximidad entre manifestaciones tempranas de indumentarias pónico-danubianas y estructuras murarias se advierten asimismo en yacimientos como Tinto Juan de la Cruz, Aguilafuente o Duratón: cf. *infra*

³³⁶⁹ Oliva 1970; Nolla 1982-1983; J. M. Nolla y J. Sagraera 1993, p. 145-158; Ll. Palahí y D. Vivó 1994.

³³⁷⁰ Llinàs et al. 2005; Llinàs et al. 2008.

³³⁷¹ Burch et al. 2006, pp. 123-133; Nolla 2010, pp. 168-170. Cf. tb. *infra*

³³⁷² Cf. *supra*

La probable presencia de un establecimiento de tipo *villa* se advierte también en el entorno inmediato de la necrópolis de Madrona (Segovia),³³⁷³ con más de tres centenares de sepulturas documentadas. En sus inmediaciones han sido recuperados restos cerámicos y constructivos que habrían procedido de la mencionada *villa*, que tal vez pueda ser identificada como el lugar de hábitat de la población de la necrópolis. El cuadro podría haberse repetido en Azuqueca (Guadalajara), con un conjunto funerario con 64 sepulturas identificadas situado al sur de un establecimiento rural de época romana.³³⁷⁴ Por desgracia, este último es conocido únicamente por prospecciones poco detalladas, siendo desconocidas sus características y cronología exactas; el vecino hallazgo de Alovera podría hallarse en relación con este mismo establecimiento.³³⁷⁵ Por último, el conjunto funerario de Daganzo de Arriba, del que se conoce un total de 35 sepulturas, habría estado asimismo situado en las proximidades de una probable villa romana.³³⁷⁶

Otros casos presentan todavía más deficiencias en la documentación. Así, las sepulturas con fíbulas aquiliformes de La Jarilla (Galisteo, Cáceres) y de Valdelazada (Castillo de Bayuela, Toledo), se localizan también en las inmediaciones de los posibles restos de *villae*, que no han sido objeto de intervenciones arqueológicas, del mismo modo que las propias áreas funerarias.³³⁷⁷ En el segundo caso, la necrópolis se habría encontrado sobre una ligera elevación que dominaría el emplazamiento de la *villa*, situada en la vaguada del arroyo Guadamora. Cítese, para terminar, el ejemplo comparable de Ouveillan – Le Chambard –donde los materiales recuperados en la *villa* no parecen ir más allá del siglo IV, mientras que los de la necrópolis se situarían en

³³⁷³ Molinero 1952; Molinero 1971, pp. 49-64, lám. LXV-XCVIII; Ripoll 1991a, pp. 444-448; Ebel-Zepezauer 2000, pp. 254-264.

³³⁷⁴ Vázquez de Parga 1963.

³³⁷⁵ Cf. *infra*

³³⁷⁶ S. Fernández Godín – J. Pérez de Barradas 1931, p. 4.

³³⁷⁷ I. Fernández de la Mora 1974; Ripoll 1991a, pp. 538-539; Ebel-Zepezauer 2000, p. 251; L. Caballero y J. Sánchez-Palencia 1983.

los siglos VI-VII³³⁷⁸ o los más deficientemente conocidos casos de Rivières y Larroque – Cestayrols.³³⁷⁹ En este último, la necrópolis –conocida únicamente por algunos hallazgos en superficie– se habría situado inmediatamente al O de una *villa* excavada parcialmente.

Otras necrópolis rurales con presencia de elementos ligados a indumentarias de origen pónico-danubiano, implantadas en áreas llanas, son las de Herpes y Biron en el *territorium* de *Santonas*; Routier y Bagnoles en el de *Carcasso*; Minerve – Le Pech en el de *Narbo*; Beissan y Laurens en el de *Baetterrae* o Giroussens – Les Martels cerca del límite entre los territorios de *Tolosa* y la *civitas Albigensium*. En Hispania, este parece haber sido el caso de conjuntos conocidos de modo muy fragmentario como los de Secá, los Santos de la Humosa o Zarza de Granadilla. En ninguno de estos casos se conocen –por el momento– estructuras o yacimientos asociados. En un área de llanura en el *territorium* septentrional de la *Civitas Rutenorum* se sitúa la sepultura descubierta en Rodelle – La Goudalie, que presenta la particularidad de situarse en el interior de un dolmen prehistórico. La asociación entre sepulturas de los siglos V-VI y estructuras funerarias prehistóricas se documenta con cierta frecuencia en esta región, tal y como ponen de relieve casos como Sébazac-Concoures y Millau.

En algunos casos, este tipo de cementerios y las manifestaciones de vestimentas pónico-danubianas podrían haberse asociado a edificios de culto cristiano. Un ejemplo destacado podría ser el del Carpio de Tajo. Las deficiencias en la documentación son importantes, siendo desconocido el emplazamiento exacto y las características del hábitat asociado a esta necrópolis con casi tres centenares de sepulturas documentadas. Sin embargo, puede ser significativa su proximidad a la Ermita de Ronda, de cuyos alrededores

³³⁷⁸ Bouisset 1968, 1973, 1975.

³³⁷⁹ Barrière-Flavy 1891, pp. 144-145; R. Cubaynes y F. Lasserre 1966; Cambon *et al.* 1995, pp. 113-115, 227-230.

proceden dos pilastras paleocristianas. Otro elemento a tener en cuenta es la proximidad del yacimiento a la doble vía terrestre que unía *Toletum* con *Emerita* al norte y sur del Tajo.³³⁸⁰ Elementos muy similares se encuentran también presentes en el conjunto funerario descubierto en el emplazamiento de la antigua ermita de Benavente en Alburquerque (Badajoz). Desconocemos prácticamente todo del conjunto funerario, salvo algunos accesorios de indumentaria y materiales epigráficos que indican una cronología entre el siglo V avanzado y el VII,³³⁸¹ y su localización aproximada. El lugar, donde además se reseña el descubrimiento de abundantes restos arquitectónicos de época romana,³³⁸² se emplazaría prácticamente sobre la calzada que uniría *Emerita* con la poco conocida ciudad de *Ammaia* (San Salvador de Aramenha, Marvão),³³⁸³ para dirigirse luego a *Scallabis* y *Conimbriga*. En Marseillan (Hérault), en cambio, la documentación de época altomedieval menciona la antigua iglesia de Saint-Pierre-de-Fabricolis, siendo posible que tanto la sepultura como los diversos accesorios de indumentaria descubiertos fortuitamente en la zona hubieran formado parte de un conjunto funerario vinculado a tal edificio.³³⁸⁴ Las prospecciones llevadas a cabo en las inmediaciones se han detectado numerosos restos cerámicos de época tardoantigua y altomedieval.³³⁸⁵ El lugar se sitúa en el *territorium* de *Agatha*, apenas 4km al NE de la ciudad, sobre una ligera elevación del terreno que posibilita una visión panorámica sobre el estanque de Bagnas y sobre la vía terrestre que partía de *Agatha*.³³⁸⁶

La implantación de sepulturas con indumentarias de tradición pónico-danubiana en conjuntos funerarios vinculados a iglesias rurales está constatada arqueológicamente en dos únicos casos: el Gatillo de Arriba (Cáceres) y

³³⁸⁰ Ripoll 1985, pp. 17-18.

³³⁸¹ Pinar 2005b, p. 133, n. 2.

³³⁸² F. Fita 1915.

³³⁸³ Caeiro et al. 1999.

³³⁸⁴ D. Rouquette 1969.

³³⁸⁵ M. Lugand – I. Bermond 2001, pp. 269-270.

³³⁸⁶ Adgé 1995, p. 123.

Ventosilla y Tejadilla (Segovia). El primero se presenta, en época tardoantigua, como una iglesia de modestas dimensiones, de planta basilical a nave única, con cabecera de planta de arco ultrapasado en el interior y rectangular-trapezoidal en el exterior. Dicho edificio aparece en el centro de un conjunto de posibles hábitats con cronologías que abarcan desde época romana hasta medieval, conocidos únicamente por prospecciones de superficie; en las proximidades se reconocen igualmente los restos de un embalse atribuido a época romana.³³⁸⁷ La actividad funeraria en el interior y exterior del edificio podría remontarse a finales del siglo V, y alcanza con seguridad el siglo VIII. A lo largo de este período, la iglesia experimentará otros tres períodos constructivos que modificarán tanto su aspecto exterior como la configuración de sus espacios internos.³³⁸⁸ La única sepultura con vestigios indumentarios de probable raíz norpónica es la nº 4, que no se puede datar con mayor precisión entre las últimas décadas del siglo V y las primeras del VI. Se habría situado en el interior del edificio, frente al ingreso a su ábside. A pesar del poco espacio disponible en esta área, se detecta una actividad funeraria muy dilatada, tal y como pondría de relieve la sepultura nº5, contigua a la nº4, de donde procedería un broche de cinturón datable en el siglo VII.³³⁸⁹ Esta ocupación progresiva y ordenada –no se aprecian superposiciones de sepulturas– de un espacio limitado puede interpretarse como un indicio de la exclusividad de este emplazamiento funerario. La sepultura nº 1 –que contenía una anilla oval de hebilla que no se puede datar con precisión– completa el elenco de sepulturas con vestigios indumentarios localizadas en el interior de la iglesia. Los otros casos, situados fuera del edificio central, muestran de forma unánime una cronología situada en la segunda mitad del siglo VI o ya en el siglo VII.

³³⁸⁷ Caballero – Galera – Garralda 1991; Caballero 2003; Caballero – Sáez 2009.

³³⁸⁸ Caballero – Sáez 2009.

³³⁸⁹ Caballero – Galera – Garralda 1991, fig. 9.36.

Por lo que respecta a Ventosilla y Tejadilla, las 16 sepulturas excavadas se sitúan tanto en el interior como alrededor de un pequeño edificio con cabecera semicircular y caja rectangular, a la que se adosa, en su muro sur, una dependencia rectangular. La intervención practicada no permitió reconocer la existencia de fases o momentos constructivos diferentes, y con seguridad no exploró la totalidad del espacio funerario. El conjunto, que a juzgar por los accesorios de indumentaria documentados debió de estar en uso por lo menos entre fines del siglo V y mediados del VI, se encuentra en una altiplanicie a los pies de un pequeño cerro.³³⁹⁰ En las inmediaciones han sido detectados diversos vestigios de ocupación en época romana,³³⁹¹ siendo mencionada la presencia de una *villa*.³³⁹² La sepultura nº 4 es la única con una combinación indumentaria de presumible tradición pónico-danubiana, datable en la segunda mitad del siglo V o el primer tercio del VI: ésta se sitúa frente al cerramiento posterior E del anexo meridional del edificio, inmediatamente al S del ábside. La única sepultura del interior del edificio que puede datarse con precisión, la nº 7, no parece anterior al segundo tercio del siglo VI, pudiendo indicar que la actividad funeraria se habría iniciado precisamente en el exterior del edificio. Sin embargo, los datos son excesivamente fragmentarios como para permitir una reconstrucción de la evolución de este conjunto funerario.

Un probable tercer ejemplo de cementerio asociado a una iglesia rural es el del ya citado conjunto de Vindrac.³³⁹³ Las relaciones estratigráficas entre las diversas fases constructivas y funerarias no han sido todavía publicadas en detalle; a juzgar por la planta disponible, las sepulturas con accesorios de indumentaria de finales del siglo V-siglo VI se habrían situado en el interior y en las inmediaciones del edificio de presumible planta basilical y orientación E-O, sugiriendo su posterioridad al mismo. La topografía de este conjunto

³³⁹⁰ Molinero 1953.

³³⁹¹ A. Molinero 1950, pp. 647-648.

³³⁹² Martínez Caballero 2000, p. 39.

³³⁹³ Cf. *supra*

funerario no es el único elemento en común con Ventosilla y Tejadilla y el Gatillo de Arriba: la evolución indumentaria registrada en Vindrac, con una sepultura temprana –nº 110– provista de una vestimenta femenina de tradición norpónica que no va a tener continuidad a medida que avanza el siglo VI.³³⁹⁴

La topografía que se advierte en yacimientos como los de Marseillan o Ventosilla y Tejadilla, ya mencionados, introduce otro tipo de contexto rural asociado a los materiales funerarios que ahora nos ocupan: los asentamientos en altura. El estado de la documentación disponible es particularmente deficiente para esta tipología de yacimiento, hasta el punto de hacerse difícil localizar con seguridad el emplazamiento del hábitat asociado a la necrópolis, y mucho más determinar sus particularidades. El primer ejemplo que puede citarse es la necrópolis de San Miguel de Neguera, relacionada con toda probabilidad con el asentamiento detectado en superficie en la cima del vecino Cerro del Castillejo. El material recogido (fragmentos de *terra sigillata*, cerámica común, *imbrices*, *tegulae* y fragmentos de estuco pintado) sugiere una cronología en época romana con probable perduración hasta la Antigüedad Tardía, sin que sea posible precisar su datación.³³⁹⁵ A falta de excavaciones o prospecciones intensivas, no se conoce la extensión del hábitat y si habría estado dotado de murallas u otras estructuras defensivas. La necrópolis –conocida también de modo extremadamente fragmentario– se situaría inmediatamente al sur de dicho cerro, en el fondo del valle, junto a la vega del río San Juan.

Una topografía similar se advierte en Castiltierra, gran necrópolis formada por varios centenares de sepulturas, castigada por reiterados expolios hasta el punto de que, pese a su envergadura y potencial para la investigación, es un yacimiento muy poco conocido.³³⁹⁶ La necrópolis se habría dispuesto en la pendiente y la falda del llamado Cerro Moro, donde podría haberse encontrado

³³⁹⁴ Cf. *supra*

³³⁹⁵ Molinero 1953; A. Alonso 1984-85, p. 288; D. Conte / I. Fernández 1993, pp. 129, 158-162.

³³⁹⁶ Werner 1946; Alonso 1984-85, pp. 278-281; Ripoll 1991, pp. 416-417; Ebel-Zepezauer 2000, pp. 208-210; Balmaseda et al. 2000.

el asentamiento. El lugar dominaría el tránsito de la vía que habría conectado Duratón con *Termes* bordeando los estribos nororientales de Guadarrama; sin embargo, debe recordarse que por ahora no se conoce ninguna evidencia arqueológica de hábitat en el mismo. Otro elemento interesante de la topografía del yacimiento es la presencia, en la propia área de la necrópolis, de la ermita del Santo Cristo del Corporario, conservada en la forma de un edificio románico,³³⁹⁷ vinculado a la cual existió un despoblado conocido como Sancta Maria del Corporal o bien Corporario, citado por primera vez en el siglo XIII y dependiente de la comunidad de villa y tierra del Fresno de Cantespino.³³⁹⁸ El emplazamiento de la ermita permite plantear la posibilidad de la existencia de un hipotético edificio religioso vinculado a la necrópolis. No habiendo sido éste objeto de excavación, es evidente que nos movemos en un terreno meramente hipotético.

La presencia de una edificación religiosa y un despoblado medievales se advierte también en Espirido, donde la necrópolis –conocida muy fragmentariamente, a pesar de haberse excavado algo más de medio centenar de sepulturas– se sitúa en las inmediaciones de la Ermita de Veladiez,³³⁹⁹ emplazada en la cima de un cerro que domina una amplia porción del territorio segoviano. El lugar, situado en el *territorium* de Segovia –de la que la separan únicamente 5km– se encontraría en las proximidades de la vía que habría unido dicha ciudad con Duratón, para luego proseguir hasta Tiermes.³⁴⁰⁰ Pocos kilómetros al SO del yacimiento, prospecciones arqueológicas sitúan restos de un establecimiento rural de época tardoantigua;³⁴⁰¹ la documentación

³³⁹⁷ M.A. García Guinea / J.M. Pérez González 2006, pp. 469-472.

³³⁹⁸ G. Martínez Díez 1983, pp. 351-357.

³³⁹⁹ M.A. García Guinea / J.M. Pérez González 2006, pp. 702-704.

³⁴⁰⁰ Cf. *infra*

³⁴⁰¹ A. Jepure 2004, p. 21.

bajomedieval menciona el despoblado de Vela Díaz, cuya localización exacta es desconocida.³⁴⁰²

También en la cima de un altiplano se habría implantado el conjunto de Salles-la-Source – Souyri (Aveyron);³⁴⁰³ en sus inmediaciones han sido identificadas algunas estructuras residenciales interpretadas con un *castrum* de época romana. Éste se habría situado en el territorium de Rodez (centro situado a una distancia de apenas 10km), en las inmediaciones de los vestigios de un *vicus* de cierta envergadura, situado en el área de Cadayrac.³⁴⁰⁴ La necrópolis habría sido señalizada con estructuras tumulares, que representarían un caso aislado en el área y período de estudio. En sus inmediaciones, algunos dólmenes protohistóricos tal vez puedan ponerse en relación con la misma necrópolis, habida cuenta de que en la región son conocidos algunos ejemplos de la reutilización funeraria de estas estructuras en los siglos V-VI.³⁴⁰⁵

Otro posible ejemplo es la necrópolis de Deza – Valdecatalán, de la que se identificaron algo más de un centenar de sepulturas, dispuestas en la vertiente occidental de un monte que domina la vega del río Henar.³⁴⁰⁶ Otro tanto puede decirse del deficientemente conocido conjunto de Alarilla. La treintena de sepulturas excavadas se habría situado en el trazado del camino que uniría el centro del pueblo a la estación de tren de Humanos, junto a la falda meridional del cerro de La Muela. Éste constituye un punto dominante sobre la calzada *Emerita-Caesar Augusta* en su tramo *Complutum-Caesada*, que ha dado algunos hallazgos de época romana.³⁴⁰⁷ Las excavaciones llevadas a cabo en La Muela no han detectado niveles de ocupación tardoantiguos,³⁴⁰⁸ por lo que el conjunto debe ser valorado con mucha precaución. Sin embargo, lo cierto

³⁴⁰² G. Martínez Díez 1983, p. 491; Jépure 2004, p. 21.

³⁴⁰³ A. Cerès 1865; A. Cerès 1873, pp. 191-194; Barrière-Flavy 1892, pp. 139-141.

³⁴⁰⁴ M. Mangin – F. Tassaux 1992, p. 486, con bibliografía.

³⁴⁰⁵ Cf. *supra* e *infra*

³⁴⁰⁶ Taracena 1921, p. 23; Taracena 1941, p. 62; Alonso 1984, pp. 190-191.

³⁴⁰⁷ J.M. Abascal 1984.

³⁴⁰⁸ A. Méndez – F. Velasco 1984; F. Velasco – A. Méndez 1987, pp. 555-568.

es que nos hallamos ante una topografía que ya hemos visto con anterioridad: un hábitat elevado en las cercanías de una vía terrestre, con un conjunto funerario asociado, dispuesto a unos centenares de metros, a nivel más bajo, en la ladera. Señalemos, para terminar, localizaciones con topografías similares, en las laderas o cimas de sobreelevaciones significativas del terreno, en Villel de Mesa (Guadalajara),³⁴⁰⁹ donde se excavaron casi 80 sepulturas; o Villarzel-Cabardès (Aude),³⁴¹⁰ con 40.

3. NECRÓPOLIS CON PRESENCIA INTENSA DE ACCESORIOS DE INDUMENTARIA: ESTRUCTURA Y EVOLUCIÓN. ALGUNOS CASOS DE ESTUDIO

Para poder determinar las pautas de evolución espacial de una necrópolis a lo largo de su período de utilización, se requieren tres datos fundamentales: el conocimiento de su planta, de las eventuales superposiciones de sepulturas y de la totalidad de elementos datantes de éstas, sean éstos tipologías de arquitectura funeraria, ajuares, elementos de indumentaria o resultados de métodos de datación absoluta. La disponibilidad de esta información es, en general, rara en el área de estudio, donde se arrastran todavía graves problemas de documentación derivados de los métodos de registro arqueológico aplicados en las necrópolis excavadas a principios y mediados del siglo XX, o bien de los distintos criterios de publicación en vigor por entonces. El potencial para superar esta situación existe ya, gracias a la realización de nuevas excavaciones con métodos de registro modernos, como en Tinto Juan de la Cruz, Cacera de las Ranas o Les Horts, que completan los datos, fragmentarios y problemáticos, que se tenían de conjuntos como Duratón, el Carpio de Tajo o Estagel. Pero son sobre todo los resultados de las más recientes investigaciones, todavía en fase

³⁴⁰⁹ M.V. Martín / A.M. Elorrieta 1947.

³⁴¹⁰ L. Guiraud / D.P. Cattaneo 1968, 1969, 1974.

de estudio y dadas a conocer únicamente de forma preliminar, las que se encuentran en disposición de clarificar de forma significativa el panorama general. Es el caso de yacimientos como los de Le Mouraut, Bénazet y la iglesia de Maguelone en la Narbonense o Loranca y Boadilla de Arriba en el centro de Hispania. A éstos hay que añadir algunas recientes revisiones de documentación de excavación que permatecía inédita, como en los casos de las necrópolis de Saint-Sernin y de Saint-Pierre-des-Cuisines de Toulouse o la de Espirido, así como las que se esperan próximamente para las importantes necrópolis segovianas de Madrona y Duratón.

A lo largo de las siguientes páginas se delinearán las pautas de evolución de este grupo de contextos funerarios, sobre la base de los ejemplos mejor documentados. Los resultados obtenidos deberán considerarse bajo la necesaria cautela, al ser limitados los datos estratigráficos, y quedan a expensas, en los casos todavía en fase de estudio, de la incorporación de la información todavía inédita.

3.1. *Duratón – iglesia (Segovia)*

El yacimiento está destinado, al menos desde el panorama actual, a continuar siendo durante mucho tiempo la referencia fundamental para el estudio del mundo funerario y de la indumentaria de la Hispania de época visigoda. Esto es consecuencia, por una parte, de su importante extensión, con hasta 666 sepulturas excavadas; y por otra, de la cantidad y variedad de inhumaciones con accesorios de indumentaria documentadas. La documentación disponible, a día de hoy, es limitada e imprecisa, habida cuenta de que apenas un tercio de las combinaciones indumentarias conocidas se encuentra verificado, y que el plano de distribución disponible contiene errores evidentes en la numeración de las sepulturas.

La inhumación vestida deviene frecuente a partir de la segunda mitad-último tercio del siglo V en esta necrópolis. Es posible, sin embargo, que ésta estuviera funcionando ya antes en su parte central, correspondiente al interior del espacio delineado por las estructuras murarias preservadas. Eso es lo que sugieren los inventarios de las sepulturas nº 30 y 340, que encuentran sus mejores paralelos en algunos elementos de cinturón datables en los siglos IV-V, y que probablemente no habrían sido posteriores al ecuador del siglo V. La nº 340 no se encuentra localizable en el plano disponible, aunque dadas las pautas de numeración generales que se advierten, parece probable que se encontrara en esta misma zona. Otra sepultura temprana, la nº 169, pueda tal vez ponerse en relación con esta misma área central, donde predomina muy claramente la inhumación sin accesorios de indumentaria o ajuares, con presencia ocasional de hebillas simples o adornos personales sencillos. Esta sepultura, dotada con una punta de lanza y una combinación poco frecuente entre una fíbula oval y un cinturón con placa cloisonné, debe datarse probablemente en la segunda mitad del siglo V:³⁴¹¹ su cronología emplaza así a la primera fase de inhumación vestida generalizada en la necrópolis, que cabe situar en el mismo inicio de la fase II del esquema cronológico general del área de estudio.

Con excepción de esta sepultura, los polos donde las inhumaciones vestidas de esta fase aparecen vinculados a la presencia de vestimentas femeninas de tradición pónico-danubiana, a cuyo alrededor suelen disponerse sepulturas presumiblemente masculinas con materiales de la segunda mitad del siglo V o de finales V-inicio VI. El contexto material aparece, de este modo, íntimamente relacionado con el que se advierte, por ejemplo, al inicio de la primera fase de actividad funeraria en conjuntos como Le Mouraut, Estagel o Bénazet.³⁴¹²

³⁴¹¹ Cf. *supra*

³⁴¹² Cf. *infra*

La ubicación de estas sepulturas tempranas viene señalada, en una cantidad significativa de casos, por su proximidad, contacto inmediato o superposición a las estructuras arquitectónicas conservadas. La mayoría se sitúa en el sector oriental del área excavada, en proximidad del muro a exedra, con una significativa concentración en las proximidades de ésta; de N a S, se trata de las parejas de sepulturas nº 166-167 y 189-190, y de las sepulturas nº 129, 79 y 75. En las proximidades de la exedra, al N y E de la misma, se advierte una segunda línea de sepulturas pertenecientes a esta misma fase, cuyos elementos indumentarios no muestran una separación cronológica significativa respecto a la zona de contacto con el muro. Se trata de las sepulturas nº 179, 180, 204, 206 y 213 y de la pareja 176-177; la tipología de los materiales recuperados admite bien, en general, una datación antes del año 500.³⁴¹³ A la misma fase hay que atribuir asimismo la sepultura nº 80, que contenía un broche de cinturón del tipo Afligidos O, forma característica de la fase II. A diferencia del resto de sepulturas coetáneas de esta zona de la necrópolis, se habría situado en el interior del posible edificio; este habría sido también el caso de la sepultura nº 139, situada en el interior de la exedra.

En las inmediaciones de esta área, al S, se sitúa otra sepultura atribuible con seguridad a esta fase: la nº 229. Ésta aparece vinculada a un lienzo de muro situado unos metros al E del muro a exedra, con el que se encuentra alineado. Esta zona de la necrópolis presenta un índice de ocupación funeraria relativamente bajo, y el rito predominante es la inhumación sin ajuar ni accesorios. La última sepultura de esta fase vinculada a las estructuras murarias es la nº 32, un ejemplar clásico de indumentaria de tradición danubiana con fíbulas laminares. En este caso, se sitúa junto al muro meridional que corre SO-NE, al N del mismo, en un área donde tal vez habría existido actividad funeraria precedente, tal y como indicaría la proximidad de la ya citada sepultura nº 30. Al otro lado del mismo muro se sitúa otra sepultura masculina

³⁴¹³ Cf. *supra*

posiblemente temprana, la nº 23: provista de una combinación de hebillas con cobertura en lámina idéntica a los casos documentados en el área de concentración de sepulturas de la fase II (nº 139 y 213), su pertenencia a esta misma fase parece altamente probable.

Queda así puesto de relieve el protagonismo de las estructuras murarias en la implantación inicial de estas sepulturas. Sin duda, fueron usadas como elementos señalizadores y ordenadores del espacio cementerial, tal y como se advierte en casos comparables como los de Aguilafuente o Tinto Juan de la Cruz.³⁴¹⁴ Esto queda demostrado al observar las pautas de implantación del resto de sepulturas de esta fase, situadas en el interior del espacio delimitado por los muros conservados.

Éstas se disponen en cinco agrupaciones, concentradas en la mitad occidental del área excavada. Entre ellas, las más significativas tienen en sus respectivos centros tres parejas de sepulturas masculina-femenina, alineadas según un eje central imaginario que corre en dirección SE-NO, que se sitúan a intervalos regulares –8 a 10m– y que se muestran altamente uniformes desde el punto de vista indumentario: broches de cinturón articulados o hebillas simples en las sepulturas masculinas, y combinaciones de tradición danubiana con parejas de fíbulas laminares y grandes broches de cinturón en las femeninas: es lo que indican, avanzando de E a O, los inventarios de las parejas 479-486, 553-554 y 614-615. Otras manifestaciones de la misma fase en esta zona occidental de la necrópolis vienen sugeridas por los broches de cinturón de tipo Le Mouraut 104 de las sepulturas nº 616 y 536. En las proximidades de ésta última, la morfología de las hebillas procedentes de la sepultura nº 548 permite proponer su interpretación como una sepultura masculina de esta misma fase.

El área en la que se inscribe la pareja 479-486 representa la única en la que se detectan otras inhumaciones atribuibles con seguridad a esta primera fase de inhumación vestida frecuente: se trata de las sepulturas nº 344, 477 y 512

³⁴¹⁴ Cf. *infra*

y, tal vez, también las nº 331 y 439. Estas dos últimas ocupan una posición periférica respecto al centro del sector, marcado por la pareja 479-486. La nº 331 no puede datarse con precisión dentro de las fases I-III de la cronología general; la combinación de la nº 439, en cambio, podría pertenecer a las fases I-IV: en este caso, la decoración y dimensiones de las fíbulas de tipo Lezoux encuentran paralelos exactos en sepulturas de las fases I y II,³⁴¹⁵ siendo muy probable su pertenencia a esta área de concentración de sepulturas tempranas.

Esta área de la necrópolis es, con toda probabilidad, aquélla en la que la inhumación vestida generalizada aparece por primera vez. Así lo indica la presencia de tres sepulturas con materiales atribuibles a la fase I de la cronología general: 477, 479 y 512.³⁴¹⁶ La presencia combinada de elementos característicos de las fases I y II –cuyo mejor ejemplo es la pareja 479-486– señala que el inicio de la inhumación vestida en el sector debe situarse en el mismo comienzo de la fase II. El único sector, a parte de éste, donde se aprecia un fenómeno similar podría haber sido el del muro a exedra, donde la sepultura nº 79 –con los materiales tipológicamente más tempranos de todas las combinaciones de la fase II– habría presentado un emplazamiento aislado.

El resto de agrupaciones de esta mitad oeste de la necrópolis, en cambio, pudieron haber sido ligeramente más tardías. Así lo sugiere la morfología de las fíbulas de las sepulturas nº 536 y 615, que se muestran muy afines a las formas típicas de la fase III, de cuyo inicio podrían haber sido coetáneas.³⁴¹⁷ Del mismo modo, la combinación de la nº 553 no puede ser atribuida con seguridad a las fases II o III del esquema general, siendo atribuida a la primera precisamente en razón de su posición topográfica.³⁴¹⁸

La existencia de una planificación previa del espacio funerario queda así puesta de relieve. Ésta se plasma en las parcelaciones llevadas a cabo, por lo

³⁴¹⁵ Cf. *supra*

³⁴¹⁶ Cf. *supra*

³⁴¹⁷ Cf. *supra*

³⁴¹⁸ Cf. *supra*

menos, desde la primera fase de inhumación vestida, que son reconocibles en los emplazamientos, a distancias regulares, de las parejas de sepulturas tempranas, apreciable tanto en el mencionado eje central de la mitad occidental de la necrópolis como en el área del muro con exedra. Al mismo tiempo, la posibilidad efectiva de llevar a cabo dicha parcelación implica que, en gran medida, el área parcelada –al parecer la mitad septentrional de la superficie excavada– habría presentado el espacio suficiente para albergar a las sepulturas de la primera fase de inhumación vestida frecuente y a la estructuración del espacio que éstas indican. Aquí cobra importancia, de nuevo, el hecho de que los vestigios de inhumaciones atribuibles a la fase 0 de la cronología general se concentren en la zona S de la superficie conocida.

La sucesión de parejas de sepulturas vinculadas a indumentarias danubianas de corte aristocrático se interrumpe, aparentemente, en la franja central de la necrópolis, dominada de forma hegemónica por inhumaciones sin depósito funerario ni accesorios de indumentaria. Además de ésta, el cuadrante NE del área excavada se presenta como otra zona de inhumación vestida muy ocasional, en la que las pocas excepciones documentadas muestran por lo general una cronología tardía, situada a finales del siglo VI o en el siglo VII, correspondiente al horizonte de las últimas sepulturas con inventarios datables.

En la franja central, los eslabones entre las agrupaciones de sepulturas vestidas de las mitades occidental y oriental podría haber sido las sepulturas nº 144 y nº 169. La primera contiene una combinación de fíbulas (arco y charnela de tipo Estagel y discoidal de tipo Lezoux) que no puede atribuirse con seguridad a una de las fases I-III de la cronología general, si bien las características de la fíbula discoidal pueden hacer de ella un caso similar a la sepultura nº 439.³⁴¹⁹ Por su parte, la nº 169 se sitúa en la prolongación hacia el SE del mismo eje imaginario que habrían seguido las parejas 614-615, 553-554 y 479-486, siendo aproximadamente equidistante de esta última y de la pareja

³⁴¹⁹ Cf. *supra*

implantada en el centro del cerramiento de la exedra (189-190). Los materiales contenidos en su interior pueden situarse en un nivel de riqueza comparable a la del resto de sepulturas fundacionales de esta organización funeraria, si bien se inscriben en tradiciones claramente diferenciadas.³⁴²⁰ La sepultura nº 169, y la agrupación en la que se integra –caracterizada por la ausencia generalizada de ajuares o elementos de indumentaria–, pueden verse como un reflejo de la multiplicidad de tradiciones indumentarias y prácticas funerarias que toman parte en la organización del espacio funerario de Duratón desde un primer momento. Otra sepultura interesante desde este mismo prisma es la nº 614, una inhumación presumiblemente masculina que habría formado pareja con la inhumación “a la danubiana” de la contigua sepultura nº 615. En ella, además del cinturón con placa cloisonné típico en esta fase de utilización de la necrópolis, la presencia de un probable pendiente corniforme de plata evoca el contexto material de las fases tempranas de conjuntos funerarios como Le Mouraut, Estagel o Illescas – Boadilla de Arriba,³⁴²¹ en consonancia con el resto de elementos característicos de esta fase de Duratón.

Las agrupaciones surgidas en esta fase temprana continuarán su actividad a lo largo de las fases siguientes, densificándose progresivamente. La principal excepción la señala la pareja 176-177 y las sepulturas nº 79, 229 y 616, que permanecerán aisladas durante todo el período de uso del cementerio. Las parejas 166-167 y 189-190, por su parte, habrían mantenido sus posiciones relativamente aisladas hasta la fase IV. La continuidad de actividad funeraria entre las fases II y III se encuentra, en cambio, bien documentada en las agrupaciones de las sepulturas 479-486, 536 y 553-554, así como en el sector de la sepultura nº 32. Se trata, respectivamente, de la pareja 422-516 y de las sepulturas 485, 526 y, muy posiblemente, 378; de las parejas 549-573 y 552-556 y de la sepultura nº 46. Del mismo modo, la posición de la sepultura nº 590 está

³⁴²⁰ Cf. *supra*

³⁴²¹ Cf. *infra*

con toda probabilidad conectada con la pareja 614-615; sin embargo, el hecho de que las tres sepulturas se encuentren sobre el mismo límite de la excavación deja abierto un espacio de duda razonable.

Junto a estas manifestaciones de continuidad funeraria e indumentaria en buena parte de los polos iniciales, durante la fase III se observa la aparición de algunas nuevas agrupaciones con inhumaciones vestidas, como las señaladas por las sepulturas nº 445, 525, 555, 575 y 360-427. Excepto en este último binomio, todas corresponden a combinaciones indumentarias de tradición danubiana con grandes o medianas fíbulas laminares, tal y como sucede también en las agrupaciones en funcionamiento desde la fase II. La sepultura nº 360 presenta una asociación difícil de datar con precisión, formada por dos fíbulas de arco y charnela y una hebilla simple, y no puede ser adscrita con seguridad a esta fase o a la precedente. Algo similar sucede con la sepultura contigua, nº 427, que presenta una vestimenta rara en el área de estudio, que puede atribuirse probablemente a la fase III de la cronología general.³⁴²²

Una cierta continuidad entre las fases II y III podría haber mostrado asimismo la agrupación de la sepultura nº 144. En contigüidad directa con ésta, la sepultura nº 341 se encuadraría en un momento tardío de la fase III, o muy a principios de la IV.³⁴²³ En el mismo horizonte se habría inscrito la sepultura nº 294, que en estos momentos aparece aislada cerca del límite septentrional del área excavada.

El panorama no va a cambiar significativamente en la siguiente fase – correspondiente a la IV de la cronología general–, que se caracteriza por la progresiva densificación de las agrupaciones de sepulturas en funcionamiento durante la etapa anterior: así, en la agrupación fundada por las sepulturas nº 479-486 encontramos ahora las nº 471 y 475 y, en una posición más periférica al N, la nº 327, contigua a otra sepultura de la primera fase de combinaciones

³⁴²² Cf. *supra*

³⁴²³ Cf. *supra*

indumentarias (nº 344). Junto a la sepultura nº 294 hallamos la nº 514 y, junto a la pareja 468-525, las nº 462 y 474. Ésta última, provista de un cinturón masculino que no puede ser ubicado con precisión, debe posiblemente atribuirse a esta fase IV en razón de su emplazamiento. En las proximidades de la agrupación de la sepultura nº 536 y la pareja 549-573, la fase IV queda representada por la pareja 534-558; junto a ésta, otra presumible pareja, la 559-572, no puede atribuirse con seguridad a las fases III o IV. La agrupación fundada por la pareja 557-575 presenta, en esta fase IV, las sepulturas nº 540 y 551, mientras que la nº 604 se coloca en una posición intermedia entre esta agrupación y la cercana sepultura nº 590, representativa de la fase III. En las proximidades de otra de las combinaciones representativas de la fase III (sepultura nº 555) aparece ahora la sepultura nº 648 y la pareja 563-654; por último, en la agrupación implantada sobre la exedra del muro E, la fase IV está representada por la pareja 192-197 y por la sepultura nº 191. Más al S, la sepultura nº 66 se habría integrado en el sector señalado, en fases anteriores, por las sepulturas nº 32 (fase II) y 46 (fase III).

Precisamente en esta mitad oriental de la superficie conocida del cementerio es donde se hace especialmente patente la ocupación de nuevas parcelas en esta fase IV. El fenómeno viene puesto de relieve por un conjunto de sepulturas femeninas (nº 147, 153, 170, 178, 200) situadas en las inmediaciones o en superposición directa al trazado de la exedra del muro E, e inscritas en el triángulo formado por tres parejas de la fase inicial de inhumación vestida intensa: 166-167, 176-177 y 189-190. En contacto directo con esta zona encontramos dos sepulturas (nº 152 y 183) provistas de accesorios de cinturón de las fases IV o V; éstas pueden ser atribuidas con buenas probabilidades a la fase IV.

Otra zona densamente ocupada en la fase IV se sitúa cerca del límite occidental de la superficie excavada, y tiene en su centro la probable pareja 285-286; junto a ésta, las sepulturas nº 228 y, con toda probabilidad, 287, completan

los enterramientos de este período. Cerca de esta agrupación, ya sobre el mismo límite de la excavación, otras dos sepulturas habrían pertenecido a la fase IV: la nº 394 y al menos uno de los períodos de utilización de la nº 400, señalado por la presencia de una fíbula de tipo Alarilla.³⁴²⁴

Otra zona ocupada significativamente en la fase IV se halla en el límite opuesto (SO) de la excavación, y se encuentra representada por las sepulturas nº 635, 640 y 641. En un momento indeterminado de las fases I-III, en la zona se habría localizado la sepultura nº 639 –con una fíbula de arco y charnela y una hebilla simple–; ni su posición ni su cronología son suficientemente elocuentes como para asegurar la existencia de una relación directa con el grupo de la fase IV. El panorama de manifestaciones indumentarias seguras de este período se completa con algunas sepulturas aparentemente aisladas (nº 511, aislada hasta la fase V) o encuadradas en sectores donde la inhumación vestida no se halla documentada (nº 86 y 372).

La misma pauta de ocupación del espacio funerario, sigue desarrollándose en la ulterior fase, correspondiente a la V de la cronología general). La práctica totalidad de sepulturas atribuibles con seguridad a este período se integra en agrupaciones en funcionamiento en las fases anteriores; el respeto de las parcelaciones preexistentes es casi total, dando una impresión de continuidad mayor incluso que en las transiciones entre las fases anteriores. Así, las parejas 141-143, 161-165, 487-515 y 591-660 y, probablemente, las sepulturas nº 335 y 649 y la pareja 560-571 se integrarían en agrupaciones ya perfiladas durante la fase II de la cronología general; mientras las presumibles parejas 623-636 y 550-579 harían lo propio en emplazamientos que se remontan a la fase III. Finalmente, el origen de las tres agrupaciones que habrían albergado, respectivamente, a la presumible pareja 211A-226 y a las sepulturas nº 284, 417 y 418; a las nº 495 y 501; y a la nº 634, se habría remontado con toda probabilidad a la fase IV.

³⁴²⁴ Cf. *supra*

Un pequeño conjunto de sepulturas relativamente aisladas, formado por las nº 212, 350 y 568, completaría el panorama de dispersión de sepulturas de la fase V, reforzando su presencia en prácticamente toda la superficie del cementerio. Un emplazamiento aislado, cerca del límite meridional de la excavación, habría presentado la posible pareja 410-411: en este caso, su atribución a esta fase o a la precedente no puede ser resuelto, a causa del inventario, problemático y no verificado, de la sepultura nº 410.³⁴²⁵

3.2. Estagel – Les Tombes (Pyrénées-Orientales)

Con más de 250 sepulturas excavadas en diversas campañas, esta necrópolis representa una de las referencias obligadas para el estudio de los accesorios de indumentario de contexto funerario en toda el área de estudio.

Las excavaciones más recientes han permitido identificar una sepultura con orientación N-S, situada en el margen O del cementerio, y que contenía una escudilla, una anforita y una jarra de cronología bajoimperial.³⁴²⁶ El dato plantea la posibilidad, como en Duratón, de que la necrópolis hubiera estado en funcionamiento en un momento precedente a la primera fase de inhumación vestida intensa; en Estagel, ésta se sitúa en la fase I del cuadro cronológico general del área de estudio.

Si bien el repertorio tipológico de los accesorios de indumentaria de la necrópolis encuentra numerosos puntos de contacto con el documentado en Duratón, la organización espacial de la misma deja ver un funcionamiento

³⁴²⁵ Cf. *supra*

³⁴²⁶ Kotarba *et al.* 2007.

sensiblemente distinto, que se traduce en una disposición más nítida de las sepulturas por hileras. Éstas contarían, al parecer, con un número significativo de sepelios sincrónicos, lo cual revelaría, como en Duratón, la existencia de una planificación previa del espacio funerario.

Así lo indica, en primer lugar, la posición de las sepulturas nº 1 y 8, adscribibles a la fase III de la cronología general, en una misma hilera. Contiguas a la sepultura nº 8, las nº 9 y 13, ataviadas respectivamente con hebillas con hebijón de base escutiforme y troncocónico, podrían pertenecer al mismo momento, del mismo modo que la nº 16, también dotada con hebillas de base escutiforme. Este es también el caso de la sepultura nº 10, inmediatamente al O de la nº 9, que contenía una combinación de fíbula de arco y charnela y broche articulado de hierro que no puede datarse con mayor precisión en las fases I-III;³⁴²⁷ inmediatamente al N de la nº 1, la sepultura nº 22 habría contenido los restos de otro broche de cinturón de este mismo tipo. Avanzando de E a O, el repertorio de accesorios formado por los broches de cinturón de tipo Mailhac de las sepulturas nº 43 y 48, el broche cloisonné de tipo Duratón 526 de la nº 51, y el cinturón con hebilla oval y apliques semiesféricos de la nº 47, permite una atribución de conjunto a la misma fase III. Más al O, el tramo de hilera constituido por las sepulturas nº 94, 95, 97 y 98, caracterizadas por la presencia de hebillas con hebijón de base escutiforme y broches de cinturón de tipo Mailhac sugiere su sincronía con las fases III-IV. Situadas entre las hileras de las sepulturas nº 94-95-98 y 43-48-51, dos hileras parecen haber sido ligeramente posteriores. Así, la morfología de las fíbulas de la sepultura nº 62 sugiere su atribución a la fase IV; contigua a ésta, la sepultura nº 61 en cambio debe datarse con toda probabilidad en la fase V. En el extremo meridional de la misma hilera, formando una agrupación independiente, las sepulturas nº 71, 72 y 73 contenían, respectivamente, un broche de cinturón cloisonné de tipo Nîmes, una hebilla con hebijón de base escutiforme y un cinturón con hebilla y

³⁴²⁷ Cf. *supra*

placa fundida independiente, que emplazan, de nuevo, a las fases IV-V. En el centro de la fila contigua, las sepulturas nº 83 y 84 presentan un repertorio tipológico casi coincidente, formado, respectivamente, por un broche de cinturón articulado de placa rígida y una combinación indumentaria representativa de la fase IV.³⁴²⁸ A N y S de éstas, las hebillas con hebijones de base escutiforme de las sepulturas nº 80 y 86 son compatibles con esta cronología.

Esta tendencia al crecimiento de O a E es perceptible en prácticamente todo el cementerio, aunque existen algunas zonas donde su seguimiento se hace particularmente difícil a causa de la ausencia de materiales datables con precisión. Así lo sugeriría la concentración, en el extremo E del cementerio, de sepulturas atribuibles a la fase IV (nº 170) y, sobre todo, a la fase V o al período inmediatamente sucesivo (nº 136, 147, 179 o 184).

Esta organización por hileras tiene, como punto de partida, un pequeño conjunto de sepulturas situadas en el área central del cementerio (sepulturas nº 32, 38, 78, 93bis, tal vez 94, 117 y 118). Atribuibles a las fases I y II de la cronología general, aparecen como las verdaderas sepulturas fundacionales de las hileras que conformarán el espacio funerario. Las características del material recuperado en este grupo recuerdan a la agrupación de sepulturas tempranas identificado en el área central de la superficie excavada de la necrópolis de Duratón.³⁴²⁹ Diversamente a lo que sucede en Duratón, la posición topográfica de estas sepulturas sugiere que los enterramientos no habrían sido efectuados en un mismo horizonte temporal, sino que habría existido una diferenciación nítida entre los sepelios de la fase I y de la II. Esto viene sugerido por el carácter menos concentrado de este conjunto de sepulturas tempranas y, de forma relevante, por la contigüidad inmediata de

³⁴²⁸ Cf. *supra*

³⁴²⁹ Cf. *supra*

las sepulturas femeninas nº 117 y 118, pertenecientes respectivamente a las fases II y I.

El emplazamiento de las sepulturas de las fases I y II linda con tres espacios libres, situados en el área septentrional de la necrópolis; en dos de los mismos habría sido identificada la presencia de los mojones que los habrían señalado y delimitado. Una interesante correspondencia entre la posición de las sepulturas más tempranas y la presencia de una superficie libre de sepelios se advierte en Illescas – Boadilla de Arriba; en esta ocasión, el espacio no estrictamente funerario ha sido interpretado como una posible área de culto.³⁴³⁰

3.3. *Le Vernet – Le Mouraut (Haute-Garonne)*

El reciente descubrimiento, excavación sistemática y estudio de esta gran necrópolis rural (316 sepulturas) supone un salto cualitativo para el conocimiento del mundo funerario en el área y período de estudio, en especial en lo concerniente a los inicios del horizonte de inhumación vestida intensa dominado por las combinaciones de accesorios de indumentaria femenina. Hallándose todavía en proceso de estudio, me limito a realizar algunas observaciones sobre su organización en los primeros compases de su período de utilización.

Esto nos lleva a los sectores A, B y C, situados junto al límite occidental de la superficie excavada, y en los que se manifiesta la primera fase de actividad de la necrópolis. La estructuración del espacio funerario muestra importantes puntos en común con Estagel, plasmados en la alineación de las sepulturas por hileras nítidamente definidas, de forma especial en los sectores A y B. Pero a diferencia del conjunto rosellonés, en Le Mouraut la tipología de los materiales

³⁴³⁰ Cf. *infra*

recuperados delata claramente que los sepelios se inician en el extremo meridional del sector A, para avanzar, en dirección N, a lo largo de las siguientes generaciones. Tal y como ha sido ya avanzado en anteriores capítulos, este hecho tiene consecuencias fundamentales para la precisión del sistema cronológico del área de estudio.³⁴³¹

Las sepulturas atribuibles a la fase 1 de la cronología general se concentran en el extremo meridional del sector A, individuado como sector A1 por D. Paya. El repertorio tipológico incluye fíbulas discoidales de tipo Lezoux (sepultura nº 91), broches de cinturón articulados de tipo Guereñu (nº 85, 181 y 306) y combinaciones de fíbulas de arco y charnela con broches articulados de hierro (nº 79 y 83), además de algunas hebillas simples (nº 81 y 82). Coincide de este modo, a grandes rasgos, con los materiales definitorios de la primera fase de inhumación vestida en Duratón o Estagel.

A diferencia de estas dos necrópolis, en Le Mouraut la fase II aparece nítidamente diferenciada, a nivel espacial, de la I. Las sepulturas pertenecientes a esta fase se sitúan en los subsectores A2 y A3; los materiales representativos serían una combinación entre una pareja de fíbulas de arco y charnela y un broche de cinturón del tipo epónimo Le Mouraut 104 (sepultura nº 104), broches de cinturón de hierro de los tipos Mailhac y Afligidos O (nº 184 y 245) y un cinturón con hebilla oval y dos apliques circulares (nº 226). Se trata, de nuevo, de materiales muy similares a los que aparecen, ya en la fase II del esquema general, en Duratón.

La fase III se manifiesta inmediatamente al N de la fase II, en el subsector B1 y, principalmente, en el sector C. En esta área encontramos, por primera vez, grandes broches de cinturón con decoración cloisonné (sepultura nº 269) y formas tempranas de hebillas con hebijón de base escutiforme (nº 196 y 262), elementos definitorios de la fase III también en Duratón. Junto a dichos elementos, aparecen todavía las fíbulas de arco y charnela (nº 287) y los

³⁴³¹ Cf. *supra*

pendientes corniformes (nº 217 y 267). Éstos últimos, ausentes en Le Mouraut durante las fases II-III, aparecen, en cambio, en el primer horizonte de inhumaciones vestidas de Estagel, Boadilla de Arriba y, tal vez, Duratón.³⁴³²

Ya para terminar, debe realizarse una breve alusión a los estudios antropológicos sistemáticos practicados sobre el material osteológico del cementerio: éstos han revelado la presencia de hasta seis individuos con deformación craneal intencionada. Éstos se concentran en los subsectores correspondientes a las fases II y III de la cronología general, para desaparecer ya en el área adscrita a la fase III. La cronología de la aparición de esta práctica en Le Mouraut coincide así con la que ponen de relieve otros hallazgos narbonenses como Molandier – Bénazet o Routier.³⁴³³

3.4. Maguelone – iglesia paleocristiana (Hérault)

El área funeraria excavada en este yacimiento se sitúa alrededor del gran edificio de planta basilical y, en menor medida, en su interior. A juzgar por las partes conocidas del conjunto, el área con mayor densidad de ocupación funeraria se habría situado al SE del ábside de la iglesia. De todas formas, algunos hallazgos antiguos –entre los que cabe mencionar la presencia de fíbulas de tradición danubiana– sugieren que el área funeraria de los siglos V-VI se habría extendido por los vecinos terrenos del lugar denominado Les Moulins.³⁴³⁴

La fundación del edificio se atribuye a principios del siglo VI.³⁴³⁵ Sin poder entrar a fondo en esta cuestión, a la espera de la publicación definitiva del conjunto, queda claro que la actividad funeraria se remonta por lo menos a mediados – segunda mitad del siglo V. En este período se inscriben dos

³⁴³² Cf. *supra* e *infra*

³⁴³³ Cf. *supra*

³⁴³⁴ Vial 2003, p. 383.

³⁴³⁵ Garnotel 2004.

agrupaciones al SE del ábside, señaladas por las sepulturas nº 2187, 2565 y 2579, pertenecientes a las fases I y II de la cronología general. Los materiales documentados, a pesar de ser poco numerosos, son muy similares a los de las primeras fases de inhumación vestida en yacimientos como Estagel, Duratón o Le Mouraut: una combinación de fíbulas de tradición pónico-danubiana de la fase I (nº 2187) y dos broches de cinturón articulados de tipo mediterráneo (nº 2565) y de tipo Afligidos O (nº 2579), adscribibles a la ulterior fase II.

Otro posible foco de sepelios tempranos podría haberse situado inmediatamente al NE del ábside: así lo indicaría la hebilla de cinturón de la sepultura nº 2056, inscrita en una tipología que permite su atribución a la fase 0 de la cronología general. Sin embargo, la agrupación de sepulturas en la que se inscribe, a falta de la publicación detallada de los datos estratigráficos, parece posterior a la fundación de la iglesia. El dato, además, concuerda con la cronología, a caballo entre los siglos VI-VII, del broche de cinturón de la sepultura nº 2074; se plantea así la posibilidad de que la hebilla de la sepultura nº 2056 hubiera sido sepultada mucho tiempo después de su fabricación.

En el mismo sector de la sepultura nº 2187, al N de la misma, se sitúa una agrupación funeraria en la que se documentan accesorios de indumentaria femenina relacionados con tradiciones pónico-danubianas (nº 2199 y 2212) y cinturones con hebillas escutiformes de probable atribución masculina (nº 2195, 2197 y 2200). La sepultura nº 2199 contenía una de las combinaciones representativas de la fase IV de la cronología general, mientras que la pareja de fíbulas de la nº 2212 no puede datarse con precisión en una de las fases II-IV. La presencia de las hebillas de base escutiforme señalaría el uso del sector durante las fases III-IV; no habiendo sido recuperados otros vestigios de indumentaria femenina de la fase III, es posible proponer la atribución de la sepultura nº 2212 a esta fase.³⁴³⁶

³⁴³⁶ Cf. *supra*

La tendencia a la ocupación funeraria del espacio en dirección N queda confirmada por la última agrupación de sepulturas con presencia de indumentarias de raíz danubiana. Ésta se sitúa en contacto directo con el trazado meridional del ábside, y proporciona materiales como hebillas de base escutiforme (sepulturas nº 2144, 2146 y 2147), una pareja de fíbulas digitadas del tipo epónimo Maguelone 2145 (nº 2145) y un broche de cinturón de placa rígida (nº 2147). El repertorio se muestra representativo para la fase V del cuadro cronológico general, lo cual concuerda bien con las dataciones radiocarbónicas practicadas (sepulturas nº 2145 y 2147), que indican dataciones alrededor y a partir de mediados del siglo VI.³⁴³⁷ El punto más temprano, marcado por la sepultura nº 2187, sugiere una presencia significativa de la inhumación sin accesorios de indumentaria: así lo indican la sepulturas dddddd y mmmmm, contiguas a la nº 2187. El panorama, si bien fragmentario a causa de la proximidad a uno de los límites de la superficie excavada, encuentra puntos en común con las primeras fases de utilización de otros conjuntos del área de estudio, como Bénazet o Tinto Juan de la Cruz.³⁴³⁸

Además del desplazamiento S-N de las sepulturas con indumentarias de tradición pónico-danubiana, se advierte, aunque tenuemente, una progresiva densificación de las agrupaciones de sepulturas definidas en la primera fase de inhumación vestida. Así, la sepultura nº 2578 –con una hebilla de base escutiforme no anterior a la fase III– aparece junto a las ya citadas sepulturas nº 2565 y 2579. En un momento posterior indeterminado, sendas sepulturas se superpondrán a las nº 2565 y 2578. En el extremo SE de la excavación, la sepultura nº 2208 –ataviada con un broche de cinturón de placa rígida– aparecerá en las proximidades de la ya mencionada nº 2187. Aproximadamente en este mismo período –a grandes rasgos la segunda mitad del siglo VI– o en las décadas inmediatamente posteriores debe situarse la aparición de las primeras

³⁴³⁷ Cf. *supra*

³⁴³⁸ Cf. *infra*

inhumaciones vestidas en el interior de la iglesia, en particular en su anexo meridional (sepultura nº 2159) y en su pórtico (nº 2038 y 2039).

El panorama general de la evolución de este espacio funerario trae en mente un modelo de organización con afinidades respecto al observado en Duratón, a pesar de que la parte conocida del cementerio de Maguelone es mucho menor. Como en Duratón, se advierte un desarrollo policéntrico del cementerio, con al menos dos agrupaciones con orígenes tempranos (anteriores al año 500) que se densificarán progresiva y paralelamente. Uno de los fenómenos más interesantes que se advierten en el conjunto es el de la continuidad en el uso de la indumentaria de tradición pónica-danubiana a lo largo de cuatro generaciones, plasmada por la sucesión de las sepulturas nº 2187, 2212, 2199 y 2145. El hecho de que todas ellas aparezcan en un mismo sector del cementerio permite vincularlas, tal vez, a un único grupo familiar. No menos interesante es el seguimiento de la evolución de la vestimenta, que ilustra perfectamente las mismas pautas generales que se manifiestan en buena parte del área de estudio³⁴³⁹

3.5. *Illescas – Boadilla de Arriba (Toledo)*

El asentamiento, el cementerio y la evolución de ambos se encuentran en curso de estudio, por lo que no es posible ni necesario entretenerse con sus particularidades. Merece la pena, sin embargo, señalar las características que comparte con otros contextos funerarios examinados en este apartado: policentrismo, presencia de indumentarias de tradición pónica-danubiana en diversos sectores, y un área con hallazgos tempranos –probablemente atribuibles a la fase I del esquema cronológico general– que muestran un repertorio tipológico muy similar al de las primeras fases de Duratón, Estagel o Le Mouraut: en esta ocasión, la fase inicial vendría definida por las sepulturas

³⁴³⁹ Cf. *supra*

nº 8 y 9, con presencia respectiva de un pendiente corniforme y una pareja de fíbulas tempranas de arco y charnela, situadas en las inmediaciones de un espacio libre de inhumaciones con posible funcionalidad religiosa.³⁴⁴⁰

3.6. Torrijos – El Carpio de tajo (Toledo)

La organización espacial de esta necrópolis y su evolución diacrónica han sido ya objeto de estudios detallados.³⁴⁴¹ Se remite a ellos para una descripción general y visión de conjunto del yacimiento y de su problemática, pasando a continuación a remarcar la nueva lectura del conjunto puesta de relieve por los datos derivados de la nueva propuesta de ordenación cronológica de los accesorios de indumentaria de los siglos V-VI.

El área de concentración principal de inhumaciones vestidas tempranas se sitúa en la zona central del cementerio, y viene definido principalmente por sepulturas con presencia de fíbulas laminares (nº 96, 123 y 136) o de arco (nº 102) atribuibles a la fase III del esquema general. Junto a ellas, la combinación de la sepultura nº 110 (perteneciente a las fases II-III), las fíbulas de arco y charnela de la sepultura B (fases I-III) y la variante del tipo Nieder-Florstadt de la nº 119 (fase I) completan los hallazgos con seguridad más antiguos de este sector. En vistas a su ubicación en el mismo, es posible que los broches de tipo Azután de las sepulturas nº 116 y 137, la hebilla oval de la nº 130 y la hebilla con hebijón de base escutiforme poco desarrollada de la nº 145 deban atribuirse al mismo período de actividad funeraria, que parece situarse preferentemente en

³⁴⁴⁰ Catalán – Rojas 2010, fig. 1.

³⁴⁴¹ Ripoll 1993-94; Sasse 2000, pp. 91-130.

la fase III de la cronología general. Cabe dejar abierta la posibilidad, sin embargo, de cierta actividad durante las fases I-II, tal y como podrían señalar algunos materiales de las sepulturas nº 110, 119, B e incluso 130. Éstos encuentran, una vez más, afinidades claras en el repertorio tipológico de las primeras fases de inhumación vestida en Duratón, Estagel o Le Mouraut.

Tal y como sucede en estos tres conjuntos, las sepulturas con vestimentas más antiguas se concentran en la zona central del cementerio, que se expandirá ulteriormente en función de la topografía del terreno. En el Carpio de Tajo, el largo período de utilización que habría tenido el sector central del cementerio queda especialmente enfatizado por las reutilizaciones que se intuyen en numerosos sepulcros, tal y como sugieren los inventarios de las sepulturas nº 96, 119, 123, 130, 137 o B: tratándose de la zona más antigua, esta habría devenido, con el paso del tiempo, la más densamente ocupada y la más intensivamente utilizada.

Una expansión de las sepulturas con vestigios indumentarios a partir de esta zona central se hace patente en paralelo a la fase IV de la cronología general. Ésta es evidente sobre todo al S del núcleo temprano: las sepulturas atribuibles a este período van a aparecer en la práctica totalidad de esta área del cementerio. Al N, la presencia de estas sepulturas se restringe mucho más, quedando limitada a la zona de contacto directo con el núcleo temprano, tal y como ponen de relieve las sepulturas A, B y C. En paralelo a este proceso, se aprecia un cambio notable en la indumentaria, que potencia las combinaciones con pequeñas fíbulas discoidales o aviformes (sepulturas nº 203, 204 y 216) en detrimento de las tipologías de combinaciones indumentarias más tradicionales (nº 194 y 258).

Esta tendencia queda confirmada en la ulterior fase 5, donde la única combinación de fíbula y broche de cinturón (nº 248) se encuentra ya claramente insertada en tradiciones panmediterráneas. En lo que concierne al desarrollo general de la necrópolis, en paralelo a la fase 5 se aprecia la densificación de las

áreas previamente ocupadas y la aparición de un nuevo sector funerario en el extremo N de la necrópolis, donde no han sido identificados materiales atribuibles con seguridad a las fases precedentes.

Fuera de la zona temprana central, se conoce una única sepultura atribuible, en virtud de la tipología de los materiales conocidos, a la fase III. Se trata de la nº 262, en la que tanto la fíbula del tipo epónimo como la de tipo Benavente son adscribibles a dicho intervalo. En este extremo meridional del cementerio, el resto de sepulturas datables con precisión debe ser atribuido a la fase IV (nº 258) o V (nº 248 y 268). Otras sepulturas, de más difícil ordenación cronológica (nº 263, 266 y 267), podrían sin embargo haber pertenecido a la fase III y formado parte, junto a la nº 262, un segundo núcleo temprano de inhumación vestida.

3.7. Pinto – Tinto Juan de la Cruz (Madrid)

El estudio de la planta del yacimiento muestra que los espacios individualizados por las estructuras murarias siguen siendo mayoritariamente respetados por las sepulturas a lo largo de todo el período de utilización de la necrópolis. En este contexto destaca el alto índice de ocupación funeraria del interior de su exedra semicircular, con cuatro sepulturas concentradas en una superficie de apenas veinte metros cuadrados. Las sepulturas con materiales datables son pocas y proporcionan pocos datos capaces de ayudar a establecer la secuencia de ocupación funeraria de las estructuras de la villa. Parece advertirse, a pesar de todo, una ocupación ordenada de los espacios, que se habría iniciado precisamente en el interior del edificio con exedra, para concentrarse posteriormente en su exterior, sobre todo al NE del mismo. Esto es lo que indica la presencia, por una parte, de la sepultura nº 63 –la única sepultura con indumentaria de tradición pónico-danubiana, ubicable en la fase II de la cronología general– en la sala central del edificio; y la de las sepulturas

datables con seguridad en el siglo VI –nº 22, 59, 72 y 75– en el exterior del mismo. En este contexto, la posición de la nº 72, con un broche articulado atribuible a la fase III, cerca del paramento exterior de la exedra, ayuda a delinear una tendencia a sepultar a los difuntos cada vez más lejos del edificio, a medida que el espacio dentro o alrededor de éste se iba ocupando. De aceptar esta interpretación, la primera fase de uso del cementerio correspondería a un número indeterminado de los sepelios en el edificio residencial, en la que tan sólo una tumba –la ya citada nº 63– presentaría accesorios de indumentaria: el contexto material, caracterizado por la presencia muy puntual de accesorios de indumentaria, encuentra así buenos paralelos en las primeras fases de conjuntos funerarios sudgálicos como Bénazet y Maguelone.³⁴⁴²

3.8. *Aguilafuente – Santa Lucía (Segovia)*

Otro conjunto funerario vinculado a las estructuras de un establecimiento rural de tipo villa es el de Santa Lucía en Aguilafuente. La documentación disponible es escasa y de poca calidad: las características y materiales de la mayor parte de las sepulturas permanecen inéditos en su mayor parte. El mismo plano de la necrópolis no ha sido dado a conocer, lo cual imposibilita la realización de observaciones comparables a las de los yacimientos precedentes. En su lugar, se intentaran esbozar algunas pautas generales de funcionamiento sobre la base de los materiales y los datos de localización de las sepulturas de los que se dispone.

Según la opinión de los excavadores de la *villa*, las sepulturas más antiguas se habrían situado en el interior del patio central para, en un momento posterior, extenderse hacia otros sectores y más allá de los límites del edificio, superponiéndose a algunas de las estructuras murarias. Sin embargo, en base a

³⁴⁴² Cf. *supra*

las descripciones disponibles de los inventarios de las sepulturas³⁴⁴³ y a las fíbulas expuestas en el Museo de Segovia, parece que la actividad funeraria se circunscribe esencialmente a la mitad occidental de la villa, donde las habitaciones nº 11 y 16 presentarían la mayor densidad de ocupación funeraria, con un mínimo de 31 y 57 sepulturas respectivamente. Éstas serían, además, los únicos ambientes con presencia de sepulturas atribuibles con cierta seguridad a más de una fase (IV y V de la cronología general).

Al parecer, el grueso de la actividad funeraria en Aguilafuente se habría originado durante la fase IV, y lo habría hecho de manera sincrónica tanto en el patio interior como en las diversas habitaciones de la fachada occidental del edificio. Algunas habitaciones donde no conocemos actividad funeraria en esta fase sí que presentan, en cambio, sepulturas con materiales de la ulterior fase V que, en cualquier caso, no corresponden a combinaciones de indumentaria femenina: el fenómeno podría estar reflejando el mismo proceso de regresión de la indumentaria de raíz pónico-danubiana que se advierte a caballo entre las fases IV y V en otros conjuntos funerarios:³⁴⁴⁴ hasta la fecha, se conoce una sola sepultura –H11E31– con fíbulas de tradición danubiana de la fase V. La hipótesis debe ser tomada con la debida cautela que aconsejan las enormes lagunas de documentación.

La habitación 11-12 –un ambiente de planta rectangular con exedra hexagonal– ha sido interpretada por los responsables de la excavación como una posible iglesia funeraria.³⁴⁴⁵ Lo cierto es que no existe ningún argumento arqueológico a favor de esta atribución, aunque debe tenerse en cuenta que la actividad funeraria se concentra en su interior e inmediaciones. En este contexto puede ser significativa la ubicación de la sepultura H15E4, posiblemente atribuible a un momento temprano de la fase IV, que podría estar sugiriendo

³⁴⁴³ Esteban 2007, pp. 133-157.

³⁴⁴⁴ Cf. *supra*

³⁴⁴⁵ Lucas – Viñas 1977b, p. 251.

que el inicio de la actividad funeraria se situaría en el entorno inmediato del ambiente a exedra.

Este cuadro general se completa con las referencias a dos sepulturas situadas en el exterior de la villa, en su área NE. La sepultura H3E1, se ubica en el ángulo noroeste de la habitación nº 3, superponiéndose parcialmente a la entrada del horno encargado de la calefacción de las habitaciones nº 1 y 4 (Fig. 16). La sepultura, con una combinación de tradición danubiana representativa de la fase III, es sensiblemente más temprana que las sepulturas conocidas en el patio y el ala O de la villa.³⁴⁴⁶ Aunque el desconocimiento general de su contexto impide asegurarlo con rotundidad, es posible que en su momento se tratara de una sepultura aislada, colocada en proximidad inmediata a uno de los muros, en el interior de un espacio bien delimitado arquitectónicamente. Mucho menores son los detalles conocidos acerca de la ubicación y del inventario de la sepultura del exterior de la habitación nº 4. Dotada de una placa de hierro posiblemente correspondiente a un broche de tipo Mailhac de las fases I-IV, podría representar otro vestigio, junto a la anterior sepultura, de una primera fase funeraria situada en el exterior del gran edificio a peristilo. Desafortunadamente, la actual falta de conocimiento arqueológico de su entorno inmediato hace imposible verificar esta hipótesis.

3.9. Sarrià de Ter – Pla de l’Horta (Girona)

En esta ocasión, la relación entre la *pars urbana* de un gran establecimiento de tipo villa y el conjunto funerario asociado se muestra claramente distinta al caso de Aguilafuente y Tinto Juan de la Cruz, al no superponerse el último a las estructuras arquitectónicas. Eso sin menoscabo de la presencia de restos de

³⁴⁴⁶ La única posible excepción podría haber sido una pareja de fíbulas relacionable con el tipo Groß-Umstadt, encuadrable en la fase 1 de la cronología general, y que según el Museo de Segovia procedería de la sepultura nº 11 de la habitación nº 18. No siendo totalmente fiables los datos disponibles, parece aconsejable tomarlos con la debida precaución.

muros en el área cementerial que, como viene siendo habitual, son tomados como referencia para la colocación de ciertas sepulturas y para delimitación de espacios, tal y como pone de relieve la posición de la sepultura nº 7. El yacimiento se encuentra todavía en fase de estudio y han sido dados a conocer sólo una parte de los materiales documentados; en estas condiciones, me limito a realizar algunas reflexiones de carácter genérico.

Los materiales más tempranos, de entre los que se han dado a conocer, se sitúan en la zona central de la superficie excavada (sep. nº 17, 18, 19, 32, 54 y 66). El conjunto de materiales evoca la fase III, aunque algunas hebillas con base escutiforme podrían también ser algo posteriores. Las nº 17 y 19 –masculina y femenina– podrían formar una pareja de sepulturas al estilo de Duratón y otras necrópolis,³⁴⁴⁷ aunque la morfología de la hebilla de la nº 19 parece algo posterior a la de la fíbula de la nº 17. A E y a O de esta área central, encontramos una menor concentración de accesorios de indumentaria, que se inscriben en la fase V o en el período inmediatamente posterior. Ninguno de ellos se integra en combinaciones de tradición pónica-danubiana: tal y como se advierte en otros conjuntos,³⁴⁴⁸ éstos aparecen en una única generación, careciendo de continuidad en las fases IV o V, en las que la necrópolis se encuentra, sin duda, todavía en uso.

3.10. Aranjuez – *Cacera de las Ranas (Madrid)*

Las circunstancias de conservación del yacimiento, seriamente afectado por la implantación de una gravera moderna, dificultan enormemente la reconstrucción de la organización cementerial. A juzgar por los datos disponibles, la inhumación vestida aparece con una mayor frecuencia en la mitad occidental del área excavada. Justo sobre su límite occidental, la

³⁴⁴⁷ Cf. *supra*

³⁴⁴⁸ Cf. *supra*

sepultura nº 18 podría representar el único vestigio de un área con inhumaciones vestidas tempranas, ubicable en la segunda mitad del V. Su posición, aparentemente en el área central de la necrópolis, podría estar repitiendo un modelo ya observado en conjuntos como Duratón, Estagel o el Carpio de Tajo.

El resto de sepulturas con presencia de accesorios indumentarios no parece datable, en ningún caso, antes del año 500; las combinaciones de vestimenta femenina –los complejos datables con mayor precisión– pertenecen a las fases IV (nº 7 y 60) y V (nº 107) o bien a alguna de las dos, sin posibilidad de ulterior precisión (nº 29). La aparente ausencia de materiales atribuibles con seguridad a las fases II y III puede tal vez achacarse al conocimiento incompleto del conjunto: en este sentido, merece la pena recordar el pie de una fíbula laminar de las fases II-III hallado fuera de contexto estratigráfico. En cualquier caso, la presencia esporádica de accesorios de indumentaria precedentes a la introducción de las tradiciones de vestimenta de raíz pónico-danubiana se repite en un buen número de conjuntos funerarios del área de estudio.³⁴⁴⁹

3.11. *Azuqueca – La Acequilla (Guadalajara)*

Otro conjunto funerario insuficientemente conocido es el de Azuqueca. Aquí, al conocimiento sin duda fragmentario de la planigrafía del yacimiento, debe añadirse un desconocimiento generalizado de los materiales indumentarios recuperados en algunas de las tumbas, de los que se tiene conocimiento de forma meramente puntual.

El desarrollo del cementerio, en la medida en que puede intuirse, presenta algunos puntos en común con otros conjuntos ya analizados. La hebilla reniforme de la sepultura nº 38 parece ser el accesorio de indumentaria más temprano de la necrópolis (¿fase I?): éste se sitúa en el área central de la

³⁴⁴⁹ Cf. *supra*

misma, en la que se advierte una densidad de sepelios superior a la de otros sectores. El dato redundaría en el carácter tendencialmente temprano del sector. El resto de inhumaciones vestidas datables con precisión (nº 8, 58 y 64) se inscriben, en cambio, en la fase V; éstas aparecen al E del mencionado sector central, en su proximidad inmediata, y algo más lejos, en el sector situado en el extremo O del cementerio. Así, puede suponerse también para esta necrópolis un desarrollo policéntrico a partir de un posible núcleo central temprano.

3.12. *Daganzo de Arriba (Madrid)*

Una organización hasta cierto punto comparable es la que se advierte en la cercana necrópolis de Daganzo de Arriba. A diferencia de Azuqueca, aquí no existe indicio alguno de la presencia de un núcleo funerario temprano, sino que el repertorio tipológico de los materiales recuperados de las diversas sepulturas (hebillas con hebijón de base escutiforme, broches de cinturón articulados y de placa rígida, fíbulas discoidales) indica un funcionamiento durante las fases IV-V en toda el área del cementerio. Este período de utilización aparentemente corto permite apreciar con mayor claridad la organización policéntrica del conjunto, puesta de relieve por la existencia de dos sectores bien definidos, a grandes rasgos contemporáneos, y de algunas sepulturas aisladas en la zona meridional del área excavada.

3.13. *Lunel-Viel – Les Horts (Hérault)*

La poca elocuencia cronológica de gran parte de los accesorios de indumentaria recuperados en las 140 sepulturas de esta necrópolis dificulta enormemente una reconstrucción detallada de su progresiva evolución a lo largo del período de estudio, a pesar de que su organización por hileras presenta, a priori, elementos de contacto con otros conjuntos sudgálicos como Le Mouraut o Estagel.

La sepultura con un inventario más temprano sería la nº 120, cerca del límite NO de la excavación, que representaría el único vestigio del funcionamiento de la necrópolis durante la fase II de la cronología general. En su entorno inmediato, las sepulturas con accesorios datables se inscriben sin embargo en la fase V o bien emplazan a los años sucesivos (nº 52, 118 y 126).

El número de sepulturas atribuibles con seguridad a la posterior fase III es también modesto: puede citarse el ejemplo seguro de la combinación indumentaria de la sepultura nº 84 y, tal vez, los broches articulados de las nº 60 y 120. Las tres sepulturas se sitúan a distancias regulares entre sí, cercanas a los 8-9m; unos 10m es la distancia que separa la nº 84 (la sepultura más cercana) de la nº 120. No puede descartarse, ante la ausencia de ulteriores indicadores cronológicos de la fase II, que la nº 120 hubiera formado parte del mismo horizonte de utilización de la necrópolis que las tres sepulturas con indumentarias de la fase III; en este caso, éste debería situarse en el mismo inicios del siglo VI.

Las sepulturas nº 84 y 104 se sitúan en el área central de la excavación, probablemente formando parte de una misma hilera. En ésta, y en sus inmediaciones, se documenta con frecuencia la presencia de hebillas de cinturón con hebijones de base escutiforme y apliques (nº 87, 101, 102), hebillas ovales de hierro (nº 88 y 89) y hebillas rectangulares (nº 90 y 103). El repertorio es compatible con una atribución de conjunto a la fase III, aunque no representa una evidencia segura. En la misma área se detecta la presencia de broches de cinturón de placa rígida (nº 86, 91 y 129), atribuibles a la fase V o a los tiempos inmediatamente posteriores. Sin duda, ilustran un proceso de densificación de las inhumaciones en la zona, tal y como se advierte en la agrupación de la sepultura nº 120. Lo mismo sucedería en la agrupación de la sepultura nº 60, situada en el margen meridional de un área de concentración de sepulturas datables a partir de la fase V (nº 30, 43, 55 y 63).

En la fase IV pueden situarse únicamente dos sepulturas femeninas (nº 38 y 49), que aparecen alejadas tanto entre sí como en relación a las sepulturas femeninas de la anterior fase. La nº 38 sería una sepultura doble con una inhumación masculina y una femenina. Ambas habrían sido simultáneas, lo cual permite situar en esta misma fase el cinturón con hebilla y apliques con base escutiforme atribuible a la inhumación masculina. En cambio, la nº 49 aparece aparentemente aislada, a juzgar por las tipologías de las hebillas rectangulares recuperadas en su entorno inmediato (sepulturas nº 36 y 48), que presentan morfologías particularmente afines a la segunda mitad del siglo VI. A favor de esta lectura atestigua la superposición parcial de la sepultura nº 36 a la nº 49. El hecho de que ésta última se sitúe en el mismo límite occidental de la excavación impide, sin embargo, asegurar su carácter aislado.

Finalmente, otras dos sepulturas femeninas pueden ser sincronizadas con la fase V: la nº 63 y la nº 118. A diferencia de lo que se observa en relación a los vestigios de la fase IV, ambas sepulturas se integran en agrupaciones definidas por las sepulturas tempranas de las fases II-III. La nº 63 se sitúa en las inmediaciones de la nº 60, formando parte del proceso de notable densificación que la agrupación experimenta a partir del ecuador del siglo VI. Un caso similar, aunque menos evidente, es el de la nº 118: situada en la agrupación desarrollada alrededor de la sepultura nº 120, ésta habría sido a grandes rasgos contemporánea de dos sepulturas (las ya citadas nº 52 y 126) con accesorios de cinturón de la segunda mitad del siglo VI.

Así, de la limitada información disponible puede deducirse un modelo de evolución policéntrico comparable al de otros conjuntos del área de estudio, en el que la continuidad indumentaria en los distintos polos de inhumación vestida se revela de forma tenue y discontinua.

4. NÓDULOS DE CONCENTRACIÓN REGIONAL DE CONTEXTOS FUNERARIOS CON INHUMACIÓN VESTIDA INTENSA

Las páginas que siguen tienen por objetivo acometer un análisis integrado de las áreas de concentración microregional de accesorios de indumentaria en contexto funerario, con el objetivo de determinar las secuencias y contextos de difusión, a nivel local, de las modas indumentarias y prácticas funerarias detectadas arqueológicamente.

El estado de la documentación permite plantear este tipo de análisis únicamente en cuatro microrregiones. Éstas, aún siendo coherentes desde una perspectiva paisajística y de estructura territorial, han sido definidas fundamentalmente en función de las características de los conjuntos funerarios de referencia, así como de la cronología y tipología de los accesorios de indumentaria registrados en ellos.

Cada uno de estos nodos regionales constituye una fuente de desigual valor informativo, no tan sólo por el carácter, cantidad y dispersión de los propios elementos indumentarios, sino también por las marcadas diferencias territoriales y paisajísticas y de estado del conocimiento arqueológico general que encontramos en las mismas.

1. *Un nódulo claro: la provincia de Segovia*

1.1. El paisaje

Este territorio queda definido fundamentalmente por las localizaciones de las necrópolis de Cozuelos de Fuentidueña, Aguilafuente, Sebúlcor, Duratón, Castiltierra, Estebanvela, Ventosilla y Tejadilla, Espirido y Madrona. Corresponde a la zona de meseta segoviana, caracterizada por un paisaje de llanuras onduladas, muy apto para el cultivo de cereal. Delimitado al norte y

este por las sierras de Serrezuela y Ayllón, respectivamente, este paisaje se ve interrumpido únicamente por los macizos kársticos de Sepúlveda y de Pedraza.³⁴⁵⁰

1.2. Centros urbanos

En este territorio entran en escena, fundamentalmente, dos centros urbanos: Segovia y Duratón.³⁴⁵¹ El primero corresponde a un enclave importante en un nudo de comunicaciones terrestres, y que habría tenido su origen en un *oppidum* prerromano. La ciudad, *mansio* común en las vías XXIV y XXVI del Itinerario de Antonino, habría adquirido condición de *municipium* probablemente en época flavia.³⁴⁵² La ciudad está, además, documentada como sede episcopal a partir del año 527. A nivel arqueológico, por el contrario, ésta dista mucho de ser conocida de forma satisfactoria. Los vestigios datables en los siglos V y VI son prácticamente inexistentes, lo cual se une a la problemática general que presenta la topografía de la ciudad romana, a día de hoy casi desconocida.³⁴⁵³ Quizás una de las zonas donde con mayor probabilidad puedan localizarse vestigios de época tardoantigua sea la zona de San Martín, donde se han documentado estructuras romanas significativas (en las que destacan unas termas, posiblemente fechables en el siglo I) y en la que se implantarán dos iglesias documentadas en época medieval: San Briz y San Martín; la segunda muestra todavía fases constructivas anteriores al siglo XII.³⁴⁵⁴ Otro posible foco lo constituye la iglesia de San Juan de los Caballeros, con fases

³⁴⁵⁰ J.M. Santamaría 1987.

³⁴⁵¹ Sobre la organización del territorio de la actual provincia de Segovia, cf. Martínez Caballero 2000, pp. 11-42; S. Fernández, A. Martín y C. Caballero 2000, p. 165; J.F. Blanco García 2003, pp. 125-160; P. Guerra García 2006; Gonzalo 2006, pp. 99-106.

³⁴⁵² S. Núñez Hernández / L.A. Curchin 2007, p. 572; Hernández Guerra 2007, pp. 147-150.

³⁴⁵³ Zamora 2000, pp. 54-70.

³⁴⁵⁴ Zamora 2000, p. 58.

atribuidas por algunos autores a los siglos V-VI³⁴⁵⁵ y que, situada probablemente *extra muros* de la Segovia romana, podría representar un vestigio de un típico ambiente suburbano tardoantiguo, dominado por un templo cristiano, quizás con vocación funeraria.

La caracterización del segundo centro se presenta todavía mucho más problemática, fundamentalmente por la imposibilidad de establecer un punto de encuentro seguro entre testimonios escritos y arqueología. Corresponde al ya mencionado yacimiento de Los Mercados en Duratón, el cual, a pesar de no ser todavía conocido de forma suficiente, muestra evidentes características urbanas, en consonancia con las evidencias epigráficas de época altoimperial, que transmiten su condición de *municipium*.³⁴⁵⁶ Estos datos contrastan con el silencio absoluto de las fuentes escritas de la Antigüedad Tardía, siendo seguro que la ciudad jamás adquirió el rango episcopal. La propia necrópolis de época visigoda deja bien clara la perduración del centro, aunque ignoramos cuál sería el aspecto que éste habría presentado en época tardoantiguo. El único indicador con el que contamos actualmente, el material cerámico documentado en prospección, insinúa cierta contracción del espacio habitado.

Otras dos ciudades entran en escena en este territorio, marcando en cierto modo los límites oriental y occidental de esta área de concentración de necrópolis. Al E encontramos *Termes*, también con probable rango de *municipium* desde el siglo I,³⁴⁵⁷ y que, al igual que Duratón, no deviene sede episcopal en época tardoantigua. Excavaciones sistemáticas efectuadas durante un período dilatado redundan en un conocimiento relativamente completo de la ciudad. Los vestigios de ocupación tardoantigua, que incluyen áreas funerarias, habitativas y algunos vestigios arquitectónicos y escultóricos, se sitúan mayoritariamente en áreas periféricas del yacimiento, aunque no de

³⁴⁵⁵ Utrero 2006, pp. 495-496, con bibliografía.

³⁴⁵⁶ Cf. *supra*

³⁴⁵⁷ Núñez Hernández / Curchin 2007, pp. 585-593; Hernández Guerra 2007, pp. 115-128, ambos con bibliografía precedente.

forma exclusiva.³⁴⁵⁸ Al O, *Cauca*, importante ciudad en época romana, que tampoco obtendrá el rango de capital diocesana. A nivel arqueológico, en la Antigüedad Tardía es conocido sobre todo el *suburbium* de la ciudad, a través de necrópolis y hallazgos de *villae* suburbanas dispuestas alrededor del perímetro urbano.³⁴⁵⁹ Hasta siete de éstas, de importantes dimensiones, aparecen situadas en las proximidades inmediatas de la ciudad.³⁴⁶⁰ A las cuales deben añadirse diversos sectores funerarios detectados *extra muros*,³⁴⁶¹ así como los restos habitativos del área de Los Azafranales.³⁴⁶²

1.3. Vías de comunicación

Estos puntos centrales del territorio se encontraban, lógicamente, interconectados a través de una densa red viaria que aseguraba la articulación del territorio segoviano y su comunicación con el resto del espacio peninsular. El conocimiento arqueológico que de ella se tiene es, sin embargo, todavía muy fragmentario. Estas limitaciones vienen en parte paliadas por el hecho de que tanto el Itinerario de Antonino como el Anónimo de Rávena recogen noticias sobre itinerarios que atravesaban el territorio. La vía XXIV del Itinerario de Antonino (siglo II-III, con la copia más antigua fechada en el VII y otras, que completan el documento, que llegan hasta el XII) es denominada *Iter ab Emerita Caesaraugusta*; las dos *mansiones* citadas en la zona que nos interesa son precisamente *Cauca* y *Segovia*, integradas en un tramo que sigue el eje NE-SO desde *Septimanca* hasta *Complutum*.³⁴⁶³ El recorrido exacto de esta vía XXIV a su paso por tierras segovianas es todavía objeto de discusión entre entre los

³⁴⁵⁸ C. de la Casa – J.M. Izquierdo 1992; Gutiérrez Dohijo 2003; Gutiérrez Dohijo 2007 y 2011, con bibliografía precedente.

³⁴⁵⁹ Zamora 2000, p. 54; Martínez Caballero 2000, p. 38.

³⁴⁶⁰ Martínez Caballero 2000, p. 38.

³⁴⁶¹ M.R. Lucas 1973; C. Pérez González – O. Reyes 2005, pp. 59-102.

³⁴⁶² C. Pérez González / J.F. Blanco García 2001.

³⁴⁶³ Fernández, Martín, Caballero 2000, p. 175.

especialistas, aunque todas las hipótesis que se barajan tienen como eje indiscutible el curso del Eresma.³⁴⁶⁴ Desde Segovia, la vía seguiría en dirección SE hacia la Sierra de Guadarrama, para franquearla por el puerto de la Fuenfría en dirección a *Miaccum* y, posteriormente, *Complutum*.³⁴⁶⁵ El Anónimo de Rávena, por su parte, recoge un itinerario con un recorrido muy similar, que, desde *Cauca*, se dirigiría asimismo a *Complutum*, aunque evitando *Segovia*, pasando por las estaciones de *Pirascon* y *Albeceia*. Éstas, no localizadas con certeza, tienden venir ubicadas en las inmediaciones de la Sierra.³⁴⁶⁶

El grueso de necrópolis con presencia de accesorios de indumentaria queda relativamente alejado de las propuestas de trazado del itinerario XXIV y sus variantes: en este contexto cobra importancia una serie de vías, raramente mencionadas en la documentación escrita, y que corresponden a enlaces secundarios con orígenes diversos –en ocasiones prerromanos–, que podían sin embargo conectar centros urbanos de notable importancia.³⁴⁶⁷ Por la actual provincia de Segovia habrían pasado dos vías de estas características. La primera conectaría *Segovia* con *Termes*, siguiendo un trazado paralelo a la sierra de Guadarrama para superarla, en su límite nororiental, en la Tierra de Ayllón.³⁴⁶⁸ La otra, muy poco conocida, y reconstruida a un nivel hipotético sobre una base eminentemente toponímica, habría conectado la misma *Segovia* con los centros del norte: *Rauda* y *Clunia*, tal vez pasando por Sepúlveda.³⁴⁶⁹

1.4. Poblamiento rural

³⁴⁶⁴ Fernández, Martín, Caballero 2000, pp. 177-181; P. Guerra García 2004.

³⁴⁶⁵ Fernández, Martín, Caballero 2000, pp. 180-181; J. Rodríguez / I. Moreno / J. Rivas 2004; J. Jiménez Guijarro 2008.

³⁴⁶⁶ Fernández, Martín, Caballero 2000, pp. 181-182.

³⁴⁶⁷ Fernández, Martín, Caballero 2000, pp. 182-183; Curchin 2004, pp. 110-113.

³⁴⁶⁸ Taracena 1941, p. 22; Caballero 1984; J.L. Argente Oliver *et al.*, pp. 21-24; Fernández, Martín, Caballero 2000, p. 182.

³⁴⁶⁹ Fernández, Martín, Caballero 2000, pp. 182-183.

El territorio definido por la dispersión de los vestigios de inhumación vestida en tierras segovianas cuenta también con otras evidencias de poblamiento. El documentado en mayor número corresponde, con toda seguridad, a los establecimientos de tipo *villa*. Éstos se concentran principalmente en torno a dos de los polos urbanos principales de la región, *Cauca* y *Segovia*. En las proximidades de esta última, la asociación entre *villae* y necrópolis con inhumaciones vestidas no es infrecuente: sería este el caso de Madrona y, tal vez, de Espirido.³⁴⁷⁰ En el mismo radio de dispersión –menos de 10km a vista de pájaro desde Segovia–, encontramos también las *villae* de Prado de los Redondillos I (Los Huertos) y de Palazuelos de Eresma,³⁴⁷¹ que han proporcionado indicios de ocupación en época tardoantigua.

Otro grupo de *villae* puede ponerse en relación más o menos directa con el trazado de las calzadas que habrían conectado los dos principales centros poblacionales del territorio examinado, Segovia y Duratón, y a éstos con la vecina *Cauca*. Pueden ser citadas las *villae* de las Vegas de Pedraza,³⁴⁷² Torreiglesias, Turégano, Armuña, Escarabajosa de Cabezas, el Guijar de Valdevacas y Ventosilla y Tejadilla,³⁴⁷³ además de la repetidamente citada villa de Santa Lucía en Aguilafuente.³⁴⁷⁴ La mayoría de las mismas son conocidas únicamente por tareas de prospección, con lo cual resulta difícil atribuirles una cronología precisa y determinar sus principales características y/o yacimientos asociados. De ellas, al menos Pedraza, Torreiglesias y Turégano han proporcionado vestigios de ocupación tardoantigua.

El tercero y último grupo de *villae* se sitúa en el extremo nororiental de la región, en una zona de meseta encajada entre los límites de Guadarrama y de la

³⁴⁷⁰ Cf. *supra*

³⁴⁷¹ Blanco García 2003, p. 151; Zamora 2000, pp. 49-50.

³⁴⁷² M. Almagro-Gorbea – L. Caballero 1974; J.M. Izquierdo 1977; J.M. Izquierdo 1989; Chavarría 2007, p. 294; J.M. Gonzalo González 2008, pp. 621-622.

³⁴⁷³ A. Molinero 1950; Lucas, M^a R. – Viñas, V. 1971; F. Regueras / J. del Olmo 1997; Martínez Caballero 2000, p. 39; Blanco García 2003; Guerra García 2006; Guerra García 2007; Gonzalo González 2008, pp. 624-625; A. Blanco, J.A. López Sáez, L. López Merino 2009.

³⁴⁷⁴ Cf. *supra*

sierra de Ayllón, en las proximidades del probable trazado de la calzada que habría unido Duratón y Tiermes. Queda integrado por los establecimientos de Cedillo de la Torre, Bercimuel, Riaguas de San Bartolomé – Briongos y Saldaña de Ayllón.³⁴⁷⁵ Del mismo modo que el grueso de *villae* restantes, estos yacimientos son conocidos únicamente por prospecciones y algún hallazgo casual.

Otra modalidad de hábitat que se documenta en esta región corresponde a hábitats en altura, algunos de los cuales dotados de fortificaciones, y que pueden ser interpretados como *castra*. Cítese el ejemplo del cerro conocido como Castrogoda en Sepúlveda que, además de su interés toponímico, muestra vestigios de un poblado fortificado, situado en la cima de una meseta sobre la orilla derecha del río Duratón.³⁴⁷⁶ Unas características similares se advierten en el poblado de La Cárcava de la Peladera en Hontoria, en las inmediaciones de Segovia. El yacimiento ha sido excavado en una extensión de prácticamente 1.500m², siguiendo el método estratigráfico, lo que ha permitido identificar un poblado caracterizado por una arquitectura doméstica muy austera, un urbanismo aparentemente anárquico y la presencia de un recinto murario, adscribible a los siglos V-VII.³⁴⁷⁷ Los mismos elementos se advierten en el Cerro del Castillo de Bernardos, que ha sido asimismo objeto de intervenciones arqueológicas en los últimos años. Éstas han permitido identificar un importante asentamiento en altura dotado de sólidas estructuras defensivas, con una cronología situada entre el primer cuarto del siglo V y principios del siglo X.³⁴⁷⁸ Otros casos probables de hábitats en altura, tal vez de menor envergadura, se documentan en el Cerro de Tormejón en Armuña y en el del Castillejo;³⁴⁷⁹ a este último se habría vinculado una necrópolis con notable

³⁴⁷⁵ Molinero 1950; Martínez Caballero 2000, p. 39; Gonzalo González 2008, pp. 625-626.

³⁴⁷⁶ D. Conte / I. Fernández 2003, pp. 128-129, 164-165; A. Zamora 2008, p. 141.

³⁴⁷⁷ J.F. Blanco 2003, p. 152; Larrén *et al.* 2003, pp. 281-283.

³⁴⁷⁸ Gonzalo González 2006, con bibliografía precedente.

³⁴⁷⁹ Blanco 2003, pp. 126-129, 151-153.

presencia de accesorios de indumentaria. Finalmente, otros yacimientos con similares características topográficas y elementos morfológicos, aunque por ahora carentes de elementos de datación, se advierten en Torreiglesias y Turégano.³⁴⁸⁰

El panorama del poblamiento rural en la región queda completado por algunos asentamientos menores, tal vez asimilables a los *loci* de las fuentes escritas,³⁴⁸¹ que no son excesivamente bien conocidos. En el triángulo definido por Bernardos, Espirido y Aguilafuente, encontramos el ejemplo de Pinillos de Polendos, un pequeño hábitat en el llano, con seguridad vinculado a la explotación agraria del entorno.³⁴⁸²

Reséñese por último las evidencias de ocupación de época visigoda en la península de San Frutos, ligadas fundamentalmente a movimientos de monaquismo de tradición anacoreta,³⁴⁸³ si bien la topografía del lugar lleva a algunos autores a otorgarle un posible valor defensivo.³⁴⁸⁴ Existen alusiones al hallazgo, en este lugar, de un broche de cinturón y de restos indeterminados de ajuares funerarios.³⁴⁸⁵

1.5. ¿Uno o dos núdulos de concentración de inhumación vestida?

La dispersión geográfica de este conjunto de necrópolis en la región permite distinguir dos agrupaciones principales de conjuntos funerarios: por una parte, Aguilafuente, San Miguel de Neguera, Duratón, Castiltierra y Estebanvela trazan un eje imaginario que transcurre en dirección SO-NE; por la otra, Madrona y Espirido, que quedan relativamente alejadas del resto, en la parte meridional del territorio estudiado. El dato podría responder fácilmente al

³⁴⁸⁰ Zamora 2008, pp. 140-141, 145.

³⁴⁸¹ Cf. *infra*

³⁴⁸² J.F. Blanco 2003, p. 151.

³⁴⁸³ D. Conte / I. Fernández 1993, pp. 166-177.

³⁴⁸⁴ A. Zamora 2008, p. 140.

³⁴⁸⁵ D. Conte / I. Fernández 1993, pp. 166-167.

factor azar que inevitablemente condiciona el conocimiento de la realidad arqueológica, no siendo descartable que nuevos descubrimientos permitan modificar el modelo propuesto. Sin embargo, es cierto que la estructuración del poblamiento y, sobre todo, el contexto tipológico de los objetos de indumentaria hallados en cada una de las dos áreas muestra particularidades que subrayan la personalidad propia de estos dos núcleos.

Esto se plasma de forma más clara al examinar la evolución diacrónica de los vestigios de indumentaria en ambas microrregiones, así como de su dispersión. En el grupo septentrional, el fenómeno de la inhumación vestida se encuentra estrechamente vinculado a la difusión de tradiciones indumentarias de origen danubiano. Esto se plasma de forma clara ya en la fase II, con la aparición de las combinaciones de fíbulas laminares y broches de cinturón del denominado grupo I/II que, entre las necrópolis del área segoviana, se manifiesta únicamente en Duratón.³⁴⁸⁶

Parece que, desde Duratón, la indumentaria femenina de tradición danubiana se va a difundir, ligeramente más tarde –ya en pleno nivel II– a los asentamientos circundantes. Eso es lo que indica la fragmentaria documentación disponible, que detecta sepulturas de la fase III en Castiltierra, San Miguel de Neguera y Aguilafuente;³⁴⁸⁷ a las que pueden añadirse algunos de los materiales de indumentaria recuperados en Estebanvela, como una pequeña fíbula de tipo Carpio de Tajo 262.³⁴⁸⁸ Las afinidades indumentarias entre estas necrópolis siguen siendo claras en las fases IV y V: tanto en Aguilafuente como en Duratón, Castiltierra y Estebanvela se documentan vestimentas femeninas con grandes fíbulas digitadas, no excesivamente frecuentes en otras regiones del centro de Hispania.³⁴⁸⁹ Vestigios de esta característica indumentaria correspondiente a las fases III-V aparecen también

³⁴⁸⁶ Sobre el grupo I/II, cf. Pinar 2010a, 2010b.

³⁴⁸⁷ Cf. *supra*

³⁴⁸⁸ Zeiss 1934, lám. 2.7. Cf. también *supra*

³⁴⁸⁹ Cf. *supra*

en Cozuelos de Fuentidueña. Situado unos 25km al NO de San Miguel de Neguera y unos 18 al N de Aguilafuente, este conjunto funerario debe ponerse en relación con esta misma diagonal Bernardos-Tiermes.

El panorama es sensiblemente distinto en las dos necrópolis localizadas en las inmediaciones de la capital segoviana. En ellas, las combinaciones indumentarias de la fase II corresponden a asociaciones de broches de cinturón articulados de hierro y pequeñas fíbulas de arco o de arco y charnela, como en la sepultura nº 44 de Espirido y, tal vez, en la nº 337 de Madrona. La combinación de esta última, sin embargo, no admite una adscripción precisa a las fases I-III.³⁴⁹⁰ En cualquier caso, la indumentaria de tradición danubiana no aparece antes de la fase III, tal vez –a juzgar por la tipología de los broches de cinturón asociados– en un momento tardío de la misma. Las diferencias indumentarias respecto a las necrópolis del norte van a estar patentes a lo largo de esta fase y de la siguiente, evidenciándose en la frecuencia aparentemente mucho mayor del uso de pequeñas fíbulas de arco en el área de la ciudad de Segovia y en la ausencia de formas típicas de la fase V en el grupo septentrional, como las grandes fíbulas digitadas de tipo Azuqueca y similares.³⁴⁹¹

El panorama que se esboza es, de este modo, el de dos polos de implantación temprana de la inhumación vestida, separados por casi 50km a vuelo de pájaro, que darán lugar a sendos nódulos autónomos de concentración de necrópolis con inhumación generalizada con accesorios de indumentaria. En el grupo septentrional, Duratón aparece como el punto central del fenómeno, siendo el yacimiento de mayor entidad y el que presenta los materiales más tempranos. En el meridional, el proceso se sigue con mayores dificultades, aunque no cabe duda de que *Segovia* representa el centro de referencia.

³⁴⁹⁰ Cf. *supra*

³⁴⁹¹ Cf. *supra*

1.6. Las necrópolis con accesorios indumentarios en el territorio

1.6.1. El eje Bernardos-Tiermes

La ya mencionada calzada *Segovia-Tiermes* cobra una gran relevancia para contextualizar la dispersión del grupo septentrional de necrópolis. Su recorrido, en el extremo NO de la actual provincia segoviana, se situaría en las inmediaciones de tres de ellas: Duratón, Castiltierra y Estebanvela. En lo concerniente a esta última, las noticias publicadas no aclaran su localización exacta.³⁴⁹² Parece sin embargo muy probable su proximidad a la calzada, habida cuenta de su posición en el corredor que conecta las tierras del NE de Segovia con las sorianas, en un punto aproximadamente intermedio entre Castiltierra (unos 15km al NO) y *Tiermes* (unos 10km al E).

Las otras dos necrópolis del grupo, San Miguel de Neguera y Aguilafuente, se localizarían al margen del trazado de esta vía. Ambas parecen completar, al O, el patrón que insinúa el triángulo formado por Duratón, Castiltierra y Estebanvela, que evita las últimas estribaciones de Somosierra en tierras de Ayllón para proseguir, ya en territorio soriano, hacia la antigua *Tiermes*. La disposición de las necrópolis y la notable regularidad de las distancias que las separan –que oscilan entre los 15-20km– pueden interpretarse como el testimonio de la existencia de una vía terrestre que, en dirección O-E, habría conectado Aguilafuente y San Miguel de Neguera para alcanzar, en Duratón, el último tramo de la vía *Segovia-Tiermes*.³⁴⁹³ El hecho de que al menos tres de los yacimientos implicados (Aguilafuente, San Miguel de Neguera y Duratón) presenten evidencias de ocupación desde época altoimperial sitúa el origen de esta ruta como mínimo en época romana.

³⁴⁹² Zeiss 1934, pp. 79, 172.

³⁴⁹³ D. Conte e I. Fernández (1993, p. 144) sugieren la existencia de una vía que conectaría Sepúlveda con Coca pasando por San Miguel de Neguera y Aguilafuente.

El problema que se plantea, de aceptar esta interpretación, es encuadrar debidamente el recorrido de dicha vía. Una de las posibilidades pasa por identificarla como parte del trazado de la ya mencionada vía *Segovia-Termes* que, arrancando desde Segovia, se dirigiera al norte, tal vez pasando por Espirido y posteriormente siguiendo los cursos del Polendos y del Pirón, para luego abandonar este último y alcanzar Aguilafuente. Esta posibilidad permitiría poner en relación el grupo de necrópolis del norte del territorio segoviano con los yacimientos afines del *territorium* de Segovia (Madrona y Espirido). Sin embargo, habida cuenta del significativo desvío que esta hipótesis de trazado implicaría, parece más lógico que existiera un enlace más directo entre *Segovia* y *Termes*, probablemente directamente por el piedemonte, a la manera de la Cañada Real Soriana Occidental,³⁴⁹⁴ o bien bordeando el macizo de Pedraza por su vertiente occidental, tal y como señala la dispersión de *villae* en la zona, tal y como se ha apuntado anteriormente.

Con toda probabilidad, la localización del eje Aguilafuente-San Miguel de Neguera-Duración-Castiltierra-Estebanvela corresponde a una vía secundaria que, partiendo del tramo *Cauca-Segovia* de la vía XXIV del Itinerario de Antonino, habría tomado rumbo E-NE en dirección a *Termes*. El punto más probable de arranque serían las inmediaciones del ya mencionado Cerro de la Virgen del Castillo de Bernardos, situado a unos 18km de Aguilafuente. Su situación sobre la vía *Cauca-Segovia*, vinculada también a una antigua cañada, y la identificación de otras aglomeraciones poblacionales menores en las proximidades (asentamiento en altura del cerro de Tormejón y *villa* de Los Casares, ambos en Armuña) sugieren la importancia del enclave en época tardoantigua.³⁴⁹⁵ Una reciente propuesta aboga por la identificación de este enclave como el *municipium* de *Brittablo*, mencionado en la antes citada carta de

³⁴⁹⁴ Fernández, Martín, Caballero 2000, p. 182.

³⁴⁹⁵ J.M. Gonzalo González 2006, pp. 20-21.

Montano:³⁴⁹⁶ esta lectura encajaría con la enumeración, de NO a SE, de *municipia* segovianos mencionada en el documento.

Las necrópolis dispuestas a lo largo de esta diagonal SO-NE, se asocian a contextos habitativos de diversa tipología. Así, Aguilafuente se implanta sobre las estructuras residenciales de una *villa*, mientras que San Miguel de Neguera y –probablemente– Castiltierra se habrían asociado a hábitats en altura y Duratón, a un centro con innegables rasgos urbanos. Predomina claramente una topografía consistente en un hábitat situado en la cima de un cerro amesetado y un conjunto funerario situado en un punto más bajo, ya sea en la ladera o en la falda del mismo: este cuadro se repite en San Miguel de Neguera, Duratón y Castiltierra, siendo posible que el conjunto funerario hubiera estado vinculado a un edificio religioso en los dos últimos casos. Este tipo de asentamiento, por otra parte, aparece con frecuencia en esta zona de la Meseta castellana: menciónense de nuevo los ya citados ejemplos de Bernardos, Armuña y Hontoria en tierras segovianas; o los de Suellacabras, Taniñe, Castillo Billido en Santa María de las Hoyas, Vadillo, Los Tolmos en Caracena, Torrevicente, Caltojar, Camparañón, Ocenilla, el castro de la Virgen del Castillo en el Royo, Castillejo de Langosto en Sierra Carcaña, Somaén, la ermita de San Miguel en Gormaz, cerro del Castellar en San Felices y Casares y la Serna en la Cuenca, en el vecino territorio soriano.³⁴⁹⁷ En el mismo trazado de la diagonal Bernardos-Tiermes encontramos todavía otro ejemplo: se trata del cerro de Castrogoda en Sepúlveda, situado en la cima de una meseta sobre la orilla derecha del río Duratón y que, además de un topónimo de innegable interés, muestra evidencias de fortificaciones.³⁴⁹⁸

Las características urbanas de Duratón permiten identificar este yacimiento como uno de los puntos centrales de este conjunto de necrópolis, sin

³⁴⁹⁶ Martín Viso 2006, p. 280.

³⁴⁹⁷ L. Caballero 1984. Para Suellacabras y Taniñe, cf. *supra*

³⁴⁹⁸ D. Conte / I. Fernández 1993, pp. 128-129, 164-165; A. Zamora 2008, p. 141.

menoscavo de la posible condición de otros de estos yacimientos como puntos de referencia a nivel local. A este respecto puede ser significativa la posición de las *villae* de Cedillo de la Torre, Bercimuel, Briongos y Saldaña de Ayllón,³⁴⁹⁹ que trazan una corona con un radio de apenas 10km desde Castiltierra, repitiendo una articulación que se observa con frecuencia en los alrededores de centros urbanos significativos, tal y como se advierte, en la zona, en los casos de *Cauca*, *Segovia* o *Uxama*. Tales coronas son, en cambio, desconocidas en asentamientos de carácter urbano como *Termes* y *Duratón*.

En el entorno de este último, los únicos vestigios de ocupación tardoantigua se localizan en Sepúlveda y en la península de San Frutos. El primer yacimiento presenta una topografía muy similar a la de Duratón, y muestra también evidencias de ocupación en época romana y visigoda, incluyendo tal vez un hebijón de hebilla del siglo VI, de procedencia dudosa.³⁵⁰⁰ Por su parte, las evidencias de ocupación de época visigoda en San Frutos estarían ligadas fundamentalmente a movimientos de monaquismo de tradición anacoreta,³⁵⁰¹ aunque la topografía del lugar lleva a algunos autores a considerar un posible valor defensivo del enclave.³⁵⁰² Existen además algunas alusiones al hallazgo, en este lugar, de un broche de cinturón y de vestigios indeterminados de ajuares funerarios.³⁵⁰³

La estructura de poblamiento que se advierte en Duratón y sus inmediaciones –un asentamiento en altura de considerable entidad y otros, menores, en las inmediaciones, dispuestas a lo largo de una calzada–, se reconoce también, en la misma región segoviana, en la relación que se establece entre los asentamientos del cerro de la Virgen del Castillo en Bernardos y el del

³⁴⁹⁹ Lucas – Viñas 1971; S. Martínez Caballero 2000, p. 39; J.M. Gonzalo González 2008, pp. 625-626.

³⁵⁰⁰ Molinero 1971, lám. CXXIX.2; M.D. Martín / T. Tardío / A. Zamora 1989; D. Conte / I. Fernández 1993, pp. 125-128, 162-164.

³⁵⁰¹ D. Conte / I. Fernández 1993, pp. 166-177.

³⁵⁰² A. Zamora 2008, p. 140.

³⁵⁰³ D. Conte / I. Fernández 1993, pp. 166-167.

cerro de Tormejón en Armuña. Las afinidades topográficas y de estructura poblacional entre Duratón y Bernardos contrastan así con los dispares orígenes de ambas aglomeraciones; la comparación de ambos casos pone de relieve las dificultades existentes para proponer, para el período tardoantiguo, criterios estrictos para la identificación de tipologías de hábitat y de su función en el territorio, incluso para trazar una línea nítida entre asentamientos de carácter urbano y rural sobre la base de la documentación arqueológica.³⁵⁰⁴ Se trata de un momento de transformación de las estructuras de poblamiento y de emergencia de nuevos centros administrativos, secuencia compleja que, en gran medida, parece haber supuesto problemas de descripción para los propios contemporáneos.³⁵⁰⁵

Si nos atenemos exclusivamente a la valoración del patrón de dispersión de la inhumación vestida y de los vestigios indumentarios de tradición pónico-danubiana, la posición central de Duratón en esta microrregión parece fuera de toda duda. Éste es el enclave donde estas prácticas funerarias aparecen por primera vez, y donde se encontrarán bien arraigadas durante un mínimo de cuatro generaciones; aparece así como el centro indiscutible desde el que éstas se van a difundir en su entorno inmediato.³⁵⁰⁶

Queda por determinar la relación entre el grupo de necrópolis del eje Bernardos-Tiermes y otros hallazgos funerarios de su entorno. El ejemplo más interesante, y a la vez de más difícil valoración, es el de Ventosilla y Tejadilla.³⁵⁰⁷ Ubicado en las estribaciones NO del macizo de Pedraza, apenas una docena de kilómetros al sur de Duratón, se habría encontrado en las proximidades del trazado de la vía que habría conectado Segovia y Duratón antes de dirigirse hacia Tiermes. La topografía del conjunto funerario, implantado en una de las

³⁵⁰⁴ Un caso paradigmático, en el área de estudio, es el de *Begorra*, con una sede episcopal documentada en el 506 que corresponde a un territorio eminentemente rural, en el que se identifican un posible *castrum* y varios *vici*: cf. Maurin 2004, con bibliografía.

³⁵⁰⁵ A. Isla 2001, pp. 9-19; C. Martín 2003, pp. 32-60; I. Martínez Melón 2006; A. Chavarría 2007.

³⁵⁰⁶ Cf. *supra*

³⁵⁰⁷ Cf. *supra*

zonas bajas de un cerro amesetado y vinculado a un probable edificio religioso, responde a las características predominantes entre las necrópolis del eje Bernardos-Tiermes, respecto al cual mostraría una posición algo marginal. Tal y como sucede con frecuencia en relación al grupo de necrópolis septentrionales, en Ventosilla y Tejadilla existen evidencias de ocupación en época romana, mencionándose la presencia de una *villa*.³⁵⁰⁸

En la medida en que el fragmentario conocimiento del conjunto funerario permite decirlo, el repertorio indumentario recuperado en Ventosilla y Tejadilla muestra unas mayores afinidades respecto a algunos conjuntos de las áreas madrileña (Santos de la Humosa, Tinto Juan de la Cruz, Gózquez de Arriba) o extremeña (Gatillo de Arriba) que respecto a las necrópolis de tipo Duratón y Castiltierra. Este hecho se plasma en la presencia meramente puntual de indumentarias de raíz oriental, que en este caso se limitan a la combinación de tradición norpónica de la sepultura nº 4, situable en las fases I-III. Ésta representa el único ejemplo de indumentaria con una sola fíbula de arco anterior a la fase IV conocido en el área NE de la provincia de Segovia: el dato, junto a la posición abdominal de la fíbula, refuerza los vínculos del conjunto con el mundo funerario de la comunidad de Madrid o del *territorium* de la ciudad de *Segovia*.³⁵⁰⁹ A diferencia de las necrópolis localizadas más al N, las indumentarias con parejas de fíbulas de tradición danubiana no se manifiestan en la parcela excavada del cementerio.³⁵¹⁰

Unos 10km al SO de Ventosilla y Tejadilla, con toda probabilidad junto al trazado de la misma vía Segovia-Duratón, se encuentra el yacimiento de la ermita de Nuestra Señora de las Vegas. La *pars urbana* de una *villa* habría sido el origen de la actual ermita. Su transformación funcional se sitúa en un momento indeterminado del siglo V, cuando el sector termal habría sido reaprovechado

³⁵⁰⁸ Molinero 1950, pp. 647-648; Martínez Caballero 2000, p. 39.

³⁵⁰⁹ Cf. *supra*

³⁵¹⁰ Cf. *supra*

para construir un edificio de culto de planta rectangular con exedra, dotado de un probable baptisterio en su ángulo SO. En su cara S se adosa un edificio de planta trifoliada, interpretado como un mausoleo, en el interior del cual se ha identificado un sepulcro cubierto por una *lauda* musiva conservada muy fragmentariamente. La presencia del mausoleo sugiere una continuidad de actividad funeraria vinculada a la iglesia, que quizás habría enlazado con la necrópolis medieval, datada a partir del siglo IX. No se conocen por el momento sepulturas de los siglos V-VI en relación a la iglesia, aunque existe alguna alusión a la presencia de algunas sepulturas en la zona correspondiente al área central de la *villa*; algunas de ellas habrían contenido accesorios de indumentaria.³⁵¹¹ Se trata de un modelo de poblamiento afín al de Ventosilla y Tejadilla; por desgracia, el mal conocimiento de la realidad funeraria de los siglos V-VI impide valorar tanto sus conexiones con este yacimiento como con los conjuntos funerarios de las inmediaciones de la ciudad de Segovia.

Un caso similar es el de Sigüero, donde se ha identificado un área funeraria que con seguridad habría estado en funcionamiento entre fines del siglo V y el siglo VI, tal y como muestra una hebilla oval con hebijón de base escutiforme recuperada en la zona.³⁵¹² El yacimiento, también próximo al de Ventosilla y Tejadilla, puede vincularse con el trazado de una vía terrestre que habría conectado Segovia y Tiermes a lo largo del piedemonte de Guadarrama.³⁵¹³ El desconocimiento casi absoluto de la realidad del conjunto funerario impide, sin embargo, establecer ulteriores conclusiones.

Un caso distinto parece haber sido el del conjunto funerario de Cozuelos de Fuentidueña, donde los pocos materiales recuperados, correspondientes a hallazgos casuales, señalan una clara presencia de tradiciones indumentarias, que pueden situarse entre las fases III y V.³⁵¹⁴ El yacimiento, una veintena de

³⁵¹¹ Izquierdo 1989, p. 90.

³⁵¹² Molinero 1971, lám. CLVIII.2.

³⁵¹³ Fernández – Martín – Caballero 2000, p. 182.

³⁵¹⁴ Cf. *supra*

kilómetros al norte y noroeste de Aguilafuente y San Miguel de Neguera, puede interpretarse como un ulterior ejemplo de la tendencia expansiva de la indumentaria femenina de raíz danubiana en la región, a partir del centro de Duratón.³⁵¹⁵ Una consideración similar puede merecer otro conjunto prácticamente desconocido, el de Sacramenia, donde han sido identificados dos broches de cinturón de placa rígida de la segunda mitad del siglo VI.³⁵¹⁶ En este caso, sin embargo, se trata de una producción vinculada a tradiciones occidentales y mediterráneas.

En esta área centro-septentrional de la provincia de Segovia es donde, al menos por ahora, debe establecerse uno de los límites del nódulo de concentración de necrópolis con inhumación vestida frecuente. A favor de ello atestiguan también algunos hallazgos de contextos funerarios en funcionamiento durante los siglos V-VI, y en los que los accesorios de indumentaria se encuentran totalmente ausentes, como en las necrópolis suburbanas de *Cauca*.³⁵¹⁷ La misma lectura puede proponerse en Simancas, donde los accesorios de indumentaria aparecen de forma esporádica a lo largo de su dilatado período de utilización, y en el que los elementos vinculables a tradiciones póntico-danubianas son desconocidos.³⁵¹⁸ Por el contrario, en el otro extremo de la diagonal Bernardos-Tiermes aparecen algunos materiales vinculables a tradiciones póntico-danubianas, como en el Burgo de Osma y en Numancia:³⁵¹⁹ su presencia en ciudades situadas sobre la continuación de la misma calzada, en lo que sería su tramo *Termes-Calagurris*, podría indicar que el modelo de implantación de necrópolis con inhumación vestida observado en el nódulo del NE de Segovia habría tenido una amplitud mucho mayor. La dispersión del material indumentario permite proponer su vinculación con un

³⁵¹⁵ Cf. *supra*

³⁵¹⁶ Molinero 1971, lám. CXLII.1.

³⁵¹⁷ Lucas 1973; Pérez González – Reyes 2005.

³⁵¹⁸ Cf. *supra*

³⁵¹⁹ Cf. *supra*

eje viario que, desde la región segoviana, habría enlazado con *Pompaelo* y con la vía Astorga-Burdeos.³⁵²⁰ Esta posibilidad permitiría conectar el nodo funerario segoviano con algunos conjuntos funerarios sincrónicos, como Taniñe o Guereñu.³⁵²¹ El marcado carácter militar de ambos yacimientos encuentra cierto eco en algunas de las sepulturas masculinas documentadas en Duratón y Castiltierra.³⁵²²

1.6.2. El *territorium* de Segovia

El segundo nodo indentificado en territorio de la actual provincia de Segovia se sitúa en el sureste del mismo, y corresponde al entorno inmediato de la propia capital. La documentación disponible es, cuantitativa y cualitativamente, menor que en el caso del grupo septentrional. A pesar de ello, el encuadre microregional de las dos necrópolis –Madrona y Espirido– que insinúan este nódulo resulta mucho más sencillo: ambas se sitúan con seguridad en el *territorium* de Segovia, tal y como indica su proximidad a dicha ciudad, a menos de 7km de distancia en ambos casos.

Dicho *territorium* no es excesivamente bien conocido, tal y como sucede con la propia ciudad. Los elementos más visibles son probablemente las *villae*, que se disponen formando una corona de unos 10km de radio a partir de ésta. Al menos dos de ellas habrían estado ocupadas con seguridad en la Antigüedad Tardía: la del Prado de los Redondillos I, en Los Huertos, tal y como demuestra el material cerámico recuperado;³⁵²³ y la de Palazuelos de Eresma, donde se menciona el descubrimiento de mosaicos del siglo IV bajo el actual

³⁵²⁰ Cf. *infra*

³⁵²¹ Cf. *infra*

³⁵²² Cf. *supra*

³⁵²³ Blanco 2003, p. 151.

emplazamiento de la iglesia parroquial.³⁵²⁴ A ambas hay que añadir los vestigios de una probable *villa* a la que se habría asociado la propia necrópolis de Madrona.³⁵²⁵ En San Roque, al suroeste de Espirido, tareas de prospección han permitido identificar otro establecimiento rural con cronología tardoantigua.³⁵²⁶

Los asentamientos en altura se encuentran asimismo documentados en este territorio: un ejemplo probable es el de Espirido, donde la ubicación del conjunto funerario en la cima de un cerro y la presencia de un edificio religioso encuentra diversos paralelos en las necrópolis del eje Bernardos-Tiermes.³⁵²⁷ El yacimiento de referencia en el área meridional de Segovia es, sin embargo, el de la Cárcava de la Peladera, en Hontoria, correspondiente a un poblado fortificado de notable envergadura, ocupado entre los siglos V y VII.³⁵²⁸ Si el primero puede ponerse en relación con la calzada que habría comunicado Segovia con Duratón, es probable que la Cárcava de la Peladera señale la continuación de la vía *Segovia-Termes* hacia el SO, en dirección a *Avela*.

Tanto Espirido como Hontoria se habrían situado en proximidad de establecimientos rurales situados en las zonas llanas circundantes (San Roque en el primero, y Madrona en el segundo). El fenómeno, tal y como se ha apuntado, se encuentra ampliamente documentado en la región.³⁵²⁹ A pesar del número extremadamente reducido de casos de estudio, se advierte cómo, en una microregión con un modelo de poblamiento bien definido, como es este *territorium* de *Segovia*, las necrópolis con presencia frecuente de inhumación vestida no se asocian a una única tipología de asentamiento. El fenómeno se advierte también en el grupo septentrional de necrópolis, pero queda reflejado de forma más evidente por la comparación entre los binomios Espirido – San Roque y Madrona – Hontoria: en el primero, la necrópolis con accesorios de

³⁵²⁴ A. Zamora 2000, pp. 49-50.

³⁵²⁵ Cf. *supra*

³⁵²⁶ Cf. *supra*

³⁵²⁷ Cf. *supra*

³⁵²⁸ Cf. *supra*

³⁵²⁹ Cf. *supra*

indumentaria correspondería al poblado en altura, mientras que, en el segundo, se implantaría en un establecimiento en llanura abierta.

La necrópolis asociada al poblado de la Cárcava de la Peladera es mal conocida; sin embargo, a mi conocer no ha sido localizado ningún accesorio de indumentaria. Este hecho encontraría paralelos en otras regiones del área de estudio, donde se insinúa una adopción selectiva de la inhumación vestida, que no se manifiesta de forma simultánea en todos los conjuntos funerarios de un mismo territorio.³⁵³⁰

2. Sur de la Comunidad de Madrid y nordeste de la provincia de Toledo

El siguiente nódulo presenta un carácter algo más disperso que el del norte de Segovia, estando constituido por las necrópolis de la Boadilla de Arriba en Illescas, la de Cacera de las Ranas en Aranjuez, la de Loranca en Fuenlabrada, la de Tinto Juan de la Cruz en Pinto, la de Gózquez de Arriba en San Martín de la Vega y, posiblemente, los de Acedinos en Jetafe y de Madrid – Vallellano.

La mayoría de estos conjuntos funerarios se sitúa en la parte meridional del área metropolitana de Madrid, quedando Illescas y Aranjuez un tanto desgajadas al sur, y Madrid – Vallellano, al norte. La existencia de esta área de mayor concentración se explica, en gran medida, por el estado de la investigación arqueológica en la región: a lo largo de la última década, una intensa actividad de excavación ligada a la construcción y a la renovación de infraestructuras ha convertido esta zona en una de las mejor conocidas en lo que respecta a la arqueología de la época visigoda.³⁵³¹ Esto se ha traducido no tan sólo en un incremento de la cantidad de necrópolis conocidas, sino también en un salto cualitativo en el conocimiento de los asentamientos rurales de la

³⁵³⁰ Cf. *supra*

³⁵³¹ Cf. una puesta al día general en Morín 2006.

región, un tipo de yacimiento que hasta tiempos recientes era muy poco conocido en el conjunto de Hispania.

2.1. El paisaje

A nivel paisajístico, se trata de una zona de amplias llanuras, especialmente adecuada para el cultivo cerealístico y de árboles frutales, y que se encuadra en la cuenca hidrográfica del Tajo, del cual son tributarios la mayoría de ríos que discurren por la zona.³⁵³²

2.2. Ciudades y comunicaciones

Las necrópolis que nos interesan se sitúan en un área intermedia entre las zonas de influencia de dos centros urbanos significativos: *Toletum* y *Complutum*. A ambos debe añadirse también *Titulcia*, *mansio* recogida en el itinerario de Antonino que ocuparía una posición intermedia entre ambas ciudades. La localización de ésta última continúa siendo objeto de discusión, lo cual tiene consecuencias a la hora de identificar el trazado preciso de la calzada que las habría unido.³⁵³³ Del mismo modo, la red de vías secundarias que habría proyectado dicha calzada hacia el territorio circundante es poco conocida, con la posible excepción de la vía que, atravesando el Puerto de la Fuenfría, habría conectado este territorio con el área segoviana.³⁵³⁴

2.3. Hábitat rural

En la zona se advierte una densa red de asentamientos rurales, en ocasiones separados por distancias notablemente cortas (2-5km), definibles como aldeas y granjas con ocupación permanente, en las que la presencia de construcciones en materiales peribles y de grandes campos de silos es una constante, y que

³⁵³² Fernández Calvo 2006.

³⁵³³ Y. Álvarez González – S. Palomero 1990; J. Rodríguez Morales 2007.

³⁵³⁴ Rodríguez Morales – Moreno – Rivas 2004.

muestran niveles de ocupación datados a partir de la segunda mitad o finales del siglo V: es el caso de los yacimientos de Prado Viejo (Torrejón de la Calzada), Congosto (Rivas-Vaciamadrid), Pista de Motos (Villaverde), Soto Pajares/Casa de Venezuela (San Martín de la Vega), Quintano (Mejorada del Campo), la Recomba (Leganés), El Pelicano (Arroyomolinos), La Indiana (Pinto), Buzanca (Ciempozuelos), Barranco del Herrero (San Martín de la Vega) y Perales del Río (Getafe), además de los propios Acedinos (Getafe), Loranca – El Bañuelo (Fuenlabrada), Alameda del Señorío (Illescas), Gózquez de Arriba y Tinto Juan de la Cruz, asociados a los conjuntos funerarios ya referidos.³⁵³⁵ En el origen de algunos de estos establecimientos parece encontrarse una *villa* romana (El Pelicano, Tinto Juan de la Cruz, Loranca),³⁵³⁶ aunque no existen datos suficientes para asegurar una continuidad entre ambos modelos de asentamiento. Otras *villae* que perviven, con transformaciones, en los siglos V-VI, como el gran conjunto de Carranque y otros, menores, como los de Villaverde Bajo y La Torrecilla,³⁵³⁷ completan el panorama del mundo rural de la zona.

2.4. Las necrópolis con accesorios de indumentaria en el territorio

De acuerdo con las reconstrucciones de los trazados de las principales vías terrestres de la región, la mayor parte de las necrópolis con presencia elementos de indumentaria se habría situado en las proximidades de éstas. Así, las necrópolis de Illescas, Pinto y Getafe se situarían en las inmediaciones del trazado que unía *Toletum* con *Complutum* remontando parte del curso del

³⁵³⁵ S. Quero – A. Martín 1987; J. Morín *et al.* 1997; A. Vigil-Escalera 1997, 2000, 2003; J. Morín *et al.* 2006a; Vigil-Escalera 2006; J. Morín *et al.* 2006b; E. Penedo 2006; E. Penedo – J. Sanguino 2006; A. Vigil-Escalera 2007; Catalán – Rojas 2010; Oñate 2010.

³⁵³⁶ Sobre Tinto Juan de la Cruz y Loranca, cf. *supra*

³⁵³⁷ Chavarría 2007, pp. 229-231, 237-240, con bibliografía precedente.

Guadarrama para virar luego a oeste enlazando con el curso del Henares.³⁵³⁸ Las de Cacara de las Ranas y Gózquez de Arriba, por su parte, se vincularían a otro ramal con un recorrido similar, el correspondiente a la vía XXV del Itinerario de Antonino, que uniría *Toletum*, *Titulcia* y *Complutum* para luego seguir su recorrido hacia *Caesaraugusta*. La necrópolis de Madrid – Vallellano quedaría un poco al margen de estos dos ejes SO-NE, si bien probablemente habría estado conectada a los mismos a través de una vía que correría paralela al curso del Manzanares y que, al NO, habría enlazado probablemente con la vía XXIV en dirección a tierras segovianas.³⁵³⁹

En este territorio eminentemente rural, ni los emplazamientos ni la organización de espacios o la arquitectura doméstica permiten, por ahora, establecer una jerarquización clara de tipos de asentamiento, habida cuenta de que muchos de los yacimientos se conocen de forma fragmentaria. Una primera tentativa ha sido propuesta recientemente: en ella se distinguen granjas, caracterizadas por una realidad habitativa dispersa, frecuentemente asociada a espacios funerarios de poca entidad, reflejo de una población muy poco numerosa; y aldeas, unidades de poblamiento más concentrado, en los que se advierte una cierta planificación del espacio habitativo y la presencia de necrópolis de notable entidad y perduración.³⁵⁴⁰ El resultado de confrontar esta propuesta con la dispersión de la inhumación vestida frecuente no carece de interés, puesto que muestra una asociación casi exclusiva de esta práctica funeraria a los asentamientos de tipo aldea, tal y como mostrarían los ejemplos de Illescas – Boadilla de Arriba, Fuenlabrada – Loranca, Gózquez de Arriba, Pinto – Tinto Juan de la Cruz, Cacara de las Ranas o El Pelicano. Por el contrario, el panorama, si bien fragmentario, que se desprende en asentamientos de menor entidad como El Jardinillo, Prado Viejo, Pista de Motos

³⁵³⁸ Y. Álvarez / S. Palomero 1990; J. Jiménez Gadea 1992.

³⁵³⁹ Y. Álvarez / S. Palomero 1990.

³⁵⁴⁰ Vigil-Escalera 2009; Vigil-Escalera 2010.

y Soto Pajares/Casa de Venezuela, es el del predominio absoluto de la inhumación sin presencia de accesorios metálicos de indumentaria.³⁵⁴¹ Lo mismo se advierte, al menos de momento, en La Recomba (Leganés), aunque no existen todavía elementos de datación precisos.³⁵⁴²

En este cuadro general, las indumentarias de tradición pónico-danubiana muestran una dispersión igualmente selectiva, concentrándose de forma exclusiva en las necrópolis de cierta envergadura dependientes de aldeas. Entre éstas, la del Pelicano sería la única donde no se ha encontrado ningún accesorio de indumentaria relacionable con vestimentas femeninas de tradición danubiana. El hecho podría explicarse por la cronología tardía del conjunto, encuadrable a partir del último tercio del siglo VI, momento en el que las combinaciones indumentarias de raíz pónico-danubiana son desconocidas en la Comunidad de Madrid.³⁵⁴³ Un caso similar podría haber sido el del sector B de Loranca: éste corresponde a un típico conjunto funerario con presencia ocasional de accesorios de cinturón y adornos personales femeninos,³⁵⁴⁴ que contrasta con el notable apego a tradiciones indumentarias pónico-danubianas que se detecta en el sector A. Las diferencias entre la frecuencia y la naturaleza de los elementos de vestimenta documentados en uno y otro sector podrían explicarse igualmente a través de sus diferencias cronológicas, extremo no comprobable a falta de una publicación completa del yacimiento. Señálese, sin embargo, que la existencia de conjuntos funerarios coetáneos con presencia de prácticas funerarias y vestigios indumentarios claramente distintos se documenta en otros territorios del área de estudio, tal y como ponen de relieve los ejemplos de las necrópolis de Lunel-Viel o, ya en contexto urbano, de *Tolosa* o *Complutum*.³⁵⁴⁵

³⁵⁴¹ A. Vigil-Escalera 2007, pp. 258-261.

³⁵⁴² E. Penedo / J. Sanguino 2006.

³⁵⁴³ Cf. *supra*

³⁵⁴⁴ Sobre esta tipología de conjunto funerario, cf. *supra*

³⁵⁴⁵ Cf. *supra* e *infra*

3. El Valle del Henares

3.1. El paisaje

La zona examinada corresponde al curso del río Henares al norte de *Complutum*, hasta las proximidades de Espinosa de Henares, a caballo entre las actuales provincias de Madrid y Guadalajara. La región presenta las características típicas de una cuenca fluvial, con terrenos llanos especialmente aptos para el conreo de cereales y hortalizas.

3.2. Centros urbanos y vías de comunicación

De nuevo nos encontramos con una vía terrestre –esta vez fácilmente reconocible en las fuentes como tramo de la vía XXV del Itinerario de Antonino– claramente señalizada por el recorrido del propio Henares. Los conjuntos funerarios que nos interesan se distribuyen a lo largo de este eje, cuyos extremos vienen señalados por dos asentamientos romanos de importancia: la ciudad de *Complutum* al SO y la *mansio* de *Caesada* (Espinosa de Henares) al NE.³⁵⁴⁶ El mismo Itinerario de Antonino localiza en este territorio una segunda *mansio*, la de *Arriaca*, de localización incierta y tiende a situarse en el despoblado de San Martín del Monte, al norte de Guadalajara.³⁵⁴⁷

3.3. Las necrópolis con inhumación vestida frecuente en el territorio

Los accesorios de indumentaria más antiguos en este territorio corresponden a una placa de cinturón cloisonné hallada en la necrópolis de Alarilla –fases I-II–

³⁵⁴⁶ Cf. *supra*

³⁵⁴⁷ Abascal 1982.

y a una posible asociación de fíbulas y broche de cinturón, atribuible a la fase II, localizada en la necrópolis de Afligidos O, en el área suburbana al NE de *Complutum*. De la misma necrópolis proceden también diversas fíbulas de arco y charnela que, careciendo de contexto stratigráfico, no pueden ubicarse con precisión dentro del intervalo que va de la fase I a la III.

Otros conjuntos funerarios con evidencias de inhumación vestida frecuente se documentan al NE de *Complutum*, en estrecha vinculación y proximidad al curso del Henares y al trazado de la misma calzada de *Emerita a Caesaraugusta*: es el caso de las necrópolis de Azuqueca, Los Santos de la Humosa y la ya citada Alarilla, además de Espinosa de Henares y Alovera, donde se han efectuado hallazgos sueltos de accesorios de indumentaria posiblemente procedentes de contextos similares.

El patrón de dispersión de estos hallazgos que nos ocupan cuenta con muchos puntos en común con lo que se observa en el NE de la provincia de Segovia, en el denominado eje Bernardos-Tiermes: alineación junto a una vía de comunicación terrestre y estrecha vinculación con centros urbanos u otros tipos de aglomeraciones de cierta entidad.³⁵⁴⁸ Sin embargo, existen también sensibles diferencias: los conjuntos funerarios no se localizan a distancias regulares, sino que se aglutinan en las proximidades de los principales centros de la zona: así, Camino de los Afligidos, La Casa de Hyppolitus, Los Santos de la Humosa, Azuqueca y Alovera se hallarían en el área de influencia de *Complutum*; mientras que Alarilla se situaría en la de *Caesada*.

La topografía de los conjuntos funerarios se muestra asimismo variada. Así, junto a ambientes suburbanos como en el Camino de los Afligidos y la Casa de Hyppolitus, encontramos también conjuntos vinculados a asentamientos rurales. Como en el caso de Afligidos, el conjunto de Azuqueca debe ponerse en relación con un establecimiento de tipo villa, identificado en las inmediaciones de la necrópolis. Desafortunadamente, no se dispone de

³⁵⁴⁸ Cf. *supra*

datos sobre la interrelación entre ambos espacios, al no haber sido la villa objeto de excavación. El hallazgo de Alovera, tan sólo 1km al norte de la misma, y en las inmediaciones del trazado de la calzada *Emerita-Caesaraugusta*, puede muy probablemente ponerse en relación con este mismo establecimiento. El panorama resultante podría ser el de dos sectores funerarios a grandes rasgos contemporáneos vinculados a un mismo asentamiento, según un modelo bien documentado en otros puntos del área de estudio.³⁵⁴⁹ A diferencia de ellos, en Azuqueca y Alovera la presencia de tradiciones indumentarias de raíz danubiana se documentaría en ambos núcleos funerarios. Posiblemente relacionada con un establecimiento rural del mismo tipo, aunque algo más alejada de la calzada *Emerita-Caesaraugusta*, se encuentra la necrópolis de Daganzo de Arriba, datable a partir de mediados del siglo VI y en la que se identifican algunos tipos indumentarios derivados, en última instancia, de tradiciones danubianas. Finalmente, la treintena de sepulturas excavadas en Alarilla podría haberse relacionado, hipotéticamente, con un asentamiento en altura.³⁵⁵⁰

Tal y como sucede en los otros nodos de concentración de inhumación vestida, la dispersión de esta práctica funeraria es notablemente selectiva en el valle del Henares. Así lo indica cierta cantidad de conjuntos funerarios donde se documentan escasos o nulos materiales de indumentaria, pero que, posiblemente, habrían sido a grandes rasgos contemporáneos de las necrópolis con frecuentes elementos de indumentaria: es el caso de los conjuntos de Equinox y del Campo Laudable en Alcalá de Henares,³⁵⁵¹ de las necrópolis de las villas de Gárgoles (Cifuentes)³⁵⁵² y del Tesoro-Carramantiel (Marchamalo)³⁵⁵³ o del reciente hallazgo del Campus del Ruiseñor en Guadalajara.³⁵⁵⁴

³⁵⁴⁹ Cf, *supra* e *infra*

³⁵⁵⁰ Cf. *supra*

³⁵⁵¹ Méndez / Rascón 1989, pp. 19-21, 161-162; P. Martín / R.C. Mendiña / J.J. Vega 2006; Rascón 1995, pp. 91-94.

³⁵⁵² Nonell 1976; Fernández Galiano 1995.

Tal y como sucede en el área segoviana, la difusión de las indumentarias vinculadas a tradiciones pónico-danubianas parece encontrar su punto de partida en ámbito urbano: las más tempranas manifestaciones, situables en la fase II, se encuentran exclusivamente en Afligidos O. Algo más tarde, ya en sincronía con la fase III, éstas van a estar presentes en Alovera, Alarilla, Espinosa de Henares y, probablemente, Los Santos de la Humosa. Finalmente, en Daganzo de Arriba y Azuqueca, estos elementos no se van a manifestar hasta el ecuador del siglo VI (fase V). Este patrón sugiere una difusión de la indumentaria pónico-danubiana, a lo largo de la calzada romana, a partir del centro de *Complutum*, reproduciendo un patrón similar al que se advierte en relación a Duratón y a los conjuntos funerarios de su zona. Señálese que tanto en Azuqueca como en Alarilla, el inicio de la actividad funeraria es, muy probablemente, anterior a las primeras manifestaciones de moda pónico-danubiana.³⁵⁵⁵

Este nodo vinculado a la calzada *Emerita-Caesaraugusta* a su paso por el valle del Henares tuvo, muy probablemente, toda una serie de ramificaciones y/o prolongaciones que la insuficiente documentación arqueológica no permite más que intuir. Así, hallazgos como los de Romanillos de Atienza, Alcolea de las Peñas, Palazuelos y Torreón de Séñigo (Sigüenza),³⁵⁵⁶ son muy probablemente vinculables a la calzada *Termes-Segontia*.³⁵⁵⁷ Por su parte, hallazgos insuficientemente conocidos, como los de Fuencaliente de Medina, Villed de Mesa o incluso Calatayud,³⁵⁵⁸ apuntan hacia la prolongación del mismo eje *Emerita-Caesaraugusta*, en su tramo *Segontia-Bilbilis*.³⁵⁵⁹

³⁵⁵³ Abascal 1991.

³⁵⁵⁴ *El Decano*, 06/05/2008.

³⁵⁵⁵ Cf. *supra*

³⁵⁵⁶ N. Morère 1991, p. 228, n. 20; Daza – Catalán 2010.

³⁵⁵⁷ G. Arias 1989, pp. 12-14.

³⁵⁵⁸ Cf. *supra*

³⁵⁵⁹ Daza – Catalán 2010.

4. Diócesis de Baeterrae, Agatha y Magalona

Otro posible nodo de concentración regional de necrópolis de este tipo se esboza en la Narbonense, en los actuales departamentos del Aude y el Hérault. Viene trazada por un pequeño conjunto de hallazgos más o menos puntuales, así como algunos conjuntos funerarios de medianas dimensiones.

4.1. El paisaje

El territorio corresponde a una extensa llanura litoral, rica en recursos hídricos gracias a la proliferación de ríos y de estanques.

4.2. Centros urbanos y vías de comunicación

La principal concentración de hallazgos se sitúa en la mitad oriental del territorio atribuido a la diócesis de Maguelone.³⁵⁶⁰ En esta área se localizan dos de los yacimientos mejor conocidos: la necrópolis de la iglesia de Maguelone y la de Les Horts en Lunel-Viel. La topografía y contexto de hábitat de los dos conjuntos, separados por unos 25km, es dispar. En Les Horts nos situamos en un sector funerario de un asentamiento rural de notables dimensiones, probablemente un *vicus* de cierta importancia, localizado en una llanura agrícola en las proximidades de la vía Domitia.³⁵⁶¹ En Maguelone, por el

³⁵⁶⁰ Alzieu 2006, pp. 11-14. La mención del *Mons Cameli* a propósito de la rebelión de Hilderico, Gumildo y Ranimiro a finales del tercer cuarto del siglo VII puede ser interpretado como uno de los límites del territorio de *Magalona*. El topónimo tiende a localizarse sobre el curso alto del Hérault, con lo que seguramente marcaría el límite entre los *territoria* de *Magalona* y *Luteba*. Cf. Jul. Tol., *Historia Wambae* 6, MGH SRM V, ed. B. Krusch / W. Levison, Hannover-Leipzig, 1910, p. 505, con n. 7.

³⁵⁶¹ Cf. *supra*

contrario, nos encontramos en un asentamiento urbano, sede episcopal, implantado en un islote de la costa mediterránea.³⁵⁶²

A este mismo nodo regional pueden ser atribuidos algunos conjuntos peor conocidos. En la vecina diócesis de Agde –a menos de 4km de la capital– se encuadran los materiales recuperados en Marseillan – St.-Pierre-de-Fabricolas; mientras que en el *territorium* de Béziers pueden señalarse algunos hallazgos fortuitos como los del Champ-des-Morts en Baissan, Sauvian y Sérignan.³⁵⁶³

4.3. Poblamiento rural

El territorio se caracteriza por una densa ocupación del espacio rural en época romana y tardoantigua, lo cual se traduce en una significativa proliferación de establecimientos de tipo villa, que han sido especialmente bien estudiados en algunas regiones concretas. Entre ellas se cuentan las zonas de los estanques de Thau y de Mauguio, que en los últimos años se han beneficiado de gran cantidad de prospecciones y, en menor grado, excavaciones. El caso de Lunel-Viel, beneficiado de un proyecto de investigación sistemática de larga duración, es ejemplar en este sentido. Gracias a él sabemos que ésta es una microregión caracterizada por una densa ocupación agrícola, evidenciada por la presencia de aglomeraciones rurales de importante entidad como las del Mas Desports, a caballo entre los términos de Lunel y Marsillargues³⁵⁶⁴, Lansargues – La Piscine,³⁵⁶⁵ Saint-Nazaire-de-Pézan³⁵⁶⁶ y, quizás, la de Valergues – Sainte-Aubine, a las que deben añadirse algunas *villae* que perviven con seguridad hasta el siglo VI, como las de Lunel – St.-Jean-de-Nozé,³⁵⁶⁷ Lunel-Viel – Les

³⁵⁶² Cf. *supra*

³⁵⁶³ Cf. *supra*.

³⁵⁶⁴ Vial 2003, pp. 234-239, 249-251.

³⁵⁶⁵ Vial 2003, pp. 188-194.

³⁵⁶⁶ Vial 2003, pp. 356-358.

³⁵⁶⁷ Vial 2003, pp. 234-239.

Pelets,³⁵⁶⁸ o Saint-Corme y La Courtade en Candillargues,³⁵⁶⁹ así como otros establecimientos rurales de menores dimensiones como Vérargues – Mas Blanc,³⁵⁷⁰ Saint-Nazaire-de-Pézan – La Grande-Courrade³⁵⁷¹ o el propio Lunel-Viel – Dassargues, que en época tardoantigua adquiere el aspecto de un establecimiento de tipo granja con ocupación permanente.³⁵⁷²

4.4. Las necrópolis con inhumación vestida frecuente en el territorio

Tal y como se advierte en otros territorios analizados, la dispersión de los hallazgos muestra una relación estrecha con centros urbanos y vías de comunicación. Aquí, las necrópolis suelen diseminarse por los *territoria* de las ciudades de referencia, siempre en estrecha proximidad respecto a las mismas. En una ocasión –Maguelone–, una necrópolis de este tipo aparece en contexto urbano. Tal y como sucede en determinadas áreas de Hispania, esta práctica funeraria no se manifiesta en centros urbanos de primera importancia: Maguelone, poco mencionada en las fuentes,³⁵⁷³ no es todavía sede de obispado en el momento de la aparición de la inhumación vestida, ligada en este momento a tradiciones indumentarias de origen pónico-danubiano.³⁵⁷⁴

Los principales establecimientos rurales vinculados al centro de Maguelone forman una corona que rodea los estanques de Vic y de l'Arnel, desde Vic-la-Gardiole en el SO hasta Lattes en el NE. Ése es el patrón que muestran los establecimientos identificados en Mireval³⁵⁷⁵ y Villeneuve-lès-Maguelone,³⁵⁷⁶ o en los propios Vic-la-Gardiole³⁵⁷⁷ y Lattes,³⁵⁷⁸ donde la

³⁵⁶⁸ F. Favory et al. 1994, p. 241.

³⁵⁶⁹ Vial 2003, pp. 133-134.

³⁵⁷⁰ F. Favory et al. 1994, p. 239.

³⁵⁷¹ Vial 2003, pp. 356-358.

³⁵⁷² C. Mercier 1994; B. Garnier et al. 1995; Vial 2003, pp. 235-237.

³⁵⁷³ TChCG VII, pp. 51-52.

³⁵⁷⁴ Cf. *supra*

³⁵⁷⁵ Vial 2003, pp. 261-263.

³⁵⁷⁶ Vial 2003, pp. 384-390.

aglomeración de *Lattara* no ha proporcionado ningún elemento posterior al siglo IV pero en cuyas cercanías sí son conocidos diversos establecimientos de carácter agrícola o portuario.

El entorno del conjunto funerario de Marseillan – St.-Pierre-de-Fabricolas muestra unas características muy similares, con un área de llanura agrícola, vinculada también al comercio en la costa mediterránea y en la denominada ruta de los estanques. La diferencia fundamental, en relación, por ejemplo, a los hallazgos de la zona de Lunel-Viel, es la presencia de un centro urbano de entidad –Agde–, dotado de puerto marítimo y cuya condición de sede episcopal está documentada desde el 506. En su *suburbium* deben ubicarse diversos establecimientos de tipo villa, de significativa entidad, cuya perduración en los siglos V-VI está bien documentada arqueológicamente: Embonne, Escarpe, Plô de St.-Martin.³⁵⁷⁹ Al NE de la ciudad, la zona de Mèze, la mejor conocida arqueológicamente en la región, atestigua de un patrón de asentamiento similar, caracterizado por la presencia de grandes *villae* monumentales que perviven, con transformaciones, en los siglos V-VI, como las del Mas de Lavit (Mèze)³⁵⁸⁰ y Près-Bas (Loupian), esta última dotada, ya a principios del siglo V, de un edificio de culto cristiano.³⁵⁸¹ Otros establecimientos rurales de menor entidad que funcionan en este mismo momento son conocidos en Sainte-Cécile³⁵⁸² y en La Rouge/La Condamine, en Loupian.³⁵⁸³

Este panorama general se repite una vez más al examinar los vestigios de los conjuntos funerarios del área de Béziers con inhumación vestida frecuente. Éstos se encontrarían en el área meridional de la corona de *villae* que, a lo largo

³⁵⁷⁷ Vial 2003, pp. 371-377.

³⁵⁷⁸ Vial 2003, pp. 219-231.

³⁵⁷⁹ Pomarèdes 1992; I. Bermond / H. Pomarèdes 2002, pp. 242-249.

³⁵⁸⁰ M. Lugand / Ch. Pellecuer 1994, pp. 256-258.

³⁵⁸¹ Ch. Pellecuer / M. Lugand 1987; H. Lavagne / R. Prudhomme / D. Rouquette 1976; Pellecuer 1995.

³⁵⁸² M. Lugand / Ch. Pellecuer 1994, pp. 264-265.

³⁵⁸³ M. Lugand / Ch. Pellecuer 1994, pp. 265-268.

de un radio de menos de 10km, se dispone alrededor de la ciudad. Entre ellas pueden citarse las *villae* de La Domergue en Sauvian³⁵⁸⁴ (término de donde procede un broche de cinturón articulado encuadrable en la fase IV de la cronología general)³⁵⁸⁵, y del Temple de Vénus en Vendres, que correspondería a una rica villa de gran superficie.³⁵⁸⁶ Ambas cuentan con ocupación tardoantigua confirmada. Al norte de Béziers, algunos establecimientos rurales de menor entidad, ocupados en época tardoantigua, son conocidos en St.-Martin-de-Divisan, La Pasquière³⁵⁸⁷ y Garissou.³⁵⁸⁸

A diferencia de los anteriores casos, el entrono inmediato de Les Horts se muestra como un territorio eminentemente rural, en el que no se detecta la presencia de ningún centro urbano relevante. El propio vicus de Lunel-Viel cuenta con unas dimensiones significativas y con la presencia de iglesias. Sin embargo, no hay indicios arqueológicos o topográficos que apunten a una relevancia o a un rango superiores a los de otros yacimientos comparables (Mas Desports, La Piscine).

Del mismo modo que en los nodos identificados en el centro de Hispania, la dispersión microregional de la práctica de la inhumación vestida y de las indumentarias de raíz pónico-danubiana muestra un patrón selectivo. Así, en el entorno de la ciudad de Maguelone pueden citarse numerosos conjuntos funerarios atribuibles a la Antigüedad tardía, en los que no se documentan vestigios de prácticas similares. Es el caso del conjunto funerario del Mas de Bretes, en Villeneuve-lès-Maguelone, con una cincuentena de inhumaciones en *tegulae*. Tanto la arquitectura funeraria como la cronología del hábitat asociado –el Port de la Figuière, un importante yacimiento de unas 7ha de superficie, con su máximo desarrollo entre los siglos IV-VI– sugieren que el

³⁵⁸⁴ N. Morère 1989, p. 196, n. 8, con bibliografía anterior.

³⁵⁸⁵ Cf. *supra*

³⁵⁸⁶ N. Morère 1989, pp. 192-194; Roger 1993.

³⁵⁸⁷ N. Morère 1989, pp. 179-180; Fédière 1996.

³⁵⁸⁸ N. Morère 1989, p. 196, n. 7, con bibliografía.

cementerio habría funcionado en los siglos V-VI. En el mismo término, el el lugar conocido como Pouzols, se tiene constancia del descubrimiento, a fines del siglo XIX, de un gran número de sepulturas en sarcófagos rectangulares, que podría situarse entre los siglos VI y VII, cronología que parece confirmada por los materiales procedentes del hábitat situado al SE de esta necrópolis, ocupado fundamentalmente en la Antigüedad tardía y con perduración hasta plena época medieval.³⁵⁸⁹ En la Font de l'Hôpital, en Saint-Jean-de-Védas, un gran número de inhumaciones en sarcófagos y tumbas de lajas fue descubierto a fines del siglo XIX. Al parecer, ninguna habría contenido elementos indumentarios, pero en la zona se han encontrado materiales cerámicos y monedas (una bajoimperial, posiblemente de Constantino; una imitación de un *termis* de Justiniano y una pieza del siglo XII) que sugieren su uso en la Antigüedad tardía y la Edad Media.³⁵⁹⁰ Casos similares se documentan en Vic-la-Gardirole – Maureilhan,³⁵⁹¹ Mireval – St.-Aulari / Bois du Moulinas³⁵⁹² y Lattes – Céreirède.³⁵⁹³ Finalmente, en la importante área funeraria del Pouget en Lavérune, donde se estima la presencia de entre 500 y 600 sepulturas, constituídas por inhumaciones en tumbas de lajas, *tegulae* e *imbrices*, sin que se reseñe material funerario alguno. La entidad del yacimiento ha llevado a algunos investigadores a vincularlo con la localidad de *Palatium*, cuyo obispo figura entre los signatarios del concilio de Agde del 506.³⁵⁹⁴

En el área de Agde es posible advertir un panorama similar, en el que el conjunto de Marseillan – Fabricolas parece haber sido el único posible caso con presencia significativa de accesorios de indumentaria. Así lo indican, de forma elocuente, las áreas funerarias asociadas a las iglesias suburbanas de Saint-André y St.-Martin de Agde, que con seguridad habrían funcionado en el

³⁵⁸⁹ Vial 2003, pp. 384-390.

³⁵⁹⁰ Vial 2003, p. 348.

³⁵⁹¹ Vial 2003, pp. 371-377.

³⁵⁹² Vial 2003, pp. 261-263.

³⁵⁹³ Vial 2003, pp. 219-231.

³⁵⁹⁴ Vial 2003, pp. 231-234.

período que nos ocupa. De la primera procede una hebilla simple atribuible a la segunda mitad del siglo V o a la primera del VI.³⁵⁹⁵ En Saint-Victor, en el mismo término de Marseillan, prospecciones arqueológicas han permitido identificar un área funeraria en la que se han identificado algunos accesorios sencillos de cinturón.³⁵⁹⁶ Finalmente, sobre la riba oriental del estanque de Thau, las necrópolis de la importante aglomeración (unas 10ha de superficie) de Balaruc-les-Bains se caracterizan por las inhumaciones sin accesorios metálicos de indumentaria.³⁵⁹⁷ En el *territorium* de Béziers, la necrópolis de Les Clapiès, en Villeneuve-lès-Béziers, muestra unas características similares: asociada a un hábitat rural que funciona ininterrumpidamente desde el siglo I a.C. hasta los siglos V-VI, algunos hallazgos esporádicos de accesorios de indumentaria apuntan una cronología entre la segunda mitad del siglo V e inicios del VII,³⁵⁹⁸ sin que se aprecie un especial arraigo de la inhumación vestida ni vestigio alguno de vestimentas de origen pónico-danubiano.

Puede citarse algún caso similar en las proximidades de Lunel-Viel, como el conjunto de Manguio – Claunepère, de donde procede un pequeño lote de accesorios de cinturón.³⁵⁹⁹ El caso más elocuente es, sin embargo, el de las propias necrópolis de Lunel-Viel. La reciente publicación monográfica de estos yacimientos pone de relieve que tres áreas funerarias de cierta envergadura habrían sido utilizadas contemporáneamente al menos durante parte del siglo VI: de entre ellas, tan sólo la de Les Horts muestra una presencia significativa de la inhumación vestida y de elementos de indumentaria de tradición “oriental”, que por el contrario se hallan ausentes en las necrópolis de Saint-Vincent y de Le Verdier.

³⁵⁹⁵ *Gallia Informationa* 1987-1988, p. 244; Houlès 1987; Stutz 2003, lám. 12.246.

³⁵⁹⁶ Lugand – Bermont 2001; Feugère 2002.

³⁵⁹⁷ I. Bermond / Ch. Pellecuer 1992.

³⁵⁹⁸ Cf. *supra*

³⁵⁹⁹ Hernandez 2001

El panorama funerario de este nodo septimano queda, en última instancia, completado con conjuntos escasamente conocidos, como los de Loupian – Sainte-Marguerite o Fabrègues – Saint-Martin-de-Colombs, de donde proceden sendos broches articulados de cinturón.³⁶⁰⁰ Las modalidades de uso de estas piezas en el área de estudio no permiten asegurar la vinculación de los conjuntos a tradiciones de origen pónico-danubiano, quedando así abierta la interpretación de los mismos.

Uno de los fenómenos interesantes que tienen como protagonistas a los contextos funerarios con elementos de tradición pónico-danubiana es la desigual cronología de su dispersión. Éstos están presentes en Maguelone ya en la fase I, mientras que no aparecerán en Les Horts y Marseillan hasta, por lo menos, la fase III. Tal y como se advierte en algunos de los nodos de concentración del centro de Hispania, las tradiciones pónico-danubianas se manifiestan, en primera instancia, en contextos urbanos.

³⁶⁰⁰ Cf. *supra*

CONCLUSIONES

1. EL PANORAMA GENERAL DE LA INDUMENTARIA Y SU EVOLUCIÓN

La nueva ordenación tipológica del material indumentaria y su consiguiente datación permiten esbozar sus principales rasgos evolutivos a lo largo de los siglos V y VI en el área de estudio. El contexto general de partida, y a lo largo de aproximadamente toda la primera mitad del siglo V, es un mundo funerario dominado por la inhumación sin depósito funerario, en la que la presencia de adornos y accesorios de indumentaria personal es muy esporádica: no sin razón, un porcentaje significativo de los accesorios de indumentaria conocidos procede de contextos de hábitat. El panorama es sustancialmente el mismo en la Galia meridional y en Hispania, donde no se distinguen tampoco diferencias regionales remarcables en la tipología de las piezas, exceptuando algunos tipos de broches de cinturón emparentados con las tradiciones tardorromanas, que por ahora merecen una atribución eminentemente hispánica. El resto de material corresponde a tipos habituales en el conjunto de las provincias occidentales del Imperio Romano o en toda la cuenca mediterránea. El repertorio tipológico de este período (fase 0) quedaría completado por algunas importaciones más o menos puntuales de fíbulas y elementos de cinturón relacionables con el barbaricum de la Europa central y oriental. Estos hallazgos muestran una dispersión más concentrada respecto al resto de *ornamenta* de este período, encontrándose con especial frecuencia en *Lusitania*, *Aquitania II* y *Novempopulania*.

Este panorama experimenta dos cambios fundamentales a partir del ecuador del siglo V. En este momento empieza a advertirse una ligera tendencia al incremento de la inhumación vestida, plasmada especialmente en la Narbonense, donde se documentan las más tempranas combinaciones indumentarias derivadas de tradiciones de origen norpóntico (fase I), vinculadas a sepulturas femeninas. Junto a éstas, la vestimenta masculina sigue caracterizada por accesorios de cinturón de tipos comunes

en Occidente o en toda el área mediterránea. Las vestimentas femeninas de tradición norpónica aparecerán también en el centro de Hispania, aunque ligeramente más tarde, en paralelo con la fase II. En Hispania, el fenómeno más destacado en la evolución de la vestimenta viene marcado por la aparición puntual (fase I) y desarrollo local (fase II) de la indumentaria femenina con fíbulas de arco de tradición danubiana, a lo largo de la segunda mitad del siglo V. Elementos relacionados con estas mismas tradiciones aparecen también durante las fases I y II, de forma puntual, en la Aquitania II y la Narbonense. La última novedad del período es la introducción, tanto en Hispania como en la Galia meridional, de accesorios de indumentaria relacionados con las producciones habituales en el norte y este de la Galia y en el área renana.

Con el inicio del siglo VI llega la progresiva expansión de la indumentaria femenina de tradición danubiana, que tiene lugar, con matices regionales, a lo largo de las fases III a V. Junto a ella, la indumentaria masculina abandonará progresivamente los broches articulados habituales en el período precedente a favor de cinturones sujetos por hebillas simples y apliques de diversas formas, siguiendo de este modo una evolución paralela al del resto de la indumentaria masculina en otras regiones de Occidente y del espacio mediterráneo.

Una diferencia fundamental distingue el patrón de dispersión de la indumentaria danubiana en la fase III y en las posteriores fases IV y V. En la primera, la tendencia expansiva de dichas tradiciones se realiza a nivel estrictamente local, en estrecha conexión con vías de comunicación terrestres de una cierta entidad situados a distancias más o menos regulares, tal y como se observa claramente en diversos puntos de la Cartaginense interior y de la Narbonense. En las fases IV y V, en cambio, la tendencia es mucho más tenue, posiblemente condicionada por un estado de la documentación mucho más fragmentario. Un patrón similar al advertido en Segovia se intuye en el sur de la provincia de Soria y en la provincia de Palencia, donde existen unas pocas evidencias de presencia de vestimentas pónico-danubianas en las fases precedentes. En las actuales provincias de Jaén y Córdoba, estas tradiciones se manifiestan ahora por vez primera. En todos estos casos, y con la excepción de aglomeraciones urbanas como Herrera de Pisuerga, Cástulo u Osma, la asociación a vías de comunicación principales se advierte de forma mucho más tenue.

Hacia finales de la fase V, la popularidad de esta moda femenina de origen danubiano entra en retroceso de forma generalizada en una de las últimas regiones donde se documenta todavía en número significativo: la submeseta castellana septentrional. Antes, un proceso similar se había documentado en diversas necrópolis de otras zonas del área de estudio; la reconstrucción de algunas secuencias regionales permite percibir la existencia de ritmos diferenciados. Existe sin embargo una tendencia general al regreso a un panorama, tanto indumentario como funerario, muy similar al de principios del siglo V: inhumación con presencia meramente episódica de accesorios de indumentaria, por lo general elementos de cinturón vinculados a tradiciones mediterráneas o, en el caso de algunas necrópolis del área aquitana, a producciones vinculadas al mundo norgálico y transrenano. Este paulatino proceso de “desdanubización” del mundo funerario es, en gran medida, paralelo a la propia expansión del área de dispersión de la indumentaria danubiana. El dato proporciona una buena medida de hasta qué punto son complejos los procesos socioculturales en los que se inserta la evolución indumentaria en el área de estudio, así como el peso de las variables regionales y locales tienen en ella.

A la conclusión de lo que puede designarse “horizonte de las combinaciones indumentarias”, se regresa a un panorama muy similar al del siglo IV y la primera mitad del V. Se ha utilizado con frecuencia el apelativo de “moda mediterránea-bizantina” para designar el repertorio tipológico de accesorios indumentarios de fines del siglo VI y del siglo VII.³⁶⁰¹ En realidad, esta moda mediterránea ha estado siempre presente en la Hispania y Galia de la Antigüedad tardía; entre mediados del V y finales del VI queda hasta cierto punto enmascarada por el abundante material conectado a las tradiciones pónico-danubianas.

La aparición y ulterior evolución de las tradiciones vinculadas con el barbaricum de la Europa oriental y central es, sin duda, uno de los fenómenos más destacados en la historia indumentaria del área y período de estudio. Se trata de un proceso que implica un máximo de cinco generaciones, con marcadas diferencias interregionales: muy arraigado en determinadas microrregiones o incluso circunscrito a yacimientos puntuales, presenta una incidencia puntual o incluso nula en otros. En

³⁶⁰¹ Ripoll 1991a, 1998.

vista a una cronología y unos escenarios tan restringidos, resulta tentador relacionar este fenómeno con algunos de los acontecimientos históricos que tienen lugar en el período y área de estudio.

2. ENTRE MODAS DE LARGO ALCANCE Y REALIDADES MICRORREGIONALES

El análisis de los diversos accesorios de indumentaria y de las vestimentas relacionadas con ellos señala la variedad de proveniencias y de tradiciones en las que estas producciones se inscriben. Estos pueden agruparse en cuatro agrupaciones principales: los objetos de tradición mediterránea, los circunscritos a las provincias occidentales del Imperio Romano, los de raíz pónico-danubiana y, en menor número, los relacionados con el mundo merovingio.

Además de sincrónicas, estas cuatro “familias indumentarias” presentan una notable permeabilidad, que refleja bien a las claras la inutilidad de intentar relacionar estas categorías de objetos con identidades culturales monolíticas i bien definidas. Son especialmente elocuentes algunos ejemplos de combinaciones indumentarias de raíz pónico-danubiana en las que se aprecia la creciente integración de elementos de tradición mediterránea o Europea occidental. Sirvan como ejemplos las hebillas simples con hebijón de base escutiforme, que aparecen de forma creciente en la fase V del esquema cronológico general, incluyendo algún ejemplo –Maguelone 2145– ataviado con un típico cinturón mediterráneo occidental formado por una hebilla simple y tres apliques. Lo mismo puede decirse, en la misma fase V, de los broches de placa rígida integrados en combinaciones femeninas; algo antes, algunos broches de cinturón o fíbulas de ámbito panmediterráneo u occidental ya se habían asociado a vestimentas con parejas de grandes fíbulas laminares (Duratón 445, Madrona 90 y 347) o digitadas (Castiltierra 64) de tradición danubiana.

En determinados casos, la evolución de la dispersión y modos de uso de determinados objetos convierte en obsoleta su atribución a uno u otro grupo, que se revela mutable a lo largo del período de estudio. Es revelador el caso de la enorme

difusión de las fíbulas de tipo Estagel y Duratón en todo Occidente entre finales del siglo V e inicios del VI: a partir de prototipos probablemente norpónticos, el patrón de dispersión de las más tempranas producciones realizadas en el área de estudio –tipo Albias– se presenta puntiforme y definida –Lusitania, Cartaginense interior y, sobre todo, la región de contacto entre Novempopulania y Narbonense. Su ulterior evolución tipológica, en cambio, inunda toda la Galia e Hispania, con algún que otro hallazgo puntual en otras provincias occidentales. Con toda probabilidad, este tipo de fíbulas deviene un objeto de uso común en gran parte de Occidente, en el que su origen, en última instancia norpóntico, habría sido con toda probabilidad desconocido y/o irrelevante para el usuario.

Además de poner de relieve el carácter fluido y en gran medida multicultural que –por lo menos en relación a la indumentaria– se aprecia en los territorios del *regnum* visigodo temprano, la heterogeneidad y movilidad del material plantea un panorama dominado por los contactos de alcance interregional y la circulación de objetos a través de distancias significativas. En este contexto, uno de los mayores interrogantes que surgen es, precisamente, esclarecer las modalidades de circulación de estos accesorios y, eventualmente, de las vestimentas relacionados con ellos. En la literatura especializada abundan explicaciones más o menos cómodas para los amplios patrones de dispersión geográfica esbozados por determinados tipos de objetos o de combinaciones de indumentaria, siendo los desplazamientos poblacionales o la labor de artesanos ambulantes las más destacadas. Ninguna de las dos explica de forma completamente satisfactoria el cuadro complejo que transmite la realidad arqueológica. Ésta revela un verdadero entramado definido por los constantes cruces y superposiciones de las producciones de varios talleres, identificables a través de la constatación de la existencia de soluciones técnicas y/o gustos formales y decorativos similares en objetos atribuibles a talleres diferentes. En algunos casos, ciertas imitaciones locales basadas en prototipos ajenos al área de estudio son reconocibles. Del mismo modo, contactos entre las producciones de talleres situados en regiones diferenciadas del área de estudio son reconocibles.

Un ejemplo representativo lo proporcionan los broches y placas de cinturón con decoración cloisonné de tipo mediterráneo. Hallazgos como el de la sepultura nº 4 de Espirido corresponden seguramente a producciones de talleres locales –ubicados en el centro de la Meseta castellana–, inspiradas en piezas que circulan a través de todo el espacio mediterráneo y europeo. El ejemplo más claro de esta circulación lo constituye, en el área de estudio, el broche de cinturón de la sepultura nº XIX de Las Delicias, atribuible, con toda probabilidad, a un taller del Mediterráneo oriental. Algunas opiniones vinculan el origen de este tipo de cinturones al equipamiento del ejército romano oriental; los contextos no son sin embargo totalmente concluyentes. En el área de estudio, algunos elementos atestiguan a favor de la interpretación de estas piezas en clave militar. De aceptar esta posibilidad, se plantearía la existencia de una *koiné* panmediterránea de accesorios militares que, a caballo entre fines del siglo V e inicios del VI, se superpondría a la fragmentaria realidad política del momento. Fenómenos similares vienen indicados por piezas como los broches de placa rígida, tan populares en Hispania, la Galia e Italia en la segunda mitad del VI, y que se encuentran estrechamente emparentados morfológicamente con las producciones coetáneas del Mediterráneo oriental. Otros elementos de cinturón, como los binomios hebilla simple –placa independiente fundida en bronce o las combinaciones de hebillas simples y apliques, parecen haber sido formas comunes en todo el espacio mediterráneo y su hinterland europeo; y algo similar sugiere la dispersión de algunos tipos de fíbulas discoidales, como las de los tipos Barcelona y Castiltierra 64. Salvo unas pocas excepciones, la poca especificidad morfológica de las piezas y el exiguo número de paralelos localizados en el Mediterráneo oriental hacen difícil discernir entre las producciones de talleres con distribución a largo alcance y los de índole estrictamente local.

En otros casos, la movilidad personal podría haber sido la causa última de la difusión de algunas piezas o indumentarias. Ésta es la explicación más probable para el estadio inicial de la difusión de las vestimentas femeninas pónico-danubianas en el territorio del *regnum* visigodo, tal y como pone de relieve el análisis de los contextos microrregionales de los hallazgos más tempranos. Incluso en este caso, la secuencia de llegada y consolidación de estos elementos en el área de estudio se muestra muy

similar a la que revelan los elementos de ámbito mediterráneo: los prototipos directamente importados del centro y este de Europa son escasos, aunque ulteriormente inspirarán amplias producciones, sin duda atribuibles ya a talleres locales. La evolución tipológica, a lo largo del período de estudio, de las fíbulas laminares y digitadas de tradición danubiana en el centro de Hispania y en la Narbonense son elocuentes en este sentido.

Las combinaciones de objetos de tradición pónico-danubiana introducen, al mismo tiempo, la otra cara de la moneda de la dimensión suprarregional de muchos accesorios e indumentarias documentados en el área de estudio: sus marcadas diferencias regionales, que revelan cómo la reelaboración de los propios objetos y del modo de usarlos y combinarlos se realizan sobre una base estrictamente regional, cuando no local. Las diferentes regiones indumentarias identificadas muestran una estrecha vinculación a vías de comunicación terrestres de notable importancia (*Emerita-Caesaraugusta*, tal vez *Emerita-Pompaelo*, las vías de la Plata y Domitia); éstas se revelan decisivas en la dispersión de los accesorios de indumentaria personal y, en última instancia, de la difusión de las modas indumentarias. La estructura viaria y las relaciones de proximidad explican, en muchos casos, las mayores afinidades entre los tipos de vestimenta documentados en las varias regiones indumentarias: así, los materiales registrados en la vía de la Plata, la submeseta norte y la Narbonense muestran personalidades fuertemente individuales, pero todas ellas encuentran buenas analogías a lo largo de la calzada *Emerita-Caesaraugusta*, que se revela como la arteria principal que mantiene en contacto las diversas regiones con arraigo de las tradiciones indumentarias de origen pónico-danubiano. Cerca del borde NO del área de estudio, en cambio, los hallazgos de la región de la Charente revelan, a pesar de una marcada personalidad propia –definida por las combinaciones de 5 o 6 fíbulas–, relaciones con las vestimentas típicas en la Galia septentrional y el área transrenana. Otro elemento de indumentaria con dispersión estrictamente regional son los cinturones compuestos con decoración troquelada del sur de la Bética que, en cambio, no encuentran paralelos convincentes fuera de este territorio.

3. TIPOS DE INDUMENTARIA Y TIPOS DE ASENTAMIENTO

Las diversas manifestaciones indumentarias registradas aparecen en un amplio abanico de contextos habitacionales, que corresponden a prácticamente todos los tipos de hábitat registrados en el período y área de estudio, tanto en ámbito urbano como rural. En contextos urbanos, los hallazgos catalogados proceden de estructuras de hábitat, dependencias productivas y contextos funerarios situados tanto *intra* como *extra muros*. En la esfera rural, las características de los hábitats registrados permiten reconocerlos como *castra* o *castella*, *vici*, *villae* o *villulae*, *loci* e incluso entidades modestas como las *casae* o los *tuguria*. En estos ámbitos, los hallazgos pueden, a su vez, proceder de áreas residenciales, productivas o funerarias. Estas últimas pueden estar definidas por la presencia o ausencia de una iglesia; en ocasiones, los conjuntos funerarios de referencia se implantan en estructuras funerarias de fundación prehistórica. Finalmente, algunas piezas procedentes tanto de hábitats como de contextos funerarios rupestres completan el panorama general de los escenarios de uso de estos accesorios de indumentaria personal.

Los contextos de hallazgo de los diferentes accesorios ilustran algunas de las pautas generales de la evolución del poblamiento a lo largo del período de estudio. Quizás el fenómeno más destacado, en este sentido, sea la evolución de los contextos microespaciales de los objetos de indumentaria documentados en las *villae*: si los hallazgos de las fases 0 y I suelen situarse en fases de uso o de amortización de las áreas residenciales, funerarias o termales de estos establecimientos, los posteriores se encuentran conectados con conjuntos funerarios mayoritariamente implantados sobre el sector residencial del complejo. Más que un fenómeno significativo por sí mismo, este hecho se muestra sin duda alguna como un reflejo de la evolución del poblamiento rural en el área y período de estudio, que el material indumentario contribuye así a encuadrar cronológicamente. La aparición en grandes establecimientos rurales de tipo *villa* es una constante del material de la fase 0, independientemente de las eventuales filiaciones tardorromanas o bárbaras del mismo. Con toda seguridad, el fenómeno

refleja la importancia de estos establecimientos como unidad habitacional hasta mediados del siglo V.

Las características del hábitat no parecen ser el factor determinante de la tipología de los accesorios o de las vestimentas documentadas en él; en otras palabras, no existe ningún tipo de indumentaria o de accesorio vinculado a la misma que se asocie de forma exclusiva a un mismo contexto habitacional. Este hecho se aprecia de forma especialmente clara en los nodos de concentración de necrópolis con inhumación vestida frecuente, en los que idénticos elementos de vestimenta se repiten en contextos urbanos y rurales de diversa tipología. Sí que se advierte, en cambio, la persistencia de un cierto escalonamiento cronológico en la dispersión del material conectado con tradiciones pónico-danubianas: éste suele aparecer en un primer momento en ámbito urbano, para difundirse, en un segundo momento, por el territorio circundante, apareciendo en *villae, castra* o *vici*. A juzgar por los casos mejor conocidos –el sur de la Comunidad de Madrid y el Departamento del Hérault –, las tradiciones indumentarias de raíz pónico-danubiana estarían ausentes de las unidades de poblamiento más modestas, relacionables con *loci, casae* o *tuguria*. En los nodos mejor documentados, queda patente la importancia de las vías terrestres principales, a las que se vinculan todos estos asentamientos rurales: valgan los ejemplos de la provincia de Segovia, el valle del Henares y el departamento del Hérault; probablemente también es el caso del grupo formado por los conjuntos funerarios de *Tolosa, Le Mouraut, Bénazet* y *Routier*. Queda claro, de este modo, el papel de la ciudad como fundamental centro de recepción primaria y ulterior redistribución de las novedades indumentarias. Papel que queda fuera de toda duda tanto si éstas quieren ser relacionadas con fenómenos de movilidad personal como con modas que se difunden a través de entramados comerciales o contactos de otra índole.

Una posible excepción a esta tendencia general viene planteada por los hallazgos de accesorios biselados o troquelados de cinturón de la primera mitad del V, que muestran una notable relación con asentamientos en altura y estructuras defensivas, sobre todo en la Galia meridional. El dato redundaría en la validez de su atribución militar también en el área de estudio. En Hispania, la mayor presencia de

estos vestigios de uniformes militares tardorromanos en la Tarraconense y en los territorios limítrofes concuerda con el mapa político de la Península Ibérica, siendo ésta la única provincia que permanece bajo control imperial durante buena parte del siglo V.

4. INDUMENTARIAS E IDENTIDADES

4.1. *Rango y profesión*

Los principales tipos de indumentaria documentados en el *regnum* visigodo temprano reflejan la existencia de una estratificación de las vestimentas, que con toda probabilidad sería el reflejo de una estratificación social y/o económica de la comunidad de referencia. Los vestigios de este lenguaje simbólico son en general identificables de forma meramente intuitiva, teniendo en cuenta variables tan dispares como la cantidad y calidad de *ornamenta* utilizados, su asociación a determinados depósitos funerarios o los contextos funerarios y/o habitativos de los que proceden.

La existencia de una escala bien definida de riqueza expresada a través de la indumentaria se advierte de manera especialmente clara en necrópolis con fuerte presencia de elementos de tradición danubiana. Casos como el de Duratón ponen de relieve que, en la frecuente combinación de pareja de fíbulas de arco y accesorio de cinturón, el criterio de distinción social preferente sería, precisamente, las dimensiones de las fíbulas: a mayor tamaño, más frecuente se revela su asociación a los tipos de broches de cinturón de mayor exclusividad.

El problema es de dotar de valores absolutos esta escala de riqueza, es decir, de establecer las equivalencias de este sutil lenguaje de símbolos fuera del estricto ámbito local o regional donde habría sido usado y comprendido. En la región del Danubio medio, las sepulturas femeninas con grandes fíbulas laminares o digitadas son las más ricas de su tiempo, mereciendo en ocasiones el calificativo de «sepulturas principescas». Es difícil valorar hasta qué punto esta interpretación es válida para los hallazgos del área de estudio, los cuales, en contraste con las sepulturas

centroeuropeas, muestran de forma mayoritaria la ausencia de depósitos funerarios y materiales mucho más modestos para la fabricación de los accesorios de indumentaria.

Las ubicaciones de las sepulturas con vestigios de indumentaria de tradición pónica-danubiana tampoco se encuentran en disposición de resolver definitivamente la cuestión. Es lo que pone de relieve el análisis de la posición de este tipo de vestimenta en la topografía de algunos conjuntos funerarios vinculados a iglesias, como el Gatillo de Arriba, Ventosilla y Tejadilla, Toulouse – Saint-Pierre-des-Cuisines o Maguelone, que presenta pocos puntos en común. Entre ellas, sólo la ubicación de la sepultura nº 4 del Gatillo de Arriba puede ponerse en relación con un área privilegiada, reforzando la interpretación de este tipo de vestimenta como representación de un rango social relativamente elevado. Los objetos recuperados, de todos modos, permiten la reconstrucción de una combinación de raíz norpónica más bien modesta; a su lado, la sepultura nº 1 habría contenido también modestísimos vestigios indumentarios. El modesto edificio que acoge el cementerio, por último, dista bastante de ser el contexto monumental que cabría esperar para una sepultura de alto rango. La impresión de conjunto es la de la existencia de una pequeña aristocracia local, alejada de los principales teatros de poder, que se habría servido de este sistema de signos.

Las sepulturas masculinas asociadas a estas indumentarias atestiguan en una dirección similar, especialmente en la fase II de la cronología general: en este momento abundan los broches de cinturón articulados que, hasta en dos ocasiones, se habrían combinado con una fíbula. Estos probables vestigios de la combinación de manto y cinturón ancho corroboran la elevada esfera social en la que nos estamos moviendo: paralelos iconográficos y testimonios escritos insisten en el elevado rango social y profesional de los usuarios de esta indumentaria, correspondiente a altos dignatarios de la administración y ejército del Imperio Romano. Equipadas con accesorios de materiales mucho más modestos que sus contrapartidas de rango real, estas sepulturas masculinas nos sitúan en un nivel de riqueza sensiblemente inferior respecto a aquéllas, pudiendo ser vinculadas a una baja aristocracia de extracción posiblemente militar. A favor de su atribución militar testimonia la asociación relativamente frecuente de estos pequeños broches de cinturón a *castra* o *castella* (Lastours, Saint-

Mathieu-de-Tréviars, tal vez Alarilla), así como su combinación con depósitos de armamento en algunas sepulturas (Armissan, Duratón 169, L'Isle-Jourdain 268). En esta última, la presencia de una balanza puede ponerse en relación con el pago de la soldadesca, lo cual reforzaría los argumentos a favor de su interpretación como la sepultura de un cargo militar de cierta importancia. Una valoración similar merecen, sin duda, los broches articulados de hierro de tipo Guereñu documentados en la fase I, que aparecen asociados a depósitos de armamento y enclaves de interpretación militar, como los casos de Guereñu y de Saint-Mathieu-de-Tréviars se encargan de ilustrar.

Tal y como ya se ha señalado, a partir de la fase III la indumentaria masculina queda caracterizada en su mayoría por cinturones dotados de hebillas simples y apliques. Éste será el caso tanto de muchas de las sepulturas masculinas que forman parejas con inhumaciones femeninas ataviadas al estilo danubiano como de no pocas sepulturas con depósito de armamento (L'Isle-Jourdain, Le Mouraut, Saint-Genest-de-Contest, Suellacabras, Taniñe, Aldaieta); en los casos de Suellacabras, Taniñe y –tal vez– Saint-Genest-de-Contest, además, el contexto habitacional facilita una lectura en clave militar. Sin embargo, queda claro que el amplio uso de este tipo de cinturón descarta su atribución estrictamente militar. A modo de ejemplo puede citarse la sepultura nº 14 de Deza, en la que uno de estos cinturones se habría asociado a un probable instrumento agrícola.

Los datos sobre la evolución de la indumentaria presumiblemente militar que ofrece el repertorio tipológico de las sepulturas con depósito de armamento coinciden de forma remarcable con lo que se advierte en los diversos conjuntos funerarios relacionados con *castra* o *castella* y, en general, con establecimientos de marcado carácter militar, como Armissan, Lastours, Saint-Mathieu-de-Tréviars, Suellacabras, Taniñe o, posiblemente, Valldoreix. En estos conjuntos puede advertirse una evolución que parte de los broches articulados de hierro para pasar, sucesivamente, a los broches con decoración cloisonné, las hebillas simples con hebijones de base escutiforme y apliques de diversa morfología y, finalmente, las formas tempranas de broches de placa rígida. El repertorio coincide con gran exactitud con la evolución de los cinturones masculinos asociados, en diversas necrópolis del área de estudio, a

sepulturas femeninas con vestimentas de tradición pónico-danubiana a lo largo de las fases I-V: el dato permite sugerir la verosímil atribución de estas sepulturas masculinas a estamentos militares, hipótesis que encuentra un ulterior elemento a favor si se acepta la existencia de una vinculación directa entre la necrópolis del Pla de l'Horta y el *castellum* de Sant Julià de Ramis. La primera habría funcionado, a juzgar por los materiales publicados, entre las fases III y V; la tipología de las armas recuperadas en el *castellum* confirma, a grandes rasgos, su sincronía respecto al material indumentario de la necrópolis. Otro caso de contextos funerarios con presencia de indumentarias pónico-danubianas relacionados con hábitats de posible carácter militar puede citarse en San Miguel de Neguera, siendo casos como Castiltierra, Espirido o Ventosilla y Tejadilla meramente hipotéticos.

En otros casos, la identificación de indumentarias militares depende exclusivamente de los paralelos identificados en otras regiones: es el caso de los cinturones con decoración a bisel o troquel, cuyos contextos de aparición en el área de estudio son asimismo compatibles con tal interpretación. Tal y como se ha señalado, los broches de cinturón de fabricación hispánica no permiten ser tan categóricos: asociados a depósitos de armamento en algunos casos (Fuentespreadas 1), y a instrumental agrícola en otros (La Olmeda 26, pero también Fuentespreadas 1), es posible que tuvieran un uso amplio y no exclusivo, comparable al de los cinturones con apliques del siglo VI.

Por el momento, no parece que exista una documentación de suficiente envergadura y calidad para permitir valoraciones de este tipo para otros tipos de indumentarias, especialmente visible el extenso conjunto de sepulturas con presencia de elementos de cinturón tales como hebillas simples de hierro o bronce.

4.2. *Etnicidad*

El problema de la identificación de identidades étnicas a través del estudio de la indumentaria ha generado en las últimas décadas una amplia y encendida discusión por parte de numerosos especialistas de la Antigüedad Tardía, en el marco de una renovación metodológica y conceptual más amplia, que atañe a las posibilidades de

estudio de las identidades étnicas de las sociedades pasadas a través de su cultura material.³⁶⁰² La envergadura e importancia de este debate superan ampliamente las posibilidades de esta sección conclusiva, motivo por el que me limito al tratamiento de la evidencia del área de estudio.

La valoración estrictamente arqueológica de los materiales y combinaciones indumentarias documentados proporciona argumentos mayormente contrarios a una interpretación en clave de signos de identidad étnica.³⁶⁰³ Los datos disponibles, de hecho, se decantan más bien hacia todo lo contrario: se identifican modas y accesorios comunes a amplios territorios –en ocasiones vastas partes del continente europeo o del espacio mediterráneo– y tendencia a la fusión e integración, en una misma indumentaria, de elementos con procedencias geográficas y connotaciones culturales ostensiblemente diferenciadas. Esta convivencia de elementos diversos se aprecia ya en las primeras fases de inhumación vestida generalizada en el área de estudio (fases I-III), en yacimientos como Le Mouraut, Duratón, Carpio de Tajo o Madrona.

Al hablar de signos de identidad indumentarios, entre las principales vestimentas que vienen en mente encontramos aquellas de tradición pónico-danubiana, que han sido utilizadas repetidamente como instrumento de identificación de las poblaciones visigodas establecidas en distintos territorios del área de estudio. Incluso en este caso, en el que el origen de las tradiciones indumentarias se encuentra bien delimitado y su dispersión muestra un patrón puntiforme, los datos manejables son ambiguos cuando no contrarios a una lectura en clave étnica: así, en necrópolis de considerables dimensiones como Duratón, vestimentas de tradición bárbara y de tradición mediterránea conviven en las mismas agrupaciones de sepulturas. La mediterraneización de la indumentaria pónico-danubiana es una de las tendencias generales que se advierten a lo largo del período de estudio; ésta se constata de modo

³⁶⁰² Síntesis del desarrollo y puntos principales de dicho debate, desde varias perspectivas, se recogen en Jones 1997; Siegmund 2000; Brather 2004; Bierbrauer 2008; Curta 2009.

³⁶⁰³ Sigo aquí las pautas trazadas por Daim 1998, que proponen una aproximación arqueológica a la manifestación de identidades étnicas basada en la evaluación del papel de ciertos elementos materiales –en el caso del presente estudio, indumentarios– en la “expresión de la diferencia” étnica. Dicha aproximación debe realizarse, siempre según Daim, mediante el análisis pormenorizado del contexto arqueológico y el diálogo con otras disciplinas históricas. Un ensayo de aplicación de esta metodología en el área de estudio en Ripoll 1999.

general en algunas necrópolis y, de un modo particularmente elocuente, en ciertas agrupaciones de sepulturas. Algo similar sucede en algunas necrópolis de la Aquitania II, en las que se advierte convivencia y/o superposición de elementos pónico-danubianos, mediterráneos o norgálicos-transrenanos, como en Chasseneuil-sur-Bonnieure o Herpes. El cuadro general es el de la fluidez y permeabilidad: si estos elementos tuvieron un verdadero significado en la expresión de identidades étnicas, queda claro que las fronteras de dichas identidades fueron extremadamente porosas y difusas.

Los cambios en la dispersión geográfica del material atestiguan a favor de esta misma concepción. A pesar de las significativas lagunas de documentación, es reconocible una tendencia expansiva de las indumentarias pónico-danubianas o de los elementos relacionados con las mismas. El fenómeno se manifiesta de forma clara en la fase III, y más tenue o puntual en las fases IV-V: en el primer período, la realidad microrregional, al menos en casos como el NO de la provincia de Segovia, puede ponerse en relación con micromigraciones desde un centro temprano (Duratón). En las sucesivas fases IV y V, el fenómeno es mucho más difuso y afecta áreas más amplias, siendo posible que refleje una cierta popularización de la moda danubiana en regiones donde ésta no habría enraizado anteriormente.

La dispersión del material, confrontado con las fuentes escritas, muestra que muchos de los lugares y regiones con presencia visigoda documentada por los textos no han proporcionado vestigios de indumentarias pónico-danubianas, o bien lo han hecho en número exiguo. Ejemplos claros de esto son los *castra* situados en las primeras estribaciones del Macizo Central en la Narbonense, donde la presencia de guarniciones godas está documentada en diversos momentos de la primera mitad del siglo VI. Sin embargo, las necrópolis asociadas o en proximidad de dichos enclaves no contienen materiales de tradición pónico-danubiana: Lastours – Cabaret, Le Pouget – Ste.-Eulalie o St.-Mathieu-de-Tréviens, con la posible excepción –en cualquier caso no definitiva– de una fíbula de arco y charnela recuperada en Roujan. Otras regiones presentan panoramas muy similares, como en el caso de la Tarraconense o la mitad septentrional de la Aquitania II, donde el material pónico-danubiano es poco más que testimonial.

Es especialmente revelador en el segundo caso, ya que el territorio es el único donde las fuentes escritas mencionan explícitamente que existió una población goda significativa desde un punto de vista numérico. Cítese, en último lugar, el claro contraste entre la importancia de ciudades como *Barcino* y la propia *Tolosa* en el *regnum* visigodo y la exigua cantidad de elementos de indumentaria pónico-danubiana recuperados en ellas. Del mismo modo que las dinámicas de evolución y dispersión indumentaria dejan claro que no todos los usuarios de elementos de vestimenta de tradición pónico-danubiana deben ser forzosamente etiquetados como godos, el diálogo con las fuentes escritas evidencia que no todos los godos habrían utilizado esta indumentaria o, por lo menos, se habrían sepultado con ella.

El resultado del análisis permite descartar la existencia de una “indumentaria nacional” goda en el área de estudio. El análisis del material arqueológico muestra las coordenadas eminentemente locales y regionales en las que se inscriben los usos indumentarios y su evolución, donde macrocategorías de este tipo no encuentran lugar.

Es muy posible que las más antiguas manifestaciones indumentarias de tradición pónico-danubiana señalicen asentamientos de población procedente de la Europa oriental, contemporáneos o inmediatamente posteriores al establecimiento de los visigodos en Aquitania.³⁶⁰⁴ Pero estos elementos no permanecen inmutables a lo largo del período de estudio. Considerar que la fluctuación de indumentaria pónico-danubiana a mediterránea o –puesto que solemos movernos en contextos funerarios– a la inhumación sin accesorios de indumentaria implica una transformación de la conciencia étnica supone, con toda probabilidad, esquematizar y simplificar el proceso hasta el extremo. Máxime cuando, en realidad, ningún documento escrito, iconográfico o arqueológico sostiene dicha interpretación. Del mismo modo, la persistencia en el uso de un mismo tipo de vestimenta en el cuadro de una comunidad o familia determinada no debe ser entendida como la expresión de una conciencia étnica más o menos definida: aquí puede ser indicativo el ejemplo de la basílica de Maguelone, donde en cada generación se documenta una única sepultura femenina con indumentaria

³⁶⁰⁴ Cf. *infra*

póntico-danubiana. La ubicación de estas tumbas, así como su número constante, evocan con toda probabilidad un fenómeno de expresión de identidad familiar – inverificable ante la ausencia de estudios de ADN– y de rango.

La indumentaria y su uso funerario mutan a lo largo del período estudiado, como sin duda mutan las identidades de la población y su modo de expresarlas, tal y como pone de relieve el trabajo de numerosos historiadores. Sin embargo, no existe un motivo por el que éstas deban transformarse al mismo ritmo, ni deban vincularse por una relación causa-efecto. La lectura en clave étnica es únicamente una de las muchas interpretaciones posibles entre las que puede escoger el arqueólogo. En el estado actual de la documentación, queda claro que el material del área y período de estudio no se hallan en disposición de proporcionar una respuesta clara al problema.

4.3. *Religión*

De forma todavía más marcada que en lo concerniente al rango y la etnicidad, las características de la documentación disponible en el área y período de estudio parecen ser de escasa ayuda para establecer los eventuales vínculos entre determinados tipos de indumentaria y comunidades religiosas. De hecho, el conjunto de los datos se muestra contrario a esta posibilidad.

Así lo indica, en primer lugar, la aparición de los mismos tipos de indumentaria tanto en conjuntos funerarios asociados a iglesias como a otros carentes de ellas. La imagen más expresiva de este fenómeno viene evocada por la comparación de dos tipos de contexto funerario tan dispares como los vinculados a basílicas funerarias y a monumentos megalíticos. En estos últimos, las tipologías de los accesorios de cinturón y fíbulas recuperados en Sébazac-Concoures, Millau y Rodelle no se diferencian en absoluto de los recuperados en las áreas funerarias vinculadas a edificios cristianos. Es evidente que la reutilización de estructuras funerarias prehistóricas en época tardoantigua no supone, a priori, que los usuarios del cementerio hubieran pertenecido a un credo distinto al de los sepultados en proximidad a una iglesia. El dato

significativo es que el contraste entre estos dos tipos de contextos funerarios claramente distintos no tiene una correspondencia visible en el material indumentario.

Determinadas tipologías de accesorios de indumentaria son susceptibles de ser relacionadas con símbolos cristianos. Queda en suspenso, sin embargo, que su adquisición y uso estuvieran conectados a una representación intencionada de identidad religiosa. Aquí pueden citarse principalmente las fíbulas cruciformes recuperadas en la sepultura nº 284 de Duratón. A pesar de la posición alterada de las mismas, su aparente asociación –no verificada– a un broche de cinturón articulado entra en los parámetros de la vestimenta de tradición danubiana en su versión “mediterraneizada”, típica de las fases IV y V del cuadro cronológico: en este contexto indumentario tan definido, es posible que la posible simbología religiosa de las fíbulas hubiera sido irrelevante. Una valoración similar es la que merecen algunas fíbulas zoomorfas y discoidales localizadas en Hispania: sus paralelos mediterráneos son relacionadas con la expresión de una identidad religiosa cristiana, que debemos considerar con cautela a la vista de la poca elocuencia de los contextos de los hallazgos del área de estudio. Cítense los ejemplos de Castiltierra 64, Duratón 226 o Carpio de Tajo 216, inscritos en las pautas habituales de las combinaciones de accesorios de tradición pónico-danubiana. La asociación de estos conjuntos funerarios a iglesias, aunque posible en los tres casos, no ha sido constatada. El caso más explícito es el de la fíbula del Turuñuelo, con una inscripción en griego de adoración a la virgen acompañando una representación de la adoración de los magos. De atribución indudablemente cristiana, la excepcionalidad, en el área de estudio, tanto de la pieza como de la indumentaria en la que se integra recomienda prudencia a la hora de valorar el credo del usuario. El contexto del yacimiento no es de excesiva ayuda, al ser conocido de modo muy incompleto; ningún vestigio de arquitectura religiosa tardoantigua ha sido documentado.

Del mismo modo que no existen tipologías indumentarias definidas asociables a una u otra sensibilidad religiosa, tampoco la práctica de la inhumación vestida puede ponerse en relación con la misma. Las recomendaciones de los padres de la iglesia insisten en la necesidad de sepultar a los difuntos sin ningún tipo de ostentación

indumentaria, mientras que los *ordines* funerarios de las comunidades monásticas no aluden nunca a la presencia de accesorios metálicos en la indumentaria fúnebre.³⁶⁰⁵ Fuentes tanto jurídicas como narrativas referentes a distintos puntos del Mediterráneo tardoantiguo indican, sin embargo, que estas disposiciones no serían seguidas al pie de la letra en el conjunto de la sociedad.³⁶⁰⁶ Uno de los ejemplos más claros es el de una mujer enterrada en la basílica de Metz *cum grandibus ornamentis*, que cabe entender como accesorios de indumentaria personal, tal vez fíbulas y elementos de cinturón.³⁶⁰⁷ Estos datos concuerdan con el panorama trazado por la documentación arqueológica del área de estudio, donde la asociación entre conjuntos funerarios con inhumación vestida e iglesias se repite con frecuencia.

5. HISTORIA INDUMENTARIA E HISTORIA EVENEMENCIAL

En algunas ocasiones, los cambios en la tipología, uso o dispersión geográfica de ciertos elementos indumentarios pueden relacionarse con algunos eventos históricos acaecidos en el área y período de estudio. El diálogo entre registro arqueológico y fuentes escritas acostumbra a ser problemático, tal y como ya se ha puesto de relieve en anteriores apartados. Los nuevos datos aportados por el análisis de la procedencia, utilización y datación del material indumentario, realizado en las páginas precedentes, permite replantear la relación entre algunos hitos históricos y la evolución de la vestimenta en el área y período de estudio.

5.1. *La llegada de suevos, vándalos y alanos a Hispania*

El tema ha sido tratado tanto desde un punto de vista arqueológico como historiográfico en los últimos años,³⁶⁰⁸ por lo que no es necesario extenderse en sus

³⁶⁰⁵ Pinar – Turell 2007, pp. 137-141.

³⁶⁰⁶ Pinar – Turell 2007, pp. 142-144.

³⁶⁰⁷ Pinar – Turell 2007, pp. 143-144, con nota 93.

³⁶⁰⁸ Arce 2002a, 2003, 2005, 2008; Pérez Rodríguez-Aragón 1997, 2008; Pinar – Ripoll 2008.

particulares. Baste recordar que en el año 409, estos grupos penetraron en Hispania, para realizar posteriormente un reparto de áreas de asentamiento en las provincias de Galaecia, Lusitania, Cartaginense y Bética.

Un pequeño número de accesorios de indumentaria de la fase 0, dotado de paralelos exactos en el centro y este de Europa, podría haber alcanzado la Península Ibérica junto con estas poblaciones. No se trata de valorar el eventual significado simbólico a los objetos y su condición de signo de identidad étnica, sino de proporcionar la explicación más probable para el patrón de circulación puntiforme y puntual que estos objetos presentan en el área de estudio. Así, algunas fíbulas de tipos centroeuropeos y orientales como las recuperadas en las ciudades de *Conimbriga*, *Augusta Emerita*, *Egitania* o en las *villae* de Santa Vitoria do Amexial, El Hinojal y la Casa de la Zúa pueden ser interpretados como vestigios de fenómenos de movilidad personal. Al grupo puede añadirse probablemente el broche de cinturón o calzado recuperado en la villa de la Olmeda, así como las pequeñas fíbulas laminares de tipo Villafontana de la antigua colección Calzadilla. La práctica totalidad de hallazgos, concentrados en Lusitania y Cartaginense, debería ponerse en relación con el grupo alano establecido en Hispania. A favor de esta posibilidad atestigua, de forma especialmente clara, la diadema de probable origen norpóntico de una de las sepulturas de Mérida – c/Almendralejo 41. Asociada a dos fíbulas laminares de tradición danubiana, la fecha más probable de este sepelio sería sensiblemente posterior a la retirada de los alanos de Lusitania, por lo que su interpretación, en espera de la publicación de un estudio definitivo, debe considerarse todavía abierta.

En la sepultura de Mérida, la combinación de accesorios indumentarios encuadrados en las tradiciones de diversos territorios de la Europa bárbara encuentra eco en el repertorio tipológico general del resto de fíbulas tempranas de la Lusitania y Cartaginense, que incluye formas de tradición eminentemente norpóntica y otras centroeuropeas (área danubiana y cultura de Przeworsk) proporciona, con toda probabilidad, una pequeña muestra de la realidad material del grupo alano establecido en Hispania, marcada por la heterogeneidad. Por su parte, los contextos habitativos de los hallazgos son, a pesar de su exiguo número, suficientemente elocuentes para

mostrar un asentamiento realizado, a partes iguales, en ciudades y *villae* tardorromanas. El modelo encuentra puntos en común con el panorama esbozado en la misma fase 0 en ciertos puntos de la Galia meridional, y que puede ser relacionado con el asentamiento visigodo en la Aquitania II. Sin embargo, la desigual naturaleza de las circunstancias históricas en Hispania y la Galia meridional, y de las fuentes escritas encargadas de transmitir las, impide asegurar que las modalidades de asentamiento de gentes bárbaras hubieran sido coincidentes en uno y otro territorio.

Con el establecimiento de estos bárbaros en Hispania puede ser puesta en relación la presencia remarcablemente alta de accesorios de *cingulum militiae* tardorromano en territorio tarraconense: *Barcino*, *Tarraco*, *Pompaelo*, posiblemente *Veleia*, *Arellano*, *La Olmeda*, *Can Bosch de Basea*, *La Llosa* o *Saldaña*. La documentación es exigua, pero también elocuente al mostrar la concentración de estos accesorios militares en los territorios confinantes con las regiones ocupadas por los bárbaros a principios del siglo V, tanto en Hispania como en la Galia meridional. El proceso responde con seguridad a un proceso de potenciación de la presencia militar en la Tarraconense, que contrasta con el panorama de los hallazgos en el resto de provincias hispánicas. Este hecho diferencial sugiere que el fenómeno habría sido con toda probabilidad posterior a la cesión de Lusitania, Cartaginense, Gallaecia y Bética a suevos, vándalos y alanos en el 411.

5.2. *El establecimiento visigodo en Aquitania*

Del mismo modo que en Hispania, un pequeño conjunto de fíbulas y combinaciones indumentarias encuadrables en las fases 0 y I de la cronología general, se encuentra conectado, con toda probabilidad, a la presencia bárbara en la región.

Las combinaciones y hallazgos indumentarios de tradición norpónica de la fase I muestran una concentración tendencial alrededor de la Aquitania II: *Tolosa* y su *territorium* (Bragayrac, Le Mouraut, Bénazet), la Novempopulania oriental (Cazères, Séviac) y el SO de la Aquitania I (Albias). Algo más alejados quedarían los hallazgos del área de Rodez, Estagel, Quarante y Maguelone, en la Aquitania I y la Narbonense.

Los objetos de la fase 0, menos numerosos, ayudan a precisar el área principal de dispersión, a la vez que inciden en la continuidad que el material indumentario de esta región, a diferencia del resto del área de estudio, presenta entre las fases 0 y 1. Esto vale tanto para las fíbulas de probable origen norpóntico (Le Canet, Sérignac), localizadas en la Aquitania II, como a las atribuidas a la región del Danubio medio (Montmaurin, Valentine, Isle-Jourdain, Monségur), situadas en esta misma provincia o en las tierras lindantes de la Novempopulania, siempre en las cercanías del curso de la Garona. La única excepción de este grupo sería una pequeña fíbula de arco y charnela hallada en Saint-Étienne-de-Gourgas, en la Narbonense central. El cuadro general quedaría completado con los hallazgos de algunos objetos de origen norpóntico no relacionados con la indumentaria, como los peines de La Turraque, Séviac, Bapteste y Mireval-Lauragais³⁶⁰⁹ y parte del material cerámico recuperado en el mencionado asentamiento de Bragayrac, todos ellos localizados en la Novempopulania oriental y el *territorium* de Tolosa.

La cronología y patrón de dispersión de estos materiales, junto a su valor intrínseco poco elevado –que dificulta a priori la posibilidad de una circulación a larga distancia como bien de prestigio o objeto de tráfico comercial–permite conectarlos, con toda probabilidad, con el área de asentamiento visigoda en Aquitania, centrada en el curso del río Garona: los hallazgos trazan un cinturón de unos 80km de anchura que se extiende a lo largo de su curso.

La tipología de estas fíbulas y peines anuncia los parámetros fundamentales en los que se inscribe buena parte de las combinaciones indumentarias de las fases I-V en distintos puntos del área de estudio, marcadas por el protagonismo de las tradiciones danubianas y norpónticas y el cambiante equilibrio entre ambas. El nuevo esquema cronológico derivado del estudio del material indumentario permite ahora reconstruir una secuencia coherente de evolución de la vestimenta femenina de tradición póntico-danubiana que, a juzgar por el contexto material de la fase 0, entronca sus raíces con las tradiciones del área de la cultura de Černjahov. La observación parece confirmada si tenemos en cuenta los paralelos que una buena cantidad de combinaciones

³⁶⁰⁹ Kazanski – Lapart 1995; Ournac 2009, fig. 30.

indumentarias tempranas del sur de la Galia y de Hispania encuentran en la parte occidental de la cultura de Černjahov. Este hecho confirmaría que el contingente visigodo comandado por Alarico –y, sucesivamente, Ataúlfo y Wala– habría incluido personas procedentes del área de la cultura de Černjahov, un hecho que las fuentes escritas nunca mencionan de forma explícita. Por lo que respecta a la presencia de material de origen indudablemente danubiano, es posible ponerlo en relación con el contingente encabezado por Ataúlfo, desplazado de Panonia superior a Italia en el 408.

Los contextos de hallazgo de los elementos de origen pónico-danubiano de las fases 0 y 1 muestran una reiterada aparición en centros urbanos y establecimientos rurales de tipo villa, especialmente evidente en la fase 0. Los contextos suficientemente documentados en las *villae* son todavía pocos, pero dejan entrever una frecuente procedencia de las áreas termales, como en Cazères, Séviac y Mireval-Lauragais. Tratándose de accesorios de indumentaria y de higiene personal peines, el dato podría señalar –a falta de la publicación de secuencias estratigráficas completas– que estos objetos corresponderían a evidencias del uso de las instalaciones termales, que conservarían todavía sus prestaciones iniciales. El cuadro resultante sería el de una instalación efectiva de poblaciones bárbaras en este tipo de establecimientos rurales, a pesar de la poca cantidad de material documentado hasta la fecha.

En el valle de la Garona, los accesorios de indumentaria de origen bárbaro conviven, durante la fase 0, con algunos hallazgos de cinturones tardorromanos de contrastada filiación militar, tal y como señalan los casos de Grépiac o Péchaudier. Los problemas de definición de esta fase en el área de estudio impiden asegurar la convivencia de estos hallazgos con los objetos de origen pónico-danubiano; de aceptarla, la relación entre ambas daría como resultado una interesante dicotomía entre los hábitats en alzado en el que se hallan las piezas tardorromanas y los asentamientos en *villae* y *vici* de donde proceden los materiales de origen bárbaro oriental. Algo similar puede aplicarse al resto de hallazgos de filiación militar en el área sudgálica, asociado asimismo a enclaves en altura o a ciudades. Éstos rodean el área de asentamiento visigodo, situándose en los Pirineos (Arteketa-Campaïta, que puede muy probablemente ponerse en relación con hallazgos similares en la vertiente meridional),

el Hérault (Castelnau-le-Lez, Abeilhan, Argeliers), el norte de la Aquitania II (Poitiers), la Aquitania I (Lectoure, Ronzières) y sus confines (Tours).

5.3. *La ocupación visigoda de Hispania*

Del mismo modo que en algunas regiones de la Galia meridional, la secuencia de dispersión de ciertos elementos indumentarios de tradición pónico-danubiana puede ser puesta en relación con los acontecimientos históricos acaecidos en la segunda mitad del siglo V en Hispania, marcados por la extensión del dominio visigodo sobre gran parte de la Península Ibérica.

A diferencia de la Galia meridional, los accesorios y combinaciones indumentarias de la fase I registrados en Hispania presentan conexiones pónico-danubianas de forma únicamente excepcional. Éstos se identifican en el cuadrante SO de la Península (Mérida, Beja, Sines), en el NO (Cidadela, El Castellón) y en el centro de la Meseta (Boadilla de Arriba). Los hallazgos de la fase 1 en Lusitania podrían ponerse en relación, a su vez, con la expedición de Teodorico I en el 456 y la permanencia de un contingente visigodo en la zona. Existen diferentes pareceres acerca las características y la envergadura de esta base temprana en el SO hispano, que la escasez de materiales difícilmente puede ayudar a precisar: se documentan hallazgos en centros urbanos (Beja, tal vez Mérida e/o Hispalis) y *castra* (Sines). En el caso de la sepultura de Beja, la atribución militar del hallazgo parece fuera de dudas.

Un panorama sensiblemente distinto es el que traza la dispersión geográfica de los hallazgos de la fase II, más numerosos y concentrados en el centro de la Meseta: Duratón, Espirido, Tinto Juan de la Cruz, Camino de los Afligidos, Benavente, tal vez Talavera de la Reina. La aparición de estos elementos viene, en algunos casos, acompañada de combinaciones con fíbulas de arco y charnela de tradición norpónica con paralelos exactos en la Galia meridional, como en el caso de Duratón.

La dispersión de estos hallazgos coincide con distintos tramos de las calzadas *Emerita-Caesaraugusta* y *Emerita-Pompaelo*, mientras que la cronología de la fase II emplaza al último tercio del siglo V. El cuadro general nos sitúa en el escenario de la

anexión de gran parte de Hispania al *regnum* visigodo en tiempos de Eurico, que en la década del 470 controlaría ya tanto la Lusitania como la Tarraconense interior. En esta coyuntura, los contextos funerarios con presencia de tradiciones pónico-danubianas tempranas en la Cartaginense interior pueden conectarse con el proceso de consolidación, en época de Eurico y Alarico II, de la dominación del territorio a través de asentamientos situados en las dos calzadas principales que habrían conectado los dominios peninsulares del *regnum* visigodo entre sí, y éstos a la Galia meridional.

El problema principal de asociar la penetración en Hispania de estas nuevas tradiciones indumentarias y prácticas funerarias con la presencia efectiva de visigodos sobre el terreno es la escasez de paralelos exactos entre el material hispánico y el sudgálico en la fase II, lo cual otorga poca credibilidad a una explicación fundamentada en un desplazamiento poblacional desde la Galia meridional hasta la Península Ibérica. Una de las posibles explicaciones de esta precoz –con respecto al resto del área de estudio– “danubización” de la indumentaria femenina en el centro de Hispania es una presencia relativamente elevada de personas originarias de la región del Danubio medio en los asentamientos tempranos de la Cartaginense interior. Se han realizado algunas tentativas de relacionar este material con algunos fenómenos de movilidad personal entre la región danubiana y el *regnum* visigodo documentados en las fuentes escritas.³⁶¹⁰ Aunque las propuestas no carecen de problemas,³⁶¹¹ parece la explicación más probable en el estado actual de conocimiento. Las tradiciones danubianas tienen especial protagonismo en la provincia de Segovia; en el último tercio del siglo V, esto se evidencia en la necrópolis de Duratón. Sin embargo, tal y como sucede en la Galia meridional, se hace prácticamente imposible distinguir, en este momento temprano, nítidamente las áreas con mayor protagonismo de las tradiciones danubianas de aquellas caracterizadas por una visibilidad más clara de las tradiciones norpónicas.

Con toda probabilidad, los hallazgos de algunas sepulturas con accesorios de tradición norpónica-sudgálica (Boadilla de Arriba), norgálica y transrenana (Madrona, Deza, Guereñu), ubicables en la fase I, completan el cuadro de la secuencia de control

³⁶¹⁰ Périn 1993; Schwarcz 2002, 2003.

³⁶¹¹ Pinar 2010a.

del interior de Hispania por parte del *regnum* visigodo, dando buena muestra de hasta qué punto habría sido heterogénea la cultura material de las personas directamente implicadas en el proceso. Un fenómeno similar se advierte, de forma igualmente tenue, en otras áreas de expansión del dominio visigodo a principios de la segunda mitad del siglo V: es lo que sugiere la comparación entre los materiales hallados en Routier y Castelnaudary (Narbonense), o en Albias y Saint-Pierre-de-Campredon (Aquitania I).

Los enclaves de las fases I-II en la Cartaginense interior aparecen asociados tanto a hábitats rurales en llano como a centros urbanos. Los ejemplos mejor conocidos a nivel regional sugieren que las ciudades (Duratón, *Complutum*) aparecen como los centros de recepción temprana de la indumentaria pónica-danubiana, desde donde ésta se difundirá al entorno rural circundante en fases posteriores. Las tipologías de vestimenta masculina asociadas a la fase II en estos enclaves –especialmente en Duratón– hace posible atribuirles una vocación militar. La misma calzada Emerita-Pompaelo que habría pasado presumiblemente por Duratón encuentra, en su avance hacia el NE, al menos dos probables puntos de control con presencia militar sincrónica de las fases I y II: Taniñe y Guereñu.

La documentación arqueológica examinada no permite, en cambio, identificar ninguna área bien definida de asentamiento visigodo compacto, al menos no en los términos en los que se plantea en los trabajos de Reinhart, Palol o Ripoll.³⁶¹² El estado actual de conocimiento muestra un patrón puntiforme, formado por escasos enclaves puntuales que parecen responder a una secuencia planificada apoyada esencialmente sobre la red urbana de Hispania y las calzadas que la articulan. El modelo encuentra paralelos muy similares en el valle de la Garona y en la Narbonense.

Es importante insistir en que el examen de los materiales de indumentaria no se encuentra en disposición de reconstruir la secuencia completa de la plasmación del control visigodo en Hispania. Permite una aproximación general a sus características únicamente en las zonas en las que la práctica de la inhumación vestida y el uso de vestimentas de origen pónica-danubiano se encuentran especialmente bien arraigadas.

³⁶¹² Reinhart 1945; Palol 1966; Ripoll 1991a, 1998b.

La mejor prueba de lo incompleto del cuadro referido es la ausencia total de vestigios arqueológicos en zonas controladas por los visigodos a lo largo del siglo V, siendo el ejemplo de la Tarraconense especialmente revelador.

5.4. *El cambio de soberanía en Aquitania y el “intermedio ostrogodo” en Hispania y Septimania*

Otro punto en el que el estudio de la indumentaria puede ser de utilidad para aproximarnos a las repercusiones materiales de un evento histórico es el de las consecuencias de la célebre batalla de Vouillé (507), que implicaría la pérdida del control visigodo sobre el área aquitana y la basculación de su centro de gravedad hacia la Península Ibérica, donde la presencia de contingentes ostrogodos ayudaría a apuntalar el nuevo *regnum* hasta el ecuador del siglo VI.

Las consecuencias que pudo tener el nuevo dominio franco sobre la mayor parte del sur de la Galia no están todavía bien definidas desde un punto de vista arqueológico, pero se advierten algunas tendencias evolutivas que pueden relacionarse con esta nueva situación. La tipología de los materiales recuperados en algunas necrópolis hace pensar en asentamientos de población norgálica en el antiguo territorio del *regnum* visigodo. El ejemplo de l'Isle-Jourdain – La Gravette parece el más elocuente en este sentido; otros casos podrían ser Saint-Genest-de-Contest, La Turraque o Saint-Cybardeux. En otros casos, parece apreciarse un cierto fenómeno de “merovingización” de la indumentaria, en conjuntos funerarios con presencia, en las fases precedentes, de elementos de tradición pónico-danubiana. Esto se advierte en conjuntos como Le Mouraut, Souyri, Chasseneuil-sur-Bonnieure, Biron o Herpes.

Ciertamente, los elementos de vestimenta de tradición danubiana de las fases III a V son muy poco frecuentes en las *Aquitaniae* y *Novempopulania*: para la fase III pueden mencionarse algunas fíbulas digitadas identificadas en Toulouse, Monteils, Souyri y Larroque – Cestayrols y la pareja de fíbulas aquiliformes de Castelsagrat; para la IV, apenas una fíbula digitada procedente de Herpes y una pareja hallada en Rivières; para la V, tan sólo una combinación, colocada como depósito funerario en la sepultura nº 18

de Les Martels. Los datos evidencian una decidida tendencia a la desaparición de la indumentaria de tradición pónico-danubiana; el fenómeno, sin embargo, se hace evidente también en territorios bajo el dominio político visigodo. Seguramente, el cambio de soberanía en la zona tuvo un impacto más bien escaso sobre la indumentaria fúnebre.

En Hispania, las consecuencias materiales del acontecimiento de Vouillé se muestran todavía mucho más tenues. En general no se registran cambios significativos en la dispersión de las combinaciones indumentarias en el paso de la fase II a la III: su aparición puntual, en la fase III, en Lusitania y el NE de la Tarraconense, representa una evidencia exigua y, sobre todo en el primer caso, debe conectarse posiblemente con desplazamientos de población desde el centro peninsular (*¿tramo central de la calzada Emierita-Caesaraugusta?*). La lógica evolución tipológica de los accesorios entre una y otra fase, por su parte, no puede ponerse en relación, en modo alguno, con el desplazamiento de poblaciones establecidas en la Galia con anterioridad al 507. Si verdaderamente existió una penetración significativa de población desplazada hacia Hispania –extremo que las fuentes escritas no esclarecen–, debe aceptarse que ésta no habría dejado ningún rastro ni en la evolución indumentaria ni, en general, en el registro arqueológico; lo mismo puede decirse de las entradas de visigodos en Hispania en la última década del siglo V registrados en los *Consularia Caesaraugustana*.

Similar incidencia sobre el registro arqueológico mostraría el establecimiento de tropas ostrogodas, tras los acontecimientos de Vouillé, en Hispania y la Narbonense: algunas fíbulas y broches de cinturón hallados en estos territorios muestran afinidades con las producciones contemporáneas documentadas en Italia; sin embargo, las piezas susceptibles de ser interpretadas como auténticas importaciones son extremadamente escasas, limitándose a una placa de cinturón con doble prótomo aquiliforme de procedencia desconocida y, tal vez, a un hebijón procedente de la necrópolis paleocristiana de *Tarraco*. Elementos repetidamente relacionados con la presencia ostrogoda en Hispania, como las fíbulas aquiliformes con decoración cloisonné, presentes ya en el siglo V en diversos puntos de Occidente –incluida la propia Hispania–, no pueden ser atribuidos a una presencia efectiva de elementos ostrogodos.

Ateniéndonos al estudio de la indumentaria, las influencias ostrogodas no habrían desempeñado nunca un papel significativo en la cultura material del *regnum* visigodo.

En correspondencia con las fases IV-V del cuadro cronológico general, bien entrado el denominado “intermedio ostrogodo” en Hispania y Septimania, la dispersión de las tradiciones indumentarias de raíz pónico-danubiana experimenta cierta expansión, ampliando su base original a territorios como las actuales provincias de Córdoba y Jaén, además de la ciudad de *Valentia* y tal vez *Tarraco*. En el NE de la Bética, esta posible penetración de población meseteña puede, tal vez, ponerse en relación con la rebelión cordobesa del 550, aunque representa una evidencia todavía exigua y mal contextualizada.

5.5. *Balance*

El examen de estos cuatro casos muestra las dificultades del diálogo entre la macrohistoria política y la realidad cotidiana y de larga duración en la que se inscribe la evolución indumentaria. Acontecimientos históricos destacados, que habrían implicado un notable impacto demográfico, como el establecimiento de los visigodos en Aquitania o la posterior anexión de este territorio al *regnum* franco, habrían generado poquísimos vestigios materiales, que apenas comienzan a ser reconocibles. Otros de importancia no menor, como el repliegue del *regnum* visigodo a Hispania, no dejan absolutamente ningún rastro. Por el contrario, una operación militar casi rutinaria, prácticamente omitida por las fuentes escritas, y que habría seguramente implicado una cantidad moderada de población, va a tener una relevancia notable en la historia indumentaria de ciertas regiones de Hispania durante un buen número de generaciones. El dato supone una buena muestra de las marcadas diferencias entre lo que es significativo para la vida cotidiana y para la historia evenemencial.

BIBLIOGRAFÍA

- R. D'Abadal, *Del reino de Tolosa al reino de Toledo*, Madrid, 1960.
- R. D'Abadal, *Dels visigots als catalans*, Barcelona, 1969.
- J.M. Abascal, *Vías de comunicación romanas de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1982.
- J.M. Abascal, *Numismática romana de Guadalajara en una colección particular*, Wadal-Hayara 11, 1984, pp. 327-338.
- J.M. Abascal, "La necrópolis tardorromana de "El Tesoro" (Marchamalo, Guadalajara)", *Antigüedad y Cristianismo*, VIII, 1991, pp. 425-451.
- J.A. Abásolo, J. Cortés, F. Pérez, A. Vighi, *Excavaciones en el yacimiento de la Morterona, Saldaña (Palencia)*, Palencia, 1984.
- A. Abaz, *Vingt ans de recherche dans le Marmandais. Du premier Âge du Fer à Louis XIV*, Sainte-Bazaille, 1991.
- A. Abaz – J. Lapart – P. Noldin, *Découvertes mérovingiennes à Sainte-Bazaille (Lot-et-Garonne) et dans sa région*, *Revue de l'Agenais* 114, 1987.
- N. Åberg, *Ostpreussen in der Völkerwanderungszeit*, Uppsala-Leipzig, 1919.
- Åberg, *Die Franken und Westgoten in der Völkerwanderungszeit (Uppsala, Leipzig, Paris 1923)*.
- H. Ackmann – G.G. Koenig, *Mittelalterliche Einflüsse aus Zentralasien: die Rolle archäologischer Kleinfunde*, en C.C. Müller – W. Raunig (ed.), *Der Weg zum Dach der Welt*, Innsbruck, 1982, pp. 321-322.
- M.M. Adamesteanu, *Un mormînt germanic din necropola cetății Argamum*, *Studii și Cercetări de Istorie Veche și Arheologie* 31, 1980, pp. 311-320.
- M. Adgé, *Le delta de l'Hérault et les chemins de desserte d'Agde avant les aténagements modernes*, en *Sur les pas des Grecs en Occident (Études Massaliètes 4)*, Lattes, 1995, pp. 113-135.
- B. Ager, *Les objets wisigothiques et danubiens de la collection Philippe Delamain, provenant du cimetière d'Herpes (Charente) et d'ailleurs en France*, en L. Bourgeois (dir.), *Wisigoths et Francs...*, pp. 189-192.
- B. Ager, *Byzantine influences on Visigothic jewellery*, en Ch. Entwistle – N. Adams (ed.), *'Intelligible beauty'. Recent research on Byzantine jewellery*, Londres, 2010, pp. 72-82.

- A.I. Ajbabin, Hronologia mogil'nikov Kryma pozdnerimskogo i rannevizantijskogo vremeni, *Materialy po Arheologii, Istorii i Etnografii Tavrii I*, 1990, pp. 4-86.
- A.I. Ajbabin, Kompleksy s bol'simi dvuplastinčatymi fibulami iz Lučistogo, *Materialy po Arheologii, Istorii i Etnografii Tavrii IV*, 1995, pp. 132-172.
- A.I. Ajbabin / E.A. Hajredinova, Rannie kompleksy mogil'nika u sela Lučistoe v Krymu, *Materialy po Arheologii, Istorii i Etnografii Tavrii VI*, 1998, pp. 274-311.
- A. Aibabin / E. Khairedinova, Les ensembles clos de la phase initiale de la nécropole de Loutchistoe en Crimée, en J. Tejral / Ch. Pilet / M. Kazanski (ed.), *L'Occident romain et l'Europe centrale à l'époque des grandes migrations* (Spisy Archeologického Ústavu AV ČR Brno 13), Brno, 1999, pp. 275-308.
- A.I. Aibabin / E.A. Khairedinova, New early assemblages from Luchistoe cemetery in the Crimea, en E. Istvánovits / V. Kulcsár (ed.), *International connections of the barbarians of the Carpatian basin in the 1st – 5th centuries A.D. Proceedings of the international conference held in 1999 in Aszód and Nyíregyháza*, Aszód – Nyíregyháza, 2001, pp. 249-266.
- A.I. Ajbabin – E.A. Chajredinova, *Das Gräberfeld beim Dorf Lučistoe*, vol. 1: *Ausgrabungen der Jahre 1977, 1982-1984* (Monographien des RGZM 83), Mainz, 2009.
- A. Aibabin – C. Pilet – M. Kazanski – E. Khairedinova, Les fouilles de la nécropole de Loutchistoe (Crimée) (IVE-VIIe s.), in M. Kazanski – V. Soupault (ed.), *Les sites archéologiques en Crimée et au Caucase durant l'Antiquité Tardive et le Haut Moyen-Âge* (Colloquia Pontica 5), Leiden-Boston-Cologne, 2000, p. 53-65.
- J.Y. Akerman, An account of excavations in an Anglo-Saxon burial ground at Harnham Hill, near Salisbury, *Archaeologia XXXV*, 1853, pp. 259-278.
- J. Alarcão / R. Étienne / A. Moutinho / S. da Ponte, *Fouilles de Conimbriga VII : trouvailles diverses – conclusions générales*, Paris, 1979.
- A. Alföldi, *Funde aus der Hunnenzeit und ihre ethnische Sonderung* (Archaeologia Hungarica IX), Budapest, 1932, pp. 72-74.
- G. Alföldy, Eine römische Inschrift aus Duratón in der Hispania Citerior, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik 27*, 1977, pp. 222-228.
- M. Almagro Basch, Materiales visigodos del Museo Arqueológico de Barcelona, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales VIII*, 1947, pp. 56-76.
- M. Almagro Basch, Materiales visigodos del Museo Arqueológico de Barcelona, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales IX-X*, 1948-49.
- M. Almagro Basch, Materiales visigodos del Museo Arqueológico de Barcelona. Las hebillas de cinturón de bronce, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales XI-XII*, 1950-51, pp. 13-23.

- M. Almagro-Gorbea – L. Caballero, *Bimilenario del Acueducto de Segovia. Exposición conmemorativa en Segovia*, Madrid, 1974.
- F. Almeida, *Egitania. Historia e Arqueologia*, Lisboa, 1956.
- F. Almeida, Sines visigótica, *Arquivo de Beja XXV-XXVII*, 1970, pp. 17–29.
- O. Almgren, *Studien über Nordeuropäische Fibelformen der ersten nachchristlichen Jahrhunderte*, Estocolmo, 1897.
- O. Almgren – B. Nerman, *Die ältere Eisenzeit Gotlands*, Estocolmo, 1923.
- A. Alonso, La visigotización de la provincia de Soria, *Celtiberia* 68, 1984, p. 181-206.
- A. Alonso, Aproximación a la época visigoda en el territorio de la actual provincia de Segovia, *Studia Historica. Historia Antigua II/III-1*, 1984-85, pp. 271-290.
- Y. Álvarez González – S. Palomero, Las vías de comunicación en Madrid, desde época romana hasta la caída del Reino de Toledo, en *Madrid del siglo IX al XI*, Madrid, 1990, pp. 41-57.
- J.M^a Álvarez Martínez, “La villa romana de El Hinojal en la Dehesa de Las Tiendas, Montijo (Badajoz)”, *NAH*, 4, 1976, pp. 435-463.
- G. Alzieu, *Les églises de l’ancien diocèse de Maguelone-Montpellier*, Montpellier, 2006.
- A.K. Ambroz, *Fibuly juga evropejskoj časti SSSR*, Moscú, 1966.
- A.K. Ambroz, O dvuplastinčatých fibulah s nakladkami, en *Drevnosti velikogo pereselenija narodov V-VIII vv.*, Moscú, 1982, pp. 107-121.
- H. Ament, *Fränkische Adelsgräber von Flonheim in Rheinessen* (Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit Serie B: Die fränkischen Altertümer des Rheinlandes 5), Berlín, 1970.
- H. Ament, *Das alamannische Gräberfeld von Eschborn (Main-Taunus-Kreis)*, 1992.
- S. Anamali, Oreficerie, gioielli bizantini in Albania: Komani, *Corsi di Cultura sull’Arte Ravennate e Bizantina XL*, 1993, pp. 435-446.
- S. Anamali – H. Spahiu, Varreza arbërore e Krujës, *Iliria* 9-10, 1979-80, pp. 47-103.
- J. Andrzejowski – R. Prochowicz – T. Rakowski, Brooches type Gródek 47 and their dating, en B. Niezabitowska-Wiśniewska – M. Juściński – P. Łuczkiwicz – S. Sadowski (ed.), *The Turbulent Epoch. New materials from the Late Roman Period and the Migration Period* (Monumenta Studia Gothica V), Lublin, 2008, vol. I, pp. 39-61.
- B. Anke, *Studien zur reiternomadischen Kultur des 4. und 5. Jahrhunderts* (Beiträge zur Ur- und Frühgeschichte Mitteleuropas 8), Weissbach, 1998.
- L. Arbeteta, *El arte de la joyería en la colección Lázaro Galdiano*, Segovia, 2003.

- J. Arce, Los vándalos en *Hispania* (409–429 A.D.), *AnTard* 10 (2002) 75–85.
- J. Arce, *Mérida Tardorromana (300-580 d.C.)* (Cuadernos Emeritenses 22), Mérida, 2002.
- J. Arce, The enigmatic fifth century in Hispania: some historical problems, en H.-W. Goetz – J. Jarnut – W. Pohl (ed.), *Regna and gentes. The relationship between late antique and early medieval peoples and kingdoms in the transformation of the Roman world* (The Transformation of the Roman World 13), Leiden-Boston, 2003, pp. 135-159.
- J. Arce, *Bárbaros y romanos en Hispania, 400-507 A.D.*, Madrid, 2005.
- A. Arcelin, La sépulture barbare de Balleure (Saône-et-Loire), *Mémoires de la Société d'Histoire et d'Archéologie de Chalon-sur-Saône* 8/1, 1895, pp. 79-85.
- *Archéologie Toulousaine*, Toulouse, 1995.
- R. Arcos – C. Belmonte – J. Miquel, *Memòria de la intervenció arqueològica realitzada a la vil·la romana de Sant Pelegrí i el camp de sitges de Sant Pelegrí nord*, Manresa, 2006.
- F. Ardanaz, *La necrópolis visigoda de Cacera de las Ranas (Aranjuez, Madrid)*, Arqueología, Paleontología y Etnografía 7, Madrid 2000.
- F. Ardanaz, La necrópolis visigoda de Cacera de las Ranas (Aranjuez), in: *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*, Zona Arqueológica 8, Alcalá de Henares, 2006, pp. 615-627.
- G. Arias, La vía Tiermes-Sigüenza, *El miliario extravagante* 23, 1989, pp. 12-14.
- I. Arias – L. Balmaseda – F. Novoa, Un conjunto de fíbulas, hebillas y otros objetos de adorno de época visigoda ingresados en el Museo Arqueológico Nacional, *Boletín del MAN* XVIII, 2000, pp. 169-186
- I. Arias – F. Novoa, Un conjunto de broches de cinturón de época visigoda ingresados en el Museo Arqueológico Nacional, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* XIV, 1996, pp. 71-86.
- A. Armengaud / R. Lafont (dir.), *Histoire d'Occitanie*, París, 1979.
- J. Arnal / H. Martin-Granel, Le château préhistorique du Lébus, Saint-Mathieu-de-Trevières (Hérault), *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 58, 1961, pp. 571-582.
- J. Arnal / G. Milhau, Le tumulus wisigothique du Camp des armes à St.-Maurice-de-Navacelles (Hérault), *Gallia* XXII, 1964, pp. 248-251.
- J. Arnal / R. Riquet, Le cimetière wisigothique des Pinèdes à Saint-Mathieu de Tréviers (Hérault), *Gallia* XVII, 1959, pp. 161-170.
- *Arqueología en la Colección Lázaro Galdiano*, Madrid, 1999.
- T.M. Arsenieva – S.I. Bezuglov – I.V. Toločko, *Nekropol' Tanaisa. Raskopki 1981-1995 gg.*, Moscú, 2001.
- *The Art of Medieval Spain, AD 500-1200*, Nueva York, 1993.

- P.Ll. Artigues, Les necròpolis tardoantigues a Sant Cugat del Vallès (Vallès occidental): aproximació a un marc tipològic cronològic, en Pinar – Juárez 2010, pp. 247-262.
- G. Auboin, Le cimetière barbare des Pélerines, *Bulletin de la Société Archéologique de la Charente* 15, 1924, pp. LXXIII-LXXIV.
- J. Aurrecochea, *Los cinturones romanos en la Hispania del Bajo Imperio* (Monographies Instrumentum 19), Montagnac, 2001.
- A. Azkarate, *Necrópolis tardoantigua de Aldaieta (Nanclares de Namboa, Vitoria)*, Vitoria-Gasteiz, 1999.
- A. Azkarate, Sobre los orígenes cronológicos de los cementerios cispirenaicos de época tardoantigua, *Munibe* 57, 2005-06.
- S. Bach / J.-L. Boudartchouk, La nécropole franque de l'Isle-Jourdain, en: X. Delestre y P. Périn (ed.), *La datation des structures et des objets du Haut Moyen Âge: méthodes et résultats. Actes des XV^e Journées internationales d'Archéologie mérovingienne*, Rouen 4-6 février 1994, París, 1998.
- S. Bach – J.-L. Boudartchouk – J.P. Cazes – P. Rifa – F. Stutz, Le mobilier funéraire, témoin d'influences culturelles et d'une possible présence germaniques, en J.-M. Paillet (dir.), *Tolosa. Nouvelles recherches sur Toulouse et son territoire dans l'Antiquité* (Collection de l'École Française de Rome 281), Roma, 2002, pp. 553-543.
- B.S. Bachrach, Another look at the barbarian settlement in southern Gaul, *Traditio* 25, 1969, pp. 354-358.
- K. Bakay, Bestattung eines vornehmen Kriegers vom 5. Jahrhundert in Lengyeltóti (Komitat Somogy, Kreis Marcali), *Acta Archaeologica Academiae Scientiarum Hungaricae* 30, 1978, pp. 149-172.
- L.J. Balmaseda, Medallón-fíbula de Castiltierra, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* XII, 1994, pp. 101-102.
- L. Balmaseda, Estudios e intervenciones recientes sobre los ajuares funerarios de época visigoda conservados en el Museo Arqueológico Nacional, en J. López Quiroga – A.M. Martínez Tejera – J. Morín (ed.), *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia "germánica" (ss. V-VII). Balance y perspectivas* (BAR IS 1534), Oxford, 2006, pp. 261-272.
- L.J. Balmaseda, Orfebrería de la época visigoda, en en *El tiempo de los "bárbaros". Pervivencia y transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d.C.)* (Zona Arqueológica 11), Madrid, 2010, pp. 435-459.
- S. Barački, Sarmatski nalazi iz Vršca, *Rad Vojvođanskih Muzeja* 10, 1961, pp. 117-143.
- V.D. Baran, *Černjahiv's'ka kul'tura*, Kiev, 1981.
- Y. Barat, *Les Yvelines* (Carte Archéologique de la Gaule 78), París, 2007.

- M. Bărbulescu, Ein germanisches Frauengrab aus dem Legionslager von Turda, Rumänien, en *Attila und die Hunnen*, Stuttgart, 2007, pp. 238-241.
- M. Bărbulescu, *Mormântul princiar germanic de la Turda*, Cluj-Napoca, 2008.
- T.B. Barceva – G.A. Voznesenskaja – E.N. Černyh, Metall Černjahovskoj Kul'tury, Moscú, 1972.
- L. Barkóczi, Pannonische Glasfunde in Ungarn (Budapest 1988).
- S. Barnish, Taxation, land and barbarian settlement in the Western Empire, Papers of the British School at Rome LIV, 1986, pp. 170-195.
- E. Barrasetas – A. Martín – J.M. Palet, *La vil·la romana de l'Aiguacuit (Terrassa, Vallès occidental)* (Memòries d'intervencions arqueològiques a Catalunya 6), Barcelona, 1994.
- C. Barrière-Flavy, *Étude sur les sépultures barbares du midi et de l'ouest de la France : industrie wisigothique*, Toulouse, 1892.
- C. Barrière-Flavy, *Les arts industriels des peuplades barbares de la Gaule du Ve au VIIIe siècle*, París, 1901.
- Barroso *et al.*, El yacimiento de Tinto Juan de la Cruz. Nuevos datos para el estudio del Madrid romano y visigodo, *Revista de Arqueología* 150, 1993, pp. 8-13.
- Barroso *et al.* 1993, El yacimiento de Tinto Juan de la Cruz (Pinto, Madrid). Algunas observaciones al reparto de tierras y transformaciones de usos agrarios en época visigoda, en *Actas del IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. II, Alicante, 1993, pp. 295-301.
- R. Barroso – S. Jaque – M. Major – J. Morín – E. Penedo – P. Oñate – J. Sanguino, *Los yacimientos de Tinto Juan de la Cruz –Pinto, Madrid– (ss. I al VI d.C.). 1ª parte*, in *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 11, 2001, pp. 129-204.
- R. Barroso – S. Jaque – M. Major – J. Morín – E. Penedo – P. Oñate – J. Sanguino, *Los yacimientos de Tinto Juan de la Cruz. Pinto, Madrid (ss. I al VI d.C.). 2ª parte*, *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas* 12, 2002, pp. 117-174.
- R. Barroso / J. López Quiroga / J. Morín, Mundo funerario y presencia “germánica” en Hispania (ss. V-VIII), en J. López Quiroga / A.M. Martínez Tejera / J. Morín de Pablos (ed.), *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia “germánica” (ss. V-VII). Balance y perspectivas* (BAR IS 1534), Oxford, 2006, pp. 213-235.
- R. Barroso / J. Morín, Las primeras invasiones y la época hispanovisigoda en la Comunidad de Madrid, en *Vida y muerte en Arroyo Culebro...* 2002, pp. 235-251.
- Barroso – Morín, Arqueología funeraria de época visigoda en la Comunidad de Madrid: la toréutica, en *La investigación arqueológica...*, pp. 717-732
- R. Barroso – J. Morín – E. Penedo – P. Oñate – J. Sanguino, La necrópolis visigoda de Tinto Juan de la Cruz (Pinto, Madrid), in: *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*, Zona Arqueológica 8, Alcalá de Henares 2006, 537-564.

- L. Bârzu, Monumente germanice descoperite la Bratei, *Studii și Cercetari de Istorie Veche și Arheologie* 37, 1986, pp. 89-104.
- L. Bârzu, *Ein gepidisches Denkmal aus Siebenbürgen. Das Gräberfeld 3 von Bratei* (Archaeologia Romanica 4), Cluj-Napoca/Bistrița, 2010.
- D. Bayard / D. Piton / R. Schuler, Le cimetière mérovingien de Moreuil, *Cahiers Archéologiques de Picardie* 8, 1981, pp. 159-163, 169-205
- M. Beauchet-Filleau, Notice sur des sépultures antiques et mérovingiennes, *Mémoires de la Société d'Antiquaires de l'Ouest* 29, 1864, pp. 260-274.
- D. Beilharz, Das frühmerowingerzeitliche Gräberfeld von Horb-Altheim. Studien zu Migrations- und Integrationsprozessen am Beispiel einer frühmittelalterlichen Bestattungsgemeinschaft (Forschungen und Berichte zur Vor- und Frühgeschichte in Baden-Württemberg 121), Stuttgart, 2011.
- J. Bemann, Die älterkaiserzeitlichen und frühmittelalterlichen Befunde, en J. Bemann – E.M. Wesely-Arents, *Liebersee. Ein polykultureller Bestattungsplatz an der sächsischen Elbe*, vol. 5 (Veröffentlichungen des Landesamtes für Archäologie mit Landesmuseum für Vorgeschichte 48), Dresden, 2005, pp. 263-404.
- J. Bemann, Mitteldeutschland im 5. Jahrhundert – Eine Zwischenstation auf dem Weg der Langobarden in den mittleren Donaauraum?, en J. Bemann – M. Schmauder (ed.), *Kulturwandel in Mitteleuropa. Langobarden – Awaren – Slawen* (Kolloquien zur Vor- und Frühgeschichte 11), Bonn, 2008, pp. 145-227.
- J. Bemann, Anmerkungen zu einigen Kleinfunden der jüngeren Römischen Kaiserzeit und Völkerwanderungszeit aus Mitteldeutschland, en B. Niezabitowska – M. Juściński – P. Łuczkiwicz – S. Sadowski (ed.), *The turbulent epoch. New materials from the Late Roman Period and the Migration Period* (Monumenta Studia Gothica V), Lublin, 2008, pp. 21-38.
- G. Bemann – J. Bemann, *Der Opferplatz von Nydam. Die Funde aus den älteren Grabungen: Nydam-I und Nydam-II*, Neumünster, 1998.
- E. Beninger, *Das westgotisch-alanische Zug nach Mitteleuropa*, Leipzig, 1931.
- T. Ben Redjeb, La nécropole mérovingienne de Saint-Sauveur (Somme), *Revue Archéologique de Picardie* 1/2, 2007, pp. 39-291.
- D.T. Berezovec – V.P. Petrov, Lohvickij mogil'nik, *Materialy i Issledovania po Arheologii SSSR* 82, 1960, pp. 84-99.
- I. Bermond / Ch. Pellecuer, Recherches récentes sur l'agglomération gallo-romaine de Balaruc les Bains (Hérault) (1986-1991), *Archéologie en Languedoc* 16, 1992, pp. 63-83.
- I. Bermond / H. Pomarède, Évolution des centres de production et pôles de peuplement dans la vallée de l'Hérault. Les exemples d'Embonne (Agde) et Peyre Plantade (Clermont-l'Hérault), *Revue Archéologique de Narbonnaise* 35, 2002, pp. 241-258.

- N. Berthelier, La nécropole mérovingienne de Grigny (Essone), *Bulletin archéologique du Vexin français* 27, 1994, pp. 75-90.
- M. Bertram, *Merowingerzeit: die Altertümer im Museum für Vor- und Frühgeschichte* (Zaberns Bildbände zur Archäologie 28), Mainz, 1995.
- M. Bessou, La nécropole mérovingienne de Vindrac (Tarn), en *De l'âge du fer aux temps barbares...* 1987, pp. 159-164.
- V. Bierbrauer, Das westgotische Fibelpaar von Villafontana, en O. Von Hessen (ed.), *I ritrovamenti barbarici nelle collezioni civiche veronesi del Museo di Castelvecchio*, Verona, 1968, pp. 75-80.
- Bierbrauer, V., 1971, Zu den Vorkommen ostgotischer Bügelfibeln in *Raetia II*, *Bayerische Vorgeschichtsblätter* 36-1, 131-165
- V. Bierbrauer, *Die ostgotischen Grab- und Schatzfunde in Italien* (Biblioteca degli Studi Medievali VII), Spoleto, 1975.
- Bierbrauer 1980. Frühgeschichtliche Akkulturationsprozesse in den germanischen Staaten am Mittelmeer (Westgoten, Ostgoten, Langobarden) aus der Sicht des Archäologen. In: *Longobardi e Lombardia: aspetti di civiltà longobarda*. Atti del 6° Congresso Internazionale di Studio Sull'alto Medioevo. Spoleto, 89-105.
- V. Bierbrauer, Alamannischer Adelsfriedhof und frühmittelalterliche Kirchenbauten von St. Martin in Dunningen, en *Heimat an der Eschach. Dunningen, Seedorf, Lackendorf, Sigmaringen*, 1986, pp. 19-36.
- V. Bierbrauer, Bronzene Bügelfibeln des 5. Jahrhunderts aus Südosteuropa, *Jahresschrift für Mitteldeutsche Vorgeschichte* 72, 1989, pp. 141-160.
- V. Bierbrauer, Archäologie und Geschichte der Goten vom 1. – 7. Jahrhundert. Versuch einer Bilanz, *Frühmittelalterliche Studien* 28, 1994, pp. 51-171.
- V. Bierbrauer, Germanen des 5. und 6. Jahrhunderts in Italien, en R. Francovich / G. Noyé (ed.), *La storia dell'Alto medioevo italiano (VI-X secolo) alla luce dell'archeologia*, Florencia, 1994, pp. 33-56.
- V. Bierbrauer, Les Wisigoths dans le royaume franc, *Antiquités Nationales* 29, 1997, pp. 167-200.
- V. Bierbrauer, Fibeln als Zeugnisse persönlichen Christentums südlich und nördlich der Alpen im 5. bis 9. Jahrhundert, *Acta Praehistorica et Archaeologica* 34, 2002, pp. 209-224.
- V. Bierbrauer, A Keszthely-kultúra és a késő római továbbélés kérdése Pannoniában (kr. u. 5-8. Század), *Archaeologiai Értesítő* 129, 2004, pp. 67-82.
- V. Bierbrauer, Kreuzfibeln und Tierfibeln als Zeugnisse persönlichen Christentums in der Romania Oberitaliens (5.-7. Jahrhundert), en S. Gelichi (ed.), *L'Italia alto-medievale tra archeologia e storia*, Padova, 2005, pp. 55-77.

Bierbrauer, Verbreitung und Interpretation der ostgotischen Bügelfibeln. Ostgoten außerhalb ihrer italischen *patria?*, en C. Dobiati (ed.), *Reliquiae Gentium. Festschrift für Horst Wolfgang Böhme zum 65. Geburtstag*, Rahden-Westfalen, 2005, pp. 37-47.

- V. Bierbrauer, Neue ostgermanische Grabfunde des 5. und 6. Jahrhunderts in Italien, *Acta Praehistorica et Archaeologica* 39, 2007, pp. 93-124.

- V. Bierbrauer, *Ethnos und Mobilität im 5. Jahrhundert aus archäologischer Sicht: vom Kaukasus bis nach Niederösterreich* (Bayer. Akademie d. Wiss., Philosoph.-Hist. Kl., Abhandlungen 131, Munich, 2008.

- P. Bitenc – T. Knific, Oggetti di origine ostrogota e ceramiche domestiche di época gota rinvenute in Slovenia, en M. Buora – L. Villa (ed.), *Goti dall'Oriente alle Alpi* (Archeologia di Frontiera 7), Trieste, 2008, pp. 98-108.

- A. Bittner-Wrólewska, *From Sammland to Rogaland. East-West connections in the Baltic basin during the early Migration Period*, Warsaw, 2001.

- Blanco Freijero A. 1976: *La ciudad antigua (de la Prehistoria a los visigodos)*, Historia de Sevilla I, Seville 1976.

- J.F. Blanco García, *Cerámica histórica en la provincia de Segovia I: del Neolítico a época visigoda*, Segovia, 2003.

- A. Blanco, J.A. López Sáez, L. López Merino, Ocupación y uso del territorio en el sector centromeridional de la cuenca del duero entre la antigüedad y la alta edad media (siglos i-xi d.c.), *AEA* 82, 2009, pp. 275-300.

- Ch. Blasco – M. Feugère – D. Jeannot – C. Raynaud, Nécropoles de Quarante (Hérault), en *Nécropoles languedociennes...* (Archéologie en Languedoc 1987-4), Sète, pp. 133-141.

- J. Blažek, Die neuen und unbekanntenen Funde der späten römischen Kaiserzeit und der Völkerwanderungszeit in Nordwestböhmen, en Tejral – Friesinger – Kazanski 1997, *Neue Beiträge...*, pp. 11-22.

- Blázquez 1975

- J.M. Blázquez, Antigüedades íberas, romanas y visigodas del Museo Lázaro Galdiano, *Goya. Revista de Arte* 131, 1976, pp. 282-286.

- J.M. Blázquez – M.P. García-Gelabert, *Cástulo, ciudad ibero-romana* (Fundamentos 125), Madrid, 1994.

- A. Bliujienė / V. Steponaitis, Wealthy horsemanship in the remote and tenebrous forests of East Lithuania during the Migration Period, *Archaeologia Baltica* 11, 2009, pp. 185-205.

- M. Bloch, Les invasions: deux structures économiques, en *Mélanges Historiques* I, Paris, 1963, pp. 100-141.

- H.W. Böhme, *Germanische Grabfunde des 4. bis 5. Jahrhunderts zwischen unterer Elbe und Loire*, 1974.

- H.W. Böhme, Les découvertes du Bas-Empire à Vireux-Molhain. Considerations générales, en Lemant 1985, pp. 76-88.
- H.W. Böhme, Les thuringiens dans le Nord du royaume franc, *Révue Archéologique de Picardie* 3/4, 1988, pp. 57-69.
- H.W. Böhme, Eine elbgermanische Bügelfibel des 5. Jahrhunderts aus Limetz-Villez (Yvelines, Frankreich), *Archäologisches Korrespondenzblatt* 19, 1989, pp. 397-406.
- Böhme H.W. 1995, *Der Frankenkönig Childerich zwischen Attila und Aëtius. Zu den Goldgriffspathen der Merowingerzeit*, en Frey O.H.-Böhme H.W.-Dobiat C. (ed.) 1995, *Festschrift für Otto-Herman Frey zum 65. Geburtstag* (Marburger Studien zur Vor- und Frühgeschichte, 16), Marburgo, pp. 69-110.
- B. Boissavit-Camus (ed.), *Romains et barbares entre Loire et Gironde, IV-X s.*, Poitiers, 1989.
- B. Boissavit-Camus, Poitiers, en Province ecclésiastique de Bordeaux (Aquitania secunda) (Topographie Chrétienne des Cités de la Gaule X), Paris, 1998, pp. 65-92.
- L. Bolta, *Rifnik pri Šentjurju. Poznoantična naselbina in grobišče*, Ljubljana, 1981.
- I. Bóna, A népvándorlás kora Fejér Megyében, en F. Jenő (dir.), *Fejér Megye története az őskortól a honfoglalásig* (Fejér Megye története I), Székesfehérvár, 1971, pp. 221-314
- I. Bóna, Barabás-Bagolyvár, en I. Bóna / M. Nagy, *Gepidische Gräberfelder am Theissgebiet I*, Budapest, 2002, pp. 17-21.
- I. Bóna – J.B. Horváth, *Langobardische Gräberfelder in West-Ungarn* (Monumenta Germanorum Archaeologica Hungariae 6), Budapest, 2009.
- I. Bóna / M. Nagy, *Gepidische Gräberfelder am Theissgebiet I* (Monumenta Germanorum Archaeologica Hungariae I), Budapest, 2002.
- E. Bonnet, *Antiquités et monuments du département de l'Hérault*, Montpellier, 1905.
- E. Bonnet, *Les bijoux wisigoths de la trouvaille de Laurens (Hérault)*, Montpellier, 1910.
- E. Boube, Garniture de ceinture à tête de rapace du type "bassin de la Tisza" (Hongrie) conservée à Aire-sur-l'Adour, en M. Rouche / B. Dumézil (dir.), *Le Bréviaire d'Alaric. Aux origines du Code civil* (Cultures et civilisations médiévales 44), Paris, 2008, pp. 129-150.
- J.-L. Boudartchouk, La nécropole franque de Ictium à l'Isle-Jourdain (Gers, Midi-Pyrénées, France), *Acta Praehistorica et Archaeologica* 30, 1998, pp. 126-136.
- J.-L. Boudartchouk, Deux sépultures du sixième siècle à Lastours : la nécropole du *castrum* wisigothique ?, en M.-E. Gardel (dir.), *Cabaret, histoire et archéologie d'un castrum : les fouilles du site médiéval de Cabaret à Lastours (Aude)*, Carcasona, 1999, pp. 681-692.

- J.-L. Boudartchouk, Quelques ensembles de mobilier d'époque mérovingienne provenant de nécropoles: Gilhamat de Lacroix-Falgarde, Le Hauré (et Le Tourguil) de Drudas, Sain-Michel d'Aussiac de le Burgaud (Haute-Garonne), Le Coulomé de Montégut (Gers), *Mémoires de la Société Archéologique du Midi de la France* LX, 2000, pp. 49-82.
- J.-L. Boudartchouk, La frontière septimaniennne en Rouergue (VI-VII siècles), en J.-L. Boudartchouk (coord.), *L'époque mérovingienne en Midi-Pyrénées. État de la question et perspectives* (Rapport intermédiaire annuel d'activité. Année 2002), Toulouse, 2003, pp. 243-250.
- P. Bouisset, Note d'information sur la découverte de sépultures d'époque wisigothique à Ouveillan (Chambard), *Bulletin de la Commission Archéologique de Narbonne* 35, 1973, pp. 201-204.
- Cl. Boulanger, *Le mobilier funéraire gallo-romain et franc en Picardie et en Artois*, Paris, 1902-05.
- C. Boulanger, *Le cimetière franco-mérovingien et carolingien de Marchélepot (Somme). Étude sur l'origine de l'art barbare*, Paris, 1909.
- A. Boyle – A. Dodd – D. Miles – A. Mudd, *Two Oxfordshire Anglo-Saxon cemeteries: Berinsfield and Didcot* (Thames Valley Landscapes Monographs 8), Oxford, 1995.
- J. Brandt, *Das Urnengräberfeld von Preetz in Holstein (2. bis 4. Jahrhundert nach Christi Geburt)*, Neumünster, 1960.
- S. Brather, *Ethnische Interpretationen in der frühgeschichtlichen Archäologie. Geschichte, Grundlagen und Alternativen* (RGA 42), Berlin-Nueva York, 2004.
- J. Brodeur, Tombes de Germains orientaux à Angers, *Archéopages* 18, 2007, pp. 31-32.
- J. Brodeur – F. Chaumot – I. Leroy – M. Mortreau, Redécouverte de la nécropole du Bas-Empire de la ville d'Angers (Maine-et-Loire), *Archéopages* 2, 2000, pp. 4-11.
- B. Bruno – R. Tremolada, Castelletto di Brenzone: recenti indagini presso la chiesa di San Zeno de l'Oselet, en G.P. Brogiolo (ed.), *Nuove ricerche sulle chiese altomedievali del garda* (Documenti di Archeologia 50), Mantova, 2011, pp. 83-104.
- G.P. Brogiolo – A. Chavarría, *Aristocrazie e campagne nell'Occidente da Costantino a Carlo Magno*, Florencia, 2005.
- H. Bullinger, *Spätantike Gürtelbeschläge. Typen, Herstellung, Trageweise und Datierung* (Dissertationes Archaeologicae Gandenses XII), Brujas, 1969.
- M. Buora, "Zwiebelknopffibeln" del tipo Keller 6 da Aquileia, *Arheološki Vestnik* 48, 1997, pp. 247-260.
- M. Buora, La deformazione dei crani in Europa dal Tardoantico all'Alto Medioevo. Un aggiornamento, en M. Buora – L. Villa (ed.), *Goti nell'arco alpino orientale* (Archeologia di frontiera 5), Trieste, 2006, pp. 41-52

- Burch, J., Garcia, G., Nolla, J. M., palahí, L., Sagrera, J., Sureda, M., Vivó, D., Miquel, I. (2006). *Excavacions arqueològiques a la muntanya de Sant Julià de Ramis. 2. El castellum*, Girona, pp. 123-133.
- T.S. Burns, The settlement of 418, en J. Drinkwater / H. Elton, *Fifth-century Gaul: a crisis of identity?*, Cambridge, 1992, pp. 53-63.
- V. Burns, The Visigothic settlement in Aquitania: imperial motives, *Historia XLI*, 1992, pp. 362-373.
- T.S. Burns, *Barbarians within the gates of Rome: a study of Roman military policy and the Barbarians, ca. 375-425 AD*, Bloomington-Indianapolis, 1994.
- Buškariol F. 1985, *Nakit ukrašen tehnikom cloisonné iz Arheološkog Muzeja u Splitu*, in «Vjesnik za Arheologiju i Historiju Dalmatinsku», 78, pp. 83-94.
- J.M. Caamaño, Excavaciones en el campamento romano de Ciudadela (Sobrado dos Monxes, Coruña). Memoria preliminar de la campaña de 1981, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 18, 1984, pp. 235-254.
- L. Caballero, *La iglesia y el monasterio visigodo de Santa María de Melque (Toledo). Arqueología y arquitectura. San Pedro de la Mata (Toledo) y Santa Comba de Bande (Orense) (Excavaciones Arqueológicas en España 109)*, Madrid, 1980.
- L. Caballero, Arqueología tardorromana y visigoda en la provincia de Soria, en *Actas del I Symposium de arqueología soriana*, Soria, 1984, pp. 435-458
- L. Caballero, Iglesia de El Gatillo de Arriba, Cáceres, en P. Mateos – L. Caballero (ed.), *Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura (Anejos de AEA 29)*, Madrid, pp. 33-37
- L. Caballero – F. Sáez, La iglesia de El Gatillo de Arriba (Cáceres). Apuntes sobre una iglesia rural en los siglos VI al VIII, en L. Caballero – P. Mateos – M.A. Utrero (ed.), *El siglo VII frente al siglo VII: arquitectura (Anejos de AEA LI)*, Madrid, 2009, pp. 155-184.
- L. Caballero – F.J. Sánchez-Palencia, Presas romanas y datos sobre el poblamiento romano y medieval en la provincia de Toledo, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 14, 1983, p. 379-433.
- L. Caballero / V. Galera / M.D. Garralda, La iglesia de época paleocristiana y visigoda de “El Gatillo de Arriba” (Cáceres), en *I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990) (Extremadura Arqueológica II)*, Mérida-Cáceres, 1991, pp. 471-497.
- Cabrol – Leclercq, Fibule, *DAFL* 5.2, París, 1923, col. 1478-1586.
- J.O. Caeiro / I.C. Fernández / J. Oliveira, Cidade romana de Ammaia, S. Salvador de Aramenha, Marvao, Portugal, en P. Bueno / R. de Balbín (coord.), *II Congreso de Arqueología Peninsular : Zamora, del 24 al 27 de septiembre de 1996*, Zamora, 1999, Vol. 4, pp. 129-134

- J.-P. Caillet, *L'antiquité classique, le haut moyen âge et Byzance au musée de Cluny*, París, 1985.
- C. Callejo, La necrópolis germánica de Zarza de Granadilla, *Revista de Estudios Extremeños XVIII*, 1962, pp. 316-318.
- J. Camón, *Guía abreviada del Museo Lázaro Galdiano*, Madrid, 1951.
- E. Camps, *Inventario del Museo Lázaro Galdiano (1948-50)*, manuscrito inédito.
- E. Camps, Tejidos visigodos de la necrópolis de Castiltierra, *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos II*, 1934, pp. 87-96.
- S. Camps, Rapport de fouilles du site de Monségur (Gironde), *Bulletin du Groupe Archéologique Mons Securus 1972-73*.
- A. Caraven-Cachin, *Sépultures gauloises, romaines et franques du Tarn*, Castres, 1873.
- F. Carré / F. Jimenez (dir.), *Louviers (Eure) au haut Moyen Âge. Découvertes anciennes et fouilles récentes du cimetière de la rue du Mûrier* (Mémoires de l'AFAM XVIII), Saint-Germain-en-Laye, 2008.
- *Carta Arqueológica de Álava 1: Hasta 1984*, Vitoria-Gasteiz, 1987.
- J. Casas, Poblament antic entorn l'estany de Camallera i la seva zona d'influència, *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos 30*, 1997, pp. 63-80
- J. Casas – P. Castanyer – J.M. Nolla – J. Tremoleda, El món rural d'època romana a Catalunya (l'exemple del nord-est) (Sèrie monogràfica del CIAG 15), Girona, 1995.
- R. Catalán – J.M. Rojas, La necrópolis...
- J. Catalo / F. Callède / O. Dayrens / V. Geneviève / D. Paya / F. Stutz / I. Souquet-Leroy, *Commune de Vernet. Le Mouraut. Cimetière mérovingien et carolingien (Haute-Garonne, Midi-Pyrénées)* (Rapport final d'opération de l'INRAP), Toulouse, 2008.
- E. Cavada, *La città di Trento tra l'età romana e il medioevo: campione stratigrafico nell'area di Piazza Duomo*, en *Archeologia delle Alpi*, I, 1993, p. 75-110.
- E. Cavada, *Trento in età gota*, en *I Goti (Catalogo della mostra)*, Milán, 1994, p. 224-231.
- E. Cavada, *Cimiteri e sepolture isolate nella città di Trento (secoli V-VIII)*, in *Sepolture tra IV e VIII secolo. 7º Seminario sul Tardo Antico e l'Alto Medioevo in Italia Centro Settentrionale, Gardone Riviera, 24-26 ottobre 1996* (G. P. Brogiolo y G. Cantino Wataghin ed.) (Documenti di Archeologia, 13), Mantova, 1998, p. 123-141.
- C. Cavallari, *Oggetti di ornamento personale dall'Emilia Romagna bizantina: i contesti di rinvenimento* (Studi e Scavi 13), Bolonia, 2005.
- A. Cazauran, *Antiquités du Gers. Champ de bataille du Coulomé* (Montégut-Auch), París, 1883
- J.-P. Cazes, Le secteur chrétien, en *Archéologie Toulousaine 1995*, pp. 154-163

- J.-P. Cazes, L'Isle-Jourdain, lieu-dit La Gravette. Baptistère de La Gravette, en *Les premiers monuments chrétiens de la France 2: Sud-Ouest et Centre*, Paris, 1996, pp. 155-159
- J.-P. Cazes, "L'église, le baptistère et la nécropole de la Gravette, près de l'Isle-Jourdain", en J.-M. Pailler (dir.), *Tolosa. Nouvelles recherches sur Toulouse et son territoire dans l'Antiquité* (Collection de l'École Française de Rome 281), Roma, 2002, pp. 510-511.
- J.-P. Cazes, La nécropole de Bénazet (Molandier, Aude): un témoignage archéologique sur les variations de la frontière entre royaumes wisigoth et franc, Ve-VIIe siècles (1), *Archéo* 66 23, 2008, pp. 69-70.
- D. Cazes, Ch. Landes y M. Scelles, *La topographie urbaine de Toulouse pendant l'Antiquité Tardive et le Haut Moyen Âge*, in *Gallo-romains, Wisigoths et Francs en Aquitaine, Septimanie et Espagne, Actes des VIIe Journées Internationales d'Archéologie Mérovingienne, Toulouse 1985* (P. Périn dir.), Rouen, 1991
- Q. Cazes, *Les nécropoles et les églises funéraires de Toulouse à la fin de l'Antiquité*, in *Aquitania*, XIV, 1996, p. 149-151.
- Q. Cazes et al., *L'ancienne église Saint-Pierre-des-Cuisines à Toulouse* (Mémoires de la Société Archéologique du Midi de la France, XLVIII), Toulouse, 1988
- Q. Cazes, Alentour et à l'intérieur de Saint-Pierre-des-Cuisines, en J.-M. Pailler (dir.), *Tolosa. Nouvelles recherches sur Toulouse et son territoire dans l'Antiquité* (Collection de l'École Française de Rome, 281), Roma, 2002, pp. 497-499.
- A. Cerès, Notes archéologiques de l'abbé Cérés, II: Rapport sur les fouilles archéologiques faites à Cadayrac, Souyri et au Convent de la Providence, en *32e Congrès Archéologique de France (Montauban, Cahors, Guéret)*, Paris, 1865.
- A. Cerès, Rapport sur les fouilles archéologiques faites à Cadayrac, à Souyri et au couvent de la Providence, *Mémoires de la Société des Lettres, Sciences et Arts de l'Aveyron* X, 1873, pp. 179-197
- S. Chadwick, The Anglo-Saxon cemetery of Bifrons, in the parish of Patricbourne, East Kent, *Anglo-Saxon Studies in Archaeology and History* 11, 2000, pp. 1-94.
- A. Chavarría, *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VII d.C.)* (Bibliothèque de l'Antiquité Tardive 7), Turnhout, 2007.
- Ch. Chambon et al., *Le Tarn* (Carte Archéologique de la Gaule 81), Paris, 1995
- R. Chossenot, *La Marne* (Carte Archéologique de la Gaule 51/1), Paris, 2005.
- R. Christlein, *Der Runde Berg bei Urach I: Die frühgeschichtlichen Kleinfunde außerhalb der Plangrabungen*, Heidelberg, 1974.
- E. Chrysos, Conclusion: the foederatis iterum, en W. Pohl (ed.), *Kingdoms of the Empire. The integration of barbarians in Late Antiquity* (The Transformation of the Roman World 1), Leiden-Nueva York-Colonia, 1997, pp. 185-206.
- I.S. Čičurov (red.), *Vizantijskij Herson. Katalog vystavki*, Moscú, 1991.

- S. Ciglenc̃i, Höhenbefestigungen als Siedlungsgrundeinheit der Spätantike in Slowenien, *Arheološki Vestnik* 45, 1994, pp. 239-266.
- D. Claude, *Geschichte der Westgoten*, Stuttgart, 1970.
- D. Claude, Zur Ansiedlung barbarischer Föderaten in der ersten Hälfte des 5. Jahrhunderts, en H. Wolfram / A. Schwarcz (ed.), *Anerkennung und Integration. Zu den wirtschaftlichen Grundlagen der Völkerwanderungszeit, 400-600* (Denkschriften der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse 193), Viena, 1988, pp. 13-16.
- G. Clauß, Die Tragsitte von Bügelfibeln. Eine Untersuchung zur Frauentracht im Frühen Mittelalter, *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums* 34, 1987, pp. 491-603
- C. Clement, The suburban necropolises of northern Toulouse: a comparative study of the burial rites of Saint-Sernin and Saint-Pierre-des-Cuisines, en *Contextos funeraris...*, pp. 293-308.
- S. Cociş, *Fibulele din Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2004.
- M.-G. Colin, *L'ensemble culturel d'Arnesp à Valentine (Haute-Garonne) : bilan des nouvelles recherches*, in *Peuples et territoires en Gaule méditerranéenne. Hommage à Guy Barruol* (Revue Archéologique de Narbonnaise, suppl. 35), Montpellier, 2003, pp. 475-488.
- M.-G. Colin, Valentine. L'ensemble culturel d'Arnesp, en *Bilan Scientifique de la Région Midi-Pyrénées 2002*, Toulouse, 2005, pp. 80-81
- J.M. Coll / J. Roig, Les sivelles de cinturó d'època visigoda (segles VI-VIII) a les comarques de Barcelona, en *Actes del II Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya (Sant Cugat del Vallès: 18-21 d'abril de 2002)*, s.l., 2003, pp. 831-836.
- R. Collins, *Visigothic Spain, 409-711*, Oxford, 2004.
- *Congrès Archéologique de France, XXXe session (Rodez-Albi-Le Mans, 1863)*, Paris, 1864.
- A. Conil, Villa gallo-romaine du Canet, *Revue des Musées et Collections archéologiques* 6, 1926, pp. 206-213.
- S. Consuegra – R. Parra, La necrópolis visigoda de Acedinos en Getafe, en *Huellas. Actuaciones de la Comunidad de Madrid en el Patrimonio Histórico*, Madrid, 2005, pp. 78-83.
- D. Conte / I. Fernández, *Introducción a la arqueología en el cañón del Duratón*, Segovia, 1993
- M. Contreras, Evolución del ritual funerario entre los ss. VI y VIII d.C. en el asentamiento de Gózquez de Arriba (San Martín de la Vega, Madrid), en J. López Quiroga – A.M. Martínez Tejera – J. Morín (ed.), *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia "germánica" (ss. V-VII). Balance y perspectivas* (BAR IS 1534), Oxford, 2006, pp. 273-288.

- M. Contreras – A. Fernández, El espacio funerario en el poblado de época visigoda de Gótzquez de Arriba (San Martín de la Vega, Madrid), en Morín (ed.), *La investigación arqueológica...*, pp. 517-534.
- M. Corrado, Note sul problema delle lamine bratteate altomedievali dal sud Italia, en Fiorillo Rosa (a cura di), Peduto Paolo (ed.), *Atti del III Congresso Nazionale di Archeologia Medievale*, Salerno, 2003, pp. 110-114.
- M. Corrales, El teatro romano de Málaga: evolución de un espacio, *Mainake* XXIX, 2007, pp. 53-76.
- J. Coupry (dir.), Informations archéologiques. Circonscription d'Aquitaine. Léguillac-de-l'Auche, *Gallia* XXVII, 1959, p. 362.
- E. Crubezy, Merovingian skull deformations in the southwest of France, en D. Austin – L. Alcock, *From the Baltic to the Black Sea. Studies in medieval archaeology*, Londres-Boston-Sydney-Wellington, 1990, pp. 189-208
- D. Csallány, *Archäologische Denkmäler der Gepiden im Mitteldonaubecken (454-568 n.C.)* (Archaeologia Hungarica XXXVIII), Budapest, 1961.
- J. Cseh, Szolnok-Zagyva-part, Alcsi (Kom. Jász-Nagykun-Szolnok), en *Gepidische Gräberfelder im Theissgebiet II* (Monumenta Germanorum Archaeologica Hungariae II), Budapest, 2005, pp. 18-36.
- J. Cseh et al., *Gepidische Gräberfelder im Theissgebiet II* (Monumenta Germanorum Archaeologica Hungariae 2), Budapest, 2005.
- F. Cubaynes / R. Cubaynes, Sur une plaque-boucle et une fibule wisigothiques découvertes à Larroque-Cestayrols (Tarn), *Révue de Tarn* 60, 1970, pp. 453-457.
- R. Cubaynes – F. Lasserre, Le cimetière wisigothique de Larroque-Cestayrols (Tarn), *Ogam* XVIII, 1966, pp. 305-310.
- L.A. Curchin, *The romanization of central Spain. Complexity, diversity and change in a provincial hinterland*, London-New York, 2004.
- F. Curta, *Text, context, history and archeology: studies in Late Antiquity and the Early Middle Ages*, Bucarest, 2009.
- Daim, F., 'Archaeology, Ethnicity and the Structures of Identification: The Example of the Avars, Carantanians and Moravians in the Eighth Century', in W. Pohl and H. Reimitz (eds), *Strategies of Distinction: The Construction of Ethnic Communities, 300-800* (Leiden and Boston, 1998), pp. 71–79.
- F. Daim, Pilgeramulette und Frauenschmuck. Zu den Scheibenfibeln der frühen Keszthely-Kultur, *Zalai Múzeum* 11, 2002, pp. 113-124.
- H. Dannheimer – G. Ulbert, *Die bajuwarischen Reihengräber von Feldmoching und Sendling*, Stadt München (Materialhefte zur Bayerischen Vorgeschichte 8), Kallmünz, 1956.

- Margit Dax, Keleti germán női sírok Kapolcson, in: *A Veszprém megyei múzeumok Közleményei* 15 (1980) 97-105
- S. da Ponte, Fíbulas pré-romanas e romanas de Conímbriga, *Conimbriga* XI, 1972, pp. 159-197.
- S. da Ponte, Algumas fíbulas do distrito de Setúbal, *O Arqueólogo Português*, s. IV, I, 1983, pp. 315-322.
- da Ponte 1984: Fíbulas de sítios a norte do rio Douro, en *Centro de Estudos Humanísticos*, Porto, 1984, pp. 111-144.
- S. da Ponte, Análise de uma fíbula inédita, *O Arqueólogo Português* 4, 1986, pp. 204-207.
- S. da Ponte, *Corpus signorum das fíbulas proto-históricas e romanas de Portugal*, Coimbra, 2006.
- K. Darnay, Sümeghvidéki emlékek a régibb középkorból, *Archaeologiai Értesítő* XXI, 1901, pp. 176-182.
- V. Dautova-Ruševljan, Rezultati zaštitno-sondažnih iskopavanja na lokalitetu "Vranja" kod Hrtkovaca u Sremu 1979 godine, *Rad Vojvođanskih Muzeja* 27, 1981, pp. 181-201.
- V. Dautova-Ruševljan, Ein germanisches Grab auf dem Fundort Vranja bei Hrtkovci in Syrmien, *Archaeologia Iugoslavica* XX-XXI, 1980-81, pp. 146-153.
- M.D. del Amo, Bronces de la basílica y del cementerio paleocristiano de Tarragona, *Butlletí Arqueològic* 16, 1994, pp. 167-180.
- C. de la Casa – J.M. Izquierdo, Aproximación al hábitat visigodo de Tiermes, *II Symposium de Arqueología Soriana*, vol. II, Soria, 1989 (1992), pp. 1007-1019
- Ph. Delamain, *Le cimetière d'Herpes (fouilles et collection Ph. Delamain)*, Angoulême, 1892.
- É. Dellong, *Narbonne et le Narbonnais (Carte Archéologique de la Gaule 11/1)*, Paris, 2002.
- A. de Luque, Necrópolis visigoda II de Villanueva del Rosario (Málaga), *Mainake* I, 1979, pp. 165-178.
- B. de Kersers, Rapport sur les travaux de la Société des Antiquaires du Centre, années 1875-1876, *Mémoire de la Société des Antiquaires du Centre* VI, pp. I-XVIII.
- J. del Hoyo, Duratón, municipio romano. A propósito de un fragmento inédito de ley municipal, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 108, 1995, pp. 140-144.
- A.R. de Miguel, Las comunicaciones en época romana en Álava, Navarra y La Rioja, *Trabajos de Arqueología Navarra* 10, 1991-92, pp. 337-363.
- E. Demougeot, *La formation de l'Europe et les invasions barbares*, Paris 1979.

- E. Demougeot, La Septimanie dans le royaume wisigothique, de la fin du Ve s. à la fin du VIIe s., en C. Landes (ed.), *Actes des IXe Journées d'Archéologie Mérovingienne : Gaule mérovingienne et monde méditerranéen*, Lattes, 1988, pp. 17-36.
- G. Depeyrot – M. Feugère – P. Gauthier, Prospections dans la moyenne et basse Vallée de l'Hérault : monnaies et petits objets, *Archéologie en Languedoc* 1986/4, pp. 113-163.
- B. Deppert-Lippitz, Spätromische Goldperlen, en U. von Freedon / A. Wieczorek (ed.), *Perlen: Archäologie, Techniken, Analysen. Akten des Internationalen Perlensymposiums in Mannheim vom 11. bis 14. November 1994*, Bonn, 1997, pp. 63-76.
- F. Dahn, *Die Könige der Germanen*, vol. VI, Leipzig, 1885.
- A. Despratx, M.-E. Gardel, C. Jeanjean, Le versant sud de la Montagne Noire entre Antiquité et Moyen Âge : première approche, *Domitia* 8, 2007, pp. 165-184.
- Gh. Diaconu, Despre sarmați la Dunărea de Jos în lumina descoperirilor de la Tîrșor, *Studii și Cercetări de Istorie Veche* XIV-2, 1963, pp. 323-345
- Gh. Diaconu, *Tîrșor. Necropola din secolele III-IV e.n.*, Bucarest, 1965.
- Gh. Diaconu, Das Gräberfeld von Mogoșani (Kreis Dîmbovița), *Dacia* XIII, 1969, pp. 367-402.
- Gh. Diaconu, Gräber des V. Jhs. u.Z. von Pietroășele, *Dacia* XXX, 1986, pp. 177-180.
- Gh. Diaconu – E. Dörner, Zwei ostgotische Fibeln im Arader Museum, *Dacia* 11, 1967, pp. 349-354.
- P.C. Díaz, La ocupación germánica del valle del Duero: un ensayo interpretativo, *Hispania Antiqua* XVIII, 1994, pp. 457-476.
- P.C. Díaz / C. Martínez / F.J. Sanz, *Hispania tardoantigua y visigoda* (Historia de España Istmo V), Madrid, 2007.
- D. Dimitrijević – J. Kovačević – Z. Vinski, *Seoba naroda. Arheološki nalazi Jugoslovenskog Podunavlja* (Zemun 1962)
- A.V. Dmitriev, Mogil'nik epohi pereselenia narodov na reke Djurso, *Kratkie Soobščenia Instituta Archeologii* 158, 1979, pp. 52-57
- A.V. Dmitriev, Pogrebenia vsadnikov i boevyh konej v mogil'nike epohi pereselenia narodov na r. Djurso bliz Novorossijska, *Soveckaja Arheologia* 4, 1979, pp. 212-229
- A.V. Dmitriev, Rannesrednevekove fibuly iz mogil'nika na r. Djurso, in: *Drevnosti epohi velikogo pereselenia narodov*, Moscú, 1982, pp. 69-107.
- Dohijo 2011
- Dombay, J., "Der gotische Grabfund von Domolospusztá", *A Janus Pannonius Múzeum Évkönyve* (1956), pp. 104-131.

- R. Donoso – I. Burdiel, La necrópolis visigoda de Zarza de Granadilla, *Trabajos de Prehistoria* 27, 1970, pp. 327-335.
- O. Doppelfeld, Das fränkische Frauengrab unter dem Chor des kölnner Doms, *Germania* 38, 1960, pp. 99-113.
- A. Dopsch, *Wirtschaftliche und soziale Grundlagen der europäischen Kulturentwicklung aus der Zeit von Caesar bis auf Karl den Grossen*, vol. I, Viena, 1923.
- A. D'Ors, *El código de Eurico*, Madrid-Roma, 1960
- E. Droberjar, *Veteres illic Sueborum praedae et nostris e provinciis lixae ac negotiatores reperti...* (Tacitus, Ann. II.62.3). K interpretaci římských importů u českých Svěbů v době Marubodově, en E. Droberjar – O. Chvojka (ed.), *Archeologie barbarů 2006* (Archeologické Výzkumy v Jižních Čechách Suppl. 3), České Budějovice, 2007, pp. 41-91.
- S. Duchesne – J. Hernandez, Le cimetière du haut Moyen Âge d'Azille (Aude), en *La Méditerranée et le monde mérovingien: témoins archéologiques* (Bulletin Archéologique de Provence suppl. 3), Aix-en-Provence, 2005, pp. 207-217.
- H. Duday, La sépulture de Routier (Aude). Étude des restes humains, *Bulletin de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude* LXXXIII, 1983, pp. 57-64.
- Ch. Duhamel, Le site de La Gravette à l'Isle-Jourdain, en *Archéologie Toulousaine* 1995, pp. 151-153.
- V. Dumitrescu, Une tombe de l'époque des migrations près Roman (Moldavie), *Revista Istorică Română* 4, 1934, pp. 76-81.
- R.M. Durán / F.G. Rodríguez Martín / A. Morillo, Arquitectura y secuencia ocupacional en las Villae de las Vegas Bajas del Guadiana: el caso de Torre Águila (Montijo, Badajoz), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 31-32, 2005-2006, pp. 9-28.
- J. Durliat, Le salaire de la paix sociale dans les royaumes barbares (Ve-VIe s.), en H. Wolfram / A. Schwarcz (ed.), *Anerkennung und Integration. Zu den wirtschaftlichen Grundlagen der Völkerwanderungszeit, 400-600* (Denkschriften der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse 193), Viena, 1988, pp. 21-72.
- J. Durliat, Les nobles et l'impôt di IVe au VIe siècle, en F. Vallet / M. Kazanski, *La noblesse romaine et les chefs barbares du IIIe au VIIe siècle* (Mémoires de l'AFAM IX), Condé-sur-Noireau, 1995, pp. 15-22
- J. Durliat, Cité, impôt et intégration des barbares, en W. Pohl (ed.), *Kingdoms of the Empire. The integration of barbarians in Late Antiquity* (The Transformation of the Roman World 1), Leiden-Nueva York-Colonia, 1997, pp. 153-179.
- Ebel-Zepezauer, Exogamie oder Akkulturation? Untersuchungen zu den mitteleuropäischen Bügelfibeln im Westgotenreich, *Archäologisches Korrespondenzblatt* 27, 1997, pp. 163-169.

- W. Ebel-Zepezauer, *Studien zur Archäologie der Westgoten vom 5.-7. Jh. N. Chr.* (Iberia Archaeologica 2), Maguncia, 2000.
- Th. Eck, Exploration d'anciens lieux de sépultures de la Somme et de l'Aisne, *Bulletin Archéologique du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques* 1895, pp. 387-398.
- Ch. Eger, Vandalische Grabfunde aus Karthago, *Germania* 79, 2001, pp. 347-390.
- Ch. Eger, Krone und Kreuz König Svinthilas. Westgotische Hofkunst und "plate inlaying" im 6. und 7. Jahrhundert, *Madriider Mitteilungen* 45, 2004, pp. 449-506.
- C. Eger, Vielteiliger Gürtel oder Spathagurt? Zu den goldenen Pressblechbeschlägen aus dem Museu d'Arqueologia de Catalunya, *ArchKorrbl* 38, 2008, pp. 115-125.
- J. Eguaras, Museo Arqueológico de Granada. Adquisiciones, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales* 13-14, 1952-53, pp. 35-41.
- L. Endrizzi – F. Marzatico (ed.), *Oro delle Alpi*, Trento, 1997.
- *Epoha Merovingov. Evropa bez granic: arheologia i istoria V-VIII vv.*, Wolfsrathausen, 2007.
- R. Erice, *Las fibulas del Nordeste de la Península Ibérica: siglos I a.C. al IV d.C.*, Zaragoza, 1995.
- A.-B. Erlande-Brandenburg, La Septimanie et le royaume wisigotique d'Espagne : approche archéologique, VIe-VIIe s., en Ch. Landes (ed.), *Gaule mérovingienne et monde méditerranéen. Actes des IXe Journées d'archéologie mérovingienne*, Lattes, 1988, pp. 47-62.
- M.V. Escribano – G. Fatás, *La Antigüedad Tardía en Aragón (284-714)* (Mariano de Pano y Ruata 20), Zaragoza, 2001.
- J. Esteban, *La villa romana y la necrópolis visigoda de Santa Lucía, Aguilafuente (Segovia). Nuevas aportaciones para su estudio*, Aguilafuente, 2007.
- V.I. Evison, *The 5th-century invasions south of the Thames*, Londres, 1965.
- V.I. Evison, Early Anglo-Saxon applied disc brooches, *The Antiquaries Journal* LVIII, 1979, pp. 88-102, 260-278
- V.I. Evison, *Dover: Buckland Anglo-Saxon cemetery* (Historic Buildings and Monuments Commission for England, Archaeological Report 3), Londres, 1987
- V.I. Evison, *An Anglo-Saxon cemetery at Alton, Hampshire* (Hampshire Field Club, Monograph 4), Hampshire, 1988
- V. Evison, *An Anglo-Saxon Cemetery at Great Chesterford, Essex* (Council for British Archaeology, Research Report 91), Londres, 1994
- V.I. Evison / P. Hill, *Two Anglo-Saxon cemeteries at Beckford, Hereford and Worcester* (Council for British Archaeology, Research Report 103), York, 1996.
- F. Fabián, El Cerro del Berrueco. Casi diez mil años de habitación ininterrumpida, *Revista de Arqueología* 56, 1985, pp. 37-45.

- B. Fages, *Le Lot-et-Garonne* (Carte Archéologique de la Gaule 47), Paris, 1995.
- I. Fauduet – G. Tisserand, *Les fibules des collections archéologiques du Musée Bargoin*, Clermont-Ferrand, 1982.
- F. Favory / A. Parodi / P. Poupet / Cl. Raynaud, Lunel-Viel et son territoire, en F. Favory / J.-L. Fiches (dir.), *Les campagnes de la France méditerranéenne dans l'Antiquité et le haut Moyen Âge. Études microrégionales* (Documents d'Archéologie Française 42), Paris, 1994, pp. 163-245.
- G. Fédière, Béziers, Notre-Dame-de-Consolation, en *Formes de l'habitat rural en Gaule Narbonnaise 3*, Juan-les-Pins, 1996.
- S. Fernández, A. Martín y C. Caballero, Vías de comunicación romanas en Segovia: la vía XXIV del Itinerario de Antonino, en: *Segovia romana*, Segovia, 2000, pp. 165-188.
- C. Fernández Calvo, El paisaje de la Comunidad de Madrid en época visigoda, en *La investigación arqueológica...*, pp. 104-116.
- I. Fernández de la Mora, Un importante ajuar visigodo, *Pyrenae* 10, 1974, pp. 195-201.
- D. Fernández-Galiano, Excavaciones en la necrópolis hispano-visigoda del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares), *Noticiario Arqueológico Hispánico* 4, 1976, pp. 5-90.
- D. Fernández Galiano, "Villa romana de Gárgoles, Cifuentes", en R. Balbin, J. Valiente y M^a.T. Mussat (Coord.), *Arqueología en Guadalajara*, Albacete, 1995, pp. 153-161.
- S. Fernández Godín – J. Pérez de Barradas, *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Daganzo de Arriba (Madrid)* (Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 114), Madrid, 1931.
- P. Fernández Gómez – D. Oliva – M. Puya, La necrópolis tardorromana-visigoda de "Las Huertas", en Pedrera (Sevilla), *Noticiario Arqueológico Hispánico* 19, 1984, pp. 271-387
- P.A. Fernández Vega (coord.), *Apocalipsis. El ciclo histórico del Beato de Liébana*, Santander, 2006.
- N. Fettich, "Nyugati gót lelet Gyula határából", *Magyar Múzeum* 1945, p. 64-71.
- M. Feugère, *Les fibules en Gaule méridionale de la conquête à la fin du Ve s. Ap. J.-C.* (Revue Archéologique de Narbonnaise Suppl. 12), Paris, 1985.
- M. Feugère, Fibules wisigothiques et de type germanique en Gaule méridionale, *Archéologie du Midi Médiéval* VI, 1988, pp. 3-11.
- M. Feugère, L'évolution du mobilier non céramique dans les sépultures antiques de Gaule méridionale (IIe siècle av. J.-C. – début du Ve siècle ap. J.-C.), en M. Struck (ed.), *Römerzeitliche Gräber als Quellen zu Religion, Bevölkerungsstruktur und Sozialgeschichte* (Arch. Schr. des Inst. für Vor- und Frühgeschichte der J.-G. Universität Mainz 3), Maguncia, 1993, pp. 119-165.

- M. Feugère, *Activités et acquisitions de la Maison du Patrimoine en 1993* (Cahiers du Patrimoine 1), Montagnac, 1994.
- M. Feugère, Militaria de Gaule méridionale, 19. Le mobilier militaire romain dans le Département de l'Hérault (F), *Gladius XXII*, 2002, pp. 73-126.
- M. Feugère / J.-P. Joly / C. Pellecuer / A. Peyre, La nécropole gallo-romaine tardive de La Brèche (Laudun – Gard). Premières données, en C. Raynaud (dir.), *Nécropoles languedociennes...* (Archéologie en Languedoc 1987-4), Sète, pp. 81-89.
- P.-A. Février, *Valentine. Villae et lieux de culte*, in *Les premiers monuments chrétiens de la France, 2: Sud-Ouest et Centre*, Paris, 1996, p. 207-209
- B. Fillon, Grues, en B. Fillon – O. de Rochebrune, *Poitou et Vendée: études historiques et artistiques*, vol. II, Niort, 1887, pp. 1-10.
- I. Filloy, Testimonios en torno al mundo de las creencias en época romana en el territorio alavés, *Isturitz 9*, 1997, pp. 765-795.
- I. Filloy - E. Gil, Vías de comunicación de época romana en territorio alavés, en: La romanización en Álava, Vitoria-Gasteiz, 2001, pp. 61-66
- G. Fingerlin, Eine Schnalle mediterraner Form aus dem Reihengräberfeld Güttingen, *Ldkrs. Konstanz, Badische Fundberichte 23*, 1967, pp. 159-184.
- F. Fita, Epigrafía romana y visigótica de Poza de la Sal, Mérida y Alburquerque, *Boletín de la Real Academia de la Historia 67*, 1915, pp. 487-495.
- G. Fingerlin, *Die alamannischen Gräberfelder von Güttingen und Merdingen in Südbaden* (Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit A XII), Berlín, 1971.
- M. Fleury – A. France-Lanord, *Les trésors mérovingiens de la basilique de Saint-Denis*, Woippy, 1998.
- A. Flörchinger, *Romanische Gräber in Südspanien. Beigaben- und Bestattungssitte in westgotenzeitlichen Kirchennekropolen* (Marburger Studien zur Vor- und Frühgeschichte 19), Rahden, 1998.
- G. Fouet, *La villa gallo-romaine de Montmaurin* (Gallia Supp. XX), Paris, 1969.
- G. Fouet, Le sanctuaire des eaux de "La Hillière" à Montmaurin (Haute-Garonne), *Gallia XXX*, 1972, pp. 83-126.
- G. Fouet, Une sépulture wisigothique à Valentine (Hte-Gne), en J.-M. Paillet (ed.), *Mélanges offerts à Monsieur Michel Labrousse* (Pallas h.s.), Toulouse, 1986.
- Fouet – Savès 1972
- G. Fournier, Ronzières (Puy-de-Dôme): forteresse et paroisse des époques paléochrétienne et mérovingienne, en *L'Auvergne de Sidoine...*, pp. 169-181.

- D. Foy – A. Hochuli-Gysel, Le verre en Aquitaine du IVe au IXe siècle. Un état de la question, en: D. Foy (ed.), *Le verre de l'Antiquité Tardive et du Haut Moyen Age. Typologie-Chronologie-Diffusion* (1995) 151-176
- D. Foy / L. Vallauri, Témoins d'une verrerie du haut Moyen Âge à Maguelone, *Archéologie du Midi Médiéval* 3, 1985, pp. 13-18.
- A. France-Lanord – M. Fleury, Das Grab der Arnegundis in Saint-Denis, *Germania* 40, 1962, pp. 341-359.
- J. Francisco – M. Santonja – A. Fernández – N. Benet, Los poblados hispanovisigodos de "Cañal", Pelayos (Salamanca). Consideraciones sobre el poblamiento entre los siglos V y VIII en el SE de la provincia de Salamanca, en *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Zaragoza, 1987, pp. 187-201.
- F. Fremersdorf, Zwei wichtige Frankengräber aus Köln, *IPEK* 15-16, 1941-42, pp. 124-139.
- F. Fremersdorf, *Goldschmuck der Völkerwanderungszeit. Ausstellung der Sammlung Diergardt*, Colonia, 1953.
- A. Frey, *Gürtelschnallen westlicher Herkunft im östlichen Frankenreich. Untersuchungen zum Westimport im 6. und 7. Jahrhundert* (Inauguraldissertation Dr. Phil.), Johannes-Gutenberg-Universität, Maguncia, 2003.
- A. Frey, *Gürtelschnallen westlicher Herkunft im östlichen Frankenreich. Untersuchungen zum Westimport im 6. Und 7. Jahrhundert* (Monographien des RGZM 66), Mainz, 2006.
- H. Friesinger – H. Adler, *Die Zeit der Völkerwanderung in Niederösterreich* (Wissenschaftliche Schriftenreihe Niederösterreich 41/42), St. Polten/Viena, 1979.
- Fustel de Coulanges, *Nouvelles recherches sur quelques problèmes d'Histoire*, Paris, 1891.
- T.A. Gabuev, *Alanskij vsadnik. Sokrovišča knjazej I-XII vekov*, Moscú, 2005
- H. Gaillard, *La Dordogne* (Carte Archéologique de la Gaule 24/1), Paris, 1997.
- H. Gaillard de Sémainville – C. Sapin, Les découvertes de Beaune: des burgondes en Bourgogne?, en H. Gaillard de Sémainville (ed.), *Les burgondes. Apports de l'archéologie*, Dijon, 1995, pp. 143-165.
- V. Gallien – P. Périn, La tombe d'Arégonde à Saint-Denis. Bilan des recherches menées sur les restes organiques humains, animaux et végétaux retrouvés en 2003, en A. Alduc-Le Bagousse (ed.), *Inhumations de prestige ou prestige de l'inhumation? Expressions du pouvoir dans l'au-delà (IVe-XVe siècle)* (Tables rondes du CRAHM 4), Caen, 2009, pp. 203-226.
- B. Gamo, *La Antigüedad Tardía en la provincia de Albacete*, Albacete, 1998.
- E. Garam, *Funde byzantinischer Herkunft in der Avarzeit vom Ende des 6. Bis zum Ende des 7. Jahrhunderts* (Monumenta Avarorum Archaeologica 5), Budapest, 2001.

- F.J. García de Castro, *Sociedad y poblamiento en la Hispania del siglo IV d.C.*, Valladolid, 1995.
- J.A. García de Cortázar, *La época medieval* (Historia de España Alfaguara II), Madrid, 1973.
- A. García Gallo, Notas sobre el reparto de tierras entre visigodos y romanos, *Hispania* IV, 1940/41, pp. 40-63.
- M.A. García Guinea / J.M. Pérez González (dir.), *Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Segovia*, vol. I, Aguilar de Campoo, 2006.
- L. García Iglesias, El intermedio ostrogodo en Hispania (507-549 DC), *Hispania Antiqua* V, 1975, pp. 89-120.
- C. García Merino, *Población y poblamiento en la Hispania romana. El Conventus Cluniensis*, Valladolid, 1975.
- L.A. García Moreno, Mérida y el Reino visigodo de Tolosa (418-507), en *Homenaje a José Alvarez y Sáenz de Buruaga*, Badajoz, 1982, pp. 227-240.
- L.A. García Moreno, El término «sors» y relacionados en el «Liber Iudicum». De nuevo el problema de la división de las tierras entre godos y provinciales, *Anuario de Historia del Derecho Español* 53, 1983, pp. 137-175.
- L.A. García Moreno, La arqueología y la historia militar visigoda en la Península Ibérica, en *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Madrid, 1987, pp. 331-336.
- L.A. García Moreno, *Historia de España visigoda*, Madrid, 1989.
- L.A. García Moreno, Gothic immigrants in Spain. Researching the history of a nobility, en D. Quast (ed.), *Foreigners in Early Medieval Europe: thirteen international studies on early medieval mobility* (Monographien des RGZM 78), Maguncia, 2009, pp. 169-180.
- L.A. García Moreno – S. Rascón (ed.), *Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad tardía* (Acta Antiqua Complutensia I), Alcalá de Henares, 1999.
- M.-E. Gardel (dir.), *Cabaret, histoire et archéologie d'un castrum : les fouilles du site médiéval de Cabaret à Lastours (Aude)*, Carcasona, 1999.
- B. Garnier / A. Garnotel / C. Mercier / Cl. Raynaud, De la ferme au village : Dassargues du Ve au XIIIe siècle (Lunel, Hérault), *Archéologie du Midi Médiéval* 13, 1995, pp. 1-78.
- G. Garrido – J. Perera (e.p.), Intervención arqueológica en Boadilla de Arriba, Illescas (toledo): una necrópolis visigoda, en *III Jornadas de Arqueología de Castilla la Mancha* (Toledo, marzo de 2007).
- F. Garscha, *Die Alamannen in Südbaden* (Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit A XI), Berlín, 1970.

- E.T. Gaupp, *Die germanischen Ansiedlungen und Landtheilungen in den Provinzen des römischen Westreichs*, Wrocław, 1844.
- F. Gauß, *Völkerwanderungszeitliche „Blechfibeln“*. Typologie, Chronologie, Interpretation (Ergänzungsbände zum RGA 67), Berlin-Nueva York, 2009.
- I. Gavrituhin, Fibula s gorodišča Supruty, en *Europa Barbarica. Ćwierć wieku archeologii w Małopolsce* (Monumenta Studia Gothica IV), Lublin, 2004, pp. 113-115.
- I.O. Gavrituhin, Neobyčnaja nahodka iz Kryma (k izučeniju pozdnih form dvuplastinčatych fibul), en *Terra barbarica. Studia ofiarowane Magdalenie Mączyńskiej w 65. rocznicę urodzin*, Łódź–Varsovia, 2010, pp. 517-534.
- I.O. Gavrituhin – A.M. Voroncov, Fibuly verhneoksko-donskogo vodorazdela: dvoučlennye prognutye podvjaznye I so splošnym prijomnikom, en *Lesnaja i lesostepnaja zony Vostočnoj Evropy v epohi rimskih vlijanij I velikogo pereselenia narodov*, vol. 1, Tula, 2008, pp. 28-89.
- H. Geake, Invisible kingdoms: the use of grave-goods in seventh-century England, *Anglo-Saxon Studies in Archaeology and History* 10, 1999, pp. 203-215.
- H. Geisler, *Das frühbairische Gräberfeld Straubing-Bajuwarenstraße I. Katalog der archäologischen Befunde und Funde*, Rahden-Westfalen, 1998.
- A. Genrich, *Formenkreise und Stammesgruppen in Schleswig-Holstein nach geschlossenen Funden des 3. bis 6. Jahrhunderts*, Neumünster, 1954.
- F. Gerber *et al.*, Morphogenèse d'un quartier. Les marges du monastère Sainte-Croix de Poitiers (Vienne) : la fouille des Hospitalières, en *Wisigoths et Francs...*, pp. 113-129.
- U. Giesler-Müller, Das frühmittelalterliche Gräberfeld von Basel-Kleinhüningen (Basler Beiträge zur Ur- und Frühgeschichte 11), Derendingen-Solothurn, 1992.
- C. Gibson, Minerva: an early Anglo-Saxon mixed-rite cemetery in Alwalton, Cambridgeshire, *Anglo-Saxon Studies in Archaeology and History* 14, 2007, pp. 238-350
- O. Ginouvès / L. Schneider, Les nécropoles de l'Antiquité Tardive et du Haut Moyen Âge dans la moyenne vallée de l'Hérault. Essai d'inventaire et approche de l'environnement social, en C. Raynaud (dir.), *Nécropoles de l'Antiquité Tardive et du Haut Moyen Âge en Languedoc. Actes de la Journée d'Étude de Lunel Viel (15 Mars 1987)* (Archéologie en Languedoc 1987/4), Montpellier, pp. 91-98
- C.C. Giurescu, Das westgotische Grab von Chiojdu in Rumänien, *Mannus* XXIX, 1937, p. 556-566
- F. Glaser, Projekt Iuenna – Hemmaberg, *Rudolfinum* 2001, pp. 65-75.
- F. Glaser, Gräberfeld der Ostgotenzeit (493-536) in Iuenna/Globasnitz, *Fundberichte aus Österreich* 41, 2002, pp. 431-438.
- F. Glaser, *Ostgotisches Militär in Kärnten. Erste Funde aus der Zeit des Königs Theoderich des Großen (493-526)*, Klagenfurt, 2003.

- F. Glaser, Elementi di corredo di un ufficiale ostrogoto, en F. Marzatico-P. Gleirscher (ed.), *Guerrieri, principi ed eroi fra il Danubio e il Po dalla Preistoria all'Alto Medioevo*, Trento, 2004, p. 739.
- P. Glombowski, Der spätgermanische Grabfund aus Praust, Kr. Danziger Höhe, *Blätter für Deutsche Vorgeschichte* 4, 1926, pp. 22-26.
- T. G. Godfrey-Faussett, The Saxon cemetery at Bifrons, *Archaeologia Cantiana* X, 1976, pp. 298-315.
- W. Goffart, Barbarians and Romans, AD 418-584: the techniques of accommodation, New Jersey, 1980.
- W. Goffart, After the Zwettl conference: comments on the "techniques of accommodation", en H. Wolfram / A. Schwarcz (ed.), *Anerkennung und Integration. Zu den wirtschaftlichen Grundlagen der Völkerwanderungszeit, 400-600* (Denkschriften der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse 193), Viena, 1988, pp. 73-85-
- W. Goffart, *Barbarian tides: the migration age and the later Roman Empire*, Filadelfia, 2006.
- I. Gohlke – H. Neumayer, Neuerwerbungen westgotenzeitlicher Kleinfunde aus Spanien, *Acta Praehistorica et Archaeologica* 28, 1996, pp. 94-107.
- J. Gómez Santa Cruz, *La Meseta superior hispana durante la época antonina*, Valladolid, 1993.
- R. González Villaescusa, *El mundo funerario romano en el País Valenciano. Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. de C. – VII d. de C.*, Madrid-Alicante, 2001.
- J.M. Gonzalo González, *El Cerro del Castillo, Bernardos (Segovia). Un yacimiento arqueológico singular en la provincia de Segovia durante la Antigüedad Tardía*, Segovia, 2006.
- J.M. Gonzalo González, Articulación del paisaje rural de época romana en la actual provincia de Segovia: el papel de las *villae*, en C. Fernández / V. García-Entero / F. Gil (ed.), *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función*, Gijón, 2008, pp. 617-627.
- A. Götze, *Gotische Schnallen*, Berlín, 1907.
- N.P. Gracjanskij, O razdelaj zemel u Burgundov i Vestgotov, *Srednye veka* 1, 1942.
- Janis Graudonis, The finery of the ancient Semigallians, in: *Lietuvos Archeologija* 21 (2001), pp. 55-62.
- B. Green – A. Rogerson – S.G. White, *The Anglo-Saxon cemetery at Morning Thorpe, Norfolk* (East Anglian Archaeology Reports 36/1), Norfolk, 1987.
- M. Grünewald – U. Koch (ed.), *Zwischen Römerzeit und Karl dem Grossen. Die frühmittelalterlichen Grabfunde aus Worms und Rheinhessen im Museum der Stadt Worms im Andreasstift, II: Rheinhessen*, Worms, 2009.

- J. Guàrdia / M. Maragall / O. Mercadal / O. Olesti / J. Galbany / J. Nadal, Enterrament d'època tardorromana corresponent a un macaco amb aixovar al jaciment de les Colomines (Llívia), *Ceretania* 4, 2005, pp. 65-106.
- A.V. Gudkova, I-IV vv. v severno-zapadnom Pričernomorie (kul'tura osedlogo naselenie), *Stratum Plus* 4, 1999, pp. 235-404.
- P. Guerra García, Carras, caminos y carreteras: los topónimos para el estudio de la red viaria romana segoviana, *El miliario extravagante* 89, 2004, pp. 2-7.
- P. Guerra García, Algunas notas sobre el contexto histórico visigodo en la provincia de Segovia, en *La investigación arqueológica...*, pp. 158-173.
- Guerra García, P. (2007) "Segovia rural 'versus' Segovia urbana en época romana: estado de la investigación en torno al doblamiento y la red viaria", *Gerión*, Vol. Extra (homenaje a Juan de Dios Cascajero), pp. 383-394, Madrid.
- L. Guiraud / D. Cattané, Le cimetière à inhumations du "Moural des morts" à Villarzel-Cabardès (Aude), *Bulletin de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude* LXVIII, 1968, pp. 183-194
- L. Guiraud / D.P. Cattané, Le cimetière wisigothique du "Moural des morts" à Villarzel-Cabardès (Aude) (sondages de 1969), *Bulletin de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude* LXIX, 1969, pp. 157-168.
- L. Guiraud / D.P. Cattaneo, La nécropole wisigothique du "Moural des Morts" à Villarzel-Cabardès (Aude) (travaux 1970-1973), *Bulletin de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude* LXXIV, 1974, pp. 155-169.
- M.A. Gutiérrez Behemerid, Nuevos yacimientos romanos de la zona de Briviesca (Burgos), *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* XLVI, 1980, pp. 219-233.
- E. Gutiérrez Dohijo, La necrópolis de Suellacabras: la memoria realizada por la Comisión de Monumentos Provinciales en 1868, en A. Morillo (ed.), *Arqueología militar romana en Hispania* (Anejos de Gladius 5), Madrid, 2002, pp. 671-682.
- Gutiérrez Dohijo, E., 2003, Puntualizaciones sobre las hipótesis de un edificio visigodo alrededor de la Ermita de Nuestra Señora de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria), *Acta Antiqua Complutensia*, 3, *Actas del III Encuentro Internacional Hispania en la Antigüedad tardía. Santos, Obispos y Reliquias, Alcalá de Henares, del 13 al 16 de octubre de 1998*, pp. 173-192.
- J. Guyon, *Toulouse, la première capitale du Royaume Wisigoth*, in *Sedes Regiae (ann. 400-800)* (G. Ripoll y J.M. Gurt ed.), Barcelona, 2000, pp. 219-240
- J. Guyon, Les nécropoles et les fondations funéraires chrétiennes, en *Tolosa. Nouvelles recherches...*, pp. 492-507.
- H.-U. Haedeke, *Schmuck aus drei Jahrtausenden. Sammlung Hanns-Ulrich Haedeke*, Colonia, 2000.

- U. Haimerl, Die Vogelfibeln der älteren Merowingerzeit. Bemerkungen zur Chronologie und zur Herleitung der Fibelgattung. *Acta Praehistorica et Archaeologica* 30, 1998, pp. 90-105.
- C. Haith, Un nouveau regard sur le cimetière d'Herpes (Charente), *Revue Archéologique de Picardie* 3/4, 1988, pp. 71-80.
- E.A. Hajredinova, Obuvnye nabory V-VII vv. iz jugo-zapadnogo Kryma, *Materialy po Arheologii, Istorii i Etnografii Tavrii* X, 2003, pp. 125-160.
- E.A. Hajredinova, Ženskij kostjum s bol'simi prjažkami s hristianskoj simbolikoj iz jugo-zapadnogo Kryma, *Hersonesskij Sbornik* X, 1999, pp. 334-348
- E.A. Hajredinova, Ženskij kostjum varvarov jugo-zapadnogo Kryma v VI-VII vv., en *Alušta i aluštinskij region s drevnejših vremen do naših dnejj*, Kiev, 2002, pp. 34-47
- H. Hamerow, *Excavations at Mucking 2: the Anglo-Saxon settlement*, Londres, 1993.
- J. Hampel, *Altertümer des frühen Mittelalters in Ungarn*, Braunschweig, 1905.
- Hampel, J., "A Gávai sírlelet (Szabolcs M.)", *Archaeologiai Értesítő* XXXI (1911), pp. 135-147.
- E. Hanel, *Die merowingischen Altertümer von Kärlich und Umgebung* (Archäologische Schriften des Instituts für Vor- und Frühgeschichte der Johannes Gutenberg-Universität Mainz 4), Bonn, 1994.
- C.M. Hansen, *Frauengräber im Thüringerreich. Zur Chronologie des 5. Und 6. Jahrhunderts n. Chr.*, Basilea, 2004.
- A. Haralambieva, Dâgovidni fibuli ot epohata na Velikoto preselenie na narodite, *Arheologija* 1, 1984, pp. 45-51.
- R. Harhoiu, Die frühe Völkerwanderungszeit in Rumänien (*Archaeologia Romanica* 1), Bucarest, 1998.
- H. Härke, Cemeteries as places of power, in: *Topographies of power in the Early Middle Ages*, ed. Mayke de Jong/FransTheuws/Carine van Rhijn (The Transformation of the Roman World 6, Leiden/Boston-Köln 2001), pp. 9-30.
- J.-J. Hatt: Découverte à Hochfelden d'une tombe barbare du Ve siècle. *Comptes Rendus de l'Académie des Inscriptions & Belles-Lettres* 1965, pp. 254-264.
- C.A. Haughton – D.J. Powlesland, *West Heslerton. The Anglian cemetery*, Yedingham, 1999.
- Havet, Du partage des terres entre les romains et les barbares chez les Burgonds et les Visigoths, *Revue Historique* VI, 1878, pp. 87-99.
- P.J. Heather, *Goths and Romans, 332-489*, Oxford, 1991.
- P.J. Heather, *The Goths*, Oxford, 1996.

- L. Heidemann Lutz, *Die Insel in der Mitte. Bornholm im 2.-4. Jahrhundert. Regionale und vergleichende Untersuchungen der jünger-kaiserzeitlichen Grabfunde* (Berliner Archäologische Forschungen 9), Rahden/Westfalen, 2010.
- A. Heinrich, Ein völkerwanderungszeitliches Gräberfeld bei Mitterhof, GB Laa an der Thaya, Niederösterreich. *ArchA* 74, 1990, 85-104.
- P. Hélène, La nécropole barbare de Bringairet à Armissan, *Bulletin de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude* XXVIII, 1923, pp. 102-107
- J. Hernandez, Le mobilier métallique de parure du haut Moyen Âge en Septimanie et ses parallèles septentrionaux et méditerranéens, Mémoire de DEA, Université Sorbonne-Panthéon - Paris III (2001).
- J. Hernandez – C. Raynaud, La Septimanie du Ve au VIIIe siècle : archéologie du changement culturel, en X. Delestre – P. Périn – M. Kazanski (dir.), *La Méditerranée et le monde mérovingien : témoins archéologiques* (Bulletin Archéologique de Provence Suppl. 3), Aix-en-Provence, 2005, pp. 177-188.
- L. Hernández Guerra, *El tejido urbano de época romana en la Meseta septentrional* (Acta Salmanticensia 138), Salamanca, 2007.
- J. Hiernand / D. Simon-Hiernand, *Les Deux-Sèvres* (Carte Archéologique de la Gaule 79), Paris, 1996.
- V. Hilberg, La nécropole de Griesheim. Productions locales et échanges interrégionaux d'une communauté rurale en Austrasie orientale, en X. Delestre – M. Kazanski – P. Périn (ed.), *De l'Âge du fer au haut Moyen Âge. Archéologie funéraire, princes et élites guerrières* (Mémoires de l'AFAM XV), Saint-Germain-en-Laye, 2006, pp. 203-213.
- C. Hills, *The Anglo-Saxon cemetery at Spong Hill, North Elmham, Part I: Catalogue of cremations, nos. 20-64 and 1000-1690* (East Anglian Archaeology 6), Norfolk, 1977.
- *Hispania Gothorum. San Ildefonso y el reino visigodo de Toledo*, Toledo, 2007.
- *Historia de España III: España visigoda (414-711)*, dir. R. Menéndez Pidal, 5^a ed., Madrid, 1985.
- *Historia de España M. Pidal*, dir. J.M. Jover, *España visigoda*, vol. II: *La monarquía, la cultura, las artes*, Madrid, 1991.
- A. Höck, Considerazioni sulle fibule tardoromane del tipo Hrušica, en M. Buora – S. Seidel (ed.), *Fibule antiche del Friuli* (Cataloghi e Monografie Archeologiche dei Civici Musei di Udine 9), Udine-Roma, 2008, pp. 55-61.
- Herbert Hoffmann/Vera von Claer, *Antiker Gold- und Silberschmuck* (Mainz 1968)
- F. Holter, *Das Gräberfeld bei Obermöllern aus der Zeit des alten Thüringen* (Jahresschrift für die Vorgeschichte der Sächsisch-Thüringischen Länder, XII.1), Halle, 1925.
- O.V. Hopkalo, Čaloviče ta žinoče černjahivs'ke vbrannja, *Arheologija* 2, 2011, pp.17-34.

- K. Horedt, *Der Goldfund von Moigrad*, Germania 55, 1977, pp. 7–20.
- K. Horedt, *Siebenbürgen in spätrömischer Zeit*, Bucarest, 1982.
- N. Houlès, Fouilles autour de l'église Saint-André en Agde (Hérault), en C. Raynaud (dir.), *Nécropoles languedociennes...* pp. 107-120.
- J. del Hoyo, Duratón, municipio romano. A propósito de un fragmento inédito de ley municipal, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 108, 1995, pp. 140-144.
- *Illiria: la collezione archeologica del Museo Storico di Scutari*, Arona, 2002.
- I. Ioniță, Die Fibeln mit umgeschlagenem Fuss in der Sîntana-de-Mureș-Černjachov-Kultur, en E. Straume – E. Skar (ed.), *Peregrinatio Gothica III*, Oslo, 1992, pp. 77-90.
- I. Ioniță, Die Fibeln mit umgeschlagenem Fuß Almgren VI,1, en *100 Jahre Fibelformen...*, pp. 231-240.
- A. Isla, *Villa, villula, castellum*. Problemas de terminología rural en época visigoda, *Arqueología y territorio medieval* 8, 2001, pp. 9-19.
- A. Isla, El lugar de habitación de las aristocracias en época visigoda, siglos VI-VIII, *Arqueología y Territorio Medieval* 14, 2007, pp. 9-20.
- E. Istvánovits – V. Kulcsár, Sarmatian and Germanic people at the upper Tisza region and south Alföld at the beginning of the Migration Period, en *L'occident barbare...*, pp. 67-94.
- E. Istvánovits – K. Mesterházy – I.M. Nepper, Hunnenzeitliche Gräber von Ártánd, en *Hunnen + Awaren. Reitervölker aus dem Osten*, Eisenstadt, 1996, pp. 113-116.
- V. Ivanišević / M. Kazanski, La nécropole de l'époque des grandes migrations à Singidunum, *Sirmium* 3, 2002, pp. 101-157.
- V. Ivanišević – P. Špehar, Early Byzantine finds from Čečan and Gornji Streoc (Kosovo), *Starinar* LV, 2005, pp. 133-158.
- J.M. Izquierdo, "Mausoleo de época paleocristiana en Las Vegas de Pedraza (Segovia)", en *Segovia y la Arqueología Romana*, Barcelona, 1977, p. 213-221.
- J.M. Izquierdo, "La transición del mundo antiguo al mundo medieval en Vegas de Pedraza (Segovia)", *III Congreso de Arqueología Medieval Española* (Oviedo), 1989, p. 89-93.
- E. James, *The merovingian archaeology of South-West Gaul* (BAR IS 25), Oxford, 1977.
- E. James, Septimania and its frontier: an archaeological approach, en E. James (ed.), *Visigothic Spain: new approaches*, Oxford, 1980, pp. 223-241.
- E. James, Les problèmes archéologiques du Sud-Ouest wisigothique et franque, en P. Périn (ed.), *Gallo-Romains, Wisigoths et Francs en Aquitaine, Septimanie et Espagne. Actes*

des VIIe Journées internationales d'Archéologie mérovingienne, Toulouse 1985, Rouen, 1991, pp. 149-153.

- W. Janssen, *Das fränkische Reihengräberfeld von Rödingen, Kr. Düren* (Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit 16), Stuttgart, 1993.

- A. Jepure, *La necrópolis de época visigoda de Espirido-Veladiez. Fondos del Museo de Segovia* (Estudios y Catálogos 13), Valladolid, 2004.

- A. Jepure, Interpretationsprobleme der Westgotenarchäologie. Zurück zu den Altgrabungen anhand bisher unausgewerteter Dokumentationen, en *Zwischen Spätantike und Frühmittelalter. Archäologie des 4. bis 7. Jahrhunderts im Westen / hrsg. von Sebastian Brather, de Gruyter, Berlin-New York 2008* (Reallexikon der germanischen Altertumskunde, Bd. 57), pp. 193-209.

- A. Jepure, Researching Gothic immigrants in Spain. An archaeological dilemma, en D. Quast (ed.), *Foreigners in Early Medieval Europe: thirteen international studies on early medieval mobility* (Monographien des RGZM 78), Maguncia, 2009, pp. 181-196.

- J. Jiménez Gadea, La red viaria en la provincia de Madrid: épocas romana e islámica, en F. Valdés (ed.), *Mayrit. Estudios de arqueología medieval madrileña*, Madrid, 1992, pp. 17-29.

- A.M. Jiménez Garnica, Los primeros establecimientos permanentes de visigodos en Hispania, *Hispania* 152, 1982, pp. 485-503.

- A.M. Jiménez Garnica, *Orígenes y desarrollo del reino visigodo de Tolosa (a. 418-507)*, Valladolid, 1983.

- A.M. Jiménez Garnica, "Settlement of the Visigoths in the fifth century", en P. Heather (ed.), *The Visigoths from the Migration Period to the seventh century: an ethnographic perspective*, San Marino, 1999, pp. 93-128.

- J. Jiménez Guijarro, El yacimiento romano de El Beneficio (Collado Mediano, Prov. Madrid) y la mansio de Miaccum de la via XXIV del itinerario de Antonino, *Madridrer Mitteilungen* 49, 2008, pp. 354-387.

- F. Jiménez de Gregorio, Hallazgos arqueológicos en La Jara, *Archivo Español de Arqueología* XXIII, 1950, pp. 328-336.

- F. Jiménez de Gregorio, Hallazgos arqueológicos en la provincia de Toledo, *AEA* XXXIV, 1961, pp. 210-218.

- R. Joffroy, *Le cimetière de Lavoye (Meuse). Nécropole mérovingienne*, París, 1974.

- R. Joffroy, Notes sur 3 sépultures franques découvertes à la Villeneuve au Chatelot (Aube), *Bulletin du Groupe Archéologique du Nogentais* X, 1973-1974, pp. 19-25.

- A.H.M. Jones, *The Later Roman Empire 284-602: a social, economic, and administrative survey*, Oxford, 1964.

- S. Jones, *The archaeology of ethnicity. Constructing identities in the past and present*, Londres, 1997.
- A. Juga-Szymańska – P. Szymański, *Prowincjonalnorzymska zapinka tarczowata z Czerwonego Dworu koło Gołdapi*, en *Terra Barbarica...*, pp. 261-282
- I.S. Kameneckij – V.V. Kropotkin, *Pogrebenie gunnskogo vremeni bliz Tanaisa*, *Sovetskaja Archeologia* 3, 1962, pp. 235-240.
- V. Kazakevicius, *Plinkaigalio kapinynas* (*Lietuvos Archeologija* 10), Vilnius, 1993
- Kazanski 1984
- M. Kazanski, *Le peigne en os*, en M. Larrieu – B. Marty – P. Périn – E. Crubézy, *La nécropole mérovingienne de la Turraque, Beaucaire-sur-Baïse (Gers)*, Toulouse, 1985, pp. 257-269.
- M. Kazanski, *La diffusion de la mode danubienne en Gaule (fin du IV^e siècle-début du VI^e siècle): essai d'interprétation historique*, *Antiquités Nationales* 21, 1989, pp. 59-73.
- M. Kazanski, *A propos des armes et des éléments d'harnachement "orientaux" en Occident à l'époque des Grandes Migrations (IV^e-V^e s.)*, *Journal of Roman Archaeology* 4, 1991, 123-139
- M. Kazanski, *Contribution à l'étude des migrations des Goths à la fin du IV^e s. et au V^e s.: le témoignage de l'archéologie*, en P. Périn (ed.), *Gallo-Romains, Wisigoths et Francs en Aquitaine, Septimanie et Espagne*, Rouen, 1991, pp. 11-25
- M. Kazanski, *Les Goths (I^{er}-VII^e s. ap. J.C.)*, Paris, 1991.
- M. Kazanski, *Les barbares orientaux et la défense de la Gaule aux IV^e-V^e siècles*, en *L'armée romaine et les barbares...*, 1993, pp. 175-186
- M. Kazanski, *Les plaques-boucles méditerranéennes des V^e-VI^e siècles*, *Archéologie Médiévale* XXIV, 1994, pp. 137-198.
- M. Kazanski, *Les tombes «princières» de l'horizon Untersiebenbrunn, le problème de l'identification ethnique*, en *L'identité des populations archéologiques. XVI^e rencontres internationales d'archéologie et d'histoire d'Antibes*, Sophia Antipolis, 1996, pp. 109–126.
- M. Kazanski, *Les germains orientaux au nord de la Mer Noire pendant la seconde moitié du V^e s. et au VI^e s.*, *Materialy po Arheologii, Istorii i Etnografii Tavrii* V, 1996, pp. 324-337.
- M. Kazanski, *La Gaule et le Danube à l'époque des Grandes Migrations*, en J. Tejral / H. Friesinger / M. Kazanski (ed.), *Neue Beiträge zur Erforschung der Spätantike im mittleren Donaauraum*, Brno, 1997, pp. 285–319.
- M. Kazanski, *Les tombes des chefs militaires de l'époque hunnique*, en: T. Fischer, G. Precht y J. Tejral (ed.), *Germanen beiderseits des spätantiken limes* (1999) 293-316.

- M. Kazanski, Les fibules originaires de l'Europe centrale et orientale trouvées dans les Pyrénées et en Afrique du nord. À propos des traces archéologiques des Suèbes, des Vandales et des Goths dans la Méditerranée occidentale à l'époque des Grandes Migrations, in: *Superiores Barbari. Księga pamiątkowa ku czci Profesora Kazimierz Godłowski* (Kraków 2000) 189-202.
- M. Kazanski, Die Chronologie der Anfangsphase des Gräberfeldes von Djurso, en J. Tejral (ed.), *Probleme der Merowingerzeit...*, pp. 137-157.
- M. Kazanski, Ob iskusstvennoj deformaciji čerepa u burgundov v epohu velikogo pereselenija narodov, en *Iskusstvennaja deformacija golovy čeloveka v prošlom Evrazii* (Opus 2006), Moscú, 2006, pp. 127-139.
- M. Kazanski, Les Wisigoths, du Danube à la Gaule, en *Wisigoths et Francs...*, Saint-Germain-en-Laye, 2010, pp. 9-14
- M. Kazanski – J. Lapart, Quelques documents du Ve siècle ap. J.-C. attribuables aux Wisigoths découverts en Aquitaine, *Aquitania* 13, 1995, pp. 193-202.
- M. Kazanski – P. Périn 2000, Les "fibules-mouches" de l'époque des grandes migrations découvertes en Gaule, en M. Kazanski – V. Soupault (ed.), *Les sites archéologiques en Crimée et au Caucase durant l'Antiquité tardive et le haut Moyen-Âge* (Colloquia Pontica 1), Leiden-Boston-Colonia, 2000, pp. 15-28.
- M. Kazanski – P. Périn, Les tombes féminines à costume «étranger» dans les nécropoles mérovingiennes de Gaule, en J. López Quiroga – A.M. Martínez Tejera – J. Morín (ed.), *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia "germànica" (ss. V-VII). Balance y perspectivas* (BAR IS 1534), Oxford, 2006, pp. 191-212.
- M. Kazanski – P. Périn, «Foreign» objects in the merovingian cemeteries of northern Gaul, en D. Quast (ed.), *Foreigners in early medieval Europe: thirteen international studies on early medieval mobility* (Monographien des RGZM 78), Maguncia, 2009, pp. 149-167.
- E. Keller, *Die spätrömische Grabfunde in Südbayern* (Münchener Beiträge zur Vor- und Frühgeschichte 14), Munich, 1971.
- E. Keller / K.H. Rieder, Eine germanische Kriegerbestattung des frühen 5. Jahrhunderts n. Chr. aus Kemathen, Markt Kipfenberg (Landkreis Eichstätt, Oberbayern), *Das archäologische Jahr in Bayern* 1991, pp. 132-137.
- P.D. King, *Law and society in the Visigothic kingdom*, Cambridge, 1972.
- A. Kiss, Unpublished finds from the V century originated from Transdanubia in the British Museum and the Jannus Pannonius Museum of Pécs, *A Janus Pannonius Múzeum Évkönyvé* 14-15, 1969-1970, pp. 119-123.
- Kiss, A., "Germanische Funde von Szabadbattyán aus dem 5. Jahrhundert", *Alba Regia* XVIII (1980), pp. 105-132.

- A. Kiss, Germanischer Grabfund der Völkerwanderungszeit in Jobbágyi (zur Siedlungsgeschichte des Karpatenbeckens in den Jahren 454-568), *Alba Regia* XIX, 1981, pp. 167-185.
- A. Kiss, Die Skiren im Karpatenbecken, ihre Wohnsitze und ihre materielle Hinterlassenschaft, *Acta Archaeologica Academiae Scientiarum Hungaricae* 35, 1983, pp. 95-131.
- A. Kiss, "Über eine silbervergoldete gepidische Schnalle aus dem 5. Jahrhundert von Ungarn", *Folia Archaeologica* XXXV, 1984, pp. 57-76.
- Kiss, Das Gräberfeld von Szekszárd-Palánk aus der zweiten Hälfte des 5. Jh. und der ostgotische Fundstoff in Pannonien, *Zalai Múzeum* 6, 1996, pp. 53-86.
- Kiss, A., "Das germanische Frauengrab von Répcelak (Westungarn) aus der zweiten Hälfte der 5. Jahrhunderts", *Acta Archaeologica Academiae Scientiarum Hungaricae* 52 (2001), p. 115-144.
- J. Kleeman, Vielteilige Gürtelgarnituren spätantiker Tradition aus Andalusien, *Ethnographisch-Archäologische Zeitschrift* 34, 1993, pp. 26-34.
- J. Kleemann, Recensión de W. Ebel-Zepezauer, *Studien zur Archäologie der Westgoten vom 5.-7. Jh. N. Chr.*, *Ethnographisch-Archäologische Zeitschrift* 42, 2001, pp. 437-471.
- J. Kleemann, Vandals went West – was die archäologische Quellen über die Westmigration der "Vandalen" aussagen können, en G.M. BERNDT / R. STEINACHER (ed.), *Das Reich der Vandalen und seine Vorgeschichte(n)* (Forschungen zur Geschichte des Mittelalters 14 = Österreichische Akademie der Wissenschaften Philosophisch-Historische Klasse, Denkschriften 366), Viena, 2008, pp. 87-96.
- M. Klein-Pfeuffer, *Merowingerzeitliche Fibeln und Anhänger aus Preßblech* (Marburger Studien zur Vor- und Frühgeschichte 14), Marburgo, 1993.
- A. Kloiber, *Die Gräberfelder von Lauriacum. Das Espelmayrfeld* (Forschungen in Lauriacum 8), Linz, 1962
- R.C. Knapp, *Latin inscriptions from central Spain*, Berkeley-Los Angeles, 1992.
- M. Knaut, *Die alamannischen Gräberfelder von Neresheim und Kösing, Ostalbkreis* (Forschungen und Berichte zur Vor- und Frühgeschichte in Baden-Württemberg 48), Stuttgart, 1993.
- T. Knific – M. Sagadin, *Pismo brez pisave. Arheologija o prvih stoletjih krščanstva na Slovenskem*, Ljubljana, 1991.
- A. Koch, Akkulturationserscheinungen im Bereich des merowingischen Kunsthandwerks. Zu einer Bügelfibel vom typ Hahnheim aus Zentralspanien, *Archäologisches Korrespondenzblatt* 25, 1995, pp. 331-340.
- A. Koch, *Bügelfibeln der Merowingerzeit im westlichen Frankenreich* (Monographien des RGZM 41), Maguncia, 1998.

- A. Koch, Westgermanische Bügelfibeln im westgotenzeitlichen Spanien, *Archäologisches Korrespondenzblatt* 28, 1998, pp. 467-482.
- A. Koch, Zum archäologischen Nachweis der Sueben auf der Iberischen Halbinsel. Überlegungen zu einer Gürtelschnalle aus der Umgebung von Baamorto/Monforte de Lemos (Prov. Lugo, Spanien), *Acta Praehistorica et Archaeologica* 31, 1999, pp. 156-198.
- M. Koch, *Gotthi intra Hispanias sedes acceperunt*. Consideraciones sobre la supuesta inmigración visigoda en la Península Ibérica, *Pyrenae* 37.2, 2006, pp. 83-104.
- R. Koch, *Bodenfunde der Völkerwanderungszeit aus dem Main-Tauber-Gebiet* (Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit A VIII), Berlin, 1967.
- U. Koch, Ein frühmittelalterliches Gräberfeld in Mannheim-Sandhofen, *Archäologische Ausgrabungen in Baden-Württemberg* 1999, pp. 152-155.
- U. Koch, *Das alamannisch-fränkische Gräberfeld bei Pleidelsheim* (Forschungen und Berichte zur Vor- und Frühgeschichte in Baden-Württemberg 60), Stuttgart, 2001.
- U. Koch, Einheimische und Fremde werden Franken, in H. Probst (ed.), *Mannheim vor der Stadtgründung*, vol. 2: *Die Frankenzeit*, Regensburg, 2007, pp. 192-223.
- G.G. Koenig, Archäologische Zeugnisse westgotischer Präsenz im 5. Jahrhundert, *Madriдер Mitteilungen* 21, 1980, pp. 220-247
- G.G. Koenig, Wandalische Grabfunde des 5. und 6. Jhs., *Madriдер Mitteilungen* 22, 1981, pp. 299-360.
- G.G. Koenig, Duratón, *Reallexikon der Germanischen Altertumskunde* 6, Berlin, 1986, p. 284-294.
- A. Kokowski, *Gródek nad Bugiem. Cmentarzysko grupy masłomęckiej*, Lublin, 1993.
- Kokowski A., 1996. O tak zwanych blaszanych fibulach z pòuokrągùà pùyta na gùówce i rombawatà nóykà. In: *Studia Gothica I*. Lublin, pp. 153–184.
- A. Kokowski, *Goci: od Skandzy do Campi Gothorum (od Skandynawii do Półwyspu Iberyjskiego)*, Varsovia, 2007.
- A.R. Korsunskij, Ob usloviah poselenja vestgotov v juzhnoj Galii i Ispanii, *Srednye Veka* 1964, pp. 21-34.
- J. Kotarba – G. Castellvi – J. Abélanet – F. Mazière, Les Pyrénées-Orientales (Carte Archéologique de la Gaule 66), Paris, 2007.
- I. Kovács, A maroszentannai népvándorlaskori temető, *Dolgozatok* III, 1912, pp. 251-367.
- I. Kovrig 1951: A tiszalöki és a mádi lelet, *Archaeologiai Értesítő* 1951, pp. 113-120.

- N.M. Kravčenko, Kosanovskij mogil'nik (po materialam raskopok V.P. Petrov i N.M. Kravčenko v 1961-1964 gg.), en *Istoria i Arheologia jugo-zapadnyh oblastej SSSR načala našej ery*, Mosćú, 1967, pp. 77-135.
 - R. Krieger, *Untersuchungen und Hypothesen zur Ansiedlung der Westgoten, Burgunder und Ostgoten* (Europäische Hochschulschriften 3/516), Berna-Berlín-Frankfurt-Nueva York-París-Viena, 1992.
 - V.V. Kropotkin, Rimskie importnye izdelia v Vostočnoj Evrope (II v. do n.e. – V v. n.e.) (Arheologia SSSR, Svod Arheologičeskijh istočnikov D1-27), Mosćú, 1970.
 - Wilhelm Kubitschek, Grabfunde in Untersiebenbrunn (auf dem Marchfeld), in: *Jahrbuch für Altertumskunde* 5 (1911) 32-74.
- F. Kuchenbuch, *Die altmärkisch-osthannöoverischen Schalenurnenfelder der spätrömischen Zeit* (= Jahresschrift für die Vorgeschichte der sächsisch-thüringischen Länder XXVII), Halle, 1938.
- J.V. Kuharenko, Poselenie i mogil'nik polej pogrebenij v sele Privol'nom, *Soveckaja Arheologia* XXII, 1955, pp. 125-152.
 - Kühn Rheinprovinz
 - H. Kühn, *Die germanischen Bügelfibeln der Völkerwanderungszeit in Süddeutschland* (Die germanischen Bügelfibeln der Völkerwanderungszeit II), Graz, 1974.
 - M. Kulikowski, The Visigothic settlement in Aquitania: the imperial perspective, en R.W. Mathisen / D. Shanzer (ed.), *Society and culture in Late Antique Gaul. Revisiting the sources*, Aldershot-Burlington-Singapur-Sydney, 2003.
 - M. Kulikowski, *Late Roman Spain and its cities*, Londres, 2004; J. Arce, *Bárbaros y romanos en Hispania, 400-507 A.D.*, Madrid, 2005.
 - M.M. Labrousse (dir.), Informations archéologiques. Circonscription de Toulouse. Valentine, *Gallia* XVII, 1959, pp. 430-433
 - C. Landes (ed.), *Actes des IXe Journées d'Archéologie Mérovingienne : Gaule mérovingienne et monde méditerranéen*, Lattes, 1988.
 - R. Lantier, Le cimetière wisigothique d'Estagel (fouilles de 1935 et 1936), *Gallia* I, 1943, pp. 153-188.
 - R. Lantier, Le cimetière wisigothique d'Estagel (Pyrénées-Orientales). Fouilles en 1946, 1947 et 1948, *Gallia* VII, 1949, pp. 55-80.
 - J. Lapart, L'ensemble haut médiéval du site de Séviac, en *Dix ans de recherches archéologiques en Midi-Pyrénées*, Toulouse, 1987, pp. 139-144.
 - J. Lapart, Deux haches d'époque mérovingienne (VIe s. ap. J.-C.) découvertes récemment dans le Gers, *Archéologie du Midi Médiéval* XIII, 1995, pp. 215-221.

- J. Lapart – J. Neveu, Objets mérovingiens de Monteils près de Caussade (Tarn-et-Garonne), en *XLI Congrès Régional des Sociétés Savantes Languedoc – Pyrénées – Gascogne*, Montauban, 1987, pp. 49-56.
- J. Lapart – C. Petit, *Le Gers* (Carte Archéologique de la Gaule 32), Paris, 1993.
- H. Larrén *et al.*, Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua en la cuenca del Duero, en L. Caballero / P. Mateos / M. Retuerce (ed.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad* (Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII), Madrid, 2003, pp. 273-306.
- Larrieu M., Marty B., Perin P., Crubezy E., La nécropole mérovingienne de la *Turraque*, Beaucaire-sur-Baïse (Gers). Toulouse, 1985
- J.-M. Lassure, La nécropole wisigothique des Martels à Giroussens (Tarn), *Archéologie du Midi Médiéval* VI, 1988, pp. 51-64.
- J.-M. Lassure, La nécropole wisigothique des Martels à Giroussens (Tarn), en P. Périn (ed.), *Gallo-romains...*, pp. 205-223.
- H. Lavagne / R. Prudhomme / D. Rouquette, La villa gallo-romaine des Prés-Bas à Loupian (Hérault), *Gallia* 34, 1976, pp. 215-235.
- R. Legoux, Analyse chronologique relative d'une vaste nécropole: l'exemple du site de Bulles, en P. Périn (ed.), *La datation des tombes mérovingiennes. Historique – Méthodes – Applications*, Ginebra, 1980, pp. 284-307
- R. Legoux / P. Périn / F. Vallet, *Chronologie normalisée du mobilier funéraire mérovingien entre Manche et Lorraine* (Bulletin de l'Association Française d'Archéologie Mérovingienne h.s.), Saint-Germain-en-Laye, 2004.
- A. Legrand-Garnotel, *L'île de Maguelone du IIIe au XIIIe siècle* (Thèse de Doctorat, Université de Provence Aix-Marseille 1), 2004.
- A. Legrand-Garnotel: Maguelone, archéologie d'une île de la lagune languedocienne, en X. Delestre – H. Marchesi (ed.), *Archéologie des rivages méditerranéens*, 2010, pp. 95-98.
- L.-A. Lelouvier, Le Vernet. Déviation RN 20, en *Bilan Scientifique de la Région Midi-Pyrénées 2003*, Paris, 2006, p. 86
- J.-P. Lemant, *Le cimetière et la fortification du Bas-Empire de Vireux-Molhain, Dép. Ardennes* (Monographien des RGZM 7), Mainz, 1985.
- T.C. Lethbridge, *Recent excavations in Anglo-Saxon cemeteries in Cambridgeshire & Suffolk. A report*, Cambridge, 1931.
- A.N. Levinskij, Lazo – mogil'nik final'noj fazy Černjahovskoj Kul'tury v Moldove, *Stratum Plus* 4, 1999, pp. 121-166.
- J.H.W.G. Liebeschuetz, *Barbarians and bishops. Army, church, and state in the age of Arcadius and Chrysostom*, Oxford, 1992.

- J.H.W.G. Liebeschuetz, Cities, taxes and the accommodation of the barbarians: the theories of Durliat and Goffart, en W. Pohl (ed.), *Kingdoms of the Empire. The integration of barbarians in Late Antiquity* (The Transformation of the Roman World 1), Leiden-Nueva York-Colonia, 1997, pp. 135-151.
- J.H.W.G. Liebeschuetz, Latest barbarians and taxes, en G.P. Brogiolo / A. Chavarría (ed.), *Archeologia e società tra tardo antico e alto medioevo* (Documenti di Archeologia 44), Mantova, 2007, pp. 71-84.
- F. Liénard, *Archéologie de la Meuse. Description des voies anciennes et des monuments aux époques celtique et gallo-romaine*, Verdun, 1891.
- G. Lillehammer, *Død og grav. Gravskikk på Koassheimfeltet, Hå i Rogaland, SV Norge* (AmS-Skrifter 13), Stavanger, 1996.
- J. Llinàs, La excavación de la carretera de San Martín de Ampurias (Gerona). Un ejemplo de la evolución de los contextos cerámicos durante la Antigüedad Tardía en el litoral catalán, *Archivo Español de Arqueología* 70, 1997, pp. 149-169.
- J. Llinàs – S. Manzano – A.M. Puig – X. Rocas, *L'excavació de la carretera de Sant Martí: un sector de l'entorn d'Empúries des de la baixa República fins a l'Antiguitat tardana* (Estudis Arqueològics 3), s.l., 1997, pp 49-55.
- J. Llinàs, C. Montalbán, J. Frigola y J. Merino, *La necròpoli del Pla de l'Horta (Sarrià de Ter, Gironès)*, in *In suo fundo. La necròpoli oriental de la vil·la romana del Collet de Sant Antoni de Calonge (Calonge, Baix Empordà) i els cementiris rurals de les antigues ciutats d'Emporiae, Gerunda i Aquae Calidae* (J. M. Nolla, J. Casas y P. Santamaria ed.) (Estudi General, 25), Girona, 2005, p. 195-210.
- J. Llinàs et al., Pla de l'Horta (Sarrià de Ter, Girona): una necrópolis con inhumaciones visigodas en la Tarraconense oriental, *Archivo Español de Arqueología* 81, 2008, pp. 289-304.
- X. Llovera et al. (coord.), *Roc d'Enclar. Transformacions d'un espai dominant, segles IV-XIX*, Andorra la Vella, 1997.
- J. López Quiroga, Elementos “foráneos” en las necrópolis tardorromanas de Beiral (Ponte de Lima, Portugal) y Vigo (Pontevedra, España): de nuevo la cuestión del siglo V d.C. en la Península Ibérica, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 27, 2001, pp. 115-124.
- J. López Quiroga, ¿Dónde vivían los “germanos”? Poblamiento, hábitat y mundo funerario en el occidente europeo entre los siglos V y VIII. Balance historiográfico, problemas y perspectivas desde el centro del reino “godo” de Toledo, en J. Morín (ed.), *La investigación arqueológica...*, pp. 308-364.
- J. López Quiroga, ¿Bárbaros en el occidente hispánico? Límites y posibilidades del registro arqueológico en contextos urbanos de Lusitania y Gallaecia, en *Romania Gothica IV: Bárbaros en la ciudad tardoantigua. Presencias y ausencias en los espacios públicos y privados*, e.p.

- J. López Quiroga / M.R. Lovelle, Topografía funeraria rural entre el Miño y el Duero durante la Antigüedad tardía (s. V-VII): aproximación a un marco cronológico y tipológico, in: *Madrider Mitteilungen* 40 (1999), pp. 229-242
- H. Losert / A. Pleterski, *Altenerding in Oberbayern. Struktur des frühmittelalterlichen Gräberfeldes und «Ethnogenese» der Bajuwaren*, Berlin-Bamberg-Ljubljana, 2003.
- F. Lot, Du régime de l'hospitalité, *Revue Belge de Philologie et d'Historie* VII, 1928, pp. 975-1011.
- F. Lot, *Les Invasions barbares*, París, 1937.
- E. Lovász, Hun és germán jellegű leletek Borsod megyében, *A Herman Ottó Múzeum Évkönyve* XXXVII, 1999, pp. 237-265.
- É. Lovász, Mezökövesd-Mocsolyás (Kom. Borsod-Abaúj-Zemplén), en J. Cseh *et al.*, *Gepidische Gräberfelder im Theissgebiet II* (Monumenta Germanorum Archaeologica Hungariae 2), Budapest, 2005, pp. 51-53.
- S.A. Luca / Z.K. Pinter / I.M. Țiplic / A. Georgescu / D. Diaconescu, Descoperiri gepide la Miercurea Sibiului – Petriș (jud. Sibiu), en Z.K. Pinter / I.M. Țiplic / M.E. Țiplic (coord.), *Relații interetnice în Transilvania (secolele VI-XIII)* (Bibliotheca Septemcastrensis XII), Bucarest, 2005, pp. 19-31.
- M.R. Lucas, Necrópolis de "El Cantosal", Coca (Segovia), *Estudios Segovianos* XXV, 1973, pp. 137-157.
- M.R. Lucas, Mosaicos del sitio de "Los Mercados" en Duratón (Segovia), en J. Mangas – J. Alvar, *Homenaje a José María Blázquez*, Madrid, 1993, vol. 4, pp. 275-288.
- Lucas, M^a R. – Viñas, V.: "Nuevos mosaicos romanos y otros hallazgos arqueológicos en la provincia de Segovia". *Estudios Segovianos*, Tomo XXIII, 1971, pp. 71-104.
- M.R. Lucas y P. Viñas, *Tecnología de la fibula trilaminar de la necrópolis visigoda de Aguilafuente (Segovia)*, in *Trabajos de Prehistoria*, 34, 1977, pp. 389-404.
- M.R. Lucas y P. Viñas, *La villa romana de Aguilafuente (Segovia)*, in *Segovia y la Arqueología Romana* (Universidad de Barcelona: Publicaciones Eventuales, 27), Barcelona, 1977, p. 239-256
- M. Lugand – I. Bermond, *Agde et le Bassin de Thau* (Carte Archéologique de la Gaule 34/2), París, 2001.
- M. Lugand / Ch. Pellecuer, La région de Mèze et la villa des Prés-Bas à Loupian (Hérault) : contribution à l'étude du littoral languedocien, en F. Favory / J.-L. Fiches (dir.), *Les campagnes de la France méditerranéenne dans l'Antiquité et le haut Moyen Âge. Études microrégionales* (Documents d'Archéologie Française 42), París, 1994, pp. 246-278.
- S. MacDowall – G. Embleton, *Late Roman Intfantryman 236-565 AD*. Osprey Military. Warrior Series 9. London 1995.

- H. Machajewski, *Z badań nad chronologią dębczyńskiej grupy kulturowej w dorzeczu Parsęty*, Poznań, 1992.
- M. Mackensen, Militärische oder zivile Verwendung frühkaiserzeitlicher Pferdegeschirranhänger aus der Provinz Africa Proconsularis und den Nordwestprovinzen, *Germania* 79, 2001, pp. 325-346.
- M.J. Madrid / J. Vizcaíno, Nuevos elementos de ajuar de la necrópolis oriental de Carthago Spartaria (I), *Mastia* 5, 2006, pp. 85-130.
- R. Madyda-Legutko, The buckles with imprint ornamentation, *Wiadomości Archeologiczne* 43, 1973, pp. 3-15.
- R. Madyda-Legutko, *Die Gürtelschnallen der römischen Kaiserzeit und der frühen Völkerwanderungszeit im mitteleuropäischen Barbaricum* (BAR IS 360), Oxford, 1986.
- M.A. Magallón, La red viaria romana en el País Vasco, *Isturitz* 8, 1997, pp. 207-231.
- *Magistra barbaritas. I barbari in Italia*, Milán, 1984.
- G. Magnusson, Järnproduktion och järndistribution i Östersjöområdet, en Ch. Fabeck – J. Ringtved (ed.), *Samfundsorganisation og Regional Variation. Norden i romersk jernalder og folkevandringstid* (Jysk Arkæologisk Selskabs Skrifter XXVII), Moesgård, 1991, pp. 153-161.
- B.V. Magomedov, Černjahovskij mogil'nik Kurniki na Južnom Buge, *Stratum Plus* 4, 1999, pp. 102-120.
- N. Mahéo, Parure féminine en or, en *La Picardie, berceau de la France. Clovis et les derniers Romains, 1500^e anniversaire de la bataille de Soissons, 486-1986*, Soissons, 1986, p. 136
- N. Mahéo, Parure féminine, en *Les collections archéologiques du Musée de Picardie*, Amiens, 1990, pp. 310-311.
- M.G. Maioli, Nuovi dati sulle necropoli gote in Emilia-Romagna, *CCARB XXXVI*, 1989, pp. 227-252.
- M.G. Maioli, Il tesoretto di piazza Cavour (scavo 1961), en A. Turchini (ed.), *Rimini medievale. Contributi per la storia della città*, Rimini, 1992, pp. 237-304.
- J. Mangas / S. Martínez Caballero / A. Orejas / G. Prieto, Duratón, una ciudad romana rescatada del olvido, *La aventura de la Historia* 68, 2004, pp. 92-95.
- M. Mangin – F. Tassaux, Les agglomérations secondaires de l'Aquitaine romaine, en *Villes et agglomérations urbaines antiques du Sud-Ouest de la Gaule. Histoire et Archéologie* (Aquitania Supp. 6), Burdeos, 1992, pp. 461-496.
- Manière 1982

- Y. Manniez, La nécropole des Clapiès à Villeneuve-les-Béziers (Hérault) : premiers résultats, en C. Raynaud (dir.), *Nécropoles languedociennes...* (Archéologie en Languedoc 1987-4), pp. 99-105.
- T. Mañanes, *El Bierzo prerromano y romano* (Fuentes y Estudios de Historia Leonesa 27), León, 1981, pp. 94-103.
- E. Marec, *Monuments chrétiens d'Hippone, ville épiscopale de Saint Agustin*, París, 1958.
- M. Mariné, *Fibulas romanas en Hispania: la Meseta* (Anejos de Archivo Español de Arqueología XXIV), Madrid, 2001.
- Martí 2001
- R. Marti, *Das frühmittelalterliche Gräberfeld von Saint-Sulpice VD* (Cahiers d'Archéologie Romande 52), Lausana, 1990.
- C. Martin, *La géographie du pouvoir dans l'Espagne wisigothique*, París, 2003.
- M. Martin, *Das spätrömisch-frühmittelalterliche Gräberfeld von Kaiseraugst, Kt. Aargau* (Basler Beiträge zur Ur- und Frühgeschichte 5B), Derendingen-Solothurn, 1976.
- M. Martin, Bemerkungen zur chronologischen Gliederung der frühen Merowingerzeit, *Germania* 67, 1989, pp. 121-141.
- M. Martin, Tradition und Wandel der fibelgeschmückten frühmittelalterliche Frauenkleidung, *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums* 38, 1991, pp. 629-680.
- M. Martin, Fibel und Fibeltracht. Späte Völkerwanderungszeit und Merowingerzeit auf dem Kontinent, *Reallexikon des Germanischen Altertumskunde* 8, 1994, pp. 541-582.
- M. Martin, Observations sur l'armement de l'époque mérovingienne précoce, en: Vallet / Kazanski (ed.) 395-409
- Martin, M. 2002, "Mixti Alamannis Suevi"? Der Beitrag der alamannischen Gräberfelder am Basler Rheinknie, en Tejral, J. (ed.), *Probleme der frühen Merowingerzeit im Mitteldonauraum*, Brno, pp. 195-223.
- M.V. Martín – A.M. Elorrieta, El cementerio visigodo de Villed de Mesa (Guadalajara), *Cuadernos de Historia Primitiva* II, 1947, pp. 54-56.
- P. Martín / R.C. Menduiña / J.J. Vega, La necrópolis hispanovisigoda del yacimiento de Equinox, Alcalá de Henares, Madrid, en J. Morín (dir.), *La investigación...*, pp. 629-651.
- M.D. Martín / T. Tardío / A. Zamora, Las murallas de Sepúlveda, en *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Oviedo, 1989, vol. II, pp. 425-439.
- S. Martínez Caballero, Notas sobre la romanización del territorio de Segovia, in *Segovia Romana*, Segovia, 2000, p. 11-42.

- S. Martínez Caballero / G. Prieto / A. Orejas, Duratón, ciudad romana, *Revista de Arqueología* 272, 2003, pp. 46-53.
- G. Martínez Díez, *Las Comunidades de villa y tierra de la Extremadura castellana: estudio histórico-geográfico*, Madrid, 1983
- I. Martínez Melón, El vocabulario de los asentamientos rurales (siglos I-IX d.C.): evolución de la terminología”, en A. Chavarría, J. Arce y G.P. Brogiolo (eds.), *Villas Tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental, Anejos de AespA, XXXIX*, Madrid, 2006, pp. 113-131.
- J. Martínez Santa-Olalla, *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Herrera de Pisuerga* (Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 125), Madrid, 1933.
- Martínez Santa-Olalla 1934, Notas para un ensayo...
- J. Martínez Santa-Olalla, El cementerio visigodo de Madrid (capital), *Anuario de Prehistoria Madrileña* IV-VI, 1936, pp. 167-174.
- J. Martínez Santa-Olalla, Westgotische Adlerfibeln aus Spanien, *Germania* 20, 1936, pp. 47-52.
- J. Martínez Santa-Olalla, Nuevas fíbulas aquiliformes hispanovisigodas, *Archivo Español de Arqueología* 40, 1940, pp. 33-56.
- J. Massendari, *La Haute-Garonne (hormis le Comminges et Toulouse)* (Carte Archéologique de la Gaule 31/1), París, 2006.
- J. Massó, Bronzes d’indumentària del territori de Tàrraco, en Palol-Pladevall 1999, pp. 313-314.
- A. Mastykova, Le costume féminin de la civilisation de Tcherniakhov : parallèles avec les tombes d’Angers, in *Militaires barbares dans l’armée romaine en occident. Pré-actes des XX Ile Journées Internationales d’Archéologie Mérovingienne, Angers, 26-27-28 octobre 2001*, pp. 14-15.
- A. Mastykova, Le costume féminin de la civilisation de Černjahov avec des fibules en tôle métallique, en J. Tejral (ed.), *Barbaren im Wandel. Beiträge zur Kultur- und Identitätsumbildung in der Völkerwanderungszeit* (Spisy Archeologického Ústavu AV ČR Brno 26), Brno, 2007, pp. 201-217
- P. Mateos, Augusta Emerita, de capital de la diócesis Hispaniarum a sede temporal visigoda, en G. Ripoll / J.M. Gurt (ed.), *Sedes regiae (ann. 400-800)*, Barcelona, 2000, pp. 491-520.
- R.W. Mathisen / H.S. Sivan, “Forging a new identity: the kingdom of Toulouse and the frontiers of Visigothic Aquitania (418-507)”, en A. Ferreiro (ed.), *The Visigoths. Studies in culture and society* (The Medieval Mediterranean 20), Leiden-Boston-Köln, 1999, pp. 1-62.

- B. Maurin / B. Dubos / R. Lalanne, *Historique des recherches, Aquitania XVII*, 2000, pp. 207-210.
- B. Maurin / B. Dubos / R. Lalanne, *Les longs-ponts de Losa, Aquitania XVII*, 2000, pp. 211-216.
- L. Maurin, *La Charente-Maritime* (Carte Archéologique de la Gaule 17/1), París, 1999.
- H. Mavéraud-Tardiveau, *Le Tarn-et-Garonne* (Carte Archéologique de la Gaule 82), París, 2007.
- J.L. Maya, *Necrópolis de época visigoda de Secá (Torrente de Cinca, Huesca)*, *Bolskan* 2, 1986, pp. 173-186.
- A. Meitzen, *Siedlung und Agrarwesen der Westgermanen und Ostgermanen, der Kelten, Römer, Finnen und Slawen*, vol. 1, Berlín, 1895.
- J. Menchon, *Els enterraments d'època tardoantiga*, en *La vil·la romana de la Llosa. Deu anys d'investigació arqueològica*, Cambrils, 2001, pp. 159-165.
- A. Méndez – S. Rascón, *Los visigodos en Alcalá de Henares* (Cuadernos del Juncal 1), Alcalá de Henares, 1989.
- A. Méndez / S. Rascón, "La villa romana de el Val: un acercamiento a su estructura y a su cronología", *Actas del I encuentro de historiadores del valle de Henares*, 1988, p. 499-510.
- A. Méndez – F. Velasco, *Un yacimiento de la Edad del Bronce en la Muela de Alarilla*, *Revista de Arqueología* 37, 1984, pp. 6-15
- L.R. Menéndez Bueyes, *La geografía del poder en la Cantabria tardoantigua: desde el final del Imperio Romano a la conquista visigoda (siglos V-VIII)*, en P.A. Fernández Vega (coord.), *Apocalipsis. El ciclo histórico del Beato de Liébana*, Santander, 2006, pp. 27-43.
- R. Menéndez Pidal (dir.), *Historia de España, t. III: España visigoda (414-711)*, 5ª edición, Madrid, 1985.
- R. Mengarelli, *La necropoli barbarica di Castel Trosino*, in «*Monumenti Antichi Lincei*» 12, 1902, coll. 145-280.
- W. Menghin, *Das Schwert im frühen Mittelalter. Chronologisch-typologische zu Langschwerten aus germanischen Gräbern des 5. bis 7. Jahrhunderts n. Chr.* (Wissenschaftliche Beibände zum Anzeiger des Germanischen Nationalmuseums 1), Stuttgart, 1983.
- W. Menghin / T. Springer / E. Wamers, *Germanen, Hunnen und Awaren. Schätze der Völkerwanderungszeit*, Núremberg, 1987.
- O. Mercadal, S. Aliaga, C. Subiranas, O. Olesti, *L'organització eclesiàstica de la Cerritania entre la fi de l'Antiguitat i l'Alta Edat Mitjana*, en O. Achón, P. de Vingo, T.

Juárez, J. Miquel, J. Pinar (ed.), *Esglésies rurals a Catalunya entre l'Antiguitat i l'Edat Mitjana (segles V-X)*, Bolonia, 2011, pp. 41-66

- C. Mercier, Lunel, Dassargues, en *Formes de l'habitat rural en Gaule Narbonnaise 2*, Juan-les-Pins, 1994

- K. Mesterházy, A Gepidák kereskedelme és népi kapcsolatai, en *A Gepidák. Germán királyság az Alföldön*, Gyula, 1999, pp. 79-88.

- K. Mesterházy, Ártánd-Lencsésdomb, en Cseh *et al.*, *Gepidische Gräberfelder...*, pp. 54-56

- K. Mesterházy, Bemerkungen zum gepidischen corpus, *Acta Archaeologica Academiae Scientiarum Hungaricae* LVIII, 2007, pp. 265-293.

- G. Mészáros, A Regölyi korai népvándorláskori fejedelmi sír, *Archaeologiai Értesítő* 97, 1970, pp. 66-93.

- E. Micheletto, 2003, Materiali di età gota in Piemonte: un aggiornamento, en Fiorillo, R. y Peduto, P. (ed.), *III Congresso Nazionale di Archeologia Medievale, Castello di Salerno, Complesso di Santa Sofia (Salerno, 2-5 ottobre 2003)*, Florencia, pp. 697-704.

- T. Milavec, Crossbow fibulae of the 5th and 6th centuries in the south-eastern Alps, *Arheološki Vestnik* 59, 2008, pp. 223-248.

- M. Milinković, Serbien, *RGA* 28, 2005, pp. 197-218.

- J.M. Mínguez, *La España de los siglos VI al XIII. Guerra, expansión y transformaciones. En busca de una frágil unidad*, San Sebastián, 2004.

- B. Mitrea – C. Preda, *Necropole din secolul al IVlea e.n. în Muntenia*, Bucarest, 1966.

- D. Modonesi / C. La Rocca (ed.), *Materiali di età longobarda nel veronese*, Verona, 1989.

- M. Moing, Notes sur le symantaire de l'église Sacti-Anthoni près Valence-d'Agen, *Bulletin de la Société Archéologique et Historique de Tarn-et-Garonne* XXV, 1897, pp. 425-428.

- A. Molinero, *La necrópolis visigoda de Duratón (Segovia). Excavaciones del Plan Nacional de 1942 y 1943* (Acta Arqueológica Hispánica, 4), Madrid, 1948.

- A. Molinero, *Excavaciones arqueológicas antiguas y modernas en Duratón (Segovia)*, en *Estudios Segovianos*, I, 1949, p. 569-587

- A. Molinero, *Diez años de arqueología segoviana: labor de la Comisaría de Excavaciones*, en *Estudios Segovianos*, II, 1950, p. 639-652

- A. Molinero, *Una nueva necrópolis visigoda en la provincia de Segovia: Madrona*, in *Archivo Español de Arqueología*, XXV, 1952, p. 191-193

- A. Molinero, Ventosilla y Tejadilla (Segovia), *Noticario Arqueológico Hispánico* II, 1953, pp. 156-167.

- A. Molinero, Sebulcor (Segovia). San Miguel de Noguera, *NAH II*, 1953, pp. 168-173.
- A. Molinero, Guarniciones de carteras en sepulcros visigodos segovianos, en *X Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1969, pp. 463-475.
- A. Molinero, *Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia* (Excavaciones Arqueológicas en España, 72), Madrid, 1971.
- A. Monod – G. Rancoule, Quelques objets de provenance audoise appartenant à la période romaine tardive et au haut Moyen-Âge, *Bulletin de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude LXIV*, 1969, pp. 169-181.
- B. Mora, Sobre la ocupación tardía del teatro romano de Malaca: los hallazgos monetarios antiguos, *Mainake XXV*, 2003, pp. 359-376.
- N. Morère, *Las villae romanas en la Galia Narbonense* (Colección de Tesis Doctorales de la UCM 295/89), Madrid, 1989.
- N. Morère, L'exploitation romaine du sel dans la région de Sigüenza, *Gerión. Homenaje a M. Ponsich*, 1991, pp. 223-235.
- J. Morín *et al.*, El yacimiento de la Indiana-Barrio del Prado (Pinto, Madrid), de la Prehistoria a la Edad Media en el sur de Madrid, en *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Cartagena, 1997, vol. 5, pp. 63-76.
- J. Morín *et al.*, Repertorio de yacimientos de época visigoda en la Comunidad de Madrid (ss. V al VIII d.C.), en *La Inv. Arq...*, pp. 54-91.
- J. Morín / R. Barroso, El mundo funerario de época visigoda en la Comunidad de Madrid. El poblamiento y el problema del asentamiento de los visigodos en la Península Ibérica a través de las necrópolis madrileñas, en *Actas de las I Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*, Madrid, 2005, pp. 183-213.
- J. Morín – R. Barroso, El mundo funerario. De las necrópolis tardorromanas a los cementerios hispanovisigodos en el oeste peninsular, en *El tiempo de los "bárbaros". Pervivencia y transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d.C.)* (Zona Arqueológica 11), Madrid, 2010, pp. 149-180.
- R. Monturet – H. Rivière, *Les thermes sud de la villa gallo-romaine de Séviac* (Aquitania Supp. 2), París-Burdeos, 1986.
- H.F. Müller, *Das alamannische Gräberfeld von Hemmingen (Kreis Ludwigsburg)* (Forschungen und Berichte zur Vor- und Frühgeschichte in Baden-Württemberg 7), Stuttgart, 1976.
- M. Munteanu – F. Rădulescu, Două necropole din secolul IV e.n. recent descoperite în sud-estul Munteniei, *Thraco-Dacica XIII*, 1992, pp. 125-133.
- *Museo Numantino: guía del museo*, Soria, 1990.
- *Museu Monográfico de Conimbriga. Colecções*, Lisboa, 1994.

- U. Mússemeier, Die Búgelfibeln aus Grab 95, en F.G. Zehnder / H. Koschik (ed.), *Die Franken in Wesseling. Die Ausgrábugungen an der PontivoystrafÙe*, Colonia, 1997, pp. 93-97.
- U. Mússemeier / E. Nieveler / R. Plum / H. Pöppelmann, *Chronologie der merowingerzeitlichen Grabfunde vom linken Niederrhein bis zur nördlichen Eifel* (Materiales zur Bodendenkmalpflege im Rheinland 15), Colonia, 2003.
- L. Musset, *Les Invasions : les vagues germaniques*, París, 1965.
- M. Nagy, Az i.e. 1. – i.u. 6. század, en I. Nagy (red.), *Hódmezövásarihely története I*, Hódmezövásarihely, 1984, pp. 189-228.
- M. Nagy, Óbuda a népvándorlás korban, *Budapest Régiségei* XXX, 1993, pp. 353-395.
- M. Nagy, Die gepidischen Adlerschnallen und ihre Beziehungen, *Budapest Régiségei* XXXVI, 2002, pp. 363-393.
- M. Nagy, Gyulavári, en *Gepidische Gráberfelder am Theissgebiet II*, Budapest, 2005, pp. 64-79
- M. Nagy, Hódmezövásarihely-Sóshalom (Kom. Csongrád), en I. Bóna / É. Garam / T. Vida (ed.), *Gepidische Gráberfelder im Theissgebiet II* (Monumenta Germanorum Archaeologica Hungariae 2), Budapest, 2005, pp. 80-95
- M. Nagy, Szóreg-Téglagyár (Kom. Csongrád), en *Gepidische Gráberfelder im Theissgebiet II* (Monumenta Germanorum Archaeologica Hungariae 2), Budapest, 2005, pp. 120-202
- E. Nallbani, Résurgence des traditions de l'Antiquité tardive dans les Balkans occidentaux : étude de sépultures du nord de l'Albanie, *Hortus Artium Medievalium* 10, 2004, pp. 25-42.
- G.M. Nekrasova, Ohoronni rozkopki ÷ernjahivs'kogo mogil'nika poblizu m. Sumi, *Arheologia* 50, 1985, pp. 75-80
- I.M. Nepper, Derecske-Új patika (Kom. Hajdú-Bihar), en *Gepidische Gráberfelder im Theissgebiet II* (Monumenta Germanorum Archaeologica Hungariae 2), Budapest, 2005, p. 204.
- H. Neumayer, *Die merowingerzeitlichen Funde aus Frankreich* (Museum für Vor- und Frühgeschichte Bestandskataloge 8), Berlín, 2002.
- B. Niezabitowska, "Gockie" osadnictwo z póznego okresu rzymskiego w Ulowie, stan. 3, gmina Tomaszów Lubelski, w świetle znalezisk fibul, en *Nowe materiały I interpretacje. Stan dyskusji na temat kultury wielbarskiej*, Gdańsk, 2007, pp. 643-665.
- G.F. Nikitina, *Mogil'niki ÷ernjahoovskoj kul'tury v Severnoj Bukovine i Bessarabii*, Moscó, 1996
- C.E.V. Nixon, Relations between Visigoths and Romans in fifth-century Gaul, en J. Drinkwater / H. Elton, *Fifth-century Gaul: a crisis of identity?*, Cambridge, 1992, pp. 64-74

- T. Nogales (ed.), *Augusta Emerita: Territorios, Espacios, Imágenes y Gentes en Lusitania Romana* (Monografías Emeritenses 8), Mérida, 2004.
- J.M. Nolla (ed.), *Pla de Palol, un establiment romà de primer ordre a Platja d'Aro, Castell-Platja d'Aro*, 2002.
- J. M. Nolla, *Algunes notes entorn de la vil·la del Pla de l'Horta a Sarrià de Dalt (Girona)*, in *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXVI, 1982-1983, p. 111-130
- J.M. Nolla / J. Casas / P. Santamaria (ed.), *In suo fundo. La necròpoli oriental de la vil·la romana del Collet de Sant Antoni de Calonge (Calonge, Baix Empordà) i els cementiris rurals de les antigues ciutats d'Emporiae, Gerunda i Aquae Calidae* (Estudi General 25), Girona, 2005.
- J.M. Nolla y J. Sagrera, *Els mosaics de la vil·la romana del Pla de l'Horta (Sarrià de Ter)*, in *Cypsela*, X, 1993, p. 145-158.
- C. Nonell, "Excavaciones en la villa romana de Gárgoles-Cifuentes (Guadalajara)", *NAH*, 4, 1976, pp. 703-732.
- W. Nowakowski, *Das Samland in der römischen Kaiserzeit und seine Verbindungen mit dem römischen Reich und der barbarischen West*, Marburg-Warsaw, 1996.
- E. Nowotny, *Das frühmittelalterliche Gräberfeld von Hohenberg, Steiermark*, *Archaeologia Austriaca* 89, 2005, pp. 177-250.
- J. Núñez, *La calzada "Astorga-Burdeos" (ab Asturica Burdigalam): elemento de articulación del territorio y de romanización*, en: E. Pastor (ed.), *La Llanada Oriental a través de la historia: claves desde el presente para comprender nuestro pasado* (2003), 35-41.
- S. Núñez Hernández / L.A. Curchin, *Corpus de ciudades romanas en el valle del Duero*, en M. Navarro / J.J. Palao (ed.), *Villes et territoires dans le bassin du Douro à l'époque romaine* (Ausonius éditions, Études 17), Burdeos, 2007, pp. 432-612
- J.G. Ódor, *5. századi temető Sióagárdon*, in: *A Wosinsky Mór Múzeum Évkönyve XXIII* (2001) 39-50.
- C. Oeftiger – K.D. Dollhopf (1999) "Weiterführende Untersuchungen auf dem alamannischen Friedhof im «Zwerchweg» bei Herrenberg, Kreis Böblingen", *Archäologische Ausgrabungen im Baden-Württemberg* 1999, p. 158-161
- M. Oliva, *Tessella arqueológica. Descubrimiento de una villa romana con mosaicos en Sarrià de Dalt-Gerona*, in *Revista de Gerona*, 52, 1970, p. 67-71
- A. Olmedo / J. Heras, Collar, en *Hispania Gothorum. San Ildefonso y el reino visigodo de Toledo*, Toledo, 2007, p. 390
- P. Oñate, *Las necrópolis altomedievales de Loranca (Fuenlabrada, Madrid)*, en *Contextos funeraris a la Mediterrània occidental (segles V-VIII)*, pp. 211-222.

- C.H. Opreanu / S.A. Luca, Die Gräber der Völkerwanderungszeit von Miercurea Sibiului (Jud. Sibiu), *Archäologisches Korrespondenzblatt* 37, 2007, pp. 563-568.
- J. Orlandis, *Época visigoda (409-711)* (Historia de España 4), Madrid, 1987.
- J. Orlandis, *Historia del reino visigodo español: los acontecimientos, las instituciones, la sociedad, los protagonistas*, Madrid, 2003.
- T. Ortego, La huella visigoda en territorio soriano, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 17, 1983, p. 9-17.
- B. Osaba, Cerro de San Juan (Briviesca), *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales XIII-XIV*, 1952-53, pp. 28-32.
- B. Osaba, Necrópolis de Padilla de Arriba, *MMAP XIII*, 1952, pp. 32-34
- K. Ottományi, «Hunkori» sírok a Pátyi temetőben, *Archaeologiai Értesítő* 126, 2001, pp. 35-74.
- P. Ournac, *L'Aude* (Carte Archéologique de la Gaule 11.2), París, 2009.
- G.R. Owen-Crocker *Dress in Anglo-Saxon England*, Woodbridge, 2004.
- V. Palade, *Așezarea și necropola de la Bârlad-Valea Seacă secolele III-V*, Bucarest, 2004.
- Ll. Palahí y D. Vivó, Anàlisi estructural de la vil·la del Pla de l'Horta, *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXXIII, 1994, pp. 157-170.
- P. de Palol, Fíbulas y broches de cinturón de época visigoda en Cataluña, *Archivo Español de Arqueología* XXIII, 1950, pp. 73-98.
- P. de Palol, Nuevos bronce visigodos en el sur de Francia, en *VI Congreso Arqueológico del Sudeste*, Cartagena, 1951, pp. 248-254.
- Pere de Palol, Demografía y arqueología hispánicas, siglos IV–VIII, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* XXXIII, 1966, pp. 5-66.
- P. de Palol, *Arqueología cristiana de la España romana* (España cristiana monumentos I), Madrid-Valladolid, 1967.
- P. de Palol, La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los broches hispanorromanos del siglo IV, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* 44-45, 1969, pp. 93-160.
- P. de Palol, *Castilla la Vieja entre el Imperio Romano y el Reino Visigodo*, Valladolid, 1970.
- P. de Palol – G. Ripoll, *Los godos en el Occidente europeo. Ostrogodos y visigodos en los siglos V-VIII*, Madrid, 1988.
- Mihály Párducz, Archäologische Beiträge zur Geschichte der Hunnenzeit in Ungarn, in: *Acta Archaeologica Academiae Scientiarum Hungaricae* 11 (1959) 309-398.
- Mihály Párducz/József Korek, Germán befolyás a Maros-Tisza-Körös-szög késő szarmata emlékanyagában, in: *Archaeologiai Értesítő* VII-IX (1946-48) 191-197.

- L. Paroli – M. Ricci, *La necropoli altomedievale di Castel Trosino*, Borgo San Lorenzo 2007.
- D. Paya, Le Vernet. RN 20 – Le Mouraut, en *Bilan Scientifique de la Région Midi-Pyrénées 2004*, París, 2006, pp. 90-92.
- D. Paya / L.-A. Lelouvier, Le cimetière du Mouraut au Vernet, en *Le diagnostic des ensembles funéraires* (Cahiers de l'INRAP 1), París, 2007, pp. 76-79.
- J.A. Paz Peralta, La Antigüedad Tardía, *Caesaraugusta* 72/II, 1997, pp. 171-274.
- L. Pejrani Baricco, *Presenze longobarde: Collegno nell'alto medioevo*, Torino, 2004.
- Ch. Pellecuer / M. Lugand, La villa de "Pres-Bas" à Loupian (Hérault) : chronologie d'un ensemble à mosaïque de l'Antiquité tardive. Aspects de l'occupation du sol autour de l'étang de Thau, *AFAM Bull de Liaison* 11, 1987, pp. 26-31.
- Ch. Pellecuer, Loupian. Église Sainte-Cécile, en *Les premiers monuments chrétiens de la France 1: Sud-Est et Corse*, París, 1995, pp. 47-50.
- E. Penedo, El yacimiento visigodo de Buzanca 2, en *La investigación...*, pp. 594-602
- E. Penedo – J. Sanguino, El yacimiento visigodo de La Recomba, en *La investigación...*, pp. 604-613.
- M.R. Pérez Centeno, *Ciudad y territorio en la Hispania del siglo III d.C.* (Historia y Sociedad 75), Valladolid, 1999.
- C. Pérez González, *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España): la terra sigillata*, Santiago de Chile, 1989, pp. 23-26.
- C. Pérez González – M. Arana Montes – M.L. Pérez González, *Pisoraca: desde sus orígenes a los visigodos*, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 45, 1981.
- C. Pérez González / J.F. Blanco García, Nuevas investigaciones arqueológicas en Cauca, *Revista de Arqueología* 228, 2001, pp. 38-47.
- C. Pérez González – O. Reyes, Las Pizarras. Coca (Segovia). Campaña de excavaciones 2003, *Oppidum* I, 2005, pp. 59-102.
- M.J. Pérez Martín, Una tumba hispano-visigoda excepcional hallada en El Turuñuelo, Medellín (Badajoz), *Trabajos de Prehistoria* IV, 1961, pp. 7-40.
- F. Pérez Rodríguez-Aragón, Más allá de la "necrópolis del Duero": hacia un nuevo panorama de la Antigüedad Tardía en el cuadrante noroeste peninsular, en C. Fernández Ochoa (coord.), *Los finisterres atlánticos en la antigüedad: época prerromana y romana*, Madrid, 1996, pp. 223-229.
- F. Pérez Rodríguez-Aragón, Elementos de tipo bárbaro oriental y danubiano de época bajoimperial en *Hispania*, en *Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio, Segovia-Coca 1995*, ed. Ramón Teja/Cesáreo Pérez (Valladolid/Segovia 1997), pp. 629-647.

- F. Pérez Rodríguez-Aragón, Nuevos testimonios arqueológicos de la presencia de tropas comitatenses en la Península Ibérica, en R. de Balbín / P. Bueno (ed.), *Actas del II Congreso de Arqueología Peninsular*, Zamora, 1999, vol. IV, pp. 393-401.
- Fernando Pérez Rodríguez-Aragón, La tumba femenina germano oriental del yacimiento de L'Hostalot (La Vilanova d'Alcolea, Castellón), in: XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena 1997 (Murcia 1999) vol. 5, 581-585.
- F. Pérez Rodríguez-Aragón, Las «necrópolis visigodas» y el asentamiento militar de los ostrogodos de Vidimero, en A. Morillo (coord.), *Arqueología militar romana en Hispania* (Anejos de Gladius 5), Madrid, 2002, pp. 637-650.
- F. Pérez Rodríguez – M.A. de Cos, Los restos visigodos de El Castillete (Reinosa, Cantabria), *Sautuola IV*, 1985, pp. 311-321.
- C. Pérez Torres – I. Toro, Necrópolis hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera, Granada), *AnAAnd* 1987-III, pp. 253-257.
- Ph. Pergola – C. Vismara, *Castellu (Haute-Corse). Un établissement rural de l'Antiquité tardive: fouilles récentes (1981-1985)* (Documents d'Archéologie Française 18), Paris, 1989.
- P. Périn (ed.), *Gallo-romains, wisigoths et francs en Aquitaine, Septimanie et Espagne. Actes des VIIe Journées internationales d'Archéologie mérovingienne*, Rouen, 1991.
- P. Périn, À propos de la datation et de l'interprétation de la tombe n° 49 de la basilique de Saint-Denis, attribuée à la reine Arégonde, épouse de Clotaire I, en *L'art des invasions en Hongrie et en Wallonie* (Monographies du Musée Royal de Mariemont 6), Mariemont, 1991, pp. 11-30.
- P. Périn, Les tombes de «chefs» du début de l'époque mérovingienne. Datation et interprétation historique, en F. Vallet / M. Kazanski (ed.), *La noblesse romaine et les chefs barbares du IIIe au VIIe siècle* (Mémoires de l'AFAM IX), Saint-Germain-en-Laye, 1995.
- P. Périn, Les tombes mérovingiennes de la basilique de Saint-Denis. Nouvelles recherches interdisciplinaires, en U. von Freeden – H. Friesinger – E. Wamers (ed.), *Glaube, Kult und Herrschaft. Phänomene des Religiösen im 1. Jahrtausend n. Chr. in Mittel- und Nordeuropa* (Kolloquien zur Vor- und Frühgeschichte 12), Bonn, 2009, pp. 173-183.
- Ch. Pescheck, *Die germanischen Bodenfunde der römischen kaiserzeit in Mainfranken*, Munich, 1978.
- O.V. Petrauskas, Tipi arheologičnih kompleksiv trupospalen' čerňahivskoj kul'turi (teritoria poširennia, etnokul'turni osoblivosti ta hronologia, *Arheologia* 3, 2002, pp. 40-65.
- V.P. Petrov, Čerňahovskij mogil'nik (po materialam raskopok V.V. Hvojki v 1900-1901 gg.), *Materialy i Issledovania po Arheologii SSSR* 116, 1964, pp. 53-117.
- V.P. Petrov, Maslovskij mogil'nik na r. Tovmač (po materialam raskopok P.I. Smoličeva i S.S. Gamčenko v 1926, 1928 i 1929 gg.), en *MIA SSSR* 116, 1964, pp. 118-167

- M. Piccirillo, *I mosaici di Giordania*, Roma, 1986.
- G. Piccottini, *Das spätantike Gräberfeld von Teurnia, St. Peter in Holz* (Archiv für Vaterländische Geschichte und Topographie 66), Klagenfurt, 1976.
- K. Pieta, Anfänge der Völkerwanderungszeit in der Slowakei (Fragestellungen der zeitgenössischen Forschung), en J. Tejral / C. Pilet / M. Kazanski (ed.), *L'Occident romain et l'Europe centrale à l'époque des grandes migrations* (Spisy Archeologického Ústavu AV ČR 13), Brno, 1999, pp. 171-189.
- C. Pilet, *La nécropole de Frénoville* (BAR IS 83), Oxford, 1980.
- C. Pilet, La présence orientale à Saint-Martin-de-Fontenay (Calvados), en *Attila...*, pp. 99-107
- C. Pilet (dir.), *La nécropole de Saint-Martin-de-Fontenay (Calvados). Recherches sur le peuplement de la plaine de Caen du Ve s. Avant J.-C. Au VIIe après J.-C.* (Gallia Suppl. 54), Paris, 1994.
- C. Pilet, Réflexions sur les fibules en «S» découvertes en Normandie, en J. Tejral (ed.), *Probleme der frühen Merowingerzeit im Mitteldonauraum* (Spisy Archeologického Ústavu AV ČR 19), Brno, 2002, pp. 247-272.
- C. Pilet, Du «Trésor d'Airan» à la tombe de la «Princesse de Moults», en J. Tejral (ed.), *Barbaren im Wandel...*, pp. 219-248.
- C. Pilet – A. Alduc-Le Bagousse – J. Blondiaux – L. Buchet – J. Pilet-Lemière, Le village de Sannerville «Liroise». Fin de la période gauloise au VIIIe ap. J.-C., *Archéologie Médiévale* 22, 1992, pp. 1-189.
- J. Pinar, "A propósito de una hebilla de plata de la segunda mitad del siglo V conservada en el MAN", *Hortus Artium Medievalium* 11, 2005, pp. 299-318.
- J. Pinar, Tres elementos de broche de cinturón de época visigoda en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, *Pyrenae* 36-1, 2005, pp. 129-143.
- J. Pinar, Sepulturas con depósito de armamento en el paisaje hispánico y sudgálico (ca. 450-520). Una primera reflexión de conjunto, *Bulletin. Association pour l'Antiquité Tardive* 15, 2006, pp. 89-99.
- J. Pinar, Some remarks on early fifth-century gold necklaces with pin-shaped pendants. With regard to an ancient find from La Valleta del Valero (Soses, Lleida, Spain), *Acta Archaeologica Academiae Scientiarum Hungaricae* 58, Budapest, 2007, pp. 165-185.
- J. Pinar, Bemerkungen zum spätantiken Fund aus Guereñu-Ozábal (Iruraiz-Gauna, Álava), *Madriider Mitteilungen* 49, 2008, pp. 395-424.
- J. Pinar / J. Jílek / M. Vokáč, A head of a predatory bird from the Migration Period found at Drnholec (South Moravia, Czech Republic), *Archäologisches Korrespondenzblatt* 36, 2006, pp. 429-444.

- J. Pinar / G. Ripoll, Rimsko-vizigotskoe kul'turnoe vzaimodejstvie i problema etničeskoj atribuciji arheologičeskogo materiala v pozdnerimskoj Hispania (po pogrebal'nym pamjatnikam V-VI vv.), en *Vzaimodejstvie narodov Evrazii v epohu velikogo pereselenia narodov*, Iževsk, 2006, pp. 203-221
- J. Pinar / G. Ripoll, Männergräber in Aquitanien, Septimanien und Hispanien (ca. 450-520). Neue Überlegungen, *Acta Praehistorica et Archaeologica* 39, 2007, pp. 69-96.
- J. Pinar / L. Turell, *Ornamenta vel vestimenta ex sepulchro abstulere*. Reflexiones en torno a la presencia de tejidos, adornos y accesorios de indumentaria en el mundo funerario del Mediterráneo tardoantiguo, *Collectanea Christiana Orientalia* 4, 2007, pp. 127-167.
- J. Pinar / G. Ripoll, The so-called Vandal objects of Hispania, en G.M. Berndt / R. Steinacher (ed.), *Das Reich der Vandalen und seine Vorgeschichte(n)* (Forschungen zur Geschichte des Mittelalters 13 = Österreichische Akademie der Wissenschaften Philosophisch-Historische Klasse, Denkschriften), Viena, 2008, pp. 105-130.
- J. Pinar, Les tombes de femme à fibules en tôle dans l'Ouest (ca. 500) : dispersion, chronologie, origine et interprétation. Un état de la question", in L. Bourgeois (ed.), *Wisigoths et Francs : autour de la bataille de Vouillé (507). Recherches récentes sur le haut Moyen Âge dans le Centre-Ouest de la France*. Actes des XXVIII Journées Internationales d'Archéologie Mérovingienne. Vouillé et Poitiers, 28-30 septembre 2007 (Mémoires de l'AFAM, XXII), Saint-Germain-en-Laye, 2010, pp. 23-40.
- J. Pinar, Sobre les tombes femenines amb presència de fibules laminars a Hispania (segles V-VI): precisions tipològiques i cronològiques a un article recent", en J. Pinar / T. Juárez (ed.), *Contextos funeraris a la Mediterrània nord-occidental (segles V-VIII)* (=Gausac 34-35), Sant Cugat del Vallès, 2010, pp. 45-57.
- J. Pinar, *Chlamys e cingulum* nel tardo V secolo. Tre rinvenimenti dall'Emilia Romagna, en A.L. Morelli – I. Baldini (ed.), *Oreficeria in Emilia Romagna. Archeologia e storia tra età romana e medioevo* (Ornamenta 2), Bologna, 2010, pp. 229-256.
- R. Pirling, *Das römisch-fränkische Gräberfeld von Krefeld-Gellep*, Berlín, 1966.
- R. Pirling – M. Siepen, *Das römisch-fränkische Gräberfeld von Krefeld-Gellep 1983-1988* (Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit B 18), Stuttgart, 2000.
- R. Pirling / M. Siepen, *Die Funde aus den römischen Gräbern von Krefeld-Gellep* (Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit B 20), Stuttgart, 2006
- J. Poeschke, *I mosaici in Italia, 300-1300*, Udine, 2010.
- S. Poignant, Chasseneuil-sur-Bonnieure (Charente): la nécropole Saint-Saturnin, en L. Bourgeois (dir.), *Wisigoths et Francs autour de la bataille de Vouillé* (Mémoires de l'AFAM XXII), Saint-Germain-en-Laye, 2010, pp. 171-182.
- H. Pomarèdes, Le site d'Embonne à Agde (Hérault) (campagnes 1990 et 1991), *Archéologie en Languedoc* 16, 1992, pp. 51-62.

- L. Poncin, Notes sur la necropole barbare du domaine de Bringairet, *Bulletin de la Commission Archéologique de Narbonne XV*, 1921-23, pp. 346-351.
- Vladislav Popović, Die süddanubischen Provinzen in der Spätantike vom Ende des 4. bis zur Mitte des 5. Jh., in: *Die Völker Südosteuropas im 6. bis 8. Jh.* (München/Berlin 1987) 95-139.
- E. Possenti, Tomba 4, Ficarolo e Gaiba, en G.P. Brogiolo – A. Chavarría (ed.), *I Longobardi. Dalla caduta dell'Impero all'alba dell'Italia*, Milán, 2007, p. 159.
- C. Poulain, Le peuplement des cantons de Fismes et de Ville-en-Tardenois pendant le Haut Moyen Âge, *Bulletin de la Société Archéologique Champenoise* 81, 1988, pp. 39-88.
- D.J. Powlesland – Ch.A. Haughton, West Heslerton. *The Anglian cemetery*, Yedingham, 1999.
- *Les premiers monuments chrétiens de la France, 2: Sud-Ouest et Centre*, Paris, 1996.
- F. Prevot – X. Barral, *Province ecclésiastique de Bourges (Aquitania prima)* (TCCG VI), Paris, 1989.
- B. Privati, *La nécropole de Sézegnin (Avusy-Genève), IVe-VIIIe siècle*, Ginebra/Paris, 1983.
- P. Prohászka, A Perjámosi sír (1885) és helye az 5. századi lemezfibulás női temetkezések között, *Archaeologiai Értesítő* 128, 2003, pp. 71-93
- P. Prohászka, *A bécs-atzgersdorfi hun kori női sír (1845)*, in *Kincsek a levéltárból II. Tanulmányok Európa kora népvándorlás kori régészetéhez*, Budapest 2008, pp. 73-89.
- P.M. Pröttel, Zur Chronologie der Zwiebelknopffibeln, *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseum* 35, 1988, pp. 347-372.
- M. Provost y Ch. Mennessier-Jouannet, *Le Puy-de-Dôme* (Carte Archéologique de la Gaule, 63.2), Paris, 1994.
- M. Provost – J. Hiernand – J. Pascal – E. Bernard – D. Simon-Hiernand, *La Vendée* (Carte Archéologique de la Gaule 85), Paris, 1996.
- A.M. Puig, Bronzes d'indumentària de la zona nord-oriental de Catalunya (segles VI-VII), en P. de Palol – A. Pladevall (dir.), *Del romà al romànic. Història, art i cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X* (Catalunya Romànica 0), Barcelona, 1999, pp. 322-324.
- R Pusztai, A Lébényi germán fejedelmi sír, *Arrabona* 8, 1966, pp. 99–118.
- D. Quast, *Merowingerzeitliche Grabfunde aus Gültlingen (Stadt Wildberg, Kreis Calw)* (Forschungen und Berichte zur Vor- und Frühgeschichte in Baden-Württemberg 52), Stuttgart, 1993.
- D. Quast, Ein byzantinischer Gürtelbeschlag der Zeit um 500 aus Weingarten (Lkr. Ravensburg) Grab 189, *Fundberichte aus Baden-Württemberg* 21, 1996, pp. 527-539.

- Quast 1996, Schmuckstein- und Grasschnallen des 5. Und frühen 6. Jahrhunderts aus dem östlichen Mittelmeergebiet und dem «Sasanidenreich», *Archäologisches Korrespondenzblatt* 26, 1996, pp. 333-345.
- D. Quast, Cloisonnierte Scheibenfibeln aus Achmim-Panopolis (Ägypten), *Archäologisches Korrespondenzblatt* 29-1, 1999, pp. 111-124.
- D. Quast, Garnitures de ceintures méditerranéennes à plaques cloisonnées des Ve et début VIe siècles, *Antiquités Nationales* 31, 1999, pp. 233-250.
- D. Quast, Mediterrane Scheibenfibeln der Völkerwanderungszeit mit Cloisonnéverzierung – eine typologische und chronologische Übersicht, *Archäologisches Korrespondenzblatt* 36-1, 2006, pp. 259-278.
- D. Quast, Zwischen Steppe, Barbaricum und Byzanz. Bemerkungen zu prunkvollem Reitzubehör des 5. Jahrhunderts n. Chr., *Acta Praehistorica et Archaeologica* 39, 2007, pp. 35-64.
- S. Quero – A. Martín, La cerámica hispanovisigoda de Perales, en *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Madrid, 1987, vol. II, pp. 363-372.
- K. Raddatz, Zu den spätantiken Kriegergräbern von Taniñe (Prov. Soria), *Madriдер Mitteilungen* 4, 1963, pp. 133-140.
- E. Ramon / J. Menchón / J. Massó, Bronzes de la vil·la de La Llosa, en P. de Palol / A. Pladevall (dir.), *Del romà al romànic: història, art i cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X* (Catalunya Romànica 0), Barcelona, 1999, pp. 315-316.
- M. Ramos / I. Toro / C. Pérez, Excavación de urgencia en la necrópolis de las Delicias de Ventas de Zafarraya (Alhama de Granada, Granada). 2ª campaña (1986), *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987, 1988, pp. 258-261.
- S. Rascón, *La ciudad hispano-romana de Complutum*, Cuadernos del Juncal 2, Alcalá de Henares, 1995
- S. Rascón (coord.), *Complutum: Roma en el interior de la Península Ibérica*, Madrid, 1998
- S. Rascón, La así llamada Casa de *Hippolytus*: la fundación de los anios y la *schola* de una agrupación colegial de la ciudad romana de *Complutum*, *AEA* 80, 2007, pp. 119-152.
- S. Rascón / A. Méndez / P. Díaz del Río, “La reocupación del mosaico del auriga victorioso en la villa romana de El Val (Alcalá de Henares). Un estudio de microespacio”, *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, Madrid, 1, 1991, p. 181-200.
- S. Rascón / J. Polo , La casa de Hippolytus (Alcalá de Henares, Madrid): la *schola* de un *collegium iuvenum* complutense, en V Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, Guadalajara, 1996, pp. 61-77.
- S. Rascón – A.L. Sánchez Montes – A. Méndez, La villa hispanorromana de «El Val» (Complutum, Alcalá de Henares, Madrid), in R. Teja – C. Pérez (ed.), *Congreso internacional La Hispania de Teodosio*, Salamanca, 1997, p. 663-673

- S. Rascón / A.L. Sánchez Montes, Realidades cambiantes: *Complutum* tardoantiguo, en J.M. Gurt / A. Ribera (ed.), *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica, Les ciutats tardoantigues d'Hispania: cristianització i topografia*, Barcelona, 2005, pp. 499-517
- S. Rascón / A.L. Sánchez Montes, *Complutum* tardoantiguo, en *La investigació arqueològica...*, pp. 267-291.
- S. Rascón / J. Polo, La casa de Hippolytus (Alcalá de Henares, Madrid): la *schola* de un *collegium iuvenum* complutense, en V Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, Guadalajara, 1996, pp. 61-77
- A. Rast-Eicher – P. Périn, Die merowingerzeitlichen Frauenbestattungen aus der Basilika von Saint-Denis. Neue interdisziplinäre Untersuchungen, en D. Quast (ed.), *Weibliche Eliten in der Frühgeschichte* (RGZM Tagungen 10), Mainz, 2011, pp. 67-76.
- C. Raynaud, Activités du Groupe Archéologique des cantons de Lunel et Mauguio en 1985, *Archéologie en Languedoc* 1986-1, pp. 5-11
- C. Raynaud, *Le village gallo-romain et médiéval de Lunel Viel (Hérault). La fouille du quartier ouest (1981-1983)* (Annales Littéraires de l'Université de Besançon 422), Paris, 1990
- C. Raynaud (dir.), *Archéologie d'un village languedocien. Lunel-Viel (Hérault) du Ier au XVIIIe siècle* (Monographies d'Archéologie Méditerranéenne 22), Lattes, 2007.
- C. Raynaud, Les nécropoles de Lunel-Viel, de l'Antiquité au Moyen Âge (RAN Supp. 40), Montpellier, 2010.
- F. Regueras / J. del Olmo, La villa de los Casares (Armuña, Segovia): propuestas de lectura, en *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio...* Salamanca, 1997, vol. II, pp. 675-686.
- W. Reinhart, Sobre el asentamiento de los visigodos en la Península, *Archivo Español de Arqueología* XVIII, 1945, pp. 124-139.
- A. Ricci (ed.), *Settefinestre: una villa schiavistica nell'Etruria romana*, vol. 2: *La villa e i suoi reperti*, Modena, 1985.
- J.-C. Richard, Maguelone, grand passé, petite île (1967-1973) (I), *Archéologie en Languedoc* 23, 1999, pp. 179-210.
- J.-C. Richard, Maguelone, grand passé, petite île (1967-1973) (II), *Archéologie en Languedoc* 28, 2004, pp. 11-46.
- C. Rico, *Pyrénées romaines. Essai sur un pays de frontière (IIIe siècle av. J.-C. – IVe siècle ap. J.-C.)* (Bibliothèque de la casa de velásquez 14), Madrid, 1997.
- J.J. Rigaud de Sousa, Novas considerações sobre a necropole do Beiral (Ponte de Lima), in: *Gallaecia* 5 (1979) 293-303.
- E. Riha, *Die römischen Fibeln aus Augst und Kaiseraugst* (Forschungen in Augst 3), Augst, 1979.

- J. Rio-Miranda – M.G. Iglesias, La necrópolis germano-visigoda de la Cuesta de la Granada (La Pesga, Cáceres), *Nivel Cero* 9, 2001, pp. 139-149.
- G. Ripoll, *La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo (Toledo)* (Excavaciones Arqueológicas en España 142), Madrid, 1985.
- G. Ripoll, Reflexiones sobre arqueología funeraria, artesanos y producción artística de la Hispania visigoda, en *Archeologia e arte nella Spagna tardoromana, visigota e mozarabica* (Corsi di cultura sull'arte tardoromana, visigota e mozarabica XXXIV), Rávena, 1987, pp. 343-373.
- Ripoll G. (1991a) – “Materiales funerarios de la Hispania visigoda: problemas de cronología y tipología”, dans Périn P. (éd.), *Gallo-romains, Wisigoths et Francs en Aquitaine, Septimanie et Espagne. Actes des VIIe Journées internationales d'Archéologie mérovingienne*, Toulouse, 1985, Rouen, 111-132.
- Ripoll G. (1991b) – *La ocupación visigoda en época romana a través de sus necrópolis (Hispania)* (Col·lecció de tesis doctorals microfítxades 912), Barcelona.
- G. Ripoll, Relaciones entre la Península Ibérica y la Septimania entre los siglos V y VIII según los hallazgos arqueológicos, en J. Fontaine / Ch. Pellistrandi (ed.), *L'Europe héritière de l'Espagne wisigothique* (Collection de la Casa de Velázquez 35), Madrid, 1992, pp. 285-301.
- G. Ripoll, La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo. Una nueva lectura a partir de la topocronología y los adornos personales, *Butlletí de la Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi* VII-VIII, 1993-94, pp. 187-250.
- Ripoll G. (1997) – “El Carpio de Tajo: precisiones cronológicas de los materiales visigodos”, en *Los visigodos y su mundo* (Arqueología, Paleontología y Etnografía 2), Madrid, pp. 369-384.
- G. Ripoll, *Toréutica de la Bética (siglos VI y VII d.C.)*, Barcelona, 1998.
- G. Ripoll, The arrival of the Visigoths in Hispania: Population problems and the process of acculturation”, en W. Pohl y H. Reimitz (ed.), *Strategies of Distinction. The Construction of Ethnic Communities, 300-800*, European Science Foundation - J. Brill, Leiden, 1998, pp. 153-187.
- G. Ripoll, El món funerari, en P. de Palol / A. Pladevall (dir.), *Del romà al romànic. Història, art i cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X* (Catalunya Romànica 0), Barcelona, 1999, pp. 249-260.
- G. Ripoll, Symbolic Life and Signs of Identity in Visigothic Times”, en P. Heather (ed.), *The Visigoths from the migration period to the Seventh Century: An Ethnographic Perspective* (Studies in Historical Archoethnology 4), Woodbridge-San Marino, 1999, pp. 403-431
- G. Ripoll, Visigothic jewelry of the sixth and seventh centuries, en K. Reynolds – D. Kidd – C.T. Little (ed.), *From Attila to Charlemagne. Arts of the Early Medieval Period in the Metropolitan Museum of Art*, Nueva York, 2000, pp. 188-203.

- G. Ripoll, "Sedes regiae en la Hispania de la Antigüedad Tardía", en G. Ripoll / J.M. Gurt (ed.), *Sedes regiae (ann. 400-800)*, Barcelona, 2000, pp. 371-401.
- G. Ripoll, Objectes d'indumentària personal a Barcino (segles IV-VII), en J. Beltrán (ed.), *De Barcino a Barcinona. Les restes arqueològiques de la plaça del Rei de Barcelona*, Barcelona, 2001, pp. 214-219.
- Ripoll G. (2001) – "Problemas cronológicos de los adornos personales hispánicos (finales del siglo V-inicios del siglo VIII)", en Arce J., Delogu P. (éd.), *Visigoti e longobardi. Atti del Seminario (Roma 28-29 aprile 1997)*, Florencia, pp. 57-77.
- G. Ripoll, Las necrópolis visigodas. Reflexiones en torno al problema de la identificación del asentamiento visigodo en Occidente según los materiales arqueológicos, en *Hispania Gothorum* 2007, pp. 59-74
- G. Ripoll / I. Velázquez, *La Hispania visigoda. Del rey Ataúlfo a Don Rodrigo*, Madrid, 1995.
- S. Rivera Manescau, La necrópolis visigoda de Simancas: notas para su estudio, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 5, 1936-39, 5-20.
- G. Rizzo – F. Villedieu – M. Vitale, Mobiliers de tombes des VIe-VIIe siècles mises au jour sur le Palatin (Rome, Vigna Barberini), *Mélanges de l'École Française de Rome – Antiquité* 111-1, 1999, pp. 351-403.
- E.A. Rjabinin, Finno-ugorskije plemena v sostave Drevnej Rusi (Sankt-Petersburg 1997).
- J. Rodríguez / I. Moreno / J. Rivas, La vía romana del Puerto de la Fuenfría (desde Segovia a Galapagar), *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas* 13, 2004, pp. 63-86.
- F.G. Rodríguez Martín, La villa romana de la dehesa de Torre Águila en Barbaño-Montijo (Badajoz), in *Extremadura Arqueológica*, I, 1988, p. 201-220
- F.G. Rodríguez Martín, La villa romana de Torre Águila. Un asentamiento rural en la cuenca media del Guadiana, in *Revista de Arqueología*, 176, 1995, p. 46-55
- F.G. Rodríguez Martín, La villa romana de Torre Águila (Barbaño, Badajoz) a partir del siglo IV d.C. Consideraciones generales, in *Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio, Segovia-Coca 1995* (R. Teja y C. Pérez ed.), Valladolid-Segovia, 1997, p. 697-711
- F.G. Rodríguez Martín / A. Carvalho, Torre Águila y las villas de la Lusitania interior hasta el occidente atlántico, en C. Fernández Ochoa / V. García-Entero / F. Gil Sendino (ed.), *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio. Arquitectura y función*, Gijón, 2008, pp. 302-344.
- F.G. Rodríguez Martín, J. L. Quiroga, M. R. Lovelle y A. Jepure, *Fíbula aquiliforme de tipo "cloisonné" de la villa romana de Torre Águila, Barbaño (Badajoz)*, in *Madridrer Mitteilungen*, 41, 2000, p. 395-407.

- J. Rodríguez Morales, Algunos apuntes sobre el posible trazado de las vías romanas en la Comunidad de Madrid, *El nuevo miliario* 4, 2007, pp. 20-37.
- K. Roger, Vendres, Temple de Vénus, en *Formes de l'habitat rural en Gaule Narbonnaise* 1, Juan-les-Pins, 1993.
- M. Rosas, El mobiliari metàl·lic del poblat ibero-romà de Sant Josep (La Vall d'Uixó, Castelló), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* VII, 1980, pp. 197-218.
- H. Roth – Cl. Theune, Das frühmittelalterliche Gräberfeld bei Weingarten (Kr. Ravensburg) (1995)
- M. Rouche, *L'Aquitaine des wisigoths aux arabes, 418-781. Naissance d'une région*, París, 1979.
- M. Rouche, Les wisigoths en Aquitaine (418-507), en B. Dumézil / M. Rouche, *Le Bréviaire d'Alaric: aux origines du Code Civil*, París, 2008, pp. 13-26.
- D. Rouquette, Les parures wisigothiques de Marseillan (Hérault), *Révue Archéologique de Narbonnaise* II, 1969, pp. 197-205.
- M. Rudnick, Zespól zabytków z grobu 368 w Kosewie. Uwagi ponad 100 lat po odkryciu, en *Terra Barbarica* (Monumenta Archaeologica Barbarica, Series Gemina II), Łódź-Varsovia, 2010, pp. 445-456.
- C. Rupp, *Das langobardische Gräberfeld von Nocera Umbra*, vol. 1: *Katalog und Tafeln* (Ricerche di Archeologia Altomedievale e Medievale 31), Florencia, 2006.
- A. Russo – P. Guerrini *et al.*, L'alta valle dell'Agri (Pz) tra tardoantico e altomedioevo. I nuclei funerari, *Temporis signa. Archeologia della tarda antichità e del medioevo* IV, 2009, pp. 73-110.
- B.A. Rybakov, *Remeslo drevnej Rusi*, Moscú, 1948.
- B.A. Rybakov, *Drevnie rusy*, *Soveckaja Archeologia* XVII, 1953.
- W. Sage, *Das Reihengräberfeld von Altenerding in Oberbayern I* (Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit 14), Berlin, 1984.
- K. Sági, Az ötvöpusztai V. Századi sír, *A Veszprém Megyei Múzeumok Közleményei* 17, 1984, pp. 81-91.
- Ágnes Salamon/László Barkóczi, Bestattungen von Csákvár aus dem Ende des 4. und dem Anfang des 5. Jahrhunderts, in: *Alba Regia* XI (1970) 35-75.
- B. Salin, *Die altgermanische Tierornamentik*, Estocolmo, 1904.
- *Salona christiana*, Split, 1994.
- E. Sánchez – D. Olivares, La intervenció arqueològica al Collet del Cargol, *Quadern Central* 5, 1998, pp. 2-3.

- E. Sánchez – D. Olivares, La intervenció arqueològica al Collet del Cargol. Estudi d'una necròpolis d'època visigòtica al Bages, a *I Cong. Arq. Med. Mod. Cat.* (Igualada 1998), s.l., 2000, pp. 426-431
- A.L. Sánchez Montes / S. Rascón, La villa del Val y la necrópolis del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares), en *La investigación arqueológica...*, pp. 293-305
- J. Sánchez Real, En busca de Cal-lípolis, *Treballs Canongins* 1990, pp. 131-175.
- Sánchez – Salas 1983
- M. Sannazaro, Elementi di abbigliamento e ornamentali "barbarici" da alcune sepolture della necropoli tardoantica di Sacca di Goito (MN), en M. Buora / L. Villa (ed.), *Goti nell'arco alpino orientale* (Archeologia di frontiera 5), Trieste, 2006, pp. 59-72.
- J.M. Santamaría, El medio físico, en *Historia de Segovia*, Segovia, 1987, pp. 11-19.
- R. Sanz, *Historia de los godos. Una epopeya histórica de Escandinavia a Toledo*, Madrid, 2009.
- R. Sanz – J. López – L. Soria, Las fíbulas de la povincia de Albacete, Albacete, 1992.
- B. Sasse, Die Westgoten in Südfrankreich und Spanien – zum Problem der archäologischen Identifikation einer wandernden "gens", *Archäologische Informationen* 20-1, 1997, pp. 29-48.
- B. Sasse, "Westgotische" Gräberfelder auf der Iberischen Halbinsel am Beispiel der Funde aus *El Carpio de Tajo* (Torrijos, Toledo) (Madrider Beiträge 26), Mainz, 2000.
- I. Sastre, *La villa romana de Santa Lucía (Aguilafuente, Segovia). Aproximación a su estudio treinta años después de su excavación*, in *Espacio, Tiempo y Forma*, s. I, XIV, 2001, pp. 277-301.
- J.J. Sayas / L.A. García Moreno, *Romanismo y germanismo. El despertar de los pueblos hispánicos (siglos IV-X)* (Historia de España dirigida por M. Tuñón de Lara II), Barcelona, 1983.
- T.A. Ščerbakova, Mogil'nik černjahovskoj kul'tury u s. Čalyk, en *Arheologičeskie Issledovania v Moldavii v 1985 g.*, Chişinău, 1990, pp. 141-162.
- H. Schach-Dörges, Zur Vierfibeltracht der älteren Merowingerzeit, en C. Dobiát (ed.), *Reliquiae gentium. Festschrift für Horst Wolfgang Böhme zum 65. Geburtstag*, Rahden/Westfalen, 2005, pp. 349-357.
- E. Schaffran, *Die Kunst der Langobarden in Italien*, Jena, 1941.
- J. Scheschkewitz, *Das spätrömisch und angelsächsische Gräberfeld von Wasperton, Warwickshire* (Universitätsforschungen zur Prähistorischen Archäologie 140), Bonn, 2006.

- H. Schlunk, Spätromische und germanische Kunst in Galicien, en *I Reunión gallega dos Estudos Clásicos (Santiago-Pontevedra, 2-4 julio 1979. Ponencias y comunicaciones*, Santiago de Compostela, 1981, pp. 277-317.
- H. Schlunk / Th. Hauschild, *Die Denkmäler der frühchristlichen und westgotischen Zeit (Hispania Antiqua 1)*, Mainz, 1978.
- B. Schmidt, *Die späte Völkerwanderungszeit in Mitteldeutschland* (Veröffentlichungen des Landesmuseums für Vorgeschichte in Halle 18), Halle, 1961.
- B. Schmidt, *Die späte Völkerwanderungszeit in Mitteldeutschland. Katalog Südteil* (Veröffentlichungen des Landesmuseums für Vorgeschichte in Halle 25), Halle, 1970.
- B. Schmidt, *Die späte Völkerwanderungszeit in Mitteldeutschland. Katalog Nord- und Ostteil* (Veröffentlichungen des Landesmuseums für Vorgeschichte in Halle 29), Halle, 1975.
- B. Schmidt, Körpergräber eines birituellen Gräberfeldes des spätromischen Kaiserzeit und frühen Völkerwanderungszeit bei Wulfem, Kr. Köthen, *Jahresschrift für Mitteldeutsche Vorgeschichte* 68, 1985, pp. 279-296.
- G. Schmitt, *Die Alamannen im Zollernalbkreis* (Materialhefte zur Archäologie in Baden-Württemberg 80), Stuttgart, 2007.
- L. Schmidt, *Geschichte der deutschen Stämme. Die Ostgermanen*, München, 1941.
- L. Schneider – D. Garcia, *Le Lodévois* (Carte Archéologique de la Gaule 34/1), Paris, 1998.
- W. Schnellenkamp, Haßleber Gräberfunde in Erfurt, *Mannus* 32, 1940, pp. 259-265.
- B. Schnitzler – B. Arbogast – A. Frey, *Les trouvailles mérovingiennes en Alsace*, vol. 1: *Bas-Rhin* (Kataloge Vor- und Frühgeschichtlicher Altertümer des RGZM 41.1), Mainz, 2009.
- E. Schuldt, *Pritzler. Ein Urnenfriedhof der späten römischen Kaiserzeit in Mecklenburg*, Berlin, 1955.
- M. Schulze, Einflüsse byzantinischer Prunkgewänder auf die fränkische Frauentracht, *Archäologisches Korrespondenzblatt* 6, 1976, pp. 149-161.
- M. Schulze, *Die spätkaiserzeitlichen Armbrustfibeln mit festem Nadelhalter (Gruppe Almgren VI, 2)* (Antiquitas 19), Bonn, 1977.
- M. Schulze-Dörrlamm, Germanische Kriegergräber mit Schwertbeigabe in Mitteleuropa aus dem späten 3. Jahrhundert und der ersten Hälfte des 4. Jahrhunderts n. Chr., *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums* 32, 1985, pp. 509-569.
- M. Schulze-Dörrlamm, *Romanisch oder Germanisch? Untersuchungen zu den Armbrust- und Bügelknopffibeln des 5. und 6. Jahrhunderts aus den Gebieten westlich des Rheins und südlich der Donau*, in «Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums» 33, 1986, pp. 593-720.

- M. Schulze-Dörrlamm, *Die spätrömischen und frühmittelalterlichen Gräberfelder von Gondorf, Gem. Kobern-Gondorf, Kr. Mayen-Koblenz* (Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit B 14), Stuttgart, 1990.
- M. Schulze-Dörrlamm, Neuerwerbungen für die Sammlungen, *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums* 37, 1990, pp. 716-723.
- M. Schulze-Dörrlamm, Germanische Spirialplatten oder romanische Bügelfibeln? Zu den Vorbildern elbgermanisch-fränkischer Bügelfibeln der protomerowingischen Zeit, *Archäologisches Korrespondenzblatt* 30, 2000, pp. 599-613.
- M. Schulze-Dörrlamm, *Byzantinische Gürtelschnallen und Gürtelbeschläge im Römisch-Germanischen Zentralmuseum, Teil I: Die Schnallen ohne Beschläg, mit Laschenbeschläg und mit festem Beschläg des 5. bis 7. Jahrhunderts* (Kataloge Vor- und Frühgeschichtlicher Altertümer des Römisch-Germanischen Zentralmuseums 30-1), Mainz, 2002.
- M. Schulze-Dörrlamm, *Byzantinische Gürtelschnallen und Gürtelbeschläge im Römisch-Germanischen Zentralmuseum, Teil II: Die Schnallen mit Scharnierbeschläg und die Schnallen mit angegossenem Riemendurchzug des 7. bis 10. Jahrhunderts* (Vor- und Frühgeschichtlicher Altertümer des Römisch-Germanischen Zentralmuseums 30-2), Mainz, 2009.
- A. Schwarcz, Relations between Ostrogoths and Visigoths in the fifth and sixth centuries and the question of Visigothic settlement in Aquitaine and Spain, en W. Pohl – M. Diesenberger (ed.), *Integration und Herrschaft. Ethnische Identität und soziale Organization im Frühmittelalter*, Viena, 2002, pp. 217-226.
- A. Schwarcz, The Visigothic settlement in Aquitania: chronology and archaeology, en R.W. Mathisen / D. Shanzer (ed.), *Society and culture in late antique Gaul. Revisiting the sources*, Aldershot/Burlington/Singapur/Sydney, 2003, pp. 15-25.
- V.V. Sedov (ed.), *Finno-ugry i balty v epohu srednevekovia* (Arheologia SSSR 17), Moscú, 1987.
- C. Seillier, Développement topographique et caractères généraux de la nécropole de Vron (Somme), *Archéologie Médiévale* XVI, 1986, pp. 7-32.
- C. Seillier, Les tombes de transition du cimetière germanique de Vron (Somme), *JRGZM* 36/2, 1989, pp. 599-634.
- Servat E. (1979) – “Exemple d’exogamie dans la nécropole de Vicq (Yvelines)”, *Bulletin de Liaison de l’AFAM* 1, pp. 41-44.
- *Severin zwischen Römerzeit und Völkerwanderung*, Linz, 1982.
- F. Siegmund, *Merowingerzeit am Niederrhein. Die frühmittelalterlichen Funde aus dem Regierungsbezirk Düsseldorf und dem Kreis Heinsberg* (Rheinische Ausgrabungen 34), Colonia, 1998.
- P. Sillières, Les voies de communication, en Pailler 2002, pp. 327-341.

- K. Simoni, Knin-Greblje – kataloški opis grobova i nalaza, *Starohrvatska Prosvjeta* 19, 1989, pp. 75-119.
- H. Sion, *La Gironde* (Carte Archéologique de la Gaule 33/1), Paris, 1994.
- H.S. Sivan, "On foederati, hospitalitas and the settlement of the Goths in AD 418", *American Journal of Philology* 108, 1987, pp. 759-772.
- J.M. Solana, *Autrigonia romana. Zona de contacto Castilla-Vasconia*, Valladolid, 1978.
- M. Sommer, *Die Gürtel und Gürtelbeschläge des 4. und 5. Jahrhunderts im römischen Reich* (Bonner Hefte zur Vorgeschichte 22), Bonn, 1984.
- J. Soulat, *Le matériel archéologique de type saxon et anglo-saxon en Gaule mérovingienne* (Mémoires de l'AFAM XX), Saint-Germain-en-Late, 2009.
- M. Soulier, Plaque-boucle de ceinturon, incomplète, sans boucle ni ardillon, en *Les étangs à l'époque médiévale, d'Aigues-Mortes à Maguelone*, Lattes, 1986, p. 51.
- O.L. Şovan, *Necropola de tip Sântana de Mureş – Černjacov de la Mihălăşeni (Judeţul Botoşani)*, Bibliotheca Archaeologica "Hierusus" Monographica I, Târgovişte, 2005.
- R. Spadea, Croton: problemi del territorio fra tardoantico e medioevo, *Mélanges de l'École Française de Rome Moyen Âge* 103-2, 1991, pp. 553-573.
- *Spain. A Heritage Rediscovered, 3000 BC - AD 711*, Nueva York-Dallas, 1992.
- P. Stadler *et al.*, 1556±38BP: Kann man die Zuordnung zu den verschiedenen (ethnischen) Gruppen der Völkerwanderungszeit mittels naturwissenschaftlicher Datierungsmethoden verbessern?, en *Hunnen zwischen Asien und Europa. Aktuelle Forschungen zur Archäologie und Kultur der Hunnen* (Beiträge zur Ur- und Frühgeschichte Mitteleuropas 50), Langenweissbach, 2008, pp. 157-183.
- V. Stare, *Kranj, nekropola iz časa preseljevanja ljudstev* (Katalogi in Monografije 18), Ljubljana, 1980.
- A. Steeger, *Germanische Funde der Völkerwanderungszeit aus Krefeld. Ergebnisse der krefelder Ausgrabungen*, Krefeld, 1937.
- L. Steiner – F. Menna, *La nécropole du Pré de la Cure à Yverdon-les-Bains (IVe – VIIe s. ap. J.-C.)* (Cahiers d'Archéologie Romande 75-76), Lausana, 2000.
- H. Steuer, Archäologie und die Erforschung der germanischen Sozialgeschichte des 5. bis 8. Jahrhunderts, en D. Simon (ed.): *Akten des 26. Deutschen Rechtshistorikertages*, Frankfurt, 1987, pp. 444-453.
- B. Stjernquist, On fibulae from the early Iron Age found at Uppåkra, in B. Hårdh (ed.), *Från romartida skalpeller till senvikingatida urnesspännen : nya materialstudier från Uppåkra*, Lund, 2010, pp. 9-23.
- P. Straub, Bemerkungen zum germanischen Grab von Répcelak, *Arrabona* 44/1, 2006, pp. 441-454.

- E.-G. Strauß, *Studien zur Fibeltracht der Merowingerzeit* (Universitätsforschungen zur Prähistorischen Archäologie 13), Bonn, 1992.
- F. Stutz, Les objets mérovingiens de type septentrional dans la moitié sud de la Gaule, *Acta Praehistorica et Archaeologica* 30, 1998, pp. 137-164.
- F. Stutz, L'inhumation habillée à l'époque mérovingienne au sud de la Loire, *Mémoires de la Société Archéologique du Midi de la France* LX, 2000, pp. 33-47.
- F. Stutz, Les objets mérovingiens de type septentrional dans la moitié sud de la Gaule, Thèse de doctorat, Université Aix-Marseille I (2003).
- F. Stutz, Le mobilier mérovingien de Provence, en *La Méditerranée et le monde mérovingien: témoins archéologiques* (Bulletin Archéologique de Provence suppl. 3), Aix-en-Provence, 2005, pp. 63-74.
- B. Svoboda, *Čechy v době stěhování národů* (Monumenta Archaeologica XIII), Praga, 1965.
- E.A. Symonovič, Raskopki mogil'nika u ovčarni Sovhoza Pridneprovskogo na nižnem Dnepre, *Materialy i Issledovania po Arheologii SSSR* 82, 1960, pp. 192-238
- E.A. Symonovič, Koblevskij i Ranževskij mogil'niki okolo g. Odessy, en *Mogil'niki černjahovskoj kul'tury*, Moscú, 1979, pp. 90-103.
- E.A. Symonovič 1967a, Novye raboty v sele Černjahove, en *Istoria i arheologia...*, pp. 5-27.
- E.A. Symonovič 1967b, Itogi issledovania černjahovskih pamjatnikov v Severnom Pričernomorie, en *Istoria i arheologia...*, pp. 205-237.
- Szameit 1997, Ein Völkerwanderungszeitliches Werkzeugdepot mit Kleinfunden aus Niederösterreich. Ein Vorbericht, en *Neue Beiträge...*, pp. 233-257.
- A. Szendrey, A miszlai gót sirlelet, *Archaeologiai Értesítő* 42, 1928, pp. 222-225.
- B.M. Szóke, Das völkerwanderungszeitliche Gräberfeld von Kilimán-Felső Major, in: *Antaeus* 23 (1996) 35-45.
- O.J. Taffanel, Le cimetière à inhumations de «La Coût» à Mailhac (Aude), *Bulletin de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude* LX, 1959, pp. 105-139.
- Taracena B. 1921: *Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 86, Madrid 1921.
- B. Taracena, *Excavaciones en diversos lugares de la provincia de Soria* (Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 5/1924-25), 1926.
- B. Taracena, *Carta Arqueológica de España: Soria*, Madrid, 1941.
- W.-R. Teegen, Die germanischen Ringfibeln der römischen Zeit, en *100 Jahre Fibelformen...*, pp. 339-349.

- F. Teichner, *Kahl a. Main. Siedlung und Gräberfeld der Völkerwanderungszeit* (Materialhefte zur bayerischen Vorgeschichte A 80), Kallmünz, 1999.
- J. Tejral, *Mähren im 5. Jahrhundert : die Stellung des Grabes XXXII aus Smolín im Rahmen der donauländischen Entwicklung zu Beginn der Völkerwanderungszeit*, Brno, 1973.
- Tejral 1973, Kostrové hroby z Mistřína, Polkovic, Šlapanic a Tasova a jejich postavení v rámci moravského stěhování národů, *Památky Archeologické* LXIV, pp. 301-339.
- J. Tejral, *Morava na sklonku Antiky* (Monumenta Archaeologica XIX), Praga, 1982.
- J. Tejral, *Fremde Einflüsse und kulturelle Veränderungen nördlich der minieren Donau zu Beginn der Völkerwanderungszeit*. *Archaeologia Baltica* 84/85. *Peregrinatio Gothica* 7. Łódź, 1986, pp. 175-238
- J. Tejral, Zur Chronologie der frühen Völkerwanderungszeit im mittleren Donaauraum, *Archaeologia Austriaca* 72, 1988, pp. 223–304
- J. Tejral, Zur Chronologie und Deutung der südöstlichen Kulturelemente in der frühen Völkerwanderungszeit Mitteleuropas, in *Die Völkerwanderungszeit im Karpatenbecken*, Anzeiger des Germanischen Nationalmuseums Nürnberg, 1988, pp. 11-46.
- J. Tejral, Neue Aspekte der frühvölkerwanderungszeitlichen Chronologie im Mitteldonaauraum, en J. Tejral / H. Friesinger / M. Kazanski (ed.), *Neue Beiträge zur Erforschung der Spätantike im mittleren Donaauraum*, Brno, 1997, pp. 321–362
- J. Tejral, Die spätantiken militärischen Eliten beiderseits der norisch-pannonischen Grenze aus der Sicht der Grabfunde, en T. Fischer / G. Precht / J. Tejral (ed.), *Germanen beiderseits des spätantiken limes* (Spisy Archeologického Ústavu AV ČR 14), Colonia-Brno, 1999, pp. 217-292.
- J. Tejral, The problem of the primary acculturation at the begining of the Migration Period, in: *Die spätrömische Kaiserzeit und die frühe Völkerwanderungszeit in Mittel- und Osteuropa*, ed. Magdalena Maćzyńska/Tadeusz Grabarczyk (Łódź 2000) 5-31.
- J. Tejral, Neue Erkenntnisse zur Frage der donauländisch-ostgermanischen Kriegerbeziehungsweise Männergräber des 5. Jahrhunderts, *Fundberichte aus Österreich* 41, 2002, 496-524
- J. Tejral, Ein Abriss der frühmerowingerzeitlichen Entwicklung im mittleren Donaauraum bis zum Anfang des 6. Jahrhunderts, en *Kulturwandel...*, pp. 249-283.
- P.J. Tester, Excavations at Fordcroft, Orpington. Concluding report, *Archaeologia Cantiana* LXXXIV, 1969, pp. 39-77.
- C. Theune, *Frühmittelalterliche Grabfunde im Hegau* (Universitätsforschungen zur Prähistorischen Archäologie 54), Bonn, 1999.
- G. Thiry, *Die Vogelfibeln der germanischen Völkerwanderungszeit*, Bonn, 1939.
- E.A. Thompson, *The Goths in Spain*, Oxford, 1969.

- E.A. Thompson, *Romans and barbarians. The decline of the Western Empire*, Madison, 1982.
- F. Thierry, La station routière de Segosa, *Aquitania XVII*, 2000, pp. 217-224.
- J.R. Timby, *The Anglo-Saxon cemetery at Empingham II, Rutland. Excavations carried out between 1974 and 1975* (Oxbow Monographs 70), Oxford, 1996.
- W. Timpel, Das ostgotische Adelsgrab von Oßmannstedt, Lkr. Weimarer Land, en S. Dušek (ed.), *Weimar und Umgebung. Von der Urgeschichte bis zum Mittelalter* (Archäologische Denkmäler 2), Weimar, 2001, pp. 158-161.
- O. Tischler, *Ostpreussische Altertümer aus der Zeit der grossen Gräberfelder nach Christi Geburt*, Königsberg, 1902.
- I. Toro y M. Ramos, Excavación de urgencia en la necrópolis visigoda de Las Delicias (Ventas de Zafarraya, Alhama de Granada), 1985, Anuario Arqueológico de Andalucía 1985-III: Actividades de Urgencia, 1986, pp. 143-149.
- I. Toro – M. Ramos, Las necrópolis de Las Delicias y El Almendral. Dos necrópolis visigodas en el llano de Zafarraya (Granada), en *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Zaragoza, 1987, pp. 385-393.
- M. Torres López, Las invasiones y los reinos germánicos de España (años 409-711), en *España visigoda* (Historia de España dirigida por Ramón Menéndez Pidal III), Madrid, 1962, pp. 3-140.
- P. Toulze – R. Toulze, Recherches archéologiques à Routier (Aude), *Bulletin de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude LXXXIII*, 1983, pp. 51-56.
- G. Trohani – T. Zorzolui, O necropolă din sec. al IV-lea e.n. descoperită la Drăgănești-Olt, *Cercetări Arheologice VI*, 1983, pp. 209-223.
- O. Tschumi, *Burgunder, Alamannen und Langobarden in der Schweiz auf Grund der Funde im Historischen Museum Bern*, Berna, 1945.
- M. Tuszyńska, O zapinkach z gąsienicowatym kabłąkiem w obrębie kultury wielbarskiej, en J. Gurba – A. Kokowsni (red.), *Kultura wielbarska w młodszym okresie rzymskim I*, Lublin, 1988, pp. 177-187.
- M. Tuszyńska, *Ulkowy. Cmentarzysko kultury wielbarskiej na Pomorzu Gdańskim*, Gdańsk, 2005
- S. Tyler – H. Major, *The early Anglo-Saxon cemetery and later Saxon settlement at Springfield Lyons, Essex* (East Anglian Archaeology Report 111), Chelmsford, 2005.
- P. Ulloa / E. Grangel, *Ildum, mansio romana* junto a la Vía Augusta (la Vilanova d'Alcolea, Castellón): campaña de excavación arqueológica de 1992, in: *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló 17* (1996) 349-365.
- M.A. Utrero, *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica. Análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento* (Anejos de AEA XL), Madrid, 2006, pp. 495-496

- M.A. Utrero, Las iglesias cruciformes del siglo VII en la Península Ibérica. Novedades y pronlemas cronológicos y morfológicos de un tipo arquitectónico, en *El siglo VII frente al siglo VII...*, pp. 133-154.
- F. Vallet, Parures féminines étrangères du début de l'époque mérovingienne, trouvées dans le Soissonnais, *Studien zur Sachsenforschung* 8, 1993, pp. 109-121.
- F. Vallet, Regards critiques sur les témoins archéologiques des Francs en Gaule du Nord à l'époque de Childéric et de Clovis, *Antiquités Nationales* 29, 1997, pp. 219-244.
- F. Vallet, *Collections mérovingiennes de Napoleon III provenant de la région de Compiègne*, Paris, 2008.
- F. Vallet – M. Kazanski, Éléments étrangers en Bourgondie dans la deuxième moitié du Ve siècle, en H. Gaillard de Sémainville (ed.), *Les Burgondes. Apports de l'archéologie*, Dijon, 1995, pp. 111-127.
- VVAA, *Le Tarn* (CAG 81), Paris, 1995.
- L. Vázquez de Parga, Joyas visigodas, *MMA* XV, 1954, pp. 46-48.
- L. Vázquez de Parga, Informe sobre hallazgos arqueológicos en Alcalá de Henares, *Noticiario Arqueológico Hispánico* VII, 1963, pp. 217-223.
- L. Vázquez de Parga, Informe provisional sobre las excavaciones arqueológicas en Azuqueca (Guadalajara), *Noticiario Arqueológico Hispánico* VII, 1963, pp. 224-228.
- M. Vazquez Seijas, Interessante broche de cinturón visigótico, *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo* VI, 1956-57, pp. 176-177.
- E.V. Vejrman, Skalistinskij sklep 420, *Kratkie Soobščenia Instituta Arheologii* 158, 1979, pp. 34-37.
- E.V. Vejrman / A.I. Ajbabin, *Skalistinskij mogil'nik*, Kiev, 1993
- F. Velasco – A. Méndez, La Muela de Alarilla: un enfoque metodológico, en *Actas del XVIII Congreso Arqueológico Nacional*, Zaragoza, 1987, pp. 555-568.
- Ch. Vernou, *La Charente* (Carte Archéologique de la Gaule 16), Paris, 1993.
- H. Vertet / Y. Duterne, Tombes mérovingiennes du cimetière Saint-Jean de Lezoux (Puy-de-Dôme), en B. Fizellier-Sauget (coord.), *L'Auvergne de Sidoine Apollinaire à Grégoire de Tours, histoire et archéologie. Actes des XIIIèmes Journées Internationales d'Archéologie Mérovingienne, Clermont-Ferrand, 3-6 octobre 1991* (Publications de l'Institut d'Études du Massif Central XIV), Clermont-Ferrand, 1999, pp. 337-350.
- J. Vial, *Le Montpelliérais* (Carte Archéologique de la Gaule 34/3), Paris, 2003.
- A. Viana, Necrópole romano-suévica de Beiral (Ponte de Lima 1961).

- T. Vida, Einzel getragene germanische Scheibenfibeln im Karpatenbecken, en C. Dobiati (ed.), *Reliquiae Gentium. Festschrift für Horst Wolfgang Böhme zum 65. Geburtstag*, Rahden/Westfalen, 2005, pp. 429-442.
- T. Vida, Local or foreign Romans? The problem of the late antique population of the 6th-7th centuries AD in Pannonia, en D. Quast (ed.), *Foreigners in Early Medieval Europe. Thirteen international studies on Early Medieval mobility* (Monographien des RGZM 78), Mainz, 2009, pp. 233-259.
- M. Vidal, Les sarcophages mérovingiens de la Tourasse à Toulouse et du Petit Paradis à Bruguières (Haute-Garonne), *Archéologie Médiévale* XI, 1981, pp. 239-254.
- A. Vigil-Escalera, La Indiana (Pinto, Madrid). Estructuras de habitación, almacenamiento, hidráulicas y sepulcrales de los siglos VI-IX en la marca media, en *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Cartagena, 1997, vol. 5, pp. 205-211
- A. Vigil-Escalera, Cabañas de época visigoda: evidencias arqueológicas del sur de Madrid. Tipología, elementos de datación y discusión, *Archivo Español de Arqueología* 73, 2000, pp. 223-252.
- A. Vigil-Escalera, Cerámicas tardorromanas y altomedievales de Madrid, en L. Caballero – P. Mateos – M. Retuerce (ed.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad* (Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII), Madrid, 2003, pp. 371-387.
- A. Vigil-Escalera, Primeros pasos hacia el análisis de la organización interna de los asentamientos rurales de época visigoda, en J. Morín (ed.), *La investigación arqueológica...*, pp. 366-373.
- A. Vigil-Escalera, Granjas y aldeas altomedievales al norte de Toledo (450-800 D.C.), *Archivo Español de Arqueología* 80, 2007, pp. 239-284.
- Vigil-Escalera, Formas de parcelario en las aldeas altomedievales del sur de Madrid: una aproximación arqueológica preliminar, en H. Kirchner (ed.), *Por una arqueología agraria. Perspectivas de investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas* (BAR IS 2062), Oxford, 2010, pp. 1-9.
- D. Vinas, Note sur des objets mobiliers de la période visigothe trouvés à Servian, *Bull soc arch Béziers* XI, 1916-18, pp. 146-148.
- I.S. Vinokur, Ružičanskij mogil'nik, en *Mogil'niki černjahovskoj kul'tury*, Moscú, 1979, pp. 112-135
- Z. Vinski, Ein völkerwanderungszeitlicher Goldschmuck aus der Herzogowina, *Germania* 32, 1954, pp. 307-313.
- Z. Vinski, *Arheološki spomenici velike seobe naroda u Srijemu* (Situla 2), Ljubljana, 1957.
- Z. Vinski, Zikadenschmuck aus Jugoslawien, *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums* 4, 1957, pp. 136-160.

- Z. Vinski, Razmatranja o iskopavanjima u Kninu na nalažistu Greblje, *Starohrvatska Prosvjeta* 19, 1989, pp. 5-73.
- J. Vizcaíno, Broches de cinturón de época bizantina procedentes del teatro romano de Cartagena, *AnMur* 19-20, 2003-04, pp. 79-86.
- A. von Schnurbein, *Der alamannische Friedhof bei Fridingen an der Donau (Kreis Tuttlingen)* (Forschungen und Berichte zur Vor- und Frühgeschichte in Baden-Württemberg 21), Stuttgart, 1987.
- V. Vornic, *Așezarea și necropola de tip Sântana de Mureș-Černjachov de la Budești, Chișinău*, 2006.
- V. Vornic, Morminte orientate vest-est din necropola de tip Sântana de Mureș-Černjachov de la Brăviceni. Contribuții la problema răspândirii creștinismului în Gothia, *Archeologia Moldovei* XXXIII, 2010, pp. 189-216.
- V. Vornic – V. Grosu, Fibule descoperite în necropola de tip Sântana de Mureș-Černjachov de la Brăviceni, en *Studia Archeologiae et Storiæ Antiquæ*, Chișinău, 2009, pp. 327-340.
- *Vostočnaja Evropa v seredine I tysjačeletija n.e.* (Ranneslavjanskij Mir 9), Moscú, 2007.
- R. Vulpe, *Izvoare. Săpăturile din 1936-1948*, Bucarest, 1957.
- J.M. Wallace-Hadrill, *The barbarian West, 400-1000*, Londres, 1952.
- A. Warhurst, The Jutish cemetery at Lyminge, *Archaeologia Cantiana* LXIX, 1955, pp. 1-40.
- K. Weitzmann (ed.), *Age of spirituality. Late antique and early Christian art, third to seventh century*, Nueva York, 1979.
- J. Werner, *Beiträge zur Archäologie des Attila-Reiches* (Abhandlungen der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, philosophisch-historische Klasse 38A), Munich, 1956.
- J. Werner, *Studien zu Grabfunden des V. Jahrhunderts aus der Slowakei und der Karpatenukraine*. Slovenská Archeológia. (Bratislava) 7, 1959, pp. 422–438.
- Werner, Sammlung Diergardt
- Werner, 1961b, Ostgotische Bügelfibeln aus bayuwarischen Reihengräbern, *Bayerische Vorgeschichtsblätter* 26, 68-75
- J. Werner (ed.), *Die Lorenzberg bei Epfach. Die spätrömischen und frühmittelalterlichen Anlagen*, Munich, 1969.
- G. Wild, *La genèse de cimetières médiéval urbain : l'exemple de la topographie funéraire de Toulouse (vers 250 – vers 1359) (1)*, in *Archéologie du Midi Médiéval*, 17, 1999, p. 1-24.
- W.H. Wimmers, *Étude sur l'interprétation du cimetière mérovingien de Vicq (Yvelines)*, Hoofddorp, 1993.

- H.J. Windl, Weitere völkerwanderungszeitliche Gräber aus Schletz, MG Asparn and er Zaya, VB Mistelbach, Niederösterreich, *Fundberichte aus Österreich* 35, 1996, pp. 377-387.
- P. Wolff (dir.), *Histoire du Languedoc*, Toulouse, 1967.
- H. Wolfram: Zur Ansiedlung reichsangehöriger Föderaten. Erklärungsversuche und Forschungsziele, *Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung* 91, 1983, pp. 5-35.
- H. Wolfram, *History of the Goths*, Berkeley – Los Angeles – Londres, 1988.
- H. Wolfram, *Gotische Studien. Volk und Herrschaft im frühen Mittelalter*, Munich, 2005, pp. 187-193.
- J. Ypey, Une garniture de ceinturon de Boulogne-sur-Mer (Pas-de-Calais), *Septentrion* 11, 1981, pp. 14-16.
- Emilia Zaharia/Neculai Zaharia, Contribuții la cunoașterea culturii materiale din secolul al V-lea e.n. din Moldova în lumina săpăturilor de la Botoșani, in: *Arheologia Moldovei* VI (1969) 167-178
- E. Zaharia / N. Zaharia, Les nécropoles des IVe-Ve siècles de Botoșani – Dealul Căramidăriei, *Dacia* XIX, 1975, pp. 201-226
- N. Zaharia – E. Zaharia – V. Palade, Sondajul din necropola de la începutul epocii migrațiilor de la Pietriș (r. Bîrlad, reg. Iași), *Materiale și Cercetări Arheologice* VIII, 1962, pp. 591-598.
- A. Zamora, Historia antigua y medieval, en *Segovia*, Madrid, 1990, pp. 57-80.
- A. Zamora, Roma, desde el Museo de Segovia, in *Segovia Romana*, Segovia, 2000, p. 45-70.
- A. Zamora, Fortificaciones en la provincia de Segovia. Hacia un inventario, en E. Illarregui / M. Larrañaga (coord.), *Armamento e iconografía en la Antigüedad y la Alta Edad Media* (Oppidum Anejo 1), Segovia, 2008, pp. 139-176
- I.P. Zaseckaja, Klassifikacia polihromnyh izdelij gunnskoj epohi po stilističeskim dannym, en *Drevnosti epohi velikogo pereselenia narodov V-VIII vekov*, Moscú, 1982, pp. 14-30
- I.P. Zaseckaja, *Kul'tura kočevnikov južnorusskih stepej v gunnskuju epohu (konec IV-V vv.)*, San Peterburgo, 1994.
- I.P. Zaseckaja, Materialy bosporskogo nekropolja vtoroj poloviny IV – pervoj poloviny V vv. n.e., *Materialy po Arheologii, Istorii i Etnografii Tavrii* III, 1993, pp. 12-96.
- H. Zeiss, *Die Grabfunde aus dem spanischen Westgotenreich*, Berlin-Leipzig, 1934.

- H. Zeiss, Die germanischen Grabfunde des frühen Mittelalters zwischen mittlerer Seine und Loiremündung, *Berichte der Römisch-Germanischen Kommission* 31, 1941, pp. 5-173.
- G. Zeller, *Die fränkischen Altertümer des nördlichen Rheinhessen* (Germanische Denkmäler der Völkerwanderungszeit B 15), Stuttgart, 1992.
- J. Zeman, *Severní Morava v mladší době římské*, Praga, 1961.
- Ljubica Zotović, Nekropola iz vremena seobe naroda sa uže gradske teritorije Viminacija, in: *Starinar* 31 (1980) 96-115
- G. Zsolt, 5. századi sírok Ordacsehi-Csereföldön, *Zalai Múzeum* 14, 2005, pp. 129-135.

CATÁLOGO

Aquitania prima

Albi (Tarn)

Localización imprecisa en el territorio municipal, posiblemente procedente del área funeraria vinculada a la iglesia suburbana de Saint-Salvy

- Sin contexto estratigráfico

1. Hebillas oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3 x 3'6cm.
2. Hebillas oval con hebijón troncocónico. Bronce. 2'5 x 3'7cm.

Bibliografía: Stutz 2003.

Albias – Cosa (Tarn-et-Garonne)

Aglomeración en el trazado de la vía romana entre *Cadurca* y *Lugdunum*

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. L. 4'7cm.

Bibliografía: Feugère 1988; Landes 1988; Ebel-Zepezauer 2000

Antonne – Les Chausses (Dordogne)

Conjunto funerario rural descubierto fortuitamente en el transcurso de labores agrícolas. 37 sepulturas identificadas, 27 de las cuales excavadas en 1971-72

- Sep. 11

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebillas rectangular y placa trinagular con cuatro apéndices laterales. Placa y hebillas de bronce, hebijón de hierro. 8 x 3'2cm.

Materiales asociados: dos cuentas de collar de pasta vítrea

Bibliografía: *Gallia* XXXI, 1973, pp. 464-465; Stutz 2003.

Avèze (Gard)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón articulado con placa rectangular. Bronce. 10'4 x 5'4cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Ebel-Zepezauer 2000.

Bayac – La Gravette (Dordogne)

Sin contexto arqueológico

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 5'7 x 3cm.

Bibliografía: Kühn 1974

Bourges – Saint-Lazare (Cher)

Vestigios de un área funeraria suburbana, descubiertos durante trabajos de fortificación en 1870

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula discoidal con decoración cloisonné.

2. Anilla oval de hebillas.

Bibliografía: de Kersers 1876; Stutz 2003.

Brens – St.-Pierre (Tarn)

Área funeraria rural descubierta en el transcurso de trabajos de extracción de grava, a principios de la década de 1970

- Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado con placa rectangular. Bronce dorado y pasta vítrea. 8 x 4'9cm.

Bibliografía: *Gallia* 32, 1974, p. 489, fig. 31; Ebel-Zepezauer 2000.

Bressols (Tarn-et-Garonne)

Sin contexto arqueológico

1. Placa trapezoidal con perfiles recortados de broche de cinturón articulado. Bronce.

Bibliografía: Stutz 2003.

Bruère-Allichamps – Le Vieux Cimetière/Les Varnes (Cher)

Necrópolis relacionada con una aglomeración de tipo vicus implantada junto al trazado de la calzada Bourges-Néris-Clermont, 1156 sepulturas excavadas en 1989

- Sep. 305

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'8 x 4'2cm.
2. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2'3 x 3'3cm.
3. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'8 x 1'9cm.
4. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'9 x 1'2cm.
5. Aplique o botón circular. Bronce. 0'6 x 0'6cm.

Materiales asociados: dos escuadras de bronce.

- Sep. 515

1. Anilla oval de hebilla con prótomos zoomorfos. Bronce. 2'5 x 6'3cm.

Materiales asociados: olla cerámica.

Bibliografía: M. Baillieu – U. Cabezuelo, La nécropole de Bruère-Allichamps (Cher) (IV-XVIIe siècle), *Cahiers d'Archéologie & d'Histoire du Berry* 98, 1989, pp. 23-36.

Chastel-sur-Murat – Roche de Chastel (Cantal)

Asentamiento en altura con ocupación documentada desde época neolítica hasta fines del siglo XIV. Identificado abundante material cerámico y metálico atribuible a la Antigüedad tardía

- Sin contexto estratigráfico, excavaciones de 1908

1. Aplique de cinturón con decoración biselada, fragmentario. Bronce.

- Sin contexto estratigráfico, excavaciones de 1910

1. Fíbula colombiforme. Bronce.
2. Anilla oval de hebilla con extremos delfiniformes. Bronce

Bibliografía: J. Pages-Allary, Fouilles de Chastel-sur-Murat, *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 5, 1908, pp. 86-87, 117-121, 474-493; J. Pages-Allary, Les fouilles de Chastel-sur-Murat, *Revue de la Haute-Auvergne* XIII, 1911, pp. 95-96; M. Provost – P. Vallat, *Le Cantal* (CAG 15), París, 1996; J.-L. Boudartchouk, Un exemple de *castellum* auvergnat : le site de hauteur de Chastel-sur-Murat (Cantal), en *L'Auvergne de Sidoine...*, pp. 83-107.

“Clermont-Ferrand” (Puy-de-Dôme)

Procedencia imprecisa dentro del término municipal

- Sin contexto arqueológico

- 1-2. Pareja de fíbulas digitadas, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata o bronce.

Bibliografía: Kühn 1965; Kühn 1974

Creuzier-le-Vieux – Saint-Martin (Allier)

Conjunto funerario en el emplazamiento de la actual iglesia románica de Saint-Martin. 29 sepulturas excavadas en 1974 y 1985-86; las estructuras arquitectónicas vinculadas a los enterramientos han sido puestas en relación con una posible iglesia de los siglos V-VI

- Sep. S.5/1986

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Plata dorada y granates. 9'8 x 4'6cm.

Antropología: esqueleto de individuo de sexo indeterminado, de unos 15 años de edad.

Bibliografía: James 1977; *Gallia Informations* 1, 1989, pp. 6-7; *Les premiers monuments...* 2, París, 1996; Cl. Dejean – S. Déjean, Les sépultures mérovingiennes de l'église Saint-Martin à Creuzier-le-Vieux (Allier), en *L'Auvergne de Sidoine...*, pp. 211-218; Stutz 2003.

Espagnac – Emborie (Corrèze)

Hallazgo fortuito de superficie

- Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata dorada.

Bibliografía: Gallia 1971; James 1977; Stutz 2003.

Eymet-sur-Dropt – Le Bourg (Dordogne)

Conjunto funerario descubierto fortuitamente durante las obras de reconstrucción de la iglesia

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula discoidal con perfil polilobulado y decoración cloisonné. Plata y granates. 2'5 x 2'5cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'7 x 3'7cm.
3. Hebilla rectangular con perfiles acanalados y hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'7 x 3'9cm.
4. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 4'1 x 1'7cm.
5. Aplique cruciforme de cinturón. Bronce. 2'2 x 2'1cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; Gaillard 1997; Stutz 2003.

Gaillac (Tarn)

Necrópolis rural descubierta fortuitamente a finales del siglo XIX, de la que se conocen 40 sarcófagos, todos saqueados. En el mismo término existe una *villa* altoimperial reformada durante la Antigüedad Tardía

- Sarcófago s/n

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; Ebel-Zepezaue 2000; Balmelle 2001; Stutz 2003.

Giroussens – Les Martels (Tarn)

Necrópolis rural, 52 sepulturas excavadas entre 1961 y 1963

- Sep. 1

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'3 x 4'5cm.

Materiales asociados: pequeño fragmento indeterminado de hierro.

- Sep. 3

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'8 x 5cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 201 x 1'9cm.

3-4. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 3'8 x 2cm.

5. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme, fragmentario. Bronce. 2 x 1'6cm.

Materiales asociados: fragmentos de sílex, clavo de hierro, fragmentos de cristal de roca.

Posición:

- Sep. 5

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 2'8cm.

2-3. Dos apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 2'2 x 1'3cm.

- Sep. 9

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con decoración biselada. Bronce. 3'5 x 3'6cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 2'9cm.

Materiales asociados: fragmento de lámina de bronce.

Posición: 1-2 agrupados junto a la pared norte de la fosa, junto al resto de materiales.

- Sep. 12

1. Hebilla rectangular con hebijón troncocónico. Bronce. 3'1 x 3'7cm.

2. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme. Bronce. 2'2 x 0'9cm.

3. Aplique de cinturón asimétrico, fragmentario. Bronce. 1'4 x 0'8cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario, clavo de hierro.

Posición: 1-3 agrupados en el área central de la fosa.

- Sep. 14

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 5'5 x 4'4cm.

2. Aplique cuadrangular con decoración cloisonné. Bronce, almandines y pasta vítrea. 2'7 x 2'5cm.

Materiales asociados: soporte de escarcela de bronce.

Posición: 1-2 agrupados en el área central de la fosa, junto al resto de materiales.

- Sep. 18

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 9'4 x 4'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada. Bronce. 11'6 x 6'3cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea.

Posición: 1-3 agrupados junto al ángulo SO de la fosa, junto al resto de materiales.

- Sep. 19

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'5cm.

2. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme. Bronce. 2'3 x 1'1cm.

3. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme. Bronce. 2'1 x 0'9cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, fragmento de hierro.

Posición: 1-3 agrupados junto a la pared sur de la fosa.

- Sep. 21

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3'2cm.

Materiales asociados: anillo de bronce.

- Sep. 22

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 1'8 x 2'6cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, restos de soporte de escarcela de hierro.

Posición: junto a la pared norte de la fosa, junto al resto de materiales.

- Sep. 24

1. Hebilla oval con hebijón de base circular con decoración a punzón. Bronce. 3'6 x 3'4cm.

2. Aplique de cinturón circular con decoración a punzón. 0'9 x 0'9cm.

3. Aplique de cinturón circular. 0'7 x 0'7cm.

Posición: 1-3 agrupados en el área central de la fosa.

- Sep. 31

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa fragmentaria. Bronce. 5'3 x 3'5cm.

Posición: en el área central de la fosa.

- Sep. 35

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'2 x 4'1cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'4 x 3'2cm.

3. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 2'3cm.

4-6. Tres apliques de cinturón asimétricos de base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 2'7 x 1'3cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Posición: 1 y 4-6 en el área central de la fosa hacia su lado norte, 2 en el extremo este de la fosa, 3 en el área central de la fosa hacia su lado sur, sobre el cuchillo.

- Sep. 43

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'4 x 4'1cm.

2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme y doble escotadura, de los cuales uno perdido. Bronce. 2'5 x 1'1cm.

Posición: 1-3 agrupados en el área oeste de la fosa.

- Sep. 52

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'5cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2 x 1'6cm.

3-5. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme, desaparecidos.

Materiales asociados: dos cuchillos fragmentarios de hierro, fragmento de sílex.

Posición: 1-5 agrupados en el área oeste de la fosa, 3-5 contiguos a 1.

Bibliografía: J.-M. Lassure, La nécropole wisigothique des Martels à Giroussens (Tarn), *Archéologie du Midi Médiéval* VI, 1988, pp. 51-64; Lassure 1991; Ebel-Zepezaue 2000; Stutz 2003.

Goujounac – Tustet (Lot)

Área funeraria rural, seis sepulturas descubiertas a finales del siglo XIX

- Sin contexto estratigráfico

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Bronce. 4'1 x 4'5cm.

Bibliografía: P. Bladié, Notice sur les sépultures de Goujounac, *Bulletin de la Société d'Études du Lot* XX, 1895, p. 314; M. Labrousse – G. Mercader, *Le Lot* (CAG 46), París, 1990; Stutz 2003.

Labessière-Candeil – Dourlhes (Tarn)

Área funeraria en las inmediaciones del emplazamiento de la antigua capilla de Saint-Étienne, cinco sarcófagos descubiertos en el siglo XIX

- Sarcófago s/n

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Antropología: reducciones de hasta seis individuos.

Materiales asociados: hebilla de bronce.

Bibliografía: A. Caraven-Cachin, Les tombes mérovingiennes de Saint-Étienne, commune de Labessière-Candeil, *Bulletin de la Commission des Antiquités de Castres* IV, 1881, pp. 60-68; CAG 81; Stutz 2003.

Lachapelle – Saint-Cloud (Tarn-et-Garonne)

Conjunto funerario rural en funcionamiento entre los siglos VI y XVIII, en las inmediaciones del emplazamiento de la iglesia de Saint-Cloud. 39 sepulturas excavadas en 1982

- Hallazgo de superficie, sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'7 x 2'9cm.

Bibliografía: *Gallia* 1983; *Gallia* 1985; J. Lapart – J.-P. Noldin, Nécropole et site de Saint-Cloud à Lachapelle (Lot-et-Garonne), VIe – XVIIIe siècles, *Archéologie du Midi Médiéval* IV, 1986, pp. 3-20; B. Fages, *Le Lot-et-Garonne* (CAG 47), París, 1995 ; Stutz 2003.

Lapalisse – Chez-Moulin (Allier)

Conjunto funerario rural, 166 sepulturas excavadas en 1996

- Sep. F5

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'9 x 3'2cm.

- Sep. F14

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'9 x 3'9cm.

- Sep. F103

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'5 x 2'9cm.

Bibliografía: B. Fizellier-Sauget, Sites mérovingiens auvergnats ayant fait l'objet d'une intervention archéologique entre 1991 et 1997, en *L'Auvergne de Sidoine...*, pp. 409-420.

Larroque – Cestayrols (Tarn)

Necrópolis en las inmediaciones de un establecimiento rural de tipo villa

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal, fragmentario. Bronce parcialmente dorado. 15'5 x 7cm.
2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración geométrica biselada. Bronce. 13 x 6'2cm.

Bibliografía: Cubaynes – Lasserre 1966; Cubaynes – Cubaynes 1970; James 1977; Chambon *et al.* 1995; Ebel-Zepezauer 2000; Stutz 2003.

Les Costes-Gozon – Le Sabel (Aveyron)

Necrópolis rural, 53 sepulturas rupestres excavadas en 1953 y 1987

- Sep. 7/1953

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa romboidal con extremo redondeado. Hebilla y placa de bronce, hebijón de hierro. 4'3 x 2'2cm.

Antropología: dos dientes en el área inferior de la sepultura.

Posición: en una zona removida en la parte inferior de la sepultura, en proximidad de los dientes.

Sep. 20/1987

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa en forma de T. Anilla y placa de bronce, hebijón de hierro. 5'5 x 2'5cm aprox.

Bibliografía: P. Cabanes, La dalle gravée et la nécropole du Sabel (commune des Costes-Gozon, Aveyron), *Ogam* XVI, 1964, pp. 419-425; James 1977; *Gallia Informations* 1, 1989; E. Hedan – J. Poujol – P. Querbes, La nécropole du Sabel, Les Costes-Gozon, *Cahiers d'Archéologie Aveyronnaise* 4, 1990, pp. 134-141; J. Poujol, Les pratiques sépulcrales au haut Moyen Âge en Aveyron. L'exemple des rites funéraires à la nécropole paléochrétienne du Sabel (commune des Costes-Gozon), en Gruat 1998, pp. 239-253; Stutz 2003.

Lezoux – cimetière de Saint-Jean (Puy-de-Dôme)

Área habitativa y funeraria vinculada a una aglomeración de tipo vicus. Dos sepulturas implantadas sobre los restos de estructuras residenciales de época romana

- Sep. F30

- 1-2. Pareja de fíbulas laminares. Cabeza semicircular y pie lingüiforme. Plata parcialmente dorada. 14'7 x 7cm.
3. Fíbula discoidal con decoración repujada. Lámina de oro sobre base de bronce, cabujón central de pasta vítrea. 3'1 x 3'1cm.

Antropología: esqueleto de mujer adulta en decúbito supino.

Materiales asociados: seis colgantes trilobulados de oro, collar de cuentas de pasta vítrea, brazaletes de plata con cuentas de pasta vítrea, ámbar, oro y plata, anillo de calcedonia, anillo de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea y de ámbar, seis cierres cónicos de bronce.

Posición: 1-2 paralelas en la parte superior del área torácica del esqueleto, con las cabezas dirigidas a los pies del esqueleto; 3 entre 1 y 2.

- Sep. F35

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Plata dorada. 3 x 3'6cm.
2. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Plata dorada. 1'9 x 0'9cm.
- 3-4. Dos apliques semiesféricos de cinturón. Plata dorada. 1'2 x 1'2cm.

Antropología: esqueleto de varón adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: restos de escarcela de cuero, soporte de escarcela con placa cloisonné (oro, granates y pasta vítrea) sobre base de hierro y hebilla de bronce, restos de cuchillo de hierro, dos fragmentos de marcasita, pinzas de bronce, fragmentos de utensilios de hierro, media moneda de bronce.

Posición: 1 sobre el sacro del esqueleto, 2 sobre la pelvis izquierda junto a 1, 3-4 sobre la pelvis izquierda junto a 2.

Bibliografía: *Die Franken...*; Vertet – Duterne 1999; *L'or des princes...*

Mansonville (Tarn-et-Garonne)

Conjunto funerario rural instalado sobre un pequeño promontorio, en el que se conserva una iglesia románica. Unas 20 o 30 sepulturas descubiertas en 1864

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula aviforme. Bronce y pasta vítrea. 3'5 x 3'4cm.

Bibliografía: Carrière 1865; Devals 1878; Barrière-Flavy 1892; James 1977; Stutz 2003.

Millau – Saint-Martin-de-Larzac (Aveyron)

Conjunto funerario implantado en el interior de un dolmen prehistórico

- Dolmen III, contexto estratigráfico no especificado

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa elíptica con apéndice circular. Bronce. 4'3 x 1'9cm.
- 2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Plata. 2 x 1'2cm.

Bibliografía: R. Azémar – E. Crubézy – Th. Rakotondramasy, Le cimetière rural du haut Moyen Âge de Saint-Martin-du-Larzac. Contribution à l'étude des pratiques sépulcrales et de l'organisation des nécropoles, en *Dix ans d'archéologie*

en Aveyron. *Recherches et découvertes*, Montrozier, 1995, pp. 279-290; R. Azemar, Place et traitement des morts sur les causses sud-aveyronnais au haut Moyen Âge, en Ph. Gruat (ed.), *Croyances et rites en Rouergue des origines à l'an mil*, Montrozier, 1998, pp. 217-238.

Monteils – Les Places (Tarn-et-Garonne)

Necrópolis rural, diversos objetos descubiertos entre fines del siglo XIX e inicios del XX

- Sin contexto estratigráfico

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 10 x 4'6cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa triangular. Bronce y granates. 7'6 x 3'5cm.

Bibliografía: James 1977; Lapart – Nebeu 1987; Stutz 2003; Mavéraud-Tardiveau 2007.

Pardines – La Maison-Blanche (Puy-de-Dôme)

Área funeraria rural, 210 sepulturas excavadas

- Sep. B

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce.

4. Aplique cruciforme de cinturón. Bronce.

Bibliografía: E. Desforges – P.F. Fournier 1931; James 1977; Stutz 2003.

Péchaudier – Plaine Basse (Tarn)

Hábitat de época protohistórica y romana conocido por prospecciones de superficie

- Sin contexto estratigráfico

1. Placa triangular de cinturón con decoración biselada. Bronce.

Bibliografía: *Le Tarn* (CAG 81), París, 1995; Stutz 1998; Stutz 2000; Stutz 2003.

Rivières – iglesia parroquial (Tarn)

Conjunto funerario situado en las inmediaciones de la iglesia parroquial, posiblemente asociado a un edificio cristiano y próximo a los vestigios de un establecimiento rural de tipo *villa*. Diversas intervenciones y hallazgos fortuitos entre 1846 y 1883 han permitido documentar medio centenar de sepulturas

- Sep. s/n, 1856

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Cobre. 9'5cm.

Antropología: esqueleto ¿en decúbito supino?

Posición: 1-2 en el área pectoral del esqueleto

- Sep. s/n, 1862

1. Hebilla. Hierro. Long. 3cm.

2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Hierro.

Materiales asociados: fragmento indeterminado de hierro de forma triangular

Antropología: restos inconexos y desplazados de un esqueleto de adulto

Posición: 1 en el área ventral del esqueleto, 2 junto a 1, 3 junto al cráneo del esqueleto

- Sep s/n, 1866A

1. Hebilla. Hierro.

Antropología: esqueleto de adulto

- Sep. s/n, 1883

1. Hebilla. Cobre.

Bibliografía: E. de Rivières, *Mémoire de M. le Baron de Rivières*, en *XXXe Congrès Archéologique de France (Rodez, Albi, Le Mans)*, París, 1864, pp. 349-366; Barrière-Flavy 1892; James 1977; Ebel-Zepezauer 2000; Stutz 2003.

Rodelle – La Goudalie (Aveyron)

Sepultura en el interior de un dolmen prehistórico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 4'9cm.

Bibliografía: Feugère 1988; Kazanski 1994; Kazanski 1998; Ebel-Zepezauer 2000.

Rodez – rue de la Madeleine (Aveyron)

Área funeraria suburbana vinculada a la iglesia de Saint-Amans. 35 sepulturas excavadas en 1989

- Sarcófago s/n

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce estañado. 4 x 4'4cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'8 x 3'7cm.

3. Aplique cónico de cinturón. Bronce estañado. 1'5 x 1'5cm.

4-6. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce estañado. 3 x 1'6cm.

Posición: 1 y 3-6 sobre las caderas del esqueleto, 2 hacia la mitad del fémur derecho.

Bibliografía: L. Dausse, Autour de Saint-Amans, Rodez, *Cahiers d'Archéologie Aveyronnaise* 4, 1990, pp. 142-158; Gruat 1998; Stutz 2003.

“Rodez” (Aveyron)

Procedencia imprecisa dentro del territorio municipal

- Sin contexto arqueológico

1. Fíbula discoidal con decoración cloisonné.

Bibliografía: Carré – Jiménez 2008.

Ronzières (Puy-de-Dôme)

Asentamiento en altura con vestigios de ocupación desde época protohistórica hasta la alta Edad Media.

Identificadas estructuras defensivas, áreas residenciales y funerarias y dos edificios religiosos

- Área funeraria junto a la iglesia de Notre-Dame, sin contexto estratigráfico

1. Placa triangular de cinturón con decoración biselada. Bronce. 4'2 x 7cm.

Bibliografía: Fournier, en *L'Auvergne de Sidoine...*

Saint-Genest-de-Contest (Tarn)

Área funeraria implantada sobre un altiplano. Dos sarcófagos descubiertos el el siglo XIX

- Sep. 1

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'5cm.

Materiales asociados: espada de un filo de hierro.

- Sep. 2

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 5'5 x 4'9cm.

Materiales asociados: espada de un filo de hierro.

Bibliografía: Caraven-Cachin 1873; Barrière-Flavy 1892; James 1977; Stutz 2003.

Saint-Georges-de-Luzençon – Briadels (Aveyron)

Conjunto funerario asociado a asentamiento fortificado sobre altiplano calcáreo. Un centenar de sepulturas identificadas a principios del siglo XX, 20 de las cuales fueron estudiadas

- Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con cinco apéndices. Bronce. 7 x 3cm.

2. Aplique asimétrico geminado de cinturón con base escutiforme. Bronce. 6'2 x 4'8cm.

Bibliografía: A. Hermet, Cimetière wisigoth de Briadels près Saint-Georges-de-Luzençon (Aveyron), *Bulletin de la Société Archéologique du Midi de la France* 29-31, 1902, pp. 54-58; *Gallia* XXVIII, 1970; James 1977; Stutz 2003.

Saint-Germain-des-Fossés – priorato benedictino (Allier)

Conjunto funerario que precede a un hábitat de época carolingia. 16 sepulturas excavadas entre 1986 y 1994

- Sep. T3

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 2'6 x 2'8cm.

Antropología: esqueleto de varón de 25-30 años de edad en decúbito supino.

Posición: sobre la pelvis derecha del esqueleto.

- Hallazgo de superficie, junto a sarcófago C44

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'7 x 3'3cm.

Bibliografía: J. Corrocher – Ph. Lalle – D. Soulier, Sépultures mérovingiennes sur le site de l'ancien prieuré de Saint-Germain-des-Fossés (Allier), en *L'Auvergne de Sidoine...*, pp. 187-209; Stutz 2003.

Saint-Jean-et-Saint-Paul – Mortoulet (Aveyron)

Necrópolis vinculada a asentamiento en altura conocido por prospecciones, un número indeterminado de sepulturas ha sido excavado

- Sep. 1

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Aleación de plata y hierro. 4'2 x 4'1cm.

2. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 2'5 x 3'4cm.

3. Aplique de extremo de cinturón. Bronce. 2'2 x 0'7cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, fragmentos indeterminados de hierro.

- Sep. 5

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Aplique circular de cinturón. Bronce.

3-5. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce.

Bibliografía: Serres 1995a; Serres 1995b; Serres 1998; Stutz 2003.

Saint-Pierre-de-Campredon (Tarn-et-Garonne)

Hallazgo fortuito en 1844, de localización imprecisa dentro del término municipal

- Sep. s/n (1844)

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie rectangular. Plata y pasta vítrea. 6'3 x 3'2cm.

Materiales asociados: "otros objetos" no especificados.

Bibliografía: Stutz 2003.

Saint-Pierre-des-Tripiers – Courby (Lozère)

Área funeraria rural, algunas sepulturas descubiertas fortuitamente a finales de la década de 1950

- Sep. s/n

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie rectangular. Bronce. 11'7 x 4'9cm.

Bibliografía: D. Fabrié, *La Lozère* (CAG 48), París, 1989; Stutz 2003.

Saint-Rome-de-Tarn – Laborieblanque (Aveyron)

Área funeraria rural, numerosas sepulturas descubiertas en 1855

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie rectangular. Bronce. 12 x 5cm aprox.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'1 x 4'8cm.

3. Anilla oval de hebilla. Bronce.

4. Aplique asimétrico geminado de cinturón con base escutiforme. Bronce. 5'6 x 4'4cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; Stutz 2003.

Salles-la-Source – Souyri (Aveyron)

Conjunto funerario rural implantado sobre altiplano, probablemente conectado con un asentamiento en altura de tipo *castrum*. 67 sepulturas excavadas en 1865; 40 de las mismas se habría situado bajo un gran túmulo de 45m de diámetro, mientras que el resto se distribuía alrededor del mismo. Una treintena de sepulturas habría sido excavada en la roca

- Túmulo 1, sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce y pasta vítrea. 11'2 x 4'5cm.

2-3. Pareja de fíbulas de arco digitadas.

4-5. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Bronce y pasta vítrea. 9'9 x 5'3cm.

6. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla oval y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo redondeado. 4'7 x 2'2cm.

7. Lámina repujada correspondiente a la placa de un broche de cinturón articulado. Plata. 7 x 5'6cm.

8. Lámina repujada con cabujón central correspondiente a la placa de un broche de cinturón articulado. Lámina de plata, montura de bronce dorado, cabujón de pasta vítrea.

Bibliografía: Cérés 1865; Barrière-Flavy 1892; James 1977; Ebel-Zepezauer 2000; Stutz 2003.

Salzuit – Montgebrout (Haute-Loire)

Conjunto funerario rural en la vertiente de una pequeña elevación, descubierto en el transcurso de trabajos agrícolas en 1973

- Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla en D con extremos delfiniformes y hebijón recto. Bronce. 3 x 5'9cm.

Bibliografía: M. Dumontet – Y. Duterne 1999; Stutz 2003.

Sébazac-Concoures – Puechamp (Aveyron)

Conjunto funerario megalítico formado por 8 dólmenes, 2 de los cuales serían excavados a mediados del siglo XX

- Dolmen I, sep. s/n

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce plateado.

2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce plateado.

Materiales asociados: anilla de hierro, varilla de hierro recubierta con lámina de plata

Antropología: un esqueleto

- Dolmen IV, sep. "principale"

1. Hebilla. Hierro.

Materiales asociados: diente de bovino, diente de équido, fragmentos de cerámica negra, fragmentos anfóricos, aguja de hueso, punta de flecha o de lanza de hierro

Antropología: conservados un cráneo, un fémur y una tibia sin conexión anatómica

Posición: ángulo NE, junto al fémur y la tibia

Bibliografía: Gallia 1947; James 1977; Stutz 2003

Tocâne-Saint-Apre (Dordogne)

Conjunto funerario rural implantado en un montículo situado al norte del pueblo, posiblemente relacionado con un establecimiento de tipo villa. 6 sepulturas excavadas en 1841

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata o bronce y granates o pasta vítrea. 8'2cm.
2. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata dorada y granates. 8'2cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; Barrière-Flavy 1901; Kühn 1974

Viane – Plo de la Prade(Tarn)

Conjunto funerario rural, 9 sepulturas excavadas en 1984

- Sep. 4

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'6 x 5'8cm.
2. Aplique cuadrangular de cinturón. Bronce. 2 x 2cm.

- Sep. 9

- 1-2. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'5 x 1'2cm.
3. Aplique piramidal de cinturón. Bronce. 0'8 x 0'8cm.

Bibliografía: P. Astié – J. Lautier, Les tombes à lauzes du Plo de la Prade à Viane, *Archéologie Tarnaise* 3, 1985, pp. 83-87; Stutz 2003.

Vichy (Allier)

Localización imprecisa dentro del término municipal

- Sin contexto arqueológico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Bibliografía: Stutz 2003.

Aquitania secunda

Agen – Plateau de l'Hermitage (Lot-et-Garonne)

Área funeraria descubierta durante la demolición de la iglesia de Sainte-Foi, en el siglo XIX. 30 sarcófagos identificados

Sarcófago s/n

- 1-2. Pareja de fíbulas en S. Bronce. 2'7 x 1'2cm.
3. Hebilla. Bronce.

Materiales asociados: anillo de plata, dos cuentas de collar de pasta vítrea, grapa de doble gancho.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; Stutz 2003.

Ambres – Bentefarine (Tarn)

Conjunto funerario rural conocido por referencias indirectas

1. Alusión a un broche de cinturón articulado con decoración biselada, hallado en 1944

Bibliografía: Lantier 1943; Stutz 2003.

Ardin – iglesia parroquial (Deux-Sèvres)

Cementerio de larga utilización, explorado en 1866

Procedencia dudosa, sin contexto estratigráfico

1. Placa rectangular de broche de cinturón. Bronce y pasta vítrea. 7'6 x 6'2cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; *Romains et Barbares...*; Hiernand – Simon-Hiernand 1996.

“Ardin” (Deux-Sèvres)

Conjunto funerario rural de localización imprecisa en el territorio municipal. Diversas sepulturas descubiertas fortuitamente en 1875

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Hierro.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; Ebel-Zepezauer 2000.

Asnières-la-Giraud – Champ-Pineau (Charente-Maritime)

Conjunto funerario rural en las cercanías de la actual iglesia parroquial. Diversos hallazgos de sepulturas entre 1895 y 1956

Sep. s/n 1895

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Bronce.

3-4. Pareja de fíbulas aviformes.

5. Fíbula de arco simétrica.

6. Hebijón.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea, moneda, recipiente cerámico.

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula discoidal con decoración *cloisonné*.

Bibliografía: Ch. Dangibeaud, Un nouveau cimetière mérovingien à narquer sur la carte de notre département : Asnières, *Recueil de la Commission des arts et monuments de la Charente Inférieure* XIII, 1895, pp. 268-269; Barrière-Flavy 1901; *Gallia* XV, 1957; *Romains et Barbares...*; Stutz 1997; Maurin 1999; Mornais 2000; Stutz 2003.

Béruges – Verger Bonnet (Vienne)

Conjunto funerario rural implantado sobre las estructuras de un templo de época romana

Contexto estratigráfico no precisado

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'3 x 1'2cm.

2. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 2'2 x 3cm.

Bibliografía: James 1977; *Romains et barbares...*; Stutz 2003.

Biron – La Tombe (Charente-Maritime)

Conjunto funerario rural excavado a finales del siglo XIX. Identificadas unas 300 sepulturas, de las que se dice habrían provenido más de 350 objetos, en su mayoría dispersos sin haber sido documentados

Sin contexto estratigráfico

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce plateado. 8 x 2'5cm aprox.

3. Fíbula de arco digitada, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 8'7 x 2'5cm aprox.

4-5. Pareja de fíbulas aviformes. ¿Plata y granates? 3'5 x 1'5cm aprox.

6. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata dorada. 8'5 x 5cm.

7. ¿Fíbula o broche de cinturón articulado?

8. Lámina estampada correspondiente a la placa de un broche de cinturón articulado. Plata. 6 x 4cm aprox.

9. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'3 x 4cm.

10. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce estañado. 3'2 x 3'3cm.

11. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce estañado. 3'4 x 3'5cm.

12. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'5cm.

Bibliografía: Ph. Delamain, Sépultures barbares à Biron, *Revue de la Saintonge et de l'Aunis, Bulletin de la Société des Archives Historiques* XI, 1891, p. 357; Ph. Delamain, Lettre relative au cimetière de Biron envoyée à la Société Archéologique, *Bulletin et Mémoires de la Société Archéologique et Historique de la Charente* II, 1892, p. 357; Barrière-Flavy 1892; James 1977; Maurin 1999; Stutz 2003; Pinar – Ripoll 2007; Pinar 2010.

Burdeos – Saint-Pierre (Gironde)

Área *intra muros* en las proximidades de la Garonne. Excavaciones realizadas a finales de la década de 1870 en el ángulo SO de la iglesia de Saint-Pierre han documentado vestigios arquitectónicos y materiales cerámicos y metálicos de época romana y tardoantigua

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'8 x 4'5cm aprox.

Bibliografía: Bulletin de la Société Archeologique de Bordeaux VI, 1879, pp. 96-106; Stutz 2000; Stutz 2003.

Burdeos – Saint-Seurin (Gironde)

Vasta área funeraria suburbana asociada a un edificio cristiano

Esquina de las calles Thiac y Saint-Seurin, contexto estratigráfico no especificado

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3 x 3'5cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; *Premiers temps chrétiens...*; Barraud – L. Maurin, Bordeaux au bas Empire. De la ville païenne à la ville chrétienne (IVe-VIe siècle), *Aquitania* XIV, 1996, pp. 35-53; *Les premiers monuments...* 2; Stutz 2003.

Castelsagrat (Tarn-et-Garonne)

Sin contexto arqueológico

1-2. Pareja de fíbulas aquiliformes con decoración *cloisonné*. Bronce dorado y pasta vítrea. 13'4 x 6'5cm.

Bibliografía: Martínez Santa-Olalla 1940; Caillet 1985; Mavéraud-Tardiveau 2007.

Chadenac – La Chapelle (Charente-Maritime)

Necrópolis rural en las inmediaciones de la vía romana que conecta *Santonas* y *Novioregum*. Más de 500 sepulturas excavadas en diversas campañas, entre 1867 y 1995. El topónimo hace referencia al priorato medieval instalado en las inmediaciones

Sep. 2

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 7

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Anilla rectangular de hebilla. Bronce.

Sep. 8

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 30

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Sep. 54

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con decoración biselada. Bronce.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce.

3-5. Tres apliques de cinturón semiesféricos con contorno acanalado. Bronce.

Sep. 57

1. Anilla rectangular de hebilla. Bronce.

Sep. 97

1. Hebilla rectangular con hebijón fragmentario. Anilla de bronce, hebijón de hierro.

Sep. 101

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Sep. 102

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 104

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con decoración biselada. Bronce.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce.

3-5. Tres apliques de cinturón semiesféricos con contorno acanalado. Bronce.

Sep. 105

1. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla de bronce y hebijón de hierro.

Sep. 113

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce.

Sep. 122

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Anilla rectangular de hebilla, fragmentaria. Bronce.

3. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce.

Sep. 153

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 154

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 155

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce.

3-5. Tres apliques de cinturón asimétricos de base escutiforme.

Sep. 163

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce.

Sep. 179

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2-3. Dos apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce.

Sep. 203

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 219

1-2. Pareja de fíbulas aviformes con decoración biselada. Plata parcialmente dorada.

3. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 273

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce.

3. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce.

Sep. 290

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2-4. Tres apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce.

Sep. 296

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Sep. 299

1. Hebilla oval con hebijón fragmentario. Anilla de bronce, hebijón de hierro.

Sep. 300

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 306

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Sep. 324

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 335

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce.

Sep. 342

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 396

1. Fíbula discoidal con decoración a punzón. Bronce dorado.

Sep. 398

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 400

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 427

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce.

Sep. 435

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 462

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Anilla de bronce, hebijón de hierro.

Sep. 466

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Sep. 474

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Sep. 476

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Sep. 483

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sep. 484

1. Fíbula de arco y charnela. Hierro.

Sep. 497

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla oval de hebilla con decoración biselada. Bronce.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

3. Anilla rectangular de hebilla. Bronce.

Sin contexto estratigráfico, hallazgos antiguos

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa triangular con apéndices almendríformes en sus vértices.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla rectangular y placa triangular con apéndices circulares en sus vértices.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme.

4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme.

5. Anilla oval de hebilla.

Bibliografía: Stutz 1998; Maurin 1999; Mornais 2000; Stutz 2003.

Chasseneuil-sur-Bonnieure (Charente)

Necrópolis rural posiblemente asociada a edificio funerario, 117 sarcófagos excavados

Sep. 87A

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'4 x 6'5cm.

Sep. 87B

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata dorada. 7 x 4cm.

3-4. Pareja de fíbulas aviformes. Plata dorada. 3'5 x 1'5cm.

5-6. Pareja de fíbulas discoidales con decoración cloisonné. Oro y granates. 2 x 2cm.

7. Hebilla. Hierro.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata con cierre poliédrico, anillo de oro, cuchillo de hierro con empuñadura en lámina de oro, cuchillo de hierro, cuentas de collar de plata, cuentas de collar de ámbar, pendiente de ámbar e hilo de plata, pendiente de cristal de roca e hilo de plata, cuentas de pasta vítrea, fragmentos de hilo de oro.

Sep. 89

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza triangular y pie romboidal. Plata. 4'5 x 2cm.

Materiales asociados: anillo de plata, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 94

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata. 6'8 x 4cm.

3-4. Pareja de fíbulas discoidales con decoración cloisonné. Plata dorada y granates. 2'2 x 2'2cm.

5. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'2 x 3'4cm.

Materiales asociados: anilla de bronce, cuchillo de hierro con empuñadura en lámina de oro, anillo de oro, collar de colgantes y cuentas de ámbar e hilo de plata, recipiente de vidrio.

Bibliografía: Poignant 2010.

Cognac – Saint-Martin (Charente)

Conjunto funerario rural en el emplazamiento de la actual iglesia románica. Excavaciones arqueológicas en 1887 y 1986-87 han permitido identificar casi un centenar de sepulturas y los vestigios de un posible edificio funerario anterior a la iglesia románica

Sep. 521A

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'4 x 4cm.

Sep. 545B

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce estañado. 1'4 x 1'7cm.

Antropología: esqueleto posterior a una inhumación de la que se conserva únicamente el cráneo y anterior a una inhumación infantil.

Bibliografía: Ch. Dangibeaud, Sépultures mérovingiennes à Cognac, *Bulletin de la Société des Archives Historiques de la Saintonge et de l'Aunis* VII, 1887, pp. 356-357; James 1977; *Romains et barbares...*; Vernou 1993; Stutz 2003.

Courbillac – Herpes (Charente)

Necrópolis rural atravesada por un camino romano probablemente enlazado con la vía romana *Santonas-Lemovicum*. Se tienen noticias de la excavación, entre 1890 y 1892, de unas 1500 sepulturas que habrían contenido un importante volumen de materiales, la mayoría de los cuales se encuentra dispersa y sin documentar

Sep. s/n 15/06/1890

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Plata dorada y granates. 9'2 cm.

3-4. Pareja de fíbulas discoidales con decoración cloisonné. Plata, granates, nácar y pasta vítrea. 2'4 x 2'4cm.

5-6. Pareja de fíbulas zoomorfas. Plata dorada y granate. 3 x 2cm.

Materiales asociados: amillo de oro, anillo de plata, cuenco de cerámica rojiza.

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 8'5 x 2'4cm.

2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 9'8 x 3'6cm.

3. Fíbula de arco digitada, cabeza triangular y pie romboidal. Bronce. 6'6 x 2cm.

4-5. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce dorado. 4'3 x 1'8cm.

6. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 7'3 x 2'6cm.

7. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 11 x 5'3cm.

8-9. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Plata dorada y granates. 9 x 5'2cm.

10-11. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata parcialmente dorada. 6'5 x 3'9cm.

12. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie rectangular. Bronce parcialmente dorado y granates. 9'3 x 5'3cm

13. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Bronce parcialmente dorado y granates. 6'1 x 3'2cm.

14. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie rectangular. Plata parcialmente dorada. 9'2 x 6'6cm.

15. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata o bronce. 8 x 4'5 aprox.

16. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie rectangular con extremo zoomorfo. Plata dorada y granates. 10 x 5'3cm

17. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal con extremo zoomorfo. Plata dorada. 9'1 x 4'8cm.

18. Fíbula de arco, cabeza rectangular y pie romboidal. Plata parcialmente dorada y granates. 12'4 x 6'1cm.

19. Fíbula de arco, cabeza rectangular y pie romboidal. Plata parcialmente dorada. 4'6 x 1'6cm.

20. Fíbula de arco, cabeza rectangular y pie rectangular con perfiles cóncavos. Plata dorada. 4'9 x 1'8cm.

21. Fíbula de arco, cabeza rectangular y pie romboidal. Plata o bronce. 5 x 2'5cm aprox.

22. Fíbula de arco, cabeza rectangular y pie romboidal. Plata o bronce. 5 x 2cm aprox.

23. Fíbula de arco simétrica, cabeza y pie semicirculares. Plata dorada y granates. 2'8 x 1'5cm.

24. Fíbula aviforme. Bronce. 3'7 x 1'8cm.

25. Fíbula aviforme. Plata dorada y granate. 3'5 x 2'1cm.

26. Fíbula aviforme. Plata dorada y granate. 3'1 x 1'8cm.

27. Fíbula aviforme. Plata dorada y granate. 3'2 x 1'8cm.

- 28-29. Pareja de fíbulas aviformes. Plata y pasta vítrea. 3 x 2cm.
 30. Fíbula aviforme. Plata dorada y granate. 3 x 1'4cm.
 31. Fíbula aviforme. Bronce y granate. 3'9 x 1'9cm.
 32-33. Pareja de fíbulas aviformes. Bronce plateado y granate. 3'4 x 1'5cm.
 34-35. Pareja de fíbulas zoomorfas en forma de cuadrúpedo. Plata y granate. 3 x 1'8cm.
 36. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Plata, granates y pasta vítrea. 2'2 x 2'2cm.
 37. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Bronce y granates. 2'2 x 2'2cm.
 38. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Plata, granates y pasta vítrea. 2 x 2cm.
 39. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Plata, granates y pasta vítrea. 2 x 2cm.
 40. Fíbula polilobulada con decoración cloisonné. Plata dorada, granates y pasta vítrea. 2 x 2cm.
 41. Fíbula discoidal con decoración biselada. Bronce. 2 x 2cm.
 42. Fíbula discoidal con decoración biselada y cabujón central. Plata dorada y pasta vítrea. 2'2 x 2'2cm.
 43. Fíbula discoidal con decoración biselada y cabujón central. Plata dorada y pasta vítrea. 2'9 x 2'9cm.
 44. Fíbula discoidal con decoración repujada. ¿Lámina de plata sobre base de bronce? 2'3 x 2'3cm.
 34. Fíbula discoidal con tres prótomos aviformes. Plata dorada y pasta vítrea. 2'3 x 2'3cm.
 35. Fíbula discoidal con cuatro prótomos aviformes. Bronce dorado y pasta vítrea. 2'1 x 2'1cm.
 36. Pareja de fíbulas polilobuladas. Plata o bronce. 2'1 x 2'1cm.
 37. Fíbula romboidal con ocho apéndices circulares. Bronce.
 38. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta por una lámina de plata. 11'2 x 6'4cm.
 39. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada y cinco cabujones. Hebilla de bronce cubierta por una lámina de plata, placa de bronce dorado, cabujones de pasta vítrea. 5'5 x 3'7cm.
 40. Broche de cinturón articulado, hebilla circular y placa trapezoidal a módulos. Bronce. 10'4 x 3'3cm.
 40. Broche de cinturón articulado, hebilla rectangular y placa triangular con tres apéndices circulares. Bronce plateado. 11'1 x 4cm.
 41. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa triangular con cuatro apéndices laterales. Bronce. 7 x 3cm aprox.
 42. Placa rectangular de cinturón con decoración cloisonné. 3'4 x 2cm.
 43. Placa triangular de cinturón. 4'8 x 2'3cm.
 44-46. Tres placas reniformes (de cinturón?) con decoración cloisonné. 0'9 x 1'8cm.
 47. Hebilla rectangular con hebijón troncocónico y decoración cloisonné. Bronce y granates. 3 x 3'5cm aprox.
 48. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'4 x 3'9cm.
 49. Hebilla oval con perfil acanalado y hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'4 x 5'1cm.
 50. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 4'6 x 2'1cm (
- Bibliografía:** Delamain 1892; Barrière-Flavy 1892; Åberg 1922; Zeiss 1934; Werner 1961; Kühn 1965; Kühn 1974; James 1977; Haith 1988; *Les barbares et la mer...*1992; Vernou 1993; Stutz 2003; Kidd – Ager 2010.

Coutras – rue Saint-Jean (Gironde)

Mansio (Corterate) situada sobre la calzada *Burdigala-Petrocorium*. Área funeraria parcialmente excavada a principios de la década de 1980 en las inmediaciones de la actual iglesia parroquial: identificadas 20 sepulturas, de las que 13 habrían sido excavadas. Éstas serían posteriores a un edificio interpretado como paleocristiano

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla reniforme con hebijón recto. Bronce. 2'5 x 4'5cm.
 - 2-4. Tres apliques semiesféricos con perfiles acanalados y base hexagonal. Bronce. 1'5 x 1'5cm.
 5. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'7cm.
 - 6-7. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'7 x 1'1cm.
 8. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'8 x 3cm.
 9. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'3 x 3cm.
 10. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'9 x 2cm.
- Posición: los apliques 2-4 y 6-7 habrían formado parte, respectivamente, de los mismos cinturones que las hebillas 1 y 5.
- Bibliografía:** D. Barraud – B. Chieze, *Nécropole mérovingienne de Coutras*, *Revue Historique et Archéologique du Libournais et de la vallée de la Dordogne* 183, 1982, pp. 17-20; D. Barraud – B. Chieze, *Le site de Coutras*, en D. Barraud – A. Jambon (ed.), *Le pays de Coutras. Histoire et archéologie pour tous*, pp. 74-123; Stutz 2003.

Criteuil-la-Magdeleine – iglesia parroquial (Charente)

Conjunto funerario rural descubierto en algún momento indeterminado del siglo XIX y en la que se han practicado diversas excavaciones a lo largo de la segunda mitad del mismo

Sepultura s/n, esqueleto A

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce estañado.
2. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Bronce. 1'4 x 1'4cm.
3. Aplique cuadrangular de cinturón. Bronce. 0'9 x 0'9cm.
- 4-5. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 2'4 x 1'3cm.

Antropología: inhumación doble interpretada como masculina-femenina sobre la base de la tipología del material arqueológico

Materiales asociados: peine de hueso, pinzas de bronce

Posición: 1-5 en relación al esqueleto masculino, 2 junto a su mano izquierda

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata dorada. 6'7cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce estañado. 3'6 x 4cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; Barrière-Flavy 1901; Åberg 1922; Kühn 1965; Kühn 1974; James 1977; Vernou 1993; Stutz 2003.

Duras – Saint-Eybrard (Lot-et-Garonne)

Conjunto funerario en las inmediaciones de la antigua iglesia prioral, documentada desde el siglo X

Sin contexto estratigráfico

1. Aplique asimétrico geminado de cinturón con base escutiforme, fragmentario. Bronce. 2 x 1'3cm.

Bibliografía: B. Abaz – J. Lapart – J.-P. Noldin, *Découvertes mérovingiennes à Sainte-Bazeille (Lot-et-Garonne) et dans sa région*, *Revue de l'Agenais* oct-déc. 1987, pp. 391-426; CAG 47; Stutz 2003.

Fargues-sur-Ourbise – Lourdins (Lot-et-Garonne)

Conjunto funerario relacionado con los vestigios de una iglesia, descubierto en 1883

Sin contexto estratigráfico

1. Aplique asimétrico geminado de cinturón con base escutiforme. Bronce. 4'2 x 3'2cm.

Bibliografía: G. Tholin, *Études sur l'Architecture religieuse de l'Agenais du dixième au seizième siècles, suivies d'une notice sur les sépultures du Moyen Âge*, Agen-Paris, 1874; Barrière-Flavy 1893; CAG 47; Stutz 2003.

Fiac – Bouffil (Tarn)

Conjunto funerario rural implantado sobre una terraza fluvial. Diversas sepulturas descubiertas fortuitamente en 1878, en el transcurso de labores agrícolas

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla en D y placa rectangular con decoración biselada en torno a un cabujón rectangular. Bronce y pasta vítrea. 11'3 x 6'2 cm aprox.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; CAG 81; Stutz 2003.

La Brousse – Villemarange-Esset (Charente-Maritime)

Necrópolis rural implantada sobre estructuras arquitectónicas atribuidas al período romano, parcialmente excavada en 1845

1. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme.

Bibliografía: Maurin 1999.

Labruguière – La Bosse (Tarn)

Conjunto funerario rural; tres sarcófagos descubiertos fortuitamente en 1859

Sarcófago s/n

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'7cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'3 x 3cm.

Antropología: restos de tres individuos

Materiales asociados: tres cuentas de collar de pasta vítrea

Bibliografía: Caraven-Cachin 1872; Barrière-Flavy 1892; James 1977; CAG 81; Stutz 2003.

Le Burgaud – Saint-Michel d'Aussiac (Haute-Garonne)

Asentamiento rural situado en el borde de un amplio cerro amesetado. Prospecciones llevadas a cabo en la década de 1970 han permitido identificar vestigios de hábitat de época romana y un área funeraria de la Antigüedad tardía

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Bronce. 2'8 x 3'1cm aprox.

2. Hebijón de base escutiforme. Bronce y pasta vítrea. Long. 4'8cm.

Bibliografía: Boudartchouk 2000; Stutz 2003.

Leguillac-de-l'Auche – Fontaine de Girondeau (Dordogne)

Área funeraria rural, dos sarcófagos descubiertos fortuitamente en 1967

Sep. 1

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa oval con inserciones planas de pedrería. Bronce dorado y pasta vítrea. 5'5 x 4'1cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino.

Bibliografía: Gallia XXVII, 1969, p. 362.

Le Petit-Bersac – Chênevières (Dordogne)

Establecimiento rural de notable entidad, posiblemente identificable como villa

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce.
2. Fíbula aviforme. Bronce.
3. Broche de cinturón articulado con decoración cloisonné. ¿Bronce y pasta vítrea?
4. Hebilla rectangular. Bronce.

Bibliografía: Gallia XXV 1967, p. 353; Gallia 1973; Gallia 1976; James 1977; H. Gaillard, *La Dordogne* (CAG 24), París, 1997; Stutz 2003.

Loubès-Bernac (Lot-et-Garonne)

Necrópolis rural, 8 sarcófagos descubiertos fortuitamente, de los cuales tan sólo uno ha podido ser estudiado

Sep. s/n

1. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla en aleación de plomo, estaño y plata, hebijón de hierro. 3'5 x 3'6cm.
- Materiales asociados: fragmentos cerámicos, cenizas y carbones.

Sep. indeterminada

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'8 x 4'2cm.

Bibliografía: Gallia XIX, 1961, pp. 389-391; Stutz 2003.

Machecoul – cementerio (Loire-Atlantique)

Conjunto funerario rural, cinco sepulturas excavadas a finales del siglo XIX

Sep. s/n

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce estañado. 5'4 x 4'8cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Bibliografía: R. Blanchard, Un cimetière de l'époque mérovingienne à Machecoul, *Bulletin de la Société Archéologique de Nantes et du département de la Loire Inférieure* XXX, 1891, pp. 108-118; Barrière-Flavy 1891; Costa 1964; James 1977; Stutz 2003.

Madailhan – Gallamary (Lot-et-Garonne)

Área funeraria rural situada en el borde de un promontorio rocoso

Sep. 3

- 1-2. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'6 x 0'9cm.

Antropología: sepultura violada

Posición: 1-2 en el área de los pies

Sep. 4

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla oval y placa rectangular con cuatro apéndices y extremo redondeado. Bronce.

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'1 x 3'4cm.
2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 1'6 x 2'4cm.
3. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 2'1cm.
4. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 2cm.

Bibliografía: J.-R. Marboutin, Le cimetière de Gallamary, *Revue de l'Agenais* 1928, pp. 84-89; J.-R. Marboutin, L'Agenais du Ve au Xe siècle, en *Histoire de l'Agenais*, 1928, pp. 84-89; J. Lapart, Deux nécropoles mérovingiennes peu connues du Lot-et-Garonne, *Archéologie du Midi Médiéval* V, 1987, pp. 171-175; CAG 47; Stutz 2003.

Mansonville – Grézas (Tarn-et-Garonne)

Conjunto funerario rural con un mínimo de 20 sepulturas, descubierto en 1864

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula aviforme con decoración biselada. Bronce y pasta vítrea. 3'4 x 3'5cm.

Bibliografía: A. Carrière, Mémoire de l'abbé Carrière, en 32 *Congrès Archéologique de France* (Montauban, Cahors, Guéret), pp. 192-197; J. Devals, *Répertoire archéologique du département de Tarn-et-Garonne*, Montauban, 1878; Barrière-Flavy 1892; James 1977; Stutz 2003; Mavéraud-Tardiveau 2007.

Mensignac – Glénon (Dordogne)

Área funeraria rural, un sarcófago descubierto fortuitamente en 1966

Sep. s/n

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro.

Bibliografía: Gallia XXV, 1967, p. 353.

Moncrabeau – La Bapteste (Lot-et-Garonne)

Establecimiento rural de tipo villa organizada alrededor de un peristilo central, identificadas estructuras residenciales y termales

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 6'8cm.

Bibliografía: Lapart 1987; Fages 1995; Kazanski 1999; Balmelle 2001.

Mézin (Lot-et-Garonne)

Procedencia imprecisa dentro del término municipal, donde se conocen vestigios de un establecimiento rural de tipo villa y de una aglomeración de tipo vicus de la que dependería un santuario con instalaciones termales

- Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 11'3cm.

Bibliografía: Lapart 1987; Fages 1995; Kazanski 1999

Monflanquin – Calviac (Lot-et-Garonne)

Conjunto funerario implantado sobre estructuras arquitectónicas de época romana, en las inmediaciones de la iglesia de Saint-Martin. 16 sepulturas identificadas, 11 de las cuales excavadas en 2005

Hallazgo de superficie, junto a sep. 7

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla oval y placa triangular con tres apéndices circulares en sus vértices. Bronce. 6'3 x 2'7cm.

Bibliografía: S. Kacki – L. Charles – H. Bouillac – Ch. Chabrié, Occupations domestique, artisanale et funéraire à Calviac (Monflanquin, Lot-et-Garonne), de l'Antiquité à l'époque moderne, *Aquitania* 25, 2009, pp. 313-342.

Monségur – Neujon (Gironde)

Establecimiento rural de tipo villa, en época tardoantigua albergará un edificio religioso cristiano y, vinculado a éste, un cementerio

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 8'7 x 2'6cm.

2. Fíbula de arco y charnela. Hierro. Long. 7'4cm.

3. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3 x 3'2cm.

4. Hebilla en forma de D con hebijón troncocónico. Hierro. 2'8 x 1'9cm.

5. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2'3 x 4'5cm.

6. Aplique lingüiforme de extremo de cinturón. Bronce. 2'8 x 0'8cm.

Bibliografía: S. Camps, Fouilles de Neujon, *Bulletin du Groupe Archéologique de Monségur* 1972-73, pp. 2-50; James 1977; Kazanski 1984; Sion 1994; Duval, Monségur. Lieu-dit Neujon. Cimetière et église, en *Les premiers monuments chrétiens de la France* 2, París, 1996, pp. 47-50; Kazanski 1998; Stutz 2003.

Montauban – Planques (Tarn-et-Garonne)

Sin contexto arqueológico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 5'2cm.

2. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 3'2 x 0'9cm.

3. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 3'6 x 0'9cm.

3-4. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'2 x 1'4cm.

Bibliografía: James 1977; Stutz 2003.

Montégut – Le Coulomé (Gers)

Conjunto funerario rural implantado en la cima de un pequeño cerro amesetado, descubierto fortuitamente en 1882

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con inserciones de pedrería. Bronce dorado y granates. 12'5 x 6'4cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval, placa no conservada. Bronce dorado y malaquita. 4'3 x 5'8cm.

3. Hebilla circular con hebijón troncocónico. Bronce. 3 x 2'6cm.

4. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 1'7 x 1'7cm.

5. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 3'2 x 1'2cm.

6. Aplique asimétrico geminado de cinturón con base escutiforme, fragmentario. Bronce. 4'4 x 2cm.

Bibliografía: A. Cazauran, *Antiquités du Gers. Champ de bataille du Coulomé*, París, 1883; C. Barrière-Flavy, Note sur six nouvelles stations barbares de l'époque mérovingienne dans le Sud-Ouest, *Bulletin de la Société Archéologique du Midi de la France* 13, 1894, pp. 77-88; James 1977; CAG 32; Boudartchouk 2000.

Nérac – Château du Tasta (Lot-et-Garonne)

Conjunto funerario rural excavado entre 1862 y 1886

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. ¿Bronce dorado? 2'7 x 4cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'9 x 4'2cm.
3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce estañado. 4'3 x 3'5cm.
4. Placa rectangular calada, extremo proximal rectangular y extremo distal escutiforme. Bronce. 7 x 1'8cm.
5. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; Fages 1995; Stutz 2003.

Niort – priorato de Saint-Martin (Deux-Sèvres)

Extenso conjunto funerario de época romana a altomedieval, correspondiente a una aglomeración calificada como *castrum* en un documento del 951

Sep. 84

- 1-2. Pareja de fíbulas zoomorfas. Bronce y pasta vítrea. 2'5 cm.

Materiales asociados: cuentas de collar de pasta vítrea y cristal de roca.

Sep. 85

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'7 x 3'7cm.
- 2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'3 x 1'2cm.

Sep. 114

- 1-2. Pareja de fíbulas en S. Bronce dorado y granates. 2 cm.

Materiales asociados: cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea, moneda perforada, botón de azabache, aguja

Sep. 115

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'4 x 2'6cm aprox.
2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'7 x 1'8cm aprox.

Sep. 131

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce dorado. 3 x 3'4cm.
- 2-4. Tres apliques semiesféricos con perfiles acanalados. Bronce dorado. 1 x 1cm.

Sep. 156

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 2'5 x 3cm aprox.
2. Hebilla.
- 3-4. Dos apliques triangulares de cinturón. Bronce. 1'9 x 0'5cm.

Materiales asociados: gancho de hierro, punta de sílex

Sep. 157

1. Hebilla.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata con cierre poliédrico cloisonné, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea, dos anillos de bronce.

Bibliografía: Gallia 1971, pp. 265-267; James 1977; *Romains et barbares...*; CAG 79; Stutz 2003.

“Poitiers” (Vienne)

Procedencia imprecisa dentro del territorio municipal

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración incisa. Bronce. 7'5 x 6'5cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; Stutz 1998; Stutz 2000; Stutz 2003.

Port-Sainte-Foy-et-Ponchapt – Le Canet (Dordogne)

Establecimiento rural de tipo *villa* con múltiples fases, que van desde época altoimperial hasta la Antigüedad tardía, período durante el cual se le asociarán una necrópolis y un asentamiento rural

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 7'2cm.

Bibliografía: A. Conil, Villa gallo-romaine du Canet, *Revue des Musées et Collections archéologiques* 6, 1926, pp. 206-213; Kazanski 1993; Kazanski 1998; Kazanski 1999; Balmelle 2004.

Puymirol – Touron (Lot-et-Garonne)

Conjunto funerario rural implantado en la cima de un cerro amesetado, en las cercanías de dos establecimientos rurales de tipo villa. 45 sepulturas y una fosa con restos de siete esqueletos excavados en 1975 y 1980

Sep. 1

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'2 x 2'7cm.

Antropología: esqueleto infantil en decúbito supino

Materiales asociados: anilla de bronce en el relleno de la fosa

Posición: 1 a los pies del esqueleto

Sep. 6

1. Anilla oval de hebilla. Bronce estañado. 2'8 x 4cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino

Posición: 1 en el relleno de la fosa

Sep. 9

1. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentario. Anilla de bronce estañado, hebijón de hierro. 4 x 5'1cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino

Posición: 1 sobre el costado izquierdo del esqueleto, a la altura de la cintura

Sep. 14

1. Anilla oval de hebilla. Bronce estañado. 3'4 x 3'8cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino

Posición: 1 en el área de la cintura del esqueleto

Sep. 32

1. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 4'7 x 1'9cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino

Posición: 1 en el relleno de la fosa

Sep. 35

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Bronce. 3 x 3'5cm.

Antropología: cráneo y restos de las extremidades de esqueleto en decúbito supino

Posición: 1 en el relleno de la fosa

Sep. 36

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 1'8 x 2'9cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino

Posición: 1 en el área ventral del esqueleto

Sep. 44

1. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2'4 x 3'4cm.

Antropología: esqueleto afectado por trinchera de fundamentación de muro, tronco y pelvis desaparecidos

Posición: 1 en el área central de la sepultura

Hallazgo de superficie

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'5 x 3'2cm.

Bibliografía: *Gallia* 1983, p. 466; J. Desert – J.-P. Zanatta – J. Lapart, *La nécropole mérovingienne du Touron à Puymirol (Lot-et-Garonne)*, *Archéologie du Midi Médiéval* V, 1987, pp. 93-108; Stutz 2003.

Ronsenac – iglesia parroquial (Charente)

Conjunto funerario en las proximidades de la iglesia parroquial, excavado de forma incontrolada durante los últimos años del siglo XIX

Sin contexto estratigráfico

1-2. Dos fíbulas aviformes.

3. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 4 x 4cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; Vernou 1993; Stutz 2003.

Rouillac (Charente)

Localización imprecisa dentro del territorio municipal

Sin contexto arqueológico

1. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con decoración de cabujones. Placa de hierro, engastes de bronce, cabujones de pasta vítrea. 6'6 x 5'6cm

Bibliografía: Stutz 2000; Stutz 2003.

Rouillé – Champ du Chiron de l'Ardoise (Vienne)

Conjunto funerario rural, 22 sepulturas excavadas en 1863

Sep. s/n

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'6cm.

2. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'5 x 1cm.

Materiales asociados: fíbula romana, dos espadas de hierro de un filo, colmillo de jabalí

Antropología: esqueleto de adulto de gran estatura fallecido de muerte violenta

Posición: 1 sobre el sacro del esqueleto, 2 sobre uno de sus hombros

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 7'3cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'9 x 1'8cm.

Bibliografía: M. Beauchet-Filleau, *Notice sur des sépultures antiques et mérovingiennes*, *Mémoires de la Société d'Antiquaires de l'Ouest* 29, 1864, pp. 255-274; Barrière-Flavy 1892; Zeiss 1941; James 1977; *Romains et barbares...*; Stutz 2003.

Roulet-St.-Estephe – Bréguille (Charente)

Conjunto funerario rural descubierto hacia 1880

Sin contexto estratigráfico

1-2. Pareja de fíbulas aviformes. Bronce y pasta vítrea. 3 x 1'5cm.

3-4. Tres hebillas. Bronce.

5-6. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; E. Biais, Catalogue du Musée de la Société Archéologique et Historique de la Charente, *Mémoires de la Société Archéologique de la Charente* 1914, pp. 5-173; James 1977; Vernou 1993; Stutz 2003.

Sainte-Bazeille – cementerio (Lot-et-Garonne)

Conjunto funerario vinculado a una aglomeración de tipo vicus, en el emplazamiento de la iglesia parroquial, documentada desde el 1121. Numerosas sepulturas descubiertas entre 1876 y 1983

Sep. s/n 1970

1. Hebillas rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 2'2cm.

Sep s/n 1975

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'5 x 4'4cm.

2. Aplique asimétrico geminado de cinturón con base escutiforme, fragmentario. Bronce. 4'3 x 3'6cm.

Bibliografía: Abaz – Lapart – Noldin 1987; Fages 1995; Stutz 2003.

Sainte-Bazeille – Sérignac (Lot-et-Garonne)

Conjunto funerario en las afueras de una aglomeración de tipo vicus. Diversas sepulturas fueron descubiertas ya en el siglo XIX; otras se identificaron fortuitamente en 1957 y durante una campaña de sondeos en 1965

Hallazgos de superficie

1. Fíbula de arco y charnela. Hierro. Long. 4'4cm.

2. Fíbula de arco y charnela, fragmentaria. Bronce. Long. 3'5cm.

Excavaciones de 1965, niveles mezclados

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 4'5cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; Abaz – Lapart – Noldin 1987; Feugère 1988; Kazanski 1994; CAG 47, 1995; Kazanski 1998; Kazanski 1999; Stutz 2003.

Saint-Cybardeaux – Font-Pélerines (Charente)

Área funeraria vinculada a una aglomeración de tipo vicus. Diversas sepulturas descubiertas alrededor de 1900, en 1914 y en 1966

Sep. s/n 1914

1. Hebillas. Plata.

Materiales asociados: hacha de hierro, punta de lanza de hierro

Hallazgo del período de entreguerras, sin contexto estratigráfico

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce estañado. 4'4 x 4'4cm.

Bibliografía: G. Auboïn, Le cimetière barbare des Pélerines, *Bulletin de la Société Archéologique de la Charente* 15, 1924, pp. LXXIII-LXXIV; *Gallia* XXV, 1967, pp. 244-245; James 1977; Vernou 1993; Stutz 2003.

Saint-Laurent-des-Hommes – Belou nord (Dordogne)

Necrópolis rural de notables dimensiones, 16 sepulturas excavadas en 2006

Sepultura s/n (1)

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce y pasta vítrea. 5'5 x 5'2cm.

2. 5'6 x 3'2cm.

Sepultura s/n (2)

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata dorada y nielada. 8'2 x 4'6cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata y pasta vítrea, cuchillo de hierro, funda de cuchillo con contera de plata, cuantas de collar de ámbar y pasta vítrea.

Bibliografía: O. Agogué, Saint-Laurent-des-Hommes, Boulou nord, en *Bilan Scientifique de la Région Aquitaine* 2006, pp. 35-37.

Saint-Séverin – La Pierrière (Charente)

Conjunto funerario implantado sobre la pendiente de una colina. 5 sepulturas excavadas en 1866

Sin contexto estratigráfico

1. Hebillas oval con hebijón recto. Bronce. 1'6 x 1'9cm.

Bibliografía: B. Galzain, Note sur les sépultures de Saint-Séverin, *Bulletin de la Société Archéologique et Historique de la Charente* V, 1867, pp. 379-381; Barrière-Flavy 1892; James 1977; Vernou 1993; Stutz 2003.

Saintes (Charente-Maritime)

Procedencia imprecisa dentro del territorio municipal

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Bronce. 8'7 x 5'3cm.

Bibliografía: D. Costa, *Nantes, Musée Th. Dobrée. Art mérovingien* (Inventaire des Collections Publiques Françaises 10), París, 1964; Kühn 1974; Stutz 2003.

Tocane – Saint-Apre (Dordogne)

Conjunto funerario en las inmediaciones de la iglesia, posiblemente conectado a un establecimiento de tipo villa o a una aglomeración de tipo vicus

- Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Bronce.
2. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Bronce.

Bibliografía: Kühn 1974; Gaillard 1997

Valence d’Agen – Champ de Drouilhet (Tarn-et-Garonne)

Necrópolis rural en las inmediaciones de la antigua iglesia de Saint-Anthoine/Saint-Antonin. Diversas sepulturas descubiertas de manera fortuita entre 1860 y 1898

Sep. 1/1893

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea.

Materiales asociados: punta de hierro cuadrangular, restos de cuhillos de hierro

Sep. 2/1893

1. Anilla oval de hebilla. Hierro.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Sep. 3/1893

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.
2. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Bibliografía: M. Moing, Notes sur le symantaire de l’église Sacti-Anthoni près Valence-d’Agen, *Bulletin de la Société Archéologique et Historique de Tarn-et-Garonne* XXV, 1897, pp. 425-428; C. Barrière-Flavy, *Les arts industriels des peuples barbares de la Gaule du Ve au VIIIe siècle*, París, 1901, lám. XXIV.2; Åberg 1922; James, *Merovingian...*, p. 485; Stutz, *Les objets...*, pp. 787-788; Mavéraud-Tardiveau 2007.

Valence d’Agen – Tamars (Tarn-et-Garonne)

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Bronce.
2. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie ortogonal. Bronce.

Bibliografía: Mavéraud-Tardiveau 2007.

Valdivienne – Cubord-le-Claireau (Vienne)

Conjunto funerario implantado junto a una calzada romana, cuyas lajas de pavimentación son reutilizadas en la construcción de numerosas tumbas. 172 sepulturas excavadas

Sep. 96

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1’7 x 2cm.

Sep. 132

- 1-2. Pareja de fíbulas zoomorfas. Bronce. 3’8 x 3cm.

Bibliografía: *Romains et barbares...*; Stutz 1998; Stutz 2003.

Vindrac-Alayrac – Vindrac / Le Vieux Village (Tarn)

Conjunto funerario implantado sobre las estructuras de una probable villa romana; una iglesia de difícil atribución cronológica viene construida en un momento posterior. Más de 100 sepulturas excavadas entre 1977 y 1988

Sep. 1

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 5’3 x 5’2cm.
2. Aplique asimétrico geminado de cinturón con base escutiforme. Bronce. 6’2 x 4’9cm.
3. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 6’2 x 2’6cm.

Sep. 4

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3 x 3’8cm.

Sep. 5

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Anilla de bronce, hebijón de hierro. 2’6 x 2’8cm.

Sep. 59

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4’5 x 4’4cm.
2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Plata. 1’7 x 1’8cm.

Materiales asociados: contera de funda de cuchillo de plata.

Sep. 60

1. Hebilla oval con hebijón de base protoescutiforme. Bronce. 3’5 x 3’7cm.

2. Aplique piramidal de cinturón con base pentagonal. Bronce. 1'4 x 1'4cm.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro

Sep. 90

1. Hebilla. Hierro.

Sep. 93

1. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla de bronce, hebijón de hierro. 3'3 x 3'8cm.

Materiales asociados: placa circular fragmentaria de hueso

Sep. 94

1. Hebilla. Hierro.

Sep. 99

1. Hebilla. Hierro.

Sep. 110

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 3'2cm.

2. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 3'5cm.

3. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro. 2'8 x 3'5cm.

Materiales asociados: clavos de hierro.

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular calada con cuatro apéndices y extremo redondeado. Bronce. 6'8 x 3'2cm.

2. Hebijón troncocónico. Long. 3cm aprox.

Bibliografía: *De l'âge du fer aux temps barbares. Dix ans de recherches archéologiques en Midi-Pyrénées*, Toulouse, 1987; Feugère 1988; Kazanski 1994; CAG 81; Kazanski 1998.

Novempopulania

Bazas – Pl. Saint-Martin (Gironde)

Área funeraria suburbana vinculada a la iglesia de Saint-Martin, 10 sepulturas excavadas entre 1949 y 1951

Sep. 17

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'5 x 2'3cm.

2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'8 x 1cm.

Bibliografía: L. Cadis, La nécropole de la place Saint-Martin à Bazas, en *Bazas et le Bazadais. Occupation du sol – Histoire – Art – Économie*, Burdeos, 1961; James 1977; CAG 33; Stutz 2003.

Beaucaire-sur-Baïse – La Turraque (Gers) Necrópolis implantada sobre las estructuras de un establecimiento rural de tipo villa. Unas 150 sepulturas excavadas entre 1965-68 y 1981-83

Sep. 1

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'8 x 1'8cm.

2. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce. 1'7 x 1cm.

3. Broche de cinturón. Bronce. Desaparecido.

Antropología: esqueleto en decúbito supino.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, placa de hierro.

Posición: 3 sobre la cadera derecha.

Sep. 4

1. Anilla oval de hebilla. Hierro. 1'8 x 2'6cm.

Sep. 20

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'2 x 3'6cm.

2. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce. 2'2 x 1'4cm.

Antropología: restos inconexos pertenecientes a un mínimo de tres individuos.

Materiales asociados: broche de cinturón articulado de hierro, brazaletes de hierro.

Posición: 1 en el lado derecho de la sepultura.

Sep. 27

1. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Plata y granates. 2'3 x 2'3cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'8cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'5cm.

4. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'5 x 1'6cm.

Antropología: esqueleto femenino en decúbito supino.

Materiales asociados: hilos de oro, anillo de oro, collar de cuentas de pasta vítrea, botón de hueso, cuenta de cristal de roca, cuenta de ámbar, sílex, concha marina, cuchillo de hierro.

Posición: 1 en el área torácica, 2 en la cintura, 3 en el área abdominal derecha, 4 entre las tibias.

Sep. 28A

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semioval y pie lingüiforme. Bronce. 8'3 x 2'1cm.

Antropología: esqueleto de adulto desplazado contra la pared derecha del sarcófago.

Materiales asociados: brazaletes de plata, dos cuentas de pasta vítrea, ficha circular de hueso, cuchillo de hierro.

Posición: 1 en el área torácica.

Sep. 30B

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'3 x 3'4cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: dos clavos de bronce, fragmento de hierro damasquinado.

Posición: junto al esqueleto.

Sep. 33

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'8 x 4'4cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2 x 2'2cm.

3-5. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'4 x 1'4cm.

Antropología: esqueleto de adulto.

Materiales asociados: dos agujas de bronce, botón de bronce, *nummus* de Constantino I.

Posición: 1 a la izquierda del cráneo, 2 en el área ventral, 3-5 alineados a la izquierda del esqueleto entre las alturas del vientre y de las rodillas.

Sep. 39

1. Hebijón de hebilla de base escutiforme. Bronce. Long. 4cm.

Antropología: restos inconexos de un número indeterminado de individuos.

Materiales asociados: clavo de hierro.

Sep. 43B-C

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'7 x 2'9cm.

3. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'2 x 2'4cm.

4. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 3'7cm.

Antropología: restos de dos individuos reducidos, a los pies de un esqueleto en decúbito supino (sep. 43A)

Materiales asociados: pinzas de bronce, cuchillo de hierro.

Posición: 1-2 en el fondo del sarcófago a la altura de las rodillas de 43A; 3-4 en el lado izquierdo del sarcófago.

Sep. 58, relleno

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 2'6cm.

Sep. 73A

1. Fíbula en S. Plata y granates. 2'9 x 2'2cm

2. Hebilla. Bronce. Desaparecida.

3. Hebilla. Bronce. Desaparecida.

4-6. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. Desaparecidos.

Antropología: esqueleto adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: collar de cuentas de pasta vítrea, colgantes de pasta vítrea, aguja de bronce con incrustación de pasta vítrea, broche de cinturón articulado de bronce, placa de cinturón de hierro, restos de placa de hierro.

Posición: 1 sobre el hombro izquierdo, 2 sobre el área torácica derecha, 3 sobre la cadera derecha, 4-6 junto al área ventral.

Sep. 82

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Bronce. 3'3 x 4'5cm.

2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'8 x 1'4cm.

Antropología: esqueleto adulto desplazado por la construcción de la fosa de una posterior inhumación.

Materiales asociados: restos de un cuchillo de hierro, restos de un objeto indeterminado de hierro.

Posición: 1-3 entre los restos óseos.

Sep. 83

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 4'1cm.

Antropología: esqueleto adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata y granates, placa de hierro desaparecida, anillo de hierro.

Posición: sobre la cadera izquierda.

Sep. 89A

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'4cm.

2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'3 x 1'2cm.

Antropología: esqueleto adulto en decúbito supino.

Posición: 1-3 junto a la parte superior del fémur derecho.

Sep. 92

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla oval y placa polilobulada. Lámina de oro sobre bronce. 5'6 x 3'1cm

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'3 x 4cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'8 x 2'9cm.

4-6. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'5 x 1'1cm.

Antropología: esqueleto adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro, contera de cuchillo de bronce, pinzas de hierro, clavo de hierro, fragmento de sílex.

Posición: 1-2 y 4-6 sobre la cintura, 5 entre las tibias.

Sep. 94

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'7 x 2'7cm.
 2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'6 x 2'7cm.
 3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'7 x 1'8cm.
 4. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'5 x 2'1cm.
 - 5-7. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'5 x 1'1cm.
- Antropología: esqueleto adulto en decúbito supino.
Materiales asociados: cuchillo de hierro.
Posición: 1 en el fondo del sarcófago, 2 y 5-7 sobre la cadera derecha, 3-4 junto al fémur izquierdo.

Sep. 99A

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'1 x 4'2cm.
 2. Hebilla. Hierro. Desaparecida.
 - 3-4. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 4'7 x 1'8cm.
- Antropología: esqueleto adulto arrinconado junto a la pared izquierda del sarcófago.
Materiales asociados: pinzas de bronce con restos de hierro adheridos, cuchillo de hierro.
Posición: 1 y 3-4 en el área abdominal izquierda, 2 en la parte derecha del esqueleto.

Sep. 99B

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'2 x 2'8cm.
 2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'2 x 2'4cm.
- Antropología: esqueleto infantil.
Posición: 1 sobre la cadera derecha, 2 sobre la tibia derecha.

Sep. 99C

1. Hebilla de perfil polilobulado con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 4'2cm.
 - 2-4. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'5 x 1'1cm.
- Antropología: esqueleto infantil.
Posición: 1-4 en el área ventral.

Sep. 103, relleno

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'9 x 3'8cm.
- Materiales asociados: fragmento de cuchillo de hierro.

Sep. 105

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4x 4cm.
 2. Hebilla. Hierro. Desaparecida.
 3. Broche de cinturón articulado, anilla oval con dos apéndices donde albergar el eje de la charnela, hebijón de base escutiforme, placa desaparecida. Bronce.
- Antropología: esqueleto adulto
Materiales asociados: cuchillo de hierro
Posición: 1-2 en el área ventral, 3 sobre el costado izquierdo.

Sep. 110

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'6 x 1'8cm.
 2. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 4'8cm.
 3. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 3'6 x 1'9cm.
- Antropología: escasos restos óseos en mal estado de conservación.
Materiales asociados: restos de soporte de funda de cuchillo en hierro, fragmento de vaso cerámico.
Posición: 2-3 a la altura del área ventral.

Sep. 111

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme, fracturado. Bronce. 4'6 x 4cm.
 - 2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2 x 1'1cm.
 4. Posible pasador de correa. Bronce. 3'6 x 1cm.
- Antropología: esqueleto adulto en decúbito supino.
Materiales asociados: aguja de hueso.
Posición: 1 entre los fémures, 2-3 en el área ventral.

Sep. 113

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 4'5cm.
 2. Aplique geminado de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 4'2 x 3'8cm.
 3. Aplique de cinturón cruciforme. Bronce. 1'9 x 2cm.
 4. Plaque-boucle en bronze à décor étamé, disparue
- Antropología: esqueleto adulto.
Posición: 1-2 y 4 en el área ventral, 3 en el área torácica.

Hallazgo de superficie, sobre sep. 55

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'3 x 2'9cm. (AL FINAL?)

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'7 x 4'4cm. **Bibliografía:** Larrieu – Marty – Périn – Crubezy 1985; Stutz 2003.

Castéra-Verduzan – Mesplès-Sauboires (Gers)

Descubrimiento fortuito de diversas sepulturas en 1959. Los materiales se encuentran, a día de hoy, perdidos

- 1-2. Pareja de fíbulas digitadas, cabeza semicircular y pie ortogonal.
3. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme.
4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme.
5. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme.

Bibliografía: Lapart 1995, Deux haches d'époque mérovingienne (VIe s. ap. J.-C.) découvertes récemment dans le Gers, *Archéologie du Midi Médiéval* XIII, 1995, pp. 215-221; Stutz 1998; Stutz 2003.

Cazères – Saint-Vincent-de-Couladère (Haute-Garonne)

Establecimiento rural de tipo villa, con edificio de culto cristiano y necrópolis asociada. En las inmediaciones se situaría el importante vicus de *Aquae Siccae*

Caldarium de las termas

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 3'3cm.
2. Fíbula de arco, fragmentaria.

Bibliografía: James 1977; G. Manière, Les fouilles du site antique et médiéval de Saint-Vincent de Couladère, commune de Cazères, Haute-Garonne, *Revue de Comminges* XCV, 1982, pp. 13-30; Feugère 1985, 1988; Kazanski 1994; Kazanski 1998; Kazanski 1999; *Les premiers monuments...*; Stutz 2003; Massendari 2007.

Lectoure (Gers)

Procedencia imprecisa dentro del término municipal

Sin contexto arqueológico

1. Placa romboidal de cinturón con decoración biselada. Bronce. 2 x 2'2cm.

Bibliografía: Stutz 2000; Stutz 2003.

L'Isle-Jourdain – La Gravette (Gers)

Aglomeración sobre la calzada *Tolosa-Burdigala*, identificada como la *Mutatio Bucconis* del Itinerario de Burdeos a Jerusalén. El yacimiento de La Gravette cuenta con dos núcleos funerarios, delimitados por sendos recintos murarios. El más occidental se dota de un anejo orientado al E que ha sido interpretado como una memoria; a él se vincula un edificio de planta basilical dotado de piscina bautismal. Las inhumaciones con depósito funerario y/o accesorios de indumentaria se concentran en el núcleo oriental, donde representan 46 de un total de 63 sepulturas

Sep. 167

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con decoración incisa. Bronce. 3'5 x 3'3cm.

Materiales asociados: cuenco de vidrio.

Sep. 240

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Plata. 3'5 x 3'5cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base rectangular. Bronce. 2'3 x 2'3cm.
- 3-6. Cuatro apliques de cinturón seimesféricos. Bronce. 1'2 x 1'2cm.

Materiales asociados: hacha de hierro, cuchillo de hierro.

Sep. 262

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 3'5cm.

Materiales asociados: hacha de hierro, cuchillo de hierro, soporte de escarcela de hierro, cinco monedas de bronce, fragmento de sílex, fragmento de lámina de bronce.

Sep. 266

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.
- 2-3. Dos apliques de cinturón semiesféricos con decoración acanalada. Bronce.

Materiales asociados: hacha de hierro, cuchillo de hierro, anilla de bronce.

Sep. 267

- 1-2. Pareja de fíbulas aviformes con decoración biselada. Plata. 3 x 1cm.

Materiales asociados: anilla de hueso, moneda de bronce, restos de cadenilla de hierro, cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 268

1. Broche de cinturón articulado, hebilla rectangular con decoración cloisonné y placa rectangular con decoración a punzón y cabujones. Bronce parcialmente dorado, granates y pasta vítrea. 5 x 3'5cm.
2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'2 x 2'6cm.
3. Aplique de extremo de correa con inscripción. Plata. Long. 2'4 x 0'8cm.

Materiales asociados: balanza de bronce, aguja de bronce, cuchillo de hierro, punta de lanza de hierro.

Sep. 322

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 1'8 x 2cm.
2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. Long. 1'5 x 1'7cm.

Materiales asociados: hacha de hierro, cuchillo de hierro, moneda de bronce, ungüentario de vidrio, recipiente cerámico.

Sep. 333

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie ortogonal. Aleación de plata y cobre parcialmente dorada. Long. 8'9 x 5'1cm.
- 3-4. Pareja de fíbulas discoidales con decoración cloisonné. Plata y granates. Long. 2 x 2cm.

5. Hebilla oval con hebijón troncocónico con base rectangular con decoración cloisonné. Bronce y granates. 2'7 x 3'2cm. Materiales asociados: esfera de cristal de roca, cadenilla de aleación de plata, colgantes de ámbar, pasta vítrea y cristal de roca, moneda de oro reutilizada como colgante, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea, contera de funda de cuchillo de plata, jarra cerámica, soporte de escarcela de hierro, clavo de hierro, fragmentos de hierro y madera.

Sep. 389

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico de base rectangular. Bronce. 4 x 3cm.

2. Broche de calzado articulado, hebilla oval y placa triangular. Plata. 3 x 1'6cm.

Materiales asociados: cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea, restos de cubo con revestimiento de lámina de bronce.

Sep. 412

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración cloisonné. Plata y pasta vítrea. 2'4 x 2'4cm.

3. Hebilla trapezoidal con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'5cm.

Materiales asociados: dos colgantes de pendientes de plata, colgantes de ámbar, pasta vítrea y colmillo de jabalí, dos anillos de plata, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 428

1. Fíbula polilobulada con decoración cloisonné. Plata, granates y nácar. 2'5 x 2'5cm.

Materiales asociados: cuentas de collar de pasta vítrea, objeto poliédrico fragmentario con decoración cloisonné, objetos(s) indeterminado(s) con componentes en bronce, hierro y pasta vítrea, cántaro cerámico.

Sep. 439

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico de base rectangular. Bronce. Long. 3'5cm.

Materiales asociados: hacha de hierro, cuchillo de hierro, fragmento de soporte de escarcela de hierro.

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 3'5cm.

Bibliografía: *Arch Toulousaine*, pp. 150-172; Boudartchouk 1998, *AAP*, pp. 126-136; Bach – Boudartchouk 1998, en *La datation des structures et des objets...*, pp. 213-232; Stutz 2003.

La Romieu – Jouine (Gers)

Probable área funeraria conocida por prospección de superficie

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 1'6 x 2'4cm.

Bibliografía: CAG 32; Stutz 2003.

Marsan – Cabesole/Lastours (Landes)

Conjunto funerario rural, diversas sepulturas descubiertas fortuitamente a mediados del siglo XIX en el transcurso de labores agrarias

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con dos apéndices y extremo semicircular. Bronce. 6'2 x 3'3cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 5'1 x 4'9cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 5'4 x 5cm.

Bibliografía: J. Lapart, Marsan, site de Cabesole, *Archéologie du Midi Médiéval* II, 1984, pp. 208-210; CAG 32; Stutz 2003.

Montmaurin – La Hillère (Haute-Garonne)

Establecimiento rural de tipo villa, identificadas estructuras residenciales y probables vestigios termales, además de algunas sepulturas y construcciones en material perible

- Edificio II, contexto estratigráfico no especificado

1. Fíbula-mosca. Bronce.

Bibliografía: *Gallia* XXIV, 1966, pp. 420-421; Fouet 1972; Feugère 1985; Kazanski 1999; Kazanski –Périn 2000; Balmelle 2001.

Montmaurin – Lassalles (Haute-Garonne)

Establecimiento rural de tipo villa, al que se asocian algunas construcciones en materiales peribles y diversas sepulturas

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Hierro. Long. 5'7cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy ; Fouet 1963; Fouet 1969;

Prem temps chrét...; Kazanski 1994; Kazanski 1998; Ebel-Zepezauer 2000; Balmelle 2001; Stutz 2003.

Montreal-du-Gers – Séviac (Gers)

Establecimiento rural de tipo villa, con vestigios distribuidos sobre más de 3 hectáreas. En los espacios alrededor del peristilo central se documentan reformas pertenecientes al siglo V, entre las que debe señalarse la construcción de un baptisterio en el ala sur y, ya en el siglo VI, de dos edificios de culto, uno de los cuales con una necrópolis asociada

- Sector termal, TH 20

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 4'6cm.

Materiales asociados: fragmentos de TSCD

- Sector paleocristiano, contexto estratigráfico no especificado

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 4'5cm.

2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 9'8 x 3'8cm.

- Contexto estratigráfico no especificado

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 7cm.

2. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 4'7cm.

3. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 8'7cm.

4. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 8'7cm.

5. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 9'3cm.

6. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 11'3cm.

7. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 7'5cm.

Bibliografía: J. Lapart, L'ensemble haut médiéval du site de Séviac, en *De l'âge du fer aux temps barbares. Dix ans de recherches archéologiques en Midi-Pyrénées*, Toulouse, 1987, pp. 139-144; Feugère 1988; Lapart – Petit 1993; Premiers temps chrétiens...; Ripoll 1991; Kazanski 1991; Kazanski 1994; Kazanski 1998; Kazanski 1999; Ebel-Zepezauer 2000; Balmelle 2001; Premiers monuments... 2; CAG 32; Stutz 2003.

Preignan – iglesia parroquial (Gers)

Conjunto funerario relacionado con un posible establecimiento rural de tipo villa. Diversos hallazgos entre fines del siglo XIX e inicios del XX

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla rectangular de hebilla. Bronce.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1901; James 1977; J. Lapart, Objets mérovingiens inédits ou peu connus du Gers, réflexion sur l'époque mérovingienne dans le Gers, en *XXXVII Congrès Régional des Sociétés savantes Languedoc-Pyrénées-Gascogne*, Auch, 1984, pp. 9-34; CAG 32; Stutz 2003.

Saint-Bertrand-de-Comminges

1. Fíbula de arco y charnela. Hierro.

2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa romboidal con extremo peltiforme. Bronce.

Bibliografía: J.-L. Boudartchouk – N. Portet, Les objets métalliques, en S. Esmonde Cleary – J. Wood, Saint-Bertrand-de-Comminges III: Le rempart de l'Antiquité tardive de la ville haute, Burdeos, 2006, pp. 309-311.

Teilhet – Tabariane (Ariège)

Conjunto funerario implantado sobre un cerro amesetado. Numerosas sepulturas excavadas entre 1875 y 1908; una intervención practicada en 1998 ha permitido delimitar la extensión del conjunto y documentar algunas sepulturas no afectadas por las excavaciones antiguas

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula aviforme. Plata y granate. 2'2 x 1'1cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'5 x 4'2cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

4. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce.

5. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

6. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Anilla y hebijón de bronce, charnela de hierro.

7. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

8. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

9. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'6 x 1'3cm.

10-11. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce.

12. Aplique asimétrico geminado de cinturón con base escutiforme. Bronce. 4 x 3cm.

Bibliografía: E. Cartailhac, Bijoux wisigothiques de Teilhet, Ariège, au musée de Toulouse, *Bulletin de la Société Archéologique du Midi de la France* 29-31, 1902, pp. 17-19; R. Roger, Le cimetière barbare de Tabariane, commune de Teilhet (Ariège), *Bulletin Archéologique* 1908, pp. 313-327; R. Roger, Cimetière barbare de Tabariane, commune de Teilhet (Ariège), *Bulletin de la Société Ariégeoise des Sciences, Lettres et Arts* 1909, pp. 73-84; James 1977; F. Brioso, À propos d'objets retrouvés provenant du site de Tabariane (et alentours) commune de Teilhet (Ariège), *Bulletin de la Société Ariégeoise des Sciences, Lettres et Arts* 1982; Stutz 2003

Uhart-Cize – Arteketa-Campaña (Pyrénées-Atlantiques)

Asentamiento en altura con vestigios de estructuras defensivas, con evidencias de ocupación desde época protohistórica hasta la Antigüedad tardía

Sin contexto estratigráfico

1. Placa de cinturón biselada con extremo proximal rectangular y extremo distal triangular. Bronce.

2. Placa de cinturón biselada con extremo proximal rectangular y extremo distal triangular. Bronce.

Bibliografía: F. Gaudeul – J.-L. Tobie, Arteketa-Campaïta. Un site de la fin de l'Antiquité sur la voie des Ports de Cize, *Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* 144, 1988, pp. 19-39; G. Fabre, *Pyénées-Atlantiques* (CAG 64), París, 1994; J.-L. Tobie, Deux nouveaux sites de l'antiquité tardive en Basse-Navarre: Gazteluzahar à Lantabat/Larceveau et Arteketa/Campaïta à Uhart-Cize, en *Primer coloquio internacional sobre la Romanización en Euskal Herria*, vol. I (Isturitz 8), 1997, pp. 125-136; Stutz 1998; Stutz 2000; Stutz 2003.

Narbonensis prima

Abeilhan – Pech-Clavel (Hérault)

1. Hebillas peltiformes. Bronce. Long. 4cm.

2. Aplique de extremo de cinturón de forma lanceolada con decoración excisa, fragmentario. Long. 4cm.

Bibliografía: Feugère 2002.

Abeilhan – Ruisseau de l'Étang (Hérault)

Posible hábitat rural

1. Aplique calado con la representación de un equino. Bronce. Long. 3'2cm.

Bibliografía: Feugère 2002.

Agde – St.-André (Hérault)

Cementerio suburbano asociado a la iglesia de St.-André

Sep. 27

1. Hebillas reniformes. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'8 x 3cm.

Bibliografía: Houlès 1987; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Alignan-du-Vent – Le Valat (Hérault)

Hábitat rural ocupado entre fines del IV y el VI s.

1. Placa de cinturón de forma rectangular que alberga en su centro una hebillas oval, extremo distal triangular, decoración excisa, fragmentaria. 7'4 x 5'7cm.

Bibliografía: Feugère 2002.

Argeliers (Aude)

Área funeraria descubierta en el transcurso de trabajos agrícolas efectuados en 1901

Sarcófago s/n

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular calada con representación de equino. 10'4 x 5'4cm.

2-7. Seis apliques de cinturón helicoidales. 4'2 x 2'4cm.

8. Un aplique calado en forma de equino. 3'6 x 2'2.

9-23. Quince apliques o botones peltiformes, tres de los cuales fragmentarios. 2'8 x 3cm.

Bibliografía: James 1977; Landes 1986; ATP Fun 1987; Landes 1988; Quast 1999; Stutz 2003.

Armissan – Bringäret (Aude)

Tres sepulturas descubiertas entre 1873 y 1921

Sep. 1/1873

1. Hebillas oval con hebijón troncocónico y decoración biselada.

2. Aplique circular de cinturón con decoración radial.

3. Placa y contraplaca de cinturón, polilobuladas.

Sep. 1/1921

1. Fíbula discoidal, fragmentaria. Bronce. 2'1 x 1'8cm.

2. Broche de cinturón articulado, placa oval con decoración cloisonné. Hebillas de bronce, placa de bronce dorado y pasta vítrea sobre base de hierro. 7 x 4'3cm.

Materiales asociados: hoja de hierro replegada en S, dos anillas de hierro, anillo de plata, anillo de bronce.

Antropología: esqueleto de individuo masculino adulto en decúbito lateral con las extremidades inferiores flexionadas

Posición: 1 en el área de la cadera del esqueleto, por encima de ésta; 2 junto a éste, a la altura de sus rodillas

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; Poncin 1921; Hélène 1923; James 1977; Hernandez 2001; Dellong 2002; Stutz 2003.

Aspiran – St. Georges (Hérault)

Hábitat rural

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 4'3cm.

Bibliografía: Feugère 1988; Landes 1988; Ebel-Zepezauer 2000.

Auterive – Richard (Haute-Garonne)

Autignac (Hérault)

Necrópolis rural

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 9'5cm.

Bibliografía: Schulze-Dörrlamm 1986; Feugère 1988; Landes 1988; Ebel-Zepezauer 2000.

Azille (Aude)

Necrópolis rural. Unas 40 sepulturas excavadas a principios del s. XXI

Sep. 1007

1. Hebilla oval. Bronce.

Sep. 1011

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Bronce.

3. Broche de placa rígida, anilla rectangular y extremo distal en forma de doble triángulo. Bronce.

4. Hebilla oval. Hierro.

Materiales asociados: objeto de hierro de forma rectilínea y sección circular.

Sep. 1059

1. Hebilla oval con perfiles acanalados. Bronce.

Sep. 1067

1. Hebilla oval. Hierro.

Sep. 1079

1. Hebilla oval. Hierro.

Sep. 1141

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea.

Bibliografía: Duchesne – Hernandez 2005.

Bages (Aude)

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla en D y extremo distal calado.

Bibliografía: Feugère 2002.

Bagnoles (Aude)

Dos sepulturas descubiertas en el transcurso de labores agrícolas. Los materiales corresponden a hallazgos de superficie

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza triangular y pie languiforme. Bronce. 7'4 x 2'5cm.

3. Aplique de cinturón de base escutiforme. Bronce. 3 x 1cm.

4. Aplique de cinturón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 1'2cm.

5. Aplique de cinturón de base escutiforme. Bronce. 2'3 x 1cm.

6. Aplique de cinturón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 1'1cm.

Bibliografía: Guiraud – Catanéo 1969; Hernandez 2001.

Beissan – Le Champ des Morts (Hérault)

Conjunto funerario descubierto fortuitamente en el transcurso de trabajos agrarios

Sarcófago s/n

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 10'3 x 4'7cm.

2. Broche de cinturón articulado con placa rectangular, bronce y pasta vítrea. 12'7 x 6'3cm.

Posición: « *La fibule disposée comme les broches dont se servent nos dames pour attacher leurs vêtements* ».

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; Barrière-Flavy 1901; James 1977; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Bize-Minervois – Grotte de Bize (Aude)

Hábitat rupestre con evidencias de ocupación desde época paleolítica

1. Fíbula cruciforme. Bronce. 7'7 x 3'1cm.

Bibliografía: Feugère 1985; ATP Fun 1987; Hernandez 2001.

Bize-Minervois – Saint-Martin (Aude)

Conjunto funerario rural, una sepultura descubierta fortuitamente en el transcurso de trabajos agrícolas en 1957

Sepultura s/n

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 4 x 3'7cm.

Materiales asociados: apliques de bolsa de bronce, lámina de cobre doblada sobre sí misma, fragmentos de lámina de plata con decoración estampada, cuchillo de hierro, clavo de hierro, fragmento de hierro

Antropología: cráneo de individuo infantil de 8-9 años de edad

Posición: en el área pélvica izquierda del esqueleto

Bibliografía: O. Taffanel – J. Taffanel, Cinq tombes à inhumation dans les environs de Mailhac (Aude), *Révue Archéologique de Narbonnaise* I, 1968, pp. 219-231;

Bragayrac – Les Portes (Haute-Garonne)

Asentamiento rural excavado entre 1998 y 1999

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 5cm.

2. Fíbula de arco y charnela, fracturada. Bronce. Long. 5cm.

Bibliografía: Tranier 2000; Massendari 2006.

Bruguères – Le Petit-Paradis (Haute-Garonne)

Pequeño conjunto funerario rural, dos sepulturas en sarcófago aisladas descubiertas en el transcurso de obras de infraestructura viaria en 1979, en las inmediaciones de la calzada romana Tolosa-Cadurca

Sep. 1

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico, fragmentaria. Lámina de plata sobre base de hierro. 4 x 3'8cm.

2. Cabujón. Pasta vítrea sobre montura de bronce. 1'5 x 1'5cm.

Antropología: restos mayoritariamente destruidos por la maquinaria, conservados los peronés y huesos de los pies

Posición: 1 entre las tierras removidas, 2 junto a la rodilla derecha del esqueleto

Sep. 2

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro. 2'5 x 4'2cm.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro. 2'2 x 2'6cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino

Posición: 1 sobre el coxal del esqueleto, 2 sobre la parte izquierda de su caja torácica

Bibliografía: Vidal 1981; Stutz 2003

Cailhavel (Aude)

Camps-sur-l'Agly – Le Sarrat des Jacquets (Aude)

Bibliografía: P. Ournac – M. Passelac – G. Rancoule, *L'Aude* (CAG 11/2), París, 2009.

Carcassonne (Aude)

Castelnaudary – Sostomagus (Aude)

1. Fíbula de arco con botón terminal. Bronce. 11'5 x 3'5cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Castelnau-le-Lez – Substantion (Hérault)

Posible sepultura, ubicación exacta desconocida

1. Placa de cinturón rectangular que alberga en su centro una hebilla oval, decoración excisa. Bronce. Long. 8'5cm.

2. Contraplaca de cinturón triangular, decoración excisa. Bronce. Long. 5'3cm.

Bibliografía: Stutz 1998; Stutz 2000; Feugère 2002; Stutz 2003.

Cruzy – Gourgouilla (Hérault)

1. Fíbula de arco y charnela. Hierro. Long. 6'3cm.

Bibliografía: Hernandez 2001.

Embres-et-Castelmaure (Aude)

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme y decoración biselada. Bronce. 3'5 x 3'8cm.

Bibliografía: Hernandez 2001; Stutz 2003.

Drudas – Le Hauré (Haute-Garonne)

Área funeraria implantada sobre un cerro amesetado, en las inmediaciones de un camino que la habría conectado al yacimiento de Tourguil. Prospecciones sistemáticas llevadas a cabo en la década de 1970

Zona 1, sin contexto estratigráfico

1. Hebijón de base escutiforme. Aleación de cobre. Long. 3'5cm.

2. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. 2 x 1cm.

3. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme, fragmentario. 1'4 x 0'9cm.

Zona 2, sin contexto estratigráfico

1. Anilla oval de hebilla. Aleación de plata. 3 x 4cm.

2. Anilla rectangular de hebilla. Aleación de cobre. 2'6 x 3'3cm.
3. Hebijón de base escutiforme. Aleación de plata. Long. 3'8cm.
4. Hebijón de base escutiforme. Aleación de cobre. Long. 4cm.
5. Hebijón de base escutiforme. Aleación de cobre. Long. 3'2cm.
6. Hebijón de base escutiforme. Aleación de cobre. Long. 4'2cm.
7. Aplique asimétrico geminado de cinturón con base escutiforme. Aleación de cobre. 3'4 x 3'2cm.

Zona 3, sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Aleación de cobre. 2'7 x 2'7cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Plata y pasta vítrea. 4'8 x 4'8cm.
3. Hebijón de base escutiforme. Aleación de cobre. Long. 3'4cm.
4. Hebijón de base escutiforme. Aleación de cobre. Long. 3'8cm.

Zona indeterminada, sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval. Aleación de cobre. 2'4 x 2'9cm.
2. Hebilla oval. Aleación de cobre. 2'4 x 3'3cm.
3. Hebilla oval fragmentaria. Aleación de cobre.
4. Hebilla oval fragmentaria.
5. Hebilla rectangular. Aleación de cobre. 1'6 x 2cm.

Bibliografía: Boudartchouk 2000; Stutz 2003.

Etage – Les Tombes (Pyrénées-Orientales)

Necrópolis rural. Más de 250 sepulturas excavadas en diversas campañas (1887-88, 1935-37, 1946-48 y 2001). Existen referencias al emplazamiento de una posible villa romana en las proximidades

Sep. s/n (1887)

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce dorado. Long. 11cm.
- Materiales asociados: fragmentos de hierro, restos de diversa naturaleza, no especificados.

Sep. 1

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 10'6 x 4'8cm.
2. Fíbula de arco, cabeza no conservada y pie lingüiforme. Hierro con restos de lámina de plata. 9'2 x 2'4cm.
3. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 3'4 x 5'2cm.

Materiales asociados: botón de hueso, dos anillos de bronce, aguja de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea, fragmentos de lámina de bronce, fragmentos de bronce.

Antropología:

Posición:

Sep. 4

1. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 2'1 x 2'7cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 4bis

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal calada con diez apéndices y botón terminal. Bronce. 8'6 x 3'1cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 7A

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'6cm.
- 2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'4 x 1'3cm.

Antropología: esqueleto masculino (sujeto A)

Posición: removido y agrupado a los pies del esqueleto

Sep. 7B

1. Broche de cinturón articulado, placa desaparecida. Bronce. 4'2 x 6cm.

Antropología:

Posición: removido y agrupado a los pies del esqueleto

Sep. 8

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 11'3 x 5'2cm.
2. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12'7 x 6'3cm

Materiales asociados: collar de cuentas de pasta vítrea, moneda de bronce de Constantino.

Antropología:

Posición:

Sep. 9

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'9cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce, anillo de bronce.

Sep. 10

1. Fíbula de arco y charmela. Hierro. Long. 6'6cm.
2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval fragmentaria y placa rectangular con posible decoración de cabujones. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta por lámina de plata. 6'8 x 5'3cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 13A

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'2 x 3'4cm.
2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'5 x 1'9cm.
3. Hebilla oval o reniforme con hebijón recto. Hierro. 3 x 3'4cm.
- 4-6. Tres apliques circulares de cinturón. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

Materiales asociados: fragmento de clavo de hierro, fragmentos de hierro

Antropología: reducción situada a los pies de esqueleto femenino (sujeto B)

Posición:

Sep. 16A

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'1 x 3'3cm.
2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'9 x 3'9cm.
3. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2 x 1'7cm.
4. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'7 x 1'9cm.
5. Hebilla oval. Bronce. Long. 4cm.

Materiales asociados: soporte de escarcela de hierro, fragmento de sílex, cuchillo de hierro fragmentario, dos fragmentos de bronce, fragmentos de hierro

Antropología:

Posición:

Sep. 16B

1. ¿Fragmento de fíbula de arco y charnela? Hierro. Long. 3'4cm.
2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'3 x 5cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 22A

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro. 3'7 x 4cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 22B

1. Restos de broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hebilla de hierro, placa de hierro recubierta de lámina de cobre.

Materiales asociados: dos cuentas de collar de pasta vítrea.

Antropología:

Posición:

Sep. 23

1. Anilla oval de hebilla. Hierro. 3 x 4'7cm.

Materiales asociados: pequeños fragmentos de hierro

Antropología:

Posición:

Sep. 28

1. Restos de broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 3'5 x 4'8cm (hebilla).

Antropología:

Posición:

Sep. 32

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 8'7 x 3'3cm.
3. Placa rectangular de broche de cinturón con decoración a cabujones, fragmentaria. Lámina de plata sobre base de hierro, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 5'2 x 5'8cm.

Materiales asociados: fragmentos de cuchillo de hierro, fragmentos de funda de cuchillo de madera

Antropología:

Posición:

Sep. 34

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 1'6 x 2'5cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 36

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa desaparecida. Bronce. 5'2 x 5'8cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 37

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 4'8 x 5'8cm.
2. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla de bronce, hebijón de hierro. 2'5 x 3'5cm.
3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'2 x 2'2cm..
4. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'8 x 1'8cm.

5. Hebilla rectangular con hebijón troncocónico. Bronce. 1'4 x 1'7cm

6-7. Dos apliques simétricos de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 1'5 x 0'9cm.

8. Aplique circular de cinturón. Bronce. 0'5 x 0'6cm.

Materiales asociados: tres cuchillos de hierro (dos fragmentarios) con restos de funda y empuñadura de madera, fragmento de vidrio con decoración sobre lámina de oro, dos cuentas de pasta vítrea, fragmentos de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. 38

1. Restos de broche de cinturón articulado. Hierro. 7 x 6cm aprox.

Materiales asociados : fragmento de lámina de bronce.

Sep. 40

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'4cm.

2. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 3 x 1'5cm.

3-4. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 2'2 x 1'2cm.

Materiales asociados: restos de cuero

Antropología:

Posición:

Sep. 43

1. Broche de cinturón articulado con placa rectangular, fragmentario. Hierro. 6 x 10cm aprox.

Materiales asociados: fragmento de anillo de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea y lámina de bronce

Antropología:

Posición:

Sep. 44

1. Hebilla oval. Bronce. 2'5 x 2'7cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 46

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'8 x 1'7cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 47

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3 x 3'5cm.

2-4. Tres apliques semiesféricos de cinturón. Bronce. 0'8 x 0'9cm.

Materiales asociados: restos de una limosneta de hierro con hebilla de bronce, mechero de hierro, dos cilindros de bronce, fragmento de bronce, restos de hierro, restos de madera, restos de cuero

Antropología:

Posición:

Sep. 48

1. Placa rectangular de broche de cinturón articulado, fragmentaria. Lámina de plata sobre base de hierro. 8 x 5'5cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 51

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 12'8 x 6'4cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 57

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 4cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 61

1. Fíbula anular. Bronce. 3'9 x 4cm.

2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo redondeado. Bronce. 8 x 3'8cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce, cuchillo fragmentario de hierro, copa de vidrio

Antropología:

Posición:

Sep. 62

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 7'3 x 2'3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular, fragmentario. Hierro. 7 x 5cm aprox.

Materiales asociados : cuenta de collar de pasta vítrea, restos de cuero, restos textiles

Antropología:

Posición:

Sep. 63

1. Hebilla oval. Bronce. 3'1 x 3'3cm.

2. Hebilla oval. Bronce. 2 x 2'3cm.

Materiales asociados: cuchillo fragmentario de hierro, restos de funda de cuchillo de madera con puntera de hierro y apliques de bronce.

Sep. 65

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3 x 3'3cm.

Materiales asociados: restos de un cuchillo de hierro, fragmentos de hierro, fragmentos de madera

Antropología:

Posición:

Sep. 70

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular, fragmentario. Hierro. 7 x 6cm (placa).

Materiales asociados: cuenta de collar de piedra calcárea, restos de hierro con adherencias textiles

Antropología:

Posición:

Sep. 71

1. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con decoración cloisonné, fragmentaria. Bronce y pasta vítrea. 8'3 x 6'7cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 72

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce, collar compuesto por una cuenta de pasta vítrea, una anilla de bronce y un pendiente de bronce calado

Antropología:

Posición:

Sep. 73

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3'5cm.

2. Placa de cinturón triangular. Bronce. 5'1 x 2'5cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 78

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 6'8 x 2'4cm.

3. Broche de cinturón articulado con placa rectangular y decoración de cabujones. Hierro, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 5'7 x 5'2cm (placa).

Materiales asociados: pendiente de bronce, pendiente de oro con cuentas de pasta vítrea, dos anillos de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea, pasador de bronce.

Antropología:

Posición:

Sep. 79

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con cuatro apéndices. Bronce. 6'4 x 2'6cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2'4 x 2'7cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 80A

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3'3cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'9 x 2'2cm.

3. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'4 x 1'5cm.

4. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'7 x 1'2cm.

5-6. Dos apliques asimétricos de cinturón con doble escotadura y base escutiforme. Bronce. 2'3 x 1'2cm.

7-8. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'3 x 0'7cm.

Materiales asociados: cuatro cuchillos de hierro, cuatro fundas de cuchillo de madera con conteras y apliques de plata

Antropología:

Posición:

Sep 80B

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'6 x 4cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'4 x 1'7cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 82

1. Hebilla oval. Latón. 3'5 x 4cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 83

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extemo en ángulo obtuso. Bronce. 5'2 x 2'6cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'2 x 2'6cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 84

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza triangular y pie rectangular. Bronce. 7'6 x 3'3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12'5 x 6'8cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea, fragmentos de hierro, fragmentos de cuero.

Antropología:

Posición:

Sep. 86a

1. Hebilla oval. Bronce. 3'1 x 3'5cm.

2. Placa romboidal, fragmentaria, posiblemente correspondiente a un aplique de extremo de cinturón. Bronce. 3'9 x 2'3cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, fragmentos de cuchillo de hierro, contera de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. 86b

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 3 x 4'5cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 90

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'8cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'2 x 2'1cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme, fragmentaria. Bronce sobre núcleo de hierro. Long. 2'3cm (hebijón).

4-5. Dos apliques pentagonales de cinturón. Bronce. 1'3 x 1'3cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 91

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con estrangulamiento central. Plata. 2'8 x 4'1cm.

2. Anilla oval de hebilla. Plata. 2'3 x 3'6cm.

Materiales asociados: dos fragmentos de pasta vítrea

Antropología:

Posición:

Sep. 92bis

1. Hebilla oval. Bronce. 2 x 3cm

Antropología:

Posición:

Sep. 93bis

1. Hebilla oval con extremos zoomorfos, decoración biselada y hebijón recto, no conservado. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2'3 x 4'1cm.

2-6. Cinco placas rectangulares con ribetes. Bronce. Anch. máxima 3'1cm.

Materiales asociados: pendiente corniforme de plata, anillo de bronce, pendiente de bronce, restos de soporte de escarcela de hierro, restos de cuchillo de hierro, restos de funda de cuchillo de madera con contera de bronce, fragmentos de hierro

Antropología:

Posición:

Sep. 94

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3'3cm.

2. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'5 x 2'9cm.

3. Aplique circular de cinturón, fragmentario. Bronce. 1'1 x 1'1cm.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro, restos de hierro de una funda de cuchillo.

Antropología:

Posición:

Sep. 94B

1. Placa rectangular de broche de cinturón articulado, originariamente ornada con nueve cabujones. Placa de hierro, engarces de los cabujones de plata. 4'5 x 6'1cm.

Materiales asociados: dos pendientes filiformes de bronce

Antropología:

Posición:

Sep. 95

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 2'6cm.

Materiales asociados: fragmento de una cuenta de collar de pasta vítrea

Antropología:

Posición:

Sep. 97

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular, fragmentarias. Hierro y bronce. 7'5 x 5'5cm aprox.

Materiales asociados: cuentas de collar de pasta vítrea, pendiente de bronce

Antropología:

Posición:

Sep. 100a

1. Hebilla, fragmentaria. Hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. 100b

1. Hebilla, fragmentaria. Hierro.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto con estrangulamiento central. Bronce. Long. 1'5 x 1'6cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, pinzas de hierro, moneda de bronce, fragmentos de bronce, fragmento de sílex.

Antropología:

Posición:

Sep. 117

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 8'6 x 3'3cm.

3. Hebilla. Hierro. Anch. 2'9cm.

4. Hebilla. Bronce. Anch. 2'0cm.

Materiales asociados: aguja con terminación en forma de espátula de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea.

Antropología:

Posición:

Sep. 118

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 7'4cm.

2. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 7'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla reniforme y placa rectangular, fragmentarias. Hebilla de hierro, placa de hierro con posible cobertura de lámina de bronce. 3'8 x 4'2cm (placa)

Antropología:

Posición:

Sep. 120a

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'8 x 4cm.

Materiales asociados: fragmentos de cuchillo de hierro, fragmentos de funda de cuchillo de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. 120b

1. Hebilla en D con hebijón recto. Bronce. 3'4 x 3'2cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Plata. 3'2 x 3'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea, ámbar y arcilla, anillo de bronce, anilla de hilo de bronce, moneda de bronce, dos eslabones de cadena de hierro

Antropología:

Posición:

Sep. 121

1. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 3'1 x 3'6cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 123

1. Hebilla, fragmentaria. Hierro.

Materiales asociados: restos de un cuchillo de hierro.

3. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 3'1 x 3'6cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 128

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3'3cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'8 x 2cm.

3. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce. 1'3 x 0'8cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 130

1. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 3'2 x 3cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce.

Antropología:

Posición:

Sep. 131

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 2'6cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 133

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular, fragmentarias. Hebilla de hierro, placa de hierro recubierta de lámina de plata o cobre. 5'1 x 4'9 cm (fragmento mayor de la placa)

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3cm.

Materiales asociados: cuentas de collar de arcilla y ámbar, anillo de plata, restos textiles

Antropología:

Posición:

Sep. 135

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'8 x 4'1cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 136

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo en ángulo obtuso. Bronce. 5'1 x 2'1cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 139

1. Hebilla oval con hebijón recto con estrangulamiento central. Bronce. 3 x 3'4cm.

2. Hebilla oval, fragmentaria. Hierro. 3 x 4cm aprox.

Materiales asociados: fragmentos de hierro

Antropología:

Posición:

Sep. 140

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'2 x 4'4cm.

Materiales asociados : fragmento de piedra calcárea, fragmento de hierro rodeado por una anilla de bronce.

Antropología:

Posición:

Sep. 144

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'5 x 4cm.

Materiales asociados: clavo de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. 147

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa no conservada. Bronce. 3'4 x 4'1cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 149

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'6cm.

2. Aplique de cinturón con cabeza hexagonal. Bronce. 1'2 x 1'3cm.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro, funda de cuchillo con revestimiento y contera en lámina de bronce, restos de un soporte de escarcela de hierro, balanza de bronce, objetos indeterminados de hierro, restos de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. 158

1. Hebilla reniforme con hebijón recto. Hierro. Anch. 4cm (fragmento principal).

Antropología:

Posición:

Sep. 160

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con estrangulamiento central. Bronce. 2'8 x 3'6cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 170

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada. Bronce. 10 x 5cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 171

1. Hebilla, fragmentaria. Hierro.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro, restos de un soporte de escarcela de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. 175

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'4cm.

2-3. Dos apliques hexagonales de cinturón. Bronce. 1'3 x 1'2cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, restos de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. 178

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con estrangulamiento central. Bronce. 2'8 x 2'8cm.

2. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. 2'5 x 1'1cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario con adherencias de madera y cuero.

Antropología:

Posición:

Sep. 179a

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con doble escotadura. Bronce. 4'3 x 5cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario, fragmento de calcárea (quizás atribuible a 179b).

Antropología:

Posición:

Sep. 179b

1. Fíbula de arco digitada, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 8 x 3'3cm.

2. Broche de cinturón articulado con placa rectangular con decoración biselada y cuatro cabujones. Bronce y pasta vítrea. 10 x 5'5cm.

Materiales asociados: fragmento de piedra calcárea (quizás atribuible a 179a).

Antropología:

Posición:

Sep. 184

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con cuatro apéndices laterales y extremo semicircular. Bronce.

Materiales asociados: fragmento de hierro

Antropología:

Posición:

Sep. 194

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'6 x 4'6cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 196

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con estrangulamiento central. Bronce. 2'6 x 2'5cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 201A

1. Hebijón. Hierro.

Materiales asociados: restos de un cuchillo de hierro, restos de una limosnera de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. 201B

1. Fragmento de lámina de bronce con decoración repujada, quizás perteneciente a un broche de cinturón articulado.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce y plata, anillo de bronce.

Antropología:

Posición:

Sep. 202

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 5 x 3'9cm.

2-3. Dos apliques de cinturón con cabeza piramidal. Bronce. 1'5 x 1'6cm.

Materiales asociados: fragmento de cuchillo de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. 203

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo redondeado. Bronce. 5'5 x 2'5cm.

Antropología:

Posición:

Sep. 204

1. Hebijón. Hierro.

Antropología:

Posición:

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; Lantier 1936; Lantier 1943; Lantier 1949; James 1977; Ripoll 1991; Ebel-Zepezaer 2000; Alessandri 2001; Alessandri – Hue 2001; Stutz 2003; Kotarba – Castellvi – Mazière 2007.

Fabrègues – Saint-Martin-de-Colombs (Hérault)

Diversas sepulturas halladas en 1865, probablemente vinculadas a un edificio religioso.

Sarcófago s/n

1. Broche de cinturón articulado con placa rectangular con cabujones. Bronce dorado y pasta vítrea. 11'7 x 6'5cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1901; James 1977; *Les étangs...*; Landes 1988; Ebel-Zepezaue 2000; Hernandez 2001; Stutz 2003; Vial 2003.

Félines-Minervoises – Saint-Peyre (Hérault)

Conjunto funerario rural en las inmediaciones de una villa. 11 sepulturas identificadas, 9 de las cuales han sido excavadas en 1957-58

Sep. 3

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'8 x 2'9cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3 x 3'2cm.

Materiales asociados: tijeras de hierro, objeto indeterminado de hierro

Sep. 9

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'6 x 3cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'2 x 2'8cm.

Sin contexto estratigráfico, procedentes de dos sepulturas destruidas antes del inicio de la excavación

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con estrangulamiento central. Bronce. 3'4 x 3'3cm.

2. Hebilla rectangular. Bronce. 3'1 x 4'2cm.

Bibliografía: Méroc – Fouet, Le cimetière mérovingien de Saint-Peyre à Félines-Minervoises, *Gallia* XIX, 1961, pp. 191-200; James 1977; Stutz 2003.

Félines-Minervoises – parcela 303 (Hérault)

Área funeraria descubierta fortuitamente en 2003, identificadas tres sepulturas, una de las cuales –albergando dos individuos– ha sido excavada

Sep. 1-2

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentario. Hierro.

3. Aplique circular de cinturón. Bronce.

4. Aplique circular de cinturón. Bronce.

Bibliografía: F. Loppe – R. Marty – J. Zanca, Le *castrum* déserté de Ventajou et son terroir (Félines-Minervoises, Hérault) : première approche (Ve-XIVe siècles), *Archéologie du Midi Médiéval* 23-24, 2005-06, pp. 293-355.

Fraissé-des-Corbières (Aude)

Necrópolis rural. 12 sepulturas excavadas en 1965

Sep. 6

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'9 x 4'4cm.

Sep. 8

1. Hebilla oval. Anilla de plata y hebijón de hierro. 3'4 x 4'6cm.

Bibliografía: Grizaud 1966; James 1977; Ebel-Zepezaue 2000; Stutz 2003.

Guzargues – Figaret (Hérault)

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal con extremo en prótomo aviforme. Bronce. 10'3 x 5'2cm.

2. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración repujada sobre lámina. Bronce. 11'8 x 5'6cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1901; Bonnet 1905; Zeiss 1934; James 1977; Ebel-Zepezaue 2000; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Lastours – Castillo de Cabaret (Aude)

Vestigios de un área funeraria en la zona del *castrum* del castillo de Cabaret. Tres sepulturas excavadas en 1988

Sep. 1

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval con decoración biselada y placa reniforme con decoración cloisonné. Hebilla de bronce dorado, placa en plata, oro y granates sobre base de hierro. 5'5 x 3'9cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Aleación con fuerte componente de plata. 3'4 x 3'3cm.

3. Hebilla oval. Hierro. 2'7 x 3cm.

Sep. 2

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3'4cm.

2-4. Tres apliques de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 2'3 x 1'2cm.

5. Aplique de cinturón cuadrangular. Bronce. 1'1 x 1'1cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Bibliografía: Gardel 1999; Stutz 2003

Laurens (Hérault)

Sepultura descubierta fortuitamente a finales del s. XIX

Sepultura s/n

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 14'8 x 6'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración biselada. Bronce. 11'1 x 5cm.

Materiales asociados: dos fragmentos de bronce.

Bibliografía: Bonnet 1910; Åberg 1922; James 1977; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001.

Le Burgaud (Haute-Garonne)

Sin contexto arqueológico

1. Hebijón de base escutoforme. Bronce y pasta vítrea.

Bibliografía: Stutz 2003.

Le Pouget – St.-Jean/Ste.-Eulalie (Hérault)

Área funeraria vinculada a hábitat rural, descubierta durante trabajos agrícolas en 1862. Sólo parte de los materiales se ha conservado

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, placa en T con decoración cloisonné. Bronce dorado y plateado y pasta vítrea. 6'4 x 3'2cm.

2. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 8 x 4cm.

3. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 8'8 x 5cm.

4. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 3'3 x 4cm.

5. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración biselada y cabujones. Bronce dorado y pasta vítrea. 11'6 x 5'8cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1892; James 1977; Rouquette 1978; Caillet 1985; Ginouvès – Schneider 1987; Schneider – García 1998; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Les Angles – Saint-Étienne-de-Candau (Gard)

Conjunto funerario posiblemente asociado a un edificio religioso, en las inmediaciones de un establecimiento rural de tipo villa. 51 sepulturas excavadas entre 1961 y 1965

Sep. 9

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Hierro. 2'9 x 3'4cm.

Antrop.: esqueleto masculino en decúbito supino.

Posición: junto a la tráquea, tal vez dentro de la mano derecha.

Sin contexto estratigráfico

1. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 4'3 x 2cm.

Bibliografía: S. Gagnière – J. Granier – A. de La Peine, Le site paléochrétien de Saint-Étienne de Candau, commune des angles (Gard). Résultats de la campagne de fouilles préliminaires 1961-62, *Cahiers Ligures de Préhistoire et d'Archéologie* 12, 1963, pp. 103-130; S. Gagnière – J. Granier, Le site paléochrétien de Saint-Étienne-de-Candau, aux Angles (Gard) : documents inédits, *Revue Archéologique de Narbonnaise* XV, 1982, pp. 381-397; *Premiers monuments chrétiens...* vol. I; Stutz 2003.

Le Vernet – Le Mouraut (Haute-Garonne)

Conjunto funerario rural, más de 300 sepulturas excavadas

Sep. 9

1. Hebilla rectangular con decoración damasquinada. Hierro y plata. 3'8 x 3'9cm.

Sep. 13

1. Anilla oval de hebilla. Bronce con pátina de estaño. 3'4 x 4'4cm.

2. Aplique de cinturón con base escutiforme. Bronce. 4'1 x 1'8cm.

3. Aplique de cinturón con base escutiforme. Bronce. 3'7 x 1'7cm.

Materiales asociados: moneda de cobre con crismón, anillo de hierro, clavo de hierro, dos fragmentos y esquirlas de bronce.

Sep. 39

1. Hebilla oval. Hierro. 2'7 x 4'2cm.

Sep. 41

1. Hebilla oval. Hierro. 4'4 x 5'5cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fracturado.

Sep. 47

1. Hebilla oval con decoración incisa. Anilla de bronce con pátina de estaño y hebijón de hierro, fragmentario. 2'3 x 3'5cm.

Materiales asociados: restos de dos clavos de hierro.

Sep. 50

1. Hebilla rectangular. Hierro. 3'7 x 5cm.

Sep. 57

1. Anilla de hebilla oval. Bronce. 2'4 x 2'7cm.

2. Hebilla rectangular. Bronce. 1'5 x 2cm.

3. Aplique de cinturón con base con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 3'6 x 1'5cm.

4. Aplique de cinturón circular con decoración radial incisa. 1'4 x 1'4cm.

Materiales asociados: dos monedas de cobre, cuchillo de hierro, soporte de escarcela de hierro.

Sep. 66

1. Hebijón y fragmento de hebilla (charnela). Hebijón de bronce y charnela de hierro. 2'6 x 0'6cm.

Sep. 72

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con decoración incisa. Bronce y hierro (charnela). 4'2 x 4'4cm.

2. Hebilla rectangular. Bronce. 1'4 x 1'8cm.

3. Aplique geminado de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. 4'6 x 3'1cm.

4. Aplique de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. 3'5 x 1'5cm.

Materiales asociados: anillo de hierro fracturado, cuchillo de hierro.

Sep. 79

1-2. Pareja de fíbulas de arco y charnela con restos de decoración damasquinada. Un ejemplar fracturado y el otro, muy fragmentario. Hierro y plata. Long. 6cm aprox.

3. Broche de cinturón articulado con placa rectangular. Lámina de plata sobre anilla, hebijón y placa de hierro. 10 x 5'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes con cierre poliédrico de bronce dorado con granates, collar de cuentas de pasta vítrea y ámbar y cierre de bronce.

Sep. 81

1. Hebilla oval, fragmentaria. Hierro. 2'7 x 4'4cm.

Sep. 82

1. Hebilla oval. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 5 x 4'1cm.

2. Anilla de hebilla oval, fragmentaria. Hierro.

Materiales asociados: anillo de bronce.

Sep. 83

1-2. Pareja de fíbulas de arco y charnela. Bronce. Long. 5'3cm.

3. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración estampada. Lámina de plata sobre base de hierro. 9'9 x 5'1cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea.

Sep. 85

1. Broche de cinturón articulado con placa rectangular. Hierro. 5'5 x 4'1cm.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 1'8 x 2'8cm.

Sep. 86

1. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Hierro. 1'8 x 2'5cm.

Sep. 91

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración estampada. Lámina de bronce dorado sobre base de hierro. 4'2 x 4'4cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata dorada con cierre poliédrico, collar de cuentas de pasta vítrea, anillo fragmentario de bronce, lámina de bronce enrollada.

Sep. 92

1. Hebilla circular con hebijón recto. Hierro. 1'5 x 2'2cm.

Sep. 93

1. Anilla circular de hebilla. Hierro. 1'8 x 3cm.

Sep. 102

1. Hebilla oval. Hierro. 4'5 x 5cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto fragmentario. Hierro. 1'2 x 2'2cm.

Materiales asociados: pendiente corniforme de plata.

Sep. 104

1-2. Pareja de fíbulas de arco y charnela con decoración damasquinada, fragmentarias. Hierro y plata.

3. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración a cabujones. Hebijón y placa en lámina de plata sobre base de hierro, anilla de hierro, cabujones de pasta vítrea con engarce de oro.

Materiales asociados: peine en hueso de doble dentadura, dos clavos de hierro, fragmentos de hierro.

Sep. 124

1-2. Pareja de fíbulas aviformes con decoración incisa. Bronce. 3'6 x 1'7cm.

3. Broche de cinturón de placa rígida, anilla rectangular y placa triangular, hebijón perdido. Bronce. 7'2 x 3cm.

4. Anilla circular. Bronce. 3'7 x 3'7cm.

Materiales asociados: cadenilla de eslabones de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea y ámbar, moneda de cobre recubierta de lámina de plata, dos clavos de hierro, cuchillo de hierro, placa rectangular de plata.

Sep. 130

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'1 x 3'9cm.

2. Hebilla oval con hebijón triangular con decoración incisa. Bronce. 2'6 x 3cm.

3. Aplique de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'3 x 1'4cm.

4. Aplique de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 3'5 x 1'5cm.

Materiales asociados: fragmentos de clavos.

Sep. 140

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con decoración incisa. Bronce. 3'2 x 3'7cm.

Sep. 141

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'7 x 3'1cm.

Materiales asociados: dos clavos de hierro.

Sep. 142

1. Hebilla oval. Hierro. 2'1 x 3'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata con pendientes romboidales, anillo de plata, cuchillo de hierro.

Sep. 143

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'6cm.

2. Hebilla oval. Hierro. 2'5 x 2'8cm.

3-4. Dos apliques de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'5 x 1'2cm.

5. Aplique de cinturón con base escutiforme y apéndices laterales. Bronce. 2'5 x 1'2cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Sep. 144A

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Lámina de plata sobre bronce. 2'8 x 4cm.

Sep. 145

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración cloisonné. Plata, granate y pasta vítrea. 2 x 2cm.

3. Hebilla oval con hebijón recto. 1'6 x 1'7cm.

4-5. Pareja de broches de calzado articulados, placa rectangular con extremo distal redondeado. Bronce. 2 x 1'5cm.

6. Aplique de extremo de correa con extremo zoomorfo. Bronce. 3'6 x 0'9cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de pasta vítrea, anillo de plata.

Sep. 147

1. Hebilla oval. Anilla de hueso y hebijón de hierro, fragmentario. 1'9 x 2'5cm.

Materiales asociados: peine de hueso fragmentario.

Sep. 154

1. Hebilla oval. Hierro. 3'3 x 4'8cm.

Sep. 155

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con estrangulamiento central. Bronce sobre base de hierro. 3'4 x 3'8cm.

Sep. 158

1. Hebilla oval. Hierro. 2'1 x 4cm.

2. Hebilla oval. Hierro. 2'2 x 4'4cm.

Materiales asociados: soporte de escarcela de hierro.

Sep. 159A

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 2'2 x 4'2cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario.

Sep. 160

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 1'8 x 2'7cm.

Materiales asociados: dos pendientes de plata con cierre poliédrico cloisonné fragmentarios.

Sep. 161

1. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 3'6 x 1'3cm.

Materiales asociados: clavo de hierro fragmentario.

Sep. 166

1. Hebilla oval. Hierro. 3'4 x 4'4cm.

Materiales asociados: fragmento de hierro.

Sep. 167

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con decoración damasquinada. Hierro y plata. 3'2 x 3'8cm.

Materiales asociados: peine de hueso fragmentario.

Sep. 169

1. Hebilla oval con hebijón recto fragmentario. Hierro. 1'8 x 2'6cm.

Sep. 174

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con decoración damasquinada. Hierro y plata. 3 x 4'4cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 1'7 x 2'3cm.

3. Lámina romboidal con decoración incisa. Bronce. 1'3 x 0'6cm.

Sep. 181

1. Broche de cinturón articulado, placa semicircular con tres roblones, hebilla con decoración damasquinada. Hierro y plata. 4'8 x 4'4cm.

Sep. 184

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular. Lámina de plata sobre base de hierro. 9'9 x 5cm.

Sep. 196

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con decoración incisa. Bronce. 3 x 3'2cm.

2. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'6 x 1'7cm.

Materiales asociados: espada de un solo filo de hierro larga y estrecha con guardia cubierta de lámina de plata, espada de un solo filo de hierro corta, cuchillo de hierro, contera de bronce, aplique de bronce, dos cuentas de collar de pasta vítrea, moneda de cobre.

Sep. 205

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Anilla y hebijón de bronce, charnela de hierro. 4'1 x 3'8cm.

2. Aplique de cinturón de base escutiforme y doble escotadura, fragmentario. Bronce. 2'6 x 1'3cm.

3. Aplique de cinturón de base escutiforme y doble escotadura. 3 x 1'4cm.

4. Hebijón fragmentario. Bronce. 3 x 1'4cm.

Sep. 218

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 2 x 2'4cm.

Sep. 220

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Anilla y hebijón de bronce, charnela de hierro. 2'8 x 3'3cm (anilla).

Sep. 226

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'2 x 4cm.

2. Hebilla oval. Hierro. 2'5 x 3cm.

3-4. Dos ribetes con cabeza circular. Bronce. 0'5 x 0'5cm.

5. Tres fragmentos de lámina de bronce.

Sep. 228

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'5 x 3'6cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Sep. 233

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 1'5 x 2'5cm.

Sep. 235

1. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2'1 x 2'8cm.

Materiales asociados: soporte de escarcela de hierro, cuchillo de hierro, contera de bronce, ribetes de bronce con cabeza circular.

Sep. 245

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con siete perforaciones. Hierro. 9'6 x 5'5cm.

Sep. 248

1. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Bronce. 2'6 x 3'5cm.

Sep. 251

1. Hebilla oval. Hierro. 2'5 x 2'6cm.

Sep. 254

1. Hebilla oval con hebijón de sección triangular con decoración incisa. Bronce. 3'5 x 3'6cm.

Sep. 256

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'5 x 2'6cm.

Sep. 262

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Plata. 2'9 x 3'1cm.

2. Anilla oval de hebilla con decoración damasquinada, fragmentaria. Hierro y plata. 2'3 x 3'2cm.

3-4. Dos apliques de cinturón de cabeza circular. Plata. 0'4 x 0'4cm.

5. Aplique de cinturón de cabeza piramidal. Plata. 0'6 x 0'6cm.

6. Pasador de cinturón lingüiforme. Bronce.

Materiales asociados: anillo de bronce, cuchillo de hierro, contera de bronce fracturada.

Sep. 264

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico con estrangulamiento central. Bronce.

3-4. Dos apliques de cinturón de cabeza piramidal. Bronce. 1'1 x 1'1cm.

Materiales asociados: fragmentos de barra de hierro, fragmento de lámina de bronce, soporte de escarcela de hierro, cuchillo de hierro.

Sep. 267

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce dorado. 3'6 x 3'7cm.

Materiales asociados: pendiente corniforme de plata, tres clavos de hierro.

Sep. 269

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce parcialmente dorado, granates, pasta vítrea. 9'6 x 4'8cm.

Materiales asociados: anillo de plata.

Sep. 273

1. Hebilla oval. Hierro. 3'5 x 3'3cm.

Sep. 276

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'8 x 2cm.

Materiales asociados: clavo de hierro.

Sep. 283

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2 x 2cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fracturado.

Sep. 284

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'3.

Sep. 285

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'5 x 1'6cm.

Materiales asociados: moneda de cobre.

Sep. 287

1-2. Pareja de fíbulas de arco y charnela con decoración damasquinada. Hierro y plata. Long. 6cm.

3. Fragmento de hebijón. Hierro.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea, clavos de hierro.

Sep. 291

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. Anilla de bronce y charnela de hierro. 3'3 x 4'3cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'3 x 3'5cm.

Sep. 292

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'8cm.

2. Placa triangular de cinturón independiente. Bronce. 5 x 2'8cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario.

Sep. 295

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'4 x 4'2cm.

2-3. Dos apliques de cinturón de base escutiforme. Bronce. 2'8 x 1'4cm.

4. Aplique de cinturón de base escutiforme con apéndices laterales. Bronce. 2'3 x 1'2cm.

Sep. 298

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'2 x 4'2.

Sep. 300

1. Fíbula discoidal con decoración estampada. Lámina de plata sobre base de hierro. 2'6 x 2'6cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3'5cm.

Sep. 301

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con decoración incisa. Bronce. 5'2 x 5'3cm.

2. Aplique de cinturón geminado con base escutiforme. Bronce. 4'1 x 3'2cm.

3. Aplique de cinturón con base escutiforme. Bronce. 4 x 1'3cm.

4. Aplique de cinturón rectangular calado. Bronce. 1'1 x 2cm.

5. Aplique de cinturón cruciforme. Bronce. 1'7 x 1'7cm.

Sep. 306

1. Broche de cinturón articulado, hebilla reniforme y placa rectangular con decoración damasquinada. Hierro y plata. 5 x 4'2cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 1'8 x 2'7cm.

Sep. 311

1. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2 x 2'7cm.

Materiales asociados: soporte de escarcela de hierro, fragmento de sílex, cuchillo de hierro fragmentario, clavos de hierro.

Bibliografía: Catalo et al. 2008; Paya 2010

Loupian – Ste.-Marguerite (Hérault)

Área funeraria posiblemente vinculada a un edificio religioso, situada en las cercanías de la villa de Près-Bas

Sepultura con inhumación doble

1. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con decoración cloisonné. Bronce. 8'1 x 5cm.

Sarcófago con inhumación triple

1. Hebilla rectangular. Bronce.

Bibliografía: Bonnet 1905; Zeiss 1934; James 1977; Soulier 1986; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Lunel-Viel – Les Horts (Hérault)

Necrópolis vinculada a aglomeración de tipo *vicus*, 140 sepulturas excavadas en 1985-86

Sep. 2

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'7 x 3'5cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'5cm.

3-4. Dos apliques de cinturón con escotadura doble y base escutiforme. Bronce. 2'3 x 1'2cm.

5. Aplique de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'7 x 0'8cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, clavo de hierro, soporte de escarcela de hierro, fragmentos indeterminados de hierro.

Antropología: esqueleto de individuo grácil de 20 años de edad en decúbito supino, únicamente el cráneo y los extremos de los húmeros se encuentran en su posición original

Posición: 1-5: agrupados junto al cráneo del esqueleto, en el ángulo NO de la sepultura

Sep. 7

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'3 x 4'1.

Antropología: esqueleto de adulto de más de 30 años de edad en decúbito supino, esqueleto infantil de menos de 2 años de edad

Posición: 1 en el fondo de la sepultura, en su zona izquierda

Sep. 8

1. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentario. Hierro. 3'9 x 3'9cm.

Materiales asociados: moneda de bronce de Constantino I (321-322), zuncho de cubo de hierro.

Antropología: esqueleto incompleto de individuo de más de 20 años de edad, conservados in situ fragmentos del brazo derecho, la base del cráneo, dos vértebras y la pelvis

Posición: 1 junto a la pelvis del esqueleto

Sep. 15

1. Hebilla oval con hebijón de base circular. Bronce. 3'4 x 3'8cm.

Antropología: fragmentos óseos correspondientes a un individuo de más de 20 años de edad, sin conexión anatómica

Posición: 50cm al E de la fosa

Sep. 20

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'4 x 2'8cm.

Materiales asociados: cuatro clavos de hierro

Antropología: esquirlas de hueso en el relleno de la sepultura

Posición: 1 en el relleno de la sepultura

Sep. 23

1. Anilla oval con hebijón troncocónico, fragmentaria. Hierro. 2'4 x 2'9cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'6 x 1'9cm.

3-4. Dos apliques circulares de cinturón. Bronce. 0'6 x 0'7cm.

Materiales asociados: contera de bronce de funda de cuchillo, tres clavos de hierro

Antropología: esqueleto de adulto joven de más de 20 años de edad en decúbito supino

Posición: 1: sobre la cadera derecha del esqueleto; 2-4: junto a su pelvis

Sep. 30

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo redondeado. Bronce. 3'8 x 2cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea

Antropología: esqueleto de joven adulto de más de 20 años de edad en decúbito supino

Posición: 1: sobre el hueso ilíaco derecho del esqueleto

Sep. 33

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'1 x 2'6cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'9 x 3'8cm.

3. Aplique circular de cinturón. Bronce. 1'2 x 1'3cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, clavo de hierro, fragmento de sílex

Antropología: esqueleto de adolescente de 14-18 años de edad en decúbito supino, parte de las costillas, el antebrazo y el pie izquierdos no conservados

Posición: 1: en la base del pubis del esqueleto; 2-3: en la parte izquierda de su talle

Sep. 36

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3'7cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea

Antropología: esqueleto de individuo infantil de 8-14 años de edad en decúbito supino, caja torácica, pelvis, brazo izquierdo y pies no conservados

Posición: 1: en el área pélvica del esqueleto

Sep. 37

1. Hebilla rectangular. Bronce. 1'5 x 1'7cm.

Materiales asociados: fusayola en piedra ollar, cuchillo de hierro.

Antropología: esqueleto de adulto de más de 30 años de edad en decúbito supino (sujeto A), reducción de un individuo de más de 20 años de edad (sujeto B)

Posición: 1: en el ángulo NE de la tumba

Sep. 38

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'9cm.

2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'1 x 0'9cm.

4. Aplique de cinturón cuatrilobulado. Bronce. 1 x 1cm.

5. Cabeza semicircular de fíbula de arco. Bronce. 2'5 x 3'3cm.

6. Placa rectangular de broche de cinturón articulado, fragmentaria. Hierro. 6'2 x 4'7cm.

Materiales asociados: fragmento de posible soporte de escarcela de hierro

Antropología: esqueleto de adulto de más de 20 años de edad en decúbito supino (sujeto A), mitad inferior de esqueleto de adulto en decúbito supino (sujeto B), reducción de esqueleto de adulto mal conservado (sujeto C)

Posición: 1-6: removidos, sobre los esqueletos A y B

Sep. 39

1. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 2'3 x 2'4cm.

Antropología: esqueleto de adulto de más de 20 años en decúbito supino

Posición: 1: sobre el pubis del esqueleto

Sep. 43

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'2cm.

2. Placa de cinturón trapezoidal con perfiles cóncavos. Bronce. 3'1 x 1'9cm.

Antropología: esqueleto de adulto de más de 20 años en decúbito supino

Posición: 1-2: sobre el pubis del esqueleto

Sep. 48

1. Anilla rectangular de hebillas. Bronce. 2'8 x 3'7cm.

Antropología: esqueleto de sujeto inmaduro de 3-4 años en decúbito supino

Posición: 1: sobre el pubis del esqueleto

Sep. 49

1-2. Pareja de fibulas de arco digitadas, cabeza triangular y pie ortogonal. Bronce. 8 x 3'4cm.

3. Broche de cinturón articulado, placa perdida. Bronce. 5'7 x 6'3cm.

Antropología: esqueleto de adulto de más de 20 años en decúbito supino

Posición: 1-2: a ambos lados de la parte superior del tórax del esqueleto; 3: en su cadera izquierda

Sep. 51

1. Anilla oval de hebillas. Bronce. 2'1 x 3'6cm.

Antropología: esqueleto de sujeto inmaduro en decúbito supino

Posición: 1: en la parte derecha del pubis del esqueleto

Sep. 52

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'8cm.

2. Hebillas rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3'2cm.

3. Hebillas oval con hebijón recto. Hierro. 2'7 x 2'8cm.

4. Broche de cinturón de placa rígida, hebillas oval y placa polilobulada. Bronce. 5'4 x 2'8cm.

5-6. Dos placas de cinturón polilobuladas. Bronce. 3'2 x 2cm.

7. Placa de cinturón triangular, fragmentaria. Bronce. 2'5 x 1'3cm.

8. ¿Aplique asimétrico geminado con base escutiforme?, fragmentario. Bronce. 2'5 x 1'3cm.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro

Antropología: esqueleto de adulto de más de 30 años en decúbito supino (sujeto B), reducción de adulto (sujeto A)

Posición: 1-8: desituado, probablemente vinculado al sujeto A

Sep. 55

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebillas rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo redondeado. Bronce. 5'3 x 2'6cm.

2. Hebillas circular con hebijón recto. Hierro. 2'6 x 2'8cm.

Antropología: esqueletos de dos individuos inmaduros de 7 años (sujeto A) y de 5 años (sujeto B)

Posición: 1-2: sobre el pubis del sujeto A

Sep. 56

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3'5cm.

Sep. 58

1. Hebillas oval con hebijón recto. Hierro. 2'7 x 3'4cm.

Antropología: esqueleto de adulto de más de 20 años en decúbito supino

Posición: 1: sobre el pubis del esqueleto

Sep. 60

1. Broche de cinturón articulado, placa cuadrangular con decoración a cabujones. Bronce y pasta vítrea. 8'6 x 5cm.

2. Anilla oval de hebillas. Bronce. 2'9 x 3'9cm.

Antropología: esqueleto de adulto de más de 20 años en decúbito supino

Posición: 1: sobre el tórax del esqueleto; 2: junto a su fémur derecho

Sep. 62

1. Hebillas oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 2'1 x 2'3cm.

Materiales asociados: pendiente de hierro, brazaletes de bronce, anillo de bronce.

Antropología: esqueleto de individuo inmaduro de 5 años en decúbito supino

Posición: 1: en el área del codo izquierdo del esqueleto

Sep. 63

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración biselada. Bronce. 10'4 x 5'8cm.

Antropología: esqueleto de adulto de más de 20 años en decúbito supino

Posición: 1: en el pubis del esqueleto

Sep. 68

1. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'7 x 0'8cm.

Materiales asociados: fragmento de bronce

Antropología: restos removidos de un sujeto de 15 a 18 años

Posición: 1: en el relleno superior de la fosa

Sep. 77

1. Anilla oval de hebillas. Bronce. 2'6 x 3'6cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, anilla de bronce, placa de bronce con recortes, moneda de bronce

Antropología: esqueleto de individuo inmaduro en decúbito supino, parcialmente removido

Posición: 1: sobre el pubis del esqueleto

Sep. 78

1. Hebilla rectangular. Bronce. 1'7 x 2'3cm.

Antropología: esqueleto de adolescente de más de 14 años en decúbito supino

Posición: 1: junto a la clavícula derecha del esqueleto

Sep. 84

1. Fíbula de arco digitada. Plata dorada. 3'5 x 1'7cm.

2. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 11'5 x 7cm.

Antropología: esqueleto de individuo grácil de más de 20 años en decúbito supino

Posición: 1: en el área central superior del tórax del esqueleto; 2: en su área ventral

Sep. 86

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo redondeado. Bronce.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla de bronce, hebijón de hierro.

Antropología: esqueleto de individuo de más de 30 años en decúbito supino

Posición: 1: en el relleno de la fosa, a la altura de la pelvis del esqueleto, 10cm por encima de ésta; 2: junto al codo derecho del esqueleto

Sep. 87

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3 x 3'2cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme, fragmentaria. Anilla de hierro y hebijón de bronce. 2'3 x 2'2cm.

3. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'7 x 1cm.

Antropología: esqueleto de individuo de más de 30 años en decúbito supino

Posición: 1: en la base del pubis del esqueleto; 2-3: sobre su tórax

Sep. 88

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'4 x 4'8cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'4 x 1'6cm.

3. Aplique oval de cinturón. Bronce. 1'1 x 1'3cm.

Antropología: restos removidos de dos individuos (A: de más de 30 años; B: de 15-18 años)

Posición: 1-3: removidos

Sep. 89

1. Hebilla oval. Anilla de hierro y hebijón de bronce. 2'3 x 3'2cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce, cuchillo de hierro.

Antropología: esqueleto de individuo de más de 30 años en decúbito supino (sujeto A) y reducción de individuo de 15-18 años (sujeto B)

Posición: 1: asociada a los restos de la reducción del sujeto B

Sep. 90

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Anilla de bronce, hebijón de hierro. 1'8 x 1'9cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'4 x 1'7cm.

Antropología: restos de esqueleto de individuo inmaduro en decúbito supino

Posición: 1-2: a la derecha de las tibias del esqueleto

Sep. 91

1. Broche de cinturón de placa rígida calada, hebilla rectangular y placa rectangular con extremo redondeado. Bronce. 5'6 x 2'6cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'8 x 1'7cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, fragmentos de clavo de hierro

Antropología: restos de esqueleto de individuo inmaduro de 10-14 años en decúbito supino

Posición: 1: en el área ventral del esqueleto; 2: junto a su cadera

Sep. 101

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'9cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'6 x 1'8cm.

3-4. Dos apliques de cinturón de base escutiforme. Bronce. 2 x 1cm.

Antropología: esqueleto de individuo de más de 20 años en decúbito supino

Posición: 1, 3-4: sobre el pubis del esqueleto; 2: bajo su antebrazo izquierdo

Sep. 102

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 2'8cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 2 x 1'8cm.

3. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2 x 3'3cm.

4. Aplique de cinturón circular. Bronce. 2'8 x 2'7cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce, fragmentos de clavo de hierro

Antropología: restos de esqueleto de individuo adolescente de 15-20 años en decúbito supino

Posición: 1: junto a la cadera izquierda del esqueleto; 2, 4: junto a su cadera derecha; 3: bajo su cadera izquierda

Sep. 103

1. Hebilla rectangular. Bronce. 2'5 x 2'7cm.

Antropología: restos inconexos de un individuo inmaduro de 1'5 años

Posición: 1: en el área ventral del esqueleto

Sep. 104

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con extremo distal redondeado. Bronce. 3'9 x 2'9cm.

Materiales asociados: campanilla de bronce fragmentaria, cuentas de collar de ámbar, pasta vítrea y bronce, llave de bronce

Antropología: esqueleto de individuo inmaduro de 5 años en decúbito supino

Posición: 1: sobre el tórax del esqueleto

Sep. 113

1. Hebilla rectangular fragmentaria. Bronce.

Antropología: restos dispersos de un individuo adulto de más de 20 años

Posición: 1: en el relleno removido de la fosa

Sep. 114

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 4'1cm

Antropología: esqueleto parcialmente removido de un individuo adulto de más de 20 años (sujeto A), reducción de individuo adulto de más de 20 años (sujeto B)

Posición: 1: entre los fémures del sujeto A

Sep. 115

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'2 x 2'2cm.

Antropología: restos de esqueleto de individuo inmaduro de 3-4 años

Posición: 1: en el área ventral del esqueleto

Sep. 118

1. Fíbula aviforme con decoración biselada. Bronce. 2'9 x 1'7cm.

2. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 3'5 x 3'5cm.

3. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'4 x 3'3cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata, aguja de bronce, anillo de bronce, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea, fusayola de hueso, cilindro de lámina de bronce con anilla de suspensión, fragmentos de lámina de bronce

Antropología: esqueleto de individuo adolescente de 15-18 años en decúbito supino

Posición: 1: sobre la clavícula izquierda del esqueleto; 2-3: en su área ventral

Sep. 120

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración a cabujones. Hierro, lámina de plata y pasta vítrea. 11 x 6cm.

Antropología: esqueleto de adolescente de 15 a 18 años en decúbito supino

Posición: 1: sobre el pubis del esqueleto

Sep. 121

1. Hebilla oval de hierro, fragmentaria. Hierro. 1'8 x 2'1cm.

Antropología: esqueleto de individuo inmaduro de 4 años en decúbito supino

Posición: 1: sobre el pubis del esqueleto

Sep. 125

1. Hebilla oval. Hierro. 3 x 4'6cm.

Antropología: esqueleto de individuo adulto de más de 20 años en decúbito supino

Posición: 1: sobre el sacro del esqueleto

Sep. 126

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa semicircular. Bronce. 4 x 2'8cm.

Materiales asociados: restos faunísticos inconexos y mezclados

Antropología: esqueleto de adulto de más de 30 años en decúbito supino (sujeto A), reducción de adulto de más de 30 años (sujeto B)

Posición: 1: sobre el pubis del sujeto A

Sep. 129-130

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'9 x 2cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, broche de cinturón de placa rígida

Antropología: restos de dos esqueletos removidos y mezclados

Posición: 1: en el relleno de la fosa

Bibliografía: Raynaud 1986; *Premiers temps chrétiens...*; Landes 1988; Raynaud en Landes 1988; Ripoll 1992; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001; Stutz 2003; Vial 2003; Raynaud 2010.

Lunel-Viel – iglesia de St.-Vincent (Hérault)

Área funeraria vinculada a aglomeración de tipo *vicus*, en las inmediaciones de la iglesia actual. 97 sepulturas excavadas entre 1970, 1986 y 1989

Sep. 1

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico y decoración biselada. Bronce. 4'3 x 4'5cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 3'3 x 4cm.

3-4. Dos apliques cónicos de cinturón con perfiles acanalados. Bronce. 1'3 x 1'4cm.

5. Aplique simétrico de cinturón con base escutiforme y triple escotadura. Bronce. 2'3 x 1'3cm.

6. Aplique circular de cinturón. Bronce. 0'8 x 0'8cm.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro, soporte de escarcela de hierro

Antropología: restos de dos esqueletos (uno de los cuales, muy incompleto) en decúbito supino

Sep. 2

1. Anilla oval de hebilla con decoración biselada. Bronce. 2'7 x 3'6cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'5 x 2'6cm.

3. Hebilla rectangular con hebijón recto, fragmentario. Bronce. 1'1 x 1'5cm.

4. Aplique circular de cinturón. Bronce. 1'4 x 1'4cm.

5. Aplique circular de cinturón. Bronce. 0'9 x 0'9cm.

Antropología: restos de un esqueleto removido

Posición: 1-5: mezclado con los restos óseos

Sep. 4

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 4cm.

Antropología: esqueleto de individuo adulto en decúbito supino

Sep. 5

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'3cm.

Antropología: esqueleto de individuo adulto en decúbito supino

Sep. 6

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3 x 3'1cm.

Materiales asociados: clavo de hierro

Antropología: restos óseos dispersos

Sep. 29

1. Hebilla rectangular. Bronce. 2'9 x 2'9cm.

Materiales asociados: fragmentos de DSP gris y cerámica común

Antropología: esqueleto de individuo inmaduro de 13 años en decúbito supino

Posición: 1: sobre el pubis del esqueleto

Sep. 30

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'7cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base circular. Bronce. 3'5 x 3'8cm.

3. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'1 x 3'4cm.

4-5. Dos apliques circulares de cinturón. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

6-7. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'5 x 0'6cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro

Antropología: esqueleto de individuo de 14-18 años en decúbito supino (sujeto A), esqueleto reducido de adulto de más de 30 años (sujeto B), esqueleto de individuo de más de 30 años parcialmente desplazado por el sujeto A (sujeto C), restos de esqueleto de adulto de más de 30 años dispuestos a lo largo de la pared N del sarcófago (sujeto D), esqueleto de individuo inmaduro de 11-12 años en decúbito supino sobre el fondo del sarcófago (sujeto E), muy afectado por las inhumaciones sucesivas

Posición: 2, 4-5: junto a la clavícula izquierda del sujeto E; 1, 6-7: entre los huesos de su pie izquierdo; 3: junto a la pared del sarcófago

Sep. 59

1. Hebilla oval. Hierro. 2'7 x 3'3cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 1'5 x 1'7cm.

3-4. Dos apliques polilobulados de cinturón. 1'3 x 1'3cm.

Antropología: esqueleto de individuo masculino de más de 30 años en decúbito supino (sujeto A), esqueleto de individuo inmaduro de 2'5 años (sujeto), entre las extremidades inferiores del sujeto A

Posición: 1-4: entre el pubis y las caderas del sujeto A

Sep. 68

1. Anilla oval de hebilla con prótomos zoomorfos. Bronce. 3'5 x 5'2cm.

Materiales asociados: anilla de bronce, fragmento semicircular de hierro.

Antropología: esqueleto de individuo femenino de 20-25 años en decúbito supino (sujeto A), restos inconexos y mezclados de individuos de seis individuos de más de 30 años (B), tres de más de 18 (C, F, G), uno de 11 (D) y uno de 8 (H).

Posición: 1: mezclada con los restos de los individuos reducidos

Bibliografía: Hernandez 2001; Stutz 2003; Vial 2003; Raynaud 2010.

Lunel-Viel – Le Verdier (Hérault)

Necrópolis vinculada a aglomeración de tipo *vicus*, 330 sepulturas excavadas entre 1970, 1980 y 1984-89

Sep. 193

1. Broche de cinturón articulado, hebilla reniforme con prótomos zoomorfos y placa oval. Bronce.

Materiales asociados: ollita cerámica, plato cerámico

Antropología: esqueleto de individuo masculino de 20-40 años en decúbito supino

Posición: junto a la tibia derecha del esqueleto

Sep. 194

1. Broche de cinturón articulado, anilla reniforme y placa rectangular. Bronce. 2'8 x 2'5cm.

2. Aplique cordiforme de cinturón. Bronce. 2'5 x 2'7cm.

Materiales asociados: jarra de vidrio, cuenco de vidrio

Antropología: esqueleto de individuo masculino de 20-40 años en decúbito supino

Posición: 1-2 sobre la cintura del esqueleto

Bibliografía: Landes 1986; Hernandez 2001???

Lunel-Viel – quartier centrale, sector 2

Sector residencial de aglomeración de tipo vicus

Sep. 3

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'3 x 2cm.

Antropología: esqueleto de individuo femenino de más de 25 años en decúbito supino

Bibliografía: Raynaud 2010.

Lunel-Viel – Sector O (Hérault)

Aglomeración de tipo vicus con continuidad de ocupación desde época altoimperial

UE 15

1. Hebillas oval con hebijón recto. Anilla de bronce plateado, hebijón de hierro. 2'4 x 2'6cm.

Materiales asociados:

Bibliografía: Raynaud, *Le village gallo-romain et médiéval de Lunel-Viel (Hérault). La fouille du quartier ouest (1981-1983)* (Annales Littéraires de l'Université de Besançon 422), París, 1990.

Maguelone – iglesia paleocristiana (Hérault)

Necrópolis asociada a edificio funerario, unas 200 sepulturas identificadas, 148 de las cuales excavadas

Sep. 2051

1. Anillo oval de hebillas. Bronce. 2'7 x 3'3cm.

Sep. 2056

1. Hebillas en D en tres piezas. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'1 x 2'9cm.

Sep. 2144

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'6 x 2'8cm.

2. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'3 x 2'6cm.

3. Hebillas rectangular. Bronce. 1'5 x 2cm.

4. Aplique de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'6 x 0'9cm.

5. Aplique de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'3 x 0'9cm.

Sep. 2145

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 10'5 x 5cm.

3. Hebillas oval con hebijón de base circular y decoración biselada. Bronce. 3'9 x 4cm.

4-7. Cuatro apliques de cinturón circulares. Bronce. 1'2 x 1'2cm.

Materiales asociados: cuentas de collar de pasta vítrea, cuchillo de hierro, contera de bronce de funda de cuchillo, dos apliques circulares de bronce de funda de cuchillo.

Sep. 2146

1. Hebillas rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'9cm.

2. Hebillas rectangular. Bronce. 1'3 x 1'6cm.

Sep. 2159

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Placa de cinturón lingüiforme. Bronce.

Sep. 2187

1. Fíbula de arco y charnela con decoración incisa. Bronce. Long. 5'3cm.

2. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 5'4 x 2'3cm.

Sep. 2195

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'3 x 2'8cm.

Sep. 2197

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'7cm.

2. Hebillas rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3 x 3'7cm.

3-4. Dos apliques de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'2 x 1'1cm.

5. Aplique de cinturón con base escutiforme, fragmentario. Bronce. 1'8 x 0'9cm.

Sep. 2199

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 9'3 x 3'7cm.

3. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración biselada y cabujones. Bronce y pasta vítrea.

Sep. 2200

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'2 x 2'6cm.

Sep. 2212

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 7 x 2'9cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico.

Sep. 2565

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce dorado, granates y pasta vítrea.

Sep. 2573

1. Hebillas oval, hebijón fragmentario. Bronce. 3'2 x 4'1cm.

2. Hebillas rectangular, hebijón fragmentario. Bronce. 3'5 x 5'9cm.

Sep. 2578

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 5'6 x 5'5cm.

2. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 7'4 x 6'6cm.

Sep. 2579

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración a cabujones. Lámina de plata sobre base de hierro, cabujones de pasta vítrea. 9'2 x 6cm.

Bibliografía: Barruol – Garnotel – Hernandez – Raynaud 2000; Hernandez 2001; Vial 2003; Garnotel 2004; Raynaud 2006.

Maguelone – Les Moulins (Hérault)

Área funeraria descubierta a finales del s. XIX

Sin contexto estratigráfico

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie languiforme, con decoración cloisonné. Bronce, pasta vítrea y granates. 12'7 x 4'5cm.

2. Hebillas oval con hebijón troncocónico, con decoración biselada. Bronce.

3. Hebillas oval con hebijón troncocónico. Bronce.

4. Hebillas oval con hebijón troncocónico con estrangulamiento central.

5. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

6. Hebillas rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce.

7. Hebillas circular con hebijón troncocónico. Bronce.

Bibliografía: Fabrègue 1894; James 1977; Richard 1999; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001; Stutz 2003; Vial 2003.

Mailhac –La Couât (Aude)

Necrópolis rural, 35 sepulturas excavadas

Sep. 5

1. Hebillas oval con hebijón troncocónico con estrangulamiento central, decoración incisa. Bronce. 3'4 x 3'3cm.

2. Broche de placa rígida, hebillas rectangular y placa languiforme. 3'7 x 1'6cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Sep. 7

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'5 x 3'5cm.

2-3. Dos apliques de cinturón con extreme triangular y base bilobulada. 2'5 x 1'2cm.

Materiales asociados: anillo de bronce.

Sep. 10

1. Hebillas oval. Hierro. 3'3 x 5'5cm.

Sep. 11

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'6 x 3'1cm.

Sep. 12

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular. Hebillas de hierro, placa de hierro cubierta por lámina de bronce. 9'2 x 6'8cm.

Materiales asociados: dos pendientes de bronce con cierre esférico, anillo de bronce.

Sep. 16

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3cm.

2. Hebillas rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'8 x 3cm.

3-8. Seis apliques de cinturón con cabeza cónica facetada y base polilobulada. 1'2 x 1'2cm.

Materiales asociados: soporte de escarcela de hierro, cuchillo de hierro, clavo de hierro.

Sep. 17

1. Hebillas oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3 x 3'2cm.

2. Hebillas oval. Hierro. 2'7 x 3'2cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, clavo de hierro.

Sep. 19

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3'5cm.

Materiales asociados: tres clavos de hierro.

Sep. 20

1. Anilla oval de hebillas. Bronce. 3'1 x 3'5cm.

2. Anilla oval. Hierro. 2'5 x 3cm.

3-5. Tres apliques de cinturón con base escutiforme. Bronce. 3'2 x 1'9cm.

Sep. 21

1. Aplique de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'9 x 1'3cm.
Materiales asociados: fragmento de embocadura de recipiente vítreo.

Sep. 22

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 4'1cm.
2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'9 x 3'2cm.
3. Placa triangular de cinturón con un cabujón triangular central. Bronce y pasta vítrea. 4'1 x 2'5cm.

Materiales asociados: fragmento de lámina de bronce, cuchillo de hierro, clavo de hierro, soporte de escarcela de hierro.

Sep. 25

1. Hebilla oval. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'5 x 4cm.

Materiales asociados: fragmento de hilo de bronce.

Sep. 27

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'9 x 3'2cm.

2. Aplique de cinturón con base escutiforme. Bronce. 1'4 x 0'9cm.

Sep. 28

1. Hebilla oval con hebijón de base acanalada. Bronce. 2'8 x 3'6cm.

Sep. 31

1. Hebilla rectangular. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 4 x 4cm.

Sep. 35

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta por lámina de plata. 9'6 x 5'7cm.

2-5. Cuatro apliques romboidales. Bronce y pasta vítrea. 1 x 1cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con colgantes romboidales.

Bibliografía: Taffanel 1959; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Marseillan – Église du Bagnas (Fabricolis/Fabricolas) (Hérault)

Área funeraria vinculada a un asentamiento rural en la cima de una ligera eminencia que domina el estanque de Bagnas, con posible presencia de edificio religioso. Vestigios de ocupación desde época protohistórica hasta la Alta Edad Media

Posible sepultura descubierta en los años 60 del s. XX

1. Fíbula de arco. Perdida.

2. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 8'1 x 5cm.

Materiales asociados: pendiente de oro.

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme, fragmentado. Bronce. 6'2 x 2'5cm.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce.

3. Broche de cinturón (o de bolsa) de placa rígida, hebilla rectangular y placa escutiforme. Bronce.

4. Broche de cinturón de placa rígida calada, hebilla rectangular y placa lingüiforme. Bronce.

Bibliografía: Rouquette 1969; James 1977; *Les étangs...*; Landes 1988; Feugère 1994; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001; Lugand – Bermont 2001; Stutz 2003.

Marseillan – Saint-Victor (Hérault)

Necrópolis rural descubierta fortuitamente en 1991. Prospecciones efectuadas en 2000 permitieron documentar algunos accesorios de indumentaria

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3'7cm.

2. Anilla oval de hebilla con extremos zoomorfos. Bronce. 2'3 x 4'4cm.

3. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'3 x 3'6cm.

4. Placa triangular de cinturón independiente. Bronce. 4'7 x 2'6cm.

Bibliografía: Lugand – Bermont 2001; Feugère 2002.

Mauguio – Claunepere (Hérault)

Conjunto funerario rural, 11 sepulturas excavadas

Sep. 1

1. Hebilla oval con hebijón de base semicircular con dos grandes escotaduras. Bronce. 4 x 4'3cm.

Materiales asociados: soporte de escarcela de hierro, clavo de hierro.

Sep. 11

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 1'8 x 2'5cm.

2. Placa triangular, deteriorada. Hierro. 3'2 x 2cm.

Sep. 14

1. Anilla oval, deteriorada. Hierro. 2'9 x 4'4cm.

Sep. 17

1. Hebilla oval. Hierro. 4'7 x 5'8cm.

Bibliografía: Hernandez 2001; Stutz 2003.

Minerve – Le Pech (Hérault)

Necrópolis rural conocida desde el s. XIX, 8 sepulturas excavadas en 1964

Sep. 1

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular con tres apéndices y pie triangular. Bronce. 7 x 2'2cm.

Antropología: esqueleto en decúbito supino

Posición: sobre el área torácica del esqueleto

Sep. 2

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con escotaduras laterales y extremo semicircular. Bronce. 7'2 x 3cm.

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla peltiforme y extremo distal rectangular calado. Bronce. Long. 4cm.

2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla trapezoidal y extremo distal semicircular. 7'3 x 3cm.

3. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'6 x 3'6cm.

Bibliografía: Bonnet 1905; J. Lauriol, *Premières notes sur la nécropole du "Pech" (Minerve – Hérault)*, *BSESA* 65, 1964/65, p. 185-192; *Gallia* XXIV, 1966, p. 468; James 1977; Hernandez 2001; Feugère 2002; Stutz 2003.

Mireval – La Cannebière (Hérault)

1. Anilla oval de hebilla. Bronce.

Bibliografía: Landes 1986; Hernandez 2001.

Molandier – Bénazet (Aude)

Necrópolis rural, más de 300 sepulturas excavadas

Sep. 3

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'2 x 4'7cm.

2. Aplique de cinturón geminado de base escutiforme. Bronce. 5'2 x 3'9cm.

3. Aplique de cinturón de base escutiforme, fracturado. Bronce. 4'2 x 1'7cm.

4. Aplique de cinturón cruciforme. Bronce. 1'6 x 1'5cm.

Sep. 11

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'3 x 4'1cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'5 x 2cm.

3. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'1 x 3'9cm.

Sep. 12

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'6 x 3cm.

2. Aplique de cinturón geminado con base escutiforme. Bronce. 4 x 3'2cm.

Bibliografía: Stutz 1998; Hernandez 2001; Stutz 2003; J.-P. Cazes, *La nécropole mérovingienne de Bénazet*, Document final de synthèse. Fouille programmée, Service Régional de l'Archéologie, 2003; Cazes 2008.

Montmirat – La Chapelle (Gard)

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 5'4cm.

Bibliografía: Feugère 1988.

Narbonne – Porte de Béziers (Aude)

1. Fíbula de arco, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 7'9 x 3'2cm.

Bibliografía: ATP Fun 1987; Hernandez 2001.

Nîmes – castillo de les Arènes ? (Gard)

Materiales probablemente procedentes de las excavaciones del 1811 en el área del anfiteatro

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Plata. Long. 11cm.

2. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 8 x 6'7cm.

3. Anilla de hebilla oval con decoración incisa. 3 x 4'1cm.

Bibliografía: Mazauric 1934; Zeiss 1934; James 1977; Caillet 1985; Stutz 2003.

"Olonzac" (Hérault)

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 4'8cm.

Bibliografía: ATP Fun 1987; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Olonzac – Aigne (Hérault)

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'1 x 2'3cm.

Bibliografía: ATP Fun 1987; Stutz 2003.

Olonzac – Beaufort (Hérault)

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'5 x 4'9cm.

Bibliografía: ATP Fun 1987; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Olonzac – St.-Clément (Hérault)

Área funeraria posiblemente vinculada a edificio religioso, descubierta a fines del siglo XIX en el transcurso de obras de infraestructuras viarias

1. Hebilla oval con hebijón de base acanalada. Bronce. 3'3 x 3'4cm.

Bibliografía: Rigal 1997; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Ornaisons (Aude)

Ouveillan – Le Chambard (Aude)

Área funeraria en las inmediaciones de una villa, 9 sepulturas excavadas en 1975

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco, cabeza triangular con tres apéndices y pie lingüiforme. Bronce. 9'3 x 4'4cm.

2. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración incisa y cabujones circulares. Bronce dorado y pasta vítrea. 14 x 7'3cm.

3. Broche de cinturón articulado, placa rectangular. Bronce. 9 x 5'6cm.

4. Placa reniforme de broche de cinturón articulado, decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 4'5 x 4'2cm.

5. Hebilla oval con hebijón troncocónico con base acanalada. Bronce. 4'8 x 5cm.

6. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'7cm.

7. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'6cm.

Bibliografía: Bouisset 1973; Bouisset 1975; James 1977; *Narbonne, le Narbonnais et la Narbonnaise* 1982 ; ATP Fun 1987; Landes 1988; Ebel-Zepezauer 2000 ; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Ouveillan – Le Champ de l'Âne (Aude)

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco, cabeza triangular y pie ortogonal. Bronce. 7'4 x 3'2cm.

Bibliografía: ATP Fun 1987; Hernandez 2003.

Ouveillan – Le Mourrel / La Valentine (Aude)

Área funeraria vinculada a un hábitat rural, tres sepulturas identificadas

Inhumación secundaria en sarcófago

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 4cm.

2-4. Tres apliques de cinturón de cabeza cónica y perfil acanalado. 1'2 x 1'2cm.

Materiales asociados: clavo de hierro, fragmento de hierro recubierto de lámina de bronce, cuenco cerámico (asociado a inhumación nº 1)

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino (inhumación nº 2), posterior a un esqueleto de adulto sin conexión anatómica (inhumación nº 1), desplazado hacia las paredes de la fosa

Posición: 1-4 en la zona ventral del esqueleto nº 2, bajo su mano derecha

Hallazgos de superficie

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Bronce.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce.

Bibliografía: Bouisset 1967; Solier 1970; Bouisset 1975; *Narbonne...* 1982; James 1977; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Ouveillan – Saint-Pierre (Aude)

Sin contexto arqueológico

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 1'8 x 2'1cm.

2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular fragmentaria y placa rectangular con escotaduras laterales y extremo en ángulo agudo. Bronce. 7'3 x 2'8cm.

Bibliografía: Hernandez 2001.

Plaissan – St.-Mamet (Hérault)

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración biselada. Bronce dorado. 8'9 x 4'9cm.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1901; Bonnet 1905; Zeiss 1934; James 1977; Landes 1988; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Pouzols – Minervois (Aude)

Necrópolis rural, en la cual se han excavado 21 sepulturas

Sep. 1

1. Hebilla oval. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'2 x 3'6cm.

Sep. 2

1. Hebilla oval. Hierro. 3'5 x 5'2cm.
2. Hebilla trapezoidal con hebijón recto. Bronce. 2'1 x 1'5cm.

Sep. 4

1. Hebilla oval. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'7 x 3'9cm.

Sep. 12

1. Hebilla oval. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2'6 x 2'9cm.

Bibliografía: Barrou – Rigal 1987; Stutz 2003.

Quarante – La Massale (Hérault)

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco y charnela con placa semicircular en el extremo superior del arco. Bronce. 6'8 x 1'1cm.

Bibliografía: Feugère 1988; Hernandez 2001.

Quarante – Les Semeges (Hérault)

Sin contexto arqueológico

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'8 x 4cm.

Bibliografía: Hernandez 2001.

Quarante – Soloumiac (Hérault)

Necrópolis rural, 11 sepulturas excavadas en la década de 1970

Sep. 1

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 8 x 3'5cm.
2. Broche de cinturón articulado con placa triangular calada. Bronce. 6'5 x 2'7cm.

Materiales asociados: cinco agujas de bronce.

Sin contexto estratigráfico

1. Hebijón con estrangulamiento central. Bronce. Long. 3cm.
2. Botón o aplique de cinturón circular. Bronce. 1'5 x 1'7cm.
3. Aplique de cinturón polilobulado. Bronce. 1'4 x 1'4cm.

Bibliografía: Gallia 1975; Blasco – Feugère – Jeannot – Raynaud 1987; Landes 1988; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Roujan – La Grange-Montels (Hérault)

Hábitat rural altoimperial

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 5'7cm.

Bibliografía: Feugère 1988; Ebel-Zepezauer 2000.

Roujan – Saint-Jean

Bibliografía: M.-G. Colin / M. Schwaller, La nécropole de Saint-Jean à Roujan (Hérault), en P.-A. Février / F. Leyge (dir.), *Premiers temps chrétiens en Gaule méridionale. Antiquité tardive et Haut Moyen Âge, IIIe – VIII siècles*, Lyon, 1987, pp. 143-144.

Routier (Aude)

Sarcófago descubierto en transcurso de labores agrícolas en 1982

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce dorado. 13 x 4'7cm.
3. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Conserva la lámina de engarce a una placa de cinturón. Bronce. 4'1 x 3'8cm.
4. Hebilla oval con hebijón troncocónico con estrangulamiento central. Lámina de plata sobre base de hierro. 3 x 4'7cm.
5. Placa triangular de cinturón. Bronce. 4'5 x 3'2cm.

Bibliografía: Toulze – Toulze 1983; Ripoll 1992; Stutz 2003.

Saint-Clément – castillo de Saint-Clément

1. Hebilla de cinturón con hebijón de base escutiforme, con decoración incisa. Bronce.

Bibliografía: Hernandez 2001.

Saint-Étienne-de-Gourgas (Hérault)

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco y charnela fragmentaria.

Bibliografía: Kazanski 1994; Kazanski 1997; Kazanski 1998; Kazanski 1999.

Saint-Mathieu-de-Trévières – Cécélès (Hérault)

Área funeraria identificada fortuitamente en 1860

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con decoración incisa. Bronce.
- 2-3. Dos apliques de cinturón circulares.

Bibliografía: Barrière-Flavy 1901; Bonnet 1905; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Saint-Mathieu-de-Trévières – Les Pinèdes (Hérault)

Área funeraria vinculada a un hábitat en altura amurallado. Una veintena de sepulturas excavadas a finales de la década de 1950

Sep. 1

1. Hebilla de hierro.
2. Anilla oval. Lámina de bronce sobre base de hierro.

Sep. 2

1. Broche de cinturón articulado, placa en T con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 7'3 x 3'2cm.
2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3'5cm.

Sep. 11

1. Restos de una hebilla de hierro.

Sep. 12

1. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2'6 x 3'3cm.
2. Broche de placa rígida, anilla rectangular y placa trapezoidal. 2 x 1'7cm.

Materiales asociados: placa de plomo replegada sobre sí misma.

Sep. 13

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'6cm.

Materiales asociados : cuchillo de hierro.

Sep. 15

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular. Lámina de plata sobre base de hierro. 5'9 x 5cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro

Bibliografía: Arnal – Riquet 1959; James 1977; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Sallèles-Cabardès (Aude)

Sauvian (Hérault)

Sepultura hallada fortuitamente

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración punteada y de inserciones de tipo plate inlay. Bronce dorado y pasta vítrea. 12 x 6'3cm.

Bibliografía: Ros 1949; Palol 1951; James 1977; Landes 1988; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001.

Saint-Pons-de-Mauchiens – Caissergues (Hérault)

Hábitat rural con ocupación tardoantigua y altomedieval

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla oval con extremos en forma de delfín y placa oval. Bronce. 5'3 x 4'3cm.

Bibliografía: Feugère 1994.

Sérignan (Hérault)

Sepultura hallada fortuitamente

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 12'3 x 5'7cm.
2. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración incisa y cabujones circulares. Bronce dorado y pasta vítrea. 13'1 x 6'6cm.

Bibliografía: Palol 1951; Soulié 1971; James 1977; Landes 1988; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001.

Servian (Hérault)

Dos sarcófagos descubiertos a principios del s. XX en el transcurso de labores agrícolas

Sepultura s/n

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 10 x 5'9cm.
2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa triangular con extremo redondeado. Bronce.

Bibliografía: D. Vinas, Note sur des objets mobiliers de la période Visigothe trouvés a Servian, *Bull soc arch Béziers* XI, 1916-18, pp. 146-148; Bonnet 1938; Chroniques Archéologiques : Beaufort - Servian – Laurens, *Bulletin de la Société Archéologique, Scientifique et Littéraire de Béziers* XXV-XVII, 1959-61; James 1977; Ebel-Zepezauer 2000; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Sète – r. Paul Bousquet (Hérault)

Contexto removido superpuesto a un nivel de ocupación altoimperial

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 4'4cm.

Bibliografía : Feugère 1988.

Sigean – Le Lac (Aude)

Sepultura s/n

1-2. Dos fíbulas. Plata.

Materiales asociados: dos pendientes de oro y granates.

Bibliografía: Courrent – Hélène 1935; Dellong 2002; Stutz 2003.

Sigean – Les Aspres (Aude)

Necrópolis rural. Se estima un total aproximado de 150 sepulturas, de las cuales unas 90 han sido excavadas en 1915, 1964 y 1969 en dos sectores separados por unos 600m.

Sepulturas s/n

1. Algunas de las sepulturas excavadas en 1915 habrían contenido broches articulados de cinturón de bronce con decoración cloisonné y fíbulas, no descritos.

Sep. 78

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Materiales asociados: dos pendientes de plata con extremo en forma de cesta, aguja de bronce, aplique circular en lámina de plata, dos anillos.

Bibliografía: Courrent – Hélène 1934; Solier 1964; Solier 1970; Hernandez 2001; Dellong 2002; Stutz 2003.

Sigean – Les Cavettes (Aude)

Área funeraria vinculada a un establecimiento rural, un número indeterminado de sepulturas ha sido excavado en 1914, 1924, 1936-38 y 1969

Sin indicación de sepultura

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'8 x 3'7cm.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce.

3. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce.

4. Hebilla oval. Anilla de bronce y hebijón de hierro.

5. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

6. Aplique de cinturón con base escutiforme. Bronce.

7. Placa rectangular de cinturón articulado con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea.

Sep. 1

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'6 x 3'6cm.

Sep. 2

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'9cm.

Sep. 3

1. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Hierro.

Bibliografía: Courrent – Hélène 1934; Solier 1970; Hernandez 2001; Dellong 2002; Stutz 2003.

“Toulouse” (Haute-Garonne) (Kühn)

Procedencias indeterminadas dentro del territorio municipal

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal (Kühn Rheinprov. 84.21.30)

2. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal, fragmentaria (Kühn Rheinprov. 84.21.31). 8 x xxxxxxxx cm.

3. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal (longobardoide) (Kühn Süddeutsch. 290.79.10). Bronce dorado. 4 x xxxxxxxx cm aprox.

4-5. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza rectangular y pie romboidal. Bronce dorado. 9'5 x xxxxxx cm. (Kühn Süddeutsch. 298.84.23)

Bibliografía: Kühn 1965; Kühn 1974; Stutz 2003?????

Toulouse (Palol – Ripoll 1988, fig. 31)

Broche de placa rígida (comprovar)

Varias digitadas en Kühn...

Toulouse – Gué du Bazacle (Haute-Garonne)

Vado natural del Garona, al NO de la ciudad tardoantigua

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 3'9cm.

2. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 3'9cm.

3. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 3'6cm.

Bibliografía: G. Fouet – G. Savès, Le gué du Bazacle, catalogue sommaire des trouvailles faites avant 1971, *L'Auta* 384, 1972, pp. 8-20; Feugère 1985, 1988; Kazanski 1994, 1998; Bach et al. 2002

Toulouse – La Tourasse (Haute-Garonne)

Conjunto funerario situado en el área suburbana meridional de Tolosa, tres sepulturas en sarcófago descubiertas durante trabajos de infraestructuras en 1967

Sep. 2

1. Hebilla oval con hebijón recto. Lámina de plata sobre base de hierro. 3'4 x 4'6cm.
2. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Lámina de plata sobre base de hierro. 2'2 x 3cm.
3. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'7 x 1'8cm.
- 4-5. Dos hebillas rectangulares con hebijón troncocónico. Bronce. 1'6 x 1'7cm.
6. Aplique circular de cinturón o correa. Bronce. 0'5 x 0'5cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, contera de funda de cuchillo de bronce, fragmento de vidrio

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino

Posición: 1-6, bajo el cráneo del esqueleto

Bibliografía: Vidal 1981; Stutz 2003

Uzès – Fontaine d'Eure (Gard)

Hallazgo fortuito de una sepultura en 1962, en el transcurso de obras de canalización

Sepultura s/n

1. Broche de cinturón articulado, placa con decoración biselada. Bronce.

Bibliografía: *Gallia* XXII, 1964, p. 506.

Vendémian – La Chasse du Juge (Hérault)

1. Broche de cinturón articulado, placa rectangular con decoración biselada. Bronce. Xxxxxxx

Bibliografía: Schneider – Garcia 1998; Hernandez 2001.

Vendres – La Yole (Hérault)

Establecimiento rural de tipo villa

Hallazgo de superficie

1. Anilla en D de hebilla trinómica, hebijón y charnela no coservados. Bronce. 2'8 x 3cm.

Bibliografía: Feugère 2002.

Villarszel-Cabardès – Le Moural des Morts (Aude)

Necrópolis rural, 40 sepulturas excavadas entre 1968 y 1973

Sep. 1

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme fragmentado. Bronce. 8'6 x 4'7cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'2 x 2'3cm.

Materiales asociados: cuentas de collar de pasta vítrea, moneda de bronce de Domiciano.

Sep. 7

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'3 x 3'2cm.
2. Anilla en D de hebilla. Bronce. 1'5 x 2cm.
3. Hebilla oval, fragmentaria. Hierro. 2'3 x 1'9cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata con cierre poliédrico, cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 10

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3'3cm.
2. Hebilla en D. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2'3 x 2'1cm.
3. Hebilla rectangular, fracturada. 1'9 x 2'3cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea, cuchillo de hierro, clavo de hierro, placa de hierro, aplique o botón de cabeza circular.

Sep. 13

1. Hebilla oval. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 5'5 x 5'3cm. (NO RECOGIDA EN GUIR-CAT 68)

Sep. 24

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce plateado. 4'1 x 3'6cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base trapezoidal. Bronce. 4'8 x 6'8cm.
3. Hebilla circular, fragmentaria. Hierro. 2'8 x 2'6cm.
- 4-5. Dos apliques de cinturón trilobulados con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 1'6 x 1'4cm.
6. Aplique de cinturón rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 2'2 x 1'9cm.

Materiales asociados: pendiente corniforme de plata.

Bibliografía: Guiraud – Cattanéo 1968; Guiraud – Cattanéo 1969; Guiraud – Cattanéo 1974; James 1977; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Villeneuve-les-Béziers – Les Clapiès (Hérault)

Necrópolis rural, 18 sepulturas excavadas en los años 80 del s. XX

Sep. 5

1. Hebilla oval. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2'2 x 2'9cm.

2. Placa de cinturón a módulos. Bronce. 3'5 x 2'8cm.

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval. Bronce. 1'8 x 2'8cm.

Bibliografía: Manniez 1987; Hernandez 2001; Stutz 2003.

Lugdunensis Tertia

Tours – castillo (Indre-et-Loire)

Instalación termal en funcionamiento hasta el siglo V, próxima al complejo episcopal

- Fosa de cronología bajoimperial, no especificada

1. Broche de cinturón articulado, hebilla no conservada y placa rectangular calada. Bronce.

- Relleno del fosado del siglo XI

1. Aplique de extremo de cinturón. Bronce.

Bibliografía: H. Galinié, Fouilles archéologiques sur le site du Château de Tours (1974-1978). Rapport préliminaire, 1^{re} partie, *Bulletin de la Société Archéologique de Touraine* XXXVIII, 1978, pp. 639-662.

HISPANIA

Tarraconensis

Arbaniés – Fuentes de Aquillán (Huesca)

Lote de materiales ingresado en el Museo de Zaragoza, las ulteriores prospecciones de J.A. Paz Peralta en la zona no aportaron resultados

1. Fíbula de arco laminar, cabeza semicircular y pie lingüiforme fragmentario. Bronce con restos de plateado. 7'2 x 16'2cm.

2. Fíbula de arco, cabeza triangular y pie lingüiforme. Bronce. 3'1 x 8'3cm.

3. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie fragmentario. Bronce. 1'9 x 3'2cm.

4. Hebilla oval con hebijón de base rectangular con cabujón semiesférico. Bronce y pasta vítrea. 3'9 x 4'8cm.

5. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 4'2 x 5'5cm.

6. Hebilla oval con hebijón troncocónico y posible decoración a bisel. Bronce. 3'3 x 4'5cm.

7. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'2 x 2'4cm.

8. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce con restos de dorado. 3'8 x 3'5cm.

9. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 4'2cm.

10. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'8cm.

11. Hebilla oval con hebijón de base protoescutiforme. Bronce. 3'6 x 3'6cm.

12. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'4cm.

13. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'2cm.

14. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'4 x 3'9cm.

15. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3 x 3'8cm.

16. Anilla oval de hebilla. Bronce.

17. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 3'2cm.

18. Hebijón troncocónico con estrangulamiento central. Bronce. Long. 3'4cm.

19. Hebijón con base rectangular con celda. Bronce y pasta vítrea

18. Aplique de cinturón polilobulado. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

19. Aplique de cinturón semiesférico con base polilobulada. Bronce. 1'6 x 1'6cm.

20. Aplique de cinturón semiesférico con base dentada. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

21-22. Dos apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce. 2'5 x 1cm.

23. Aplique de cinturón simétrico con base semicircular. Bronce. 2'5 x 0'7cm.

Bibliografía: Paz Peralta 1997; Escribano – Fatás 2001.

Arellano – Alto de la Cárcel (Navarra)

Establecimiento rural de tipo *villa* con vestigios de ocupación entre los siglos I y VI

Zona del *stabulum*, sin contexto estratigráfico

1. Hebilla en D con hebijón recto. Anilla y hebijón de bronce, charnela de hierro. 2'6 x 2'6cm.
2. Pasador de cinturón, fragmentario. Bronce. 4'3 x 2'7cm.

Bibliografía: M.A. Mezquíriz, *La villa romana de Arellano*, Pamplona, 2003.

Barcelona – Casa de l'Ardiaca (Barcelona)

Excavación en 1945 de un sector *intra muros* de la ciudad tardoantigua, en las inmediaciones del complejo episcopal

Contexto estratigráfico no especificado

1. Fragmento de hebilla rectangular calada. Bronce. 1'9 x 6'5cm.

Bibliografía: Ripoll 1999; Ripoll 2001.

Barcelona – Plaça de Sant Iu (Barcelona)

Excavación de un sector *intra muros* de la ciudad tardoantigua, correspondiente al edificio interpretado como palacio episcopal

Contexto estratigráfico no especificado

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce.

Bibliografía: Ripoll 1999; Ripoll 2001; Bonnet – Beltrán 2001.

Barcelona – Plaça de Sant Miquel (Barcelona)

Área residencial en el área central de la ciudad tardoantigua

- Excavación de 1969, contexto estratigráfico no especificado

1. Fíbula cruciforme fragmentaria. Bronce. Anch. 5'6cm.

- Excavación de 1989, nivel de ocupación de una *domus* datado en los siglos V-VI

1. Fíbula en omega. Bronce. 2'7 x 2'9cm.

Materiales asociados: fragmentos de recipientes en cerámica común.

- Excavación del Palau Centelles en 1982, nivel de ocupación de una *domus* datado en el siglo V

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla oval y placa rectangular. Bronce. 6 x 3'9cm.

Materiales asociados: fragmentos cerámicos no especificados, especialmente anfóricos.

Bibliografía: M. Raya – B. Miró, Excavació arqueològica a la Plaça de Sant Miquel, *Tribuna d'Arqueologia* 1989-90, Barcelona, 1991, pp. 157-158; O. Granados – M. Recasens – N. Tarradell, Palau Centelles, en *Època romana, Antiguitat tardana. Campanyes 1982-1989* (Anuaris d'Intervencions Arqueològiques a Catalunya 1), Barcelona, 1993, p. 104; O. Granados – B. Miró – F. Puig – M. Raya, Plaça de Sant Miquel, en *Època romana, Antiguitat tardana. Campanyes 1982-1989* (Anuaris d'Intervencions Arqueològiques a Catalunya 1), Barcelona, 1993, pp. 104-105; J.M. Coll – J. Roig – J.A. Molina, Las producciones cerámicas de época visigoda en la Catalunya central (ss. V-VII): algunas consideraciones técnicas y morfológicas, en *La céramique médiévale en Méditerranée* (Actes du VIe congrès de l'AIECM2), Aix-en-Provence, 1997, pp. 193-197; Ripoll 1999; Ripoll 2001.

Barcelona – Plaça del Rei (Barcelona)

Área funeraria *intra muros*, posiblemente conectada al complejo episcopal, localizado en sus inmediaciones. Una vinculación al supuesto *palatium* del *comes* de época visigoda ha sido también propuesta. 16 sepulturas excavadas en 1931-35

Excavaciones de 1931-35, junto a la sep. 14

1. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 6'2 x 6'2cm.

Excavaciones de 1961, contexto estratigráfico no especificado

1. Broche de cinturón articulado, hebilla en forma de D y placa rectangular fracturada. Bronce. 5'2 x 5cm.

Bibliografía: A. Duran, Vestigios de la Barcelona romana en la Plaza del Rey, *Ampurias* 5, 1943; Palol 1950; Ripoll 1991; Ripoll 1999; Ebel-Zepezaer 2000; Ripoll 2001; Ch. Bonnet – J. Beltrán, Origen y evolución del conjunto episcopal de Barcino: de los primeros tiempos cristianos a la época visigoda, en *De Barcino a Barcinona...*, pp. 74-93; Beltrán, Las producciones locales e importaciones de cerámica común del yacimiento de la Plaza del Rei de Barcelona, entre la época visigoda y el período islámico. Siglos VI-VIII, *Quarhis*.

Barcelona – Sant Pau del Camp (Barcelona)

Monasterio suburbano documentado a partir del siglo X, algunos materiales arquitectónicos reutilizados en la fase románica de la iglesia podrían remontarse a época visigoda. Excavaciones en el solar contiguo al monasterio han identificado vestigios de un establecimiento de tipo *villa* con una necrópolis asociada, atribuible al período tardoantiguo

Hallazgo de 1931 ante la puerta de la iglesia, sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa calada triangular. Bronce. 6 x 2'5cm aprox.

Bibliografía: O. Granados, Notas de arqueología barcelonesa: fragmentos de cerámica romana y una hebilla de cinturón de placa calada halladas en San Pablo del campo (Barcelona), en *XV Congreso Nacional de Arqueología (Lugo 1977)*, Zaragoza, 1979, pp. 967-982; Ripoll 1991; O. Granados – F. Puig – A. Bacaria – R. Farré – E. Pagès, Parc de Sant Pau del Camp, en *Època romana, Antiguitat tardana. Campanyes 1982-1989* (Anuaris d'Intervencions Arqueològiques a Catalunya 1), Barcelona, 1993, p. 108; Ebel-Zepezauer 2000.

Barcelona (Barcelona)

Diversas localizaciones en el área municipal, no precisadas

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce.
2. Hebijón de base escutiforme. Bronce.
3. Hebijón de base escutiforme. Bronce.

Bibliografía: Ripoll 2001.

Beneixida – La Falquía (Valencia)

Estructura subterránea con probable función funeraria

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce.

Bibliografía: Martí 2001

“Calatayud” (Zaragoza)

Procedencia imprecisa dentro del territorio comarcal

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea.

Bibliografía: Escribano – Fatás 2001.

Cambrils – La Llosa (Tarragona)

Establecimiento rural de tipo *villa*

Habitación 1400, sepultura 3

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval con extremos delfiniformes y placa rectangular con decoración troquelada. Bronce.

Materiales asociados: tres brazaletes de bronce, anillo de bronce, fragmento de pendiente de bronce, fragmentos de bronce del revestimiento de una caja, cuentas de collar de pasta vítrea

Antropología: esqueleto juvenil en decúbito supino

Posición: sobre la pelvis del esqueleto

Bibliografía: *Rom al Rom...*; Garcia *et al.* 2001.

Coscollano – La Iglesieta (Huesca)

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y terminación en ángulo agudo. Bronce.
2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y terminación en ángulo agudo. Bronce.

Bibliografía: Escribano – Fatás 2001.

Cubelles – la Solana (Barcelona)

Asentamiento rural con necrópolis asociada

- Contexto estratigráfico no especificado

1. Placa rectangular de cinturón con decoración cloisonné, fragmentaria. Bronce y pasta vítrea. 2'7 x 3'1cm.

Bibliografía: J. Morer – A. Rigo – E. Barrasetas, Les intervencions arqueològiques a l'autopista A-16: valoració de conjunt, *Tribuna d'Arqueologia* 1996-1997, pp. 67-98.

Elche – La Alcudia (Alicante)

Aglomeración urbana de época protohistórica y romana, sede episcopal en época visigoda

Campaña de 1955, departamento I

1. Hebilla rectangular con hebijón recto. Hierro.

Materiales asociados: fragmentos de cerámica estampillada, cuenta de collar de vidrio, cuatro monedas pequeñas de bronce, fusayola de arcilla, disco de hueso, gancho de bronce, colgante de bronce.

Bibliografía: A. Ramos, Excavaciones en la Alcudia, *NAH V*, 1956-61, pp. 91-97.

Elorz – Buzaga (Navarra)

Conjunto funerario rural situado en la loma de una colina, actividades de prospección realizadas en 1986

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa triangular con cuatro apéndices laterales. Bronce. 6'6 x 3'3cm.

2. Aplique geminado asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 4'5 x 3'6cm.

Bibliografía: Azkarate 1993; Ebel-Zepezauer 2000; Azkarate 2004

Albesa – El Romeral (Lleida)

Establecimiento rural de tipo villa, excavado en diversas campañas durante la década de 1960 y desde 1995

Ala O, entre la cisterna y el mosaico B

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'8 x 4'6cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 4 x 6cm.

Bibliografía: L. Díez-Coronel – R. Pita, Informe sobre la segunda campaña de excavación de la villa romana de El Romeral, en Albesa, provincia de Lérida, *NAH XIII-XIV*, 1969-70, pp. 173-191; Chavarría 2007.

Corçà – Puig Rodom (Girona)

Establecimiento rural de tipo villa

Hallazgo de superficie

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla en D y placa rectangular calada. Bronce.

21. Botón semiesférico. Bronce.

Bibliografía: Casas 1985-86; Aurrecochea 2001

Gandia – L'Alqueria de Rubio (Valencia)

Necrópolis rural asociada a un establecimiento rural de tipo villa. 56 sepulturas excavadas, conteniendo un total de 175 individuos

Sep. 25

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con base engrosada. Bronce. 2'7 x 2'7cm.

Bibliografía: Alapont 2010.

Granollers – c/ Sant Jaume 121 (Barcelona)

Conjunto funerario rural, 4 sepulturas excavadas

Sep. 1

1. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'9 x 2'9cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, fragmentos de hierro

Antropología:

Posición:

Sep. 2

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro

Antropología:

Posición:

Sep. 4

1. Lámina rectangular con decoración repujada, fracturada. Bronce. 8'3 x 1'1cm.

Materiales asociados:

Antropología:

Posición:

Bibliografía: Estrada 1970; Roig 1999; Coll – Roig 2003

Iruña – Veleia (Álava)

Aglomeración urbana en época romana

Campañas 1949-54, sector H, recinto 1, capa C

1. Hebilla oval con prótomos equiformes, fragmentaria. Bronce.

Campañas 1994-97, sector 2, cuadro 40/10, UE 2001d

1. Hebilla oval con extremos delfiniformes, fragmentaria. Bronce.

Materiales asociados:

Bibliografía: Nieto 1958; Filloy – Gil 2000; Aurrecochea 2001.

La Roca del Vallès – Camí de Can Grau (Barcelona)

Establecimiento rural atribuido a época altoimperial

Estructura CCG-3 (canalización de aguas), UE-1

1. Fíbula de arco y charnela, fragmentaria. Bronce. 4'7cm.

Materiales asociados: fragmentos de cerámica africana y sudgálica de cronología altoimperial, lucerna, clavo de hierro, roblón de bronce, fragmentos indeterminados de hierro.

Bibliografía: M. Martí – R. Pou – X. Carlús, *La necrópolis del Neolític mitjà i les restes romanes del Camí de Can Grau (La Roca del Vallès, Vallès Oriental). Els Jaciments de Cal Jardiner (Granollers, Vallès Oriental)* (Excavacions Arqueològiques a Catalunya 14), Barcelona, 1997.

Liédana (Navarra)

Establecimiento rural de tipo villa

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla en D. Bronce. 2'7 x 2'7cm.

Bibliografía: Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecochea 2001

Llampaies – Camp de l'Era (Girona)

Depósito con revestimiento de opus signinum, probablemente perteneciente a una explotación agrícola

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa reniforme con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea.

Bibliografía: J. Casas, Poblament antic entorn l'estany de Camallera i la seva zona d'influència, *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos* 30, 1997, pp. 63-80; Puig 1999.

Llampaies – església parroquial (Girona)

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla oval de hebilla. Bronce.

Llívia – Les Colomines (Girona)

Área habitativa urbana o suburbana, con vestigios de ocupación entre los siglos I y VI

UE 74 – sepultura del macaco

1. Hebilla reniforme con hebijón recto. Bronce. 1'7 x 3'7cm.

2. Placa triangular de cinturón con decoración biselada, fragmentaria. Bronce. 2'8 x 2'5cm.

3. Placa rectangular de cinturón con decoración troquelada. Bronce. 3 x 4'7cm.

4-5. Dos placas rectangulares de cinturón con decoración troquelada. Bronce. 1'8 x 4'6cm (ejemplar conservado en mayor longitud)

6. Aplique o botón de cabeza semiesférica. Bronce. 1 x 1cm.

7. Pasador de cinturón. Hierro. 0'7 x 4'5cm.

Materiales asociados: anilla de bronce, fragmento de cal, fragmento de embocadura de olla cerámica, fragmento de mandíbula de ovicáprido

Paleontología: esqueleto de macaco (*macaca sylvanus*) en decúbito supino, con extremidades inferiores flexionadas

Posición: 1, 6: bajo el brazo derecho del esqueleto, cerca del cráneo; 2: junto a la parte derecha de su pelvis; 3: sobre su codo derecho; 4: bajo su antebrazo derecho, cercano a 1 y 6; 5: junto a la parte derecha de su pelvis, debajo de 2; bajo su antebrazo derecho, entre 1-6 y 4.

Bibliografía: Guàrdia *et al.* 2005

Logroño – Vareia (La Rioja)

Aglomeración urbana de época protohistórica y romana

- Contexto estratigráfico no especificado

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 9 x 6'3cm.

Bibliografía: C.M. Heras – A.B. Bastida – J.J. Cabada, Objetos en el yacimiento romano de Vareia. Bronces médicos y de adorno personal, *Estrato* 8, 1997, pp. 15-22.

Miranda de Ebro – Cabrana/Comunión (Burgos)

Establecimiento rural de tipo villa con área funeraria asociada, 54 sepulturas excavadas entre 1970 y 1972

Sepultura 127

1. Broche de cinturón articulado, hebilla en D y placa rectangular con decoración troquelada. Bronce. 9'5 x 3'1cm.

2-4. Tres apliques semicirculares de cinturón. Bronce.

5. Aplique circular de cinturón. Bronce.

6. Aplique circular de cinturón. Bronce.

7-10. Cuatro apliques peltiformes de cinturón. Bronce.

11-17. Siete apliques peltiformes de cinturón. Bronce.

Materiales asociados: dos platos de TSHT, cuenco de TSHT, recipiente vítreo, concha

Antropología:

Posición:

Bibliografía: Aurrecochea 1996; Filloy 1997; Aurrecochea 2001

Monreal de Ariza – Arcobriga (Zaragoza)

Aglomeración urbana de época protohistórica y romana, situada en la cima del cerro Villar

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla trapezoidal de hebilla con dos apéndices globulares. Bronce. 3'5 x 4'1cm.

2. Anilla trapezoidal de hebilla con dos apéndices globulares. Bronce. 2'6 x 3cm.

Bibliografía: Caballero 1974; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecoechea 2001

Nanclares de Gamboa – Aldaieta (Álava)

Necrópolis rural, 116 sepulturas excavadas entre 1987 y 1993

Sep. A4

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'4 x 3'7cm.

Materiales asociados: cuatro tachuelas, fragmento de asa de cubo, grapa de hierro, clavos de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. A9

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'1cm.

2. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce. 1'8 x 1'1cm.

Materiales asociados: anilla de bronce, hacha de hierro, punta de lanza de hierro, fragmentos de una punta de lanza de hierro, empuñadura en asta de cérvido, fragmento de sílex, tachuela de hierro, restos cerámicos pertenecientes a un mismo recipiente, tres dientes de vacuno, clavos de hierro, objetos indeterminados de hierro, fragmentos de hierro

Antropología:

Posición:

Sep. A10

1. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce. 2 x 1'1cm.

Materiales asociados: cuentas de collar de ámbar, fragmento de cerámica, fragmento de asa de cubo de hierro, clavos de hierro.

Antropología:

Posición:

Sep. B29-42

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'6 x 3'1cm.

Materiales asociados: cuatro puntas de lanza de hierro, anillo de bronce, anillo de plata, cuentas de collar de ámbar, hueso y pasta vítrea, pinza de bronce fragmentaria, diente de vacuno, restos de armadura de hierro de al menos dos cubos, tachuelas de hierro, grapas de hierro, clavos de hierro, restos cerámicos.

Antropología:

Posición:

Sep. B48-53

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 2'3 x 4cm.

Materiales asociados: hacha de hierro, anillo de bronce, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea, fragmento de sílex, fragmento de orza cerámica, diente de vacuno, tachuelas de hierro, restos de armadura de hierro de al menos un cubo, objetos indeterminados de hierro.

Sep. B56

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'5 x 3'6cm.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea, fragmentos de sílex, fragmento de vidrio, grapa de hierro, clavos de hierro, objetos indeterminados de bronce y hierro.

Sep. B57-58

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 3'4cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, cuenta de collar de ámbar, tachuelas de hierro, fragmentos de armadura de hierro de cubo, clavos de hierro.

Sep. B62

Sep. B66-68

Sep. B79-83

1. Fíbula en omega. Bronce. 2'1 x 2'5cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'1 x 3'5cm.

3-4. Dos apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce. 2 x 1'1cm.

Materiales asociados: hebilla de bronce en D con hebijón de base escutiforme masiva, tres apliques de cinturón asimétricos de bronce con base escutiforme, dos apliques de cinturón de bronce en forma de botón con base recortada en forma de estrella, aplique de cinturón simétrico de bronce calado, aplique de cinturón asimétrico de bronce con ancha base escutiforme, dos anillos de bronce, hacha de hierro, dos puntas de lanza de hierro, cuchillo de hierro, soporte de escarcela de hierro, fragmentos de sílex, tachuelas de hierro, colgantes realizados con dientes animales, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea, posible alfiler de bronce y hierro, vaso de vidrio fragmentario, clavos de hierro, objetos indeterminados de hierro.

Sep. B86

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'9 x 1'9cm.

Materiales asociados: hacha de hierro, anillo de bronce, fragmento de sílex, clavos de hierro.

Sep. B87

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'5cm.
2. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 2'2 x 3'7cm.
- 3-5. Tres apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce. 2'2 x 1'2cm.
6. Aplique de cinturón simétrico con extremos triangulares. Bronce. 2'3 x 1cm.

Materiales asociados: hacha de hierro, dos cuchillos de hierro, fragmento de sílex, restos de la armadura de hierro de un cubo, tachuelas de hierro, clavos de hierro, objeto indeterminado de hierro.

Sep. B88

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'6 x 3'5cm.
- 2-3. Dos apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce. 2'2 x 1'1cm.
4. Aplique de cinturón en D calado. Bronce. 2'6 x 2'5cm.

Materiales asociados: punta de lanza de hierro, cuentas de collar de ámbar, clavos de hierro, fragmentos metálicos indeterminados.

Sep. B90

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'1 x 4'3cm.
- 2-3. Dos apliques de cinturón asimétricos en forma de máscara estilizada. Bronce. 1'4 x 0'9cm.

Materiales asociados: dos puntas de lanza de hierro, cuchillo de hierro, fragmentos de asa de hierro de cubo, fragmento de sílex, clavos de hierro.

Sep. B95

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'9cm.
- 2-7. Seis apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce. 2'4 x 1'2cm.
- 8-9. Dos apliques de cinturón simétricos con extremos triangulares. Bronce. 2'5 x 1cm.
- 10-11. Dos hebillas ovales con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'5 x 2'3cm.

Materiales asociados: punta de lanza de hierro, cuchillo de hierro, anillo de bronce, armadura de bronce de caja suspendida, fragmento de sílex, tachuelas de hierro, clavos de hierro.

Sep. B96

1. Hebillas oval, hebijón fragmentario. Hierro. 1'5 x 2'2cm.

Materiales asociados: hacha de hierro, anillo fragmentario de bronce, anillo de plata, clavos de hierro.

Sep. B97

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'6cm.
2. Hebillas oval con hebijón troncocónico. Bronce con restos de dorado. 2 x 2'3cm.
- 3-5. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'9 x 1'1cm.
6. Aplique semiesférico de cinturón con siete apéndices radiales. Bronce. 2 x 2cm.

Materiales asociados: hacha de hierro, punta de lanza de hierro, dos cuchillos de hierro, empuñadura de cuchillo de bronce, aro de hierro, aguja de bronce, fragmentos de recipiente vítreo, clavos de hierro, fragmento de sílex, fragmento de lámina de bronce

Antropología: restos de esqueleto de individuo adulto en decúbito supino

Posición: 1-5 a la izquierda del brazo izquierdo del esqueleto; 2 a sus pies

Sin contexto estratigráfico, quizás perteneciente a la sep. B64-74 (fig. 268.1)

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 2'4 x 3'6cm.

Sector A, sin contexto estratigráfico

1. Fíbula en omega. Bronce. 3'5 x 4cm.
2. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'6cm.
3. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme fragmentario. Bronce. 3'3 x 3'8cm.
4. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 2'1 x 3'6cm.
5. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'1 x 3'8cm.
6. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'4 x 3'5cm.
7. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 3'3cm.
8. Aplique o botón circular. Bronce. 1'3 x 1'3cm.
9. Aplique semiesférico. Bronce. 1'7 x 1'7cm.

Bibliografía: Azkarate 1993; Azkarate 1999; Ebel-Zepezauser 2000; Böhme 2002; Azkarate 1999.

Nueno – Sabayés (Huesca)

Necrópolis rural

Sin contexto estratigráfico

1. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 8'3 x 7cm.
- 2-3. Dos apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce.

Bibliografía: Escribano – Fatás 2001; *Hispania Gothorum...*

Pamplona – arcedianato de la catedral (Navarra)

Sector habitativo, posiblemente suburbano, con continuidad de ocupación de época protohistórica a medieval

Campaña de 1965, sector A-D, estrato IV

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con decoración calada. Bronce. 5'3 x 3'7cm.
Materiales asociados: recipientes indeterminados de TSH, lucerna, llave de bronce, cinco agujas de hueso, tres recipientes vítreos fragmentarios, dos cuentas de collar de pasta vítrea.

Campaña de 1965, sector H, estrato V

1. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme, fragmentario. Bronce. 3'8 x 4'3cm.
Materiales asociados: cuenco cerámico fragmentario.

Campaña de 1965, sector B, estrato V

1. Aplique de extremo de correa. Bronce. 6'5 x 2'2cm.
Materiales asociados: aguja de bronce, osculatorio de bronce, punzón de bronce, aguja de hueso, dos cuencos vítreos fragmentarios.

Bibliografía: M.A. Mezquíriz, Excavación estratigráfica en *Pompaelo* (campaña de 1965), *Noticiario Arqueológico Hispánico* X-XII, 1966-68, pp. 147-158; M.A. Mezquíriz, *Pompaelo II*, Pamplona, 1978.

Pamplona – catedral

Área funeraria en el emplazamiento de la actual catedral

Sepultura s/n

1. Placa pentagonal de cinturón con decoración biselada. Bronce
Materiales asociados: anillo de oro
Antropología:
Posición:

Bibliografía: Mezquíriz 1994; Aurrecochea 2001

Pamplona – pl. San José (Navarra)

Área residencial *intra muros*

Estrato III

1. Aplique helicoidal de cinturón. Bronce. xxxxx x 7'8cm.

Bibliografía: Mezquíriz 1978; Erice 1978; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecochea 2001

Platja d'Aro – Pla de Palol (Girona)

Establecimiento rural de tipo villa con vestigios de ocupación de época altoimperial y tardoantigua

UE 1043

1. Fíbula de arco y charnela con decoración damasquinada. Hierro y plata. Long. 6'9cm.
Materiales asociados: fragmentos de TSAA TSAC, TSAD, DSP, cerámica común oxidante, cerámica común reductora, material anfórico, fragmentos de lucernas, fragmentos vítreos, podadora de hierro, cuchillo de hierro, cencerro de hierro, mango de hierro, caldero de bronce, moneda de bronce (AE3)

UE 1277

1. Aplique o botón semiesférico. Bronce. 1'2 x 1'2cm.

UE 1302

1. Aplique peltiforme. Bronce. 2'8 x 2'7cm.

UE 1384

1. Hebilla peltiforme con apéndice distal calado. Bronce. 3'3 x 3'1cm.
Materiales asociados: fragmentos de TSA2, TSAC, TSAD, TS clara B, cerámica *lucente*, DSP, cerámica común oxidante, cerámica africana de cocina, material anfórico, botón de bronce, as altoimperial de bronce, espinas de tónico, restos malacológicos

Bibliografía: Nolla 2002

Reus – Els Antígons (Tarragona)

Establecimiento rural de tipo villa con área funeraria asociada

Sepultura s/n

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'7cm.

Bibliografía: Massó 1987; Macias 1999

Riudoms – mas del Fesoler (Tarragona)

Conjunto funerario rural, identificada una docena de sepulturas, 7 de las cuales excavadas en 1932

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla en D de hebilla. Bronce. 1'7 x 2'5cm.

Bibliografía: Vilaseca – Prunera 1966; Sánchez-Real 1989; Macias 1999

Roses – Hospital Militar / Puerto (Girona)

Área funeraria implantada sobre las estructuras del barrio helenístico y de un edificio termal de época altoimperial, posteriormente transformado en factoría de salazones. 14 sepulturas excavadas

Sep. 5

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'7 x 3'5cm.

2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2 x 1cm.

Bibliografía: J.M. Nolla – N.M. Amich 1996-97, El cementiri de l'area de l'Hospital Militar de la Ciutadella de Roses, *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins* XXXVII, 1996-97, pp. 1027-1040; Nolla 2010; Puig – Codina – Agustí 2010.

Roses – Puig de les Muralles de Puig Rom (Girona)

Hàbitat amurallado en altura, que domina la costa mediterrànea y la cercana ciudad de Rhodae. Parcialmente excavado en diversas campanyas en 1917, 1946-47 y 1987

Excavaciones de 1947, sin contexto estratigráfico

1. Hebilla rectangular de hebilla. Bronce. 2'5 x 3'8cm.

Bibliografía: P. de Palol, El castro hispanovisigodo de Puig Rom (Rosas), *Informes y Memorias de la Comisaria general de Excavaciones Arqueológicas* 27, pp. 163-182; Ripoll 1991; P. de Palol, Puig Rom (Roses), en *Anuari d'intervencions arqueològiques 1982-1989. Època romana. Antiguitat Tardana*, Barcelona, 1993, p. 30; J.M. Nolla – J. Casas, Material ceràmic del Puig de les Muralles (Puig Rom, Roses), en *Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)* (Arqueomediterrània 2), Barcelona, pp. 7-19; J.M. Nolla, Els objectes de vidre del Puig de les Muralles (Puig Rom, Roses), *Empúries* 5, pp. 237-249; P. de Palol, Castre del Puig Rom, en *Del romà al romànic...*, pp. 158-159; Ebel-Zepezauer 2000; P. de Palol, *El castrum del Puig de les Muralles de Puig Rom (Roses, Alt Empordà)* (Sèrie Monogràfica del MAC Girona 22), Girona, 2004.

Sant Martí d'Empúries – Carretera de Sant Martí (Girona)

Vertedero, nivel IV

1. Placa rectangular de broche de cinturón con decoración calada, fragmentaria. Bronce. 4 x 2'5cm.

Materiales asociados: fragmentos de TSAD, TS Paleocristiana, TS Lucente, material anfórico, cerámica común y lucernas africanas

Bibliografía: Llinàs 1997; Aurrecochea 2001

Sant Mateu de Bages – Collet del Cargol (Barcelona)

Pequeño conjunto funerario rural implantado sobre un promontorio en las inmediaciones de la iglesia de Sant Mateu, formado por 4 sepulturas excavadas en 1992

Sep. 2B

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa triangular con cuatro apéndices laterales. Bronce. 5 x 2'3cm.

Antropología: esqueleto de mujer de 30-45 años de edad

Posición: sobre la cabeza del fémur del esqueleto

Bibliografía: E. Sánchez – D. Olivares, La intervenció arqueològica al Collet del Cargol, *Quadern Central* 5, 1998, pp. 2-3; E. Sánchez – D. Olivares, La intervenció arqueològica al Collet del Cargol. Estudi d'una necròpolis d'època visigòtica al Bages, a *I Cong. Arq. Med. Mod. Cat.* (Igualada 1998), 2000, pp. 426-431; Roig 1999; Coll – Roig 2003

Santa Coloma – Roc d'Enclar (Andorra)

Asentamiento fortificado en altura con vestigios de ocupación entre la segunda mitad del siglo IV y el siglo IX

Nivel removido, sector 3, bajo el presbiterio de la iglesia

1. Aplique romboidal de cinturón con extremos peltiformes, fragmentario. Bronce. 1'8 x 6cm.

Materiales asociados: fragmentos de DSP

Contexto estratigráfico no especificado

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 1'7 x 2cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce.

Bibliografía: Canturri *et al.* 1985; Llovera *et al.* 1997; Aurrecochea 2001

Sarrià de Ter – Pla de l'Horta (Gerona)

- Gran establecimiento rural de tipo villa en las proximidades de la Via Augusta

1. Fíbula cruciforme. Bronce dorado.

- Necrópolis rural en las inmediaciones de la villa precedente, 58 sepulturas excavadas entre 2004 y 2006

Sep. 13

1. Hebilla oval. Hierro. 3'5 x 4'6cm.

Sep. 17

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 10'8 x 5cm.

Materiales asociados: anilla de hierro fragmentaria, tres cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 18

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'8 x 3'8cm.

2-3. Dos apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce. 2'2 x 1cm.

Materiales asociados: grupo de monedas AE-4, dos cuchillos de hierro, dos clavos de hierro, fragmentos de hierro.

Sep. 19

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3 x 4cm.

Sep. 29

1. Hebilla. Bronce.

2. Hebilla. Hierro.

3-4. Dos apliques. Bronce.

5. Botón. Bronce.

Sep. 32

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'6 x 3'2cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 1'6 x 2'8cm.

3-5. Tres apliques de cinturón asimétricos con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'5 x 0'9cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, clavo de hierro, tres tallos de hierro con punta.

Sep. 33

1. Hebilla. Hierro.

Sep. 37

1. Hebilla. Bronce.

Sep. 38

1. Hebilla. Bronce.

Sep. 41

1. Hebilla. Bronce.

Sep. 44

1. Fíbula de arco. Bronce.

2. Hebilla. Hierro.

Materiales asociados: ficha cerámica.

Sep. 45

1. Hebilla. Hierro.

Materiales asociados: objeto indeterminado de hierro.

Sep. 47

1. Hebilla. Bronce.

2. Hebilla. Bronce.

Sep. 50

1. Hebilla. Bronce.

2-3. Dos botones. Bronce.

Sep. 51

1. Hebilla. Hierro.

Sep. 52

1. Hebilla. Bronce.

Sep. 53

1. Hebilla. Bronce.

2. Hebilla. Hierro.

Sep. 54

1. Fíbula de arco trilaminar, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Plata y bronce.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 10'8 x 5'6cm.

3. Hebilla. Hierro.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, punzón de bronce con argolla, cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 55

1. Hebilla. Hierro.

Sep. 56

1. Hebilla. Bronce.

Sep. 59

1-2. Dos hebillas ovales. Bronce.

Materiales asociados: pieza cuadrangular de bronce, placa de hierro.

Sep. 61

1. Hebilla. Bronce.

Materiales asociados: objeto indeterminado de hierro.

Sep. 62

1. Hebilla. Bronce.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro.

Sep. 63

1-2. Dos botones. Bronce.

Sep. 64

1. Hebilla. Bronce.

Sep. 66

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico decorado a bisel. Bronce. 3 x 3'6cm.
 2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'6 x 2'6cm.
 3. Aplique de cinturón de base pentagonal. Bronce. 1 x 1cm.
- Materiales asociados: anillo de bronce, placa circular de bronce, dos cuchillos de hierro, fragmentos indeterminados de hierro.

Sep. 68

1. Hebilla. Bronce.
2. Aplique. Bronce.

Sep. 71

1. Hebilla. Hierro.

Sep. 72

1. Hebilla. Bronce.

Sep. 76

1. Hebilla pentagonal con hebijón fragmentario. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'2 x 2'6cm.

Bibliografía: Bibliografía: Erice; Puig 1999; Mariné 2001; Llinàs *et al.* 2005; Llinàs *et al.* 2008.

Sentmenat – iglesia de Sant Menna (Barcelona)

Conjunto funerario vinculado a edificio de culto cristiano

Sep. 30B

1. Anilla en D de hebilla. Bronce. 1'6 x 1'9cm.

Posición: entre los fémures del esqueleto

Bibliografía: xxxxxxxxxxxxxx; Coll – Roig 2003

Seròs – El Bovalar (Lleida)

Asentamiento rural dotado de edificio cristiano con área funeraria asociada y estructuras habitativas. El sector religioso y funerario se fecha entre los siglos V y VIII, y el residencial, entre los siglos VII y VIII

Muro de separación de dos habitaciones

1. Fíbula de arco digitada, pie romboidal y cabeza no conservada. Plata dorada y granates. 7 x 3'1cm.

Bibliografía: Palol 1989; Palol 1999

Tarragona – complex educatiu (Tarragona)

Conjunto funerario suburbano, 7 sepulturas excavadas en 1954

Sep. 3

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'5 x 2'9cm.

Bibliografía: Sánchez Real 1990; Macias 1999

Tarragona – necrópolis paleocristiana (Tarragona)

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida con decoración biselada, fragmentario. Bronce. 2'5 x 2'9cm.

2. Aplique helicoidal de cinturón. Bronce. 1'5 x 5'5cm.

3. Hebijón troncocónico. Bronce y pasta vítrea. Long. 3'8cm.

Bibliografía: del Amo 1994

Tarragona – basílica del anfiteatro (Tarragona)

Edificio cristiano suburbano con conjunto funerario asociado, implantado sobre la arena del anfiteatro romano

Campaña de 1989, nivel superficial

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'2 x 2'8cm.

Bibliografía: TED'A 1990; Macias 1999

Tarragona – c/ Vila-roma (Tarragona)

Vertedero localizado en el foro provincial de Tarraco

1. Fíbula de arco y charnela, fragmentaria. Bronce. Long. 4'4cm.

- 2-8. Siete agujas de fíbula. Bronce.

9. Anilla rectangular de hebilla. Hierro.

- 10-12. Tres apliques de cinturón de cabeza semiesférica. Hierro. 1'8 x 1'8cm.

13. Botón o aplique circular de cinturón. Hierro. 2'3 x 2'3cm.

14. Botón o aplique circular de cinturón con doble enganche. Hierro. 3 x 3cm.

15. Botón o aplique oval de cinturón con doble enganche. Hierro. 3'5 x 2'2cm.

Materiales asociados: abundante material cerámico y vítreo, materiales constructivos, objetos de bronce y hierro, monedas de Constantino a Honorio.

Bibliografía: TED'A, *Un abocador del segle V d.C. en el fórum provincial de Tàrraco* (Memòries d'Excavació 2), Tarragona, 1989.

Terrassa – Can Bosch de Basea (Barcelona)

Vestigios de un establecimiento rural de tipo villa, identificadas estructuras termales, productivas y un sector funerario

Sector termal, recinto del horno o habitación contigua

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular, fragmentaria. Bronce.

Materiales asociados: moneda de Claudio, fragmentos de cerámica común gris.

Contexto estratigráfico no especificado

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro.

2. Anilla oval de hebilla. Hierro.

Bibliografía: E. Morral – J.M. Nuix – A. Martín, *Excavacions a la vil·la romana de Can Bosch de Basea (Terrassa)*, Terrassa, 1980; *Del romà al romànic...*

Terrassa – L'Aiguacuit (Barcelona)

Establecimiento rural de tipo villa

UE 205 (depósito excavado en el substrato geológico)

1. Hebilla reniforme con hebijón recto. Bronce. 1'9 x 2'7cm.

Materiales asociados: cerámica común reductora, ánfora Keay LIV

Bibliografía: Coll – Roig 2003

Torrente de Cinca – El Secá (Huesca)

Conjunto funerario descubierto fortuitamente en el curso de labores agrícolas. Una docena aproximada de sepulturas identificadas, se conservan referencias detalladas a dos de las mismas

Sarcófago de caliza

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 7'1cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 10'8 x 6'3cm.

Materiales asociados: anillo de plata, tres cuentas de collar de pasta vítrea.

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla circular con hebijón recto. Hierro. 2'9 x 2'8cm.

2-3. Dos apliques de cinturón circulares. Hierro. 0'7 x 0'7cm.

Bibliografía: Maya 1985; Ripoll 1991; Ebel-Zepezaue 2000.

Torrelles de Foix – Camp de l'Alzina (Barcelona)

Conjunto funerario rural

Sep. 5

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla oval con dos apéndices equiformes y placa en T. Bronce. 3'5 x 2'5cm.

Bibliografía: Roig 1999; Coll – Roig 2003

Torrelles de Foix – Esquerda de les Roques del Pany (Barcelona)

Hábitat rupestre con vestigios de ocupación de época prehistórica, protohistórica y romana

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla en D y placa rectangular calada. Bronce. 4'6 x 3'4cm.

2. Anilla en D de hebilla, fragmentaria. Bronce. 3'5 x 3'5cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 2001

Valencia – l'Almoína (Valencia)

Contexto estratigráfico no especificado

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa cordiforme con decoración cloisonné, perdida. Bronce y pasta vítrea.

2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con perfiles cóncavos y extremo en ángulo obtuso.

Valldoreix – c/ Montmany 35 (Barcelona)

Conjunto funerario rural, 4 sepulturas excavadas en 1986

Sep. 3

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa triangular con cuatro apéndices laterales. Bronce. 4'6 x 2'5cm.

Antropología: esqueleto masculino en decúbito supino

Posición:

Sep. 4

1. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentario. Anilla de bronce, hebijón de hierro. 2'2 x 3cm.

Antropología: esqueleto masculino en decúbito supino

Posición:

Sep. 5

1. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla de bronce, hebijón de hierro. 2 x 3cm.

Antropología: esqueleto masculino en decúbito supino

Posición:

Sep. 6

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 4cm.

Antropología: esqueleto masculino en decúbito supino

Posición:

Bibliografía: A. Saorín, C. de Montmany, 35. Sant Cugat del Vallès, en *Anuari d'intervencions arqueològiques a Catalunya: època romana i Antiguitat tardana. Campanyes 1982-89*, Barcelona, 1993, p. 277; Roig 1999; Coll – Roig 2003; Artigues 2010

Zaragoza – c/ Mayor 14 (Zaragoza)

Sin contexto estratigráfico

1. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce. 3 x 1'6cm.

Bibliografía: Escribano – Fatás 2001.

Carthaginensis

Aguilafuente – Santa Lucía (Segovia)

Conjunto funerario implantado sobre las estructuras de un establecimiento rural de tipo villa, 198 sepulturas excavadas en 1968

A) Inventario de Lucas y Viñas

- Habitación 3 (exterior), sep. 1

1-2. Pareja de fíbulas de arco trilaminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme con perfiles cóncavos. Bronce.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Bronce. 11'6cm

Materiales asociados: pendiente fragmentario de bronce, tres colgantes de bronce, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea

- Habitación 4 (exterior), sep. 1

1. Broche de cinturón articulado. ¿Hierro recubierto de lámina de plata?

Materiales asociados: tres “capacetes” de bronce (¿roblones de sujeción de la lámina de plata?), fragmentos de hierro, fragmentos de cerámica, huesos de roedor

- Habitación 8, sep. 1

1. Broche de cinturón de placa rígida.

Materiales asociados: cuenta de collar, pendiente, brazaletes, fragmento de hierro, fragmento de vidrio

- Habitación 8, sep. 2

1. Hebilla. Bronce.

2. Hebilla. Bronce.

Materiales asociados: fragmento de TS clara, fragmentos de madera

- Habitación 9, sep. 1

1. Placa de hierro, fragmentaria.

Materiales asociados: pendiente de bronce

- Habitación 10, sep. 1

1-2. Dos fíbulas de arco.

3. Fíbula discoidal.

4. Broche de cinturón articulado.

Materiales asociados: dos brazaletes, pendiente, anillo de plata, disco perforado, aguja, instrumento de manicura, collar de cuentas de ámbar, pasta vítrea, vértebras y vidrio

- Habitación 11, sep. 1

1. Fíbula de arco.

2. “Broche de lazo”

Materiales asociados: fragmento de hierro

- Habitación 11, sep. 2

1-2. Dos fíbulas.

3. Broche de cinturón articulado.

Materiales asociados: restos de cuero y madera

- Habitación 11, sep. 3

1. Broche de cinturón de placa rígida con decoración calada.

Materiales asociados: fragmento de bronce perforado

- Habitación 11, sep. 12

1. Hebilla. Hierro.

Materiales asociados: dos clavos

- Habitación 11, sep. 15

1-2. Dos fíbulas.

3. Broche de cinturón de placa rígida.

Materiales asociados: ocho cuentas de collar

- Habitación 11, sep. 17

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce.

2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme con perfiles cóncavos. Bronce.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro.

Materiales asociados: dos pendientes, collar de nueve cuentas, collar de 25 cuentas, fragmentos de hierro

- Habitación 11, sep. 19

1. Fíbula.

2. Broche de cinturón de placa rígida calada.

3. Contera de correa o cinturón.

Materiales asociados: dos monedas, punta de flecha, fragmento de cerámica, fragmento de estuco, restos de cuero

- Habitación 11, sep. 27

1. Hebilla.

- Habitación 11, sep. 29

1. Hebilla de cinturón.

Materiales asociados: restos de madera

- Habitación 11, sep. 30

1. Hebilla.

2. Hebilla, fragmentaria.

3-5. ¿Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme?

Materiales asociados: cuchillo de hierro, pinzas de bronce, punta de flecha o navaja, fragmento de vidrio, fragmentos de hierro y bronce (¿dos remaches, vaina de cuchillo?).

- Habitación 11, sep. 31

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce.

3. Broche de cinturón articulado.

Materiales asociados: dos pendientes, anillo de plata, dos brazaletes, collar de 46 cuentas de ámbar, hueso y pasta vítrea, restos de cuentas de collar, cuchillo, fragmentos de madera y cuero

- Habitación 12, sep. 2

1. Broche de cinturón de placa rígida.

2. Hebilla.

Materiales asociados: cuatro "capacetes" (¿apliques de cinturón?)

- Habitación 13, sep. 1

1. Fíbula ¿de arco? Bronce.

2. Fíbula ¿de arco? Hierro.

3. Broche de cinturón articulado. Hierro.

Materiales asociados: 28 cuentas de collar, fragmentos de hierro, fragmento de cerámica pintada, fragmento de cerámica

- Habitación 13, sep. 2

1. Hebilla.

- Habitación 13, sep. 3

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular.

Materiales asociados: cabujón, 16 cuentas de collar, dos escarpias, objeto indeterminado de hierro

- Habitación 14, sep. 1

1-2. Pareja de fíbulas digitadas, cabeza triangular y pie triangular. Bronce.

3. Broche de cinturón.

- Habitación 14, sep. 3

1. Hebilla, fragmentaria. Hierro.

Materiales asociados: jarrita

- Habitación 15, sep. 1

1. Broche de cinturón.

2. Hebilla rectangular.

Materiales asociados: anillo

- Habitación 15, sep. 3

1. Hebilla, fragmentaria.

2. ¿Hebijón o aplique asimétrico?

Materiales asociados: dos pendientes, anillo fragmentario, anillo, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea

- Habitación 15, sep. 4

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semioval y pie lingüiforme. Bronce.

3. Broche de cinturón articulado.

4. Hebilla.

Materiales asociados: dos pendientes, dos anillos, cuentas de collar, dos jarritas, fragmentos de bronce

- Habitación 16, sep. 3

1. Hebillas. Bronce.
2. Hebillas rectangulares.

Materiales asociados: dos "capacetes" (apliques circulares de cinturón?), fragmentos de hierro, clavo

- Habitación 16, sep. 4

1. Hebillas, fragmentarias. Hierro.

Materiales asociados: cinco cuentas de collar

- Habitación 16, sep. 9 = habitación 10, sep. 2

1. Hebillas.
2. Hebillas, fragmentarias.
- 3-5. ¿Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme?

Materiales asociados: cuchillo fragmentario, fragmento de hierro, dos fragmentos de TS

- Habitación 16, sep. 10

1. Anilla oval de hebillas.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario, clavos, sílex, ficha de TS

- Habitación 16, sep. 12

1. Hebillas.
2. ¿Hebijón?

Materiales asociados: tres "capacetes" (¿apliques circulares de cinturón?), anillo

- Habitación 16, sep. 22B

- 1-2. Dos fíbulas.

Materiales asociados: cuatro cuentas de collar

- Habitación 16, sep. 24

1. Broche de cinturón.
2. Hebillas.

3. Hebillas rectangulares.

Materiales asociados: cuchillo con contera, tres fragmentos de TS, sílex, cuatro cantoneras de bolsa, jarrita

- Habitación 16, sep. 37

- 1-2. Dos fíbulas.
3. Broche de cinturón.

Materiales asociados: pendiente fragmentario, cuenta de collar, fragmento de bronce, fragmentos de hierro con restos de tejido

- Habitación 16, sep. 39

1. Hebillas.
- 2-4. ¿Tres apliques asimétricos de cinturón?

Materiales asociados: fragmentos de vidrio, fragmentos de tejido, restos de hierro

- Habitación 16, sep. 50

1. Anilla de hebillas.

Materiales asociados: tres fragmentos óseos

- Habitación 16, sep. 52

- 1-2. Dos fíbulas.
3. Fíbula discoidal.

Materiales asociados: dos pendientes, dos brazaletes, treinta y siete cuentas de collar de ámbar, pasta vítrea y vértebras, anillo, jarrita

- Habitación 16, sep. 54

1. Fíbula

Materiales asociados: tres cabujones, tres engastes para cabujón, pendiente, cuarenta y una cuentas de collar, eslabón de bronce, jarrita

- Habitación 16, sep. 55

- 1-2. Dos fíbulas.
3. Broche de cinturón articulado, placa fragmentaria. Hierro.

Materiales asociados: dos pendientes, anillo, tres cuentas de collar, dos collares de cuentas de pasta vítrea y bronce, disco de bronce, fragmento de cerámica, fragmento de vidrio, fragmento de hierro

- Habitación 16, sep. 57

1. Broche de cinturón de placa rígida.
2. Anilla de hebillas.

Materiales asociados: disco (¿de plata?), sílex, piedra lisa, piedra azul, piedra azul pálido, cuchillo, barrita de hierro fragmentaria, remache fragmentario, anillo, tres fragmentos de cerámica

- Habitación 18, sep. 5

- 1-2. Dos fíbulas. Bronce.
3. Broche de cinturón articulado.

- Habitación 18, sep. 6

1. Broche de cinturón.

Materiales asociados: fragmentos de hierro (¿cuchillo?)

- Habitación 19, sep. 1

1. Hebilla. Hierro.
2. ¿Hebijón o a plique asimétrico de cinturón? Bronce.

Materiales asociados: dos barras de bronce, fragmento de hierro, sílex, eslabón de bronce

- Habitación 21, sep. 3

1. Broche de cinturón de placa rígida.
2. Anilla rectangular de hebilla.

- Habitación 21, sep. 7

1. Broche de cinturón.
2. ¿Hebijón?

- Habitación 21, sep. 8

1. Anilla de hebilla, fragmentaria.

Materiales asociados: barra de bronce, fragmento de hierro

- Habitación 22, sep. 1

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce.
3. Broche de cinturón articulado, fragmentario.

Materiales asociados: diecisiete cuentas de collar

- Habitación 22, sep. 2

- 1-2. Dos fíbulas.
3. Broche de cinturón articulado.

Materiales asociados: fragmento de hierro.

- Habitación 22, sep. 6

1. Hebijón o aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme.

Materiales asociados: cuenta de collar, fragmento de hierro

- Habitación 23, sep. 1

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme.
2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme con perfiles cóncavos.
3. Broche de cinturón articulado.

Materiales asociados: dos pendientes, anillo, once cuentas de collar

- Habitación 24, sep. 5

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce.
2. Fíbula.
3. Placa de broche de cinturón.

Materiales asociados: dieciocho cuentas de collar, fragmento de bronce, tres fragmentos de cerámica

- Habitación 29, sep. 1

1. Anilla de hebilla.

- Habitación 32, sep. 3

1. Broche de cinturón de placa rígida.
2. Hebilla. Hierro.

Materiales asociados: anillo, fragmento de amalgama

- Habitación 32, sep. 7

1. Hebilla, fragmentaria. Hierro.

Materiales asociados: tres fragmentos de bronce, fragmentos de vidrio, clavo

- Habitación 34, sep. 2

1. Placa pisciforme de cinturón.
2. Hebilla.

Materiales asociados: moneda

- Habitación 34, sep. 3

- 1-2. Dos fíbulas.
3. Broche de cinturón articulado.

Materiales asociados: barra de bronce, doce cuentas de collar de ámbar

B) Exposición permanente del Museo de Segovia

- Habitación 16, sep. 5

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce.

- Habitación 18, sep. 11

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie trapezoidal con perfiles cóncavos. Bronce.

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce.

Bibliografía: Lucas – Viñas 1977; Esteban 2007.

Alarilla (Guadalajara)

Necrópolis rural sin localización precisa, descubierta fortuitamente durante obras de trazado ferroviario. Se menciona su relación con una elevación del terreno, tal vez una referencia al Cerro de la Muela, al SO del pueblo

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 8 x 3'3cm.
 2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa no conservada. Bronce. 4'9 x 6'4cm.
 3. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa lingüiforme. Bronce. 5'2 x 2'1cm.
 4. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 7'2 x 2'8cm.
 5. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 5'3 x 2'3cm.
 6. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 6'4 x 2'5cm.
 7. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa triangular con extremo distal redondeado. Bronce. 4'6 x 2'1cm.
 8. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal calada con extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 6'6 x 2'8cm.
 9. Placa rectangular de cinturón con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 2'8 x 4'3cm.
 10. Placa triangular de cinturón. Bronce. 8'7 x 2'3cm.
 11. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce y pasta vítrea. 5'5 x 6'9cm.
 12. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 4'7 x 6'2cm.
 13. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'8cm.
 14. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'4cm.
 - 15-16. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'4 x 0'9cm.
 17. Aplique simétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'5 x 0'6cm.
- Bibliografía:** Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Daza – Catalán 2010.

Alcalá de Henares – c/ Victoria 1 (Madrid)

Núcleo funerario posiblemente asociado a edificio religioso. Dos sepulturas descubiertas fortuitamente durante obras de construcción; una tercera, asociada a estructuras murarias, sería hallada en la consiguiente excavación de urgencia, a principios de 1984

- Sep. s/n

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3 x 3'3cm.
2. Hebilla oval. Bronce.
- 3-5. Tres apliques de cinturón simétricos con base semicircular. Bronce. 2 x 1'2cm.

Bibliografía: Turina 1989; Ebel-Zepezauer 2000.

Alcalá de Henares – Complutum (Madrid)

Aglomeración urbana de época romana

- Contexto estratigráfico no precisado

1. Broche de cinturón articulado, hebilla rectangular y placa triangular con perfiles cóncavos. Bronce. 9'3 x 2'5cm.

Bibliografía: *Complutum* 1998; Aurrecochea 2001

Alcoi – Horta Major / Caseta Català (Alicante)

Conjunto funerario posiblemente vinculado a un establecimiento rural de tipo villa. Dos sectores funerarios, distantes unos 200m, fueron excavados parcialmente entre 1928 y 1975

- Sector de Horta Major, sin contexto estratigráfico

1. Placa rectangular de cinturón con decoración cloisonné, perdida. Bronce y (originariamente) pasta vítrea. 4'5 x 2'5cm.

Bibliografía: González Villaescusa 2001.

Alcolea de las Peñas – Cerrada de las Monjas / Eras de la Ermita (Guadalajara)

Conjunto funerario implantado en un pequeño altozano. En sus inmediaciones se sitúan un asentamiento de época romana y un des poblado medieval

- Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'6 x 4'3cm.
2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'4 x 4'3cm.
3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'3 x 3'4cm.
4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'8cm.

Bibliografía: Daza – Catalán 2010

Alicante – Lucentum (Alicante)

Aglomeración urbana de época protohistórica y romana, situada en el denominado Tossal de Manises, en el actual barrio de la Abufereta

- Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 5'1 x 5cm.

Bibliografía: Åberg 1922.

Aldeanueva de San Bartolomé (Toledo)

Localización dudosa, sin contexto arqueológico

1. Fíbula laminar, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 19'7 x 7'6cm.
2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 5'9 x 6'4cm.

Bibliografía: Åberg 1922, Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Almendros (Cuenca)

Sin contexto arqueológico

1. Placa rectangular de broche de cinturón con perfiles cóncavos y decoración troquelada. Bronce. 5'4 x 3'3cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1995-96; Aurrecoechea 2001

Alovera – Camino de Chiloeches (Guadalajara)

Hallazgos fortuitos durante obras de infraestructura agraria. El lugar se sitúa aproximadamente 1 km al N de la necrópolis de Azuqueca

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula aquiliforme con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 12'4 x 6'2cm.
2. Fíbula aquiliforme con decoración cloisonné no conservada. Bronce y pasta vítrea. 10'9 x 4'6cm.
3. Fíbula aquiliforme con decoración cloisonné no conservada. Bronce y pasta vítrea. 11 x 4'7cm.
4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular no conservada. Bronce. 4'1 x 5'2cm.
5. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular no conservada. Bronce. 3'8 x 5'1cm.

Bibliografía: Vázquez de Parga 1963; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Daza – Catalán 2010.

Aranjuez – Cacería de las Ranas (Madrid)

Necrópolis rural con cerca de 250 sepulturas, 150 de las cuales fueron excavadas en cuatro campañas en 1988 y 1989

- Sep. 7

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 13'7 x 5'6cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada, punteada y cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 11'8 x 6'5cm.

Antropología: esqueleto adulto en decúbito supino, atribuido a un individuo masculino de 40-50 años de edad.

Materiales asociados: hilos de oro, aguja de cobre, fragmentos curvos de hierro.

Posición: 3 en el centro del área ventral, 1-2 a ambos lados de ésta.

- Sep. 12

1. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 3'2 x 2'7cm.

Antropología: esqueleto de varón de 50-60 años de edad en decúbito supino.

Materiales asociados: fragmento de sílex.

Posición: en el área pélvica.

- Sep. 18

1. Broche de cinturón articulado, hebilla reniforme y placa rectangular. Hierro. 6'2 x 4'5cm.

Antropología: esqueleto de varón de 50-60 años de edad en decúbito supino.

Materiales asociados: fragmento curvo de hierro.

Posición: en el área abdominal derecha.

- Sep. 20

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Latón. 3'4 x 3'6cm.
- 2-3. Dos apliques de cinturón de cabeza octogonal irregular y botón central con decoración radial incisa. Latón. 1'4 x 1'3cm.
4. Aplique de cinturón simétrico con base escutiforme. Bronce. 1'9 x 0'8cm.
5. Anilla circular. Bronce. 3'1 x 3'1cm.

Antropología: costillas, vértebras y extremidades inferiores de un varón de 30-40 años de edad.

Materiales asociados: tres monedas de bronce (*t.p.q.* 348AD), anillo de latón, fragmentos cerámicos, clavo de hierro.

- Sep. 22A

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con triple escotadura. Latón. 3'9 x 3'3cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 3 x 3cm.

Antropología: esqueleto de varón de 40-50 años de edad en decúbito supino.

Materiales asociados: lámina de sílex (relleno de la sepultura).

Posición: 1 en el área torácica, 2 en el área de la tráquea.

- Sep. 22B

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'1 x 3'6cm.

Antropología: esqueleto de mujer de 30-40 años de edad, abrazada al individuo 22A.

Materiales asociados: cf. 22A.

Posición: aproximadamente en el área ventral.

- Sep. 24

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Latón. 3'6 x 3'2cm.
2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Latón. 1'6 x 1'5cm.
3. Hebilla rectangular con hebijón recto. Latón. 1'3 x 1'5cm.
4. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'9 x 1'5cm.
- 5-6. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2'4 x 1'3cm.

Antropología: esqueleto de varón de 30-40 años de edad en decúbito supino.

Materiales asociados: restos de cartera de cuero, restos de caja de madera, broche de cartera de bronce, apliques de cartera de bronce, remaches de bronce, espátula de bronce, soporte de escarcela de hierro, cuchillo de hierro, mango de cuchillo de hierro, moneda de bronce de Constancio II (t.p.q. 330).

Posición: 1 y 4-6 en el interior de la bolsa o cartera de cuero situada en la zona torácica izquierda del esqueleto, 2 sobre el hombro izquierdo del esqueleto, 3 en el costado izquierdo del esqueleto.

- Sep. 25

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 5'3 x 2'2cm.

Antropología: restos del cráneo y de las extremidades inferiores de un varón de 30-40 años de edad.

Posición: en el área ventral del esqueleto.

- Sep. 26

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 5'2 x 2'2cm.

Antropología: extremidades inferiores y cuatro dientes de un individuo de 20-30 años de edad.

Materiales asociados: pareja de pendientes con cierre cilíndrico de plata, anillo de plata, anilla de hierro.

Posición: en o junto al costado izquierdo del esqueleto.

- Sep. 28B

1. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Latón. 2'5 x 1'1cm.
2. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce. 2'8 x 1'5cm.

Antropología: reducción de varón de 30-40 años de edad, a los pies del esqueleto 28A.

Posición: entre los huesos de la reducción en el extremo inferior izquierdo de la sepultura.

- Sep. 29

1. Fíbula aquiliforme con decoración biselada. Bronce. 7'6 x 3'9cm.
2. Hebilla oval con hebijón troncocónico de base cuadrangular con cabujón. Latón y pasta vítrea. 5'1 x 6'4cm.

Antropología: esqueleto de mujer de 25-35 años de edad en decúbito supino.

Materiales asociados: anillo de bronce, pendiente de plata con cierre poliédrico, cuenta de collar de pasta vítrea.

Posición: 1-2 a la izquierda del hombro izquierdo del esqueleto, formando un paquete junto al resto de materiales.

- Sep. 30B

1. Anilla oval de hebilla. Hierro. 3'2 x 4cm.

Antropología: reducción de varón de 50-60 años de edad, a los pies del esqueleto 30A.

Materiales asociados: clavo de hierro.

Posición: entre los huesos de la reducción en el extremo inferior de la sepultura.

- Sep. 46

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con decoración incisa. Cobre. 3'7 x 3'7cm.
2. Anilla oval de hebilla. Anilla de bronce y aguja de hierro. 2 x 2'3cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino.

Posición: 1-2 en el centro del área pélvica, 2 por debajo de 1.

- Sep. 47

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo en ángulo obtuso. Bronce. 7'2 x 3'3cm.

Antropología: cráneo, columna vertebral, costillas y parte de las extremidades superiores de esqueleto de adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: cuatro clavos de hierro.

- Sep. 54

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval con hebijón de base escutiforme y placa semicircular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 7'1 x 4'4cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Cobre. 3'2 x 2'3cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: clavos de hierro, restos de madera.

Posición: 1 en el área ventral izquierda del esqueleto, 2 en el área del sacro.

- Sep. 55

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'3cm.
2. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 2'7 x 3'2cm.
3. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentaria. Hierro. 1'9 x 2cm.
4. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme con doble escotadura. Bronce. 2 x 0'9cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro, fragmento de sílex, dos clavos de hierro, fragmentos de bronce correspondientes a apliques de una bolsa o cartera de cuero.

Posición: 1 en el área abdominal derecha del esqueleto, 2-3 en el costado izquierdo del esqueleto (sujetando la cartera).

- Sep. 57

1. Hebijón de hebilla de base escutiforme. Bronce. Long. 3'6cm.

Antropología: paquete de huesos, conservados un cráneo y los huesos largos de las extremidades.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, fragmentos de bronce.

- Sep. 59

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo en ángulo agudo. Bronce. 5'3 x 2'2cm.

Antropología: extremidades inferiores y tórax de esqueleto juvenil posiblemente femenino, en decúbito supino.

Materiales asociados: pareja de pendientes de latón con cierre bicónico.

Posición: en el área ventral del esqueleto.

- Sep. 60

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración cloisonné. Latón y pasta vítrea. 6'5 x 6'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración incisa y cabujones. Latón y pasta vítrea. 12'2 x 5'3cm.

4. Anilla oval de hebilla. 2'2 x 2'7cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea.

Posición: 1 en el área torácica superior derecha del esqueleto, 2 junto al hombro izquierdo, 3 en la zona ventral.

- Sep. 70

1. Fíbula en omega. Bronce. 2'2 x 1'9cm.

Antropología: ningún resto óseo conservado, el tamaño de la sepultura hace suponer que se tratase de un enterramiento infantil.

Materiales asociados: pendiente de plata con cierre poliédrico, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, dos clavos de hierro, grapa de hierro.

Posición: en la presumible área del hombro izquierdo.

- Sep. 71

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo en ángulo recto. Bronce. 5 x 2'1cm.

2. Anilla rectangular de hebilla. Hierro. 1'7 x 1'8cm.

Antropología: cráneo, pelvis y extremidades superiores e inferiores de un esqueleto en decúbito supino.

Materiales asociados: fragmento de pendiente de bronce.

Posición: 1 en el área ventral del esqueleto, 2 en su costado izquierdo, a la altura de la clavícula.

- Sep. 74

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'8cm.

2-4. Tres apliques de cinturón de base heptagonal y cabeza facetada. Bronce. 1'4 x 1'4cm.

Antropología: cráneo, pelvis, tórax y extremidades de un esqueleto de adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: anillo de latón, moneda de cobre.

Posición: 1-4 en el área ventral del esqueleto.

- Sep. 77

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'5cm.

2. Hebilla oval fragmentaria. Hierro. 2 x 3'4cm.

Antropología: escasos restos óseos.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario, tres clavos de hierro.

Posición: 1 en el área izquierda de la fosa, a la altura del área ventral del esqueleto, 2 en el que debió ser su costado izquierdo.

- Sep. 79

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Latón. 3'5 x 3'3cm.

2. Aplique de cinturón de base hexagonal y cabeza facetada. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

Antropología: restos fragmentarios, posiblemente de tres individuos.

Materiales asociados: cinco clavos de hierro.

Posición: 1 en la zona central de la sepultura, 2 en la zona superior de la misma.

- Sep. 81B

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 2cm.

Antropología: paquete de huesos correspondiente a la reducción de un esqueleto de adulto, situado a los pies del esqueleto 81A, excepto el cráneo, situado a la izquierda del cráneo del mismo.

Posición: entre los huesos de la reducción en el extremo inferior de la sepultura.

- Sep. 87

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Plata. 1'9 x 1'9cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito lateral.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, clavos de hierro.

Posición: a la altura del costado del esqueleto, algo por encima de la cintura.

- Sep. 89

1. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'1 x 3'5cm.

2. Anilla rectangular de hebilla. Latón. 1'4 x 1'8cm.

3. Aplique de cinturón circular. Bronce. 1'9 x 1'9cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino, faltan el cráneo y parte de las extremidades inferiores.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario, contera de bronce, aplique de cabeza circular.

Posición: 1 en el área ventral derecha del esqueleto, 2 en el centro de la misma, ligeramente por debajo de 1.

- Sep. 95A

1. Hebilla deformada, hebijón fragmentario. Hierro. 2'3 x 2'9cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: pareja de pendientes de latón con cierre poliédrico.

Posición: sobre la pelvis izquierda.

- Sep. 97

1. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme. Latón. 2'9 x 1'1cm.

Antropología: restos inconexos de un mínimo de dos individuos.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre poliédrico, clavo de hierro, espuela o asa de hierro.

Posición: en el centro del tercio inferior de la sepultura.

- Sep. 107

1-2. Pareja de fémurs aquiliformes con decoración incisa. Latón. 5 x 2'6cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme y decoración incisa. 3'8 x 3'3cm.

Antropología: esqueleto de individuo juvenil en decúbito supino.

Materiales asociados: dos cuentas de collar de pasta vítrea.

Posición: 1-2 junto a las clavículas del esqueleto, con las cabezas, afrontadas, dirigidas hacia los pies del esqueleto, 3 en el centro del área ventral del mismo.

- Sep. 118

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo en ángulo obtuso. Bronce. 5'4 x 2'4cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'3 x 2'2cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea, dos clavos de hierro, restos de un animal de pequeño tamaño.

Posición: 2 en el área torácica izquierda del esqueleto.

- Sep. 119

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'9 x 1'8cm.

Antropología: restos inconexos de un mínimo de tres individuos.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario, contera de bronce.

- Sep. 120

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con perfiles cóncavos y extremo en ángulo agudo. Bronce. 6 x 2'3cm.

Antropología: ningún resto óseo identificado.

Posición: en el área inferior derecha de la sepultura.

- Sep. 127

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'7 x 3'3cm.

2-4. Tres apliques semielípticos de cinturón de base polilobulada. Bronce. 1'4 x 1'4cm.

Antropología: esqueleto de adulto en decúbito supino.

Materiales asociados: broche de cartera de bronce, aplique de cartera de bronce, cuchillo de hierro fragmentario, fíbula de arco y charnela de bronce.

Posición: 1 en el área abdominal derecha del esqueleto, 2-4 junto a 1, alineados ante la punta del hebijón.

- Sep. 135

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 4'1cm.

Antropología: Esqueleto de adulto en decúbito supino, faltan las extremidades inferiores.

Materiales asociados: doce clavos de hierro.

Posición: en el área ventral izquierda del esqueleto.

- Sep. 148

1. Hebilla oval con hebijón de base protoescutiforme y estrangulamiento central. Bronce. 3'5 x 4cm.

Antropología: restos óseos inconexos en la mitad inferior de la sepultura.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro fragmentarios, aguja de hierro, fragmento de sílex.

Posición: en el área inferior izquierda de la sepultura.

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco laminar, pie lingüiforme fragmentario. Bronce. 10 x 2'7cm.

2. Fragmento de fíbula de arco. Bronce. 2'4 x 0'8cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con marco independiente, decoración a punzón y cabujones. Bronce y pasta vítrea (perdida). 11'9 x 5'9cm.

4. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo en ángulo obtuso. Bronce. 5 x 2'3cm.

Bibliografía: Ardanaz 1989; Ardanaz 1991; Ardanaz 2000; Ardanaz 2006.

Arroyomolinos – El Pelicano (Madrid)

Conjunto funerario rural

Sep.

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'5 x 3cm.
- 2-3. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 2 x 1cm.

Sep.

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3 x 3'3cm.
- 2-4. Tres apliques simétricos de cinturón con base escutiforme y doble escotadura. Bronce. 3 x 1'7cm.

Sep.

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'6cm.
2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'2 x 3cm.
3. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. Long. 0'9cm.

Sep.

1. Aplique simétrico de cinturón con base escutiforme. 2'2 x 1'1cm.

Sep.

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'5cm.

Sep.

1. Hebilla oval con hebijón recto, fragmentario. Anilla de bronce, hebijón de hierro. 3 x 3'8cm.

Bibliografía: A. Vigil-Escalera, Is it really relevant the ethnicity of our historical subjects?, *Arqueología y Territorio Medieval* 19, 2011, pp. 45-53.

Azuqueca – La Cabaña/Acequilla (Guadalajara)

Necrópolis en las inmediaciones de un establecimiento rural de época romana, interpretado como una villa. Identificadas 64 sepulturas, 20 de las cuales serían excavadas en 1962. Los hallazgos de Alovera se localizan aproximadamente 1km al norte de la necrópolis

- Sep. 8

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce y pasta vítrea.
3. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea.
4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea.

- Sep. 17

1. Cinturón compuesto por un número indeterminado de placas rectangulares. Hierro y bronce.

- Sep. 38

1. Hebilla reniforme con hebijón recto. Hierro. 2'6 x 4'2cm.
2. Posible fragmento de placa de cinturón. Hierro. 1'6 x 2'2cm.

- Sep. 58

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 10'5 x 6'1cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce.

- Sep. 64

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce.

- Sin contexto estratigráfico

1. Placa rectangular de cinturón con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea.

Bibliografía: Vázquez de Parga 1963; Ripoll 1987; Palol – Ripoll 1988; Ripoll 1991; Périn (ed.) 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Daza – Catalán 2010.

Azután – Cerro de las Sepulturas (Toledo)

Necrópolis rural, un número indeterminado de sepulturas excavado en 1950

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con marco independiente, decoración a punzón y cabujones. Bronce y pasta vítrea. 11'5 x 5'7cm.

Bibliografía: Jiménez de Gregorio 1950; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Baños y Mendigo – Los Villares (Murcia)

Conjunto funerario asociado a un asentamiento rural dotado de áreas productivas y habitativas. 103 sepulturas excavadas en 2004-2005

- Sep. 103A

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'2 x 3'8cm.
2. Aplique de cinturón con base octogonal. Bronce. 1'2 x 1'2cm.

Antropología: esqueleto adulto en decúbito supino.

Posición: 1-2 en el área ventral del esqueleto.

Bibliografía: L.A. García Blánquez – J. Vizcaíno, Ajuares de la necrópolis tardoantigua de Los Villares (Baños y Mendigo, Murcia), *Verdolay* 11, 2008, pp. 225-262; L.A. García Blánquez – J. Vizcaíno, La necrópolis de Los Villares (Baños y Mendigo, Murcia). Dinámica de un espacio funerario de época tardoantigua, *Verdolay* 12, 2009, pp. 111-137.

Belvís de la Jara (Toledo)

Sepultura descubierta fortuitamente en 1959

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné, no conservada. Bronce y pasta vítrea. 12 x 5'2cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre cilíndrico.

Antropología: esqueleto de individuo masculino de 60 años

Posición: 1 en el área de la cintura del esqueleto

Bibliografía: Jiménez de Gregorio 1961; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

“Berlanga de Duero” (Soria)

Necrópolis rural descubierta con anterioridad a 1928. La localización es inexacta, debiéndose situar en un municipio indeterminado de la zona de Berlanga

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 10'8 x 3'9cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Taracena 1941; Ortego 1983; Alonso Ávila 1984; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Dohijo 2011.

Borox (Toledo)

Sin contexto arqueológico

1. Anilla en D de hebilla con decoración troquelada. Bronce. 2'6 x 4cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1995-96; Aurrecoechea 2001

Briviesca – Virovesca (Burgos)

Aglomeración urbana de época protohistórica y romana, localizada sobre el cerro de San Juan

- Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 8 x 3cm.

2. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 8'5cm.

3. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 8'5cm.

4. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3 x 4cm.

Bibliografía: B. Osaba, Museo Arqueológico de Burgos: adquisiciones, *MMA* XIII, 1952, pp. 27-36; Schulze-Dörrlamm 1987; Ripoll 1991; Nuño 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Cartagena – c/ Marango (Murcia)

Sep. 1

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 3'5 x 4cm.

Bibliografía: Madrid – Vizcaíno 2010.

Cartagena – necrópolis oriental (Murcia)

- Sep. 34000-24

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'4 x 3'1cm.

Bibliografía: Madrid – Vizcaíno 2006 (*Mastia* 5); Madrid – Vizcaíno 2010.

Cartagena – teatro romano (Murcia)

- Habitación 30, estrato de destrucción

1. Broche de cinturón de placa rígida calada, hebilla rectangular y placa lingüiforme con perfiles cóncavos. Bronce. 6'5 x 2'7cm.

- Habitación 64, relleno bajo el primer pavimento

1. Broche de cinturón de placa rígida calada, hebilla rectangular y placa lingüiforme con perfiles cóncavos. Bronce. 4'5 x 2cm.

Materiales asociados: fragmentos de TSA D, material anfórico de origen africano y oriental, cerámica de cocina de producción local.

- Habitación 16.1, nivel de preparación del segundo pavimento

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'7 x 4'9cm.

- Habitación 13, nivel de preparación del tercer pavimento

1. Aplique almendríforme de cinturón. Bronce. 3'2 x 0'8cm.

Materiales asociados: fragmentos de TSA D, material anfórico de origen africano y oriental, cerámica de cocina de producción local.

Bibliografía: J. Vizcaíno, Broches de cinturón de época bizantina, procedentes del teatro romano de Cartagena, *Anales de Prehistoria y Arqueología* 19-20, 2003-04, pp. 79-86; Vizcaíno 2007 (*Mastia* 6).

Cervera de Pisuerga (Palencia)

Localización insegura

- Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. xxxxx

Bibliografía: Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Cubas de la Sagra (Madrid)

Hallazgo fortuito en el transcurso de obras de acondicionamiento

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Bronce y pasta vítrea. 12 x 6'2cm.

Bibliografía: Åberg 1922; Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

“Cuenca”

Localización imprecisa dentro del territorio provincial

Sin contexto arqueológico

1. Placa rectangular de broche de cinturón con perfiles cóncavos. Bronce. 4'6 x 3cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1995-96; Aurrecoechea 2001

Daganzo de Arriba (Madrid)

Necrópolis rural posiblemente asociada a un establecimiento de tipo villa, 35 sepulturas excavadas entre 1930 y 1931

Sep. 1

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 6'9 x 6'9cm.

3. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa lingüiforme con extremo distal en ángulo recto. Bronce. 5'6 x 2'3cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de oro con cierre bicónico, bulla de bronce, dos cuentas de collar de pasta vítrea, fragmentos de bronce.

Sep. 17

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 2'5 x 2'3cm.

Sep. 19

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'4 x 3'8cm.

Sep. 30

1. Fíbula discoidal con decoración biselada. Bronce. 4'9 x 4'9cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12'3 x 6'2cm.

3. Placa rectangular de cinturón con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 2'1 x 5'6cm.

4. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular calada

Materiales asociados: grapa de hierro, cuchillo de hierro, fragmentos de hierro.

Sep. 35

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'4cm.

Bibliografía: Fernández Godín – Pérez de Barradas 1931; Zeiss; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Balmaseda 2006.

Deza – Valdecatalán (Soria)

Necrópolis rural con más de 100 sepulturas excavadas en 1926. Las descripciones disponibles sugieren una organización en dos sectores diferenciados

Sep. 1

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 10'5 x 4'2cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 2

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a punzón. Bronce. 10'2 x 4'8cm.

Sep. 3

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3'5cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'7 x 1'8cm.

Sep. 4

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'3cm.

Sep. 6

1-2. Pareja de fíbulas aquiliformes con decoración a bisel. Bronce. 7'6 x 4'3cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'6cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre cilíndrico acanalado, bulla de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea, fragmento de ámbar, cuchillo de hierro.

Sep. 8

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie ortogonal. Bronce. 4 x 1'7cm.

Sep. 12

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie romboidal. Bronce. 13'3 x 4'5cm.

Sep. 14

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3cm.
2. Hebilla circular con hebijón troncocónico. Bronce. 2'7 x 2cm.
3. Aplique de cinturón simétrico con base escutiforme. Bronce. Long. 2'3cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, hacha-pico de hierro.

Sep. 15

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'8cm.

Materiales asociados: cuchillo fragmentario de hierro.

Sep. 20

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 4'3cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico, aguja de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 22

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'1 x 4'2cm.
2. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 2'1 x 2'3cm.
3. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 2 x 2'2cm.
4. Anilla rectangular de hebilla, fragmentaria. Bronce. 2 x 2'2cm.
- 5-6. Tres apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce. Long. 1'8cm.

Sep. 25

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'6 x 2'8cm.

Sep. 30

1. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 1'9 x 2'5cm.

Sep. 31

1. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2 x 2'6cm.

Bibliografía: Taracena 1927; Taracena 1941; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Dohijo 2011.

Duratón – iglesia de Duratón (Segovia)

Necrópolis suburbana posiblemente asociada a un edificio funerario, 666 sepulturas excavadas en

Sep. 6

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'8cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre cilíndrico acanalado.

Sep. 9

1. Hebilla oval con hebijón de base circular. Bronce. 4'3 x 3'7cm.

Materiales asociados: fragmento de lámina de bronce, fragmento de recipiente vítreo.

Sep. 10

1. Fíbula de arco y charmela. Bronce. Long. 6cm.

Materiales asociados: hebilla oval con hebijón de base escutiforme, aplique de cinturón simétrico con base escutiforme.

Sep. 22

1. Hebilla oval con hebijón recto con estrangulamiento central. Bronce. 3'5 x 3'6cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Sep. 23

1. Hebilla circular con hebijón troncocónico, fragmentaria. Lámina de cobre sobre base de hierro. 4 x 3'8cm.

Materiales asociados: anillo de hierro.

Sep. 30

1. Aplique de cinturón peltiforme. Bronce. 3'2 x 3'4cm.

Sep. 32

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares. Bronce. 11 x 5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración repujada. Hebilla de hierro, placa de hierro con lámina de bronce. 12 x 7cm.

Sep. 45

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'7 x 3'3cm.

2. Anilla rectangular de hebilla, fracturada. Bronce. 1'7 x 2cm.

3-4. Dos horquillas de hilo de cobre. Long. 1'3cm.

Sep. 46

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 7'5 x 2'8cm.

2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 7'5 x 2'8cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con cuatro roblones en los ángulos. Hebilla y placa de hierro, roblones de bronce. 12 x 5'8cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea, collar de cuentas de ámbar.

Sep. 66

1. Fíbula de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 12'4 x 4'8cm.

Materiales asociados: anillo de hierro, tres cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 75

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración repujada. Bronce. 4'5 x 4'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Hebilla y placa de hierro cubiertas por lámina de plata, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 10'2 x 4'8cm.

Sep. 76

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración repujada. Bronce. 3'4 x 3'4cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 10'2 x 6cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, tachuela de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea, clavos de hierro, fragmentos de hierro en forma de L.

Sep. 77

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 11'8 x 4'2cm.

Sep. 79

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Plata. 17'8 x 7'5cm.

3. Fíbula de arco y charnela. Plata. Long. 3'3cm.

4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración de punciones nieladas y cabujón central. Lámina de plata sobre base de hierro, cabujón de pasta vítrea con engarce de bronce. 11'5 x 5'9cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de cobre, brazalete de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, collar de cuentas de pasta vítrea, placa de bronce, tachuela de bronce.

Sep. 80

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta por una lámina de plata, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 11'2 x 6'2cm.

Sep. 86

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración estampada no conservada. Bronce. 3 x 3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada. Bronce. 12 x 6'4cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de plata, alfiler de bronce fragmentario, collar de cuentas de pasta vítrea, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 106

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 12 x 5'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Hebilla de hierro, placa de bronce y pasta vítrea. 13'5 x 6'7cm.

4. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 1'2cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce con colgante romboidal, pendiente filiforme de bronce, pareja de brazaletes de bronce, dos anillos de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 124

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con decoración biselada. Bronce. 3'2 x 3'8cm.

2-3. Pareja de hebillas rectangulares con hebijón recto. Bronce. 1'6 x 1'9cm.

4. Broche de placa rígida, hebilla rectangular y placa triangular. Bronce. 4'2 x 1'6cm.

Materiales asociados: dos anillos de bronce, contera de cuchillo de bronce fragmentaria, hilo de bronce, pieza circular de vidrio, cuenta de collar de pasta vítrea, fragmentos de hierro.

Sep. 129

1-2. Pareja de fíbulas de arco y charnela. Hierro. Long. 6cm (ejemplar no fragmentario).

Sep. 130

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'7 x 3cm.

Sep. 134A

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 7'9 x 3'3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval con hebijón de base rectangular, placa no conservada. Bronce. 4'2 x 5'8cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico con incrustaciones de pasta vítrea, anillo de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 134B

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular (sin conexión). Hebilla de bronce y placa de hierro. 11'5 x 6cm.

2. Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce.

Sep. 139

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Lámina de plata sobre base de hierro. 3'2 x 3'8cm.

2. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2'5 x 4'1cm.

Sep. 141

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'2 x 3'5cm.

2. Hebilla rectangular. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 4 x 3'1cm.

Materiales asociados: tres conteras de cuchillo de bronce, cuchillo de hierro fragmentario, aguja de bronce, fragmento de hierro doblado sobre sí mismo.

Sep. 142

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro. 3'1 x 4cm.

Sep. 143

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 10'9 x 4'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea.

4. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'6 x 3'5cm.

5-6. Dos apliques de cinturón en forma de máscara estilizada. Bronce. 1'5 x 1'4cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, brazaletes de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 144

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 6'2cm.

2. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 4'5 x 4'5cm.

Sep. 147

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie ortogonal. Bronce. 9'2 x 4'5cm.

3. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 2'4 x 2'4cm.

4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración punteada y cabujones. Hebilla de bronce, placa de hierro cubierta por una lámina de bronce, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 12'4 x 5'9cm.

5. Aplique del extremo de la cabeza de una fíbula de arco laminar. Plata. 3'2 x 1'9cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico cloisonné, dos anillos de bronce, pareja de brazaletes de bronce, tachuela de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 148

1. Hebilla reniforme. Hierro. 3 x 4'8cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 152

1. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'4 x 1'8cm.

2. Aplique de cinturón piramidal. Bronce. 1'1 x 1'1cm.

Sep. 153

1. Fíbula de arco digitada, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 7'8 x 2'8cm.

2. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular fragmentario. Bronce. 6'5 x 3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular fragmentaria con decoración repujada. Bronce. 8'5 x 4'4cm.

4. Hebilla oval. Hierro. 2'8 x 2'8cm.

5. Aplique de cinturón piramidal. Bronce. 1 x 1cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre bicónico, tres cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 154

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 7'3 x 2'6cm.

3. Hebilla oval. Hierro. 3'4 x 4'2cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico con incrustaciones de pasta vítrea, cabeza de aguja de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 161

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 15'7 x 7'4cm.

Materiales asociados: pareja de brazaletes de bronce, hilo de bronce en forma de omega, fragmento de cuenco de TS con decoración figurativa.

Sep. 165

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'9cm.

2. Placa de cinturón pisciforme. Bronce. 7 x 2'9cm.

Sep. 166

1-2. Pareja de fíbulas de arco trilaminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme no conservado. Bronce y plata. 18'1 x 6'2cm (dimensiones aproximadas reconstruidas).

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración repujada, fragmentarias. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta por lámina de bronce. 11'3 x 6'2cm (dimensiones aproximadas reconstruidas).

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre poliédrico, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 167

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con decoración incisa. Bronce. 4'2 x 3'8cm.

2. Hebilla oval. Hierro. 2'8 x 4'3cm.

3-5. Tres apliques de cinturón semiesféricos con perfiles estriados. Bronce. 1'4 x 1'4cm.

Sep. 169

1. Fíbula oval con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 2'5 x 2cm.

2. Hebilla oval. Hierro. 2'4 x 3'2cm.

3. Anilla de hebilla fragmentaria. Hierro. 3'1 x 3'1cm.

4. Placa de cinturón fragmentaria. Bronce. 2'5 x 3'2cm.

Materiales asociados: punta de lanza de hierro.

Sep. 170

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 9'6 x 3'3cm.

Sep. 176

1-2. Pareja de fíbulas de arco trilaminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 16'5 x 7'8cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta con una lámina de plata, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 11'5 x 6cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre bicónico (no conservado en uno de los ejemplares), pareja de brazaletes de bronce, anilla de bronce, tres anillos de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 177

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 5'9cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa reniforme con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 6'8 x 4'2cm.

Sep. 178

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 11 x 4'5cm.

2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme fragmentario. Bronce. 7 x 2'9cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración repujada fragmentaria. Hebilla de bronce, placa de hierro cubierta por lámina de bronce. 12 x 5'9cm (dimensiones aproximadas reconstruidas).

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre poliédrico, anilla de hilo de bronce.

Sep. 179

1-2. Restos de dos fíbulas de arco trilaminares. Bronce.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta con una lámina de plata, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 10, 3 x 5'7cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, brazaletes de bronce, fragmento de hierro.

Sep. 180

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 3'3 x 5'8cm.

Sep. 182

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 9'8 x 3'5cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'8cm.

3. Broche de cinturón de placa rígida calada, fragmentario. Bronce. 4'3 x 3'5cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cuenta bicónica de bronce, pendiente de bronce con cierre cilíndrico, pendiente filiforme de bronce, cuatro cuentas de collar de pasta vítrea, dos cuchillos de hierro fragmentarios.

Sep. 183

Sep. 185

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 3'8 x 4'4cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario.

Sep. 186

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 3 x 3'4cm.

Materiales asociados: anillo de bronce.

Sep. 189

1. Broche de cinturón articulado, hebilla circular y placa trilobulada con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 8'3 x 3'6cm.

Materiales asociados: clavo de hierro.

Sep. 190

1-2. Pareja de fíbulas de arco trilaminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme fragmentario. Plata. 15'7 x 8'5cm (ejemplar mejor conservado).

3. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 3'1 x 3'1cm.

4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta por una lámina de plata, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 10'8 x 6'5cm.

Materiales asociados: pareja de brazaletes de bronce (uno de los cuales deformado), dos anillos de bronce.

Sep. 191

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'8cm.

2-4. Tres apliques de cinturón asimétricos de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 0'8cm.

Sep. 192

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 13'8 x 6'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 15 x 7'5cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre bicónico, pendiente filiforme de bronce, anillo de bronce, cabujón de pasta vítrea.

Sep. 194

Sep. 195

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'8 x 2'9cm.

2. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'6 x 2'1cm.

Materiales asociados: cierre bicónico de un pendiente de bronce, anilla de hilo de bronce, aplique de bronce en L, cuchillo de hierro.

Sep. 197

1. Hebilla oval. Hierro. 3'4 x 3'7cm.

2. Hebilla circular acanalada con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'2 x 1'9cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'7 x 3'4cm.

4-6. Tres apliques de cinturón asimétricos de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 1'3cm.

7. Aplique de cinturón piramidal. Bronce. 1'1 x 1'1cm.

Materiales asociados: moneda de bronce, cabujón de pasta vítrea, fragmento de botón de cobre, fragmento de lámina de cobre con orificios, cuchillo de hierro, restos de hierro.

Sep. 199

1. Hebillas oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'1 x 3'6cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce fragmentario.

Sep. 200

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 13'9 x 5'5cm.

3. Anilla oval de hebilla. Hierro. 3'5 x 5'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre bicónico, pareja de brazaletes de bronce, anillo de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 202

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 5 x 4'2cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 2 x 2cm.

3. Placa de cinturón lingüiforme. Bronce. 8 x 3'1.

Sep. 204

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'1 x 3'4cm.

2. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2 x 2'6cm.

3. Botón o aplique reniforme con dos orificios. Bronce. 1'4 x 1'8cm.

Sep. 205

1. Hebilla oval. Hierro. 2'8 x 3'4cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario, restos textiles.

Sep. 206

1-2. Pareja de fíbulas de arco trilaminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce con restos de plateado. 16'7 x 8'7cm.

3. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro. 4'3 x 6'1cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, anilla de hilo de plata, cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 208

1. Fíbula discoidal con decoración repujada. Lámina de plata sobre base de bronce. 2'8 x 2'8cm.

2. Fíbula discoidal con decoración repujada. Lámina de plata sobre base de bronce. 2'2 x 2'2cm.

3. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'7 x 4'9cm.

Sep. 209

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'5 x 7'9cm.

Materiales asociados: anilla de hierro, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 211

Sep. 212

1. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 2'6cm.

2-4. Tres apliques de cinturón asimétricos de base escutiforme. Bronce. 2'5 x 1'4cm.

Sep. 213

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Lámina de cobre sobre base de hierro. 3'2 x 4'7cm.

2. Hebijón recto de una hebilla. Bronce. Long. 1'4cm.

3-5. Tres apliques almendriiformes de cinturón. Cobre. 1'2 x 1cm.

Sep. 224

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Cobre. 3'1 x 3'5cm.

2. Hebilla oval. Hierro. 2'8 x 3cm.

Sep. 225

1. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2 x 3'1cm.

2. Anilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'8 x 1'6cm.

3. Aplique de cinturón semiesférico. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, espátula de bronce, fragmento de hierro.

Sep. 226

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie romboidal. Bronce. 9'8 x 3'6cm.

2. Fíbula aviforme. Bronce. Long. 3'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14'5 x 8'1cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre bicónico, pareja de brazaletes de bronce, anillo de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, tachuela de hierro.

Sep. 227

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración repujada. Bronce. 2'6 x 2'6cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico con incrustaciones de pasta vítrea, anilla filiforme de bronce, brazaletes de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 228

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 10'3 x 3'2cm.
2. Fíbula de arco, cabeza triangular y pie lingüiforme. Bronce. 7 x 2'6cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hebilla de bronce y placa de hierro. 12'5 x 6'1cm.
4. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'8 x 2'7cm.

Materiales asociados: anilla filiforme de bronce, dos cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 229

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 7'8 x 2'6cm.
3. Fíbula discoidal con decoración estampada no conservada. Bronce. 2'5 x 2'5cm.
4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones y celdillas. Hebilla y placa de hierro cubiertas por lámina de plata, cabujones e incrustaciones de pasta vítrea, engarces y celdas de bronce. 12'8 x 6'2cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, brazaletes de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 232

1. Fíbula discoidal con decoración cloisonné, perdida. Cobre y pasta vítrea.
2. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 2'2 x 3'5cm.

Sep. 284

- 1-2. Pareja de fíbulas cruciformes con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 4 x 4cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'1 x 7cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, brazaletes de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 285

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 9'9 x 3cm.

Sep. 286

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce con restos de dorado (placa), pasta vítrea y granates. 6'5 x 4'4cm.

Sep. 287

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'9cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 3cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, dos fragmentos circulares de hierro, fragmento de hierro.

Sep. 294

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 7'1cm.
2. Fíbula de arco y charnela, fragmentaria. Bronce. Long. 4'8cm.
- 3-4. Pareja de fíbulas rectangulares con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 3'7 x 2'2cm.
5. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 2'2 x 2'2cm.
6. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12'3 x 6cm.

Materiales asociados: pendiente de cobre con cierre cilíndrico estriado, brazaletes de bronce, brazaletes de hierro, anillo de bronce, dos cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce, anilla de hierro.

Sep. 297

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro. 4'5 x 4'9cm.

Sep. 299

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Plata. 3'6 x 3'7cm.
2. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'1 x 1'9cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, cabujón de pasta vítrea, contera de cuchillo de bronce, fragmento de hierro.

Sep. 311

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 9'4 x 5'8cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre circular con incrustación de pasta vítrea.

Sep. 327

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 11'4 x 3'2cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné conservada parcialmente. Bronce y pasta vítrea. 10 x 5'2cm.
4. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 2'8 x 3'8cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico, dos anillos de bronce fragmentarios, dos cuentas de collar de pasta vítrea, cuchillo de hierro, diente de suido.

Sep. 331

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco y charnela. Bronce. Long. 6'5cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 10'2 x 4'8cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 332

1. Hebilla oval, fragmentaria. Hierro. 2'8 x 4'4cm.
- 2-3. Dos apliques de cabeza cónica. Bronce. 0'9 x 0'9cm.

Sep. 340

1. Anilla en D de hebilla tripartita. Anilla de bronce, charnela de hierro. 3'9 x 3'7cm.

Sep. 341

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 7'9 x 2'9cm.
2. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 6'1cm.
3. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 2'5 x 2'5cm.
4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné alrededor de una lámina central decorada a punzón. Bronce y pasta vítrea. 10'4 x 6cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico (conservado únicamente en uno de los ejemplares), collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, restos textiles.

Sep. 344

1. Pareja de fíbulas de arco y charnela. Hierro. Long. 5'1cm.
2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Hierro cubierto por lámina de plata, cabujones de granate con engarce de bronce. 8'8 x 6'3cm.

Sep. 350

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 16'7 x 9'5cm.

Sep. 360

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco y charnela (de las cuales sólo una conservada). Hierro. Long. 8'9cm.
3. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro. 2'9 x 4cm.

Sep. 368

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 12'6 x 5'9cm
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval fragmentaria y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14 x 6'7cm.

Materiales asociados: brazalete de bronce, brazalete de hierro fragmentario, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 372

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12'5 x 6'7cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, anilla filiforme de bronce, collar de cuentas de ámbar.

Sep. 373

1. Fíbula de arco laminar, cabeza semicircular y pie lingüiforme fragmentario. Bronce. 9'3 x 6'2cm.
2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 11'8 x 6'3cm.

Sep. 378

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'6cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'7 x 2'8cm.
- 3-4. Dos apliques de cinturón de cabeza cónica facetada. Bronce. 1'1 x 1'1cm.

Materiales asociados: broche de cinturón de bronce con placa rígida rectangular con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso, pendiente de bronce con cierre bicónico, pendiente filiforme de bronce, cuchillo de hierro, collar de cuentas de pasta vítrea, fragmento de bronce.

Sep. 382

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'6cm.

Sep. 391

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'2 x 3'5cm.

Sep. 394

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 12'8 x 4'8cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'2 x 7'3cm.

Sep. 400

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 9'6 x 3'7cm.
2. Fíbula discoidal con cabujón central sobreelevado. Bronce y pasta vítrea. 2'2 x 2'2cm.
3. Hebilla oval. Hierro. 4 x 4'1cm.

Materiales asociados: broche de cinturón de bronce con placa rígida lingüiforme calada, aguja de bronce, cuchillo de hierro fragmentario, fragmentos de bronce.

Sep. 401

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 9 x 3'2cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular fragmentaria. Hierro. 5 x 4'1cm.
4. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'2 x 3'2cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre bicónico, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, cuchillo de hierro fragmentario.

Sep. 408

1. Fragmentos de dos fíbulas en omega. Bronce.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'5cm.
3. Aplique de cinturón de base hexagonal y cabeza cónica facetada. Bronce. 1'8 x 1'8cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Sep. 410

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'5cm.

Materiales asociados: contera de cuchillo de bronce.

Sep. 411

1. Fíbula aquiliforme plana con decoración a punzón. Bronce. 5'5 x 1'9cm.

2. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 6 x 6cm.

3. Fíbula discoidal con decoración repujada no conservada. 3'8 x 3'8cm.

4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 10 x 5'1cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con perla, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 415

1. Hebilla oval. Hierro. 2'5 x 2'8cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, cabujón de pasta vítrea.

Sep. 417

1. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 8'4 x 6'3cm.

Materiales asociados: pareja de brazaletes de bronce, dos cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 418

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 14'8 x 6'8cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 11'5 x 5'6cm.

Materiales asociados: anilla filiforme de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 422

1. Hebilla oval. Hierro. 3 x 4'7cm.

2. Hebilla oval. Hierro. 2'6 x 2'6cm.

Sep. 425

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con estrangulamiento central. Bronce. 3'2 x 3'5cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'6 x 1'7cm.

3-4. Dos apliques de cinturón circulares. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro fragmentarios, fragmentos de hierro.

Sep. 426

1. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 4'1 x 4'1cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, anilla filiforme de bronce con perla, pareja de brazaletes de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, cuchillo de hierro.

Sep. 427

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 2 x 2cm.

3. Hebilla reniforme con hebijón recto. Hierro. 1'8 x 3'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce con colgante en forma de gota con incrustación de pasta vítrea, pendiente filiforme de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 429

1. Fíbula de arco laminar, cabeza semicircular y pie lingüiforme fragmentario. Bronce. 6 x 5cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'1 x 3'8cm.

3-5. Tres apliques de cinturón piramidales. Bronce. 1'6 x 1'6cm.

Sep. 432

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'1 x 4'1cm.

Sep. 436

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'2cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, clavo de hierro.

Sep. 438

1. Hebilla oval. Hierro. 3 x 4'7cm.

2. Hebilla oval. Hierro. 2'7 x 2'6cm.

Materiales asociados: *tremissis* de oro a nombre de Anastasio I (491-518), cuchillo de hierro fragmentario.

Sep. 439

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración repujada. Bronce. 4'2 x 4'2cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 9 x 5'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 441

1. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 5'8 x 5'8cm.

2. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 2'2 x 2'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 9'8 x 4'7cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 445

1-2. Pareja de fíbulas de arco trilaminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 13'4 x 6'2cm.

3. Fíbula discoidal con decoración repujada. Lámina de plata sobre base de bronce. 2'2 x 2'2cm.

4. Fíbula discoidal con decoración cloisonné no conservada. Bronce y pasta vítrea. 1'7 x 1'7cm.

5. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12'2 x 6'2cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre poliédrico, pareja de brazaletes de bronce, hilos de oro, dos anillos de bronce, botón de cobre, dos collares de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 448

1. Aguja de fíbula en omega. Bronce. Long. 4'8cm.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico con decoración biselada. Bronce. 2'8 x 3'6cm.

3. Hebilla oval. Hierro. 2'8 x 3'1cm.

4-6. Tres apliques de cinturón de cabeza cónica acanalada. Bronce. 1 x 1cm.

7. Aplique de cinturón almendriforme con incrustación. Bronce y pasta vítrea. 1'5 x 1cm.

Materiales asociados: pinzas de bronce, anilla de hierro.

Sep. 449

1. Restos de lámina repujada correspondiente a un broche de cinturón articulado. Bronce.

2. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con restos de decoración cloisonné. Bronce. 8'3 x 6'3cm.

3. Contraplaca rectangular de hierro, probablemente correspondiente al broche de cinturón 1 o 2. Hierro. 9'7 x 6'5cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea.

Sep. 451

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 12 x 4'8cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de hierro, botón o aplique cuadrangular de cobre, dos botones circulares de cobre, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 459

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'9cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'4 x 3'7cm.

3. Hebilla oval. Hierro. 2'2 x 2'9cm.

4-6. Tres apliques de cinturón en forma de máscara estilizada. Bronce. 1'9 x 1cm.

Materiales asociados: fíbula de charnela de bronce fragmentaria, fragmento de sílex, dos cuentas de collar de pasta vítrea, fragmentos vítreos.

Sep. 460

1. Hebilla oval. Hierro. 2'6 x 3'1cm.

2. Hebilla oval. Hierro. 1'8 x 2'6cm.

Sep. 462

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie triangular. 12'9 x 4cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné en torno a una lámina central con decoración incisa. Bronce y pasta vítrea. 11'3 x 6'1cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, pareja de brazaletes de bronce, anilla filiforme de bronce, anillo de bronce, botón de cobre, collar de cuentas.

Sep. 463

1. Lámina circular con decoración cloisonné, probablemente perteneciente a una fíbula o broche de cinturón. Bronce y pasta vítrea (no conservada). 2'1 x 2'1cm.

2. Placa rectangular de broche articulado de cinturón con decoración cloisonné, fragmentaria. Bronce y pasta vítrea. 8'1 x 7'2cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'1cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre poliédrico, dos cuentas de collar de pasta vítrea, cuchillo de hierro, restos de hierro.

Sep. 464

1. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'1 x 3cm.

Sep. 468

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'2 x 3'6cm.

2. Aplique circular. Bronce. 1'8 x 1'8cm.

Sep. 470

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3 x 3'3cm.

Materiales asociados: clavo de hierro fragmentario.

Sep. 471

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza triangular y pie lingüiforme. Bronce. 7'3 x 2'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con inserciones planas. Bronce y pasta vítrea (no conservada). 11'9 x 5'9cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, brazaletes de cuentas de pasta vítrea

Sep. 474

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'6cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'4 x 1'8cm.

3. Aplique asimétrico de cinturón con base escutiforme. Bronce. 3'9 x 1'4cm.

4-6. Tres apliques de cinturón semiesféricos. Bronce. 1'4 x 1'4cm.

Sep. 475

- 1-2, Pareja de fíbulas de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 11'6 x 4cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné en torno a una lámina central con decoración a punzón. Bronce y pasta vítrea. 13'2 x 6'4cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 477

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa circular con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 9'3 x 5'7cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, anilla de hierro, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 479

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa semicircular. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta por una lámina de plata. 4'8 x 3'7cm.

Sep. 484

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'3cm.

Materiales asociados: broche de cinturón de bronce con placa rígida lingüiforme calada, cuchillo de hierro.

Sep. 485

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 6'5 x 2'1cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 11'2 x 6cm.

4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'7cm.

- 5-6. Dos apliques de cinturón asimétricos con doble escotadura y base escutiforme. Bronce. 2'1 x 1'2cm.

7. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme. Bronce. 2'5 x 1'1cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea, cuchillo de hierro.

Sep. 486

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares fragmentarias, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 8'8 x 3'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta por una lámina de plata, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 10 x 5'6cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 487

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 13'8 x 4'1cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 11 x 4'6cm.

4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'1 x 3'7cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 488

1. Fíbula de arco, cabeza triangular y pie lingüiforme. Bronce. 6'5 x 2'5cm.

Materiales asociados: tres cuentas de collar de ámbar.

Sep. 490

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Bronce. 3'5 x 3'8cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 2cm.

Sep. 493

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 9'2 x 5'1cm.

Sep. 495

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 8'4 x 4cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné en torno a una lámina central con decoración repujada. Bronce y pasta vítrea. 11'3 x 5'8cm.

Materiales asociados: brazaletes de bronce, anillo de bronce.

Sep. 497

1. Hebilla oval fragmentaria. Hierro. 1'8 x 2cm.

2. Aplique de cinturón piramidal. Bronce. 1'1 x 1'1cm.

3. Aplique de cinturón de cabeza cónica estriada. Bronce. 1'1 x 1'1cm.

Materiales asociados: anillo de hierro, dos cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 501

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 14'5 x 5'6cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'5 x 7'1cm.

4. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'2 x 2'8cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce con colgante rectangular, anillo de bronce, hilo de hierro trenzado, cuchillo de hierro, collar de cuentas de ámbar.

Sep. 503

1. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'4 x 1'9cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Sep. 509

1. Hebilla oval. Hierro. 2'6 x 3'5cm.

Sep. 510

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 2'8cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con extremo rectangular estriado, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 511

1. Fíbula de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 8'8 x 3'1cm.

2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 8'7 x 2'8cm.

3. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con decoración cloisonné, en su mayoría no conservada. Bronce y pasta vítrea. 11'8 x 7cm.

Materiales asociados: hebilla oval de bronce con hebijón de base escutiforme, broche de cinturón de bronce con placa rígida lingüiforme, dos cuchillos de hierro.

Sep. 512

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular fragmentaria. Hierro. 4'9 x 4'2cm.

Sep. 514

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 8 x 2'9cm.

3. Fíbula en omega. Bronce. 4'7 x 4'1cm.

4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné fragmentaria. Bronce y pasta vítrea. 11'1 x 5'9cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con extremo rectangular, brazaletes de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 515

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'2cm.

Sep. 516

1-2. Restos de dos fíbulas de arco trilaminares. Bronce.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 9'9 x 5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre oval, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 520

1. Placa rectangular fragmentaria. Hierro. 6'1 x 4'8cm.

Sep. 521

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'9 x 3'6cm.

2. Hebilla oval. Hierro. 2'2 x 2'9cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, fragmento de sílex.

Sep. 525

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce parcialmente plateado. 10'8 x 5'6cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración repujada. Bronce. 11'3 x 5'6cm.

Sep. 526

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce parcialmente plateado. 17 x 7'5cm.

3. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 3'1cm.

4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 13'5 x 6'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico con incrustaciones de pasta vítrea, pareja de brazaletes de bronce, dos anillos de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea con un *solidus* de Anastasio I (491-518) como colgante, peine de hueso fragmentario, cuchillo de hierro.

Sep. 528

1. Hebilla oval. Hierro. 3'5 x 4'9cm.

Sep. 534

1-2. Dos apliques de cinturón asimétricos de base escutiforme. Bronce. 3 x 1'2cm.

Sep. 536

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce plateado. 8'2 x 3'4cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con restos de decoración a cabujones. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta por lámina de plata, cabujones de granate o pasta vítrea con engarce de bronce. 11'5 x 6'6cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de ámbar.

Sep. 538

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto, fragmentaria. Bronce. 1'8 x 0'6cm.

3-4. Dos apliques de cinturón semiesféricos. Bronce. 1'2 x 1'2cm.

Materiales asociados: fragmento de lámina de cobre.

Sep. 540

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 7'8 x 3'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 9 x 5cm.

Materiales asociados: anilla de bronce fragmentaria.

Sep. 542

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 3'6cm.

Materiales asociados: dos clavos de hierro fragmentarios, cuchillo de hierro, fragmentos de hierro, fragmento de sílex.

Sep. 548

1. Anilla reniforme de anilla. Hierro. 2'8 x 4'8cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'6 x 1'7cm.

Sep. 549

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme, con decoración a punzón. Bronce. 3'9 x 3'5cm.

2. Hebilla oval fragmentaria. Hierro. 3 x 3'9cm.

3. Anilla oval de hebilla. Hierro. 3'5 x 4'2cm.

4. Broche de hebilla oval y placa rígida semicircular. Bronce. 2'9 x 2'1cm.

5. Aplique de cinturón de base circular y cabeza a círculos concéntricos sobreelevados. Bronce. 1'1 x 1'1.

6-7. Dos apliques circulares. Cobre. 0'6 x 0'6cm.

Materiales asociados: cuatro grandes placas de hierro, dos apliques de bronce en L, cuchillo de hierro fragmentario, fragmento de sílex, cuentas de pasta vítrea.

Sep. 550

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'2cm.

2-4. Tres apliques circulares. Cobre. 0'9 x 0'9cm.

Sep. 551

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 10'8 x 4'9cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a punzón y cabujones. Bronce y pasta vítrea. 8'5 x 5'1cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea, aguja de hierro fragmentaria.

Sep. 552

1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración repujada. Bronce. 3'5 x 3'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 10'5 x 5'5cm.

Materiales asociados: anilla filiforme de bronce, cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 553

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 12'6 x 6'6cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 10 x 5'6cm.

Materiales asociados: pareja de brazaletes de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 554

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'8 x 4'2cm.

Sep. 555

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 12'8 x 6'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular fragmentaria con decoración repujada. 13'8 x 5'1cm.

4. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'1 x 4'2cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, anilla de hierro fragmentaria, collar de cuentas de pasta vítrea con una moneda de bronce.

Sep. 556

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'2 x 3'9cm.

2. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme. Bronce. 2'1 x 1cm

Sep. 557

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3cm.

Sep. 558

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 11 x 3'6cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné conservada parcialmente. Bronce y pasta vítrea. 11'2 x 5'7cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, pendiente de bronce con cierre poliédrico cloisonné, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 559

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'8 x 2'8cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón recto. 1'9 x 2cm.

Materiales asociados: moneda de bronce, fragmento trapezoidal calado de bronce, clavo de hierro, fragmento de lámina de cobre, fragmento de sílex.

Sep. 560

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'5cm.

2. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2 x 2'9cm.

3-4. Dos apliques de cinturón en forma de máscara estilizada. Bronce. 1'4 x 0'8cm.

Materiales asociados: fragmento de hierro.

Sep. 561

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné conservada parcialmente.

Hebilla y contraplaca de hierro, placa de bronce y pasta vítrea. 10'9 x 6'2cm.

Sep. 563

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'2cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario.

Sep. 565

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 9 x 2'8cm.

2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 6'5 x 2'6cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce dorado, pasta vítrea y granate. 7'2 x 4'7cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre poliédrico, pendiente de bronce con cierre poliédrico cloisonné, pareja de brazaletes de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 566

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14 x 6'5cm.

Sep. 568

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 14'2 x 5'9cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración repujada. Hebilla de bronce, placa de bronce cubierta por lámina de plata. 10'8 x 5'2cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, pareja de brazaletes de bronce, anillo de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 571

1. Fíbula zoomorfa en forma de cérvido. Bronce. Long. 4cm.

2. Fíbula zoomorfa en forma de équido. Bronce. Long. 3'6cm.

3. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 2'1 x 2'1cm.

4. Hebilla oval. Hierro. 3'5 x 4'9cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, anilla filiforme de plata, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 572

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 6'3 x 2cm.

3. Hebilla oval. Hierro. 3'2 x 5'7cm.

Materiales asociados: brazaletes de bronce, campanilla de bronce, pinzas de bronce fragmentarias, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 573

1-2. Pareja de fíbulas de arco trilaminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce parcialmente plateado. 18'8 x 9'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12'1 x 5'8cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico cloisonné, brazaletes de hierro, aguja de hierro, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 575

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce parcialmente plateado. 11'9 x 5'3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración repujada. Bronce. 12'6 x 5'9cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico cloisonné, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 578

1. Hebilla oval. Hierro. 2'2 x 3'5cm.

Sep. 579

1. Fíbula aviforme. Bronce. Long. 4'5cm.

2-3. Dos botones circulares. Cobre. 1 x 1cm.

4. Botón circular. Cobre. 1'5 x 1'5cm.

Materiales asociados: dos anillos de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 582

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'2 x 3'5cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario.

Sep. 590

1-2. Pareja de fíbulas de arco trilaminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce parcialmente plateado. 21'3 x 11'8cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'3cm.

4. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2'2 x 2'7cm.

5. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro. 3'6 x 4'1cm.

6. Placa de cinturón cruciforme. Bronce dorado. 3'1 x 3'1cm.

7-8. Dos apliques de cinturón con cabeza semiesférica acanalada. Bronce. 1 x 1cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico cloisonné, anilla filiforme de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 591

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme fragmentado. Bronce. 9 x 3'2cm.
 2. Fíbula de arco, cabeza triangular y pie lingüiforme. Bronce. 7'5 x 2'3cm.
 3. Broche de cinturón de placa rígida calada. Bronce. 7'3 x 3'2cm.
- Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre bicónico fragmentario, anillo de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 598

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'5 x 3'8cm.
2. Anillo oval con hebijón troncocónico. Bronce. 1'8 x 1'8cm.
- 3-4. Dos apliques de cinturón semiesféricos con perfil acanalado. Bronce. 1'7 x 1'7cm.
5. Broche de cinturón de placa rígida calada. Bronce. 5'3 x 2'9cm.

Materiales asociados: anillo de bronce fragmentario, fragmentos de hierro.

Sep. 599

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'8cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base protoescutiforme. Bronce. 2'5 x 2'8cm.
- 3-4. Dos apliques de cinturón de base hexagonal y cabeza facetada. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

Sep. 602

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'2 x 3'7cm.

Sep. 604

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 7'1 x 2'8cm.
3. Hebilla oval. Hierro. 4 x 5cm.

Materiales asociados: brazalete de bronce, cuenta de collar de pasta vítrea.

Sep. 605

1. Hebilla oval. Hierro. 2'8 x 4'5cm.

Sep. 607

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'5 x 3'9cm.

Materiales asociados: juego de aseo personal de bronce, cuchillo de hierro, fragmentos de hierro.

Sep. 608

1. Hebilla oval con hebijón recto. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'3 x 3'8cm.

Sep. 609

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 6'9 x 2'6cm.
3. Hebilla oval, hebijón no conservado. 2'6 x 3cm.

Materiales asociados: collar de cunetas de pasta vítrea, clavo de hierro fragmentario.

Sep. 611

1. Hebilla oval. Hierro. 2'2 x 3'5cm.

Materiales asociados: anillo de bronce.

Sep. 613

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3 x 3cm.
2. Hebilla oval. Hierro. 2'2 x 3'1cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, dos cuchillos de hierro fragmentarios, contera de cuchillo de cobre, clavo de hierro.

Sep. 614

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'9 x 3'7cm.
2. Placa de cinturón triangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 4'2 x 3'1cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de plata.

Sep. 615

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 8'2 x 2'6cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Hebilla de hierro, placa de hierro cubierta por lámina de plata, cabujón de pasta vítrea con engarce de bronce. 9'3 x 5'3cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, pendiente de bronce con cierre poliédrico con incrustaciones, pareja de brazaletes de bronce, clavo de hierro.

Sep. 616

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Hebilla de bronce, placa de hierro, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 10'1 x 5'6cm.

Sep. 617

1. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 2'8 x 2'8cm.
2. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 2 x 2cm.
3. Botón circular. Cobre. 1'1 x 1'1cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, dos anillos de bronce, anilla filiforme de bronce con colmillo animal, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 621

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 14'8 x 5cm.

Sep. 623

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular calada. Bronce. 6'5 x 3'3cm.
2. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 2 x 2'4cm.

Materiales asociados: soporte de escarcela de hierro fragmentario, clavo de hierro.

Sep. 624

1. Fíbula discoidal. Hierro. 4 x 4cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, pendiente de bronce con cierre bicónico, anillo de plata, juego de aseo personal de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 628

1. Broche de cinturón articulado, habilla oval y placa rectangular. Hierro. 10'5 x 5'6cm.

Materiales asociados: pendiente fragmentario de bronce con cierre poliédrico, dos anillas filiformes de bronce, anilla filiforme de bronce con colmillo animal, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 634

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza peltiforme y pie romboidal. Bronce. 7'5 x 2'4cm.

3. Hebilla oval. Hierro. 2'9 x 4'5cm.

Sep. 635

1. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 3'2 x 3'2cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné en torno a una lámina central decorada a punzón. Bronce y pasta vítrea. 12'6 x 6'1cm.

Materiales asociados: anilla filiforme de bronce, collar de cuentas de ámbar.

Sep. 636

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'5 x 5'7cm.

Materiales asociados: botón circular de oro, dos anillos de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, cilindros de lámina de cobre.

Sep. 639

1. Fíbula de arco y charnela. Hierro. Long. 5'8cm.

2. Anilla reniforme de hebilla. Hierro. 2'8 x 4'2cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, dos cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 640

1. Fíbula de arco laminar, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 10'1 x 4'8cm.

2. Fíbula de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 10'2 x 3'8cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa fragmentaria con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'4 x 6'9cm

Sep. 641

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza triangular y pie lingüiforme. Bronce. 7'9 x 3'1cm.

3-4. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 10'9 x 3'8cm.

5. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa no conservada. Bronce. 5'5 x 5'6cm.

6. Hebilla oval. Hierro. 4'2 x 4'8cm.

Materiales asociados: cierre bicónico de un pendiente de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 646

1. Fíbula en omega. Bronce. 3'7 x 4'1cm.

Sep. 648

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 8'9 x 3'8cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14'3 x 6'9cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre bicónico, pendiente de bronce con cierre cilíndrico, anillo de bronce, collar de cuentas de ámbar.

Sep. 649

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'2cm.

2. Placa de cinturón pisciforme. Bronce. 8'4 x 2'6cm.

Sep. 651

1. Hebilla oval. Hierro. 2'5 x 2'8cm.

Sep. 653

1. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2'7 x 3'4cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'2 x 2'9cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Sep. 654

1. Fíbula de arco, cabeza triangular y pie lingüiforme. Bronce. 7'9 x 2'5cm.

2. Fíbula en omega. Bronce. 2'7 x 2'8cm.

3. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'5 x 6'4cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario, tres cuentas de collar de ámbar.

Sep. 660

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'2cm.

2. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro.

3-5. Tres apliques de cinturón asimétricos de base escutiforme. Bronce. 2'1 x 1cm.

Materiales asociados: anillo de bronce.

Sep. 665

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'4cm.
2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'4 x 2'9cm.
- 3-5. Tres apliques de cinturón asimétricos de base escutiforme. Bronce. 2'8 x 1'4cm.

Sep. 666

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'6cm.
2. Placa de cinturón gruesa de forma triangular con decoración incisa. Bronce. 6'4 x 2'7cm.
3. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 2'4 x 2'7cm.

Materiales asociados: fibula de charnela de bronce fragmentaria, fragmentos de bronce, fragmentos de hierro.

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula aquiliforme con decoración biselada. Bronce. 7'6 x 4'1cm.
2. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular fragmentario. Bronce. 10'5 x 4'8cm.
3. Fíbula en omega. Bronce. 2'5 x 2'9cm.
4. Cabeza semicircular de fíbula de arco. Bronce. 3 x 3'2cm.
5. Fíbula de arco y charnela. Hierro. Long. 7'8cm.
6. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 12 x 4'8cm.
7. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 2'3 x 2'3cm.
8. Fíbula anular. Bronce. 3'9 x 3'9cm.
9. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 8'4 x 3'9cm.
10. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 10 x 4'1cm.
11. Fíbula discoidal fragmentaria con decoración no conservada. Bronce. 4'3 x 4cm.
12. Fíbula discoidal fragmentaria con decoración no conservada. Bronce. 3'5 x 3'5cm.
13. Fíbula de arco digitada, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 10'5 x 3cm.
14. Cabeza pentagonal de fíbula de arco. Bronce. 4'8 x 3'9cm.
15. Fíbula en omega. Bronce. 3'9 x 3'9cm.
16. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 6'1 x 6'1cm.
17. Fíbula de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 11'3 x 3'9cm.
- 18-19. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie triangular.
20. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea
21. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné en torno a una lámina central repujada. Bronce y pasta vítrea. 13'7 x 6'5cm.
22. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 11'8 x 6'4cm.
23. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14'3 x 7'2cm.
24. Fragmentos de placa rectangular de broche de cinturón articulado. Bronce.
25. Fragmentos de placa rectangular cloisonné de broche de cinturón articulado. Bronce y pasta vítrea.
26. Restos de cobre y hierro posiblemente pertenecientes a un broche de cinturón articulado de placa rectangular.
27. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'6 x 2cm.
28. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 2cm.
29. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'7 x 2cm.
30. Anilla oval de hebilla. Hierro. 1'7 x 3'7cm.
31. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2'2 x 3'9cm.
32. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'7 x 3'7cm.
33. Aplique de cinturón de base hexagonal y cabeza facetada. Bronce. 1'4 x 1'4cm.
34. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 2'5cm.
35. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme. 2'5 x 1'1cm.
36. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Bronce. 3'5 x 4'2cm.
37. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'5 x 1'8cm.
38. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme. Bronce. 2'8 x 1'2cm.
39. Hebijón o aplique de cinturón de base escutiforme, fragmentario. 2 x 1'2cm.
40. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Bronce. 2'6 x 4cm.
41. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'6 x 1'8cm.
42. Hebilla oval con hebijón troncocónico con decoración a punzón. Bronce. 4 x 4cm.
43. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'9cm.
44. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'1 x 3'6cm.
- 45-46. Dos apliques de cinturón de cabeza cónica. Bronce. 1'2 x 1'2cm.
47. Hebilla oval fragmentaria. Hierro. 2'7 x 3cm.
48. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro con restos de plata. 4 x 5'2cm.
49. Hebilla oval. Hierro. 2 x 2'8cm.
50. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Bronce. Long. 2'4cm.
51. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'4 x 1'8cm.
52. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 2'1 x 2'4cm.
53. Hebijón de base escutiforme, fragmentario. Bronce. Long. 2'8cm.

54. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'1 x 1'9cm.
 55. Anilla oval de hebilla. Hierro. 4 x 6'3cm.
 56. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'8cm.
 57. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2'1 x 3cm.
 58. Aplique de cinturón simétrico de base escutiforme. Bronce. 2'5 x 1cm.
 59. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'1 x 3'1cm.

(aplique lám. LXII.1 descartado)

- Hallazgo de 1937

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. xxxx
 3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce. xxxx

Bibliografía: Molinero 1948; Molinero 1971; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Jepure 2008.

El Tejado – El Hontanar (Salamanca)

Asentamiento rural en llanura conocido por hallazgos de superficie

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 12 x 5'4cm.
 2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular, perdida. Bronce. 4'8 x 6'6cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; J.F. Fabián, El Cerro del Berrueco: casi diez mil años de habitación ininterrumpida, *Revista de Arqueología* 56, 1985, pp. 6-17; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Espinosa de Henares (Guadalajara)

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula aquiliforme con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 12'3 x 6'2cm.

Bibliografía: Åberg 1922; Zeiss 1934; Martínez Santa-Olalla 1940; Caballero 1981; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Rodríguez Martín *et al.* 2000; Daza – Catalán 2010.

Espirdo – Veladiez (Segovia)

Necrópolis rural en el emplazamiento de la ermita de Veladiez. 49 sepulturas excavadas entre 1944 y 1950; los resultados de una ulterior de excavación de urgencia en 1983 son conocidos de forma muy parcial

Sep. 1

- 1-2. Pareja de fíbulas. Probablemente se trata de dos ejemplares con cabeza pentagonal y pie triangular, identificados entre los objetos sin contexto estratigráfico. Bronce plateado. 9'9 x 4'3cm.

3. Fíbula.

4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné, perdida. Bronce y pasta vítrea. 12'7 x 3'8cm.

Sep. 2

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce plateado. 3'4 x 4'3cm.

Sep. 10

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme (fragmentado en uno de los ejemplares. Bronce. 8'9 x 3'3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12'7 x 6'2cm.

Materiales asociados: fragmento de madera adherido a una base de hierro.

Sep. 13

1. Placa rectangular de cinturón con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 3'1 x 4'2cm.

Sep. 27

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'2cm.

Sep. 28

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal calada. Bronce. 4'5 x 1'6cm.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3 x 3'2cm.

3. Placa pisciforme de cinturón. Bronce. 6'4 x 2'1cm.

Materiales asociados: aplique de bronce en forma de escuadra, aplique rectangular de bronce, eslabón de hierro fragmentario, fragmento de cuchillo de hierro, clavillo de bronce.

Sep. 44

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 9'2 x 3'1cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular (perdida) con cabujón central con decoración cloisonné. Hebilla y placa de hierro, cabujón central de bronce y pasta vítrea. 3 x 4'5cm (hebilla).

Sin contexto estratigráfico, hallazgos anteriores a la excavación de 1944

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 13'8 x 3'6cm.

2. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular, fragmentario. Bronce. 7'5 x 3'9cm.

3. Fíbula de arco laminar, cabeza semicircular, pie no conservado. Bronce plateado. 4 x 4'8cm.

4. Fíbula de arco digitada, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 13'5 x 4'3cm.

5. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 5'8 x 2'5cm.
6. Placa rectangular de broche de cinturón articulado, decoración cloisonné perdida. Bronce y pasta vítrea. 7'6 x 6'1cm.
7. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce plateado y pasta vítrea. 4'6 x 6'1cm.
8. Anilla oval de hebilla. Bronce dorado. 4'7 x 2'5cm.
9. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Bronce. Long. 2'5cm.
10. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 4'4cm.

Sin contexto estratigráfico, excavación de 1944

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal, pie no conservado. Bronce. 2'4 x 3'1cm.
2. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Long. 3'8cm.
3. Hebijón troncocónico. Bronce y pasta vítrea. Long. 5cm.

Sin contexto estratigráfico, excavación de 1950

1. Placa de cinturón fracturada y fragmentaria. Bronce plateado.

Sin contexto estratigráfico, excavación de 1983

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 10'6 x 3'6cm.
3. Fíbula de arco digitada, pie triangular, cabeza y arco no conservados. Bronce. 5'5 x 3'2cm.
4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'6cm.
5. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 4'1 x 5'3cm.
6. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 3'4cm.

Sin contexto estratigráfico, cercanías de la ermita

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular calada con extremo distal bilobulado. Bronce. 6'6 x 3'8cm.

Bibliografía: Molinero 1953; Molinero 1971; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Jepure 2004.

Estebanvela (Segovia)

Necrópolis rural sin localización precisa, excavada a principios del siglo XX

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 7'1 x 2'5cm.
2. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 11'1 x 4'5cm.
3. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 15'5 x 6'2cm.
4. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa cuadrangular con decoración biselada a partir de un cabujón central. Bronce y pasta vítrea. 5'3 x 4cm.
5. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 10'1 x 3'6cm.
6. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'4cm.
7. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'7 x 7'1cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Fuencaliente de Medina (Soria)

Sepultura sin localización exacta

1. Fíbula laminar, fragmentaria. Bronce. Long. 14cm.
2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce.

Materiales asociados: asa de caldero de bronce.

Bibliografía: Åberg 1922; Zeiss 1934; Taracena 1941; Ortego 1983; Alonso Ávila 1984; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Dohijo 2011.

Garray – Numantia (Soria)

Aglomeración urbana de época celtibérica y romana, situada en el Cerro de la Muela, al S del pueblo

Excavaciones de 1914, zona XV cava

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semioval y pie triangular. Bronce. 5'5 x 1'7cm.

Excavaciones de 1920-22 de la Comisión de la real Academia de la Historia (no confirmado)

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 6'7 x 2cm.

Sin contexto arqueológico

1. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Hierro. 3 x 3'9cm.
2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'6 x 3'4cm
3. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'4 x 3'6cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Taracena 1941; Apraiz 1959; *Museo Numantino...*; Dohijo 2011.

Getafe – El Jardinillo (Madrid)

Necrópolis rural asociada a establecimiento de tipo *villa* (la Torrecilla), 16 sepulturas excavadas entre 1977 y 1979

Sep. 3

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'3cm.

Sep. 4

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 9'8 x 4cm.

Bibliografía: M.C. Priego, Excavación en la necrópolis de El Jardinillo (Getafe, Madrid), *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid* 7-8, 1980, pp. 101-203; Ripoll 1991; M.C. Blasco – M.R. Lucas (ed.), *El yacimiento romano de La Torrecilla: de uilla a tugurium* (Patrimonio Arqueológico del Bajo Manzanares 4), Madrid, 2000; Ebel-Zepezauer 2000; Chavarría 2007.

Gómara (Soria)

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Bronce. 8'1 x 4'4cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Taracena 1941; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Dohijo 2011.

Herrera de Pisuerga (Palencia)

Necrópolis suburbana asociada a restos de hábitat y a un posible edificio funerario, 52 sepulturas excavadas en 1930

Sep. 1

1. Hebijón troncocónico de hebilla. Bronce. Long. 2'6cm.

2. Botón o aplique circular. Bronce. 1'6 x 1'6cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de pasta vítrea, lámina de bronce fragmentaria en forma de media luna, clavo de hierro fragmentario, peine de hueso, fíbula romana de bronce fragmentaria.

Sep. 2

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 11'2 x 4'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 11'9 x 6'3cm.

Sep. 3A

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 11'3 x 3'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14'3 x 8'4cm.

Materiales asociados: anillo de plata, colgante esférico de bronce, collar de cuentas de ámbar, bronce y pasta vítrea.

Sep. 3B

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 2'8cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'1 x 1'2cm.

3-5. Tres apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce. 2'8 x 1'1cm.

Materiales asociados: celdilla circular de bronce con pasta vítrea.

Sep. 4

1. Placa de cinturón rectangular con decoración a punzón y cabujones. Bronce plateado, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 5'2 x 3'9cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'9 x 3'3cm.

3. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2'3 x 3'3cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre cilíndrico, dos anillos de bronce, brazaletes de bronce, collar de cuentas de ámbar, bronce y pasta vítrea, aguja de hueso fragmentaria, fragmentos de bronce.

Sep. 7

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce plateado. 12'8 x 5'6cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'5 x 7'2cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, figura de jabalí de bronce, palmeta de bronce fragmentaria.

Sep. 15A

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 15'2 x 7'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'5 x 7'1cm.

Sep. 15B

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 4'1cm.

2-4. Tres apliques de cinturón piramidales. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

Materiales asociados: fragmento de recipiente vítreo.

Sep. 15C

1. Fíbula zoomorfa en forma de équido. Bronce. 4 x 2'7cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce plateado con cierre poliédrico de plata con incrustaciones de pasta vítrea, pendiente de bronce plateado con cierre cilíndrico, anillo de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea, cuchillo de hierro.

Sep. 18

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné, fragmentaria. Bronce y pasta vítrea. 3'9 x 5'6cm (hebilla).

Sep. 19

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'4cm.

2-3. Dos apliques de cinturón asimétricos con base escutiforme. Bronce. 2'4 x 1cm.

4. Aplique de cinturón piramidal. Bronce. 0'9 x 0'9cm.

Materiales asociados: contera de cuchillo de bronce fragmentaria.

Sep. 25

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 13'1 x 5cm.

3. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 8'5 x 2'9cm.

4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné alrededor de una lámina central. Bronce y pasta vítrea. 13'5 x 6'7cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata con colgantes circulares en hilo de plata, pareja de brazaletes de bronce, dos anillos de bronce, collar de cuentas de ámbar, bronce y pasta vítrea.

Sep. 29A

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 13'6 x 5'3cm.

3. Fíbula zoomorfa en forma de cérvido. Bronce. 5 x 5'7cm.

4. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo recto. Bronce. 7'9 x 3'1cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata de cierre poliédrico con incrustaciones de pasta vítrea, brazaletes de bronce, cuchillo de hierro, aguja de hierro.

Sep. 30A

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14'6 x 7'5cm.

Sep. 30B

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 3'1 x 3'6cm.

2. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'7 x 1'6cm.

3. Hebilla rectangular con hebijón de base escutiforme. Bronce. 1'8 x 1'8cm.

Sep. 30C

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'5cm.

2. Placa de cinturón triangular con tres orificios en sus extremos distal y proximal. Bronce. 8 x 2'3cm.

Materiales asociados: anilla filiforme de plata, brazaletes de bronce, collar de cuentas de ámbar, hueso y pasta vítrea, botón de bronce con clavija de hierro, cuchillo de hierro fragmentario, cabujón circular de pasta vítrea.

Sep. 31

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 11'9 x 5'3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada alrededor de un registro central cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 11 x 6'8cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce.

Sep. 38

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce.

Sep. 42

1. Fíbula en omega. Bronce. 2'8 x 3cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, anillo de bronce, cuentas de collar de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 43

1. Placa de cinturón rectangular con decoración a cabujones. Bronce plateado, cabujones de pasta vítrea con engarce de bronce. 2'8 x 4'8cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'3 x 1'5cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, pendiente de bronce con cierre poliédrico, anilla filiforme de bronce, cuchillo de hierro con restos de bronce de la funda, contera de cuchillo de bronce.

Sep. 44

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 2'9cm.

2. Broche de cinturón de placa rígida calada, hebilla rectangular y placa rectangular con perfiles cóncavos. Bronce. 7'2 x 3'1cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, anilla filiforme de bronce plateado, clavo de hierro, cabujón semiesférico de pasta vítrea, cuenta de collar de ámbar.

Sep. 46

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada. Bronce dorado. 11'1 x 6cm.

Sep. 49

1. Placa de broche de cinturón articulado con decoración cloisonné, fragmentaria. Bronce y pasta vítrea.

Sep. 51

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 15'5 x 6'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné alrededor y en el centro de una lámina central con decoración incisa. Bronce y pasta vítrea. 13 x 6'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata con cierra cilíndrico, anillo de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Bibliografía: Martínez Santa-Olalla 1933; Zeiss 1934; Ripoll 1991; Morillo 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Hornillos del Camino (Burgos)

Conjunto funerario rural, un número indeterminado de sepulturas excavado entre 1934 y 1945

Sepultura s/n

1. Anilla oval de hebilla con extremos zoomorfos. Bronce. 3 x 6'1cm.

2-4. Tres apliques helicoidales de cinturón. Bronce. 2 x 6'5cm.

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla en D y placa rectangular con decoración biselada. Bronce. 6'4 x 2'3cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla peltiforme y placa rectangular con decoración calada. Bronce. 9'3 x 3cm.

3. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'3 x 1'6cm.

Bibliografía: Palol 1969; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecochea 1999; Aurrecochea 2001

Huete (Cuenca)

Sin contexto arqueológico

1. Anilla trapezoidal de hebilla con apéndices globulares, fragmentaria. Bronce. 3'7cm.

Bibliografía: Aurrecochea 1999; Aurrecochea 2001

Illescas – Boadilla de Arriba (Toledo)

Conjunto funerario vinculado al asentamiento rural de la Alameda del Señorío, 176 sepulturas excavadas entre 2005 y 2006

Sep. 2

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración troquelada y a cabujones. Bronce dorado y pasta vítrea.

4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme, fragmentario. Anilla de cristal de roca, hebijón de bronce.

Materiales asociados: cuentas de collar de pasta vítrea, colgantes formados por uñas de felino con engarces de bronce, fragmentos de lámina de hierro, colgante fálico en lámina de cobre sobre un vástago de madera, pendiente de bronce, apliques metálicos, bulla de bronce

Sep. 6

1. Hebilla oval.

Sep. 7

1. Aplique poligonal de cinturón.

2-4. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme.

Materiales asociados: clavos de hierro

Sep. 8

1-2. Pareja de fíbulas de arco y charnela.

Materiales asociados: dos cuentas de collar de pasta vítrea

Sep. 10

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme.

2. Hebilla oval.

Materiales asociados: elemento metálico indeterminado

Sep. 12

1. Hebilla oval con hebijón recto.

Materiales asociados: elementos metálicos indeterminados

Sep. 14

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico.

Sep. 15

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme.

Sep. 16

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme.

Materiales asociados: apliques metálicos, elemento metálico amorfo, fragmento de sílex

Sep. 18

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme.

3. Hebilla oval.

Materiales asociados: elementos metálicos indeterminados

Sep. 21

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné.

Materiales asociados: cuenta de collar.

Sep. 26

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico.

Sep. 39

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración troquelada.

Materiales asociados: cuenta de collar, pendiente

Sep. 44

1. Placa trapezoidal de broche de cinturón articulado con decoración a cabujones. Bronce y pasta vítrea.

Sep. 48

1. Fragmento de fíbula de arco laminar.
2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular fragmentaria.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones.

Sep. 58

1. Anilla oval de hebilla.

Sep. 62

1. Fíbula de arco y charnela.

Sep. 70

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con perfiles cóncavos y extremo en ángulo obtuso.

Sep. 85

1. Anilla oval de hebilla.
2. Anilla rectangular de hebilla.

Materiales asociados: fragmento de arete

Sep. 109

- 1-3. Tres broches de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con perfiles cóncavos y extremo triangular
- 4-5. Dos anillas ovales de hebilla.
6. Aplique circular.

Sep. 125

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie rectangular con perfiles cóncavos y extremo en ángulo obtuso.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa no conservada.

Materiales asociados: dos cuentas de collar en pasta vítrea, arete fragmentario

Sep. 132

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico.
2. Aplique.

Sep. 143

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria.

Sep. 173

1. Hebilla oval.

Materiales asociados: elemento metálico indeterminado

Sep. 174

1. Broche de cinturón articulado, anilla oval y placa no conservada.

Materiales asociados: posible clavo fragmentario

Sep. 184

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria.

Materiales asociados: dos elementos metálicos indeterminados, cuatro fragmentos de hierro correspondientes a un posible cuchillo

Bibliografía: Catalán – Rojas 2010; Garrido – Perera e.p.

La Bienvenida – Sisapo (Ciudad Real)

Aglomeración urbana con vestigios de ocupación en época protohistórica, romana y tardoantigua

Sin contexto estratigráfico

1. Placa rectangular de broche de cinturón con perfiles cóncavos y decoración troquelada. Bronce. 5'6 x 3'7cm.

Bibliografía: Aurrecoechea et al. 1986; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecoechea 2001

La Cuenca – La Dehesa de la Serna (Soria)

(Dohijo 2011)

Langa de Duero – Valdevastos (Soria)

Necrópolis rural excavada en la década de 1920

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa lingüiforme con decoración calada. Bronce. 9'4 x 3'4cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'5cm.

3. Aplique de cinturón de cabeza semiesférica con perfiles acanalados. Bronce. 1'1 x 1'1cm.

4. Aplique de cinturón geminado de doble cabeza semiesférica con perfiles acanalados. Bronce. 3'6 x 1'6cm.

Bibliografía: Taracena 1929; Taracena 1941; Dohijo 2011.

La Nuez de Abajo (Burgos)

Conjunto funerario rural

- Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla en D y placa rectangular con decoración calada. Bronce. 9'3 x 2'8cm.

2. Aplique o botón peltiforme. Bronce. xxxxxxxx

Bibliografía: Palol 1969; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecoechea 2001

La Puebla de Montalbán (Toledo)

Sin contexto arqueológico

1. Placa rectangular de broche de cinturón con perfiles cóncavos y decoración troquelada. Bronce. 4'2 x 2'6cm.

2. Anilla trapezoidal de hebilla con dos apéndices globulares. Bronce. 2'7 x 3'2cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1995-96; Aurrecoechea 2001

Lara de los Infantes (Burgos)

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco laminar, cabeza semicircular y pie no conservado. Bronce. 4'5 x 5'5cm.

Bibliografía: Pérez Rodríguez-Aragón 2002.

Los Santos de la Humosa (Madrid)

Conjunto funerario rural

Sepultura s/n

1-2. Pareja de fíbulas de arco y charnela. Bronce. Long. 6'2cm.

3. Hebilla oval con hebijón troncoconico. Bronce. 4 x 6cm.

Bibliografía: Nuño 1991; J.A. Macarro – J.F. Silva, Necrópolis de cistas en los Santos de la Humosa. Una aproximación cronológica, en *Los visigodos y su mundo* (Arqueología, Paleontología y Etnografía 4), Madrid, 1998, pp. 285-295; Ebel-Zepezauer 2000.

Madrid – Cerro de la Gavía (Madrid)

Necrópolis rural implantada sobre las estructuras de un poblado protohistórico. 8 sepulturas excavadas, que contenían 16 individuos infantiles

Sep. IV

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'3 x 2'1cm.

Bibliografía: E. Agustí *et al.*, El Cerro de La Gavía. Una necrópolis tardoantigua en Villa de Vallecas (Madrid capital), en *La investigación...*, pp. 492-503.

Madrid – Vicálvaro (Madrid)

Necrópolis rural. Unas 900 sepulturas excavadas en 2011

1. Alusiones a la presencia de hebillas y broches de cinturón

Bibliografía: *El País.com*, 07/07/2011.

Madrona – La Vega (Segovia)

Necrópolis rural posiblemente asociada a un establecimiento de tipo villa, 348 sepulturas excavadas en 1951

Sep. 4

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con dos roblones y tres orificios. Bronce. 10'5 x 4'2cm.

Materiales asociados: brazaletes de hierro fragmentario, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 7

1. Hebilla en D tripartita, hebijón fragmentario y charnela perdida. Bronce. 3 x 2'6cm.

Sep. 10

1. Fíbula anular con extremos abiertos. Bronce. 5'2 x 4'3cm.

Materiales asociados: anillo de cobre.

Sep. 11

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'3 x 4'1cm.

Materiales asociados: cabujón circular de pasta vítrea con engarce de bronce, aplique rectangular fragmentario de bronce con decoración incisa.

Sep. 17

1. Hebilla oval. Hierro. 4'5 x 5'5cm.

Sep. 18

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme con triple escotadura. Bronce. 3'3 x 3'3cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'8 x 4'1cm.

3. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'5 x 1'9cm.

4. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme. 2 x 1cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, contera de cobre, aguja de hierro, aguja de hueso, grapa de cobre, cuenta de collar de bronce.

Sep. 24

1. Fíbula de arco digitada, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 6'1 x 1'5cm.
2. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 2'4 x 2'4cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Hebilla de hierro, placa de bronce con incrustaciones de pasta vítrea. 5'2 x 4'8cm.

Materiales asociados: lámina de cobre con restos textiles.

Sep. 25

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2 x 1'7cm.

Materiales asociados: dos cuchillos de hierro fracturados.

Sep. 31

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 13 x 5'6cm.
2. Fíbula de arco digitada, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 12 x 4'8cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13 x 5'6cm.

Sep. 32

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza trapezoidal y pie lingüiforme. Bronce. 10 x 4'5cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14 x 7cm.
4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3 x 2'9cm.
5. Hebilla oval con hebijón troncocónico. 1'7 x 2cm.

Materiales asociados: aplique de bolsa de bronce con decoración incisa, dado de hueso, dos cuentas de collar de pasta vítrea, clavo de hierro.

Sep. 33

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 12'1 x 5cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval, placa perdida. Bronce. 3 x 5'9cm.
4. Hebilla oval. Hierro. 3 x 3'3cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, pareja de brazaletes de bronce, anillo de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea y ámbar, fragmento de diente animal, fragmentos de hierro y bronce.

Sep. 34

1. Fíbula en omega. Bronce. 5'3 x 4'8cm.
2. Fíbula en omega. Bronce. 4'7 x 4cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Hebijón de hierro, anilla y placa de bronce, cabujones de pasta vítrea.

Materiales asociados: cuatro cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 37

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3 x 4cm.

Sep. 38

1. Hebilla oval con hebijón recto con decoración incisa. Bronce. 3'1 x 3'5cm.

Sep. 41

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 8'9 x 4cm.
2. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 9'3 x 5cm.
3. Placa rectangular de broche de cinturón articulado. Hierro. 5'2 x 4'1cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de cobre, cuentas de collar de pasta vítrea.

Sep. 43

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'5cm.
2. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'5 x 2cm.
3. Aplique de cinturón asimétrico de base escutiforme. 2'3 x 1'3cm.
- 4-5. Dos apliques de cinturón asimétricos de base escutiforme. Bronce. 2'7 x 1'4cm.

Materiales asociados: anillo de bronce.

Sep. 51

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 7'5 x 2'5cm.
2. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 7'8 x 2'7cm.
3. Restos de un broche de cinturón articulado con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea.
4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'4cm.
5. Placa pisciforme de cinturón. Bronce. 7'8 x 2'9cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario, fragmentos de bronce.

Sep. 55

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'3 x 3'5cm.

Materiales asociados: anillo de bronce.

Sep. 68

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme fragmentado. Bronce. 7'5 x 3'5cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, anillo de bronce, cabujón circular de pasta vítrea con engarce de bronce.

Sep. 69

1. Hebilla oval con hebijón de base protoescutiforme y estrangulamiento central. Bronce. 2'8 x 2'9cm.

Sep. 70

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'9cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, objeto indeterminado de bronce fragmentario.

Sep. 71

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 10'1 x 4'3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'4 x 6'9cm.

Materiales asociados: pareja de brazaletes de bronce, anillo de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea y ámbar, restos óseos.

Sep. 72

1. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 9'7 x 2'9cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular que ha perdido su decoración. Bronce. 11'3 x 5'8cm.

3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'6cm.

Materiales asociados: brazaletes de bronce.

Sep. 74

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'7 x 3'6cm.

Materiales asociados: brazaletes de hierro.

Sep. 81

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'6 x 3'1cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. 1'8 x 1'5cm.

Materiales asociados: pendiente de plata, cuenta de collar de pasta vítrea, cuchillo de hierro fragmentario.

Sep. 83

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 11'5 x 4'8cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. 12'5 x 6'9cm.

Materiales asociados: anillo filiforme de bronce, pareja de brazaletes de bronce, anillo de bronce, aguja de bronce, cascabel de bronce, tres colgantes de hueso, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 90

1-2. Pareja de fíbulas laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 14 x 6'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Hebijón de hierro, anilla y placa de bronce, incrustaciones de pasta vítrea.

Materiales asociados: pareja de brazaletes de bronce, restos de dos pendientes de bronce con cierre poliédrico cloisonné, anilla de hilo de cobre, fragmento de hueso decorado, dos anillas de cobre con amuleto, lámina de bronce cuadrangular con orificio central, cilindro de bronce, aguja de bronce fragmentaria, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 125

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 9'7 x 3'2cm.

2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme fragmentario. Bronce. 4'3 x 2'5cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Hebijón de hierro, anilla y placa de bronce, incrustaciones de pasta vítrea. 14'6 x 6'3cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce, anillo de bronce, juego de aseo personal de bronce.

Sep. 126

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'4cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2 x 1'9cm.

Materiales asociados: fragmento de sílex.

Sep. 128

1. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. Long. 2'6cm.

2-3. Dos apliques de cinturón simétricos con base escutiforme. Bronce. 1'9 x 1cm.

Materiales asociados: cinco discos de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea, aguja de hierro.

Sep. 143

1. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Hierro. 2'5 x 3cm.

Sep. 140

1. Placa rectangular de broche de cinturón articulado, fragmentaria. Bronce. 9'4 x 7cm.

2. Celda circular con decoración cloisonné, quizás relacionable con el mismo broche de cinturón. Bronce y pasta vítrea. 1'9 x 1'9cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, pendiente filiforme de bronce con cierre cilíndrico, pareja de brazaletes de bronce, anillo de bronce, clavo de hierro.

Sep. 145

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 13'1 x 4'5cm.

3. Boche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular que ha perdido su decoración. Bronce. 12'5 x 7'2cm.

Sep. 150

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 8'4 x 3'3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 11'7 x 6'3cm.

Materiales asociados: torques de bronce, brazaletes de bronce, anilla de bronce con dos colgantes de perfil curvo, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 152

1. Anilla oval de hebilla. Hierro. 2'8 x 3'5cm.

2. Aplique de cinturón simétrico con base escutiforme. Bronce. 3 x 0'9cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, cuchillo de hierro, roblón de bronce.

Sep. 154

1. Fíbula discoidal con decoración repujada. Lámina de plata sobre base de bronce. 2 x 2cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre poliédrico, anilla de bronce fragmentaria, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 157

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'8 x 3'9cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2 x 1'5cm.

3. Aplique de cinturón simétrico con base escutiforme. Bronce. 3 x 1cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre poliédrico con incrustación de pasta vítrea, anillo de bronce, cuchillo de hierro, dos cuentas de pasta vítrea, fragmento de hierro.

Sep. 158A

1. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 4 x 4cm.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico con decoración incisa. Bronce. 4 x 6'1cm.

Materiales asociados: dos broches de cinturón de placa rígida, anilla de bronce, anillo de bronce, cuchillo de hierro fragmentario, punta de flecha de hierro, fragmento de sílex.

Sep. 159

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 1 x 1'4cm.

Materiales asociados: dos roblones de bronce, fragmento de hierro, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 161

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'5 x 2'2cm.

Sep. 164

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 11'5 x 4'8cm.

3. Fíbula discoidal con cabujón central sobreelevado. Bronce y pasta vítrea. 3'8 x 3'8cm.

4. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 7'9 x 2'5cm.

5. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. 14'1 x 7'3cm.

Materiales asociados: dos parejas de brazaletes de bronce, dos parejas de pendientes filiformes de bronce, anilla de bronce, anillo de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 167

1. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'5 x 1'9cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentado, fragmento de sílex.

Sep. 168

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3 x 3'3cm.

Materiales asociados: fragmento de hierro, fragmento de sílex.

Sep. 169

1. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'5 x 3'1cm.

Materiales asociados: soporte de escarcela de hierro fragmentario, fragmento de sílex, clavo de hierro.

Sep. 171

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'3cm.

2. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, contera de bronce.

Sep. 174

1-2. Pareja de fíbulas trilaminares. Bronce. 16'6 x 8'8cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14'3 x 7'1cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico, brazaletes de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 177

1. Fíbula discoidal con decoración repujada. Lámina de plata sobre base de bronce. 2'5 x 2'5cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea.

Sep. 188

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 7'5 x 3cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 9'2 x 5'3cm.

4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'3cm.

5. Broche de placa rígida, hebilla rectangular, hebijón de base escutiforme y placa rectangular. Bronce. 3'5 x 2'8cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico, brazaletes de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, dos anillos de bronce, cuatro apliques de bronce de forma rectangular y en L, cuchillo de hierro, anilla de hierro, fragmento circular de hierro, aguja de hierro, tres fragmentos de sílex.

Sep. 189

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné alrededor de una lámina repujada. Bronce y pasta vítrea. 13'8 x 7'2cm.

Materiales asociados: pareja de brazaletes de bronce, colgante en forma de campanilla de bronce, dos cuentas de collar de pasta vítrea, dos fragmentos de hierro.

Sep. 195

1. Mortaja de fibula trilaminar, fragmentaria. Bronce. Long. 11cm.

Sep. 196

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval (perdida) y placa rectangular con decoración a cabujones. Placa de hierro, cabujones de pasta vítrea sobre engarce de bronce. 6'2 x 4'9cm.

Materiales asociados: clavo de hierro, fragmentos de hierro.

Sep. 202

1-2. Pareja de fíbulas aquiliformes con decoración biselada. Bronce. 7'4 x 3'4cm.

3. Fibula discoidal con cabujón central sobreelevado. Bronce y pasta vítrea. 1'9 x 1'9cm.

4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12 x 6'8cm.

5. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa con perfiles cóncavos central y extremo distal en ángulo recto. Bronce. 5 x 2'2cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre elíptico, pareja de brazaletes de bronce, dos anillos de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 208

1. Anilla oval, fragmentaria. Hierro. 2 x 2'7cm.

Sep. 211

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 9 x 3'5cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de bronce, anillo de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 213

1. Fibula de arco digitada, cabeza triangular y pie triangular. Bronce. 12'2 x 4'8cm.

2. Hebijón recto de hebilla. Bronce. Long. 1'6cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de pasta vítrea.

Sep. 215

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'3cm.

2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'2cm.

3-4. Dos apliques de cinturón asimétricos de base semicircular con dos apéndices y punta rectangular con perfiles cóncavos. 1'7 x 1'1cm.

Sep. 219

1. Fibula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 8'5 x 3cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro.

Sep. 222

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 8'2 x 2'9cm.

3. Hebilla oval. Hierro. 4'3 x 5'2cm.

4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'3cm.

5. Hebilla oval. Hierro. 2'8 x 3cm.

6. Aplique de cinturón con cabeza cónica y base polilobulada. Bronce. 1'5 x 1'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre poliédrico e incrustación de pasta vítrea, collar de cuentas de pasta vítrea, anillo de bronce, tres placas de cobre con extremo proximal rectangular y extremo distal en ángulo obtuso con decoración de filigrana, soporte de escarcela de hierro, clavo de hierro, fragmento de hierro.

Sep. 223

1. Fibula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 7'1 x 2'8cm.

2. Fibula de arco y charnela. Bronce. Long. 7'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 10'8 x 5'2cm.

Materiales asociados: collar de cuentas de pasta vítrea, broche de cinturón de placa rígida de bronce fragmentario.

Sep. 232

1. Fibula discoidal con decoración repujada. Bronce. 4'2 x 4'2cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12'5 x 5'9cm.

3. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2 x 3cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, cuenco de cerámica.

Sep. 235

1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 6'4 x 2'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'5 x 6'4cm.

4. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'3 x 1'5cm.

5. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'4 x 2cm.

Materiales asociados: tres pendientes de bronce con cierre poliédrico, anillo de bronce, tres fragmentos perforados de plata, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, cuchillo de hierro fragmentario.

Sep. 236

1. Broche de cinturón articulado, hebilla fragmentaria y placa reniforme con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 4'2 x 3'5cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro fragmentario.

Sep. 238

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 10'1 x 4cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14'8 x 7'9cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea.

Sep. 245

1-2. Pareja de fibulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 9'5 x 3'5cm.

3. Anilla de hebilla fragmentaria. Hierro. 2'4 x 3'5cm.

Materiales asociados: pareja de brazaletes de bronce, dos anillos de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea, fragmentos de hierro.

Sep. 246

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular fragmentaria. Bronce. 4'2 x 5'7cm.

Sep. 250

1. Fíbula en omega. Bronce. 4'7 x 5cm.

2. Fíbula discoidal. Bronce. 3'4 x 3'4cm.

3. Anilla oval de hebilla. Hierro. 3'5 x 4'2cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea, clavo de hierro, fragmento de hierro.

Sep. 259

1. Fíbula en omega. Bronce. 3'8 x 4'4cm

2. Fíbula en omega. Bronce. 3'5 x 4cm.

3. Fragmento de fíbula trilaminar. Cobre. Long. 12'5cm.

4. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'2cm.

5. Hebilla oval, hebijón fragmentario. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2'1 x 2'6cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea, soporte de escarcela de hierro fragmentaria.

Sep. 261

1. Fíbula en omega. Bronce. 3'9 x 4'7.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre bicónico, dientes animales, clavo de hierro.

Sep. 262

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'4cm.

Materiales asociados: dos cuentas de collar de pasta vítrea, cuchillo de hierro fragmentario, clavo de hierro fragmentario, fragmentos de cobre.

Sep. 270

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular cloisonné alrededor de una lámina repujada. Bronce, pasta vítrea y plata. 11'6 x 6cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea.

Sep. 272

1-2. Pareja de fibulas de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 10 x 3cm.

3. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3 x 4'8cm.

Materiales asociados: pendiente filiforme de hierro, brazaletes de bronce.

Sep. 299

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'3 x 3'2cm.

Sep. 303

1. Fíbula en omega. Bronce. 3'6 x 4'3cm.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné no conservada. Bronce. 11'8 x 6'7cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, aguja de bronce.

Sep. 304

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3'3cm.

2. Aplique de cinturón asimétrico con base escutiforme y doble escotadura. 3'1 x 1'1cm.

Materiales asociados: fragmento de lámina de cobre.

Sep. 308

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Hierro. 3'8 x 4cm.

2. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 2'2 x 3'1cm.

Sep. 309

1. Fíbula en omega. Bronce. 3'5 x 4cm.

Materiales asociados: fragmento de recipiente vítrea.

Sep. 311

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 11'9 x 4'1cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'5 x 7'5cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre cilíndrico, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 312

1. Hebilla oval con hebijón recto. Hierro. 3'8 x 4'3cm.

Sep. 313

1. Aplique de cinturón simétrico con base escutiforme. Bronce. 2'1 x 1cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, cuchillo de hierro fragmentario, fragmentos de cobre.

Sep. 317

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'5cm.
- 2-4. Tres apliques de cinturón simétricos con base escutiforme. 2'2 x 1'1cm.

Materiales asociados: fragmentos de hierro, fragmento de sílex.

Sep. 318

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico con estrangulamiento central. Bronce. 3 x 3'4cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'4 x 1'9cm.
3. Hebilla oval. Hierro. 3 x 3'2cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, soporte de escarcela de hierro fragmentario, cuchillo de hierro fragmentario, placas de bronce rectangulares y en forma de L, lámina de cobre, aplique o botón de bronce de cabeza circular.

Sep. 320

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'6cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base rectangular. Bronce. 1'6 x 1'9cm.
3. Anilla oval de hebilla. Bronce. 1'5 x 2'2cm.
4. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'5 x 1'9cm.
5. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 1'4 x 1'8cm.
- 6-8. Tres apliques de cinturón asimétricos de base escutiforme. Bronce. 2'9 x 1'2cm.

Materiales asociados: diez botones o apliques de bronce de cabeza circular, aplique oval de bronce con cabujón central, pinzas de hierro, dos clavos de hierro, fragmento de sílex, fragmentos de hierro.

Sep. 321

1. Restos de una fíbula laminar. Bronce y hierro.
2. Restos de la aguja de una fíbula de pequeñas dimensiones. Hierro.
2. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con decoración cloisonné, no conservada. Bronce. 8'5 x 6'1cm.

Materiales asociados: *tremissis* de oro a nombre de Anastasio I (491-518), brazaletes de bronce, siete colgantes filiformes de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea.

Sep. 331

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie ortogonal. Bronce. 8'2 x 2'8cm.
2. Fíbula discoidal con decoración cloisonné, fragmentaria. Bronce. 3'2 x 3'2cm.

Materiales asociados: cuenta de collar de pasta vítrea.

Sep. 334

1. Hebilla oval con hebijón fragmentario. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2'9 x 3'5cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de bronce con cierre cilíndrico acanalado, fragmento de hierro.

Sep. 336

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 9'2 x 3'2cm.
3. Hebilla oval con hebijón fragmentario. Hierro. 5 x 5'2cm.

Materiales asociados: dos pendientes filiformes fragmentarios de bronce, dos anillos de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, fragmento de hierro.

Sep. 337

1. Fíbula de arco y charnela. Hierro. Long. 6'6cm.
2. Fíbula en omega. Bronce. 2'3 x 2'9cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Hierro. 9'5 x 5'3cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes filiformes de bronce con colgante en forma de gota con incrustación de pasta vítrea (conservado en un solo ejemplar), pareja de brazaletes de hierro, anillo de bronce.

Sep. 339

- 1-2. Pareja de fíbulas laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 12'8 x 6'2cm.
3. Broche de cinturón articulado con decoración cloisonné, no conservado.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre cilíndrico, anilla de bronce, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, fragmento de cobre.

Sep. 342

1. Fíbula discoidal con decoración repujada. Lámina de plata sobre base de bronce. 2'8 x 2'8cm.
2. Fíbula discoidal con decoración repujada. Lámina de plata sobre base de bronce. 2'2 x 2'2cm.
3. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'8 x 3'8cm.

Materiales asociados: cuentas de collar.

Sep. 345

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'9 x 2'8cm.
3. Aplique de cinturón circular con incrustación. Bronce y pasta vítrea. 1'4 x 1'4cm.
- 4-6. Tres apliques de cinturón asimétricos de base rectangular facetada y punta rectangular con perfiles cóncavos

Materiales asociados: anillo de bronce, fragmento de lámina de bronce decorada, cuchillo de hierro, clavo de hierro.

Sep. 346

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné, no conservada. Bronce. 6 x 6'5cm.
2. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'5cm.
3. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 1'6 x 1'5cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce fragmentario, soporte de escarcela de hierro fragmentario, clavo de hierro, fragmento de sílex.

Sep. 347

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 12'9 x 6cm.
3. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 2'9 x 2'9cm.
4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Bronce y pasta vítrea. 12'8 x 6'2cm.

Materiales asociados: pendiente de bronce con cierre poliédrico con incrustaciones de pasta vítrea, pendiente filiforme de bronce, brazaletes de bronce, aguja de bronce, anillo de bronce, colgantes filiformes de bronce, collar de cuentas de pasta vítrea, grapas de hierro.

Sep. s/n

- 1-2. Pareja de fíbulas discoidales con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 8'5 x 8'5cm.
3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné perdida en su mayor parte. Bronce y pasta vítrea. 13'5 x 7'3cm.

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie trapezoidal. Bronce. 7 x 4'3cm.
2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme fragmentado. Bronce. 9'4 x 3'3cm.
3. Fíbula aquiliforme con decoración cloisonné, fragmentaria. Bronce y pasta vítrea. 6'9 x 5cm.
4. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 12'7 x 4'8cm.
5. Fíbula de arco digitada, cabeza pentagonal y pie triangular. Bronce. 12'5 x 4'1cm.
6. Fíbula de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 8 x 2'7cm.
7. Cabeza semicircular de fíbula de arco. Bronce. 3'5 x 4'1cm.
8. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie ortogonal. Bronce. 7'2 x 3'3cm.
9. Cabeza pentagonal de fíbula de arco. Bronce. 2'3 x 2'9cm.
10. Cabeza pentagonal de fíbula de arco digitada. Bronce. 2 x 3cm.
11. Fíbula de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 8'5 x 4'4cm.
12. Fíbula aviforme. Bronce. 4'7 x 2'5cm.
13. Fíbula discoidal con decoración repujada, fragmentaria. Bronce. 6'4 x 6'4cm.
14. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 6'7 x 2'8cm.
15. Pie lingüiforme de fíbula de arco, fragmentario. Bronce. 4'5 x 1'5cm.
16. Pie lingüiforme de fíbula de arco, fragmentario. Bronce. 4'7 x 1'5cm.
17. Fíbula de arco laminar, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 14'2 x 6cm.
18. Pie lingüiforme de fíbula de arco con cabeza semicircular (no conservada). Bronce. 5'2 x 2cm.
19. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con marco independiente y decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 11'5 x 5'6cm.
20. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné, conservada fragmentariamente. Bronce y pasta vítrea. 11 x 5'1cm.
21. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14'4 x 7cm.
22. Placa rectangular de broche de cinturón articulado, decoración cloisonné, fragmentaria. Bronce y pasta vítrea. 6'5 x 5'2cm.
23. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa no conservada. Bronce. 6'8 x 6cm.
24. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla oval y placa cuadrangular, calada. Bronce. 6 x 4'8cm.
25. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'4cm.
26. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'4 x 2'6cm.
27. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Bronce.
28. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'3 x 3cm.
29. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'5 x 3'5cm.
30. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 2'3cm.
31. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3'3cm.
32. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro.
33. Aplique de cinturón de cabeza circular. Bronce. 1 x 1cm.
34. Hebilla rectangular con hebijón de base rectangular. Bronce. 1'7 x 1'7cm.
35. Hebijón de base cuadrangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. Long. 3'1cm.

36. Aplique de cinturón de base polilobulada y cabeza cónica. Bronce. 1'5 x 1'5cm.
 37. Anilla oval de hebilla con decoración punteada. Bronce. 4'1 x 6cm.
 38. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'3 x 2'7cm.
 39. Hebijón de base escutiforme, fragmentario. Bronce.
 40. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 2cm.
 41. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3cm.
 42. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3'5cm.

Bibliografía: Molinero 1952; Molinero 1971; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Quast 2005; Eger 2008; Jepure 2008.

Madrudano – La Rivilla (Soria)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa en forma de T con decoración biselada. Bronce.

Bibliografía: Dohijo 2011.

Monteagudo de las Vicarias – Cerro de las Herosas (Soria)

Área funeraria posiblemente vinculada a un asentamiento rural, excavada antes de 1932 en un punto indeterminado de este paraje

Sin contexto estratigráfico

1. Placa en forma de T. Bronce. 5'1 x 2'2cm.

Bibliografía: Taracena 1932; Taracena 1941; Dohijo 2011.

Mula – Cerro de la Almagra (Murcia)

Asentamiento sobre un cerro amesetado que conserva restos de una importante muralla. Restos de ocupación de época ibérica hasta islámica, incluyendo tres áreas funerarias

Sin contexto estratigráfico, atribuida a la necrópolis *intra muros*

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'2 x 2'4cm.

Bibliografía: R. González Fernández – M.T. Rico – F. Fernández Matallana – M. Crespo – M. Amante, Placas de cinturón y jarro votivo visigodo del Cerro de la Almagra (Mula, Murcia), *Antigüedad y Cristianismo* 11, 1994, pp. 295-305.

Ocaña (Toledo)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla trapezoidal y placa de perfiles cóncavos, fragmentaria. Bronce. 4'8 x 3'2cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1995-96; Aurrecoechea 2001

Ontur – Las Eras (Albacete)

Establecimiento rural de tipo villa con área funeraria asociada, 8 sepulturas excavadas en 1943

Sep. 1

1. Hebilla reniforme, fragmentaria. Hierro. 3 x 4'5cm.

Materiales asociados: cuatro pulseras de bronce

Antropología: inhumación individual a la que se suerpone un osario con restos de una veintena de individuos

Bibliografía: Sánchez Jiménez 1947; Gamo 1998

Osma – Los Alarides (Soria)

Necrópolis descubierta fortuitamente en la década de 1950, fuertemente expoliada a partir de ese momento. Se sitúa en las cercanías de la ciudad de *Uxama*

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula aquiliforme con decoración biselada. Bronce.

Vertedero en las inmediaciones de la necrópolis

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal, fragmentario. Bronce.

Bibliografía: Ortego 1983; Dohijo 2011.

Osma – Cerro de las Horcas (Soria)

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme, fragmentario. Bronce. 3'1 x 6'1cm.

2. Fíbula de arco, cabeza semicircular y pie lingüiforme, fragmentario. Bronce. 2'6 x 4'5cm.

3. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo en ángulo obtuso. Bronce. 9'3 x 3'5cm.

Bibliografía: Dohijo 2011.

Osma – Uxama (Soria)

Aglomeración urbana de época celtibérica y romana, ubicada en el Cerro del Castro, al S del pueblo actual

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada. Bronce. 10'7 x 5'7cm.

Bibliografía: Åberg 1922; Zeiss 1934; Taracena 1941; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; M. Almagro-Gorbea (ed.), *El gabinete de antigüedades de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1999; Dohijo 2011.

Osma (Soria)

Localización imprecisa, sin contexto arqueológico

1. Fíbula zoomorfa. Bronce.

2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con decoración biselada en torno a un cabujón central. Bronce y pasta vítrea. 5 x 2'7cm.

Bibliografía: Reinhart 1945; Dohijo 2011.

Padilla de Arriba – Fuentenegrilla (Burgos)

Necrópolis rural, tres sepulturas descubiertas fortuitamente durante trabajos agrícolas en 1950

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce plateado. Long. 6cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce plateado. 3'5 x 4cm.

3. Anilla rectangular de hebilla. Bronce plateado. 1'3 x 1'7cm.

4. Anilla rectangular de hebilla. Bronce plateado. 1'3 x 1'7cm.

5-7. Tres apliques semiesféricos de cinturón con perfiles acanalados. Bronce plateado. 1'7 x 1'7cm.

8-9. Dos apliques cruciformes de cinturón. Bronce plateado. 2 x 2cm.

Materiales asociados: dos fragmentos indeterminados de bronce plateado, punta de lanza de hierro, punta de flecha de bronce, podadera de hierro, gancho de hierro.

Bibliografía: Osaba 1952; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Palazuelos – Altillo de la Horca (Guadalajara)

Bibliografía: Åberg 1922; Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Daza – Catalán 2010.

Palencia (Palencia)

Sin contexto arqueológico

1. Anilla trapezoidal de hebilla con dos apéndices globulares. Bronce. 3'2 x 3'1cm.

Bibliografía: Caballero 1974; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecochea 2001

Paredes de la Nava (Palencia)

Presumible aglomeración urbana de época protohistórica y romana

Sin contexto estratigráfico

1. Placa triangular de cinturón con decoración biselada. Bronce. 4'1 x 6'1cm.

2. Placa rectangular de cinturón con decoración biselada. Bronce. 3'1 x 5'8cm.

Bibliografía: Aurrecochea 1998a; Aurrecochea 2001

Patones – Dehesa de la Oliva (Madrid)

Asentamiento fortificado en altura

Casa 15

1. Broche de cinturón articulado, hebilla rectangular y placa triangular con perfiles cóncavos. Bronce.

Bibliografía: Cuadrado 1991; Aurrecochea 2001

Pedrosa de la Vega – La Olmeda (Palencia) (Tarraconensis?)

Establecimiento rural de tipo villa, con estructuras residenciales y productivas, un área termal y cuatro áreas funerarias de época tardoantigua

Jardín del peristilo

1. Placa triangular de cinturón con decoración biselada. Bronce. 3'3 x 6'5cm.

Patio norte

1. Aplique de cinturón con decoración biselada, fragmentario. Bronce. 2'7 x 2'7cm.

Contexto estratigráfico no especificado

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular. Plata.

Necrópolis N

Sep. 12

1. Hebilla circular con hebijón recto. Hierro. 4 x 3'8cm.

Materiales asociados: esqueleto en decúbito supino, punta de lanza de hierro, hoz de hierro, objeto indeterminado de hierro de forma tubular.

Posición: a los pies del esqueleto.

Sep. 26

1. Broche de cinturón articulado, hebilla en D y placa rectangular con decoración calada. Bronce. 11'1 x 3cm.

2. Pasador rectangular de cinturón. Bronce. 1 x 2'4cm.

Materiales asociados: negativos del cráneo y de huesos largos, dos herramientas indeterminadas de hierro, tachuelas de hierro de calzado.

Posición: entre los fémures del esqueleto.

Sep. 28

1. Anilla circular de hebilla. Hierro. 4 x 4cm.

Materiales asociados: esqueleto incompleto en decúbito supino, placa fragmentaria de hierro, herramienta indeterminada de hierro, tachuelas de hierro de calzado.

Posición: entre las tibias del esqueleto.

Sep. 32

1. Anilla circular de hebilla. Hierro. 5 x 5cm.

Materiales asociados: esqueleto en decúbito supino, tachuelas de hierro de calzado.

Posición: a los pies del esqueleto.

Sep. 38

1. Hebilla en D con hebijón recto. Hierro. 3'7 x 3'7cm.

Materiales asociados: restos óseos, punta de lanza de hierro, tachuelas de hierro de calzado.

Posición:

Sep. 51

1. Hebilla en D con hebijón recto. Bronce. 4'1 x 4cm.

Materiales asociados: restos del cráneo y extremidades inferiores de un esqueleto, cuenco de TSHT, plato de cerámica común, olla cerámica, cuenco vítreo, vaina de cuchillo, fragmentos de anillo de cobre, punta de lanza de hierro fragmentaria, anillo de hierro fragmentario.

Posición: a los pies del esqueleto.

Sep. 64

1. Anilla circular de hebilla, fragmentaria. Hierro. 4'3 x 4'3cm.

Materiales asociados: restos de un esqueleto infantil, olla de cerámica común, cuenco vítreo, cuchillo de hierro, punta de lanza de hierro fragmentaria, punta de flecha o dardo de hierro, tachuelas de hierro de calzado.

Posición: a la derecha del esqueleto, fuera del ataúd, a la altura de los hombros, junto al resto de hierros.

Sep. 84

1. Anilla oval de hebilla. Hierro. 4'5 x 4'8cm.

Materiales asociados: restos del cráneo del esqueleto, jarra de TSHT.

Posición: junto a la esquina derecha de la cabecera de la sepultura, fuera del ataúd.

Sep. 91

1. Anilla circular de hebilla. Hierro. 5 x 5'2cm.

Materiales asociados: vaso vítreo, fragmentos de anillo de hierro, punta de lanza de hierro, cuchillo de hierro, vaina de cuchillo de cobre y hierro, tijeras de hierro, aguja de hierro, punzón de hierro, objeto indeterminado de hierro, bota con tachuelas de hierro.

Posición: en la esquina inferior izquierda de la fosa, junto al cuchillo, las tijeras y la aguja.

Necrópolis S

1. Algunas noticias aluden a la presencia de fíbulas en omega atribuibles a los siglos V-VI

Bibliografía: P. de Palol – J. Cortés, *La villa romana de La Olmeda. Pedrosa de la Vega (Palencia)* (Acta Arqueológica Hispánica 7), Madrid, 1974; P. de Palol, *La villa romana de La Olmeda de Pedrosa de la Vega (Palencia)*, Palencia, 1986; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; M. Nozal Calvo, "El yacimiento de La Olmeda. La villa y el territorio", en *III Congreso de Historia de Palencia*, vol. 1, Palencia, 1995, pp. 315-339; J.A. Abásolo – J. Cortés – F. Pérez Rodríguez-Aragón, *La necrópolis norte de la Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia)*, Palencia, 1997; F. Pérez Rodríguez-Aragón 1997; M. Nozal – J. Cortés – J.A. Abásolo, "Intervenciones arqueológicas en los baños de la villa de la Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia)", en *Termas romanas* 2000, pp. 311-318; Aurrecochea 2001; Chavarría 2007; Pinar – Ripoll 2008.

Pelayos – El Cañal (Salamanca)

Asentamiento rural de época tardoantigua

Sin contexto estratigráfico

1. Placa rectangular de cinturón con decoración incisa. Bronce.

Bibliografía: Francisco – Santonja – Fernández – Benet 1987; J.J. Storch de Gracia, Avance de las primeras actividades arqueológicas en los hispanovisigodos de la dehesa del Cañal (Pelayos, Salamanca), en *Los visigodos y su mundo...*, pp. 141-160.

Renales (Guadalajara)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular, perdida. Bronce y pasta vítrea. 4'8 x 6'6cm.

Bibliografía: Åberg 1922; Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Renieblas – La Gran Atalaya (Soria)

Campamento militar de época republicana, ubicado sobre un cerro amesetado

Sin contexto estratigráfico

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'3 x 3cm.

Bibliografía: Schulten 1914; Schulten, *Die Lager bei Renieblas* (Numantia 4), 1929; Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Dohijo 2011.

Retortillo de Soria – San Miguel (Soria)

Área funeraria vinculada al emplazamiento de la ermita de San Miguel

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con decoración biselada alrededor de un cabujón central. Bronce.

Bibliografía: Taracena 1941; Dohijo 2011.

Romanillos de Atienza – las Albercas (Guadalajara)

Área funeraria situada en la cima de una pequeña loma

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco laminar, cabeza semicircular y pie lingüiforme, fragmentarios. Bronce. 8'9 x 3'4cm.

2. Fíbula de arco laminar, pie lingüiforme y cabeza no conservada. Bronce. 6'6 x 1'8cm.

3. Fíbula de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 8'9 x 3'2cm.

4. Fíbula de arco, cabeza pentagonal y pie lingüiforme. Bronce. 8 x 2'7cm.

5-6. Pareja de fíbulas de arco, cabeza semioval y pie rectangular con perfiles cóncavos y extremo en ángulo agudo. Bronce. 9'3 x 2'7cm.

7. Fíbula de arco, cabeza semioval y pie fragmentario. Bronce. 5'7 x 2'3cm.

8. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 7'5 x 2'7cm.

9. Fíbula aquiliforme con decoración incisa. Bronce. 4'5 x 2'2cm.

10-12. Tres apliques polilobulados de cinturón. Bronce. 1'6 x 1'6cm.

Bibliografía: Daza – Catalán 2010

Saelices – Segobriga (Cuenca)

Aglomeración urbana de época protohistórica y romana situada sobre el cerro de Cabeza de Griego. Sede episcopal en época visigoda

Área funeraria extra muros, posiblemente vinculada a un edificio cristiano, 234 sepulturas excavadas entre 1970 y 1973

Sep. 15

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 2'3cm.

2. Aplique de extremo de cinturón. Bronce. 2'6 x 0'7cm.

Materiales asociados: restos óseos removidos de un mínimo de tres individuos, dos apliques o botones de bronce, cuatro agujas de bronce, anillo de bronce, pendiente de bronce, fragmento de soporte de escarcela de hierro, cuentas de collar de pasta vítrea, ámbar y cornalina, clavos de hierro, escoria de bronce.

Sep. 64

1. Hebillas oval con hebijón recto. Bronce. 2'7 x 2'7cm.

2. Botón o aplique circular de bronce. Bronce. 2'1 x 2'1cm.

Materiales asociados: esqueleto *in situ*, esqueleto en reducción, anillo de bronce.

Sep. 119

1. Hebillas circular con hebijón recto, fragmentario. Hierro. 2'5 x 3'3cm.

Materiales asociados: esqueleto *in situ*, tres cráneos humanos.

Sep. 130

1. Fíbula discoidal fragmentaria. Bronce. 1'9 x 1'9cm.

Materiales asociados: esqueleto en mal estado de conservación, anilla de bronce, dos anillos de bronce, pendiente de bronce, fragmentos indeterminados de lámina de bronce.

Bibliografía: M. Almagro Basch, *La necrópolis hispano-visigoda de Segobriga, Saelices (Cuenca)* (Excavaciones Arqueológicas en España 84), Madrid, 1975; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Sacramenia (Segovia)

Necrópolis rural conocida muy fragmentariamente

- Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa lingüiforme con perfiles cóncavos. Bronce. 8'2 x 3'4cm.

2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa lingüiforme con perfiles cóncavos. Bronce. 8'2 x 3'5cm.

Bibliografía: Molinero 1971

Saldaña – La Morterona (Palencia)

Aglomeración urbana de época protohistórica y romana (*Saldania*), con área funeraria asociada

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla trapezoidal y placa rectangular con decoración calada. Bronce. 8'3 x 3'2cm.
2. Placa pentagonal de cinturón con decoración biselada. Bronce. 4'8 x 6'4cm.
3. Placa rectangular de broche de cinturón con decoración calada, fragmentaria. Bronce. 3'2 x 1'9cm.
4. Placa rectangular de broche de cinturón con decoración calada. Bronce. 7'1 x 3'2cm.

Bibliografía: Abásolo 1984; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Abásolo – Cortés – Pérez 1996; Aurrecoechea 2001

Saldaña de Ayllón (Segovia)

Sin contexto arqueológico

1. Hebijón de base escutiforme, fragmentario. Bronce. Long. 3'3cm.

Bibliografía: Molinero 1971.

San Martín de la Vega – Gózquez de Arriba (Madrid)

Asentamiento rural con sectores habitativo, productivo y funerario, 356 sepulturas excavadas entre 1997 y 2000

Sep. 14

1. Fíbula de arco laminar. Bronce.
2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Bronce y pasta vítrea.

Sep. 19

- 1-2. Pareja de fíbulas de arco. Bronce.

Sep. 28

1. Fíbula de arco laminar. Bronce.

Sep. 31

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular.

Sep. 33

1. Broche de cinturón de placa rígida.

Sep. 45

1. Fíbula en omega. Bronce.

Sep. 49

1. Fíbula de arco laminar. Bronce.
2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Bronce y pasta vítrea.

Sep. 52

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular.

Sep. 97

- 1-3. Treas apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce.

Sep. 106

- 1-3. Treas apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce.

Sep. 112A

1. Fíbula de arco laminar. Bronce.
2. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Bronce y pasta vítrea.

Antropología: esqueleto femenino en decúbito supino

Posición: 1 en el área abdominal izquierda del esqueleto; 2 en el área sacrocóxal

Sep. 112B

1. Broche de cinturón articulado.

Antropología: esqueleto femenino en decúbito supino

Posición: en el área del sacro del esqueleto

Sep. 136

1. Fíbula de arco laminar. Bronce.
2. Broche de cinturón de placa rígida.

Antropología: restos de nueve individuos

Sep. 148

- 1-3. Tres apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce.

Sep. 157

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular.

Sep. 173

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Bronce y pasta vítrea.

Sep. 182

1. Fíbula de arco. Bronce.

Sep. 192

1. Fíbula de arco laminar. Bronce.

Sep. 194

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular.

Bibliografía: Contreras 2006; Contreras – Fernández Ugarte 2006.

San Miguel del Arroyo (Valladolid)

Necrópolis rural

Sep. 10

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla en D y placa rectangular calada. Bronce. 4 x 3'7cm.
2. Botón. Bronce.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, recipientes de TSHT y cerámica pintada

Sep. 28

1. Broche de cinturón articulado, hebilla trapezoidal y placa rectangular con decoración calada. 8'5 x 2'7cm.

Materiales asociados: plato de TSHT, jarra de cerámica pintada, tijeras de hierro

Bibliografía: Palol 1969; Aurrecoechea 2001

Santo Tomé del Puerto (Segovia)

Sin contexto arqueológico

1. Anilla trapezoidal de hebilla con dos apéndices globulares. Bronce. 3'5 x 4'6cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1995-96; Aurrecoechea 2001

“Segovia”

Localización imprecisa dentro del territorio provincial

Sin contexto arqueológico

1. Placa rectangular de broche de cinturón con perfiles cóncavos y decoración troquelada. Bronce. 5'2 x 2'8cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1999; Aurrecoechea 2001

Sepúlveda (Segovia)

Donación privada al Museo de Segovia. Procedencia no confirmada

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 1cm

Bibliografía: Molinero 1971

Seseña – El Quinto de la Hélice (Toledo)

Establecimiento rural de tipo villa

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla trapezoidal y placa lingüiforme con decoración troquelada. Bronce. 7'7 x 3cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1999; Aurrecoechea 2001

Siguero (Segovia)

Posible necrópolis rural

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'6cm.

Bibliografía: Molinero 1971

Simancas (Valladolid)

Necrópolis asociada a una aglomeración vinculada a una calzada romana

Sep. 36

1. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 3'2 x 6cm.

Materiales asociados: sortija de bronce, clavos de hierro

Sep. 46

1. Anilla rectangular de hebilla con apéndices esféricos. Bronce. 3'2 x 3'8cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro, tachuelas de hierro

Sep. 52

1. Placa rectangular de broche de cinturón articulado con decoración calada. Bronce. 6'5 x 2'6cm.

Materiales asociados: punta de lanza de hierro

Sep. 133

1. Broche de cinturón articulado, hebilla peltiforme y placa rectangular con decoración calada. Bronce. 11'3 x 3'2cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro

Sep. 141

1. Hebilla oval con extremos zoomorfos. Bronce. 2'5 x 4'5cm.

Materiales asociados: punta de lanza de hierro, cuchillo de hierro, tachuelas de hierro

Bibliografía: Rivera 1936-39; Palol 1969; Pérez 1991; Aurrecoechea 2001

Soria – El Castillo (Soria)

Asentamiento en altura con vestigios de ocupación en época protohistórica y romana

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla rectangular fragmentaria y placa rectangular con decoración calada. Bronce. 6'6 x 3'3cm.

Bibliografía: Caballero 1974; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecochea 2001; Dohijo 2011

Sotresgudo – Cuevas de Amaya (Burgos)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con perfiles cóncavos y extremo redondeado. Bronce. 5'7 x 2'1cm.

Bibliografía: E. Gutiérrez Cuenca – J.A. Hierro, Un broche de cinturón hispanovisigodo procedente de Cuevas de Amaya (Burgos), *Sautuola XIV*, 2008, pp. 269-274.

Suellacabras – Los Castellares (Soria)

Necrópolis situada en la falda del cerro de Los Castellares, probablemente vinculada al asentamiento fortificado localizado en su cima. Excavaciones llevadas a cabo en 1868 y 1924 identificaron un mínimo de 32 sepulturas

Sep. 5/1924

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'9cm.
2. Hebilla reniforme con hebijón recto. Anilla de bronce, hebijón de hierro. 3 x 3'8cm.
3. Hebilla circular con hebijón recto. Hierro. 2'9 x 2'5cm.
4. Hebilla rectangular con hebijón recto. Bronce. 1'8 x 1'9cm.
5. Hebijón troncocónico. Bronce. Long. 3cm.

Materiales asociados: contera de bronce, anillo de plata, alfiler, estuche de alfiler, clavos de hierro, fragmentos indeterminados de bronce.

Sep. 10/1924

1. Hebilla. Bronce.

Materiales asociados: anillo, cuchillo de hierro, fragmento de lámina de metal.

Sep. 13/1924

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'4 x 3'6cm.

Materiales asociados: punta de lanza, cuchillo de hierro fragmentario, clavos de hierro.

Sin contexto estratigráfico (excavación 1868)

1. Fíbula.
2. Fíbula.

Bibliografía: L. Aguirre, Una excursión a Suellacabras, *El Noticiero de Soria*, septiembre 1891, pp. 74-75; N. Rabal, *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*, Soria, 1889; Taracena 1926; Zeiss 1934; Taracena 1941; Palol 1969; Ripoll 1991; Ebel-Zepezaer 2000; Gutiérrez Dohijo 2002; Dohijo 2011.

Talavera de la Reina

Bibliografía: Åberg 1922; Zeiss 1934...

Taniñe – Cerro Castillejo (Soria)

Necrópolis situada en la ladera del Cerro Castillejo, probablemente vinculada al asentamiento fortificado localizado en su cima. Un mínimo de 11 sepulturas excavadas en 1924

Sep. 7

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'8 x 2'8cm.

Materiales asociados: punta de lanza, pendiente de plata con colgante de ámbar.

Bibliografía: Taracena 1926; Zeiss 1934; Raddatz 1963; Palol 1969; Ripoll 1991; Dohijo 2011.

Tarazona de la Mancha – Casa de la Zúa (Albacete)

Establecimiento rural conocido por hallazgos de superficie, identificado como una posible villa

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Plata. 7'7cm.

Bibliografía: R. Sanz – J. López Precioso – L. Soria, *Las fibulas de la provincia de Albacete*, Albacete, 1992; Pérez Rodríguez-Aragón 1997; Gamó 1998; Mariné 2001; Pinar – Ripoll 2008.

Tiermes – Tiermes (Soria)

Aglomeración urbana de época protohistórica y romana, ubicada en la cima de un cerro, al S del pueblo actual

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselado a partir de cinco cabujones centrales, perdidos. Bronce y pasta vítrea. 12 x 6'6cm.

Bibliografía: Åberg 1922; Zeiss 1934; Taracena 1941; *Guía del yacimiento...*; Ripoll 1991; Ebel-Zepezaer 2000; Dohijo 2011.

Tiermes – necrópolis medieval (Soria)

Necrópolis desarrollada en torno a la ermita de Santa María

Hallazgo de superficie, zona 1, sector A, campaña de 1982

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'6cm.

Hallazgo de superficie, junto a la sepultura nº 30, campaña de 1983

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 3'8 x 2'7cm.

Bibliografía: C. de la Casa – J.M. Izquierdo, Necrópolis medieval en torno a la ermita románica de Nuestra Señora de tiermes. Campañas 1975-1978, en J.L. Argente et al., *Tiermes I* (EAE 111), Madrid, 1980, pp. 251-328; C. de la Casa, *Las necrópolis medievales de Soria*, Madrid, 1992; C. de la Casa – M. Doménech – J.M. Izquierdo – E. Terés, *Tiermes III. Excavaciones realizadas en la ciudad romana y en las necrópolis medievales (campañas de 1981-1984)* (EAE 166), Madrid, 1994; Dohijo 2011.

Tiermes – necrópolis rupestre (Soria)

Situada unos 500m al E de la ermita de Santa María

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'3 x 3'2cm.

2. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'8 x 1'8cm.

Bibliografía: Casa 1992; M. Doménech, Excavaciones arqueológicas en la necrópolis rupestre de Tiermes. Campañas de 1981 y 1982, en C. de la Casa *et al.*, *Tiermes III* (EAE 166), Madrid, 1994, pp. 63-83; E. Gutiérrez Dohijo, ¿Dos necrópolis entre la antigüedad y el Medioevo? El Quintanar de Montejo de Tiermes y Ila rupestre de Tiermes (Soria), en *V Congreso de Arqueología Medieval Española*, Valladolid, 1999, pp. 115-123; Dohijo 2011.

Toledo – El Corralillo de San Miguel (Toledo)

Área intra muros con continuidad de ocupación desde época protohistórica hasta época moderna

Sin contexto estratigráfico

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 2'6cm.

Bibliografía: C. Barrio – B. Maquedano, El Corralillo de San Miguel, en Toledo: arqueología en la ciudad, Toledo, 1996, pp. 207-224.

Torija – castillo (Guadalajara)

Fortificación documentada a lo largo de las épocas medieval y moderna

Área del patio, sepultura s/n

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa triangular con decoración calada. Bronce. 9 x 3'2cm.

Bibliografía: Daza – Catalán 2010

Totánés (Toledo)

Establecimiento rural de tipo villa con área funeraria asociada

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida con decoración troquelada. Los perfiles originarios han sido recortados para conferirle el aspecto de T que presenta en la actualidad. Bronce. 4'3 x 3'6cm.

2. Placa rectangular de cinturón con decoración troquelada. Bronce. 1'3 x 3'2cm.

3. Placa rectangular de broche de cinturón con perfiles cóncavos y decoración troquelada. Bronce. 6 x 3'1cm.

4. Anilla trapezoidal de hebilla con dos apéndices globulares. Bronce. 3'2 x 4'6cm.

5. Anilla en D de hebilla con decoración troquelada. Bronce. 2'5 x 3'3cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 2001

“Valladolid”

Localización imprecisa dentro del territorio provincial

Sepultura s/n

1. Broche de cinturón articulado, hebilla peltiforme y placa rectangular con decoración calada. Bronce. 9 x 2'3cm.

2-3. Dos apliques trilobulados de cinturón. Bronce. 4 x 2'9cm.

Materiales asociados: cuchillo de hierro

Bibliografía: Aurrecoechea 1999; Aurrecoechea 2001

Vega de Seseña (Toledo)

Asentamiento en altura

Sin contexto estratigráfico

1. Placa rectangular de broche de cinturón con decoración calada, fragmentaria. Bronce. 3'9 x 2'3cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 2001

Villagonzalo de Tormes – Castillo de Carpio Bernardo (Salamanca)

Asentamiento en altura con vestigios de ocupación de época protohistórica y tardoantigua

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla trapezoidal fragmentaria y placa rectangular con decoración calada, farcturada. Bronce. 5'9 x 1'7cm.

Bibliografía: Martín Valls 1982; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecoechea 2001

Villasequilla de Yepes (Toledo)

Sin contexto arqueológico

1. Placa rectangular de broche de cinturón con perfiles cóncavos y decoración calada. Bronce. 4'9 x 4'2cm.

2. Placa rectangular de broche de cinturón con decoración troquelada. Bronce. 5'3 x 1'6cm.

3. Placa rectangular de broche de cinturón con perfiles cóncavos y decoración troquelada. Bronce. 4'2 x 2'3cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1995-96; Aurrecoechea 2001

Villarrubia de Santiago (Toledo)

Establecimiento rural de tipo villa con área funeraria asociada

Sin contexto estratigráfico

1. Placa triangular calada de cinturón con decoración biselada, fragmentaria. Bronce. 6'7 x 4'6cm.

2. Placa rectangular de broche de cinturón con decoración calada. Bronce. 8'2 x 2'2cm.

3. Aplique de extremo de cinturón con decoración biselada. Bronce. 5'9 x 2'4cm.

4. Aplique de extremo de cinturón con decoración biselada. Bronce. 6'4 x 2'3cm.

5. Anilla oval de hebilla. Bronce. 4'1 x 5'5cm.

6. Anilla trapezoidal de hebilla con apéndices globulares. Bronce. 4'1 x 5'3cm.

7. Anilla en D de hebilla con decoración troquelada. Bronce. 3'2 x 3'6cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 2001

Villel de Mesa – cementerio (Guadalajara)

Necrópolis rural en las proximidades del pueblo actual, 78 sepulturas excavadas en 1943

1-2. Pareja de fíbulas de arco laminares, cabeza semicircular y pie lingüiforme. Bronce. 13'2 x 6'2cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada. Bronce dorado. 14'8 x 7'5cm.

Bibliografía: Martín Rocha – Elorrieta 1947; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Daza – Catalán 2010.

Gallaecia

Antas de Ulla – el Pazo (Lugo)

Asentamiento fortificado en altura con vestigios de ocupación entre las épocas protohistórica y medieval

- Hallazgo de superficie, sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Log. 7'2cm.

Bibliografía: Vázquez Seijas, *Lugo en los tiempos prehistóricos*, Lugo, 1943; Nuño 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Astorga – c/ Calvo Sotelo 10 (León)

Sector artesanal *intra muros* de *Asturica Augusta*, sede episcopal en época visigoda

UE 6007

1. Hebilla en D con perfiles acanalados. Bronce. 3 x 3'3cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1999; Aurrecoechea 2001

Castro de Rei – castro de Viladonga (Lugo)

Asentamiento en altura con vestigios de ocupación de época altoimperial y tardoantigua

Sin contexto estratigráfico

1. Placa rectangular de broche de cinturón con decoración calada. Bronce. 4'2 x 3'8cm.

Bibliografía: Arias – Durán 1997; Aurrecoechea 2001

Huerta de Abajo – Las Murallas (Burgos)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla en D y placa rectangular. 11'8 x 3'2cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 2001

Lugo (Lugo)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla en D y placa rectangular con decoración troquelada. Bronce. 7'1 x 2'6cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 1999; Aurrecoechea 2001

Penafiel – Monte Mozinho (Penafiel)

Asentamiento fortificado en altura de unas 20ha, con ocupación entre los siglos I y V

Zona B, en las inmediaciones de la puerta de la muralla II

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 6'3cm.

2. Placa rectangular de broche de cinturón con decoración troquelada. Bronce. 5'2 x 2'2cm.

Materiales asociados: cucharilla de bronce

Bibliografía: Soeiro 1984; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; T. Soeiro, *Monte Mozinho. Sítio Arqueológico*, Penafiel, 1998; Da Ponte 2006.

Pieros – Castro Ventosa (Cacabelos, León)

Aglomeración urbana de época protohistórica, romana y tardoantigua, implantada sobre la cima de un cerro. Citada como parroquia en el *Parrochiale Suevorum* y como capital del *territorium bergidense* en época visigoda

Sin contexto estratigráfico

1. Aplique helicoidal de cinturón, fragmentario. Bronce.

Bibliografía: Fariña – Rodríguez 1995; Aurrecoechea 2001

Quiroga – Penadominga (Lugo)

Asentamiento en altura con vestigios de ocupación en época protohistórica, romana y tardoantigua

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla trapezoidal y placa rectangular von decoración calada. Bronce.

2. Broche de cinturón articulado, hebilla en D y placa rectangular con decoración calada. Bronce. 11'8 x 3'5cm.

Bibliografía: Núñez 1976; Pérez 1991; Aurrecoechea 2001

San Miguel de Escalada (León)

Monasterio fundado en el siglo X, numerosos vestigios arqueológicos ponen de relieve la existencia de un asentamiento previo de cronología tardoantigua

Nivel de destrucción de la habitación A

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular, perdida, y placa trapezoidal de perfiles cóncavos y terminación en ángulo obtuso. Bronce. 4 x 2'5cm.

Bibliografía: H. Larrén, aspectos visigodos de San Miguel de Escalada (León), *Antigüedad y Cristianismo III*, 1986, pp. 501-513; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Sobrado dos Monxes – A Cidadela (La Coruña)

Campamento romano con continuidad de ocupación hasta un momento avanzado del siglo V

Campaña de 1981, sector A, testigo A6, nivel II

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular o triangular y pie fragmentario. Bronce. 7 x 3'3cm.

Materiales asociados: aguja de bronce, campanilla de bronce fragmentaria, remache de plomo, botón de plomo, fragmentos de recipientes vítreos, fragmentos de recipientes de TSH, TSA D y cerámica común, fragmentos anfóricos, dos cabujones de pasta vítrea, una cuenta de collar de pasta vítrea, clavos de hierro.

Bibliografía: Caamaño 1984.

Zorita de los Canes – *Reccopolis* (Guadalajara)

Aglomeración urbana fundada en época de Leovigildo

UE 02/15741

1. Placa rectangular (¿de cinturón?) con dos apéndices y decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 1'7 x 3'5cm.

Contexto estratigráfico no precisado

1. Fíbula en omega. Bronce. 3'8 x 3'5cm.

2. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 2'5 x 3'4cm.

3. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 4cm.

4. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 4cm.

5. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 5cm.

6. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 3'4cm.

Bibliografía: Olmo *et al.* 2004; L. Olmo, *Reccopolis: un paseo por la ciudad visigoda*, Madrid, 2006.

Lusitania

Abujarda (Lisboa)

Necrópolis rural, un número indeterminado de sepulturas excavado en 1887

Sin contexto estratigráfico

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'4cm.
2. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 3'4cm.
3. Hebijón troncocónico. Bronce. Long. 3'6cm.

Bibliografía: F. de Paula e Oliveira, Antiquités préhistoriques et romaines des environs de Cascais, *Comunicações da Comissão dos Trabalhos Geológicos* 2, 1888, pp. 7-12; Zeiss 1934; Almeida 1962; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Alburquerque – ermita de Benavente (Badajoz)

Necrópolis rural en el emplazamiento de la antigua ermita, descubierta a principios del siglo XX. Se conocen algunos accesorios de indumentaria y materiales epigráficos de los siglos V al VII; se reseña también la presencia de restos arquitectónicos de época romana

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco digitada, cabeza semicircular y pie romboidal. Bronce. 7 x 2'2cm.
2. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3'8cm.

Bibliografía: Fita 1915; Zeiss 1934; Ripoll 1991; Salas – Esteban – Redondo – Sánchez 1997; Ebel-Zepezauer 2000; Pinar 2005.

Alcoutão – Alto da Peça (Lisboa)

Conjunto funerario implantado en la ladera de un cerro, 34 sepulturas excavadas a finales del siglo XIX

Sin contexto estratigráfico

1. Hebillas oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3 x 3'2cm.
2. Hebillas oval con hebijón recto, fragmentario. Anilla de bronce y hebijón de hierro. 2'7 x 3cm.

Bibliografía: F. de Paula 1888; Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Aldeanueva del Camino – Arroyo del Contadero (Cáceres)

Sepultura hallada fortuitamente antes del 1900

1. Hebillas oval con hebijón troncocónico. Bronce. 4 x 5'6cm.

Bibliografía: Pinar 2005.

Almaraz (Cáceres)

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco digitada, pie trapezoidal, cabeza no conservada. Bronce. Alt. 8'3cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Badajoz – La Cocosa (Badajoz)

Establecimiento rural de tipo villa con necrópolis parcialmente superpuesta

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla oval de hebillas. Bronce. 2'6 x 3'8cm.
2. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 4'8cm.

Bibliografía: J. Serra Ràfols, La "villa" romana de la dehesa de "La Cocosa", Badajoz, 1952; Chavarría 2007.

Barbaño – Torre Águila (Badajoz)

Establecimiento rural de tipo villa con ocupación entre los siglos I y VIII, con necrópolis asociada

Área de la necrópolis

1. Fíbula aquiliforme con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 9'5 x 3cm.

Bibliografía: Rodríguez Martín – López Quiroga – Lovelle – Jepure 2000

Cáceres el Viejo (Cáceres)

Asentamiento fortificado de época romana

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 5'8cm.

Bibliografía: J.J. Sánchez Abal – J. Salas Martín, Tipos de fíbulas procedentes del campamento romano de Cáceres el Viejo, en *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, Madrid, 1983, vol. III, pp. 389-397; G. Ulbert, Cáceres el Viejo. Ein spätrepublikanisches Legionslager in Spanisch-Extremadura (Madrid Beiträge 11), Mainz, 1984; Nuño 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Casas de Don Antonio – Santiago de Vencaliz (Cáceres)

Agrupación de sepulturas excavadas en la roca. Se menciona la existencia de numerosos hallazgos de accesorios de indumentaria y de un edificio religioso de posible origen altomedieval

Sin contexto estratigráfico

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 4'6cm.

Bibliografía: A. González Cordero, Los sepulcros excavados en la roca de la provincia de Cáceres, en *Los visigodos y su mundo*, pp. 271-284.

Cáceres – El Gatillo de Arriba (Cáceres)

Conjunto funerario vinculado a edificio religioso de planta basilical, correspondiente a un pequeño asentamiento rural. 48 sepulturas excavadas entre 1985 y 1987

Sep. 1

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2 x 3cm.

Materiales asociados: olla cerámica

Antropología: restos de seis individuos

Posición: junto a uno de los ángulos de la sepultura, fuera de la misma

Sep. 4

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 6'5cm.

2. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 6cm.

3. xxxxxxxx. Bronce. 5 x 5cm.

Materiales asociados: anillo de bronce, brazaletes de bronce, cuenta de collar de pasta vítrea

Antropología: esqueleto juvenil en decúbito supino

Posición: 1-2 a los pies del esqueleto, 3 revuelto

Sep. 35

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal semicircular. Bronce. 5 x 2cm.

Posición: sobre la sepultura

Sep. 47

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 6'5 x 3cm.

Posición: paquete ¿a los pies de la sepultura?

Bibliografía: Caballero – Galera – Garralda 1991; Flörchinger 1998; Caballero 2003; Utrero 2006; Caballero – Sáez 2009.

El Hinojal – Las Tiendas (Badajoz)

Establecimiento rural de tipo villa a orillas del Guadiana, en uso entre los siglos IV y V

Nivel de ocupación del tablinum, sobre el pavimento de mosaico

1. Fíbula de arco y charnela. Plata. Long. 6'4cm.

Materiales asociados: moneda de Teodosio.

Bibliografía: Álvarez Martínez 1976; Pérez Rodríguez-Aragón 1997; Kazanski 2000; Mariné 2001; Ebel-Zepezauer 2000; Chavarría 2007; Pinar – Ripoll 2008.

“Faro”

Localización imprecisa dentro del territorio provincial

Sin contexto arqueológico

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 3'6cm.

Bibliografía: Zeiss 1934

Galisteo – La Jarilla (Cáceres)

Sepultura hallada fortuitamente en 1974, probablemente perteneciente a un área funeraria conectada a un establecimiento rural de tipo villa

Sep. s/n

1-2. Pareja de fíbulas aquiliformes con decoración cloisonné. Bronce dorado y pasta vítrea. 5'7 x 11cm.

3. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Bronce y pasta vítrea. 13'2 x 6'5cm.

Bibliografía: Fernández de la Mora 1974; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Garrovillas – Alconétar (Cáceres)

Asentamiento junto a la vía de la Plata, dotado de un edificio religioso de planta basilical con recinto funerario anexo, cuya construcción se atribuye a fines del siglo V o inicios del VI

Recinto funerario (zona IV), nivel I

1. Anilla oval de hebilla. Hierro. 1'4 x 3cm.

Materiales asociados: anilla circular de hierro, fragmento de copa de vidrio, fragmentos de recipientes en TS, cerámica común, cerámicas modernas vidriadas, fragmentos de estuco, fragmento de piquera de lucerna árabe, fragmento de escoria, huesos animales.

Recinto funerario (zona IV), nivel II

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa semicircular. Hierro. 4'8 x 3'6cm.

2. Anilla oval de hebilla, fragmentaria. Hierro. 3'4 x 4'8cm.

Materiales asociados: fragmento de columnita de mármol blanco, cruz de mármol con laurea y pie con inscripción, cruz de mármol similar fracturada, dos fragmentos de mármol blancos pertenecientes a una o dos piezas similares, posible tapadera de bronce, anillo de cobre, hoja de hierro, dos cuchillos de hierro, clavos de hierro, tenedor de hierro, posible hoja de pico o azada, fragmentos de copas de vidrio, fragmentos de recipientes de TSH, cerámica pintada, cerámica común y cerámica gris, fragmento de dolia, fragmentos de tejas curvas.

Bibliografía: L. Caballero, *Alconétar en la vía romana de la Plata (Garrovillas, Cáceres)* (EAE 70), Madrid, 1970; Ripoll 1991; Flörchinger 1998; Ebel-Zepezauer 2000; Caballero, Iglesia de Alconétar, Garrovillas, en Mateos – Caballero (ed.) 2003, pp. 57-62; Utrero 2006.

Idanha-a-Nova – Monsanto (Castelo Branco)

Hallazgo fortuito

Sin contexto arqueológico

1. Anilla oval de hebilla con extremos zoomorfos. Bronce.

Bibliografía: Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecoechea 2001

Idanha-a-Velha – Egitania (Castelo Branco)

Aglomeración urbana de época romana, sede episcopal en época visigoda

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 5'5cm.

Bibliografía: da Ponte 2006; Pérez Rodríguez-Aragón 2008.

La Pesga – Cuesta de la Granada (Cáceres)

Necrópolis ruprestre descubierta fortuitamente en 1992, 45 sepulturas identificadas, saqueadas en su mayoría

Sep. 10

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración a cabujones. Bronce y pasta vítrea. 10'7 x 6'1cm.

Sep. 31

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 13'5 x 6'6cm.

Materiales asociados: jarra de cerámica marrón anaranjada

Bibliografía: J. Rio-Miranda – M.G. Iglesias, La necrópolis germano-visigoda de la Cuesta de la Granada (La Pesga, Cáceres), *Nivel Cero* 9, 2001, pp. 139-149.

Loulé – Retorta (Algarve)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 9'8 x 4'2cm.

Bibliografía: Åberg 1922; Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Medellín – El Turuñuelo (Badajoz)

Necrópolis vinculada a establecimiento rural, tres sepulturas descubiertas fortuitamente en 1960-61

Sep. 1

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Lámina de oro sobre base de bronce. 4 x 4'1cm.

Sep. 3

1. Fíbula discoidal con decoración repujada. Oro. 5 x 5cm.

Materiales asociados: conjunto de hilos de oro, contera de oro, anillo de oro, pareja de pendientes de oro, 15 láminas de oro con decoración repujada.

Sin contexto estratigráfico

1. Posible fíbula anular o hebilla. Hierro.

Bibliografía: Pérez Martín 1961; Palol – Ripoll 1988; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

“Mérida” (Badajoz)

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 3'9cm.

2. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 4'1cm.

3. Hebilla reniforme con hebijón de base cúbica. Oro. 3'3 x 4'5cm.

4. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'1 x 3'3cm.

5. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'1 x 3'3cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Mariné 2001.

Mérida – Morería (Badajoz)

Área residencial *extra muros*

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 4'8cm.

Bibliografía: Mariné 2001.

Milreu (Faro)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con perfiles cóncavos y extremo redondeado. Bronce. 9 x 3'9cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Monchique – Alcaria

Conjunto funerario rural

- Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'5cm.

Bibliografía: Viana – Formosinho – da Veiga, O Conjunto visigótico de Alcaria (Caldas de Monchique), Revista do Sindicato Nacional dos Engenheiros Auxiliares, Agentes Técnicos de Engenharia e Conductores 33-34, 1949, pp. 1-7; Viana 1962

Montemor – São Geraldo

Área funeraria rural

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'3 x 3'8cm.

Bibliografía: Almeida 1962

Pueblonuevo del Guadiana – Pesquero (Badajoz)

Establecimiento rural de tipo *villa* a orillas del Guadiana, con ocupación entre los siglos I y V

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula cruciforme. Bronce dorado. 7'8 x 5'3cm.

Bibliografía: L.A. Rubio, Un asentamiento rural en la cuenca media del Guadiana: la villa romana de "Pesquero", *Anas* 1, 1988, pp. 67-82; Rubio 1988b; Mariné 2001; Chavarría 2007.

Olhão – Quinta de Marim (Faro)

Conjunto funerario rural

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula discoidal con decoración repujada. Bronce. 3'8 x 3'8cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Almeida 1962; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Santa Vitoria do Ameixial (Évora)

Hallazgo sin contexto arqueológico conocido. En el mismo término es conocida una importante villa romana

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 8'6cm.

Bibliografía: L. Chaves, en *O arqueólogo português* XXX, 1938 (1956), pp. 14-117; S. da Ponte, Análise de uma fíbula inédita, *O Arqueólogo Português* 4, 1986, pp. 204-207; Kazanski 2000; da Ponte 2006.

Sines – castillo

Asentamiento en altura con vestigios de ocupación de época prehistórica, romana, tardoantigua y medieval

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 8cm.

Bibliografía: da Ponte 1983; da Ponte 2006.

Tavira – Balsa

Aglomeración urbana de época romana

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'4 x 3'5cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Almeida 1962

“Tierra de Barros”

Sepultura supuestamente hallada en el interior de una iglesia, en un punto indeterminado de la región

1-2. Pareja de fíbulas aquiliformes con decoración cloisonné. Bronce dorado, granates, pasta vítrea y espuma de mar. 14'2 x 7'1cm.

Bibliografía: Martínez Santa-Olalla 1940.

Valdíos de Portezuelo – Hoja de Santa Ana (Cáceres)

Necrópolis rural, una veintena de sepulturas excavadas a principios del siglo XX

Sin contexto estratigráfico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 11'2cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Schulze-Dörrlamm 1986; Ripoll 1991; Nuño 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Zarza de Granadilla – Vegas Cimeras (Cáceres)

Necrópolis rural, nueve sepulturas excavadas entre 1957 y 1960

Sep. 2

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa lingüiforme con perfiles cóncavos. Bronce. 8'5 x 2'6cm.

Sep. 4

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla oval y placa trapezoidal. Bronce. 4'6 x 2'6cm.

Sep. 5

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 6'9cm.

2. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 6cm.

3. Fíbula discoidal u oval, fragmentaria. Bronce. 4 x 2'5cm.

4. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 14'5 x 6'4cm.

Materiales asociados: anillo de plata fragmentario, collar de cuentas de ámbar y pasta vítrea, clavos de hierro, fragmento indeterminado de hierro.

Sep. 7

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce y pasta vítrea. 5 x 6cm.

Materiales asociados: fragmentos de una pareja de pendientes de bronce, fragmentos indeterminados de bronce.

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 12'2 x 6cm.

Bibliografía: C. Callejo, Zarza de Granadilla (Cáceres), NAH 6, 1962; C. Callejo, Un lustro de investigación arqueológica en la Alta Extremadura, Revista de Estudios Extremeños 18, 1962; Donoso – Burdiel 1970; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Baetica

Almedinilla – El Ruedo (Córdoba)

Necrópolis vinculada a un establecimiento rural de tipo villa, 139 sepulturas excavadas

Sep. 125

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con extremo distal en ángulo agudo. Hierro. 4 x 2'7cm.

Bibliografía: S. Carmona, La necrópolis tardorromana de El Ruedo, Almedinilla, *AnACordobesa* 1, 1990, pp. 155-164; S. Carmona, *Mundo funerario rural en la Andalucía tardoantigua y de época visigoda. La necrópolis de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)*, Córdoba, 1998; Flörchinger 1998.

Antequera – Cortijo del Parrosillo/Cerrillo de las Sepulturas (Málaga)

Necrópolis rural fuertemente afectada por labores agrícolas, 9 sepulturas excavadas en la década de 1970

Sep. 2

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'2 x 3'3cm.

Sep. 4

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'7 x 3'5cm.

2-7. Seis placas rectangulares de cinturón con decoración a punzón. Cobre. 2'3 x 3'5cm.

8-14. Siete placas rectangulares de cinturón con decoración a punzón. Cobre. 3'5 x 1'5cm.

15-26. Doce apliques de cinturón en forma de vara. Cobre. 0'4 x 3'5cm.

27-28. Dos placas cruciformes de cobre con decoración incisa. Cobre. 2'5 x 3'5cm.

Materiales asociados: brazaletes de bronce, pendiente de bronce, anillo de bronce.

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa triangular con perfiles cóncavos. Bronce. 6 x 2'3cm.

Bibliografía: de Luque 1979; Gutiérrez Méndez 1990; Ripoll 1991; Kleemann 1993; Flörchinger 1998; Ebel-Zepezauer 2000.

Antequera – La Rabia (Málaga)

Conjunto funerario rural, un número indeterminado de sepulturas descubiertas fortuitamente

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. Anch. 2'8cm.

Bibliografía: C. Gutiérrez Méndez, Broches y placa de cinturón de época hispano-visigoda hallados en la provincia de Málaga, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1990, II, pp. 318-325; Flörchinger 1998.

Atarfe – Marugán (Granada)

Gran necrópolis rural en las inmediaciones de Iliberris, más de dos centenares de sepulturas excavadas a mediados del siglo XIX

Sin contexto estratigráfico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular calada con extremo abierto. Bronce.

2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa en forma de T. Bronce.

3-8. Seis placas rectangulares de cinturón con decoración de círculos concéntricos incisos. Bronce. 2'8 x 3'8cm.

9-14. Seis placas rectangulares de cinturón con decoración a punzón. Bronce. 2'2 x 4cm.

15-17. Tres apliques de cinturón en forma de vara. Bronce. 0'5 x 4cm.

18. Hebilla reniforme con hebijón troncocónico. Bronce. 2'5 x 3'6cm.

19. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3 x 4'2cm.

20. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'1 x 2cm.

21. Anilla reniforme de hebilla. Bronce. 2'7 x 4'1cm.

22. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 2'7 x 1'3cm.

23. Anilla rectangular de hebilla. Bronce. 2'7 x 1'7cm.

Bibliografía: Gómez Moreno, *Catálogo de los objetos encontrados en las excavaciones practicadas en Sierra Elvira*, Granada, 1888; Åberg 1922; Zeiss 1934; Ripoll 1991; Kleeman 1993; M. Espinar – J.J. Quesada – J. Amezcua, Medina Elvira. Los primeros descubrimientos de Sierra Elvira. Materiales para el estudio de la arqueología granadina, *En la España medieval* 18, 1995, pp. 9-38; Ripoll 1998; Ebel-Zepezauer 2000; Román 2004.

Atarfe – “Sierra Elvira” (Granada)

Localización imprecisa dentro del territorio municipal. Es posible que los materiales hubieran procedido de la necrópolis de Marugán

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con extremo distal redondeado. Bronce. 4'5 x 2'8cm.

2. Hebilla en D con hebijón troncocónico. Bronce. 3'2 x 2'4cm.

Bibliografía: J. Eguaras, Museo arqueológico de Granada: adquisiciones, MMAP XIV, 1953, pp. 35-41.

Aznalcóllar (Sevilla)

Sin contexto arqueológico

1. Hebijón de base escutiforme. Bronce.

2. Hebijón de base escutiforme. Bronce.

3. Hebijón de base escutiforme. Bronce.

Bibliografía: www.portalaznalcollar.com

Beas de Segura – Arroyo del Ojanco (Jaén)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada. Bronce. 11'2 x 5'5cm.

Bibliografía: *Hispania Gothorum...*

Brácana (Granada)

Necrópolis sin localización exacta, descubierta a principios del siglo XX

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa no conservada. Bronce. 2'4 x 3'5cm.

2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 9'2 x 3'5cm.

3. Placa pisciforme de cinturón. Bronce. 7'7 x 1'6cm.

4-25. Veintidós placas rectangulares de cinturón con decoración incisa. Bronce. 3'2 x 2'2cm.

26-69. Cuarenta y cuatro apliques de cinturón en forma de barra. Bronce. 3'2 x 0'5cm.

14. Hebilla oval con hebijón recto. Bronce. 2'5 x 3'5cm.

15. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'8 x 3'9cm.

16. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'5 x 3'7cm.

17. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4'1 x 3'6cm.

18. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'9 x 3cm.

19. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 2'8 x 2'5cm.

20. Anilla reniforme de hebilla. Bronce. 2'1 x 3'7cm.

21. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'1 x 3'9cm.

22. Anilla oval de hebilla. Bronce. 2'1 x 3'6cm.

23-24. Dos apliques asimétricos de cinturón con base escutiforme. Bronce. 3 x 1'6cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Ripoll 1991; Kleeman 1993; Flörchinger 1998; Ebel-Zepezauer 2000; Román 2004.

Carmona – La Cruz del Negro (Sevilla)

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula de arco y charnela. Bronce. Long. 6'5cm.

Bibliografía: *A history of the Hispanic Society of America, Museum and Library, 1904-1954*, Nueva York, 1954; Nuño 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Colomera – Cortijo del Chopo (Granada)

Necrópolis rural muy afectada por saqueos, 47 sepulturas excavadas en 1986

Contexto estratigráfico no especificado

1. Anilla reniforme de hebilla. Bronce. 2'1 x 3'8cm.

Bibliografía: C. Pérez Torres – I. Toro, Necrópolis hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera, Granada), *AnAAAnd* 1987-III, pp. 253-257; C. Pérez Torres – M. Ramos – I. Toro, Necrópolis hispanorromana Cortijo del chopo (Colomera, Granada), en *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1989, pp. 1065-1080; C. Pérez Torres – I. Toro – M.A. Raya, Necrópolis hispanorromanas y visigodas en la provincia de Granada, en *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Oviedo, 1992, vol. II, pp. 121-127; Ripoll 1991; Ripoll 1998; Flörchinger 1998; Ebel-Zepezauer 2000; Román 2004.

“Córdoba”

Procedencia no asegurada

Sin contexto arqueológico

1. Fíbula discoidal con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 5'7 x 5'7cm.

Bibliografía: Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000; Quast 2006; *Hispania Gothorum...*

“Jaén”

Procedencia, no asegurada, de un punto indeterminado del territorio provincial

Sin contexto arqueológico

1-2. Pareja de fíbulas de arco digitadas, cabeza semicircular y pie triangular. Bronce. 11'5cm

Bibliografía: Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Jauja (Córdoba)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla en D y placa rectangular calada. Bronce. 3 x 2'9cm.

Bibliografía: Aurrecoechea 2001

Linares – *Castulum* (Jaén)

Aglomeración urbana de época protohistórica y romana, situada sobre un cerro amesetado. Sede episcopal en época visigoda.

Área funeraria en la zona *extra muros* frente a la Puerta Norte, con sepulturas de época protohistórica, romana y tardoantigua

Sep. s/n

1. Fíbula aquiliforme con decoración a punzón. Bronce y pasta vítrea. 5'2 x 2'3cm.

2. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa rectangular con decoración biselada alrededor de un cabujón central. Bronce y pasta vítrea. 5'2 x 3cm.

3. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo abierto. Bronce. 6 x 3'3cm.

Materiales asociados: pareja de pendientes de plata.

Bibliografía: J.M. Blázquez, *Cástulo I* (Acta Arqueológica Hispánica 8), Madrid, 1975; J.M. Blázquez – M.P. García-Gelabert, *Cástulo, ciudad ibero-romana* (Fundamentos 125), Madrid, 1994; *Hispania Gothorum*

Medina Sidonia – Mesas de Algar (Cádiz)

Necrópolis asociada a un hábitat rural conocido por prospección de superficie. 5 sepulturas excavadas en 1986

Sin contexto estratigráfico

1. Hebijón. Bronce. Long. 3'6cm.

2. Hebijón de base escutiforme. Bronce. Long. 4cm.

3. Placa peltiforme de cinturón. Bronce. 2'9 x 2'9cm.

Bibliografía: F.J. Alarcón *et al.*, La necrópolis hispano-visigoda de Las Mesas de Algar (Medina Sidonia, Cádiz), *AnArq And* 1986, III, pp. XXXXXXXXXX; C. Collantes *et al.*, Necrópolis hispano-visigoda de La Mesa de Algar (Medina Sidonia,

Cádiz), en *Actas Cong Int Estrecho Gibraltar*, 1988, pp. XXXXXXXXX; F.J. Alarcón – R. Benítez, Estudios de los materiales de la necrópolis hispano-visigoda de las Mesas de Algar (Medina Sidonia, Cádiz), *Actas Gibraltar*; Ripoll 1991; Flörchinger 1998; Ebel-Zepezauer 2000.

Mengíbar (Jaén)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y decoración troquelada. Bronce. 8'3 x 3'5cm.

Bibliografía: Aurrecochea 1999; Aurrecochea 2001

Mogón (Jaén)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración biselada y a cabujones. Bronce. 10 x 6'4cm.

Bibliografía: Åberg 1922; Zeiss 1934; Ripoll 1991; Ebel-Zepezauer 2000.

Osuna – Las Cuevas/Vereda Real de Granada (Sevilla)

Necrópolis rupestre excavada en 1985, 31 sepulturas descubiertas en las cuevas 5 y 6

Cueva 6, sep. 9

1. Hebilla oval con hebijón troncocónico. Bronce. 3'7 x 5'3cm.

Materiales asociados: moneda de cobre de Teodosio I, moneda de cobre hispano-cartaginesa, pieza de hierro en mal estado de conservación

Bibliografía: J.A. Pachón – M. Pastor, Nuevas aportaciones sobre el origen del poblamiento antiguo de Osuna (Sevilla), *Florentia Iliberritana* 3, pp. 413-437; J.I. Ruiz Cecilia – J.M. Román, Aproximación a la cronología de la necrópolis ruperstre de Las Cuevas (Osuna, Sevilla): las cuevas 5 y 6, *SPAL* 14, 2005, pp. 231-258; J.A. Pachón – J.I. Ruiz Cecilia, *Las Cuevas de osuna. Estudio histórico-arqueológico de una necrópolis rupestre de la Antigüedad*, Osuna, 2006.

Pedrera – Las Huertas (Sevilla)

Necrópolis rural descubierta fortuitamente durante obras de construcción, 53 sepulturas excavadas en 1979

Sep. 9

1. Hebilla circular con hebijón recto. Plata. 2'2 x 1'8cm.

Bibliografía: Fernández Gómez 1984; Ripoll 1991; Flörchinger 1998; Ebel-Zepezauer 2000.

San Pedro de Alcántara – Vega del Mar (Málaga)

Edificio religioso de planta basilical a doble ábside con necrópolis asociada, 145 sepulturas excavadas en diversas campañas en 1915-16, 1929-30 y 1977-81

Sep. 19

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla rectangular y placa trapezoidal con perfiles cóncavos y extremo distal en ángulo obtuso. Bronce. 6'4 x 3'5cm.

Materiales asociados: dos jarras cerámicas.

Sep. 135

1. Anilla oval de hebilla. Bronce.

Materiales asociados: jarra de arcilla amarilla

Bibliografía: J. Pérez de Barradas, *Excavaciones en la colonia de San Pedro de Alcántara. Memoria acerca de los trabajos realizados en 1915, 1916 y 1929 por la Sociedad Colonia de San Pedro Alcántara* (MJSEAA 106), Madrid, 1930; J. Pérez de Barradas, *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Vega del Mar* (MJSEAA 128), Madrid, 1933; W. Hübener, Zur chronologischen Gliederung des Gräberfeldes von San Pedro de Alcántara, Vega del Mar (Prov. Málaga), *MM* 6, pp. 195-214; T. Ulbert, *Frühchristliche Basiliken mit Doppelapsiden auf der Iberischen Halbinsel*, Berin, 1978; C. Posac – R. Puertas, *La basilica paleocristiana de Vega del Mar*, Marbella, 1989; Ripoll 1991; Flörchinger 1998; Ebel-Zepezauer 2000; Utrero 2006.

Santa Elena – Collado de los Jardines (Jaén)

Santuario protohistórico con vestigios de frecuentación en época tardoantigua

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla trapezoidal con apéndices globulares. Bronce. 3'4 x 3'8cm.

Bibliografía: Calvo y Cabré 1917; Caballero 1974; Pérez Rodríguez-Aragón 1991; Aurrecochea 2001

“Sierra Alhamilla” (Almería)

Localización imprecisa

Sin contexto arqueológico

1. Número indeterminado de placas rectangulares de cinturón con decoración incisa. Bronce.

Bibliografía: M. Ramos – I. Toro – M.C. Pérez Torres, Necrópolis altomedievales en Zafarraya, Granada, *Revista de Arqueología* 78, 1987, pp. 51-58

Teba (Málaga)

Sin contexto arqueológico

1. Broche de cinturón de placa rígida, hebilla en D y placa rectangular calada. Bronce. 5'8 x 4'5cm.

Bibliografía: Aurrecochea 2001

Ventas de Zafarraya – Las Delicias (Granada)

Necrópolis rural, 27 sepulturas excavadas en 1985-86

Sep. 2

1. Hebilla reniforme con hebijón recto. Hierro. 2'6 x 4'3cm.

Materiales asociados: cuenco vítreo.

Sep. 4

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 3'6 x 4cm.

Sep. 6

1. Hebilla reniforme con hebijón recto, fragmentario. Hierro. 2'6 x 3'8cm.

Materiales asociados: cuenco vítreo.

Sep. 8

1. Hebilla reniforme con hebijón recto. Hierro. 3'2 x 5'2cm.

Materiales asociados: cuenco vítreo.

Sep. 14

1-4. Cuatro placas rectangulares de cinturón con decoración a punzón. Cobre. 2'2 x 3'5cm.

Materiales asociados: cuenco vítreo.

Sep. 19

1. Broche de cinturón articulado, hebilla oval y placa rectangular con decoración cloisonné. Bronce y pasta vítrea. 6'1 x 5'2cm.

Bibliografía: Toro – Ramos 1985; Ramos – Toro – Pérez Torres 1987; Toro – Ramos 1987; Ripoll 1991; Flörchinger 1998; Ebel-Zepezauer 2000; Román 2004.

Villanueva del Rosario – Alameda de Menchoro (Málaga)

Conjunto funerario rural, un número indeterminado de sepulturas descubiertas fortuitamente en el transcurso de trabajos agrícolas

Sin contexto estratigráfico

1. Hebilla oval con hebijón de base escutiforme. Bronce. 4 x 3'4cm.

Bibliografía: C. Gutiérrez Méndez, Broches y placas de cinturón de épocas bizantina e hispano-visigoda hallados en la provincia de Málaga, *Anuario Arqueológico de Andalucía* II, 1990, pp. 318-325.

Villanueva del Rosario II (Málaga)

Cf. Antequera – Cortijo del Parrosillo

Zafarraya – El Almendral (Granada)

Necrópolis rural parcialmente excavada en 1986

Sep. 1

1. Una treintena de apliques circulares de cinturón. Bronce.

Materiales asociados: brazaletes de bronce, brazaletes de plata, anilla de plata, cuchillo de hierro, fragmento de cuchillo de hierro, dos punzones de hierro.

Bibliografía: M. Ramos – I. Toro – C. Pérez Torres, Excavación de urgencia en la necrópolis de El Almendral (Zafarraya, Granada), *AnAAnd* 1987/III, pp. 262; Ramos – Toro – Pérez Torres 1987; Toro – Ramos 1987; Ripoll 1991; Kleemann 1993; Flörchinger 1998; Ebel-Zepezauer 2000; Román 2004.

Zafarraya (Granada)

Localización imprecisa dentro del territorio municipal

Sin contexto arqueológico

1. Número indeterminado de placas rectangulares de cinturón con decoración incisa. Bronce.

Bibliografía: M. Ramos – I. Toro – M.C. Pérez Torres, Necrópolis altomedievales en Zafarraya, Granada, *Revista de Arqueología* 78, 1987, pp. 51-58;

Zuheros – Cueva de los Murciélagos (Córdoba)

Hábitat rupestre

Sin contexto estratigráfico

1. Anilla oval de hebilla con extremos zoomorfos. Bronce. 2'5 x 4'3cm.
Bibliografía: Vera 1994; Aurrecochea 2001